



I

g: 39.

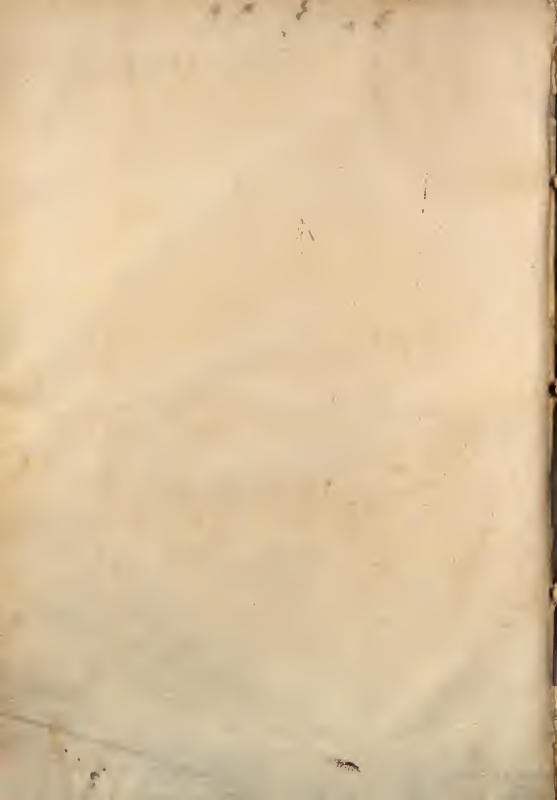
~~06~~ ~~5~~ ~~45~~  
~~5~~

I. g. 39



243.70

pp. f. ii.



# HISTORIA DE LOS VICTORIO- SISSIMOS ANTIGVOS

Condes de Barcelona.

## *DIVIDIDA EN TRES LIBROS*

En la qual allende de lo mucho que de todos ellos y de su decendécia, hazañas, y conquistas se escriue, se trata tambien de la fundacion de la ciudad de Barcelona y de muchos sucesos y guerras suyas, y de sus Obispos y Santos, y de los Condes de Vrgel, Cerdania, y Besalu, y de muchas otras cosas de Cathaluña.

COMPUESTA POR EL PRESENTADO FRAY FRANCISCO DIAGO DE  
la Orden de Predicadores, lector primero de Theologia del Conuento de Santa Catharina martyr  
de Barcelona y Calificador del santo tribunal de la Inquisicion de la propia ciudad.

DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO Y EXCELENTISSIMO SEÑOR  
don Juan Teres Arçobispo de Tarragona, Lugartiniente y Capitan general por su  
Majestad en el Principado de Cathaluña.



Año



1603.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

Impressa en Barcelona en casa Sebastian de Cormellas al Call.

# HISTORIA

DE LOS VICTORIOS

DE LOS ANTIQUOS

DE LOS ANTIQUOS

DE LOS ANTIQUOS

DE LOS ANTIQUOS

1803

COMPRADO A LA BIBLIOTECA

Lo Archebisbe de Tarragona  
Loctinent y Capita general,

**A** la present donam licēcia permis y facultat al presentado fray Francisco Diago del Orde de Predicadores lector primer de Theologia en lo Conuent de santa Catherina martyr de la present ciutat de Barcelona, que puga fer imprimir vn libre per ell copost intitulat, Historia de los victoriosissimos antiguos Condes de Barcelona, en la qual allēde delo mucho que de todos ellos se escriuio se trata tambien de la fundaciō de la ciudad de Barcelona y de muchos successos y guerras suyas y de todos sus Obispos y santos, y de los Condes de Vrgel, Cerdania, y Belalu, y de muchas otras cosas, diuidida entres libros: y manam que ninguna persona imprimesca ni venga dits libres; sens licencia y poder de dit fra Francisco Diago, per espay de deu anys primer vinents sots pena de perdre los mollos empremta y llibres, ademes de la dauall escrita. Manant a tots y sengles Veguers, Balles, Sotsueguers, Sotsballes y altres qualseuol officials, axi reals com de Barons y mayors com menors, que la present nostra licencia tinguen guardar y obseruen, rebir guardar y obseruar fuen, y cōtra no vinguē en manera alguna si la gracia de la Magestat tenen chara, y en la pena de sinch cents florins de or de Arago, als Reals cofrens applicadors, y dels bens dels contrasahents irremissiblement exigidors desijē no incorrer. Dat en Barcelona a XXXI de Ianer MDCIII.

Lo Archebisbe.

*V. Castello Regens.*

*V. Don Francisco de Agullana  
& Calders Regens Tesaurar.*

*Gabriel Olzina.*



## Licencia de la Orden.

**P**O R el tenor de las presentes , yo el Maestro fray Bernardo Sarrian Prouincial de los frayles Predicadores en la Corona de Aragon doy licencia al padre Presentado fray Francisco Dia golector primero de Theologia de nuestro Conuento de santa Catherina martyr de Barcelona y Calificador del santo tribunal de la Inquisicion de la propria ciudad , para imprimir siempre que quisiere la Historia que ha compuesto de los anti guos Condes de Barcelona y de sus Obispos y santos, con que sea aprouada por el padre maestro fray luã Viacente, y por el padre Presentado fray Thomas Oliuon de Aluernia: en nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu santo, Amen. En fe de lo qual firme estas de mi mano en nuestro Conuento de santa Catherina martyr de Barcelona en siete de Febrero del año de mil y seyscientos y dos.

Fray Bernardo Sarrian  
Prior Prouincial.

Censura del maestro fray Iuan  
Vincente.

**R**O R comission de nuestro muy Reuerendo padre Provincial he leydo toda la Historia de los antiguos Condes de Barcelona, compuesta por el padre Presentado fray Francisco Diago lector de prima en el Conuento de Santa Catharina martyr de Barcelona y Calificador del santo Officio: y digo que por ser obra de mucha diligencia y grã trabajo y no menor utilidad, y en razon de sacar a luz mucha antiguedad que nuestros tiempos ignorauan, en determinar con efficaç euidencia lo que dudauan, y en llevar la cuenta de los años muy puntual y afinada, ser entre las de mas Historias de notable excelècia sin hallarse cosa en toda ella que a la fe y buenas costumbres Christianas offenda: me parece se deue imprimir para que la memoria y hechos hazãñosos de los muy nobles y valerosos Condes de Barcelona y de sus Obispos y varones illustres en santidad, honra de la nacion Cathalana tengan la perpetuidad que merecen con verdad y enteramente y no apedaços como hasta aqui han andado. Y ruego al Authõr prosiga sus trabajos, empleandolos en la Historia general de Cataluña por el fruto qd della esperamos. En fe de lo qual hize esta de mi mano en Barcelona a veynte y cinco de Agosto del año de mil y seysçientos y dos.

El Maestro fray Iuan  
Vincente.

Censura del Presentado fray Tho-  
mas Oliuon de Aluernia:



OR mandado y comission de nuestro muy Reuerêdo padre Prouincial he leydo con atencion este libro de la Historia de los antiguos Condes de Barcelona y de sus Obispos, y varones esclarecidos en santidad, que el muy Reuerêdo padre Presentado fray Francisco Diago de nuestra sagrada Orden de Predicadores, tan curiosamente y con tanta aueriguacion de lo que en el trata, ha compuesto, que me parece obra importantissima, y dignissima de q se imprima y diuulgue, para que hazañas tan illustres y dignas de de eterna memoria no esten sepultadas en perpetuo oluido: antes saliendo a luz vea la nobleza Catalana y el mundo todo, tan honrosas empressas, y gloriosas victorias de sus mayores, que les compelan a imitarles y parecerles, y así lo firmo de mi mano en el monasterio de santa Cathalina de Barcelona, en XXVI. de Agosto de MDCII.

*El Presentado fray Thomas  
de Olinon de Aluernia.*



## Censura de Jaume Ramon Vila Sacerdot.

**D**ER orde y manament del molt Illustre y Reuerendissim senyor don Alonso Coloma Bisbe de Barcelona y del Conseil de sa Magestad, &c. he vist y llegit lo present libre intitulat : Historia de los victoriosissimos antiguos Condes de Barcelona, diuidida en tres libros, en la qual allende de lo mucho que de todos ellos y de su decendecia, hazañas, y conquistas se eseriue, se trata tambien de la fundacion de la ciudad de Barcelona, y de muchos successos y guerras suyas, y de sus Obispos y santos, y de los Condes de Urgel, Cerdaña, y Besalu, y de otras muchas cosas: compost per lo molt Reuerent pare Presentat fra Francesch Diago del Orde de sant Domingo, lector de santa Theologia en lo Conuent de santa Catharina martyr de Barcelona y Calificador del sint Offici. En lo qual no he trobat cosa q̄ repugnas a nostra santa Fe Catholica y bons costums: ans me apar vn libre de molta y verdadera Historia, fercada y aueriguada ab extraordinari treball entre verdaders y graues Historiadors. Dels quals ab lo estudi y cuydado que ha tingut en mirar actes y escripturas authènticas per molts Archius, y altres llochs de Cathaluña, ha descubertas y tretas a llum moltas cosas que altres Authors per saltarlos esta diligencia no han fet fins lo dia de vuy. Y en cara que en tot lo historial aporta auetatge a molts Historiadors axi antichs com moderns: pero en lo q̄ toca a aueriguar anys, Actes, y Autors tinch per cert que pochi s'eli poden ygualar. Y así deu esser imprimie. En testimoni del qual fas la present aprobacio firmada de monom, vuy a XXV. de Agost de MDCII,

*Jaume Ramon Vila*  
*Sacerdot.*

## Licencia del Ordinario.



*O S don Alonso Coloma por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona y del Cõsejo de su Magestad. El padre Presentado F. Frãçisco Diago de la ordẽ de Predicadores lector primero de Theologia en el Conuento de santa Catherina martyr desta ciudad, y Calificador del santo tribunal de la Inquisicion della, ha compuesto vna Historia de los Antiguos Condes de Barcelona, y de todos sus Obispos y varones señalados en santidad: la qual a mi parecer es vna de las mas curiosas y bien trabajadas que yo he visto: y puedo certificar auer emprẽdido el Author vna occupacion de mucha dificultad en aueriguar los tiempos y en que ha auido de reboluer los Archiuos assi desta ciudad como de otras partes deste Principado con tanta fidelidad y verdad que se le deue mucho, y merecia ser muy remunerado por los que lo pudieran hazer. T assi es muy justo se le de licencia para que la imprima, como se la doy en Barcelona (vista y ala censura de Iayme Ramon Vila Sacerdote) en ventyte y ocho de Agosto de MDCLII.*

El Obispo de  
Barcelona.

AL ILLVSTRISSIMO Y  
EXCELENTISSIMO SEÑOR DON  
IVAN TERES ARÇOBISPO DE TAR-  
ragona, Lugartiniente y Capitan general por su  
Magestad en el Principado de Ca-  
thaluña.

Fray Francisco Diago.



ALIENDOSE (EXCELEN-  
tissimo señor) a cierto proposito el san-  
tissimo Iob de la comparaciõ de los q̃  
buscan thesoros escõdidos, y para esse  
effecto estan dia y noche cauando en la  
tierra, dize que, *gaudent vehemēter*  
*cum inuenerint sepulchrum*, se ale-  
gran muy mucho quando hallan algun  
Sepulchro: significãdonos cõ ello q̃ los  
thesoros se escondian antiguamente o en los propios sepulchros  
o bien cerca dellos. Que a no ser ello assi, no tuuieran por q̃ rego-  
zizarse ni porque saltar de plazer los que buscando thesoros halla-  
uan algun Sepulchro. Cosa que sin dificultad ninguna ha passado  
por mi al pie de la letra, aunq̃ no yendo en busca de los thesoros  
de oro y plata, sino de otros mayores de los hechos hazãñosos y  
memorables successos de los victoriosissimos antiguos Condes  
de Barcelona. Digo la verdad q̃ empleandome en ello no tuue cõ-  
tento hasta que di comigo en algunos Archiuos de Cathaluña, y  
especialmente en el Real de Barcelona, que es como vn comun y  
general Sepulchro de tã señalados Principes y de los Reyes de Ara-  
gon successores suyos, dõde yazen sus memorias: aunq̃ tan desfena-  
cidas y apartadas las vnas de las otras y tan mezcladas, ya en libros  
grandes, ya en pargaminos sueltos, quanto lo està en vn Sepulchro  
los huesos de los cuerpos en el sepultados de muchos cētenares  
de años atras. Otro fuera que de solo pensar, auia de reconocerlas

Iob. 3.

se diera por perdido como en el labirintio de Creta: y yo me di  
 por ganado, sabiendo que en este sepulchro estauan escóddidos los  
 thesoros que buscava. El contento grande que recebi entrado por  
 el, me dio animo para no leuantar la mano del trabajo de cauar ha  
 sta dar alcance a tan ricos thesoros. Alguno los pudiera auer halla  
 do que o los sepultara otra vez para siempre o jamas acabara de sa  
 carlos aplaz. Pero la ganancia fuera bien poca: porque como lo di  
 ze el Sabio: *sapientia absconsa & thesaurus inuisus, qua utili  
 tas in vtrisque?* la Sabiduria escondida y el thesoro no visto, de  
 que prouecho son? Por esso y porque la ley manda que quie des  
 cubre y halla algun thesoro lo denuncie y manifieste desde luego  
 al Rey, y en su ausencia a su Lugartiniente o Virrey, me he resuelto  
 de mostrar el que yo he hallado a todo el mundo, y señaladamen  
 te a vuesa Excelencia que en ausencia del Rey don Phelipe nuestro  
 señor es Virrey en Cathaluña. Hase seruido vuesa Excelencia mi  
 rarlo y remirarlo todo, qual yo se le he presentado embuelto en pa  
 peles de mi mano: y con ello ha mostrado tener tan grande gusto  
 desta Historia, que a no tenerle yo de consagrarlela, seria no mirar  
 por ella, y no cumplir con mil generos de obligaciones que tengo  
 a quie tantolustre le ha dado, passando los ojos por ella. Que co  
 municado solo han los de persona a quien no se le cansan por mu  
 cho que por vna parte el Papa, y por otra el Rey, les manden junta  
 mente velar y mirar por lo espiritual y temporal de vn Principado  
 tan grande como el de Cathaluña: de lo espiritual en quanto Me  
 tropolitano de todo el, y de lo temporal en quanto Virrey.  
 Dios me haga gracia, que tales ojos causadores de tanto bien, pue  
 dan ver concluda la Historia general que vuesa Excelencia me m<sup>a</sup>  
 da emprender de Cathaluña. Que grande sera mi suerte en caso q  
 la Historia llegue a tenerla tal, como yo confio la terna, y se lo rue  
 go al Señor: el qual conceda a vuesa Excelencia largos años de  
 vida, y prospere en todo genero de bienes. Del conuen  
 to de santa Catherina martyr de Barcelona, dia de  
 la Purificacion de la Reyna del Cielo Ma  
 ria del año de mil y seyscien  
 tos y tres.

## Prologo al Lector.



OS uobilísimos y victoriosísimos antiguos Condes de Barcelona: la fundacion desta rica ciudad: muchos successos della: sus Obispos: sus esclarecidos hijos en santidad: los Condes de Urgel, Cerdaña y Besalu: y mil otras cosas tocantes a Cathaluña (discreto lector) son el sujeto y blanco desta Historia. Para componerla y texerla, he visto muchos Historiadores a sí Catalanes como estrangeros: y viendo tirauan muy poco todos ellos la barra en cápo tan espacioso y fertil, he rebuelto vna y muchas vezes algunos Archinos, y especialmente los dos del Cabildo de Barcelona, mayor y menor, y el real de la propria ciudad, que a mí parecer es el mejor de Europa: y en ellos he hallado lo que nadie auia escrito jamas, aun que grãdemente derramado en vn cuẽto de cuẽto de autos, escrito muchas vezes en pargaminos sueltos bien pequeños. Cito casi siempre el lugar y papel de donde sacó lo que escriuo: porque como casi todo ello es peregrino y nueuo, y juntamente de notable antigüedad, no mereciera credito sino lo hizera así. He escarmentado en cabeça agena, viendo que cierta Historia o Centuna de tres Condes de Barcelona que los dias passados salió a luz, ha sido tan mal accepta por no auer averiguado lo muy nœuo que cuenta, que por esso yaze ya en perperuo oluido. Y aun por esso no me he atreuido a tomar de toda ella seys renglones, porque no podia hallar forma para averiguarlos y hazerlos creybles. Libre estan de esso los de la mia, pues apenas se hallan otros tantos en ella que no sean vazados de instrumentos publicos autenticos. No los refiero siempre largos como los hallo (porque hanian crecer inmensamente el tomo o libro) si no a pedaços, por parecerme bastan ellos para saciar al lector, y authorizar a la Historia. De lo mucho q̃ ella descubre: y de las aueriguaciones q̃ haze en cosas de gran momento: y finalmente de las opiniones de vnos y otros, y entre ellas de algunas casi por todos aprouadas comunmente que refuta cõ euidencia en mayor honor de Cathaluña, a ella dexo por testigo. El estilo es nio, y la traça y lenguaje de mi casa: y como tal podra offenderla, por merecer ella el mas polido y limado de la Corte. Pero el descubrimiento de nueuas Indias que encierra la moueta a perdonar a quien tanto se ha cansado y dessea cansarse mas y mas en su seruicio. Dese este cansancio quien es natural del Reyno de Valencia como yo. Que pues esta valiente nacion quiso cansarse tanto con el Rey don Iayme de Aragon en la conquista de aquella tierra, y derramo su sangre atreuque de sacarla de las manos de los Infieles Moros q̃ la possen de muchos centenares de años atras: obligada estaua Valencia, y yo por ella, a derramar alomenos los sudores que se requerian para sacar de poder del oluido lo mucho q̃ de Cathaluña estaua sepultado hasta aora en el. Catalanes hauido y los hay muchos aora que para este effeçto tenia mas poderosas manos que yo: pero por esso no les hazen agrauio las de quien cumple con su obligacion. A tiempo son de emplear las inyas en cosa tã deseada, sin embargo de q̃ yo haya puesto las mias en ella. Que mas campeara su Historia copiosa y tersa apar de la mia corta y tosca, de la manera que lo blanco apar de lo prieto.

CANCION QUE SALICIO  
ESCRIVE DESDE ROMA AL LE-  
TOR EN ALABANÇA DELA HISTORIA

de los Condes, y señaladamente de la del bienauenturado  
san Oldegario, que en ella se escriue larga, por ser Sali-  
cio grandemente aficionado a este santo, y preten-  
der que el titulo del libro era el de aqueste  
liero de Dios, como al gun dia  
lo pensaua el Au-  
thor.

**T**ENED el paso, que moneys curioso,  
a ver la magestad, el artificio,  
la acertada eleccion, el ornamento,  
y la sumtuosidad deste edificio,  
que vn diligente historiador famoso  
por que del suero permanezca esento  
del tiempo, sobre el firme fundamento

leuanta, de los meritos diuinos  
de Olegario, y el arte tanto puede,  
que aunque ya reys, excede  
a los jales preciosos peregrinos  
la materia, y los marmoles de Pato,  
dudareys en juzgar qual resplandeze  
(feliz contienda) con mayor belleza.  
Grande el sacro Pontifice, en l'alteza  
de dignidad, y hazañas, con que ofrezze  
digno suero al Coronista raro.  
Grande el estilo de varon tan claro,  
que en verdaderos limites estrechos  
leuanta al cielo tan heroycos hechos.





Primero que entrey, donde os combida  
tan vagamente, la gentil montea  
del frontispicio, y el blasen dudado  
de los Inuitos Condes, que hermosa

su frente con la impresa tan temida,  
ved este elogio, que por mal rezado  
y vtilde, el penpie sera llamado

desta Mole, y rasguño de su planta,  
Y aunque acertarla con la pluma mia,  
es tan vana porfia,

qual querer retardar la vcloz planta  
de Boreas, quando corre la neuada  
falda del Alpe, es tal del architecto  
la virtud, vna estrella luminosa,

que me inclina con fuerza poderosa  
qual planeta que escrivia, y el afecto  
de amor, la mano alienta acouardada,  
porque esta muestra de su fec amparada  
de la sombra del nombre sin segundo,  
de duracion concurre con el mndo.



O por hazer alarde de la pompa  
del arte, ni con vano ardor de gloria,  
ni del aplauso y ambicion mouido,  
quiso cantar esta diuina historia

la clara voz de tan sonora trompa,  
mas porque, de Olegario esclarecido,

la antiguedad ministra del oluido  
no eubra la memoria, en sombra ofendra,

Varon de sanctidad inmensa abismo,  
que subio, de si mismo

ledo triunfando, a la suprema altura,  
elementos y esferas penetrando,

a donde llustre cortesano asiste  
entre aquella pagada muchedumbre

de espíritus, y el Sol de cnya lumbré  
el sol se adorna, de su luz le viste,

y el que de alla baxo peregrinando,  
y viuiu en llanto y en dolor sembrando,

ya coje alegre, en ferniles manojos,  
rubias espigas, prosperos despojos.





**S** I el gran principio eterno de las cosas,  
que a su seño, las mobiles campañas  
del mar se firman, y la estable frente  
tiembla de Olimpo, vn obrador de hazañas  
en Olegario elije prodigiosas,  
quien no le cantara con voz ardiente  
bien que el canto, grandeza no acrecienta  
a su nombre inmortal, pero encendido  
zelo, descubre en alma grata al menos,  
assi quando en los senos  
profundos, del Oceano estendido,  
entran por tantos brazos, el dorado  
Tajo, el Danubio, el Nilo, el Tigre, el Ianto,  
no porque en tanta copia, al absoluto  
Rey de las agnas, rindan el tributo,  
potencia augmenta a su imperio santo,  
que de si mismo lleno, en el salado  
reyno, se esta de magestad cercado,  
a ellos, la fuerça elemental los lleva,  
mas que penlar crecerle gloria nueva.



**D** El Magno Alfonso fue tambien desseo,  
(a quien figura l' aue mas sincera  
l' alma, el nombre, el espiritu, y el buelo)  
que al soberano antecesor venera,  
y aunque este excelso principe, es trofeo  
de la Iglesia el mas alto, y caro al cielo,  
cierto socorro, y magisterio al suelo,  
de modesta remplanza retemplandez,  
y de v mildad tan generosa y pia,  
de la sabiduria  
los dos polos mas firmes, que enmudeze  
mi voz, porque alabarle no consiente,  
y aunque calle la lengua, el mesmo sabe,  
que Yarba, en aquel templo sumptuoso  
que edifico con pecho religioso  
a Ioue, no abra to de olor suaua,  
tan preciosas aromatas de Oriente,  
sobre cien aras que erigio el potente,  
como arden en el templo de mi pecho,  
en el al tar a su memoria hecho.



Don Alon  
so Colo-  
ma.





V E de espuela solieira, alentado  
al largo curso, de la Seu famosa  
del insigne Capitulo, que encierra  
en sí la margarita tan preciosa,  
del castísimo cuerpo, preservado  
de convertirse qual mortal en tierra,  
las victorias seguras que en la guerra  
de los hombres alcanzas, dura muerte  
a donde están? que por confusa afrenta  
tuya se nos presenta  
vn sepulchro? señores de la suerte  
son en fin vuestros señeros Rey diuino,  
y esta Iglesia imperial, ya dedicada  
para plantel de los jardines vuestros,  
que agricultores raros, tan maestros,  
la tienen felizmente cultivada,  
bellas flores de olor tan peregrino  
produce, que del orbe cristalino  
trasplantadas encima de la esfera  
viuran en perpetua primavera.



El grande y noble reyno, patria cara  
del pastor sacro suyo (mas dichoso  
por la fee y la iusticia que mantiene,  
que por su gran tesoro numeroso,  
ni por valor de la milicia clara,  
que en sus tendidos terminos contiene  
del caudaloso Ibero, hasta Pirene)  
o quanto procuro, ver entendido  
el nombre, a la luz clara de la Historia,  
para eterna memoria  
deste glorioso hijo esclarecido,  
porque le tiene el solo mas vñano,  
que a Niobe, de tantos la belleza.  
Y con razon, si a la real corona,  
que en el reyno sublime le corona  
llama, a los que si bien naturaleza  
por hijos no le ha dado, el soberano  
oficio se los dio, y el pecho humano,  
y los ampara con seguro escudo  
de la espada fatal del Rey Sañudo.



**E**lize ploma que tan altamente  
a tan grandes deseyos satisfizo,  
haziendo llana tan difícil via,  
dichosas hojas, pues en ellas hizo  
que eterno quede a la futura gente  
el nombre de Olegario, en su armonia,  
como l' alma en su eterna Hierarchia,  
razon es ya lector, que el ancho espacio,  
de las estancias y dorados techos,  
y los jardines hechos  
a la traza del cielo, en el palacio  
passeys a ver, que si al osado intento  
respondiera la fuerza en mis perfiles,  
desde aqui os descubriera los primores  
de l'artifice ilustre, que mayores  
no los vio Grecia o Roma, en sus gentiles  
fabricas, entrad pues mirando atento,  
de la bella cornixa, al pavimento,  
que la tendreys, segun el arte encierra,  
por marauilla ottraua de la tierra.

**C**ancion, si puede agradecerse tanto  
el animo gentil, de quien dessea  
dar mayor don que su candal alcanza,  
y deue estar en tan igual balanza,  
como el que grandes bienes señorea  
y los da franco, vuestro vmilde canto,  
preciará el gran Diago y noble, quando  
el mas sonoro acento, justa mente,  
que ciento os vera el animo en la frente;

SONETO

DEL AVTOR.



**P**OR la virtud Teres en esta tierra  
de Catibulña, patria suya cbara,  
el todo entero es della, pues la vara  
seglar y no seglar su mano encierra.  
Virrey y aun Capitan es de la guerra  
en tierra tan amiga noble y clara,  
y aun Arsobispo della que la ampara  
en la llanura, valle, campo, y sierra.

Segura puede estar pues esta Historia  
de lenguas (si las hay) descomedidas,  
a sombra de Monarca tan pujante.

Que bollarlas ha al momento como a escoria,  
fino, las molera como a atreuidas  
con la virtud que tiene de vn Atblante.

# LIBRO PRIMERO DE LA HISTORIA DE LOS VICTORIO-

SISSIMOS ANTIGVOS CONDES DE BARCELONA,  
enel qual se trata de la fundacion de la Ciudad, y de sus varios successos, hasta  
el tiempo de los Condes: y de los Sãctos, y Obispos, y varones esclarecidos

que hasta entonces florescieron en ella: compuesto por el  
Presentado Fray Francisco Diago de la Orden  
de Predicadores.

## Capitulo Primero, de como Hercules el Egipciano, llamado Oronlibio, fue el primer fundador de la Ciudad de Barcelona.



**P**UES El  
famoso Phi  
losofo Grie  
go Platon  
hazia tan  
to caso de  
la grande-

za de su patria Athenas, que to-  
dos los dias daua gracias a los  
Dioses por auerlo hecho natu-  
ral de aquella ciudad, y no de la  
de Thebas, no sera fuera de ra-  
zon darla yo de la Magestad de  
la esclarecida ciudad de Barce-  
lona, en la Historia q̃ emprendo  
aora de sus excelentissimos an-  
tigos Condes, que por serlo  
della, fuerõ tan estimados. Mas  
aduiertase luego que no prome-  
to darla entera. Que nadie se

obliga a lo imposible: y lo es  
sin dificultad alguna (a lo que  
yo creo) hazer vna cumplida  
descripcion de lo que en si en-  
cierratan illustre Ciudad. No  
se yo ni contar la muchedum-  
bre de las estrellas, ni ponde-  
rar sus resplandores, y podre  
dar alcance, sin quedar def-  
lũbrado, a los muchos y gran-  
des que la ilustran y tienen he-  
cha vn Sol? De aqui es que no  
se puede mirar con franqueza y  
de lleno en lleno sino de leños  
y a ojos algo cerrados: y con-  
forme a esto sera harto dezir a  
bulto que es rica en todo gene-  
ro de cosas. Y que por esto en-  
tre todas las ciudades de Espa-  
ña, que son muchas y muy gran

Disculpa  
del Autor

Resplãdo  
res de Bar  
celona.

Patria de  
Platon.

# Libro primero de la Historia de los

Barcelona  
la rica.

Lo q̄ pro-  
mete el Au-  
tor.

Historia  
General.

Rompido  
el yelo.

des, se llama la rica de muchos años atras. Rica en el valor de su fundador: en la antigüedad de su fundacion: en la amenidad y hermosura de su sitio: en la grãdeza y sumptuosidad de sus edificios: en la antigüedad de su Christianismo: en la excelencia de sus Obispos: en la santidad de muchos hijos y ciudadanos suyos: en la nobleza de sus linages: y rica en todo tiẽpo, de los Carthagineses, de los Romanos, de los Godos, y de los Christia- nos. De todas estas riquezas y otras que callo, dixera yo algo con mucho gusto si esta mi Hi- storia fuera de Barcelona: pero no lo es, sino de sus antiguos Cõ- des, y de sus Santos y Obispos. Esto dire lo mejor que supiere: lo demas quedara para quicẽ em- prẽdiere la Historia general de Cathaluña. Que en ella se aura de hablar de todas sus ciudades y pueblos, y de las naciones que hizieron assiento en tã feliz Pro- uincia, y de los nobles linages q̄ por toda ella estã derramados, y finalmente de mil otras cosas. Yo no la prometo por parecer me que pide immenso trabajo, segun el que me cuesta esta de los Condes. Pero basta q̄ con ella queda rompido el yelo, qua- jado y endurecido de tantos a- ños, y tan abierto el camino pa- ra la General, quanto lo experi-

mentarã quien la huuiere de ha- zer. En esta Historia pues de los antiguos Condes de Barce- lona no se sacaran a plaça todas las riquezas de tan vcturosa ciu- dad sino solas algunas: aunque no seran tan pocas ni dichas tan de passõ que no se puedã tener tambien por vna mediana Hi- storia della. La primera no pue- de dexar de ser el lustre y ser del que la edifico y fundo. En ella no deue nada a ninguna de las antiguas ciudades de la Gen- tilidad. Por que si algunas dellas se precian mucho de auer sido fundadas por hombres tan seña- lados en armas, y esclarecidos en victorias, que por esso fuerõ tenidos por Dioses, estimarse puede muchissimo la de Barce- lona, pues a penas se le da funda- dor en qualquier opinion y sen- tencia de Historiadores que en tiempo de Gentiles no fuesse a- dorado y reuerenciado por Dios, y aũ por muchos Dioses, como luego se vera refiriendo los pareceres que vnos y otros han tenido a cerca de este pũto. Algunos Authores, y entre el- los el Arçobispo de Toledo don Rodrigo en la Chronica de España, y el Obispo de Girona en el Paralipomenõ de la misma España, escriuen que el Dios Hercules fue el primer funda- dor de Barcelona. Aunque en

Historia  
de Barce-  
lona.

Lustre del  
fundador.

Lib. 1. c. 5

Lib. 2. c. 4

El Dios  
Hercules  
fundador  
de Barcelo-  
na.

lo que

lo que toca a la imposicion del nombre hay diferencia entre los dos, que el Arçobispo dize que la mando llamar, Barchino na, por la nouena de sus nueue Barcas que tocò en aquella ribe ra: y el Obispo escriue que por que donde fundò a esta ciudad, hallò grande numero de casillas o choçuelas hechas de matas o pimpollos en que se recogia los pescadores de aqlla ribera, por esso quiso q se llamasse Barchi non, que en Griego significa las dichas choçuelas. Yo digo que lo primero parece fabuloso, y q lo segudo no me hinche, y q no nos cansemos en esto, asi porq importa poco por ser question de solo nombre, como por que aunque tales por otra parte dif ficultosa de deslindar, siendo verdad como lo es que a penas suelen dar en el blanco della los que se canfan en buscar con mu cha sollicitud, la razon y causa dela imposicion de los nom bres propios delas ciudades y pueblos: y a la postre afirmo que pudo ser que Hercules no le huuiesse dado este nombre si nó otro, y que tuuo esse hasta q acrecetàdola Amilcar el Cartà gines la llamo Barcelona. Lo q nos importa saber no es esto, si no quie fue el primer fundador de Barcelona: y esso nos muestrà el Arçobispo, y el Obispo, dize

do q lo fue Hercules. Aunq en hecho de verdad se equiuocan muchissimo escriuiendo que lo fue Hercules el Griego natural de la ciudad de Thebas, llama da Alceo, hijo de Anfitrion, auendolo sido Hercules el Egi pciano, q se llamò Oronlibio. Pero sin culpa porcierto: porq casi todas las hazañas que Her cules el Egipciano, auia obrado muchos años antes que Alceo naciesse, las atribuyeron des pues a Alceo los Griegos, y se ñaladamente el camino, que el Egipciano hizo a España, y to do lo que en ella emprendio, q fue mucho, como presto se ve ra. Y de aqui es que muchos Historiadores Españoles se las atribuyeron tambien, pensa do que las Historias Griegas eran verdaderas en esto. Y del numero de estos fueron el Ar çobispo y el Obispo: por lo qual escriuieron lo que dicho queda que Hercules el Griego fundo a Barcelona, no auien dola el fundado sino Hercu les el Egipciano, a quien el an tigo Beroso, y todos los Au thores modernos de nuestros tiempos atribuyen lo que lue go contaremos de la venida de Hercules a España, en que se fun do Barcelona. Tuuo Hercules por padre a Osiris señor de Egi pto, el q entendiendo q Gerion,

Equiuoca cion de al gunos Au tores.

Falta d'los Griegos.

Engaño de algu nos Au thores Es pañoles.

Osiris pa dre de Her cules.

Parecer d'l Authoren lo que to ca al nom bre de Bar celona.

# Libro primero de la Historia de los

Girona,

Muerte de  
Osiris.

Hercules  
mato a su  
tio Tifon.

Primera  
venida de  
Hercules a  
España.

Hercules  
mato a los  
Geriones.

que fue el primer fundador de la ciudad de Girona en Cathaluña, tiranizaua a España, auia venido a ella cō poderoso exercito y auertolo en batalla campal, que fue la primera de todas las que se sabē de España: y boluiéndose a Egipto auia sido muerto por su proprio hermano Tifon a instancia de los tres Geriones hijos de Gerion que quedauan en España con la hazienda de su padre. Hercules, que ala sazō estaua cō vn poderoso exercito en Cicia mas adelante del Mar de la Tana, en sabiēdo lo q̄ passaua dio consigo en Egipto y mato por su persona a su tio Tifon: y hecha esta hazaña se vino con vn buen exercito a España en busca de los Geriones, llamados por otro nombre Lomios, y viendo que auian juntado grandes exercitos para de fenderse, les embio a requerir que la pendencia no se determinasse por via de batalla sino entre ellos y el, pues en la injuria de la muerte de su padre Osiris nadie de los otros tenia culpa. Y acceptando ellos el partido peleo Hercules con ellos tres, vno empos de otro, y los vencio a los tres y los mato por sus manos. En esta venida que Hercules hizo a España para vengar la muerte de su padre, pudo fundar a Barcelona. Que

pues es aueriguado que viniendo a ella por Mar toco en las Islas que aora se dizen Mallorca y Menorca, harto posible fue tocar tambien entonces en la ribera de la Prouincia que aora se dize Cathaluña estando tan cerca della las dichas Islas, y fundar a Barcelona en ella. Y si en esta venida no tocō en la costa de España hasta llegar a Caliz, dōde hallo a los Geriones y los mato, pudo tocar en muchas partes della, y entre ellas en la de Barcelona, quādo se salio de España y tomo el viage de Italia, caminando sus exercitos por Mar y por tierra en mucha pujança. Y si entonces fundo a Barcelona, se ha de dezir que la fundo cerca del año de trezientos y quarenta y siete despues de la poblacion de España que fue el de mil y setecientos y diez y seys antes del nascimiento de Christo nuestro Señor. Porque en esse año començo a gouernar a España Hispalo por la yda de su padre Hercules a Italia, segun el parecer de graues Authores. Y si a caso no la fundo ni ala venida que hizo de Egipto a España ni a la yda que de ella hizo a Italia, no por esso queda puesta por tierra esta opinion. Que ya sabemos que Hercules en teniendo noticia de la muerte de Hispan su

Buelta de  
Hercules  
a Italia.

Año de la  
fundaciō.

Segunda  
venida de  
Hercules  
a España.

nieto, hijo de Hispalo, como luego otra vez el camino de España. Hizole todo por tierra visitando las Provincias de Italia y de Francia que le cayan en el. En pasando desta parte de los Pyreneos edificó vna ciudad, y quiso q se llamase Libia en memoria de su nombre de Orólibio. Esta se llamó despues Iulia Libica, y tuuo su asiento donde aora le tiene la villa de Libia al pie de vn montezillo en cuya cumbre se veen aun las ruynas de esta tan antigua ciudad, a sola vna legua de Puigcerdan. Y queda esto como lo que escribe Claudio Ptolomeo que Iulia Libica está en los Cerretanos. Luego passo por la falda de los Pyreneos adelante hazia Poniente y caminadas cosa de siete leguas, siguiendo siempre la corriente del rio Segre fundo en su ribera otra ciudad, y llamola Vergel segun dize el Arçobispo, porque a aquellos Españoles los apretaua con guerras, lo qual en lengua Latina se significa diciendo, *Vrgēbat bellis*. Desta Frasi facio nombre para la ciudad. Al momento passo el rio Segre y se vino baxando hazia el mar, y a nueue leguas del fundo en vna espaciosa llanura otra ciudad, a la qual puso por nombre Aufonia, por ser los pobladores della ciertos Italianos

llamados Aufones que venia de Italia con el. Esta ciudad conseruo larguissimos años su antiguo nombre, hasta que de pocos centenares dellos aca se llama Vique. Siendo pues ello así que en lo que aora se dize Cathaluña fundo Hercules estas tres ciudades, y que la postrera dellas la edifico a solas nueue leguas de donde esta la de Barcelona, pensarse puede que desde Aufonia baxo hasta llegar a la ribera del mar, y que fundo entonces a Barcelona. Y si así fue, de zirse puede que la fundo cerca del año de mil y seyscientos y setenta y ocho, antes del nacimiento de Christo, pues (segun el parecer de muchos Autores) esse fue el de la muerte del Rey Hispan, por la qual el vino la segunda vez a España. En ella murió Hercules: y aún no faltan muchos Historiadores que dicen que en su ciudad de Barcelona, y que en lo mas alto de ella se le dio sepultura en la calle q aora se llama de Parayso. Y así de lo vno como de lo otro, es a saber de ser hechura de Hercules la ciudad de Barcelona, y de auer muerto y estar sepultado en ella nació llamarla algunos Poetas Barcelona la Herculea, y tenerse allí a Hercules grandissima deuocion en tiempo de la Gentilidad. Para entendimiento de

Libia en  
Cerdaña.

Ver-  
gel.

Vergel.

Aufonia

Aufonia  
aora se di-  
ze Vique.

Año de la  
fundación

Muerte de  
Hercules.

Barcelona  
la Hercu-  
lea.



# Libro primero de la Historia de los

Lib. I. Sa-  
tur. c. 20.

Hercules  
el Sol.

Marte.

Iupiter.

Hercules  
tenido por  
Marte y  
por Iupiter.

lo qual se ha de aduertir lo que Macrobio que Hercules es el Sol: y sacalo del proprio nombre de Hercules, que quiere dezir gloria del ayre. Que siendo ello así, y constando que toda la gloria que el ayre tiene le viene de la luz con que el Sol le enuiste, no es mucho que a Hercules se le de nombre de Sol. Y su puesto esto se dexa bien entender lo que dize el mismo Macrobio, que Hercules tambien fue llamado Marte y Iupiter. Y la razon esta en la mano, porque estando Marte cercado de resplandecientes rayos, y significando Iupiter lo proprio que, *iuuans pater*, padre que ayuda, ni es mucho que Marte se llame sol, que por todas partes derrama dorados rayos, ni es increíble que Iupiter tuuiese tambien nombre de Sol que es el padre de todas las cosas de aca, y como tal las ayuda con sus influencias. Y segun esto se ha de dezir que Hercules fue tenido en tiempo de la ciega Gentilidad por el Dios Marte, y por el Dios Iupiter, y adorado baxo de estos nombres de Marte y Iupiter. Agora se entendera lo que se dixo arriba, que al Dios Hercules se le tuuo mucha deuocion en Barcelona, si a esto se añade que en ella se tuuo grandissima al Dios Iupiter. Que supue

sto esto, y que Hercules fue tenido por Iupiter, negocio parece harto llano, q Hercules fue muy venerado en Barcelona. Y que Iupiter lo fuese (que es el fundamento de esta aueriguacion) no se puede poner en duda. Lo primero, porque el Monte a cuya falda se fundo la ciudad se llama Monjuy que, que segun se vera mas abaxo fue antiguamente lo mismo que Monte de Iupiter. Lo segundo, porque segun el parecer de muchos Autores (como lo refiere el Doctissimo Barcetonés Hieronymo Paulo) donde hoy esta la torre de la Athalaya en la cumbre de Monjuy que huuo antiguamente vn templo de Iupiter. Y lo postrero, porque es opinion de muchos que el Templo de san Miguel, que esta dentro de la ciudad, fue antiguamente Templo de Iupiter, como lo refiere el mismo Hieronymo Paulo. Ya se que algunos escriuen que fue del Dios Esculapio. Pero no lo escriuen así sino por ver en el suelo de aquel Templo pintadas muchas culebras, las quales por ser simbolo de la salud fueron insignias del Dios Esculapio, a quien llamaron hijo de Apollo, que fue lo mismo que llamarle hijo de la salud. Y este argumento no me haze a mi ninguna fuerza, ni la ha de hazer

Iupiter,  
muy vene-  
rado en  
Barcelona

Templo  
de Iupiter,

Esculapio



El templo  
de san. Mj  
guel fue  
primero  
de Iupiter

a ninguno que sabe que las culebras tambien fueron insignias de Hercules por dezirse del q siendo niño y estando aun en la cuna ya quebrantaua y ahogaua a las serpientes o culebras. De lo qual tomo ocasion la Gētilidad para dezir que el que nace para tan grandes cosas como Hercules ha de començar desde niño a pisar y quebrantar a los libidinosos deleytes, significados por las culebras, como lo dize Pierio en sus Hieroglyphicos. Siendo esto así, qualquier que entra por aquel antiguo Tēplo y vee pintadas las culebras en el suelo, ha de pensar que lo hizieron los Gentiles, para enseñar a los que entrauan en el, para pedir mercedes al Dios Iupiter, que era Hercules, a pisar y matar a los deleytes de la carne, de la manera que pisauan a aquellas serpientes o culebras, significatiuas dellos. Y así de ver culebras pintadas en el suelo de aquel Templo no se ha de sacar que fue del Dios Esculapio, sino del Dios Hercules, y por consiguiente del Dios Iupiter. Mucho es lo que acerca de esto se ha dicho: pero no se despreciara, por ser todo ello de mucho momento para esforçar la opinion de los que dizen que el Dios Hercules fundo a Barcelona, sentencia sin dificultad

alguna de grandissimo honor para ella.

Otros Autores escriuē que esta ciudad fue fundada, y poblada por gentes Asiaticas, venidas a España, desde la prouincia de Caria, que es la que aora llamamos la gran Turquía: y q le dieron nombre de Barcelona, en memoria de vna antigua ciudad que ellos tenian alli llamada Barcilo. Pero esta opinion siguenla pocos, y no le dan bastantes fundamentos de ninguna suerte, para que los no arrojados que suelen siempre assentar bien el pie la sigan y abracē: Y así por ella no dexaria yo la primera, que Hercules fundo esta ciudad, por ser muchos y muy graues los que la siguen, y harto apparentes los fundamentos que en fauor della he recogido y puesto arriba. Con todo esso no dexare de poner aqui breuemente el mayor fundamento que los Autores de esta opinion podrian tener. Y es el que se saca de san Hieronymo en el Cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, hablando de san Paciano, donde a esta ciudad le da el nombre de Barcilo, que es el de la dicha ciudad de Caria.

(?)

Segunda  
opinion

Refutase  
la opinion

Buen dis-  
curso.

# Libro primero de la Historia de los

## CAP. II. DE LA

*opinion de los que dizen que Amilcar Barcino Capitan Carthagines fundo a Barcelona, y de la refutacion della, prouando que Hercules fue el primer fundador.*



TROS finalmente, y entre ellos Hieronymo Paulo, y despues Florian, se refueluen en dezir que el primer fundador de Barcelona fue el gran Capitan Cartagines Amilcar Barcino, descendiente de Sarruco, a quien quando se auenzando en Carthago auian dado nombre de Barcino los Carthagineses, por ser natural de vna ciudad de Africa llamada Barce. De Sarruco y de otros deudos suyos procedio en Carthago el linage de los Barcinos, q̄ fue señaladísimo en potēcia y armas y opuesto en aquella poderosa republica al vando de los Edos. De este linage era Amilcar Barcino: a quien, en rebelándose los Mallorquines cōtra la gr̄a Carthago, embiaron los Carthagineses a la Isla para sossegarla y reudizirla a la confederaciō de su Republica y señoria, por parecerles era cauallero q̄ saldria cō

aquella empresa. Y en hecho de verdad salio cō ella en breue rato. Passó entonces a tierra firme de España para ganar amigos, y caso con vna señora de gr̄a hermosura y de gr̄a linage, a la qual lleuadosela preñada a Mallorca le tomaron los dolores del parto en el mar, cerca de vna Isleta desierta nombrada por aq̄llos tiempos Tricada y despues Coñeja a pocos tiros dela de Yuiça. Salto en aq̄lla isleta y pario en ella a Anibal, el que despues fue tan señalado capitā, y dio tāto q̄ bazer a los Romanos. No mucho despues desto mando Carthago a Amilcar dexasse el gouierno de Mallorca, y empreñasse la pendencia grande que entōces tenia cō los Romanos sobre la isla de Sicilia. Acabo de rato lemando venir a España cō facultad y poder absoluto para regir las poblaciones y puertos de mar q̄ tenia en el Andaluzia, sin limitacion de los gastos que quisiessse hazer, ni repugnācia sobre qualesquier cōquistas nuevas q̄ començasse, ni contradiciō en las amittades y ligas q̄ pudiesse con Españoles. Pacificados los Andaluzes, y concertado todo lo que a ellos pertencia, partio de Caliz el vêturoso capitā con vna buena flota de galeras y nauios, y començo a costear las riberas de España ha

Amilcar casado cō Española.

Nacimie-  
to de Ani-  
bal.

Amilcar,  
en Sicilia.

Amilcar  
en España

Tercera o  
piniō, que  
Amilcar  
fundo a  
Barcelona

Linage de  
los Barci-  
nos.

Amilcar  
en Mallor-  
ca.

Amilcar  
en el Rio  
Ebro.

Carthago  
la vieja.

Lib. I. ca.  
16. & 20.  
& lib 3. c.  
3. & lib. 5  
ca. 2.

Sitio de  
Carthago,  
la vieja.

zia Leuante, hasta llegar a la boca del rio Ebro. Metiose por ella y subio agua arriba hasta q los nauios no hallarō bastante hondura para nauegar. Salto entonces en tierra, y hallandose a desforatā alexado del Rio q ya no podia escusar la pēdencia cō aquellos feroces Españoles, determino edificar alli vna ciudad para su defensa, y quiso que se la masse Carthago, en memoria de la de Africa, patria y Republica suya, y despues se llamo Carthago la vieja, no ha diferēcia de la de Africa, sino de la q pocos años adelante se edifico en la misma España dōde aora esta Cartagena. Dificultase mucho, donde fundo Amilcar a esta ciudad. Pero yo tengo por muy acertado lo q escriue el Obispo de Girona en el Paralipomeno de España en muchos lugares, q la edifico entre Tarragona y Barcelona, donde aora esta Vilafrāca de Penades, q primero q se llamasse así, se llamo hasta los tiempos alomenos del Cōde dō Raymūdo Berēguer el primero, Torre de Dela, como se vera adelante. Porque (y note seme esta razō, por ser harto buena) el intēto de Amilcar en este viage, como lo refiere Florian, fue costear las riberas de España cōtra las partes de Leuāte q vā a la punta de los Montes Pyri-

neos, para reconocer muchos pueblos q por alli morauā, y cō firmar cō otros las buenas amistades q cō ellos tenia desde quādo era Gouernador de Mallorca: y así metiēdose por la boca del rio Ebro arriba, hasta q los nauios no hallarō bastante agua para nauegar, claro esta q no auia de torcer, saltando en tierra, hazia mano hizquierda y meterse por Aragō adentro, hasta llegar a Cātaueja, y fundar alli (como lo sospecha Floriā de Ocampo, por no acordarse de lo ya referido, y no tener bastante noticia de esta tierra de aca) a Carthago la vieja a diez leguas de Tortosa y del Rio, sino q auia de hechar a mano derecha, no alexandose mucho del Mar, para reconocer los pueblos de aquella ribera hazia Leuāte. Que haziēdo esse camino executaua sus intentos, y juntamēte se mostraua discreto capitan, fundando cerca de la ribera del mar a la ciudad de Carthago, para q en caso q por la ferocidad de aquellos Españoles no le estuuiesse biē sustentarla, como era posible, pudiesse mādar baxar sus nauios hasta el mar y nauegar costean do la ribera, hasta llegar en frente de Cartago, y ponerse de presto en ellos con sus Carthagineses para librarse de tal riesgo. Aora se aura de prouar que

Cantaueja  
no es  
Carthago  
la vieja.

Buena  
razon.

# Libro primero de la Historia de los

Villafran-  
ca de Pen-  
nades es  
Carthago  
la vieja.

Penades.

Claudio  
Ptolomeo  
mal infor-  
mado.

la fundo donde aora esta Villa  
franca de Penades, harto cerca  
de la dicha ribera, entre Tarrag-  
ona y Lobregate, en vna espacia-  
losa y fertil llanura. Y no sera  
ello muy dificultoso: porque de-  
xando a parte que assi lo escri-  
ue el Obispo de Girona, qua-  
dra mucho con lo que arriba se  
dixo que Amilcar la fundo, ha-  
llandose bien alexado del rio  
Ebro y metido mas de lo que  
quisiera por aquellos pueblos,  
pues lo estaua estando donde  
tiene asiento Villafranca por  
estar ella como esta mas de do-  
ze leguas del rio Ebro. Y aun tã  
bien quadra con el nombre que  
tiene de Penades aquella villa.  
Porque sin duda, Penades, es vo-  
cable corrompido que se deri-  
ua de *Pænos*: y ya se sabe que  
los *Pænos* eran Carthagineses.  
Y assi llamarse este pueblo Villa-  
franca de Penades es lo mismo  
que llamarse Villafranca de Car-  
thagineses: y darse nombre de  
*Pænitenses*, en lengua Latina  
a los de aquella comarca al re-  
dedor, es lo proprio que darse-  
les de Cathagineses, pues no se  
puede poner en duda sino que,  
*Pænitenses dicuntur a Pænis.*

De donde consta que Claudio  
Ptolomeo anduuo errado por  
falta de bastante informac[i]o[n], po-  
niendo a Carthago la vieja en la

nacion de los Españoles Ilerca-  
nes, que se concluya por la par-  
te de Leuante en Tortosa, algo  
mas arriba de la boca del rio  
Ebro. Que segun lo dicho no la  
auia de poner sino en la naci-  
on de los Españoles Cosetanos, q[ue]  
tiraua desde algo mas arriba de  
la boca del rio Ebro hasta la del  
rio Lobregate hazia Leuante,  
pues en este espacio tiene asien-  
to Villafranca de Penades. Ni  
se espante nadie que Ptolomeo  
tuuiesse mala informacion en lo  
tocante a algunas cosas de las de  
esta tierra: porq[ue] a penas lo pue-  
de negar ningun cuerdo. Pone-  
se a darnos razon de la ribera  
de los Españoles Laletanos; que  
se seguia a la de los Cosetanos  
hazia Leuante, y comenzando  
por Barcelona señala mas ha-  
zia Leuante, la boca del rio Lo-  
bregate, siendo verdad que  
esta ella hazia Poniente, y que en  
ella se daua fin a los Cosetanos  
y principio a los Laletanos. Y se-  
gun esto no es mucho q[ue] a Car-  
thagola vieja que estaua en la  
nacion de los Cosetanos la pon-  
ga en la de los Ilercaones. Fun-  
dada la dicha ciudad en el pue-  
sto que ya se ha señalado, huuo  
de boluer Amilcar a Andalu-  
zia por cosas de inportacia: pe-  
ro presto se vino otra vez hazia  
Leuante, y metido en su ciudad  
de Cartago, dio por muger vna

Prueuase  
esto.

Amilcar  
en Andalu-  
zia.

hija fuya a Hasdrubal Barcino  
cauallero Carthagines principalísimo, deudo suyo harto cer-  
cano. Y luego despues, para con-  
cluye ciertas amistades y ligas  
que traxa con los Galos Bra-  
catos que morauan de la otra  
parte de los Pyrneos, se fue po-  
co a poco acercado hazia ellos,  
y passadas las aguas del rio Lo-  
bregate, en llegando al puestto y  
lugar en que hoy esta Barcelo-  
na, gusto tanto de su amenidad  
y hermosura, que se resoluió de  
labrar alli vna ciudad para paci-  
ficar desde ella a toda la tierra, y  
pseguir los profitos que refe-  
ridos quedán. Fundola enel año  
de dozientos y treynta, antes  
del nacimiento de Christo nue-  
stro Señor, y quiso que se llama-  
se, Barcino, en memoria de  
su linage de Barcino, ya que a la  
que auia fundado en la nacion  
de los Cosetanos la auia llama-  
do Carthago en recordacion  
de su patria. Hieronymo Pau-  
lo esforço mucho esta opinion,  
y despues hizo lo mismo Flo-  
rian de Ocampo. Pero en he-  
cho de verdad el fundamento  
mas fuerte que en confirmació  
della pueden traer, es el de mu-  
chos versos Latinps de Poetas  
excelentes, que recopiló Iulia-  
no Diacono de Toledo, en los  
quales se dize ser poblacion Car-  
thagines la ciudad de Barcelo-

na. Y a esto se podria responder  
harto bien, que Amilcar ya la  
hallo fundada, y que no hizo  
mas que acrecentarla, fortale-  
cerla, y ponerla muy en taller, y  
poruentura darle tambien el nó-  
bre de Barcelona, quitandole el  
antiguo nó sabido q le auia pue-  
sto Hercules: y que por solo es-  
so la llaman los Poetas població  
de Carthagineses, aunque la auia  
fundado el Dios Hercules el  
Egipciano. Que ya se sabe (co-  
mo se vera en esta Historia) que  
los primeros fundadores de  
Tarragona, fueron algunos de  
los que vinieron de Armenia a  
España, en compañía de Tubal:  
o alomenos estaua ya fundada  
quando vinieron los Scipiones,  
como consta de su Historia: y  
sin embargo desto hablando de  
la dicha ciudad el famoso Au-  
thor Plinio segundo en el ter-  
cer libro de la natural Historia  
en el capitulo tercero, la llama  
obra de los Scipiones. *Tarraco*  
(dize) *Scipionũ opus, sicut Car-  
thago Paenorum*. Tarragona,  
obra de los Scipiones, assi como  
Carthago de los Pœnos. Y dixo  
lo assi, porque los Scipiones  
fortalecieron mucho a Tarra-  
gona, y la crecieron, y la hi-  
zieron muy famosa. Y siendo  
ello assi, que se puede respon-  
der esto a los Poetas que dizen

Solucion  
del argu-  
mento.

Buena in-  
fancia.

Tarrago-  
na obra  
de los Sci-  
piones.

Año de la  
fundació.

El Achi-  
les de esta  
opinion.

# 8 Libro primero de la Historia de los

que Barcelona es poblacion de Carthagineses, no se yo porque se precia tanto esta sentençia y se pone tan en oluido. la de los que escriuen que esta ciudad es hechura de Hercules. Digolo, porque si hay Poetas que la llaman poblacion de Carthagineses, tambien los hay muchos que la llaman Barcelona la Herculea. Y si me dixeren que la llaman Herculea por la deuocion que en ella se tuuo a Hercules, yo dire tambien que los otros Poetas la llaman poblacion de Carthagineses, no por auer sido el Carthaginés Amilcar su primer fundador sino por solo auerla fortalecido y puesto muy en tallo. Y a esto se añade, que si en fauor de los Carthagineses se hallan dos hombres tan gratos como Hierónimo Paulo y Florian de Ocampo, yo he dado ya otros dos en fauor de Hercules, q a mi parecer lo son mas. Y ellos son los ya referidos arriba. El vno es el Arçobispo de Toledo dō Rodrigo, en la Cronica de España. El otro es el Obispo de Girona, que pasando los ojos por los Autores antiguos que pusieron por escrito las cosas de España, y viendo las muchas que passaro por alto como si anduieran sobre ascuas encendidas, se determino de darnos cumplida ra-

zon de todas las olvidadas por ellos, desde la poblacion de España despues del Diluio, hasta que entraron por ella los Godos. Y por esso dio nombre a su Historia, Paralipomenon de España, que quiere dezir, libro de las cosas olvidadas de España. Dedicola a don Fernando y a doña Isabel Reyes de Castilla y Aragon. Y aun de la misma opinion fue fray Francisco Ximénez de la orden de san Francisco, en el dozeno libro del Christiano en el capitulo veynte y tres, q dirige a dō Alonso Marques de Villena, Conde de Denia y de Ribagorça, hijo del Infante don Pedro de Aragon. Y finalmente si a todo esto se aña dello que arriba traxe en fauor de la opinion de los que escriuie que Hercules fue el primer fundador de Barcelona, y lo que es muy cierto que en ello no hay imposibilidad alguna, pues estuuo Hercules dos vezes en España, y que fundo otras ciudades en Cataluña, no me atrevere yo a escribir contra sentençia tan abonada, señaladamente siendo ella tan en mas honra de Barcelona que la de los que dicen que Amilcar la fundo. Porque aunque Amilcar Barcino fue hombre de tan grande fama, y tan señalado en armas, que (como lo dize y affir-

Razon.

Autores  
graves.

Arçobis-  
po de To-  
ledo.

Obispo  
de Girona

Paralipo-  
menon de  
España.

F. Franci-  
co Xime-  
nez.

Alonso A  
Marques

Resoluc-  
cion del  
Author.

Hercules,  
mas prin-  
cipal que  
Amilcar.

AntiguedaddeBar-  
celona.

ma el Chriftiano Philospho Athenagoras) despues de muer-  
to lo adoraron por su Dios los  
Carthagineses, no corrio a las  
parejas de ninguna fuerte con  
el Dios Hercules, ni lleo de mil  
leguas a sus val entias, hazañas,  
y victorias. Eſſo estan claro que  
que se reyría de mi el mundo,  
ſi me puſieſſe a prouarlo. Y aun  
en lo que toca a la antigüedad  
tiene harto mas honor la ciu-  
dad de Barcelona con la funda-  
cion de Hercules q̃ cō la de A-  
milcar, pues con la de Amilcar  
no la tiene en eſte año de mil y  
ſeyſcientos y dos, ſino de mil y  
ochocientos y treynta y dos: y  
con la de Hercules la tiene alo  
menos, de tres mil y dozientos  
y ochenta. Y quien ha de penſar  
que vn pueſto y ſitio tan prin-  
cipal como el de la ciudad de  
Barcelona, ſegun preſto ſe vera  
en el ſiguiente capitulo, eſtuuieſ-  
ſe ſin ella por tiempo de mas de  
mil y ſeyſcientos y cinquenta  
años que van de la vna fundaciō  
a la otra? Para mi tengo pues q̃  
Hercules fundo a Barcelona, y  
que el Carthagines Amilcar la  
reparo al cabo de eſſos mas de  
mil y ſeyſcientos y cinquenta  
años, y que por ſolo eſſo la lla-  
man poblacion de Carthagineſes.  
Aunque aora ſe me ofrece  
otra raziō en que ſe pudo fun-  
dar eſte language. Y para que ſe

pueda entender ſe ha de aduer-  
tir lo que dize el Obiſpo de Gi-  
rona en el Paralipomenon de Eſ-  
paña en el primer libro en el ca-  
pitulo de las antiguas y prin-  
cipaliſſimas ciudades de Eſpaña  
que eſtan aſſoladas del todo, q̃  
vna dellas fue la q̃ ſellamò Ru-  
bricata, la qual tenia ſu aſſiento  
en la ribera del rio Rubricato,  
que aora ſe llama Lobregate, ala  
parte de Poniente, a poco trecho  
de Barcelona. Ptolomeo tam-  
bien haze mencion della, en el li-  
bro ſegundo en el capitulo ſex-  
to, y la pone por ciudad medi-  
terranea de los Laetanos, y le  
da aſſiento en la ribera occiden-  
tal del dicho Rio. Fundaronla  
en tiempo de los Carthagineſes  
ciertos Africanos, llamados  
los Rubricatos, que morauā en  
la ribera de Africa a par de vn  
rio Rubricato, el qual deſagua  
en el Mar mediterraneo caſi en  
ſiēte de dōde deſagua en el miſ-  
mo Mar eſte otro Rubricato de  
Cathaluña. De aquel rio Rubri-  
cato de Africa haze mencion  
Iulio Ceſar en el ſegundo libro  
de la guerra ciuil, y tambien la  
haze Claudio Ptolomeo en el li-  
bro quarto en el capitulo terce-  
ro en la ſegunda tabla de Africa  
y pone ſu boca entre Hyppona  
la real y la Colonia Thabraco.  
Eſtos Rubricatos vinieron con  
los Carthagineſes a Eſpaña, y

Ciudad de  
Rubricata

Rio Ru-  
bricato en  
Africa,

hazien-



# Libro primero de la Historia de los

Sitio de  
Rubrica-  
ta.

Rubrica-  
ta destruy  
da.

Buena ra-  
zon.

haciendo alto en la ribera de este otro rio fundaron alli hazia Poniente la dicha ciudad, y assi a ella como al rio dieron el nombre de su patria. Al cabo de muchos años se vino a assolar esta famosa ciudad para har- to prouecho y crecimiento de Barcelona su vezina. Que ha- blando de ella el Obispo de Gi- rona en el lugar citado pone es- tas palabras. *Ex cuius ruina Barchinona ciuitas aucta, de tenui oppido in urbē magnā creuit*. Digo pues yo aora, que desde que la riqueza y gen- te de esta ciudad se passo a Bar- celona y la hizo grande y famo- sa, se pudo muy bien llamar po- blacion de Carthagineses la ciu- dad de Barcelona, y que en so- lo esto se funda el language de los Poetas que a Barcelona lla- man poblacion de Carthagine- ses. Y assi me refueluo en dezir que el Dios Hercules el Egip- ciano fue el primer fundador de Barcelona. Aora sera bien, dar razon del sitio y puesto en que la fundo.

## CAPITVLO. III.

*Del Sitio y lugar donde fue fundada la Ciudad de Barcelona en la Lale- rania a la sombra del Mō- te de Iupiter.*



A ferocidad de los primeros Es- pañoles descēdiē- tes de los q̄ po- blaron a España despues del general diluuiio fue tã extraordinaria, q̄ a penas se puede creer. Todos andauã ar- mados y metidos en questiones y vados vnos cō otros, hasta lle- gar a diuidirse en tantas nacio- nes y comarcas q̄ seria molesto cōtarlas todas, segū fueron casi innumerables. De solas las q̄ a- uiã en lo q̄ aora se dize Cathalu- ña dare alguna razō, y aū no de todas ellas sino de las q̄ cayã en la costa y ribera del mar Medi- terraneo q̄ la baña por la parte de Medio dia: porq̄ essas solas bastã para q̄ se entiēda el assiēto de Barcelona. Y fueron ellas las de los Ilercaones, Cosetanos, La- letanos, y Indigetes. Ya se q̄ la de los Ilercaones pertenescia con mas propiedad a lo q̄ aora se llama Reyno de Valencia, pues comēçaua passado Muruedre q̄ entōces era la grã Sagūto, don- de se concluya la de los Edeta- nos, que eran los de Lyria (por que Edeta y Lyria todo es vno segū Ptolomeo) y corria todo lo restãte de aquel Reyno: pero porq̄ entraua algo en Cathalu- ña es a saber, hasta Tortosa, q̄ es- ta a quatro leguas de la raya por esso la pongo tambien en Ca-

Ferocidad  
de los pri-  
meros Es-  
pañoles.

Ilercaō-  
nes.

Edeta, Ly-  
ria.

tha-



Cofetanos.

Indigetes

Laletanos

LA

Alabanzas  
de la Laletania.

thaluña. Passada Tortosa tenia principio la nacion de los Cofetanos, y tiraua hasta la boca del rio Lobregate. La de los Indigetes començaua por el Oriente de Cathaluña y corria hasta cerca de Blanes, que antiguamente se llamaua Blanda. Y entre estas dos naciones de los Cofetanos y Indigetes, la vna occidental, y la otra oriental, tenia su asiento la de los Laletanos. Dela Laletania hablan muchos Autores, y entre ellos Claudio Ptolomeo, Plinio segundo, Arthemidoto, Estrabon, y Marcial. Arthemidoto dize que tenia muchos puertos. Estrabon alaba mucho la fertilidad de sus campos, y Marcial la bondad de sus vinos, diziendo. *A caupone tibi fex Lalatana petatur.* Y en otro lugar alaba sus aloxas o arropes, diziendo. *Et Lalatana nigra lagena sapa.* Y Plinio engrandecela abundancia de sus vinos en España. *Hispaniarū*, dize hablando de los vinos. *Laletana copia nobilitatur.* Y verdaderamente q quando por vna parte pondero estas alabanzas de los vinos de los Laletanos, y por otra aduerto que muchos Historiadores y Geographos a los Laletanos los llamam Leletanos y tam-

bien Leztanos, no puedo dexar de pensar que los Leletanos tomauan este nombre de cierta comarca q se dize Alella en la misma Leletania a dos leguas de Barcelona hazia Leuante en la propia costa. Y digolo por que los mas abundantes y mejores vinos de toda la Leletania son los de Alella hasta en estos nuestros tiempos. La Laletania, que (como ya se ha dicho) estaua en medio de los Indigetes, y de los Cofetanos, començaua en Blanes, y fenescia en la boca del rio Lobregate. Aunque no se puede dexar de dezir que mas arriba de la dicha boca passaua dela otra parte del rio, y que hazia alguna entrada por aquella ribera occidental. Porque Ptolomeo claramente pone a la ciudad de Rubricata en la ribera occidental de Lobregate, y sin embargo de esso la llama ciudad mediterranea de los Laletanos. Y assi por fuerça se ha de afirmar que aunque la Laletania se acabaua en la boca de Lobregate, con todo esso por mas arriba della passaua dela otra parte del rio, y cogia a la ciudad de Rubricata: assi como aunque la nacion de los Ilercaones se cõclu ya en la boca del rio Ebro, con todo esso por algo mas arriba della passaua las aguas y tiraua por la tierra adentro, apartado

La Laletania passaua de la parte Occidental de Lobregate.

Rubricata en la Laletania.

# Libro primero de la Historia de los

Sitio de  
Barcelona

Monesterios de S.  
Hieronymo.

Badalona

se de la costa, y cogia a Tortosa, y a muchos otros pueblos. En esta nacion pues y comarca que por el discurso del tiempo mucho despues dela venida de Hercules a España (segun yo creo) lleugo a llamarse Laetania, fundo este famosissimo Capitan a la ciudad de Barcelona, algo mas arriba de la boca del rio Lobregate hazia Levante, y no a mucho trecho antes dela del rio Besos, a la misma lengua del agua del mar mediterraneo, al principio de vna espaciosa, fertil, y amena llanura, rodeada hasta el agua de vn grande semicirculo de ciertos mōtes altos, quajados de verdes y vistosas arboledas, y santificados en este dicho siglo del Christianismo con la fundacion de dos religiosissimos monesterios dela ordō del bienaventurado doctor de la Iglesia san Hieronymo que en ellos se han hecho, el vno de los quales esta hazia leuante, y se llama Bethlem, y el otro hazia Poniente, y se dize, Valle de Ebron. El extremo oriental de este semicirculo se mete tã dentro del mar, mas arriba de la antigua Badalona, que dexa de ser monte, y se haze Promōtorio, y por ser fin de este semicirculo que parece luna, y principio de otro que va hazia leuante, q tambien parece luna, se pudiera

llamar Promontorio de la luna, de la propria suerte que el que deste nombre pone Ptolomeo en la misma Laetania, mas arriba tambien de Badalona, y antes de Diluron y de Blanes. El extremo occidental del proprio semicirculo es el monte que comunmente llamamos Mōjuyque, el qual algo antes de la boca del rio Lobregate se levanta tanto contra el viento Oeste a la lengua del agua de mar, que desde su empinada cumbre, dō de aora esta la torre que atalaya y descubre los Nauios que de qualquier parte vienen, se ve la Isla de Mallorca, sin embargo de las quarenta leguas que esta lexos della. Es fertil y gracioso: produze yeruas saludables: tiene algunas regaladas fuentes: y sacase del vna tierra colorada muy buena, que (segū algunos) es indicio de los metales que de alli se sacaron antiguamente. Y finalmente estan gracioso y bello, que en todo tiempo se ha hechado mano del para grandes cosas. Porque si hablamos del de la ciega Gentilidad, Historia es que la escriue el Obispo de Girona en su Paralipomenon en el primer libro en el capitulo de las ciudades fundadas en España por Hercules el Egipciano, que llegando a esta tierra este valētissimo Capitā, que-

Mōjuyq.

Alabanzas de Mōjuyque.

do tan satisfecho de este monte q̄ lo consagro al Dios Iupiter, edificandole en su alta cumbre vn sumptuoso tēplo, y fundo a su sombra a la parte de oriente la ciudad de Barcelona: y si tramos de este otro feliz tiempo del Christianismo, es tambien historia aueriguada, como adete se vera, que la bienaueturada santa Madrona virgen y martyr Thesalonicēse, yendo subēdito cuerpo por este mar en vn nauio de Christianos en tiempo de muy desecha tormēta, en llegando a ponerse enfrēte del proprio monte, quedo tan pagada del, que hizo immobile al nauio en medio de aquella terrible tēpestad, para significar a los que yuan en el, que elegia a aquel mōte por morada de sus reliquias. Y entendiēdo ellos el militerio las desembarcaron luego y las pusierō en el. Y desde entonces aca descāsan alli en vna Iglesia q̄ los de Barcelona les labrarō, a la qual se ha añadido en nuestros tiēpos vn monesterio de religiosos de la sagrada orden de lo Seruitas, para que la santa sea mas seruida y reuerēciada. Difficultase mucho entre hōbres doctos en historia sobre su verdadero nōbre: porque como el q̄ tiene es de Monjuy que: y este puede significar, Monte de Iupiter, y mōte Iudayco, no se sabe

claramēte qual de estos dos sea el suyo verdadero. Muchos Autores graues piēsan q̄ lo es el de monte de Iupiter: y de este parecer fue tãbien el Obispo de Girona en el Paralipomenō de España en el primer libro en el capitulo de los montes della q̄ hã mudado sus verdaderos nōbres Y aũ pretēde el Obispo q̄ Pōponio Mella siguió la misma sentēcia. Pero para q̄ se entiēda ser ello así, es necesario, aueriguar si este mōte a cuya falda esta fundada Barcelona es el mōte de Iupiter q̄ Pomponio Mella pone en la Geographia de la ribera maritima de la Laetania. Que el fin duda ha de ser, para q̄ la citaciō del Obispo valga algo. Y parece q̄ no es el: por q̄ Pomponio pone este monte de Iupiter mucho mas hazia Leuāte q̄ Barcelona, pues lo pone mas hazia oriēte q̄ a Badalona, y aun mas que al Promontorio de la Luna: y ya se sabe (conforme a lo que se ha dicho en este capitulo) que Badalona y el promontorio de la luna estan mas hazia Leuante q̄ Barcelona y q̄ su mōte. Pero a esto se responde q̄ el Obispo tuvo por aueriguado, que Pomponio por falta de informaciō baxate puso el mōte de Iupiter dō de dicho queda, auiedole de poner a la parte d̄ poniēte de Barcelona antes de llegar a la boca del

Monjuy: que, monte de Iupiter.

Argumento.

Solucioes.

Santa Madrona, pagada de Monjuy-que.

Difficultad.

# Libro primerode la Historia de los

rio Lobregate. Que pues Ptolomeo erro en la misma Laetania poniendo la dicha boca mas hacia Leuante q̄ Barcelona, estando como esta mas hacia Poniente, no es mucho dezir q̄ Pomponio erro poniendo el monte de Iupiter mas hacia Leuante que Barcelona, estando como esta mas hacia Poniente. Ya se q̄ Pomponio fue Español, y q̄ pudo tener mejor informació de la Geographia de España que Ptolomeo: pero cabien se que fue Español de aculla de Poniente, y q̄ los Autores de aquella tierra suelen fallar algunas vezes en lo que escriuen de esta nuestra de aca. Y así fino es q̄ se me conceda que en la Laetania hay dos montes de Iupiter, me resueluo en dezir q̄ el monte de Iupiter de la Laetania es el de Barcelona que agora llamamos Monjuque. Verdad sea que tambien me resueluo en escribir que ha ya larguissimos años, alómenos mas de seyscientos y diez en este de mil y seyscientos y dos, q̄ Monjuque no significa Monte de Iupiter, sino Monte Iudayco. Porq̄ en el Archivo del Monesterio de las Puellas de San Pedro de la orde de San Benito, q̄ es de grande auctoridad desde que se la otorgo el Rey de Aragon don Alonso el quinto que gano a Napóles, por verle tan antiguo y poblado

de Escripturas de gr̄a momēto, he visto el Instrumēto publico q̄ se hizo en el año de noueciētos y nouenta y dos, a instācia de la Abadesa Bona filla hija del Conde don Borrel, en aueriguació de los bienes sitios q̄ aquel Monesterio poseya antes q̄ los Moros entrassen en Barcelona y la saqueassen y quemássē todos sus papeles y escripturas en el año de noueciētos y ochēta y seys y en este instrumēto afirman los testigos q̄ el monesterio contemil otras tierras y viñas poseya unas en cierto puestto llamado entōces, Santa bona: y llegando a dar las confrótaciones dize q̄ por Poniente confrótaua, *in monte Iudayco de Barchinona*, en el monte Iudayco de Barcelona. Y en el Archivo real de Barcelona, q̄ es vno de los mas importātes de todo el mundo, he leydo en el libro grande de los Feudos en el folio treziētos y veynte y vno, la donació que Miron Giriberto de San Martin por las causas que en su lugar y tiempo veremos, hizo del castillo del Puerto en el año de mil y cinquenta y ocho al Conde don Ramon Berenguer el primero y a la Condesa dona Almodis su muger: y en ella dize q̄ les entre *ga y da, castrū de portu quod est in territorio Barchinonē*

Pomponio, Español.

Monjuque monte Iudayco.

Archivo del monesterio de las Puellas de San Pedro.

Archivo real de Barcelona.

Palabras notables.

*aparte occidentali pradiſta vrbis ad calcem montis cuiusdam qui vocatur Iudaicus in maris littoribus*, el castillo del puerto que esta en el territorio de Barcelona, a la parte occidental de la dicha ciudad, al pie de cierto monte que se llama Iudayco en la costa o ribera del mar. De donde consta claramente que entonces ya auia dexado este monte de llamarse monte de Iupiter, y se llamaua monte Iudayco, por auerlo ya escogido entonces los Iudios q morauan en Barcelona para sus enterramientos, de los quales dan buen testimonio los muchos sepulchros q de aquellos antiguos Hebreos vemos aun en el mismo monte. Que en aquella sazón ya morauan algunos Iudios en Barcelona en tiempo del Conde don Raymundo Berenguer el primero, y aun en el del Conde don Borrel, pues en la referida Escritura que viuendo el se hizo en fauor del Monesterio de las Puellas de san Pedro se haze mencion de ciertos campos de vn Hebreo llamado Magir ya difunto. Y lo que mas es ya los auia en Barcelona en tiempo del Còde don Vulfredo el velloso. Que en el partio de Barcelona para la Corte del Emperador Carlos Caluo vn rico Iu-

dio llamado Iudas, y le dio razõ de la lealtad q le guardauan los Barceloneses, y de otras cosas tocantes a la ciudad: y el Emperador embio cõ el al santo Obispo Frodoyno de Barcelona diez libras de plata para reparar su Iglesia, como se vera en su lugar quando traxeremos la carta q entonces escriuió Carlos Caluo a los de Barcelona. Pero dexado como llano q este Monte de q habiamos llamado Iudayco de tantos años atras por la causa q ya se ha tocado, no podemos dexar de reparar en lo q se apunto del castillo del puerto. Lo vno por aueriguarnos cõ ello q lo auia al pie de Monjuy que hazia Poniente. Miron Geriberto de san Martin quando lo dio al Còde señalo sus confrontaciones en el instrumento publico de la donaciõ, diciendo q confrontaua por oriente cõ el collado de los ahorcados: por medio dia, cõ el mar: por Poniente, cõ la madre de Lobregate: y por ciérço, cõ el camino por donde se va a santa Eulalia de Proençana. Era sin duda muy fuerte y de importancia. En razõ de lo qual bastefaber lo q en su tiempo y lugar se vera de propósito, q muerto ya el Còde dõ Raymundo Berenguer el viejo, tratado sus dos hijos Raymundo Berenguer el següdo y Berenguer Reymundo (los

Iudas Hebreo.

Castillo del puerto

Terminos del Castillo.

Era muy principal.

Iudios en Barcelona

Magir Iudío.

# Libro primero de la Historia de los

quales eran juntamente Condes de Barcelona) de concertar y partirse lo que tocava a la morada en la ciudad, se ordeno viuiesse el vno seys meses cada año en el palacio Condal, y el otro otros tantos: y que mientras el vno moraua en el palacio Condal viuiesse el otro en las casas de Bernardo Raymundo cauallero principalissimo, y tuuiesse entóces este Castillo del puerto. Lo otro, por certificarlenos conello que de la otra parte de Monjuy que hazia Poniente entre su falda y la boca del rio Lo bregate huuo antiguamente vn importante puerto, del qual tomo nombre el Castillo del puerto. Y lo propio se ños certifica con el oratorio de nuestra Señora del Puerto q̄ alli esta fundado de hartos años atras, pues (como se vera en su lugar) para su dedicacion señalo vn buen legado Ermengarda hija del Cōde don Borrel en el año de mil y treynta y vno. Este puerto era importantissimo: porque los victos que hazen mayor guerra a la playa de Barcelona, son el de Xaloque Leuante y el de medio dia y los medios entre estos dos: y de todos ellos guardaua y defendia a los nauios con la sombra del monte. Por esso lo llama seguro el Poeta Auiano en los siguientes versos.

*Et Barcinonum amenas sedes ditium:*

*Nam pandit illic tuta Portus brachia,*

*Vnetque semper dulcibus telus aquis.*

Que en verso Castellano quieren dezir.

De asiento gozan ameno los ricos Barceloneses, pues alli ay puerto muy bueno que guarda de los reuefes de fortuna en su ancho seno:

Y humedecen a la tierra dulces aguas que la sierra le da siempre en abundancia, y con ellas tal ganancia que a la pobreza destierra.

Retirose poco a poco por el tiempo el mar, ayudado sin dificultad alguna de las muchas arenas de q̄ su vezino el rio Lo bregate le sirue, y desta suerte vino a secarse el puerto q̄ de tanta importacia era para Barcelona. Bien quisiera yo alargar mas la pluma en esta materia: pero puse lo dicho queda bastantemente averiguado lo q̄ se ha escripto del castillo y del puerto, no hay para q̄ ser molesto a los lectores. Que son lo, si yo no recibo engaño, los Autores q̄ quando dan vna materia no acabā jamas de salir della, gustado de cōtardarlo lo q̄ acerca della hā hallado, no siendo todo ello necessario.

Verfos de Auiano.

Redondilla Real.

Puerto en Barcelona

Santa Maria del puerto.



*C A P. IIII. D E L  
monte Taber donde fue  
edificada Barcelona, y de  
una breue descripcion de  
algo de lo que ha tenido y  
tiene esta ciudad.*

**D**ESTO TRA parte del monte de Iupiter, que es la Orietal, fundado Hercules a su falda la ciudad de Barcelona en vn monte pequeño que en aquella espaciosa llanura del sobredicho semicírculo se leuata ygualemente por todas partes, hasta su mas leuantada cumbre, donde hoy esta la calle que llamamos de Parayso. El monte es tan pequeño que apenas merece ser tenido por tal: pero de circunstancias tan auentajadas y dignas de tanta ponderacion, así por razón de la gran ygualdad que por todas partes guarda en su subida, como por su gran fertilidad, que no quedo sin nombre como lo suelen quedar los pequeños, y aun muchos de los grandes y empinados. Bien se que pareciera esto harto nuevo, pues ni hay (a lo que pienso) hombre que sepa tal nombre, ni Author ninguno o antiguo o moderno que lo escriuia. Pero tambien se que sera de mucho gusto por esso

misimo y por ser juntamente tan cierto quanto lo que mas Quado menos lo afirman el Conde de Barcelona don Raymundo Berenguer el viejo, y su primera muger doña Isabel en el instrumento publico de ciertas donaciones que en el año de mil y quatroenta y quatro, hizieron al Hospital que vn cauallero principal llamado Guitardo, auia fundado en Barcelona enfrente de la casa de los Canonigos que llaman Calonja, en aquella calle o cuesta por donde se sube hoy de la chapineria a la Iglesia Cathedral, entre la Calonja y el palacio de la Santa Inquisicion. Que queriendo significar que por la parte de Mediodia confrontaua con este montezillo, en que esta fundada la ciudad, dixerón que confrontaua, *in monte qui ab antiquis nuncupatus est Taber*, con el monte que por los antiguos fue llamado Taber. Palabras formales son del instrumento publico, el qual he visto en el primer libro de las antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio tercero. Otros muchos Auctos pudiera traer en confirmacion desta verdad: pero no quiero alargarme mas en este punto, por que quando llegare la historia al año en

El Conde don Ramon Berenguer el primero

fol. 120. v.

Palabras del Còde.

Monte Taber.

fol. 120. v.

Monte dō  
de fue fun  
dada Bar-  
celona.

# Libro primero de la Historia de los

que esto succedio se allanara de proposito esta dificultad. En este montezillo, pues llamado Taber fue fundada Barcelona. Tiene tres fuertes murallas con follo en la postrera dellas. La primera es antiquissima a lo que muestra, y grandemente leuanteda: las otras dos que ciñen a esta, son mucho mas modernas y se han ydo labrádo para guardar a los arruales que poco a poco por el discurso del tiempo se han añadido a la ciudad antigua. Dentro de la primera estaua fundado en tiempo de la ciega Gentilidad, el templo del Dios Iupiter, donde hoy esta el del Archangel san Miguel: aun que algunos pretenden que fue del Dios Esculapio. Pero ya se reprochó arriba esta opinion, dando entera satisfacion a la razon que a sus Authores les mueue. Dize se y aun se predica en el pulpito, y no falta algún Autor que lo escriua, que dando consigo en tierra este antiguo Templo lo reedificaron los Angeles qual hoy lo vemos. Tambien lo huuo de la Minerua: y sospecho yo que estaua donde en tiempo del Christianismo se edificó el de la Cathedral de santa Cruz. Que pues los Gentiles tenian por Dios a de la sabiduria a la Minerua, y baptizauan por locura a la Cruz: bastá

temente caya en razon que los Christianos de Barcelona en cõtraposicion desto consagrasen a la Cruz el Templo de la Minerua, para significar con ello el engaño de los Gentiles, y dar a entender que en la Cruz se halla y aprende la verdadera Sabiduria, segun aquello de san Pablo. Nosotros predicamos a Christo crucificado, q para los Iudios es escandalo, y para los Gentiles locura: pero para los q de los Iudios y Griegos han sido llamados es virtud de Dios, y sabiduria de Dios. Siempre ha conseruado esta Iglesia, el nombre de santa Cruz, aunque tambien se le añadió despues el de su bienauenturada hija santa Eulalia: y siempre fue ella la Cathedral de Barcelona, y no la de los Martyres Iusto y Pastor, como lo aueriguaremos en su lugar quãdo la historia lo pidiere y nos obligare a tratar tambien de las varias vezes q ha sido reedificada hasta llegar a ser detan rica y hermosa fabrica quãto la vemos hoy. Allé de estos dos tēplos del Dios Iupiter y de la diosa Minerua, huuo otros dos: pero no dētro de la ciudad sino fuera della. El vno, q tambiē era de Iupiter, en la cumbre de Mōnyque: y el otro de la Diosa Venus cerca de la ciudad hazia Leuante, q despues fue dedicado a la

Tres murallas.

Tēplo de Iupiter.

Tēplo de la Minerua.

1. Cor. 1.

Cathedral de santa Cruz.

Tēplo de Iupiter en Monyque.

Tēplo de la Diosa Venus.



bienauenturada virgē y martyr  
 santa Eulalia de Merida, y se cō  
 seruo con muchos sepulchros  
 de ciudadanos Romanos, que  
 en el auia, hasta cerca del año de  
 mil y quatrocientos y ochenta,  
 en que Barcelona lo puso por  
 tierra, porque no siruiesse de  
 Fuerte a los enemigos contra  
 ella, como ya auia seruido a los  
 Franceses quando la tuuierō si-  
 tiada. Pero no mucho despues  
 se edificó otro en el proprio lu-  
 gar, baxo de la misma inuoca-  
 cion. Y esse es el que hasta hoy  
 esta en pie a la puerta de la ciu-  
 dad que dicen nueva. Ordinaria-  
 mente lo llaman de santa Eula-  
 lia del Campo, y llegó a ser mo-  
 nasterio de Canonigos Regla-  
 res de san Augustin, y es aora  
 Iglesia Parrochial. Dentro de  
 la ciudad hay otras siete Parro-  
 chiales: tres dentro de la prime-  
 ra y antigua muralla, y quatro  
 dentro de las dos postreras. Las  
 de dentro de la primera son, la  
 de los santos martyres Iusto y  
 Pastor, que edificó Ludouico  
 Pio en el año de ochocientos y  
 vno, en que ganó a los Moros  
 la ciudad: la del Archangel san  
 Miguel, de la qual ya se ha ha-  
 blado por dos vezes: y la del  
 Apostol Santiago, que es bas-  
 tantemente antigua, pues la ca-  
 lle que va del castillo nuevo a  
 ella se dio ya por confrontaciō

de vn campo que Miron Oliba  
 vendió al Conde don Raymū-  
 do Berenguer el viejo, y a su  
 muger doña Almodis en el año  
 veynte y siete del reyno de Hé-  
 rico, que fue el de mil y cinquē-  
 ta y siete, como lo he visto en  
 el Archivo real de la misma ciu-  
 dad en el libro grāde de los Feu-  
 dos en el folio trezientos y o-  
 chenta y siete. Que segun esto,  
 mas ha de quinientos y quaren-  
 ta y cinco años en este de mil y  
 seyfcientos y dos que ya estaua  
 fundada. Las otras quatro son,  
 la del monasterio de las Puellas  
 de san Pedro de la orden de san  
 Benito: la de santa Maria de la  
 Mar: la de santa Maria del Pino:  
 y la de S. Cucufate: y todas ellas  
 son antiquissimas. Porque la de  
 sant Pedro fue edificada por  
 Ludouico Pio, hijo del Empe-  
 rador Carlo Magno en el año  
 de ochocientos y vno, en que  
 ganó a los Moros la ciudad, co-  
 mo se vera quando la historia  
 llegare a tratar de los successos  
 de aquel año: la de santa Ma-  
 ria de la Mar, que antiguamē-  
 te se llamaua de las Arenas,  
 ya estaua fundada en el año de  
 ochocientos y setenta y ocho,  
 en que (como adelante se ve-  
 re) se trassado della a la Ca-  
 thedral de santa Cruz el cuerpo  
 de la gloriosa santa Eulalia,  
 siendo Obispo el gran sieruo

Santa Eu-  
 lalia del  
 campo.

Iglesia de  
 san Iusto  
 y Pastor.

Iglesia de  
 S. Miguel.

Iglesia de  
 Santiago.

Iglesia de  
 S. Pedro.

Iglesia de  
 Santa Ma-  
 ria.

# Libro primero de la Historia de los

de Dios Frodoyno. Y aun pues en el referido año no se sabía ya en Barcelona q̄ allí estuuiese escondido tan rico tesoro, pienso que lo estava desde poco del pues que la santa fue martyrizada en el año de treziētos y tres. Y conforme a esto, si entonces no era Iglesia, creherse puede que alomenos lo fue en tiempo de los Godos, antes que los Moros ganassen a España. Aora es sumptuosissima Iglesia y tan capaz de gente quanto lo pidē los mas de cinco mil parrochianos que tiene. La de santa Maria del Pino, tambien es de estraña antigüedad, pues la tiene alomenos de mas de seyscientos años. Que en el de noucientos y nouenta y dos, tratando la Abadesa Bonafilla hija del Conde don Borrell, de aueriguar juridicamente los bienes sitios q̄ su monesterio de san Pedro poseya, antes que los Moros se apoderassen de Barcelona en el año de noucientos y ochenta y seys, segun ya se vio arriba y se vera adelante, se prouo entre los demas, que el Leuita Bonhome auia dado al dicho monesterio vn Huerto que estava, *forinsecus prope muros ciuitatis Barchinona ubi dicūt ad ipsam Palmam de santa Maria de ipso Pino conui-*

*cinam*, cerca de las murallas de la ciudad de Barcelona por parte de fuera en el lugar que llamā la Palma, vezina a santa Maria del Pino. Y finalmente la de san Cucufate fue edificada en el año de mil y veynte y quatro por el Leuita y Canonigo de Barcelona Guislaberto hijo del Vizcō de Vdalardo: y labrola en el proprio horno en que hauia sido hechado a las llamas el dicho martyr Africano san Cucufate, como despues se vera largamente. Esta es en breue la antigüedad de las Iglesias parrochiales de Barcelona. Tambiē la tiene grande la Iglesia de los monjes Benitos de san Pablo del Campo, pues la elegio para su sepultura el Conde de la propria ciudad don Vuifredo el tercero, que murio en el año de noucientos y catorze, como se vera llegando a este año. Aora huiera yo de dar razon de las Iglesias de los religiosos y reliosas de esta ciudad, si mi intento fuera hazer historia della: pero pues no lo es, como ya lo dixē arriba, bastara dezir en comun q̄ aydētro de sus murallas monesterios de religiosos, Predicadores, Menores, Augustinos, Carmelitas, Trinitarios, Mercenarios, Minimios, Descalços; y tambien de Iesuitas. Haylos assi mismo de reliosas Benitas,

Iglesia de  
san Cucu-  
fate.

Iglesia de  
san Pablo.

Monas-  
terios de  
frayles.

Iglesia de  
santa Ma-  
ria del Pi-  
no.

Monesterios de monjas.

Castillo viejo vizcondal.

Vizcondado de Barcelona.

Predicadoras, Menores, Augustinas, Carmelitas descalças, Comendadoras de Santiago, Hieronymas, y Capuchinas: y aduertiase que no hablo de los q̄ estan fuera de la ciudad, así de religiosos como de religiosas, dos de Hieronymos, vno de Menores, otro de Capuchinos, otro de Seruitas, otro de mōjas Bernardas, y otro de Frāciscas. Las fabricas de todos ellos son tales quales las pide tan poderosa ciudad. Dado fin a algo de lo que toca a las Iglesias, comencemos aora por los Castillos que huuo en esta ciudad antiguamēte, en tiempo de sus Illustrísimos Condes, y prosigamos lo que en ella es digno de consideracion. Aueriguado es que dentro de su primera y antigua muralla huuo dos importantes Castillos. El primero como mas antiguo lleuó por el tiempo a llamarse Castillo viejo y tambien vizcondal, por pertenecer el derecho del al Vizcō de de Barcelona. Que huuo lo siempre en ella desde que comenzaron sus Condes. Era cargo importantísimo y de grande confianza, y no se daua sino a gente principalísima; como adelante se vera hablado de muchos de estos Vizcondes. Este castillo viejo vizcondal tenia su asiento sobre la misma puerta de

la ciudad. Todo esto es muy llano. Que Geriberto Gitarrao caualiero señaladísimo hijo de Richelda, prestando el homenaje de fidelidad al Conde don Raymundo Berenguer el viejo, en el año de mil y sesenta y tres, le promete con palabras expresas, que he visto en el Archiuo real, en el libro grande de los Feudos, en el folio dozientos y cinquenta y siete, serle fiel, *de ipso Castro vetulo vicecomitali de Barchinona quod est super ipsam Portam*, en lo tocante al Castillo viejo vizcondal de Barcelona, que esta encima de la puerta dessa: no por que este caualiero fuesse Vizcō de (que Vdalardó lo era entonces) sino por cierto derecho q̄ pretendia tener sobre aquel castillo. La puerta encima de la qual estaua no se señala: pero el mismo lenguaje absoluto y comun de la Puerta de Barcelona significa que habla de la principal entre todas. Y pues esta fue siempre la que aora llamamos de santa Eulalia, de fuerza se ha de afirmar que el castillo viejo vizcondal, tenia su asiento encima de ella, donde aora le tiene la cárcel. Aquellas dos grandes y fuertes torres que aun estan en pie en la dicha puerta erā parte del castillo. Pero aduertiase

Asiento del castillo viejo.

Rastrero del castillo viejo.

# Libro primero de la Historia de los

aquí, auia en el Condado de Barcelona otro castillo que también se dezia viejo: el qual tenia su asiento en Villaredonda, y para diferenciarse del de Barcelona se llamaua Castillo viejo de la Marca. Y aduertase juntamente al proprio proposito, que en el mismo Condado auia vn castillo que en Cathalan se llama uia Castellbel: pero tan diferente del Vizcondal de Barcelona, quanto lo es Castillo bello de Castillo viejo. El otro castillo que auia dentro de la antigua muralla de Barcelona, por ser mas moderno que el ya referido se llamaua Castillo nuevo: y este es el que hoy vemos casi del todo puesto por tierra no le xos del otro, hazia poniente, y algo mas abaxo que la Iglesia de Santiago en la calle que comunmente se llama el Call. Era antiguamente muy fuerte, y en el estuuu preso en tiempo del Rey dō Pedro el tercero el Principe de Salerno dō Carlos hijo del Rey Carlos de Sicilia el primero, a quien libro milagrosísimamente santa Maria Madalena, sacándolo por su propia mano de la fortaleza, y lleuandolo en breue rato hasta cerquita de Narbona, al Condado de la Proença que era suyo, como lo dixey en la historia de la Prouincia de Aragon de mi orden, en

el libro primero en el capitulo onze, explicando juntamente de la manera que esto se ha de entender. Estos dos castillos por estar casi del todo assolados no hermoſeá ni fortaleſcen a la ciudad: pero poco haze al caso todo ello, pues por otra parte es toda ella vn fortísimo y hermoſísimo Castillo por estar como de hecho esta en vn sitio al go leuátado, es a ſaber, en el Mōtezillo Taber, y encerrar dentro de sus murallas tantos castillos quantas casas tiene. Que todas ellas mereſcen este nombre, ſiendo todas como ſon grandes y altas y de piedra cortada de Monjuy que muy biē labrada. Las que entre todas ellas campean, como ſon las dos Reales, vieja y nueva, la Epiſcopal, las de la ciudad, Diputacion, Armas, General, Contratacion, Escuelas, Hospital, y Ataraçana, en la qual se haze de ordinario muchas y muy buenas galeras: y los palacios de los Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, y Caualleros particulares, paſſo por alto aora, no por que no merezcan entrar en esta liſta, ſino por no engolſarme demasiado en tan innauegable y profundo mar. Para a viſtoſa hermoſura deſte pueblo es de gran importancia el bello ſuelo de sus calles, eſtando como eſta

Castillo bello.

Castillo nuevo.

Prinſo del Principe de Salerno.

Barcelona toda, vn castillo.

Casas de Barcelona ſon castillos.

Casas principales.

Armas y Escuelas.

Suelo de Barcelona

casí todas ellas empedradas de buenas y grâdes losas y piedras. Tambien lo es para el mismo efecto la muchedumbre de fuentes que vénios en sus plaças y calles, y todas ellas de agua regaladaísima, trayda por Arcaduzes desde la montaña de san Hieronymo. Sonlo asimismo para lo proprio las muchas huertas que en toda la ciudad se hallan, quajadas de verdes naranjos y otros arboles. Que no hallandose a penas casa que no tenga vno destos jardines, nõ pueden dexar de campear más todas las del pueblõ en medio de tanta frescura. Y finalmente lo espazioso mismo la postrera de sus tres murallas por ser muy buena, y tener a la parte de dentro vn ancho tierrapleno tan alto quanto ella, que haze vn passeio de ocho mil y trezientos passos tan apazible y regalado que es para imbiadiar, por la vista más que amená, así de tierra como de mar, de que goza el que le haze señaladamente es maravillosísimo de bueno hazia el mar, desde el Baluarte de Poniente hasta el de Levante, que es la cuerda del arco de la figura que haze toda la ciudad. Que todo este gran pedaço o trecho del tierrapleno es tan espacioso y ancho, que pueden yr tres coches juntos como de hecho lo

van muchas vezes a las tardes por ser innumerables los q acuden entõces, y othostantos los caualleros que ruan en sus cauallos. Ayudale mucho a este famoso passeio la plaça que hazia la parte de la ciudad tiene tã lar la quanto lo es el. Por todo esto y por lo mucho mas que callo, es tan hermosa esta ciudad que alabandola cierto Author nõ supo que dezir, sino q es la Idea de la misma hermosura. Hasele añadido en nuestros dias por orden de los Consellers vn famoso sissimo Muelle. Comiença de la parte de la ciudad que mira a Levante, y va corriendo hazia Medio dia, dando muy poco a poco la buelta hazia Poniente, para guardar y defender a los nauios de los vientos de Xaló que Levante, y Mediodia, que suelen ofender a esta playa. Dióse le principio en el año de mil y quinientos y nouenta: y en este de mil y seyscientos y dos, esta ya tan adelante que tiene de largo seyscientos y cinquenta passos, los ciento y cinquenta dentro de tierra, y los quinientos en el agua. Y como tiene de ancho quarenta passos, parece vn monte en el mar, y como si lo fuese defiende nõ solo a las galeras y vaxeles pequeños, mas aun a los nauios por crecidos q sean. Haze sin dificultad alguna lo pro

Juan Guas-  
cierrez en  
la Autria  
da en el  
canto 19.

Muelle,

Fuentes?  
al  
Huertas-

Tierra ple-  
no

Passeo ma-  
ravilloso.

## Libro primerode la Historia de los

prio que hazia Monjuyque en el tiempo en que auia puerto en su faldá occidental. Aunque mejor es dezir que lo haze el proprio Monjuyque, pues el es el monte que prouee de toda la piedra necessaria para esta fabrica y proueerá mientras ella durare.

### CAP.V, DE COMO

*Barcelona dio en manos de Carthagineses y despues en las de los Romanos, y de como fue entonces Colonia Romana, y de algunos ciudadanos principales que en aquella fasson tuuo.*

**Y**A que tenemos hecha esta breue y corta descripción de lo q̄ fue en tiempos passados y es en estos la ciudad de Barcelona, boluamos al punto en que estaua la historia, y digamos sumariamente los successos de tan antiguo pueblo desde que el Dios Hercules el Egipciano lo fundo, hasta que dio en manos de Romanos. Que de esse tiempo adelante, ya se yra tratando poco a poco por el discurso de la historia. Muerto pues este famosísimo capitán

y sepultado, segun la opinión de algunos arriba referida, en la propria Barcelona en la mas leuantada cumbre del mōtezillo Ta-ber, donde hoy esta la calle que llaman de Parayso, y se veen aũ en la casa que tiene su assiento en lo mas leuantado della, cinco muy rezias y grandes columnas con chapiteles curiosamente labrados, y encima della quatro grandes piedras que todas juntas hazen un sepulchro bastante para la grandeza de Hercules (aunque de esto ya se hablara en otra ocasión y dire lo que siento) dio la ciudad en manos de la fortuna, y cayendo y leuantando passò como pudo hasta que en el año de doziētos y treynta antes del nacimiento de Christo dio en las del gran Capitan Carthagines Amilcar Barcino, el qual hizo tanto por ella, engrandeciendola y fortaleciendola, que por esso como ya lo dixé arriba, la llama muchos Poetas antiguos Poblacion de Carthagineses. Residio en ella poco menos de dos años: y huiera residido mas tiempo si la calidad de los negocios lo permitieran. Enemistaronse mucho en esta sazón los Andaluzes Focenses que morauan junto a la raya oriental del Andaluzia, y sus vezinos los Andaluzes Turdetanos, y siguieronse desta ene-

Sepulchro de Hercules.

capitulo I

Barcelona de los Carthagineses.

Focenses.

mistad tantos y tan grandes alborotos, y ann daños notables a los Carthaginefes, assi de guerra como mercaderes, que auja en aquella tierra, que Amilcar obligado a poner remedio huuó de partir de Barcelona, principiado ya el año de dozientos y veynte y ocho, antes del nacimiento de Christo, dexado por cabeça della y delo de mas de aca a su hijo Anibal mancebo de diez y nueue años o poco menos, y de tomar con sus exercitos el camino de Andalúzia. Y fue la lástima que no pudo llegar a ello: porque en llegando a la Prouincia de los Edetanos, cuya cabeça era Edeta, que agora se dize Lyria en el Reyno de Valéncia, se salieron al encúetro cerca d'un pueblo llamado Castro alto los Españoles Beterones, harto vezinos de Edeta o Lyria, pues no esta della el pueblo de Betera hazia Levante sino cosa de tres leguas y de tal suerte acometió al exercito Carthagines, dando a priessa de aguijonazos a muchísimos toros que lleuauan por vanguardia vnidos en carros de fuego cargados de piedra acufre, pez, seuo, y resina y teas de pino, que en breue rato lo rompieron y desbarataron hasta llegar a Amilcar, y cargado de mil heridas derribarlo del cavallo y matarlo. Anibal

en el entretáto no se estaua mano sobre mano ruando por Barcelona, sino que para mostrar q aunque tan moço era para riuchro, salia della muchas vezes por todos aquellos derredores y contornos, calando la tierra, visitando lugares y villas y gentes sin repasar ni noche ni dia, señaladamente hazia los montes Pyrneos y hazia las fronteras de Ampurias, dode poco despues tuuo ganadas vnhas fraguras y riscos sobre la marina, fuertes y de muy grá asiéto para sus propósitos, en cuyas vertientes contra la buelta del Poniente se leuatauan en ellas muchos peñascos encumbrados y crecidos, vnhas sobre otros, a manera de escalones, los quales por causa de este mancebo, y de las atalayas y velas y descubrimientos que por allí trayan tuuieron antiguamente nombre de Escalas de Annibal. Y con esta historia quadrá ponerlas Pomponio Mella en la Laetania después del promontorio de la Luna, y ántes de Diáloron y Blánes; que es el termino de la Laetania por Levante. De donde se sigue que van muy errados los que escríue ser ellas las cuestras de Garrafa que estan en la Cosetania hazia Poniente de la Laetania. Pocos dias después de la muerte de su padre se fue Annibal con las Banderas q

Buenos principios de Annibal.

Escalas de Annibal.

Annibal, tñiere de su padre.

Edeta.

Betera.

Baralla.

Muerte de Amilcar.



# Libro primero de la Historia de los

Annibal,  
en Andalu-  
zia,

Focenses  
destruy-  
dos,

Annibal,  
en Cartha-  
go.

Asdrubal,  
capitá ge-  
neral de  
España.

Annibal,  
capitá ge-  
neral de  
España.

le seguian a Andaluzia, llamado de su cuñado Asdrubal q̄ auia ydo a ella por mar con vna buena flota de naujos en vida de Amilcar, y tenia ya cercada por mar y por tierra a la villa de los Focenses: y ambos a dos cargaron tanto sobre ella que la no pudieron dierón, y rendida la asolaron y quemaró del todo para que no quedasse rastro della, por que auia sido la causa de estos trágedos alborotos. En concluyendo esta jornada se embarco Annibal y passo a Cathago acompañado de muchos capitanes Españoles. y supo dar tantas y tan buenas informaciones de su cuñado Asdrubal, que aunque los del bando de los Edos lo contradezian mucho, le señalo aq̄lla Republica por Governador y capitan general dello perteneciente a España en lugar del gr̄a. Amilcar. Estuuose Annibal por algun tiempo en Cathago, hasta que a instancia de Asdrubal dispuso la señoria que tornasse a España. Y acabo de rato en muriendo Asdrubal el año de dozientos y veynte antes del nacimiento de Christo le leuanto el exercito Carthagines por su Capitán general, y la señoria Carthaginesa continuo luego esta derminacion. De alli a des años, o porque la gran ciudad de Sagunto, que agora se dice Murue-

dre, quatro leguas mas arriba de Valencia hazia Levante, estaua confederada con los Romanos, o por sospechar que auia fauorecido a los Beterones en la muerte de su padre Amilcar, o por ambas cosas, dio sobre ella, y la cerco por Setiembre del año de dozientos y diez y ocho, y combatiola tan fuertemente q̄ al cabo de ocho meses en el de Mayo del año siguiente la entro y hizo en ella todos los estragos y generos de fuerças que se pueden pensar. Reparola algun tanto, y luego el año siguiente que fue el de dozientos y diez y seys antes del nacimiento de Christo partio para Italia contra los Romanos con vn exercito de mas de nouenta mil peones, y de dozo mil de acuallos, y passadas ya las aguas del rio Ebro, para correr con menos dificultad lo restante de Cathaluña algun tanto desuiado de la costa del mar, procuro con muchos dones y presentes la amistad de cierto cauallero Cathalan muy poderoso y emparentado, llamado Andubal. Pero aunque salio con ella, y le aprouecho harto, con todo esso halló bastante resistencia en otro capitan Español llamado Telongo Bachio vezino de la villa de Blanes, mas arriba de Barcelona hazia Levante en la costa a

Sagunto,  
destruyda.

Annibal  
parte para  
Italia.

Andubal.

Telongo  
Bachio.



solas ocho léguas antes de Ampurias, como se saca de vna balsa de piedra donde los de Blancs pulieron poco despues vna figura de Telongo con este letrado referido por Ciriaco Anconita no en el volumen que recopiló de los letreros antiguos.

*Telongo Bacio, qui Poeno ex. cum Hanib. in Ital. transeunte cum S. P. Q. R. cum factione Reip. amica sensit; Blandenses statuam. D D.*

Este cauallero estaua grandemente declarado por los Romanos y por toda su parcialidad, y allende dello era extraño perseguidor y guerreador de de quantos podia ver aficionado al vando Carthagines. Y segun esto y los estragos obraua contra ellos, apenas se puede de fizar de sospechar hizo gran mal en su vezina Barcelona por verla tan aficionada a Annibal y a su padre Amilcar, de quienes auia recebido tantos beneficios; Sen lo que fuere, Annibal passó a Francia y della a Italia contra los Romanos: y ellos defendiendose siempre del, tuuieron juntamente tan gran cuydado de embiar gente de guerra a España contra los Carthagineses, que del todo los tuuieron fuera della antes que Annibal, despues de auer hecho en Italia innume-

rables hazañas dignas de eterna memoria, se embarcasse para Africa en fauor de Carthago contra Publio Cornelio Scipion senaladissimo capitan Romano, que ya estaua haziendo guerra a aquella Prouincia. Basta lo dicho para entender quando y como passó la ciudad de Barcelona de las manos de los Carthagineses a las delos Romanos. En ellas medro muchissimo. Que aunque no llego jamas a ser vna de las siete Chancillerias, llamadas en aquel tiempo. Conuentos juridicos, que auia en la España citerior, para determinar los pleytos de los dozientos y nouenta y quatro pueblos que en tiempo de Plinio segundó contenia: porqué destas Chancillerias no auia más que dos en nuestra corona de Aragon, la vna en Tarragona y la otra en Caragoça: con todo esso subio a ser vna de las doze Colonias, q en la misma España citerior auia en el proprio tiempo. A si lo escriue Plinio segundó en el tercer libro de la natural Historia. En el capítulo tercero, la qual comuso en tiempo del Emperador Vespasiano, de quien sabemos que imperó desde el año de Christo de setenta y vno hasta el de setenta y nueue. *In ora autem (dize) Colonia Barcino, cog-*

Barcelo-  
na, de los  
Roma-  
nos.

Siete Co-  
uentos ju-  
ridicos en  
la España  
citerior.

Tarrago-  
na,  
Caragoça,

Doze Co-  
lonias.

Plinio se-  
gundo.

nomine

Letrero.

Estrago  
que hazia  
Telongo.

Carthagi-  
neses he-  
chados de  
España.

# Libro primero de la Historia de los

*nomine Fauentia.* En la ribera la Colonia Barcelona, que por sobre nombre se llama Fauencia. Y verdaderamente que si se mira el language de Plinio tan absoluto y comun de Colonia, no se puede apenas de xar de confessar, quiso significar que Barcelona fue del genero supremo de las Colonias, q̄ era el de las que se llamauan Romanas. Que aunque todas eran de los Romanos, y todas constauā de ciudadanos Romanos, y todas parecian Baluartes del Imperio Romano: con todo esso auia vnas que se llamauan Latinas y otras que se dezian Romanas; y estas eran las mas illustres y auentajadas. Porque las Latinas no teniā sino el derecho de Lacio que era inferior al de Roma y no valia sino para poder pedir magistrados en ella; y las Romanas gozauan de los derechos y priuilegios de Roma, y tenian poder para votar y dar su parecer en lo perteneciente a ella. Por lo qual, ponderando Ciceron que en la Francia togata auia muchas de estas Colonias Romanas dixo en la primera carta que escriuió a Attico. *Videtur in sufragiis multum posse Gallia.* Parece poder mucho Francia en negocio de votos. Destas pues Colonias Ro-

manas tan principales, era vna la de Barcelona. Porque dexando a parte el argumento que en fauor de este parecer se saca del language de Plinio, se infiere lo mismo delo q̄ el proprio Author escriue que entones erā pueblos d̄ ciudadanos Romanos en la costa maritima de Cathaluña habia leuante el de Ampurias, el de Blanes, y el de Badalona, q̄ no esta sino a vna sola legua de Barcelona. Que siendo ello asy, llano es que Barcelona, supuesto que era Colonia, auia de serlo romana y de ciudadanos Romanos y no solamente Latina. A este proposito viene bien lo que es certissimo, que muchos ciudadanos de Barcelona llegaron a tener officios principales en Roma. Dextro hijo del Obispo de Barcelona san Paciano, clarissimo Historiador, a quien san Hieronymo dedico el Catalogo de los Escriptores Ecclesiasticos, subio hasta ser Pretor y regir la Pretoria Romana como lo veremos en su lugar y lo proouaremos con testimonio del mismo san Hieronymo. C. Publicio Melisso, que se repatrio en esta ciudad, fue electo en quartouir, a quien por auer tanto mirado por el bien comū y publico, se leuanto y puso estatua en la plaza mayor de Barcelona. L. Licinio lleugo a ser

Pueblos de ciudadanos.

Dextro hijo de san Paciano.

C. Publicio Melisso.

Colonias Latinas.

Colonias Romanas.

Barcelona Colonia Romana.

L. Licinio  
Sura.  
P. Licinio

C. Julio.  
M. Antistio.  
M. Conesio.  
C. Paulino.

Gal. Paulino.

Sp. Pomponio.

Letrero.

Consul, y tambien llego a serlo L. Licinio Sura; aunq no en vn proprio tiempo, como se halla en los Epigrammas. De la familia de estos dos fue P. Licinio, de quien Marcial haze menciõ. De la misma ciudad fueron C. Julio y M. Antistio homuncio y el ingenioso M. Conesio, y tambien C. Paulino, a quien despues de aver passado con mucha alabanza suya por todos los cargos de la Republica, se le levanto vna estatua, procurandolo Sergia Fulvia muger de rarissimo exemplo. De la familia de este Barcelona tan senalado fue Gal. Paulino, ciudadano de Lerida, y despues de Tarragona. Hizolo casuallo el Emperador Adriano y honrole mucho: y en Tarragona se le levanto estatua con titulo de optimo y liberalissimo ciudadano para con la Republica. De muchos sepulchros de ciudadanos Romanos que auia en el templo de la Diosa Venus que despues fue consagrado a santa Eulalia de Merida, ya se hizo menciõ en el capitulo precedente. Tambien lo huuo en la misma ciudad del esclavocido mancebo Sp. Pomponio, maestro o capitan de los de a taua. llo en la guerra Sertoriana, y cõtenia la siguiente letra referida por Ciriaco Anconitano.

*Bello Sertoriano suscepto vul*

*nere a Calagarritano Hicis, quem extemplo fodi, acqui- rende valetudinis causa Barcinonem petij, Esculapio vota voui: templum ingrato ut fieret statui, morte immatura me interceptiente a valetudine et auro adolescente miserabiliter destitutum vides.*

Que en romance Castellano dize desta suerte.

De la guerra Sertoriana, recibida vna herida de manos del Calagarrano Hicis, a quien luego mate, vine a Barcelona por causa de alcanzar salud: hize votos a Esculapio: delibere se le edificasse vn templo al ingrato: tomandome a trayeion la muerte no sazonzada me veces mancebo desamparado, miserablemente de la salud y del ayre.

Podria ser infiriese alguno de este letrado, aya ya templo de Esculapio por este tiempo en Barcelona: pero yo infiero lo contrario. Porque si ya lo huiera, no tuuiera Pomponio porq deliberar, se le levantassee Templo a Esculapio. Si lo huuo despues, y en que parte de la ciudad tuuo su asiento, es questiõ diferente, a la qual responden algunos que le tuuo en el que hoy esta consagrado al Archangel san Miguel. Yo dixi arriba to-

Nota.

contrario, y auestoy en lo mismo que el de san Miguel no fue de Esculapio sino de Iupiter. Aora fuera bien referir aqui muchos Epigrammas que se hallan en la ciudad, y entre ellos los que ella hizo a M. Aurelio Antonino, y a Faustina Augusta. Pero seria alargar demasiado la pluma.

CAP. VI. DE LA antigüedad del Christianismo en Barcelona, y de sus primeros Obispos, y de la venida de los Apostoles Santiago y san Pablo a España.

**D**E TODO lo dicho hasta aora consta la antigüedad de Barcelona, y su magestad, grandeza, nombre, fama, y nobleza en todos tiempos, señaladamente en el de los Cartagineses, y despues en el de los Romanos. Sobre este oro de tanta antigüedad y nobleza de Barcelona asienta marañillofamente el celestial y precioso azul de su antiguo christianismo. Que budole en ella tan presto despues de la muerte de Christo que onze años solos despues della, es a saber, en el de quaren-

ta y quatro de su nascimiento, ya tenia a su primer Obispo Theodosio en el cielo, a donde se subio en el proprio año desde la ciudad de Hierusalem el Apostol Santiago, que auia estado en España, segun el parecer de Authores grauissimos y la fundada tradicion que en ella se conserua. Y aun (si yo no me engaño) fue del mismo parecer el Doctor de la Iglesia san Hieronymo. Porque explicando al lugar del Propheta Esayas: *Et ipse misit eis sortem*: dize que las fuertes que el Espiritu santo dio a los Apostoles fueron que, *alius ad Indos, alius ad Hispanias, alius ad Illyricum, alius ad Graciam pergeret, et unusquisque in Euangelii sui atque doctrina prouincia requisceret*, vno dellos fuesse a las Indias, otro a España, otro a Escia uonia, otro a Grecia: y cada qual descansasse en la Prouincia de su Euangelio y doctrina. Pues si el Apostol Santiago descansa en España desde luego despues de su muerte, aunq. ella fue en Hierusalem, quien dira que segun san Hieronymo no fue España la Prouincia de su Euangelio y doctrina, y que no predicó en ella? El es pues el Apostol de quien dize san Hieronymo

ein. J. 7  
Theodosio primer Obispo.

Santiago en España.

Hieronymo.

Hieronymo lib. 10 super Esa. c. 34.

Razon.

Antigüedad del Christianismo en Barcelona.

mo que

mo que vino a España, y no pue  
de ser san Pablo, aunque también  
es cierto (como presto se verá)  
que este Apostol vino a ella.  
Porque de vno dellos dize que  
fue a Escclauonia, y de otro dife-  
rente afirma que vino a España.  
Y pues es llano que por el que  
fue al Illirico o Escclauonia se en-  
tende san Pablo, no sera este A-  
postol de quien dize san Hiero-  
nymo en este lugar que vino a  
España: y así aora de ser sin di-  
ficultad el Apostol Santiago. Y  
si el eruditísimo Cardenal Ba-  
ronio huiera visto este famoso  
lugar de san Hieronymo, porue-  
tura no huiera puesto en duda  
la venida de Santiago a España.  
Todo esto se dize para que se  
entienda que pudo auer Chris-  
tianos y Obispo en Barcelona,  
a solos onze años despues de la  
muerte de Christo, pues antes  
dellos vino el Apostol a Espa-  
ña y se ha de pensar que viniendo  
de Oriente como venia, en-  
tro en ella por Cathaluña, que  
es lo primero de toda ella. Y si a  
alguno le pareciere conceder-  
me que Santiago estuuó en Es-  
paña, y negar que tocasse en  
Barcelona, no por esto me doy  
por rendido. Que no me po-  
dra alomenos negar aquella grã  
dispercion, o derramamiento  
que se hizo de los discipulos de  
Christo (segun se refiere por

San Lucàs en los hechos Apo-  
stolicos) luego despues de la  
muerte del proromartyr san Es-  
teuan, por razon de aquella  
gran tribulacion o persecucion  
que entonces se leuanto. No  
falta quien como buen conta-  
dor saque la quenta y numero  
de los derramados y diga que  
passauan de quinze mil. Y se-  
gun esso no es mucho lo que  
hablando dellos en la Homilia  
de la semilla el bienauenturado  
san Athanasio escriue que, *uni-  
uersum orbẽ peragrantes, vi-  
uicã doctrina virtutes effica-  
ciasq. disseminarunt*: corrien-  
do todo el mundo sembraron  
las virtudes y efficacias de la do-  
trina de vida. Que mucho pues  
(siendo esto así) que algunos  
destos diuinos granos cayessen  
sobre nuestra España, para que  
en ella no faltasse el pan de la ce-  
lestial doctrina de Christo? So-  
bre Francia cayeron entonces  
Lazaro, Maria Madalena, Mar-  
tha, Marcella, y Maximino,  
y sobre su vezina España no  
auia de caer ninguno! Quien  
tal cosa creera? Y es todo ello  
muy a nuestro proposito ha-  
sta en el proprio tiempo. Por  
que pues la muerte del santo  
protomartyr fue en el año de  
treynta y quatro, y luego des-  
pues de ella se siguió la disper-

El carde-  
nal Baro-  
nio.

Sant Atha-  
nasio.

Disper-  
cion de los  
discipulos

Año de la  
muerte de  
san Este-  
uan.

# Libro primerode la Historia de los

sion de los discipulos huuo de  
fer este derramamieto en el año  
de treynta y cinco. Y assi que  
mucho que en el de quarenta  
y quatro ya huuiesse algunos  
Christianos y Obispo en Bar-  
celona? A Theodosio succedio  
en el Obispado el bienauentura-  
do san Victor, varon tan señala-  
do en letras que pudo escriuir y  
escriuio contra los hereges de  
su tiempo, a cuyas manos mu-  
rió martyr en catorze de Abril  
del año de cinquenta y dos. Na-  
die me pida aora en cosas tan an-  
tiguas las aueriguaciones que  
su lo hazer en materia de Histo-  
ria. Que no es posible hazerlas,  
auiendo sido larga la carrera,  
muchas las guerras y no pocas  
las calamidades de fuego y agua  
en este pueblo, señaladamente  
en negocio de papeles y escrip-  
turas, como presto lo veremos  
hablando del tiempo de los Mo-  
ros. Pero baste que ya que por  
esta dificultad no diere en el blá-  
co de los tiempos tan de medio  
a medio como conuenia, pro-  
cutare alomenos no dar lexor  
el golpe. Luego que salto el san-  
to Obispo Victor fue promou-  
ydo en la dignidad otro santo,  
llamado Aecio, el qual supo,  
y pudo, fauorcedor de la diuina  
gracia, salir con la propria vi-  
ctoria con que Victor auia sa-  
lido, siendo martyrizado con

mo el en veynte de Agosto  
del año siguiente de cinquenta  
y tres. Que essa fue la suerte de  
la Iglesia de Barcelona, hechar  
se sus fundamentos sobre estos  
montes santos. Auendo bola-  
do a la gloria el martyr Aecio  
fue puesto en su silla Theotico  
que murio en catorze de De-  
ziembre del año sesenta: y lue-  
go se hizo la elección en la per-  
sona de san Lucio, en cuyo tiem-  
po vino a España el bienauen-  
turado Apostol san Pablo. No  
pongo duda en esta venida, por  
dar razon della Autores tan  
graues como son entre los Gri-  
gos, Hippolito, Athanasio, Cy-  
rillo, Chrysostomo, Epiphani-  
o, Theodoreto, y Sophronio. Ob-  
ispo de Hierusalén, y entre los  
Latinos Hieronymo, Gregorio  
Papa, Beda, Ado de Vienna, y el  
Martyrologio Romano: ni tam-  
poco la pongo acerca del tiem-  
po que queda dicho. Porque el  
intento de san Pablo fue venir a  
Roma, y de alli a España como  
se le escriuio a los Romanos, di-  
ziendoles en la carta. *Cum in  
Hispaniam proficisci cepero,  
spero quod praeteriens videam  
vos, et a vobis deducar illuc.*  
Y poco mas abajo, *Pervos pro-  
ficiscar in Hispania.* Pues si  
por otra parte se sabe q en Roma

San Vic-  
tor Obis-  
po de Bar-  
celona.

Discipulo  
del author

S. Aecio  
Obispo de  
Barcelona

Teotico  
Obispo de  
Barcelona

S. Lucio  
Obispo de  
Barcelona

Venida de  
S. Pablo a  
España.

Rom. 15.

Itaque  
sol ab eo  
coluntibus



Paslo por  
Francia.

on. JA  
-477m.3  
nob

Theotico  
el segun-  
do.

Deodato.  
Theodori  
co.

no se le dio libertad al Apostol hasta el año de sesenta y vno en que se concluyeron los dos de su prision, muy acertado sera dezir que en esse año tomo el camino de España. Haziendole paslo por Francia, y dexo a su discipulo Paulo en Narbona por Obispo della, como se afirma en el Martyrologio Romano. X aun Ado Obispo de Viena dize, que en la propria jornada dexo otros dos discipulos, vno llamado Trophimo en Arles, y otro llamado Crescente en Vienna. Viniendo pues el Apostol por Fracia a España, y llegado a Narbona, que no esta de Cathaluña sino solas cinco leguas, quie duda sino q por ella entro en España. Entonces (como ya se dixo) era Obispo de Barcelona san Lucio, el qual murió martyr en la persecucion del Emperador Neron, en el primero de Agosto del año sesenta y nueue. Su inmediato successor Theotico, a quie otros llaman Tocha, y otros Fúca, murió en el mismo año en el primero de Octubre. Delos Obispos q sucedieron a este hasta el año de dozientos y veynte y dos no se halla mas memoria q la de sus nombres, y del dia y año en que murieron, como yo la pongo aqui. Deodato a catorze de Deziembre del año setenta y ocho. Theo-

donico a veynte y vno de Deziembre de nouenta y vno. Deodato el segundo deste nombre a diez y ocho de Março del año ciento y ocho. Lengardo a dos de Abril de ciento y veynte. Lucio el segundo a veynte y ocho de Julio de ciento y quarenta y seys. Alexandro (el qual fue presbytero Cardenal de la Santa Iglesia Romana) a veynte de Março de ciento y sesenta y dos. Alberto a dos de Mayo de ciento y setenta y vno. Armengol a veynte y tres de Março del año ciento y noventa y vno. Gondemaro a ocho de Noviembre de dozientos y diez. Y Guillermo a dos de Mayo del año de dozientos y veynte y dos.

**CAP. VII. DE VNA**  
*grande vacante del Obispado de Barcelona por las persecuciones de la Iglesia hasta q. Daciano presidente de Diocleciano y Maximiano entro por España.*

**E**N LOS varios aranzels antiguos manuscritos que he visto de los Obispos de Barcelona, no se haze memoria de ninguno q tuuiese la silla

Deodato  
el segun-  
do.

Lengardo  
Lucio el  
segundo.

Alexandro

Alberto.  
Armengol.

Gondemaro.

Guillerm  
mo. nob  
-477m.3  
nob

# Libro primero de la Historia de los

en ella en el largo tiempo q̄ hay desde el año de dozientos y veinete y dos, en que murió Guillerma, hasta el de trezientos y quarenta y siete en que la tenía Prætorato. Y presumiéndose por ello que vaxo en todo este tiempo en en la mayor parte del. La causa no la sabemos, pero no por esto auemos de pensar, que no la hubi, pues no le faltaron en gente a la Iglesia muchas y grãdes persecuciones, bastantes para causar este effecto y otros semejantes. En el año de dozientos y veinete y dos, en que murió el Obispo de Barcelona, Guillermo, era ya Emperador Antonino Helengabal, el qual auia tomado este sobrenombre por auer sido Sacerdote en el templo del Sol en Phenicia, donde se daua el mismo apellido al Sol. Y flió tan aficionado a este falso Dios que en llegando a Roma le mandó luego edificar vn sumptuosissimo y magnifico templo, y juntamente hecho bando que solo aquel Dios fuese adorado en Roma, y aun procuro que lo fuesse tambien en toda la redondez de la tierra, y q̄ en ella cesassen todas sus religiones y se empleassen en festejarlo, no eximiendo de este mandato ni a los Judios, ni a los Samaritanos, ni a los Christianos, como lo cuenta Lampri-

dis. Cosa terrible por estos. Y aun lo pareciera mas si se pudiese la poca edad del Emperador. Que seniala en tierra en tonces quanto se puede inferir de lo que es auariguado que pasó de esta vida fieslo, de solos diez y ochos años, el de dozientos y veinete y quatro le succedio en el Imperio Alexandro para harto consuelo de los Christianos. Porque aunque el era Idolatra y Genuil, les permitio con todo esto vivir en paz en la ley de Christo, y no promulgo contra ellos ningun edicto de persecucion: aunque no se puede negar que en su Imperio, que solo de treze años, no padeciesse muchos martyres asi en Roma como en otras partes. Pero todo esto fue nada en comparaciõ de los trabajos que sobre la Iglesia descargaron y llouieron en tiempo de su inmediato successor Maximino. La beacion que este cruel hombre tomo para perseguir tanto al nombre Christiano fue la inuidia y rancor que tenía a la familia de Alexandro (en la qual auia muchos fieles y Christianos) y tambien ciertos terrenos que auian hecho muchos y graves daños, señaladamente en Cappadocia y Pontico, dõde algunas ciudades fueron tragadas de la tierra, y sepul-

Grãde ve  
causa del  
Obispo de  
Barcelona  
Guillermo  
I.

Guillermo

Guillermo  
I.

Antonino  
Heleno

Antonino  
Heleno  
Emperador.

Persecu-  
ciõ de An  
tonino,

Persecu-  
ciõ de

Alexandro  
Empera-  
dor.

Maximi-  
no Empe-  
rador.  
C. 1. 1. 1.

Persecu-  
ciõ Ma-  
ximino.

Persecu-  
ciõ de



todas en ella. Que a boca llena dezian los Gentiles Idolatras, eran effecto estas calamidades del enojo que sus Dioses tenían cō los Christianos por verse despreciados dellos. Por estas causas fālio el barbaro Maximino tā enemigo de los Christianos, que para verlos mas presto reduzidos a la adoracion de los Idolos dio en vna diabolica inuencion de mandar matar a los Prelados de las Iglesias, como a authores de la doctrina Euāgelica, pareciendole que derribados los fundamētos yrían al baxo las paredes y el edificio del pueblo Christiano. Y si a esto se añadiere lo que escriue Seuero que Maximino no se contento con mandar matar a los Prelados sino que tambien perseguio a los clérigos, ninguno hara admiracion de ver que en Barcelona y en otras partes del mundo vacassen muchos años las sillas Episcopales, aunque duro solo quatro esta sexta persecuciō de la Iglesia. Descansaron algo los fieles con la eleceiō de Gordiano, y despues con la de Philipo. Pero a este descanso se siguiieron tantos trabajos en el Imperio de Decio q̄ no se pueden reducir a cierto numero. Baste saber que por ser ello así, vaco la silla Apostolica Romana mas de vn año despues del

martyrio del Pontifice san Fabiano. De lo qual se puede bastante inferir lo que deuio passar por las demas Iglesias del Mundo en esta persecucion tan grande. Que no auiedo tenido lugar en ella los Romanos para elegir Pontifice en todo vn año, bien se puede presumir, que no le tuuieron muchas Iglesias del orbe para hazer el nombramiento de sus Obispos quando la persecuciō se los quitaua. No quiero alargar mas la pluma en referir mas persecuciones, pues las referidas sobran para entender lo que se ha dicho que vaco muchos años por este tiempo la silla Episcopal de Barcelona. Demos pues vn salto y pasemos a la persecucion de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano por ser tal que se escriue de ella en particular que lleuó a Barcelona, aunque no por esso se ha de pensar que no llegassen tambien muchas de las otras o todas ellas, por estar este pueblo a la lengua del mar en el principio de España. Diocleciano dio principio a su imperio en el año de dozientos y ochenta y quatro, y en el de dozientos y ochenta y seys tuuo por compañero en el gouerno a Maximiano. Luego comenzaron ambos a perseguir a los Christianos y perseveraron

Persecuciō de Decio.

Diocleciano no Emperador.

Maximiano no Emperador.

Diabolica inuencion.

Decio Emperador.

# Libro primero de la Historia de los

en esto muchos años, aunque no tan vniuersalmente por el mudo que en muchas partes del no gozassen de quietud; como en Syria Palestina, donde estava Eusebio. Por lo qual escriuió este graue Author que hasta el año diez y nueue de los dichos Emperadores gozaró los Christianos de gran felicidad. Escriuió lo que passaua en aquella tierra y no lo que en las de mas. Pero en el referido año diez y nueue de su imperio, que fue el de trezientos y dos en el mes de Março, acercandose la alegría y letanía de la Pascua salieron tan de madre Diocleciano y Maximiano en negocio de hazer guerra al nombre de Christo q mandaron pregonar edictos, q todas las Iglesias, donde quiera que estuuessen edificadas, fuesen derribadas por el suelo: y que todos los volumines de las diuinas Escrituras fuesen quemados: y que si alguno de los Christianos tuuiese alguna dignidad o officio, fuese priuado del y quedasse infame; y que el Christiano que era esclauo, nunca pudiesse ser libre. Y pasado algun tiempo mandaron tambien que todos los Prelados de las Iglesias fuesen presos y forçados con toda arte de tormentos a adorar los Idolos, como lo cuenta Eusebio pala-

bra por palabra. La puntualidad con que los Prefectos y ministros de los Emperadores procuraron se guardassen estos edictos, fue tan extraordinaria que no dexaron en todo el imperio ni Prouincia, ni ciudad, ni pueblo, ni granja, ni buerta, ni casa en que no se hiziesse diligente inquisicion de los Christianos para extirpar de rayz ala religion Christiana; y señaladamente se haze mención que se effectuo esto en todas las Colonias Romanas. Y como Barcelona era la vna dellas, y no la menos principal, segun ya se vio arriba, no pudo Daciano presidente de los Emperadores, aca en España dexar de entrar en ella, para perseguir a los fieles q alli auia, siendo por otra parte vna de las primeras ciudades de su Prouincia y presidencia. Passó por Francia quando vino y aprendió tanto de la crueldad de Riccio, como Presidente de aquella tierra, que compenó con el en la inuencencia, y pareció ya a porfia con el, sobre quien supiesse inuentar mayores y mas crueles tormentos, y derribasse de la mayor numero de Christianos, y passasse a cuchillo a mil y mas de ellos. Y lo mayor de lo que se hizo fue de derribar a los fieles.

Puntualidad de los Adelantados.

Y como Daciano

Daciano presidente en España.

m. 70. 49

Persecucion de Diocleciano y Maximiano.

**CAP. VIII. D E L A**  
*venida del Presidente Da-*  
*ciano a Barcelona, y de*  
*como fue entonces marti-*  
*rizada la bienaventura-*  
*da virgen santa Eulalia.*

**N**tro pues Da-  
 ciano por la ciu-  
 dad de Barcelo-  
 na, y en ella execu-  
 to luego su crue-  
 dad, martirizando a la bienau-  
 turada virgen santa Eulalia, na-  
 tural de la misma ciudad. En mu-  
 chos instrumentos publicos hié-  
 antiguos, y señaladamente en el  
 de la dedicacion de la Cathre-  
 dal del mismo pueblo, que se  
 hizo en tiempo del Conde don  
 Raymundo Berenguer el pri-  
 mero en el año de mil y cinqué-  
 ta y ocho, se dize que esta santa  
 fue indigena de Barcelona: que  
 en buen romance fue dezir que  
 fue natural de aquella ciudad,  
 pues el vocatilo Latino, indige-  
 na, no significa sino que la perso-  
 na a quie se da, es natural de alli  
 adonde mora y alli nascida. El  
 martyrio de la ilustrissima Bar-  
 celonesa lo cuentan san Isidoro,  
 Eulogio, Vísuardo y otros Au-  
 thores: y yo etia intento de ha-  
 zer aqui vna cisa y suma de to-  
 do que ellos dizen. Pero des-  
 pues me ha parecido sera mejor

contentarme con traduzir de lé-  
 gua Latina en Castellana lo que  
 se halla en vn Flos Sanctorum  
 antiquissimo escrito de mano  
 en pargamino, que esta guarda-  
 do en el Archiuo del Cabildo  
 de la Cathedral de Barcelona,  
 desde que se lo dio vn clérigo  
 llamado Guillermo de Muni-  
 tella en el año de mil y trezien-  
 tos y sesenta, con pacto que no  
 lo pudiesse ni vender, ni enaga-  
 par, sino conseruarlo siempre o  
 en el choro, o en otro lugar pa-  
 tente para el estudio de los de  
 aquella Iglesia. Y lo que me ha  
 mouido a esto, ha sido ponde-  
 rar la authoridad de libro tan an-  
 tigo y tan guardado, y que  
 en negocios pertenecientes a  
 Barcelona mereçe mayor credi-  
 to que ningún otro Author. Es  
 pues la Historia la que se sigue.

En aquellos dias, santa Eula-  
 lia ciudadana y moradora de  
 Barcelona, noble en linage, ama-  
 ua ya desde el tiempo de su tier-  
 na edad a Christo de todo co-  
 raçon. Moraba a la sazõ con sus  
 padres en vna pequeña hero-  
 dad, que era de ellos, y estava al-  
 gun tanto fuera de la ciudad, y  
 amauanla ellos con grandissima  
 ternura. Porq̃ su humildad era  
 grande, y su sabiduria tan extra-  
 ordinaria que excedia a la edad,  
 y finalmente su perseuerancia ta  
 crecida que persistiendo siempre

nos san-  
 torum del  
 Cabildo  
 de Barcelo-  
 na.

Guillera-  
 mo de Muni-  
 tella.

ad oler  
 do el  
 en  
 a lili

Historia  
 de santa  
 Eulalia.

Amor  
 en  
 m

Daciano  
 en Barcelo-  
 na.

Sancta Eu-  
 lalia, natu-  
 ral de Bar-  
 celona.

Abonin A.  
 al  
 Autores

## Libro primerode la Historia de los

Oracion  
de la san-  
ta.

Bando be-  
chado có-  
tra los  
Christia-  
nos.

Buenas  
nuevas pa-  
ra la san-  
ta.

en vn proposito no empleaua los dias con algunas donzellas que ella se auia buscado sino en engrandecer a Dios cō hymnos y alabanças en vn aposento retirado. Occupandose en tan santos exercicios lle-go a la edad q̄ en las mugeres se pide para casarse, que es la de treze años, y fue tan venturosa que muy presto se le ofrecio ocasion de tomar por esposo a Christo a quiē amaua entrañablemente. Porq̄ en esta sazō començo a encruelcerse tanto la persecucion de los Principes contra los Christianos, que se hecho bando que si alguno dellos no quisiere ha-zer sacrificio a los Idolos fuesse muerto con diuersos generos de tormentos y penas. Vino en tonces a la ciudad de Barcelona el Presidente Daciano, y en sacrificando en ella a los Dioses mādando desde luego se buscasen los Christianos para que ellos hiziesen lo propio, offreciendoles incienso. Al punto corrieron las nuevas por toda la tierra y comarca de la turbacion que el impio juez auia causado en la ciudad: y fueron ellas tan buenas para santa Eulalia, que se inchió de grande gozo, hasta mostrarlo en el rostro, y dixo con estraña alegria. Gracias hos hago, Señor mio Iesu Christo, y doy alabanças, a vuestro gran-

de nombre, por que veo ya lo que desseaua, y creo de vos que con vuestra ayuda saldre con lo que desse a mi voluntad. Quisierā sus padres saber el por que de contento tan grande, y el misterio de palabras tan alegrēs. Pero aunque su santa hija tenia costumbre de darles parte de todo lo que por la gracia de Dios descubria y alcançaua, usando para este effecto de palabras de mucha dulçura y edificacion: cō todo esso en esta sazon anduuo siempre muy cerrada así con ellos como con sus compañeras que la amauan sobremanera. Ni a ellos ni a ellas descubrio su pecho, sino que a hora de silencio al primer canto del gallo, estando todos durmiendo y reposando, se puso en camino para Barcelona, y aunque tan tierna y delicada le hizo todo apie y sin cansarse. Entrando por las puertas de la ciudad oyo las bozes del pregonero que mandaua idolatrar de parte de Daciano a los Christianos, y luego dio cōsigo en la plaça del mercado, donde ya estaua Daciano sentado en su tribunal. En viendo la santa donzellita rompio por entre la innumerable gente que alli auia y no paro hasta llegar al tribunal, y con boz leuātada le dixo. Juez de la maldad, tan leuandado assiento tienes que no temas

La santa  
muy cerra-  
da paracō  
sus padres

La santa  
parte para  
Barcelo-  
na.

Animode  
la santa.

al al-

al altísimo Dios, teniendo le el  
como le tiene sobre tus Princi-  
pes y sobre tí. Porque pues oíste  
dar la muerte con tanto genero  
de pecas a los hombres que este  
señor verdadero y grande hizo  
a su ymágen y semejança, para  
que a todo el obedezcan y sirva  
Porque procuras hazerlos ser-  
vidos de Satánas, mandándoles  
adorar a tus falsos Dioses? Af-  
fombróse el Presidente de ver  
tanto animo en una donzella,  
y mirándola con esse mismo af-  
fombro le dixo. Quien eres tu  
que tan temerariamente no lo  
presumiste no siendo llama-  
da acercarte al tribunal del juez,  
pero aun levantada en soberbia  
oíste dezir de sí de la cara del  
juez cosas nunca oydas y con-  
trarias al Emperador? Y ella con  
mayor constancia de animo y  
estruendo de voz le respon-  
dió. Yo soy Eulalia, criada de  
nuestro Señor Iesu Christo, q  
es Rey de los Reyes, y señor  
de los señores. Por lo qual con-  
fando en el, no he tenido mie-  
do de venir voluntariamente y  
con presteza a reprehenderle.  
Porque pues eres tá indifereto,  
despreciando a aquel Dios, cu-  
yas son todas las cosas, cielo y  
tierra, y mar, y todo lo que en  
ello hay, y adorando al Demo-  
nio, y finalmente haziendo fuer-  
ça con muchos generos de tor-

mentos a los hombres que sir-  
uen al verdadero Dios con omi-  
mo de llegar á ser herederos de  
la vida eterna, para que den de  
mano a los buenos Dioses y sacrifi-  
quen a Dioses que no son Dioses  
sino Demonios, con lo que  
los todos vosos los que los ad-  
orays sueys de ser abiesados por  
siempre en el infierno. En esto  
cayó de la respuesta el Preside-  
te que de pavor olera mado el  
del fuego a ella y agotada fuer-  
mete en su presencia y de aquel  
grande espanto ellos estubo sola  
siempre mirado, y a to mejor  
que los otros verdugos la estu-  
ba agotando le comenzó a de-  
zir. O miserable donzella, don-  
de está tu Dios? Porque no te li-  
bra de esta pena? Porque estu-  
viste tan loca, y oíste hazer cosa  
tan illicita? Acaba ya, abre los ou-  
jos y di que anduiste mayge-  
norate no sabiendo quá grande  
fuesse la potestad del juez. Que  
si así lo dixeres, y ote pordona-  
re. Y mira que lo desseo mucho  
y juntamente me duelen grande  
mente de ti, así por verte darrá-  
tos y tan pesados agotes, como  
por saber que eres de nobilissi-  
mo linage. Cruelísimo le res-  
pondió Eulalia. No me preo-  
das que niema diuideo que no  
le; que tanta sea tu potestad.  
Quien ignora que la de qual-  
quier hombre, como tú lo eres

220  
121  
122  
123

Affom-  
bro en Da-  
ciano.

Respon-  
da de la san-  
ta.

Reprehen-  
sion.

La fanta-  
sagotada.

220  
121  
122  
123

Daciano  
procura  
peruente  
la al-  
coloso

220  
121  
122  
123

220  
121  
122  
123

sea temporal, pues hoy es el hombre y mañana muere. La de nuestro Señor Iesu Christo no tiene fin, así como ni el lo eterno jamás por ser eterno. Por tanto no puedo decir mentira, porque temo a esse mi señor, el qual mande sean quemados en el infierno los mentirosos y sacrilegos, en compañía de todos los que obran mal. Pero no pienses que esse señor por cuyo nombre se me dan estos azotes, se olvida de mi con suelo. Que el me le da grandísimo, guardandome y haciendo que no sienta sus llagas. No saldras con victoria de esta batalla sino vencido, y vencido iras al Infierno, donde el señor que a mí me guarda de tus penas te las mandará dar eternas en el día de su juyzio. Cresce la ira en Daciano, y con ella mandó desde luego traer allí el instrumento, llamado Eculeo, que era vn de los mas terribles tormentos que se dauan a los Christianos, y dio orden que pusiesen y colgassen en el a la bendita virgē, y la atormentassen grandemente, hasta arrancarle las entrañas. No hay poca dificultad en explicar la forma que tenia el eculeo. Pero dexando por agora esta question para quē estuviere mas de espacio, tengo yo por cierto que el eculeo estaua hecho a manera de cruz. Que el bienaueturado

martyr san Theophilo estando en el eculeo dixo, como se puede ver en la Historia de santa Dorothea. *Eecce modo christianus sum, quia in cruce suspensus sum.* Vey aqui que agora soy Christiano, porque estoy colgado en cruz. Y es asegurado, que no dixerá tal cosa, si el eculeo, en que estaua no tuuiera forma de Cruz. Y luego añade el Author de aquella Historia estas palabras: *Equileus enim Crucis quandā similitudinē gerit.* El eculeo haze cierta semejança de la Cruz. Y lo mismo se collige clarissimamente de lo que mas adelante se verá en esta Historia, que muerta ya la dichosa sierva de Dios en este instrumento del eculeo, mado Daciano, *corpus in cruce dimitti*, que el cuerpo fuesse dexado en la Cruz, y que colgasse en ella hasta que las aues se lo comiessen. No hay cosa mas clara que esta. San Hieronymo añade a esto, que al que se le auia de dar este tormento le atauan fuertemente todo el cuerpo por todas partes, desde la cabeça hasta los pies al eculeo, y que lo proprio hazian de los cabellos quando los tenia luego para que así estuuiesse mas asido al Arbol. Luego le ponian fuego baxo de las plantas de los

palabras de san Theophilo.

—m—A  
B—m—und  
—m—

Buena razon.

—m—m—  
Dicho de san Hieronymo.

—m—m—  
—m—



pies, y se le ponian dos verdugos a los dos lados que cō ciertos instrumentos como peynes los estauan siempre lastimando y cauando. En esta forma pusieron a la bienaueturada santa Eulalia en el eculeo. Y ella con rostro alegre alabaua entonces al Señor, diziendo. Señor mio Iesu Christo, oydme a mi, criada vuestra inutil. Contra vos solo pido: perdonadme mis descuydos, y fortalecedme para sufrir de tal manera los tormentos q̄ en odio de vuestro santo nombre se me dan, que el Demonio y sus ministros queden confusos. Pareciolē en esta sazō a Daciano que la tenia buena para burlarse de Eulalia, y como si así fuera le dixo. Donde esta el Dios a quē das bozes? Oyeme infeliz y loca donzella: sacrifica a los Dioses para poder viuir, pues ya estas tā cerca de la muerte y no se halla quien te libre. O sacrilego endemoniado (respōdio la sierva del Señor) no haroy jamas lo que tu me dizes, y nunca yo me apartare de la fe de mi Señor Iesu Christo. El señor a quē he dado bozes, aquí estoy conigo, sino que tu, por ser como eres de alma tā loca y de entendimiento tan suzio, no le mereces ver. El me confirma y fortalece tanto que puedo tener y tengo en nada todas las penas

que quisieres darme. De grande colera se puso entonces Daciano a bramar, y mando a sus ministros con estraña ira, encendiesen hachas y diessen fuego con ellas a los dos lados de la virgen, hasta que fuesse abrasada. No se entristecio por ello la santa: antes bien se puso luego a cantar muy alegre al señor con voz alta a q̄llo del Psalmo. Vey aqui que Dios me ayuda y que el Señor es el que recibe a mi alma. Bolued males a mis enemigos, y destruydlos en hecho de verdad. Muy de grado hos hare a vos sacrificio, y confessare vuestro nombre, porque es bueno. Porque me zueys librado de toda tribulacion, y mis ojos han despreciado a vuestros enemigos. Y al momento començo la llama a enuestir a los verdugos. Y aduirtiendo esto la santa puso los ojos en el cielo y cō voz mas clara oro diziendo. Señor mio Iesu Christo oyd mi oracion, y perficionad vuestra misericordia en mi, y mandad q̄ yo sea recebida entre vuestros escogidos en el descanso de la vida eterna. Hazed conmigo alguna buena señal, para que viendo la los que creen en vos alaben a vuestra potencia. Y luego la hizo tan grande el señor a vista de de todos que las hachas encendidas se apagaron al momento.

La santa desprecia a los tormentos.

Hachas encendidas.

Alegria de la santa.

Los verdugos encendidos de las llamas

Oración de la santa

La santa

Las hachas apagadas.

Oración de la santa.

Daciano procura burlarse de la santa.

Respuesta de la santa.

La santa

# Libro primero de la Historia de los

Los infieles ministros como per  
sonas que no tenían ojos para  
ver la marauilla hecharon luego  
azeyte a las hachas y dando es  
fuego otra vez, leuantaró en vn  
punto grandísimas llamas: pe-  
ró todo ello para su mismo da-  
ño. Porque aunque arrimauan  
las hachas a la sierua del Señor,  
las llamas se boluian a ellos, y les  
quemauan hasta hazerlos caer  
sobre sus rostros. Y entóces dio  
su espíritu al Señor la bienauen-  
turada donzella, y salio de su bo-  
ca vna paloma que se subio bo-  
lando al cielo. Todo el pueblo  
hizo marauilla de ver tal cosa, y  
los que en el erañ Christianos  
se dieron por dichosos, enten-  
diendo era ya ciudadana del cie-  
lo, la que tan patrona les auia de  
ser. Daciano viendo que aquel  
tropel de penas y tormétos no  
auia seruido de cosa, començo a  
gemir con ira, y subiendose con  
ella al tribunal mando fuesse de-  
xado el cuerpo de Eulalia en la  
Cruz: y puestas guardas dixo  
amenazado. Cuelgue en la cruz  
hasta ser comido de las aues cō  
sus huesos. Y al momento (cosa  
marauillosa porcierto) baxo nie-  
ue del cielo que cubrio todo el  
virginal cuerpo. Las guardas  
se assombraron viendo tal pro-  
digio y cargadas de miedo se  
apartaron algun tanto, y de le-  
xos hazian lo que el Presidente

les auia mādado. Las nueuas de  
la victoria y triunfo de la esclae-  
rescida virgen anduieron bolá-  
do por toda la tierra y comar-  
ca, y muchos se pusieron luego  
en camino para ver las marauil-  
las de Dios, y entre ellos los pa-  
dres y compañeras de la santa,  
aunque assi ellos como ellas no  
podian contener las lagrimas,  
por no estar bastantemente en-  
terados de lo que auia passado.  
Al cabo de tres dias algunas per-  
sonas deuotas tomaron a la no-  
che el cuerpo sin que lo enten-  
diessen las guardas, y despues de  
auerlo embalsamado con aro-  
matas, lo emboluieron en limpi-  
as y blancas sauanas. Entre los  
que hizieron esto se hallo el bie-  
nauenturado san Felix, que tam-  
bien auia sido vnanime con la  
sierua de Dios, en la confesion  
de su martyrio. El qual estando  
mirando su santo cuerpo le di-  
xo cō extraño gozo de espíritu.  
O señora, vos merecistes primé-  
ra la palma. Y los de mas comē-  
çaron luego a cantar al Señor  
con marauilloso gozo tambien,  
lo que dize el Psalmo. Dieron  
bozes los justos, y el señor los  
oyo. Y a estas bozes, acudieron  
muchos de la ciudad, y luego  
todos juntos enterraron cō ale-  
gria el cuerpo virginal, bendi-  
ziendo a Dios Padre, y a Iesu  
Christo su hijo, y al Espíritu san-

Los pa-  
dres de la  
santa.

San Felix

La santa  
enterrada

Milagro.

Muerte de  
la santa.

Paloma sa-  
lida de la  
boca de la  
santa.

Daciano  
gime de  
colera.

Nieue mi-  
lagrosa.



to, cuyo reyno permanece en todos los siglos de los siglos, Amen

**C. A. P. V. I. I. I. D. E. L.**  
año en que fue martyrizada Santa Eulalia, y de como lo fue antes que san Cucufate y que san Felix, y del genero de muerte q se le dio.

**H**ISTORIA de Santa Eulalia es la que della se puede tener por mas aueriguada y cierta, por la razon que ya se vio arriba. Y por la misma en el Breuiario antiguo de Barcelona las liciones que se pusieron en los Maytines de esta santa fueron tomadas de la misma Historia tan al pie de la letra que ni aun vna sola palabra se puso diferente. Abono grãde de la Historia. Digolo para que nadie la desprecie, viẽdo que otros Authores graues (a los quales yo se gui algun dia en la historia dela Prouincia de Aragon, por no auer visto entõces esta de Santa Eulalia) cuentan muchos otros generos de tormentos que padecio esta sierua de Dios, y que murio degollada en el campo con espada. Porque a esto se ha

de responder que aquella muerte es la que padecio Santa Eulalia de Merida, y que se engañan dando la que padecio la de Merida a la de Barcelona, y la que padecio la de Barcelona a la de Merida. Y ello fue harto facil, por ser tan parecidas y semejantes estas dos santas. Las dos se llaman Eulalias; las dos fueron Españolas: las dos murieron de vna edad; las dos padecieron en tiempo del cruel Presidente Daciano, y las dos eran de noble linage. Y así que mucho que algunos Authores leshayan trocado los generos de muerte, diciẽdo que la de Merida murio en el eculeo; y la de Barcelona degollada en el campo. La verdad se ha dicho ya que la de Barcelona murio en la plaça del mercado, estandose aun en el eculeo entre las hachas encendidas con que los crueles verdugos procurauan quemarle los costados. En esta Historia de nuestra Eulalia no se dize donde fue enterrado su santo cuerpo. Y verdaderamente dado yo que lo fuesse en Iglesia. Porque ya se vio arriba que lo primero que contenian los edictos de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, era que todas las Iglesias donde quiera q estuuiesen edificadas, fuesen derribadas y puestas por tierra: y se ha de presu-

Las dos Eulalias muy parecidas.

Genero de muerte de la santa.

Lugar de su entierro.

BA  
-idua  
del abito  
-cubido

Abono grande de la Historia de la santa.

Engaño de algunos.

# Libro primerode la Historia de los

mir que viniendo Daciano a España, para hazer guardar los edictos, mando desde luego assolar las Iglesias de Barcelona en llegando a ella. Y así tengo para mí que el virginal cuerpo de esta santa fue enterrado en alguna casa hasta que despues, pasada la persecucion, fue puesto en una pequeña Iglesia que se labró fuera de la ciudad hazia el mar so inuocacion de santa Maria, que aora es principalissima y parrochial y se llama santa Maria de la mar. Y en ella estuuo largos años, hasta el de ochocientos y setenta y ocho, en que fue trasladado a la Cathedral de la misma ciudad, como se verá largamente tratando más abaxo de los successos de aquel año. Tampoco se da razon en la dicha Historia del año en que esta santa padecio martyrio. Pero dilzense cosas en ella, de las quales se puede inferir, y son ellas, que la santa fue martyrizada quando la persecucion de los Emperadores Diocleciano y Maximiano començo a encruelecerse tanto contra los Christianos q se hecho bando que si alguno dellos no quisielle hazer sacrificio a los Idolos fuesse muerto con diuersos generos de tormentos y penas. De donde se sigue claramente que entonces començo a encruelecerse la persecuciõ

contra los Christianos quando se publicaron los edictos imperiales de los dichos Principes Diocleciano y Maximiano. Y pues es cierto como ya se vió arriba, que los edictos de la persecucion se publicaron por Março del año diez y nueue de Diocleciano, que fue el de trezientos y dos, aya seme de cõceder que por Março de trezientos y dos començo a encruelecerse la persecucion contra los Christianos. En este año no pudo ser el martyrio de santa Eulalia, pues sabemos que fue en doze de Febrero q proceda a fines de Março. Y así huuo de ser en Febrero del año siguiente de trezientos y tres. En lo que huuo de Março del año pasado hasta Febrero de este pudo llegar el Presidente Daciano a Barcelona, y tratar de perseguir a los Christianos que en ella auia, en cumplimiento de lo que mandauan los edictos Imperiales. Y así martyrizo a santa Eulalia en Febrero de trezientos y tres, y esso fue martyrizarla en el proprio tiempo en que en Barcelona començo a encruelecerse la persecucion de Diocleciano y Maximiano contra los Christianos. Que entonces començo ella a encruelecerse. Por lo qual no puedo persuadirme sino q la santa fue martyrizada en aq

Año de la publicaciõ de los edictos.

Año de trezientos y tres.

omía  
al. de los  
año

al. de los  
año

El cuerpo de la santa en Santa Maria.

Año del martyrio.

Notable aueriguacion.

No padecio en el año de 304.

La santa padecio antes que S. Cucufate.

año de CCCIII. y no en el siguiente, por mas q̄ comúnmente se diga así. Porq̄ en el de CCCIII. ya no era el principio de aquella persecuciō sino el fin, pues por Abril de aq̄l año dexarō Diocleciano y Maximiano el imperio de puro corridos de ver q̄ no auia podido salir cōla empresa de borrar del mūdo el Christianismo como lo dizē Zonaras y Zosimo. Del propio principio, se puede t̄biē collegir q̄ S. Eulalia padecio martyrio antes q̄ S. Cucufate. Porq̄ comúnmente escriuē todos q̄ este santo y su hermano S. Feliz no partlerō de Cesarea dela Mauritania (dōde estauā estudiado) para España, hasta q̄ entendierō la ocasiō q̄ en ella auia de padecer martyrio cō la yda del Presidente Daciano a ella. Y tengo por muy cierto q̄ llegarō a Barcelona, estādo ya Daciano en ella, pues dellos dize Surio q̄ quādo llegarō, ya estaua t̄a estēdida la persecuciō de los Principes en toda España q̄ no se hallaua ciudad, ni pueblo, ni gr̄a en toda ella, dōde no se huiēse puesto vn Idolō, y hechado b̄do q̄ quiēno le quisiesse adorar nō pudiesse cōprar na da ni hazer merced ninguna ni recibirla. Porq̄ para todo esto no pudo dexar de ser necesario mucho tiēpo: y así de fuerça auia de estar ya Daciano en Bar-

celona quādo ello se huio concluydo. Que esso es lo menos q̄ el podia entōcēs tener andado. Pregūto pues yo aora, quiē auia de llegar primero a Barcelona, estos santos Africanos, o santa Eulalia? Clarō es q̄ se me ha de respōder q̄ Eulalia, pues ella moraua a las puertas de Barcelona en vna gr̄a, y al momēto q̄ Daciano llego a la ciudad y començó a encruelcerse cōtra los Christianos se puso en camīno para ella, y se fue derecha al tribunal q̄ Daciano auia puesto en medio de la plaça del Mercado. Segun esto no puedo creer sino q̄ ella fue la q̄ primero padecio en Barcelona en tiēpo de esta tan cruel persecuciō de Daciano. Pero para q̄ me canso en prouar esto, pues en esta historia t̄a autorizada de santa Eulalia se significa ello bastātissimamente? Así lo dira quiē se açordare de lo q̄, martyrizada ya la santa y embuelto su bēdico cuerpo en blācas y limpias sauanas, le dixo el bienaventurado san Feliz. *O domina, tu prior palmam meruisti.* O señora vos soys la que primero mereciste la palma. Llano es que hablaua este santo, quando dixo estas palabras, delas palmas de martyrio q̄ se ganarō en Barcelona en tiēpo de la persecuciō de Daciano: y así pues dize que santa Eulalia mereciō la prime-

S. Cucufate y san Feliz en Barcelona

palabras de san Feliz.

## Libro primero de la Història de los

ra, no dire yo jamas q̄ S. Cucufate fue martyrizado primero; ni verne biẽ en lo q̄ se escriue q̄ murio cerca del año de treziẽtos, assi por la razón que ya se ha dado como porq̄ en aquel año aũno se auia chueuecido la persecució de los Empeñadores Diocleciano y Máximiano cõtra los Christianos hasta el de treziẽtos y dos. Cierito Historiador de nũestros dias, q̄ si se lo cõtrario, aduirtiẽdo la fuerça deste argumento fundado en las palabras de S. Feliz, haze dos cosas para librarse del. La primera ponerlas de manera q̄ la comparacion no vaya sino del dicho santo a la santa, como si el santo uiuera dicho a la santa: *O domina tu prius quã ego palmam martirii meruisti.* Que si assi lo huuiera dicho, solo se podria inferir q̄ la santa padecio primero q̄ el, y no que san Cucufate. Pero aquel, *quam ego*, no esta en la historia de la santa, como ya se ha visto: en la qual absolutamente y sin hablar de si solo dize el santo a la santa que ella auia merecido primero la palma del martyrio. La segunda cosa q̄ el citado author haze, como sospechãdo q̄ le auia de coger esta añadidura, y q̄ las palabras del santo auia de quedar en su fuerça, es inuentar q̄ este S. Feliz no es el herma-

no de S. Cucufate, sino algũ otro. Pero sino dize qual, harto vòlũtario es lo q̄ escriue, pues en esta ocasiõ no conoce Cathaluña otro Feliz, sino el hermano de S. Cucufate. Y mas, sino es el sino algũ otro: porq̄ el citado autor q̄ cuenta a todos los santos de Cathaluña en la historia general q̄ ha cõpuesto dellos, no pone a este en la lista, contando vno mas de los que cuẽta. Pero dexado esto por aora, la verdad es la que ya queda dicha. Murio pues S. Cucufate en veynte y cinco de Julio del año de treziẽtos y tres, y su hermano S. Feliz fue martyrizado en Girõna en el primero de Agosto del mismo año y no del siguiẽte de treziẽtos y quatro. Porq̄ si assi fuera, no huiera muerto S. Feliz en el imperio de Diocleciano y Máximiano, pues ya lo auia ellos renuciado por Abril de aq̄l año: y no se puede dezir q̄ S. Feliz no padecio en tiẽpo de estos Emperadores, por ser ello contra todas las historias deste sieruo de Dios. Algunos autores, como Villegas en el *Flos sanctorum*, y el maestro fray Thomas de Truxillo en el *Theforo* de los Predicadores han querido escriptir en nũestros tiempos q̄ primero padecio san Feliz que san Cucufate, y q̄ passo vn año de la muerte del vno a la del otro. Y, mpe-

abon  
lo  
de

Año de la  
muerte de  
san Cucu  
fate.

Opinion  
de algu  
nos.

uense a dezirlo así por saber q  
 Rufino el que martyrizo a san  
 Feliz en Girona fue tambien el  
 postrero de los tres ministros  
 de Daciano q entendieron en el  
 martyrio de S. Cucufate. Qué  
 siendo la muerte de san Cucu-  
 fate vn año despues, pudo Rufi-  
 no hallarse también en ella. Pero  
 pues ya se ha prouado que estos  
 dos santos hermanos padecie-  
 ron despues de santa Eulalia en  
 tiempo de los Emperadores Dio-  
 cleciano y Maximiano: y junta-  
 mente se ha visto q supuesto q  
 santa Eulalia padecio en doze  
 de Febrero de trezientos y tres  
 no pudieron ellos padecer por  
 Julio y Agosto de trezientos y  
 quatro, pues por Abril del mis-  
 mo ya no era Emperadores Dio-  
 cleciano y Maximiano: por fuer-  
 ça se ha de afirmar que estos san-  
 tos padecieron en el año de tre-  
 zientos y tres. Y pues S. Cucufate  
 fue martyrizado en veynte y cin-  
 co de Julio y S. Feliz en el prime-  
 ro de Agosto, siguese que S. Cu-  
 cufate fue primero martyrizado.  
 En quitádole Rufino la vida  
 en Barcelona se puso en camino  
 para Girona, dóde estaua predi-  
 cado S. Feliz, y lo prendio por má-  
 daro de Daciano y lo martyrizo.  
 Que harto tiempo tuuo para ello  
 en el q va desde a veynte y cinco  
 de Julio hasta el primero de A-  
 gosto, pues el camino de Barce-

lona a Girona no es sino de dia  
 y medio.

**CAP. X. DEL MARTYRIO DE S. CUCUFATE EN LA CIUDAD DE BARCELONA Y EN EL CASTILLO OCTAVIANO, Y DE LA TRASLACION DE ALGUNAS RELIQUIAS SUYAS.**

**L**A suerte y felicida-  
 dad del martyrio  
 de S. Feliz le cupo  
 a la ciudad de  
 Girona, y la del  
 martyrio de S. Cucufate a Bar-  
 celona. Y así pudo esta historia  
 nores de Girona sino de los Co-  
 des, Obispos, y santos, de Bar-  
 celona solo Cucufate pertenecer  
 a ella. Su martyrio le cuenta el Fló-  
 Sancto-ri manuscripto tan anti-  
 guo y autorizado q ya referi-  
 mos arriba, y por esso le pone  
 yo aqui como alli esta. Es pues  
 el martyrio el que se sigue.

Marauillosa cosa fue ver el des-  
 feo q los dos santos Africanos  
 Feliz y Cucufate tenia de pade-  
 cer martyrio. Por esso se pasó de  
 su ciudad Seilitana a la de Bar-  
 celona. San Feliz se fue a Girona  
 y alli fue martyrizado, y S. Cucu-  
 fate se quedó en Barcelona, don-  
 de hazia grãdes marauillas, y en-  
 tre ellas la de hechar a los De-  
 monios de los cuerpos huma-  
 nos mediante la oraciõ. Ausento

S. Cucufa-  
 te marty-  
 rizado an-  
 tes que S.  
 Feliz.

Historia  
 de San Cu-  
 cufate.

Galerio  
proconsul

Açotes  
cruelles.

El santo  
curado.  
ai:ôñiñ  
aDnal ab  
gallus  
Galerio  
muerto.

le entôces Daciano de aquella ciudad, y quedo en su lugar el Procôsul Galerio, el qual embio algunos de sus soldados por el fierro de Dios: y enteniendole del arte de si le dixo: Quié te ampara y patrocina a ti, para q dezes de oyr lo q mandá los Principes, y de adôrâ a los grandes Dioses? Riose entônces el santo y côm la risa le dixo: A q propo- sio me mandas adôrâ por Dioses a los q no lo son, sino pareci- dos y semejantes a ti? Encendio se luego en coleta Galerio y en- tregó el santo a doze verdugos, mandandoles q lo atormentassen, hasta sacarle el alma. Y los tor- mentos y açotes fuerô tantos y tan cruels q llegó el santo a he- chir y derramar las entrañas. Pu- sieron los ojos en ellas los ver- dugos: pero para barto poco ra- to, pues al punto cegó, y Dios se acordó de su fierro y lo curó al momento. En medio del tor- mento estava orando el santo y Dios viódo la crueldad de Gale- rio lo quitó la vida alli mismo y derribo sus Idolos y los confun- dió a vista de todos los q alli es- tavan q eran innumérables. Y to- dos ellos alabarô al Señor, di- ziéndole q era Dios en los siglos de los siglos: Y el bendito varô despues de aver hecho grâcias al Señor, endereçó su platica al Pueblo y la dixo: Pues veys las

marauillas q el Señor ha obra- do agora, dad de mano a los Ido- los por ser como son obras de las manos de los hûbres, q ni ha- blan ni oyé ni andan, y creed en Dios viuo y verdadero q lo hi- zo todo de nada. A Galerio suc- edio en el officio Maximiano, el qual luego dio ordê a algunos q prendiessen al santo, y se lo lle- uassen adonde el estava. Y lleuâ- doselo muy cargado de cadenas dos hûbres principales llama- dos Aurario, y Miletio, le pre- gunto, q de dôde era, y q a que Dios adôrâua? Y respondiéndole el bué Africano q treya de co- raçô y alma en Dios viuo y ver- dadero, que crió todas las cosas; y q a esse mesmo confelssaua de boca y predicaua côm todo, cuy- dado al Pueblo, le dixo como burlâdose de la respuesta. Si tan verdadero es esse tu Dios, vega- zora y libréte de mis manos, y de los tormentos q ya estan apre- tados para la tûmarte. Al santo como atan enamorado de Chri- sto que ya tenia puesta la vida al- teró por el q (como Christo lo dixo) es el mayor de los amo- res, todos los tormetos por mu- chos y muy grandes que Maxi- miano se los tenia aparejados le pareciero nada: y como si lo fue- ran dixo al Tirano. Y q tales me- los has apretado, mal hombre! A ti y a tu padre el Demonio, y

Maximia-  
no procô-  
sul.

Respuesta  
del santo.

Aluauo .2  
-v teni os  
na obaxa  
x. am. tux  
-v. 1

Los tor-  
mentos le  
parecian  
nada.



Reprehen  
sion.Oracion  
del Santo.

Parrillas.

© 2011  
- 110 -  
lib

aun tambien a todas las penas q̄ como ministro de Sathanas procuras darme desprecio yo y tengo en poco, fiado de la virtud de mi Señor Iesu Christo. Bien te parece a ti que tienes algo de sabiduria y discrecion: pero, segun veo, no es todo esto sino summa locura y miseria nunca oyda, pues dexas a Dios viuo y adoras al Demonio, a quiẽ eres harto semejante. Salio como de si entõces el Idolatra y mando aslar al martyr en vnas parrillas y hecharle por todõ el cuerpo mostaça desleyda en vinagre. Acudio luego el diestro guerrero a las armas de la oracion, q̄ son las poderosas para defender de qualquier encuetro, y comẽço a dezir aquello del Psalmista Oyd Señor mi justicia, y atenedad a mis ruegos. Y el Señor atendio a ellos de tal suerte que executado ya todo lo que Maximiano auia mandado, salió el sieruo de Dios del fuego y de las parrillas sin auer recebido ningun daño como si se leuanta ra de vnã apazible y regalada cama, siẽdo verdad q̄ los verdugos q̄ atizauã el fuego fueron a brãzados del y consumidos. Nõ se halla presente Maximiano a este tormento: y quãdo supo el succẽsso del, añadiẽdo furor a furor, mãdo le traxessen el martyr aherrojado ante su presencia:

y en viendole le dixo. Mucho puedẽ tus encantamiẽtos: pero yo te juro por los grãdes Dioses q̄ te tengo de hazer morir mala muerte con atrocissimos tormẽtos. Acaba ya (respondio el inuicto martyr) executa presto lo que has de hazer, y no me hagas amenazas. Que todas las que pueden salir de esta tu ponçoñosã lãgua de Sathanas son para mi de ningun efẽcto. Mando al momẽto el mal juez hazer vn grandissimo fuego fuera de la ciudad (donde a ora esta la Iglesia parrochial de este santo, como despues se vera hablãdo del año de mil y veynte y quatro) y hechar viuo en el al sieruo de Dios. El qual leuãtando en medio de las llamas los ojos al cielo, oro diziẽdo. Señor mio Iesu Christo q̄ al tercer dia resuscitastes de entre los muertos, y hizistes todas las cosas segun el libre aluedrio de vuestra voluntad, libradme del ardor de este fuego. Y luego fue apagado de tal suerte por la misericordia de Dios que ni aun quedo latibieza del. Y el sieruo del Señor viendo la marauilla, y que las llamas no le auian dañado ni tocado, alabo a la magestad de Dios y pũsose a dezirle. Anduui mos por el fuego y agua, y lleuastenos al refrigerio. Confuso el Tirano de ver prodigio tan gran

Fuego.

Oracion  
del Santo.

Milagro.



# Libro primerode la Historia de los

El santo  
en la Car-  
cel.

Luz del  
cielo.

Açotes  
grandes.

de dio ordena los suyos que lle-  
uassen el martyr cargado de ca-  
denas a la carcel, y que lo tuuies-  
sen en ella hasta que se inuentas-  
sen otros nuevos generos de  
tormentos. Entrándole por ella  
dixo dos vezes el inuicto Afri-  
cano. Encamiense señor mi ora-  
cion como el incienso del ate de  
vuestro acatamiento, y eleuan-  
tamiento de mis manos como  
el sacrificio de la tarde Cosa por  
cierto para alabar al señor: al mo-  
mento que cerraron las puertas  
de la carcel resplandecio en ella  
vna luz tan grande que embuel-  
ta en ella les vino a las guarda-  
la de la se, para creer en Christo  
como de hecho creyeron en el.  
Embio entonces Maximiano  
por el siervo de Dios y pregun-  
tole si perseveraua aun en lo co-  
mençado. Y respondiendole con  
tatemente q si, lo entregó a sus  
soldados para q lo açotassen con  
cárδος de yerro y con latigos de  
buey hasta despedaçarle las car-  
nes. Lleuato en medio de los crue-  
les açotes los ojos al cielo el in-  
uicto martyr algo bañados en  
lagrimas de cōtento y dixo al se-  
ñor. Gracias hos hago, omnipo-  
tēte Dios, por q ya se me ha acer-  
cado vuestra gracia oydo los rue-  
gos de vuestro siervo: y pido  
hos en merced sea fortalecidos  
en vuestra fe todos los q leen  
en vos. Apetis hūno dado fin

a la oraciō quādo vino vna voz  
del cielo q dixo. Todo lo q pi-  
dieres, te sera otorgado segū tu  
fe. Y con esta palabra de Dios so-  
puso luego el santo otra vez en  
oraciō diziēdo. Confirmad esto:  
(Señor) q meys obrado en no-  
sotros; confirmad mi coraçō y  
dad virtud a vuestro siervo pa-  
ra sufrir todos los ençuentros del  
enemigo: y derribad y cōsumid  
todos sus ídolos y falsos Dīos.  
Y fue cosa maravillosa q es-  
tando Maximiano en medio de  
la plaça del Mercado en vn car-  
ro para adorarlos en presēcia  
de sus sacerdotes, fuerō ellos a  
vista de todo el pueblo defe-  
chos y cōuertidos en poluo, y  
cō ellos dio cōfigo en tierra el  
peruerso juez, y rebento y mu-  
rio. Todos leuātaron entonces  
la voz y dixeron: Grande es el  
Dios de Cucufate, y verdadero  
es el Dios de los Christianos, y  
poderosissimo librador diellos.  
Hizo gracias Cucufate al señor  
por este beneficio y conociē-  
te de los q alli estauan: y luego  
Rufino, q succedio a Maximia-  
no en el cargo, començo a dez-  
irles con extraño sentimiento.  
Porque degenerays de vuestra  
religion paterna, y quebrantays  
vuestra fe, y ponays esta man-  
cha a vuestra casta, dando dema-  
no a los grandes Dioses y ado-  
rando a quien no cōnosceys: Y

Voz del  
cielo.

Oraçion  
del santo.

Maximia-  
no muere-  
to.

Rufino  
procon-  
sul.

Rufino  
procon-  
sul.

respondiéndole todos que a que proposito les estrechau en orden a adorar a Dioses agenos, y que les conuenia adorar a Christo a quien Cucufate adoraua y y confessaua, se boluio al martyr y le dixo. Mal hombre, porque hazes que tanta gente se pierda contigo, y permites que los grandes Dioses sean blasfemados, persuadiendo la adoración de no se qué que se dize Christo. No fotros (respondio el siervo del Señor) confessamos al que viue y adoramos al immortal: y vosotros a los que ni oyen ni veen: por lo qual seréis con ellos condenados a los eternos fuegos en el dia del iuyzio. Viendo Rufino la constancia de Cucufate dixo con harta saña. Si a este rebelde no lo passamos a cuchillo, no le podremos vencer. Y por esso dio luego sentencia que como rebelde a los Principes en lo que le mandauan que adorasse a sus Dioses, fuesse passado a cuchillo. Sacaronle luego los verdugos de la ciudad y lleuandole de noche a ocho millas della a cierto lugar llamado, Octauiano (donde despues en tiempo de Carlo Magno, y de Ludouico Pio se edificó el celebre y sumptuoso monesterio que en el Valles tiene hasta hoy el nombre del mismo santo martyr) le intimaron la sentencia. Y el les

pidio en merced le diessen tiempo para hazer vna breue oración. Y otorgandosele, se postro luego en tierra y oro diziendo. Dios omnipotente Iesu Christo. que hizistes todas las cosas con vuestra virtud, y reynays en vnidad del Padre y espiritu santo, siendo yo Dios con ellos, vsad de misericordia conmigo. siervo vuestro, y recebid en paz a mi alma, pues sabeys que de todo corazón he deseado. Y en concluyendo esta breue oración, le cortaron los verdugos la cabeza. Y los Christianos robaron luego su santo cuerpo, y embalsamado en aromas lo enterraron con la veneración que se le deuia en veynte y cinco de Agosto. En el qual lugar de su martyrio o sepultura, oye la virtud de nuestro Señor Iesu Christo a los que por los meritos de su martyr le piden algo, y les concede el efecto de la pia oración a honra y gloria de su nombre hasta el presente dia.

En esta historia de S. Cucufate, que como ya lo dixe arriba, es de gran authoridad y mereces todo credito, no se dize palabra de la traslación de las benditas reliquias de su santo cuerpo: y pienso que por que quando ella se copuso, aun se estava el venerado cuerpo en el proprio lugar de su martyrio y sepultura. Despues fue trasladado en tiempo del

Oracion  
del santo.

Muerte del  
santo.

Oracion  
del santo.

Respuesta  
del santo.

Sentencia  
que el santo  
sea de  
gollado.

escriue Hieronymo, Paulo en su Barcelona, y en su compañía lo fueron tambien algunos otros. Aunque no faltan Autores q escriua que el martyrio de Anastasio y de sus compañeros fue en el Pueblo de Badalona a solo una legua de Barcelona, yendo por la ribera y lengua del mar hacia Levante. El año del martyrio no se sabe ninguno, pero pues dize Hieronymo Pálo que Anastasio fue hombre del Palacio de Diocleciano, pretumr se puede lo que ya se ha dicho que padeció en su tiempo. Y así se aura de conceder que fue martyrizado antes de Abril del año de treientos y quatro. Que en este mes y año renuncio Diocleciano el imperio como ya se dixo arriba. Maximiano su compañero hizo lo proprio: y en lugar de los succedieron en el imperio Constancio y Galerio. Partiéndosele entre si estos dos, se cupieron a Galerio, Escclauonia, Grecia, y Oríete, y a Constancio, Africa, Italia, Francia, y España: y estas prouincias fueron las venturosas. Porq Constancio fue gran Christiano, y como tal fauoreció a los Christianos, y en su tiempo fue poco a poco cessando la persecucion que contra ellos auian leuado los Emperadores Diocleciano y Maximiano. Que ces-

saren en vn punto en siendo electo Constancio, apenas era posible: así como no lo es, naturalmente hablando y sin milageo, que la tempestad y tormeta del mar, causada de los vientos; se los siegue del todo en saltado ellos sino poco a poco. Para la entera y cumplida bonança de la paz del Christianismo fue de gran disimo momento el successor que Constancio tuuo en el Imperio. Que así se me aura de otorgar en sabiendo que esso fue su hijo Constantino, nacido de Santa Helena en Bretaña. En el Imperio de Constantino no se halla que nadie requiesse la silla Episcopal de Barcelona: y no es leue coniectura para afirmar lo así, saber que en el Concilio Illiberitano que se celebró en su tiempo en el antiguo Illiberis no se halló Obispo de Barcelona. No se despreciara la coniectura si se supiere que el Concilio se celebró en el Illiberis de Cathaluña donde esta agora la villa de Colibre, a pocas leguas de Barcelona, en lo mas occidental de los Voleas Tectosagos, que eran pueblos de la Prouincia Narbonense en el mismo remate de los Pyneos que diuiden a España de la Galia. Esta aueriguación no se puede passar por alto, por auer sido este Concilio segun el parecer de muchos, el

Comparacion.

Constantino Emperador.

Illiberis & Cathaluña.

Opinion. de algunos.

Tiempo del martyrio.

Constancio y Galerio Emperadores

A. 311. 32. 33.

# Libro primero de la Historia de los

Primer co-  
sillo de  
España.

Templo  
de Venus.

Rio Ileris

Illiberis  
gran ciu-  
dad,

primero de todos los que se han celebrado en España, si hablamos della qual esta aora de muchos centenares de años atras en que encierra dentro de si toda la tierra de Rossellon y tambien a Illiberis. Que siendo ello así, no es razon pierda Cathaluña este honor tan grande. Para que se entienda la verdad se ha de advertir que Claudio Ptolomeo, tratando de la España citerior, que es la Tarraconense, escriue que tiene su fin y termino en el templo de Venus por la parte de Levante a la lengua del Mediterraneo. Que la postrera nacion dize que es la de los Indigetes, y en ella pone a Ampurias, a la ciudad de Rhodas, y despues el Tēplo de Venus. Y hablando de la Galia Narbonē se que luego se sigue pone en la misma lengua del mar despues del Templo de Venus la boca del Rio Ileris, a quien Estrabon llama Illiberis. Plinio segundo escriuelo mismo, sino que a la Galia Narbonense no le da principio por aquel rio, sino por el rastro que quedaua de la antigua y gran ciudad de Illiberis. Que si solo auia antiguamente, y en ella estubo alojado algunos dias con su poderoso exercito el gran Annibal, quando passo de España a Italia cōtra los Romanos, como lo escriuen Tito-

liuio y Plutarcho. *Illiberis* (dize pues Plinio segundo) *magna quondam urbis tenuē vestigium*. Y luego pone a Ruscinē de los Latinos, q̄ estaua cerca de adōde esta aora Perpiñan, y dio nombre despues al Condado de Rossellon. Del templo de Venus no queda rastro ninguno sino vn puerto muy bueno que tomo el nōbre de aquella falsa Diosa Venus, el qual en lengua Cathalana se llama en nuestros dias, Port vendres. De via sin duda estar el templo de Venus en la cumbre del monte que se remata en aquel puerto. Porque lo estaua en la del Pyrneo que se acaba alli, como lo dize Ptolomeo. De donde vino q̄ a la Venus de aquel templo la llama Plinio, Venus la Pyrinea. Supuesto pues que el templo della estaua encima del puerto de su nombre, sigue se que Port vendres estaua en España, si nos acordamos de lo dicho, que lo estaua el templo. Y pues la Galia Narbonense començaua por Illiberis, que estaua despues del templo de Venus, no podemos negar que partiessen mojonas España y Francia en la sierra que hay entre el puerto de Venus y la villa de Colibre, que es de tã corto trecho que en su cumbre esta puesto vn castillo que

no n 10

Puerto de  
Venus.

Venus la  
Pyrinea.

Antigua  
diuision  
de Fr̄cia  
y España

defien-

Colibrees  
el antiguo  
Illiberis.

Otro Illi-  
beris en  
Andalu-  
zia.

Difficul-  
dad, no.

Concilio  
en Colibre

Helena se  
dezia El-  
na.

defiende al puerto y a la villa. Y digolo así, porque es averigua-  
do que Colibre está donde estu-  
vo la antigua y gran ciudad de  
Illiberis como hasta del mismo  
nombre algo corripido de Co-  
libre. se infiere. Colibre pues es  
el castro de aquella ciudad de q̃  
haze mencion Plinio segundo.  
En Andaluzia pone el mismo  
author otro Illiberis, que es el  
de junto a Granada, en memoria  
del qual se halla aun en ella vna  
puerta, que corripido algun-  
tanto el vocablo se llama de El  
uira, por la qual se yña al anti-  
guo Illiberis. Por ser vno el no-  
bre de estas dos antiguas ciuda-  
des se ha dificultado mucho en-  
tre los Historiadores en qual de  
ellas se celebró el Concilio Illi-  
beritano. Vnos escriuen que en  
la de acá, que agora se llama Co-  
libre, y que lo mando Constan-  
tino congregár que a la sazón  
estaua en España, y que se halló  
en el santa Helena su madre, por  
cuya venida a España hallamos  
fundada la ciudad de Helena a  
dos leguas de Colibre, en la hál-  
da de los Pyrñeos, que corrup-  
ta la letra se llama Elna por He-  
lita. Que Helena es su verdade-  
ro nombre, como (contando la  
muerte que Gayson dio en ella  
al Emperador Constante hijo  
de Constantino, y nieto de san-  
ta Helena en el año de trezien-

tos y cinquenta) lo dizen Paulo  
Horasio en su Ormesta del mū,  
do en el libro septimo, y Eutro-  
pio en su Historia en el libro on-  
zeno, ambos discipulos de san  
Augustin, y con ellos el Obispo  
de Girona en el Paralipomenon  
de España. Otros autores, y en-  
tre ellos el doctissimo y grauís-  
simo Cardenal Baronio, escriue  
que se celebró en el otro Illibe-  
ris de la Bethica o Andaluzia, q̃  
como ya se dize, estaua junto  
de donde agora está Granada. Y  
prueualo el Cardenal, porque  
no pudo auer ninguna razón pa-  
ra que los Obispos de Andalu-  
zia y Castilla que se hallaron en  
aquel Concilio, se congregasen  
en vna Prouincia tan lexos, co-  
mo la Narbonense, no hallan-  
dose ninguno della en el Con-  
cilio. Y luego para derribar lo q̃  
se ha dicho de Constantino y  
de su madre santa Helena, escri-  
ue que aquel concilio no se cele-  
bro en tiempo de Constantino  
sino de Constantio su padre que  
murió en el año de trezientos y  
seys, al cabo de solos tres que te-  
nia el Imperio. Porque consta  
de sus mismos Cánones que se  
congregó no auindose acaba-  
do del todo la persecucion ni ta-  
niendo auntera paz la Iglesia  
pues en algunos de ellos se ha-  
bla contra la adoracion de los  
Idolos. Y está patente que qua-

iendo  
olo  
brin  
Otra opi-  
nion que  
el Conci-  
lio no se  
celebro en  
Colibre.

sinonía  
tut  
conci  
-orab

Muerte de  
Constanti-  
cio.

# Libro primero de la Historia de los

dra con el tiempo de Constantino, en que la Iglesia comenzó a gozar de la paz, aunque no cumplidamente hasta el tiempo de Constantino. Hago de este autor tan grave la estima y caso que su diligencia y doctrina merece: pero en esta parte, harto más conforme a la verdad me parece lo que el mismo auia dicho antes en las Anotaciones al martyrologio Romano, hablando de san Valero Obispo de Caragoça en el mes de Enero, que este Concilio se celebró en tiempo de Constantino. Y siendo esta la comun-sentencia de todos como el mismo lo afirma, no auia de apartarse della ni retractarla por la referida razon. Que a ella se puede responder con harta facilidad, que tratarse algo contra la adoracion de los Idolos en el Concilio Illiberitano, fue por no estar aun ella del todo desterrada del Imperio en aquel tiempo de Constantino. Lo qual no se me puede negar, pues es cierto que Constantino teniendo ya el Imperio fue idolatra seys años hasta que vio en el ayre la señal de la Cruz. Y despues aun que no perseguia a los Christianos no hazia guerra a los idolatras sino que los dexaua vivir como tales y no queria que se les hiziesse violencia en lo que tocaba a la conuersion, aunque la dessea y pro-

curaua. Y duro esto muchísimos años, y confirmo esta libertad en el año de trezientos y veynete y quatro, estando en Roma. Y así en tiempo de este Emperador no se desterro del todo la Idolatria. Y segun esto no es mucho que en el Concilio Illiberitano tenido en su tiempo se hablasse contra ella. Lo que en el se toca de persecucion no es sino lo que despues de auer amonestado a los fieles que quanto les fuesse posible prohibiesen que ninguno en sus casas tuuiesse Idolos, se les dize que si temia la fuerza de los criados, se guardassen de amanzillarse. Y todo esto pudo ser en tiempo de Constantino quando al idolatra se le permitia vivir como a idolatra y al Christiano como a tal. Baste esto para entender que sin embargo de este canón y de otros semejantes se pudo celebrar el Concilio Illiberitano en tiempo de Constantino. Todo esto he dicho para que no se derribe lo que se refirió arriba de Constantino y de su madre santa Helena en orden al Concilio Illiberitano, que es de mucha importancia para prouar que se celebró en el Illiberis de Colibre, pues por estar casi en medio de Italia, Francia, y España, era lugar más acomodado para el Emperador, y para su madre, que el Illiberis de

El Concilio se celebró en tiempo de Constantino.

Responde el Autor a la razon de Baronio.

Responde se a otro Punto.

Nota.

colibre

al anales



Granada, que esta casi en los fines de España. Pero dexemos esto: por que aunque no nos valgamos dello, no tenemos porq desmayar, pues la razon que se haze en fauor del Illiberis de Granada apoya toda en que, no lleua camino que los Obispos de Andaluzia se congregallen en vna Prouincia sin lexos: como la de Narbona, no hallando se escrito que ninguno de aquella Prouincia estuuiesse en el Concilio: y no se yo como se puede dexit esto. Porque en el principio del Concilio se pone vna lista de los Obispos que en el se congregaron como lo he visto en el primer tomo de los Concilios, y el primero que se nombra es Feliz Obispo Auxitano, que lo era de Aux: ciudad principal de la Guiana cerca de Narbona. Y confirmase esto con la nota marginal que se puso en el tomo de los Concilios con el nombre y titulo de este Obispo Feliz, Quo en lugar de Auxitanus, significa que se puso de leer, Aquitanus, y ya se sabe que Aquitania es la que llamamos Guiana. Y de aqui es que el Doctor Illescas en su Pontifical hablando de este Concilio dice que Feliz el que presidia era Obispo de Lugdunus, que tambien es Guiana. El Arzobispo de Tolosa lo ayse en el tomo

de los Concilios celebrados en España antes dela venida de los Moros, escriue que Feliz era Obispo Actiano. Pero pues no se halla tal Obispado en España ni entre los antiguos, ni entre los que estan en la diuision que hizo el Rey Godo Vvamba, tengo para mi supuesto lo que ya se ha dicho, que es yerro del escriuano, o sino del Impresor, y que puso Asciano por poner Auscitano. Y estos son lo mismo que deziamos que Feliz era Obispo de Aux, pues es negocio muy sabido que la ciudad de Aux se llama Auscia en Latin. Y si este Obispo de Aux presidia en el Concilio Illiberitano, como lo dicen muchos, y entre ellos Illescas, y p Trece inferis se de ver que el es el primero de la lista de los Obispos que se hallan presentes es negocio de mucha importinencia para prouar si se celebró en el Illiberis de la Prouincia Narbonense. Que en el Illiberis de la Andaluzia no aya de presidir vn Obispo de Aux. Hallarose presentes diez y nueue Obispos, y entre ellos el bienaventurado San Valero Obispo de Catagoça (martyrizado ya en Diocano San Vincente en Valencia) y el gran Obispo de Cordoua, Odenario, muchos Canones, San Ildefonso, los quales no ponga aqui

Responde  
se ala prin  
cipal razõ  
de Baro-  
nio,

Orax 210

Reflex Obis  
po Auxita  
no.

Justici  
Confirm  
sa lodicho

Illescas.

San Valero

Loysa.

oqldo  
-ileo 22  
vnd

Buena ra-  
zon.

81 6200  
vnd

San Vale-  
ro Obis-  
po de ca-  
tagoça.

Orax 210



# Libro primerode la Historia de los

por su proximidad. Aunque quisiera poder poner algunos para que se viera quan asperas penas ponian los santos Padres de aquel tiempo por pecados que en el de aora, o no se castigā, o a lo menos se castigan tan huranamente que a penas se dexan de cometer por temor del castigo. Para mayor aueriguacion de lo que antes deziamos, es de importancia entender que este nuestro Illiberis de Colibre tenia proprio y particular Obispo en aquel tiempo, y algunos años despues, alomenos hasta los de quinientos y diez y siete, en que era Rey el Godo Amalarico. Que assi lo ha auiso de cōfessar en nuestros dias don Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo en el tomo de los Concilios celebrados en España antes de la perdida de ella, viendo que en el tercero Concilio Toledano se hallaron Pedro Obispo de Illiberi y Estefano Obispo de Eliberi. A lo qual ni supo ni pudo dezir sino que Illiberis era lo que aora es Colibre, y Eliberis el antiguo Illiberis de junto a donde aora esta Granada, que en tiempo de los Godos dexo de llamarse Illiberis, y comēço a dezirse Eliberis, por auentura para diferenciarse de este otro Illiberis de aca. Lo mismo se infiere claramente del Concilio que se celebra en Tar

ragona en tiempo del Rey Godo Amalarico en el año de quinientos y diez y seys. Porque, como llegando a este tiempo lo veremos, vno de los Obispos que asistieron fue Orancio de Illiberis: y no pudo ser sino de este nuestro Illiberis, pues todos los otros Obispos del Concilio era de aca y de Guiana, excepto vno solo que fue Hector de Cartagena. El mismo Orancio Obispo de Illiberi se halló en el Concilio que el año siguiente se celebró en Girona: y no pudo ser Obispo sino de este nuestro Illiberis, porque no se hallaron presentes sino el y Iuan Arçobispo de Tarragona, Fróciniano Obispo de Girona, Paulo Obispo de Ampurias, Cindido de Vique, y Nethidro de Bigerra en Lenguradoc. Y así Orancio no pudo ser Obispo sino del Illiberis de Colibre: y por consiguiente se ha de afirmar q̄ alli auia proprio y particular Obispo. La dificultad que contra esta verdad se ofrece es ver que en la diuisión de los Obispados q̄ hizo el Rey Godo Vuamba no se haze mención del Obispado de este Illiberis ni entre los sufraganeos de Tarragona, ni entre los de Narbona. Pero a esto respondo que lo que aqui se ha dicho, es de mucho antes de la dicha diuision, pues es cierto que se hizo

Obispo  
en Coli-  
bre.

et  
nos

Buen ra-  
zon.

et  
et  
et

Otra razō

Otra razō

et  
et

Discul-  
ta, no  
en el al

et

Respueta

et

ella

ella del año de seyscientos y setenta delate. Y entóces el Obispo de nuestro Illiberi ya estava vnido o se vnio al de Elna, por estar tan cerca el vno del otro que la distancia es de solas dos leguas. Y así los Obispos de Illiberi que de este tiempo adelante firman los Concilios de España son del Illiberis de Granada, que aun estava en su ser y señalado por Vuamba en se los susfraganeos de Seuilla:

**CAP. XIII. DE LOS Obispos de Barcelona Pretextato, que se halla en el Concilio Sardicense, y san Paciano, y san Olympio.**

**E**L PRIMERO de quí, desde el año de doziētos y veynte y dos en que murió el Obispo Guillermo el primero, ha sta el Imperio de los tres hermanos Constantino y Constantio y Constante, y que tuuo principio en el de treziētos y treynta y siete, por la muerte del Emperador Constantino su padre, se halla hecha mencion que possesesse la silla Episcopal de Barcelona, es el Obispo Pretextato: y hazese en el Concilio Sardicense. El qual no se llama de esta suer

te porque se celebrasse en la ciudad de Sardis de la Asia menor que es la que pone el Evangelista san Juan en su Apocalipti, sino en la ciudad de Sardica que confina con Escelaunia, Misia, y Thracia. En ella moro por algun tiempo el christianissimo Emperador Constantino, y despues en tiempo de los Turcos dexo su antiguo nōbre y se llamo por ellos Triaditze. Celebróse el Concilio en ella por orden de Constantio. Por que aunque elera Artiano y fauorecia mucho a aquella Secta, con todo esto por el respeto que deuia a su hermano Constante o por el miedo que le tenia viendole tan constante en la verdadera y limpia Fe de su padre Constantino, y tan enemigo de los Arrianos, mando que se juntassen todos los Obispos a Concilio en la dicha ciudad para que alli se dispusiese del negocio de la Fe, y de la restitucion de los Obispos despojados y echados de sus Iglesias, de los quales era vno el bienauenturado san Athanasio Obispo de Alexandria. Hallaronse en el Concilio mas de treziētos Obispos, y entre ellos san Athanasio y el gran confessor san Paphnucio Obispo de Egipto (el que auia sido discipulo de san Antonio en el yermo, y a quien Maximino auia atianca-

Concilio Sardicense.

Triaditze

Obispos mas de treziētos.

Baronius 10. 3. Annual. anno. 325 f. 228 7. anno. 347. fol. 362.

Pretextato Obispo.

## Libro primero de la Historia de los

do el ojo derecho y condenado a las Minas en odio de la Fe y el venerable viejo Osio Obispo de Cordona, y otros señaladissimos en santidad y letras. Viose entonces la inocencia de Athanasio y restituyosele la silla, y sus acusadores fueron privados de las dignidades que tenían. Arouose también la determinacion del Concilio Niceno, en lo que toca a ser el hijo de Dios y qual y de la misma substancia con el Padre, declarando por extenso el sentido de las palabras del santo Concilio. Y de mas desto se hizieron algunos estatutos santos y saludables. En lo que toca al año en que se celebró este Concilio varian mucho los Autores: pero lo cierto es que fue el onzeno del Imperio de Constancio y de su hermano Constante, siendo Pontífice Romano el bienaventurado san Julio el primero de los deste nombre. El Doctor Illescas dize que el año onzeno de estos Emperadores fue el de trezientos y quarenta y nueue: pero no fue el se sino el de trezientos y quarenta y siete, como lo auerigua bastantemente el Cardenal Baronio. Y pues Pretexato Obispo de Barcelona se halló presente en este Concilio, y es vno de los Obispos que lo firmaron (segun se puede ver en el primer tomo

de los Concilios, donde se ponen los establecimientos deste) negocio sera certissimo que Pretexato era Obispo de Barcelona, en el año de trezientos y quarenta y siete. No se sabe hasta qual año sobreviuio, gouernando su Iglesia, ni tampoco se entiende claramente quien le fue en ella inmediato successor. Pudo ser que solo fuesse el bienaventurado san Paciano. Y para que se entiēda auer sido ello posible, conuiene primero aueriguar el tiempo en que este santo Obispo passó de esta transitoria vida a la eterna. Muchos escriuen que murio en el año de quatrocientos y onze. Pero no es assi, y yo me obligo a prouar que al menorete le dan estos authores veynte años de vida mas de la que tuuo. Porque quando el Doctor de la Iglesia san Hieronymo compuso y sacó a luz el Catalogo de los escriptores Ecclesiasticos ya era muerto san Paciano, como el mismo Doctor santo lo dize hablando del y de sus opusculos: y es cosa patetissima que aquel Catalogo lo compuso san Hieronymo, en el año catorze del Imperio de Theodosio, como el proprio lo dize hablando a la postre, de si mismo, y de los libros que ha sta aquel presente año auia compuesto. Pues si consta por otra

Athanasio restituido.

Año del Concilio Sardicense.

S. Paciano Obispo de Barcelona.

Aueriguar la curiosa.

parte que este año fue el de trezientos y nouenta y dos, supuesto lo que es muy sabido que la eleccion de Emperador de Oriente se hizo en la persona de Theodosio a diez y seys de Henero del año de trezientos y setenta y nueve, auraseme de conceder que en el de trezientos y nouenta y dos ya era muerto el bienauenturado Obispo san Paciano. Y pues el mismo san Hieronymo que dize esto escriue también que Paciano murio en tiempo de Theodosio, es cosa clara que murio en alguno de los años que huuo desde el de trezientos y setenta y nueve hasta el de trezientos y nouenta y dos. Y con esto queda también impugnado lo que algunos escriuen que el santo murio en el año de trezientos y nouenta y ocho. Constando pues la dicha verdad, y añadiendose a ella lo que san Hieronymo escribe en el lugar citado, que san Paciano murio en esse tiempo siendo ya tan viejo, que estaua en la postrera vegez, no se termina en mycho lo que dize arriba, que pudo este santo Obispo ser inmediato successor de Pretexato, que aun lo era y uiua en el año de trezientos y quarenta y siete. Ni se ha de pensar que san Hieronymo se engañase en lo que toca a dar

razon de la edad de san Paciano, y del tiempo en que murio. Porque aun uiuia entonces vn hijo suyo llamado Dexter, con quien el tenia estrecha amistad, y a cuya instancia componia el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, y se lo dedicaua, como se puede ver en la carta dedicatoria que pone al principio, y aun tambien en la Apologia que escriuió cerca del año de quatrocientos y dos contra Rufino. Que en ella puso estas palabras: *Ante annos ferme decem, cum Dexter amicus meus, qui Praefecturam administrauit Pratorij, me rogasset, ut autorum nostra religionis ei indicē texerē.* Aun cerca de diez años, como Dexter amigo mio (el qual administró la Prefectura del Pretorio) me huuiesse rogado q̄ le ordenasse vn indice de los autores de nuestra religión. Antes desto auia escrito Dexter vna copiosa y cumplida historia y la auia consagrado a san Hieronymo, como el proprio lo afirma con estas palabras en el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos. *Dexter Paciani (de quo supra dixi) filius, clarus apud seculum, et Christi fidei deditus, fertur ad me omnimodam Histo-*

Dexter hi  
jo de san  
Paciano.

Dexter,  
Prefecto  
del Pretorio.

Dexter  
grande historiador.

Año de  
392. ya  
era muerta  
S. Paciano.

S. Paciano  
murio  
muy viejo

21A  
304  
1.8

*riam texuisse, quam necdum  
legi.* Dexter, y hijo de Paciano.  
(de quien ya dixé arriba) esclau-  
reído en el siglo y aficionado  
a la fe de Christo, se refiere auep  
escrito y dedicado a mi rna co-  
piosa Historia, la qual no he ley-  
do aun. Auendo pues tanta fa-  
miliaridad entre S. Hieronymo  
y Dexter, y rogado este cauallero  
al santo que le compusiesse  
vn Cathalogo de los escriptores  
Eclesiasticos, llamo este in-  
formaria de la edad de su padre  
Paciano o illustissimo escriptor, y  
del tiempo en que auia trocado  
esta vida con la de los cielos. Y  
alsi en lo que acerca de esso el-  
criue san Hieronymo de san Pa-  
ciano no se puede poner duda.  
Fue el bienauenturado Obispo  
famoso en la vida, palabras, y elo-  
quencia, y con ella (como ya di-  
xe san Hieronymo en el referi-  
do Cathalogo) escriuió diuer-  
sos Opusculos, y entre ellos vno  
llamado en Griego, *Cerbas*, q  
segun Erasmo deuio ser el nota-  
bre del Herege contra quien es-  
criuia, y otro contra los here-  
ges Nouacianos, cuyo caudillo  
auia sido Nouato presbitero Ro-  
mano cerca del año de nozien-  
tos y cinquenta y cinco en tien-  
po de los Emperadores Gallo  
y Volusiano, y del Papa san  
Cornelio. Dio este miserable  
y arrogante hombre en cerra

a los pecadores penitentes, las  
puertas de la diuina misericor-  
dia y clemencia, no acordado  
se el ignorante herege de lo que  
Dios dize dando bozes por su  
Propheta Ezechiel. *Vina ego,  
quia nolo mortem peccatoris,  
sed magis ut reuertatur &  
vivas.* Cundio mucho la here-  
gia, y hizo notable daño en la  
Iglesia de Dios. Cōdemnola el  
Papa san Cornelio en vn Conci-  
lio de sesenta Obispos q celebro  
en Roma: y escriuieron contra  
ella san Cipriano, y S. Ambro-  
sio; y despues el bienauenturado  
Obispo de Barcelona S. Paciano  
en vn opusculo q hizo imporra-  
tissimo y docto, el qual aun esta  
en pie. La santidad deste varon  
de Dios fue ta señalada y cono-  
cida q reduziendola a la memo-  
ria dō Iuan Dimas Lloris Obis-  
po de Barcelona, q le era deuo-  
tissimo lo pulso y subio quāto  
al rezo de doble ordinario a do-  
ble desta primera clase tō solem-  
nidad de fiesta aña en el año de  
mil y quinientos y noueta y tres;  
y cargo renta para los Canóni-  
gos y clérigos en el dia en q se  
festeja y rabien para las luzes y  
adereços del altar de la capilla  
del santo. Y despues dō Alonso  
Coloma Obispo de Barcelona  
(a que Dios cōceda largos años  
de vida) mando en la primera

Ezechiel.

Don Iuan  
Dimas  
Lloris O-  
bispo de  
Barcelona  
en el  
año de  
mil y quinientos  
y tres

Don Aló  
so Colo-  
ma Obis-  
po de Bar-  
celona.

Buenara-  
zon.

Obras de  
san Pacia-  
no.  
En el  
año de  
mil y quinientos  
y tres

Synodo que celebros en la dicha ciudad en el año de mil y seyscientos, que se guarde su fiesta. Y así se haze desde entonces acá a nueve de Março, que fue el día de la muerte del varon de Dios. Baste ya lo dicho de san Paciano, y concluyamos este capítulo con lo q̄ huuiere llegado a nuestra noticia de su successor el Obispo Olympio. Y digolo así porque (como lo afirma Hieronymo Paulo) consta que Olympio fue Obispo de Barcelona, y es llano que ya lo era en el año de quatrocientos, pues el fue vno de los diez y nueve Obispos q̄ celebraron el primer Concilio Toledano. Que no soy yo del parecer de los que escriuen que aquel Concilio se celebros en el año de quatrocientos y cinco, sino del de los que dicen que se congrego en el de quatrocientos, siguiendo en esso al diligetissimo historiador Español Ambrosio de Morales en el onzeno libro de la coronica general de España en el capítulo quarto. Porque es certissimo que se celebros en la era quatrocientos y treynta y ocho: y essa fue el año de quatrocientos, como se dize al principio de lo que passo en este Concilio en vn libro de pargamino que con letra Gothica se escriuió mas ha de quitiētos años para el Rey dō Alfonso q̄

gano a Toledo, en el qual está las Decretales de los sumos Pontifices. Este libro fue del monasterio de S. Millán de la Cogolla, y aora esta en el real monesterio de S. Laurencio del Escorial. En el Concilio se trato de remediar la scisma que auia en España, nacida de la variedad q̄ en las Iglesias della auia acerca de las qualidades q̄ deuián tener los que huuiessen de ser ordenados. Y tambien se condenno entōces la secta de los Priscilianistas q̄ tuuo principio en Castilla cerca del año de trezientos y ochēta y ocho en Prisciliano Obispo de Auila, el qual auia resuscitado las heregias de muchos hereges antiguos, y señaladamēte la de los Manicheos, afirmando cō ellos q̄ hay dos Dioses, vno bueno, y otro malo, y q̄ el malo es el q̄ crio a este mundo. Y aun tā bien dezia cō Bardefane que los hombres estan atados a las estrellas fatales. Y finalmente defendia que la naturaleza de Dios es la misma que la del hombre. Y en este postrer error cayo en cierta manera Diestino Obispo de Astorga. Pero en este Concilio lo abjuro y pidio perdō, y despues fue santo. A todo se hallo presente el Obispo Olympio. El qual escriuió cōtra Prisciliano vn libro de la fe, mostrádolo como el pecado no se ha de atribuyr

S. Olympio Obispo de Barcelona.

Primer Concilio Toledano

Año del Concilio.

Secta de los Priscilianistas.

Errores de Prisciliano.

S. Olympio escriuió cōtra Prisciliano.



# Libro primero de la Historia de los

a la naturaléza sino al Aluedrio y que no le tiene ella por la creacion sino por la inobediencia. Que assi lo dize Gennadio hablando de los varones illustres de este tiempo. *Olympius* (dize) *natione Hispanus, Episcopus, scripsit librum fidei aduersus eos qui naturam non arbitrio in culpa vocant ostendens non creatione sed in obedientia insertum natura malum.* El Doctor de la Iglesia S. Augustin en los seys libros que compuso contra el herege Iuliano Pelagiano emprende prouar por doctrina de los mas celebres santos de la Iglesia que hay pecado Original, y que esse nasce con nosotros: y citado para este efecto a los santos Ireneo Cypriano, Reticio, Hilario, Ambrosio, Gregorio, Innoçencio, Chrysostomo y Basilio, pone entre ellos a Olympio, alegando vn sermón suyo ecclesiastico, y a todos los llama santos y bienauenturados y clarissimos sacerdotes. Esto es a bulto y hablando de todos juntos. Y hablando a parte de Olympio lo llama tambien santo con estas palabras. *Sanctus Olympius dicitur uicium de protoplasto in germine sparsum ut peccatum cum homine nasceretur.* Y la

primera vez que lo cita le da estos epitetos: *Olympius Hispanus Episcopus, uir magnus in Ecclesia et in Christo gloria.* Olympio Obispo Español, varon de gran gloria en la Iglesia y en Christo. No se yo que mas que esto se pueda dessear en a bono y alabanza de la santidad y doctrina de san Olympio.

**CAP. XIII. DE COMO el Rey Godo Athaulfo entro por España y puso su Corte en Barcelona: y de algunos Obispos della y entre ellos de san Nundinario.**



Enca del año de quatroziéto y doze entro por Cataluña en España el Rey Athaulfo, q fue el primero de los Godos que Reynaró en ella, y aú el primero absolutamente q tubo nombre de Rey en ella después de aquella su sequedad tan estraña de veýnte y seys años còtinuos en q no llouiendo jánas ni quedo suéte ni rio sino vn poco de agua en los de Hebró y Guadalquiuir. Por loqual se despoablo del todo, pereciédo y muriendo todos sus moradores, si nolos que salieron della en los

Lib. 1. c. 3.

mi O  
lido  
rad  
sol

Entrada  
de los Godos  
en España.

Seque, dhal  
grande en  
España.

2  
1. c. 11. 12.

S. Augustin  
cita a  
S. Olympio,  
y lo alaba.

Lib. 2. c.  
10.

Lib. 1. c. 7



primeros años de la seca. Que los q̄ no les siguierō, así por p̄sar se mudaria el tiempo como por tener bastimētos para entre tenerse, quādo quisierō no pudierō impidiendoles el passo las muchas y gr̄des quebraduras en q̄ se abrio la tierra, y dandoles garrote aquellos terremotos y turbiones que a la postre huuon tan grandes que arrancaron los arboles y leuataron ciertas poluaredas como de humo con q̄ parecia abrasarse España. Entoces murio en ella el Rey Abidis y cello la successiō de los antiguos Hispanos successores de Thubal que la auia poblado. Vinole este açote a España cerca de mil y treynta años antes del nacimiento de Christo nuestro Señor. Y aun que passados los dichos veynte y seys años llouiu en el siguiente, y se refresco tanto la tierra que sabiendolo los Hispanos que se auian salido della y estauan derramados en los Reynos comarcanos la tornaron a poblar en compaña de otras muchas gentes; con todo esso ni en aquellos mil y treynta años antes del nascimiento de Christo nien los quatrocientos y doze siguientes tuuieron Reyes hasta que Athaulfo entro con sus Godos por España. Entro en ella por Cathaluña, y puso su assiento y corte en la ciudad

de Barcelona cerca del ya referido año de quatrocientos y doze, quando ya auia mil y quatrocientos y quarenta y dos años que estaua sin Rey. Grande suerte y lustre porcierto de Barcelona. Tenia por muger este primer Godo de España a Placidia hermana del Emperador Honorio, por cuya industria y orden, y de Marcelino su capitan, y de Constancio su general se hizo cōcordia entre todas las Iglesias de Africa y de otras Prouincias, en las cuales auia diferencias y opiniones falsas en la fe: para lo qual aprouecho muchissimo la doctrina de san Augustin que a la sazón era Obispo de Bona en Africa. Placidia como hermana de Emperador tan Christiano, eralo tanto por la misericordia del Señor y tan casta, virtuosa y excelente, que por esso lo amaua mucho su marido el Rey Athaulfo. Historia es que yo no la finjo. Y si es verdadera como yo lo pienso, inferirse puede della que Athaulfo era Catholico. Que a no serlo sino herege Arriano, como lo eran algunos de los Godos, no se yo como pudiera amar tanto a su muger Placidia, viendola tan Catholica. Ni se terna este mi parecer por muy voluntario, si a lo dicho se añadiere y juntare

Placidia  
muger de  
Athaulfo.

Christianidad de Placidia.

Deslinda-se si Athaulfo era Catholico.

Muerte del  
Rey Abidis.

Lluuia q̄  
remedio a  
España.

Athaulfo  
puso su  
corte en  
Barcelona

# Libro primero de la Historia de los

No todos  
los Godos  
erā Arria  
nos.

Moduario  
Diacono.

Opinion  
de algu  
nos.

lo que no se podra negar, que no todos los Godos eran Arrianos como algunos lo han querido dezir. Por que consta que el bienauenturado san Iua Chrysostomo embio por Obispo de Gocia al excelente varon Vualas, y que en muriendo este señalado prelado le pidio otro el Rey de los Godos, despachando para este effecto por Embaxador suyo a Moduario diacono, cerca del año de quatrocientos y cinco, como el mismo san to lo dize en la carta que escriuió a Olympiade. Quien dira pues que los Godos que pedian Obispos a san Chrysostomo y los recibian de su mano no erā Catholicos? y conforme a esto que marauilla que Athaulfo no fuesse Arriano? Y sino lo fue, por fuerte harto mayor se puede tener de Barcelona que en ella pusiesse su primera corte el Rey Athaulfo, y que viuiesse en ella a persuasión de la christianissima Reyna Placidia hasta que en el año de quatrocientos y diez y siete le mataron sus Godos por saber que desseaua mucho la paz con el Emperador Honorio su cuñado, de quien y del imperio Romano ellos eran enemigos confirmados. Otros Authores ponen esta primera entrada de los Godos con su Rey Athaulfo en España cer

ca del año de quatrocientos y diez y seys: y esso parece lo mas cierto. Dos años mas adelante, es a saber en el de quatrocientos y diez y ocho escriuió san Augustin los seys libros que arriba referi contra el Obispo de Capua Iuliano gran defensor de los Pelagianos. Y pues en el libro segundo en el capitulo dezeno, significa q̄ entonces ya eramuerto el santo Obispo Olympio, aurasede dezir que en esta sazón gouernaua la silla Episcopal de Barcelona el Obispo Berenguer el primero, que murio en quinze de Nouiembre del año de quatrocientos y veynte: a quien succedio Guillermo segundo q̄ passó desta vista en diez y seys de Abril del año de quatrocientos y treynta y ocho. Tuuo despues la silla el bienauenturado san Nundinario que viuio hasta cerca del año de quatrocientos y sesenta y cinco. Fue hombre muy docto y grandissimo seruo de Dios. A la postre por su gran vejez tenia en su compañía con licencia del Metropolitano a cierto Obispo llamado Ireneo, para que le ayudasse en el ministerio Episcopal. Era Ireneo varon de grandes prendas, y empleolas de tal suerte en lo que se le encomendó q̄ el santo Obispo quando murio le dexo heredero de su po

Baronius  
tom y cir  
ca dictum  
annum.

S. Nundina  
rio Obis  
po de  
Barcelona

Ireneo Obis  
po.

anno

bre ha-

bre hazienda, y aun dixó dessea-  
ua mucho q le fuesse successor  
en la dignidad. Y tuuose tanta  
cuenta con este su desseo que la  
eleccion se hizo luego en la  
persona del Obispo Ireneo co-  
harto gusto del Arçobispo de  
Tarragona. Ascanio, y de los  
Obispos de aquella Prouincia.  
Però como Ireneo era Obispo  
de otra parte, era necesario pa-  
ra dexar su Iglesia y passarse a la  
de Barcelona el consentimiento  
del Pontífice Hilario que en-  
tonces gouernaua la Iglesia. En  
razon de esso le escriuieron vnã  
carta el Arçobispo Ascanio y  
sus sufraganeos rogandole mu-  
chissimo se siruiesse confirmar  
este decreto. Y es mucho de ad-  
uertir que hablando en ella de  
Nundinario, le dieron nombre  
de santo. *Episcopus Barchino-  
nensis ciuitatis sanctus Nun-  
dinarus, sortem expleuit cõ-  
ditionis humane.* Y digolo pa-  
ra que se entienda que lo fue y  
para que se ponga en la lista de  
los santos Obispos de Barcelo-  
na. El santissimo Pontífice Hila-  
ro trato de este negocio en la si-  
nodo de quarenta y ocho Obis-  
pos que celebrou en Roma a  
diez y siete de Nauiembre del  
año de quatrocientos y sesenta  
y cinco. Y tambien propuso las  
quexas que el Arçobispo Asca-

nio daua del Obispo de Cala-  
orra Saluano, por que el mis-  
mo auia por brado su successor  
y lo auia puesto en su lugar sin  
voluntad precedente ni subse-  
quente del pueblo, y sin consul-  
ta y respeto del Metropolitano,  
que eran las dos cosas que para  
la eleccion de vn Obispo se re-  
querian entonces. No era tal  
caso el de san Nundinario, pues  
no hizo mas que dezir que des-  
seaba le sucediesse Ireneo en la  
silla. Però porque no se introdu-  
xesse la successión hereditaria  
en los Obispados, respondió la  
Synodo Romana que se guar-  
dasse la antigüedad; y que Ire-  
neo se boluiesse a su Iglesia sin  
mas pretender la de Barcelona.  
Que Ireneo fuesse este, y de dõ  
de fuesse Obispo, ya se vera ade-  
lante, hablando del Obispado  
de Egara, que fue vno de los su-  
fraganeos de Tarragona. La  
data deste Decreto y carta del  
Papa Hilario para Ascanio y  
sus sufraganeos, es a los treyn-  
ta de Deziembre del mismo  
año de quatrocientos y sesenta  
y cinco. En ella dispuso el Pon-  
tífice que la eleccion de Obis-  
po de Barcelona se hiziesse en  
alguno de los del proprio cle-  
ro della, en quien resplandecies-  
se lo que para tan alta  
dignidad se re-  
quiere.

Desseo de  
S. Nundi-  
nario,  
אשר נאמר  
בספר הברית  
החדשה.

Tom. 2.  
Concil. in  
Conc.  
Romano.  
sub Hila-  
ro Papa.

Argumen-  
to de la san-  
tidad de  
san Nun-  
dinario.

Synodo  
en Barce-  
lona.

etiam 2.  
etiam 2.  
etiam 2.

Responsum  
de Syno-  
do Roma-  
na.

con 1 M

CAP. XIII. DE LA  
vida y martyrio del bien  
aventurado san Seuero Obi  
sipo de Barcelona: y del  
santo martyr Emitterio.

**E** Vaidose la dis  
posicion del Pó  
pulo de la letra quã  
to lo juzgara qual  
quier que supiere que el electo  
fue el bienaventurado san Seu  
ero. Que este es mi parecer. Ya  
vêo que hay muchos Autores  
que tienen lo contrario. Porque  
vnos dicen q̃ este santo fue mar  
tyrizado en tiẽpo del cruel Da  
ciano cerca del año de trezien  
tos y seys: y otros afirman que  
en el año de seyscientos y treyn  
ta y ocho, y deste pareceres Mo  
lano en las Addiciones que hi  
zo a Vsuardo. Pero lo vno y lo  
otro me parece imposible. Por  
que es cosa recibidissima q̃ este  
santo fue vno de los setenta O  
bispos que en España compu  
sieron las leyes Godas. El pro  
prio Molano lo afirma: y en e  
llo tiene mucha razon. Que en  
el tumulto del santo Obispo hay  
vn pargamino de letra antiquis  
sima en que se contiene esso, co  
mo lo refiere el Canonigo Bar  
celones Tarafa. Siẽdo pues ello  
así, no se yo como se compade

ce que el santo fuesse martyri  
zado en tiempo de Daciano, cerca  
del año de treziẽtos y seys, pues  
passaron mas de cien años da  
rãgos que los Godos no entraron  
en España, como ya se ha visto.  
Y de la propria suerte no se cõ  
padece que el bienaventurado  
Obispo muriẽse en el año de  
seyscientos y treynta y ocho. Po  
t que dexando a parte que solos  
dos antes deste era Hoya el que  
possesya la silla de Barcelona, y  
que como quien la tenia, estuu  
o en el sexto Cõcilio nacional de  
España celebradõ en Toledo  
en el año de seyscientos y treyn  
ta y seys, como mas abaxo se ve  
ra, no se puede negar lo que cuẽ  
tan san Lsidoro y los de mas hi  
storiadores que el Rey Eurico  
fue el primero que dio leyes es  
critas a los Godos, por donde  
se gouernassen, auiendo se regi  
do hasta entonces por vsos y co  
stumbres que entre si guarda  
uan: y que este Rey tuuo el scep  
tro y corona en España desde el  
año de quatrocientos y sesenta  
y seys hasta el de quatrocientos  
y ochenta y tres. Y para que en  
esto no quede genero de duda,  
aduiertase que mi parecer se cõ  
firma con lo que se dize en las li  
ciones de los Maytines del sier  
uo de Dios en el Breuiario anti  
guo del Obispado de Barcelo  
na impresso en el año de mil y

S. Seuero  
Obispo de  
Barcelona

Laurentio  
de Padilla  
y Vaseo.

Molano.

Tarafa.

ab oñ pñ  
-ibnuñ. 2  
01111  
Auerigua  
cion de tiẽ  
po.

Don Ro  
drigo Ar  
cobispo d  
Toledo H  
bispo de

Don Ro  
drigo Ar  
cobispo d  
Toledo H  
bispo de

Rey Euri  
co.

quinientos y sesenta, que, *Eurico Hispania Regi inscribitur* *dis Gorbis legis adfuit*, se halló al lado de Eurico Rey de España en lo que tocaba a escribir las leyes Godas. Pero entra aora la dificultad, como pudo segun esto hazerle matar el Rey Eurico, haziendo tanto caso del, y valiendose de su trabajo y letras para el establecimiento de las leyes. A esto respondo que la mudança tan propia a los hombres pudo hazer esso y esotro. Y para que se entienda el fundamento que que huvo para ella, no puedo dexar de referir lo que san Isidoro y la coronica vieja cuentan, que al principio del Reyno de Eurico entro de Francia en España yn hereje Arriano llamado segun vnos Atace, y segun otros Ayace, el qual era natural de la provincia Oriental de Galicia en Asia la menor que confina con Bythia. Luego començo a sembrar su maldita zizania en España, y desde entonces quedo ella tan pestiferamente inficionada que padecian gran persecucion y miseria los que en ella quisieron perseverar en la verdadera fe. Quédudara sino que el Rey Eurico se hizo entonces Arriano: Que certissimo es que llego a serlo tan por estremo que mas mol-

traua su real potencia en levantar la secta Arriana que no en mandar a sus subditos, y mayor odio se descubria en el para con los catholicos que para con los Romanos sus capitales enemigos, a los quales hecho del todo de España acabó de castigatrecientos años que la posesyan. Quitaua los Obispos de las Iglesias catholicas, embiandolos desterrados, y no ponía otros en su lugar. Por lo qual se yuan acabando los clérigos catholicos, y ellas quedauan tan sin ningun seruicio y desiertas que nascia yerua en ellas, y la entrauan a pascer las bestias, si ya los cardos siluestres y espinas de las puertas no se lo estoruuán. El bienauenturado Obispo san Seuero no cessaua en esta persecucion de mirar por su rebaño, enseñandoles a todos con grandissima cuydado la verdadera fe, y guardando lo tanto de dar en la secta Arriana, que entendiendolo Eurico (no acordandose de lo que el seruo de Dios auia hecho por el en lo que tocaba a la composicion de las leyes Godas) rra to de embiar vn juez y ministro a Barcelona para hazerle abrazar la secta de Arrio, o (en caso que no quisiessse) quitarle la vida con toda la crueldad del mundo. Mucho antes que el juez llegasse ni se supiesse en Barce-

Persecucion de Eurico.

Zelo de S. Seuero.

Prophecia de san Seuero.

Atace hereje.

Eurico secho Arriano.

# Libro primero de la Historia de los

lona de su venida, se puso. el elvaron de Dios vn dia a dezir Missa, y estandola celebrando le reuelo el Señor todo lo que passaua. Y luego como buen pastor dio auiso a sus ouejas del lobo carnicero que contra el y ellas venia. El herege lleugo a Barcelona, y viendo la cōstancia del santo Obispo, le hizo muchas y grandes amenazas. Al bendito prelado le parecio dar lugar por entonces a la ira y auentarse, aunque no mucho, sino por espacio de solas diez millas, tomādo el camino de cierto castillo que de Octauio se llamaua Octauiano, donde aora esta el celebre y antiguo monasterio de S. Cucufate del Valles Pero tan sin intencion de no dar la vida por la honra de Christo y por el bien de sus ouejas que llegādo a vna casa que estaua en el camino, a cuyo lado vn hombre llamado Emiterio sembraua entonces auas, le conto breuemente todo lo que passaua y le encargo que en llegando ciertos aguaziles q̄ yua en su seguimiento para prenderle, los quales le preguntarian por el, les diese razon de como se yua al castillo Octauiano y de como auia passado por alli al tiō q̄ el estaua sembrando aquellas auas. Apenas se auia apartado el santo varon del verdadero y fiel Christiano Emiterio

quando llegaron los furiosos aguaziles y le pidieron si aq̄ia visto passar por alli a Seuero. Y el respondió que si, y que yua al dicho Castillo. Y poniendo los ojos en el campo de las auas, y viendolas en vn momento nascidas, crecidas y floridas, adquirio a los crueles ministros que quando las estaua sembrando auia passado por alli. Dōde hasta aora hay vna fuente y Iglesia en memoria de tan gran milagro. Y los desdichados en lugar de reparar en el, pensando que el Christiano Emiterio se burlaua dellos se lo llevaron preso con figo al Castillo Octauiano. El seruo de Dios Seuero les salio al encuentro, y diziendoles que el era a quien buscauan, asieron del con estraña colera y lo llevaron a vna Iglesia pequena de aquel pueblezuelo. Y en ella a vista suya maltrataron mucho a Emiterio, hasta cortarle la cabeza, pensando que aquel medio seria muy bueno para hazer apostatar de la fe a Seuero. Viendo le siempre tã firme en ella, le dieron muchos y grandes tormentos, y a la postre le quitaron la vida crudelissimamente traspassandole la cabeça cō vn grande clauo en seys del mes de Nouiembre. Los Christianos vezinos, enterraron luego en la propria Iglesia pequena del castillo y

Milagro.

Emiterio preso.

Emiterio muerto.

Martyrio de san Seuero.

pueblo

S. Seuero se puso en huyda.

Emiterio.



pueblo Octauiano el cuerpo del bendito Obispo, juntamente con el del santo martyr Emerico, y derribandose ella los trasladaró a la del monasterio de san Cucufate en el mismo pueblo cerca del año de mil y dozientos y veynte y seys, y finalmente a la Cathedral de Barcelona en tiempo del Rey de Aragon don Martin a tres del mes de Agosto del año de mil y quatrocientos y cinco. La patria deste varón Apostolico, Godo de linage, fue la dichosa ciudad de Barcelona. Que así se significa en el Hymno de las primeras Vísperas del mismo santo en el Breviario antiguo de aquel Obispado, pues hablando con el se le dice lo siguiente. *Barcinona incolatum, cuius es indigena.* Y ya se sabe que ser indigena de algun pueblo es lo propio que ser nascido en el, como ya se ha dicho arriba y se dira, hablando del bienauenturado Obispo san Oldegario. Y con esto quedará barto lo que diximos al principio que el santo era clérigo de Barcelona quando en su persona se hizo la eleccion de Obispo, y que en esto se guardó lo que el Pontífice Hilario auia mandado que la eleccion se hiziesse en alguno del proprio clero de Barcelona. Y con esto se reprocha como

apocrifo lo que algunos dicen que el varón de Dios era seglar y tescedor quando fue hecho Obispo. Es cosa que se dice sin ningun fundamento.

**CAP. XV. DEL Obispo de Barcelona Agrio, y de la persecucion del Rey Godo Lenuigildo, con ocasion de la qual se habla del santo Abad Iuán de Valclara y del martyrio del santo Principe Herminigildo en Tarragona.**

**A**Vnque es cierto que el Rey Eurico, en cuyo tiempo padeció martyrio el bienauenturado Obispo de Barcelona san Seuero, destruyó y hecho por el suelo a la famosa y antigua ciudad de Tarragona, en vengança de la resistencia que en fauor de los Romanos, antiguos señores della, le hizieron sus moradores, también sabemos sin embargo de esto que en tiempo del Rey Amalarico ya estaba otra vez reparada, y que su Iglesia metropolitana perseguia siempre en grande obseruancia y disciplina ecclesiastica. En argumento de lo qual baste enteder que reynando el dicho

Eurico destruyó Tarragona.

Tarragona reparada.



# 27 Libro primerode la Historia de los

Concilio  
nacional.  
en Tarrago-  
na.

Obispos.

Agricio  
Obispo  
de Barcelo-  
na.

Concilio  
en Girona

Ledanas.

Rey Amalarico se celebra en ella vn Concilio nacional de España en el año de quinientos y diez y seys. Que aunque en estos del dichados tiempos los Reyes de España y sus Godos eran Arrianos, con todo esso permitian a los Catolicos celebrar sus Concilios y tratar todo lo que les conuenia. Hallaronse presentes los Obispos, Iuan metropolitano de Tarragona, Paulo de Ampurias, Hector de Cartagena, Orócio de Iliberi, donde aora esta Colibre, Vincencio de Çaragoga, Vrso de Tortosa, Frontiniano de Girona, Cinidio de Vique, Nebridio de Bigerra en Léguadoc, y Agricio de Barcelona. De donde ya tenemos noticia de quien era Obispo de esta ciudad de Barcelona en este tiempo. En el año siguiente de quinientos y diez y siete aun viuia Agricio y tenia la silla de Barcelona, y como quien la possesya se halló en el concilio nacional que aquel año se hizo en la ciudad de Girona, al qual se hallaron tambien presentes casi todos los Obispos arriba dichos, Iuan, Frontiniano, Paulo, Cinidio, Nebridio, y Orócio. Ordenaronse entonces las Ledanas despues de Pentecostes y en Nouiembre, que ya estauan instituydas en Francia por san Mamerto Obispo de Vienna. La occasion que hu-

yo para celebrar tan presto este concilio nacional en España fue la Bulla que el santo Pontifice Hormisda embio este mismo año a Iuan Arçobispo de Tarragona, dandole en ella sus vezes y instituyendole vicario suyo en toda la España citerior. Que como andaua tan inquieta entonces la Iglesia Orietal con la heregia de Euthyquete y Nestorio, procuraua el zeloso Pontifice guardar a los Occidentales de dar en ella. Y en razon de esso hizo lo que ya queda dicho y escriuió a todos los Obispos de España que mirassen como recebian a los clérigos Griegos que venian de Oriente. Por otra parte tenia los Españoles harto que guardarse de los Godos, pues lleuauan siempre adelante la heregia de Arrio. Poco a poco llego la ceguedad a punto que el Rey Leuuigildo porque su hijo el Principe Ermenigildo, casado ya con Incúda hija del Rey Sigiberto de Francia, se passó de aquella mala secta a la verdadera religion, y se hizo catholico, le quito la vida en el año de quinientos y ochenta y quatro. Y no falta Author grauissimo que escriuia que se la quito en la ciudad de Tarragona, y effees el famosissimo Abad de Valclara, que viuia entonces. Llamauase Iuan, y era Godo de

Carta del  
Papa al Ar-  
çobispo de  
Tarrago-  
na.

Rey Leu-  
uigildo.

Martyrio  
de S. Er-  
menigildo

Iuá Abad  
de Valcla-  
ra.

Isidorus de  
Ecclesiast.  
scrip. c. 37.

linage, y nacido en Portugal. Siendo moçatua ydo a Constantinopla, y estado en ella siete años aprendiendo las lenguas Griega y Latina, y haziendose consumado en las sagradas letras. Boluiose a España en tiempo de la persecución del Rey Leuigildo, el qual procuro mucho peruertirle por verle tan insigne en ingenio y doctrina. Y a la postre viendo que trabajaua en vano le destierro a Barcelona, dōde por espacio de diez años padecio graues persecuciones de los Godos Arrianos que muchas vezes con assechanças lo pusieron en peligro de muerte. Pero todo ello lo encaminaua el Señor para consuelo y bien de los Catholicos de Barcelona. Que eralo muy grande tener en su compañía vn hōbre tan letrado y fuerte de Dios en tiempo en que los Godos que todo lo mandauan eran Arrianos. Quedo el venturoso desterrado tan aficionado a Cathaluña que leuantado el destierro se quedó en ella, y fundido el monestērio de Biclara: q̄ despues se llamo de Valclara. Recibio monges, y siēdoles Abad les escriuió Regla grandemente prouechosa, así para ellos como para qualesquier otras personas pias. Y aun san Isidoro añade hablado de su Abadiado de Valclara que teniendole es-

criuió la Historia que aūdi corre en su nombre, la qual comienza del primer año del principado de Iustino el menor y tira hasta el octauo del Principe de los Romanos Mauricio y quarto del Rey Reccaredo de España, que fue el de quinientos y ochenta y nueue. Este mismo Rey le hizo despues Obispo de Girona en la propria tierra de Cathaluña, y gouerno aquella Iglesia bentos años, pues viuio hasta el tiempo del Rey Suintila q̄ dio principio a su Reyno: en el año de seyscientos y treynta y vno. Adirpido yo en mereçer a los discretos y curiosos Lectores que ponderen lo que luego dire con ojos serenos y libres de todo rastro de pasión y afición humana, quales los tengo yo, pues ni soy Cathalā ni de la Metropoli de Tarragona, cuya es la gloria y fuerte de que tengo de hablar, sino Valenciano y de la Metropoli de Valencia, del Obispado de Segorbe, de la regalada y amena villa de Viuer. Ya se ha visto quan celebre fue este Abad en santidad y letras. Y aunque lo fuera mas, se pudiēra enganar en muchas cosas de su Historia, señaladamente en las pertenecientes a Francia, Italia, Grecia y a otras naciones peregrinas, donde no estaua entōces, y aun tambien en algunas de las tocantes

Historia que compuso el Abad.

El Abad, hecho Obispo de Girona.

El Autor pide ojos libres de pasión.

Ponderacion para prouar q̄ sant Erminigildo fue martyrizado en Tarragona.

Ciudad de Barcelona.

Monasterio de Barcelona.

Monasterio de Valclara.

Monasterio de Valclara.

## Libro primero de la Historia de los

a Andaluzia, Portugal, y Castilla, por lo misma razon. Eſſo ſi: pero apenas ſe puede creer que ſe engañaſſe en las que eſcriue como pertenecientes a Cathaluña donde eſtaua, eſpecialmente ſi tratamos de las graues, y de las de ſu miſmo tiempo. Que de las antiguas es negocio diferente. Pues, qué coſa mas graue y de mayor ruydo en Eſpaña que la muerte del Principe della Herminigildo, y hecha por ordē de ſu miſmo padre el Rey Leuigildo, y en aborrecimiento de la ſe Catholica que el ſanto Principe defendia? Que coſa tambien mas freſca para la Hiſtoria en q̃ el Abad la cuenta, pues la muerte fue en el año de quinientos y ochenta y quatro, y la Hiſtoria no tira ſino haſta el de quinientos y ochenta y nueue? Que coſa pues mas del tiēpo del Abad que eſta? Y por otra parte ſe ha de penſar q̃ en el año en q̃ ella ſuccedio eſtaua el Abad en Cathaluña en ſu Abadiado de Valclara. Porque no ſabemos q̃ miētras tuuo eſte Abadiado ſe auſentaraſſe del, y ſan Iſidoro eſcriue que teniendole cópuſo el celebre varon ſu Hiſtoria. Pues ſi ella no llega ſino haſta el año de quinientos y ochenta y nueue, ſolos cinco mas adelate del de la muerte del Chriſtianíſimo Principe, que fue el de quinien-

tos y ochēta y quatro, qualquier diſcreto ha de penſar q̃ en eſte tiempo eſtaua el Abad en Cathaluña en ſu Abadiado de Valclara. Siēdo pues ello aſi que eſte negocio de la muerte del Principe era el mas graue de aquel tiempo, y que era tan freſco para aquella Hiſtoria, y que entōces eſtaua el Abad en Cathaluña, y que era gran conocido del Principe, como quiē auia eſtado deſterrado diez años en Barcelona por la miſma cauſa de la ſe Catholica en tiempo del proprio Rey Leuigildo, por la qual en el miſmo, algo mas adelate lo auia eſtado el miſmo Principe en Valēcia, como deſpues ſe vera: quiē creera, engañarſe el Abad quādo dize en la dicha Hiſtoria q̃ el Principe fue martyrizado en la ciudad de Tarragona de Cathaluña? Yo digo có mucha llaneza lo que ſiento, que quando pondero eſta razon, y juntamente reduzgo a la memoria q̃ ninguno de los authores de aquel tiempo (vno de los quales fue S. Gregorio Papa) hablando del martyrio deſte eſclarecido Principe eſcriue lo que deſpues han afirmado muchos que ſuccedio en la ciudad de Seuilla, no me puedo perſuadir ſino q̃ fue en Tarragona. Y ſupueſta eſta razon de tanto momento, es tambien negocio de grande impor-

Cierraſe  
la ponde-  
racion.

Parecer  
del Autor

Tiempo  
en que el  
Abad có-  
puſo la  
hiſtoria.

tancia

Reliquias  
de san Er-  
menegil-  
do.

Cabeça d  
S. Ermen  
gildo.

Monaste-  
rio de Xi-  
xena.

Cortes en  
Monçon.

Monaste-  
rio de Xi-  
xena.

Buena ra-  
zon.

tancia aduenir lo que es certifi-  
simo que las reliquias del santo  
Principe estan por aca en estas  
tierras en la Iglesia Cathedral  
de Caragoça, y no en Andalu-  
zia, Asturias, o Castilla, sino qual  
o qual, pero situadas de esta tier-  
ra. Que la cabeça del inuicto  
martyr que hoy esta muy reue-  
rentiada en el Real monesterio  
de san Laurencio del Escorial,  
ya se sabe que la tenian las Re-  
ligiosas del real monesterio de  
nuestra Señora de Xixena de la  
orden militar de san luã de He-  
rusalem dentro de Aragón a dos  
solas leguas de la raya de Catha-  
luna, hasta que en nuestros dias  
la pidió con extraño afecto y de-  
uocion el Rey nuestro Señor  
don Phelipe el segundo de bu-  
na memoria, effandò celebra-  
do Cortes en Monçon el año  
de mil y quinientos y ochenta y  
cinco, y le la presentaron ellas,  
suplicándole entrañablemente les  
hiziesse merced de algo del san-  
ta reliquia para su deuocion y  
consuelo. Y el Catholico Mo-  
narcha condescendio con tan ju-  
stos y pios ruegos, como lo eue-  
ta largamente Alonso Morga-  
do en la Historia de Seuilla en el  
libro quarto en el capitulo no-  
no. Siendo pues esto así, quien  
dica que el dicho Principe no  
murió en esta tierra sino en Se-  
uilla, si esto, como ya se ha di-

cho, se arrima a la relacion y te-  
stimonio que ya se ha referido  
del Abad de Valalara.

CAP. XVI. EN QUE  
se prosigue la materia del  
precedente, que san Er-  
menigildo fue martyriz-  
ado en Tarragona.

**Y** A veo que Alò-  
fon Morgado es-  
criue q se ha de  
creer que asy co-  
mo los de Tole-  
do quisierò goacerer sus santas  
Reliquias en las Montañas y As-  
turias, asy los de Seuilla, entran-  
do a la tierra adentro, quisierò  
guacerer las suyas en los môtos  
Pyreneos, y en Aragón y Cata-  
luna, y que se ha de creer que en  
tonces se lleuaron consigo la ca-  
beça de su patron san Hermeni-  
gildo, y que la dexaron en Car-  
agoça, de donde fue tralladada al  
monesterio de Xixena quando  
lo fundo la santa Reyna doña  
Sancha muger del Rey don A-  
lonso que fue hijo del Principe  
de Aragon y Conde de Bateo-  
lona don Raymundo Berenguer  
el quarto. Pero esto es suponer  
por cierto lo que no lo es que  
el cuerpo del santo Principe es-  
tupiesse en Seuilla, y supuesto  
ello querer aduinar que de alla

Opinion  
de Alonso  
Morgado

Fundado-  
ra del mo-  
nesterio d  
Xixena.

# Libro primero de la Historia de los

R epro-  
chaſe la re-  
ſerida opi-  
nion.

Occaſion  
de eſcri-  
uir que S.  
Ermeni-  
gildo pa-  
decio en  
Seuilla.

Hecho  
grande de  
Leuigil-  
do.

traxeron ſus Reliquias a eſta tier-  
ra. Porque ni hay Eſcriptura al-  
guna que lo diga, ni Autor que  
lo eſcriua, ni tradicion que lo re-  
ſiera. Antes bien auia de eſcri-  
uir lo contrario de lo que dicho  
queda que los de Seuilla quie-  
ron guarecer ſus reliquias en los  
Pyrencoſ y en Aragon, y Cata-  
luña. Porque el proprio afirma  
que los Canonigos de Seuilla ſa-  
caron della el cuerpo de ſan Ful-  
gencio, y cõ el juntamẽte otras  
reliquias, y la ymagẽ de nueſtra  
Señora de Guadalupe, y que fue-  
ron a eſconder eſtos theſoros a  
las breñas y fraguras de Guada-  
lupe por ſer en aquel tiempo las  
mas deſabitadas y deſiertas de  
toda aquella tierra. Lo que a mû-  
chos Autores ha hecho eſcri-  
uir que el bendito Principe fue  
martyrizado en Seuilla, es ver y  
entender que en aquella ciudad  
en la torre de la puerta que ha-  
man de Cordoua ſe conſerua  
aun la carcel en que eſtuo pre-  
ſo. Lo qual eſtã eierto que ape-  
nas ſe puede negar. Yo ãlome-  
nos no lo negare, porque lo ten-  
go por muy aueriguado. Ni el  
Abad de Valclara lo niega de  
ninguna ſuerte: porque aunque  
dize que el Principe, viendo que  
ſu padre auia atajado el grande  
rio Guadalquivir, y apartado lo  
de la ciudad de Seuilla, para qui-  
tarle a el y a los cercados mu-

chas y grandes comodidades y  
eſtonarles del todo las entra-  
das y ſalidas que por alli tenían,  
y que auia eſtaurado los muros  
de la antigua ciudad de Italica a  
una legua encima de Seuilla, ſe  
ſalio della ſecretamente, y que  
deſpues de auer rendido Leui-  
gildo a Seuilla lo prendio a el en  
Cordoua, y lo embio en deſtier-  
ro a Valencia, quitandole el ti-  
tulo de Rey, y lo que del reyno  
le auia dado: cõ todo eſto ſecõ  
padece que antes de darle eſte  
deſtiero ſe lo lleuo conſigo a  
Seuilla, y que en ella le tuuo pre-  
ſo en la dicha torre de la puerta  
de Cordoua mientras no le cõ-  
demnõ a la referida pena. Y eſto  
deue ſer lo que hizo eſcriuir a  
algunos Autores, cuya ſenten-  
cia ſigue el Obiſpo de Palencia  
don Rodrigo Sãchez, que Leui-  
gildo prendio al Principe en  
el conuento juridico de Seuilla.  
Todo ſe puede concertar dizen-  
do que lo prendio en Cordoua,  
y que lo lleuo preſo a Seuilla, y  
que en ella lo tuuo preſo haſta  
la ſentencia del deſtiero. No ſe  
la dio de muerte entonces, por  
que le ſuera grande mengua al  
Rey darſela tal. Y fundã eſto  
en lo que cuenta Gregorio Tu-  
ronenſe, autor grauifſimo de a-  
quel miſmo tiempo, que ſalido  
ya el Principe de Seuilla, y ren-  
dida la ciudad, fue a el ſu her-

capitulo II  
de la hiſtoria  
de leuigildo

de leuigildo  
capitulo III

Concilia-  
cion.

capitulo IV

capitulo V  
de leuigildo

El ſanto  
deſtiero-  
do.

capitulo VI  
de leuigildo

mano Reccaredo de parte del Rey y le persuadio feseuſſe a hechar a ſus pies, dádole de ſu parte ſu fe con juramento que ſin duda le perdonaria. Que ſiendo ello aſi, fuera caſo muy feo dar ſentencia de muerte a Ermenegildo, y Reccaredo que eſtaua depormedio no lo pudiera ſufrir. En lo que toca a la ſentencia de deſtiero todos quadran y aun Gregorio Turonenſe afirma lo miſmo, ſin ſeñalar adónde fue deſterrado el Principe. Y Ambroſio de Morales anade luego ſobre eſte lugar de Gregorio, que a Sevilla. Pero eſſo es de ſu caſa y que no lleua camino alguno. Que ningun diſcreto ha de preſumir que Leuigildo deſterraraſſe a Ermenegildo a Prouincia que auia ſido ſuya y a ciudad donde auia reynado y ſe auia hecho fuerte contra el tanto tiempo. Lleuarlo alla preſo conſigo para vnos quantos dias, eſſo ſi: pero no embiarlo alla deſterrado para mientras viuieſſe, eſtandose el en Toledo. Harto mas cõforme a razon es lo q̃ eſcriue el Abad que lo deſterro a Valencia. Y con eſto quadra marauiſoſamente lo que eſcriue Alonſo Morgado que en Valencia ſe tiene por tradicion verdadera que en eſta ocaſiõ los mas de aquella ciudad le dieron libertad y le alçaron por ſu Rey.

Argumento claro, q̃ los mas de ella erã Catholicos y enemigos de la ſecta Arriana, pues como tales librarõ al innocẽte y catholico Principe y le dierõ la corona real, quitandola al Arriano Rey Leuigildo ſu padre. En eſte hecho ſefunda muy biẽ el martyrio deſte bendito Rey de Valencia. Que entõces pareciẽdole a Leuigildo q̃ ya eſtaua libre de la fe y palabra que auia dadõ a Reccaredo de perdonar a Ermenegildo, le comẽço otra vez a hazer guerra, y no leuanto la mano deſta haſta q̃ lo rindio. Y qualquier hõbre de ingenio ha de peſar q̃ entõces no ſe retirara Ermenegildo hazia Andaluzia o Caſtilla, dõde eſtaua la potencia de ſu padre, ſino hazia Cataluña para entrarſe en Frãcia y guarecerſe en caſa de ſu ſuegro el Rey Sigiberto. Yaſi viene biẽ dezir q̃ lo prẽdio Leuigildo en Cataluña, y q̃ lo puſo preſo en la ciudad de Tarragona. Puſo en vna eſtrecha y horrible carcel, cõ las manos atadas a la gargata cõ cadenas, por verle ſiepre tan cõſtante en la fe catolica. Y el ſeruo de Dios no haziẽdo caſo de eſta crueldad, para mortificar mas a ſu carne ſe aña dia mayores rigores y asperezas, viſtiendose de ſilicio, y durmiẽdo en cama de lo miſmo, ſin tener aliuio ſino el de la oracion q̃ alli eſtaua haziẽ

El ſanto,  
alçado por  
Rey de  
Valencia.

Buena eſ  
ſideracion

El ſanto  
preſo y en  
carcelado

Penitẽcia  
del ſanto.

Opinion  
de Ambro  
ſio de Mo  
rales.

Reprueua  
ſe ſu opi  
nion.

El ſanto  
Principe,  
deſterro  
do a Valẽ  
cia.



# Libro primero de la Historia de los

Traça de  
Leuigil-  
do para  
peruertir  
al Princi-  
pe.

Animos  
palabras  
de sin Er-  
menegil-  
do.

obis. p. 10

obis. p. 10  
cosnallib

do dia y noche. Llegado el dia de Pascua de Resurreccion, el maluado padre embio a media noche vn Obispo Arriano que le lleuasse la comunion, para que recibindola Hermenegildo de aquella mano infiel, fuese visto confessar que dexaua ya de ser Catholico, conforme al mal decreto del concilabulo de Toledo, y assi le pudiesse perdonar y restituyrlo en su gracia. El santo Principe esforçado cō el valor que Dios le ponía, y teniendo bien en la memoria la doctrina Catholica que san Leandro y la Princesa Ingunda su muger, hija del Rey Sigiberto de Francia le auian enseñado, respondio al Obispo en esta forma. Si tu fueras el que deuias y buen prelado, amonestarásme como se auia de seruir a Dios y ganar el cielo: mas como estas peruertido en la verdadera fe, querrias tambien derribar della a los que la tienen, y como ministro del Demonio guiarlos al Infierno. Vete maluado a sufrir las penas que alli te estan aparejadas: que yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdade ra fe creo me tiene aparejada. Esta su verdadera fe confessare hasta la muerte: y si fuere mene ster padecerla por ella, de su magestad confio me dara el alegria con q̄ es justo se reciba tan alta

merced. Conto el Obispo al Rey lo que passaua: y luego arrebatado Leuigildo de vna fura diabolica, trocando el amor natural de padre en crueldad, q̄ aun no se halla en bestias fieras, mado yr algunos de sus crueles ministros, y entre ellos vno llamado Sisberto, q̄ alli en la misma carcel matassen al Principe. Y ellos lo efectuaro, dándole cō vna hacha de hierro encima de la cabeça. Luego fue nuestro Señor seruido mostrar con milagros la gloria de q̄ el alma de su santo martyr gozaua con su magestad en el cielo, y la honra q̄ se le deuia en la tierra. Que los Angeles cantaron de noche Hymnos y Psalmos sobre el cuerpo del santo: y no saltarō algunos q̄ afirmaron auer alli parecido luzes del cielo que desterrauan las tinieblas de la carcel. De esta fuerte començo desde luego a ser reuerenciado el cuerpo del bienauenturado Principe como de verdadero martyr. Todo esto de la prisiō y martyrio del esclarecido Principe lo escriue de la manera que referido queda el Doctor de la Iglesia san Gregorio en el tercer libro de sus Dialogos en el capitulo treynta y vno, aunque no señala la ciudad donde ello succedio. Pero ya la señala el Abad de Valclara, diziendo que fue la de Tar

Muerte dī  
Principe  
Ermenig-  
ildo.

Milagros.



ragona, y yo he procurado esforçar esta sentencia por parecerme verdadera. Que si no lo sintiera así, yo fuera el primero que con mucho gusto escriuiera en fauor de Seuilla. Pero harto rica y honrada queda ella con la primera prision del inuictissimo martyr. La postrera y tambien su muerte la guardaua Dios para enriquecer y santificar a Tarragona con ella. Podria alguno poner duda en esto por no hallarse rastro en aquella ciudad de la cárcel en que estuuu preso y fue muerto el santo: pero no la pona si supiere lo que es certissimo, como por el discurso de esta Historia se vera con euidencia, que en la perdida de España destruyeron los Moros a Tarragona y la asolaron tanto en el año de setecientos y diez y siete que estuuu puesta por tierra, y del todo despoblada mas de trezientos años alomenos, y aun si dixese quatrocientos no ternia por que arrepentirme. Que mucho pues segun esto, que no haya quedado ni rastro ni memoria de la cárcel en que estuuu preso el santo Principe y puso su vida al tablero por amor de Christo? Este es mi parecer acerca del lugar, en que sucedio el martyrio de este dichosísimo Godo. Mas porque

nadie, viendo que hasta aora no he citado author alguno que en este parecer siga al Abad de Val clara, se atreua a dezirme, que vna Golondrina no haze verano segun se dize comunmente, quiero a la postre de esta resolucion (aunque pudiera responder que el Abad es Golondrina que vale por muchas y que haze verano en materia de opiniones de Historia) aduertir q Autores grauissimos le han seguido en este punto que aora tenemos entremanos de auer padecido martyrio el santo Principe en la ciudad de Tarragona. Vaseo varon señaladissimo escriue lo mismo en la Historia o Annales de España que compuso en lengua Latina, tratando delos successos del año de quinientos y ochenta y quatro: y despues escriuiolo proprio el diligentissimo Historiador Garibay: y finalmente el Arçobispo de Tarragona don Iuan Teres, que hoy es Virrey de Cataluña cuyo voto en materia de Historia se ha de preciar quanto el de qualquier famoso Historiador, es del mismo parecer en vna curiosissima relacion o descripción que va componiendo de su Metropoli y Arçobispado. Yo he visto algo della, y querria muchissimo saliesse presto a luz para que nos la diese grande y

Authores

Tarragona, quatrocientos años despoblada.

Don Iuan Teres Arçobispo de Tarragona y Virrey de Cataluña.

## Libro primero de la Historia de los

clara en muchas cosas sepultadas hasta hoy en las tinieblas del olvido. Baste esto en lo que toca a esta dificultad y aueriguacion, pues ello sobra, si se pondra con atencion, para tener por cierta la muerte del santo Principe en la ciudad de Tarragona.

### *CAP. XVIII. DE ALGUNOS Obispos de Barcelona: y de la vniuersal conuersio del Rey Flauio Recaredo, y de todos los demas Godos de España: y del Obispado de Egara en Cathaluña.*

**B**oluamos aora a lo q̄ deziamos del Abad de Val clara. En el tiempo pues de la persecucion de Leuigildo, en que el Abad fue desterrado lo fueron de la propria suerte muchos otros Españoles señaladissimos en santidad y doctrina, y entre ellos los dos santos Obispos hermanos Leandro y Fulgencio. Que auialos entonces muchos en España por la misericordia de Dios para enseñar a los perseguidos Catholicos, y mantenerlos en la fe y guardarlos de las caydas que algunos dauan con halagos y dadiuas de los Ar-

rianos Diola entonces tan grande el Obispo de Çaragoça Vincencio, que como resplandeciente luzero del cielo se derribo a ofuscarse en las tinieblas del abismo, apostatando de nuestra fe y llevando a muchos tras si como otro Lucifer. Grã desdicha por cierto de la ciudad de Çaragoça. No fue menor la de Barcelona en el mismo tiempo, pues el Obispo que entonces tenia, llamado Vgno, era Arriano. Pero presto se siruio la magestad de Dios de mirar por ella y por toda España, en la qual auia en esta sazón muchos Obispos Arrianos. Porque muerto Leuigildo, que los nombraua y ponía, succedio en el Reyno su hijo Flauio Reccaredo en el año de quinientos y ochenta y seys, a quien en el primero de su gouierno conuirtieron a la Fe Catholica sus dos tios Leandro y Fulgencio. Con su conuersion y diligencia (que puso a muy grande) fueron pacificamente reducidos en breue tiempo los Godos y Sueuos de toda España a la vniudad de la Iglesia contra la Secta de Arrio. Concluydo negocio tan importante, para authorizarlo mas mando juntar Concilio nacional de España y de la Francia Gothica en la ciudad de Toledo el año de quinientos y ochenta y nueve

S. Leandro  
y S. Fulgencio,  
desterrados.

S. Leandro  
y san Fulgencio.

Conuersio  
vniuersal  
de los Godos  
de España.

Concilio  
important  
e en To-  
ledo,

Synodo  
provinci-  
al en san-  
ta Cruz d  
Barcelona

a los ocho del mes de Mayo. Acudieron cinco Arçobispos y cerca de setenta Obispos, y de lante de todos ellos hizo el Rey la profesiõ de la fe, y luego la Reyna Badda su muger, y despues ocho Obispos, que auian si do Arrianos antes de la conuer sion del Rey, y los Godos mas principales, condemnando sus errores passados y abominan do dellos y confessando la fe ca tholica. El primero de los ocho fue el Obispo de Barcelona Vg no. El qual sobreuuiuo diez años alomenos en su Iglesia, pues con sta que se halla presente a la Syno do prouincial que en aquella ciudad celebrou el Arçobispo de Tarragona Asiatico en la Iglesia de santa Cruz en el pri mero del mes de Nouiembre del año de quinientos y nouen ta y nueue, como se cuenta lar gamente en el libro muy anti guo de san Millan dela Cogolla, y lo refiere Ambrosio de Mo rales en el libro dozeno en el capítulo septimo. Tambien es tuuieron en esta Synodolos Obispos, Simplicio de Vrgel, Aquilino de Vique, Iuliano de Tortosa, Fruisolo tambien de Tortosa, Iuan de Girona (este es el que auia sido Abad de Val clara, de quien ya se hablo arri ba) Maximo de Çaragoça, Amelio de Lerida, y Illegio de

Egara. Esta es la primera vez que en esta Historia hazemos mencion del Obispado de Ega ra. Y porque tambien pocos don de estaua, y algunos desleian mu cho enterarle de cosa tan anti gua, dire breuemente lo que ha llegado a mi noticia, señalada mente por ser cosa pertenecien te a Barcelona. Y para que he chemos cosas a parte se ha de ad uertir que no auiedo podido Ambrosio de Morales descu brir donde estaua Egara, vino despues don Garcia de Loaysa que murio Arçobispo de To ledo, y porque halla en no se que libro, Exara, por Egara, es criuio que poruentura era Ega ra lo que agora es Xea de los Ca ualleros en Aragon de la otra parte de Çaragoça. Y aun pues lo escriuio con termino de du da y no de certeza, ni medio mal. Pero con todo esto la du da es harto voluntaria, o sino, na cida alomenos de no auer mira do con atencion los terminos que el Rey Vuamba dio al Obis pado de Egara. Que aduiriendo que se los dio tales que los partia con el de Barcelona, co mo presto se vera, no se podia dudar si Egara era Xea de los ca ualleros, auiedo tanta distancia de pormedio, y tantos Obispa dos entre Xea y Barcelona. Esto procedio de no tener noticia

Obispa-  
do de Ega  
ra.

Opinion  
de dñ Gar  
cia de Lo  
aysa.

Reprue  
se.

# Libro primero de la Historia de los

Engaño.

Ciudad d  
Ampurias

de esta tierra y de no auerle informado de los plasticos en ella. Y de la propria causa nascio auer escrito el mismo autor algunas otras cosas, como que el Obispa do de Vrgel es sufraganeo de Caragoça, no siendolo sino de Tarragona, y que Ampurias es ciudad, y que tiene Obispo propio. Verdad es que antiguamente fue ciudad muy fuerte y grãde, fundada por los Griegos Phocenses de Beocia que reuerenciauan mucho al Dios Apolo y a las nueue Musas Diosas de la sciencia y hazian gran estimacion de su monte Parnaso, y de la fuente Pegasea, como Gẽtiles Idolatras que eran. Por lo qual en la moneda de plata que batian en esta ciudad de Ampurias ponian vn rostro a la vna parte, y a la otra el nombre Griego de Ampurias y el cavallo Pegaso con alas, que cauando con la mano en el monte Parnaso auia hecho rebentar la fuente que como cuenta la fabula se llama por esso Pegasea. Asì es ello pues, q Ampurias fue ciudad principalissima, y que despues tuuo Obispo, como consta por mil Concilios. Pero ni aora es ciudad sino pueblo y bien pequeño, ni tiene Obispo, sino q pertenesce al de Girona. Pero boluiendo a la aueriguacion de Egara, para que apartemos lo

cierto de lo incierto, se ha de suponer q este Obispado de Egara era sufraganeo de Tarragona, como consta por la diuision de los Obispados q hizo el Rey Vuamba: y tambiẽ porque a no serlo, no huuiera acudido al concilio Prouincial della celebrado en Barcelona el Obispo Illegio, que (como ya se ha visto) lo era de Egara. Tan aueriguado como esto es tambien que este Obispado estaua en Cathaluña. Porque en la dicha diuision de los terminos de los Obispados de España que el Rey Vuamba hizo en Toledo cerca del año de seyscientos y setenta y cinco, llegando a los sufraganeos del Metropolitano de Tarragona pone primero juntos todos los de Cathaluña, y entre ellos en el segundo lugar el de Egara. Nel pues del de Barcelona y antes del de Ampurias. Argumento harto euidente para prouar que Egara estaua bien cerca de Barcelona. Negocio es este que no se puede poner en duda si se pōdera, que donde acabaua el Obispado de Barcelona, alli comenzaua el de Egara, es a saber, en vn puesto o lugar llamado Bordel, conforme a la dicha diuision del Rey Vuamba. Aora ya no falta sino señalar la Cathredal de Egara y dezir donde estaua. Y esto se hara

Obispado  
de Egara,  
sufragane  
o d Tar  
ragona.

Obispado  
de Egara,  
en Catha  
luña.

Buena ra  
zon.

mejor

San Mar-  
tin de Sor-  
bed.

Palabras  
notables.

mejor, reduziendo a la memo-  
ria algo del instrumento publi-  
co dela consagración devna Igle-  
sia de San Martin en el termino  
de Terraça en cierto puesto q̄  
antigamēte se llamaua Sorbed.  
Que en el se dize que a quinze  
de Abril del año treynta y seys  
del Reyno de Philipo, que fue  
el de mil y nouenta y seys, a rue-  
gos y instancia de vn cauallero  
principal llamado Gerberto V-  
go y de Ledgāda su muger, lle-  
go a aquel lugar el Obispo de  
Barcelona Folch (el qual era Viz  
conde de Cardona) y que, *con-*  
*secrauit Ecclesiam in honorē*  
*sancti Martini infra termi-*  
*nos sancti Petri Egarensis*  
*Ecclesie, cui ipsa Ecclesia ab*  
*antiquo tēpore erat subdita,*  
*saluo in omnibus iure Ega-*  
*rensis Ecclesie:* consagro la  
Iglesia a honra de S. Martin dē  
tro de los terminos de San Pe-  
dro de la Iglesia de Egara ( a la  
qual la misma Iglesia estaua su-  
jeta desde tiēpo antiguo ) saluo  
en todo el derecho de la Iglesia  
de Egara. El instrumento publi-  
co esta aun en el Archiuo del  
monesterio de Santa Maria de  
Terraça fuera de la villa algun  
tanto, aunque no mucho , a par  
de la Iglesia de S. Pedro que ha  
sido la parrochial de Terraça

hasta nuestros tiempos en q̄ dē-  
tro de la villa se ha labrado vn  
famoso y sumptuoso templo. Y  
en el proprio Archiuo hay otro  
instrumento publico de la con-  
sagracion que de la Iglesia de a-  
quel mismo monesterio hizo a  
honra de la benditissima madre  
de Dios Maria en dos de Ene-  
ro del año de mil y ciento y do-  
ze el Obispo de Barcelona Ray-  
mundo Guillen. Y en el se dize  
que la consagro *in Comitatu*  
*Barchinonensi apud terminū*  
*Terracia iuxta Ecclesiā par-*  
*rochiale sancti Petri in lo-*  
*co eodem ubi antiquitus Ega-*  
*rensis sedes erat constructa:*  
en el Condado de Barcelona  
en el termino de Terraça cerca  
de la Iglesia parrochial de San-  
t Pedro en el mismo lugar donde  
antiguamente estaua edificada  
la silla o Cathedral de Egara.  
De todo lo qual se concluye cō  
euidencia que la dicha Cathre-  
dal estaua donde hoy estan casi  
juntas las Iglesias de San Pedro  
y de Santa Maria a poco trecho  
de la villa de Terraça y a solas  
quatro leguas de la ciudad de  
Barcelona, hazia Tramontana.  
Y si mi parecer se ha de seguir tē-  
go para mi q̄ de esta Cathredal  
de Egara era Obispo Ireneo el  
que siendo ya muy viejo el san-  
to Obispo de Barcelona Nun-

Iglesia de  
Santa Ma-  
ria.

Cathedral  
de Egara,  
junto a  
Terraça.

Prueba  
q̄ Ireneo  
fue Obis-  
po de Ega-  
ra.

# Libro primero de la Historia de los

dinario exercitaua el ministerio Episcopal en ella cõ licencia del Metropolitano de Tarragona, segun ya lo dixẽ arriba. Porque pues no se ha de pensar ni creer que el Arçobispo dio la licencia en perjuizio y daño de la Iglesia de Ireneo, es acertado imaginar que estaua ella tan cerca de la de Barcelona que podia Ireneo cumplir con las obligaciones de la vna y de la otra. Y asì se ha de creer q̃ era Obispo de Egara. Y aun lo proprio se infiere de la carta que el Arçobispo de Tarragona Ascanio escriuió al Papa Hilario suplicandole mucho, confirmasse el decreto de la eleccion de Obispo de Barcelona que se auia hecho en la persona de Ireneo. Que para induzirle a esto, traydas primero algunas razones, procuro esforçarlas a la postre diziendo que la Iglesia dela ciudad, en la qual antes auia sido ordenado Ireneo, constaua auer sido siempre dela diocesi de la Iglesia de Barcelona. Y esto se entiende biẽ con lo que dicho queda que el Obispa do de Ireneo era el de Egara. Y conforme a esto, se ha de afirmar que la Cathedral de Egara ya estaua fundada cerca del año de quatrocientos y setenta, y q̃ aun estaua en pie en el de seyscien tos y cinquenta quando el Rey Vuamba diuidio los ter-

minos de los Obispados, y largos años despues. En el tiempo intermedio la poseyo el Obispo Illegio de quien diximos q̃ se halló en el Concilio prouincial de Tarragona celebrado en Barcelona en este año de quiniẽtos y nouenta y nueue, y es notorio que sobreuiuió en la propia Iglesia de Egara hasta el año alomenos de seyscien tos y diez, en que el Rey Flauius Gundemaro a veynte y tres de Agosto mando celebrar concilio nacional de España en la ciudad de Toledo, para declarar la primicia de que aquella santa Iglesia gozaua en respeto de la de Cartagena que la pretendia. Que en este Concilio se halló Illegio de Egara, y fue vno de los muchos Obispos que lo confirmaron. En la misma Egara se celebró vn Concilio Prouincial en el tercero año del Rey Recaredo el segundo, que fue el de seyscien tos y veynte y quatro, como lo escriuen Morales y Loaysa. Pero tornando al año de seyscien tos y diez, en esta sazõ ya era muerto el Obispo de Barcelona Vgno, y aun tambien su successor inmediato Borrel, pues se escriue del postrero de los dos, que pasó desta vida ala otra en diez y ocho de Abril del año de seyscien tos y siete. Era pues entonces Obispo de Barcelona Emila,

Primera  
razon.

Segunda  
razon.

Tom. 2.  
Concil.

Antiguedad de la  
Cathedral  
de Egara.

Illegio Obispo de  
Egara.

Concilio  
nacional  
en Toledo.

Concilio  
prouincial en Egara.

Borrel Obispo de  
Barcelona

y como



...milo O-  
bispo de  
Barcelona

Nebridio  
Obispo de  
Barcelona

...milo

Eusebio  
Obispo de  
Barcelo-  
na.

Breuiario  
y missal,  
todo vno  
en Espa-  
ña.

y como tal se hallo en el dicho Concilio, y tambien fue vno de los que lo confirmaron. En faltando el, fue puesto en su lugar Nebridio, el qual estuuó presente en el Concilio Provincial de Tarragona q̄ el Arçobispo Sergio celebró en la misma ciudad de Barcelona por este tiempo, con la asistencia de los Obispos, Casoncio de Ampurias, Andres de Lerida, Staphilio de Girona, Afelo de Tortosa, y Iuan de Çaragoça, el qual era hermano de san Braulio. Por muerte del Obispo Nebridio comenzó a presidir en la santa Iglesia de Barcelona Eusebio, y la gouernaua aun en el año de seyscientos y treynta y quatro, a cinco del mes de Deziembre, en que el Rey Sisenando mando juntar concilio nacional de España y de la Francia Gothica en la ciudad de Toledo. Asistio el Rey y seys Arçobispos (y entre ellos el bienauenturado san Isidoro Arçobispo de Seuilla) y setenta Obispos, vno de los quales fue el de Çaragoça san Braulio, y establecióse entonces que el missal y el breuiario fuesse todo vno en España. Y no faltan muchos que piensan que en esta sazón ordenó san Isidoro el missal y breuiario, que andan en su nombre y se llama Moçarabes. No pudo Eusebio yr a Toledo

y por esso embio por vicario suyo a vn presbytero de su Iglesia llamado Iuan, Deuia estar en fermo entóces el Obispo Eusebio. Y digo lo así, porq̄ es cierto q̄ murió harto presto. Por cuya vacante eligieron los de Barcelona a Hoya: el qual se hallo en el Concilio nacional que el Rey Chintila mando juntar en Toledo luego en el principio de su reyno en el año de seyscientos y treynta y cinco, como lo auerigua Ambrosio de Morales. Y en el año siguiēte a ocho de Enero se celebró otro concilio nacional en la misma ciudad: y fue muy señalado. Porq̄ se hallaron en el, quatro Arçobispos y cinquenta Obispos, y entre ellos el de Çaragoça san Braulio y Hoya el de Barcelona. Por la muerte del qual fue puesto en su lugar Geraldo que murió a diez y nueue de Agosto del año de seyscientos y treynta y ocho. A Geraldo sucedió Aecio el segundo que faltó en diez y seys de Agosto del año de seyscientos y cinquenta y cinco. Luego tuuo la silla Quirigo, y después Guillermo Alberto que passó desta vida en diez y siete de Febrero del año de seys-

cientos y sesen-

ta y tres.

(?)

Hoya O-  
bispo de  
Barcelona

Geraldo  
Obispo.

Aecio O-  
bispo.

Quirigo  
Obispo.

Guillermo  
Alberto  
Obispo



**CAP. XVIII. DE ALGUNOS Obispos de Barcelona, y entre ellos de San Idacio, y de la rebellion de Paulo contra el Rey Vuamba, y de la entrada de los Moros en España.**



OR muerte de Guillermo Alberto entro a presidir en la Iglesia de Barcelona Raymundo de Aguilón, en cuyo tiempo no pudo dexar de padecer muchos trabajos aquella ciudad: Porque en siendo electo el Rey Vuamba cerca del año de seyscientos y setenta y dos, se le leuanto la Fracia Gothica, y por estar el ocupado en la guerra de Navarra, huvo de embiar por capitán general de su exercito contra los rebelados a vn cauallero diestro y gran soldado, llamado Paulo. El qual en vez de servir a su Rey, començo a dezir en la ciudad de Narbona q no le podia tener por tal ni servirle: y a la postre despues de auer murmurado mucho del, pidio a los de Narbona eligiessen vn Rey a quien todos tuuiesen de buena gana por tal, q el seria el primero en obedecerle. La farsa estaua ya tan concertada, q la eleccion se hizo en su persona, y el

se coronó despues con vna corona de oro que el Rey Recaredo auia ofrecido al sepulchro de san Feliz martyr en la ciudad de Girona. Siguiole luego toda Francia Gothica con hartaparte de lo comarcano de Cataluña. Para lo qual le fue de gran importancia la amistad que tenia y la confederació que auia hecho con Ranosindo Capitan general de la Prouincia de Tarragona. Que este lleuo tras si tanta parte de aquella tierra q el Rey tirano se apodero entonces de las ciudades de Barcelona, Girona, y Vique, hasta los Pyreneos, robando la tierra y despojando sacrilegamente las Iglesias de toda la riqueza de oro y plata que en sus hornamentos y seruicio tenian. Mirese aora que tal deuo de quedar Barcelona. Por esto no falta algun Autor que pone a Paulo en la lista de los Condes de aquella ciudad. Pero sin bastante fundamento. Porq ni Barcelona era aun Condado ni Paulo se dio titulo de Conde della sino de Rey de lo Oriental de España, como consta por este cartel formado que embio al Rey Vuamba desafiandole y tratandole de ser mas caçador que guerrero.

Flauio Paulo Suindo Rey de lo Oriental a Vuamba Rey de lo del Mediodia. Si ya has aca-

Ranosindo.

Paulo apoderado de Barcelona

Paulo no fue Conde de Barcelona.

Cartel de Paulo para Vuamba.

Raymundo de Aguilón Obispo de Barcelona

Raymundo de Aguilón Obispo de Barcelona

La Francia Gothica leuanta da.

Paulo embiado por Vuamba.

Paulo electo Rey contra Vuamba en Narbona.

Oprobrí  
os q̃ Paulo  
escriue a  
Vuamba.

bado de rodear del todo las inhabitables rocas de los montes: si ya ce mo leon hambrieto has despojado las brauas seluas: si ya has domado el curso de las cabras, el salto de los ciervos, y la glotonia de los Ossos: si ya no te queda biuora niculebra, cuya ponçõña no hayas derramado: auisame señor de los bosques y amigo de los peñascos. Porque si todo esto has ya vécido, y tienes animo de verte comigo, date priesa a venir hasta la cumbre de los Pyreneos. Que alli hallaras de los mios, con quien puedas hazer mejor guerra que con los animales.

El Rey se puso luego en camino y començo a marchar poco a poco con vn poderoso exercito en busca de Paulo. Llego a Cathaluña, y la primera ciudad que en ella cobro de los rebeldes fue la de Barcelona. El año de la toma fue sin duda el de seyscientos y setenta y tres. Por que luego passo adelante el Rey y tomo a Girona, y entrado por la Francia Gothica gano a la ciudad de Nimes en el primero de Setiembre del dicho año, y pre dio a Paulo que en ella se auia hecho fuerte, y lo castigo como merecia. Por este tiempo aun biuia el Obispo Raymundo de Aguilon, pues se escriue del que murio en dos de Oétubre del

año de seyscientos y setenta y quatro. Entro entonces en la dignidad el bienauenturado varon san Idalio, cuyo vicario o procurador Laulfo, que despues lle go a serle successor en la silla, aunq̃ no inmediato como presto se vera, se halló por el en el trezeno Concilio nacional de España celebrado en Toledo en el quarto año del Rey Flauio Eruigio que fue el de seyscientos y ochenta y quatro. Haziale grande guerra al sieruo de Dios la enfermedad de gota de quando en quando, y pienso que en esta sazón se la deuio de hazer tal que no pudiendo yr a Toledo embio por esso a Laulfo. La propria enfermedad fue causa que aunque el bendito prelado era doctissimo y habil para escriuir mucho en seruicio dela Iglesia, no escriuió se sino poco. En el concilio se hizo vn Canon en que se mandaua a los Obispos que llamados para celebrar las Pascuas cõ los Reyes, fuessen a Toledo. Argumento grande de la mucha deuocion cõ que los Reyes les festejauan, pues llamauã Obispos que mas dignamente las solemnizassen con ellos. En cõplimiento deste establecimiento fue llamado san Idalio en tiempo del Rey Eruigio para celebrar con el en Toledo la semana santa y Resurrecciõ de nuestro Redép

S. Idalio  
Obispo d  
Barcelona

S. Idalio  
enfermo  
de gota.

Barcelona  
cobrada  
por Vuam  
ba.

Girona co  
brada.

Nimes, ga  
nada.

Canon no  
table del  
Concilio  
Toledano  
13.

## Libro primero de la Historia de los

S. Iuliano  
escriue a  
san Idalio

S. Idalio  
ruega a S.  
Iuliano  
compon-  
ga vn li-  
bro.

Libro de  
dedico a  
S. Idalio.

Otro li-  
bro dedi-  
cado a san  
Idalio.

tor. Y en esta ocasion se cono-  
cieron y hablaron el y el biena-  
uenturado san Iuliano Arçobis-  
po de Toledo, como lo cuenta  
el mismo Arçobispo a Idalio  
en vna carta que le escriuió, dela  
qual haze mencion Ambrosio  
de Morales en la Coronica ge-  
neral de España en el libro do-  
zeno, en el capitulo cinquenta y  
quatro. El santo Arçobispo era  
hombre de raro y viuo ingenio  
y con el hazia y componia mu-  
chos libros de importancia, que  
aun está en pie. Por esso el biena-  
uenturado Obispo Idalio, ya q̃  
por su gota estaua priuado de  
hazerlos, le rogo se empleasse  
en componer algo del pronosti-  
co del siglo venidero: y el hizo  
entonces tres libros de este su-  
jeto. En el primero trata del origẽ  
de la muerte: en el segundo, del  
estado de las almas antes que re-  
fuciten con los cuerpos, prouã-  
do y confirmando singularmen-  
te lo que deuemos creer del Pur-  
gatorio: y en el tercero, de la re-  
surreccion de los cuerpos el dia  
del iuyzio. El mismo Arçobis-  
po dize que los escriuió a rue-  
gos de Idalio, y por esso se los  
dedico. El año de mil y quinien-  
tos y cinquenta y quatro se im-  
primieron en Paris por ser tan  
aumentados. Tambiẽ le dedico  
otro libro intitulado de las res-  
puestas, en defensa de los Cano-

nes de los Concilios y de las le-  
yes, en que se veda que ningun  
Iudio pueda tener esclauo Chri-  
stiano, como lo refiere Ambro-  
sio de Morales en el lugar cita-  
do en el capitulo cinquenta y  
ocho. Despues de todo esto, siẽ-  
do ya Rey Flauió Egica, se cele-  
bro por su ordẽ el quizenzo Cõ-  
cilio nacional de España y de la  
Francia Gothica en la ciudad de  
Toledo a quinze del mes de Ma-  
yo del año de seyscientos y o-  
chenta y ocho. Hallaronse en el,  
cinco Arçobispos y cerca de se-  
senta Obispos, vno de los qua-  
les fue el de Barcelona san Ida-  
lio. Y es cosa de notar que el que  
despues de los Arçobispos firmo  
primero el concilio fue este  
bendito varon. Delo qual se pue-  
de inferir que era el que tenia  
mas antigüedad que todos los  
de mas Obispos en negocio de  
consagracion. Y esso quadra cõ  
lo que sabemos del, que murio  
muy viejo, no mucho despues  
de este Concilio. Viose enton-  
ces otra vez con su gran amigo  
san Iuliano Arçobispo de To-  
ledo que presidio en el Conci-  
lio, el qual murio de alli a dos a-  
ños. Idalio passotambien muy  
presto desta vida a la eterna de  
los cielos, pues su inmediato  
sucessor Pasqual murio en veyn-  
te y ocho de Abril del año seys-  
cientos y nouenta y vno. Por va-

Concilio  
nacional  
en To-  
ledo.

S. Idalio  
en el Con-  
cilio.

Pasqual  
Obispo.

Laulfo O  
bispo de  
Barcelona

Arceui-  
miento de  
Sisberto.

Geraldo  
Obispo d  
Barcelona

Berenguer  
de Palou  
Obispo.

Guillermo  
Obispo.

Primera  
entrada de  
Tarif en  
España.

cante de Pasqual entro en la silla  
Laulfo, el qual se halló en el se-  
zeno Concilio nacional de Es-  
paña y de la Francia Gothica ce-  
lebrado en Toledo a dos de  
Mayo del año de seyscientos y  
nouenta y tres contra el Arçobis-  
po de aquella ciudad Sisber-  
to, que auia querido vestirse la  
casulla que nuestra Señora dio  
a san Ilesonso y sentarse en su si-  
lla, y finalmente se auia leuanta-  
do contra el Rey Flauio Egica.  
Por muerte de Laulfo entro en  
la dignidad Geraldo el segundo  
que murió en quinze de Setiem-  
bre del año de setecientos. Lue-  
go se dio la Iglesia a Berenguer  
de Palou. Pero possleyola po-  
co tien po, pues futo en el pri-  
mero de Mayo del año de se-  
tecientos y tres. Diose enton-  
ces la silla a Guillermo, el q sien-  
do electo Arçobispo de Tarra-  
gona, murió en dos de Mayo  
del año de setecientos y treze  
en el qual cō ayuda del traydor  
y aleuoso Conde Iuliano, entro  
de Africa en España por el estre-  
cho de Gibraltar, el Capità Mo-  
ro Tarif con vn exercito de du-  
ze mil de sus Alarabes, y vencio  
luego al sobriño del Rey dō Ro-  
drigo que le salió al encuentro,  
para impedirle el passo. Hizo  
mucho mal en Andaluzia y Es-  
tremadura, aunque no se sabe q  
esta vez tomase ciudad ningun-

na. Porque no trató sino de bol-  
uerse presto a Africa cō tā prof-  
pero successo para animar con el  
a Muça Capitan general de to-  
da Africa, en razon de embiar a  
España todo su poder. Diosele  
grande Muça a Tarif para bol-  
uer a ella y emprender con ver-  
ras la conquista: y con el passo  
Tarif segunda vez, y entro por  
España en el año de setecientos  
y catorze. Salíole a recibir el  
Rey don Rodrigo cerca de las  
ciudades de Xerez y Medina si-  
donia harto cercanas a estrecho  
y acometio a los enemigos tan  
animosamente: que duro la ba-  
talla de Domingo a Domingo,  
ocho dias enteros, sin que por  
ninguno de los exercitos se de-  
clarasse la victoria, hasta el po-  
strero en que Tarif la tuuo de la  
soberana gloria del Rey y de sus  
Godos, esclarecidos desde su  
principio, temidos por sus pro-  
ezas, amados por su largueza,  
y estimados por su valor y  
braueza. La rota desta batalla fue  
tan grande que todas las fuer-  
ças de los Godos perecieron en  
ella, y la tierra de España quedo  
desamparada de su defenfa. Que-  
do entonces la rica pobre, la li-  
bre subjeta, la señora esclaua, la  
hermosa fea y apta solamēte pa-  
ra lamētar sus irremediables ma-  
les. Finalmente la nobilissima Es-  
paña y sus naturales padecie-

Segunda en-  
trada de  
Tarif en  
España.

Batalla en-  
tre Tarif  
y el Rey  
Godo dō  
Rodrigo

El Rey dō  
Rodrigo.  
vencido.

España ga-  
nada por  
los Moros

# Libro primero de la Historia de los

ron por sus pecados (q̄ no auian sido pocos) la mas terrible y lamentable plaga que se lee haya venido jamas por otra alguna nacion. Siguiendo pues los Moros la victoria, se fueron con harta presteza señoreando de España, pues en el año de seteciētos y diez y seys auia llegado ya al Reyno de Valencia vn hijo de de Muçallamado Abdalaliz q̄ caso con Egilona muger q̄ auia sido del Rey don Rodrigo, dexandola siempre viuir en su ley Christiana. Luntaronse entōces los de las ciudades de Orihuela Alicante, Denia, y Valencia para resistir a Abdalaliz. Pero no pudieron, y a la postre fueron vencidos y rendidos, aunque (como lo dize el Historiador Moro Rasis) con estos buenos partidos. Que no tocasse en las Iglesias, y les dexasse libremēte guardar su ley. Que se quedassen los vezinos en sus tierras sin que el pudiesse sacar a ninguno grande ni chico de su casa. Que todos gozassen sus haciendas y heredamientos de la manera que a la sazón los poseyan, con sola la obligacion de darle el tributo de dinero, pan, azeyte, miel, y vinagre que moderadamēte se les impuso. El año siguiente de seteciētos y diez y siete entraron los Moros por Cathaluña y rindieron a Barcelona, con los mis-

mos partidos, segun yo pienso. Porque es aueriguado que auia Obispos en ella, y que Bernardo el primero de los deste nombre murio en seys de Setiembre del año de seteciētos y quarenta y vno, y Guillermo en diez y seys de Setiembre del año de seteciētos y setenta y vno, en el qual tiempo aun era de Moros la ciudad.

**CAP. XVIII. DE**  
*como se fue cobrando España por los Christianos, y señaladamēte la ciudad de Barcelona, entregando la al poder de Carlo Magno los pocos Godos y Christianos q̄ en ella auia, en tiempo del Obispo Vinas.*



O q̄ dixo el Dios de la Magestad por boca del santo Propheta rey: visitare con açotes sus maldades, mas no apartare mi misericordia dellos: le entiendo maravillosamente de biē con lo que se refiere por Daniel que aun que el juez diuino mando cortar el grande arbol por el pie, con todo esso ordeno que quedasse vn grumo o pimpollo que retoñasse. Esto fue ordenar en el consistorio de su alta pro-

Bernardo  
Obispo.

Guille-  
mo Obis-  
po.

Abdalaliz  
en el Rey  
no de Va-  
lencia.

Resisten-  
cia que ha-  
llo Abda-  
laliz.

Valencia  
rēdida cō  
buenos  
partidos.

Barcelona  
rēdidacō  
buenos  
partidos.

Psal. 34.

Daniel . 4

uidencia

uidencia que los Christianos q̄ no se arrodillaron al Idolo de Baal en la afligida y castigada España ( que huuolos muchos en ella, vnos que se quedaron libres como en Asturias, Vizcaya, y en los montes Pyreneos por la parte de Aragon y Cathaluña, y otros que se dieron con buenos partidos para guardar entre los Moros la ley Christiana, por lo qual se llamaron Mixtarabes y despues Mosçarabes) cobrassen poco a poco animo y esfuerço para hazer guerra a los enemigos y tratar de reparar a la Perdida España. No quiero referir aora lo que hizo en Asturias el Infante dō Pelayo, ni contar las hazañas de Aznar Conde de Aragon y de su hijo Galindo, ni reducir a la memoria los maravillosos hechos de los Godos y Españoles que de Cathaluña se auia retirado a los Pyreneos, porque esso no pertenece a esta Historia. Solo dire lo que toca a Barcelona, que es el blanco de mis intētos. No hay que dudar fino q̄ los de esta ciudad se mostraron grandes Christianos y juntamēte Soldados animosos, pues siendo muy pocos en numero y tan hechos de tantos años atras a estar sujetos a los enemigos cōmo a señores de la ciudad, pudieron llegar a entregar la a Carlo Magno y a su hijo Lu-

douico Pio. No quiero yo contar como y de que manera efectuaron hecho tan hazañoso, ni encarecerlo con palabras mias. Que todas ellas por muchas q̄ fuesen y eloquentes se ternian por ningunas para ello, o me las darian por algo sospechosas las naciones estrangeras, segun aun que Valenciano, me veen aficionado a este pueblo. Por esso no hare mas q̄ poner aqui en solo romance Castellano las que el Rey Carlos Caluo hijo de Ludouico Pio y nieto de Carlo Magno, puso en cierto priuilegio que despacho en fauor de los moradores de Barcelona y de su Condado en el año de ochocientos y quarēta y quatro, que en su lugar se porna entero en Latin, hablando del Conde Vuifredo el primero.

A los Godos ( dize Carlos Caluo que los recibe baxo de su proteccion y amparo ) o Españoles moradores de Barcelona ciudad de famoso nombre o del Castillo de Terraça tambiē con todos aquellos Españoles juntamente que dentro del mismo Condado habitan fuera de la ciudad, cuyos progenitores dando de mano al crudelissimo yugo de la gente Sarracena, emiga grandemente del Christiano nombre, se acogieron a Carlo Magno y a Ludouico Pio, y

D'esculpa  
del autor.

Palabras  
notables  
de Carlos  
Caluo.

Christi-  
anos Mos-  
çarabes.

Animo de  
los de Bar-  
celona.



# Libro primero de la Historia de los

Barcelona  
entregada  
al poder d  
Carlo Ma  
gno.

Auerigua  
cion de tie  
po.

Don Bernar  
do Viuas Obis  
po de Bar  
celona.

anadela  
no daron  
lehi d ob  
autid

Barcelona  
aora de  
Moros, a  
ora de Frã  
ceses.

Zaet Rey  
Moro de  
Barcelona

1017  
1017  
2917

El año en  
que la pri  
mera vez  
se gano  
Barcelona  
de Moros

a su gran poder entregaron de buena gana la misma ciudad, y quitandose de la potestad de los propios Sarracenos se sujetaron a la de ellos y finalmente a la nuestra con libre y pronta voluntad. Hasta aqui habla Carlos Caluo. Y hariale agrauio qualquier persona que en esta materia abriessela boca, pues con sola esta breue periodo queda puesta Barcelona entre las estrellas. No es contra esto tratar del tiempo en que ello succedio: y assi diremos algo, aunque breuemente. A este proposito viene bien lo que se halla en memorias antiguas que su Obispo don Bernardo Viuas murio peleando con los Moros en ocho de Abril del año de setecientos y ochenta y vno. Ya veo que no faltara quien ponga duda en esto, su puesto el año de la muerte del Obispo. Pero sera esso por no tener noticia de lo que escriue el monge Benito diligentissimo Historiador que compuso en la tin Anales de Pipino, y de Carlo Magno y de Ludouico Pio. Este escriuiendo de los successos del año de setecientos y noventa y siete, y hablando en particular de Barcelona dize q̄, *alternāte rerum euentu, nunc Francorum, nunc Sarracenorum ditioni subijciebatur, trocā-*

dose las suertes, aora era de Franceses, aora de Moros. Y luego añade q̄ en el referido año la boluio a Carlo Magno el Moro. Zaet q̄ se auia apoderado della vltimadamente, yendo en persona en el principio del verano a la ciudad de Aquisgran, donde a la sazón estaua el esclarecido Principe y haziendose su vasallo en aquella corte. Segun esso, no se puede dexar de conceder que antes deste año auia ya sido de los Frãcos la ciudad de Barcelona. Y Regino autor graue escriue q̄ lo era en el año de setecientos y ochenta y cinco. Y notese que esso no es dezir que no lo era antes. Y con esto quadrara marauillosamente lo que tratando de la toma de Barcelona se aueriguara con vn instrumento publico que en el año de novecientos y ochenta y ocho ya auia mas de doziētos que era de Christianos aquella ciudad. Argumento eficaz para prouarlo que voy escriuiendo aora conforme al parecer de Regino. Siendo pues ello assi, cosa es harto creyble la que dixe arriba que el Obispo Viuas murio peleando con los Moros, aunque puse su muerte en el año de setecientos y ochenta y vno: porque este pudo muy bien ser el de la primera conquista de la ciudad de Barcelona. Entonces dio Viuas la



Don Gui  
llermo O  
bispo.

vida en la batalla, atrueque de poner en libertad a su Iglesia: de lo qual se puede inferir, auer se hallado en el exercito Christiano muchos Godos y Españoles de la tierra propria, como tambien lo significa Carlos Caluo en las referidas palabras. Al Obispo Viuas sucedio dō Guillermo, q̄ murio en diez y seys de Abril del año de setecientos y ochenta y ocho.

**CAP. XX. DE LAS**  
*dos postreras venidas que*  
*Ludouico Pio hizo a Es*  
*paña, y de como en la pos*  
*trera dellas hecho del to*  
*do de Barcelona a los Mo*  
*ros, q̄ se le auia rebelado.*



**D**rocaremos referir aora lo q̄ pertenece a la postrera conquista de Barcelona, no apartandonos vn punto delo q̄ acerca della dizen las Historias de los Francos que primero salieron en nombre de Annonio y despues en el de Aymoyno, author verdadero dellas. Escriuela este graue Historiador en el libro quinto a los capitulos quarto y quinto. Ludouico Pio pues antes que su padre Carlo Magno llegasse a ser Emperador

o (por mejor dezir) a recebir de mano del Pōtifice la corona del Imperio, vino desde Tolosa a España con vn poderoso exercito. Y entonces vio la poca fidelidad y obediencia del Rey de Barcelona llamado Addo. Que aunq̄ antes de llegar a la ciudad le salio el Moro al encuētro para recebirle en señal de estarle subiecto, con todo esso no se la entrego ni le dio las llaues. Disimulo por entonces Ludouico, y passo de largo, y llegando a la antigua y principal ciudad de Lerida la rindio y mando assolar, y lo proprio hizo de los puebllos de su comarca. Luego tomo el camino de Huesca, y poniēdo su real sobre ella dio ordē q̄ se hechasse fuego a todas las mieses de aq̄lla su espaciosa llanura. No la rindio, porq̄ sobreuieniendo el inuierno huuo de boluerse a su tierra. Todo esto sucedio cerca del año de seteciēros y nouēta y nueue. De alli a dos no cumplidos, ordeno la diuina prouidencia q̄ el Rey Addo, a persuasion de no se q̄ amigo suyo se llegasse hasta la ciudad de Narbona. Porque luego le hecharon alli la mano encima y lleuaron preso a Ludouico y despues a Carlo Magno, en pago sin duda de la descortesia de q̄ auia vsado cō el mismo Ludouico, no entregādole la ciudad de Barcelona en

Addo rey  
Moro de  
Barcelona

Lerida ga  
nada por  
Ludouico

Huesca fi  
riada por  
Ludouico

Addo, pre  
so.

# Libro primero de la Historia de los

Ludouico  
resuelto d  
conquistar  
a Barcelo  
na.

Barcelona  
sitiada.

13  
1  
0

13  
1  
0

31  
1  
0

Barcelona  
pide fa-  
uor al Rey  
de Cordo  
ua.

la referida jornada de España, conforme a la obligacion que de entregarsela tenia. Con esta ocasion se resoluió Ludouico de venir a España y conquistara Barcelona, en el principio del verano de año de ochocientos y vno, en el qual desde el dia del nacimiento de Christo tenia ya su padre Carlo Magno de mano del Papa Leon la corona del Imperio. En el grande y poderoso exercito que consigo trahia, aunque comunmente se suele llamar de Francos, auia muchísimos de los Godos de Guiana y muchísimos de los Godos y Españoles de los Castillos y fortalezas que desta parte de los Pyreneos eran y a de Christianos en esta sazón en Vrgel, Cerdania, Rossellon, Ampurias, y Ampurdan. En entrando por España diuidio en tres partes su exercito. Con la vna se quedo el en Rossellon, y la segunda, cuyo capitan eran el Conde de Girona Rostagno, la embio a la ciudad para sitiurla. Y para que el Conde y sus soldados no pudiesen ser sitiados por algun exercito que viniessse en fauor de la ciudad cercada, dispuso que la tercera parte hiziesse alto entre Rossellon y Barcelona. Al momento dieron auiso los sitiados al Rey de Cordoua, que era el supremo en España, y

le pidieron socorro: y el despa-cho de presto en su fauor vn poderoso exercito. Mas no fue la diligencia de ninguna importancia. Porque en llegando el exercito a Çaragoça tuuo lengua del que estaua señalado por Ludouico para salirle al encuentro y hazerle rostro. Y con esso se acouardo tanto que no oso pasar adelante, y se repartio en guarniciones, poniendose en los lugares y castillos mas principales de la frontera. Entonces aqlla tercera parte del exercito de Ludouico juntose con la que tenia cercada a la ciudad, para que el cerco fuesse mas fuerte y no pudiesse ninguno ni entrar dentro ni salir fuera. Por lo qual llegaron los asfigidos, sitiadados a padecer tan estraña hambre que fueron forçados a arrancar de las puertas las cortezas o cueros muy viejos y secos (*vetustissima ostijs coria derahere*) y atrocarlos en infeliz manteniimiento suyo. Otros anteponiendo la muerte a tan azar vida se echauan de las murallas abaxo. Otros finalmente viendo que ya se yua concluyendo el verano pensaua para animarse que la aspereza del Inuierno haria leuantar el cerco a los Christianos. Pero derriboles essa esperança el consejo de los

El exercito  
del Rey  
de Cordo  
ua, acouar  
dado.

Apretofe  
el cerco.

Hibre es-  
traña en  
los sitia-  
dos.

pruden-

prudentes soldados. Que para este efecto comenzaron de proposito a labrar y edificar casas, como significando a los cercados que invernarian en ellas. Y el ardid fue de tanto momento q los tristes Moros desmayaron del todo y dieron en la postrera desesperacion. Teniendo barruntos della los Franceses dieron en vn acuerdo, honrado verdaderamente: y esse fue auisar a Ludouico Pio de lo que passaua, y rogarle se pusiesse luego en camino para hallarse presente a la toma de la ciudad, y ganar con ella glorioso renombre. Acudio de grado el Rey y desde luego trato de apretar el cerco, aunque sin embargo de todo esso hizieron los Moros pertinacissima resistencia por tiempo de seys semanas. En la historia harto antigua que he visto del celebre monesterio de las Puellas de san Pedro de la propia ciudad de Barcelona se dice que donde el esta labrado mando Ludouico edificar vna fortaleza para guarecerse en ella, y apar della vna pequena Iglesia de san Saturnino, donde el exercito Christiano oyese Missa y pudiesse confessar y comulgar antes de entrar en batalla, y dar asaltos a la ciudad. Y yo no pongo duda en esto ni la pona quien se acordare de lo

que dicho queda conforme a las Historias Francas de Aymon no que el exercito edifico muchas casas: y supiere que el pueblo o sitio del dicho monesterio era marauilloso de bueno para fortaleza por ser algo alto, y estar tan cerca de la ciudad que aora esta dentro della. Al cabo de las seys semanas de sitio tan molesto, no pudiendole ya sufrir los Moros se entregaron y rindieron a Ludouico con partido que les dexasse yr de la ciudad a otros pueblos de Saracenos.

La ciudad  
rendida.

*CAP. XXI. DE COMO Ludouico Pio entro en Barcelona, y se fue derecho a la Iglesia de santa Cruz, y edifico el monesterio de las Puellas de san Pedro, y la Iglesia de los martyres Iusto y Pastor.*



DECHO esto y abiertas las puertas de Barcelona hizo luego Ludouico entrar en ella gente de guarnición, y el se abstuvo de la entrada aquel dia hasta ordenar de q manera podria con deuido hazimiento de gracias consagrar al santo nòbre de

Ludouico  
embiado  
a llamar.

Resisten-  
cia perti-  
nacissima  
de seys se-  
manas.

Fortaleza  
que labro  
Ludouico

Iglesia de  
san Satur-  
nino.

# Libro primero de la Historia de los

Dios aquella tan deseada victoria. *Antecedentibus ergo* (dize Aymoyno) *eum in crastinum & exercitum eius sacerdotibus & clero cum solemnem apparatu & laudibus hymnicis, portam ciuitatis ingressus, & ad Ecclesiam sanctam & victoriosissime crucis, pro victoria sibi collata, gratiarum actiones Deo acturus est progressus.* Que en Roman cecastellano quiere dezir. Yendo pues el dia siguiente delante del y de su exercito los Sacerdotes y el clero con gran magnificencia y alabanzas de hymnos entro por la puerta dela ciudad y para hazer gracias a Dios por la victoria que le auia dado, se fue a la Iglesia de la santa y victoriosissima Cruz.

De las quales palabras se pueden claramete inferir dos cosas. La vna, que no començo en esta sazón la Iglesia de Barcelona a tener el nombre de santa Cruz sino que ya le tenia antes y aun desde su primera fundacion y principio. Y con esto quadra muy chisimo lo que arriba diximos con el fundamento que alla se podra ver, que la Synodo Provincial que el Arçobispo de Tarragona Asiatico celebrou en Barcelona en el año de quinien

tos y nouenta y nueue le celebró en la Iglesia de santa Cruz Y conforme a esto tengo yo por muy cierto que ella era entonces la Cathedral como despues y aora. Que la de los santos Iusto y Pastor no es tantigua como esta, pues (como se diz en la citada Historia del monesterio de san Pedro) la edificó Ludouico Pio en el primer año dela toma de Barcelona, concediendole algunos priuilegios. Es verdad que mientras se labraua la de santa Cruz, conforme a la traça que aora tiene de Cruz, a la qual se dio principio en tiempo del Rey de Aragon don Iayme el segundo, en el año de mil y dozientos y nouenta y nueue, se celebraron los diuinos officios de la Cathedral en la dicha Iglesia, llamada entonces de los martyres, como lo he visto en vn Dietario antiguo. Y lo mismo deuio de ser quando mucho antes de esso la auia edificado el Conde don Ramon Berenguer el primero de los destenombre. Pero todo esso no fue sino de prestado, y no basta para dezir q la Iglesia de los martyres Iusto y Pastor fue la Cathedral de Barcelona. Lo postrero que se puede inferir de la referida clausula de Aymoyno, es que pues en ella no se dize que la Iglesia

La Iglesia de san Iusto no fue Cathedral

Iglesia de los martyres.

Entrada de Ludouico con Barcelona.

Antigüedad del nombre de S. Cruz en la Cathedral de Barcelona

de san-

La Iglesia  
de santa  
Cruz no  
fue viola-  
da por los  
Moros.

Obispo de

Vmberto  
Obispo d  
Barcelona

Obispo de

Gamis, rey  
Moro de  
Barcelona

de santa Cruz fue reconciliada, bendezida, o consagrada para yr a ella el Rey y su exercito a hazer gracias a la magestad de Dios, se ha de pensar que no fue violada por los Moros sino que la dexaron en pie, para que los Christianos que quedaron en la ciudad desde tiempo de los Godos se recogiesen en ella y oyessen Missa, y recibiesen los Sacramentos. Para lo qual importa mucho acordarse de la memoria que ya queda hecha de los Obispos qen todo este calamitoso tiempo huuo en la ciudad. El que lo era en esta fazon de la conquista se llamaua Vmberto. Ya lo era quando Zaet, a quien otros llaman Zato, fue a Aquilgran, y se hizo vassallo de Carlo Magno. Dicho so prelado por cierto, pues merecio ver con sus ojos la libertad de su Iglesia y pueblo que sus predecesores tanto auian desseado. Con este contento acabo sus dias en diez y seys de Deziembre del mismo año de ochocientos y vno, en que la ciudad se auia ganado. El Rey Moro que entonces la gouernaua era vn deudo de Addo, llamado Hemur, a quien en Barcelona comunmente dan nombre de Gamir. Este fue el que por los Moros fue entregado en manos de Ludouico Pio. El monge Benito que compuso

los Annales de Pipino, y de Carlo Magno y de Ludouico, escribe que el cerco de la ciudad duro dos años hasta el verano del de ochocientos y vno, en que se rindio, y que su prefecto Zato y muchos otros Sarracenos fueron presos, y finalmente que Zato fue lleuado a Francia y presentado ante el Emperador Carlo Magno en el mismo dia en que se hizo lo proprio de Roshelmo prefecto de Reate ciudad de Italia que tambien se auia ganado entonces. A los dos los condeno a destierro el Emperador.

El Rey Ludouico Pio, como quien lo era tanto no quedo satisfecho de auer hecho edificar en su ciudad de Barcelona la Iglesia de los santos martyres justo y Pastor, sino que para mostrar mas su piedad, fundo vn monesterio de monjas de la sagrada Religion del bienaueturado san Benito en la misma fortaleza desde donde auia hecho guerra a la ciudad, y en la propria Iglesia de san Saturnino, que auia mandado labrar, para consuelo de su exercito, conforme a lo que ya se dixo largamente en el capitulo precedente. Pusó monjas y senalo Abadesa, y quiso que el Monesterio se llamasse de san Pedro en memoria de la Corona Imperial que en su Iglesia de Roma auia rece-

El cerco  
de Barcelona  
dura dos años.

Monesterio  
de las  
Puellas de  
san Pedro

# Libro primero de la Historia de los

Mercedes  
que Ludouico haze  
al monesterio.

bido en aquel mismo año Carlo Magno su padre de mano del santo Pontifice Leon. Para el mantenimiento de las religiosas dio Ludouico al nuevo monesterio mucha tierra al rededor del, y por la parte de Poniente toda aquella espaciosa llanura hasta la puerta de la ciudad, que aora se llama de santa Eulalia. Por el discurso del tiempo viendo las religiosas que los ganados y bueyes que el monesterio tenia en aquella llanura y los labradores que la cultiuan corrian muchas vezes riesgo de dar en manos de los Moros costarios de la Isla de Mallorca, hizieron edificar en medio della vna muy buena torre con algunas casas al rededor, dōde en desembarcando los costarios pudiesen guarecerse los que alli estauan trabajado y poner en salvo a los bueyes. Por lo qual se le dio nombre de fuerza de la Boyaria, y aora (corrompido el vocablo) se llama Boria el puesto donde ella estaua. Asi lo he visto en la Historia antigua manuscrita del mismo monesterio.

Fuerza de  
la Boyaria

Boria, de  
donde se  
deriua.

Del qual y de lo que a el tocara se hablara muchas vezes en esta obra quando las ocasiones y tiempos lo pidieren. El Emperador Carlo Magno no sabiendo aun de la victoria, y ponderando el riesgo que su hijo Ludouico corria en el sitio de Barcelona, mando a otro hijo suyo llamado Carlo le viniese a favorecer. El qual se apresto luego para el socorro, y llego hasta la ciudad de Leon, y huiera pasado adelante sino por el auiso que le mando dar Ludouico de la toma de la ciudad. Que entonces se torno adonde estava su padre: y Ludouico se puso tambien en camino para su Reyno de Guiana, donde en el invierno recibio vn recado del Emperador su padre, en que le mandaua le fuesse a ver a Aquisgran para la purificacion de la Reyna del cielo Maria del año de ochocientos y dos. Y desde luego obedio Ludouico, y estubo con su padre hasta la Quaresma siguiente, comunicandole todo lo que en la guerra de Barcelona le auia sucedido.

Carlo Magno embia fauor a su hijo.

Ludouico se buelue a Guiana.

Ludouico se ve con su padre

## Fin del primer libro.



LIBRO

**LIBRO SEGUNDO DE LA  
HISTORIA DE LOS VICTORIO-  
SISSIMOS ANTIGVOS CONDES DE  
Barcelona, en el qual se trata de todos ellos, hasta don Raymundo  
Berenguer el quarto, que fue Principe de Aragon, y tambien  
de los Obispos y santos que en esse tiempo huuo en Bar-  
celona, y finalmente de las guerras del pro-  
prio tiempo:**

Cõpuesto por el Presentado fray Francisco Diago de la Ordẽ de Predicadores.

**CAP. PRIMERO, DE COMO LV-  
donico Pio puso guarnicion de Godos en Barcelona, y señalo  
a Bera por primer Conde della: donde cõ esta ocasion  
se habla de la lealtad de los de  
Barcelona.**



**LOS** DOS  
libros des-  
ta Historia  
primero y  
tercero, sã  
la circunfe-  
rencia d Bar

celona, y este segundo es el co-  
raçon y blanco della, por ser de  
sus Illustrisimos y serenissimos  
antiguos Condes: y como tal  
nos dara harto que hazer, y sera  
difícil de acertar. Que quã-  
do los flecheros sientã sus arcos  
y tiran al blanco, pocos son los  
que dan en el, y muchos los que  
en la circunferencia. De aqui es  
que algunos sintiendo esta difi-  
cultad, aunque escriuieron de to-

dos los antiguos Condes no es-  
criuieron mucho sino muy po-  
co, y aun en esso poco faltaron  
harto: otros no se atreuieron a  
escriuir de todos sino de solos  
tres, es a saber, de Bernardo y de  
Vuisfredo el primero y de Salo-  
mon, aunque tan largamente q̃  
hizieron vna Centuria: y en ella  
pusieron cosas tan nueuas y pe-  
regrinas sin apoyarlas y darles  
fundamento que las sustente, q̃  
toda la tierra las da por sospe-  
chosas y fabulosas. Yo no escriui  
re tãto de todos los Cõdes quã-  
to este autor escriue de los tres:  
pero dire mucho mas sin cõpa-  
raciõ q̃ todos los otros historia-  
dores. Y aunq̃ en ello aura cosas

Centuria.

Compara-  
cion.

Difficul-  
tad.



## Libro segundo de la Historia de los

Ofreci-  
miento del  
Autor.

Guarnición  
de Godos.

Bera, pri-  
mer Con-  
de de Bar-  
celona.

muy huevas y peregrinas, me las auran de baptizar por verdaderas, por no sacarlas de mi cabeza sino de instrumentos publicos y papeles autenticos que he visto en el Archiuo Real de Barcelona, y en otros de gran autoridad, y en Historiadores gravissimos, como se vera por el discurso de la Historia. Ludouico Pio pues estando ya de partida para su Reyno de Guiana despues de auer conquistado y ganado a Barcelona, y auerla fortalecido, trato de señalarle Conde que tuuiese a su cargo mirar por ella, gouernarla, y defenderla de los Moros de la tierra. Y para que lo pudiesse mejor hazer le dio vna muy buena guarnicion de Godos. Que auialos aun muchos en la tierra desde la perdida de España, y tambien en Guiana, y en la Galia Narbonense, que por esso se llamaua Francia Gothica. Señalo por Cōde a cierto Godo cavallero valiente y principal, llamado Bera. Asi lo escriuen todas las Historias Francesas de aquellos tiempos, que son las que en esta parte han de ser preferidas a todo lo que desta materia se escribe y señaladamente las de Aymoy no, que fue contemporaneo y familiar amigo de Ludouico Pio, como se vera en esta historia. Este author pues escribe lo que

dicho queda diziendo que Ludouico partio de Barcelona para Guiana, *Bera Comise ibide ob custodiam relicto cum Gothorum auxilijs.* Y segun esto, por fuerça se ha de dezir q̃ Bera fue el primer Conde de Barcelona. Algunos hay que no pueden oyr esto, y son ellos los que dan principio a la lista de los Cōdes por Bernardo; pero sin por que porcierto. Porque o no lo pueden oyr por no hallarse escrito que Bera fue Cōde: y esso ya no se puede dezir despues aca q̃ se sabe que todas las Historias Francesas afirman lo contrario y dan a cada passo titulo de Cōde de Barcelona a Bera: o por q̃ aunque Bera fue Conde, no tuuo el Condado en feudo: y esta razon no vale nada, porque segun ella no auia de poner ni ellos ni otros en la lista de los Condes a Bernardo ni a Vuisfredo el primero, pues es negocio en que todos quadramos que ni Bernardo ni Vuisfredo el primero tuuieron el Condado en feudo hasta Vuisfredo el segundo llamado el velloso: o finalmente por auer sido condenado Bera por traydor a la magestad de Ludouico Pio, y a esto yo respondo lo que siento en defensa del honor de Barcelona, y de su tierra. No falta quien hablando de

Opinion  
de algu-  
nos.

Reprocha  
se la opi-  
nion.

Defiende-  
se el ho-  
nor d Bar-  
celona.

este

Arco de  
Bara, mal  
entendido

este Bera reduzga luego a la memoria el Arco de Bara, como si Berá fuera a quel Bara, de quien esorjue Beuter que fue condenado y sentenciado por Scipion quando vino a España y desembarco en Ampurias, porq̃ se auia rebelado con los Celtiberos y Ilergetes contra los Romanos en fauor de Indibile Rey de Castelladens, y q̃ en memoria de esso mando Scipiō edificar aql Arco que hasta hoy se llama de Bara, y finalmente que por esto quedo en España el uso de poner en las pazes y treguas y en otros mandatos Reales q̃ quien contrauiere sea tenido por Bara y traydor. Aunque lo que se dize del Arco no lo creo yo, sino que lo tengo por fabuloso, pues de los dos epitaphios que en el está grauados por vna parte y por otra, que son vno mismo, aunq̃ algo gastados en parte, se saca vno entero que el Arco fue edificado por orden del testamēto de L. Licinio a Sergio Sura. Y asi se ha de dezir q̃ no se llama de Bara a quel arco, sino porque esta cerca de la villa llamada Torre de Barra a vna legua della hazia Leuāte. Con todo esso la Historia de Bara ha assombrado a muchos para no poner a Bera entre los Condes de Barcelona. Pero es miedo sin fundamento alguno: porque es

certissimo que Berá y Bara son diferentes aun en los nombres. Y allende de esso Bara fue Capitā Romano: y Bera fue Capitā Go do. Bara fue en tiempo de Scipion antes del nascimiento de Christo: y Bera fue mas de ocho cientos años despues del dicho nascimiento, en tiēpo de Ludouico Pio y de Carlo Magno su padre, conquistada ya y ganada a los Moros la ciudad de Barcelona. El de la Centuria que tambien es de los que confunden a Berá con Bara, dize que este cauallero, de quiē se dificulta si ha de entrar en la lista de los Condes, pudo ser Oydor o Presidente del conuēto juridico de Tarragona antes que España fuesse destruyda por los Moros, y que porque como poco exercitado en la milicia perdio a Tarragona y Barcelona quedo por esto excluydo del numero de los Condes como aliado cō el Moro Gamir. Pero (santo Dios) y que de desconciertos juntos en tan breuerato! Porque primera mente si fue Oydor o Presidente del conuēto juridico de Tarragona antes que España fuesse destruyda por los Moros, sigue se que lo fue en tiēpo de los Godos. Que ellos eran señores de toda España quando lo ganaro los Moros. Pues como dize que pudo ser entonces Oydor o Pre

Bera y Bara  
muy  
diferentes.

Opinion  
del de la  
Centuria.

Reprocha  
se.

Contradici  
cion pri  
mera.

Nuestra de  
dicadon a  
quel Arco  
fino a Ser  
gio Sura.

# Libro segundo de la Historia de los

fidente del Conuento juridico  
 de Tarragona, que son titulos,  
 terminos, y cargos de tiempo de  
 los Romanos? Y mas si esto fue  
 antes que los Moros ganassen  
 a España, como dize q Bera fue  
 excluydo del numero de los  
 Condes de Barcelona, pues es  
 cierto que los Condes della no  
 tuuierõ principio entonces sino  
 despues al cabo de cerca de cien  
 años quando Ludouico Pio ga-  
 no a los Moros aquella ciudad?  
 Y mas si esto fue antes q se per-  
 diesse España, como dize q Bera  
 fue aliado del Rey Moro Ga-  
 mir pues de la destruyciõ de Es-  
 paña a Gamir van cerca de cien  
 años, supuesta la verdad q el era  
 Rey de Barcelona quando Ludo-  
 uico Pio la gano a los Moros?  
 Y finalmente es falso q Bera per-  
 diesse a Barcelona, como luego  
 se vera. Refutado pues todo es-  
 to, la verdad de la Historia es,  
 que como los Godos se auia vi-  
 sto señores de España, viendo  
 despues que ya se tornaua otra  
 vez a ganar, y q Ludouico Pio  
 auia ya entrado hasta Barcelo-  
 na, les vino desseo de cobrar tan-  
 to biẽ como auia perdido. Y pa-  
 ra verle cumplido se leuanto en  
 Guiana cõtra Ludouico Pio vn  
 valiente y esforçado Vicegodo  
 llamado Ayzon, y con vn buen  
 exercito passò de esta parte de  
 los Pyreneos y entrando en Es-

paña por Vrgel y Vique dio  
 principio a la guerra, como des-  
 pues se vera mejor. Bera Con-  
 de de Barcelona como tra Gõ-  
 do arrostro mas de lo que deu-  
 uiera a la pretension delos de su  
 nacion contra el Rey Ludouico  
 Pio, aunque no tan abiertamen-  
 te como esso. Y este fue su des-  
 cuydo: pero jamas llego a poner  
 en manos de Ayzon la ciudad  
 de Barcelona. Pregunto yo aora  
 es mengua de España que posse-  
 yendola los Romanos entra-  
 sen por ella los Godos y la ga-  
 nasen y la quitassen a sus due-  
 ños y señores? Ya se vee que los  
 Españoles nonos corremos por  
 ello, antes nos preciamos de ba-  
 xar de los Godos. Pues porque  
 se ha de correr tanto como esso  
 ningun Barcelones por auer ar-  
 rostrado el Godo Bera Conde  
 de Barcelona al pensamiento q  
 Ayzon y otros Godos tenian  
 de hazerse otra vez señores de  
 España? Y a esto se aña de lo prin-  
 cipal que en esta materia se pue-  
 de dezir, que valieran poco mis  
 disculpas si los de Barcelona y  
 de su tierra huieran consenti-  
 do en las culpas del Conde Be-  
 ra: pero es euidente que no con-  
 sintieron en ellas, antes bien en  
 descubriendose las, dieron con  
 ellas en la presençia de Ludoui-  
 co Pio, acusandole dellas, como  
 lo escriue el monge Benito en

Descuydo  
 de Bera. 1

Buena ra-  
 zon en fa-  
 uor de Bar-  
 celona.

El punto  
 principal  
 de la dese-  
 fa del ho-  
 nor de Bar-  
 celona.

Los de Bar-  
 celona acu-  
 saron a Be-  
 ra.

sus

Contradi-  
 cion segun-  
 da.

Contradi-  
 cion terce-  
 ra.

Contradi-  
 cion quar-  
 ta.

Explicase  
 el caso de  
 Bera.

sus Annales hablando de los sucesos del año de ochocientos y veynte, en que fue quitado a Bera el Condado. Sus formales palabras pone aqui en lengua Latina, para que se perpetue en esta Historia, y se vea la fidelidad de de Barcelona, y lo que hizo contra el traydor Bera en las cortes que por Enero de aquel año celebró Ludouico en Aquisgran.

*In eo conuentu (dize) Bera comes Barcinona, qui iamdiu fraudis & infidelitatis a vicinis suis insimulabatur, cum accusatore suo equestri pugna configere conatus vincitur. Cumque ut reus maiestatis capitali sententia damnaretur, parsum est ei misericordia Imperatoris, & Rotomagum exilio proscriptus est.*

Que en Castellano dize así. En aquellas cortes, Bera Conde de Barcelona (que ya de muy atras era acusado de engaño y infidelidad por sus vezinos) siendo forçado a pelear a cauallo con su acusador, fue vencido. Y dandose le la sentencia de ser descabeçado como culpado del crimen lesa Maestatis, se le perdonó por la misericordia del Emperador y fue desterrado a Roan. Honra grande sin duda de la ciudad de Barcelona. Mientras la gouerno

Bera fue Obispo della Juan el primero: a quien le cupo buena parte de su mal gouerno. Porq al son que hazia Bera començo a baylar cierto Godo principal llamado Recoñindo, y se atreuió a quitar al dicho Obispo tiranicamente y por fuerça vn campo que era derecho del Obispado, el qual esta harto cerca de la ciudad y hasta hoy se llama en lengua Cathalana, Horta bisbal. Y estuuó fuera de poder de la Iglesia muchos años hasta q el Rey Luys hijo del Emperador Carlos Caluo lo restituyó en el primer año de su Reyno al Obispo Frodoyno, como expressamente lo dize el mismo Rey en el priuilegio que otorgo a instancia de Frodoyno a la Iglesia de Barcelona. Algunos piensan, y entre ellos el Canonigo Tarafa, y Hieronymo Çurita, que este priuilegio fue de Ludouico Pio: pero ya se vera lo contrario claramente, hablando de Frodoyno en su lugar. En el proprio priuilegio de Ludouico se haze mención de otro Obispo de Barcelona llamado Adaulfo, el qual dio sus casas graciosamente para palacio Episcopal. Este fue inmediato successor del Obispo dó luá y piensan algunos que viuia en el año de ochocientos y veynte y cinco.

Don Juan Obispo de Barcelona

Atreuíme to de Recoñindo.

Opinion de algunos

Reprecha fe.

Adaulfo Obispo de Barcelona

Notables palabras.

Bera acusado por los de Barcelona.

Sentencia contra Bera.

# Libro segundo de la Historia de los

*CAP. II. DEL CON  
de de Barcelona don Ber  
nardo, y de los daños que  
el Vicegodo Ayzon y el  
exercito del Rey Moro  
Abdirachmā hizieron en  
la comarca de Barcelona:  
y de como don Bernardo  
fue hecho camarerade Lu  
douico Pio: y de como se le  
leuātō vn falso testimonio.*



Entonces, desde  
el año de ocho-  
cientos y veynte  
en que Bera fue  
condenado, ya  
tenia el Condado de mano de  
Ludouico Pio vn Godo, prin-  
cipalísimo cauallero, a quien  
Aymoyn llama Berharado, y  
el monge Benito Bernharro, y  
los Cathalanes Bernardo. Era  
Bernardo gran soldado y el  
mayor priuado que entonces te-  
nia Ludouico: y fuele muy bien  
menester al Emperador tenerle  
por tal, para que mirasse con ma-  
yor cuydado y fidelidad por las  
cosas de España q̄ desde la muer-  
te del Emperador Carlo Mag-  
no (la qual fue en Aquisgran a  
veynte y ocho de Enero del  
año de ochocientos y quinze)  
andauan harto alborotadas por  
culpa y descuydo de los capita-

nes y gouernadores que residia  
en estas partes Ya se refirio arri-  
ba la poca fidelidad del Conde  
Bera, y a ella añadiremos aora  
la de vn hijo suyo llamado Vui-  
llemundo, reduziendo primero  
a la memoria la traycion de cier-  
to Vicegodo, llamado Ayzon,  
prefecto de Ludouico Pio en  
Guiana. Leuātose cōtra su Rey  
en ella, y no contento con ello  
començo a passar los Pyreneos  
y molestar a España. Llego a la  
ciudad de Vique, y entrando en  
ella con traycion y engaño, la  
destruyo en el año de ochocien-  
tos y veynte y seys. Apoderose  
tambien entonces de los casti-  
llos mas fuertes dela tierra, y for-  
tificadolos mas puso guarnicio-  
nes en ellos para proseguir la cō-  
quista. Y finalmente ponderan-  
do que por si solo no podria fa-  
lir con su pretension, embio vn  
hermano suyo a pedir socorro  
y ayuda al Rey de los Sarrace-  
nos Abdirachman, y el ofrecio  
valerle. Desde luego emprendio  
con tātās veras molestar a la tier-  
ra, corriendola toda y talandola  
que muchos desamparauan los  
castillos que tenian encomenda-  
dos y se yuan, y aun algunos se  
hazian de su bando. Así lo hizo  
Vuillemundo hijo del Conde  
Bera y muchos otros, los quales  
juntandose con los Sarracenos  
que fauorecian a Ayzon afligia

Ayzon se  
leuātō cō-  
tra Ludo-  
uico.

Vique des-  
truydo.

Ayzon pi-  
de socor-  
ro a los  
Moros.

Vuilemū-  
do hijo d  
Bera, en fa-  
uor de Ay-  
zon.

Don Ber-  
nardo Cō-  
de de Bar-  
celona.

Las cosas  
de España  
alborota-  
das.

cada dia con robos y incendios a Cerdaña y al Valles. En sabiendo el Emperador Ludouico no pudo dexar de sentirse mucho, y de proueer de algun remedio. El primero que proueyo (como lo escriue el monge Benito) fue embiar a España al Abad Helisachar cō dos Condes llamados Hildibrando y Donato para componerlos alborotos della en el año de ochocientos y veynte y siete. La importancia de la venida del Abad fue grande, porque así por su gran industria como por el consejo de sus compañeros administro prudentemente muchas cosas. Entonces mostro el Conde de Barcelona Bernardo su valor y destreza, resistiendo con grandísimo denuedo a las assechanças de Ayzon, y a las trayciones y embustes de los que se le auia hecho amigos, y anullando sus atreuidas empressas. En esta sazón llego auiso a Ludouico Pio de como ya estaua en Çaragoça vn poderoso exercito que el Rey Moro Abdirachman embiaua en fauor de Ayzon, y que venia por General vn deudo cercano del Rey llamado Abumaruan, el qual a persuasión de Ayzon se prometia llanamente la victoria. Luego embio Ludouico cōtra el a su hijo Pipino Rey de Guiana con vn grandísimo

exercito de Francos. Y huiérase sido de efecto sino fuera por la pereza y negligencia de los Capitanes. Que ella fue tan grande que Abumaruan llego a Barcelona y talo todos sus campos y hecho fuego a las villas de aquella comarca y de la de Girona y robo todo lo q̄ fuera de las ciudades pudo hallar, y sin recebir ningun daño en su exercito se boluio con el a Çaragoça muy a su saluo antes de ser visto del exercito de los Frācos. El estrago y daño q̄ el Moro hizo en toda la tierra fue tan crecido y extraordinario, quanto se puede inferir de lo que el monge Benito escriue q̄ por serlo tanto lo auia Dios significado antes, haziendo que muchas vezes se viesse en el cielo esquadrones de gente armada, y a la noche terribles relampagos sin truenos en el ayre. En este trāce de tanto riesgo fue de tanta consideracion la destreza y fidelidad del Conde Bernardo que Platina hablando del Papa Eugenio segundo la sube hasta el cielo con las siguientes palabras. *Solus autem Bernardus Barchinonensium Comes terra marique vexatus, in imperatoris fide permansit.* Solo Bernardo Conde de los Barceloneses, atormentado por tierra y por mar, permanecio en

Fauor que embia Carlo Magno

Descuydo de los Capitanes.

Daños q̄ el Moro hizo.

Predigio extraño sobre Barcelona.

Destreza y valor del Conde de Bernardo.

Embia Ludouico a Barcelona vn Abad y dos Condes.

Valor del Conde de Bernardo.

Exercito del Rey Moro Abdirachman.

Abumaruan, capitán general.

la fide-



## Libro segundo de la Historia de los

la fidelidad del Emperador. El qual afsi como en las cortes que celebro en Aquisgran por Febrero del año siguiente de ochocientos y veynte y ocho no puso en oluido la negligencia y pereza de los Capitanes Franceses en negocio de venir a España contra Ayzon, priuándolos de sus honores: de la propia suerte tuuo memoria de la fidelidad del Cōde Bernardo en las cortes que junto en Vormacia por Agosto del mismo año, llamandole para camarero de su Palacio. Aunq̃ toda essa subida y priuanga fue seminario de grandes trabajos para Bernardo, conforme a lo que de ordinario passa en el mūdo. Que quando alguno llega a tener asiento y silla en lo mas alto de la rueda de la fortuna, entonces esta mas cerca de la cayda, por ser rueda que siēpre rueda y que no admite clauo que la claua y detenga y haga immobile. Aunque por entonces disimularon los enemigos de nuestro Bernardo, que eran los que se auian apoderado del regimīto de Bernardo nieto de Carlo Magno, biē presto con todo esso, es a saber, por la Quaresma del año siguiente de ochociētos y veynte y nueue començaron a hazerle guerra, diziendo quādo menos a Pipino que auia cometido adulterio con Iudith

muger de su padre Ludouico Pio, y que pues Ludouico estaua tan hechizado que no solo no podia vengar el agrauio, pero ni aun desuiarlo, a el como a buen hijo tocaua tomar la vengança y boluer por la honra de su padre. Era muy moço Pipino, y como tal se arrojó tanto que luego començo a marchar con ellos y con vn poderoso exercito hazia Vuerimbria, donde su padre Ludouico estaua. El qual al punto que entendió la conspiracion contra el y su muger y Bernardo, dio lugar al innocente cauallero para huyr y ponerse en cobro, y ordeno que la Emperatriz estuuiesse en el monesterio de santa Maria de Laudino, y el se fue a Compendio: dō de no siendo Emperador mas que de solo nombre, contra su imperial voluntad fueron arrancados los ojos a Heriberto hermano Odon desarmado y condenado a destierro por ser dados por complices y fautores de la Emperatriz y Bernardo en el falso testimonio que se les auia levantado. Presto murio Iudith, despues de auerse cumplidissimamente purgado del falso crimen, y buelto por su honra.

Falso testimonio levantado a Bernardo

Pipino contra Bernardo.

Don Bernardo se pone en huyda.

Arrancados los ojos a Heriberto.

La Emperatriz Iudith, purgada del falso crimen.

Aymoy-  
nus lib. 5.  
cap. 11.

Don Ber-  
nardo, ca-  
marero de  
Ludouico

Ibidem c.  
11.



## CAP. III. DE COMO

*don Bernardo se purgo del falso crimē que se le auia impuesto, y de como fue nõ brado Conde de la Septimania en Guiana por Ludouico Pio: y de vn estrano cometa que entonces se vio.*



Ofegados ya estos ruydos, y puesto el Emperador Ludouico en su antigua libertad, y desecha la conjuración, se fue el Christiano Principe a la villa de Theodon, y en ella por el Otoño celebró Cortes generales. Celebrandolas, llegaron tres Embaxadores de Moros de las partes vltromarinās (de los quales el vno era Christiano) y hecha la embaxada le ofrecieron grandes presentes o dones de diuersos generos de olores y paños. Entoncez Bernardo, q̄ poniendose en huyda para saluar se de la referida conspiración auia andado por todo este tiempo desterrado en los terminos o cabos de España, que sin duda fueron las tierras que hay desde Barcelona a los Pyreneos, acudio tambien a las Cortes, y puesto delante del Emperador le pidió licencia para boluer por si de

la manera que entoncez se vsaua entre los Francos, saliendo a campo con quien le auia impuesto el falso testimonio. Diola desde luego Ludouico, y saltando acusador, aunque buscado, se dio orden que pues ello era así y no se perdía por Bernardo, hiziesse Bernardo su disculpa, y se purgasse del crimen q̄ se le imponia por via de juramentos, y que a todo ello se hallasse presente su hijo Pipino. Bernardo lo hizo así, aunque Pipino se ausento de las cortes, y no boluio a ellas hasta que aquel negocio se huuo concluydo. Sintió mucho el Emperador la inobediencia de Pipino y para castigo della y de otras malas costumbres del mismo Pipino se le lleuó consigo a Aquisgran y le detuvo allí hasta Navidad, y le detuuiera mas sino se le huuiera huydo de entre manos a su Reyno de Guiana, al qual tambien fue a viuir Bernardo. Y hizo se amistad tan estrecha entre el y Pipino: que llegó a oydos de Ludouico que Pipino vsaua de su consejo. Por lo qual, como por otra parte andaua nose de que manera Pipino le parecia al Emperador llamarle a las Cortes que conuoco en la ciudad Aurelianense. Y el aunque lo rehusaua huuo de obedecer. Pareciolo a Ludouico por ciertos respectos mudar el pue-

Don Bernar  
do bu: fue  
por si.

Ibidem.

Don Bernar  
do ac  
de a las  
cortes.

## Libro segundo de la Historia de los

Prespero  
sucesor de  
don Ber-  
nardo.

Pipino em-  
biado a  
Treues.

Los Go-  
dos diui-  
didos.

Don Ber-  
nardo Co-  
de día Sep-  
timana.

to y passarse a su palacio Iucun-  
tiaco en la comarca de Lymo-  
ges. Allí se trato de las causas de  
Pipino y de Bernardo. A Ber-  
nardo le sucedio prosperamēte  
el negocio: porque aunque era  
acusado de infidelidad, no quiso  
el que la auia de prouar proce-  
der hasta la batalla o pelea, y por  
esso fue priuado de los honores  
que tenia, quedando Bernardo  
muy honrado. No le succedio  
así a Pipino: antes bien para ca-  
stigo de sus malas costumbres  
le mado Ludouico llevar a buē  
recado a Treues. Presto se reme-  
dio todo esso, y despues a cabo  
de tiempo celebrando cortes el  
Emperador en la comarca de  
Leō en vn pueblo llamado Stra-  
naco, estando presentes sus dos  
hijos Pipino y Ludouico, se tra-  
taron algunas cosas de importā-  
cia en ellas. Vna fue la causa de  
los Godos, los quales estauan di-  
uididos en bandos, fauorecien-  
do vnos a Bernardo, y otros a  
Beringario hijo del Conde Hu-  
ronico ya difunto. Pero murien-  
do a desora Beringario se que-  
do Bernardo con grandísimo  
poder sobre la Septimania, cuya  
Colonia era antiguamēte Biter-  
ras. Ya tenemos aora bien pue-  
sto a Bernardo, pues le vemos  
Conde dela Septimania en Guia-  
na y Lenguadoch: pero temo  
no le dure poco el cargo. Y así

fue verdaderamente como pre-  
sto se vera. El año siguiente por  
Pasqua de Resurreccion se vio  
en el signo de Virgo vn terrible  
cometa que no yendo como  
las siete estrellas erraticas hazia  
Oriente, se estuuu veynte y cin-  
co dias passando por los signos  
de Leon, Cancro y Geminis, ha-  
sta llegar a ponerse encima de la  
cabeça de Tauro, donde se des-  
hizo. En viendo le mando el Em-  
perador llamar a Aymoyno (co-  
mo el mismo lo cuēta en sus Hi-  
storias Francas en el libro quin-  
to en el capitulo diez y siete) pa-  
ra que como docto Astrologo  
que era le dixesse lo que signifi-  
caua. Dixo Aymoyno algunas  
cosas y callo la principal por  
no espantar al Emperador, aun-  
que el ya la sabia como harto  
versado tambiē en Astrologia,  
y se la manifesto diziendole que  
era pronostico de mudança de  
Reyno y de muerte de Principe.  
Y reduziendole Aymoyno a la  
memoria lo que dize el Prophe-  
ta que no temamos de las seña-  
les del cielo, respondió el cō es-  
traña grauedad. No auemos de  
temer a otro que a aquel que es  
criador nuestro y de aqueste as-  
tro: pero no podemos bastante-  
mente hazer admiracion de su  
clemencia y alabarla, pues sien-  
do nosotros pecadores y impe-  
nitentes se sirue de amonestar a

Cometa  
prodigio-  
lo.

Aymoyno  
grā Astro-  
logo.

Ludouico  
Pio, astro

Graues pa-  
labras de  
Ludouico  
Pio.

nuestra

nuestra haronia cō semejates se-  
nales. En comiēdo vn. bocado  
mādo q̄ todos se recogiesen y  
haziēdo el lo mismo passo casi  
toda la noche sin dormir y la em-  
pleo en diuinas alabāças. Y al rō  
per del alua llamo a sus cortesa-  
nos y mādo hazer grādes limos-  
nas a pobres y frayles, y clerigos  
y dezim todas las millas q̄ se pu-  
dierō celebrar. Por el otoño si-  
guiēte cōuoco a Cortes en la ciu-  
dad. Corisfiacēse, y en ellas se co-  
mēçaron a mostrar los efectos  
del cometa. Porq̄ casi todos los  
nobles de la Septimania se halla-  
rō presentes dando quexas de  
Bernardo caudillo de aq̄llas par-  
tes, porq̄ sus soldados y alguazi-  
les abusauā a su aluedrio sin nin-  
gun respeto de qualesquier co-  
sas. Y pidierō en merced al Em-  
perador, les recibiesse baxo desu  
amparo, y de alli adelāte les em-  
biaſse ministros tales q̄ cō pru-  
dēcia tratassen de restituyr a ca-  
da qual lo que fuesse suyo, y les  
guardassen sus leyes. Paralo qual  
a peticiō dellos y por eleccion  
del Emperador, fuerō embia-  
dos el Cōde Bonifatio, y el Cō  
de Donato, y Adrebaldo Abad  
del monesterio Flāmaccense. To-  
do lo q̄ se ha dicho del Conde  
Bernardo sin citar a nadie, se ha  
tomado de Aymoyno en sus  
historias Frācas, a quien en esta  
parte se deue mucho credito co-

mo a testigo de vista y grā fami-  
liar del Emperador Ludouico.

**CAP. IV. DEL CÓN**  
*de dō Vuisfredo el primero  
de este nōbre, y de vn impor-  
tante priuilegio q̄ Carlos Cal-  
uo concedio en su tiēpo a los  
de Barcelona.*

**M**Vcho contento  
me da uer llega-  
do ya a este lu-  
gar en q̄ tēgo li-  
cencia de comē-  
çar a hablar de la verdadera ce-  
pa del esclatecido linage de los  
antiguos Cōdes de Barcelona q̄  
boy esta embeuido en la casa re-  
al de España. Que aunq̄ ya que-  
da hecha menciō de dos Cōdes  
con todo esso, pues a Bera se le  
quito el Cōdado, y Bernardo lo  
dexo por ser camarero de Ludo-  
uico, no fuerō ellos la cātera de  
dōde se cortarō piedras de tāto  
precio sino Vuisfredo el primero  
de quiē desciēden todos los de  
mas Cōdes de aq̄ste pueblo, aun  
q̄ hablemos del poſtrero dellos,  
q̄ es el Rey de España dō Pheli-  
pe el II. nuestro señor q̄ en Ca-  
stilla llaman III. Era Vuisfredo  
Godō de naciō y señor del casti-  
llo de Arria, que agora se llama  
Ria, en la comarca de Villafrāca,  
de Cōſtēnt. del Cōdado de Ros-  
sellon, y cauallero de tanto valor

H quella

Wierod de  
Ludouico

Don R.  
mon  
p. de  
scion.

Ibidē cir-  
ca finem  
C. tell  
quid

De  
C. 111

Visitado-  
res embia-  
dos por  
Ludouico  
a las tier-  
ras de dō  
Bernardo

Don Vui-  
fredo el  
primero.

Don Vui-  
fredo el  
primero.

# Libro segundo de la Historia de los

q̄ llamãdo Ludouico Pio al Cõ  
de de Barcelona Bernardo para  
camarero de su imperial palacio  
proveyo el Condado en su per  
sona. Y pues Bernardo salio pro  
veydo de Camarero en el año  
de ochociẽtos y veynte y ocho  
como yase vïo en el capitulo pre  
cedente y lo afirma el mōge Be  
nito en sus Annales, ni serã ver  
dad lo que cierto aũtor escriue  
que Bernardo murio en el año  
de ochociẽtos y veynte, ni lleua  
ra camino lo que otro dize que  
Vuifredo fue hecho Conde  
en el año de ochociẽtos y  
quarẽta sino cerca del de ocho  
cientos y veynte y ocho, en que  
Bernardo se fue de Barcelona.  
Que quĩe así no lo afirmare y  
figuiere al postrero de estos dos  
autores, aũra de conceder q̄ por  
tiẽpo de doze años estuuu la ciu  
dad sin Cõde. Cosa q̄ no la osa  
ra dezir ni aquel autor ni otro  
ninguno q̄ supiere el riesgo que  
Barcelona cotria de perderse en  
aq̄lla tã calamitosa era, y los grã  
des trabajos q̄ toda la tierra se  
dexaua entonces de recibir de  
mano del Vicegodo Ayzon, y  
del exercito Sarraceno. Tiẽpo  
era este para no olvidarfe Ludo  
uico de Barcelona sino para  
tener mucha memoria della y  
embiarle vn Cõde de tãtas pre  
das y destreza en las armas q̄ su  
pieffe y pudiesse guardar lo po

co q̄ quedaua y ganar y reparar  
lo mucho q̄ se auia perdido. Ya  
se dio razõ de todo ello en los ca  
pitulos precedẽtes. Y pues en esta  
ocasiõ hecho mano Ludouico  
Pio de la persona de Vuifredo,  
essa es la mayor alabãça q̄ deste  
Cõde se puede escriuir. Quãdo  
llego a Barcelona era Obispo de  
lla dõ Raymundo el segãdo de  
los deste nõbre, q̄ passo desta vi  
da en seys de Mayo del año de  
ochociẽtos y treynta y cinco.  
De Raymundo fue successor el  
Obispo Guillermo q̄ murio en  
diez y ocho de Abril del año de  
ochociẽtos y cinquẽta. Seys a  
ños antes deste, es a saber, en el  
de ochociẽtos y quarenta y qua  
tro a doze del mes de Junio, q̄  
fue el quarto del reyno de Car  
los Caluo, pues se sabe q̄ su pa  
dre el Emperador Ludouico Pio  
murio en veynte de Junio del  
año de ochociẽtos y quarenta,  
aũia ya notificado el dicho Rey  
Carlos Caluo (antes de ser Em  
perador estãdo en el monesterio  
de S. Saturnino cerca de Tolosa  
en la ribera del rïo) a todos los q̄  
morauã en las partes de Guiana  
o España, que recebia baro de  
su proteccion y defenfa, dela ma  
nera q̄ su abuelo Carlo y su pa  
dre Ludouico Emperadores Au  
gustos, a todos los que morauã  
en el Cõdado de Barcelona, en  
la ciudad o fuera della y en el

Alabança  
de Vuifre  
do.

Don Ra  
mon Obis  
po de Bar  
celona.

Don Gui  
llermo O  
bispo.

Rey Car  
los Caluo

Año en q̄  
don Vui  
fredo fue  
hecho C  
de de Bar  
celona.

Buena ra  
zon.

Circunfã  
cia de tiẽ  
po.

castillo de Terraça, concedien-  
doles muchas preheminencias y  
gracias. El privilegio es importa-  
te: y así por serlo como por su  
grande antigüedad, y por no ha-  
llarse ninguno en Barcelona que  
le preceda, no puede dexar de  
ponerle aquí de la propia fuer-  
te que fue trasladado del original  
en el primer año de la muerte  
del Rey Odó, que fue el de nove-  
cientos, siendo Conde de Barce-  
lona don Vulfredo el segundo  
llamado el velloso, aunque por yet-  
ro de los que después sacaron de  
este traslado otros, que son los que  
han llegado a nuestros días, y en-  
tre ellos el que está en el primer li-  
bro de las antigüedades de la Ca-  
thedral de la propia ciudad en  
el folio primero, se dice que se hi-  
zo en tiempo del Conde don Bor-  
rel. El descuydo es harto fácil de  
entender por tres razones. La pri-  
mera, por que en el primer año de  
la muerte de Odó que fue el de no-  
vecientos, en que se hizo el trasla-  
do del Privilegio, era Conde Vulf-  
redo el velloso y no Borrel como  
lo escriuen todos y se vera  
mas abaxo euidentemente. La se-  
gunda, por que en el mismo trasla-  
do se dice que el Conde en cuyo  
tiempo se hizo era hijo de Vulfre-  
do: y Borrel no lo era de Vulfre-  
do sino de Sunyer. La tercera,  
por que en el proprio traslado se es-  
criue que el Conde en cuya vida se

hizo, tenia el mismo nombre que su  
padre, y que su padre se llamaba  
Vulfredo: luego el Conde en cu-  
yo tiempo se sacó el traslado no se  
dezia Borrel sino Vulfredo. Y  
en hecho de verdad era Vulfre-  
do el velloso hijo de Vulfredo  
el primero, en cuyo tiempo otor-  
gó Carlos Calvo el privilegio: el  
qual es el que se sigue en la forma  
en que se conserva en el lugar cita-  
do del primer libro de las Anti-  
guedades de la Cathedral de  
Barcelona.

*Hoc est exemplar precepti  
translatū in ciuitate Barchi-  
nona in anno primo quo obiit  
Odo Rex tēpore dñi Borrelli  
Comitis filij quondā Vulfre-  
di eiusdē nominis nuncupati  
post reuersionē Barchinonen-  
siū. Karolus gratia Dei Rex.  
Si ea qua ob utilitatem san-  
ctæ Dei Ecclesiæ imperialibus  
edictis sunt cōstituta, magnifi-  
cētie nostræ conseruatione de-  
nuo instituētēs corroboraueri-  
mus, ad diuturnā prosperāq.  
regni a Deo nobis collati stabi-  
litatē attinere nō dubitamus:  
quin etiā ad capeſcēdū æterna  
felicitatis beatitudinē profu-  
turū nobis liquido credimus.  
Itaque notū sit omni sanctæ*

Privilegio  
de Carlos  
Calvo pa-  
ra Barce-  
lona.

Descuy-  
do de los  
Esripto-  
res.

La prime-  
ra razon.

La segun-  
da razon.

La tercera  
razon.

cunt, facere nō negligent, & misissis nostris quos pro rerū oportunitate illas in partes miserimus, aut legatis, qui de partibus Hispaniæ ad nostras miseri fuerint, paratās faciant & ad subuectionē eorū veredōs donent, ipsi videlicet & illi quorū progenitoribus, tēporibus aut nostri Karoli, ad ipsum facere institutū fuit. Si autē hi qui veredōs acceperint reddere eos neglexerint, & eorū interueniente negligentia perditū seu mortui fuerint, secundū legē Francorū eis quorum fuerūt secundū legē Frācorum restituatur vel restantur. Ecclesiarum vero census, idest, nec pasqualia infra eorum terminos, vel eorū villas, nec Thelanea infra comitatū in quo consistūt, nec alia quolibet redibitio neque a Comite neque a iunioribus aut ministerialibus eius deinceps ab illis vllatenus exigatur. Et nisi pro his tribus criminibus actionibus, idest, homicidio, raptu, & incendiō, nec ipsi nec eorū homines a quolibet Comite aut ministro iudicia-

ria potestatis vllō modo iudicētur aut distringātur, sed liceat ipsis secundū eorū legē de alijs hominibus iudicia terminare. Et propter hæc tria, & de se & de eorū hominibus secundū propriā legē omnia in tuo definire. Et si quispiā eorū in partē quā ille ad habitandū sibi excoluit, alios homines de alijs generationibus venientes adtraxerit & secū in portione sua, quā a prisione vocāt, habitare fecerit, utatur illorū seruitio absque alicuius cōtradictione vel impedimēto. Et si aliquis ex ipsis hominibus qui ab eorū aliquo adtractus est in sua portione collocatus, aliū, idest, Comitē aut Vicecomitē, aut vicarij aut cuiuslibet hominis Senioratum elegerit, liberā habeat licentiā abeundi. Veruntamen ex his quæ possidet, nihil habeat, nihilque secum ferat, sed omnia in dominium & potestatem prioris Senioris plenissime reuertatur. Placuit etiā nobis illis concedere ut quicquid de Heremi squallore in quolibet Comitatu ad cultum



frugū traxerint aut deinceps  
infra eorum aprisiones exco-  
lere potuerint, integerrime te-  
neant atque possideant; serui-  
tia tamen regalia infra Comi-  
tatū in quo consistunt faciāt:  
Et omnes eorum possessiones  
sue aprisiones inter se vende-  
re, concambiare, seu donare;  
posterisq; relinquere omni-  
modo liceat, Et si filios aut ne-  
potes non habuerint, iuxta le-  
gem eorum alij ipsorum pro-  
pinqui illis hereditando suc-  
cedant, ita videlicet ut qui-  
cunque successerint, seruitia  
superius memorata persolue-  
re non contemnunt. Simul  
etiam precipientes iniungi-  
mus ut nullus hominum de-  
sepe memoratis eorū aprisio-  
nibus vel villis cum proprijs  
terminis, proprijsque eorum  
finibus Et adiacentys ininsu-  
tam inquietudinem illis in-  
ferre presumat aut aliquam  
minorationē cōtra legē facere  
audeat, sed liceat eis ipsis res  
cū tranquillitate pacis tenere  
Et possidere, Et secundū anti-  
quā consuetudinē ubique pas-  
cua habere, Et ligna cedere,

Et aquarum ductus pro suis  
necessitatibus ubicunque per-  
uenire potuerint nemine con-  
tradictōe iuxta prisē morē  
semper deducere. Si autē illi  
propter leuitatē Et māsuetu-  
dinem Comitis sui, eidē Co-  
mitis honoris Et obsequij gra-  
tia quippiā de rebus suis ex-  
hibuerint, non hoc eis pro tri-  
buto vel censu aliquo compu-  
retur, neq. Comes ille aut suc-  
cessores eius hoc in cōsuetudi-  
nē venire presumat, neq. eos  
sibi vel hominibus suis aut mē-  
sionaticos parare aut veredos  
dare aut ullū censum vel tri-  
butū aut seruitium prater id  
quod iā superius cōprehēsum  
est prestare cogat. Sed liceat tā  
istis Hispanis qui presenti tē-  
pore in predictis locis residēt  
quā his qui adhuc ad nostrā fi-  
dē de iniquorū potestate fugiē-  
do cōfluxerint, Et in desertis  
atque incultis locis per nos-  
trā vel Comitis nostri licen-  
tiā cōsedentes, adificia fece-  
rint et agrōs incoluerint iux-  
ta supradictū modū sub nos-  
tra defensione atq; protectione  
in unitate fidei Et pacis tran-



quillitate residere, & nobis ea que superius diximus tam cū Comite suo quam cum misis eius pro temporis oportunitate alacriter atq. fideliter exhibere. Nouerint praterea idē Hispani, sibi licentiam a nobis esse concessam ut se in uasaticum Comitatus nostri sicut alij Franci homines commendent, & si aliquod beneficium quisquam eorum ab eo cui se commendauit fuerit consecutus, sciat se de illo tale obsequium Seniori suo exhibere debere, quale nostrates homines de simili beneficio Senioribus suis exhibere solent. Vt autem ha nostra regalis auctoritatis littera erga eosdē Hispanos tenore perpetuo ab omnibus fidelibus sancta Dei Ecclesia & nostris inuiolabiliter conseruentur, manu propria nostra eas subter firmauimus & anuli nostri impressione signari decreuimus.

*Signum Karoli gloriosissimi Regis.*

*Deornuamius notarius vice Ludouici recognoui.*

*Datum pridie Idus Iunij an*

*no quarto regnante Karolo glorioso Rege: actum in Monasterio sancti Saturnini prope Tolosam in Amne feliciter. Amen.*

Lo que acerca deste insigne Priuilegio se nos ofrece lo dexamos para el siguiente capitulo.

### CAPIT. V. DE LO

*que al Autor se le ofrece sobre este Priuilegio: y de la muerte del Conde don Vuisfredo, procurada por el Conde Salomon.*



O principal que este priuilegio cōtiene perteneciente a la Historia es lo q̄ Carlos Caluo afirma q̄ los Godos y Españoles dela ciudad de Barcelona y del Castillo de Terraça, y de su Cōdado hecharō de si el yugo delos Sarracenos y entregarō la ciudad a Carlo Magno y a su hijo Ludouico Pio. Pero pues ya puse arriba en Castellano todo lo q̄ acerca desto dize aqui el Rey en lengua Latina, no tengo porque repetirlo otra vez en lengua vulgar ni porque arromañar el Priuilegio. Solo ponderare algunas cosas que me parescen dignas de animaduersion para nuestro proposito.

## Libro segundo de la Historia de los

Leyes go-  
das guar-  
dadas en  
Barcelona

Vizconde  
y Veguer  
en Barce-  
lona.

Y la primera sea lo que el Rey a-  
apnotó de la ley que tenían pro-  
pria los de Barcelona. Y dizelo,  
porque aunque eran de la coro-  
na de Francia no guardauan las  
leyes Francas sino las antiguas  
Godos que se auian puesto por  
escrito en tiempo del Rey Go-  
do Eurico con la diligencia del  
bienauenturado Obispo de Bar-  
celona san Seuer y de otros Pre-  
lados de España. Estas mismas  
se guardaron en la propia ciu-  
dad y tierra por los pocos Chri-  
stianos que en ella quedarō quā-  
do la entraron los Moros. Y en  
perdiendola ellos en tiempo de  
Carlo Magno y de Ludouico  
Pio se guardaron tambiē las pro-  
prias, largos mas de dozien-  
tos y cinquenta años hasta que  
el Conde dou Raymundo Be-  
renguer el primero, en tiempo  
de doña Almodis su segunda  
muger estableció las que aora  
se llaman V sages, como se vera  
en su lugar. Lo segundo que se  
ha de ponderar es la mencion q̄  
en este priuilegio haze el Rey de  
Vizcondes y Vegueres. Que  
por fuerza se ha de dezir q̄ los  
huuo siempre en Barcelona des-  
de el año de su conquista, pues  
en este año quarenta y quatro  
de ella ya se habla de sus Vizcō-  
des y Vegueres, disponiendo lo  
que se auia de hazer en caso que  
en Barcelona se passasse algun

estrangero de las posesiones a  
que auia sido admitido a las del  
Vizconde y Veguer. Argumen-  
to sin duda clarissimo para pro-  
uar la antigüedad del cargo de  
Vizconde en esta ciudad. Era  
oficio principalissimo y conser-  
uose larguissimos años en este  
pueblo, pues aun estaua en pie  
en tiempo del Conde don Ray-  
mundo Berenguer el quarto, q̄  
fue Principe de Arogon. Y no  
me alargo mas en esta materia,  
porque ya se dixo algo al princi-  
pio desta Historia, y en el discus-  
so della se ofrecieran hartas oca-  
siones para hablar del Vizcon-  
dado con la memoria que harem-  
os de innumerables Vizcon-  
des. Lo tercero que se ha de ad-  
uertir es la disposicion q̄ el Rey  
haze acerca de los que se faldrian  
de tierra de Moros y se huyriā  
a Barcelona. De lo qual se infie-  
re claramente que en las ciuda-  
des y pueblos que auia de Mo-  
ros en Cathaluña morauan tam-  
bien muchos Christianos, y que  
ellos en pudiendo ponerse en  
huyda a su saluo, dauan consigo  
en Barcelona y su Condado pa-  
ra gozar con libertad de su ley  
Christiana. Y segun esto, era en  
tonces la ciudad de Barcelona  
la de refugio de los Christianos  
Mosçarabes o Mixtarabes, que  
se llamauan así por estar mez-  
clados entre los Alarabes o Mo-

Vizconde  
do de Bar-  
celona.

Barcelo-  
na, refu-  
gio de  
Christia-  
nos.

ros. Muchas otras cosas se pudiesen ponderar: pero las ponderadas basten, por no ser pesado a los Lectores. Encargo mucho Carlos Caluo a los de Barcelona que fuesen a la guerra con su Conde de la misma manera que los Francos, y que no se olvidasen de la loable costumbre que tenían de poner espías o centinelas en la tierra y hazer velas: y luego trato de concederles muchas gracias y exenciones. Vna sola referiré aora porque importa para lo que trato. Y essa fue que si auian dado algo al Conde y hechole algũ seruicio por su llaneza y mansedumbre, no lo pudiesen ni el ni sus successores sacar en consequẽcia nitenerlo por tributo. Deentendiẽto harto lerdosera quien de aqui no sacare que por ser de tanta llaneza y mansedumbre en el gouierno el Conde Vuisfredo, le hazian mil seruicios los de Barcelona. Que aun era viuo entonces este buen cauallero, gouernando siempre la tierra con tanta paz, guardando tan puntualmente la fidelidad a su Rey, y haziendo justicia tan ygual a los del Condado, que la inuidia de cierto grande, llamado Salomon, que segun algunos era Conde de Cerdana, como si era tan parecida a la Pollilla que se pone en el mejor y fino paño y le haze guerra, co-

menço a hazerla muy grande a Vuisfredo, poniẽdole en mal cõ el Rey Carlos Caluo con sinietras y falsas informaciones, para que quitandole por ellas el Condado se lo diese a el. Y el caso passo tan adelate que Carlos embio a mandar a Vuisfredo, se llegasse hasta Narbona a dar razõ de si a sus Embaxadores. Obedecio luego el Conde, lleuando consigo vn hijo pequenõ que tenia hermosissimo, llamado tambien Vuisfredo como el. En Narbona despues de auer tratado de muchas cosas con los Embaxadores del Rey, trauo razones con cierto cauallero q con ellos auia venido. Y poco a poco llego a tal punto el descomedimẽto del Frances que se atreuio a trauar de las venerandas barbas de Vuisfredo para mellarlas. Pero presto pago la descortesia: porque (como lo escribe Lucio Marineo Siculo) arranco del Puñal desde luego el Conde y se lo metio por los pechos al atrauido y le quito la vida. Prendierõ le al momento los Embaxadores con su hijo, y pusieronse en camino para el Puche, dõde a la sazõ estaua el Rey Carlos. Antes de llegar a la Corte, hablando de Vuisfredo los que acompañauan a los Embaxadores vinieron primero a palabras de pesadumbre y despues a las manos:

Salomon  
Conde de  
Cerdana.

Carlos  
Caluo em  
bia por  
Vuisfredo

Descome  
dimiento  
de vn Frã  
ces.

El Conde  
se venga.

El Conde  
preso.

Clausula  
del Priuilegio.

Bondad  
de dõ Vuis  
fredo.

# Libro segundo de la Historia de los

Vuifredo  
muerto.

Salomon  
Conde de  
Barcelona

y ora fuesen ellas verdaderas, ora fingidas, todo cayo a la parte sobre solo Vuifredo. Que solo el fue el que quedo sin vida en la riña. Todo lo qual succedio en el año de ochocientos y cinquenta y ocho. Y escriuiese q se hizo ello por orden del Conde Salomon, que succedio en el Condado de Barcelona, dando fele Carlos Caluo.

**CAP. VI. DEL CON**  
*de don Vuifredo el segun  
do, llamado el velloso: y de  
como fue criado en casa  
del Cōde de Flandes, y de  
como viniendo a Barcelo  
na mato al Conde Salomō.*

**E**nterrado el Cōde con la honra q se le denia, lleuaron los Embaxadores el niño huero al Rey. El qual despues de auer hecho grādissimo sentiēto de la muerte del Conde, trato luego de mirar por el cauallero Vuifredo, encomendandole cō grandes encarecimientos a Balduyno primer Conde de Flandes, aunque no eran ellos necesarios, supuesta la estrecha amistad que entre Balduyno y el padre del niño auia auido. Era Balduyno vn cauallero principal, q

estando ocupado Carlos Caluo en guerras se le lleuode casa vna hija que tenia. El qual para huyr el castigo del padre acordo meterse con ella en vnas montañas y bosques solitarios y no conocidos que auia en la Prouincia q aora llamamos Flandes. Y supose de tal suerte esconder y defender de la furia del Rey (q le buscaba para matarle) que nunca le pudo auer a las manos. Y al cabo, por intercession de algunos Prelados y personas religiosas, el Rey vino a perdonar a Balduyno, y consentir que se casase publicamente con su hija, dándole en dote aquellas tierras, dō el se auia hecho fuerte, y hazien-dole señor dellas con titulo de Conde. Allí tuuo principio aq Condado de Flandes que hoy es tan rico y poblado de excelentes ciudades y villas, y ha venido de lance en lance por diuersos acaecimientos a meterse en la casa real de España. En esto se vera la estima q Carlos Caluo hazia de los seruicios del Conde Vuifredo ya muerto, pues en comēdo su hijo a Balduyno Cōde de Flandes. Que encomendandole a el, le encomendo a su misma hija, muger de Balduyno. Y aduertan esto los que dessea saber de que manera descien-de los Condes de Barcelona de la illustrissima sangre del inuicis-

Balduyno  
se lleuaua  
na hija de  
Carlos

Balduyno  
casado cō  
la hija de  
Carlos

Principio  
del Con-  
dado de  
Flandes.

Condes d  
Barcelona  
desciende  
de Carlo  
Magno.

Don Vuifredo el segundo, en comendado a Balduyno.

limo Emperador Carlo Magno. Que pues este cauallerito Vuisfredo el velloso lleuo a casar (como presto se vera) con vna hija de Balduyno y de esta señora, la descendencia se funda en ser la muger de Balduyno, hija del Emperador Carlos Caluo, y por la misma razon nieta del Emperador Ludouico Pio, y bisnieta del Emperador Carlo Magno.

Por este tiempo tenia la filla Episcopal de Barcelona don Ray mundo y la tuuo hasta el primer de Mayo del año de ochocientos y sesenta y quatro. Y luego le succedio en la dignidad don Gomaro, aunque para harto poco tiempo, pues passo desta vida en veynte y ocho de Março del año siguiente. Hizose entonces la eleccion de Obispo en la persona de don Hugo de Cruyllas, el qual murio como buen cauallero que era y gran Prelado peleando con los Moros en diez y ocho de Abril del año ochocientos y setenta. Que en esta season cada dia las auian los Barceloneses con los Sarracenos, y los Sarracenos con los Barceloneses por ganarse la ciudad. Por muerte de don Hugo entro en el Obispado Frodoyno, varon sin duda esclarecido en santidad y costumbres. En este tiempo ya se auia venido de la corte y casa

del Conde Balduyno de Flandes a Barcelona el gallardo moço Vuisfredo, a quien todos llaman el velloso. Que ya tenia entonces veynte y dos años por lo menos. Porque por lo menos tenia diez quando su padre el Conde Vuisfredo lo lleuo consigo a Narbona en el año de ochocientos y cinquenta y ocho: y assi en el de ochocientos y setenta en que fue electo el Obispo Frodoyno ya tenia este cauallero veynte y dos años bien hechos. Quando lleuo a la ciudad auia viuia la Condesa su madre, y ella y toda la nobleza del pueblo holgaron infinito de verle. Passeando por la ciudad y ruado a cauallo vn dia encontro con el Conde Salamon que entonces la gouernaua, y desnudando la espada le acometio y quito la vida, teniendo memoria de la que el auia hecho quitar al Conde Vuisfredo su padre. Al momento le recibieron los de Barcelona por su Conde: y el acordandose entones de la palabra que auia dado de casarse con la hija del Conde Balduyno de Flandes en caso que llegasse a verse Conde de Barcelona, embio desde luego por ella y en llegando a la ciudad la recibio por su muger y esposa. Luego trato el Conde de Flandes su suegro con el Emperador Carlos Caluo (que ya lo era desde

Don Ray mundo Obispo de Barcelona

Don Ray mundo Obispo de Barcelona

Don Gomaro Obispo.

Don Hugo de Cruyllas Obispo.

Frodoyno Obispo de Barcelona.

Don Vuisfredo, hecho Conde, y casado con hija de Balduyno.

Don Vuisfredo, hecho Conde, y casado con hija de Balduyno.

Don Vuisfredo, hecho Conde, y casado con hija de Balduyno.

## Libro segundo de la Historia de los

Don Vui  
fredo per  
donado.

el año de ochocientos y sesenta y ocho) perdonasse a Vuisfredo la muerte del Conde Salamon y le confirmasse el Condado de Barcelona. Y como la ocasion auisado grande condescendio facilmente el Emperador con todo lo que se le podia, fiando mucho de la fidelidad de Vuisfredo, q̄ ya era cosa suya por razon del casamiento que auia hecho con su nieta.

### CAP. VII. DE COMO

mo el Conde don Vuisfredo el velloso fue a Fracia y se hallo con el Emperador en la jornada de los Normandos, y de como le dio entōces el Emperador por armas las quatro barras coloradas en cāpo dorado, y el Condado en feudo honroso.

**S** Alíole a la medida de su deseo a Carlos Caluo la confianza que hazia de Vuisfredo. Que guardoséle a Carlos tanta lealtad en Barcelona en esta era quāta se puede inferir de la carta que el escriuio a los de Barcelona, cuyo original aun se cōserua en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de la misma ciu

dad: y yo la ponne aqui para que no se pierda. Es ella pues la que se sigue.

*In nomine sanctæ & indiuiduæ Trinitatis Carolus eiusdem Dei omnipotentis gratia Imperator Augustus omnibus Barchinonensibus peculiaribus nostris salutem. Scia tis quoniam superno munere cōgrua prosperitate valemus. Apud vos quoque ut id ipsum maneat valde desideramus. Plurimas autem vobis gratias referimus eo quod in nostram fidelitatē semper omnibus modis tenditis. Venit denique Iudas Habreus fidelis noster ad nos, et de vestra fidelitate multa nobis designauit. Vnde vestre fidelitati cōdignam remunerationem & decens premium referre parati sumus. De vestra igitur fidelitatis assiduitate nullo modo retardetis, sed in ea prout melius scitis & potestis in omnibus tendentes permaneat sicuti hactenus factum habetis.*

Y luego pone de su propria mano lo que se sigue.

*Et sciatis vos quia per fide*

Carta de  
Carlos cal  
uo a los d  
Barcelona



*lem meum Iudam dirigo ad Frodoynum Episcopu libras decem de Argento ad suam Ecclesiam reparare.*

Que en romance Castellano dize desta suerte.

En nombre de la santa y indiuua Trinidad Carlos por la gracia del mismo omnipotente Dios Emperador Augusto a todos los de Barcelona, particulares nuestros salud. Sabed q por don sobre natural nos va harto prosperamete, y que desleamos mucho hos vaya a vosotros de la propia suerte. Y hazemos os muchas gracias porque siempre y de todas maneras aspirays a nuestra fidelidad. Que a nuestra presençia ha venido nuestro fiel Iudas Hebreo, y nos ha senalado muchas cosas de vuestra lealtad. Nosotros estamos promptos para remunerarla dignamete y darle decente premio. No desdiguays de ella de ninguna suerte, antes biẽ como mejor su piereades y pudieredes permaneced en ella de la manera que ha ita aora.

Y sabed que por mi fiel Iudas embio al Obispo Frodoyn diez libras de plata para reparar su Iglesia.

Con esta limosna de Carlos Caluo se hizo la primera reparacion de la Cathedral de Barce-

lona despues de auer hechado a los Moros de aquella ciudad. El Conde Vuirfredo a persuasio de su suegro el Conde de Flandes tomo muy presto el camino de Francia para befar las manos al Emperador y hazerle gracias por la merced q le auia hecho del Condado. Y concluydo esso se detuuu mucho tiempo en su corte con intento de seruirle en las jornadas q se ofreciesen de guerra. Luego la huou vna y bien reñida con los Normandos, los quales entrandose por el Reyno de Carlos, destruyeron algunas ciudades, derribaron los castillos, hecharon fuego a las Iglesias y monesterios, y talaron los campos, imitando harto a la muchedumbre de lan gostas que huou tan grande y extraordinaria en aquella tierra de Francia y en Alemaña y senaladamente en España aquel año de ochocientos y setenta y tres, en que fue esta guerra, como lo escriue Aymoyno, que se pudo comparar a la plaga de Egypto. Y finalmente se apoderaron de la gran ciudad Andegauense y en ella se hizierõ fuertes. El Emperador hecho bando que querria passar a Bretaña, para que de esta suerte no se recelassen los Normandos ni dexassen el pueblo que tenian, saliendo a lo ancho, donde no pudiessen ser ce-

Primera reparaciõ de la Cathedral de Barcelona

Don Vuirfredo va a Francia.

Daños q los Normandos hazen en Francia.

La langosta.

Ardid del Emperador.



# Libro segundo de la Historia de los

Armas

Los Nor  
mandos,  
rendidos.

Armas

Armas

Don Vu-  
fredo, mal  
herido, y  
visitado  
del Empe-  
rador,

Armas q  
Carlos da  
al Conde

cados: y de repente cargo sobre ellos y puso tan estrecho sitio a la ciudad, que los mas principales dellos se le rindieron y en vez de todos se obligaron a salirse de la ciudad y a no robar ni consentir robar en su Reyno mientras viuiessen, dandole para seguridad todos los rehenes que quiso y pidiendole en merced les dió un lugar para recogerse hasta el mes de Febrero en cierta Isla del Rio Ligeris, y que los q para entonces se huuiessen baptizado y determinassen con veras seguir el Christianismo se quedassen en la tierra y los demas se fuesen de toda ella. Y así se hizo. En esta jornada se halló el Conde de Barcelona Vulfredo, y de un encuentro o asalto que dio tan mal herido que al Emperador le pareció muy justo yrle a visitar a su tienda. Entóces vió dolo tan bañado en su propia sangre, y acordandose de lo q el herido le auia pedido algunas veces en merced, le dióse alguna insignia de su mano, la puso desde luego en sus sangrientas heridas, y asentandola sobre el escudo dorado que el Conde tenia embrazado, dexó en el señalada y estapada quatro barras bermejas o coloradas, y le dió. Conde, estas sean vuestras Armas. Y desde entóces acatienen los Condes de Barcelona

por blason y armas, quatro barras bermejas en campo dorado. Y dellos sin duda las tomaron los Reyes de Aragon desde el casamiento de doña Patroilla hija única y heredera del Rey don Ramiro el monje con el Conde de Barcelona don Raymundo Berenguer el quarto. Que entóces no tenía Aragon por armas sino la Cruz bermeja de san Jorge en campo de plata y al derredor della en sus quatro angulos las cabeças cortadas que de quatro Reyes Moros se hallaron adornadas de mucha riqueza y pedreria entre los despojos de la victoria que el Rey don Pedro el primero, estando sobre Huesca, alcanço del grande exercito de Moros de allende que vino en fauor de aquella ciudad en el año de mil y noueta y seys. Hasta este no tenía Aragon armas propias sino que sus Reyes predecesores de don Pedro, usaban de la cruz de plata q el Rey de Sobrarbe Ynigo Ansa, estádo peleando con los Moros auia visto en el ayre en un escudo de color turquesado, y tomadola por insignia suya y de aq̃l Reyno, dexando la antigua, que era una Cruz colorada encima de un verde arbol en un escudo dorado, que don Garcia el primer Rey de Sobrarbe auia visto en el ayre al tiempo de dar cierta

Aragón to-  
mo las bar-  
ras de Ca-  
staluña.

Armas

Armas  
propias  
de Aragón.

Armas

Armas de  
Aragon q  
tenia de  
Sobrarbe.

Primeras  
armas de  
Sobrarbe.

harto

harto peligrosa batalla a los Moros. Ningun autor haze mención de otras armas en Aragón hasta el tiempo del referido casamiento, aunque hablemos de los esclarecidos historiadores Aragoneses Hieronymo Çurita y Hieronymo de Blancas. Y conforme a esto es certissimo q̄ Aragón tiene de Cathaluña las barras bermejas en campo dorado. Çurita no quiere conceder que se huuiesse establecido quando se hizo el casamiento, que las armas del Conde que son las dichas barras se pusiesen a la mano derecha de las reales de Aragón que eran las quatro cabeças de Reyes negros en los quatro angulos de la Cruz colorada de san Jorge en campo de plata. Pero esto no nos importa nada, pues dado que no se huuiesse ordenado ello así, luego se començaron a vsar por los Reyes solas las del Conde de Barcelona, y se dexaron las Reales de Aragón. Pero dexando esto por aora y tornando a lo q̄ estauamos considerando, don Vulfredo guarecio de las heridas y estando en la corte del Emperador llegó le en el año siguiente de ochocientos y setenta y quatro (como lo escriue Miguel Carbonel) vn correo de Barcelona con harta malas nuevas, que los Moros se auian levantado y conqui-

stado ya gran parte de su Condado. Comunicolas luego con el Emperador y pidiole fauor para contra los enemigos del Christiano nombre. No se le pudo dar Carlos Caluo por las guerras que en esta sazón tenia: pero en premio de los seruicios que le auia hecho le hizo merced del Condado en feudo honoroso a el y a todos sus descendientes y successores, de manera que de allí adelante no solo fue el Gobernador como hasta entonces, sino verdadero señor tambien.

Carlos da a Vulfredo el Condado en feudo honoroso.

**CAPIT. VIII. DE**  
la buelta del Cōde dō Vulfredo a Barcelona, y de como hecho de su Condado a los Moros que se le auia entrado en el: y de como el Obispo Frodoyno hallo el cuerpo de santa Eulalia.

**E**L Conde Vulfredo en haziendo le donació el Emperador Carlos Caluo del Condado de Barcelona en el año de ochocientos y setenta y quatro, se aprestó desde luego y le puso en camino para el, pasando primero por el de Flandes para despidirse de su suegro y pedirle

Don Vulfredo parte para Barcelona

Malas nuevas que llegaron al Conde.

## Libro segundo de la Historia de los

ayuda. Y con la que le dio muy buena de algunos caualleros principales (vno de los quales fue Pedro Aleman) se vino con toda la breuedad posible a Barcelona, por razon del peligro q̄ auia en la tardança. En llegando conuocó a todos los principales de su Condado, y congregado vn buen exercito començó la guetra contra los Moros q̄ se le auia entrado por sus tierras y apoderado dellas: y en breues años les quito la presa de las manos y los hechos fuera de todo el Códado. Andádo Vuisfredo ocupado en esta guerra se descubrió en su ciudad de Barcelona vn riquísimo minero de oro mas fino y de mas quilates q̄ el de Arabia, pues se halló el virginal cuerpo de la inuictissima martyr santa Eulalia natural de aq̄l vêturoso pueblo de Barcelona. La ocasion fue la venida que a el hizo el gran Prelado y Arçobispo de Narbona Sigebodo en el año de ochocientos y setenta y ocho. Que desseando mucho alguna reliquia de la bienauenturada virgen y martyr, para edificar vna Iglesia en Narbona baxo de su inuocacion y ponerla honradamente en ella, tuuo ocasion el siervo de Dios Frodoy no Obispo de Barcelona para hazer diligencias en razon de averiguar dōde estaua el santo cuer

po. Haziendolas grandes se halló a la postre vn Hymno compuesto en alabças de la santa, en que se contenia que su bendito cuerpo estaua en la Iglesia de santa Maria, fundada fuera de los muros de la misma ciudad en la ribera del mar tan a la lengua del agua, que por esso se llamaua antiguamente santa Maria de las Arenas. Al punto se fuerō a ella ámbos los dos prelados desde la Cathedral de santa Cruz, dō de aquel dia auian celebrado el santísimo sacrificio de la Missa. Acompañoles el clero y gr̄a parte del Pueblo, y en llegando començaron a cavar todo el suelo de la Iglesia buscando el precioso thesoro por tiempo de tres dias, y no hallandole en todos ellos se boluio Sigebodo a Narbona. Todos perdieron entonces las confianças de descubrirle sino el bendito Obispo Frodoy no que las tenia siempre grandísimas en la misericordia de Dios para aquel effeto. Por lo qual en yendose el Arçobispo rogo se ayunassen tres dias en el pueblo y se pidiesse al señor en merced el descubrimiento de las santas reliquias. Toda Barcelona, hombres y mugeres, grandes y pequeños ayunaron, y se pusieron en oracion sobre el caso. Y fue cosa muy del cielo ver que en todos los tres dias del

Santa Maria de las Arenas.

Parten los dos prelados para santa Maria.

Confiança del Obispo Frodoy no.

Sigebodo Arçobispo de Narbona.

ayuno

Oracion  
continua.

ayuno siempre huuo dia y noche en la Iglesia grã muchedumbre de clérigos, y de legos, y de mugeres religiosas (y deuieron de ser ellas las del monesterio de S. Pedro, porq̃ no las auia en tonces otras en Barcelona) alabando continuamente a la magestad de Dios y pidiéndole encarecidamente esta merced. Y fuerõ las oraciones de tanta eficacia q̃ baxado el santo Obispo despues de la celebracion de la missa en el postrero de los tres dias al puestro y lugar donde se auia cauido a la mano derecha del Altar, y mirando cõ cuydado vio adelfora vn pequeño agugero. Luego puso en el vn baculo que tenia en la mano, y aduertiendo que auia algun vazio, mando a sus clérigos cauassen alli y sacassent tierra. Y hecho esto se descubrio por la misericordia de Dios el sepulchro dela santa. Hõrola mucho entonces el Señor. Que mandando Frodoyno quitar la piedra que cubria el Sepulchro de marmol, salio al momento de las virginales reliquias vn olor tan suauẽ quanto si el Sepulchro estuuiera lleno de preciosos vnguentos. Cosa que hizo derramar hartas lagrimas a los que alli estauan, y engrandecer al Señor que tal marauilla obraua por su sierva.

El cuerpo  
de la santa  
hallado

Olor milagroso.

**CAPITULO IX. DE LA primera translaciõ que se hizo del cuerpo de santa Eulalia en Barcelona desde la Iglesia de santa Maria dela Mar ala Cathedral de santa Cruz, y de los milagros q̃ en ella se vierõ.**



**E**CHA Sprimero infinitas gracias al Rey del cielo por el descubrimiento de perla de tanto precio, saco los huesos virginales del Sepulchro, y embueltos en vna estola o ropa blanca los puso (cantando siempre Hymnos y Psalmos) en vnas andas, para entrarlos en la ciudad y ponerlos en la Cathedral de santa Cruz. Ordenose de presto vna muy famosa processiõ con muchas luzes en las manos, y lleuauan las andas en ella los clérigos mas principales y viejos. Pararon a la puerta de la ciudad que tiene el nombre de la misma santa, cantando por espacio de media hora y alabando a Dios con extraño gozo. Aun que bien presto se les aguo harto. Que trauando los Clérigos de las Andas al cabo de aquella media hora, para leuantarlas y entrar en la dicha Ciudad,

Translaciõ

Processiõ

Milagro.

# Libro segundo de la Historia de los

Turbaciō

Diligēcia  
del Santo  
Obispo.

Concurso  
de gente.

puso Dios tanto peso en ellas que no pudieron de ninguna fuerte, y admirados todos dixeron con harta turbaciō, que no queria Dios que aquel santo y virginal cuerpo entrasse en la ciudad. Estando el pueblo en esta duda de tanta pesadumbre mando a todos el bienaventurado prelado Frodoyno se pusiesen de rodillas, implorando deuotamēte la misericordia del Señor. Y passado ya buen rato se leuanto, y trauando el mismo de las Andas juntamente cō los clérigos pudieron ellos lo que antes no les auia sido posible y las llevaron hasta la Cathedral, y poniendolas encima del altar se hecharon todos por tierra y alabaron y bendixero al Señor. El concurso de gēte que toda aquella semana huuo asī de la ciudad como de toda su comarca, fue notablenēte grande, empleándose todos en ofrecer algo a la santa con velas en las manos en ayunar, velar, y orar con estrana deuocion. En el octauo dia de las fiestas hizo cauar el bendito Obispo a la mano derecha del Altar y poner alli el sepulchro de marmol en que auia estado el cuerpo de la bienaventurada virgen. Y tomando luego los virginales huesos del Altar para encerrarlos en aquel tumulo, ni el ni los clérigos mas,

viejos que le ayudauan no pudieron de ninguna fuerte levantarlos. Al momento se postro todo el pueblo y se puso en oracion, pidiendo fauor al cielo para poder concluir lo comenzado. Pero no le merecieron alcanzar hasta que al cabo de vna hora no cumplida se hecho a los pies del Obispo vn clérigo temblando y diziendo con lagrimas que auia tomado para su deuocion vn dedo de la santa y lleuadoselo a casa, donde lo tenia puesto en vna capilla. Mando luego Frodoyno que lo traxesse, y en teniendolo en sus manos le hecho en vna copa llena de ascuas encēdidas a vista de toda la gēte que alli estaua. Dexole estar en ella por gran rato, y en todo el no se quemó sino que persevero en vn ser de la manera que el oro de prouea que se hecha en el fuego. Por lo qual no huuo ninguno que no alabasse y no engrandeciese a la magestad de Dios. Sacaron entonces el dedo de la copa y fuego con Hymnos y alabanzas, y juntado con los otros de la misma santa, pudieron levantarlos todos del Altar y ponerlos en el Sepulchro. Por auer Dios authorizado esta traslacion con tantos y tan grandes milagros se haze muy grande fiesta della cada año en

Milagro  
so caso.

El dedo de  
la santa, re-  
struydo.

Exposi-  
cion mila-  
grofa.

El cuerpo  
de la santa  
enterrado

la Cathredal de Barcelona y en toda la ciudad y Obispado a veinte y tres de Octubre, y de la Dedicaci6n de su Altar a los treinta del proprio mes. Esta fue la primera translocaci6n del cuerpo de la bienaventurada virgen y martyr Barcelonesa santa Eulalia, y cuenta la de la manera q̄ referida queda el Flos sanctoru antiguo que tiene escrito en pargamino el Archivo del Cabildo de la Cathredal de Barcelona, cū ya autoridad ya se encareci6 arriba. No faltan algunos autores que lo que se ha dicho del ded6 de la santa escriuen aueer acontecido en la puerta de la ciudad quando queriendo leuatar el cuerpo de la bienaventurada virgen y martyr para entrarlo y ponerlo en la Cathredal de santa Cruz se hizo immobile. Y son estos Autores los que no tuuieron noticia de la otra vez que el santo cuerpo se hizo immobile estando ya encima del Altar mayor de la dicha Iglesia al cabo de los ocho dias de fiestas y regozijos quando lo quisieron poner en el sepulchro. Entonces dize esta Historia tan autentica que succedio el caso. Y dexando a parte que basta y sobra su autoridad para que esto se tenga por aueriguado, parece ello por otra parte mas conforme a razon que lo que dizen los citados au-

tores. Porque no parece posible que el clérigo hurtaſſe el ded6 en la plaça delante la puerta de la ciudad, asi porque entonces estaua el cuerpo muy cubierto y guardado en el Feretro, como por la presencia del Obispo y de los clérigos y de todo el pueblo. Despues en aquellos ocho dias que el bendito y virginal cuerpo estubo en la Cathredal encima del Altar mayor pudo el clérigo muy a su salvo alguna noche hazer el caso. Eso si que lleua camino, y no lo que dizen los otros. Tambien pudo ser que el clérigo huielſe tomado el ded6 en santa Maria, quando se hall6 el cuerpo santo y fue sacado del tumulo, y que por que no le quiso restituyr en la puerta de la ciudad quando la santa se hizo immobile se hizo por esso otra vez immobile en la Cathredal, antes que la pusiesſen en el Sepulchro y lo estubo siempre hasta que el clérigo hizo la restitucion. Y esto es lo que yo tengo por mas aueriguado. Porque si el clérigo no huiera tomado el ded6 de la santa en la Iglesia de santa Maria sino en la Cathredal no tuuiera porque hazerſe immobile el cuerpo de la santa en la puerta de la ciudad, lleuandolo de la Iglesia de santa Maria a la Cathredal.

Primera  
razon.

Segunda  
razon.



# Libro segundo de la Historia de los

## CAP. X. DE COMO

el Obispo de Barcelona Frodoyno se halló en el Cónclio q̄ el Papa Iuan octauo celebró en Trecas: y de vn priuilegio q̄ entōces alcãço de Ludouico el Balbo para su Iglesia.



En esta sazón ya auia pasado desta vida Carlos Caluo desde a seys de Octubre del año pasado de ochociētos y setēta y siete: de cuya muerte se siguiēron en el mūdo grādes reuelras. Que luego cōpitierō sobre el imperio su hijo Ludouico el Balbo y Carlos el Crasso hijo de Ludouico Rey de Alemaña. Ludouico el Balbo procuro fauor del Papa, pēlando q̄ por aq̄l camino podria cō mas facilidad salir cō su intenciō. Y saliole bien esta traça: Por q̄ pareciēdole por entōces al Pōtifice Iuā octauo q̄ cōuenia mostrar se por la parte de Ludouico, acordo darle el titulo de Emperador. Pero el pueblo y senado Romano y otras muchas gentes y personas de cuēta inclinārō a la parte de Carlos Crasso: y por q̄ no pudierō persuadir al Papa q̄ reuocasse la declaraciō q̄ auia hecho en fauor de Ludouico, se atreuiērō

sacrilegamiēte aponer las manos en el, y cō vna osadia diabolica le prendierō. Pero tuuo tan buenos amigos q̄ dentro de pocos dias le pusierō en libertad: y el (no se teniendo por seguro en Roma) determino de yrse ala Corte de Ludouico su amigo. Embarcose en vn nauio y lleugo a Arles en el santo dia de Pēreco stes del año de ochociētos y setēta y ocho, y de alli passo a Leō y de Leō a Trecas, y alli hizo juntar a Cōcilio muchos Prelados de Frācia, y con ellos ordeno muchas cosas tocātes al culto diuino, y a la reformatiō del estado Ecclesiastico. Y proueyo de Obispo al nuevo Condado de Flādes, que ya Balduyno le yua poblando y en nobleciendo estrañamente. En conuallendo Ludouico de vna enfermedad grauissima que tuuo en Turon se puso en camino para Trecas, y lleugo a ella en el primero de Setiembre del proprio año, estando aun el Pontifice celebrando el Concilio: y a siete del mismo mes recibio la corona de su propria mano, y le banqueteo aquel dia en su real palacio esplendidamente. Y de alli a solos dos dias estādo presente el bienauēturado Obispo de Barcelona Frodoyno, cōcedio a su Iglesia vn importāte priuilegio. De donde no se puede dexar

El Papa libre.

El Papa se va a Francia.

Concilio en Trecas.

Ludouico Balbo en Trecas.

Muerte de Carlos Caluo.

En un 2.º tomo.

Competencia sobre el imperio.

Ludouico Balbo hecho Emperador.

El Papa preso.

de infe-



Frodoyno  
se halla en  
el Conci-  
lio de Tre-  
cas.

Privilegio  
de Ludo-  
uico el Bal-  
bo.

de inferir q Frodoyno fue vno de los Prelados q se hallarō en el Concilio. Ni es ello cōtra lo q arriba se dixo q no fuerō conuocados a el sino los preladōs de Fràcia. Porq entre ellos se cōtaua entōces el de Barcelona por ser de la corona Real de aql Reyno. Que de ella era siempre aunq ya auia dado el Emperador Carlos Caluo en feudo el Cōdado de Barcelona al Cōde Vuifredo. Y de aqui esq despues de la dicha donaciō, en los instrumentos publicos q en el Conadado de Barcelona se hazian, como se verā mil vezes en esta historia, se contauan los aņos por los del Reynō del que entōces reynaua en Fràcia, y el q lo era por el tiēpo cōcedia como tal muchos priuilegios a los Barceloneses y a los demas del Cōdado, y agora tenemos entremenos este q Ludouico Balbo otorgo a la Iglesia de Barcelona, eximiendola en rodo y por todo de qualquier subiecciō a qualquier juezes seglares: restituyēdole el Cāpo q en tiempo del Obispo dō Iuan le auia quitado el Godo Recosindo: abonando la donaciō q el Obispo Adaulfo le auia hecho de sus casās para palacio episcopal: haziēdole merced de la tercera parte de las rētas de la Aduana: dandole licēcia de restaurar el Cabildo o Ca-

lonja q ya parecia estar del todo portierra: y cōfirmādole finalmēte las Iglesias q entonces posseya, y entre ellas pone las casās de san Cucufate y de sant Feliz fundadas en el Valles en el Castillo Octauiano. Algunos aures (los quales ya se refrieron arriba) han escrito q este priuilegio es de Ludouico Pio hijo de Carlo Magno, Pero ya se ha visto como no es del, sino d Ludouico Balbo hijo del Emperador Carlos Caluo el q (segū se vio en el capitulo precedēte) embio diez libras de plata al Obispo de Barcelona Frodoyno para reparar su Iglesia. Los q escriuierō lo contrario no deuieron tener noticia del tiēpo en q Frodoyno tuuo la silla de Barcelona. Que a siber esoy entender q la tuuo en el de Carlos Caluo en el aņo de ochociētos y setēta, y tābien en el de Ludouico Balbo su hijo no huuierā dicho q el priuilegio es de Ludouico Pio, siēdo verdad como lo es q se concedio al dicho Obispo Frodoyno en persona, estando en Treca don de se hallaua Ludouico a nueue de Setiembre del primer aņo de su reyno, q fue el de ochociētos y setenta y ocho, pues su padre murio en el de antes, como en el mismo priuilegio se contiene. *Notū sit* (dize Ludouico) *omnibus fidelibus sancta Dei Ec*

Casa de S  
Cucufate  
del Valles

Opinion  
d algunos

Reprocha  
se.

Primera  
razon.

## Libro segundo de la Historia de los

*clesie nostris; presentibus scilicet & futuris; quia venerabilis Frodoynus Barchinonensis Episcopus ad nostram accedens clementiam deprecatus est regiam celsitudinem nostram, quatenus ipsam Ecclesiam & sedem Barchinonensem sub immunitatis nostra tuitione susciperemus sicut Dominum genitorem nostrum Carolum Imperatorem constat fecisse.* Y dexando a parte este argumento q es euidentissimo contra los dichos autores, hagamos otro no menos fuerte contra ellos, y saquemoslo del titulo q Ludouico se da siempre de Rey en el priuilegio y nunca de Emperador. Tres vezes se llama Rey; y a la postre confirma desta suerte el priuilegio. *Ludonicus gloriosissimus Rex.* De donde se sigue que Ludouico aun no era Emperador en este tiempo: y asi tengo por sospecho lo lo q arriba se escriuio conforme al parecer de ciertos autores q antes de yr el Papa Iuan octauo a Fracia ya le auia dado a Ludouico el titulo de Emperador. Supuesto este principio q Ludouico el q concedio este priuilegio en nueve de Setiembre del primer año de su reyno no era Em

perador sino Rey, facil cosa es entender q el Priuilegio no es de Ludouico Pio. Porq Ludouico Pio en el primer año de su reyno ya era Emperador, pues su padre Carlo Magno viendose cercano a la muerte le llamo y de su misma mano le dio la corona del Imperio y se la puso en la cabeza, como lo escriue Aymoyo. Y asi es tan claro como la luz del medio dia que el Priuilegio no es de Ludouico Pio sino de Ludouico Balbo hijo del Emperador Carlos Caluo.

**CAP. XI. DE COMO**  
*el Conde don Vuisfredo acabó de hechar de su tierralos Moros, y fundó el Monesterio de Ripol, y puso en el a su hyo Rodulfo, y lo dotó magnificamente, dandole entre otras cosas la misteriosa montaña de Moferrate con sus Iglesias.*



A inuencion del bienauenturado euerpo de tan illustre Cathalana como, santa Eulalia no pudo dexar de ser de grā momento para q el Cōde Vuisfredo prosiguiesse con mayor animo y denuedo la conquista q en esta sazón tenia entrema-

Principio  
del imperio de Ludouico.

Los Mo-  
ros hecha  
dos de to-  
do el Con-  
dado.

Fundació  
del mone-  
sterio de  
Ripol.

Ripol es  
la antigua  
Reccapo-  
lis.

nos. Que meneolas tambien q̄ pudo antes de muchos años hechar fuera de todo su estado a sus enemigos los Moros, y boluerse a su ciudad de Barcelona cō estraña gloria y marauilloso triunfo. Trato luego de ser agra decido a la magestad de Dios por tan insigne victoria, y en memoria della, como lo escriue Lucio Marineo Siculo, fundo cerca del año de ochocientos y ochenta y ocho en Ripol, q̄ esta en el Condado de Vique, vn famoso monesterio de mōges Benitos, baxo de la inuocacion de la Reyna del Cielo Maria, con la ocasion de vna figura suya que alli se halla en vna cueua. El pueblo fue antiguamēte ciudad y muy principal, fundada cerca del año de quinientos y setenta y siete por el Rey Godo Leuigildo para su hijo Reccaredo, por lo qual quiso que se llamasse Reccapolis, que significa lo mismo que ciudad de Reccaredo. El asiento de la Corte Gothica auia sido en Seuilla, hasta aora que ya le auia mudado Leuigildo a Toledo, dandole al Principe Ermenegildo mayorazgo suyo todo lo de Andaluzia. Y como era tan señor de toda España, quiso tambien dexar muy medrado a su segundo hijo Reccaredo. Y para que lo quedasse le edifico en la Celti-

beria esta gran ciudad de Reccapolis, fortaleciendola de fuerte muralla, adornandola de muchos edificios, y dando grandes priuilegios a los pobladores para mas y cō mayor breuedad acrecétarla, como lo escriue el Abad de Valclara. El sitio de la ciudad es maruilloso de bueno en vna valle entre muchos montes en la propia junta de dos regados rios llamados Ter y Frefer. Ambrosio de Morales pien- sa q̄ Reccapolis no es Ripol si no otra ciudad q̄ estuuo cerca de Almonaci de Çurita en la junta de los dos Rios Tajo y Guadiela en vn sitio de los mas altos y fuertes q̄ se puedē hallar en España. Pero yo tēgo por mas cierto lo q̄ dicho queda cōforme al parecer de muchos autores. Y verdaderamēte el puesto de Ripol era cōueniētísimo para los intētos de Leuigildo, por ser tal q̄ desde el podia su hijo Reccaredo mirar juntamente por la Frācia Gotica, y por esta parte Oriental de España, ya q̄ Erminigildo cuydaua de la occidētal della. Fū dado pues ya y edificado el monesterio en este pueblo tan antiguo q̄ aora, corripido su primitiuo nōbre, se llama Ripol, *quasi Riuis pollens*, por razon de los dos rios Ter y Frefer en cuya junta esta puesto y edificado,

Reccapo-  
lis.

Sitio entre  
los rios  
Ter y Fre-  
fer.

Opinion  
de Moza-  
les.

Reprocha  
se.

## Libro segundo de la Historia de los

Rodulfo  
hijo de  
Vuifredo  
tomó el ha-  
bito en Ri-  
pol.

Dotacion  
del Mon-  
asterio.

Palabras  
notables.

determinaron el Conde Vuifredo y su muger la Condesa Guinidilda (que este es el nombre de la hija del Conde de Flandes Balduyno y nieta del Emperador Carlos Caluo) de poner en el a su primer hijo Rodulfo, que les auia nascido en Flandes antes del matrimonio. Tomo Rodulfo el habito en el dia de la cõsagracion de la Iglesia de aquel monesterio, y llego a ser Abad y tambien Obispo de Vrgel. Para aq̃l dia en el de veynte y vno de Mayo del primer año del reyno de Odon, q̃ fue el de ocho cientos y nouenta y vno hizieron donaciõ el Conde y la Cõdesa al monesterio, de grandes rentas o Alodios en diferentes partes de Cathaluña. Dieronle espaciosísimos terminos y puebtos y entre ellos el de Centúcellas cerca de Tarragona, y finalmente, *in alio loco in ipsa Marca locum quẽ nominant Montem ferratum, Ecclesias quæ sunt in cacumine ipsius montis vel ad inferiora eius cum ipso Alode. Abbatia affrontationes sunt, &c.* en otra parte en la misma marca del lugar que llamã Monserrate y las Iglesias que estan en la cumbre del proprio monte o en sus faldas con el mismo Alodio. Las confrontaciones del Abadiado

son, &c. Formales palabras son estas del mismo instrumẽto publico de la donacion que yo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Vique en el saco B, en el numero dozientos y cinquenta y ocho. Y yo porne aqui las postreras palabras para que no se ponga duda en el nombre que arriba di a la Condesa, por cuya parte decien den de la casta de Carlo Magno los Condes de Barcelona. *Hac omnia (dizen) superius inferimus ego Guifredus Comes et Guinidildis Comitissa ad domum sancta Maria Riui polensis propter remedium anime nostre ad diem consecrationis eius.* Esta es la primera vez que en papeles antiguos he hallado hecha menciõ de la montaña de Mõserrate y de sus Iglesias; y no me seria bien contado passar de largo sin dar alguna razon de cosa que hoy estan insignes y celebre en todo el Orbe. Es pues vna montaña a siete leguas de Barcelona y a otras tãtas del mar: bañada por la parte de Tramontana de las corrientes del rio Lobregate: leuantada en tanta manera que a puesta de sol se descubren desde su cumbre por Tramõtana los Pyreneos y por

Palabras  
notables.

Descrip-  
cion de la  
Montaña  
de Mon-  
serrate.

Medio dia los de Mallorca: esenta a modo de Isla como Soracte en Italia y Thabor en Galilea: regalada de las aguas de muchas christalinass fuentes: ennoblecida de abundancia de yeruas medicinales: priuilegiada entre todas las montañas del Orbe con los peñascos, riscos, y escollor tan vistosos y señalados de que esta ceñida y quajada su espacioso circuyto de onze mil passos, haciendo vna figura como de Sierra, que parece auerla criado Dios con particular prouidencia y singular acuerdo para algun señalado seruicio y culto suyo, aunq̃ antiguamente los Gētiles la dedicaro y consagraro al profano de los suyos falsos como lo dize Hieronymo Paulo en su Opusculo de los montes y promōtorios de España.

**CAP. XII. DE COMO se hallo y descubrio la deuotissima Imagen de nuestra Señora de Mōserrate, y dela Iglesia q̃ alli se le edifico, y de algunas hermitas que entonces se labraron.**

**G**uardado ganado en esta montaña vnospastorcitos del lugar de Ministrol, q̃ esta en su faldajunto al rio Lobrega

te hazia Leuante, vieron vna marauilla muy del cielo: y ella fue q̃ cada Sabado a la noche baxaua dela cierta parte dela montaña vna gran claridad y ciertas lumbreres como de cera, y luego comenzauan alli a sentirse celestiales musicas y cantares hasta la media noche. Dando razon della a sus padres la dieron ellos al Rector o Cura del pueblo y el Cura al Obispo que (como lo escriuen algunos) tenia entōces su silla en la ciudad de Manresa, y deuio ser el de Vique. Por que Manresa jamas fue Obispado diferente del de Vique sino es que se llamasse entonces Ictosa, pues fuera de los Obispados de Barcelona, Egara (que como ya se dixo arriba estaua junto a Terraça en la Iglesia de san Pedro) Ampurias, Girona, Vique, Vrgel, Lerida, y Tortosa, no huuo en Cathaluña en este tiempo en la Metropoli de Tarragona otro Obispado diferente sino el de Ictosa q̃ tiraua desde Fuente sala hasta Portilla y Tenia, y de Moral hasta Tormala, como se puede ver en la diuision de los Obispados hecha por el Rey Godo Vuamba. Pero no es posible que Manresa sea la antigua Ictosa. Porq̃ Manresa cae entre Vique y Barcelona, y Ictosa se ha de assentar por fuerza entre los Obispados de

Luz y musica del cielo.

Manresa, nunca fue Obispado

Obispado de Ictosa en Cathaluña.

Manresa no era Ictosa.

## Libro segundo de la Historia de los

Lerida, Tortosa y Çaragoça, pues en Fuente sala, donde acabaua el de Lerida alli començaua el de Ictosa, y donde acabaua este, es a saber, en Portilla y Tormala, alli començauan el de Tortosa y el de Çaragoça, aquel en Portilla, y estotro en Tormala, como consta por la propia diuision hecha por Vuamba. Y assi al de Ictosa se le ha de dar asieto cerca del rio Ebro. Y baste esto por aora. Que señalar el pueblo de Ictosa, o el puesto donde estuuu, negocio es que requiere mas espacio, por no estar en pie el nombre de Ictosa entre los q̄ aora se vsan tan diferētes de los antiguos. Veamos pues aora, si Manresa no era Obispado diferente del de Vique en tiempo de los Godos, en que tiempo lo auia de hazer diferente el Papa? En el de los Moros? Eſto no. Pues en qual? En el de los Condes de Barcelona, Bera, Bernardo, Vuisfredo el primero y Vuisfredo el velloso? Assi se ha de dezir por fuerça si aquel Obispado lleuo a ser diferēte del de Vique. Pero tampoco pudo entonces llegar a serlo: porque erā en todo aquel tiempo tantos los Moros de la rrierra y tan poquitos los Chriſtianos y tan puestos en negocios de guerra ordinariamente, que no solo era harto leuātār los Obispados an-

tiguos, mas aun auia sobradas ocasiones para suprimirlos y hazer vniones, como despues se hizo del Arçobispado de Tarragona con el Obispado de Vique. Y dexando esta razon a parte, ni se halla Concilio nacional de España, ni Concilio particular de Tarragona en el qual se haga mención de Obispo de Manresa, ni papel autentico que lo afirme. Solamente en la Historia de nuestra Señora de Monferrate se dize que el Obispo de Manresa se halló en la inuēcion de aquella santissima Imagen. Y esso se escriuió con la llaneza de aquellos siglos, no para significar que Manresa tenia Obispo propio, sino porque el Obispo de Vique lo era tambien de Manresa de la propia suerte q̄ aora lo es y estaua en ella en esta ocasion. El Obispo pues auia oido al monte y experimentado ser assi lo que se le auia dicho, ordeno para el Domingo vna deuotissima procession en la qual yua todo su Clero y pueblo con mil generos de penitencias y deuociones, pidiendo a Dios el descubrimiento de lo que la claridad y musica del cielo significauan. En llegando al puesto, se arrodillo y puso en oracion, y levantado della mado a ciertos moços subiesesen por aquel aspero lugar arriba para descubrir lo que en

el auia.

Ictosa cer  
ca d Ebro

Prueuase  
que Man-  
resa no fue  
Obispado

Primera  
zon.

Segunda  
razon.

Processiō.

Pusieron  
se en ora-  
cion.

cl auia. Y luego fueron dentro de vna pequena cueua la figura de bulto de la Reyna del cielo Maria que hasta este tiempo se respecta tanto en aquella montaña. Auísado el Prelado no se detuvo vn momento, sino que con toda la presteza del mundo subio por aqllas quebradas peñas arriba, y viendo vna figura tan deuota y de tã admirable aspecto no pudo dexar de quedar lleno de alegría Tomola en sus brazos y ayudado de los Sacerdotes que alli auia camino como media legua hasta llegar a lo mas espacioso y llano de la montaña. Que entonces ni el ni los Sacerdotes podieton passar adelante. Por lo qual entendiendo que la voluntad de Dios y de su benditissima madre era, se le edificasse Iglesia en aquel puesto para ser honrada y visitada en ella se la labraron harto presto, aunque pequeña y pobre. Y despues poco a poco se fueron edificando por la montaña algunas Iglesias o hermitas, es a saber, de san Pedro, de S. Martin, de S. Acisclo, y de santa Cecilia, q̃llego a ser Abadiado. Que este es el Abadiado de que Vuisfredo el velloso haze mencion en la Escritura q̃ se refirió en el capitulo onze de la donacion que de la Montaña de Monferrate hizo a Ripol.

**CAP. XIII. DE VNA aueriguacion del tiempo en que se descubrio la deuota Imagen de Monferrate, y se difico la Iglesia, y se labraron las Hermitas.**



A dificultad esta en aueriguar el tiempo en que todo esto succedio. Ordinariamente se escriue q̃ buuo de ser ello desde el año de ochocientos y ochenta y cinco hasta el de de ochocientos y ochenta y ocho, como lo dize el maestro Iayme Prades Rector perpetuo de la villa de Hares de los Illecaones del reyno de Valencia en la Historia de la adoraciõ y vso de las santas ymages. Pero yo tengo para mi que succedio muchos años antes. Porque el Conde de Barcelona dõ Berenguer padre de don Ramon Berenguer el primero refiere en vna Escritura autentica (hecha en el mes de Iunio del año veynte y siete del Reyno de Roberto, que fue el de mil y veynte y quatro) como Oliba Obispo de Vique y Abad del monesterio de santa Maria de Ripol auia llegado a Barcelona en las octauas de Penthecostes pidiendole justicia a el

Opinion de algunos.

Reprocha se.

Don Oliba Obispo de Vique.

y a su

Resurreccion de la ymagen.

Capitulo.

Milagro en el caso.

Iglesia de nuestra Señora.

Hermitas.



## Libro segundo de la Historia de los

Palabras  
notables.

ya su madre Ermesenda acerca de lo de Monferrate. *Vt ego* (dize el Conde) *et mater mea Ermisendis Comitissa iustitiam faceremus pradiſto monasterio sancta Maria Rispollensis de ipsius alaude, id est, Abbatia sancta Cecilia cum omnibus sibi circumiacentibus Ecclesiis qua sita sunt in monte quem dicunt Serratū quas atavus meus Guifredus comes tulit de manibus Agarenorū & dedit pradiſto cenobio per scriptum donationis, & proavus meus Suñarius proles iam dicti Guifredi confirmavit eundem Alodem cum Ecclesiis suis per scriptū sua donationis in potestate iā dicti cenobij, in qua etiam permansit vsque ad tēpus Casarij qui profitebatur se Archiepiscopum Tarroconensem esse. Que yo (dize el Cōde) y mi madre la Cōdesa Ermesenda hiziēllemos justicia al dicho monesterio de santa Maria de Ripol de su Alodio, es a saber, del Abbadiado de santa Cecilia con todas las Iglesias q̄ tiene al rededor en el monte q̄ llamā Serrado, las quales mi tar*

rabuelo el Conde Vuisfredo quito de manos de Moros y las dio al dicho monesterio por escriptura de su donacion, y mi bisabuelo Suñer, hijo del ya dicho Vuisfredo confirmo el mismo Alodio con sus Iglesias por escriptura de su donacion en poder del proprio monesterio, en el qual permanecio tambien hasta tiempo de Cesario el que dezia ser Arçobispo de Tarragona. Siendo pues ello así que (como se dize en esta Escripura, la qual aun esta en pie en los Archivos de Monferrate y de Ripol) el Conde Vuisfredo el velloso les quito de las manos a los Moros las dichas Iglesias de la montaña de Monferrate, de las quales era vnala de santa Maria, como lo he visto en la confirmacion del Conde don Suñer que aqui se apunta, y constando que esta hazaña huuo de ser despues de su buelta de Francia quando poco a poco fue hechādo de su Condado a los Moros que miētras el estaua alla en seruicio del Emperador Carlos Caluo se le auian entrado por el: de fuerça se ha de afirmar que la Iglesia de santa Maria y las demas de Monferrate ya estauan edificadas antes de la yda del Conde a Francia y antes que los Moros se le entrassen por el Condado cerca del año de ochocientos y se-

Cesario.

tenta y tres. Y pues ya estava en tonces fundadas, pensarse puede que lo estauan desde el tiempo del Conde Vuisfredo, el primero, y que entonces se hallo la figura de la Reyna del cielo Maria, la qual estava alli escondida desde el tiempo en que los Godos perdieron a España y se apoderaron della los Moros. Que antes de este infelicissimo successo ya estava (a lo que yo pienso) muy venerada y respectada en aquella montaña la dicha ymagen en odio y aborrecimiento de los Idolos que alli auia sido adorados en tiempo de los Gentiles, conforme a lo que ya se dixó arriba.

**CAP. XIV. DE COMO el Demonio se entro en el cuerpo de una hija de Vuisfredo, y de como la mató el Hermitaño Iuan Garin despues de auer tratado con ella: y de la grande penitencia que despues hizo este siervo de Dios.**

**E**ro dexado esto y tornando al tiempo en que el Conde Vuisfredo el velloso hizo donación de estas Iglesias de Monferrate al monesterio de Ripol

ya auia sucedido entóces cerca del año de ochocietos y ocheta y ocho la entrada del Demonio en el cuerpo de una hija del Conde tan moça q quando mucho tenia doze años. Llevaronla luego a muchos lugares de deuotion y en ninguno dellos hallo remedio por mas que los Sacerdotes la exorcizaron. Que siempre les respondia el Demonio q no saldria sino por ordẽ de Iuã Garin, que era vn grã siervo de Dios que hazia vida solitaria en una cueua, en la montaña de Monferrate. Por lo qual la llevaron alla, y orando el varon de Dios por ella quedo libre del Demonio. Pero pudo tanto para con Garin la ocasion, ayudada de los regalos que el Conde le embiava cada dia desde Ministros mientras duraron las nouenas, favorecida de las asechãças del Demonio de quien auia triunfado, y abiuada de los malos consejos de otro Demonio q en figura de Hermitaño moraua en otra cueua del mismo monte llamada por esso de Satanas hasta estos dias: que abrió las puerras de su alma al que auia hechado del cuerpo de la donzellita luego a tratar carnalmente con ella, y despues la mató y enterró baxo tierra. Procuró luego Satanas hazerle desconfiar cõ la memoria de dos pe-

Respuesta del demonio.

Oraçion, quanto puede.

Cueua de Satanas.

Iuan Garin trata con la hija del Conde, y despues la mata.

Tiempo en que se hallo la imagen de Monferrate.

Buen pensamiento.

capitulo

La hija de Vuisfredo, endemoniada.

אשר יקרא  
עמו יח  
אין

Iuan Ga-  
rin va a  
Roma.

Penitencia  
de Iuan Ga-  
rin.

אשר יקרא  
עמו יח  
אין

Garin te-  
nido por  
saluage.

אשר יקרא  
עמו יח  
אין

Milagroso  
caso.

אשר יקרא  
עמו יח  
אין

pecados tan graves y enormes: pe-  
ro no pudo salir con su intento.  
Que por la misericordia de  
Dios y por el favor de la Rey-  
na del cielo Maria se resolvió  
luego Garin de yr a Roma, don-  
de se le dio por el Pontifice salu-  
dable penitencia, conforme a  
la grauedad de sus pecados. Co-  
esta se boluio a la propria mon-  
taña y en ella en que biuia antes  
donde hizo tan aspera peniten-  
cia sin ver jamás a ninguno ni co-  
municar con nadie por tiempo  
de siete años, que parandose co-  
mo vn saluage le pudier obtener  
por tal el Conde Vnifredo y sus  
caçadores, yendo vn dia a caça  
por aquella aspera montaña y  
hallandole en la cueua. Lleuaro  
selo a Barcelona y en ella la tra-  
taron como a bestia pensando  
que no era hombre, hasta que  
cierto dia en que el Conde esta-  
ua en regozijo con sus grandes,  
le sacaron despues de auer comi-  
do a vna sala para burlar y reyr  
con el. Que la magestad de Dios  
se siruio entonces de desasay  
dar soltura a la lengua de Miró  
hijo del Conde, niño de solos  
tres meses en los brazos de su  
amá q le estava dando el pecho,  
para que dixesse al sieruo del Se-  
ñor en medio de aquel especta-  
culo estas palabras. Iuan Garin  
leuantate, que Dios te ha peido  
nado. Luego se puso de rodillas

el santo, y leuantada la cabeza y  
manos al cielo comenzó a dar  
grandes gritos haciendo gracias  
al Señor por tan señalada mer-  
ced. La cosa en que sucedio co-  
sa tan maravillosa es la que en la  
calle Condal poseen apra los  
Monges Bernardos de Santas  
cruzes, en la qual perseuera aun  
desde tiempos antiguos vna es-  
tatua grande de piedra que re-  
presenta al santo hermitaño pue-  
sto de rodillas cō los ojos y ma-  
nos hacia el cielo, y vna muger  
con vn niño en los brazos que  
endereça su rostro y mano hacia  
el como si hablándole y leuantan-  
dole de siestra. El año de este mi-  
lagro successo, harto faciles de  
aueriguar. Porque pues Miron  
no tenia en esta ocasion sino tres  
meses de edad, y se eseriue co-  
munmente que murio de treyn-  
ta y cinco años en el de nou-  
cientos y veynte y nueue, como  
se verá en el siguiente capitulo,  
hauio de ser este milagro cerca  
del año de ochocientos y nouē-  
ta y cinco. Hizierōse por el nue-  
uo caso grandes regozijos en la  
ciudad y luego trato el Conde  
de yr acompañado de muchos  
caualleros cō el sieruo de Dios  
a la montaña de Moferrate pa-  
ra desenterrar a su hija y traa-  
dar sus huesos. Señalo el santo  
donde la auia enterrado, y cauā-  
do alli la hallarō biua y sana cō

אשר יקרא  
עמו יח  
אין

Memoria  
del mila-  
groso caso

Auerigua-  
ció de tie-  
po.

Moneste-  
rio de mō-  
jes en Mō-  
nerrate.Don Ber-  
nardo O-  
bispo de  
Barcelona

sola vna raya de sangre en el cuello en señal de la degollacion, diciendo que en todos aquellos años la a guardado la Reyna del cielo Maria. Pidio a su padre en merced, edificasse alli vn monesterio de religiosas, y edificandolo el Conde de monjas Benitas (traydas sin duda del conueto delas Puellas de san Pedro de Barcelona, pues no le auia otro entonces en toda Cathaluña) lo gouerno ella toda su vida con titulo de Abadesa, baxo de la obediencia del Abad de santa Maria de Ripol. El sieruo de Dios Garin tomo tambien. alli el habito de san Benito, y ambos uiuieron de tal suerte que en el dia de la muerte merecieron trocar esta vista con la eterna de los cie los. En el tiempo de la fundacion de este monasterio de mōjas era Obispo de Barcelona don Bernardo, el qual passo desta vida en veynte y vno de Deziembre del año de noueciētos y quatro peleando cōtra los Moros. Que aunque el Conde Vulfredo los auia ya echado de toda su tierra y Condado, con todo esto a cada passo les auia de hazer guerra, hasta que dio fin a la desta vida en el año de nouecientos y doze, y fue enterrado en su monesterio de santa Maria de Ripol. No he dicho hasta aora porque razon fue llamado

este cauallero don Vulfredo el velloso. Y he lo hecho de proposito, porque lo que comunmente se dize que se llamo así por los cabellos que tenia en cierta parte donde no suelen los hombres tenerlos, se puede bien explicar cō la mencion que en sus Anales haze Giles de vn cauallero llamado Vulfredo de Planta pelosa, pues tener cabellos en la planta del pie es tenerlos donde no los suele auer. Y supuesto que este cauallero fuese nuestro don Vulfredo el velloso, como es harto posible, no auia yo de explicar su titulo de velloso hasta hablar de lo postrero de su vida, que responde a lo postrero de su cuerpo q̄ es la plâta de sus pies, dōde tenia los cabellos por los quales se llamo velloso.

*CAP. XV. DE LOS  
quatro hijos del Conde don  
Vulfredo el Velloso, y seña-  
ladamente de los dos llama-  
dos dō Mirō y dō Vulfredo  
el tercero que fueron Con-  
des de Barcelona.*



L Cōde de Barcelona Vulfredo el velloso tuuo de Guinidilda hija del Conde de Flandes, y nieta del Empera-

Rodulfo.

Sunyer.

Miron.

Vuifredo  
el tercero  
fue Con-  
de de Bar-  
celona.

dor Carlos Caluo quatro hi-  
jos varones, Rodulfo, Vui-  
fredo, Miron, y Suñer. El pri-  
mero (como ya se vio arriba)  
fue monge Benito y Abad del  
monesterio de Ripol y Obispo  
de Vrgel: y el postrero fue Con-  
de de Vrgel, aunq̃ no el prime-  
ro, por mas que lo escriua así al  
gun autor. Que ya es cosa bastā  
temēte clara en Cathaluña que  
fue predecesor suyo en aq̃l Cō-  
dado Ermengaudó de Monca-  
da. Murio sin hijos este caualle-  
ro, y viniendo el Condado a ma-  
nos de Vuifredo le dio a su hijo  
Suñer. De los otros dos hijos es-  
criuen comunmēte los autores,  
y entre ellos Lucio Marineo. Si-  
culo, Miguel Carbonell, y Hie-  
ronymo Çurita, que Miron fue  
el inmediato successor de Vui-  
fredo el velloso en el Condado  
de Barcelona. Pero con buena  
paz de todos ellos, soy yo de cō-  
trario parecer, alomenos tengo  
por averiguado que Vuifredo  
fue tan Conde como su herma-  
no Miron, de la propia suerte q̃  
(como se vera en su lugar) lo fue  
ron juntamente de la misma ciu-  
dad de Barcelona los dos her-  
manos Raymundo Berenguer  
el segundo, llamado comunmē-  
te cabeça de estopa, y Berēguer  
Raymundo. La razon que tēgo  
para dezirlo así, se vera pretto  
en el letrado del tumulo de Vui-

fredo que luego se referira. Bi-  
uio solos dos años este caualle-  
ro Vuifredo despues dela muer-  
te de su padre, ayudado sin duda  
del veneno, o tosiq̃ q̃ se le dio  
disimuladamente en la comida  
por el mes de Nouiembre del  
año catorze del Reyno de Car-  
los simple hijo de Ludouico  
Balbo, que fue el de noueciētos  
y treze. En el primero de Deziē-  
bre del proprio año ya estaua tā  
peligroso de morir que pueſto  
en la cama por razon de la enfer-  
medad de que murio, trato de  
hazer testamento y de disponer  
de sus bienes. A cordose mucho  
entonces de la Iglesia Cathre-  
dāl de san Pedro de la ciudad  
de Vique, encargando a sus alba-  
ceas (que fuerō el Obispo de Vi-  
que l del hero, la Condesa Gar-  
senda, y su hermano Suñer Cō-  
de de Vrgel), como lo he visto  
en el instrumēto publico del tes-  
tamento en el A. R. B. en el ar-  
mario de Vique en el ſaco A,  
en el numero ſetenta y nueue)  
que le diessen todo aquello que  
el possēya en Vique de mano  
del Rey de Francia, y señalada-  
mente la tercera parte de la mo-  
neda de aquella tierra, cō pacto  
que el Obispo y Cabildo alcan-  
çassen del Rey la confirmacion  
de la gracia. El veneno que se le  
dio a Vuifredo el tercero no  
fue en tanta abundancia que le

Vuifredo  
enfermo  
deveneno  
que le die-  
ron.

Testamen-  
to.

quitasse

Vuifredo  
enterrado  
en S. Pa-  
blo del cá-  
po.

Guillermo  
Vizconde  
de Barce-  
lona.

Letrero  
del tumu-  
lo.

quitasse luego la vida. Quecier-  
to es q̄ la tuuo hasta a veynte y  
seys de Abril del año catorze  
del Reyno de Carlos el simple,  
q̄ fue el de noucientos y cator-  
ze. Fue enterrado su cuerpo en  
el antiguo monesterio de los  
Mōges Benitos de S. Pablo del  
campo de Barcelona, cuya anti-  
güedad no la sabre yo referir pū-  
tualmente: pero basta q̄ se le ha-  
de dar alomenos la del año dela  
muerte de este Cōde. En el año  
veynte y quatro de Lothario q̄  
fue el de noucientos y setenta y  
nueue, era Abad Atō, el qual de-  
consentimieto de sus mōges vē-  
dio ciertos campos a Guinaldo  
Vizcōde de Barcelona, como lo  
he visto en el A.R.B. en el arma-  
rio de la propia ciudad en el sa-  
co H. en el numero 642. Pusierō  
encima del cuerpo de Vuifredo  
vna piedra de marmol que tiene  
grauada en si la siguiente letra.  
Y pongola aqui no truncada co-  
mo alguno sino entera.

*Sub hac tribuna iacet corpus  
quondā Vuifredi Comit̃is; si-  
liū Vuifredi simili modo quon-  
dā Comit̃is bonę memorię (di-  
mittat ei Dominus, Amen)  
qui obiit VI. Kal. Maij sub  
erā CMLII. anno Domini  
CMXIV. anno XIII. reg-  
nāte Carolo rege post Odonē:  
Que en romāce Castellano dize*

desta suerte. Baxo desta tribuna  
yaze el cuerpo del Cōde Vuifre-  
hijo de Vuifredo de buena me-  
moria, q̄ tambiē fue Cōde (per-  
donele Dios, Amen) y fallecio  
a seys de las Kalendas de Mayo  
en la era de nouciētos y cinquē-  
ta y dos, en el año del Señor de  
nouciētos y catorze, y en el ca-  
torzeno del reyno del Rey Car-  
los q̄ sucedio a Odon.

Hieronymo Curita piēsa q̄ este  
tumulo es de Vuifredo el segū-  
do q̄ llamamos el velloso: pero  
es llano q̄ se equiuoco muchissi-  
mo en ello: porq̄ todos quantos  
autores y Anales antiguos he vi-  
sto escriuē q̄ Vuifredo el segūdo  
murió en el año de nouciētos y  
doze y q̄ fue enterrado en su mo-  
nesterio de Santa Maria d̄ Ripol:  
y este otro Cōde Vuifredo mu-  
rió en el año de nouciētos y ca-  
torze y fue enterrado en el mo-  
nesterio de S. Pablo de Barcelo-  
na. Y así el tumulo es de Vuifre-  
do el tercero hijo de Vuifredo  
el velloso. Que a ser del vello-  
so, la letra que se puso en el, hu-  
uiera sido harto corta para prin-  
cipe tan esclarecido y de tan-  
tas hazañas. El es el Vuifre-  
do de buena memoria, de quien  
dize la referida letra que fue  
hijo el Conde Vuifredo, enter-  
rado en aquel tumulo. Este ca-  
uallero tā mal logrado, tuuo por  
muger a la Condesa Garsenda,

Opinion  
de Hiero-  
nymo Cu-  
rita.

Reprocha  
se.



## Libro segundo de la Historia de los

si yo no recibo engaño: a la qual como ya se vio arriba, señalo por Albacea de su testamento en cõpañia del Obispo de Vique y del Conde de Vrgel. Mu-  
rio sin dexar hijo que le suc-  
diessse en el Condado: y a si se  
quedo cõ todo el Condado su  
hermano Miron, el qual gozan  
do siempre de estraña quietud  
por razon de la conclusion que  
ya se auia dado en su tiempo a  
las guerras, passo desta vida en el  
año de noucientos y veynte y  
nueue.

**CAP. XVI. D E Q V A**  
*tro hijos q̃ quedarõ del Con-  
de don Miron, y de como es-  
tuuieron muchos años baxo  
de la tutela de su tio don Su-  
ñer Conde de Vrgel, gouer-  
nando el por ellos el Conda-  
do de Barcelona y los demas  
estados.*

**D**E Miron queda-  
rõ quatro hijos:  
aunque de ordi-  
nario no se suele  
hazer mención si-  
no de solos tres. El primero se  
llamo Seniofredo, a quiẽ otros  
llamã Vuisfredo, aunq̃ sin funda-  
mẽto alguno: y este fue como  
luego se vera, el q̃ sucedio en el  
cõdado d̃ Barcelona. El segũdo  
fue Oliba, a q̃ se pusierõ despues

el sobrenõbre de Cabreta, por  
q̃ como si lo fuera daua con el  
vno de los pies en tierra siẽpre  
q̃ hablaua cõ enojo y colera. Sin  
embargo de este defecto fue hõ-  
bre de gran valor y muy pode-  
roso. Tuuo los Cõdados de Be-  
salu y Cerdaña y murio en el  
año de nouciẽtos y noueynta,  
y dexo tres hijos: a Bernardo  
Talafer q̃ sucedio en el Cõdado  
de Besalu: y a Vuisfredo que fue  
Cõde de Cerdaña, y a Oliba q̃  
fue mōge y Abad de Ripol y jũ-  
tamente Obispo de Vique co-  
mo ya se vio arriba hablãdo de  
las Iglesias de la mōtaña de Mõ-  
ferrate. Que este es el q̃ pidio  
justicia al Conde de Barcelona  
Berẽguer. El tercer hijo del Cõ-  
de Mirõ se llamo Mirõ como el  
y fue Obispo y Conde de Giro-  
na, y murio en el año de nouciẽ-  
tos y ochẽta y quatro. El quar-  
to y postrero (como lo escriue  
Iayme Marquilles en los Comẽ-  
tarios q̃ cõpuso sobre los Vsa-  
ges de Barcelona el año de mil  
y quatroziẽtos y quarenta y o-  
cho, explicãdo el vsage, que co-  
miença *Cum dominus* en el  
notable quarẽta y ocho) fue En-  
descarrechs, el qual lleuo a ser  
Vizcõde de Cardona por auer  
casado cõ vna hija del Vizcõde  
don Ramõ Folch, como lo dize  
el mismo Author. Quedando  
muy niños estos Caualleros,

Mirõ Cõ  
de de Bar-  
celona.

Hijos de  
Oliba Ca-  
breta.

Miron.

Seniofre-  
do.

Oliba Ca-  
breta.

En descar-  
rechs.



Suñer, tu  
tor de sus  
sobrinos.

Castiñol  
Olerdola

Olerdola  
ciudad an  
tigua.

Theude-  
rico Obis  
po de Bar  
celona.

les señalo su padre por tutor a su hermano Suñer Conde de Vrgel, disponiendo q̄ gouernaf se todos los estados por tiēpo de veynte años . Hizolo asfi el Cōde Suñer, y con tanta satisfaciō de todos como si el fuera el verdadero Conde. Mientras lōs gouerno se llamo siēpre Cōde de Barcelona, y como quien gozaua de tal titulo miro cō muchas veras por todo lo q̄ estaua biē al Condado . Y porq̄ le era de importancia leuātār vn casti llo para cōtra los Moros de la parte de Poniente de Cathalu na la nueva, mādō edificar el an tiquisimo de Olerdola, ciudad antigua cerca de Villafranca de Penades, y dētro de sus mura llas vna Iglesia del Archāgel S. Miguel, teniendo en todo esso por cōpañero al Obispo de Bar celona Theuderico. Que ya lo era entōces este venerable varō desde el tiēpo del Conde Mirō pues ya lo era en quatro de Se tiēbre del año veynte y seys del Reyno de Carlos el Simple, que fue el de noucientos y veynte y seys, en el qual dia y año cōpro de Ausilio todo lo que possēya en la villa de Randaldi en el Va lles, como se puede ver en el ter cer libro de las antigüedades de la Seo de Barcelona en el folio ciēto y dos. De allia nueue años, esa saber, en diez y siete de Ma

yo del año noueno del Reyno de Ludouico quarto, hijo de Carlos el simple, que fue el de noucientos y treynta y cinco como se puede ver en el libro ci tado en el folio setenta y tres, hizieron donacion el Cōde Su ñer y su muger la Condesa Ri childa a la Iglesia de Barcelona para reparar la casa que llamā de la Calonja, de ciertos Alodios que auian comprado de Pancaro hijo de Flauio y de su muger Trasegoncia en el termino dela villa de Caldes, y tābien del diez mo del señorio directo que te nian sobre las Raficas de Torto sa. Y es mucho de aduertir que las primeras rentas las ofrecie ron por el remedio de sus almas y del quondam Ermengaudō su hijo: y las segundas por el re medio de las almas de su padre el Conde Vuifredo y de su ma dre Guinidilda, y del quondam Conde Borrel su hermano, y fi nalmēte por sus hijos Ermegau do y Borrel. De donde consta que el Conde Suñer tuuo dos hijos llamados Ermengaudos, y que el vno dellos ya era muer to en este tiempo. El que biuia en esta ocasion lle go a ser O bispo de Vrgel y fue santo. Lo q̄ mas espanta en esta Escrip tura es ver la menciō que el Con de Suñer haze en ella del Con de Borrel su hermano. Porque

Suñerfa  
uorece a  
la Cathre  
dal de Bar  
celona.

Suñer tu  
uo dos hi  
jos Erme  
gandos.

## Libro segundo de la Historia de los

Borrel por  
Vulfredo.

Confirma  
se esto.

ni se halla q Suñer tuuiesse tal hermano, ni que el Conde Vulfredo el segũdo tuuiesse tal hijo. Por lo qual tẽgo sospecha q el nõbre esta errado, y q en lugar de Borrel se ha de poner Vulfredo, de quien ya se dixo arriba q rãbien fue Conde de Barcelona. Y me uo me a dezirlo asì, por ver que en otra Escripura de hasta importacia, que es la q se refiẽto arriba de los Priuilegios que el Rey Carlos Caluo concedio a los de Barcelona, se halla el mismo yerro, poner do se en ella Borrel por Vulfredo. *Hoc est exemplar praecepti* (se dize luego al principio) *translatum in ciuitate Barcinonae in anno primo quo obiit Odo Rex tẽpore Domini Borrelli Comit̃ filij quondã Vulfredi eiusdem nominis nũcupati.* Este es el exemplar del precepto trasladado en la ciudad de Barcelona en el primer año en que murio el Rey Odon en tiempo del Señor Conde Borrel hijo del quondam Vulfredo llamado del mismo nõbre. Y la razon esta en la mano. Porque si tenia el mismo nombre q su padre Vulfredo como aqui se dize, luego no se llamaua Borrel sino Vulfredo. Y en hecho de verdad era Vulfredo el segũ

dollamado el velloso, hijo de Vulfredo el primero. Porque aũbiuia este cauallero en el año de nouecientos en q murio el Rey Odon, pues se dixo arriba que sobreuuiuo hasta el año de nouecientos y doze. Asì pues como en esta Escripura se puso el nombre de Borrel, por el de Vulfredo el segundo, de la propia suerte en la otra de la donacion del conde Suñer se puso el nõbre de Borrel por el de Vulfredo el tercero que fue hermano del Conde Suñer. Aunque tambien pudo ser que vulfredo el segundo y Vulfredo el tercero tuuiesse sobrenõbre de Borrel, como despues le touo el Conde Ramon Borrel.

Otra ref.  
piezta.

### CAP. XVII. DEL

Obispo de Barcelona Vuilara, y dela consagracion que hizo de la Iglesia del monesterio delas puellas de S. Pedro, asistiẽdo el Conde don Suñer y su muger Richilda y sus hijos.



N el tiempo de esta donaciõ reparo y reedifico el Cõde Suñer el Monesterio de de Ripol: y entonces aun biuia el Obispo de Barcelona Theude

rico, y blúio por lo menos hasta el año de noucientos y quarenta, en que huuo Concilio Synodal de los Obispos de la Prouincia Gotica en el territorio de Narbona en la villa de Fuente cubierta en la Iglesia de S. Iuliã martyr. Presidio Arnusto Metropolitano y Obispo de Narbona: y concurrieron como Prelados de aquella Prouincia los Obispos, Antigilo de Vrgel, Theuderico de Barcelona, Vingo de Girona, y Adulfo que se intitulaua Obispo de Pallas, por que la Iglesia y ciudad de Tarra gona estaua en poder de Infieles y carecia de Pastor. Con este tenia gran contienda el de Vrgel por auerle vsurpado toda la tierra de Pallas, veynte y tres años auia, siendo verdad que de muy atrás era toda ella dela Diocesi de Vrgel. Por lo qual fue de terminado por el Concilio que Adulfo fuesse Obispo durante su vida y gozasse de aquel territorio, y q̄ despues della ninguno se extremetiessse en el, sino q̄ boluiesse al dominio y ordinacion antigua de la Iglesia de Vrgel y de sus Prelados, como lo refiere Hieronymo Çurita en sus Anales en el libro primero en el capitulo nono. A Theuderico succedio en el Obispado Gonde maro, y a Gõdemaro el Obispo Vuilara, cuyo sobrino era

Gondebaldo de Besora el q̄ despues hizo donacion al Obispo Deodato de ciertos Alodios q̄ su tio le auia dado. Consegro Vuilara la Iglesia del monesterio de las mōjas Benitas de S. Pedro, en diez y seys del mes de Iunio en la era de noueciētos y ochenta y tres, q̄ fue el año de noueciētos y quarenta y cinco y el diez y nueue del reyno de Ludouico el quarto, hijo de Carlos el simple, siendo Abadesa de aquel monesterio Adalauda, la qual tuuo treynta dicipulas, y en tre ellas a Eliarda q̄ lleugo a ser Abadesa, y a Adalara q̄ fue Priora y de celebre fama, y a todas las hevisto pintadas y escritas en vn libro antiquissimo de los Euāgelios que esta guardado en la sacristia del proprio monesterio donde apar delas pinturas estan los siguientes versos Latinos.

*Hac sunt Domnarum tot nomina scripta bonarum.*

*Quas docuit mores Adalera.*

La consagración fue solemnissima, y allende del gran cõcurso de gente que se hallo en ella, estu uieron tãbien presentes el Conde Suñer y su muger la Cõdesa Richilda, y sus hijos san Ermen gaudo y Borrel. Y asì el Conde y la Condesa como el Obispo se mostrarõ aq̄l dia liberales y magnificos, dotando de nue-

Vuilara Obispo.  
Lila. Anriquit. Sedis Barch. fol. 105.

Consagracion de la Iglesia de san Pedro

Adalauda Abadesa.

Treynta dicipulas de Adalada.

Asistencia del Cõde de Suñer.

Concilio sinodal en Fuente cubierta.

Question sobre el Obispado de Pallas.

Resolución del Concilio.

Gonde maro Obispo.

Dotacion

uo al monesterio sumptuosamente y concediéndole grâdes cosas. Y en el instrumêto publico de la consagracion y de todo lo dicho, q̄ vi en el archiuo deste monesterio aduerti q̄ lo que en esta jornada ofrecio la Condesa Richilda lo ofrecio por si y por su hijo Ermengaud. Aduiertolo de proposito para que pues Ermengaud era santo ( q̄ el es el santo Obispo de Vrgel Ermengaud ) se tēga por dicho so este monesterio, sabiēdo que vn santo tan grande entra en la lista de los que le dotaron.

CAP. XVIII. DEL

Conde de Barcelona don Seniofredo: y de como muriendo sin hijos fue excluydo de la succession del Cōdado de Barcelona su hermano don Oliba Cabreta Cōde de Besalu y Cerdania



L Conde dō Suñer en cumpliēdose los veynte años de la tutela de su sobrino el Conde Seniofredo en el de nouēcientos y quarēta y nueue, le entrego el Condado de Barcelona, y se recogio al suyo de Vrgel, y passo desta vida en el año de nouēciētos y cinquēta y vno

y fue enterrado en el monesterio de Ripol q̄ su padre Vuisfred el velloso auia fundado, dexando por heredero del Condado de Vrgel a su hijo dō Borrel. Miguel Carbonel escriue q̄ allē de de Borrel y Ermēgaudo que do otro hijo del Conde. Suñer llamado Mirō. En la Escriptura de la consagracion de la Iglesia de S. Pedro q̄ se refirio en el capitulo precedente, se ponē los hijos de Suñer y no se haze mencio de Mirō. Pero no se puede poner duda en ello: porq̄ vendiendo el Cōde don Borrel al Obispo Viuano en XXV. de Abril del año sexto del reyno de Hugo Capeto, q̄ fue el de nouēciētos y nouenta y tres, todo lo q̄ posleya en la valle Lobera del Valles dize en el Instrumêto publico dela vēta ( como lo hevisto en el tercer libro delas antiguedades de la Seo de Barcelona en el folio XIX ) q̄ lo auia herēdado de su hermano Mirō. Tābien se vio arriba, q̄ Suñer tuvo otro hijollamado tābien Ermengaud, el qual ya era muerto en el año de nouēcientos y treynta y cinco. El Cōde Seniofredo caso ( como lo escriue algunos ) cō doña Maria hija del Rey dō Sācho Abarca de Aragō. Puso en talle el castillo de Solsona y poblola villa que esta a su sombra, que en nuestros dias se ha hecho ciu-

Muerre de Suñer.

Mirō hijo de Suñer.

Seniofredo Conde de Barcelona.

Dñ Senio  
fredo po-  
blo a Sol-  
fona.

Año de la  
muerte de  
Seniofre-  
do.

Don Berē  
guer Obis-  
po de Bar-  
celona.

Opinion  
de algu-  
nos.

Reprocha  
se.

dad y cabeça de Obispado. To-  
dos quadran en dezir que go-  
uerno el Condado por tiempo  
de diez y ocho años: y conforme  
a esso, supuesto lo que ya se  
dixo arriba que le recibio de  
mano de su tio en el año de no-  
uecientos y quarenta y nueue  
como se halla en la breue relació  
de los Condes de Barcelona q̄  
anda impressa con las Constitu-  
ciones de Cathaluña, no aciertā  
los autores que escriuē que mu-  
rio en el año de noucientos y  
sesenta y quatro (en el qual a los  
tres de Mayo fallecio el Obispo  
de Barcelona don Berenguer)  
y de fuerza se aura de dezir que  
passo desta vida en el de nou-  
cientos y sesenta y siete, como  
tambien lo escriue Hieronymo  
Çurita, conueniēdo quiza deste  
argumento fuerte. No dexo hi-  
jos Seniofredo: por lo qual de  
derecho le auia de succeder en  
el Cōdado de Barcelona su her-  
mano Oliba Cabreta Conde de  
Besalu y Cerdaña. Y dizen Car-  
bonel y Hieronymo Çurita que  
no le succedio por la opinion q̄  
del se tenia de no Catholico.  
Que por esso los muy catholi-  
cos de Barcelona y los Barones  
principales desta tierra cō santo  
y deuido acuerdo le priuārō de  
la successiō. Pero yo tengo por  
muy falso todo lo q̄ en esta ra-  
zō se apūta: porq̄ Hieronymo

Çurita lo saca de Miguel Car-  
bonel, y no sabemos de donde  
lo tomo Miguel Carbonel, aun  
q̄ cita algunos Historiadores an-  
tigos. Que bien mirado no los  
nōbra, y en materia tā graue es-  
taua obligado a señalarlos con  
el dedo para autorizar su dicho.  
Y por otra parte sabemos que el  
buen cauallero Pedro Tomich  
y el grande letrado Iayme Mar-  
quilles son mucho mas antiguos  
q̄ el, como quienes escriuieron  
en el año de mil y quatroziētos  
y quarēta y ocho, y no dizen tal  
cosa ni la sueñan, sino q̄ Oliba  
perdió la successiō por el grā de  
secto natural q̄ tenia, q̄ ya se re-  
firo arriba, de no poder hablar  
palabra sin dar primero tres o  
quatro vezes cō el pie en tierra  
como si fuera cabra: por lo qual  
lo llamarō Oliba Cabreta. Esto  
es lo q̄ yo creo: y no se me pue-  
de assentar en el entendimiēto  
lo que los citados autores escri-  
uen, así por la ya dada razon, co-  
mo porque a no ser Catholico,  
ni huiera hecho vn cuerpo cō  
su muger Ermengarda y con su  
hermano Mirō Obispo de Giro-  
na en veynte y ocho de Iunio  
del año veynte y vno del reyno  
de Lothario, q̄ fue el de nouciē-  
tos y setenta y seys, para dar mu-  
chos Alodiōs al religiofissimo  
Monesterio de Ripol, y seña-  
ladamente el que hauiā sido

Razō por  
quēno fue  
hecho cō  
de don O-  
liba.

Nombre  
de la mu-  
ger de O-  
liba Ca-  
breta.

## Libro segundo de la Historia de los

Vuifredo  
Folchete.

Respuesta  
que po-  
dria dar  
alguno.

Replicase  
contra la  
respuesta.

del quondam Vuifredo Vizcô de, llamado Folchete, q̃ el Rey se lo auia dado a el y a su muger Ermengarda, como consta por vna delas escripturas de la limosna del proprio monesterio: ni huuiera fauorecido al Conde Borrel en el año de noueciëtos y ochenta y seys para hechar de Barcelona a los Moros que se auian apoderado della, como se uera adelante: ni estuuiera enterado como lo esta en el tanto y Catholico monesterio de Ripol. Ya veo que el argumento no es demõstratorio por la mucha distancia de tiempo que va de lo vno a lo otro, pues el caso de que tratan los citados autores fue en el año de noucientos y sesenta y siete, y lo primero q̃ se ha traydo en abono dela Christiandad de Oliba fue en el año de noucientos y setenta y seys, passados ya nueue años, en los quales pudo Oliba conuertirse y reducirse al gremio de la santa Iglesia. Pero pues no se señala autor antiguo que culpe a Oliba de cosa tan fea, ni se saca a plaza papel autentico que lo apunte, no puedo dexar de preciar el argumento hecho, y de baptizar siempre por muy Catholico a Oliba, y de afirmar con Pedro Tomich y con Iayme Marquillez y con otros, que no fue priuado de la sucefsiõ sino por

el defecto ya referido que tenia quando auia de hablar, aunque por otra parte era prudentissimo soldado y valiente y animoso y de grande pecho para qualesquier empresas.

*CAP. XIX. DE COMO succedio en el Condado de Barcelona el Conde de Vrgel don Borrel, y fue a Roma, y hizo unir el Arçobispado de Tarragona al Obispado de Vique.*



Esuelto ya este negocio de tanto peso que Oliba no succediese a su hermano Seniofredo en el Condado de Barcelona, luego se trato entre los de la ciudad y los Barones de la tierra, a quiẽ viniesse de derecho el Condado. Y hizose resolucion que al Conde de Vrgel don Borrel hijo del Conde don Suñer el que con tanta satisfacion auia gouernado el Condado de Barcelona veynte años por su sobrino Seniofredo. En este tiempo se auia criado Borrel en Barcelona en casa de su padre Suñer, y auia dado bastante mente a conocer su valor y prendas: por lo qual el regozijo de su eleccion fue grande y vniuer-

Don Borrel hecho Conde de Barcelona.

sal en toda la ciudad y tierra. Aunque no falta alguno que diga que no succedio Borrel en el Condado por via de eleccion sino del testamēto de su primo hermano Seniofredo, que le dexo el Condado, viendo el gran defecto natural de su hermano Oliba. Entonces tenia la silla de Barcelona el Obispo cō Pedro: y ambs a dos, el y el Cōde Borrel y el Abad Landerico y Vuitardo, tratando en veynte y vno de Deziembre del año dozeno de Lothario que fue este q̄ aora tenemos entremanos de nouecientos y sesenta y siete de dar entero cumplimiento al testamento del Conde Miron, entregaron muchisima cosa a la Iglesia y Cabildo de Barcelona y le adjudicaron muchas Iglesias, y entre ellas la de los santos Martyres Iusto y Pastor de la propia ciudad. Que entonces casi todas las del Condado las poseyan los Condes. El instrumento publico que se hizo de todo esto he visto en el libro quarto de las antigüedades de la misma Cathedral en el folio diez y ocho. Y señalole yo con mucho cuydado: porque de el cōsta euidentemente que en el dicho año de nouecientos y sesenta y siete, en que se hizo, tenia don Pedro la silla episcopal de Barcelona: lo qual es de gran momento pa-

ra aueriguar el tiempo y año en que el Conde don Borrel se puso en camino para Roma, como luego se vera. Hizole al Conde emprêder esta jornada su Christiandad y deuocion y vn heruoroso desseo que tenia de visitar los bienaueturados cuerpos de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y los de muchos otros santos que yazen en aquella santa ciudad. Regia entōces la Iglesia Romana el santissimo Pontifice Iuan trezeno. Que el gouernaua, y no el quinzeno en el año de la yda del Conde que luego aueriguaremos. A sus pies postrado el Conde le rogo con muchas lagrimas en los ojos, q̄ pues por los peccados de la tierra estaua en poder de Moros la ciudad de Tarragona, y sin esperanças de cobrarle y habitarle por Christianos, vnieste aquel Arçobispado tan antiguo a la Iglesia de Vique. Y el Papa le otorgo la gracia en el mes de Enero en la indicion catorze, haziēdo metropolitana a la Iglesia de Vique, y dando titulo de Arçobispo della al Obispo Othon que entōces la gouernaua. La Buila que entonces despacho el Pontifice he hallado en el Archiuo real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el numero ciento y treynta y quatro en el folio treynta y seys: y por ser

El Conde  
don Borrel  
va a  
Roma.

Iuan trezeno.

El Arçobispado de  
Tarragona unido  
al Obispado de Vique.

Don Pedro  
Obispo de Barcelona.

Aueriguacion  
de tiempo.



## Libro segundo de la Historia de los

Don An-  
tonio Au-  
gustin.

la primera en que la santa Silla Apostolica dispuso de aquel tã antiguo y principal Arçobispado desde que lo ganarõ los Moros hasta este tiempo, y no auerle podido dar alcance el doctissimo Arçobispo de la propria Tarragona don Antonio Augustin en nùestros dias por muchos que gasto en buscarla, la quiero poner aqui. Aunque nõ mas que en lengua Latina: pues lo que en ella importa para esta Hiltoria, ya lo he referido todo en romance Castellano. Es pues la Bulla la que se figue.

Bulla dela  
vnion del  
Arçobis-  
pado de  
Tarrago-  
na al Obis-  
po de Vi-  
que.

*Ioannes Episcopus seruus seruorũ Dei omnibus in Christo dilectissimis confratribus nostris in Galliarum partibus commorantibus charissimis Reuerendissimis Archiepiscopis atque Episcopis apostolicam benedictionẽ & perpetuam in Christo salutem. Dilectionem & fraternitatẽ vestram scire volumus, qualiter Borrellus honorabilis et laudabilis Comes, orationis et redẽptionis sue causa, ad Apostolorum Petri & Pauli limina veniens prostratus pedibus nostris lachrimabiliter quassus est nobis, quemadmo-*

*dum Tarraconensem Archiepiscopatum, qui olim caput in illis partibus fuerat, Ausonensi Ecclesia subderemus, eo quod peccatis merentibus ipsa iam dicta ciuitas Tarraconensis a Sarracenis capta & Pastore destituta, nullum recuperandi locum aut inhabitandi vsque hactenus reperire valeat. Propter quam causam predecessorũ meorum secutus auctoritatem amodo et vsque in perpetuũ volumus atque statuẽtes roboramus & confirmamus vt Ausonensi Ecclesia potestates & primatus teneat Tarraconensis Ecclesia, & vt omnes Episcopi sufraganei eiusdem sancte Tarraconensis Ecclesia ad Ausonensem Ecclesiam confugiant, & quãdo aliquis ex illis ab hac luce migrauerit successor illius ab Ausonensi Archiepiscopo, qui a nostra Apostolica Sede confirmatus est, consecretur. Vnde quia sine Sanctorum Patrum auctoritate hoc nostrum Priuilegium confirmare nolumus, ante omnia & super omnia*

beatif-

beatissimi & egregij Papa  
Gregorij instrumenta & do-  
cumenta declarare depromi-  
mus, ubi ait ad Benenatum  
Episcopum Musitana Eccle-  
sia. Et temporis qualitas &  
vicinitas nos locorum inui-  
tat, ut Cumanam atque Mu-  
sitanam unire debeamus Ec-  
clesias: quoniam ha non lon-  
go a se itineris spatio seiuncta  
sunt, nec peccatis facientibus  
tanta populi multitudo est,  
ut singulos, sicut olim fuit, ha-  
bere debeant sacerdotes Quia  
igitur Cumani castri sacer-  
dos cursum vita huius exple-  
uit utramque nos Ecclesiam  
presentis autoritatis pagina  
unisse, tibi que commississe cog-  
nosce, propriumq. utrarum-  
que Ecclesiarum scito te esse  
Pontificem. Et ideo te quecu-  
que tibi de earum patrimonio,  
vel cleri ordinatione sine pro-  
motione, iuxta canonum sta-  
tuta visa fuerint ordinare  
atque disponere, habebis, ut  
proprius reuera Sacerdos, li-  
beram ex nostre auctoritatis  
consensu atque permissione  
licentiam. Similiter Episco-

po Vellitrano atque Fudano  
& Squilano ita in cunctis.  
Temporis qualitas admonet,  
Episcoporum Sedes antiqui-  
tus certis ciuitatibus consti-  
tutas, ad alia que securiora  
putamus eiusdem Dioceseos  
loca transponere, quo & habi-  
tatores nunc degere, & bar-  
baricum possit periculum fa-  
cilis declinari. Et quia lon-  
gum esset enarrare per singu-  
la quanta & qualia documē-  
ta a sanctis Doctoribus exin-  
de dicta sunt, prout melius  
scimus & possumus, nostrum  
priuilegium abbreviare cura-  
uimus, & Othonem virum ve-  
nerabilem nuper Episcopum,  
ex modo & in antea, Deo fa-  
uente, Archipresulem eiusdē  
Ansonēsis Ecclesiae praesse de-  
creuimus, ita sane ut nullus  
nostrorum successorum Pon-  
tificum dictum Othonem Ar-  
chipresulem confratrem no-  
strum in omnibus qua superi-  
us exarata vel scripta sunt  
audeat inquietare vel in ali-  
quo diminuere, sed magis  
quieta & secure conseruet ip-  
sum successoresque suos. Nā

## Libro segundo de la Historia de los

*si aliter, quod absit, qualiscun  
que homo sit dignitatis qui  
hoc nostrum priuilegium quali  
bet causa de omnibus qua su  
perius scripta sunt infringere  
aut diminuerere voluerit, sciat  
se auctoritate Dei Apostolo  
rumq. Petri & Pauli Prin  
cipum, quamuis nos indigni  
eorum vicariatione fungamur,  
a corpore & sanguine Domi  
ni nostri Iesu Christi esse alie  
num & cum iniquis & tras  
gressoribus a gremio sancta  
Ecclesia segregatum. At ve  
ro qui pio intuitu custos &  
obseruator in omnibus existe  
rit, benedictionis gratiam &  
misericordiam a misericor  
diosissimo Domino Deo no  
stro consequi mereatur. Scri  
ptum per manum Georgij no  
tarij & Secretarij & serui  
ciarij sancta Romana Ecclesia  
in mense Ianuario Indictione  
quartadecima. Bene valete.*

En la misma indicció y mes despacho el Pontifice la Bulla executoria de la ya referida, y la remitió a Guisado Obispo de Vrgel, a Pedro Obispo de Barcelona, y a Suñer Obispo de Elna, disponiendo y mandando

que de allí adelante se tuuiese en esta tierra por Metropolitana la Iglesia de Vique y se le diessse aquella propria obediencia que anti guamente se auia dado a la de Tarragona, y que en todo lo necessario se acudiesse a Othon como a Arçobispo y a sus suc cessores. Y podrala ver quiẽ qui siere en el lugar citado en el fo lio treynta y siete, y tambien en el Arçobispo dõ Antonio Au gustin que la imprimio.

**CAP. XX. DE VNA**  
*notable auerignacion del  
año en que el Conde don  
Borrel fue a Roma y alcã  
ço del Papa Inã trezeno  
la union del Arçobispado  
de Tarragona al obispado  
de Vique.*

**P**Or no tener año de la fecha estas dos Bullas sera de harta dificul tad aueriguarlo y señalarlo. Porque aunque seña lan la indicion catorze y el tiem po en que don Borrel era Con de de Barcelona, no se puede de todo esso inferir el año, por ser ello así que en el tiempo en que don Borrel fue Conde de Bar celo na no huuo vna sola indic cion catorze sino dos, pues se

Bulla exe  
cutoria de  
la dela vni  
on.

Dos indicaciones catorce en el tiempo en q̄ don Borrel fue Cōde de Barcelona.

Opiniō de don Antonio Augustin.

El auctor tiene lo cōtrario.

Razon de monstroria en historia

labe que lo fue desde el año de nouecientos y sesenta y siete hasta el de nouecientos y nouenta y tres, y que el de nouecientos y setenta y vno fue indicion catorze y tambien el de nouecientos y ochenta y seys, entre los quales hay espacio de quinze años. Que sino huiera auido sino vna sola indicion, no tuuiera dificultad ninguna la aueriguacion del año. El Arçobispo don Antonio Augustin escriue en el lugar citado q̄ se despacharō las Bullas en el de noueciētos y ochēta seys: pero yo tēgo por euidente q̄ en el de nouecientos y setenta y vno en que tambien cōcurrió la indicion catorze. Y prueuolo con vna razon tan parente que si se pondera, sera tenido por demonstracion en materia de Historia. Porque ellas se despacharon en la indicion catorze en que don Pedro era Obispo de Barcelona, pues vino a el remetida la executoria de la principal, como consta por ella misma: y estan cierto quanto esto que don Pedro lo era en la indicion catorze del año de nouecientos y setenta y vno, y no en la de ochenta y seys. Que ya lo era (como queda aueriguado) en el de nouecientos y sesenta y siete, y es clarissimo que ya no lo era en el de nouecientos y ochenta y vno. Porque segun

la comun opinion en esse año fue electo el Obispo. Viuas que fue su immediato successor en la silla de Barcelona. Y yo tengo para mi que lo fue algunos años antes. Y digolo asi, porque en el Archivo del Obispo de Barcelona he visto la merced que Viuas de consejo de los clérigos de su Cathedral de Santa Cruz y de Santa Eulalia y de consentimiento del Conde Borrel hizo en veynte y vno de Dizebre del año veynte y quatro del Reyno de Lothario que fue el de noueciētos y setenta y nueue, a vn cauallero principal llamado Guitardo de Mureden, dandole en feudo el Castillo de Albano, cō pacto que no pusiesse Castellanos en el sin su consejo y sin que primero le prestasse homenaje de fidelidad: y con pacto tambien que no pudiesse tocar ni en las Iglesias, diezmos, primicias o ofrendas, ni en el señorio llamado Santas cruces que esta sobre la ribeira del Rio Gayano. No se habla aqui del Monesterio de Santas Cruces, pues es cierto q̄ estese fundo muchissimos años despues. De este aucto tan antiguo y principal hizo sacar vn traslado autentico el Obispo Accio en catorze de Febrero del año de mil y doziētos y siete; y esse es el que yo he visto cō firmado por Accio y por algu-

Viuas Obispo de Barcelona

Guitardo de Mureden.

Señorio de Santas cruces mas antiguo que el Monesterio de este nombre.

# Libro segundo de la Historia de los

nos de su Iglesia y por Ponce de Sarrian.

**CAP. XXI. DE COMO el Conde Borrel ensenando de buelta de Roma fortifico los Castillos de su Condado, y doto el monesterio de san Saturnino de Vrgel, y traslado las monjas del monesterio de Möserate al de las Puelas de san Pedro de Barcelona.**

**L** Obispo Viuas a quien algunas vezes se da nombre de Viuano, fue varon de señaladissimas prendas delante de Dios y de los hombres: y fueron le bastantemente necessarias para los muchos trabajos y crecidas calamidades que en el tiempo de su Pontificado descargaron sobre aquella ciudad y Condado de Barcelona, como presto se vera. El Conde Borrel se vino luego de Roma, y oliendo ya de leixos estas tempestades procuro preuenirlas poniendo en orden sus Castillos. Y de aqui es que (como lo escribe Hieronymo Çurita) el con la Condesa Ledgarda su muger y su hijo Ramon Borrel y la Vizcondesa Ermeruesa y su hijo Vuitardo,

y el Obispo de Vrgel, y el Vizconde Guillermo en el año de noucientos y setenta y tres pusieron gente de guerra en frontera en el Castillo de Solsona, q̄ (como ya se dixo arriba) estaua poblado desde el tiempo del Conde Seniofredo y le confirmaron los terminos q̄ entonces le auian sido señalados. En treynta de Iulio del año diez y nueue del Reyno de Lothario, q̄ fue el siguiente de noucientos y setenta y quatro hizierō vn cuerpo el Conde Borrel y vn deudo suyo llamado Vuifredo (que deuio ser el hijo de Oliba Cabreta q̄ despues lleugo a ser Conde de Cerdania) y ambos a dos estando en Barcelona en presençia de Guifado Obispo de Vrgel y de Guadallo Principe de los Godos y de otro prelado llamado Frugifero o Fructuoso, se resoluierō de dotar magnificamente al monesterio de san Saturnino de la ciudad de Vrgel, siendo Abad vn mongellamado Amelio. Die ronle todas las Iglesias con sus rentas y diezmos que auia antiguamente en los postreros terminos y fines de la Marca, *in loco* (dize el instrumento de la donacion que esta en el Archiuo real de Barcelona en el armario de Vrgel en el saco A, en el numero ochenta y seys) *vocitato*

Gente de guerra en el Castillo de Solsona.

Guadallo Principe de los Godos.

Donaciō del monesterio de san Saturnino.

Viuas Obispo de Barcelona.

*Castrum Lordano vel incini*  
*de Isau na destructa a Sar-*  
*acenis,* en el lugar llamado  
 Castillo Lordan o en la ciudad  
 de Isaua destruyda por los  
 Moros. La del Castillo Lordan  
 se llamaua de san Saturnino, y la  
 de la ciudad de Isaua, que aora  
 se dize Guisóna y es villa, tenia  
 nombre de santa María. Y tam-  
 bien se haze mención en el instru-  
 mento de otra Iglesia de S. Vin-  
 cente que fue monesterio en el  
 cõpo de la dicha ciudad de Isau-  
 na, cerca de la fuente que se lla-  
 ma clara. Y tengo sospecha no  
 fuesse este monesterio el de Bi-  
 claro o Valclara q̃ fundo en Ca-  
 thaluña el celebre Abad Iuã de  
 Valclara que despues fue Obis-  
 po de Girona, segun ya se vio ar-  
 riba largamente. El Conde co-  
 mo tan zeloso del honor de per-  
 sonas religiosas, viendo el riesgo  
 que corrian las monjas Benitas  
 del monesterio de Monferrate  
 por andarse ya entonces desma-  
 dando los vezinos Moros con-  
 tra el pueblo Christiano, las tras-  
 lado de alli al monesterio de las  
 Puellas de sant Pedro de Barce-  
 lona, que era ya y es aora de la  
 misma religion, fundado por  
 Ludouico Pio en el primer año  
 dela cõquista de aquella ciudad.  
 La translacion se hizo en el de  
 nouecientos y setenta y seys, en

el qual ya tenia de antigüedad  
 el de san Pedro ciento y setenta  
 y seys años. Y aduertolo de pro-  
 posito para que no se de credito  
 ni a lo que algunos sueñan q̃  
 las monjas de Monferrate fun-  
 daron el monesterio de san Pe-  
 dro, ni a lo que los propios di-  
 zen que antes de fundarlo don-  
 de hoy esta lo auian edificado  
 cerca de Mõjuyque. Yo tengo  
 para mi que a estos autores les  
 mouio a dezir ambas estas dos  
 cosas, alomenos la postrera, te-  
 ner vna noticia confusa de vn  
 Monesterio de san Pedro que  
 huuo de la otra parte de Barce-  
 lona hazia la Atarçana y Mon-  
 juyque. Que no teniendo sino  
 vna noticia confusa desto, pudie-  
 ron pensar que este monesterio  
 fue el delas Puellas de san Pedro.  
 Pero este monesterio no fue de  
 san Pedro Apostol sino de san  
 Pedro martyr, y no de monjas  
 Benitas sino de la orden de Pre-  
 dicadores, fundado en el año de  
 mil y trezientos y cinquenta y  
 vno por el Rey don Pedro el  
 quarto y por el Prouincial Nico-  
 las Rosel: donde perseverarõ las  
 Monjas hasta que por ocasion  
 de guerras se mudaron den-  
 tro de la ciudad a vnas casas que  
 estauan cerca del Hospital de  
 Colon en la poblacion del Car-  
 men. Y despues se mudaron en  
 el año de mil y quatrocientos y

Opinion  
de algu-  
nos.

Reprocha  
se.

Ocasion  
de enga-  
ñarse los  
citados au-  
tores.

Moneste-  
rio de san  
Pedro  
martyr.

Guisóna,  
destruyda  
por los  
Moros.

Moneste-  
rio de Val-  
clara.

Transla-  
ción de las  
monjas d  
Monfer-  
rate.

Año de la  
translaciõ

veynte y tres al monesterio de Monte Sion, en que hoy estan, como lo escriui ya con harta euidencia en la Historia de la Prouincia de Aragón de la Orden de Predicadores en el libro segúndo en el capitulo nouenta y cinco. Pero tornando al hilo de la historia, en saliendo de las montañas de Monserrate se pobo aquel monesterio de monges Benitos del Abadiado de Ripol, al qual estuuó siempre subiecto con titulo de solo Priorato hasta a onze de Março del año de mil y quatrocientos y diez, en que Benedicto trezeno lo erigió en Abadiado. Cinco años mas adelante despues del que ya se dixo de la traslation de las Religiosas de Monserrate, es a saber, en el de nouecientos y ochenta y vno tenia el Condado de Rossellon vn cauallero principal llamado Vuifredo, de quien descēdieron los Condes de Rosselló y entre ellos el que se llamo Guinardo que en tiempo del Conde de Barcelona don Raymundo Berenguer el primero pobo la villa de Perpiñan en el mismo lugar en que aora esta, dōdē aua mas que dos solas ventas q̄ se llamauan de Bernardo de Perpiñan cerca de las ruynas de la antigua Ruscine, de quien el Condado tomo el nombre de Rossellon. A Vuifredo pues de quē

este Conde descēdio, otorgo el Rey Lothario q̄ poblasse a Co libre, q̄ estaua yermo y era lugar de importancia para la entrada de Rosselló y Ampurias, asentado en la ribera del Mar, con vn puerto importāte q̄ esta a las ruynas del antiguo Illiberis en lo mas occidental de los Volcas Tectosagos, que eran pueblos de la Prouincia Narbionen se en el mismo remate de los Pyreneos que diuiden a España de la Galia; y concediolo Lothario para el y sus successores perpetuamēte cō todos sus terminos, q̄ erā separados y distintos del Cōdado de Rosselló. Del antiguo Illiberis ya se hablo arriba.

*CAP. XXII. DE COMO en tiempo del Conde don Borrel sitiaron los Moros a Bracelona y la entraron cō muerte de muchos de sus moradores y cō prision de otros, y señaladamente de las Puellas de san Pedro y de la santa Abadesa Madruyna.*

**E**L Cōde de Barcelona entendiēdo algunos años despues, que ya auian conspirado contra ella los Moros de

Població de Colibre.

Vuifredo Conde de Rossellon

Guinar - do Conde de Rossellon.

Població de Perpiñan.

Mallor-



Barcelona  
fortifica-  
dapor Bor  
rel.

Barcelona  
sitiada por  
Moros.

Destruy-  
cion del  
moneste-  
rio de S.  
Pedro.

Mallorca, Tortosa, Lerida, y de toda la tierra cō el fauor y ayuda del Rey de Cordoua, q̄ era la cabeça de los Sarracenos de España, trato de poner muy en tallo y orden a la ciudad, y dispufo q̄ todo lo bueno y mejor así de gēte como de riqueza de todo el Condado, se recogiesse a ella para su defenfa. Llegarō los Infieles a Barcelona en el prime ro del mes de Iulio de aq̄l año de nouecietos y ochēta y seys, y pusierōle tan estrecho y fuertē cerco por mar y por tierra q̄ la entrarō y rindierō dētro de soltos seys dias, es a saber, a seys del propio mes de Iulio. Y el daño q̄ hizierō a la asilgada ciudad fue tā grāde quāto le pūdiera causar vn enterō exercito de rayos. Passarō a innumerable gēte a cuchillo y a otros captiuaron y se los lleuārō a Cordoua y a otras tierras. Y lo propio hizierō de la riqueza y escripturas q̄ en la ciudad estauā recogidas, lleuādose algunas y quemado otras y hechado fuego a lo q̄ no se podiā lleuar. Perdierōse entonces los mas pueblos q̄ estauā cerca dela cōsta, y quedarō solamēte, segū se afirma, los castillos de Moncada y Ceruellō. A los Moros de Mallorca entre otras riquezas les cupieron las del antiguo monesterio de las Puellas de S. Pedro. Que como estauā fuera

de la ciudad, en el se deuieron guarecer y hazer fuertes en los pocos dias q̄ duro el cerco. Y en pago del alojamiento, abrafaron todo aq̄llo de q̄ no se pudieron aprouechar, y a las monjas las maltratarō mucho y les dierō grādes heridas (y creo q̄ por q̄ como esposas valerosas de Christo no quisierō cōdecender cō sus viles y suzios gustos) y se las lleuaron presas a Mallorca, y entre ellas a la santa Abadesa Madruyna. Hartos instrumentos pūblicos he visto q̄ ganada ya otra vez la ciudad por los Christianos, se hizierō luego para asegurar cada qual de los pocos q̄ quedarō cō vida o fueron rescatados su hazienda, conforme al establecimieto del septimolibro de las leyes Godas en el titulo quinto en el capitulo segundo, q̄ quādo alguno por qualquier accidente perdiessē qualquier escriptura de importancia la pūdiessē reparar cō testigos oculares q̄ tuuiesse plenaria noticia della: y en todos ellos se cuēta al principio las calamidades de Barcelona en aq̄esta jornada. Y por q̄ seria largo y molesto referirlos todos, no porne aqui sino solo vno q̄ delāte del juez Auriocio se hizo en XVII. de Octubre del primer año del reyno d̄ Vgo Capeto q̄ fue el de nouecientos y ochēta y ocho para reparo de

Valor de  
las mon-  
jas.

## Libro segundo de la Historia de los

las escripturas q̄ se le auian perdido a cierto hombre llamado Adam y a su muger Dulcidia. Refiere se en el segudo libro de las Antigüedades de la Cathredal de Barcelona en el folio diez y siete. Y es el que se sigue.

*Anno Dñi CMLXXXVI.*

*imperante Lothario trigessimoprimo anno, die Kalendarum Iulij feria quarta, a Saracenis obfessa est Barchinona, & permittente Deo propter peccata nostra capta est ab eis in eodem mense secundo Nonas, & ibidem mortui vel capti sunt omnes habitantes de eadem ciuitate vel de eiusdem Comitatu, qui ibidem introierāt per iussionem Domini Borrelli Comitis ad custodiendum vel ad defendendum eam. Et ibidem periit omnis substantia eorum, & quicquid ibidem congregauerant tam de libris quam de preceptis regalibus vel de cunctis illorum scripturis, omnibus modis confectis, per quas retinebant cuncta eorum Alodia vel possessiones inter eos & precedentes eorum patres a ducentis annis & am-*

*plius: inter quas perdita fuerunt scriptura de quodā homine nomine Adā et de uxore sua nomine Dulcidia.*

Que en Castellano dize así. En el año del Señor de noueciētos y ochenta y seys, en el treynta y vno del Imperio de Lothario, en el día de las Kalendas de Iulio, en Miercoles, fue sitiada Barcelona por los Moros: y permitiendo Dios por nuestros pecados fue entrada por ellos en dos de las Nonas del mismo mes: y allí murieron o fuerō presos todos los moradores de la propia ciudad o de su Condado que por mandado del señor Conde Borrell auia entrado en ella para guardarla y defenderla. Y allí perrecio toda la hazienda dellos, y todo lo q̄ auian cōgregado así de libros y de Priuilegios reales como de qualquier otras escripturas de qualquier manera hechas, por las quales posseyā todos sus alodios o heredades entre ellos y sus padres de mas de doziētos años atrás: entre las quales se perdierō las de cierto hombre llamado Adā y de su muger Dulcidia. Esta es la narratiua de instrumēto publico: y en ella importa mucho aduertir lo que se dize que en el año de noueciētos y ochenta y ocho, en que se hizo, como

Memoria  
importantē.  
te.

se conto

se conto arriba, ya auia mas de dozientos años que los predecessores y padres de los Christianos q̄ en esta desdichada jornada se perdieron poseyan sus rentas y heredades en Barcelona. Que siendo ello así, queda bastantemente aueriguado lo q̄ se dixo arriba que cerca del año de setecientos y ochenta y cinco ya era de los Christianos la ciudad de Barcelona, sino que despues se rebelaron los Moros hasta que Ludouico Pio los hecho della del todo en el año de ochocientos y vno. Pero aduier tase aquí que cierto autor graue escriue que esta prision y toma de Barcelona fue cerca del año de novecientos y setenta y seys. Y pienso que deuio mouerle a dezirlo así auer passado los ojos por vna escriptura antigua, en la qual se pone esta prisiõ en el referido año de novecientos y setenta y seys. Mas en viendo la yo dixe que faltaua vn numero de diez, y que auia de dezir q̄ fue la toma en el año de nouecientos y ochenta y seys. Porque la misma escriptura dize que fue la prision en el año treynta y vno del imperio de Lothario: y es euidente que este fue el de novecientos y ochenta y seys, pues se sabe que Lothario començo a reynar en el año de nouecientos y cinquenta y cinco, en que

murio Ludouico el quarto. La verdad pues es la que ya se ha dicho: porque todas las escripturas antiguas dicen que fue esta toma en el año treynta y vno de Lothario, y esse fue el de novecientos y ochenta y seys. Y por otra parte el instrumento publico tan autorizado que se refirio ya, pone el mismo año de novecientos y ochenta y seys.

**CAP. XXIII. DE Como el Conde don Borrel se fue a las montañas de Manresa, y cõgregado en ellas vn buen exercito dio sobre Barcelona y la cobro en breuissimo tiempo.**

**E**ro tornádo ya a esta azar jornada de Barcelona y al apretado cerco que los Moros le tenian puesto, el Conde don Borrel hallandose sin fuerças para hazerles resistẽcia y de fender a la ciudad dio en vn acuerdo muy del cielo de salirse della cõ algunos caualleros q̄ le pudierõ seguir para tratar deboluerla a ganar. Que a no hazerlo así, huiera perecido cõ los de mas, y apenas tuuiera Barcelona quie tomara apechos sublibertad. Tomo el camino de Manresa, y

In sermo  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

El Conde  
se va a  
Manresa.

## Libro segundo de la Historia de los

en ella, de parecer y consejo de su primo hermano Oliba Cabreta Conde de Besalu y Cerdania, del Conde Arnaldo Roger de Pallas, de Huguet Conde de Ampurias, de Bernardo Vizconde de Aquerforada, de Ponce Vizconde de Cabrera, de Vgo Folch Vizcõde de Cardona, de Hugo de Mataplana, de Pedro Galceran de Pinos, de Dalmacio de Rochaberty, y de todos los caualleros de aquellas montañas q se hallauan presentes, embio Embaxadores al Papa Stephano quinto, y al Rey de Francia Lothario, contando les el defastrado caso, y pidiendo les fuor y ayuda cõtra los enemigos del Christiano nombre. Y desde luego sin aguardar la merced que se le haria, remiẽdo que con la dilacion se haria los Moros mas fuertes de cada dia, junto con toda la diligencia del mundo toda la gente que se pudo allegar de aquellas montañas y de Cathaluña la vieja. Y para que creciesse mas el numero della cõcedio libertad y frãqueza militar a los que acudiesen cõ armas y cauallos para seguir la guerra. Cõgregaronse, segun lo escriuen muchos autores graues, hasta nouecientos de cauallo armados, que de alli adelante se llamaron hombres de Parage, para denotar con este

termino que en todas las cosas eran pares y yguales a los caualleros, a cuyas casas y familias y de sus successores se dio frãqueza. Con esta gente de cauallo y con muchas y muy grandes compañías de apie fue el Cõde a poner cerco sobre Barcelona y le dio tã rezios cõmbates que en breues dias la tornò a cobrar cõ todos los lugares que auian ganado los Moros. La prẽsteza del Conde en librar a la ciudad capriua fue tan extraordinaria que antes que se cumpliesse vn mes de su esclauonia ya la tenia puesta en libertad. Hazãnoslo hecho por cierto y mas que digo de immortal memoria. Pero hallaron su pueblo los Catholicos tã assolado, tan perdido y tan otro de lo que lo auian dexado de los pocos dias atras q quedan dichos, que no parescia el mesmo sino vn campo pascido de innumerables langostas, y vna dehesa donde huuiessen inuernado muchissimas fieras. En viendo se el Conde señor de Barcelona, determino con el socorro q le vino de Francia y cõ sus Barones y hombres de parage llevar adelante la guerra contra los Moros, y de hecho les persiguió ganãdoles todas sus tierras hasta Lerida. Puesto en Barcelona trato de poner en talle el castillo por ordẽ de Yñigo

El Conde  
congrego  
ejercito.

Hombres  
de Parage

El Conde  
sitio y ga  
no a Bar  
celona.

Breuedad  
extraña en  
ganarla.

Lastime  
ro caso  
ver a Bar  
celona.

El Conde  
prosiguió  
la guerra.

Bonfill,

Bonifil, a quien por lo que en ello gaito le dio en veynte y cinco de Octubre del año següdo del Reyno de Vgo, q fue el de noucientos y ochenta y nueue muchas posesiones de diuerfas personas que los Moros auian muerto en la toma dela ciudad, Y vno de los q firmaron la venda fue el Conde Borrel de Pallas, como lo he visto en el Instrumento publico della. Gouer no su estado pacificamēte, fauoreciendo siempre a la Iglesia y a sus ministros, y respetando mucho al Obispo Viuas, como se experimento bastantemente teniendo audiencia en su Palacio de Barcelona en veynte y ocho de Março del tercer año del Reyno de Vgo, que fue el de noucientos y nouenta, en presencia del Obispo Viuas, y de Gondemaro Obispo de Girona y de otros nobles de su casa, esa saber, de Gauthfredo, Sernuldo, Bonucio, Senderedo, Eruigio leuita, Theofredo leuita, Seniofredo, Sefenando, Marcucio, Marcucio, Paulo, Sanla, Oliba, Arnulfo leuita, Sanla, Miron, Gitardo, Recosindo, Agalberto leuita, Faleucio leuita, Gitardo, Borrel juez, y finalmente de otros, cōforme a lo q se acostūbraua quando el Conde administraua justicia. Que estan do ya para proceder contra Ri-

culfo hermano del presbitero Bonaricco porque auia sido hallada en su poder cierta moneda falsa, hecha sin duda por Gifcafredo monedero q tambien era dela casa del Obispo Viuas, al momento que este Prelado se leuanto y le rogo tuuiesse cuenta con el honor dela Iglesia y con la merced real que de pocos dias a tras le auia hecho que no se entremeteria en las causas de los moradores de la tierra della sino q las ponia en manos del Obispo, condescendio luego cōtan justa peticion y con graues palabras le dixo, Reuerēcia y respeto he guardado hasta aora a vuestra cathreda y la guardare de aqui adelante: y quiero que lo que se ha vñado en esta parte con vuestros predecesores se se vñe tambien con vos. Que mi intēto no es sino que no se pierda la justicia. Y el Obispo quedo contentissimo, y tomo a su cargo aquella causa y accusacion. La Escripura original de todo esto se halla aun en pie en vna arca del Archiuo pequeno del Cabildo de Barcelona, y yo la he visto. De alli a vn año en el de noucientos nouenta y vno de dico el Obispo Viuas la Iglesia del Castillo de S. Miguel d'Olerdula, y le señalo los terminos q ya lo estaua por el Cōde Suñer y por el Obispo Theuderico.

Ruegos  
del Obis-  
po Viuas  
al Conde.

Christia-  
nas y hon-  
radas pa-  
labras del  
Conde.

ib. en el  
libro de  
liturgias.

en el  
libro de  
liturgias.

Dedica-  
cion de S.  
Miguel de  
Olerdula.

Corte del  
Conde dō  
Borrel.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. XXIII. DE LA**  
*reparacion de las Iglesias*  
*destruydas y profanadas,*  
*y en especial de la de las*  
*Puellas del monesterio de*  
*san Pedro: y de como el Co*  
*de Borrel señalo por Aba*  
*desa a su hija Bonafilla, y*  
*llego entonces de Mallor*  
*ca con libertad la sierva*  
*de Dios Madrugna.*

**E**L Conde don Borrel y el Obispo Viñas anduuiéron poco a poco reparando las Iglesias que los Moros auia profanado y destruydo, y señaladamente la del monesterio de las Puellas de S. Pedro, de la qual y de la casa no quedaua sino las paredes mondas. Consegrola el Obispo, y poblose el monasterio y el Conde señalo por Abadesa a vna hija suya, llamada Bonafilla, y fue consagrada o por mejor dezir, bendezida, co estraña solenidad por el Obispo. Las cõpañeras de esta illustrisima Abadesa erã Ermetrui, Deuora, Ermella, Argudamia, y Quintila. Y acompaña da dellas fue Bonafilla a los juezes Marchon presbitero, Mututs y Bonhome leuitas, q̃ esta uã señalados para q̃ por su or-

dẽ se fuesen reparado las Escripturas q̃ los Moros auia quemado y se auia lleuado: y pueita delante dellos pidio reparassen las de su monesterio, alegado para ello la ley Goda q̃ se refirio en el capitulo veýnte y dos. Presento por testigos a Christiano, Cruytano, Feliz, Borrel, y Domenicó y ellos cõ juramẽto atestiguaron y dierõ razon de todos los bienes q̃ el monesterio poseya antes de la toma de Barcelona, y señalaron las confrõtaçiones de sus cãpos y tierras, en el primero de Henero del año quinto del Reyno de Vgo q̃ fue el de noueciẽtos y nouẽta y dos. Yo he visto en el monesterio en el Archiuo, en el sacro, Iesus, en el saquillo Maria, en el numero quatro y dos, el instrumento publico q̃ se hizo de todo esto, y es dignisimo de que se passen los ojos por el, por la antigüedad q̃ se descubre en las confrontaciones de los dichos bienes y posesiones del monesterio. De este instrumento publico se infiere quanto se engañan los autores que la reparacion del monesterio de san Pedro hecha despues de la dicha prision de Barcelona la atribuyen al Conde don Ramon Borrel, diciendo que el fue el que puso en el Monesterio a su hermana y la hizo consagrar Abadesa. Que

Reparaciõ  
de los bi  
enes d'el mo  
nesterio d'  
san Pedro

Repara  
ciõ de las  
Iglesias.

Reparaciõ  
de las  
Iglesias.

Iglesia de  
S. Pedro  
consagra  
da.

Bonafilla  
Abadesa  
de san Pedro.

Compañe  
ras de Bo  
nafilla.

Opinion  
de algunos

Reprocha  
se.



Madruyna  
puesta en  
libertad.

ello y effotro ya estaua hecho en tiempo del Conde don Borrel. Y del proprio instrumento publico consta ser falso lo q̄ el vno de los mismos autores dize que esta Abadesa hija de Borrel se llamaua Bonadona. Que no se llamaua sino Bonafilla. Por este tiempo aun estaua captiua en Mallorca la santa Abadesa Madruyna, y lo estuuu hasta q̄ cierto deudo suyo q̄ auia ydo a la Isla por negocios de mercaderia la escondio en vna saca de Algodon y de essa suerte la sacó de la ciudad y la embarcó en su nauio. En faltando ella de casa de su dueño penso el lo que podia ser, y por su orden entraron en el nauio algunos a buscarla, y no hallandola atrauessaron con vna grande aguja de hierro las sacas de algodón para ver si estaua en alguna dellas. En yendose las guardas hizo velas el nauio, y sacandola luego los marineros dela saca, les dixo ella que auia recebido quatro o cinco heridas. El tiempo fue prospero y en breue lleugo el nauio a Barcelona, y Madruyna fue llevada luego a su monesterio de san Pedro. Su venida cauio gran gozo a las religiosas, y la Abadesa Bonafilla le hizo plato del Abadiado, aunque jamas quiso ella arrostrar a recibirle. Regalola quanto pudo y procuro cu-

rarla de las heridas: pero no fue posible, y de ellas murio al cabo de seys meses despues de auer dado razõ de las rentas que el monesterio possesya antes de la venida de los Moros. Todo el pueblo lloro su muerte, y fue su bendito cuerpo enterrado entrando por la puerta de la Iglesia que mira a Tramontana a mano hizquierda, y despues fueron trasladados sus huesos a vn tumulto pequeño a la capilla de san Benito. En la historia deste monesterio se escrive que Dios hazia por esta sierua suya muchos milagros.

Cierto historiador moderno fiandose de vnos papeles antiguos sin aueriguarlos primero, escrine que esta sierua de Dios fue hecha Abadesa por Ludouico Pio luego al principio dela fundacion del Monesterio que fue en el año de ochocientos y vno, y que perseuero en serlo hasta cerca del año de nouecientos y ochenta y seys, en que siendo Conde de Barcelona don Borrel fue ganada por los Moros aq̄lla ciudad: y desto infiere q̄ biuió mas de doziētos años. Y para q̄ nadie se espante dello, saca a plaza a S. Seruacio q̄ biuió mas de trezientos años. Però todo esto va al baxo cõ lo q̄ arriba se aueriguo, hablado del año d̄ noueciētos y quarēta y cinco q̄

Milagros

Opinion  
de cierto  
autor,

Reprocha  
se.



## Libro segundo de la Historia de los

en este año se consagro la Igle  
sia del monesterio de las Pue  
llas de san Pedro por el Obispo  
Vuilara, siendo Abadesa Ada  
lauda. Y así se aura de baptizar  
por cosa patente que Madruyna  
no fue siempre Abadesa sino  
que lo era solamente en la oca  
sion y tiempo en que se perdio  
Barcelona, quarenta años des  
pues de Adalauda. Y pues en  
este fundamento apòyaua la vi  
da larga de dozientos años de  
de Madruyna, ya se ve quantos  
se le aurán de quitar de aqui ade  
lante diziendo que su vida fue la  
ordinaria de las otras mugeres.  
El proprio autor dize que Bar  
celona fue presa muchas vezes  
en vida de Madruyna, aunque  
no hablemos de la del año de  
nouecientos y ochenta y seys,  
es a saber, vna en el tiempo del  
Imperio de Ludouico Pio, y o  
tra en el tiempo de Carlos Cal  
uo y del Conde Vuisfredo el ve  
lloso: y que entonces se deuio  
yr Madruyna con sus monjas, o  
a Cerdaña, o a Ripol, o a alguna  
otra tierra de Christianos Pero  
ello es suponer por verdadero  
lo que ya queda impugnado q̃  
Madruyna fue la primera Aba  
desa, y que persevero en serlo ha  
sta los tiempos del Conde Bor  
rel. Quanto mas que tengo yo  
por muy cierto que Barcelona  
desde q̃ la gano Ludouico Pio.

en el año de ochocientos y vno  
hasta el de nouecientos y ochē  
ta y seys no se perdio ni fue pre  
sa. Porq̃ en el imperio de Ludo  
uico Pio ni Bera la entrego a Ay  
zō, ni Bernardo fue hechado de  
lla: y en tiempo de Carlos Cal  
uo, aunque estando Vuisfredo el  
velloso en Francia se le entrarō  
los Moros por el Condado y  
ganaron grande parte del, nun  
ca llegaron a verse señores de la  
ciudad de Barcelona, como ya  
se vio arriba.

**CAP. XXV. DE O**  
*tra yda que los Moros hi*  
*zieron sobre el Condado*  
*de Barcelona: y de como*  
*saliendo el Conde Borrel*  
*contra ellos fue muerto cō*  
*quinientos caualleros, y*  
*Barcelona fue sitiada y*  
*presa.*



Asta agora nos  
ha durado con  
tar las calamida  
des que la ciu  
dad de Barcelo  
na padecio con la ya referida ve  
nida de los Moros sobre ella, y  
ya estamos en otra harto daño  
sa que hizieron en el año de no  
uecientos y nouenta y tres, so  
los siete despues de la otra. Que  
como los despojos della auian

Opinion  
del pro  
prio histo  
riador.

Reprocha  
se.

Segunda  
venida de  
los Moros  
sobre Ba  
celona.

fido muchos y riquissimos y la presa de captiuos muy grande, quedaron engolosinados y no pararon hasta cōcertar otra jornada contra el desdichado pueblo. Corrieron casi todo el Condado haziendo mil daños, y llegaron al Valles haziendolos tan bien a sus pueblos y tierra. El Conde don Borrel como quie de muchos dias aeras gozaua de gran quietud y paz en el Condado, auia ya despedido lagente de guerra y desecho el exercito: y asi apenas le era posible atajar tantos daños saliendo a campo con los Moros para hecharlos del Condado. Cō todo esto era tan animoso que con solos quinientos de acauallo que pudo de presto recoger emprendio lo que ottono osara emprender con dos mil, que fue salir de la ciudad yendo en busca de los Moros. Pero presto se vio quan errado negocio auia sido, como fundado en solo animo y no en las fuerças del exercito, siendo el que lleuaua el Conde consigo tan pequeño. Acometio y enuistio al enemigo, que no deuiera, pues la desigualdad era notabilissima, y en breue rato fue vencido y muerto con sus quinientos caualleros en el Castillo de Gança cerca de Caldes, como lo escriue Miguel Carbonel. Con esta victoria se

Borrel  
muertocō  
quiniēt  
caualleros

enfoberbecieron tanto los infieles que se resoluieron de dar consigo sobre Barcelona y de sitiaria. Tomaron la cabeça del Conde y las de los quinientos caualleros, y cō ciertos ingenios a los quales algunos autores dan nombre de ballestas y otros de Trabucos, las hecharon por encima dela primera y antigua muralla en medio dela plaça de la Iglesia delos santos martyres Iusto y Pastor. Y fueron ellas de mas momento para contra la sitiada ciudad que si fueran balas de Artilleria. Porque la ciudad fue luego despues desto entrada por los Moros: aunq̃ no sino para pocos dias, pues viendo q̃ no les era posible deffenderla y conseruarla la desampararon y con harto rica presa tomaron el camino de sus tierras. Y desde entonces aca no se ha perdido este illustre pueblo ni se perdiera con el fauor del cielo. Lo que se ha referido de los quiniētos caualleros lo ponen algunos autores en la jornada del año de novecientos y ochēta y seys: y son ellos los que piensan que Barcelona en tiempo de los Condes no fue entrada de Moros sino vna vez. Pero otros dicen que lo fue dos vezes: y Hieronymo Paulo lo significa bastantemente diziendo. *Comites bis a Sar*

Inuenciō  
de los Mo  
ros.

Barcelona  
presa.

Barcelona  
cobrada  
dos vezes  
por los cō  
des.

*racenis captam Barcinonem receperunt.* Y estos dā assiēto a la muerte de los quiniētos caualleros en estotra jornada del año de nouēientos y nouēta y tres y afirmā q̄ en ella passo de sta vida el Conde. Y esto tengo y o por más verdadero. Y con ello quadra lo que es muy aueriguado que el Conde murio en el dicho año de nouēientos y nouēta y tres. Y siguiendo este parecer se ha de afirmar que la muerte del Conde y de sus caualleros fue de veynte y quatro de Setiembre adelante. Porque aquel dia ordeno su testamento considerando sin duda el riesgo y peliēgro que su persona corria auiendo de salir de la ciudad para acometer a tā grande exercito de Moros. Tambien deuio hazer testamento entonces por la propria ocasion y temor de los Sarracenos el Obispo Viuas o alomenos lo hizo antes, por razon de la resoluciō que tenia hecha de tomar luego el camino de Roma para visitar los cuerpos de los Apostoles san Pedro y san Pablo y los de los muchos otros santos que en ella yazen, segun el proprio lo dize expresamente en el mismo testamento. Y la razon esta en la mano: porque en el q̄ he visto sin Kalendario de dia y año en el Ar-

chiuo del Cabildo de Barcelona en el primer libro de las antigüedades en el folio veynte y quatro haze menciō el Obispo Viuas del Conde don Borrel y de su muger Aymeruda como de viuos, y les haze vn legado de cinquenta cayzes de cuada para sus caualllos. Ya se hizo memoria arriba de Ledgarda muger de este Conde Borrel, y ella fue la primera de las dos que el tuuo. La segunda fue esta seņora Aymeruda de quien habla el referido testamento del Obispo Viuas.

#### CAP. XXVI. DE DON

*Raymundo Borrel q̄ sucedio en el Cōdado de Barcelona: y de su hermano dō Ermengaudō Cōde de Urgel: y de las hermanas de estos caualleros, hijas del Conde don Borrel.*



Qvedarō del Cōde Borrel dos hijos y dos hijas. Los hijos fuerō Raymūdo Borrel y Ermengaudō, ambos a dos engendrados por la Condesa Ledgarda: de los quales el primero (el qual casō con doña Ermesenda hija del Conde de Carassona Rogerio y de la Con-

Ledgarda

Aymeruda.

Ramon Borrel.

Ermengaudō.

desa

Testamento de don Borrel.

Testamento del Obispo Viuas.

desa Adalahe) quedo heredero de los Condados de Barcelona y Girona, y el segundo del Condado de Vrgel. Las hijas fuerõ Bonafilla (que en vida de su padre entrò en el monesterio de las Puellas de S. Pedro de Barcelona despues de la primera toma de aquella ciudad. y fue hecha Abadesa como ya se dixo) y Ermengarda, la qual caso con vn cauallero poderosissimo llamado Geriberto, y tuuo dos hijos, el vno se llamo Miron que tuuo vn hijo nõbrado Aguell y vna hija llamada Adaleta, y adelante se vera que tuuo otros dos hijos, hablando de las diferencias que huuo entre el y don Ramon Berenguer el primero. El otro hijo de Geriberto se llamo Folch, y la hija Guilla. Murió ya su marido Geriberto era biua a una diez y seys de Octubre del año treynta y quatro del reyno de Roberto que fue el de mil y treynta y vno, pues aquel dia ordeno su testameto, el qual aun esta en pie en el quarto libro delas antiguedades dela Seo de Barcelona en el folio ciento y cinqueta y nueue. Testo de vna copiosissima y gruesa hazienda, y acordose mucho de los monjes de cierto monesterio que se dezia de San Sebastian, y señalo vn buen legado para la dedicacion del oratorio de santa Ma-

ria del Puerto, que es el que hasta nuestros dias tiene aun este nombre en Monjuyc que hazia la parte de Poniente en memoria del puerto que a la falda de aquel monte auia antiguamete, del qual tambien tomo nombre el Castillo del Puerto que en aquella parte del monte huuo antiguamente: y finalmente hizo memoria de vna hermana suya llamada Richel. A estas dos señoras Ermengarda y Bonafilla las tengo yo por hijas de la Condesa Ledgarda y no de la Condesa Aymeruda, de quien haze mencion el Obispo Viuas en el testameto que ordeno poco antes de la muerte del Conde Borrel. Sobreuiuió el Obispo algunos años, aunque no pudieron ser muchos. Porque supuesto lo q̄ del se ha de escriuir q̄ passo desta vida en el X V I I año de su Pontificado y que auia sido electo en el de noucientos y setenta y nueue, quando mucho pudo llegar al de nouciētos y nouenta y seys. Y así fue que murió por Enero de este año. Y con ello quadra lo que he visto en vn Instrumento publico del Archivo del Cabildo de Barcelona q̄ el Archipresbitero Guifafredo Lobete y el Vizconde de Barcelona Vdalardo, testamentarios del Obispo, executauan ya su testamento en onze

Santa Maria del Puerto.

Richel.

Muerte d'l Obispo Viuas.

Vdalardo Vizconde de Barcelona.

Ermengarda.

Testamento de Ermengarda.

# Libro segundo de la Historia de los

1142  
1143  
103

Sobrinos  
y sobrinas  
del Obis-  
po Viuas,

1144

de Março del octauo año del Reyno de Vgo, que fue el de noucientos y nouenta y seys, dando a Suniefredo lo que el Obispo le auia señalado en el testamento. En el haze mención el buen Prelado de sus hermanas Ermetruya y Bonadona, y de su sobrino Miron y finalmente de su sobrina Emo: pero de quí mas principalmente se acordo fue su Espoſa la Iglesia y Cabillo de Barcelona. Que a ella le dexo lo bueno y mejor de su haazienda y muchas parrochias.

**CAP. XXVII. DE COMO viniendo contra el Cōdado de Barcelona vn poderoso exercito del Rey de Cordoua hizo muchos daños en el Penades, y a la postre fue vencido por el Conde don Ramon Borrel y por su exercito Christiano.**



N vacando la silla episcopal de Barcelona se hizo de comun cōsentimiento de los de la ciudad la eleccion de Obispo en la persona de Aecio el año de noucientos y nouenta y seys, por ser varon insigne y señalado, así en lo que tocava

Aecio Obispo de Barcelona

a su vida particular como en lo que pertenecia a la comun de la Iglesia. Que tal era necesario para tan calamitosos tiempos, en que tanto se preciáu los Moros de perseguir al Conde de Barcelona. Ya se refirieron poco ha dos dañosísimas entradas que hizieron en ella hasta llegar a rendir a la ciudad y saquearla, ambas a dos en tiempo del Obispo Viuas; y en el de su inmediato successor Aecio se ha de contar otra aunque no de tanto daño, alomenos para la ciudad, pues no llegaron los golpes a descargar sobre ella. En el año pues de nuestra redención de mil y tres entro por Cataluña la grã potencia del Rey Moro de Cordoua con vn innumerable y gran exercito, y dando consigo en el Penades (que esso era lo primero que estaua poblado de Christianos viniendo de Tortosa y Tarragona a Barcelona) hizieron los infieles grandísimos daños en toda aquella tierra, talando todas las Marcas de aquella parte y asolando sus pueblos, y entre ellos la torre de Granada que esta en los terminos del Castillo de Olerdula, que era de la silla episcopal de Barcelona desde cerca del año de noucientos y quareta y vno en q̃ la gano a los Moros el Obispo Viulara como el

Exercito de Cordoua sobre el Penades.

Torre de Granada, destruyda

sifoualdo

misimo lo afirma en la donacion que della hizo en Alodio a Sifoualdo en el año quizenno del Reyno de Luys el quarto que fue el de nouecientos y quarenta y dos. Quedo pues tan puesta por tierra esta torre de Granada que para leuātarla y restauarla, huuieron de yr el Obispo Aecio y su Cabildo vendiendo algunas cosas delas que la Iglesia tenia dertamadas por diuersas partes, y entre ellas vna casa de Barcelona a Guitardo Griego en diez y nueue de Mayo del año noueno del Reyno de Roberto, que fue el de mil y cinco, solos dos despues de la venida de los Moros y de los daños que causaron. Y en el instrumēto publico de la venda (que aun se conserua en el Archiuo del Cabildo de Barcelona en el libro quarto de las antigüedades en el folio ciento y cinquenta y dos) para mas justificarla dio razon de la necesidad q̄ auia para hazerla, nascida de la venida de los Moros. Y por ser cosa q̄ nadie la cuenta, porne yo aqui las formales palabras del Obispo, y son ellas las que se siguen.

Palabras  
notables  
del Obis-  
po Aecio.

*Notum facimus omnibus hominibus presentibus et futuris qualiter venit potentia Cordubensis cum magno et innumerabili exercitu in lo-*

*cum Penitēsis et deuastarūt omnes Marchias longe et prope absque intermissione et funditus destruxerunt ipsam nostram Turrim Granatam, qua constructa erat in nostro Alaude. Vnde cogit nos magna necessitas ut vendamus de bonis Ecclesie sparsis ad opus restaurandi ipsam turrim.*

Que en romance Castellano quieren dezir.

Notificamos a todos los hombres presentes y venideros que vino la potencia de Cordoua con grāde y innumerable exercito al lugar de Penades y talarō todas las Marcas lexos y cerca sin perdonar a ninguna, y destruyeron del todo nuestra torre Granada que estaua edificada en Alodio nuestro. Por lo qual nos fuerça gran necesidad a vèder de los bienes derramados de la Iglesia para efecto de reparar la torre. Esta fue la buena fuerte de los Cordoueses, aun que har to presto se les troco en azar y mala. Porque queriendo llevar adelante lo comenzado, en llegando a Albesa les salio al encuentro el Conde don Ramon Borrel, y con vn buen exercito que lleuaua consigo les presento la batalla, y dio sobre ellos cōtāto

Los Mo-  
ros venci-  
dosen Al-  
besa.

Repara-  
cion del  
Cabildo  
de Barce-  
lona.

denuedo y animo que les hizo grãde daño y les mato mucha gente, como lo escriue Hieronymo Çurita, aunque sin dar razon de la nacion de estos infieles y sin contar los daños q̃ hizieron en el Penades, porque ni lo vno ni lo otro llego a su noticia. Por esta causa quedaron los enemigos tan amedrantados, q̃ siendo los mas pueblos de los de su secta Mahomerana dexodo lo que aora se llama Cathaluña tributarios al Cõde de Barcelona, pudo gozar la tierra de mucha paz y sosiego. Con tan buena ocasion trataron los Canonigos de la Cathredal de Barcelona de reparar su Cabildo, el qual parte por descuydo y parte por la oppressiõ de los Moros estaua casi del todo perdido. Para este effecto hecharonse a los pies del Obispo Aecio y del Conde don Ramon Borrel y de su muger la Condesa Ermenfenda, y aun a los del Canonigo Bonucio que tenia a su cargo repartir entre pobres la hazienda de vn mercader estrangero llamado Roberto que llegando a la ciudad auia muerto desastradamente, y se auia hechado en sus manos y puesto en ellas doze paños de diferentes colores. Consultose el caso y haziendose resolucion que los podia dar Bonucio al Cabildo por ser su

necesidad tan grande, los dio desdeluego. El Obispo le hizo merced para siempre de la Iglesia y Parrochia de santa Maria dela Mar con todos sus diezmos, primicias, ofrendas y rentas auidas y por auer y tambien se la hizo de vnos claustros que auia antiguos cerca de la Catedral en los quales se auia dado principio a cierta casa para Refitorio. Y el Conde y la Condesa se mostrarõ liberalissimos, obligandose a darle vn importante presente de oro en remedio de sus almas y de las desus padres y por la prosperidad de sus hijos, para que los Canonigos eligiesen entre si vn Abad, y Pa uordes y Deanes y ministros, a quienes tocasse distribuyr con fidelidad los bienes de la Iglesia y seruirles a ellos en todo lo q̃ se les ofreciesse. Passó todo esto en nueue de Março del año del Señor de mil y nueue, como se puede ver en el Instrumeto publico que de todo ello se hizo, el qual esta aun conseruado en el primer libro de las Antigüedades de la propria Iglesia en el folio segundo En el mismo año aveynte y ocho del siguiẽte mes de Mayo, que fue el trezeno del Reyno de Roberto, se trataua de reparar la Iglesia del monesterio de las Puellas de S. Pedro: para lo qual el conuento y su

Claustros  
antiguos.

Presente  
de oro.

Abad en  
la Cathre-  
dal de Bar-  
celona.

Abadesa



Telinda  
Abadesa  
de San Pe-  
dro.

Abadesa Telinda (q̄ deuso ser inmediata successora de la Abadesa Bonafilla hija del Conde Borrel) trataron con mandato del Conde don Ramon Borrel y de consejo del Obispo Aecio de vender algunas cosas q̄ posesyan, hallándose presente y por testigo de las vendas el Arce-diano Deodato que fue successor inmediato de Aecio en el Obispado, como se vera presto.

**CAP. XXVIII. DE**  
*como el Conde de Barcelo-  
na don Ramon Borrel co-  
grego un grande exercito  
y fue a Cordoua contra  
los Moros della, y los ven-  
cio y triunfo dellos.*

**E**L Conde dō Ra-  
mon Borrel pon-  
derado por vna  
parte el grande  
numero de cau-  
tios Barceloneses que auia en  
Cordoua (que ella era entonces  
como ora Constantinopla) y  
considerando por otra el atre-  
uimiento que los Cordoueses  
auian tenido de venir en su tie-  
po al Penades, hizo resolució de  
pagarles con la propia moneda  
concertando vna famosa jor-  
nada contra ellos, en vengança  
fabiendo de la muerte de su padre,

Diole grande animo reduzir a  
la memoria quan de veras les a-  
uia rompido la cabeça cerca de  
Albesa y quan con las manos so-  
bre ella los auia embiado a Cor-  
doua el año de mil y tres. Hizo  
muchas y grandes compañías  
de gente y lleuo consigo los prin-  
cipales señores que auia en aque-  
llas partes, y entre ellos, su her-  
mano el Conde de Urgel Er-  
mengaudo, Hugo Conde de  
Ampurias, don Gaston de Mó-  
cada, Dalmacio Vizcōde de Ro-  
caberti, Bernardo Cōde de Be-  
salu, Huguet Vizcōde de Bas,  
y los Obispos Aecio de Barcelo-  
na, Arnolfo de Vique, y Othō  
de Girona. Algunos authores  
ponen esta jornada en el año de  
mil y vno: y pudo ser les mouief-  
se a dezirlo así, saber (si acaso lo  
supieron) que en este tiempo la  
Condesa Ermesenda era la que  
administrua la justicia, y no su  
marido el Conde. Que en ocho  
de Mayo del año quarto del  
Reyno de Roberto, que fue el  
de mil y vno, estando ella en au-  
diencia en su palacio Condal  
con la asistencia de sus Iuezes  
y del Vizconde Vdalardo y de  
la nobleza de su Corte entro  
vna muger cautiuu llamada Ma-  
drona a pedirle justicia del agra-  
uio que su hermano Bonhome  
le auia hecho, gastandole y des-  
truyéndole lo que a ella le venia

Jornada  
contralos  
Moros de  
Cordoua

Opinion  
de algunos

Ermesen-  
da haze ju-  
sticia.

Vdalardo  
Vizconde  
de Barce-  
lona.

de la hazienda de su padre mientras hasta entonces auia estado captiua en Cordoua desde la toma de Barcelona. Y luego mandó al Vizcôde y a los juezes yr ha hazer la visura, y hallando ellos ser asî lo que dezia Madrona, le huuo de restituyr Bonhomie la parte de la hazienda paternal que pedia. Segun esto, no estava el Conde en Barcelona. Buena consequencia porcierto, y yo la concedo como tal: pero no se puede della sacar la otra de que el Conde estava entonces en la jornada de Cordoua, pues podia estar en mil otras partes o en su Condado o fuera del. Y allende desto se prueualo proprio con estraña euidencia por lo que arriba se vio q el Obispo Aecio, era viuo aun en el año de mil y cinco. Que constâdo por otra parte que este Obispo murio en la jornada de Cordoua, como todos lo escriuen y entre ellos los authores q âora impugnamos, no se puede afirmar sin notable y descuydada contradiccion, que la dicha jornada se hizò en el año de mil y vno. Y lo proprio se infiere de vna donacion que he visto autentica en el Archiuo real de Barcelona que en treze de Iunio del año onzeno del Reynò de Roberto que fue el de mil y siete, hizo el Conde de Vrgel Ermengaudò

al Monesterio de san Saturnino de Vrgel, fundado sobre la ribera del Rio Valeria, de cierto censo que el Conde possieya en la valle de Andorra. Que no pudo ser este Ermengaudò el hijo del que murio en Cordoua por ser en esta era tan pequeño como todos sabemos, sino el mismo que murio en Cordoua. Y asî no pudo ser aquella jornada en el año de mil y vno, sino del de mil y siete adelante. Espues la verdad que la yda del Conde a Cordoua no se ha de poner en el año de mil y vno, sino en el de mil y diez en que yo la he puesto, conformè en muy antiguos Anales de las cosas de Cataluña lo he leydo. Y del mismo parece fue Hieronymo Curita. Passò el Conde a Andaluzia con ayuda de los Leonezes y Castellanos, y junto a Cordoua tuuo con los Moros vna grande batalla y los vencio y desbarato magnificamente, aunq con muerte de algunos de los de su exercito. Murieron el Obispo de Barcelona Aecio, el de Vique Arnulfo, y el de Girona Othion, y antes que todos ellos el Conde de Vrgel don Ermengaudò. Que el como valeroso y esforçado cauallero quiso hazer calle al exercito Christiano y romper primero el yelo: y asî cargando el exercito enemigo

Verdadero año de la jornada de Cordoua.

Muerte de algunos Obispos.

Muerte del Conde de Vrgel.

Muerte  
del Conde  
de Vrgel  
don Ermē  
gaudo.

sobre el, le dierō tātas lançadas y heridas q̄ luego murio dellas como lo cueta Lucio Marineo Siculo. Por lo qual para diferēciar lo de los otros Ermēgaudos q̄ le succedierō en el Condado y para memoria de aq̄lla su grāde hazaña le llamarō, siēpre q̄ se ofrecia hablar del, dō Ermēgaudo de Cordoua. No faltā otros q̄ dizē q̄ diziēdo el Rey Moro si auia algun Rey o hijo de Rey q̄ quisiese iustar cō el, respōdio luego dō Ermengauo q̄ el era hijo de Cōde tā principal q̄ corria a las parejas cō los Reyes, y q̄ iustaria cō el: y q̄ dando de espuelas a los cauallos y arremetiēdo luego el vno contra el otro se hirierō ambos cō las lanças tan fuertemēte que los dos cayeron muertos. Tenia Ermen gaudō vn hijo llamado Ermen gaudō como el: y esse le fue inmediato successor en el Condado de Vrgel, de quien ya diremos algo quādo la ocasión lo pidiere. En esta jornada no sepue de poner genero ninguno de duda, aunq̄ no se diga palabra della en las Historias de los Reyes de Leō. Por q̄ dexādo aparte q̄ en todas las de Cathaluña se refiere por muy cierta, he visto yo en el segūdo libro de las Antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio ciēto y ochenta y seys vn instrumento

publico q̄ se hizo en XXI. de Abril del año XVII. del Reyno de Roberto, q̄ fue el de MXII. solos dos despues dela dicha jornada, en el qual vendiēdo Maria y Gerberga, madre y hija, ciertos cāpos a Goltredo dize el q̄ lo recibio las siguientes palabras, hablando de aquellos campos.

*Que voluit iam commutare Guitardus vir quondam dicta Maria, sed non potuit eo quod statim ut concordata fuit prefata actio consurrexerunt in ipsa expeditione de exercitu de Domno Raimundo Comite, fratreque suo quondam Ermengaudus ad Cordubam, & in ioso prelio fuit mortuus prefatus Guitardus.* Que en Castellano dize assi. Los quales campos ya los queſia vender el quondam Guitardo marido de la dicha Maria: pero no pudo, porque al pūto que estuuō hecho el concier to entre el y Goltredo se pusieron en camino con el exercito del Cōde don Ramō y del quōdam Ermengaudō su hermano que yuā a Cordoua, y en la batālla murio el dicho Guitardo. Pā Palabras sin duda que se han de preciar mucho para la aueriguacion de cosa tan importante. De la qual aun se hablāra mas

Auerigua  
cion de la  
jornada  
de Cordo  
ua.

Palabras  
notables.

Guitardo  
murio en  
la jornada  
de Cordo  
ua.

largo en el capitulo treynta tra-  
ando del casamiento que don  
Berenguer hijo deste Conde hi-  
zo con doña Sancha hija del  
Conde don Sancho de Castilla.

**CAP. XXIX. DE LA**

*muerte del Conde de Bar-  
celona don Ramon Bor-  
rel: y de como fue enterra-  
do en el claustro de la Ca-  
thedral de Barcelona: y de  
la elecció del Obispo Deo-  
dato.*

**E**L Conde don Ra-  
mon Borrel, aun  
que con harta tri-  
steza de la muer-  
te de su herma-  
no, se boluio a su Condado de  
Barcelona con estrana gloria: y  
como el Obispo Aecio queda-  
ua muerto en Cordoua, entra-  
ron luego los de Barcelona en  
eleccion, y hizieronla en la per-  
sona del Arcediano Deodato  
por parecerles dado de la mano  
de Dios para aquel ministerio,  
segun las grandes partes de hu-  
manidad, benignidad y doctri-  
na que en el resplandecia. Su pa-  
dre se llamo Bonucio y su ma-  
dre Senegonda, y tuuo cinco her-  
manos cuyos nombres fueron  
Amate, Ralimbardo, Ismardo,  
Isuardo, y Reynardo, y tambie  
tuuo vn tio Arcediano de la

propia Cathedral de Barcelona,  
llamado Seniofredo Lobete, de  
quien heredo vna casa con vn  
jardin y viña cerca del Puerto,  
la qual el vendio despues en diez  
y nueue de Deziembre del año  
diez y nueue del Reyno de Ro-  
berto, que fue el de mil y catori-  
ze, a Ermengarda hija del Con-  
de Borrel. Casi por el mismo  
tiempo, es a saber, en veynte y  
nueue de Octubre de la Era de  
mil y cinquenta y vno, y año de  
mil y treze, y diez y ocheno del  
Reyno de Roberto ( y note  
se este año de Roberto para a  
ueriguar los demas de su Rey-  
no, pues como yo le pongo se ha-  
lla en el primer libro de las An-  
tiguedades de la Cathre del de  
Barcelona en el folio seteno) se  
trato de la restauracion de su Ca-  
bildo por el Conde don Ramo  
Borrel y su muger Ermesenda y  
por los Obispos Deodato de  
Barcelona, Pedro de Girona,  
Borrel de Vique y Ermengando  
de Urgel, y se cõfirmo por todos  
ellos lo mucho q en Iglesias y o-  
tros bienes le auia dado en tie-  
po del Obispo Aecio ciertos ca-  
ualleros principales, Salla hijo  
de Froyano, Seniofredo Rioru-  
bese, Vuitardo Celsonese, y Mi-  
ro de Pótes: y el Obispo Deo-  
dato le dio y anadio entõces la  
Iglesia de S. Adriá martyr en la  
ribera del Rio Besos, cõ las casas

A. fed. Bar  
chi. lib. 4.  
A. requit.  
fol. 159.

Restaura-  
cion del  
Cabildo  
de Barce-  
lona.

Deodato  
Obispo d  
Barcelona

Padres y  
hermanos  
de Deoda-  
to

A. Sedis  
Barchino  
nen. lib. 4  
Antiquit.  
fol. 110.

El Conde  
y la Con-  
desa en VI  
que.

Muerte del  
Conde.

no Cl  
m. 110  
sum. 110  
fol. 110

palomares, jardines, y viñas a ella pertenecientes. Miraua mucho este buen prelado por su Iglesia y por las rentas della. Y así viendo que algunos se leuataua con ellas dio consigo en la Iglesia de Santa Maria de Egara, q como ya se vio arriba auia sido Catedral y tenido antiguamente Obispos, y estaua cerca de adonde esta agora Terraza, y hallando en ella al Conde don Ramon Borrel y a su muger la Condesa Ermesenda les pidio justicia en presencia de los grandes de su Corte y del Obispo de Vique Borrel, y de Vgo de Ceruellon, y de Gitardo Abad de san Cucufate del Valles; y luego la hizieron los jueces Guifredo y Bonifacio Marco en veynte y cinco de Julio del año veynte y vno del Reyno de Roberto. Boluiose el Conde a Barcelona, y enfermado en ella hizo testamento muy en fauor de su Iglesia Cathedral de santa Cruz, dándole entre otras cosas grande parte de su oro. Y a la postre auiendo sido muy temido de los moros, y dexando en mucha paz el Condado, passo desta vida en el año de mil y diez y siete, dexado el Condado de Barcelona a su hijo Berenguer. Todos los autores que escriuen de esta materia, y entre ellos Tomich, Carbonel, y Guaita afirman q el Conde fue enter

rado en el monesterio de santa Maria de Ripol. Pero no es ello, así ni se les ha de dar credito en esto por muchos y graues que ellos sean. Que euidentissimo es q se le dio sepultura en los claustros de la dicha Cathedral de santa Cruz de Barcelona, pues así lo dexo escrito el Obispo de la propria ciudad Deodato en el instrumento publico del trueque que hizo de ciertos campos con Godobaldo de Besora, vno de los mas principales del palacio del Conde don Berenguer, en el año veynte y tres del Reyno de Roberto, que fue el de mil y diez y ocho, vno solo despues de la muerte de don Ramon Borrel. Porque en este instrumento el qual aun esta guardado en el primer libro de las Antiguades de la dicha Iglesia en el folio ciento y cinquenta y vno, pone el Obispo estas formales palabras. *Raimundus inclitus Comes, Borrelli Comititis proles, bonitate plenus, cuius vita effulsit, & nunc eius sepulchro et ossibus ciuitas Barchinona ornatur, Ecclesiam Barchinona suotestamento munerauit, & magnam partem sui auri dimisit. Ermesendis quoque eius coniux filiaque nobilis Rogerij Comititis Carcasonen*

Don Ramon Borrel, enterado en la Cathedral de Barcelona.

Palabras notables del Obispo Deodato.

*sis sepulto corpore prafati vi  
fi fui infra Canonicali clau-  
stram sancta Crucis sedis ut  
ipse qui Ecclesiam fecerat ha-  
redem, eorum precibus expie-  
tur a culpis, &c.*

Que en Castellano dize assi.

Raymundo glorioso Con-  
de, hijo del Conde Borrel, lleno  
de bondad (cuya vida resplan-  
decio, y aora esta ataviada con  
su sepulchro y huesos la ciudad  
de Barcelona) dio dones en su  
testamento a la Iglesia de Bar-  
celona y le dexo grande parte  
de su oro. Ermesenda tambien  
su muger y hija del noble Roge-  
rio Conde de Carcaffona, enter-  
rado el cuerpo del dicho su ma-  
rido dentro de los claustrs de  
los Canonicos de la Seo de san-  
ta Cruz, para q quien hizo here-  
dera a la Iglesia quede por rue-  
gos dellos libre delas penas &c.

Con testimonio de tanta  
importancia queda averiguada  
esta verdad, y juntamente se da  
alcante a otra que Hieronymo  
Curita no pudo hallar en nin-  
gunos autores ni antiguos ni mo-  
dernos, qui huuiesse sido lamu-  
ger de dō Ramon Borrel. Que  
ya consta por esta escriptura (y  
por otras muchas q arriba que-  
dan referidas) que lo fue Erme-  
senda hija del Conde Rogerio  
de Carcaffona.

**CAP. XXX. D E L**  
Conde de Barcelona don  
Berenguer, que caso cō la  
Infanta doña Sancha hya  
del Conde de Castilla don  
Sancho.

**D**E L Conde don  
Ramō Borrel y  
de la Condesa Er-  
mesenda no se sa-  
be que quedasse  
fino solo vn hijo llamado don  
Berenguer, que caso con doña  
Sācha, dela qual en vnprivilegio  
q el Cōde cōcedio a los vezinos  
de Barcelona cōfirmandoles en  
el todas sus frāquezas y hereda-  
miētos en ocho del mes de Ene-  
ro del año de la Encarnaciō de  
mil y veyntey cinco, en la Era de  
mil y sesenta y tres, en la indiciō  
octaua, y en el veynte y ocheno  
año del reyno de Roberto (y no  
tese biē este año para saber auer-  
riguar los otros deste Rey) se di-  
ze q era Infanta y hija del muy  
poderoso Cōde dō Sācho, q sin  
duda fue el Conde dō Sancho  
de Castilla, cavallero muy vale-  
roso y esforçado, a cuyo padre  
dō Garcia Fernādez matarō en  
vnabatala los Moros. Aunq no  
tuuierō mucho q alabarle porq  
don Sancho en vengança de la  
muerte de su padre, juntado vn  
buen exercito de Castellanos,

Don Berē  
guer Con-  
de de Bar-  
celona.

Referē ff-  
lud Curia  
lib i An-  
oale. 12.

Don Berē  
guer casa-  
do con do-  
ña Sancha

lib. 1. cap. 1.

Don Gar-  
cia Fernā-  
dez, muer-  
to por los  
Moros.

El Conde  
don Ra-  
mō Bor-  
rel hizo  
mucho  
bien a la  
Cathedral  
de Barce-  
lona.

Ermesen-  
da, hija dī  
Conde de  
Carcaffo-  
na.



El Conde don Sancho venga la muerte de su padre.

La jornada de don Sancho fue la de don Ramon Borrel cd Cordoua.

Leoneses y Nauarros, que estauan entonces confederados, entro por el Reyno de Toledo, y por el passo hasta el de Cordoua: y en el vno y en el otro hizo grandísimos daños a los Moros, y boluio a Castilla rico y victorioso, como lo cuenta el Arçobispo de Toledo dō Rodrigo en el libro quinto de la Historia de España en el capitulo diez y ocho. Esta jornada se hizo en tiempo del Rey de Leon don Alonso el quinto como lo escriue el proprio Arçobispo. Y aunque el no haze mencion en ella de los de Barcelona, se hade creer que tambien los llamo en su fauor el Conde don Sancho y que ellos no faltaron. Y aun tengo para mi que esta es la jornada que el Conde don Ramō Borrel hizo contra los Moros de Cordoua en el año de mil y diez en vida del Rey de Leon don Alonso el quinto. Que har-to es conforme a razon dezirlo así, pues los tiempos quadran tanto y la causa era casi en todo la misma. Porque si los Moros se auia entrado por el Condado de Castilla haziendo mil males hasta llegar a matar a dō Garcia Fernandez padre del Conde don Sācho en vna batalla, la misma entrada hizierō los Moros de Cordoua en el Condado de Barcelona y cō ella mil daños

hasta quitar la vida a dō Borrel padre del Cōde dō Ramō Borrel. Y así los que de mejor gana auia de hazer vn cuerpo contra Cordoua, erā dō Sancho y dō Ramon Borrel: señaladame te si a todo esto se añade lo q̄ a mi parecer es cierto q̄ en el año de la jornada de Cordoua, que fue el de mil y diez, ya era casado don Berenguer hijo de don Ramon Borrel con la dicha doña Sancha hija del Conde don Sancho de Castilla, pues se vera en el capitulo siguiente q̄ ya lo estauan en el año de nouocietos y no ueta y seys, no se poma duda en lo q̄ se ha dicho q̄ don Ramon Borrel y el Conde don Sancho hizieron vn cuerpo contra los Moros de Cordoua. Y esto es sin duda lo q̄ conforme a verda derās historias diximos en el capitulo precedēte q̄ don Ramon Borrel emprēdio la jornada de Cordoua cō ayuda de los Leoneses y Castellanos. Y lo proprio quiso significar Pedro Tomich diziēdo q̄ la hizo cō don Alonso Rey de Castilla y de Leō, el qual tambiē desseaua tãto romper la cabeça al Rey de Cordoua, quãto se infiere de q̄ a solo trueque q̄ el Rey Moro de Toledo Audalla le fauoreciesse contra el, le dio por muger a su hermana, doña Teresa como lo dize el Arçobispo. El de Leon

Buena razon.

Audalla Rey Moro de Toledo.



y el de Navarra don Sancho el mayor y el Conde de Barcelona don Ramon Borrel valieron al Conde de Castilla don Sancho en la jornada de Cordoua. Y parece q̄ con esso quadra que todos ellos emparentarō cō el. Don Bermudo hijo de dō Alōso casō con doña Teresa hija de don Sancho, y don Garcia Sanchez hijo de don Sancho casō con doña Sancha hija de dō Alfonso: y el Rey de Navarra don Sancho el mayor casō con doña Geloira hija de don Sanchō: y finalmente don Berenguer hijo del Conde de Barcelona don Ramon Borrel casō con doña Sancha hija de don Sanchō. Que pues a este Conde dō Sancho se le da en el Priuilegio que se cito arriba título de muy poderoso, y a su hija doña Sancha casada con don Berenguer se le da el de Infanta, no se puede dexar de creer que era hija del Conde don Sancho de Castilla, así porque este cauallero era poderosísimo, como porq̄ el título de Infanta era proprio de Castilla. Ya veo que el Arçobispo no haze menciō della sino de Doña Geloira y de doña Teresa: pero no esciue que solas ellas dos fuesen hijas del Conde don Sancho, y no estava obligado a tener noticia de todas.

Prueuase  
que doña  
Sancha es  
ra hijadel  
Conde dō  
Sancho d  
Castilla.

*CAP. XXXI. DEL  
respecto que el Conde de  
Barcelona don Berenguer  
tenia a la Iglesia, y de como  
el Leuita Guislaberto edi-  
ficio la Iglesia de S. Cucu-  
fate en el Horno en que el  
santo auia sido hechado.*

**Y**O tengo para  
miquē don Be-  
renguer casō cō  
esta Infanta, an-  
tes q̄ muriessē su  
padre don Ramon Borrel: y aū  
bien antes, señaladamente si da-  
mos credito a lo q̄ esciue Mi-  
guel Carbonel q̄ don Ramon  
Berenguer el primero murio de  
edad de ochenta años. Que su  
puesto esso y que este cauallero  
fue hijo de dō Berenguer y de do-  
ña Sancha como se vera adelāte  
y q̄ murio en el año de mil y se-  
tenta y seys, por fuerça se ha de  
dezir q̄ nació en el año de CM  
XCVI. y por consiguiente que  
XXI. año antes q̄ muriessē don  
Ramō Borrel estaua ya casado  
su hijo dō Berenguer cō la Infan-  
ta doña Sancha. En el de MXXXI.  
acudierō a don Berenguer y a  
doña Sancha ciertos abogados  
depleytos, pidiendo a vn cano-  
nigo de la Cathedral de Barce-  
lona, llamado Iuan, la muerte  
del Leuita Esteuan y de Ray-

Año en q̄  
casō don  
Berenguer  
con doña  
Sancha.

mundo, por pretender Theudif clo y Giscafredo y Iuã, deudos de los difuntos, que por su orden se auian hecho aquellas dos muertes. El canonigo se hallaua presente: y delante del Conde y de la Condesa y de toda su rota y de los mas principales de la Corte, respódió que no era ello así, y que el huiera proseguido la causa en aquel tribunal si le fuera licito, pero que pues no lo era por ser Canonigo, no que ria mas responder palabra. El Conde como gran Christiano dixo entonces. No quiero que la justicia se pierda sino que es tando yo presente o mi Asses sor, se cumpla presto, guardan do siempre todo lo que los san tos Padres establecieron a hon ra de la santa Iglesia de Dios, y las exempciones que los Reyes y predecesores míos concedie ron en especial a la de Barcelo na. Y luego, buelto el rostro a los abogados dixo. Cesse de hoy mas vuestra antigua dema da, y ponedla dentro del seno de la Iglesia, y allí o el Obispo o los juezes Ecclesiasticos determinen vuestra causa, segun los estable cimientos de los sagrados Can ones. Y así se hizo: y a la postre se vio la innocencia del Canonigo y se concluyó la causa al cabo de tres años en diez y seys de Mar ço del año y veynte y siete del

Reyno de Roberto, que fue el de mil y veynte y quatro. El pro cessillo que de todo esto se hi zo he visto en el Archiuo peque ño del Cabildo de la Cathedral de Barcelona en vna arca q̄ allí hay de escripturas antiguas: y pa ra que se vea la Christianidad y piedad del Conde y el respecto que guardaua a la Iglesia, y jun tamente se asegure contra cier to Moderno el gouierno de don Berenguer, lo quiero po ner aqui, pues es harto breue y es de tiempo en q̄ aun se guarda uá en esta tierra las leyes Godas.

*Anno Dominica trabea tionis post Millesimum vi gesimo primo orta est audi entia in conspectu Domini Berengarij Marchionis Co mitis, coniugisque sue Dom na Sancia Comitisse, assisten te caterua tam primatum quam aliorum cui interfue runt quidam causidici propulsantes unum Canonicoru Sedis sanctissima Barchino nensis cognominatum Ioannē. Dicebant enim quod occide rat iniuste viros illis iunctos propinquitate germanitatis. Attamē predictus Ioānes res pondens dixit. Hoc quod cō*

Auto Im portante para pro uar quedō Berenguer fue Con de y que tuuo el go uerno.

Assessor  
del Conde

Resolu  
cion del  
Conde.

tra me malum obijcitis non  
egi, mundamque conscientiam  
meam ab hoc facinore habeo.  
Sed non est mihi licitum cau-  
sari vobiscum in seculari iu-  
dicio nisi exors efficiar cano-  
nica regula. Ad ista autem  
iurgia sopienda supramemo-  
ratus Comes ita locutus est.  
Volo ut iustitia non depereat  
sed ut, me aut meo Assertore  
presente, cito compleatur, con-  
servatis nihilominus cunctis  
qua sancti Patres ad honorem  
sanctae Dei Ecclesiae statuere-  
runt, et cunctis institutioni-  
bus atque stabilitatibus quas  
Reges et antecessores mei spe-  
cialiter Barchinonensi Eccle-  
sia et illi praeiudicibus egerunt  
et annuerunt. Quapropter  
petitores allocutus est ita. Ces-  
set abinceps vestra annosa  
pulsatio, et ne intra sinum  
Ecclesiae, et illic aut Episcopus  
aut Ecclesiastici iudices  
vestram petitionem definiant  
secundum quod norunt sibi  
canonice stabilitum. His ita  
peractis, convenientibus sa-  
cerdotibus Dei ceterisque or-  
dinibus illi famulantibus, sa-

etaq. corona, sicut moris est,  
intra iam dictam Cathedra-  
lem Ecclesiam, assistente quo-  
dam proccere Guillermo et  
agente per imperium Comitis  
vocem quarebantium una cum  
ipsis iustitiam petijt. Discus-  
sis autem ab utraque parte  
impugnationibus, et requisitis  
testibus a parte pulsantium  
et minime profertis, Ecclesia  
fici iudices talem dederunt  
sententiam. Debet Ioannes le-  
uita expiare conscientiam suam  
sacramentis, quod non occidit  
praefatos viros, neque iussit  
aut consiliauit occidi eos. His  
ita consentientibus supranota-  
tus pulsatus promissit se  
ita facturum sicut et fecit  
adstantibus causidicis et sa-  
cramentum recipientibus. Un-  
de ne ad futurum reiteraretur  
petitio, ista est ab eis con-  
firmata pactio. In Christi no-  
mine ego Theudiscus et Gif-  
casfredus et Ioannes facien-  
tes tibi Ioanni leuita pactum  
hoc securitatis. ut ab hodie-  
no tempore quietus et sine ali-  
qua pulsatione, nostrorum su-  
pra dictorum mortis maneat

propinquorum, Stephani scilicet leuita & Raymundi, inducimus super nos huius institutionis penam ut si in postmodum temptauerimus te propter hoc appellare, trecentos solidos aureos componamus tibi, & in super hoc firmum permaneat. Acta est huius scriptio institutionis decimo septimo Kalendarum Aprilis anno vigesimo septimo Regni Roberti Regis.

Signum Theudiscli. Signum Giscafredi. Signum Ioannis fratris Raymundi qui hoc confirmo. Signum Berengarii Comitis, Signum Sancia Comitisse: qui signis atque subscriptionibus solis hanc pactionem firmauerunt. Ioannes Exarani & firmari. Ermemirus. Plancarius. Durandus presbyter. Signum Ponticii cognomento Bonestii clerici & iudicis qui hoc edidit, scripsit, atque signauit die et anno quo supra.

En esta sazón el Leuita y Canonigo de Barcelona Guislaberto hijo del Vizconde della Vdalardo, que llegó despues a ser Obispo de la propia ciudad

como adelante se vera, por estar grandemente aficionado al Horno en que cerea de la puerta de santa Eulalia del propio pueblo en la calle que yua a parar en este año del Reyno de Roberto al monesterio de las Puellas de san Pedro, fue hechado el bienauenturado Africano san Cucufate tan sin daño suyo q salio libre y sano de las llamas, como ya se vio arriba, a uia edificado ya alli de consentimiento del Obispo Deodato vna Iglesia que se llamo de san Cucufate del Horno: y a ruegos del mismo Guislaberto la consagro Deodato, y el y su Cabilo la dotarõ en ocho de Abril deste año veynte y siete del Reyno de Roberto, que (como ya se ha dicho) fue el de mil y veynte y quatro: y la dieron a Guislaberto para mientras viuiesse, disponiendo que despues quedasse baxo del dominio de la Cathedral. El instrumeto publico de todo ello se conserva aun en el primer libro de las antiguedades de la misma Cathedral en el folio veynte y cinco: y confirmarõle el Papa Iuan diez y nueue (aunque no se ha de pensar por ello que estuuiesse entonces en Barcelona) y el Conde don Berenguer y su madre la Condesa Ermesenda, y el Arzobispo de Narbona Vuitredo y

Fundació de la Iglesia de san Cucufate del Horno.

Consagraciõ y dotaciõ de la iglesia.

Deodato y otros Obispos. Aū  
esta en pie la dicha Iglesia, y es  
vna de las Parrochiales.

**CAP. XXXII. D E**  
*las diferencias que huuo*  
*entre el Conde dō Beren-*  
*guer y su madre Ermesfen-*  
*da sobre el estado de Bar-*  
*celona: y del concierto que*  
*se hizo entre los dos: y de*  
*como se le murio doña Sa-*  
*cha al Conde y caso cō do-*  
*ña Guisla.*

**A**L proposito de  
lo que aqui se ha  
dicho que el Cō  
de dō Berenguer  
y su madre la Cō  
desa Ermesfenda confirmaron  
esta dotacion viene bien lo que  
se refirió arriba, hablando de  
Monferrate, que Oliba Obispo  
de Vique y juntamente Abad  
de Ripol acudio por Iunio de  
este proprio año de mil y veynte  
y quatro al mismo don Berē  
guer, suplicándole que el y su ma  
dre la Condesa Ermesfenda le  
hiziesen justicia en confirmar  
al Monesterio de Ripol el Aba  
diado de santa Cecilia con las  
Iglesias que le estan al rededor  
en la Montaña de Monferrate,  
las quales auia quitado a los Mo  
ros el Conde Vuifredo el segū

do, y hecho merced dellas al di  
cho monesterio. Argumento  
evidente para prouar que la ma  
dre y el hijo gouernauā el cōda  
do, pues a ambos se pedia iusti  
cia. Y fundauase esto en q̄ el Cō  
de don Ramō Borrel le auia de  
xado a Ermesfenda en el testamē  
to para mientras viuiesse los Cō  
dados y Obispados de Barcelo  
na, Girona, y Vique: y por otra  
parte le auia dado en dote, quā  
do caso con ella, el Cōdado de  
Manresa, como se vera tratādo  
del Conde don Raymundo  
Berenguer el primero. La Con  
desa se arrimaua a esto: y dō Be  
renguer viendo que era ello lo  
mas y mas luzido dela casa y es  
tado de su padre no sabia a que  
pared arrimarse: y a la postre du  
dando que su padre huuiesse po  
dido priuarle de tātā cosa, se dis  
gusto cōn Ermesfenda y le mo  
uio pleytos y los prosiguió ha  
sta que interuiniendo vn Obis  
po llamado don Pedro se dio  
vn corte de ropa y se hizo entre  
ellos cierta paz y concierto en  
ōnze de Octubre del mismo  
año veynte y siete del Reyno  
de Roberto, que fue el de mil y  
veynte y quatro, obligándose am  
bos a no contrauenir a lo con  
certado, baxo de grādes penas.  
Que ella señalo treynta Casti  
llos, y entre ellos el de Barcelo  
na, el de Cardona, y el de Cabre

Doña Er  
mesfenda  
y don Be  
renguer go  
uernauan.

Pleyto en  
tre Erme  
senda y el  
Conde.

Concier  
to.

ra, para perderlos siempre q̄ no estuviere al concierto: y el seña lo otros para lo mismo, como lo he visto en el primer libro grande de los Feudos del Archi uo real de Barcelona en el folio CCXLVI. No mucho despues desto el Arçobispo de Narbona Vuifredo, y los obispos Deo dato de Barcelona, Guadallo de Girona, Melio de Vrgel, y Oliba de Vique y los Abades de la tierra y otras Dignidades y personas Ecclesiasticas celebra ron vn Concilio en la ciudad de Vique, cerca del año de mil y veynte y siete, en el qual establecieron que nadie osase vsurparse los bienes de la Iglesia, y q̄ quien tiranicamente o con mala consciencia los tenia los huuiesse de restituyr. Era bien necesario determinarlo assi: porq̄ con la ocasion de las ordinarias guerras y conquistas, los legos eran señores de la mayor parte de las rentas Ecclesiasticas. El Conde don Berenguer como temeroso de consciencia se puso el establecimiento encima de la cabeça, y en cumplimiento del hizo restitucion desde luego de mucha cosa perteneciente a las reptas episcopales de Barcelona y allende dello dio de gracia a su Iglesia los feudos q̄ possesya en la comarca de Egara en Terrasa, y el monesterio de las Pue-

las de S. Pedro de la misma ciudad con su Iglesia, y la de san Saturnino, subiectado en todo las religiosas del al Obispo Deodato y a sus successores y al Cabildo, hasta en la eleccion de Abadesa tambien, aunque esso ya cesso disponiendo los Pontifices lo contrario. En el primer libro de las antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio onze se guarda aun el instrumeto publico desta donacion, y por el consta que la hizierō el dicho Conde don Berenguer y su mujer la Cōdesa Guisla. Y aduertolo para que se entienda q̄ por este tiempo ya era muerta la condesa doña Sâcha, y q̄ por muerte suya auia casado otra vez el Conde con esta señora Guisla.

Monesterio de san Pedro.

El Conde casado se guda vez con doña Guisla.

*CAP. XXXIII. DE LA muerte del Obispo de Barcelona Deodato, y del nombramiento y eleccion q̄ se hizo en la persona de Guadallo Domnucio, asistiendo el Arçobispo Oton.*

**D**Oco despues desta donacion pasado desta vida a la del cielo el Obispo Deodato cerca del año de mil y veynte y ocho. Y quadra ello con los diez

Concilio en Vique.

Decreto del Concilio.

Obediencia del cō de don Berenguer.



## Libro segundo de la Historia de los

Muerte dī  
Obispo  
Deodato.

Auerigua  
cion.

Guadallos  
Domnu-  
cio Obis-  
po de Bar-  
celona.

Auerigua  
cion.

Muy bne  
na razon.

y ocho años q̄ se le dan de Pō-  
tificado, supuesto que fuesse ele-  
cto luego despues de la muerte  
de Aecio que fue en el año de  
mil y diez. Ya se que el Canoni-  
go Tarafa dize q̄ fue electo en  
el de mil y doze: pero no qua-  
dra con esso escriuir como el lo  
escriue que murio en el año diez  
y ocho de su Obispado. Porque  
ha de afirmar segun esso que lle-  
go hasta el año de mil y treynta,  
lo qual no parece verdadero,  
pues la eleccion de su immedia-  
to successor Guadallo Domnu-  
cio ya estaua hecha por Junio  
del año de mil y veynte y nue-  
ue, como luego se vera, aunque  
el mismo Tarafa dize que no se  
hizo ella sino en el siguiēte año.  
Era Guadallo hombre de muy  
grande nobleza en lo que toca-  
ua al linage y algunos han que-  
rido dezir que el es el Obispo  
Guadallos de Girona que se ha-  
llo en el Concilio celebrado en  
Vique cerca del año de mil y  
veynte y siete. Pero no parece  
ser ello así de ninguna fuerte.  
Porque aun se guarda en el Ca-  
bildo de la Cathedral de Barce-  
lona el Decreto de su elecció en  
vn grande pargamino (y es el  
mismo original que entonces  
se hizo) y en el no se dize tal co-  
sa, antes bien se significa lo con-  
trario, pues consta del proprio  
Decreto que la Iglesia y pueblo

y Electores presentaron a Gua-  
dallos al Arçobispo y Obispos  
de la Metropoli para q̄ pro ellos  
fuesse promovido a la Orden  
Episcopal y consagrado Obis-  
po de santa Cruz de Barcelona.  
La dificultad que aqui se ofrece  
es acerca de lo que en el Decre-  
to se dize q̄ esta elecció se hizo,  
*assentiēte Domno Ottone ve-  
nerabili prima sedis Auscia  
Archiepiscopo*, dando su con-  
sentimiento el venerable don  
Ottón Arçobispo de la prime-  
ra Sede de Aux. Porque en falta  
del Arçobispado de Tarragona  
que no estaua en pie por este tiē-  
po por tener los Moros occu-  
pada toda aquella tierra, es cosa  
muy peregrina que la Metropo-  
li de estos Obispados de Catha-  
luña fuesse la Iglesia de Aux q̄  
esta en la Guiana. Harto mas ca-  
mino lleva que lo fuesse la de  
Vique, pues como ya se vio arri-  
ba a ella fue vnido el Arçobis-  
pado de Tarragona en tiempo  
del Conde dō Borrel y ella fue  
señalada por Metropolitana en  
esta tierra, gouernandola el O-  
bispo Othon. Y con esto qua-  
dra lo que poco ha se vio q̄ cer-  
ca del año de mil y veynte y sie-  
te se celebró vn Concilio en Vi-  
que, y lo q̄ presto se vera de a-  
qui a poco q̄ se celebró otro, y q̄  
a la postre el Obispo de Vique

Dificul-  
tad.

Palabras  
notables  
del Decre-  
to de la  
elecció de  
Guadallos

Beren-



Berēguer fue el primero, a quē remediandose las cosas de Taragona, se dio el Arçobispado della. Por lo qual podria sospechar alguno que Otto el que se halla en la elecció de Guadallo, no era Arçobispo de Aux sino de Vique, y que el que escriuió el Decreto de aquella eleccion escriuió, Auscia, porescriuir, Ausonia, que es el antiguo nombre de Vique. Que ello fue harto facil, por ser tan poca la distancia de los dos nombres Latinos q̄ si la letra, c; del de Auscia se hiziesse, o, y a su letra, i, se le añadiesse vna tilde encima seria el mismo que el de Ausonia. Pero no es posible esto a mi parecer: porque en este tiempo no era Otto Obispo de Vique sino Oliba, pues ya lo era en el año de mil y veynte y quatro, como se vio arriba, y aun lo era en el año de M X X X V I I I, siendo ya muerto el Obispo Guadallo de Barcelona como se vera tratando de la consagracion de la Iglesia de Vique. Y así se aura de dezir que Otto era Arçobispo de Aux y q̄ el era el Metropolitano entōces, y q̄ la Iglesia de Vique ya no era la Metropolitana desta tierra. Por q̄ a serlo, es notorio que sus prelados se dieran título de Arçobispos, cōforme a la institucion del Papa Iuā trezeno que se refirió arriba: y no

vemos que ni Oliba, que al menorete presidio en esta Iglesia desde el año de mil y veynte y quatro hasta el de mil y treynta y ocho, ni alguno de sus sucesores se de título de Arçobispo o Metropolitano, sino de Obispo, en mil escripturas autenticas en que los hallamos nōbrados.

C A P. XXXIII. E N

*el qual prosiguiendose la materia del precedente se pone el Decreto de la eleccion del Obispo Guadallo: y se trata de la muerte del Conde de Barcelona don Berenguer.*

**E**L Decreto de la eleccion de Guadallo, por ser tan antiguo que passa de quinientos y setenta años, le quiero poner aqui traduzido con mucha fidelidad de lengua latina en Castellana, para q̄ se vea como se engañaron los que dixeron q̄ Guadallo el electo era Obispo de Girona, y juntamente se tenga noticia de como yuan las cosas en aquellos tiempos. Es pues el Decreto el que se sigue.

Viendo el omnipotente Dios que el mundo vsaua mal de los bienes y que era atraydo cō pe-

Decreto de la eleccion del Obispo Guadallo.

Vique ya no era Metropoli.

silenciales deleytes, embio su hijo a la tierra para grangear para Dios Padre y para si vn pueblo accepto, al qual alumbrado por si y por las doze lumbreras haze participante y compañero de su Reyno con inexplicable misericordia. Que del mismo Señor nuestro Iesu Christo y de sus discipulos se tomo el principio de los santissimos Prelados del Christiano Decreto, por los quales se gouierua en toda la redondez de la tierra la santa y immaculada Iglesia. Pero porque la naturaleza humana esta criada de tal suerte q̃ la carne buelue siempre a su origen, ha succedido ser priuada de su proprio pastor la Iglesia de Barcelona. Y porque segun los establecimientos de los santos Padres no conuiene diferir mucho la ordinacion de Obispo, se elige por notorios los Principes de la tierra y por todos los clerigos y legos de la dicha diocesana Iglesia para el orden de Obispo, de consentimiento del venerable don Otto Arçobispo de la primera Sede de Aux y de los demas Obispos de la misma Prouincia; Guadallo Domnucio varó grãdemente noble y asable, instruydo bastantemente en los mandamientos del Señor, que con palabras senzillas predica la fe de la santa y indissoluble Trini-

dad, creyendo ser vn Dios verdadero el Padre y el Hijo y el Espiritu santo, y ser verdadero hombre el mismo Hijo de Dios que tomo alma racional en las entrañas de la bienauenturada Virgen Maria, y que nascio de ella inefablemente: no descreyendo que padecio, que fue crucificado, muerto y sepultado quanto a la carne, y que baxo a los infiernos, y que resuscito de entre los muertos al tercer dia cõ verdadera reasumpciõ de la carne. Cree que el mismo Señor nuestro Iesu Christo es tambien obrador juntamente cõ el Padre y Espiritu santo de todas las criaturas visibiles y inuisibiles, y que es verdadero Dios de verdadero Dios Padre, y verdadero hombre de verdadera muger madre. Del qual cree que se subio a los cielos, y que esta sentado a la diestra de Dios Padre, y que de alli a de venir a juzgar viuos y muertos, y que fuera de la Iglesia Catholica ninguno se puede saluar. Cõfiesa vn baptismo en remission de los peccados, y aguarda la resurreccion de los muertos y la vida del siglo uenidero. No condena las Nupcias: no culpa la comida de carne: comunica con los penitentes reconciliados. Prouado pues en estas y otras reglas de la fe orthodoxa, y hallado humilde,

misericórdioso, famoso en elo-  
quencia, apazible y manso, se des-  
feca mucho por nosotros y se eli-  
ge juntamente con vuestra elec-  
ción, y por esta cédula de nues-  
tra nota se hos representa (santí-  
simos prelados de Dios) a voso-  
tros para ser promovido al or-  
den episcopal, hasta tanto q̄ cō-  
sagrado baxo del titulo de santa  
Cruz de la Seo de Barcelona, y  
teniendo cuydado de nosotros  
sea intercessor del pueblo a el  
encomendado delante de Dios,  
y fortalezca lo que allí hay que  
brantado, y guarde lo no heri-  
do y lo prouoque a mejores co-  
sas y los buelva sin ofensa a Dios  
vivo y verdadero con gozo q̄  
hade durar sin fin. Y para q̄ esta  
forma de elección tenga en to-  
do mejor firmeza, desseamos  
sea fortalecida con vuestras fir-  
mas, para que lo que por voso-  
tros fuere hecho se fortalezca  
después con las nuestras. *Actū  
est hoc annorum Dominica  
Incarnationis quater Quin-  
quagenis, Et quinquies, qui-  
nis lustris, Et tribus curricu-  
lis, mensibusque quinque per-  
actis.*

Luego la firmaron el Arçobis-  
po Otto, y los Obispos Gui-  
llermo y Pedro. Y después hizie-  
ron lo propio la Condesa Er-  
mesenda, el Vizconde Arberto

Bernardo Vulfredo, el Arçidia-  
no Raymundo, el Preposito  
Adalberto, Los Leuitas Adal-  
berto, Miron y Guislaberto  
y algunos otros: que son los q̄  
hablan cō el Arçobispo y Obis-  
pos en la forma de este Decre-  
to de elección. El Kalédario del  
tiempo parece q̄ tiene mucho de  
Algarauia: pero bien mirado no  
es dificultoso de declarar. Porq̄  
las quatro vezes cinquēta años  
hazen dozientos, y las cinco ve-  
zes todo esso hazen mil años, y  
los cinco lustros hazen veynte  
y cinco años, y los tres curricu-  
los son tres años: que todos jun-  
tos hazen mil y veynte y ocho  
años. Y pues a ellos añade el Ka-  
lendario cinco meses cumpli-  
dos, sigue se claramente q̄ la elec-  
ción del Obispo Guadallo se hi-  
zo por Junio del año de mil y  
veynte y nueue.

No mucho después desto se  
celebro vn concilio en Vique,  
en el qual se hallaron Oliba O-  
bispo de la propria ciudad, Me-  
lio Obispo de Vrgel, y este O-  
bispo Guadallo de Barcelona.  
Y refiere se esto y lo que allí se  
determino en el terçeto libro  
de las Antigüedades de la Ca-  
thedral de Barcelona en el folio  
veynte y dos. Dio el Obispo  
Guadallo en feudo y fidelidad  
del Cabildo de su Iglesia el Ca-  
stillo de Banyerés, que era de-

Explica-  
cion del  
Kalédario  
del Decre-  
to.

Año de la  
elección de  
Guadallo.

Concilio  
en Vique.

# Libro segundo de la Historia de los

Miguel  
Lope San-  
cho.

Muerte de  
Guadallo

Don Berē  
guer, po-  
co valien-  
te.

Muerte al  
Conde.

In sermo-  
ne Regis  
Iacobi se  
cuntia.

recho de su Obispado, a vnca-  
uallero principal llamado Mi-  
ron Lope Sancho. Y auiedo go-  
uernado a su Iglesia con mucha  
satisfacion de todos passo desta  
vida en el quinto año de su Pon-  
tificado, que conforme al que se  
puso arriba de su eleccion fue el  
de mil y treynta quatro. En el  
qual aun viuia el Conde dō Be-  
renguer: pero con harta pesadū-  
bre por razon de la mucha par-  
te de su Condado que los Mo-  
ros le quitaron. Que cierto es  
que se le entrarō hasta llegar al  
Rio Lobregate. Todos los Hi-  
storiadores le dan a el por culpa  
do en esto y le atribuyen estos  
daños, tratandole de hōbre mas  
dado al regalo que a las armas, y  
de poco valiente o esforcado.  
Murio en el año de mil y treyn-  
ta y cinco. No ha faltado en es-  
tos dias vn autor de hartas prē-  
das que escriua lo que nadie ha-  
sta el aua dicho que don Berē-  
guer jamas tuuo el gouierno, y  
qué se engañan los que se lo dá  
por tiēpo de diez y ocho años:  
pero ya se ha visto lo contrario  
con harta euidencia: y aun habla-  
remos dello otra vez tratando  
de don Ramon Berēguer el pri-  
mero, que fue hijo deste don Be-  
renguer, y veremos el fun-  
damēto que tuuo el  
referido au-  
thor.

*CAP. XXXV. Del Con-  
de don Ramō Berenguer  
el primero, llamado el vie-  
jo: y de dos hermanos su-  
yos: y de como la Condesa  
Guisla, muerto el Conde  
don Berenguer, caso cō el  
Vizconde de Barcelona.*



EL Conde don  
Berenguer que-  
daron tres hijos  
varones. El pri-  
mero fue don  
Raymundo Berenguer, el qual  
succedio en el Condado de Bar-  
celona, y es el primero de los de  
este nōbre y le llamamos de or-  
dinario el viejo. Y es muy auer-  
guado que fue hijo de la prime-  
ra muger de don Berenguer lla-  
mada doña Sancha hija del Cō-  
de don Sācho de Castilla. Que  
en el Archiuo Real de Barcelo-  
na en el Armario general de Ca-  
taluña en el sacro C, he visto mil  
Homenages y juramentos pre-  
stados a el, y en todos ellos lo  
llaman hijo de la Condesa do-  
ña Sancha. Y mas abaxo se por-  
na el que le presto Oldegario pa-  
dre de san Oldegario, y en el se  
podra ver esta verdad. El segun-  
do hijo del Conde don Beren-  
guer fue don Sancho, el qual tā-  
bien fue hijo de la Infanta y Cō-  
desa doña Sancha, como el mis-

Don Ra-  
mon Berē  
guer el vie-  
jo.

Fue hijo  
de la Con-  
desa doña  
Sancha.

Don San-  
cho.

Don Gui-  
llen Beren-  
guer.

molo confieſſa en el homena-  
ge de fidelidad que preſto a ſu  
hermano dō Ramon Berenguer:  
y quien tuuiere ganas de verle  
le hallara en el lugar citado en el  
numero trezientos y quarenta y  
tres. Y verdaderamente que por  
ſer ſegundo y hijo de doña San-  
cha, le dieron el nombre della y  
de ſu abuelo maternal, es a ſaber  
del Conde de Caſtilla don San-  
cho. El tercer hijo de don Berē-  
guer fue don Guillermo Beren-  
guer. Y eſte fue hijo de la ſegun-  
da muger de don Berenguer lla-  
mada Guiſla que deſpues caſo  
con el Vizconde. Que aſi lo di-  
ze el miſmo en cierta donaciō  
que de todo lo que ſu padre dō  
Berenguer le auia dexado en el  
teſtamento hizo a ſu hermano  
don Ramon Berenguer en qua-  
tro de Deziembre del año veyn-  
te y quatro del Reyno de Hen-  
rico, que fue el de mil y cinquen-  
ta y cinco, la qual eſta aun en el  
lugar ya citado en el numero tre-  
zientos y ochenta y quatro. Las  
palabras latinas de que uſa eſte  
cauallero para ſignificar eſta ver-  
dad ſon las que ſe ſiguen.

Palabras  
notables.

*In nomine Domini ego Gui-  
lhelmus filius qui fui Guisla  
femina (qua fui in diebus pa-  
tris mei, dñi & erat uxor Co-  
mitiſſa: ſed nūc eſt Vicecomi-  
tiſſa propter Vicecomitē quē*

*habuit maritū poſt patris mei  
obitū) donator & deſſinator  
ſue euacuator atq. pacifica-  
tor ſum tibi fratri meo Remū-  
do Comiti Barchinonenſi meo  
ſeniori, &c.*

Yo Guillermo, hijo que ſuy  
de la muger Guiſla (la qual en  
los dias de mi padre, ſiendo ſu mu-  
ger, fue Condeſa: pero aora es  
Vizcondeſa por razō del Vizcō  
de con quien caſo deſpues de la  
muerte de mi padre) doy y de-  
ſino a vos hermano mio Ray-  
mundo Conde de Barcelona ſe-  
ñor mio, &c. Todos los Hiſto-  
riadores dā a Guillermo el lugar  
de ſegūdo hijo de dō Berēguer,  
y el de tercero y poſtrero a dō  
Sancho. Pero ya ſe ha viſto q̄  
es engaño nacido de no auer  
entēdido q̄ dō Sancho fue hijo  
de la primera muger de dō Be-  
rēguer, y dō Guillermo de la ſe-  
gūda. Que a ſabereſto, no huie-  
ran eſcrito tal coſa ni huieran  
trocado tanto los aſiētos a eſ-  
tos dos caualleros. Dō Sancho  
fue hecho Prior del monesterio  
de Mōges Benitos de Bages cer-  
ca de Māreſa en tiēpo en q̄ aun  
no era Abadiado aq̄lla caſa: y dō  
Guillermo tuuo el Cōdado de  
la miſma ciudad de Māreſa. Mu-  
rio don Guillermo ſin dexar hi-  
jos, y paſſo el Cōdado a manos

Auertgu-  
cion curio-  
ſa.

Don San-  
cho fue pri-  
mero que  
don Gui-  
llermo.

## Libro segundo de la Historia de los

del Prior don Sancho, el qual tã bien passo desta vida sin dexar heredero que le succediesse en aquel estado. La Condesa doña Guisla següda muger del Cõde don Berenguer quedo harto moça, y caso (como lo dize su hijo Guillermo en las referidas palabras) cõ el Vizconde. No declara cõ qual: pero esse language tã absoluto y ancho significa q̃ cõ el de Barcelona, q̃ se llamaua Vdalardo Bernardo. Y cõ ello queda lo q̃ es muy cierto q̃ la muger deste Vizconde se llamaua Guisla, como se puede ver en el Archiuo real de Barcelona en el primer grande libro de los Feudos en el folio trezientos y quatro y quatro en el instrumento publico del trueque q̃ los dos Vdalardo y Guisla, fizieron de sus dos castillos de Castellet, y de Fontanet, llamado por otro nombre Apiaria, cõ el Cõde dõ Raymundo Berenguer el primero y con la Condesa doña Almodis su muger en treze de Julio del tercer año del Reyno de Philippo, q̃ fue el de mil y sesenta y tres. El Vizcõde Vdalardo Bernardo era sobriño carnal del Leuita y Canonigo Guislaberto q̃ en el proprio tiẽpo en que dõ Ramon Berenguer succedio a su padre don Berenguer en el Condado fue hecho Obispo de Barcelona por ser varon seña-

lissimo en linage y de prendas muy del cielo en materia de gouerno. El proprio Obispo Guislaberto (como se puede ver en el mismo lugar y folio proximalmente citado) vèdiendo en diez y siete de Febrero del año veynte y siete del Reyno de Henrico, q̃ fue el de mil y cinqueta y siete, a Vdalardo Bernardo el poftero de los dos dichos castillos es a saber, el de Fõtanet, llamado por otro nombre Apiaria, le da titulo de Vizconde y lo llama sobriño suyo. De donde consta q̃ el Vizcõde de Barcelona Vdalardo, q̃ fue padre del Obispo Guislaberto, tuuo otro hijo allẽ de del, y q̃ de el fue hijo el Vizcõde Vdalardo Bernardo. Y assi este cauallero se pudo llamar sobriño de Guislaberto y tambien nieto de Vdalardo, y por la propria razon, nieto de Richelda. Que ella fue la muger de Vdalardo, pues ella fue la madre de Guislaberto hijo de Vdalardo, como el mismo Guislaberto lo confiesa en el Homenage q̃ fiẽdo ya Obispo presto a la Condesa Almodis, segunda muger del Conde don Ramon Berenguer el primero, el qual he visto en el archiuo real de Barcelona en el Armario general de Cãthaluña en el fãco C, en el numero trezientos y treze. Y pues se puede muy bien pensar,

Guisla ca  
s. con el  
Vizconde  
de Barcelo  
na Vda  
lardo Ber  
nardo.

Castillos  
de Castell  
et y Fontanet.

Castillos  
de Castell  
et y Fontanet.

Guislaber  
to Obispo  
de Barcelo  
na.

El Vizcon  
de, sobri  
no del O  
bispo.

Richelda,  
madre del  
Obispo.

que esta



Parente-  
co de los  
Vizcôdes  
de Barce-  
lona con  
los Con-  
des.

Palabras  
notables.

Explica-  
ción de las  
dichas pa-  
labras.

que esta señora es aqlla Richel de la qual se dixo arriba que era hermana de Ermēgārda hija del Conde Borrel, tengo para mi q por esta via baxauel Vizconde Vdalardo de la casa de los Condes de Barcelona, y que era Visnieto del Conde Borrel. Yo pretendi algun dia que esta descendia se podia fundar en vnas palabras que el Conde don Raymundo Berenguer el primero y doña Almodis su muger ponen en la confirmacion que en veynte y nueue de Henero del tercer año del Reyno de Philipo, que fue el de mil y sesenta y tres, hizieron del Castillo viejo Vizcondal de Barcelona y de su Vizcondado al dicho Vdalardo Bernardo. Que alli se hizo pacto que no se pudiesse poner sobre el Castillo y Vizcondado otro derecho, *nisi qualis fuit ibi in vita Raimūdi Borrelli Comitis & aui iam dicti Vdalardi*, en las quales palabras parece significarse que don Raymundo Borrel fue Cōde y abuelo del dicho Vdalardo Bernardo. Pero si bien se consideran ellas no significan tal cosa de ninguna suerte, sino que sobre el Castillo y Vizcōdado no se pudiesse poner ningun derecho diferente del que se auia usado en vida del Cōde don Raymundo

Borrel y del abuelo del yadicho Vdalardo. Y quadra esto cō lo q el Cōde y la Cōdesa dizē antes de las referidas palabras q cō firmen el Vizcondado a Vdalardo Bernardo de la manera q lo tuuieron su abuelo y visabuelo. Que segun esto quādo dizē des pues lo q referido queda, llano es q se ha de entender ello de la manera que se ha dicho q no se cargasse ningun derecho diferente del q se auia usado en vida del Conde Raymundo Borrel y del abuelo del dicho Vdalardo Bernardo, pues por otra parte se sabe que su abuelo Vdalardo tenia el Vizcondado en tiēpo del Conde Raymundo Borrel. Y finalmente se ha de dezir lo q yo digo, porque para ser Vdalardo Bernardo nieto del Conde don Ramō Borrel, era necessario q su padre huuiesse casado cō alguna hija de Ramō Borrel: y esto no se puede afirmar, pues ni hay Autor ni se halla papel ninguno q haga mencion de ninguna hija de Ramon Borrel, y con uengan todos en dezir que este Cōde no tuuo sino vn solo hijo que fue dō Berenguer. No baxa ua pues Vdalardo Bernardo de la sangre de los Cōdes por esta via sino por la otra que se dixo de Richelda su abuela, hermana de Ermengarda hija de Borrel. Y esto pudo muy biē ser lo que

Confirma  
se la expli-  
cacion.

Explicase  
mas.



## Libro segundo de la Historia de los

Gelaberto Vdalardo Vizconde de Barcelona.

bizo inclinar a Guisla segunda muger del Conde de Barcelona dō Berenguer a casarse, muer to ya el, con el Vizconde de Barcelona Vdalardo Bernardo. El qual tuuo della vn hijo alomenos, llamado Gelaberto Vdalardo, a quien dio el Vizcondado de Barcelona el Conde dō Ray mundo Berēguer el tercero en veynte y seys de Setiembre del tercer año del Reyno de Ludo uico el gordo, que fue el de mil y ciento y doze. Que en el homenage q̄ este cauallero le pre sto en el mismo dia yaño, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el primer gran de libro de los Feudos en el fo lio trezientos y cinquenta y tres se llama hijo de Guisla.

**C A P. XXXVI. D E L**  
*Obispo de Barcelona Guis laberto, y de la muger y hi jos q̄ tuuo, y de la consagra cion de la Cathedral de Vi que, hallandose la Cōdesa Ermesenda y su nieto el Conde dō Ramō Berēguer.*



de Vdalardo Bernardo, y bolua

mos a hablar del Obispo Guis laberto tio del dicho Vdalardo Bernardo. Era hombre muy de uoto, y como taledifico la Igle sia de san Cucufate del Horno en el proprio en que alas puer tas de Barcelona fue hechado el bienauenturado martyr, como ya se vio arriba. No era entōces mas que Leuita y Canonigo: pe ro casado (que en aquel tiempo aun se permitia esto con ciertas limitaciones y leyes) y su muger Guilia aun uiuia siendo el Obis po. Que siendolo ya dio y esta blecio en Feudo y fidelidad de los Obispos de Barcelona a Ar naldo Arlumino la torre de Mi ralpex que era del señorío de su Obispado: y consta por el instru mento publico de establecimie to, el qual refiere Tarafa en su Episcopologio, q̄ la dio de con sentimiento de su Cabildo, y de su muger Guilia y de su hijo Mi ron Guislaberto. Allende deste hijo tuuo Guislaberto vna hija llamada Ermesenda, la qual caso con Raymūdo Renardo. A esta señora Ermesenda hizo dona cion del Castillo de Cabrera el Obispo Guislaberto su padre a cinco de Deziembre del año ve ynte y ocho del Reyno del Rey de Francia Henrico, que confor me a la cuenta que llevamos fue el de mil y cinquenta y ocho, re seruando para si la mitad del

El Obis po Guis laberto, era casado.

Guisla muger del Obispo.

Mirō Guis laberto, hi jo del Obispo.

Ermesenda, hija del Obispo.

dicho

dicho Castillo y disponiendo que, muerto el, la gozasse su hijo y hermano de Ermesenda Miró Guislaberto, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el fol. CCCXLVIII. Miró Guislaberto era clérigo, y no se yo porque quiso vender a la Condesa doña Almodis en veynete y quatro de Setiembre del año de mil y sesenta y tres el derecho que tenia a la mitad del dicho Castillo por precio de ciento y setenta y cinco mäsufos de moneda de Barcelona, como se puede ver en el proprio libro en el folio trezientos y quarenta y nueue; y lo mismo hizieron despues su hermana Ermesenda y Raymundo Renardo.

Esto es lo que toca a los hijos del Obispo Guislaberto. Tres años despues del de su elección, q̄ fue el de mil y treynta y ocho passó desta vida el Cōde de Vrgel don Ermengaud, que llaman el peregrino, porque murió en Hierusalem. El qual tuuo por muger a vna señora principal, llamada comunmente Constançia, y por otro nombre Belaschita, como lo dize su mismo hijo Ermengaud en el Home nage que muchos años adelante prestó al Conde don Raymūdo Berēguer el primero, el qual esta en el libro primero de los feus

dos en el folio ciento y quarēta y tres, cerca de otro q̄ auia prestado ya al mismo Conde en veynete y cinco de Julio del año de mil y sesenta y tres. De este Ermengaud hijo del Peregrino y de Constançia averiguaremos en su lugar, aunq̄ nadie lo ha escrito hasta hoy, que caso cō la infanta doña Sancha hija del primer Rey de Aragon don Ramiro. Pero tornando al año de la muerte de Ermengaud el peregrino, q̄ fue el de mil y treynta y ocho, tenia ya entōces el Obispo de Vique Oliba t̄a. en buē punto la fabrica de su Iglesia cathedral de sant Pedro y sant Pablo (la qual el auia comenzado desde la primera piedra y fundamētos y la auia proseguido cō estrañōs gastos y trabajos, y enriquecido de muchas Reliquias de santos, traydas de varias partes de la tierra) q̄ pudo tratar de cōsagrarla en el proprio año. Por este tiēpo ya no era Metropolitano en esta tierra el Arçobispo de Aux sino el de Narbona Vuirredo hijo del Conde de Cerdaña Vuirredo y nieto del Cōde Oliba Cabreta. Era Vuirredo hōbre de exelēte ingenio y de singular sabiduria; y el fue el q̄ como Metropolitano consagro la dicha Iglesia, cō la asistēcia del Obispo su tio Oliba, y de los de Barcelona Guislaberto, de Elna Be-

Venda del  
Castillo d  
Cabrera.

Moerte d  
Conde de  
Vrgel dō  
Ermēgau  
do el pere  
grino.

Moerte d  
Conde de  
Vrgel dō  
Ermēgau  
do el pere  
grino.

Muger del  
dicho Cō  
de.

Consagra  
cion de la  
Cathedral  
de Vique.

Metropo  
litano en  
este tiē  
po.

renguer, de Virgel Herriballo, de Carcallona. Vuisfredo, de Magalona. Arnaldo, y otros; y de consentimiento dellos le cóncedio muchos bienes, immu- nidades y grácias, hallandose tambien presentes la Condesa Ermesenda y su nieto don Ray mundo. Berenguer Conde de Barcelona, de quien en el instrú- mento publico q̄ de todo esto he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el armario de Vi- que en el falo A, en el numero sesenta y tres, se dize que aun era moço, pero *egregia indolis*, por razón de las notables seña- les q̄ en el se descubrian ya de la grandeza de su valor y virtud.

CAP. XXXVII. D E C O

*mo el Conde don Ramon Berenguer el primero caso con doña Isabel: y de como los dos acrecentarõ el Hos- pital de Santa Eulalia: con cuyas confrontaciones se toma ocasiõ para hablar de la venida del cuerpo de sa- ta Madrona a Barcelona.*



VN QVE se ha dicho que en esta sazõ erã mo- ço el Conde don Ramon Beren- guer no le ha de pensar q̄ lo era

mucho: señaladamente si nos a- cordamos de lo que arriba se a- ueriguõ que nascio en el año de noucientos y nouenta y seys: y pñderãmos juntamẽte lo que es certissimo q̄ en el año de mil y quarẽta y quatro ya tenia dos hijos dela Condesa doña Isabel llamados Berenguer y Arnaldo y ambos erã ya muertos, como el mismo Conde y doña Isabel lo afirman en el instrumeto pu- blico de la donacion que en el dicho año hizieron al Hospital que Guitardo de buena memo- ria auia edificado dias auia ya en Barcelona. Era pequeño y en es- te tiempo estaua ya casi puesto por tierra: y el Conde y la Con- desa doña Isabel como grande- mente misericordiosos empre- dieron fauorecerle, reedificãdo lo y en grandeciendolo, dando- le todas las limõsnas que salia de su Palacio cõdal, y algunos diez mos, y señalãdole finalmente por confrontaciones, por la par- te de Oriente vn puesto llama- do, Bancos, o la calle que va a pa- rar a la puerta del Castillo nue- uo, y por la parte de Austro o Medio dia el Milagro o el mon- te que por los antiguos fue llama- do Taber. De donde po- dria inferir alguno, que pues Barcelona no tiene por Me- diodia ningun otro monte si- no el que agora se dize de Mon-

Guitardo edifico el Hospital de Santa Eulalia.

El Conde acrecento el Hospi- tal.

juyque

Martirio  
de santa  
Madrona.

Milagro.

Açotes  
cruces.

juque, este es el que antiguamente se llamo Taber, y despues Milagro en memoria del muy grãde q̃ succedio delãte del enel mar cõ la immobilidad del nauio que por alli passaua nauegãdo con el cuerpo y reliquias de la bienauenturada Virgẽ y martyr santa Madrona desde su patria Thesalonía, dõde auia muerto por amor de Christo nuestro Señor en quinze del mes de Março a manos de vna viuda principal y rica llamada Plantilla, cuya criada era. Plantilla era Gentil, y Matrona Christiana, y como tal siempre que podia se yua a la Iglesia de los Christianos y con ellos bendezia, alabaua, y glorificaua al Señor. Aduirtiendo la idolatra lo que passaua la hallo vn dia en la Iglesia, y prendiendola desde luego la lleuo a casa, dõde la ato a cierto bãco y le dio muchos y crueles açotes, y la puso maniatada en vn aposento cerrado como en prision. Y allí estuuó la santa dõzella todo aquel dia y gran parte de la noche hasta que milagrosamente se vio fuera del a puertas cerradas. Boluio en cõtioiente a la Iglesia y hizo gracias al Señor por aquella tan señalada merced, y perseuero en la oracion hasta que venido ya el dia llegó su señora y la prendio segunda vez y se la lleuo a

casa. Atola de la propria fuerate al banco, y despues de auerle dado mas y mas crueles açotes que los passados la dexo encerrada en vn aposento tres dias sin darle ni de comer ni de beber. Pero no le faltó allí el fauor del cielo, de la misma manera q̃ en la primera prision. Que milagrosamente tambien se hallo libre. Y lleuando adelante lo comenzado se fue otra vez a la Yglesia. Hallola Plantilla en ella, y prosiguiendo su pertinacia la ato al proprio banco, y con vnã durissimas correas de cuero la estuuó açotando hasta tanto que la dichosa donzella passo desta vida a la eterna de los cielos. Su santo y virginal cuerpo fue honradamente sepultado en la propria ciudad de Thesalonía por los Christianos, y por ellos fue siempre muy venerado. Passados muchos años, ciertos Christianos (y eran Franceses segun escriuen algunos) teniendo noticia de la santa vida, martyrio y dicho so transito de tan illustre Virgen, y deseando sumamente enriquecer a su Prouincia con tan preciosas Reliquias se pusieron en camino para Thesalonía, y las pidieron con estraña deuocion a los Christianos Thesalonicenses. Y condecendiendo ellos eõ sus muchos y grãdes ruegos

Milagro.

Açotes  
cruces, cõ  
que murio  
la santa.

Transla-  
cion.

## Libro segundo de la Historia de los

(creyendo sin duda que seria to-  
do esto para mayor hõra del bẽ  
dito y virginal cuerpo) lo lleva-  
ron deuotamente al Mar y con  
mucha reuerencia lo pusieron en  
vn Nauio que para este efecto  
estaua ya aprestado. Dieron lue-  
go las velas al viẽto por ser prof-  
pero y en popa para boluer a su  
tierra, y nauegaron hazia ella cõ  
estraño regozijo, hasta que nõ  
mucho despues desto se leuan-  
to vna tan terrible tormenta q̃  
les obligo a descargar el nauio y  
hechar en el mar todo lo pesa-  
do que en el auia y con ello las  
armas que lleuauan para defen-  
derse de los enemigos. Llego el  
negocio a punto que nõ viendo  
en muchos dias ni el Sol ni las  
estrellas, tenia ya perdidas las es-  
peranças de la vida. Acudieron en  
tan peligroso trance a la diuina  
misericordia, pidiẽdola a Dios  
por los meritos de la estrella de  
la mar Maria benditissima y de  
su nueva parçona santa Madro-  
na. No sabian a donde los lleva-  
ua el furioso y desenfrenado vi-  
ento hasta que a defora dio con  
el nauio en el Mar de Barcelo-  
na enfrente del Monte que esta  
a par della llamado agora Mon-  
juy que. Y succedio entonces vn  
estraño y maravilloso milagro  
que perseverando la estrañeza  
del viento y estando siẽpre en  
pio la tempestad, como si nõ la

huuiera ninguna no yua el na-  
uio ni a vna parte ni a otra, antes  
parecia auerse buuelto immobile.  
Al cabo de algunos dias dieron  
en el caso por orden del cielo, y  
entendiendo el misterio hizie-  
ron resolucion de desãbarcar  
las santas Reliquias y ponerlas  
en vna Iglesia edificada en aq̃l  
venturoso monte. Y al momen-  
to que hizieron este Decreto se  
trocola tormenta de las aguas  
y vientos en milagrosa bonança.  
Luego le dieron cumplimien-  
to, y sacaron el bienauenturado  
cuerpo y lo pusieron en la dicha  
Iglesia en la qual persevera hasta  
hoy haziendo grãdes milagros  
por sus deuotos. Historia es esta  
q̃ así como yo la escriuiõ aqui la  
cuenta el breuiario antiguo de  
Barcelona impresso en ella el a-  
ño de mil y quinientos y sesenta.  
En nuestros dias, es a saber, en  
los quinze de Setiembre del año  
de mil y quinientos y nueue y  
tres traslado de la arca antigua  
el Obispo don Juan Dimas Llo-  
ris los huesos de la santa cõ los  
del Obispo de Tarragona san  
Fructuoso y de sus Diaconos  
Augurio y Eulogio, todos tres  
martyrizados en Tarragona, q̃  
estauan en la propria Arca anti-  
gua, a otra rica y hermosa de  
bronze sobredorada que la ciu-  
dad auia mandado labrar. La ca-  
sa, en cuya Iglesia estan tantas y

Milagros  
de la  
immobili-  
dad del  
Nauio.

El cuerpo  
de la santa  
en Monju-  
y que.

Transla-  
cion.

Tormenta  
terrible.

El Nauio  
enfrente de  
Monju-  
y que.

El Nauio  
enfrente de  
Monju-  
y que.

Moreste-  
rio de Ser-  
uicas.

tan preciosas reliquias, es de reli-  
giosos Seruitas, y de ella las ba-  
xan en tiempo de necesidad de  
lluvia a la Cathedral, y las ponē  
encima del altar mayor de san-  
ta Cruz, y allí las dexan hasta q̃  
llueua. Y veense en esta materia  
patētes milagros, embiādo muy  
presto el Señor a la tierra la llu-  
uia deseada.

C R P. XXXVIII. E N

que prosiguiéndose la ma-  
teria del preceđēte se muc-  
fra que el monte Taber-  
es el montezillo en q̃ esta  
edificada la ciudad de Bar-  
celona, y no el de Mon-  
juyque.

**E**ro dexādo esto  
y boluiēdo al mi-  
lagro tan grande  
que sucedio en  
el Mar en frente  
del dicho monte, harto posible  
y bastantemente puesto en ra-  
zon fue que en memoria de tan  
extraordinaria marauilla se que-  
dasse aquel Monte con el nom-  
bre de milagro. Digo que el pen-  
samiento es ingenuo; pero pa-  
ra ser verdadero y dar en el blā-  
co de la verdad le faltan dos co-  
sas. La primera aueriguar que el  
cuerpo de la santa virgo a Barce-  
lona antes del año de mil y qua-

renta y quatro, de que habla el  
Conde don Raymundo Beren-  
guer en la referido Escripura.  
Que si vino de esse año adelan-  
te, no vale nada el pensamiento.  
Y pudo ser que viniēse de el a-  
delante, pues no consta ni se sa-  
be en que tiempo llego a la ciu-  
dad tan rico thesoro. La segun-  
da es aueriguar que el monte de  
Monjuy que es el que el Cen-  
de dio por confrontacion del  
Hospital hazia medio dia, de  
quien afirma el mismo Con-  
de Ramon Berenguer que por  
los Antiguos se auia llamado  
Taber: y esto no se puede au-  
eriguar de ninguna suerte, an-  
tes biē se ha de escriuir por fuer-  
ça lo contrario. Porque muy le-  
jos esta el monte de Monjuy-  
que de aquel Hospital para dar  
sele el Conde por vna de sus cō-  
frontaciones, siēdo verdad que  
el Hospital estaua dentro de los  
muros de Barcelona, y que las  
otras confrontaciones que se le  
dieron no estauā lejos del sino  
muy cerca, las quales porne aqui  
de muy buena gana por ser de  
importancia para descubrir al-  
gunas antigüedades. *Donamus ei* (dize el Conde y la Cō-  
desa doña Isabel, como lo he vi-  
sto en el instrumento publico de  
la donacion sobredicha que ha-  
sta agora se conserua en el primer

El monte  
Taber no  
es Monjuy  
que.

Palabras  
notables  
del Con-  
de y de la  
Condesa.



## Libro segundo de la Historia de los

Confron-  
taciones  
del Hospi-  
tal.

157  
400 1200  
90 110

libro de las Antigüedades de la Cathedral de la propia ciudad en el folio tercero) *affrontatio nem a parte Orientis in Ban chis vel in via qua ducit eū- tes & redeuntes ad ianuam Castellinoui . Donamus etiā affrontationem a parte Au- strali in Miraculo seu in mō te qui ab antiquis nuncupa- tus est Taber . Aliam autem affrontationem designamus a parte Solis occasus in Aula Canoniorum vel in ianua qua cominus patet iuxta ar- bres qui dicuntur ulmi . Ab Aquilone autem notissimam demonstramus affrontationē in Fori foribus . Est autē pra libata domus in ciuitate Bar chinona infra menia prope ia nuā qua respicit Septemtria nem .* Que en Romance Calte llano es lo mismo que dezir que esta casa (la qual estaua dentro de los Muros de Barcelona cer- ca de la puerta que mira a Sep- tentrion) tenia por Oriēte a los Bancos o calle que yua a dar en la puerta del castillo nueuo: por Medio dia al Milagro o monte que por los Antiguos fue lla- mado Taber: por Poniente a la Aula de los Canonigos o a la

puerta cercana que esta junto a los arboles que se dizē Olmos: y por Tramontana a las puer- tas del Mercado: De todo lo qual se puede bastantemente in- ferir que el milagro o Monte q por los antiguos se llamo Ta- ber no es el de Monjuy que. Pe- ro sino es el , obligado quedo a señalar y dezir qual era. Yo seña- lare qual, aduertiendo primero lo que no se me podra negar, q el Hospital, de que el Cōde ha- bla, es el que despues se llamo de santa Eulalia , que el Rey de Aragon don Iayme el conqui- stador dio por morada y casa a los primeros Religiosos de la nueva Orden de nuestra Seño- ra de la Merced en el año de mil y dozientos y veynte y tres: el qual (como ya lo dixe en la Hi- storia particular que compuse de san Raymundo de Peñafort el año passado) tenia su asiento a las espaldas del palacio en que hoy esta el santo tribunal de la Inquisicion, y enfrente de la ca- sa de los Canonigos que llaman Calonja en aquella calle o cue- sta por donde se sube de la Cha pineria a la Iglesia Cathedral. Que aun se ve allí vna puerta cerrada a cal y canto y encima della el escudo y armas de aqlla religion. Y segun esto el monte que por los antiguos fue llama- do Taber, que le tenia este Hos-

Hospital  
de san Eu-  
lalia.

pital



Môce Ta  
ber.

Fol. 17.  
Milagro  
lo: edifi-  
cio que  
estaua en  
la cumbre  
de Taber.

pital por la parte del Austro o Medio dia, es sin duda el q̄ desde aquella casa va subiendo poco a poco hasta la calle que llaman de Parayso, q̄ es lo mas alto del. Y allanase esta verdad con vn instrumento publico que en el Archiuo del Cabildo de Barcelona en vn libro de las antigüedades, he visto de la venda que el Conde don Ramon Berenguer el tercero hizo de vnas casasa Martin Petit en el año de M.XCVIII. Que en el se dize que estauan edificadas dentro de las murallas de Barcelona en el monte Taber.

El qual no se llamaua Milagro, sino el grande y sumptuoso edificio que en su cumbre auia, del qual se conseruan aun (y yo las vi estotro dia) cinco muy rezias y grandes columnas con chapiteles curiosamente labrados, y encima dellas quatro grandes piedras. Que siendo tan marauilloso quâto se infiere de estas columnas, no fue mucho darle nombre de Milagro, ora fuesse el sepulchro de Hercules como lo piensan vnos, ora algun huerto de los que la antigüedad llamaua peniles por estar en el ayre, como lo sospechan otros. Despues dexo este nombre y se llamo Parayso. Por lo qual la calle donde el esta se llama hasta hoy de Parayso. Y siendo esto

assi, y que este es el monte de q̄ habla el Conde y no el de Monjuy que, queda puesto por tierra el pensamiento que arriba se hizo para tratar de la venida del cuerpo dela bienauenturada virgen y martyr santa Madrona a Barcelona. Pero como quiera q̄ sea, yo he dicho ya lo que enten dia della; aũque no se sabe si pertenece a este tiẽpo en que aora va la Historia, por no tenerse noticia de tal cosa en Barcelona.

**CAP. XXIX. DE CO-**  
*mo el Conde don Ramon Berenguer començo a reedificar la Cathedral de Barcelona, y hecho de su tierra a los Moros, y dio el Condado de Tarragona al Vizconde de Narbona don Berenguer, y quiso mouer guerra al Conde de Cerdeña.*



Vnque el santo Obispo Frodoyno auia reparado algun tanto la Cathedral de Barcelona con la limosna que le hizo de diez libras de plata el Emperador Carlos Caluo, con todo esto por razon de las dos entradas que los moros hizieron en

El Conde començo a reedificar la Cathedral.

# 201 Libro segundo de la Historia de los

Arch. Sed  
Barch. li.  
1. Antiqui  
ta. fol. 15.

la ciudad en los años de nou-  
cientos y ochentay seys, y nou-  
cientos y nouenta y tres, quedo  
tan maltratada, que al Còde dō  
Raymundo Berenguer el prime-  
ro y a su muger la Condesa do-  
ña Isábel como a principes tan  
pios y christianos les parecio re-  
edificarla de nuevo. Dierō prin-  
cipio a la fabrica en el año de mil  
y quarenta y seys, y así para este  
efecto como para el de poner  
muy en tallo al Cabildo le dierō  
mucha cosa, y tambien le seña-  
ron algunas rentas de la cosa pu-  
blica que auian sido suyas anti-  
guamente. Tomose muy a pe-  
chos el edificio, y en breue tiem-  
po se fue leuantando mucho, co-  
mo se vera muy presto. En esta  
sazon ya auia ganado el Conde  
a los Moros todo lo que ellos  
auian quitado a su padre don Be-  
renguer de la parte de Poniente  
del Rio Lobregate. Que como  
heredero del esfuerço y valen-  
tia de sus antipassados no pudo  
dexar de hazer luego guerra a  
los enemigos del Christiano nõ  
bre que tan a las puertas de su ca-  
sa estauan ya. Triunfo gloriosa-  
mente dellos, hechádolos de to-  
da aquella tierra de tal suerte q̃  
pudo aspirar, aunque no sin al-  
gun recelo, a tratar de la reedifi-  
cacion de la assolada ciudad de  
Tarragona, y finalmente a dis-  
poner della y de su Condado,

cuyos terminos y mojones eran  
por Oriente el Rio de Gayano,  
por Cierço el castillo de Cabra y  
Peñafreyta hasta Barberan inclu-  
siuamete, por Medio dia el mar  
y por Poniente el collado de Lu-  
pian. Que certissimo es que el  
Conde y la Condesa doña Isá-  
bel hizieron donació de esta ciu-  
dad y Condado con los termi-  
nos y mojones que ya se han re-  
ferido al Vizconde de Narbo-  
na don Berenguer, cō los siguiē-  
tes pactos y condiciones. Que  
la eleccion de Obispo tocasse a  
ellos y al Vizconde, y no concor-  
dando el, a ellos solos, aunque el  
fuesse como lo era el Señor su-  
premo y tuuiesse el derecho de  
patronado del dicho Obispado.  
Que partiessē entre si por ygua-  
les partes todos los prouechos  
de mar y tierra, monedas, pastos  
pescas, mercados, censos, y tam-  
bien los diezmos miētras no hu-  
uiesse Obispo proueydo. Que  
quando lo huuiesse, fuesen su-  
yos los diezmos, y se le diessē tā  
bien la tercera parte de todo lo  
lo sobredicho. Que el Vizcon-  
de les fuesse de allí adelante hō-  
bre proprio con el juramento y  
homenage de fidelidad con que  
lo eran los otros caualleros feu-  
datarios. Que hiziesse guerra a  
los Moros de España y no tu-  
uiesse paz con ellos ni la admi-  
tiesse sino de consejo y volun-

El Conda-  
do de Tar-  
ragona, da-  
do al Viz-  
conde de  
Narbona.

Pactus.

Hecha de  
su tierra a  
los Moros

Mojones  
del Còde  
do de Tar-  
ragona.

tad

El Vizcon  
de auia de  
viuir en  
Tarrago-  
na.

Castillo  
en Tarr  
gona.

Tiempo.

El Conde  
de Barce-  
lona mu-  
e guerra  
al de Cer-  
daña.

tad delos Condes de Barcelona, Que prometieſſe viuir en la ciudad de Tarragona por tiempo de diez años, o ſino ſu muger la Vizcondeſa con la familia y con el vno de ſus hijos, y en falta de ellos Ricardo Vizconde de Ay mill'an. Y los Condes allende de lo dicho le dieron enſidelidad el Caſtillo Biſbal, y ſe obligaron a edificarle en la ciudad de Tarragona vn Caſtillo para ſu viuienda y ſeruicio, reſeruandole para ſi el derecho de alojarſe en el en las ocaſiones que ſe ofrecieſſen, y tambien el de poder cultiuar como ſeñores las tierras q̄ quieſſen. La donacion y concordia he viſto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el ſaco A, en el numero quinze. No tiene Kalendario de dia y año: pero pues ſe hizo en tiempo dela primera muger del Conde dona Iſabel, es ilano que ſe huuo de hazer antes del año de mil y cinqueta y tres. Que en eſte ya eſtaua caſado el Conde con dona Almodis, como preſto ſe vera.

Por la propia razon huuierõ de ſer antes deſte año las grandes diferencias que tuuierõ entre ſi el Conde de Barcelona y el de Cerdaña don Ramon hijo de Vuiſfredo y nieto de Oliba Cabreta. Llegarõ ellas a tan mal termino que a la poſtre le tuuie-

ron de guerra. Y para hazerla grande procuraron don Raſmõ Berenguer y ſu muger la Condeſa dona Iſabel aſſegurarſe del Conde de Vrgel don Ermen-gaudo el hijo de la Velazquilla, llamada por otro nombre dona Conſtança, aſi porque era valieſe tecauallero, como porq̄ ſu con-dado de Vrgel partia mojonos y confinaua con el de Cerdaña. El qual vino bien en lo que ſe le pedia, y dio ſu ſe y palabra de fauorecerles todo lo poſſible con tra don Ramon, y de no hazer paz ni con el ni con ſu muger ni con ſus hijos Guillermo Raſmõ y Henrique haſta q̄ ellos le dieſſen licencia. Y para mayor ſeguridad deſta ſe y palabra ſe obligo a darles veynte mil ſueldos, va ledores dozientas onças de buẽ oro en caſo que no la guardafſe, embiandole por rehenes para el proprio eſſeçto ſeys hombres delos mas principales de ſu Cõdado, que fueron Richardo Altemir, Arnaldo Miron, Iſarno Raymundo de Kabeuez, Hugo Guillen, Dalmacio Iſarno, y Bernardo Iſarno ſu hermano. Y luego para poder mejor eſſeçtuar todo eſto y no tener ningun eſtorbo, ſe concertaron ſobre lo proprio el Conde Ermengaud y ſu muger Adaleta cõ Guillermo Obiſpo de Vrgel, y con Bernardo Conde de Bergadan,

Ermengau  
do Conde  
de Vrgel.

Hombres  
principa-  
les de Vrgel.

y con

Tres her-  
manos cõ  
tra su her-  
mano el  
Conde de  
Cerdaña.

y con Guillermo, todos tres her-  
manos y muy poderosos en aq-  
lla tierra como hermanos carna-  
les que eran del proprio Conde  
de Cerdaña don Ramon Viii-  
fredo, contra quien se concerta-  
ua la guerra. Obligarõse los  
tres a hazer guerra al Conde de  
Cerdaña don Ramon, y a no ha-  
zer tregua con el ni con ningun-  
o de los de su tierra sin consen-  
timiento de Ermengaud: y de  
Adaleta, dando cada qual dellos  
tres para la seguridad desta obli-  
gacion cien onças de buen oro:  
y el Conde Ermengaud: se obli-  
go a lo proprio, y señalo para se-  
guridad de su palabra otras tres  
cientas onças de oro. Todos el-  
tos concertos y obligaciones se  
conseruan aun en el Archivo  
Real de Barcelona en el primer  
grande libro de los Feudos en  
en el folio ciento y quarenta y  
vno. Teniendo las diferencias de  
los Condes este estado, se siruió  
la magestad de Dios concertar-  
las, para sosiego de toda la tier-  
ra. Que como era muy deudo el  
Conde de Barcelona del Con-  
de de Cerdaña, y los tres herma-  
nos Guillermo Obispo de Vra-  
gel, y Bernardo Conde de Ber-  
gadan, y Guillermo, lo eran car-  
nales del mismo Conde de Cer-  
daña, no pudo la sangre helarse  
tanto que diessse lugar a tanto  
rompimiento.

CAP. XL. DE COMO  
murio la Condesa doña Isha-  
bel, y caso el Conde don  
Ramon Berenguer el pri-  
mero con la Condesa de  
Carcassona doña Almo-  
dis hija de la Condesa A-  
melia.



Ertilisimo es que  
la Condesa de  
Barcelona doña  
Isabel era viva  
aun en este año  
de mil y quarenta y ocho, en q  
ya esta la Historia: y tambien creo  
que viuio algunos mas, aunque  
no thuchos. Y la razon esta en  
la mano, por ser aueriguado q  
el Conde su marido caso cõ do-  
ña Almodis cerca del año de  
mil y cinquenta y tres. Que en  
el Archivo real de Barcelona en  
el libro citado en el folio qua-  
trocientos y ochenta y vno he  
visto la dotacion que el Conde  
hizo a esta Señora en doze de  
Nouiembre del año veynte y  
seys del Reyno de Henrico, que  
fue el de mil y cinquenta y seys,  
señalandole para este efecto el  
Condado de Girona, y todo lo  
que la Condesa Ermefenda auia  
posseydo en el Condado de Vi-  
que, y algunas otras cosas: y dize  
el Conde que le hizo esta dota-  
cion en el tercer año del casa-

A. R. B.  
lib. 1. Fcu.  
fol. 443.

Año en q  
casi el Co-  
de de do-  
ña Almo-  
dis.

Doracion  
de doña  
Almodis.

miento de los dos. Por lo qual el casamiento huuo de hazerse cerca del dicho año de mil y cinquenta y tres: y así entonces ya era muerta doña Isabel. De sus hijos ya se hablara quando llega re la Historia a tratar de la muerte del Conde. Doña Almodis segunda muger de don Ramō Berenguer era Condesa de Carcassona, y auia ya sido casada, y tenia vn hijo llamado don Guillermo que fue Conde de Tolosa. Era hija de la condesa Amelia, como adelante se vera en el Homenage que Oldegario padre de sant Oldegario le presto: y tuuo vna hermana llamada Lucia que caso con el conde de Pallas Arnaldo Miró: el qual interuiniendo don Ramon Berenguer y doña Almodis, la do to muy bien y le dio para este efecto seys buenos castillos de su condado de Pallas. Y podralo ver quien quisiere en el libro citado en el folio quarēta y dos. Yo tengo para mi que esta Lucia es la propria que antes deste estuu casada con el conde de Besalu dōn Guillermo. Y digolo así porq̃ en el Archiuo real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el fāco B, en el numero dozientos y sesenta y nueve he visto andauan tan cuydadosos don Ramon Berenguer y doña Almodis por ver efectua

do el matrimonio deste dō Guillermo Conde de Besalu cō Lucia, que no pararon hasta hazerle prometer casaria con ella con bendicion sacerdotal para el primer Domingo despues de la fiesta de san Martin. Prometio lo el Conde y en seguridad de su palabra señalo y obligo muchos bienes. El Conde de Barcelona y doña Almodis procuraro luego despues de su casamiento hazer vn cuerpo con el Obispo Guislaberto para fauorecer al Cabildo de su Cathedral de Barcelona: y todos tres juntos le cōcedieron y otorgaron en el año de mil y cinquenta y quatro algunas gracias y priuilegios y muchas Iglesias, y entre ellas la parrochial de san Miguel de la propria ciudad.

**CAP. XLI. DE LAS**  
*diferencias que huuo entre Ermesenda y su nieto don Ramon Berenguer sobre los estados: y del concierto q̃ entre ellos se hizo.*



Por este tiempo se mouieron grandes y pesadas diferencias entre el Conde y su abuelo Ermesenda que aun viuia: y fueron ellas parecidas y seme-

Doña Almodis, quien.

Lucia, hermana de Almodis.

Archi-Se-  
dis Bar li-  
a. Antiqui-  
ta. fol. 1.

Dotacion  
de Erme-  
fenda.

Ermefen-  
da se que-  
xa al Papa

El Conde  
y la Con-  
desa, exco-  
mulgados.

jantes a las q̄ auia tenido la pro-  
pria Condesa con su hijo don  
Berenguer (como ya se dixo ar-  
riba) sobre la disposiciō del tes-  
tamēto de dō Raymundo Bor-  
rel su marido. No sentia el Con-  
de que su abuela gozasse del cō-  
dado de Manresa, por ser ellō  
así que don Ramón Borrel, quā-  
do caso con ella y la doto, se lo  
señalo y dio para miētras viuies-  
se: pero no podia jamas acabar  
de entēder huuiesse podido dō  
Ramon Borrel dexarle allende  
deste Condado en el testamen-  
to los Condados y Obispados  
de Girona, Barcelona, y Vique,  
siēdo ellos y el condado de Mā-  
resa casi todo lo que el poseya.  
Que esso era en cierta manera  
dexar desheredados a su hijo y  
nietos y sin vn pan con que sus-  
tentarse. La abuela, o porque el  
nieto y su muger Almodis no  
hazian caso de esta disposicion  
testamentaria, o porque era mu-  
ger de fuerte condicion y muy  
luya, no hizo mas q̄ despachar  
vna embaxada al Papa Victor  
segundo, q̄ fue electo en el año  
de mil y cinquēta y quatro, que  
xandosele mucho del agrauio q̄  
su nieto y Almodis le hazian. Y  
fueron sus informaciones tan-  
tas y tan buenas q̄ el Papa exco-  
mulgo a Don Raymundo Be-  
renguer y a doña Almodis, así  
por este negocio como por o-

tro de vna señora llamada doña  
Blanca, y aun mando al Arçobis-  
po de Arles Réanballo y al  
de Narbona Vulfredo los exco-  
mulgassen en la siuodo de Tolo-  
sa por la propia causa de Erme-  
fenda. Y no se yo si Vulfredo  
por ser muy deudo del Conde  
fue remisso en este negocio. Y di-  
golo porque es cierto que tam-  
bien lo excomulgo el mismo  
Papa por causa de Ermefenda.  
El Conde y la Condesa Almo-  
dis repararon mucho en la exco-  
munion, y temiendola grande-  
mente (que siempre se ha de tem-  
er aunque sea injusta) procura-  
ron satisfazer a la parte para po-  
der ser absueltos de la censura.  
Aunque yo para mi tengo que  
el agrauio no era sino harto pe-  
queno quando veo la satisfaciō  
que Ermefenda accepto a la po-  
stre. Porque la accepto de solas  
mil onças de oro, vendiendo su  
derecho por el precio de solas  
ellas en quatro de Iunio del año  
veynte y seys del Reyno de Hē-  
rico, que fue el de mil y cinquē-  
ta y seys. La venda esta aun en  
pie en el Archiuo real de Barce-  
lona en el primer grande libro  
de los Feudos en el folio doziē-  
tos y veynte y nueue. No falta  
quien escriuia que Ermefenda vē-  
dio el cōdado de Barcelona por  
las dichas mil onças de oro. Pe-  
ro no fue así. Que si se pasan

El Arçobis-  
po Vulf-  
redo, ex-  
comulga-  
do.

Venda de  
lo sellados

In sermo-  
ne Regis  
Iacobi.  
secundi.



Defensa-  
ño.Palabras  
notables.Manresa  
porque Mi-  
norisa.In Sermo-  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

los ojos por el lugar q̄ se ha cita-  
do, se hallara q̄ por las mil on-  
ças de oro vedio Ermesenda el  
Cōdado y Obispado de Barce-  
lona y rābien los Condados y  
Obispados de Girona y Vique,  
y aun tābien el Cōdado de Mā-  
resa juntamēte, *cū ciuitate di-  
ruta qua dicitur Minorisa*,  
cō la ciudad assolada q̄ se dize  
Manresa. Formales palabras son  
del Auto. Y dellas se puede infe-  
rir de passō q̄ aq̄lla ciudad se di-  
ze Minorisa por ser mucho me-  
nor y mas pequeña de lo q̄ era  
antes de ser assolada. Por tāta co-  
sa pues como esta, q̄ menos se  
podia dar, a echarla en la calle  
aun en aq̄l tiēpo en q̄ todo yua  
dado, q̄ mil onças de oro? Yo se  
q̄ seran de mi parecer todos los  
q̄ entendierē el valor de las mil  
onças de oro. El citado autor di-  
ze q̄ valia ciē mil ducados. Pero  
es engaño manifesto, y por fuer-  
ça se ha de dezir q̄ no valia sino  
solos cien mil sueldos. Porq̄ sien-  
do verdad, como lo es, q̄ tratan-  
do el Conde Ermengaud de  
Vrgel, de obligarse a fauorecer  
al Conde de Barcelona don Ra-  
mon Berenguer y a Almodis  
en la guerra que mouian contra  
don Ramon Conde de Cerda-  
ña, y señalando para este efecto  
veynte mil sueldos, como ya se  
vio arriba, explico luego el valor  
dellos diziendo que valian do-

zientas onças de buen oro: qual  
quier niño sabra sacar la cuenta  
y dezir que las mil onças de oro  
valian cien mil sueldos. Y mas a-  
baxo se vera como Arnaldo  
Miron y su muger Arsenda ven-  
dieron el Cāstillo de Castfer-  
res al Conde y a Almodis por  
mil onças de oro valedoras sie-  
te mil mancefos de la moneda  
de Barcelona. Que siendo esto  
assi, y constando por otra parte  
que el Mancefo no llegaua con  
mucho al ducado, ya se vee quā  
errado es dezir que mil onças  
de oro valian cien mil ducados.  
Y de aqui puede constar lo que  
se dixo de la pequeña satisfacō  
con que se contento Ermesenda  
pues por quatro Condados y  
tres Obispados, no pidio mas  
a su nieto que lo que el dio des-  
pues por solo vn Cāstillo a Ar-  
naldo Miron. Argumento del  
poco derecho que ella tenia.  
Dize se q̄ delas mil onças de oro  
edificio Ermesenda el taberna-  
culo de la Cathedral de Girona.  
Luego presto esta señora a su  
nieto y a doña Almodis el Ho-  
menage de fidelidad (el qual  
se puede ver en el lugar citado  
en el folio dozientos y treynta)  
y se obligo, quāto era de su par-  
te, a hazer leuātār al Papa Victor  
las excomuniones q̄ auia hecha  
do contra el Cōde y doña Al-  
modis y Vuifredo Arçobispo

Pondera-  
cion muy  
buena.



## Libro segundo de la Historia de los

de Narbona y la q̄ contra el mismo Cōde y Cōdesa auia hecha do la Synodo de Tolosa, tomādo diferentes plazos de tiempo para esto.

*CAP. XLII. EN QVE  
se respōde a cierta consequēcia q̄ vn Autor graue insiere de la venda q̄ la Cōdesa Ermesenda hizo del estado de Barcelona a su nieto dō Ramon Berenguer.*



Antes de passara delāte no puedo dexar de hazer alguna admiraciō de cierto Autor graue, que es el q̄ se refiriopoco ha, viendo la consequencia que saca dela referida venda del Cōdado de Barcelona hecha por Ermesenda a su nieto dō Ramō Berenguer, q̄ don Berenguer padre dētte cauallero y hijo de Ermesenda nunca tuuo el gouierno sino q̄ antes biē la madre fue la q̄ sien pre rigio, y q̄ Carbonel y los historiadores q̄ afirman q̄ este Conde rigio el Condado diez y ocho años se engañaron mucho. La causa q̄ tēgo para hazerla se puede ver en lo que tengo dicho en su lugar del gouierno de don Berenguer: del pleyto que se mouio a al Canonigo Iuan de la Cathredal, culpando

le de dos muertes delante del mismo Cōde y de su muger la Condesa doña Sancha: del con-cierto q̄ huuo entre el y Ermesenda: de la cōfirmaciō q̄ hizo a los de Barcelona de sus priuilegios y libertades: y de otras muchas cosas: y finalmete de la culpa q̄ todo el mundo le da, de auer perdido todo lo q̄ su padre auia ganado de Lobregate adelante a los Moros. Que sino tuuo jamas el gouierno, no perdio nada ni pudo ser culpado. No vio el referido autor los Autos q̄ yo puse arriba acerca de lo dicho: y así quito el gouierno a este Conde, por solo el instrumento publico que vio de la venda, no ponderandole dela manera q̄ yo en el precedēte capitulo contra el mismo autor en razon de allanar q̄ el derecho q̄ Ermesenda pretendia tener a los Estdos era harto pequeño. Pero ya que este Author por solo el Auto de la venda quito el gouierno a dō Berenguer, razon fuera estando en su opiniō, q̄ tambien lo quitara muchos años, alomenos veynte, a su hijo don Ramō Berenguer. Porque la venda no la hizo Ermesenda hasta el año veynte y seys del Reyno de Hērico, que como ya se vio, fue el de MLVI. Todos pues los q̄ van desde el de mil y treynta y cinco en que murio don Beren-

In Sermo  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

Argumen-  
to fuerte.

guer

guer hasta el de cinquēta y seys, q̄ alomenos son veynte, le auia de quitar de gouieruo a dō Ramon Berenguer: y es aueriguado que no se los quita, pues escriue q̄ tuuo el mando quarenta y dos años, que son los q̄ van desde el de mil y treynta y cinco hasta el de mil y setenta y seys en q̄ passo desta vida. Y así pues a este Conde no le quita los dichos veynte años de gouieruo, tã poco auia de quitar a don Berenguer los diez y ocho q̄ van desde el de mil y diez y siete en que murió don Ramon Borrel su padre hasta el de mil y treynta y cinco en que el acabo sus dias.

**CAP. XLIII. DE LA peregrinacion que la Condesa Ermesenda quiso emprender siendo ya muy vieja: y del testamento que hizo: y de su muerte en el palacio que tenia cerca de la Iglesia de san Quirico.**



Oncertadas pues las diferēcias que auia entre el Conde y su abuela Ermesenda, se retiró ella a cierta casa y palacio q̄ poseya junto a la Iglesia de S. Quirico martyr y de su madre santa Iulia en el Condado de Vique

en el termino de Besaura. Acabo de rato sin embargo de los muchos años q̄ tenia, le vino de seo de ponerse en peregrinaciō o para Santiago, o para los Apostoles S. Pedro y san Pablo, y hizo resoluciō de executar lo. Era grandissima la Christiandad de los Cathalanes y la deuociō y aflicciō que tenian a la santa peregrinacion. En consecuecia de lo qual, aunque podria bastar el proposito y resoluciō de esta Condesa tan vieja, quiero referir vna cosa estraña q̄ he visto en la confirmaciō q̄ como ya se conto arriba, hizieron del Castillo viejo vizcondal de Barcelona y del Vizcōdado della a Vda lardo Bernardo el Conde don Ramō Berēguer y doña Almodis en el año de mil y sesenta y tres. Y es ella q̄ el Cōde y la cōdesa Almodis obligaron al cauallero q̄ sin licēcia dellos no yria ni al santo Sepulchro, ni a Roma, ni a Santiago. Argumento claro para prouar el desseo y costumbre q̄ los Cathalanes tenia de yr a visitar estos santos lugares. Resuelta pues Ermesenda de emprender el camino de alguno dellos, hizo testamento en veynte y cinco de Setiēbre del año veynte y siete del reyno de Henrico, que fue el de mil y cinquenta y siete, explicādo luego al principio que lo hazia por

Ermesenda quiere yren peregrinacion

Cosa notable.

Testamento de Ermesenda.

Ermesenda quiere  
y en ro-  
meria.

Executo-  
res del Te-  
stamento.

Palabras  
notables,  
Ermesenda.

temor de que no le sobreuiniel  
se la muerte repentinamente en  
el camino en que desseaua po-  
nerse para Santiago o para los A-  
postoles san Pedro y san Pablo.  
Acordose casi de todas las Igle-  
sias y lugares pios de la tierra y  
señaloles buenos legados. Y pa-  
ra q̄ les diessen cumplimiento  
hizo Marmesores a su nieto el  
Conde, a Guillermo Obispo de  
Vique limosnero suyo, a Vdal-  
gario, y a Vmberto Oton. Y a la  
postre (como se puede ver en el  
citado libro de los Feudos en el  
folio quatrocientos y ochenta  
y dos, donde esta el testamēto)  
pone estas palabras. Y ruego (di-  
ze) y amonesto a vos el señor cō  
de Ramon nieto mio juntamen-  
te cō la Cōdesa doña Almodis  
muger vuestra, por el señor y  
por santa Maria su madre y por  
S. Pedro Apostol y por todos  
los santos, q̄ tengays grāde cuy-  
dado de mi alma. Que Dios sa-  
be, hos he querido y amado  
mas a vosotros q̄ a qualquier o-  
tro de vuestro linage. Y en esto  
podeys conocer lo q̄ por vos-  
tros he hecho. Hasta aqui habla  
la Cōdesa. No sabria yo dezir si  
efectuola peregrinaciō propue-  
sta: pero puedo afirmar q̄ tuuo  
tiēpo y vida para ello. Y asī se-  
gun estaua desseosa de executar  
la, se puede creer la puso en exe-  
cucio. Despues dio en la postre-

ra enfermedad, estado ya en su  
Palacio de san Quirico: y viēdo  
se le yua acabando la vida abo-  
no el referido testamento en  
veynte y seys de Febrero del a-  
ño veynte y siete del Reyno de  
Henrico q̄ era ya el de mil y cin-  
quenta y ocho. Quito los Mar-  
messores q̄ en el auia señalado y  
nōbro a Guillermo Vuisfredo y  
a Guillermo Amat, como lo he  
visto en el lugar citado en el fo-  
lio siguiente. Acordose entōces  
de sus dos nietos Guillermo Be-  
renguer y don Sancho, hijos de  
dō Berēguer, y en especial a dō-  
Sācho le hizo legadō de vna es-  
pada q̄ tenia en empeño. Y al  
Papa le dexo por herēcia, *suos*  
*ciphos ligneos ornatos auro*,  
sus copas de madera adornadas  
de oro. Esta era la llaneza de aq̄l  
siglo. De allia quatro dias, es a  
saber, en el primero de Março  
del proprio año de mil y cinque-  
ta y ocho, passō desta vista la cō-  
desa Ermesenda. En el proprio  
año de mil y cinquenta y ocho,  
en q̄ murio la Cōdesa Ermesen-  
da, se le descomidio al Cōde en  
noseque materia vn cauallero  
principalisimo de Barcelona, lla-  
mado Miro Geriberto de S. Mar-  
tin, señor del castillo del Puerto  
q̄ como ya se vio en el principio  
desta historia, tenia su assieto en  
la falda y pie de Monjuque

Ermesen-  
da, enfer-  
ma.

Ermesen-  
da muda  
los execu-  
tores.

Legados  
de Erme-  
senda.

Miron Ge-  
riberto de  
S. Martin  
agrauia al  
Conde.

Grandeza  
del agra-  
uio.

hazia Poniente, y se estendia en terminos baltantemete. El agrauio fue tan grande que el Conde no pudo dexar de hazer grã sentimiento. Prosiguio la causa contra el cauallero hasta verle humillado y reconocido. Que con esso se dio por satisfecho, poderando el parentesco q̃ con el tenia. Quando menos era Miron tio del Cõde, por tener por madre a Ermẽgarda hija del Cõde Borrel, y muger de vn poderoso cauallero llamado Geriberto, segun ya se dixo arriba. Este parentesco hizo tẽplar al Conde la colera y vsar de mucha clemencia. Y Mirõ vino por este camino a conocer tanto su culpa q̃ el proprio no acabaua jamas de en carecerla: y a la postre se resoluió de hazer alguna satisfacion ya q̃ no podia hazerla entera y cõplida, dãdo a su sobrino el Cõde el Castillo del Puerto cõ todos sus terminos y derechos en el primero de Julio del dicho año. La donacion la hizieron el y su muger Guilia y sus dos hijos Bernardo y Gondebaldo: y la he visto en el libro citado en el folio trezientos y veynte y vno; y en ella los enarcamientos q̃ Mirõ haze de su descuydo y falta. Allende de estos dos hijos de Miron, se refirieron ya arriba otro hijo llamado Aguell y vna hija llamada Adaleta.

Satisfaciõ  
del Caua-  
llero.

Muger y  
hijos del  
cauallero.

CAP. XLIV. D E L A guerra q̃ el Cõde dõ Ramõ Berẽguer mouio en Ribagorça al Rey Moro de Caragoça Alchagib, con ayuda del Cõde Ermẽgandode Vrgel.



Llanado esto de termino el Conde de proseguir la guerra que para ver mas enanchada a la Iglesia y dilatado el Pueblo Christiano, tenia ya cõ el valiẽte y esforçado Moro Alchagib Rey de Caragoça. Con harta presteza cõgrego vn exercito muy bueno, y en despachãdolo cõtra Alchagib, põderando luego era poderoso el Moro trato de valerse del fauor y ayuda del Cõde de Vrgel dõ Ermẽgaudo, q̃ ya le auia fauorecido en la guerra q̃ mouio al Conde de Cerdaña don Ramõ, segun ya se vio arriba. Este esforçado cauallero tuuo dos mugeres. La primera se llama Adaleta, la qual viuia aun en tiẽpo de la referida jornada de Cerdaña: y la seguda se llamo doña Sãcha y fue hija del Rey de Aragõ dõ Ramiro. Yalo dixe arriba, y aora lo aueriguare, suponiẽdo primero como cosa cierta q̃ el dicho Cõde d Vrgel tuuo por muger a vna se ñora llamada doña Sãcha: la qual

El Conde  
contra el  
Rei Moro  
de Carago-  
ça.

El Conde  
de Vrgel,  
casado cõ  
doña San-  
cha hija  
del Rey d  
Aragon  
don Rami-  
ro.

## Libro segundo de la Historia de los

en veynte y tres de Março del año seteno del Reyno de Philipo, que fue el de mil y sesenta y siete, auendo ya enuiudado de Ermengaud q murio en el de mil y sesenta y cinco, hizo donacion del Castillo de Pinzan al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer y a doña Almodis su muger, como consta por el primer libro de los Feudos del Archiuo Real de Barcelona en el folio ciento y quarenta y siete. Luego mouio dificultad sobre la donacion el Conde Ermengaud hijo y heredero del dicho Ermengaud: y aun que duro algunos dias el pleyto a la postre se desengañaron Ermengaud y su muger Luciana y los dos (como lo he visto en el lugar citado en el folio ciento y quarenta y ocho) se resoluieron en callar, diziendo que su padre Ermengaud auia dado a aquel Castillo, *Sancia Comitissa filia Ranimiri Regis*, a Sancha Condesa hija del Rey Ramiro, y que ella auia podido darlo y venderlo. Es pues negocio claro que Ermengaud el hijo de la Velasquilla llamada por otro nombre doña Constança estuuó casado con doña Sancha hija del Rey don Ramiro. Y tengo para mi que en esto se funda lo que adelante se vera

que don Ermengaud acompaña a don Sancho Ramirez Rey de Aragon hijo del Rey dō Ramiro en la jornada de Barbastro en la qual murio como valiente soldado, y muriendo de essa fuerte gano el nombre de dō Ermengaud de Barbastro, assi como su abuelo por auer muerto gloriosamente en la batalla de Cordoua auia ganado el nombre de don Ermengaud de Cordoua. Ningū autor haze menciō deste casamiento: y Çurita q habla de doña Sancha, dize q fue casada cō el Cōde de Tolosa. Yo tãbiē lo digo: pero esso fue antes desto. Cō este Cōde pues rā principal de Vrgel trato el Cōde de Barcelona le fauoreciessē cōtra Alchagib: y el vino biē en ello. Y para el concierto q entre los dos se hauia de hazer interuiniē rō muchos Prelados y caualleros de importacia, Guislaberto Obispo de Barcelona, Guillermo obispo de Vrgel, Guillermo Obispo de Vique, Arnaldo Mirō de Tost, Amat Ellrico, Bernardo Amat, Richardo Altemir Brocardo Guillē, Gerberto Mirō, y Pedro Mirō: y cōcluyose desta fuerte en cinco de Setiēbre del dicho año XXVIII. del Rey no de Henrico, que fue el de MLVIII. Que el Cōde de Vrgel Ermengaud (dize el instrumēto publico dē la cōcordia en el

Buena alia  
fion.

Pleyto.

Lucian<sup>o</sup>.

Palabras  
notables.

Caualleros media  
neros en-  
tre los Cō  
des de Bar  
celona y  
Vrgel para  
cōtra el  
Rey M<sup>o</sup>  
ro Alchagib.

Pacto en-  
tre los con-  
des.

Archiuo

Palabras  
notables.

Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y quarenta y dos) *adiuuēt sine engan ad su pradietum Comitē Raymū dum & ad predictam Adalmodem Comitissam cum ipsis & sine ipsis de ipsa guerra quam modo habent cum Alchagib Duce Cesaraugusta,* ayude sin engaño al sobre dicho Conde Raymundo y a la dicha Condesa Almodis, con ellos y sin ellos, en la guerra que aora tienen con Alchagib Rey de Çaragoça. Que estuuiesse obligado a acudir en fauor dellos con la tercera parte del exercito. Que no hiziesse paz o tregua con Alchagib: y el de Barcelona y Almodis se obligaron tambien a no hazerla jamas sin el parecer y gusto de Ermengaud. Que conforme a la tercera parte del exercito con que prometia fauorecerles, le darian tambien la tercera parte de todos los Castillos y tierras que se ganassen de alli adelante. Que si a caso llegassen a hazer pazes con Alchagib, le entregarian la tercera parte de todo lo que el Moro diesse, y que harian lo proprio de las parias con que Alchagib huuiesse de acudir cada año. Tambien se trato entonces de lo que toca

ua a la particion de Puigroch y de Pilzan, que sin duda fuerō Pueblos ganados entonces a los Moros. Y hizo se concierto que si se hazia resolucion de que en la roca y peña que esta delante de Puigroch, por ser sitio muy fuerte, se edificasse algun Castillo, lo huuiessen de labrar los dos Condes por yguales partes, gastando el vno tanto quanto el otro: y que en este caso se mudassen al dicho Castillo todos los moradores de Puigroch y de Pilzan, y que la mitad del Castillo fuesse de don Ramon y de Almodis, y la otra mitad de Ermengaud. Y que en caso que el Castillo no se edificasse, se quedasse Ermengaud con Pilzan y con la tercera parte de Puigroch, y don Ramon y Almodis con las dos partes de Puigroch. Los buenos fines y prosperos successos desta guerra mouida contra Alchagib, ya se yran viendo poco a poco en los años siguientes, aduirtiendo primero que pues estos dos Castillos estan en el Condado de Ribagorça cerca de Benaure, se ha de tener por aueriguado que por este Condado se començo la guerra contra Alchagib Rey Morro de Çaragoça. (?)



# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. XLV. DE COMO Mugehid Rey Moro de Denia y de Mallorca y Menorca, y despues su hijo el Rey Hali, ordenaron que todas las Iglesias que auia en sus tierras fuesen en todo y por todo de la diocesi de Barcelona.**

**E**N este proprio año de mil y cinquenta y ocho, estando el Obispado de Barcelona por las diligencias que siempre ponía el Obispo Guislaberto que por ellas y por sus ruegos estableció el Rey Moro Mugehid de Denia, y de las Islas de Baleares q̄ todas las Iglesias de sus tierras fuesen de allí adelante de la diocesi de Barcelona, y le estuiesesen subiectas en todo, hasta en lo que tocaba a recebir ordenes así mayores como menores, disponiendo q̄ ninguno de los Christianos los pudiesse tomar sino de mano del Obispo de Barcelona o con licencia suya. Y muerto Mugehid dispuso lo proprio su hijo el Rey Hali de consentimiento de sus hijos y de los grandes de su Corte, estando en la ciudad de Denia en el año de mil y cinquenta y ocho. El instrumento

público de la donacion, autenticado despues y trasladado de lengua Arabiga en Latina por Vuisfredo Arçobispo de Narbona, Rayemballo Arçobispo de Arles, Arnaldo Obispo de Magalona, y por Guillermo Obispo de Vrgel, hevlto en el primer libro de las Antigüedades de la Cathedral de Barcelona. Y le pone aqui para que haya memoria de vna antigüedad tan buena.

*In Dei omnipotentis nomine ego Hali Dux urbis Denie & Insularum Balariarum Mugehid iam dicta urbis olim Ducis proles, assensus filiorum meorum & ceterorum Ismaelitarum in meo Palatio maiorum contrado atque largior Sedi sancta Crucis sancta qua Eulalia Barchinonensi & eius præsuli Guislaberto omnes Ecclesias & Episcopatum Regni nostri que sunt in Insulis Balearibus & in urbe Denia ut perpetuo deinceps maneant sub Diocesi praedicta urbis Barchinonensis, & ut omnes clerici presbyteri & Diaconi in locis praefatis commorantes a minimo usque ad maximum, a puero usque*

Auro de la donacion q̄ el Rey Moro de Denia haze de sus Iglesias a la d̄ Barcelona

Mugehid Rey Moro de Denia.

Merced q̄ haze a la yglesia de Barcelona.

Hali Rey Moro de Denia.



*que ad senem ab hodierno die  
 Et tempore minima conentur  
 deponere ab aliquo Pontifi-  
 cum, ullius ordinationem cle-  
 ricatus, neque Chrismatis sa-  
 cri consecutionem, neque cultum  
 aliquem ullius clericatus nisi  
 ab Episcopo Barchinonensi  
 aut ab illo cui ipse preceperit.  
 Si aliquis, quod absit, hoc lar-  
 gitionis donum improbo nisu  
 annullare vel disrumpere co-  
 natus fuerit, celestis Regis ira  
 incurrat, Et ab omni lege pe-  
 nitus exors fiat, Et postmodum  
 hoc maneat indiscussum Et  
 firmum omne per aenum. Fac-  
 ta carta donationis apud ur-  
 bem Deniam anno millesimo  
 quinquagesimo octauo.*

Que en lengua Castellana dize  
 assi. En nombre de Dios omni-  
 potente yo Hali Rey de Denia  
 y de las Islas Baleares, hijo de  
 Mugehid Rey quondam de la  
 dicha ciudad, de parecer de mis  
 hijos y de los de mas Ismaelitas  
 mayores de mi palacio entrego  
 y doy a la Sede de santa Cruz y  
 de santa Eulalia de Barcelona y  
 a su Prelado Guislaberto todas  
 las Iglesias y el Obispado de  
 nuestro Reyno, que hay en las Is-  
 las Baleares y en la ciudad de De-

nia para q de aqui adelante que  
 den perpetuamente baxo de la  
 Diocesi de la dicha ciudad de  
 de Barcelona, y para que todos  
 los clerigos, presbyteros, y dia-  
 conos moradores en los dichos  
 lugares, desde el menor hasta el  
 mayor y desde el niño hasta el  
 viejo, no puedan pedir de este  
 dia y tiempo adelante a ningun  
 Obispo, ni orde alguno, ni la co-  
 sagracion de la chrisma, ni el ser-  
 uicio de qualquier cargo Eccle-  
 siastico, sino al Obispo de Bar-  
 celona, o a quien el lo encomen-  
 dare. Y si alguno (lo q Dios no  
 quiera) procurar malamente a  
 nullar o romper este don, incur-  
 ra la ira del Rey del cielo, y del  
 todo salga fuera de toda ley: y  
 sin embargo dello quede esto es-  
 table y firme por todos los si-  
 glos. Hizose esta carta de dona-  
 cion en la ciudad de Denia en el  
 año de mil y cinquenta y ocho.

**CAP. XLVI. DE LA**  
*solemnissima consagración q  
 se hizo de la Cathedral de  
 Barcelona, hallándose presen-  
 tes el Coade y la Coadesa y dos  
 Arceobispos y seys Obispos.*



N el mismo año de  
 mil y cinquenta y  
 ocho ya estava el  
 edificio de la Ca-  
 thedral de Barcelona tan en su

## Libro segundo de la Historia de los

punto y perfeccion que el Conde y la Condesa Almodis y el Obispo Guislaberto pudieron tratar de su dedicacion y consagracion, combidando para ella a muchos Prelados, y señalando el dia de la octaua de san Martin a diez y ocho de Nouiembre del proprio año. Lo qual y todo lo mucho mas que en esta tan regozijada fiesta passo, mejor que yo lo sabia y podría referir se cuenta en el instrumento publico que de todo ello se hizo entonces, el qual aun se conserua en el primer libro de las antigüedades de la misma Iglesia en el folio catorze. Y por tanto me ha parecido ponerle aqui traduzido cō toda la fidelidad del mundo de lengua Latina en Castellana. Dize pues assi.

Despues que el Emperador del cielo y de la tierra, vencido el Principe de la muerte para abrir a los mortales la puerta de la vida por la resurreccion de su cuerpo y cirne (la qual de nosotros tomo por nosotros de madre siempre virgen) subio al celestial Palacio para viuir y reynar sin fin con el Padre y con el Espíritu Santo, cumplida la promesa del Espíritu corrió por la redondez de la tierra el sonido de los Apóstoles y comenzó primero en Antiochia el vocablo del nombre Christiano y se hi-

zieron despues por todo el mundo Iglesias en diuersos lugares para que desde el nacimiento del Sol hasta Poniente se alabasse el nombre del Señor. Viendo esto el embidioso enemigo del linage humano, persuadio a sus ministros Paganos y Gentiles persiguiesse y matassen a los fieles de Christo con espadas y muchos tormentos y destruyessen las Iglesias assi en las ciudades como en las otras partes del Orbe: lo qual se hizo tambien en la ciudad de Barcelona por los Barbares q̄ por los pecados de los Christianos entraron en tiempos antiguos en España. Pero compadeciendose Christo del Christiano pueblo sin embargo de sus pecados, despertó al Rey Ludouico Pio para que hechasse a la gente Hismaelítica y pusiesse en libertad a la ciudad de Barcelona, y de esta fuerte reparó el Christiano pueblo la destruyda Sede de la Iglesia de Barcelona. Despues que este Rey pago la deuda de la muerte, y dando bueltas la rueda del mundo pasaron muchos siglos de tiempo, preualecio otra vez por los pecados de los hombres la gente pagana, y fue presa Barcelona y muertos sus moradores y destruydos los santuarios y derribados los altares con los ministros del sagrado orden. Pero tá-

Traça del Demonio

Barcelona en poder de Moros

Barcelonagana por Ludo uico Pio

Barcelona presa.

Auro d la dedicació y consagración de la Cathedral de Barcelona.

Barcelo-  
cobrada.

Con Ra-  
mon Beré-  
guer el vie-  
jo,

Azañas el  
Conde.

El Conde  
edificó el  
d. f. de los  
fundamen-  
tos la Ca-  
thedral.

bien entonces Christo como a-  
parejado para tener misericor-  
dia gano la dicha ciudad para  
los fieles, hechadas della las pe-  
stilenciales gentes, y por suces-  
sion de herencia la puso en ma-  
nos de los Christianos Condes,  
de cuya linea y genealogia natu-  
ral viene el glorioso Conde y  
Ma-ques Ramon Berénguer. El  
qual se ha hecho baluarte y mu-  
ro del pueblo Christiano de tal  
fuerte que por las victorias que  
con el ayuda de Christo ha al-  
cançado se le han hecho tributa-  
rios los Paganos enemigos de  
los Christianos, a los quales, a-  
pretandolos y poniendolos en  
huyda mas que todos sus prede-  
cesores, gano muchos trium-  
fos de victoria y ensancho los  
terminos de los Christianos. A-  
uiendo pues ya el mismo Còde  
y Marques alcançado por la di-  
uina gracia en la tierra principa-  
do de estendido honor, recono-  
cio los beneficios del dador de  
todos los bienes, y haziendole  
en agradecimiento de tan gran-  
de honor muchos servicios se  
puso justa y piamente a pensar y  
considerar de la Iglesia esposa  
de Christo y madre nuestra. Por  
donde viendo que en el princi-  
pal trono de su honor detro de  
los muros de la ciudad de Bar-  
celona yua ya faltádó de vegez  
de la obra el Aula dela Sede epi-

scopal y que en parte estaua de-  
struyda por los Barbaros, dolio  
se della por diuin o amor y hizo  
la renouar y restaurar desde los  
fundamentos a honra de Chris-  
to y del nombre de santa Cruz  
y de santa Eulalia virgen y mar-  
tyr, natural y moradora de Bar-  
celona, teniendo por consorte  
y coadiutor pio y benigno en la  
renouacion y restauracion de la  
dicha Sede a Guislaberto Obis-  
po de la misma ciudad. Alcabó  
dela buelta de tiempo de mu-  
chos años viendo el magnifico  
Conde y Marques Ramon y su  
noble muger doña Almodis y  
el mismo Pontífice de Barcelo-  
na la deseada perfeccion de la  
fabrica començada, començaró  
por los premios de la eterna re-  
tribucion a pensar del dia de la  
consagracion para poder agrar-  
dar mas a Dios con el fin del tra-  
bajo y comun voto dela dedica-  
cion Este Principe pues tan escla-  
rescido, esta tan noble Condesa,  
y este tan pio y benigno Obispo  
señalaró para la insigne obra de  
de la consagracion el dia ca-  
tórzeno de las Kalendas de De-  
ziembre, y en aquel dia se hizo la  
dedicacion en el año de la En-  
carnación de Christo de mill y  
cinqüenta y ocho, en la Era no-  
uenta y seys y indicacion onze,  
conocida en sus proprios tiem-  
pos. Y para el ayuda y obra dela

El Conde  
viocócluy-  
da la fabri-  
ca de la Ca-  
thedral.

Tiempo

dedi-

## Libro segundo de la Historia de los

Combidados para la dedicacion.

dedicaciō fuerō cōbidados por ellos el Reuerēdisimo Arçobispo Vuifredo dela ciudad metro politana de Narbona, y el religiosissimo Arçobispo Reāballo Primado de la Iglesia de Arles, y otros Obispos, cuyo numero se declarara con los nōbres q̄ abaxo se pornan. Y congregose vn infinito pueblo de diuersas edades y sexos, mezclādose los ordenes de clerigos y legos para q̄ la cōgregaciō fuesse celebre y de grāde gozo y fiesta, y la anual memoria de este dia no se perdiessē en los tiempos venideros. Para lo qual tābien se publico entonces la forma de esta dotacion hecha y confirmada por los mismos Arçobispos y Pontifices y por el proprio Conde y Cōdesta y por otros Principes, es a saber, clerigos y legos q̄ lo vieron todo. Y es ella la que comienza por estas palabras.

*CAP. XLVII. EN QVE se pone el Auto dela dotaciō q̄ se hizo a la Cathedral de Barcelona en la fiesta de su Dedicacion: y de los priuilegios que se le concedieron.*



N nombre dela santa y indiuidua Trinidad, yo Vuifredo Arçobispo de Narbona, y yo Reamballo Ar

çobispo de Arles, y yo Guillermo Obispo de Vrgel, y yo otro Guillermo Obispo de Vique, y yo Berenguer Obispo de Girona, y yo Arnaldo Obispo de Elna, y yo Paterno Obispo de la ciudad de Tortosa, y yo Guisla berto Obispo de Barcelona, juntamente con el consentimiento y mandato del señor Ramon Principe de Barcelona, y Conde de Girona, y Marques de Vique, y con el consentimiento de su muger llamada Almodis, Cōdesta noble, poniendo en cuenta de arras a la Iglesia de la Sede de Barcelona esposa del Rey del cielo el anillo de la diuina ley, damos y confirmamos a la dicha Sede todas las Iglesias y todas sus heredades de bienes rayzes, y todo don justamente dado a ella, y todo censo, qualquier que fuere y donde quiera q̄ estuviere que justamente huuiere adquirido o de aqui adelāte adquirir, para que libremente lo tenga y posea para siēpre, sin que ninguna potestad o hombre goze estas cosas o por fuerça o por arte sino por consentimiēto del Obispo o clerigos. Y nosotros los sobredichos excomulgando a todos sopena del entredicho de Anathema, confirmamos las Mayorgas y Menorgas Islas Baleares, y el Obispado de la ciudad de Orihuela, y todas sus

Dos Arçobispos y seys Obispos.

Titulos del Conde de Barcelona.

Islas Mayorgas y Menorgas

Obispo d Orihuela.

Iglesias

Iglesias y todo lo que pertenece a los ordenes de clerezia, que todos los Obispos, Presbyteros y Diaconos, y los de mas clerigos que moran en las dichas Islas, desde el menor hasta el mayor y desde el niño hasta el viejo desde el dia de hoy adelante no procuren pedir a algun otro Pontifice ningun orden de clerezia ni la consagracion de la Chrisma ni el honor de qualquier clerezia, sino al Obispo de Barcelona o a aquel aqui el lo mandare o lo permitiere como lo dize la Escripura que acerca de esto hizieron Muge, hid y su hijo Hali Hismaelitas y dieron y entregaron a Guislaberto Obispo de Barcelona. Tã bien amonestamos y mãdamos que la Iglesia de Barcelona sea del todo libre y goze siẽpre de segura franqueza, y gozen de la misma los Canõnigos juntamẽte con el Cabildo y con todo lo que a el perteneciere. Tambien queremos que los terminos del Obispado de la santa sede de Barcelona sean diferentes y distintos de los del de Vique y de los del de Girona: por Oriente y Septentrion de la manera q̃ los auemos conocido por los antiguos pueblos o en las llanuras o en los collados baxos y montes altos: por Mediodia, lexos en los lugares profundos del

mar, y por Poniente hazia Torosa en los señalados lugares de Balaguer, de suerte que todo lo que dentro y fuera a adquirido la dicha Sede o adquiriere por modos de justo don, lo tenga cõ firmado por nosotros los sobre dichos Obispos o por otros y fortalecido de nuestra mano, y por mi Ramon Conde, y por mi la Condesa Almodis y por nuestros successores hijos y nietos y por los demas. Aunque en esto ya ha procurado proueer ingeniosamente nuestra Prouidencia, que si Tarragona, la qual por luego tiempo ha estado en flaquecida, llegare a alcãçar por nosotros los Principes o por nuestros successores, concediendo lo Dios, las fuerças de conualescer, y Dios la reduxere por nosotros y por nuestros successores al antiguo estado de honra, no pierda lo que tuuo iustamente deura tener y podra deuidamente cobrar. Allẽ de desto, por el honor de Christo y por la gloria dela santa Cruz, para que asì como al Rey Constantino asì a nosotros por el triũfo dela Cruz nos de victoria de los Barbaros establecemos que la memoria annual de este dia goze de seguridad y descanso, de tal suerte q̃ ninguno en los ocho dias de la annual memoria desta consagracion, en los quatro que precede

Confirma  
cion de los  
bienes de  
la Iglesia.

Hablase  
de Tarrago  
na.

Memoria  
annual de  
la dedica  
cion.

Libertad  
de la Igles  
ia.

Terminos  
del Obis  
pado de  
Barcelona

## Libro segundo de la Historia de los

ran y en los quatro que se segui-  
ran al entrepuesto dia de la festi-  
ua recordacion de esta dedica-  
cion, o se tomar ni haga tomar  
cosa de alguno que viniere o se  
boluiere, o le salga o haga salir  
al camino, o haga daño de qual-  
quier mala manera, o tome  
tributo o le haga tomar de nin-  
gun hombre que en estos dias  
o en el mismo de la venidera re-  
memoracion de esta consagra-  
cion viniere o se boluiere. Acer-  
ca de la tierra tambien o Iglesias  
o Parrochias o qualesquier here-  
dades de bienes rayzes que per-  
tenescen al Cabildo de santa Cruz  
y de santa Eulalia, es a saber, las q̃  
hoy posse iustamente o las que  
de aqui adelante por todos siglos  
posseyere o adquiriere iustamē-  
te, hechamos excomunion y ve-  
damos por la autoridad del bie-  
nauenturado san Pedro Princi-  
pe de los Apostoles, y por el or-  
den nuestro que ningun hom-  
bre de qualquier potestad, o se-  
xo, o orden que fuere, se atreua  
a tomar de alli alguna cosa o e-  
nagenarla, o en daño del dicho  
Cabildo cambiarla o trocarla, y  
q̃ ninguno ose encubrir las he-  
redades de bienes rayzes de la  
misma Iglesia, donde quiera que  
hallare de uersele, sino que antes  
bien no tenga verguença de ma-  
nifestarlas para su crecimiento  
al momento que lo entendiere.

Excomu-  
nion.

Vedamos tambien conforme a  
los establecimientos de los sa-  
grados canones y autoridad de  
los santos Padres antiguos, que  
ninguno de qualesquier Pontifi-  
ces presume dentro de los ter-  
minos del dicho Obispado con-  
sagrar alguna Iglesia, o recibir a  
ningun penitente del proprio O-  
bispado, ni ordenar sus clerigos  
sino en caso que voluntariamē-  
te diere su consentimieto el Pre-  
lado de la dicha Sede. Quere-  
mos pues que esta nuestra con-  
stitucion ya promulgada de la  
dotacion valga por ley que du-  
re para siempre: y a qualquier  
hombre que la guardare y segū  
sus fuerças ayudare para q̃ per-  
manezca estable lo bēdezimos,  
y desseamos alcāçe largueza de  
vida presente y la perpetuydad  
de la que siempre dura. Y estable-  
cemos, baxo de conjuro del di-  
uino juyzio y del entredicho de  
Anathema, que qualquier hom-  
bre, de qualquier potestad o or-  
den que fuere, que procurare rō  
perla o violarla, o la rompiere o  
violare, quede excomulgado de  
parte de Dios omnipotente, y  
del bienauenturado san Pedro  
y de todos los santos y de la nue-  
stra, y este apartado del confor-  
cio de la santa Iglesia y de to-  
dos los Christianos, y atado cō  
tartareas ataduras sienta eternal-  
mente las penas del Inferno. Y

Jurisdicció  
del Obis-  
po.

Excomu-  
nion.

si defistiere de lo comenzado y satisfiziere con emienda y penitencia digna juntamente, sea desatado de la excomunion, y esta nuesta constitucion se tenga perpetuamente por irrefragable y no deseche.

**CAP. XLVIII. DE**  
*como el Conde don Ramõ Berenguer y la Condesa doña Almodis dieron a Bernardo Amat de Claramunt y a sus hijos y descendientes el Vizcondado de Tarragona.*



Lgo larga ha sido la escriptura: pero tanto monta, pues todo lo que cõtiene, por ser Historia concerniente a la q̃ escriuimos, se auia por fuerça de contar, y lo esta desta suerte cõ mayor authoridad y certeza, y sin genero de ocasion para poner duda en ella. El Conde aun que tan occupado en este y otros negocios no ponía en oluido lo que tocava a Tarragona y su tierra comarcana. Que cierto es que en treze de Enero de año veynte y nueue del Reyno de Henrico, que fue el de mil y cinquenta y nueue (como lo he visto en el Archiuo Real de Bar

celona en el armario de Tarragona en el saco B, en el numero cinquenta y dos) dieron el y la Condesa Almodis a Bernardo Amat de Claramunt y a su muger Arsenda el Puch de Villatell, que por medio dja tiene el Castillo de Tamarit, por Cierço la Iglesia de nuestra Señora de Alcouer, por Oriente el castillo de Altafulla, y por Poniente el de Lenticlell de Monterols, para edificar alli vn Castillo y tenerlo en feudo. Y el año siguiente en treynta de Março, que fue el treynteno del Reyno de Henrico dieron al mismo cauallero y a sus hijos y descendientes el Vizcondado de Tarragona cõ el Castillo de encima del Puerto del mar y con la ciudad, prometiendole juntamente y obligandose a rescatarlo a el y a su muger, hijos, y familia, siempre que en el Castillo de Tamarit, donde auian de morar, los captiuassen Moros, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Girona en el saco M, en el numero nouenta. De esto se puede inferir, si yo no recibo engaño, que la donació del Condado y ciudad de Tarragona, que el Conde auia hecho antes desto, estando casado con doña Isabel, al Vizconde de Narbona, la qual ya se puso arriba, no se efectuó.

Puch de Villatell.

El Conde da en feudo el Vizcondado de Tarragona.



**CAP. XLIX. DEL**  
*nacimiento del bienauenturado Confessor san Oldegario en la ciudad de Barcelona del Principado de Cathaluña.*

**B**Endito sea el Señor que me ha dexado llegar a este tiempo, en q dando la buelta el cielo de la Iglesia se le descubrey nace a la ciudad de Barcelona vn tan resplandeciêre y claro luzero que con los rutilantes rayos que de Christo Sol de iusticia recibe, la puede guiar entre las tinieblas de este siglo miêtras no le amanescer el dia perfecto de la eterna bienauenturança. El bienauenturado san Oldegario es de quien digo esto, a quien yo tuue tan por blâco de esta Historia algun tiempo a instancia del Canonigo de la Cathedral de Barcelona Miguel Iuan Boldo natural dela ciudad de Solsona, que de solo el pretêdia hablar en ella. Pero viendo que no se puede escriuir de el, sin dezir mucho de los quatro Raymundos Berengueres Condes de Barcelona, por ser ello assi que el siervo de Dios nascio en tiempo del primero dellos, y passo de esta vida a la eterna en

el del postrero q fue Principe de Aragô, me parecio escriuir tambiê de todos los otros antiguos Condes dela propria ciudad, y despues hize resoluciô de hablar de todos sus Obispos y santos, y aũ tâbiê de su antigua fundaciô y de sus varios successos. Aunq no con animo de alargar menos por esso la pluma en lo que toca a mi primer blanco. Que tan de proposito y assiento hago cuenta de tratar de este esclarecido siervo de Dios, quâto si solo el huniera de entrar en esta historia, para que con este seruicio que pretendo hazerle entienda el mundo su grandissimo valor y maravillosas virtudes, y el interceda delante de Dios, que me tenga de su mano, y me haga su siervo. De este santo tuuo opinion el Author que compuso el Cathalogo de los Arçobispos de Tarragona (el qual anda impresso en el tomo de los Concilios celebrados en ella) que fue Frances de nacion y nascido en la Proença. Pero escriuiolo assi, solo por saber que el varon de Dios fue Abad del monesterio de san Rufo dela Proença, y que siendolo, fue electo Obispo de Barcelona. Conjectura porcierto harto flaca. La verdad es que este santo fue natural de la illustrissima ciudad de Barcelona del Principado de Cathaluña.

*Proposito del Autor hablar lar go de san Oldegario.*

*Opinion de cierto Autor.*

*Reprocha se.*

*S. Oldegario, natural de Barcelona.*

**Assi**

*Primer intento del Autor.*

Primera  
razon.

Asi lo afirma la breue historia que del sieruo de Dios compulo antiguamente en latin vn Canonigo de Girona (cuyo nombre se ignora) la qual esta en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona en vn Flos Sanctorū antiguo escrito de mano en pergamino. Que este autor escriue del, q̄ fue. *Barchinensis indigena*: y es aueriguado q̄ esso fue dezir q̄ fue natural de Barcelona, pues a quiē sabe algo de latinidad le es bien patente q̄ indigena, es lo mismo q̄ alguno ser natural de alli adōde mora y alli nascido. Pues si este sieruo de Dios fue morador de Barcelona desde su mocedad, en la qual fue hecho Canonigo de aquella ciudad y viuió en ella siē pre hasta la muerte sino por el poco tiempo q̄ fue Abad de san Rufo, como ya se vera todo mas abaxo, quien no lo terna por natural de Barcelona y por nascido en ella, supuesto lo q̄ escriue el Author citado, y recebida la explicacion del vocablo, indigena? Lo proprio significa, aunque no tan claramēte, el Rey don Pedro de Aragon el tercero en la primera carta q̄ pidiendo la canonizacion deste santo escriuió al Papa Martino quarto el año de mil y dozientos y ochenta y vno, poniendo en la carta estas palabras. *Fuit vir quidam no*

*mine Ollegarius de terra nostra iurisdictioni subiecta indigena.* Que conforme a lo dicho, fue lo mismo que dezir q̄ el santo nascio en tierras del dicho Rey. Delo qual se sigue que no pudo nacer en la Proença: porque el estado de Mompeller que esta en ella no era entonces del Rey don Pedro, sino de su hermano el Rey de Mallorca y Conde de Rossellon y Cerdeña don Iayme. Y finalmente en confirmacion desta verdad se añade que en tiempo en que no soñaua aun la Proença ser de los Condes de Barcelona, ya era entonces de la Corte dellos Oldegario padre deste santo, y aunte nia officio en su palacio. Que asi lo afirma el Autor citado de la vida del santo, aunque no señala ni nombra el officio.

Palabras  
notables.

Tercera  
razon.

*CAP. L. EN QUE SE  
prueua que Oldegario padre  
de S. Oldegario era Secre-  
tario del Conde de Barcelona  
don Ramon Berenguer.*



Aunque no se señala ni nombra el officio q̄ Oldegario padre de S. Oldegario tenia en el palacio del Conde, yo tengo por cosa cierta que lo tenia de Secretario. Por que en el Archiuo

Segunda  
razon.

## Libro segundo de la Historia de los

Clausula  
de secreta  
rio.

Auerigua  
cion de  
tiempo.

Homena  
ge que Ol  
degario pa  
dre de san  
Oldega  
rio presto  
al Conde  
y a su mu  
ger Almo  
dis.

Real de Barcelona en el armario  
general de Cathaluña en el sacro  
Cienel numero treziétos y no  
ueynta y cinco, he visto el home  
nage q̄ Oldegario presto al Cō  
de de Barcelona don Ramō Be  
renguer el primero y a su mu  
ger doña Almodis, y en el allen  
de de lo ordinario que se requie  
ria para qualquier homenage hi  
zo tambien juramento de guar  
dar Secreto en todo lo q̄ el Cō  
de y la Condesa le encomenda  
sen. Lo qual quā proprio sea del  
que tiene officio de Secretario,  
ya se sabe. En el homenage y ju  
ramento no se pone año: pero  
pues se presto al Conde dō Ra  
mon Berenguer el primero siē  
do ya casado con doña Almo  
dis su segunda muger, cō la qual  
lo estaua ya cerca del año de  
mil y cinquenta y tres, esso ba  
sta para conocimiento del tiem  
po en que poco mas o menos  
lo pudo prestar el secretario Ol  
degario. Y quierolo yo poner a  
qui para que no se pierda. Que  
el pargamino en que lo he visto  
es muy pequeño y se va gasta  
do. Dize pues así el homenage.

*Iuro ego Ollegarius filius  
qui fui Guidenelis femina  
vobis domino meo Raymun  
do Comiti filio qui fusti San  
cia Comitissa, & Domine  
Almodi Comitissa filia qua*

*fuiſti Amelia Comitissa, quod  
de ista hora in antea fidelis  
ero vobis sine ullo enganno  
et malo ingenio & deceptione  
de vestra vita et de omnibus  
membris quā tenetis in ves  
tris corporibus, & de illo ho  
nore quem hodie habetis &  
in antea acq̄ſeritis Deo vo  
lente, & non dicam illas pa  
rabolas, quas vos dixeritis ad  
me & mandaueritis mihi ut  
celem eas, nulli homini vel fe  
mina me ſciente ſi vos non  
abſolueritis me libenti animo  
Per Dominū & hac ſancta.*

Que en romance Castellano  
dize desta suerte. Iuro yo Olde  
gario hijo q̄ fuy de Guidenella  
muger a vos mi señor Ramon  
Conde, hijo que fuyſtes de San  
cha Condesa, y a vos señora Al  
modis Condesa, hija q̄ fuyſtes  
de Amelia Cōdesa q̄ de esta ho  
ra adelante hos sere fiel sin ningū  
engaño y mal ingenio y solapa  
mieto, así en lo q̄ toca a vuestra  
vida y qualesquier miembros q̄  
teneys en vuestros cuerpos co  
mo al honor que posscheys  
hoy y de aqui adelante alcan  
çaredes, queriendolo Dios. Y  
que aquellas palabras que me  
dixeredes a mi y me manda -

redes que las esconda, no las diere a sabiendas a ningun hombre ni muger si de buena gana no me absoluiere des esta obligacion. Por Dios y por estos santos Euangelios.

El instrumento, y homenaje se ha de preciar muchísimo, así por darnos noticia de las madres del Conde don Ramō Berenguer el primero y de la Condesa su muger doña Almodis, como por descubrirnos el officio que tuuo en el palacio deste Conde el padre de san Oldegario. Que pues entre innumerables de los que yo he visto prefatados al mismo Cōde y a la propria Condesa y a doña Isabel primera muger del mismo Conde, no he leydo en ninguno sino en este la clausula postrera de guardar secreto, buelua otra vez a dezir lo q̄ antes, q̄ Oldegario era secretario del Conde dō Ramon Berenguer el primero y de su muger doña Almodis, pues por otra parte se sabe que tenia officio en su palacio. Esto basta para entēder que Oldegario era hombre principal y biē nacido. En la comarca de Barcelona en la parrochia de santa Eulalia de Proençana hay vn honor y puesto o lugar llamado Olleguer q̄ es lo mesmo que en Castellano Oldegario, y no de dos dias atras sino de tantos centenares

de años que en el de mil y ciento y nouenta y cinco ya tenia este nōbre como lo he visto en el primer libro de las Antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio trezientos veynte y nueue en vna donacion q̄ de vn cāpo que estava en aquel lugar de Olleguer hizieron Marques de Canales, y Pedro hijo suyo a Arnaldo de Sarrian, el qual lo vendio en el año de mil y dozientos y seys al clerigo que en la Seo de Barcelona poseya el beneficio de san Dionysio. Aduierto esto de proposito, porque podria muy biē ser que este lugar y puesto de Olleguer huuiesse sido el solar de Oldegario. El qual fue hijo de Guidenella ( nombre sin duda de muger Goda) y caso con vna señora llamada Guilia. Vn solo hijo tuuo, a lo que se sabe, y esse es nuestro santo: y quiso que en el Baptismo tomasse su mesmo nombre y se llamasse Oldegario como el. De donde se sigue, a mi parecer, con euidencia que en el padre deste santo el nombre de Oldegario no era de linage sino proprio y de fuente. Que ha ser de su linage no tuuiera que hazerlo dar a su hijo en el baptismo. El año en que la magestad de Dios illustro a Barcelona con el nacimiento de tan celebre hijo, ninguno lo

Pensamientos de importancia

Olleguer, el solar de Oldegario.

Oldegario nombre del baptismo.

Lugar llamado Olleguer.

Averiguacion de tiempo.

## Libro segundo de la Historia de los

escriue: pero pues el seruo de Dios fue hecho Canonigo dela Seo de Barcelona cerca del año de mil y setenta y cinco, y junta mente se sabe ( como se vera en el siguiente capitulo ) que se le dio el canonicato en su mocedad o edad pueril, la qual tiene su termino y perfección a los quinze años segun el parecer de Varro, ninguno podra dexar de afirmar que nascio cerca del año de mil y sesenta, siendo Pontifice Romano Nicolao segundo.

Año en q  
nacio san  
Oldegario.

**CAP. LI. DE COMO**  
*el Conde don Ramon Berenguer prosiguió la guerra contra Alchagib en Ribagorça, y fortifico los Castillos de la frontera, y señaladamente el de Tarrega.*

**N**asciendo el bienauenturado san Oldegario en el tiempo que ya se ha señalado, nascio, en el del golpe de la grande guerra que se yua haziendo a los Moros, como quien auia de ser gran soldado Christiano contra ellos. Ya se vio arriba con quantas veras y quan apechos tomaba el Conde el negocio de perseguirlos en el Condado de Riba

El Conde  
contra Mo  
ros.

gorça en esta sazón. No los dexaua reposar vn punto, y luego recelando no se le entrassen por su tierra mientras el estaua en la agona puso mucho cuydado en mirar por sus Fortalezas, señaladamente por las de la frontera que eran las primeras que podian ser acometidas por los enemigos. Vna dellas era la de Tarrega, y por esso trato de fortalecer la bastantemete. Auia el dado en feudo muchos años atras, en el de veynte y siete del Reyno de Henrico a cinco de Febrero, que fue el de mil y cinquenta y siete, a Richardo Altemir cauallero principalissimo, con algunas obligaciones. Que la torre que en aquella villa estaua comenzada la llevasse adelante y subiesse hasta cien palmos en alto. Que allí de desta torre hiziesse otra de cal y piedra que tuuiesse de alto otros cien palmos y ciéto de redondez y grueso. Que labrasse algunos Bestiones o Baluartes y reparasse la muralla. Y finalmente que siempre ternia en la villa diez soldados de acauallo para lo que se pudiesse ofrecer de repente. Accepto el cauallero la merced que se le hazia: pero con tanto oluido de las cargas y obligaciones con que la acceptaua que en el primer año de Philipppo que fue el de mil y sesenta y vno, no tenia aun

Tarrega.

Richardo  
Altemir.

Fortificacion  
de  
Tarrega.

Descuydo  
de Ricar  
do.

concluy-

concluydas las dichas Torres. Por lo qual el Conde lo estrecho mucho en veynte y ocho de Abril del dicho año de mil y sesenta y vno, haziendole obligar de nuevo a la conclusion de las dichas fabricas para la fiesta de san Andres de aquel año. Obligose Richardo, dando en renes a Miron Ricolfe, Raymundo de Raymundo, y a Raymundo Sancho, todos tres juntos por tres mil sueldos que se ponía de pena en caso que para el dicho dia no huviessse dado fin a las Torres, como se halla escrito en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y ochenta y ocho, y en el siguiente. Y siendo esto así, no se yo como se compadece con ello lo que escriue Pedro Tomich que el Conde dio este Castillo y villa de Tarrega al Baron Pedro Gaceran de Pinos, sino es que se lo diessse despues. Efectuose todo esto, y llevádo el Conde la guerra adelante, fue tan venturoso en negocio de ganar Castillos a los Moros en Ribagorça y su comarca, que ya possesya muchos en ella en el año de mil y sesenta y tres, y recebia parias del Rey Moro, como luego se ve-  
ra.

*CAP. LII. DE VN concierto q̄ el Conde dō Ermengaud de Vrgel, queriendo yr contra Moros, hizo con el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer: y de como murio despues en la jornada de Barbastro.*



El Cōde de Vrgel Ermengaud no estava satisfecho del cōcierto q̄ auia hecho cō el Cōde de Barcelona, acerca de la guerra, pareciēdole era poco yr en su cōpañia cō la tercera parte del exercito. Por lo qual hizo resoluciō de cōgregar vnbuē exercito, y deyr tãbiē por si solo cōtra los Infieles, aunq̄ no sin alguna ayuda del de Barcelona. Comunicacō el, y a XXV. d̄ Iulio d̄l dicho año de MLXIII se hizo el cōcierto entre los dos. Que el de Vrgel estuuiesse obligado a valer al d̄ Barcelona en todo lo q̄ tocava a sus estados y a los castillos de Cardona, Tamarid, Tarrega, Ceruera Cubells, Camarasa, Estopañan, y alas dos partes de Canyelas y las dos de Puigroch, et ad castra (dize) et castella et terras quas habet pra dictus Raymūdus Comes in comitatu Ribagorça et habere debet, et ad ipsas parias de His

El Conde de Vrgel, cōtra Moros.

Cōcierto entre los Cōdes de Vrgel y Barcelona

Obligaciō de Richardo Alce-  
mir.

Victorias del Conde

## Libro segundo de la Historia de los

*pania, quas iam dictus Raimundus Comes inde habet et habere debet & qua sunt conuenguda ad eū:* y a las Fortalezas y castillos y tierras q̄ tiene y deue tener el sobredicho Cōde Ramon en el Cōdado de Ribagorça: y a las parias de España q̄ el dicho Cōde Ramon tiene ya de allí y deue tener y le son otorgadas. Que los vassillos del Cōde de Vrgel por ordē y mandato suyo estuuiesen obligados a seguir a Ramō así contra Moros como cōtra Christianos, siēpre q̄ el quisiēse. Que de todo lo q̄ de allí adelante ganasse el de Vrgel así a Alchagib como a Almudafar, huuēse de dar la tercera parte a Ramon, exceptādo solamente el Castillo de Drogo, y las parias cō q̄ le huuiesen de seruir estos Reyes Moros en caso q̄ llegasse a rendirlos y a hazer paz cō ellos. Y luego tratārō del orden q̄ se auia de guardar en la particiō de los castillos q̄ aconteciēssen ganarse en caso q̄ los dos no conuiniēssen ni se cōcertassen. Y hecho todo esto dio Ermengaudō a Ramon en rehenes cinco caualleros principales de su tierra, llamados: Dalmacio Ifarno, Guitardo Guillen de Mirdiano, Brocardo Guillen, Pedro Miron, y Ramon Miron su hermano, cada qual dellos por diez

mil sueldos, que todos juntos hazian cinquēta mil sueldos, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro de los feudos en el folio ciēto y quarenta y tres. Al punto se apresto para la guerra, y hizola con tanta furia a los Moros, que se le hizieron tributarios los Reyes de Balaguer, Lerida, Monçō Barbastro, y Fraga, y otros, y se le obligaron a hezerle parias. A la postre viendo que el Rey de Aragon don Sancho Ramirez su cunado yua contra la ciudad de Barbastro, hizo liga con el y quiso hallarse en la jornada. Puso cerco sobre Barbastro, que esta junto al rio Vero en lugar muy ameno y fertil, y segun se contiene en algunas memorias fue ganado en el año de mil y sesenta y cinco, muriendo en el cerco como gran soldado el Cōde de Vrgel, que por esta causa llamaron Ermengaudō de Barbastro. Hieronymo Çurita escriue que este cauallero estuuó casado con la Condesa Clemencia, y que huuo en ella muchos hijos, y que entre ellos, se gun se entiende por muy euidētes coniecturas fue la Reyna Felicia muger del dicho Rey don Sancho Ramirez de Aragō. Pero no he hallado yo hasta aora que el de Vrgel huuēse tenido tal muger, sino vna, llamada

Reyes tributarios al Conde de Vrgel.

Barbastro ganado.

El Conde de Vrgel muerto.

Opinion de Çurita

Caualleros en rehenes.

Adale-



Adaleta y otra llamada doña Sancha hija del Rey de Aragon dō Ramiro y hermana de don Sancho Ramirez, como ya lo dixe y auerigue arriba. Y lleva mas camino q̄ doña Felicia fuesse hija de doña Sancha, y q̄ assi por esto como por la nobleza y valor de la celebre casa de Vrgel la tomasse el Rey don Sancho Ramirez por esposa suya, auida primero la dispensacion necessaria por ser los dos, el y ella, tio y sobrina. No supo Çurita este parentesco, como ya se vio arriba. La Condesa doña Sancha muger de Ermengauda sobreuiuió algunos años: y en el de mil y setenta y seys, doto el monesterio de monjas de santa Maria en el termino de santa Cruz q̄ dixerō la Seros, adonde fue sepultada.

**C A P. LIII. D E C O-**  
mo Arnaldo Mirō de Toft  
gano a los Moros el Castillo  
de Ager y algunos otros  
y entre ellos el de Castferr-  
res, y lo vendio al Cōde dō  
Ramon Berēguer q̄ también  
gano otros entonces.



**MIRTO** el Cō  
de de Vrgel no  
falta vno de los  
suyos, llamado  
Arnaldo Miron  
de Toft, hijo de Miron segun

el parecer de Çurita, aunque Tomich lo tiene por hijo de Arnaldo Roger Conde de Pallas, que lleuo adelante la guerra contra los Moros y les gano mucha cosa, y hecho de los lugares fuertes que tenian en las montañas de Pallas, y gano dellos muchos Castillos, señaladamente el de Ager que era insigne, principal y muy fuerte, y por otra parte apazible y regalado por estar en vn puesto algo leuantedo en medio de vna muy apazible valle cubierta de grandes arboledas y bosques, en los confines del Cōdado de Vrgel, entre dos rios llamados entonces No guera y Noguera, y aora No guera Palleresā y Noguera Ribagorçana. Todo lo q̄ entre ellos se encierra y entre el Castillo de santa Licinia por Mediodia, y la cūbre de Monsec per Septentrion llego a ser deste esforçado cauallero: y siendolo ya, lo entrego todo en quatro de Abril del año octauo del Reyno de Philipppo, que fue el de mil y sesenta y ocho, al Abadiado q̄ ya auia fundado el mismo algo antes dentro del Castillo de Ager, baxo de la inuocacion del Apostol S. Pedro, cuyo primer Abad se llamo Guillermo. Y dispuso en esta donacion que ni el ni sus hijos o descendientes pudiesen gozar dello sino re-

Arnaldo  
Miron de  
Toft.

Castillo d  
Ager, ga-  
nado.

Abadia-  
do de A-  
ger.

Monaste-  
rio de la  
Seros.

# Libro segundo de la Historia de los

cibiendolo de manos del dicho Abad Guillermo y de sus sucesores, y teniendolo por ellos, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Lerida. Entre otras personas principales que firmaron la donacion fueron dos hermanas llamadas Ledgarda y Valencia, hijas del cauallero que hazia la donacion. Ledgarda estava casada con Ponçe Vizconde de Cabrera, y tenia vn hijo llamado Guerau de Cabrera: y Valencia con Ramon Conde de Pallas hijo del Conde Ramõ y nieto del Conde Sunyario, y tenia vn hijo llamado Arnaldo Mirõ. Y por auer muerto sin hijos los tres q tuuo Arnaldo Miron de Tost, de los quales el primero se llamo Arnaldo, y los otros dos Guillelmos, repartio el buen cauallero los muchos Castillos y villas que tenia en los Cõdados de Vrgel, Pallas, y Ribagorça, entre sus dos nietos Arnaldo Miron y Guerau de Cabrera, a quien le cupo lo de Ager con titulo de Vizconde. Lo que se ha dicho que este gran cauallero tenia muchos Castillos en el Cõdado de Ribagorça, es tan cierto quanto lo que mas. Que en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro delos Feudos en el folio ciento y quarenta y seys he visto la venda q en veyn

te y siete de Julio del año septimo del Reyno de Philippo, que fue el de mil y sesenta y siete, hizierõ el y su muger Arsenda al Cõde de Barcelona y a su muger Almõdis, del Castillo de Castres que estava en los fines de las Marcas cerca de España entre los Castillos de Falcs y Estopañan cerca de Benauarre. Vendiolo Arnaldo Miron, *propter mille uncias Auri* (dize el Auto) *qua sunt septem mille mancusæ Barchinanensis moneta*, por mil onças de oro, que son siete mil mancusos de moneda de Barcelona. Y el mismo afirma que el lo auia ganado a los Moros. Argumento, que se halla en la guerra q en el Cõdado de Ribagorça se hazia a los Moros. El Conde de Barcelona la profegua siempre en la propia tierra: y en este tiempo les auia ya quitado a los Moros la penade Mirauet, con la quadra que tiene al rededor en los mismos fines de las Marcas cerca de España, entre los terminos de Estopañan y de Caborrèls. Diola (como se puede ver en el propio libro en el folio quarenta y cinco) a Miron Isarno y a su muger Girberga en feudo en cinco de Agosto del dicho año de mil y sesenta y siete, con pacto que sobre la Peña leuan-

Hijas de  
Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Hijos de  
Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Nietos de  
Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Palabras  
notables.

El Conde  
gano la pe-  
ña de Mi-  
rauet.

raffen vna fortaleza y Torre de piedra y cal, o sino de piedra y yeso, para poder desde ella hacer guerra a los infieles. Que estos eran siempre los entranables de los que el Conde tenia.

**CAP. LIII. DE COMO el Conde don Ramon Berenguer fue poco a poco comprado de unos y otros todo lo que poseyan en la Torre de Dela, que agora se llama Villafrañca de Penades.**

**E**STE año, ya auiá mucho que este esclarecido Príncipe yua poco a poco comprando de caualleros particulares todo lo que poseyan en la torre de Dela, que estaua en el Condado de Barcelona en el Penades en el termino del Castillo de Olerdola. Ermengardo Ebrin y su muger Belliarda tenian en esta torre vn tan principal Alodio, que quando menos la mitad della, y aun la quinta parte de la otra mitad era dellos; y el Conde lo compro en quinze de Junio del año de mil y sesenta y cinco, como lo he visto en el citado lugar y libro en el folio trezientos y veynte y siete. Tam-

bien tenian en ella muchas tierras y viñas Esteuan Mir y su muger Adaluirá, y Dela hermana de Esteuan Mir y Guisla sobrina del mismo, y se las vendieron al Conde en veynte y siete de Henero del año siguiente de mil y sesenta y seys. Así mismo poseyan partes en ella tres hermanos de principal linage, llamados Ramon Domnuccio, Guillermo Domnuccio, y Berenguer Domnuccio: los quales las vendieron al Conde en veynte y seys de Enero deste año de mil y sesenta y siete, en que ya estaua la historia, y finalmente Arberto Berenguer que tenia vna parte en ella se la vendio en el primero de Setiembre del proprio año, que fue el seteno del Reyno de Philipo. Agora entra la dificultad que Torre de Dela sea esta, porque no se halla tal en el Penades en el termino del Castillo de Olerdola, donde dicen estos instrumentos publicos que estaua ella. Pero no se puede durar sino que era la villa que agora llamamos Villafrañca. Por que en el citado libro de los Feudos en la margen enfrente de la dicha venda que Ermengardo Ebrin hizo al Conde, he visto vna nota de mas de cien años que explica esta dificultad: y es ella la que se sigue. *De Dela antiquitas, sed hoc*

Torre de  
Dela en el  
Penades.

Palabras  
notables:

# Libro segundo de la Historia de los

*tempore MCCCCXCIII. Villam francam vocitamus.*

Villafranca ha tenido tres nombres.

Paralipomenon de España.

Llamauase antiguamente Torre de Dela: pero en este tiempo del año de mil y quatrocientos y noueta y tres la llamamos Villafranca. Y así se ha de dezir q̄ este pueblo ha tenido tres nombres: el primero de Carthago la vieja, el segundo de Torre de Dela, y el tercero de Villafranca. De lo qual se puede inferir ser falso lo que escriue el Obispo de Girona en su Paralipomenon de España, que quando los Romanos la destruyeron en vengança de lo que Annibal auia hecho contra la gran Sagunto le quitaron el nombre de Carthago y le dieron el de Villafranca: fino es que me diga alguno, que despues desto se llamo Torre de Dela, y que mas adelante toron a cobrar su nombre de Villafranca Pero no es cosa que se me pueda assentar en el entendimiento, por no ver como se le pueda dar fundamento en que apoye y se sustente. Lo que es cierto y aueriguado es lo que ya se ha dicho y confirmado con tantos instrumentos publicos autenticos de las compras y vendas referidas que en este tiempo del Conde don Ramon Berenguer el viejo, mucho antes q̄ este pueblo se llamasse Villafranca se llamaua torre de Dela,

*CAP. LV. DE COMO el Conde y la Condesa Almodis estando en Vique, dieron sentencia a cierto pleyto q̄ auia sobre el castillo de Medalia: y de como murio el Obispo de Barcelona Guislaberto.*



Mecho es lo que el Conde hizo este año de mil y sesenta y siete: y quisiera yo poder tenalar la ciudad o Castillo donde estuuu en el. Pero no es posible. Aunque no se puede negar, estuuiesen en Vique el y su muger Almodis por Febrero del dicho año, para dar fin a vn pleyto que sobre el Castillo de Medalia tenia Ermengaud Guillem de Mediona con la Cathredal de Vique, y con el Abad de Ripol Guillermo. Ermengaud dezia que su padre Guillermo de Mediona lo auia comprado de Berenguer Seniofredo de Cebran: y la Cathredal y el Abad de Ripol affirmauan q̄ que la Vizcondesa Adalayda les auia hecho merced del por yguales partes. Ventilado el negocio, y prouado que la Vizcondesa auia sido verdadera senora de aquel Castillo, y que lo auia dexado en su testamento a quie-

El Conde en Vique.

Pleyto sobre el Castillo de Medalia.

dicho

dicho queda sentenciarō el Cō-  
de y la Condesa en fauor de la  
Cathedral y del monesterio de  
Ripol en quinze de Febrero del  
dicho año (como lo he visto en  
el citado libro de los Feudos en  
el folio quatrocientos y quaren-  
ta y seys) estando en el palacio  
Episcopal de aquella ciudad de Vi-  
que, y hallandose presentes el O-  
bispo della Guillermo, Gōde-  
baldo Mirō, Adalberto Guitar-  
do, Girberto Miron, Dalmacio  
Guitardo, Berēguer Seniofredo  
Raymūdo Bermundo, Fulchō  
Ertnēgaudo, Guillermo Ramō  
Remballo hermano suyo, y Be-  
renguer Ramon. Y de alli a dos  
dias vendio el Obispo al Con-  
de y a la Condesa la mitad del  
dicho Castillo: y el Monesterio  
de Ripol les vendio la otra mi-  
dad en veynte y quatro del pró-  
prio mes y año. En esta fazon  
ya estaua muy viejo y cansado  
el Obispo de Barcelona Guisla-  
berto como quien lo auia sido  
portiepo de treynta y dos años.  
Hizo testamēto y en el se acordó  
mucho de su Cabildo, y tam-  
bien señalo quarenta onças de  
oro para hazer el Caliz de santa  
Cruz y de santa Eulalia. Murio  
en cinco de Deziembre del di-  
cho año de mil y sesenta y siete,  
y fue enterrado en su Cathre-  
dal, llorādole todos los del pue-  
blo como priuados de vn pa-

dre vniuersal, que mientras estu-  
uo en la silla Episcopal no auia  
passado por alto ninguno de los  
buenos officios de padre y pa-  
stor.

*CAP. LVI. DE LA  
eleccion de Obispo de Bar-  
celona que se hizo en la  
persona de don Berenguer  
que era de la sangre de  
los Condes de Barcelona.*

**E**N vacando la si-  
lla Episcopal de  
Barcelona por la  
muerte del gran  
Obispo Guisla-  
berto, se trato luego de elegir y  
nombrar prelado que le succe-  
diessse en ella: y fuesse de comun  
consentimiento de todos vn ca-  
uallero principal llamado don  
Berenguer, de quien escriue Ta-  
rafa, sin explicar porque via, que  
era de la esclarecida sangre y des-  
cendencia de los Condes de Bar-  
celona. Yo lo creo bastantemen-  
te: pero quisiera poder explicar  
lo que ignoro y callo este Au-  
tor. Estando vna vez entre mil  
otras en el Archiuo Real de Bar-  
celona, me puse a passar los ojos  
por todos los papeles del sico  
C, del armatío general de Cata-  
luña, y entre ellos tope a cabo  
de rato con el homenaje y jura-  
mento que este don Berenguer,

Don Be-  
renguer O-  
bispo de  
Barcelona.  
na.

Caualle-  
ros de la  
Corte del  
Conde.

Muerte  
del Obis-  
po de Bar-  
celona  
Guisla-  
berto.

siendo

## Libro segundo de la Historia de los

El Obispo  
don Berenguer,  
hijo de la  
Condesa  
doña Isabel.

Dos Condesas  
Isabeles.

Doña Isabel,  
segunda  
muger  
del Conde  
de Vuirfre  
do de Cerdaña.

siendo ya Obispo de Barcelona prelado a la Condesa doña Almodis, el qual esta en el numero trezientos y ochenta y dos: y en el se confiesa don Berenguer por hijo de la Condesa doña Isabel. Y si así como, conforme a lo que entonces se platicaua, puso el nombre de su madre, huiera también puesto el de su padre, la aueriguacion estuiera en su punto. Pero pues no lo hizo, aurenos de contentar con esto solo, añadiendo a ello, para rastrear lo que vamos buscando, que de esta era y tiempo solas dos Condesas llamadas doñas Isabeles han llegado a mi noticia. La vna, la primera muger que tuuo este nuevo Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, como ya se ha visto: y la otra, la que estuuó casada con el Conde de Cerdaña Vuirfredo hijo de Oliba Cabreta. Aunque pudo ser que estas dos señoras no fuesen sino vna sola, casada primero con el Conde de Cerdaña y despues con el de Barcelona. Y digolo así, por que del Conde Vuirfredo de Cerdaña se sabe claramente que primero estuuó casado con doña Dolça hija del Conde de Pallas: y a esto se añade que viuio tantos años con ella que nadie le da otra muger. Pero es cierto que tuuo otra llamada doña Isabel, y que viuendo con ella en veyn

te y vno de Febrero del año treynta y cinco del Reyno de Roberto, que segun la cuenta que seguimos fue el de mil y treynta, hizieron ambos donacion a su fiel sacerdote y juez Salomon de cierto termino y casas en la villa de Pardinas en Vall pedrosa donde auia habitado el Vizconde Bernardo. Yo he visto el instrumento publico de la donacion. Y conforme a el se ha de dezir dos cosas. La vna que se engañó Pedro Tomich escriuiendo que el Conde Vuirfredo de Cerdaña murio en el año de mil y veynte y cinco, pues en el de mil y treynta aun era viuio, segun lo dicho, y aun en el de mil y treynta y cinco, como adelante se vera. La otra, que el Conde Vuirfredo de Cerdaña caso a la postre con doña Isabel, despues de auerlo estado con doña Dolça. Y así muriendo Vuirfredo pudo quedar moça doña Isabel y casar con el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el primero. Y aun del testamento del Conde se infiere que doña Isabel quedo harto moça pues de vna manera dispuso en el, si doña Isabel se casasse, y de otra si no se casasse. Y si así no fue, sino que son diferentes las dos Condesas doñas Isabeles, antes ternia yo al Obispo de Barcelona don Berenguer por hijo de la doña

Buen pensamiento.

Isabel

Isabel Condesa de Cerdaña q̄ de la de Barcelona. Por q̄ de seys hijos que quedaron del Conde Vuisfredo de Cerdaña, es cierto (como consta por su testamēto que le refirira en su lugar) que el que entre ellos se llamo don Berenguer que fue Obispo de Girona fue hijo de la postrera muger de su padre que se llamo doña Isabel: y este pudo llegar des pues de auer sido Obispo de Girona a serlo de Barcelona. Y desta fuerte se entiende biē lo que se dixo que este Obispo de Barcelona don Berenguér descendia de la Illustrisima sangre de los Condes de Barcelona, pues el Conde de Cerdaña Vuisfredo fue hijo de Oliva Cabreta, y Oliva Cabreta lo fue del Cōde de Barcelona don Miron.

**CAP. LVII. DE COMO en este tiempo llego a Barcelona el Cardenal Hugo Cadido Legado del Papa Alexandro segūdo y celebrō cōcilio en ella, en el qual se dexo el oficio Gotico y se admissio el Romano.**



Este Obispo no se le suele dar ningún hecho digno de memoria: pero esto ha sido por no auerse tenido noticia de la mu-

dança que en su tiempo y Pontificado huuo en Barcelona y toda su tierra de cerimonias ecclesiasticas y Breuiario y Missal, y aun de leyes seglares, como luego se aueriguara. En este tiempo ya era Pōtifice Romano Alexandro segūdo desde el año de mil y sesenta y vno en que passo desta vida Nicolao segundo: y aun tambien tenia ya en el proprio tiempo desterrada de la Iglesia la scisma del Antipapa Cadolo de Parma que auia sido electo por los Obispos de Lombar dia, alegando que Alexandro no era Pontifice por no auer intervenido la licencia y authoridad imperial de Henrico quarto, cōforme a la disposicion del vltimo Concilio Lateranense, en el qual auia vna clausula que dezia: salua en todo la prerogatiua y priuilegio imperial. Por lo qual el Emperador Henrico quarto y los de su casa y parecer auian quitado la obediencia a Alexandro, y dadola a Cadolo. Pero todo esto y los muchos y grandes alborotos que con ello se mouieron tuuiero remedio efficaz en el Concilio q̄ se celebró en Mātua el año de mil y sesenta y cinco. Que ventilado alli el negocio, plugo a nuestro Señor que de comun acuerdo de todos los Padres del Concilio se dio por buena y por legitima la elecció-

Conclusiō  
del del dis  
curso.

Alexandro  
segundo.

Cadolo de  
Parma An  
tipapa.

Concilio.  
en Mātua.

de Ale-



## Libro segundo de la Historia de los

La Scisma  
acabada.

Zelo de  
Alexádro.

Hugo Cã-  
dido Lega-  
do en Es-  
paña.

de Alexádro: y todos los Obispos, y el mismo Emperador que alli se hallaua, le dió la obediencia. Y Cadolo que hasta entonces no se auia mostrado, viendo lo que passaua entro por el Concilio, y hizo solenne renunciacion del derecho (si alguno tenia al Pontificado) y el Papa le perdonó y recibió en su gracia. Gozando pues ya de tanta paz y sosiego el Pontifice Alexandro en el tiempo de que vamos hablando, que es el del año de mil y sesenta y siete, en que don Berenguer fue electo Obispo de Barcelona, començo luego a mirar mucho por el bien de la Iglesia, procurando la reformation della en los abusos y corruptelas grandes que se auian introducido contra lo establecido por los sagrados Concilios generales que huuo en la primitiua Iglesia. Y como quíe sabia muy bien que las semejantes curruptelas se fuelen causar mas en los Reynos y Prouincias dõde hay guerra, por esso viódo que la auia de ordinario y continuamente con los Moros en España, determinó en el año de mil y sesenta y ocho embiar a ella vn legado có amplísimos poderes: y esse fue Hugo Candido Cardenal de san Clemente, que ya lo era desde el Pontificado del Papa Leon noueno. En entrando Hu-

go por España tomó luego el camino del Reyno de Aragón, así porque el Papa le auia dado este orden como porque en aq̃l reyno tenia ya muy buen principio la reformation del estado Ecclesiastico desde el Concilio prouincial que a instancia del Rey don Ramiro el primero se auia celebrado en la ciudad de Iaca, en el qual se auian recebido las leyes, ceremonias, y costumbres Romanas y el Breuiario y Missal de aquella santa Silla, dando de mano al officio Gothico y a sus ceremonias que hasta entonces auian guardado. El Legado de Alexandro fue recebido por el Rey don Sancho Ramirez y por su corte con grãde honra y fiesta, y luego se trató de lo que importaua. Reformarõse entonces los ritos y ceremonias Ecclesiasticas y los officios diuinos y reduxeronse a orden y reglas Canonicas, cõforme a lo que en el Concilio de Iaca se auia ordenado por la Sede Apostolica en tiempo del Rey don Ramiro. No passó el Legado a Castilla (porq̃ alla estauan muy casados con el officio Gothico, que ellos llaman Toledano) sino que luego tomó el camino de Roma, acompañado del Abad de san Iuan de la Peña Aquilino que el Rey embiaua por su Embaxador al Papa. Haziendo este camino lle-

El Lega-  
do va a A-  
ragon.

El Lega-  
do bien re-  
cebido.

go a Barcelona, donde le fue forçado detenerse algunos dias por la buena disposicion que habia en el Conde para lo q̄ el Pōtifice pretendia. Y yo tengo para mi que nascia todo de la Cōdesa Almodis: porque como ella era Francesa, y como tal estaua aficionada al officio Galicano, que era el Romano, no pudo dexar de ser importuna al Conde en esta occācion que se ofrecia de introducirlo en sus estados y de hechar dellos el Gothico que se vsuara así como en tiempo del Papa Gregorio septimo successor inmediato de Alexandro, por ser Francesa la Reyna de Castilla doña Costāça procuró lo mismo cō el Rey don Alonso su marido, y salió con ello en aquel Reyno, aunque toda la tierra lo contradecía, como se cuenta en la historia del Cid en el capitulo ciēto y veynete y dos. Sea por esto o por qualquier otra causa el Conde recibio y hospedó honradissimamente al Cardenal y le dio lugar para congregar vn Concilio de los Obispos y Abades de la tierra, y tratar de lo que importaua al estado Ecclesiastico. Y el señor se siruió q̄ todos los padres del Concilio de común acuerdo dieran de mano al officio Gothico y a sus ceremonias y acceptaron el Romano, y conforme a las ca-

nonicas leyes establecieron que los clrigos no se casasen de allí adelante como antes lo auian acostumbrado, sino que viuies- sen en perpetua continencia.

### CAP. LVIII. DE LAS

*Cortes que el Conde don Ramon Berenguer celebró en Barcelona, en las quales estableció las leyes que se llaman Vsfages y dio de mano a las Godas.*



Ara que todo se remediasse de vna vez, considerando el Conde que las leyes Godas que hasta entonces se auian guardado en sus estados no erā las mejores del mundo, y q̄ tenian algunos inconuenientes, se resoluió luego antes que el Concilio se concluyesse de mandar juntar Cortes para que en ellas se hiziesse de las leyes seculares lo que se auia hecho de las leyes Ecclesiasticas en el Concilio. Y quadrando todos los que fuerō llamados en lo que se propuso por el Conde, se señalaron luego veynte y vno de los mas principales para que por consejo de ellos hiziesse el Conde nuevos fueros y leyes, por las quales se gouernasse y rigiesse toda la

Buena con- sideracion

Concilio en Barce- lona.

añadido

El officio Gothico, dexado, y recebido el Roma- no.

Cortes en Barcelona

tierra. Y los veynte y vno fuerón los signiôtes, segû lo he visto en el libro de los mismos Vsfages impresso en Barcelona en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro con los antiguos comentarios de Iayme de Môjuy que y de algunos otros.

Ponce Vizconde de Girona.  
Ramon Vizconde de Cardona.  
Vdalardo Vizconde de Bas: aû que comunmête le llamâ todos Vizcôde de Barcelona, pêfando poruentura que vn mismo Vdalardo era Vizconde de Barcelona y de Bas. Pero eran diferentes Vdalardos. Que el de Barcelona se llamaua Vdalardo Bernardo, y el de Bas Vdalardo, el qual era hijo de vna señoira llamada Almatruda, y tenia vn hermano llamado Guillermo, y juntamente con el se querellaua del Conde de Besalu sobre ciertas diferencias y intereses, y tãbien sobre el Abadiado de Ripol, como el proprio lo confiesa todo en el homenaje q̄ presto al Cõde de Barcelona y a su muger Almodis, que aû se conserua en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los feudos en el folio quatroziêtos y ochêta y siete. Este Vdalardo pues Vizcõde de Bas fue el vno de los veynte y vno, y no Vdalardo Bernardo el Vizcõde de Barcelona. Gondebaldo de Besora,

Miron Guilaberto.  
Aleman de Ceruellon.  
Berêguer Amat de Claramunt.  
Raymundo de Moncada.  
Amat Yñigo.  
Guillermo Bernardo de Queralt.  
Arnaldo Miron de Toft, el q̄ (como ya se dixo arriba) conquisito el Castillo de Ager.  
Hugo Dalmacio de Ceruera.  
Arnaldo Miron de san Martin.  
Guillermo Dapifer.  
Iofre Baston.  
Renardo Guillen.  
Guilaberto Guitardo.  
Vmberto de Sefagudes.  
Guillermo Martin.  
Bonfill Martin.  
Guillermo Borrel juez.

Con el ayuda de estos veynte y vn caualleros tan principales hizieron el Conde y su muger doña Almodis las leyes que se llamaron y llaman hasta hoy Vsfages, y se guardan en toda la tierra de Cathaluña. Y aun allen de desto graduaron entonces a todas las gentes della, señalando a cada qual su preeminencia y lugar, dando titulo de Potestades a los Condes sobre los Vizcondes y todos los de mas señores, y llamando Condores a los nueue Barones, para significar que en sus Baronias eran como los Condes en sus Condados, y priuilegiando mucho a los Nobles

Los veynte y vn caualleros de los Vsfages

Aueriguacion.

Graduación de las gentes de Cathaluña

y Ver-

Difficul-  
tad.

y Verueßores: Lo que se ha dicho dela celebraciõ de estas Cortes y de este Concilio es certissimo y lo escriuen todos los Autores Cathalanes, y entre ellos mas en especial Pedro Tomich diziendo que se hallaron presentes el Arçobispo de Tarragona y los Obispos de Barcelona, Vergel y Vique: aunque lo q̄ toca al Arçobispo no lo creo yo por ser bastantemente notorio que en esta sazõ no avia Arçobispo de Tarragona, ni le huvo de muchos años hasta el de mil y noventa y vno en tiempo del Conde de Barcelona don Berenguer Ramõ, como se vera mas abaxo.

### CAP. LIX. EN QVE

*se haze vna notable aueriguacion del tiempo y año en que se establecieron las leyes que se llaman Vsages de Cathaluña.*



A dificultad consiste en señalar el año en que todo ello se hizo. Esta procurare yo allanar, así por ver q̄ es grande, como porque hasta hoy (a lo que yo entiendo) no se ha aueriguado, siendo verdad que el gouier no Ecclesiastico y tambien el secular cuelgan de este Concilio y

de estas Cortes. Lo q̄ hasta hoy se ha dicho no es sino q̄ el concilio y las Cortes, en que se hizieron los vsages, se celebraron en tiempo del Conde don Ramõ Berenguer el primero y de su segunda muger doña Almodis. Pero esso es dezir muy poco, pues el tiempo en que Almodis viuió con el Conde fue tan largo como de veynte y quatro años que son los que van desde el de mil y cinqueta y tres hasta el de mil y setenta y seys. Comencemos pues aora a examinar en q̄ año destos veynte y quatro se efectuaron cosas de tanto peso. Y para ello supogamos primero q̄ en los primeros diez años, que son los que van desde el de mil y cinqueta y tres hasta el de mil y sesenta y tres no se efectuaron ni trataron. Que trocãdo el Vizconde de Barcelona Vdalardo Bernardo y su muger Guisla cõ el Conde de Barcelona y cõ doña Almodis los Castillos de Castellet y de Fontanet, llamado por otro nõbre Apiaria, en quinze de Febrero del tercer año del Reyno de Philipo, que fue el de MLXIII. (como lo he visto en el archiuo real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio trezientos y quarenta y quatro) se refirieron casi en las postreras palabras del instrumento publico del trueque a la

Primer  
presupues-  
to.

Q

firmeza

Palabras  
notables.

Segundo  
presupue-  
sto.

Tercerpre  
supuesto.

Postrer  
presupues-  
to.

firmeza q̄ en el auia de auer con forme a la disposicion de la ley Goda. Y las palabras con q̄ significarō esto fuerō las siguiētes. *Præcepit vero lex Gotica in ter alia libro quinto iudicum commutatio qualē ē emptio habeat firmitatem.* De lo qual se infiere con euidencia que por Febrero del año de mil y sesenta y tres aun estauā en pie las leyes Godas en Cathaluna, y que los vsages aun no se auian instituido. Que a no ser ello así, no se huuiera citado en el dicho año la ley Goda. Suppongamos tambien que el Cardenal que se hallo presente en Barcelona quando en ella se hizo esta mudança de leyes era Hugo Cádido, pues así lo afirman todos los Escriptores. Y terceramente suppongamos q̄ el Cardenal Hugo Candido no pudo venir por Legado del Papa Alexandro segudo hasta del año de mil y sesenta y cinco adelante en que se celebró Concilio general en Mantua. Porque entonces recibio Alexandro en su gracia al dicho Cardenal, auiendo estado disgustado con el hasta entonces. Y si a todo esto añadieremos lo que como cierto escriue Hieronymo Çurita en sus Annales que el Cardenal Hugo Candido vino a Aragon por Legado de Ale-

xandro en el año de mil y sesenta y ocho para acabar de introducir en aquel Reyno el oficio Romano cō sus ceremonias, cōforme a lo que ya se ha contado arriba, qualquier entendimiento bien dispuelto aura de rendirse a lo que dire, que la mudança de officio y ceremonias Goticas y de leyes seglares tambien Goticas, admitiendo el Missal y Breuiario de Roma y las costumbres canonicas, se hizo en Barcelona en el proprio año de mil y sesenta y ocho, siendo el Legado de buelta para Roma. Ponderese bien todos lo dicho, y se terna por aueriguado este mi nuevo parecer, y tambien se me concedera lo que dixe al principio que todo esto succedio siendo Obispo de Barcelona don Berenguer. El se hallo sin duda en el Concilio y en las Cortes.

Año de los  
vsages.

**CAP. LX. DE LOS**  
*nueue Obispados, nueue Condados, nueue Vizcondados, nueue Baronias, nueue Noblezas, y nueue Veruesorias de Cathaluña.*



Ntes de salir deste Concilio y destas Cortes no puedo dexar de referir aqui lo q̄ algunos pretenden q̄ entōcas se

hizo

Repartimiento de Cataluña	hizo aquella tan celebrada diuision o repartimiento de toda la tierra en nueve Obispados, en nueve Condados, en nueve Vizcondados, en nueve Baronias, en nueve Noblezas, y en nueve Veruefforias. Los Obispados fuerõ los siete q̃ hasta hoy estan en pie en Cataluña, de los quales el vno, es a saber, el de Tarragona, es Arçobispado, y lo auia sido muchos siglos antes de la entrada de los Moros en España. El oçtauo fue el de Roda en Ribagorça, que despues se passò a Lerida: y el noueno el de Mallorca segun lo dicen algunos. Los Condados fuerõ los de Barcelona, Rossellon, Tarragona, Vrgel, Ampurias, Pallas, Cerdaña, Vique, y Besalu. Los Vizcondados, los de Cardona, Castellnou, Descornalbou, Ager, Rocaberti, Vilamur, Querforadad, Cabrera, y de Bas. Las Baronias fueron las de Moncada, Pinos, Mataplana, Ceruera, Ceruellõ, Alemany, Anglola, Ribellas, y de Aril. Las Noblezas, las de Monclus, Caner, Castellet, Termens, Ceruia, Ballera, Vre (como se halla en los Anales de Ripol que son de grande authoridad.) Centellas: y Porqueiras, que hoy se llaman de Santa Pau. Y finalmente las Veruefforias fueron las de Boxados, Montescot q̃ hoy se di-	zen Dolius, Mediona, Guimerà Foxan, Toralla, Enueig, Vilademany, y de Besora. Y aduertase que el primer Vizcondado pertenecia al primer Condado, y el segundo al segundo, y lo mismo de los de mas por el orden que aqui se ha puesto. Y lo proprio se ha de entender de las Noblezas y de las Veruefforias. Solas quatro cosas pueden causar dificultad en esta diuisiõ. La primera es la del Condado de Tarragona, y tambien de su Arçobispado por no auerse aũ hecho en el tiempo de este Concilio la reparacion de aquella tan antigua Iglesia y Arçobispado de Tarragona: pero si se vee lo que arriba se dixo que este proprio Conde yua ya de algunos años atras reparando las cosas de Tarragona, y que para este effeto dio el Condado della a don Berenguer Vizconde de Narbona, y el Vizcondado della propia a Bernardo Amat de Claramunt: y juntamente se pondera que antes q̃ passassen veynte y tres años despues de este Concilio ya auia Arçobispo en Tarragona como se vera en su lugar, no se reparara mucho en que en la diuision de la tierra y sus obispados entrassen en este Concilio y Cortes el Cõdado y el Arçobispado de Tarragona. La segunda difficultad es algo	Animaduersion.
Obispados.			Primera dificultad
Condados			Responde se a ella.
Vizcondados.			
Baronias.			
Noblezas.			
Veruefforias.			Segunda dificultad.

Responde  
se a ella.

En  
esta

Responde  
se a ella.

Tercera  
dificultad.

Responde  
se a ella.

Postera  
dificultad

Responde  
se a ella.

mayor por ser sobre el Obispo  
do de Roda en el Condado de  
Ribagorça pero tambien le da-  
ra demas como a la passada  
quien tuviere memoria de los  
muchos castillos y fortalezas, q̃  
como ya se dixo arriba yuã por  
este tiempo ganando a los Mo-  
ros en aquel Condado de Riba-  
gorça los Condes de Barcelo-  
na y de Urgel, y el valiente cava-  
llero Arnaldo Miron de Tost.  
Que segun esto no es mucho q̃  
el Castillo de Roda de aquel  
Condado fuesse ya por este tie-  
po del Conde de Barcelona, y q̃  
por esso se tratasse en este Con-  
cilio de señalarlo por vno de los  
nueve Obispos. Y la tercera  
es acerca del Obispado de Ma-  
llorca: pero ni esta nos ha de as-  
sombiar. Porque aunque es ver-  
dad q̃ Mallorca era de Moros  
en esta sazón, con todo esso es  
certissimo lo q̃ se vio arriba que  
el Obispado della le sujeto el  
Rey de Denia llamado Haly al  
Obispo de Barcelona. Y la pos-  
tera es sobre lo que se dixo del  
Obispado de Tortosa. Pero ad-  
viertase q̃ el Rey della, aunque  
Moro, hazia tributo y daua pa-  
rias al Còde de Barcelona: y assi  
no fue mucho que aquella ciu-  
dad se señalasse en este Conci-  
lio por vna de las Episcopales  
de Cathaluña, estando por otra  
parte como esta en la misma Ca-

thaluña. Pero nadie piense vien-  
dome allanar todas estas diffi-  
cultades, sigo esta opinion de a-  
uerse hecho el dicho repartimi-  
to en este còcilio y Cortes. Que  
no quiero por aora dar mi pare-  
cer en esta materia por encerrar  
ella vna dificultad de las mas  
graues que se dexan para quien  
huviere de emprender la Histo-  
ria general de Cathaluña, y ha-  
llarse notabilissima diferencia en-  
tre los Historiadores en lo que  
toca al tiempo en que se hizo co-  
sa tan importante. Que el Au-  
tor de la Centuria que salio a  
luz los dias passados ya es de o-  
tro parecer, y dize que se hizo  
ella en la ciudad de Elna el a-  
ño de ochocientos y onze por  
el Emperador Carlo Magno y  
por el Papa que alli estauan, sien-  
do Conde de Barcelona don  
Vuifredo el primero deste nom-  
bre, a quien este Author llama  
don Zinofre de Arria. Pero pre-  
guntole yo aora de passo a este  
Centuriador, que Papa era el q̃  
se hallaua en Elna en esta sazón?  
Porque si me confiesa que era  
el Papa Sic (que assi lo llama el)  
yo dire q̃ en aquel año no auia  
otro Pontifice en la Iglesia sino  
Leõ tercero q̃ lo fue desde el a-  
ño de setecientos y noueta y sie-  
te hasta el de ochocietos y diez  
y seys. Ruegole tãbien que me  
diga como pudo ser todo esso

Animad  
uersio del  
Author.

Opinion  
del Autor  
de la Cen-  
turia.

Reprocha  
se.



en el año de ochociētos y onze si en ello se halla el Cōde de Barcelona don Vuisfredo el primero, como el lo escriue, añadiendo tambien que entōces fue coronado este cauallero de mano del Emperador? Por q̄ ya se vió arriba con harta claridad q̄ Vuisfredo el primero no fue hecho Conde de Barcelona en tiempo de Carlo Magno sino de Ludouico Pío su hijo en el año de ochocientos y veynte y ocho, en que don Bernardo su inmediato predecessor fue sacado de Barcelona para Camarero de Ludouico. Pero dexemos esto y passemos adelante: que sería nunca acabar si todo lo que este Author suele dezir lo huuiessemos de impugnar. El cauallero Pedro Tomich escriue que esta tã señalada diuision se hizo en el primero de Nouiembre del año de setecientos y nouena y vno por el proprio Emperador Carlo Magno y por el mismo Papa Sic. Aunque ni Carlo se coronó Emperador hasta el año de ochocientos, ni era Papa entonces sino Adriano el primero q̄ gouernó la Iglesia desde el año de setecientos y setēta y dos hasta el de setecientos y nouenta y siete. Y aun si miramos al nombre de su linage, tampoco le tenia el Pontifice de Sic sino de Cos, como hijo q̄ era de Theo-

doro Cos. Hieronymo Çurita aunque confiesa lo que ningun hombre puede negar que la antigüedad grande y nobleza de las casas y linages de aquellos nueve Barones y de los Vizcondes es la mas confirmada y sabida que hay en toda España, y no duda que tuuiesse origen de los tiempos de Carlo Magno y de Ludouico y Lothario: con todo esso escriue a la postre que los successores de gente tan esclarecida deuen muy poco a Pedro Tomich que quiso con vanas ficion dar a tanta antigüedad y nobleza tan fabuloso principio: significando con estas palabras que la diuision que refiere Pedro Tomich de Cathaluña fue inuencion suya o del Autor de quien la tomo, y que como tal ni es de afirmar ni se deue creer. Y haze esta tan libre y sobrada censura, porque (como lo escriue el) no se halla ninguna mencion de Vizcondes, hasta q̄ ya los Condes de Barcelona tenían muy confirmada la posesion de su señorio para sus successores por sus conquistas, ni de los otros Barones. Pero mejor dixera q̄ el no la halla, y no que no se halla. Que yo bien la he hallado en tiēpo del Conde don Vuisfredo el primero que ni tenia muy cōfirmada, ni aun cōfirmada así como quiera la pos-

Opinion  
de Hiero-  
nymo Cu-  
rita,

Sobrada  
censura.

Mencion  
de Vizcon-  
de.

Opinion  
de Pedro  
Tomich.

Descuy-  
do.

# Libro segundo de la Historia de los

señorío para sus sucesores, pues su hijo. Vulfredo el veloso fue el primero, q̄ llegó muerto ya su padre, a tener en feudo honroso el Condado de Barcelona. Vease arriba el privilegio que Carlos Calvo otorga a los de Barcelona en tiempo del dicho dō Vulfredo el primero, y en el se hallara mención de Vizconde, como yo lo note allí con particular cuydado. Quien fue se entonces Vizconde no lo he hallado hasta aora claramēte, ni lo podría dezir cō certeza. Pero tengo grādes sospechas no fuese el Vizconde Vuandalgoad, cuyo Alodio se dio por confratado de vna de las posesiones q̄ se aueriguaron juridicamente ser del monesterio de las Puellas de san Pedro en el año de novecientos y nouenta y dos, siendo Abadesa Bonafilla hija del Conde Borrel. Que el nombre parece muy antiguo, y pudo ser q̄ su memoria se cōseruase en su Alodio hasta el dicho año y tiempo del Cōde Borrel, desde el de Vulfredo el primero. El instrumento publico de esta aueriguacion he citado ya muchas vezes en varias ocasiones que se han ofrecido. Y en el proprio se haze tambien mención de otro Vizconde llamado Vdalarde. Y pienso que este deue ser el primero de los Vizcondes de Bar-

celona que se llamaron Vdalarde. Y con esto se responde bastante a la razon de Hieronymo Curita. Otra haze diciendo q̄ no se ha de pensar q̄ antes se repartiessse la tierra q̄ fue se conquistada de los Moros, y que no se estēdiessse a mas de los limites q̄ hoy tiene Cathaluña que se acabo de ganar. Tanto tiempo despues por el Cōde dō Ramō Berenguer Principe de Aragon. Esta razon es harto mejor que la primera: y a ella se añade por el Doctor Francisco Calça en su Cathaluña en el libro primero en el capitulo veynte y yno que segū el parecer del mismo Pedro Tomich no fue instituido el Vizcondado de Ager, q̄ es vno de los nueve, hasta muchos siglos despues de Carlo Magno. Por lo qual y por otras causas se resuelve este graue autor en dezir q̄ no hay porq̄ tener vergüenza de afirmar q̄ la dicha diuision y nombramiento no se hizo por Carlo Magno. De estos y otros inconuenientes estan harto mas libres los q̄ pretendē que se hizo en este Concilio y Cortes, señaladamente si hablamos de la dificultad del Vizcondado de Ager. Porque (como ya se dixo arriba) Arnaldo Mirón de Tost, que se halla en estas Cortes, es quien quitó y ganó a los Moros poco antes

Razon de Hieronymo Curita.

Francisco Calça.

Allanase la dificultad del Vizcondado de Ager.

Vuandalgoad Vizconde.

abadesa Bonafilla

Vdalarde Vizconde de Barcelona.

dellas el Castillo de Ager : y su nieto Guerau de Cabrera , como tambien se vio arriba , lo poseyo con titulo de Vizconde. Y assi se puede presumir q̄ en estas Cortes fue Ager hecho Vizcondado.

*CAP. LXI. DE COMO el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer se fue asegurando de algunos estados de Francia, y señaladamente del Condado de Carcassona.*

**D**O S años despues destas Cortes, es a saber, en el de mil y setenta y tres, passó desta vida el Obispo don Berenguer de Barcelona: y en el proprio año le succedio en la silla don Vmberto de la noble familia de Alemany cō aplauso y aclamacion de todo el pueblo. Por este tiempo andaua el Conde muy sollicito procurando asegurarse de algunos estados de la Proença y Francia a los quales pretēdia tener derecho por razō de los casamientos q̄ los Condes de Barcelona auian hecho con hijas de los señores de aquella tierra. En el año de mil y sesenta y ocho se concertó con el Vizconde Ra-

mon Bernaldo q̄ llamauā Trencauello, y cō la Vizcondesa Ermengarda su muger, y le concedieron todo el derecho que pretendian tener en el Cōdado de Rodes, y en el Vizcondado de Colserans y Comenje, y en Carcassona, Narbona, Minerua, y Tolosa, q̄ auia sido del Conde Rodgario de Carcassona y de Oton su hermano conde de Rodes, y perteneciā a la Vizcondesa Ermengarda por ser hermana y successora del Conde Rodgario. Por este reconocimiento el Conde de Barcelona y su muger Almodis dieron al Vizconde Ramon Bernaldo Trencauello y a la Vizcondesa Ermengarda su muger el Condado de Carcassona en feudo, exceptando della la ciudad de Carcassona y lo q̄ pertenecia al Obispado y al Vizcondado: y Adalayda hija del Vizconde y de la Vizcondesa Ermengarda, ratifico aquel reconocimiento. Hecho esto, Ramō Arnaldo, q̄ era Vizconde de Carcassona, y Ramō Iauzbert Vizconde de Rodes prestarō al Cōde de Barcelona y a doña Almodis fidelidad y homenaje como a legitimos señores, y los de la ciudad de Carcassona hizierō lo mismo, y poseyo el conde todo el tiēpo que viuio la ciudad de Carcassona y su Condado pacificamente,

Cōcierto.

Don Vmberto de Alemany Obispo de Barcelona.

Asegurase el Conde de algunos estados de Francia.

Homenaje prestado al Conde.

# Libro segundo de la Historia de los

como patrimonio legitimo su-  
yo y de sus herederos: Asi lo  
cuenta Hieronymo Curita, pen-  
sando que no huuo mas que ha-  
zer en ello. Pero tambien huie-  
ron de concertarse el Conde y  
doña Almodis con Guillermo  
Ramon, q̄ éra hijo de la Conde-  
sa Adale de Cerdaña, y estaua  
casado con Adalysda hija de Pe-  
dro Ramon Conde de Biterras  
y de Rengarda su muger. Que  
el conde Pedro Ramon auia da-  
do a su muger Rengarda todo  
el derecho que tenia a la ciudad  
de Carcassona y a toda su tierra  
y al Condado de Rodes: y ella  
hizo donacion del a su yerno  
Guillermo Ramon. Y por esso  
huuo de concertarse el Conde  
de Barcelona cō este cauallero,  
dandole quatro mil mancosos  
de Barcelona por el derecho q̄  
tenia a todo esso: y hizose el con-  
cierto (como lo he visto en el ar-  
chivo real de Barcelona en el pri-  
mer libro de los feudos en el fo-  
lio dozientos y ochenta y qua-  
tro) a veynte y siete de Deziem-  
bre del año octauo del Reyno  
de Philippo, que fue el de mil y  
sesenta y ocho. Y despues ratifi-  
caron lo proprio Rengarda y su  
hija Adalayda: Rengarda a ve-  
ynte y dos de Abril del año on-  
zeno de Philipo, q̄ fue el de mil  
y sesenta y vno, y Adalayda en  
dos de Agosto del mismo año.

Y asilo que tocava a estos esta-  
dos, no se cōcluyo del todo ha-  
sta el año de mil y setenta y vno:  
y por esso no he hablado dellos  
hasta este año, en que ya esta la  
Historia, aunque en el de mil y  
sesenta y ocho ya se yua tratán-  
do el negocio y estaua muy a-  
delante.

## CAP. LXII. DE LO que en la Historia del Cid Ruydiez se cuenta tocan- te al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer.

**E**N el proprio tié-  
po en que los Catha-  
nes perseguian a  
los Moros en A-  
ragon por la par-  
te de Levante, y les ganauan mu-  
chos y muy fuertes castillos, se  
los estaua tambien ganando mu-  
chos y muy buenos el Cid Ruy-  
diez, valētissimocauallero Gaste-  
llano por la parte de Poniente del  
mismo Reyno, cō la ocasion q̄  
tuuo de entrar en el, quando  
le hecho del de Castilla el Rey  
don Alenso el sexto, lo color q̄  
auia quebratado la paz y tregua  
que tenia con el Rey Moro de  
Toledo, aunq̄ la verdadera cau-  
sa no fue esta sino la memoria q̄  
don Alonso tenia de que el ju-  
ramento que el auia hecho, al  
tomar de la posesiō del reyno

Guillen  
Ramō Cō  
de de Cer-  
daña.

Concier-  
to.

Cid Ruy-  
diez.

de Castilla, de no aver sido con  
siente en la muerte de su herma  
no el Rey don Sancho dada en  
Camora por el traydor Vellido  
Dolfos, ninguno se auia atreui  
do a recebirlo sino el Cid, y con  
tanto ahinco, que se lo auia he  
cho repetir tres vezes. Entonces  
pues junto el Cid todas sus gen  
tes y amigos, y baxo de Castilla  
a Toledo, y de alli vino por la ri  
bera de Henares arriba por tier  
ras de Moros, hasta llegar entre  
Hariza y Cetina, que es tierra  
de la Celtiberia, y passo por Al  
hama por vn muy estrecho y  
angosto passo, por donde entra  
el rio Xalon y atrauiesa la sier  
ra que los antiguos llamarõ Idu  
beda, adonde se encierra la ma  
yor parte de la Celtiberia: y por  
la ribera de Xalõ passo a Buier  
ca y Ateca, y fuese a poner so  
bre vn Castillo muy fuerte y en  
riscado que dezian Alcocer, el  
qual gano de los Moros, y hizo  
desde el muchas correrias y pre  
sas y vencio a dos Reyes Mo  
ros que llegaron de Valenciacõ  
mucha gente en fauor de la tier  
ra: y no paro hasta llegar a Çara  
goça haziendo tantos daños en  
su comarca que el Rey Moro  
Almudafar le abrio las puertas  
de la ciudad, y le dio muchas ri  
quezas, y se le hizo tributario en  
el año quinto del Reyno del di  
cho Rey don Alõse, el sexto de

Leõ y Castilla, q̃ fue el de mil y se  
senta y ocho, supuesto lo q̃ co  
munmente se escriue, siguiẽdo en  
ello al Arçobispo de Toledo  
don Rodrigo en la Chronica de  
España, que este Rey començó  
a reynar en la era mil y ciento y  
vno que fue el año de mil y se  
senta y tres, si reduzimos a la me  
moria lo que es notorio que las  
eras son treynta y ocho mas que  
los años. En el año sexto del  
reyno del proprio don Alõse,  
como lo cuenta la Chronica del  
Cid, que segun se aduierte en el  
Prohemio que a ella haze don  
fray Iuã de Velorado Abad de  
san Pedro de Cardena, donde el  
Cid esta sepultado, se hizo y or  
deno en el tiempo de la vida del  
proprio Cid, murio el Rey Mo  
ro de Çaragoça Almudafar, y el  
vno de sus dos hijos llamado  
Çulema se quedo con el reyno  
de Çaragoça, y el otro llamado  
Abenalfange con el de Denia,  
aunque con tanto disgusto de  
ambos que al momento comen  
çaron a hazerse grande guerra  
el vno al otro. Y no faltaron mu  
chos en Aragon que seguian el  
bando de Abenalfange, y entre  
ellos los de Huesca y de su tier  
ra, los quales estauan encomen  
dados al Conde de Barcelona  
don Ramon Borenguer. El Cid  
como quien auia dado palabra  
de fauorecer a Çulema, trato

El Cid en  
Aragon,

Cuenta de  
las eras.

Muerre el  
Rey Al  
mudafar.

Sus hijos,  
rõpidos.

El Cid en  
Caragoça

luego de perseguir a los que en aquel Reyno le eran contrarios, y dando consigo en Huesca se detuvo en su comarca, por espacio de muchos dias haziendo mil males a los moradores de ella. Y contado todo esto añade luego la Historia que llegando estas nuevas a oydos del Conde se sintio mucho por la razon que ya se ha apuntado de auerse le encomendado a el aquellas tierras y serle tributarias: y que haziendo vn cuerpo cō el Rey Moro Abenalfange su amigo fue en busca del Cid, y que hallandole cerca de Tobar del Pinar le presento la batalla, aunque para harto daño suyo. Por que desamparandole a lo mejor los Moros y poniéndose en huyda, pudo el Cid cobrar tan gran de animo que no paro hasta ver se con el Conde, y arremeter contra el. Y dize la Chronica q̄ lo hirio con la lançatan fuertemente que lo derribo del caualllo y derribado lo prendio y le tomo la espada colada q̄ traya que era muy preciada, y que el dia siguiente le dio libertad. Todo esto se contiene en la dicha Historia de Rodrigo de Viuar llamado el Cid Ruydiez el campeador: y yo lo he referido con harta fidelidad.

(2)

*C A P. L X I I I. E N  
que el Author defiende el  
honor del Conde de Barce  
lona, prouando ser fabulo  
so lo que en la Historia del  
Cid se escriue en mengua  
del valor del dicho Cōde.*



Ora pido yo atēta consideracion al discreto lector para todo lo q̄ sobre esto se me ofreciere dezir. Ya se yo que muchos de los mejores Capitanes del mundo fueron vencidos, el gran Capirā Carthagines Amilcar Barcino, su hijo Annibal q̄ fue assombro del mundo, y Pōpeyo, y otros: y por la misma razon pudo el Conde de Barcelona, aunque tan valiente quanto el q̄ mas, ser vencido por el Cid Ruydiaz, assi como el mismo Cid, aunque tan esforçado y vēcador, que le suelen llamar en su historia el nunca vencido, lo fue por el Rey de Aragon don Sancho Ramirez en la jornada de Morella, segū nuestras historias lo cuentan. Ya se yo todo esto y no pongo duda en la posibilidad del hecho, señaladamente ponderado que el Rey Abenalfange se puso en huyda con sus Moros, y desamparó al Conde. Que siendo ello assi, muy pos-

El Cid ve  
cido por  
el Rey de  
Aragō dō  
Sancho Ra  
mirez.

fible



sible fue que el Cid lo venciese: aunque sin mengua del vencido pues el desamparado vencido no pierde nada de su reputaci6n. Pero asi como doy esta victo- ria por posible, de la propia fuerte sospecho yehemencisima- mente que no la alcanço el Cid del Conde de Barcelona, porq la propia Historia que la cuen- ta me da bastantissima ocasion para sospecharlo asi, contradi- ziendole estranissimamente en el tiempo en que señala a uer fue- cedido. Que señaládole en el ca- pitulo ciento y cinco, pone el q se sigue. *En el seseno año (di- ze) del reynado del Rey don Alonso, que fue en la era de mil e ciento e treze años, e del Imperio de Enrique en veinte y tres años.* Y no se q por el año seseno no entien- de el de diez y seys sino el de seys: porque en el capitulo preceden- te que es el ciento y quatro ha- bla del año quinto del Reyno de don Alonso: y contada esta guerra del Cid con el Conde, trata del año septimo del Rey- no de don Alonso. Y asi por el año seseno en que sucedio todo esto entiende el sexto del Rey- no de don Alonso. Y supuesto esto comecemos ya a descubrir las muchas y grandes contradic- ciones que en estos poquitos re-

glones se encierran. Porq si esta batalla fue en el año sexto del rey- nado del Rey dñ Alonso el sex- to, huuo de ser ella en el año de mil y sesenta y nueve. Que esse fue el sexto del Reyno de don Alonso si nos acordamos de lo que ya se dixo que don Alonso començo a reynar en el año de mil y sesenta y tres. Y si fue en la era mil y ciento y treze, huuo de ser en el año de mil y sesenta y cinco, pues las eras son treynta y ocho mas que los años, q son los que van desde el de mil y se- tenta y seys hasta el de mil y cie- to y treze. Y si fue en el año veyn- te y tres del Imperio de Henri- co quarto, huuo de ser en el año de mil y ocheta y vno, pues He- rico dio principio a su Imperio en el año de mil y cinquenta y ocho. Que tiene pues que ver el año de mil y sesenta y nueve co- el de mil y setenta y cinco, o este con el de mil y ochenta y vno? Y mas, si la guerra fue en el año de mil y sesenta y nueve, huuo de ser ella con el Conde don Ra- mon Berenguer el viejo que vi- uia entonces, y cō el propio hu- uo de ser por la misma razon si fue ella en el año de mil y seten- ta y cinco, pues no murio este Conde hasta el de mil y setenta y seys. Y si fue en el año de mil y ochenta y vno, no pudo ser con el Conde don Ram6 Berenguer.

Contradic- ciones grá- des en la Historia del Cid.

Prueba la contradiccion.

Prueuase la contra- diccion.

Otra con- tradicion.

Prueuase que la ba- talla fue con dñ Ra- mon Ber6- guer el vie- jo.

sospecha muy fundada que el Autor tiene

palabras de la Histo- ria del Cid

Explica- cion del año sese- no.



## Libro segundo de la Historia de los

Prueuase  
que fue la  
batalla cō  
dō Ramō  
Berēguer  
segundo.

Prueuase  
que fue la  
batalla cō  
dō Ramō  
Berēguer  
el tercero.

Don Pe-  
dro Rey  
de Aragō.

el viejo, sino con su hijo don Ramon Berenguer el segundo, llamado comunmente cabeça de estopa que viuio hasta el siguiente de mil y ochenta y dos. Y aun yo me atreuo a prouar que esta batalla segun la dicha Historia del Cid nō fue con don Ramon Berenguer el segundo sino con don Ramon Berenguer el tercero. Porque segun ella en el citado capitulo ciento y cinco, la batalla fue con el Conde don Ramō Berenguer en cuyo tiempo viuia y reynaua en Aragon el Rey don Pedro el primero, pues dize y escriue que viendo el Rey dō Pedro de Aragō y el Conde de Barcelona don Ramon Berēguer que el Cid fauorecia a Çulema contra su hermano Abenalfange, a quiē ellos amparauan, se querellauan mucho por ello: y q̄ vencido y preso el Cōde por el Cid lo fue des pues por el proprio Cid en otra batalla el Rey de Aragon don Pedro: y es tã claro como el dia que el Conde don Ramon Berenguer en cuyo tiempo reynaua don Pedro en Aragō, no fue sino el Conde don Ramon Berenguer el tercero. Porque don Pedro començō a reynar en el mismo año, en que murio su padre don Sancho Ramirez teniēdo sitiada a la ciudad de Huesca q̄ fue el de mil y nouenta y qua

tro: y entonces ya era muerto don Ramon Berenguer el segūdo, y tenia el Condado su hijo don Ramon Berenguer el tercero. Pero como es pōsible que con este fuesse la batalla del Cid pues es cierto q̄ en el dicho año de mil y nouenta y quatro no tenia este cauallero sino solos doze años, auiendo nacido como nascio en el de mil y ochenta y dos, como adelāte se vera? Pues quē se ha de dezir? Poruentura auremos de tornar a dezir que el Conde don Ramō Berēguer el viejo fue el de la batalla? Pero como lo bolueremos a dezir si ya se ha prouado que no por la misma Historia? Aūque sin embargo desso me atreuo a prouar de nueuo que no, segun lo que afirma la misma Historia en el capitulo ciēto y cinquēta y seys. Porque segun ella en este lugar, el Conde don Ramō Berēguer que fue vencido y preso por el Cid en esta batalla es el que des pues yendo hasta cerca de Tortosa en fauor del Rey della contra el Cid que auia talado toda la tierra del Castillo de Marbellet, le embio vna carta de desafío y recibio otra del Cid en respuesta della, en la qual le dezia el Cid entre otras cosas la que se sigue. *Christianos e Moros saben que vos venci, e vos toue*

Prueuase  
que no fue  
la batalla  
con dō Ra-  
mon Berē-  
guer el ter-  
cero.

Prueuase  
que la ba-  
talla no  
fue cō dō  
Ramō Be-  
renguer el  
viejo.

presos

*presos a vos e a vuestros vasallos.* Y quien dira que dō Ramon Berēguer el viejo fue el de este desafío, si se pondera el tiempo en que la referida Historia le pone, es a saber, en el que huuo entre la era mil y ciento y treynta y dos que fue el año veynte y siete del Reynado de don Alōso segun ella dize, y la era mil y ciento y treynta y seys que fue el año de mil nouēta y ocho, en que murio el Cid en Valencia a diez de Iulio, segun ella propia lo explica: Y la explicaciō es buena, pues desde el año de mil y nouenta y ocho hasta el de mil y treynta y ocho años q̄ las Eras añaden a los años. Porque segun esto, huuo de ser el desafío en lo que hay desde el año de mil y nouenta y cinco hasta el de mil y nouenta y ocho: y en esse tiempo ya auia veynte años q̄ el Cōde don Ramō Berēguer el viejo era muerto. Y así no pudo este Conde ser el del desafío: y por la propia razón no pudo ser el de la batalla de Tobar del Pinar, pues dize la Historia que el que auia sido vencido y preso en ella fue el del desafío. Consta pues claramente por la misma Historia del Cid que qualquier de los tres primeros Ramones Berēguetes, q̄ viuiē o en tiempo del Cid, fue y no fue el de la ba-

talla con el Cid; q̄ es manifestísima implicacion de cōtradiciō. Y ella basta y sobra, para que aquella Historia del Cid se tēga por fabulosa y sospechosísima en lo que della auemos referido perteneciente al Conde de Barcelona don Ramon Berēguer. Pero aduierta el discreto lector, que no es mi intento en todo lo dicho descomponer al Cid o desautorizarlo. Que ni yo ni quantos Historiadores hay en el orbe, tenemos bastantes fuerças para esso, segun el fue valiente y esforçado. Sus hazañas fuerō innumerables, y todas ellas grandiosas, proseguidas hasta la muerte, y aū hasta despues della. Que cierto es que despues de muerto le pusieron los suyos en vn cauallo ingeniosísimamente con la espada Tizona en la mano leuātada como si fuera viuo, y que llevandole consigo de essa suerte salieron de Valencia y enuistierō al poderosísimo exercito del Rey Bucar, y lo vencieron y desbarataron, matando a innumerables de los suyos, y entre ellos a veynte y dos Reyes Moros. No ha sido pues mi intēto en esta aueriguacion descomponer a quic de todos merece ser alabado y engrádecido, sino boluer por el honor del Conde q̄ sin por q̄ ni para q̄ le tenia algo escurecido esta historia del Cid.

Implicaci  
on de con  
tradicion.

Alabças  
del Cid.

Hazaña  
del Cid.

insubsta  
ncia

*CAP. LXIII. DE COMO el bienauenturado san Oldegario fue ofrecido por sus padres a la Cathedral de Barcelona para Canonigo della.*

**E**N siendo de edad el bendito niño Oldegario para poder emprender el estudio de las letras, le puso su padre Oldegario en el, y salio tan consumado en la Gramatica y Latinidad en breue tiempo, quanto se puede pensar de subiecto tan fauorecido a manos llenas de la gracia del señor. Cosa porcierto que a nadie se le ha de hazer dificultoso de entender, siendo verdad, como lo es, y harto experimentado, q̃ aun hasta los arboles pequeños que son de buen linage y proceden de noble rayz y trôo fértil, suelen primero dar fruto que crecer. No pudo Oldegario dexar de conocer luego quã del cielo era la merced q̃ Dios le auia hecho de tal hijo: y por esso començo a tratar consigo mesmo de no quedarle con el, sino de boluerle y ofrecerle a su diuina magestad, imitando en ello a la Espôsa, la qual considerando que todas las mãçanas de los diuinos beneficios que tiene, le

vienen de la mano de aquel querido Esposo suyo de quien ella mesma dize que es como el mãçano o camueso que esta puesto entre los arboles de algun bosque o selua (que mãçanas no se cogen sino del mãçano) por esso se las guarda todas para el. Todas las mãçanas nueuas y viejas (le dize) he guardado para vos, querido mio. Por no auer en aquella sazõ sino solos ochenta y dos años que Barcelona se auia ganado la postrera vez de los Moros en el de noucientos y nouenta y tres, era entõces porrisima su Iglesia Cathedral y por esso se vsaua en ella lo q̃ agora en los monesterios de monjas. Que assi como las q̃ han de entrar en ellos, son primero dotadas por sus padres para el sustento que necessario les fuere mientras viuieren; de la propria suerte el padre que gustaua que su hijo fuesse Canonigo de la Cathedral de Barcelona, lo auia de dotar primero para su mantenimiento, y entonces lo recebian el Obispo y Cabildo, si por otra parte tenia las prendas que para tã alto ministerio se requieren. Hecho esto el padre y la madre hazian ofrenda del a la Seo, mediante algun instrumẽto publico, para seruir a Dios en ella y a la santa Cruz y a santa Eulalia, y en el instrumento hazian

Cantic.

Cantic.

Costũbre de la Iglesia de Barcelona para recebir Canonigos.

S. Oldegario, en el estudio de Latinidad

Comparacion.

Agradecimiento.

Don Fe-  
dro de Cē  
tellas.

S. Oidega-  
rio, Cano-  
nigo de  
Barcelona

entrega de la dote o en dinero o en rayzes y heredades. Y esso se vso no solo entōces, pero aū mas de ciento y veynte años adelante. Que en el tercer libro de las Antiquedades de la propria yglesia en el folio ciento y treynta y seys podra ver el que fuere curioso la ofrenda que en diez de Junio de mil y ciento y nouenta y nueue hizieron de Pedro de Centellas sus padres Guilberto de Centellas y Saurina a la dicha Iglesia para Canonigo della, dandole en dote vna granja que tenia en la parrochia de san Quiricio de Terraça. El qual al cabo de quarenta y tres años que era Canonigo de aquella santa Iglesia, y aun tambie Sanchrista, fue electo Obispo della, y siendolo ya se hizo religioso de la ordē de Predicadores, que dandose siempre con el Obispa do como lo dixo largamēte en la Historia de la Prouincia de Aragon de la mesma orden en el libro segundo en el capitulo quarto. Desta propria suerte fue ofrecido por sus padres el bendito moço Oldegario ala magestad de Dios y a la bienauenturada virgen y martyr santa Eulalia por clerigo y Canonigo de aquella Iglesia. La heredad que le señalaron en dote para su mantenimiento deuio ser sin aūda la que ellos auian comprado en

el Cōdado de Vique en los terminos del Castillo de Manresa y de Villalonga en el lugar q se llaman Armengol, la qual dieron a la Seo en el año de mil y setenta y cinco, aūq el instrumento publico de la donaciō no se recibio hasta a veynte y quatro de Mayo del año diez y seys del Reyno de Philipo, que fue el de mil y setēta y seys. Y porq para la aueriguacion de los tiempos importa saber esto de rayz, quiero poner aqui las formales palabras de la donaciō, cuyo instrumento publico se halla aun en el quarto libro de las Antiquedades dela Cathredal de Barcelona en el folio nouenta y nueue: y son ellas las siguientes.

*In Christi nomine ego Oldegarius & coniux mea Guilia donatores sumus Dño Deo & Canonica sancta Crucis, sanctaque Eulalia, & donamus petiam unam terra cum vinea sita in Comitatu Ausonensi in termino Castri Mersana & de Vilallonga in loco vocato Sanctus Ermen-gaudus. Terminatur autem predicta terra cum vinea, ab Oriente in strata: a parte vero mediei & Occiduo, in alodio Custardi Mironis, &*

Instrumento publico de la donacion q los padres de sant Oldegario hizierō por el a la Seo

**CAP. LXV. DE LAS**  
*grandes hazañas del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo: y del año en q̄ murio y fue sepultado en la Cathedral de Barcelona.*



N este año de mil y setenta y cinco, en que ya esta la historia, el Cōde don Ramon Berenguer el viejo eralo ya en hecho de verdad y estaua bastante mēte cansado de los cōtinuos trabajos del gouierno de sus estados y de las ordinarias guerras que siempre tuuo con los Infieles. Que tuuolas tantas, quanto se puede inferir de lo que se tiene por muy constante q̄ llegarō a serle tributarios doze Reyes Moros que reynauan en sus fronteras, llamadas entonces de España, porque este era el nombre de las regiones y Prouincias que se estendian hazia el Occidente. Y lo proprio se puede inferir con harto mayor evidencia de lo que en el Anal antiguo de Ripol se escriue que le era tributarias todas las Prouincias de España, que es la cosa mas señalada que se lee de Principe ninguno de aquellos tiempos. Y en esto se funda lo que vimos arri-

ba en el instrumento publico de la dedicación de la Cathedral de Barcelona, que este esclarecido Conde fue defensor y muro del pueblo Christiano, y que alcançando victoria de los Paganos se le hizierō ellos tributarios, y que haziendolos retirar y poner en huyda alcanço muchos triunfos de victoria y ensancho los terminos o mojonos de los Christianos. Cansado pues el Conde y fatigado de tantos trabajos y guerras dio en la postrera enfermedad, principiado ya el año de mil y setenta y seys: y viendo que era peligro sa hizo testamento y señalo por marmessores o executores del a treze caualleros de los mas principales de sus estados, q̄ fueron Geraldo Alemā, Vdalardo Bernardo de Melan, Guillermo Ramō Senescal, Guillermo Bernardo de Odena, Ramō Vuisfredo de Olost, Dalmacio Bernardo, Bernardo Ramō de Camarasa, y Guillermo su hermano, Miron Foget, Gerardo Guillen, Bernardo Ramō de Barcelona, Ramō de Ramō, y Deodato Bernardo como se puede ver en el mismo Testamēto q̄ aū esta en pie en el archiuo real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el fo. CCCCLXXXIII. Y recibiedo luego cō mucha deuociō los santos Sacramentos passo desta

El Conde  
muro del  
pueblo  
Christia-  
no.

Testamen-  
to del Cō  
de.

Treze ca-  
ualleros  
principa-  
les, execu-  
tores del  
testamēto;

Doze Re-  
yes Moros  
tributari-  
os al Cō  
de.

Todas las  
Prouin-  
cias de Es-  
paña tri-  
butarias  
al Conde.

Muerte  
del Conde  
don Ra-  
mon Be-  
renguer el  
viejo.

vida en veynte y siete de Ma-  
yo del dicho año de mil y se-  
tenta y seys, que fue el de diez  
y seys del Reyno de Philippo: y  
su cuerpo fue enterrado con el  
traña magestad y pompa en vn  
grande y hermoso tumulo de  
marmol en la Capilla mayor de  
la Cathedral de Barcelona que  
el auia edificado y dotado. Aora  
estan sus hueslos y los de su mu-  
ger Almodis junto a la Sachritia  
de la misma Iglesia en lugar  
alto en dos Arcas cubiertas de  
ricos paños.

**CAP. LXVI. EN QUE**  
*se da razon de los hijos que  
el Conde huuo en su prime-  
ra muger doña Isabel: y seña-  
ladamente del que se llamo  
Pedro Ramon, prouando  
que no mato el a su madra-  
stra Almodis sino ella a el.*



Bligado estoy  
en esta ocasion a  
dar razon de los  
hijos que tuuo  
este tan señala-  
do Conde. Ya se ha visto que  
tuuo dos mugeres: la primera  
doña Isabel, y la segunda, doña  
Almodis. De doña Isabel tuuo  
tres hijos. Los dos primeros  
fueron do Berenguer y don Ar-  
naldo, los quales ya eran muer-

tos en el año de mil y quarenta  
y quatro segun se vio arriba tra-  
tando de como el Conde y do-  
ña Isabel engrandecieron y do-  
taron el Hospital que en Barce-  
lona auia edificado Guitardo.  
Que en el instrumento publico  
que de esto se hizo en el dicho  
año dixerō el y ella que ofreciā  
todo esto por las almas de sus  
padres, *Et filiorum nostrorum*  
(añaden luego) *scilicet Beren-  
garij Et Arnalli qui iam ex  
hac luce migrauerunt ad Chri-  
stum:* y de nuestros hijos, es a  
saber, Berenguer y Arnaldo  
que ya murieron. El postre-  
ro fue don Pedro Ramon, el  
qual viuio por lo menos hasta  
el año de mil y setenta y tres en  
que ya auia diez años que el Cō-  
de era casado con doña Almo-  
dis. Que obligandose Geriberto  
Guitardo hijo de Richelda en  
diez de Agosto del dicho año a  
poner en manos del Cōde y de  
doña Almodis el castillo de Ca-  
stelbel siempre que gustassen y  
se lo mandassen, se obligo tam-  
bien a hazer lo mismo con el hi-  
jo o hijos a quienes el Cōde de-  
xasse el Condado de Barcelo-  
na, y aun con doña Almodis  
mientras la señalasse el Conde  
por tutora de Pedro Ramon  
su hijo, como lo he visto en el

Palabras  
notables.

Pedro Ra-  
mon hijo  
de doña  
Isabel.

Don Berē-  
guer y do  
Arnaldo  
hijos de  
doña Isa-  
bel.



Opinion  
d muchosPedro Ra-  
mon no  
mato a su  
madrastraPalabras  
notables.

Archiuo Real de Barcelona en el primer libro delos Feudos en el folio dozientos y cinquenta y seys. Muchos Authores escriuē que Pedro Ramō mato a su madrastra Almodis, y que hecho esto se fue a España y q̄ alla murió sin dexar heredero. Pero no se yo como pudo ser ello así, siēdo verdad que don Pedro murió primero que Almodis. Lo qual para mi es muy cierto y lo sera para qualquier que aduirtiere dos cosas. La vna que la Condesa doña Almodis sobreuuió al Conde, pues en el testamento que el hizo poco antes de morir se acordo della. Que muerto ya el Conde, refiriendo los dichos treze caualleros el testamento que el Conde auia hecho en presencia dellos dixeron entre otras cosas que el Cōde auia dexado quatro mil mancufos *ad ipsam Comitissam quam tūc habebat*, a la Condesa que entō ces tenia: y es claro que esta era Almodis pues todo el mundo dize que ella fue su postrera muger. La otra es que Pedro Ramō murió antes que el Conde. Y de aquí es que del año de mil y se-senta y tres adelante no he hallado hecha mencion del en ninguna escriptura, aunque hablemos del testamento de su padre. Y es esto mucho de ponderar: por

que no pudiera ser ello si entōces fuera viuo. Que siendo ello así y no auiendo succedido aū el caso q̄ le atribuyen dela muerte de Almodis, pues ya se ha visto que entōces aun̄ viuia ella, no era posible no acordarse el Conde de su hijo don Pedro, siendo el el mayorazgo. Y así tengo por más verdadero lo q̄ refiere Lucio Marineo Siculo q̄ se dezia q̄ la madrastra Almodis le dio veneno a el y lo mato: y lo proprio escriue el Canonigo Tarafa en el Episcopologio de Barcelona. Y aun podría ser significarse esto con la sequedad cō que los treze caualleros del testamento del Conde refirieron los quatro mil mancufos que auia dexado a Almodis, no dandole este nōbre suyo sino diziēdo q̄ los auia dexado a la Condesa que entōces tenia. Que pudo nacer esta sequedad de sospechar lo que se dezia que Almodis auia muerto a Pedro Ramon. Y aun no se yo si se fundo en la propia sospecha la disposicion del Conde acerca de su hija doña Sancha, que fue no dexar la tutela della a doña Almodis, sino a Geraldo de Aleman para que tocasse a el buscarle competente marido, como despues se vera.

Razon Im-  
portante.Almodis  
dio ven-  
eno a Pedro  
Ramon.

Razon.

Razon.



# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. LXVII. DON**  
de tratandose de los de  
mas hijos y hijas del Con-  
de don Ramon Berenguer  
el viejo se prueva que don  
Berenguer Ramon fue hi-  
jo de doña Almodis, y me-  
nor de edad que don Ra-  
mon Berenguer llamado  
cabeça de estopa.



De doña Almo-  
dis tuuo el Con-  
de dos hijos, el  
vno llamado dō  
Ramon Beren-  
guer, y el otro don Berenguer  
Ramon. Ya veo que así como  
ninguno duda que don Ramon  
Berenguer fue hijo de doña Al-  
modis, así no se halla Historia  
donde que no escriua que don Be-  
renguer Ramon no fue hijo de  
ella sino de doña Isabel. Pero es  
engaño manifesto. Y para que  
se vea que no es ficcion mia, quie-  
ro poner aqui vn pedaço del ho-  
menage de fidelidad que vn ca-  
uallero principal llamado Ra-  
mon Esimberto presto al Con-  
de y a doña Almodis sobre el  
Castillo de Eraprūnan. Que des-  
pues de auer hablado con el. Cō-  
de se pone a hablar cō doña Al-  
modis (comolo he visto en el  
Archiuo Real de Barcelona en

el primer libro de los Feudos  
en el folio trezientos y veynte  
y tres) y le promete lo siguiente.

*Si vero tu pradicta Almo-  
dis & Petrus Raymundi fi-  
lius iam dicti Comitis supra  
uixeritis ad iam dictū Comi-  
tem Raimundū, similiter ego  
Raimundus Esimberti pradi-  
ctus attendā tibi iā dictā Al-  
modi Comitissa prescriptam  
potestatem de iā dicto castro  
Eraprūnāno tanto tempore  
quanto iam dictus Raimun-  
dus Comes dimiserit tibi prae-  
dicta Almodi ipsam baiuliā  
de pradicto, Petro Raimundo  
filio iam dicti Comitis. Et de  
illo tempore in antea ego prae-  
dictus Raimundus Esimber-  
ti similiter attendam prescrip-  
tam potestatem de iam dicto  
castro ad iam dictum Petrū  
Raymundum si uiuus fuerit  
ipse Petrus Raimundi. Si vero  
ipse Petrus Raimundi mor-  
tuus fuerit, ego predictus Rai-  
mundus Esimberti similiter  
attendam tibi pradicte Almo-  
di Comitissa & Raimundo fi-  
lio iā dicti Comitis & tuo ip-  
sā potestati de iā dicto castro*

Palabras  
notables.

Don Berē  
guer Ra-  
mō fue hi-  
jo de do-  
ña Almo-  
dis.

Ramon  
Esimber-  
to.

Eraprū-

*Eraprunnano omni tempore. Et si iam dictus Raimundus filius iam dicti Comitis & tuus mortuus fuerit, ego pro dictus Raimundus Esimberto similiter attendam predictam potestatem de predicto Castro tibi predicta Almodi & Berengario filio iam dicti Comitis & tuo.*

Que en Castellano dize desta fuerte. Si vos sobredicha Almodis y Pedro Ramo hijo del dicho Conde sobreuiuerdes a el, de la propia fuerte yo Ramo Esimberto reconocere a vos la Condesa Almodis el poder del dicho Castillo Eraprunan tanto tiempo quanto el Conde don Ramon hos dexare la tutela de Pedro Ramon hijo del dicho Conde. Y de aquel tiempo adelante yo el sobredicho Ramon Esimberto, reconocere dela misma manera el poder del mismo Castillo al dicho Pedro Ramon si viuiere. Y si fuere muerto, en tal caso reconocere el poder de este Castillo en todo tiempo a vos la Condesa Almodis y a Ramo hijo del dicho Conde y vuestro. Y si fuere muerto el dicho Ramon hijo del Conde y vuestro, reconocere de la propia fuerte el poder del mismo Castillo a

vos la Condesa Almodis y a Berenguer, hijo del dicho Conde y vuestro. En las quales palabras habla este cauallero de Pedro Ramon, y de Ramon Berenguer, y de Berenguer Ramon, hijos del Conde: y haze esta diferencia entre ellos, que a Pedro Ramon lo llama hijo del Conde y nunca le da nombre de hijo de Almodis, por q̄ nolo fue sino de doña Isabel: ya Ramon Berenguer lo llama hijo del Conde y de Almodis: y dela propia fuerte a Berenguer Ramon lo llama hijo del Conde y de Almodis. Que cosa pues mas clara que esta para entender que Berenguer Ramon fue hijo de Almodis, y aun para entender tambien que fue menor que Ramon Berenguer. Que a no ser ello assi, primero huiera hablado Ramon Esimberto en cosa de tanto peso de Berenguer Ramon que no de Ramon Berenguer, assi como por ser primero Pedro Ramon como hijo que era de doña Isabel primera muger del Conde, hablo primero del, que de los otros dos. Y lo proprio se infiere de ver que haziendo el Conde yguales en todo y por todo en su testamento a Ramon Berenguer, y a Berenguer Ramon, y no prefiriendo el uno al otro en lo que monta vo

Diferencia notable.

Don Berenguer Ramon fue menor q̄ don Ramon Berenguer.

## Libro segundo de la Historia de los

Don Berenguer Ramon hijo de Almodis.

Ocasion de vn comun defcuydo.

Doña Ynes, casada cō Guiguo de Albion.

Doña Sancha.

Disposicion del Conde en la succession.

alifer como luego se verá, con todo esto siempre habla primero de Ramon Berenguer que no de Berenguer Ramon. Argüme to harto patente para averiguar que Berenguer Ramon era menor que Ramō Berenguer, y por la misma razon hijo de Almodis, y no de doña Isabel, aunque asi lo escriuan todos los Historiadores, engañados sin duda (a lo que yo pienso) de pensar que este Berenguer es el otro primero que tuuo el Conde de doña Isabel que como ya lo dixē, era ya muerto en el año de mil y quarenta y quatro. Y noteme este pensamiento, porque sin dificultad ninguna en el se funda el comun yerro de todos los Historiadores. Tambien es cierto que tuuo dos hijas el Conde, la vna, que fue la primera, llamada doña Ines: y esta caso con vn nobilissimo cauallero llamado Guiguo de Albion y tuuo vn hijo del. La otra llamada doña Sancha, la qual aun era donzella quando el Cōde hizo testamento: y en comēdola tutela della a Geraldo de Aleman, señalándole de dote diez mil marcos, y encargándole al cauallero que la casase cō quien mejor pudiesse. Y dispuso que en caso que sus dos hermanos muriesen sin dexar hijos legitimos succediese ella en todos los estados: y que si

ella muriese sin dexar hijos legitimos heredasse los estados el hijo que Guiguo de Albion tenia de doña Ynes, que segun esto ya era muerta en esta sazón. Todo esto canta el testamento al pie de la letra. En vn libro antiguo de los Euangeligos que aū se conserua en la Sacristia del monesterio delas Puellas de San Pedro he visto pintado al Conde con sus dos hijos Pedro Ramon, y Berenguer Ramon, y cō su hija doña Ynes: y estos versos Latinos encima de la figura.

*Viuat Raimundus Comes,  
aptus miles onustus.*

*Natorum pulchra fulgens,  
nataque figura.*

Y con esto demos fin a la Chronica del celebre Conde don Ramon Berenguer el viejo: aūq no sin protestar primero lo q en hecho de verdad lo siento como lo digo que si yo huuiera de tratar de alabar lo y engrandecerlo conforme a su merecido, jamas llegara a quedar satisfecho ni saciado por bien que le huuiera leuantado hasta las estrellas. Que mas que esto piden las muchas y esclarecidas hazañas de tan valiente guerrero, su Christiandad, su zelo, piedad, y deuocion a la santa madre Iglesia, y las muchas otras prendas suyas,

Hijo de doña Ynes

Animad. urtion.

*CAP. LXVIII. DE COMO los dos hermanos don Ramon Berenguer y don Berenguer Ramon quedaron Condes de Barcelona y se partieron los estados por yguales partes.*



N lo que toca a señalar el Conde don Ramon Berenguer el viejo quie le huvielle succeder en los Estados ha hauido vn descuydo o engaño comun en los Historiadores. Porq todos escriuen comunmente como cosa cierta que señalo a don Ramon Berenguer, hijo de doña Almodis, q por la grande espessura de cabellos que tenia en la cabeça sellamo cabeça de esto pa, oluidandose de don Berenguer Ramon, sin embargo de q segun ellos era mayor, como hi jo que por ellos es tenido de doña Isabel. Aunque en hecho de verdad no era, como ya se ha visto con euidencia en el precedēte capitulo, sino menor y hijo tambiē de doña Almodis. Que a ser mayor, no se puede entender que el padre le quitasse su derecho, no auiendo de su parte ningun desmerecimēto y siē do cauallero esforçado y belicoso. No era pues sino menor: y

con todo esto no lo excluyo el Conde sino que quiso que fuesen Conde como su hermano mayor, señalando en su testamento a ambos los dos por herederos vniuersales de todos sus estados, y entre ellos tambien del Condado y ciudad de Carcassona, sin priuilegiar al mayor en tanto quanto monta vna paja. Tan successor fue el vno como el otro y ambos fueron Condes juntamente y se partieron los estados por yguales partes, interuiniendo en ello los grandes del Condado. El negocio fue harto dificultoso y se huieron de gastar muchos dias en el. Primeramente luego al principio el Conde don Ramón Berenguer como mayor que era para assegurar a su hermano don Berenguer y quietarlo le prometio (interuiniendo en ello el Obispo de Barcelona Vmberto y el de Girona, y los Vizcondes de Barcelona, Girona, y Cardona, y otros caualleros) partir los estados con el, por yguales partes, de la manera que el Conde su padre lo auia dispuesto en el Testamento como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el saco B, en el numero doziētos ycinquēta y quatro. Bien presto començo a cumplir esta se y palabra: y no contento

Los dos hermanos  
Cōdes por  
yguales  
partes.

Particion  
de los esta  
dos.

Opinion  
comun.

Reprocha  
se.

Almudafar en rehen.

con esto le prometio de nuevo en diez y ocho del iunio del año diez y ocho del Reyno de Philipo, que fue el de mil y setenta y ocho, serle fiel amigo y ayudador en todo lo que possieya: y le dio en rehen y como tributario al Rey Moro Almudafar con la parte que le pertenecia de las Parias, presentes, dones, y vsages q̄ Almudafar auia hecho al Cōde su padre, y despues de su muerte a ellos. Hallaronse presentes a este concierto Ponce Geraldo Vizconde de Girona, y Ramon Folch Vizconde de Cardona, como lo he visto en el Archivo Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el fāco B, en el numero dozientos y setenta y seys. Donde tambien se haze mencion del hijo de donā Ynes sobrino de estos caualleros, de quien tambien la auia hecho en su testamento el Conde viejo, como ya se ha visto. A veynte y siete de Mayo del año siguiente llego la particion a ser entre los Condes tan puntual que hasta el morar en el palacio de Barcelona se partio entonces entre los dos, disponiendo que el vn Conde morasse en el, desde ocho dias antes de Pentecostes hasta ocho dias antes de Nauidad, y el otro viuiesse en el desde ocho dias antes de Nauidad hasta otros tantos antes de Pen-

Partese la morada en el palacio de Barcelona.

tecostes: y que mientras el vno estauiesse en el palacio por el dicho tiempo morasse el otro en las casas de Bernardo Ramon, y tuuiesse entōces el castillo del Puerto que es el que esta en Mōjuy que a la parte de Poniente, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el armario del arraual en el fāco A, numero ochocientos noueynta y seys q̄ contiene el instrumento publico de la particion, cuyas postreiras palabras son las que se siguen.

*Laudauerunt ut vnus Comes stet in palacio Barchino na ab acto diebus ante Pethe costen vsque ad octo dies ante Natale Domini, & alius stet ibi ab octo diebus ante Natale Domini vsque ad octo dies ante Pentecosten, ita ut hac festiuitas prima Pentecosten sit primum ius stationis: & laudauerunt ut quando vnus ex predictis Comitibus steterit in palacio infra prescriptum terminum alius stet in domibus Bernardi Ramundi, & tunc teneat ipsum Castrum de Port, & omnem eius dominicaturam diuidat per medium.*

Palabras notables.

Que en lengua Castellana di

Los dos  
se llaman  
Condes d  
Barcelona

ze así, Loaron que el vn Conde more en el palacio de Barcelona desde ocho dias antes de Pentecostes hasta ocho dias antes del nacimiento del Señor: y que el otro este allí desde ocho dias antes del nacimiento del Señor hasta ocho dias antes de Pentecostes: y que esta primera fiesta de Pentecostes sea el primer derecho de la morada. Y loaron que quando el vno de los dichos Condes estuviere el dicho termino en el palacio, este el otro en las casas de Bernardo Ramón y tenga entonces el Castillo del Puerto: y que se diuidiessen en tres por yguales partes todo su señorio.

De donde consta todo lo dicho, y que ambos los dos hermanos eran juntamente Condes de Barcelona. Y de aqui es que haziendo los dos juntos donacion del Castillo de Anglerola en veynte y seys de Junio del proprio año a Berenguer Gó de baldo (como lo he visto en el Archivo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y setenta y quatro) dieron este principio al Instrumento de la donacion. *Nos duo fratres Comites Barchinonenses, Raimundus scilicet Berengarii ac Berengarius Raimundi.* Nosotros los dos

hermanos Condes de Barcelona. Con todo esto se ha de afirmar que por este tiempo aun no estauan allanadas las diferencias que entre los dos auia sobre la partición de los estados. Que en el Archivo Real de Barcelona en el Armario general de Cataluña en el saco C, en el numero trezientos y quarenta y seys he hallado vna diffinicion y paz que el Conde Ramon Berenguer hizo al Conde Berenguer Ramón en diez de Diciembre del año veynte y vno del Rey de Philipo, que fue el de mil y ochenta y vno, en la qual entre otras cosas le dio el Castillo de Barberá y la mitad de la ciudad de Carcassona. Que así lo auia dispuesto el padre en el testamento, diciendo que les dexaua tambien a los dos el Condado y ciudad de Carcassona. Tambien le dio palabra que la jornada que el verano siguiente pretendia hazer por mar y por tierra no la haria sin su compañía. Argumento que las solia hazer este Cauallero como muy parecido a su padre en la valentia y animo y desseo de perseguir a los infieles. Y luego para assegurar a su hermano hasta que todo se effectuase, le embio en rehenes diez hombres de los mas principales de la tierra, que fueron Ramon Folch Vizconde de Cardona, Ponçe Viz

Postera  
definicion  
entre los  
dos her-  
manos.

Carcas-  
sona.

Guerra.

Diez Ca-  
ualleros  
en rehenes

Palabras  
notables.



# Libro segundo de la Historia de los

conde de Girona, Deodato Bernardo, Vdalardo Vizconde de Barcelona, Geriberto Getardo, Arnaldo Miron, Gaufrido Baston, Guillermo Vmberto, Guillermo Ramon Senescal, y Renard o Guillen de la Roca. Y finalmente viendo que don Berenguer estaua cargado de vna Escritura de cierto concierto q̄ le auia hecho en persona de la hija de Roberto Guiscardo, le absoluió de esta obligacion, con estas palabras. *Ego quoque pre nominatus Comes absoluo te Berengariū pre nominatū de ipsa scriptura conuenientia quā mihi fecisti per filiā Roberti Giscardi.* Yo el dicho Cōde hago libre a vos el dicho Berenguer de la escritura de concierto que me hezistes por la hija de Roberto Guiscardo.

**CAP. LXIX. DE COMO el Cōde de Barcelona dō Ramon Berenguer el segund do caso con doña Mahalta hija del valiente Principe Roberto Guiscardo.**



Alabras son estas que se han de preciar mucho por certificar senos cō ellas q̄ esta señora, llamada Mahalta, cō quiē dō

Ramō estaua casado, y cō quiē, estādo el ausente en alguna guerra, auia hecho don Berenguer el referido concierto en cosas tocantes a los intereses de la particion de los estados, era hija de aquel famosísimo Principe y capitā Normando Roberto, el q̄ por el vigor y fuerça de su ingenio y por su gran astucia fue llamado por sobrenombre Guiscardo, que en su Lengua Normanda significa ingenioso y astuto. Aunque no lo fue tanto q̄ pudiesse dar alcance a la significacion de vna señaladísima estatua de marmol que se halla en Pulla en su tiempo, la qual tenia en la cabeça a manera de guirnalda vn circulo de bronze en torno, y en ella esculpidas estas palabras Latinas. *Kalendis Maijs Oriente Sole, aureum caput habeo.* Que en Castellano dize así. En el primer día de Mayo al salir del Sol terne cabeça de oro. No pudiendo entenderlas Roberto Guiscardo, ni hallandose quien les diese el verdade sentido, vn Moro esclauo suyo, sabio en el arte Magica, auiendo primero pedido su libertad en premio de la interpretacion dellas, tuuo cuēta muy apunto cō el puesto y lugar donde el primer día de Mayo al salir del Sol se acabaua en la tierra la sombra

Guiscardo lo mismo que astuto

Estaua maravillosa.

de la

Palabras notables.



Explica-  
cion del le-  
tecto de la  
estatua.

de la cabeça de la estatua, y seña-  
landole, mando que cauassen  
alli y se entenderia la significa-  
cion de aquellas palabras. Y ha-  
ziendo Roberto cauar, dentro  
de poco espacio se descubrio vn  
grandissimo thesoro, que (co-  
mo lo escriue Pandolfo Cole-  
nucio de Pesaro en la Historia  
del Reyno de Napoles en el li-  
bro tercero en el capitulo tam-  
bien tercero) fue muy buen ins-  
trumento para las muchas em-  
presas de Roberto. El qual lle-  
go a ser Duque de Calabria y Pulla  
y hecho de la Isla de Sicilia a los  
Moros y se apodero de toda  
ella. Con Mahalta pues hija de  
tan esclarecido principe calo dō  
Ramon Berenguer el segundo,  
y della tuuo vn hijo llamado Ra-  
mon Berenguer (y fue el tercero  
de los deste nombre) el qual na-  
cio a onze de Nouiembre dia  
de san Martin del año de mil y  
ochenta y dos. Solos diez y seys  
dias antes desto, esa saber, a veyn-  
te y seys de Octubre del mismo  
año, que fue el de veynte y dos  
del Reyno de Philipo, auian em-  
peñado ciertas rétas suyas el Cō-  
de y la Condesa por dōs mil mō-  
cufos de oro limpio y puro, y  
los auian entregado al Obispo  
y Cabildo de la Cathedral de  
Barcelona parahazer dellos vna  
lamina o tabla, y ponerla para  
siempre delante del altar mayor

Nacimien-  
to de don  
Ramō Be-  
renguer el  
tercero.

Lamina d  
oro.

de santa Cruz. Deuióse todo  
esso encaminar tambien para q̄  
el Señor diesse buen parto a la  
Condesa.

*C A P. IXX. D E C O -  
mo fue muerto a traycion  
el Conde don Ramon Be-  
renguer el segundo: y tomo  
la tutela de su hijo el Con-  
de don Berenguer Ramon  
su hermano: a quen el Au-  
tor desfiende mucho en lo  
que le culpan todos.*



As aūque Dios  
dio buen parto  
a la Cōdesa Ma-  
halta, gozo tan  
pocos dias el Cō-  
de su buena fuerte, que veynte y  
cinco solos despues della, es a sa-  
ber, en seys de Deziembre, dia  
de san Nicolas del proprio año  
segun lo afirman todas las Histo-  
rias Cathalanas, le quito la vida  
su hermano don Berenguer Ra-  
mon entre Sançaloni y Girona  
en vn puesto y passo del camino  
que antigamēte se llamaua, Per-  
xa del Altor, y desde entonces  
aca se dize, Gorch del Compte.  
El fraticidio fue tan secreto y la  
disimulacion de don Berēguer  
Ramon tan grande, que nadie  
sospecho cosa hasta que llegan-  
do el cuerpo a Girona y saliedo

Muerte dī  
Conde dō  
Ramō Be-  
rengu: r el  
segundo.

le a recebir todo el pueblo y cle-  
ro, nunca pudo entonar el Ca-  
bisco el responso que dize: *Sus-  
curre sancti Dei, occurre*  
*Angeli*: por mas que se hizo  
fuega, sino el otro que dize:  
*Vbi est Abel frater tuus, ait*  
*Dominus ad Chaim*. Que en  
tonces (como lo escribe Pedro  
Miguel Carbonel) no huuo  
quien no dixesse que don Beren-  
guera el homicida: por lo qual  
fue priuado y hechado del Con-  
dado en las cortes generales q̃  
para esse effecto se celebraro lue-  
go. Pero yo creo que esto tiene  
mucho de fabula. Y para afirmar  
lo asi tengo baltantissimo fun-  
damento. Porque es cierto, co-  
mo se puede ver en el Archiuo  
Real de Barcelona en el armario  
general de Cathaluña en el fa-  
co C, en el numero trezientos  
y ochenta y ocho y en el de qua-  
trozientos y quinze, que don  
Berenguer Ramon tomo la cu-  
ra y la tutela de su sobrino, en  
compañia de vn cauallero prin-  
cipal llamado dō Bernardo Gui-  
llen de Queralt, para espacio y  
tiempo de onze años en el de veyn-  
te y seys del Reyno de Philipo,  
q̃ fue el de mil y ochenta y seys,  
quatro despues de la muerte de  
su hermano: y que Ponce Vizcō  
de de Girona y Geraldo Ponce  
su hijo le dieron la possessiō del

honor del dicho menor, interui-  
niendo en ello el Obispo de Vi-  
que don Berenguer, Y aun tam-  
bi en lo es que entreze de No-  
viembre del año treynta del rey  
no de Philipo, que fue el de mil  
y ochenta y nueue (hallandose  
presentes muchos caualleros y  
entre ellos el Conde Vuirfredo)  
hizo lo mesmo Arnaldo Miró  
de san Martin, de todos los ho-  
nores que tenia encomendados  
por el Conde muerto, es a saber  
de los castillos de Erapruiñan y  
de Olerdola, obligandose a en-  
tregar selos siempre que quisies-  
se para estar en ellos y pelear del  
de alli, y gozarlos en todo y por  
todo mientras tuuiesse la tutela  
o Baylia de su sobrinito Ramō  
Berenguer. Por lo qual añadio a  
la postre del instrumento publi-  
co que de la obligacion recibio  
Bernardo Oldegario, como lo  
he visto en el Archiuo Real de  
Barcelona en el armario del Ar-  
raual en el numero mil y ciento  
y quarenta y quatro.

*Hac supra scripta conueni-  
entia couenit Arnaldus Mi-  
ronis ut teneat eam suo se-  
niori Comiti Berengario vs-  
que ad illum terminū in quo  
habet acceptam baiuliam sui  
nepotis & sui honoris cum  
alijs suis bonis hominibus.*

Palabras  
notables.

Milagro-  
so caso.

Mucho de  
fabula en  
lo que se  
escriuedel  
fraterici-  
dio.

Don Berē  
guer Ra-  
mon, tu-  
tor de su  
sobrino.

Transf-

*Transacto vero prescripto termino, si filius Raimundi Berengarij viuus fuerit fiat Arnallus Mironis absolutus ex prescripta conuenientia Et inter tantum habeat ibi Comes omnem suum senioraticum, potestates atque dominicaturas sicut supra scriptum est per fidem sine ullo engaño. Si vero infra prescriptum terminum baiulia obierit filius Raimundi Berengarij, solida mente adiunget ei Arnallus Mironis ex supradicto honore contra cunctos homines.*

Que en Castellano dize assi. Este es el concierto que se obliga Arnaldo Miron a guardar a su señor el Conde Berenguer hasta el termino q̄ tiene recebida a su cargo la tutela de su sobrino y de su honor con otros buenos hombres suyos. Pero passa do el termino señalado, si el hijo de Ramon Berenguer fuere viuo, quede libre Arnaldo Miron del dicho concierto. Y en tretanto tenga alli el Conde todo su señorio, potestades, y dominios fielmente sin ningun engaño como esta escrito arriba. Y si dentro del dicho termino de la tutela muriere el hijo de

Ramon Berenguer, ayude solidamente Arnaldo Miron al dicho Conde acerca del sobredicho honor contra todos hombres.

Siendo pues ello assi que dō Berenguer Ramon, siete años despues del caso, aun era tutor de su sobrino y que era Conde de Barcelona, y se le daua titulo de tal, no lleua camino porcierto lo que se escriue del, que luego fue depuesto del Condado: y que su crimen fue luego descubierta, y que quedado tan niño como se ha dicho su sobrino don Ramon Berenguer el tercero al tiempo de la muerte de su padre, fue defendido y amparado contra la tyrania de su tio (como lo escriue Hieronymo Curita) por la fidelidad y grā le aldad de los Cathalanes sus naturales: y que aunque se siguieron en Cathaluña grandes alteraciones y guerras le guardaron como a su señor natural, y le defendieron de su tio que tirannicamente se auia usurpado vna parte del Condado. Que ninguna destas cosas se compadece con lo de la tutela y con lo de mas, q̄ se ha referido y sacado de los rincones olvidados del Archiuo Real de Barcelona. Y auntengo para mi que no solo en este tiempo no era manifesto el crimen del Conde don Berenguer, pe-

Apretase la razón del Autor con tra la comun opinion.

Lib. I An. nal. c. 35.

Prueuase que el fratricidio no fue manifesto en largos años.

ro ni en largos años adelante, quando ya estaua casi del todo borrada del mundo su memoria. Porque en el Archivo Real de Barcelona en el Armario del Arraua en el fajo A, en el numero mil y ciento y diez he visto vnase que en treze de Henero del año veynte y tres del rey no de Ludouico el menor, que fue el de mil y ciento y sesenta, hizo Bernardo Echardo de los derechos o alcavalas que, *quando obijt Raimundus Berengarij ad Perxam del Ostor et fuit interfectus a traditoribus suis*, quando murio Ramo Berenguer en la Perxa de Ostor y fue muerto por sus traydores, solia recebir y cobrar su Bayle Miron Alaric de todo lo q salia de Valeriola y auian cobrado otros Bayles successores y predecessores suyos, conforme a lo q el auia visto o oydo a su padre Echardo. No dixo Bernardo que el Conde auia sido muerto por su hermano sino por sus traydores: y yo no puedo persuadirme sino que huiera dicho qué por su hermano, si ello fuera tan manifesto como dizen y huieran passado las alteraciones y guerras q dize Curita, y el niño huérfano huiera sido defendido de la tirania del tio, y guardado y criado por los

Cathalanes, señaladamente auiedo passado ya largos ochenta años desde el del fraticidio hasta este en que Bernardo dize lo que referido queda. Que ya era tiempo de hablar claro si lo huiera sido que el Conde don Berenguer auia sido el matador. De todo lo dicho fajo para mi vna consecuencia, que si don Berenguer mato a su hermano, nunca fue manifesto su fraticidio, ni se tuuieron en Cathaluña grandes sospechas del. Y aun añado que presumo mucho que no le mato el, sino que ponderado algunos las diferencias que auia auido entre los dos sobre la verdadera y entera particion de los estados sospecharon algun tanto que el fue el matador. Y despues passados muchos años el primer Historiador q puso por escrito este caso, dio tanta fe a estas ligeras sospechas q escriuio a carga cerrada que don Berenguer fue el Autor. Y todos los Historiadores han escrito lo propio despues aca, siguiendo en ello al primero, y añadiendo lo que ya se ha prouado ser muy falso, que era mayor que el difunto y que le quito la vida por ver q sin embargo desto auia quedado vniuersal heredero de todos los estados por el testamento de su padre, y el auia sido priuado del Condado. Lo vno y

Notese el to.

El fraticidio, oculto.

Presume el Author que don Berenguer Ramo no mato a su hermano.

Palabras notab es.

Razon de importancia.

lo otro se ha mostrado ya ser falsissimo: y assi la opinion que en todo ello se funda se ha de dar por sospechosa.

### CAP. LXXI. DEL

*Concilio que vn Legado de Gregorio septimo celebró en Besalu cō el fauor y ayuda del Cōde de Besalu dō Bernardo Guillen.*



**A**L tiempo q̄ passo desta vida el Conde don Ramon Berenguer el viejo estaua el santissimo y gran Pontifice Gregorio septimo tratando de embiar a esta nuestra España vn Legado con anchos poderes para hechar della a la simonia que se auia introduzido bastantemēte y restaurar las sillas Episcopales segun los Canonicos establecimientos, y reformar a los monesterios de los Benitos. Que como el Pontifice lo era de profesion, tenia particular desseo de ver a sus hermanos muy guardadores de la regla de su padre San Benito. Señalo pues por Legado a Amato o Antato Obispo de Oloron de Francia, el qual puesto en España comenzó luego a emplearse en los negocios de su legacia, y para

mejor encaminarlos congrego vn Concilio de Obispos y Abades en la ciudad de Girona. Hallóse entre los de mas vn Arçobispo de Narbona llamado Vulfredo, que no viniendo bien en lo que pretendia el Legado, fue parte para turbar y desbaratar el Concilio. El Legado se huuo de salir de Girona a mal de su grado, y Dios se siruio de moner el coraçon del buen Conde de Besalu Bernardo, para recebirlo y alojarlo en su Castillo de Besalu con mucha aficion y voluntad, para que desde alli pudiesse con libertad hazer su oficio y excomulgar a los q̄ lo mereciesen. Alli celebró Concilio, en el qual se hallaron el Obispo Agatenense, y el de Elna, y el de Carcassona, y muchos Abades. Por lo qual tuuo muchos contrarios el Conde, no solo Obispos y Abades, mas aun Condes, que no gustauan dello. En el Concilio se hizieron cosas de importancia, y fue excomulgado el de Narbona, que auia sido causa de tanto mal, y fuerō priuados de sus Abadiados todos los Abades que auia simoniacos en las tierras del Conde de Besalu y puestos otros de nueuo en lugar dellos, q̄ tuuiesse cuydado de guardar la regla de san Benito. Y el Conde dispuso q̄ el Cabildo de Besalu y qualquier de los Abadia-

El legado congrega Concilio en Girona

El Legado se va de Girona a Besalu.

Concilio en Besalu

Los Abades simoniacos, priuados de sus Abadiados.

Gregorio septimo embia vn Legado a España.

dos de

## Libro segundo de la Historia de los

Sesys Aba-  
diados en  
el estado d  
Besalu.

Año del  
Concilio.

dos de sus tierras q̄ eran seys, es  
a saber, de Aroles, de Campre-  
do, de Besalu, de Bañeras, de san-  
Lorenzo, y de S. Pablo, acudies-  
se cada año con algo para la fa-  
brica de S. Pedro de Roma y fi-  
nalmente se hizo soldado de la  
Iglesia Romana obligandose a  
darle cada año dozientos man-  
cusos de oro en señal de su mili-  
cia, y mandando a su hijo y suc-  
cesores hiziesen lo propio. Hi-  
zose vn instrumento publico de  
todo esto en el mismo Cōcilio  
a VI. de Deziembre del año de  
M LXXVII. (el qual aun se cō-  
serua en el archiuo real de Barce-  
lona en el armario de Girona en  
el fajo E, en el numero CCC  
LXXXIII. y en el segundo li-  
bro grande de los Feudos en el  
folio VIII. y en el nos cuenta el  
mismo Cōde toda esta historia  
de la manera q̄ referida queda.

**CAP. LXXII. DE CO-**  
*mo el Legado passo a Vrgel  
y se empleo en cosas de su le-  
gacia con el fauor del Cōde  
dō Ermengando de Gerp y pu-  
so monjas Benitas en el A-  
badiado de santa Cecilia.*



N el propio año,  
que fue la era mil y  
ciento y diez y seys  
se folio de Besalu el  
Legado, y entro en el Condado

de Vrgel, donde fue muy biē re-  
cebido del Cōde. Ermengau-  
do y de la Condesa doña Lucia  
su muger, y aun rogado que re-  
formasse los monesterios de a-  
quēl estado q̄ era quatro, llama-  
dos de san Saturnino, de santa Ce-  
cilia, de san Andres, y de san Lau-  
rencio. Y empleados el en esso  
le suplicaron que el de santa Ce-  
cilia que por negligencia de los  
Abades y monges estaua algun-  
tanto estragado en la religion lo  
hiziesse de monjas. Y condescen-  
diendo en esto el Legado, fuero  
el y el Cōde y la Condesa a Bar-  
celona y pidieron algunas reli-  
giosas a Eliarda Abadesa del mo-  
nesterio de las Puellas de san Pe-  
dro para la fundacion del nuevo  
monesterio: y ella las dio en ve-  
ynte y tres de Julio del año de  
mil y setenta y nueue: y concer-  
tose que el nuevo monesterio  
estuuiesse subiecto a ella y a sus  
successoras, como lo he visto en  
el Archivo del monesterio de  
san Pedro en el fajo A, en el nu-  
mero segundo. Pero notese de  
passo que este monesterio de san-  
ta Cecilia, pues estaua en el Con-  
dado de Vrgel, no es el Abadia-  
do de santa Cecilia de Monfer-  
rate, sino otro diferente. Que ya  
es cierto q̄ Monferrate no esta  
ni estuuio jamas en el Condado  
de Vrgel. El Conde Ermengau-  
do en el año siguiente de mil y

Quatro  
moneste-  
rios de Be-  
nitas en el  
estado de  
Vrgel.

El de san-  
ta Cecilia  
se hizo de  
monjas.

Animad-  
uerfion.



ochenta ya estava casado con Adalayda Condesa de la Proença. Porque yo he visto el instrumento publico autentico de la donació q el y ella hizierō de la octaua parte del Castillo de Alted a la Iglesia de S. Maria de Celsona, q aora corrōpido el vocablo se llama Solsona, en treze de Febrero del proprio año, que fue el veynteno del Reyno de Philippe, hallādose presentes siete caualleros de los mas ricos y principales del Condado, que fueron, Gerardo Mir Vizconde, Vgo Dalmacio, Ramon Rembaldo, Berenguer Brocardo, Guillermo Arnaldo Oliuon de Aluernia, Guillermo Isarno, y Berenguer Ramō de Puiguert. A este Conde, para differenciarlo de los otros Ermengaudos predecesores suyos lo suelen llamar Ermengaud de Gerp, por vn Castillo que deste nōbre tuvo en frontera junto a Balaguer. Fue muy señalado Principe y ganō muchos lugares de Moros en la ribera dō Segre, y entre ellos la ciudad de Balaguer, pueblo principal dos leguas mas arriba de Lerida en sitio muy apazible y fuerte: para la qual empressa le importō mucho el socorro del Obispo de Vrgel dō Bernardo, y del Cōde de Pallas, y de don Ramon Vizconde de Cardonā. Tuuo por tributarios

a los Reyes de Lerida y Çaragoça que le hazian parias.

**CAP. LXXIII. EN**  
que se da razō de los hijos del Conde de Vrgel dō Ermengaud de Gerp, y dela forma que este cauallero guardo en el testamento, tratado de partirles los estados.

**E**L Conde de Vrgel don Ermengaud de Gerp tuuo dos hijos, el vno de doña Lucia, llamado Ermengaud, y el otro de doña Adalayda, llamado Guillermo, y della misma tuvo vna hija llamada doña Sancha. Y en el testamēto q hizo en XXIX, de Abril dela era de mil y ciento y veynte y ocho, q fue el año de mil y nouenta (el qual yo he visto en el archiuo real de Barcelona en el armario de los testamentos en el fajo R, en el numero setenta) dispuso desta suerte de su hazienda. A su hijo Ermengaud le dexo todo el Cōdado y estado de Vrgel, y aquella Almunia de Abluez q le auia dado Almuñafar. cō los derechos y tributos q auia prometido hazerle de Balaguer: y todas las villas q Almoitaē (a quiē Blancas llama Almozaben) le auia dado al rededor de Çaragoça

Hijos de don Armengol de Gerp.

Testamento del conde.

Herencia de don Armengol, hijo mayor del Conde.

Segunda muger del Conde de Vrgel don Ermengaud Gerp

Caualleros del Cōdado de Vrgel.

Haziñas del Conde don Armengol de Gerp.



# Libro segundo de la Historia de los

Palabras  
notables.

Espadava  
ria.

Tutores.

ragoça con sus terminos: y vna espada y vna cota de malla que auia encomendado a cierto cauallero llamado Berenguer Ramon: y señaladamente, *suū varium ensem, quē haberet omni tempore per dominum Berengarium Barcinonensem Comitem: Et si ille stimulo ira requireret eum, prius redderet eum illi quam irā eius incurreret, recuperatis tamē duobus mille mancusiis de optimo auro Valētia unde idē Comes eum redemerat*, su varia espada la qual tuuiesse siempre por don Berenguer Conde de Barcelona: y que en caso que el la pidiesse con enojo se la restituyesse antes de incurrir en su yra, cobrando empero dos mil mancufos del muy buen oro de Valencia con que el la auia refcatado, No tenia entonces Ermengaudu catorze años: y por esso hasta que los tuuiesse le señaló por tutores al Obispo de Vrgel Don Bernardo, a Ponce Vizconde de Girona y a su hijo Geraldo, a los Condes de Pallas Ramō y Artal, y a doña Lucia su madre, que es la hermana de Almodis, que segun diximos arriba auia calado con el Conde de Pallas padre de estos cau-

lteros: añadiendo que sobre todos tuuiesse la tutela el Conde de Barcelona dō Berenguer Ramon, y q̄ en caso q̄ el no la accep- tasse la tuuiesse el Rey de Aragon dō Sancho Ramirez, y que qualquier dellos q̄ la quisiessete ner huuiesse de acudir al Rey de Castilla don Alonso con todo lo que el mādasse y gustasse del Condado. Y en caso que Ermē gaudu muriesse sin legitimos hijos, dispuso que le succediesse don Guillermo hijo de Adalayda, y despues en falta deste tor- no atras y llamo ala succession del estado a sus dos hermanos don Ramon y don Guillermo, y despues al infante don Pedro hijo del Rey de Aragon don Sācho. Al niño don Guillermo, q̄ era el menor, y en falta del a doña Sancha, dexo todos los Condados, Obispados, ciudades y Castillos que auia desde el Rio Rodano hasta el otro termino dellos, dela mejor manera que qualquier Cōde de Niça huuiesse possydo todo esso: y tambié dexo al mismo cauallero su espada de dos filos llamada comun- mente la Rocafort: y señalóle por tutores al Obispo de Niça, y al Obispo Vuasense y algunos Barones de la Proença, y espe- cialmente a don Bertran Con- dede Arles. Y finalmente dexo a estos dos hijos suyos las

Señala el  
Conde la  
successiō  
en falta d  
sus hijos

Herencia  
de dō Gui  
llermo.

Espada  
Rocafort.

Exorta a  
sus hijos q  
perfigan a  
los Moros

Disposi-  
cion acer-  
ca de su  
muger A-  
dalayda.

Muerte  
del Con-  
de Ermen-  
gaudo de  
Gerp.

Muerte  
del Obis-  
po de Bar-  
celona Vm-  
berto de  
Alemany.

Parias de España que el auia heredado de su padre y las que el auia ganado: exortandolos mucho que con todas sus fuerças, haziendo los dos vn cuerpo, las pidiessen, y que mouiessen guerra a los Moros a menudo y les hiziesen quãtos daños pudiesen. Y a los tres postreros Monesterios de los quãto que diximos auia en el Condado dexo quatro meses cada año de las parias de Lerida, y vno de las de Çaragoça. A Adalayda, si gustaua quedar se por aca, la dexo muy medrada y señora, y vsufructuaria del Condado. Y en caso que quisiessse boluerse a la Proença mando se le diessen los cinco mil mancosos de buë oro de Valencia que auia traydo de dote. Pero notese despues de todo esto que no murio el Conde Ermengaud de Gerp en el año de mil y nouenta en que hizo este testamento, sino en el de mil y nouenta y dos. Quatro antes, es a saber, en el de mil y ochenta y ocho murio el Obispo de Barcelona Vmberto de Alemany, acordandose mucho de su Cabildo, y del Hospital de su Iglesia, y tambien de su sobrino Gerardo de Alemany, a quien hizo merced del Castillo de Gelida. Tarafa dize q tuuo el Obispado veynte y dos años, y que murio en el de mil y nouenta y

dos. Pero lo que se ha dicho es lo verdadero, como se infiere de lo que adelante se vera que don Bertran successor inmediato de Vmberto, ya era Obispo en el principio del año de mil y ochenta y nueue.

**CAP. LXXIIII. DE**  
*la guerra que el Conde de Barcelona don Berenguer Ramon mouio contra los Moros, y les gano toda la tierra que esta entre Villa franca y Tarragona, con la mayor parte del Cam-  
po.*



El Cõde de Barcelona don Berenguer Ramõ gozaua por vna parte de la mitad de los estados de su padre, conforme a la particion que dellos se auia hecho en cumplimiento del testamento del, y por otra tenia tambien el gouierno de la otra mitad que era de su sobrinito Ramon Berenguer, cuya tutela se le auia encargado, como ya se ha dicho. Y así todo el peso del Condado y de su defensa y acrecentamiento cargaua sobre sus espaldas. Pero el las tenia tã buenas y fuertes que lo pu

El Conde  
don Berē  
guer gana  
mucho tier  
ra.

Buen pen  
samiento.

de llevar con mucha suauidad y aon hechar sobre ellas el de la guerra que es el mayor de todos. Desde el fuerte Castillo de Olerdula que estaua en frontera començo la guerra contra Moros, y succediole esta tan prosperamente que los Catholicos se fueron apoderando de lo llano y ganaron toda la tierra q̄ esta entre Villafranca de Penades y Tarragona, con la mayor parte del campo, hasta encerrar a los enemigos en las sierras como lo escriue Hieronymo Curita hablando de los successos del año de mil y ochenta y nueue. Por lo qual la mayor parte de los Moros se huuo de yr recogiendo y fortificando en las montañas de Siurana y Prades. Y yo tengopara mi que siruió para esta guerra los siete mil ducados de oro de Valencia en que el Conde don Berenguer empeño a Geraldo Aleman de Ceruella el Castillo de Santa Perpetua del Penades en el mismo año de mil y ochenta y nueue, siruiendo de escriuano el bienauenturado Diacono san Oldegarario como se vera en el siguiente capitulo. Y aun tambien pienso, que ya encaminada a esta guerra una obligacion que Bernardo Guillen hizo al Conde don Berenguer en feys de Junio del mismo año, de acudirle

en cierto caso con no se que tanta gente a arbitrio suyo y del Obispo de Barcelona don Bertrā y del Vizcōde Deodato, como lo he visto en el archiuo Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el sacro C, en el numero trezientos y quarenta y ocho. Y finalmente pienso que fue effecto de los grādes gastos desta guerra, aquella necesidad q̄ padecio tan grande en el año de mil y nouenta y vno, q̄ turba do della se apodero de ciertas viñas y campos q̄ el Cabildo dela Cathedral de Barcelona possesya en Monjuque, cuyas confrontaciones eran, por Medio dia el mar, por Poniente la cumbre del monte, por Tramontana la fuente q̄ antiquamēte sellamaua la Cueva, y por Oriente las sepulturas viejas de los ludios. El año antes auia hecho lo proprio Bernardo Guillen de Queralt en vez del Conde don Berenguer y del niño Ramon Berenguer, de quien era tantutor quanto lo era el Conde: pero aueriguādose por el juez Miron Guillen en presencia de Berenguer Bernardo, de Donucio Miron y de sus hijos, de Girlando, de Bernardo Ramon, de Berenguer Bort, y de otros, que las dichas viñas y campos eran del Cabildo, le hizo luego restituciō de todo. Por lo qual en viēdo

Necesidad q̄ padecio el cōde don Berenguer.

Antigüedades de Monjuque.

Bernardo Guillen de Queralt.

que despues desto se apodero el Conde de las viñas y campos, le asearon sus grandes el caso; y entonces en presencia de Arnal do Miron que tenia en esta sazón las vezes de Vizconde de Barcelona, desistio de su pretension y leuanto la mano de lo començado. El Aucto que de todo lo aqui contado se hizo, he visto en el Archiuo del Cabildo de Barcelona.

### CAP. LXXV. DE CO

*mo el Conde de Barcelona don Berenguer Ramõ dio a la Iglesia la ciudad de Tarragona con su campo, y el Papa Urbano segundo restituyo el Arçobispado de Tarragona a su pristina dignidad.*



**P**ero tornado a lo que deziamos que este Conde gano toda la tierra que hay desde Villafra ca hasta Tarragona, en sancho se le entonces el coraçon al Obispo de Vique don Berenguer q̄ desseaua sumamente ver en sus dias la restauracion de la antigua Iglesia de Tarragona: y cõ tan buena ocasion la emprendio con estrañas veras, yendo a Roma y comunicando el nego-

cio con el Pontifice. Urbano segundo. Y no fue en vano su trabajo, pues sacó del Papa vna importantissima Bulla en el primero de Julio del segundo año de su Pontificado, que fue el mismo de mil y ochenta y nueve, dirigida al Conde de Barcelona Berenguer, al de Vrgel Ermé gaudo, al de Besalu Bernardo, y a todos los Obispos, y Vizcõdes, y Barones principales de la Prouincia Tarraconense, en que Urbano les encargaua mucho, fauoreciesen con todas sus fuerças causa tan justa, y les daua palabra en caso que assi lo hiziesen de restituyr aquella Iglesia a su pristino estado y dignidad, y de dar el Pallio de Arçobispo della al dicho don Berenguer. Y a la postre les aduertia estas palabras. *Si noster ad vos Legatus Domino annuente peruenerit, ei pro Sedis Apostolica reuerentia debitam obedientiam exhibere curate.* Si nuestro Legado, queriendo lo Dios, llegare a vosotros, procurad en reuerencia de la Sede apostolica tenerle el deuido respecto. Este Legado era Bernardo, que fue el primer Arçobispo de Toledo despues que aquella ciudad se gano de los Moros varõ de grã santidad y religiõ: el qual venia entõces de Roma. La

Bulla de Urbano segundo en fauor de la reparacion de Tarragona.

Palabras notables.

Don Bernardo Arçobispo de Toledo

Don Berenguer Obispo de Vique.

## Libro segundo de la Historia de los

Principio  
de la restau-  
racion de  
Tarrago-  
na.

Restituei-  
on de la Igle-  
sia de Tarra-  
gona.

Don Ber-  
guer Obis-  
po de Vi-  
que, pri-  
mer Ar-  
cobispo de  
Tarrago-  
na.

Bulla de Urbano fue de tanta ef-  
ficacia para con el Conde don  
Berenguer que en el año siguién-  
te de la fecha della, es a saber, en  
el de mil y nouenta entregó  
al bienauenturado san Pedro y  
sus vicarios la ciudad de Tarrag-  
ona con su comarca o campo,  
enpleandose allende dello con  
los grandes de su Condado y  
tierra, por la persuasión de Ur-  
bano, en la restauración del pro-  
prio pueblo. Y notese que no  
son estas palabras mías sino del  
mismo Pontífice en otra Bulla  
que despues despacho estando  
en Capua en el primero de Ju-  
lio del quarto año de su Pontifi-  
cado, que fue el de mil y nouen-  
ta y vno, en la qual hizo merced  
de la ciudad y campo de Tarrag-  
ona a la misma Iglesia della (q̃  
esse auia sido el intento del Con-  
de) y restituyo aquella Iglesia a  
su pristina dignidad. Y porq̃ to-  
do esto se auia efectuado por la  
diligencia y cuydado del dicho  
don Berenguer Obispo de Vi-  
que, le dio en la misma bulla el  
Pallio de Arçobispo de Tarrag-  
ona, encargandole mucho la  
conuersion de los infieles, y dis-  
poniendo que no embargante  
esto pudiesse posseder el Obispa-  
do de Vique hasta ver a la Igle-  
sia de Tarragona en la plenitud  
de su pristino estado.

Y si bien se mira, a este Con-

de don Berenguer Ramon se  
deue esta restitucion de la Igle-  
sia de Tarragona. El año siguién-  
te de mil y nouenta y dos par-  
tio de Barcelona para Hierusa-  
lém y alla murio. Holgare mu-  
cho, se aduertan y ponderento  
das las cosas que se han traydo  
en abono deste Conde: porque  
estoy cierto que quien así lo hi-  
ziere dara de mano a la opinion  
que antes tenía del en todo lo  
que le suelen culpar los Hiltoria-  
dores que no vieron lo que yo  
he referido tan autentico, y le  
terna por vno de los mejores  
Condes de Barcelona.

Muerte d  
Conde d  
Berenguer  
Ramon.

*CAP. LXXVI. DE  
lo mucho que el bienauen-  
turado Canonigo san Ol-  
degario medro en el estu-  
dio de las Artes liberales:  
y del modo que guardaua  
en estudiarlas.*



**E**l Canonico  
q̃ se dio al bien-  
auenturado san  
Oldegario no  
le siruió de oca-  
sion para leuan-  
tar la mano de los estudios, y  
contentarse con sola la Grama-  
tica que ya sabía, como les suc-  
cede a muchos, que en vien-  
dose prebendados en alguna

Iglesia

Iglesia se despid en de los libros y los cierran para siépre sin dar vn passo adelante, significandonos con esso que no los auian abierto ni pasado los ojos por ellos para saber sino solo para alcanzar el beneficio o dignidad. Antes bién en entrádo en la adolescencia q̄ comienza a los quinze años, desde luego dio principio a émplear aquella edad de crecimiento en dárlo a las letras con el estudio de las artes liberales, tomando dellas lo solido, matizado, y prouechoso, y desechando lo vano y de ninguna utilidad. Para lo qual le importaua mucho tener siempre en la memoria aquella senténcia del Rey David en el Psalmo treynta y seys. *Os iusti meditabitur sapientiam, et lingua eius loquetur iudicium.* La boca del iusto meditara a la sabiduria, y su lengua hablara iuyzio. Donde pues segun el parecer de algunos por la sabiduria se entien de en este lugar. Iesu Christo nuestro Señor, quiere sin duda dezir el santo Propheta, que la meditacion y pensamiento del varon iusto no ha de ser sino de Christo como de blanco y sin fuyto, o alomenos de cosa que le sea de prouecho para llegar a tã dichoso termino. Y essa la ha de pensar fixando tan do assi como el

entendimiento en ella, qualquier que sea, que parezca tenerle alli clauado. Que por esso vsa David del verbo de meditar y no de considerar: que la meditaciõ significa vna atentissima y no cãlada sino perpetua consideraciõ. Y porque quãdo lo es tal la de lo q̄ nos es de prouecho para ganar a Christo, suele causarnos prosperos successos en todo y por todo assi en el obrar como en el hablar, por esso añade luego el rey David q̄ quãdo la boca del iusto medita a la Sabiduria, hablara bien y discretamente. Que esso es hablar iuyzio, segun se infiere de lo que en lugar desto vierte Felix, poniendo equidad por iuyzio. De la memoria pues que el santo moço Oldega notena desta senténcia de David, le naseia en el estudio de qualquier sciencia no reparar sino en lo que en ellas era de prouecho para ganar y conquistar a Christo, verdadera sabiduria del eterno padre, y esso con tanto ahinco, que de ello le resultaua verse rico en todo genero de buenas obras y santas palabras. Por lo qual se escriue del, q̄ fue guardador y maestro de la perpetua castidad (palabra digna de ponderaciõ para prouar q̄ fue virgen hasta la muerte) señalado en la prudencia: en la fecundia, claro: adrenado de costumbres

S Oldega  
rio esta ija  
las Artes  
liberales

Psal. 36.

Explica-  
ciõ del te-  
stimonio  
citado de  
David.

Verfio de  
Felix.

(1) m.2  
c.10. v. 2  
1000

Virtudes  
de S Olde-  
gario.



exemplo de honestidad, forma de religion, amable a todos, liberal para con los pobres, enemigo de la pompa vana, y amator de la paz no fingida.

CAP. LXXVIII. EN

que se trata de la humildad del bienaventurado Canonigo San Oldegario en lo q̄ toca a recibir: tar de los ordenes sacros y señaladamente el del sacerdocio que se le dio el Obispo don Bertran.

**H**ODA esta santidad no podía hallarse en el bendito Canonigo sin grãde humildad. Y a ella atribuyo yo el detenerse tanto en negocio de ordenarse de sacerdote, que aũ no lo estaua sino de Diacono en quinze de Junio del año veynte y nueve del Reyno de Philipo, que fue el de mil y ocheta y nueue, en el qual dia empeno el Cõde don Berenguer Ramon a vn cauallero principal, llamado Gerardo Aleman de Ceruellon el Castillo de santa Perpetua del Penades por precio de siete mil ducados de oro de Valencia, como lo he visto en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de

Barcelona en la misma carta original. Que el santo escriuio de su mano el instrumento publico del empeno y lo firmo desta suerte. *Signum Ollegarij Diaconi qui hoc scripsit die quo supra et anno.* Pero no mucho despues desto, la mesma humildad q̄ no selo auia dexado ser hasta edad de mas de treynta y tres años, ella propia le leuanto entonces, aun antes del sacerdocio, a la dignidad de Preposito o Pauorde de aquella Cathedral. Que eralo entonces la de Preposito y tan grande que despues dela de Arcediano era la mayor. Y puede se creer ello, pues sabemos que possyendola el Preposito Ramon Guillermo fue electo Obispo de la propria Cathedral en el año de mil y ciento y siete. Ya la tenia el bienaventurado San Oldegario en diez y seys de Julio del año treynta y quatro del Reyno de Philipo, q̄ fue el de mil y noueta y quatro. Que en esse dia y año recibio vna donación que vna muger llamada Trudgarda hizo al Cabildo de Barcelona de cierta granja que possyera en la parrochia de S. Pedro de Villamayor, y la firmo desta suerte, como lo he visto en el Archiuo de la Seo de Barcelona en el tercer libro de las Antigüedades en el folio nouenta

Firma de S. Oldegario.

S. Oldegario, Preposito de la Seo de Barcelona.

Humildad de San Oldegario.

San Oldegario Diacono.



Firma de  
S. Oldega-  
rio.

S. Oldega-  
rio, sacer-  
dote.

Firma de  
san O. de-  
gario.

Don Ber-  
tran Obis-  
po de Bar-  
celona.

y siete. *Signū Ollegarij prapo-  
siti qui hanc donacionē et tra-  
ditionem a donatrice accepi,  
Et praecepto eius scripsi Et fir-  
mani die Et anno quo supra.*

En el año siguiēte, que fue el de  
treyn ta y cinco del Reyno de  
Philipo, a siēte de Julio ya era Sa-  
cerdote el siervo de Dios. Porq̃  
en esse dia y año, como lo he vi-  
sto en el segundo libro de las an-  
tigüedades, en el folio ciento y  
treyn ta y vno, confirmo desta  
suertela donació que Barō Tu-  
díselo y su mūger hizierō al Ca-  
bildo de Barcelona de ciertos  
campos que tenían en la Parro-  
chia de Badalona. *Signum Ol-  
legarij sacerdotis et prepositi.*  
Era entōces Obispo de Barce-  
lona don Bertran, desde el año  
alomenos de mil y ochenta y  
nueve, q̃ fue el de veynte y nue-  
ue del Reyno de Philipo, pues  
en el primero de Febrero deste  
año le hizo donación a el y a su  
Iglesia de Barcelona el Arcedia-  
no della Bernardo Guillermo  
de la tercera parte del Castillo  
de Montanyola cō sus diezmos  
la qual como lo he visto en el ter-  
cer libro de las antigüedades en  
el folio nouenta y dos, con-  
firmo el bendito santo, dandose  
solo titulo de Diacono. Y assi  
este Obispo fue el que le ordeno  
de Sacerdote. Viuiase entōces

fantissimamente en la Cathre-  
dal de Barcelona, con el mara-  
uilloso exemplo del buen Obis-  
po don Bertrā, el qual auia sido  
sacado del religiosísimo mone-  
sterio de san Rufo que era de Ca-  
nonigos reglars de san Augu-  
stin, y estaua en la Proença no  
muy lexos ni de Mompeller ni  
de Magalona. Allí era Canoni-  
go de estraña obediencia y ho-  
nestidad; quando se hecho ma-  
no de su persona para Obispo de  
Barcelona. Por lo qual, puesto  
en ella, emprendio desde lue-  
go, quedandose el que antes sin  
rastro de mudança, la reforma-  
ció de su Iglesia, guardádo al pie  
de la letra y enseñandole assi por  
obras como por palabras en el  
pulpito el primado de las bue-  
nas costūbres, la excelēcia de la  
religiō, el exercicio de la virtud,  
y proueyēdo a todos de mātē-  
nimientos de perfecta y santa vi-  
da. Cō ellos medrō muchísimo  
la Cathedral y quedo hecha en  
costūbres vn retrato del cielo.  
Y luego para q̃ a los Canoni-  
gos della no les faltasse ocasion  
de mejorar de estado siempre  
que quisiessen, hizo resoluciō de  
fundar en su Obispado vn mo-  
nasterio de la Religion de los  
Canonigos Reglars del biena-  
uenturado Doctōr de la Iglesia  
san Augustin, acordándose sin du-  
da del de san Rufo de la Proen-

Moneste-  
rio de san  
Rufo de la  
Proença,

Don Ber-  
tran gran  
prelado.

## Libro segundo de la Historia de los

Fundació  
del Mon  
sterio de  
san Adrià  
en l'any 714  
en el qual  
el bisbe  
de Barcelona

ça de la misma religion, donde el auia viuido. Y fundolo en la Iglesia de san Adriano martyr a media legua de Barcelona, passando el Rio Besos, y antes de llegar a Badalona: la qual Iglesia era antiquissima y del Cabildo de Barcelona desde la donació que della le hizo con sus primitias y diezmos el Obispo Neodato en el año de mil y treze. Subordinolo a la Cathedral de Barcelona y quiso que estuyesse sujeto al de san Rufo de la Proenza. Y todo esto buuo de ser antes del año de mil y nouenta y seys en que el Obispo don Bertrá passo desta vida. El santo prepostrado Oldegarion no podia dexar de estar conuencido desto, alegrandose grandemente en el Señor.

**CAP. LXXVIII. D E**  
*como la Condesa de Barcelona doña Mahalta murió su marido don Ramon Berenguer el segundo, casó con el Vizconde de Narbona, y parió a Aymerico que llegó a ser Vizconde.*



A vimos arriba de quan pocos dias era don Ramon Berenguer el tercero quando le mataron a su padre don Ra-

mon Berenguer el segundo llamado comunmente cabeça de estopa. Azar suerte porcierto. Y aun si viniera sola, pudierale dar la enorabuena con el comú proverbio que dize: biñ vengas mal si vienes solo: pero no vino sola sino bien acompañada de otra casi equivalente. Porque aunque es verdad que su madre Mahalta hija de Roberto Guyscardi, que en aquella ocasió le auia de regular, no murió enonces; es a ueriguado que caso bien presto con el Vizconde de Narbona, de quien tuuo vn hijo llamado Aymerico que llegó a ser Vizconde de Narbona y viuió mas que su hermano don Ramon Berenguer el tercero de quien hablamos, y dexó vna hija llamada Ermengarda que fue Vizcondesa de Narbona. Hieronymo Curia dize que don Ramon Berenguer el segundo fue hermano de Aymerico, y que esso le valió mucho en la guerra q tuuo con los señores de Carcaffona y Rodas por el derecho y successiõ de aquel estado. Pero fue manifestta equiuocacion, y por fuerza se hade dezir q tomo al Conde don Ramon Berenguer el segundo por el tercero. Y no fue mucho equiuocarse en ello: por que el no sabia este segundo matrimonio de Mahalta, y no tuuo noticia deste parentesco hasta q

Mahalta  
casó con  
el Vizcon  
de de Nar  
bona.

Opinion  
de Hiero  
nymo Cu  
rita.

Reprocha  
se.

en los

en los Feudos antiguos de Carluña hallo que el Vizconde de Narbona Aymerico hijo de Mahalta hizo reconocimiento a don Ramon Conde de Barcelona su hermano por el Castillo de Fenollet y su Baronía y por el Castillo de Perapertusa. Y como en este reconocimiento no hallo año señalado, le fue fácil pensar que se entendia esto de don Ramon Berenguer el segundo. Mas no fue sino el tercero que fue hijo de Mahalta, de quien tambien lo fue el Vizconde Aymerico. Y en esto no puede aver question, por ser ello así que el proprio don Ramon Berenguer el tercero, señalando por vno de los executores de su testamento al Vizconde de Narbona Aymerico lo llama hermano suyo, como se vera adelante. Bien tuuo don Ramon Berenguer el segundo vn hermano en aquellas tierras de Francia: pero esse no fue Aymerico Vizconde de Narbona, sino don Guillermo Conde de Tolosa, que era hijo de doña Almodis, como ya se vio arriba, tratando del casamiento del Cōde dō Ramon Berenguer el viejo con la Condesa doña Almodis. Que alli diximos, que esta señora auia sido casada, y que tenia ya al dicho hijo dō Guillermo que lleugo a ser Conde de Tolosa.

**CAP. LXXIX. DE**  
*como el Vizcōde Bernardo Ato se apodero de Carcassona en nombre del niño don Ramon Berenguer el tercero, y despues se leuanto con ella hasta que los de la propria tierra se la quitaron y la dieron a su señor natural don Ramon Berenguer.*

**E**L casamiento de Mahalta con el Vizconde de Narbona no pudo dexar de serle al niño huérfano su hijo de mucha importancia para lo que tocaua a la ciudad de Carcassona, quando despues de la muerte del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el segundo primer marido de Mahalta fue perseguida y guereada por los Barones sus vezinos que robauan y destruyan sus terminos, y cada dia prendian y matauan a sus moradores. Entonces se señaló mucho el Vizconde Bernardo Aton, defendiendo a la ciudad y amparandose della, y ofreciendo a sus vezinos que los defendiera de sus enemigos, y jurado que quando Ramon Berenguer hijo del Cōde de Barcelona su-

Aymerico  
 Vizconde  
 de Narbo  
 na, herma  
 no de don  
 Ramon Be  
 renguer el  
 tercero.

Don Gui  
 llermo Cō  
 de de To  
 losa hijo  
 de Almo  
 dis.

Carcass  
 na, perse  
 guida.

## Libro segundo de la Historia de los

El Vizcô  
de Bernar  
do Aton  
se ampara  
de Carcas  
sona.

Doña Ma  
halta se  
buelue a  
Cathauña  
y funda  
dos mone  
sterios.

Doña Ma  
halta se re  
coge en sã  
Daniel de  
Girona.

cediesse en su estado y fuesse de  
edad para tomar la orden de ca  
ualleria le entregaria aquella ciu  
dad y todo el Condado sin nin  
guna cõtradicciõ. Y hecho esto  
se apodero de todas las fuerças  
y se trato de allí adelante no so  
lo como gouernador y defen  
sor, pero como si fuera señor,  
porque los de aquella tierra esta  
uan muy õpreßos de los seño  
res sus comarcanos Para effec  
tuarle este corte de ropa, que al  
parecer era buenopara el Con  
de niño, deuio importar (como  
ya lo hedichio) estar entonces ca  
sada su madre Mahalta con el  
Vizconde de Nárbona. En mu  
riendo el Vizcõde, se boluio esta  
señora a Cathaluña, y fundo en  
ella dos monesterios de monjas.  
El vno de la orden de san Beni  
tõ cerca de la ciudad de Girona  
llamado san Daniel: y el otro de  
la orden de san Bernardo en la  
valle Maria del Vizcondado de  
Cabrera. Ambos a dos los doto  
magnificamente, y recogiose en  
el de san Daniel, donde viuio san  
tamente muchos años hasta la  
muerte. Estando pues ella casa  
da en Nárbona, y muerto su pa  
dre, secrio don Ramon Beren  
guer baxo dela tutela de su tio  
el Conde don Berèguer Ramõ  
gozando siempre de titulo de  
Conde de la misma manera que  
su padre le auia gozado en com

pañia del mismo don Berèguer.  
Que en el año de mil y nouen  
ta aun era menor, pues no tenia  
entõces sino solos ocho años: y  
sin embargo deßo se halla en el  
Archiuo pequeño del Cabildo  
de Barcelona, vna concessiõ q̃  
hizieron su tio y el, llamandole  
entrambos Condes de Barcelo  
na, a Bernardo Vdalardo y a Per  
sedia su muger: y la concessiõ  
fue de ciertas casas contiguas al  
Palacio Condal de Barcelona.  
En el año de mil y nouenta y sie  
te, ya yua don Ramon Beren  
guer en quinze años, desde el dia  
de san Martin del año precedē  
te en que se le cumplierõ los ca  
torze de su menor edad. Tomo  
entonces la orden de caualleria  
y succedio en todo el Condado  
de Barcelona, y no en sola la mi  
dad que su padre auia possedydo:  
porque en esta sazõ ya se auia  
ydo su tio don Berèguer a Hie  
rusalem y muerto alla. Salio dul  
ce y sabroso en la conuersacion  
y trato, y grandemente liberal,  
y señalado en armas. Por lo qual  
lleuaua tras si de tal suerte los a  
nimos y coraçones de todos sus  
vassallos, que ni aun en occasio  
nes violentas y de fuerça le falta  
uan, como se experimento bastā  
tamente en Carcassona y su Cõ  
dado en este proprio tiempo.  
Que viẽdo sus moradores que  
el Vizconde Bernardo Aton a

Don Ra  
mon Berè  
guer el ter  
cerõ f. lla  
maua Cõ  
de en vida  
de su tio.

Don Ra  
mon Berè  
guer el ter  
cerõ tomo  
el ordẽ de  
caualleria.

Condicio  
nes del Cõ  
de.

quien

Bernardo  
Aren se le  
uianá con  
Carcassona.

Carcassona  
resistió  
y da al Cō  
de.

quien estaua encomendada aque  
lla tierra no trataua de restituyr  
la a don Ramon Berenguer co-  
mo lo auia jurado sino que se al-  
caua con ella, por mas que este  
cauallero sela pedia con instan-  
cia, tomada primero la orden de  
caualleria, y la possessiō del Cō-  
dado de Barcelona: no quisierō  
dár lugar a tan maluada deter-  
minacion y grande tirania. An-  
tes bien auído entre si su acuer-  
do tō los pueblos de aquel esta-  
do tomarō las armas contra el  
Vizconde, y entregaron la ciu-  
dad de Carcassona y sus Fortale-  
zas al Conde de Barcelona co-  
mo a su señor natural.

*CAP. LXXX. DE LAS  
diligencias que el Conde  
de Barcelona don Ramon  
Berenguer el tercero co-  
menço a poner para la cō-  
quista de Tortosa: y del cō-  
cierto que en razōn desto  
hizo con el Conde de Pa-  
llas don Artal.*



Nel mismo año  
de mil y nouen-  
ta y siete, en que  
el Conde de Ba-  
celona no tenia  
sino solos quinze de edad, era  
ya tan animoso, y aspiraua a co-  
sas de tanto peso y momento,

quanto lo juzgara quien supiere  
que ya tenia muy en la cabeça en  
tonces la conquista dela ciudad  
de Tortosa y de su tierra, y que  
se yua aprestando para ella. Tan-  
moço como era, entendiendo se-  
ria de importancia para esta em-  
presa edificar vn castillo en el lu-  
gar de Amposta a poco trecho  
de Tortosa sobre la ribera de  
Ebro hazia el mar, hizo resolu-  
cion de leuantarlo. Y antes de  
executar esta resolucion, la co-  
munico con el Conde de Pallas  
don Artal, que era grã soldado:  
y abonandola el, y aun pidién-  
dole poder para executarla a su  
costa, se la dio desde luego el Cō-  
de, y le encomendo el castillo  
para quando estuuiesse edifica-  
do, y tambien la ciudad de Tor-  
tosa y su castillo llamado Zuda  
en caso que alcançasse victoria  
de los Moros. Y porque no fues-  
se todo cosa de esperança le en-  
comendo los Castillos de Gra-  
nyena y Tarrega: encaminando  
todo esto a obligar cō ello a dō  
Artal a que le fuesse valedor en  
esta y otras guerras. Donde no  
puedo dexar de pésar que todo  
esto yua encaminado a lleuár a  
delante lo que ya se auia cōtten-  
gado antes desto contra Torto-  
sa y su tierra. Que así lo aura de  
confessar quien supiere lo q̃ yo  
he visto en el tercer libro de las  
Antigüedades del Cabildo de

Intentos  
de conqui-  
star a Tor-  
tosa.

Amposta.

Conde de  
Pallas don  
Artal.

# Libro segundo de la Historia de los

Guerraco-  
rra Torto-  
sa.

Palabras  
notables.

Barcelona en el folio ciento y treynta y nueue, es asaber, el testamento sacramental que vnca uallero llamado Guillerme Lo baton hizo en catorze de Octu bre del año treynta y cinco del Reyno de Philipo, que fue el de mil y nouenta y cinco. Porque en el proprio testamento se dize que lo ordeno este cauallero, *iacens ante Tortuosam ciuitatem sauciatus vulnere quo obijt*, estado enfermo deläte de la ciudad de Tortosa de vna graue herida de que murio. El mismo lenguaje significa que la recibio en algun cerco y sitio que el exercito christiano tenia puesto a aquella ciudad. Y assi es acertado pensar que a la persecucion desta guerra se endereçaua el concierto que se hizo entre el Conde de Barcelona y el de Pallas. Concluyose y pufose por escrito en veynte y vno de Henero del dicho año de mil y nouenta y siete: y por ser el primero q he hallado del Conde don Ramon Berēguer, lo quiero poner aqui traduzido con mucha fidelidad del lengua Latina en Castellana, para que se vea los buenos assomos y principios de cauallero tan moço. Dize pues desta fuerte.

Este es el concierto hecho entre Ramon Conde de Barcelo-

na y Artal Conde de Pallas. En comienda el Conde Ramon a Artal el Castillo que pretende hazer en el lugar llamado Amposta, con los Castellanos del mismo Castillo, salua su fidelidad: y con ellos le da quatro partes en fendo de todo lo que pertenece al dicho castillo. Y de las otras dos partes le da la vna para señorio suyo, y la otra se reserua para su propiedad. Encomiēdale tambien el Castillo de Granyena con sus castellanos, salua su fidelidad, y dale la mitad del señorio que alli tiene, y el feudo que pertenece al dicho castillo. Encomiēdale assi mismo el Castillo de Tarrega y sus castellanos, salua su fidelidad: y dale el feudo con la tercera parte del señorio que alli tiene. Y si con el fauor de Dios pudiere el Conde Ramon ganar la ciudad de Tortosa, se la encomiēda a el con su Castillo llamado Zuda, y cō todo lo perteneciente a la mesma ciudad, de aquella manera que le encomiēda el Castillo de Amposta: y dale los feudos de Tortosa de la fuerte que los de Amposta. Por todas estas cosas a el encomendadas o concedidas en feudo se haze Artal hombre del Conde Ramon, firmādolo de su mano: y se obliga a serle solido y fiel, dela manera que vn hombre lo deue mejor ser a su media

Concierto  
entre el cō  
de de Bar-  
celona y  
el de Pa-  
llas.

Granyena

Tarrega.

Zuda de  
Tortosa.

Homena-  
ge del Cō  
de de Pa-  
llas.

no se-



no señor. Y jura serle leal en lo q̄ toca a su cuerpo y vida y a todo el honor que hoy tiene o con su consejo alcançare de aquí adelante: y que se lo ayudara a tener, deffender y guerrear contra todos así Christianos como paganos: y que le hara huestes y calalgadas y que le seguira quando el lo mandare o tuviere necesidad, ora asista el, ora no asista: y que le ayudara a cobrar y tener su honor y parias de Christianos y Moros: y que ter na paz o hara guerra sobre todo esto de la manera que ello mandare: y que le dara poder sobre la dicha ciudad y Castillos que por el alcançare de la dicha manera, o de qualquiera otra ganare con el ayuda de Dios en todo el Reyno de Tortosa: y finalmente que en todo el semejante honor no porna Castellanos ni los mudara sin su aprobacion y consejo. Hagase pues y atiendase por ambas partes a todo esto con entera fe y sin engaño, saluos en todos los derechos Ecclesiasticos de tal suerte que lo que fuere de Dios o deuiere serlo se ordene primero para su seruicio, a fin de que el se sirua acrecentar el honor en este siglo a los dichos Condes, y a sus vassallos, y concederles en el venidero la perpetua dignidad. Hizose esto en doze de las Kalendas de Fe-

brero del año nouenta y siete sobre el milésimo de la encarnacion del Señor.

Firmaron el Concierto los dos Condes, y alde de dellos muchos cavalleros principales que se hallaron presentes, Ramon Folch, Guillermo Berenguer, Bernardo Eccardo, Ramon Arnaldo, Ramon Renardo, Bernardo Berenguer, y Ramon presbytero que lo escriuió en el dia y año puestos arriba:

Cavalleros principales.

*CAP. LXXXI. DEL Obispo de Barcelona don Folch, que era de la casa de Cardona: y de su successor en el Obispado don Berenguer, que era de la sangre de los Condes de Barcelona.*



Neste tiempo ya era Obispo de Barcelona, desde el año alomenos de mil y noventa y seys vn cavallero principal del linage de los Vizcondes de Cardona, llamado Folch, q̄ segun algunos auia sido Vizconde, y en la fazon en que fue electo era Leuita de la misma Cathedral de Barcelona. Este fue el Obispo Folch, de quien, al erigiendo arriba en el primer li-

Grā Christianidad.

Folch Obispo de Barcelona

bro de f-



## Libro segundo de la Historia de los

bro desta Historia en que parte de Cathaluña estava antiguamente el Obispado de Egara, diximos que en diez y siete de Abril del año de mil y nouenta y seys consagró la Iglesia de san Martin en cierto pueyto o lugar llamado antiguamente Sorbed dentro de los terminos de S. Pedro de la Iglesia de Egara, que esta junto a Terraça. De lo qual se infiere bastantemente lo que dixe poco ha que don Folch ya era Obispo en el dicho año de mil y nouenta y seys. Y aduerto lo contra Tarafa que dize q̄ no lo fue hasta el siguiente. Fue dō Folch hombre de mucho valor y gran gouierno, y señalado biē hechor de su Iglesia. Murio en el tercero año de su Pontificado, en el de mil y nouenta y nueve. En el mismo le succedio en la silla episcopal vn cauallero descendiente de la sangre de los Condes de Barcelona, llamado don Berenguer, en quien no resplandecia menos la santidad y virtud que la nobleza del linage. Desde niño auia sido criado biē y santamente: y perseverando en esso y dandose juntamente a las letras lleuó a ser tan insigne assi en lo vno como en lo otro que fue hecho Abad del celebre Monesterio de S. Cucufate del Vales. Siendo ya viejo se ofrecio esta eleccion de Obispo de Bar

celona: y no huuó en el pueblo quien no le diese su voto, viendó en el tãta virtud y letras. Luego començo el bendito Obispo a mirar por su Iglesia y ministros y para este effecto puso en pratica, y trato con los de Barcelona que se obligassen a ayudarle de alli adelante con los diezmos de todas sus tierras, trabajos y frutos. Y supo ponderar y encarecer tanto este punto, que en onze de Junio del año siguiente, q̄ fue el de mil y ciento, hizieron ofrenda de lo que se les pedia a Dios, y a santa Cruz y a santa Eulalia y al buen Prelado para mietras viuiesse y despues de su vida al Cabildo. Y el agradecido Pastor desde luego recibio a los que firmarō el Aucto desta ofrenda (que como era negocio voluntario no deuieron todos consentir) a la cofradia de la Cathedral de santa Cruz, y los admitio a la participaciō de todas las buenas obras que se hiziesen en aquella Iglesia y en todas las de mas de su Obispado: y les concedio que los Canonigos de santa Cruz los recibiesen y enterrasen despues de muertos honradamente como a hermanos suyos, y escriuiessē sus nombres en vn libro, y les hiziesen cada año perpetuamente vn Aniversario.

Diezmos  
de Barcelona.

Agradecimiento.

Aueriguacion.

Don Berenguer Obispo de Barcelona.

**CAP. LXXXII. DE**  
*las hazañas del Conde de*  
*Vrgel don Armengol de*  
*Mayeruca, que caso con*  
*doña Maria hija del Con*  
*de don Peranzures, y fue*  
*señor de Valladolid.*



Nesta sazón ya  
 tenía largos ve-  
 ynte años el Cō  
 de de Vrgel  
 Ermengaudó hi  
 jo de Ermengaudó de Gerp y  
 de doña Lucia su primera mu-  
 ger: y era ya casado con doña  
 Maria hija de aquel gran caualle  
 ro Castellano el Conde don Pe-  
 ranzures, y de la Condesa do-  
 ña Elo su muger. Era don Pe-  
 ranzurez valentísimo soldado  
 y hombre rico y poderoso, y en  
 tre otros pueblos poseya la ce-  
 lebre villa de Valladolid, que a-  
 uia sido poblada en tiempo del  
 Rey don Alonso el Sexto por  
 el Conde don Rodrigo, de quíe  
 descendien los Girones. Aun-  
 que no se puede negar que don  
 Peranzures, siendo Señor de  
 ella no trabajasse su parte en edi-  
 ficarla como parece por la Igle-  
 sia mayor, Puente, y Hospital;  
 que son obras suyas. Que así  
 lo confiesa el Doctor Hierony-  
 mo Gudiel en el Compen-  
 dio de algunas Historias de Es-

paña en el capitulo quarto. Dio  
 el Cōde dō Peranzures el seño-  
 rio desta villa a su yerno dō Er-  
 mēgaudo para mas obligarle a  
 residir en ella, y guardarla de los  
 Moros. Así lo huuo de hazer  
 don Ermengaudó. Por lo qual el  
 Cōde dō Pedro de Rorrogal lo  
 llama dō Ermēgil de Valladolid  
 refiriēdo del vn hecho muy fa-  
 moso en armas y de grā proeza  
 q̄ fue llegar a arrācar las alduas  
 de la puerta de Cordoua pesar  
 de los Moros y llevarlas a su vi-  
 lla de Valladolid, y ponerlas a su-  
 villa de Valladolid, y ponerlas  
 en la Iglesia de Santa Maria la an-  
 tigua, donde el referido Con-  
 de don Pedro afirma que esta-  
 uan aun en su tiempo. Hazaña  
 porcierto tan grande q̄ por ella  
 y en memoria della se huuiera  
 de llamar don Ermengaudó de  
 Cordoua a no llamarse ya de es-  
 ta suerte su reuifabuelo, porque  
 auia muerto como gran solda-  
 do en la batalla que tuuo su her-  
 mano el Cōde de Barcelona dō  
 Ramon Borrel con los Moros  
 de la misma Cordoua, junto a  
 quella ciudad, como ya se vió  
 arriba. Pero ya q̄ no gozo deste  
 nōbre, es negocio muy sabido  
 q̄ gano otro nō menos honro-  
 so, q̄ es el de Ermēgaudo de Ma-  
 yeruca, muriendo tambí en vn  
 renciētro de cierta batallā q̄  
 tuuo con los Moros de aquel

Vallado-  
 lid, dada  
 al Conde  
 de Vrgel.

Hazaña  
 del Con-  
 de de Vr-  
 gel.

El Conde  
 de Vrgel,  
 casado cō  
 hija de dō  
 Peranzu-  
 res.

Casa de  
 los Girones.

Hierony-  
 mo Gudiel

Don Ar-  
 mēgol de  
 Mayeruca

Opinion.

Reprocha  
se.

Léb i An  
nal.c. 53.

Mayeruca

Don Ar-  
mengolde  
Castilla.

Doña Ma-  
yor.

Pueblo en el año de mil y cien-  
to y dos, yendo contra ellos con  
trezientos de cavallo y con mu-  
cha gente de apie. No falta quiē  
escriua que esta batalla fue en la  
Isla de Mallorca: pero es opi-  
nion que a mi parecer no lleua  
camino, supuesto lo q̄por todos  
los buenos Historiadores se su-  
pone como cierto q̄ hasta el año  
de mil y ciēto y ocho no pas-  
so exercito Christiano a aquella  
Isla. Hieronymo Çurita preten-  
de que Mayeruca es el pueblo  
que hoy llamamos Molleruca  
en Cathaluña. Este valeroso  
Conde dexo vn hijo y vna hija.  
El hijo se llamo Ermengaud y  
se crió en Castilla baxo dela tu-  
tela del Conde don Peranzu-  
res su abuelo: y la hija se llamo  
doña Mayor, la qual (como se  
saca de las genealogias hechas  
por el Conde don Pedro de Por-  
tugal) casó con el Conde don  
Pedro Froyaz de Traua, que  
fue muy gran señor y tuuo a su  
cargó la criança del Infante don  
Alonso el que despues se llamo  
Emperador. De don Pedro y  
de su muger doña mayor que  
daron dos hijos, de los quales  
el vno se dixo Bernardo Perez  
y el otro Fernan Perez. Y baste  
esto por aora. Que mas adelāte  
ya se hablara largamēte del Cō-  
de de Vrgel dō Armēgol de Ca-  
stilla nieto de dō Peranzures,

**CAP. LXXXIII. DE**  
*algunas cosas tocantes a*  
*la Cathedral de Barcelo-*  
*na, y entre ellas dela muer-*  
*te del Obispo don Beren-*  
*guer, gran siervo de Dios.*



N el año siguiēte  
que fue el de mil  
y ciento y tres, se  
acordarō mucho  
del Cabildo de  
Barcelona el Vizconde de Car-  
dona Bernardo Amat y su mu-  
ger doña Almodis, obligados  
en XXX, del unto a proueerle ca-  
da año perpetuamēte de ciertas  
medidas de aq̄lla su marouillo-  
sa sal de Cardona. Y doyle este nō-  
bre alsiporauer allí mōtes della  
como por crecerse por mas  
q̄ cortē y saquē, y ser de varios y  
diuerfos colores. En el propio  
año el Preposito o pauorde Ra-  
mon Guillen del Cabildo de Bar-  
celona, como quien presidia en  
el no dormia sino q̄andaua muy  
solicito mirādo por lo q̄ le fue-  
se de prouecho. Y aduirtiēdo q̄  
lo seria alcançar vna confirma-  
ciō Papal de todo lo que hasta  
entonces auia recebido aquella  
Iglesia de mano de los Obispos  
y de los otros fieles, la procuro  
luego y la pidio al Papa Pas-  
qual. El qual la otorgo en veyn-  
te y siete de Enero del segun-

Sal de Car-  
dona.

Confirma-  
ciō Papal  
de los bie-  
nes de la  
Cathedral  
de Barcelo-  
na.

do año

do año de su Pontificado, q̄ fue el de mil y ciento y quatro. Recibio tambien en la misma Bulla al Cabildo baxo de su proteccion y amparo, y dispuso que no se pudiesse augmētār el numero de quarenta Canonigos q̄ en el solia auer. La Bulla vino dirigida al Preposito Ramon: de lo qual ninguno ha de inferir q̄ ya era muerto el Obispo don Berenguer en esta fazon. Que pues el negocio della era del Cabildo no era mucho viniesse ella dirigida a quiē presidia en el y no al Obispo. Y por otra parte es cierto que don Berenguer viuia entonces, pues en diez de Deziēbre del mismo año consagro en el Valles la Iglesia de Santa Eulalia de Corron el baxo, y le seña lo terminos: y en treynta de Nouiembre del año de mil y ciento y cinco consagro y doto la Iglesia de san Andres del Palomar y le especifico sus mojones. Murio, dexando de si extraño exemplo de santa vida para sus successores, en el seteno año de su Pontificado, que segun el de su eleccion que se aueriguo arriba, huuo de ser el de mil y ciento y seys. Tratose luego de darle successor: y de parecer del Cōde don Ramō Berenguer el tercero y del clero y pueblo de Barcelona fue nōbrado el preposito de la misma Iglesia Ramō Guillē.

Santa Eulalia de Corron el baxo.

S. Andres del Palomar.

Don Ramon Guillen, Obispo de Barcelona.

CAP. LXXXIII. DE como el bienauenturado san Oldegario Preposito de la Cathedral de Barcelona tomo el habito de Canonigo reglar en el monesterio de san Adrian, y lleugo a ser Prior.



Vnque el estado que en esta fazon tenia en costumbres y virtud la santa Iglesia de Barcelona era sin duda auentajadissimo como ya queda escrito, con todo esso no estaua tan contento y satisfecho de si el bienauenturado san Oldegario, que no se pudiesse de quando en quando a considerar si podria dar alcance a algū otro camino mas derecho para el cumplimēto de la ley y voluntad de Dios. Reboluialos a todos en su memoria: y en todos ellos hallaua santos y pecadores. A vnos via peligrar en la barrera, y a otros guarecerse en el cosso: a vnos nauos saluarse en alto mar, y a otros perecer en el puerto. Ponderaua como vnos eran entre las espinas, rosas, y otros entre flores, hortigas: y como entre los albañares de los peccadores y pecados olian suauemente las rosas de las vidas de los vnos, y

Consideraciones de S. Oldegario.

Alabças  
del estado  
religioso.

entre el azahar y açucenas de los virtuosos y virtudes, hedian los vicios de los otros. Y finalmete adõde quiera q̃ boluía los ojos via pan de todos cedaços. Con todo esto bien mirado lo vno y lo otro, conocio que el camino mas perfecto y mas correspondiente a su desseo y intento era el de la religion. Y con mucha razón porcierto. Porq̃ en este bie el hõbre mas seguro, cae mas tarde, y se leuanta con mas facilidad. En el estan remotas las ocasiones de pecar, y propinquas las de seruir a Dios. En el no solo se guardan los mandamientos sino tambien los consejos euangelicos. En el se purifica el coraçon, del està desterrados los mūdanos affectos, cortadas las rayzes de la ambicion, y en el se inxertan puas de amor feruoroso de Dios, que en breue produzē abundante fruto. En el estan holladas las promesas mundanas, escarnecido el Demonio, castigada la carne, y desecha la rueda de la vanidad. Quanto en el hay, incita a mortificacion, a recogimiento, a charidad, y a zelo de la saluacion. Por esto determino el santo Preposito endereçar a el la pro de su intento, para poder tomar tierra en su seguro puerto. El cogio para ello el de la religiõ de los canonigos reglas del bienauenturado Doctor

de la Iglesia S. Augustin en el monesterio della, que el Obispo don Bertrã acordandose de S. Rufo de la Proença, de donde el auia salido, y de la perfecciõ grande q̃ en el se professaua, auia fundado en la antigua Iglesia de san Adrian en la ribera de Besos a media legua de Barcelona, como ya se vio arriba. En este nueuo monesterio tomo el habito el bienauenturado Preposito S. Oldegario: y escriuiese que le tomo en su iouentud. Y pues esta edad dura hasta los quarenta años, y estos no los tuuo el seruo de Dios hasta el año de mil y ciento, supuesto lo que ya se dixó arriba que nacio en el año de mil y sesenta, quadra muchissimo esta verdad con lo que no se puede negar q̃ en diez y nueue de Nouiembre del año treynta y nueue del Reyno de Philipo, q̃ fue el de mil y nouenta y nueue, no solamente tenia ya el habito, pero q̃ allende de esso auia ya llegado entõces por su escuela rescidas virtudes a ser Prior del dicho monesterio. Que en aquel dia y año dio a cẽso ciertos derechos del Cabildo de Barcelona el preposito Ramõ de consenti miẽto del obispo Folch y del mismo cabildo, y la escriptura q̃ de ello se hizo (la qual mesma original he visto suelta en el Archivo del Cabildo.) la firmo desta

S. Oldegario, Canonigo regular.

S. Oldegario, Prior de san Adrian.

Firma de  
S. Oldegario.

fuerte el santo *Signum Ollegarij præsbyteri serui sancti Adriani*. Y deste año adelante se hallan muchas firmas en las quales el bendito varon se da el proprio titulo de presbytero y liero de san Adrian. Fuele sin duda muchos años.

**CAP. LXXXV. DEL**  
*favor que hizieron al monesterio de san Adrian el Conde de Barcelona dō Ramon Berenguer el tercero y su primeramuger doña Maria Rodriguez, siendo Prior S. Oldegario, el qual fue hecho despues Abad de san Ruso de la Proença.*

**E**N el tiempo en que san Oldegario fue Prior del monesterio de san Adrian procuro el crecimiento del nueuo monesterio, hasta en los bienes tēporales para el mantenimiēto de los Canonigos. Y quien para esso le dio mas que nadie la mano fue el Cōde dō Ramō Berēguer el tercero. Que a peticion suya, en quatro de Agosto del año quareta y quatro del reyno de Philipo, q̄ fue el de mil y ciento y quatro, hizierō donaciō el y la Condesa doña Maria su mu-

ger a aquel religioso monesterio del diezmo de todo aquello q̄ a el le tocava de derecho de todos los nauios de su estado, asy pequeños como grādes. El priuilegio aun esta en pie en el archivo del priorado del monesterio de santa Maria de Terraça, q̄ era de la mesma Ordē, y yo lo porne aqui traduzido de Latin en Castellano, para q̄ sirua de memoria del monesterio d̄ S. Adriā. Es pues el instrumēto el q̄ se sigue.

Por quāto consta q̄ cō limosnas y ofrendas se puede redimir los pecados y alcançarse la gracia de Dios, portāto yo Ramon Berēguer por la gracia de Dios Cōde y Marques de Barcelona con mi muger la Cōdesa Maria para impetrar el perdō de mis pecados damos a Dios y a los canonicos de la Iglesia de S. Adriā q̄ esta cerca del rio de Besos, todo el diezmo de qualquier cosa que nos tocara d̄ qualesquier nauios asy pequeños como grādes en todo nuestro honor, asy de robos como de captiuos y de todo mueble q̄ de qualquier manera nos perteneciere de esso. Y este diezmo, como esta dicho, del mar lo damos por entero a los Canonigos y a sus succēsores, para q̄ lo posseā perpetuamēte, y de mejor gana intercedan delante del Señor por nuestros pecados y por los de nuestros pa-

Auēto de  
cierta donacion q̄  
el Conde  
de Barce-  
lona ha ze  
al moneste-  
rio de san  
Adrian.

## Libro segundo de la Historia de los

dres, y si alguna persona, de qual quier sexo o orden que fuere, o faren romper o gastar esta obra de nuestra largueza, satisfaga tresdoblado el daño a los melmos Canonigos, y incurra en la ira de Dios que se deue a los ladrones. Hizose esto a dos de las Nonas de Agosto del año quarenta y quatro del reyno de Philipo Rey.

Donde no puedo dexar de aduertir de passo, que por no auer se tenido noticia hasta aora desta muger del Conde llamada doña Maria Rodriguez como presto se vera, por esso escriuió el otro dia cierto Author en la Historia general de los santos de Cathaluna que doña Almodis con quien estaua casado el Conde en el año de mil y ciēto y seys fue su primera muger. Pero no fue sino segunda, pues ya se ha visto que en el año de mil y ciēto y quatro estaua casado el Cōde con doña Maria Rodriguez: y por la propria razón doña Dolça fue la tercera, y no segunda. Al cabo de muchos años que san Oldegario era Prior del monesterio de san Adrian se fue al de san Rufo de la Proença con animo de ser subdito en el. Pero el señor q̄ no enciende la vela para esconderla baxo del celemin sino para ponerla y assentarla sobre el candelero, y alumbrar cō,

ella a los q̄ entrā en su Iglesia, se siruió que en vacado el Abadido de aquella insigne y religiosissima casa, se proueyesse por elecció en la persona deste varon de Dios. Y deuio ser esto cerca del año de mil y ciēto y ocho pues se sabe q̄ fue Abad algunos años, y q̄ fue electo en obispo de Barcelona en el año de mil y ciēto y quinze, como presto se vera. El monesterio de S. Adrian ya no esta en pie; y solo queda del la Iglesia, y es ella parrochial hasta hoy.

*CAP. LXXXVI. DE COMO el Conde don Peranzures tutor del Cōde de Vrgel don Armengol su nieto fue contra la ciudad de Balaguer con fauor y ayuda del Conde de Barcelona dō Ramon Berenguer el tercero, y lagano a los Moros.*

**Q**Vando el Cōde de Vrgel dō Armengol de Gergano a los Moros la ciudad de Balaguer y otros Pueblos y castillos en la ribera del Rio Segre, conforme a lo que ya se cōto arriba, contentose con hazer tributario al rey Moro, y no quiso hecharlo de las fortalezas. Y de aqui es que despues por el

S. Oldegario, Abad de san Rufo.

Opinion.

Reprocha se.

San Oldegario seua a san Rufo de la Proença.

tiempo



tiempos fue facil a los Moros leuantarse otra vez con ellas, ne gando las Parias a los successores del Conde, señaladamente auiedose y do su inmediato successor don Armengol de Maye ruca a viuir a Castilla a la villa de Valladolid que su suegro el Cō de don Peranzures le dio, y quedandose alla su heredero dō Armengol de Castilla muy niño, baxo de la tutela de su abuelo. Y de hecho con estas ocasiones se leuataron los Moros cō las Parias y se hizieron fuertes en la ciudad de Balaguer, y en los de mas Castillos, no reconociendo en nada al Conde don Peranzures por mas que fuesse tutor del niño su señor, y gouernador del Condado de Vrgel y de todo lo perteneciente a el. Sintio mucho don Peranzures el atreuimiento de los Moros, y luego para vengar el agrauio y cobrar lo que era de su nieto se apresto para la conquista de Balaguer y congrevo vn muy buen exercito de los mejores y mas valientes soldados del Cōdado de Vrgel. Aunque considerando con atencion la dificultad del negocio por ser muy fuerte la ciudad assi por razon del Rio Segre q̄ la cine por Medio dia como por razon de la montaña q̄ con el Castillo que tiene en su cumbre la guarda y rodea por Tra-

montana, pidio fauor para esta guerra al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, que ya tenia veynte y quatro años de edad en el de esta jornada, pues este fue el año quarenta y ocho del Reyno de philipo, al qual res ponde el de mil y ciento y seys, y el Conde auia nascido en el de mil y ochenta y dos. El qual como quiẽ ningun na cosa desleaua mas que perseguir a los infieles, luego condescendio con lo que se le pedia, ponderado juntamē te q̄ la jornada era para prouecho y biẽ de su deudo el Cōde de Vrgel. Hizo gente: y ambos a dos, el y el Conde don Peranzures, acometieron de tal suerte a la ciudad de Balaguer, que aun que tan fuerte la rindieron harto presto. Y lo proprio hizieron de algunos otros Castillos y pueblos de aquella ribera de Segre. Concluyose esta venturosa jornada a los postreros de octubre del dicho año de mil y ciento y seys. Hizose luego la particion de la victoria por el Conde don Peranzures, y por los ca ualleros mas ancianos del cōdado de Vrgel en el primero de No uiebre: y todos ellos de comun acuerdo adjudicaron al Conde de Barcelona el Castillo de Niũ mur o de la Rabita, y la mitad de toda la Zuda de Balaguer, q̄ era el castillo de aquella ciudad

Don Perã  
zules pide  
fauor al  
Conde de  
Barcelona

Balaguer  
se gana.

particion  
de la vic-  
toria.

Los Mo-  
ros se leu-  
tan cō Ba-  
laguer.

Don Perã  
zures em-  
prende la  
conquista  
de Bala-  
guer.

Asiento  
de Bala-  
guer.

y no el palacio del Rey Moro. Que ya vimos arriba en el con-  
cierto que hubo entre este Con-  
de, y el Conde de Pallas dō An-  
tal sobre la guerra q se auia de  
hazer a Tortosa, que el Castillo  
della se llamaba Zuda *Cum ip-  
so Castro* (iizen) *quod voca-  
tur Zuda*. Al Conde de Barce-  
lona ya se le auia muerto en esta  
sazon su primera muger doña  
Maria Rodriguez, y aun ya esta-  
ua casado con otra senora llama-  
da doña Almodis. Ya ella y a  
los hijos q della tuuiese de alli  
adelante (que hasta entonces no  
los tenia) hizo donacion de to-  
do lo que desta guerra le cupo,  
con las siguientes palabras. *Et  
ego Raimundus Comes Bar-  
cinonensis dono uxori mea  
Almodi & filijs quos de ea  
habuero omnia que acaptauit  
in Balagario*. Y yo Ramō Cō-  
de de Barcelona, doy a mi mu-  
ger Almodis y a los hijos que  
della tuuiere todo lo que he ga-  
nado en Balaguer. El instrumen-  
to publico de esta particiō y ta-  
bien de la donacion he visto en  
el primer libro de los feudos en  
el archiuo real de Barcelona en  
el folio ciento y cinquenta. Y en  
el se cuenta como el Conde de  
Vergel dō Ermēgaudo era muy  
niño y que por el regia el Con-

dado su abuelo el Conde don  
Pedro. Este era el Conde don  
Peranzures. Cierta Antor mo-  
derno lo llama don Pedro Affu-  
riz y dize que era primo her-  
mano del Condezillo dō Armē-  
gol. Pero dixolo assi, porque pē-  
lo que don Pedro era algun ca-  
uallero de la casa de Vergel, no  
auiendo tenido noticia de don  
Peranzures que era abuelo y tu-  
tor del niño. El es el Conde dō  
Pedro que se halla en esta jorna-  
da Que en la casa de Vergel no  
auia ninguno que se llamasse dō  
Pedro Affuriz, ni aun ningun  
primo hermano del Condezil-  
lo que pudiesse entonces serle  
tutor. Porque si alguno huuiera,  
nō pudiera ser sino algū hijo de  
don Guillermo hermano vnico  
de su padre como consta por el  
testamento que se traxo arriba  
del Conde don Ermēgaudo de  
Gerp. Y es cierto que don Gui-  
llermo no podia tener hijo en  
el año de mil y ciento y seys q  
fuesse de edad para ser tutor de  
su primo el Conde don Armen-  
gol de Castilla, pues consta por  
el referido testamento que don  
Guillermo era hijo de la segun-  
da muger de don Armengol de  
Gerp llamada doña Adalayda,  
con la qual no caso este gran ca-  
uallero hasta el año de mil y o-  
chenta, siendo verdad como lo  
es que en el de mil y setenta y nue-

Opinion.

In Histo-  
ria genera-  
lisand. Ca-  
thaloniz.Reprocha  
se.Razon de  
importan-  
cia.Doña Al-  
modis fe-  
gunda mu-  
ger del Cō-  
de de Bar-  
celona.Palabras  
notables.

oé, aun vivia su primera muger  
doña Lucia, segun ya se vio atri-  
bularisimamente y con euidén-  
cia. De lo qual se sigue que don  
Guillermo no podia tener en el  
año de mil y ciento y seys, que  
es el de esta jornada, sino veynte  
y seys años quando mucho.  
Y así no era posible tener hijo  
en aquel año que pudiesse ser tu-  
tor de su primo don Armengol,  
y governador de sus estados.  
Boluióse a Castilla el Conde dō  
Peranzures: y porque muerto el  
Rey della don Alfonso el sexto  
en en el año de mil y ciento y  
nueve procurava se efectuase el  
matrimonio que enia señalado  
el Rey entre su hija y heredera  
doña Vrraca y dō Alfonso Rey  
de Aragon, le quito ella desde  
luego el estado y tierra. Y aun  
que el Rey de Aragon se le mādó  
restituyr en viendose casado  
con doña Vrraca, con todo es-  
so se vino a esta tierra y se reco-  
gió en el estado del Conde de  
Vrgel su nieto con la Condesa  
doña Elo su muger. Y allí res-  
dió alguntíempo, como tutor de  
su nieto: y para mayor seguri-  
dad del Rey le hizo donacion  
de las tres partes de la ciudad de  
Balaguer y de sus terminos, con  
la mitad de los Castillos de Lau-  
renç, Montaron, Hualó, Caste-  
lton, Agerre, y Alibela; que eran  
de la conquista de tos Condes

de Vrgel y estauan en poder de  
infieles: y tãbié le hizo donaciō  
de la fuerza de Balaguer q̄ la lla-  
mavan Zuda, como lo escriue  
Hieronymo Çurita en el pri-  
mer libro de sus Annales en el ca-  
pitulo treynta y ocho. Aunque  
en esto postrero se engaña, por  
no aver tenido noticia de lo que  
tengo referido q̄ la mitad de la  
Zuda se adjudicó al Conde de  
Barcelona don Ramon Beren-  
guer el tercero quãdo en el año  
de mil y ciento y seys se ganó a  
los Moros aquella ciudad. Que  
segun esto, no podia don Peran-  
zures dar al Rey sino sola la mi-  
tad de aquella fortaleza llamada  
Zuda. Y con esto quadra lo que  
luego dize el mismo Hieronymo  
Çurita que el Rey dio entō-  
ces a don Peranzures, y a su mu-  
ger y a su nieto el Conde de Vr-  
gel la mitad de la dicha Zuda  
para que la tuuiesen por el en-  
feudo. No les dio mas, porque  
no le auian ellos dado mas; ni se  
podian aver dado mas. No nie-  
go yo que Hieronymo Çurita  
sea historiador grauisimo: però  
como quise no pudo ver todos  
los papeles viejos autéticos no  
encontro con este q̄ yo he refe-  
rido de la cōquista de Balaguer  
y de la parte que le cupo al Con-  
de de Barcelona: y así huio de  
faltar en lo que ya queda impug-  
nado por mi. Obispo A.

Opinion  
de Çurita

Reprocha  
se.

Don Ber-  
nard Con-  
de de Ba-  
laga.

Castile-  
ros buri-  
ciens.

Don Perā  
zures se  
bueue a  
Castilla.

Don Fe-  
ranzures  
se viene a  
Vrgel.

**CAP. LXXXVII. DE**  
*la donacion que el Conde*  
*de Barcelona don Ramon*  
*Berenguer y el Conde de*  
*Besalu dō Bernardo Gui*  
*llen se hizierō de sus esta*  
*dos el vno al otro: y de co*  
*mo caso el de Besalu con*  
*hija del de Barcelona.*

**D**OR este tiempo  
 el Conde de Besa  
 lu don Bernardo  
 Guillē era y muy  
 viejo: y con todo  
 esto cō el desseo que tenia de no  
 passar desta vida sin dexar algū  
 hijo que le succediesse en los es  
 tados, trato de casarse para este  
 efecto. Puso los ojos en vna hi  
 ja gallarda y hermosa que al Cō  
 de de Barcelona don Ramon Be  
 renguer el tercero le auia queda  
 do de su primera muger doña  
 Maria Rodriguez: y significan  
 do este su desseo al dicho don  
 Ramon, se comēço desde luego  
 a tratar el casamiento, aunque no  
 se effectuo tan presto. Que cier  
 to es que se alargo hasta el año  
 quarenta y ocho del Reyno de  
 Philipo, q̄ fue el de mil y ciēto y  
 ocho. Entōces se apreto mas, y  
 hallandose presentes el Senescal  
 Guillermo Ramō, Guillē Ramō  
 de Castelluel, la Vizcōdesa Er  
 mesenda, Arnaldo Lerz, Bertrā

de Lerz, Bernardo Ramō de Ma  
 ta, Pedro Ramon, Dalmacio de  
 Pedra tallada, y don Berenguer  
 Obispo de Girona, se concluyo  
 del todo en el primero de Oc  
 tubre del dicho año. Las pala  
 bras del Cōde de Barcelona fue  
 ron estas, como lo he visto en el  
 Archiuo Real de Barcelona en  
 el segundo libro grande de los  
 feudos en el folio noueno. *Do*  
*no atque trado tibi Bernar*  
*do Bisullunensi Comiti filiā*  
*meam prolem Maria Rude*  
*rici in coniugium.* Doy y en  
 trego en matrimonio mi hija, na  
 cida de doña Maria Rodriguez,  
 a vos don Bernardo Conde de  
 Besalu. Y juntamente le señalo  
 en dote el Condado de Vique  
 para despues de sus dias, dispo  
 niendo tambien que le pudiesse  
 tener y gozar don Bernardo aū  
 que su muger muriesse sin nin  
 gun heredero. Concluydo en  
 esta forma el matrimonio, vien  
 dose ambos los dos Cōdes, sue  
 gro y yerno, sin hijo varon que  
 les pudiesse succeder en los esta  
 dos, trataron cō maduro acuer  
 do entre si y los grandes de los  
 dos Condados lo que mas con  
 uiniesse acerca desto: y hizose a  
 la postre vna muy buena resolu  
 cion. Y fue ella que passados so  
 los nueue dias despues del refe  
 rido matrimonio, es asaber, a

El Conde  
 de Besalu  
 casado cō  
 hija del  
 Conde de  
 Barcelona

Palabras  
 notables.

Don Ber  
 nardo Gui  
 llen Con  
 de de Be  
 salu.

Caualle  
 ros princi  
 pales.

Donació  
del estado  
de Barce-  
lona al cō  
de de Be-  
salu.

Gēte prin-  
cipal.

Donacion  
del estado  
de Besalu  
al Conde  
de Barce-  
lona.

diez de Octubre del proprio año de mil y ciento y ocho, el Conde de Barcelona hizo donacion al Conde de Besalu su yerno de los Condados de Girona Manresa, y Barcelona, y de los Obispados de Girona y Barcelona y de los Castillos y Abadías q̄ en todos ellos auia, y de los Castillos de Camarasa, Cubells, y Estopañan, y finalmente del honor q̄ poseya en Balaguer y su comarca: para que en caso que no tuuiesse hijo de legitimo matrimonio pudiesse don Bernardo gozar y ser absoluto señor de todo ello: y en caso q̄ Dios le diesse hijo varon, le fuesse tutor don Bernardo, y gouernasse estos estados hasta que el tal hijo llegasse a edad de quinze años. A todo lo qual se hallaron presentes el Obispo de Girona don Berenguer, Pedro cabeça de la Escuela y juez, la Vizcondesa Ermesenda, y el Senescal Guillermo Ramon, Guillermo Ramon de Castellucll, Dorcas, Arnaldo de Cartiliano, Dalmacio Ramon, Galceran de Ostoles, Cugull, Reambaldo de Bafeya, Dalmacio de Pedratallada, Ramon Oldegario, y Bernardo sacerdote, q̄ escriuió el Auçto como lo he visto en el archiuo real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el fajo A, en el numero doziētos y quin

ze. Y luego en el mismo dia el Cōde de Besalu dō Bernardo hizo al de Barcelona su suegro otra donació semejante a esta en todo y por todo, y con las proprias condiciones, de todos sus estados, es a saber, de los Condados de Besalu, Ripol, Vallespir, y Perapertusa, y de todos los Castillos y Abadiados que en ellos se encierran: exceptando solamente los señorios de Olot y de Ripol que ya auia concedido y dado al Monesterio de Ripol. A la qual donacion asistieron la Vizcondesa Ermesenda, Bernardo Ramon, Pedro Ramon de Mata, Berenguer de Aruñuno, Bernardo Arnal de Soler, Bernardo Adalberto de Nauata, el Senescal Guillermo, Guillermo de Castellucll, Dorcas, Dalmacio de Pedratallada, Reambaldo de Bafeya, don Berenguer Obispo de Girona, Arnaldo de Lerz, Bertran de Lerz, Arnaldo Arcediano de Guardia, Guillermo Hugo de Cabren, Arnaldo de Palera, y Bernardo que escriuió el Auçto, que aun se conferua en el lugar proximately citado en el fajo E, en el numero treziētos y ouēta y cinco. Y en estas dos donaciones es mucho de notar lo que los dos Cōdes dizen en ellas, que las hazen de sus estados, *cum omnibus per-*

Gēte prin-  
cipal.

# Libro segundo de la Historia de los

Palabras  
notables.

*tinentibus qua Regia potesta  
ti quocunque modo debent cō  
gruere*, con todas las cosas a e-  
llos pertenecientes que de qual  
quier manera deuen conuenir a  
la Regia potestad. Y noto yo es-  
to, para que se acabe de entēder  
que el Conde de Barcelona y el  
de Besalu, y aun los de Vrgel y  
Cerdaña eran en sus estados co-  
mo los Reyes en sus Reynos, y  
que no se diferenciauan dellos si  
no en solo el nombre.

*CAP. LXXXVIII. DE  
como a instancia del Pa-  
pa Pasqual el segundo fue-  
ron los Pisanos sobre las  
Islas de Mallorca y Me-  
norca, y las ganaron a los  
Moros: y de como las per-  
dieron presto, y propuso en  
tonces el Cōde de Barcelo-  
na yr otra vez sobre ellas.*



O R este tiempo  
era grandísimo  
el dano q̄ los Mo-  
ros delas Islas Ba-  
leares de Mallor-  
ca y Menorca hazian en las co-  
stas de Cathaluña, Proença y tã  
bien en las de Italia. Por lo qual  
para remediar este mal persuu-  
dio con sus cartas el santísimo  
Pontifice Pasqual el segundo a

la Republica de Pisa, de la qual se  
sabe que era entonces poderosí-  
sima por mar, a que tomassen el  
cuydado de ganar estas dos Is-  
las. Holgaron los Pisanos de cō-  
plazer al Pontifice en tan santa  
demanda. Y armando la mayor  
flota de Galeras y fustas que pu-  
dieron, començaron la guerra  
con tanta gana q̄ en toda la ciu-  
dad no quedo hombre, que pu-  
diessse tomar armas, que alla no  
fuesse. Succedioles prosperamen-  
te la jornada: y en dos años y al-  
go mas q̄ alla se detuuieron (des-  
pues de auer tenido cercadas las  
Islas seys meses) al fin las ganarō  
aunque con grandísimos traba-  
jos de hambre y naufragio que  
padecieron. Matarō los Pisanos  
en esta guerra al Rey de Mallor-  
ca, y traxeron presa a la Reyna y  
a vn hijuelo suyo, y lleuaronse  
muchos y muy ricos despojos.  
El Doctor Illesca en su Pontifi-  
cal escriue que esta victoria se  
alcanço en el año de mil y cien-  
to y ocho, conforme a lo que sig-  
nifican vnos versos Latinos que  
los Pisanos siendo de buelta de  
Mallorca pusieron en Marsella  
en la Iglesia de san Victor don-  
de diero sepultura en vn tumulo  
grande a muchos de los suyos  
que en la guerra auian perdido  
la vida. Y siendo ello así como  
lo creo, tengo para mí que el  
Conde de Barcelona don Ra-

Pisa em-  
prende la  
conquista  
de las islas  
Baleares.

Las islas  
ganadas.

Tiempo:

mon Berenguer el tercero, mo-  
uido de compassiō de ver el tra-  
bajo que los Pisanos padecian  
de muchos dias atras en el cerco  
y conquista de estas dos Islas, hi-  
zo determinacion a la postre de  
yrles a fauorecer. Sea lo que fue-  
re, los Pisanos salierō con victo-  
ria y se fueron a su ciudad de Pi-  
sa: pero dexando las Islas a tan  
mal recado y con tan poca guar-  
nicion que pudieron los moros  
en breue yrse otra vez absolu-  
tos señores dellas y hazer tanto  
daño en las mesmas costas mari-  
timas de Italia, Proença y Catha-  
luña, que el buen Conde de Bar-  
celona huuo de hazer resoluciō  
de emprender otra vez la con-  
quista de Mallorca y Menorca y  
tambien de Yuiça.

**C A P. L X X I X. D E**  
*como el Vizconde dō Ber-  
nardo Aton se apodero de  
Carcassona: y fue entonces  
contra el cō poderoso exer-  
cito el Conde de Barcelo-  
na don Ramon Berenguer  
el tercero.*

**N** O pudo effectua-  
re esta resoluciō  
sin presto, por ra-  
zō de los alboro-  
tos q̄ siēpre cau-  
laua en Carcassona el Vizconde

don Bernardo Aton. Que vien-  
dose hechado della este caualle-  
ro por los de la propria ciudad  
como ya se vio arriba, y conside-  
rando que no tenia fuerças para  
resistir al Conde de Barcelona  
ni para sojuzgar a quel estado, se  
confedero con Guillermo Cō-  
de de Putiers, que tenia vsurpa-  
do el Condado de Tolosa: y pa-  
ra que con su fauor pudiesse co-  
brar la ciudad de Carcassona hi-  
zole pleyto homenage q̄ la ter-  
nia por el cō todo el Condado  
en feudo: y hecho esto mouio  
gran guerra a los de Carcassona.  
Y no pudiendo ellos resistir, se  
concertaron con el y se la entre-  
garon, jurando primero el Viz-  
conde que no les haria daño nin-  
guno en sus personas y bienes  
por la ocasion dela guerra pas-  
sada. Pero fue grande lastima q̄  
en entrando dentro dō Roger  
hijo mayor del Vizconde, lue-  
go contra el juramēto de su pa-  
dre tomo presos a todos los  
mas principales, y a muchos de  
ellos mando sacar los ojos y cor-  
tar las narizes con estraña crueldad,  
executado en ellos castigo  
mas terrible que la misma muer-  
te: y los destierro de aquella tier-  
ra muy ignominiosamente. Mu-  
chos dellos se vinieron a Catha-  
luña: y el Conde viēdo que por  
su respeto auian sido tan mal tra-  
tados les hizo grādes mercedes

El Vizcon-  
de Aton,  
apodera-  
do de Car-  
cassona.

Estraña  
crueldad.

en sus

Las Islas  
perdidas  
otra vez.

El Conde  
de Barcelo-  
na em-  
prende la  
conquista  
dellas.



en sus tierras: y luego no pudiendo sufrir tan grande afrenta y injuria, mandó ayuntar vn muy buen exercito, y fue cōtra el Vizconde para hecharle del estado y castigar su rebelion. El Vizconde, entendiendo la yda del Conde, ayunto tambien mucha gente y se puso muy en orden para resistirle y defenderse en la posesion de aquel señorio, por las armas. Entonces muchos señores y personas muy religiosas viendo que desta guerra recebia muy gran daño la Christiãdad, por diuertirse con ella el Conde de Barcelona dela conquista que auia tomado contra los infieles, se interpusieron; porq̃ no se diessse batalla, y se concertasse aquella diferencia. Y Dios se siruió que se concertó. Y el concierto fue que el Vizconde hiziesse pleyto homenaje al Conde de Barcelona, de tener por el en feudo la ciudad de Carcassona y todo su Condado: y le siguiessse y valiesse con todos sus caualleros en las guerras que tuuiesse, y de la misma manera todos sus sucesores. Entonces puso cerco el Conde al Castillo de Folsis, por que el señor del nõ reconocia el directo dominio que el tenia: y en esta guerra fue muy seruido el Conde dela gente que auia embiado la ciudad de Barcelona por Mar y por tierra. Hiero

nymo Çurita pretiende que esta jornada de Carcassona succedio despues de la que el Conde hizo a Mallorca a su cuenta quando auendola ya perdido los Pisanos la boluio a ganar. Pero no se ha de poner sino mucho antes en este tiempo en que yo le doy asiento, pues la jornada de Mallorca la començo el Conde en el año de mil y ciento y catorze, y la de Carcassona ya estaua muy del todo concluyda en el año de mil y ciento y doze. Por que en el Archivo Real de Barcelona en el Armario general de Cathaluña en el saco C, en el numero trezientos y sesenta he visto la postrera resolución que en esta materia se hizo en presencia de Ricardo Arcebispo de Narbona y de Guillermo Ramon Dapifer y de otros caualleros principales en ocho de Junio del dicho año, que fue dar y entregar el Cōde de Barcelona al Vizconde don Bernardo Aton la ciudad de Carcassona con todos los derechos a ella pertenecientes, quedando empero en su fuerza los conciertos que entre los dos se auian pactado, que sin duda fueron los que referidos quedan ya. Y así no se puede poner ningun genero de duda en lo que dicho tengo contra el famoso Historiador Hieronymo Çurita.

Opinion de Hieronymo Çurita.

Reprocha se.

Aueriguación de tiempo.

El Conde de Barcelona, contra Aton.

Las diferencias acordadas.

Cerco sobre el Castillo de Folsis.

**CAP. XC. DE CO-**  
mo recayo el Condado de  
Besalu en el de Barcelona:  
con la qual ocasion se po-  
ne una lista de todos los  
Condes de Besalu, y se da  
razon del Obispado que  
alli huuo antiguamente.

**E**N el tiempo de  
estos alborotos  
y guerras passo  
de la vida el bué  
Conde de Besa-  
lu don Bernardo Guillen en el  
año de mil y ciento y onze sin  
dexar hijo q le succediese. Por  
lo qual en virtud dela donació  
arriba puesta que auia hecho de  
todos sus estados en este caso al  
Conde de Barcelona en el año  
de mil y ciento y ocho, le succe-  
dio este cauallero en ellos. Entó  
ces boluieron las aguas de los  
ríos al mar de donde auian sali-  
do, y se acabo la celebre casa de  
Besalu, y se embeuio en la de Bar-  
celona, que auia sido su origen  
y principio. Duro solos ciento  
y letenta y dos años, es a saber  
desde el de nouécientos y veyn-  
te y nueue en que murio el Con-  
de de Barcelona don Miron ha-  
sta el ya referido de mil y cien-  
to y onze: y en este tiempo huuo  
cinco Condes. El primero fue  
don Oliba Cabreta, hijo del Co-

de de Barcelona don Miron y  
casado con Doña Ermengar-  
da: de quien y de los tres hijos  
que tuuo, y del año de su muer-  
te que fue el de nouécietos y no-  
uenta, ya se hablo arriba larga-  
mente. El segundo fue don Ber-  
nardo Talafér hijo mayorazgo  
de Oliba Cabreta. Y diofele el  
sobrenóbre de Talafér para sig-  
nificar su gran fortaleza: por lo  
qual otros lo llaman dō Bernar-  
do Trencasser: que es lo mis-  
mo: dandonos con esto a entē-  
der, era don Bernardo tan fuer-  
te querompia y quebrantaua el  
hierro. Fue hombre de honra:  
dos pensamiētos, y como tal tra-  
to de fundar y erigir vn Obis-  
pado de nuevo. Vino biē en ello  
su hermano el Conde de Cesda-  
ña don Vuisfredo: y concertose  
entre los dos que se instituyesse  
en vno de tres lugares, o en el  
monesterio de san luā de las Ba-  
dras, que no esta muy lexos de  
Ripol, o en el monesterio de san  
Pablo de Fenollet, o en el mone-  
sterio de san Saluador y san Gi-  
nes y san Miguel de Besalu. El  
Conde de Besalu acompañado  
de su hijo don Guillérmo para-  
tio luego para Roma, para tratar  
este negocio con el Pōtifice. Be-  
nedicto octauo, y juntamente  
visitat los bienaueturados cuer-  
pos de los Apostoles san Pedro  
y san Pablo: y Benedicto condes

Segundo  
Conde de  
Besalu.

Tercero de  
instituye  
Obispado  
el Besalu.

El Conde  
de Besalu  
y su hijo  
van a Ro-  
ma.

El estado  
de Besalu  
bucue al  
de Barcel-  
lona.

Tiempo q  
dura el co-  
dado de  
Besalu.

Primer co-  
de de Besa-  
lu.

Vuifredo  
Obispo.

cendiendo con sus ruegos ordeno y consagro de Obispo a Vuifredo hijo del Conde de Cerdaña Vuifredo, que era Abad del monesterio de San Juan de las Badefas, y le dio los poderes necesarios para esto: mi nisterio: disponiendo juntamente q su titulo fuesse el q de los tres ya señalados eligiesen los fundadores del Obispado. Su instituciõ o ereccion la hizo el Pontifice en veynte y seys de Enero en la iõdicion quinzena en el año de mil y diez y siete, y yo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el Armario de Girona en el fajo E, en el numero quatrozientos, el traslado que de la dicha Bulla se sacò en treze de No uiembre del año de mil y doziẽtos y cinquenta y siete: y por no tenerse aora ninguna noticia del te Obispado porne aquí la Bulla: y es ella la que se sigue.

Bulla dela  
instituciõ  
del Obis-  
pado de  
Besalu.

*Benedictus Episcopus seruus seruorum Dei dilecto in Christo filio Guifredo a nobis consecrato Episcopo, tibi tuisque successoribus in perpetuum. Desiderium quod ad religiosum propositum et sanctorum locorum stabilitatem pertinere monstratur, sine aliqua est. Deo auctore, dilata-*

*tum in quibusdam eius varietatibus commodis, nostrorum assensum et solita Apostolica auctoritatis exposcitur presidium, vltro benignitatis intuitu nos convenit subuenire, et rati pro integra securitate ex ratione solidare, ut ex hoc ipsis venia, locus salus et indemnitas profligatur, et nobis quoque lucri potissimum premium a condiscere omnium Deo insidereis arcibus prescribatur. Quapropter notum esse volumus omnibus tam presentibus quam futuris quoniam Bernardus Comes cum suo filio Guillermo, et per hos Guifredus Comes frater eius, suum desiderium demonstrantes (hi omnes derelicti simul sub sola tuitione et defensione Beati Petri Apostoli sueque Vicarij a pia memoria patre Oliba comite nobilissimo) Apostolorum adierunt limina, nostramque presentiam, petentes suppliciter ut liceret sibi nostro consensu nostroque iudicio, sub quo solo erant positi, pro redemptione animarum parentum suorum et suo*

rū veniā delictorū Episcopa  
 tū in proprio hereditate perfu-  
 cere in uno loco ex his tribus  
 quo eis magis placuerit siue  
 in monasterio S. Iohānis Rini  
 pollēsis seu in monasterio S.  
 Pauli Fenoretēsis vel in mo-  
 nasterio S. Saluatoris & Ge-  
 nēsij ac Michaelis Archāgeli  
 quod est infra muros Bisuldu-  
 ni: et liceret eis nostra cōstitu-  
 tione ex suis donis et proprijs  
 hereditatibus Episcopatū di-  
 tare, quibus ibidē seruiētes vi-  
 uere & quiete Deo seruire  
 possint, Episcopumque in eo  
 cōsecrari a nobis flexis geni-  
 bus suis cum osculo pedū nō-  
 strorum petierūt. Et quia no-  
 strū cognoscimus ad tale vel  
 simile opus timentes Dominū  
 nostra exortatione inclinare  
 nō desiderantes hoc vel simile  
 a suo bono proposito remore:  
 eorū sacratissimis petitioni-  
 bus contraire indignum duxi-  
 mus, sed potius eorum deside-  
 rijs annuentes, in uno ex tri-  
 bus predictis locis quo sibi ma-  
 gis placuerit Episcopatū fieri  
 & ditari decreuimus, & in  
 perpetuū Episcopatū esse cen-

semus: teque Guisfredū episco-  
 pū in eodē, eorū petitione con-  
 secrauimus, eo scilicet ordine  
 ut licētiam & potestatem ha-  
 beas tu tuique successores epis-  
 copi per totā illā terrā quam  
 predicti (frater venerabilis)  
 episcopatus obtulerint vel ha-  
 bere videtur ex proprio dono  
 & hereditate, vel alij Chri-  
 stiani in posterū pro redēptio-  
 ne suā animā daturi sunt, cō-  
 secrādi Ecclesias & cōsignan-  
 di infantes, clericos & sacer-  
 dotes benedicēdi, & omne epi-  
 scopale opus peragēdi. Conse-  
 crationē vero successorū tuorū  
 nobis nostrisq. successori-  
 bus reseruamus in perpetuū.  
 Pro qua sacratione nobis &  
 successoribus nostris a succes-  
 soribus vestris nihil offerri iū-  
 dicamus, statuta sanctorū Pa-  
 trū sequētes, sed ne appareat  
 in cōspectu nostro vel succes-  
 sorū nostrorū vacuus quā cōse-  
 crādus erit, non pro conse-  
 cratione ut diximus sed pro  
 debita obedientia & ut subie-  
 ctum se semper nostra Eccle-  
 sia ostendat post sacrationem  
 suam, unam librā auri offer-

## Libro segundo de la Historia de los

ri iubemus similique modo precipimus, ut contra Christianos arma mouere nulla ratione presumas: nec aliqua magna vel parua persona ad hoc vos cogere temptet. Statuentes apostolica censura sub diuini iudicii obtestatione & anathematis interdictione ut nulli unquam nostrorum successorum Pontificum vel alia cuiuslibet magna parueque persona hac qua a nobis modo decreta & constituta sunt in quoquam conuellere sed potius firma stabilitate inconuulsa perpetuis permanere temporibus diffinimus. Siquis autem temerario ausu contra huius nostra Apostolica preceptionis seriem pie a nobis promulgatam venire, agere, vel effringere temptauerit sciat se nisi resupuerit Domini nostri Apostolorum principis Petri Anathematis vinculo innodatum & cum Diabolo & eius atrocissimis pompis atque cum Iuda traditore domini Dei & saluatoris nostri Iesu Christi in aeternum ignem concrematum, simulque &

in voragine tartareosque Chaos demersus cum impijs deficiat. Qui vero pio intuitu custos & obediens atque observator huius nostra salutifera preceptionis extiteris, benedictionis gratiam & celestis retributionis aeterna gaudia a iusto iudice domino Deo nostro consequi mereatur in secula seculorum, Amen. Scriptum per manum Benedicti Regionarij notarij & scriba Serinij cause Romana Ecclesie in mense Ianuario indictione quintadecima.

Aerdana sutrina Episcopus Dominicus consensit & his. Lindus Episcopus. Robertus Episcopus. Loharines Orbanus Episcopus. Benedictus Carensis Episcopus. Petrus Episcopus sancta Pipernensis Ecclesie. Ego Benedictus Episcopus Portuensis. Ioanes Episcopus Fundana Ecclesia. Dat. VII. Kal. Februarij per manum dñi gratia Bosoni epif. & Bibliothecarij sancta apostolice sedis. Bñ. de Forcell hac fideliter translatauit 111. idus Nouembris,

*anno Domini MCCLVII.  
mandato Bñ. de Visco publi  
ci Gerund. notarj.*

Que en romance Castellano dize desta suerte. Benedicto Obispo fieruo de los sieruos de Dios al amado hijo en Christo Vuisfredo Obispo por nosotros consagrado, a vos y a vuestros sucesores para siempre. El deseo que se muestra pertenecer a religioso proposito ya establecimiento de santos lugares, sin ninguna dilacion, queriendolo asi Dios, se ha de cumplir: y siempre que en algunas mudanças tuyas prouechosas se pide nuestro consentimiento y el fauor de la authoridad Apostolica, nos incumbe ayudar de buena gana con rostro de benignidad, y conforme a razon assegurarlo, para que dello resulte perdon a los que piden esso: a los lugares, salud y indemnidad: y a nosotros se nos señale tambien en los alcaçares estrella dos por el criador de todo el principalissimo premio de ganancia. Por lo qual queremos se manifiesto a todos asi presentes como venideros que el Conde Bernardo con su hijo Guillermo y por ellos el Conde Vuisfredo su hermano (todos ellos dexados juntamente baxo de solo el amparo y defensa del bienauenturado Apostol Pedro y de su Vi-

cario por su padre Oliba nobilissimo Conde de pia memoria) mostrando su deseo vinieron a los lumbrales de los Apostoles y a nuestra presencia, pidiendo deuotamente, les fuesse licito por nuestro consentimiento y iuyzio, baxo del qual solo estaua puestos, en remission de las almas de sus padres, y en perdõ de sus peccados instituyr vn Obispado en su propria tierra, en vno destos tres lugares q mas les agradasse, o en el monesterio de san Iuan de Ripol, o en el monesterio de S. Pablo de Fenollet, o en el monesterio de san Saluador y de S. Gines y del Archan gel S. Miguel q esta detro de los muros de Besalu: y allende dello nos pidieron, hincadas las rodillas con el osculo de nuestros pies se les diesse licencia por constitucion nuestra para dotar de sus dones y proprias herencias, este Obispado de suerte q los q en el siruieren puedan viuir y seruir a Dios con quietud. Y porq conocemos ser cosa nuestra inclinár con nuestra exortacion a los temerosos de Dios a tal obra o a otra semejante, por tanto no desfeando apartar a nadie de su buen proposito, nos ha parecido negocio indigno yr contra sus sagradas peticiones: antes bien con descendiendo con sus deseos auemos determinado que en

Alabazas  
del Con-  
de de Be-  
salu y Cer-  
daña don  
Oliba Ca-  
breca.



## Libro segundo de la Historia de los

vno de los dichos tres lugares en que mas les pareciere se haga Obispado y se dote, y resolue-  
mos haya Obispado para siem-  
pre: y a peticion dellos auemos  
consagrado Obispo en el mis-  
mo lugar a vos Vuisfredo en tal  
forma que vos y los Obispos  
succesores vuestros en toda la  
tierra que los dichos hermanos  
ofrecieren al Obispado, o parece  
tener de su proprio don y herē-  
cia, o daran de aqui adelante los  
demas Christianos por la redē-  
cion de sus almas, tengays licen-  
cia y poder de consagrar Igle-  
sias, baptizar niños y bendezir  
clerigos y sacerdotes, y de exer-  
citar toda obra episcopal. Y la  
cōsagracion de vuestros succes-  
sores la reservamos para siem-  
pre a nosotros y a nuestros suc-  
cessores: por la qual consagra-  
cion juzgamos no deuerse ofre-  
cer cosa por vuestros successo-  
res a nosotros y a nuestros suc-  
cessores, siguiendo en ello los es-  
tablecimientos de los santos pa-  
dres. Pero porque el que se hu-  
viere de consagrar no se presen-  
te vazio delante de nuestro aca-  
tamiento y de nuestros succes-  
sores, mādamos ofrezca despues  
de su consagracion vna libra de  
oro, no por la consagracion co-  
mo ya lo auemos dicho, sino  
por la deuida obediencia y por  
q̄ se muestre subiecto siempre a

nuestra Iglesia. Y de la misma  
manera mandamos q̄ no oseys  
de ninguna suerte mouer armas  
contra christianos, y q̄ ninguna  
persona grande o pequeña intē-  
te forçaros a ello. Estableciēdo  
por apostolica censura, baxo de  
conjuro del diuino iuyzio, y en  
tredicho de anathema, que nin-  
guno de los Pontifices successo-  
res nuestros, ni qualquier otra  
persona grande o pequeña abro-  
gue o destruya en nada lo q̄ por  
nosotros se ha ordenado aora:  
antes biē determinamos perma-  
nezca todo ello para siēpre con  
segura firmeza y no destruydo.  
Y si alguno osare cō atreuimiē-  
to temerario yr o hazer cōtra la  
ordē deste nuestro apostolico  
mandamiēto promulgado pia-  
mēte por nosotros, o osare rōper  
la cō el mismo temerario atreu-  
miēto, sepa q̄ si no se arrepintie-  
re, esta atado cō el atadura del  
Anathema de nuestro Señor el  
Principe de los Apostoles Pedro  
y q̄ cō el Demonio y sus atrocif-  
simas pompas, y con Iudas q̄ en-  
trego el Señor Dios y saluador  
nuestro Iesu Christo ha de ser  
quemado en el eterno fuego, y  
que ha de ser hēchado con los  
impios en el lugar profundo y  
tartareo Chaos. A aquel em-  
pero que con pio miramiēto fue-  
re obediente y guardador deste  
nuestro saluable mandamien-



to, merezca para los siglos de los siglos alcázar del justo juez nuestro Señor Dios la gracia de su bendición, y los eternos gozos de la celestial retribución, Amén. Escrito por mano de Benedicto Regionario y escriuano de la caja de la causa de la Iglesia Romana en el mes de Enero en la indicción quinze.

Dominico Obispo de la Aerdana Sutrina consintio en esto. Lindto Obispo. Lotharines Obispo Ortano. Benedicto Obispo Carense. Pedro Obispo de la Santa Iglesia Pipernenfe. Yo Benedicto Obispo Portuense. Iuan Obispo de la Iglesia de Fundi.

Dado en siete de las Kalendas de Febrero por mano de Boson por la gracia del Señor Obispo y Bibliothecario de la sancta silla apostolica.

Benedicto de Fornell traslado esto con fidelidad en tres de los Idus de Nouiembre del año del Señor de mil y doziētos y cinquenta y siete, por mandado de Benedicto de Vique notario publico de Girona.

Bueltos a esta tierra el Conde de Besalu don Bernardo y su hijo don Guillermo. y el Obispo consagrado Vulfredo, luego se començo a tratar entre el de Besalu y el de Cerdaña su hermano, qual de los tres lugares ya di-

chos se señalaria por Sede al nuevo Obispo. Que el Papa no se auia querido poner en esto sino que lo auia dexado al gusto de los Condes. Y creo que en esto huuo algunas diferencias entre ellos, procurando el de Cerdaña q se señalasse el monesterio de San Iuā de las Badefas, de dō de su hijo el Obispo Vulfredo era Abad. Pero a la postre el de Besalu como hermano mayor preualecio y hizo que se señalasse el Monesterio de San Saluador de Besalu. Y digolo así, por que en el Archivo real de Barcelona en el Armario de Girona, en el Saco E, en el numero quatrocientos, y en el seguido libro grande de los Feudos en el folio quarto, he visto el Testamento que el mismo Conde de Besalu dō Bernardo Talafer hizo algunos años despues, y en el dispuso q su hijo don Henrique succediesse en el Obispado de S. Saluador de Besalu con el Abadiado de S Iuā del proprio pueblo de Besalu, siēpre que pasasse desta vida el Obispo de Besalu Vulfredo, y q si por el tiempo llegasse dō Henrique a tener otro mejor Obispado, pertenesciesse entōces la prouisiō del de San Saluador de Besalu a don Guillermo que era su mayorazgo y le auia de succeder en el Condado. Argumento irrefra-

El Obispo-palo, señalado en S. Saluador de Besalu.

Testamento de don Bernardo Talafer.

## Libro segundo de la Historia de los

gale para prouar q̄ la Cathre-  
dal del nuevo Obispado era la  
Iglesia de san Saluador de Besa-  
lu. El Conde don Bernardo allē  
de de don Guillermo y de don  
Henrique tenia otros dos hijos  
en esta sazón y dos hijas. Los hi-  
jos fueron don Hugo y don Be-  
renger: y las hijas doña Ada-  
layda, y doña Constança. En la  
propria sazón estaua casado el  
Conde con vna señora llamada  
doña Toda. Todo lo qual con-  
sta por el testamento del mismo  
Conde. Y aduertolo tã por me-  
nudo, por ver que hasta agora no  
se ha hecho mencion por nin-  
gun Historiador sino de dō Gui-  
llermo, y de doña Adalayda. De  
doña Toda no se tenia noticia  
alguna. Ella y el Obispo de Besa-  
lu Vuisfredo, y vn sacerdote lla-  
mado Guillermo, hizierō fe del  
testamēto en treze de Octubre  
d̄l año XXV. d̄ Roberto, q̄ fue el  
de mil y veynte y dos, hallando  
se presentes el Obispo de Vique  
Oliba y el Conde de Cerdaña  
Vuisfredo hermanos del Con-  
de: y referida la disposicion tes-  
tamentaria y aduertido el día  
de la muerte del Conde, que a-  
uia sido el de veynte y seys del  
mes de Setiembre precedente,  
no nos dan razón de otra cosa.  
Por lo qual no puedo dexar de  
poner alguna duda en lo que co-  
munmente escriuē todos los hi-

storidores que el Conde don  
Bernardo murio desgraciada-  
mente passando el rio Rodano  
de Francia. Que si así huuiera si-  
do, alguna palabra significatiua  
de tan desastrada muerte huue-  
ran dexado por escrito la Con-  
desa doña Toda y el Obispo  
Vuisfredo y el Sacerdote Guille-  
mo quando refiriendo el Testa-  
mento del Conde nos dierō ra-  
zón del día y año de su muerte.  
Ponderefe esto, y verase que ten-  
go razón para dudar en lo que  
los Historiadores escriuen de la  
muerte del Conde don Bernar-  
do. Al Obispo de Besalu don  
Vuisfredo se le proueyo a cabo  
de rato el Arçobispado de Nar-  
bona: y entōces, reclamado los  
Obispos circunuezininos, se extin-  
guio el Obispado de Besalu. El  
tercer Conde de Besalu fue dō  
Guillen Bernardo hijo mayo-  
razgo del Conde don Bernar-  
do Talasfer y comunmente le lla-  
man todos don Guillen Bernar-  
do el gordo. A este Conde se le  
ha de dar por muger vna seño-  
ra llamada doña Stephanía: por  
que en el lugar arriba citado, es  
a saber, en el Archiuo Real de  
Barcelona en el Armario de Gi-  
rona en el Saco E, en el numero  
quatrozientos, en el qual se con-  
tienen muchos Auēlos, he visto  
vno en q̄ vn Cōde de Besalu dō  
Barnardo se llama hijo de doña

Tercer Cō-  
de de Be-  
salu.

Stepha

Doña To-  
da.

Animad-  
uerfion.

Quarto  
Conde de  
Besalu.

Stephania: y tengo para mi que este fue don Bernardo Guillen hijo de don Guillen Bernardo, de quien aora vamos hablando. De quien por consiguiente huuo de ser muger doña Stephania. Quando huuo el Conde en doña Estephania a don Bernardo Guillen, ya tenia otro hijo que se llamo don Guillen Tron. El quarto Conde fue este don Guillen Tron. Que aū que nadie le haze Conde a este cauallero, yo le tengo por tal. Y digo que el es el Conde don Guillermo de Besalu, de quien se aueriguo arriba en este libro en el capitulo quarenta, que caso con doña Lucia hermana de doña Almodis Condesa de Barcelona, pues no pudo ser don Guillen su padre, por ser ello así q su padre ( como lo escriuen Pedro Tomich y Miguel Carbonel ) murio en el año de mil y cinquenta y dos, y constar por otra parte como ya se vio arriba en el lugar citado, que este casamiento lo procuraron el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo, y la Condesa doña Almodis su muger, con quien no estuuu casado hasta cerca del año de mil y cinquenta y tres, según ya se aueriguo arriba. Este Conde don Guillen tenia la nariz corta y remachada, y por ser algo furioso y terri-

ble se llamáro don Guillé Tró, y al cabo de pocos dias fue muerto por algunos Barones de la tierra. Y así doña Lucia pudo casar con el Conde de Pallas, como ya se dixo en el lugar citado. El quinto y postrero Conde fue don Bernardo Guillen hijo de don Guillen Bernardo. Este fue grande Christiano y muy piadoso, y como tal recibio en su Castillo de Besalu al Legado del Papa Gregorio septimo quando se salio de Girona medio huyendo. El qual celebró entonces en Besalu el Concilio que ya se refirió arriba. Caso primero el Códe con vna señora llamada doña Sancha. Que así lo dize el proprio en el lugar proximately citado del Archivo real de Barcelona en cierta donacion que le hizo para despues de sus dias: Pero ella fue la que murio primero, y despues siendo ya muy viejo el Conde, caso con vna hija del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero y de su primera muger doña Maria Rodriguez en el año de mil y ciento y ocho, y de allí a solos tres murio en el de mil y ciento y onze sin dexar hijo que le sucediese en el estado, como ya se ha visto. Por lo qual el Códa-  
do y estado de Besalu recayó entonces en el  
de Barcelona.

Quinto  
y postrer  
Conde de  
Besalu.

## Libro segundo de la Historia de los

**CAP. XCI. DE COMO el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, conquisto y gano las Islas Baleares, y siendo de buelta vécio al exercito de Moros que en el entrefanto auia estado sobre Barcelona.**

**S**Ollegado lo q̄ toca a la ciudad de Carcassonnatra to luego el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero de yrse poco a poco preparando para su tan deseada jornada y conquista de las Islas Baleares Mallorca y Menorca, y Yuica. La señoria de Pisa le acudido con vna buena flota de nauios: y el Papa Pasqual el segundo deste nombre, que entonces presidia en la Iglesia, le embio por Legado el Cardenal Boson para consuelo de todo el exercito Christiano. Y como la jornada auia de ser contra infieles en tanto beneficio de la Iglesia, y exaltacion de la fe Catholica dio el Papa orden al Legado para mandar al Obispo de Barcelona don Ramon Guillen, que pasasse con el exercito a las Islas considerado que yendo el yria en su seguimiento muchos Ec-

clesiasticos. Diole parte, en llegando a Barcelona, de la resolucion del Papa, y el zeloso Obispo como tan hijo de obediencia se apresto desde luego para la jornada, y lo proprio hizierō otros Obispos de Cathaluña y gran parte de la clerezia de las otras ciudades y pueblos maritimos de aquella costa. El Conde por su parte ponía también grã dissiima diligencia en hazer gente, y en procurar dinero, que (como se dize comunmente) es el neruio de la guerra. Y en particular se halla que para este efecto y jornada empeno por cierta cantidad al dicho Obispo de Barcelona los Molinos de Esta della, o Altafulla del rio Besos. Puesto ya todo en orden partio el exercito, yendo por General el Conde, en el año de mil y ciento y catorze, y entro por la Isla de Mallorca haziendo estraña guerra. Pero defendieronse los Moros con tanta obstinacion y tan animosamente que fue negocio raro, y mataron al Obispo de Barcelona don Ramon. Por lo qual le fue necessario al Conde passar a tierra firme para tratar de llevar mas gente para continuar la guerra, y salir con victoria. Aunque también lo huuo de hazer así por las malas nuevas que le llegaron de Barcelona q̄ los Moros de las montañas de

El Obispo de Barcelona on uia la jornada

Parte el exercito.

El Obispo muerto.

Fauor de los Pisanos.

Legado del Papa.

Pradas y Citrana y de toda la tierra eittauan sobre ella. De esta jornada se entiende lo que (referido primero en el segundo libro de las antigüedades del Archivo del Cabildo de Barcelona en el folio quarenta y siete como en treynta de Nouiembre del año de mil y ciento y cinco fue consagrada la Iglesia de san Andres de Palomar por el Obispo de Barcelona don Berenguer) se añade luego. *Sequenti vero tempore exercitus magnus Moabitarum, qui biduo ciuitatem Barchinonam obsedit, ipsam Ecclesiam violauit, & altare suffodit & fregit.* En el siguiente tiempo el grãde exercito de Moros, q̃ tuuo dos dias sitiada a la ciudad de Barcelona violo la misma Iglesia de san Andres del Palomar, y puso por tierra y rōpio el Altar. Entōces (como lo he visto en otra memoria fidedigna, y es cosa facil de creer, como tan arrimada a esta) no pudiendo el exercito rendir a la ciudad, se derramo por toda la comarca, y hizo en ella el estrago que de barbaros inhumanos se puede pensar, y robo casi todas las Iglesias y rompio sus Altares. El Cōde como diez tro soldado desembarco entre el cabo del rio Lobregate y Cas-

telldefels, y tomo el passo a los Moros para que no pudiesen por aquella parte ponerse en salvo. Y entonces persiguiendo los los Barceloneses dieron los desdichados en manos del Cōde, el qual hizo entōces tan grã matança en ellos que de su sangre corria bermejo el rio Lobregate hasta el mar. Luego passo el Conde con su armada a Genoua y a Pifa, para pedir socorro a aquellas señorias, y dandose ellas muy bueno dio de refresco sobre las Islas y hizo les guerra, hasta subiectarlas. Puso cerco a la ciudad principal de la de Mallorca, que tiene el mismo nombre, y rindieronse la los Moros en el año de mil y ciento y quinze. Viole desde luego victoriosissimo y traxo consigo vna innumerable muchedumbre de captiuos Christianos que alla estauan padeciendo grandissimos trabajos y peligros. Que entonces aquellas tres Islas de Yuica, Menorca y Mallorca seruian de lo que agora la ciudad de Argel, y otras de la costa maritima de Africa. Y assi el regozijo que por esta tan eselarecida victoria del Conde hizo su ciudad d̃ Barcelona ya ũ toda España, fue el proprio que agora haria toda la tierra en caso q̃ la ciudad de Argel se conquistasse y rindiessse.

Los Moros van sobre Barcelona.

El Conde sale al paso a los Moros.

Palabras notables.

Barcelona sitiada dos dias.

CAP. XCH. DE LA

venida que la Cõdesa doña Dolça hizo de la Proença a Barcelona en sabiendo q̃ auia llegado de Mallorca el Conde sumario: y de como san Oldegario fue electo entonces Obispo de Barcelona.



Penas huuo llegado el venturoso Cõde a Barcelona quando bolando las nubes llegaron a oydos de su muger doña Dolça (que entonces por muerte de doña Almodis su segunda esposa ya estaua casada con ella) la qual en aquella sazõ gouernaua en su lugar el cõdado dela Proença, que ella auia heredado de su padre Giberto. Al momẽto se puso en camino alegrissima y muy acompañada para Barcelona, trayendo consigo al bienauenturado san Oldegario Abad del insigne y famoso monesterio de san Rufo de aquel Condado de la Proença, q̃ como Barcelones de nacion y tã antiguo amigo del Conde deseara ardentissimamente saber de rayz la prosperidad y triunfo de successo tan hazafioso, y ver el deseado rostro de tã triumfante vicedor. Ambos a dos

la Condesa y el santo Abad recibieron, conforme a esto, el contentamiento q̃ imaginar se puede con la vista del Conde y con la relacion de la grandeza y importancia de la victoria. Aunq̃ harto presto se le aguo al siervo de Dios cõ lo q̃ luego tras esto se siguió. Vacaua en esta sazõ el Obispado de Barcelona por la muerte del Obispo don Ramon Guillen en la referida jorna da de Mallorca. Por lo qual començo luego el Conde a tratar de darle successor qual cõuiniessẽ para el crecimiento de la Iglesia y buẽ gouierno dela tierra. Comunico el negocio cõ el clero y pueblo de Barcelona y cõ los Obispos vezinos, y dio ordẽ en juntar consejo para este effecto. Que canonica era entonces la eleccion del Obispo, y desta suerte se solia hazer. Congregados ya todos los electores hallauase el Conde muy sin ningun rastro de passion, y todo su desseo era, guiasse el Espiritu santo la eleccion de tal suerte que la persona en quien se hiziesse fuesse buena para reformar el estado espiritual que con las guerras, alborotos y trabajos andaua muy decayda. Y el Señor que se satisfaze mucho de tan buenos propositos y deseos en qualquier elector, se siruió de dexar felos ver cumplidos al Conde:

Tratase de hazer Obispo de Barcelona.

La Condesa y sant Oldegario vinieron a Barcelona.

Porque

San Olde-  
gario, elec-  
to de Bar-  
celona.

La electiō  
fue muy del  
cielo.

Porque diuidiendose los electores y no concertando todos en vno sino señalando a muchos, ala postre le inspiro la magestad de Dios, hiziesse el nombramiēto en la persona del bendito Abbad san Oldegario varon prouado en religion y letras. No fue menester mucha sollicitud para persuadir y inclinar la voluntad de los electores, por tenerla de muy a tras ganada la santidad de este varon apostolico. Todos sin discrepar ninguno, con estraña aclamacion del clero y pueblo hizieron el proprio nombramiēto. Conocese como esta electiō fue obra del cielo, y traça del mismo Dios, en que (viendo como la espada de su justicia auia herido a Cathaluña y sacado mucha sangre a Barcelona y a su comarca, mediante la ordinaria guerra de los vezinos Moros) quiso proueer de vn tan admirable cirujano, tan experimentado, tan zeloso de su honra, tan humilde, pobre de espiritu, amador de la paz, y intimo priuado de la misericordia. No quiere Dios la muerte del peccador; sino que se conuierta y viva. Y aunque se muestra ayrado contra los hombres quando les corrige sus peccados, con todo esso saca luego de la rica bolsa de su misericordia, consuelo y remedio suficiente. Para derribar las torres de so-

beruia y presuncion que la prosperidad fabrica, es menester cuchillo de aduersidad: pero porq̃ no nos defangremos y perezquemos trae consigo el medicinal bálamo de consuelo. Esto se vio cumplido en la acertada electiō que se hizo de este santo que fue medicina de Barcelona y su comarca al tiempo que tan lastimada quedaua del exercito Morisco que el año antes auia corrido y talado toda aq̃lla tierra, y derribado sus Iglesias como ya se ha visto.

*Capi. XCIII. De como el bienauenturado San Oldegario se puso en huyda por no ser Obispo: y del sentimiento que los Barceloneses hizierō por su huyda.*



El seruo de Dios pareciendole q̃ eran flacas sus fuerças, poco su espiritu, ningunos sus meritos y muchos sus de meritos, para poner sobre si carga tan cargada de obligaciones como trae al lado el gouierno espiritual de las almas, determino darle de mano, y hizo grandissima resistencia y contradiccion. Aunque sin embargo della arrebataron del, y le llevaron al pue-

San Olde-  
gario rehu-  
sa el Obis-  
pado.



## Libro segundo de la Historia de los

sto y lugar donde estauã los electores, y concluyeron la elecciõ tomándole todos por su pastor y prelado. Luego començaron todos a engrandecer a la magestad de Dios por tan señalada merced, y en cessando el alboroto y bullicio hizo el Sãto la profesiõ de la fe. Y digolo asì, por que es cierto que luego se trato de hazer el decreto dela elecciõ, enel qual se solia siempre poner la que el electo hazia como catholico delante de todos, como lo he visto enel Archivo del cabildo de Barcelona enel proprio decreto original de la eleccion q̃ cerca del año q̃ arriba se señalò se hizo en la persona del Obispo Guadallo. Hecho el decreto y firmado de muchos, fue lleuado el bendito electo al palacio Episcopal, y cada qual de los electores se fue a su casa con harta alegria, sin perderla en todo aq̃l dia ni dexar de alabar con ella al Señor. Pero bien presto la perdieron. Porque el bienauenturado varon como tan acostumbra do a las diuinas vigilias en qualquier noche, pudo emplear con harta facilidad las de la siguiente en pensar y repensar lo que en aquel caso le estaria bien para su consuelo. Y haziendo resoluciõ que no le ternia con aquella prelaia tan grande, determino ponerse en huyda como otro San

Gregorio, y de hecho se puso en ella al primer canto del Gallo. Circunstancia de tiempo, digna verdaderamente de gran ponderacion. Porque quien sabe que el sieruo de Dios era doctissimo en la Sagrada Escriptura, y q̃ en ella el gallo es simbolo del pastor y prelado ecclesiastico, a penas puede dexar de presumir q̃ en sintiendo cantar el gallo a aquella hora, reparò muchissimo el varon apostolico en la obligacion precisa que tiene el prelado de trasnochar y velar para dar gritos y bozes, y despertar a los que duermẽ el pesado sueño de la culpa. Cosa sin duda que requiere sabiduria tan del cielo q̃ por esso pregunta el Santissimo Job. Quien pienças que dio al gallo la intelligẽcia? Esto hizo temblar mucho al bendito electo: aunque no le puso menor miedo ver que vno de los quatro animales de los quales se escriue en los Prouerbios que andan y passean bien y con gallardia, es el gallo. Porque de entendimiento harto pesado y lardo fuera, si de esta sentençia no infiriera luego quan obligado estaua siendo Obispo a dar siempre tã buenos passos que todo el mundo quedasse edificado dellos. Estas y otras sanctas cõsideraciones que se le representaron y ofrecieron con el canto del gallo deuieron

El sancto se pone en huyda al primer canto del Gallo.

Cõsideraciõ de san Oldegario.

Iob. 38.

Prou. 30.

S. Oldegario, lleuado al palacio episcopal.

Sentimien  
to de los  
de Barce-  
lona.

acabar de hazerle hazer la resolu-  
cion de huyr. Y por esso se es-  
criue q̄ entonces se puso en huy-  
da. Llamo a los clerigos que cō  
el auian venido del monesterio  
de san Ruso de la Proença, y a-  
compañado dellos tomo el ca-  
mino del mismo conuento, sin  
parar ni de dia ni de noche ha-  
sta llegar a el. El dia siguiente a  
la mañana, no entendiendo na-  
da desto los Barceloneses, acu-  
dieron muchos dellos así ecclē-  
siasticos como seglares al pala-  
cio Episcopal a visitar al santo  
electo con animo de regozijar-  
se con el en el Señor: y no hallan-  
dole, dieron luego las nuevas a  
todo el pueblo de su azarissima  
y malissima suerte. Y teniēdola  
todos por tal, la citara y vihuela  
de Barcelona se trōco en llanto,  
la esperança de su Iglesia se der-  
ribo, recibio mo/estia el clero, el  
Conde se turbó, entristeciōse el  
pueblo, la ciudad se dolio, y llo-  
ro toda la comarca. El Conde  
atrybuya a sus pecados el suce-  
so, el pueblo lo tenia por señal  
de la ira de Dios contra la ciu-  
dad y tierra, y todos juntos tur-  
bados de vna grāue congōxa y  
afan de animo meditauan y tra-  
rauan dia y noche lo hazedero  
en este caso, por auer ya hecho  
resolucion y vn firmissimo pro-  
posito de no tener otro patron  
y padre sino al bendito electo,

en quien tanto resplandecia la  
santidad, y campeaua la religiō.  
Esto era lo que les mouia y ha-  
zia fuerça a los de Barcelona pa-  
ra desear affectuosissimamente  
el cumplimiento de su eleccion  
y sospirar por el.

**C A P. XCIII. D E C O**  
*mo el Conde de Barcelona*  
*don Ramon Berenguer el*  
*tercero tomo el camino de*  
*Roma para hazer que S.*  
*Oldegario acceptasse el O*  
*bispado: y de como en Ge-*  
*nona y Pisa fue recebido*  
*cō estraña fiesta y regozijo.*



Altimando esta  
tan pesada nuue  
de continua cō-  
gōxa y afan de  
coraçon a la Igle-  
sia de Barcelona, se firuio adeso-  
ra la magestad de Dios de em-  
biarle vn rayo de luz del cielo q̄  
la destetrasle y mostrasse el ca-  
mino derecho para salir: cō lo q̄  
todos desleuau. Y el camino fue  
mouer con efficacia el coraçon  
del Conde a emprender el de  
Roma, para significar al santo  
Pontifice Pasqual segundo lo q̄  
auia passado, y suplicarle mōdal-  
se al Abad de san Ruso Oldega-  
rio acceptar el Obispado de Bar-  
celona, puesta elecciō que de su

el exa-  
m-  
al-  
al-

El Conde  
parte pa-  
ra Roma.

persona

Zelo del  
Conde.

Animode  
cõquillar  
a Tortosa

Yendo  
en el  
aunado 11

persona se havia hecho para esta dignidad auia sido canonica y legitima. Era gran Christiano el Conde, y como tal y muy zelo so del bien espiritual de su tierra, no reparaua en los trabajos y cansancio de la guerra de Mallorca, y delas otras dos Islas Baleares ni en el camino que poco antes auia hecho a la ciudad de Pisa, sino que tenia animo para emprender el de Roma, atrueque de que vna persona tan santa como el Abad Oldegario fuesse pastor y padre de su Condado. Este fue el blanco principal de jornada tan trabajosa y larga: aũ que tambien le mouio menos principalmente a hazerla el deseo que tenia de hazer gracias al Pontifice por la victoria de las Islas (la qual el pensaua auer alcanzado por sus oraciones) y el proposito que auia hecho de pedirle cartas para los reynos christianos encargandoles mucho se fauoreciesen en la guerra que pretendia hazer a los Moros de la España citerior (que era la mayor parte de toda ella y se llamau Tarracnense) y señaladamente a los de Tortosa, ciudad y castillo muy fuerte, ya que la auia hecho a los de las Islas Baleares y auia triunfado dellos. Armose luego en Barcelona vna razonable flota de nauios y embarcandose en ella el Conde

de con muchos clerigos y caualleros tomo el camino de su Condado de la Proença, y entro por el rio Rodano arriba para visitar de passo aquellas sus tierras, y tomar en su compania a los Obispos de Foropulio y Antipoli, que son dos ciudades de la Fracia o Gallia Narbonense. Baxose presto por el rio, y prosiguiendo su nauegacion lleugo a la ciudad de Niça, que tambie era su ya. El Obispo della hizo lo mismo que los otros dos ya referidos, siguiendo al Cõde. El qual acompañado de los tres Obispos tomo la via de Genoua, dõ de fue recebido honradissimamente. Pidio entõces ayuda a los Genoueses contra los Sarrazenos; y luego se la ofrecieron muy de grado. De Genoua passo a Pisa, y en ella fue recebido cõ vna famosa procesion, en la qual yua el clero y todos los ciudadanos de aquella poderosa republica. Cõ ella le salio al encuentro todo el Senado. Entro el Cõde y con el tambien el regozijo y alegria tan grande de toda la ciudad, que no cupiendo en los toraçones de los Pisanos salia a fuera y se mostraua hasta en el herir de manos y palmadas que de puro contento y gozo daua. Los que no auian visto al Conde se assombrauan de ver su hermanura y gallardia; y los que se

El Conde  
entra en la  
Proença  
por el Ro  
dano.

El Conde  
llega a Ge  
noua.

El Conde  
llega a Pi  
sa.

Regozijo  
de los Pi  
sanos.

auian

prendas  
del Còde.

auian hallado con el en la jornada de Mallorca subian hasta las nuues su nobleza y valentia, contando sus memorables hechos en los negocios de guerra, y tambien su maravillosa eloquencia en los razonamientos que les auia hecho en el campo quando se ofrecia dar batalla y acometer a los enemigos. El dia siguiente se juntó el Senado y entrando el Conde pidio fauor para contra los Moros de la España citerior. Y pidiolo con tan buen termino que no pudieron dexar de alabarle todo aql Senado, y darle palabra de ayudarle.

**CAP. XCV. DE COMO no osando el Còde passar a Roma por no dar en manos del Emperador Enrico quinto, embio desde Pisa sus Embaxadores al Papa, el qual nombro entonces por Legado al Cardenal Boson para lo que el Conde pedia.**

**A**gradecio mucho el buen cauallero la palabra de aquella señoria: y començo desde luego a aprestarse para passar a Roma. Pero los Pisanos se lo desaconsejaron mucho, po-

niendole delante el riesgo que corria de dar en manos del Emperador Hérico quinto que en esta coyuntura se hallaua en Italia persiguiendo al Santo Pontifice Pasqual ya todos los que crían de su parte. Auia llegado a oydos de los Pisanos que el Emperador desseaua hechar la mano al Conde por razon del Condado de la Proença que posseyea desde el casamiento que auia hecho con doña Dolça hija de Giberito. Que tenia el Emperador por suyo aquel Condado y afirmaua que nadie lo podia posseer sino por su mano. Por esto aconsejaron los de Pisa al Conde que no fuese a Roma sino que señalasse Embaxadores y los embiasse alla. Y el los nombro quales se requerián para negocios de tanta importancia. Senalo a los Obispos de Niça y de Antipoli, y los Arcedianos de Barcelona y Girona y el magister de la Cathedral de Barcelona y dos caualleros de esclarecida sangre, y dioles los despachos y cartas, en las quales contaua al Papa la elecció y huyda del bendito Abad Oldegario, rogandole enca recidamente de su parte y de la del Clero y pueblo de Barcelona y de los Obispos vezinos, mãdasse al electo acceptar el Obispado: y juntamente le pedia da parte de todos ayuda còtra los

Consejo  
de los pi-  
sanos que  
el Conde  
no pasc a  
Roma.

El Conde  
embia al  
Papa siete  
Embaxa-  
dores.

Moros

# Libro segundo de la Historia de los

Moros, y tambien cartas y Bul-  
las de perdones para mouer los  
animos de los Catholicos a yr  
a la guerra. Partieron de Pisa los  
siete Embaxadores y en llegando  
a Roma se pōstrarō a los pies  
del Pontifice y le hizieron la em-  
baxada, y le presentaron las Car-  
tas del Conde. Con ellas y con  
la embaxada se alegro mucho el  
santo Pontifice y toda la corte  
Romana. Luego tuuo confistorio  
y señalo otra vez por Lega-  
do suyo al Cardenal Boson, que  
ya estaua en Roma, mandando  
le se empleasse en lo que el Con-  
de pedia, y señaladamente en ha-  
zer acceptar el Obispado de Bar-  
celona al Abad Oldegario, y  
mandarle consagrar y boluer a  
Barcelona. Recibio tambien el  
Pontifice al Conde y a su muger  
hijos, y hacienda, baxo del am-  
paro de san Pedro y de la santa  
silla Apostolica. La Bulla esta  
aun en pie en el Archiuo Real  
de Barcelona en el Armario de  
Tarragona en el faco de las Bu-  
llas o cartas. Y porque en ella se  
haze mencion de la jornada de  
las Islas Baleares y de la victo-  
ria que el Conde alcāco, la quie-  
ro poner aqui entera.

*Paschalis Episcopus ser-  
uus seruorum Dei dilecto fi-  
lio Raimundo Barcinonen-  
sium Marchioni, Bisuldunē*

*sium & Prouintia comiti, sa-  
lutem & apostolicam benedi-  
ctionem. Deuotioni tue (cha-  
rissime fili) congratulamur  
quod inter curas bellicas, bea-  
ti potissimū Petri optas mu-  
nimine cōfoueri. Huius deu-  
tionis petitionem libenter ad-  
mittimus, quia te in Dei Ec-  
clesia seruicio efficaciter labo-  
rare cognoscimus. Nō paruū  
enim tua nobilitati meritum  
labor ille conciliauit quo per  
anni lōgitudinem in Baleari-  
bus Insulis cōtra hostes Chri-  
stiani pōpuli desudasti: cui tuo  
uorumq. cōsortium glorioso  
præcinctui omnipotens Deus  
gloriosam de hostibus suis vic-  
toriam cōferre dignatus est.  
Super hoc ad expugnandos  
Mauros ac Moabitas in His-  
pania partibus, & Tortosam  
eorum presidium obsidendam  
animi nobilis industriam pa-  
ras. Ea propter dulcedinis  
tua petitionibus ampliori be-  
nignitate accomodamus assen-  
sum. Personam siquidē tuā  
& uxoris tuae ac filiorum ue-  
strorum & honorem vēstrū  
quæ aut in presenti nona in-*

xo del am-  
paro dela  
silla Apo-  
stolica

El Carde-  
nal Boson  
señalado  
por lega-  
do.

El Conde  
la muger  
y hijos  
y hacienda

Bulla en q̃  
el papa Pas-  
qual reci-  
be al Con-  
de, y a su  
muger y  
hijos y ha-  
zienda ba

dictione

*dictione tenetis aut in futuro, prestante Deo, habebitis, per decretum presentis pagina sub triginta morabaturum esse suum annuum in beati Petri eiusque sedis Apostolica tutelam suscipimus precipientes et stabiliter statuentes nec cuiquam omnino persona liceat lesionem vobis vel honori vestro aut iniuriam irrogare. Si quis autem quod absit, aut vobis aut honori vestro lesionem vel iniuriam inferre temptauerit, apostolica Sedis patrocinio vobis efficaciter prebeat, quo et vobis debita protectio adesse debeat, et in seclis vestris dignum iudicium et ultio debita exerceatur. Dat. apud Transiberim per manum Joannis sancte Romana Ecclesia Diaconi Cardinalis ac Bibliotecarii X. Kal. Iunii indictione nona, Incarnationis Domini nica anno MCXVI. Pontificatus autem Domini Paschalis secundi Papa anno XVII.*

Ego Paschalis Catholicus Ecclesie Episcopus.

Que en Romance, Castellano dize assi. Pasqual Obispo siervo de los siervos de Dios, ala-

mado hijo Raymundo Marques de Barcelona, y Conde de Besalu y Proença, salud y apostolica bendicion. A vuestra deuocion (christissimo hijo) damos con alegria la enorabuena, porque entre los cuydados de la guerra desfrayis principalmente, ser abrigado de la defenſa del bienauenturado san Pedro. Admitimos muy de gana lo que pide esta deuocion, por que conoscemos que trabajays con eficacia en seruicio de la Iglesia de Dios. Que no ha acarreado pequeño merecimieto a vuestra nobleza aqui trabajo con que por la largueza de vn año aueys sudado mucho en las Illas Baleares contra los enemigos del pueblo Christiano, de los quales el omnipotete Dios os ha dado gloriosa vitoria a vos y a la triuñfante compania de vuestros cõsortes. Allende desto, aparecays la industria de vuestro noble animo para hazer guerra a los Moros y Moabitans en las partes de Espana y cercar a Tortosa, que es el presidio dellos. Por esso condecẽdemos con mayor benignidad con las peticiones de vuestra dulçura. Recebimos pues por el decreto de la presente pagina, baxo del amparo del bienauenturado san Pedro y de su santa filla apostolica con el censo annual de treynta morabatines, vuestra persona, y la de vuestra muger y las

Memoria  
de la conquista  
de las Illas  
Baleares.

aspicio: A

## Libro segundo de la Historia de los

de vuestros hijos, y vuestro honor, que o teneys en la presente nouena indiccion, o (concediendo Dios) terneys de aqui adelante. Mandando y estableciendo con firmeza q̃a ninguna persona le sea licito hazer daño o agrauio ni a vos ni a vuestro honor. Y si alguno (lo q̃ Dios no quiera) intentare hazerle, procureseos del patrocinio de la silla apostolica, cō el qual tengays la deuida defenſa, y contra los q̃ hos moleſtaren ſe exercite la merecida justicia, y la deuida vengança. Dada en Tranſtiberi por mano de Iuan Cardenal Diacono y Bibliotecario de la ſanta Iglesia Romana a diez de las Kalendas de Iunio en la indiccion nouena del año de la Encarnacion del Señor mil y ciento y diez y ſeys, y diez y ſiete del Pontificado del ſeñor Papa Paſqual ſegundo.

*To Paſqual Obiſpo de la Iglesia Catholica.*

Esta Bulla nos importa mu-chiſſimo para aueriguar el año en que el Conde de Barcelona hizo eſte camino, y el tiempo tã bien en que el bienauenturado Abad S. Oldegario fue cōſagrado Obiſpo, y vino a Barcelona. Porq̃ pues eſta reſpuesta de Paſqual ſe hizo por Mayo del año de mil y ciento y diez y ſeys, no

ſe puede negar ſino q̃ en el meſmo emprendio el Conde eſta jornada y que por Mayo del proprio año ſe hallaua en la ciudad de Piſa aguardando a ſus Embaxadores y los deſpachos del Pontifice. De lo qual ſe ſigue que de eſſe tiempo adelante en el miſmo año de mil y ciento y diez y ſeys fue cōſagrado el ſanto y tomo el camino de ſu patria Barcelona.

**CAP. XCVI. DE COMO el Conde y el Legado partieron de Piſa para la Proenſa, y ſan Oldegario accepto el Obiſpado y fue cōſagrado en Magalona, y vino a Barcelona.**

**D**Eſpachados por el Pontifice el Cardenal Boſon Legado a latere, y los Embaxadores del Conde, partieron todos juntos de Roma para Piſa, donde el Conde les eſtaua aguardando. El qual, lleuando en ſu compaña al Cardenal ſe embarco luego y començo a nauegar hacia la Proenſa, donde eſtaua el ſanto Abad Oldegario en el monaſterio de ſan Rufo. Al momento le moſtro el Legado los deſpachos del ſumo Pontifice en que le mandaua accep-

El Conde parte de Piſa para la Proenſa.

Aueriguar  
cion.

tar el



S. Olegario se con-  
sagra Obis-  
po.

S. Olegario llega  
a Barcelo-  
na.

Archivo  
Sed. Bar-  
chin. lib.  
4. antiqui-  
ta. fol. 33.

tar el Obispado de Barcelona. Y en viendolos y leyendolos el sieruo de Dios obedecio como tal. Trato se luego de su consagracion, y hizose ella con estrana solemnidad en la Cathedral de Magalona, que no esta lexos de la ciudad de Mompeller en la misma Proença. Vinose entonces el bienauenturado Obispo a su Iglesia de Barcelona, dō de fue recebido con vna grande y deuota procesion. El gozo de los Barceloneses en esta occa- sion fue tan extraordinario y grande quanto lo auia sido su dolor y tristeza en la huyda del proprio santo. Y con esto queda el gozo de la buelta bastante mente calificado y sin rastro de necesidad de ningun encarecimiento, pues no le hay ninguno para pintar el dolor. Es cierto que ya estava el bendito prelado en Barcelona por el mes de Deziembre del año de mil y ciento y diez y seys, que fue el noueno del Reyho de Ludouico el mayor, empleandose en cosas tan de su officio y santidad quanto era la de poner en paz y concertar a Arnaldo Donu- cio y a Bernardo Gifrado que andauan muy rompidos sobre vn Alodio que auia possydo Donucio Bernardo padre del dicho Arnaldo Donucio en la parrochia de Cornelianen los

terminos de Gauarra. Auiendo llegado el negocio a muchos demeritos y males, a la postre hi- zieron resolucion de dexarlo en manos del bendito Obispo re- ziē llegado a aquella ciudad. En viendo el sieruo de Dios los pa- peles que cada qual de los liti- gantes presento por su parte, dio sentencia en fauor a Arnal- do Danucio, y su contrario dio luego en el calo y trato en todo y por todo de satisfazerle todos los agrauios que hasta entonces le auia hecho.

Por este tiempo andauan Guir- berto Guitardo cauallero prin- cipalissimo y su muger Rotlan- da reedificando el antiguo mo- nasterio de Monjes Benitos de san Pablo del Campo de la ciu- dad de Barcelona, donde estava enterrado el Conde Vuisfredo el tercero, y tuuieronle ya rema- tado y concluydo a veynte y nueue de Abril del año siguiē- te de mil y ciento y diez y sie- te, y en esse dia y año le offrecie- ron ala santa Iglesia Romana. Por lo qual al cabo de muchos años fuerō trasladados sus hues- sos de la tierra en que estauan embueltos a vn honrado sepul- chro de piedra que hizo parā si vn cauallero descendiente de- llos, llamado D. de Belloc, en el claustro del mesmo moneste- rio, y es el segundo entrando

Reedifica-  
cion del  
moneste-  
rio de san  
Pablo del  
campo de  
Barcelona

## Libro segundo de la Historia de los

en el por la puerta pequeña de la Iglesia a mano hizquierda. La letra del tumulo haze fe de todo esto: Que puesto primero el año de la muerte de D. de Belloc, que fue el de mil y treientos y tres se añade luego lo siguiente.

*Et huc fuerunt translata corpora spectabilium Guiberti Guitardi & uxoris eius Roslandis qui hoc cenobium edificarunt & Romana Ecclesia obtulerunt 111. Kal. Madij anno millesimo centesimo decimo septimo.*

Que en lengua Castellana di ze así. A este tumulo fueron trasladados los cuerpos de los espectables Guiberto Guitardo y de su muger Roslanda, los quales edificaron este monesterio y lo ofrecieron a la Iglesia Romana en tres de las Kalendas de Mayo del año de mil y ciento y diez y siete.

De la antigua fundacion de este monesterio, ya se hablo arriba, tratando del Còde de Barcelona don Vuisfredo el tercero que en el esta enterrado: y así no sera agora necessario ha-

blar della otra vez,

ni reduzirla a la

memo

ria.

*CAP. XCVII. DE como el Condado de Cerdaña recayo en el de Barcelona: donde con esta ocasion se pone una curiosa lista de todos los Condes que huuo de Cerdaña.*



Neste proprio año de mil y ciento y diez y siete passo desta vida sin dexar hijos el Conde de Cerdaña don Bernardo Guillen: a quien sucedio en el estado, de la manera que luego se vera, su deudo el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. Duro la insigne casa de Cerdaña, ciento y veynte y siete años, desde el de noucientos y nouenta, en que murio don Oliba Cabreta, hasta el de mil y ciento y diez y siete en que passo desta vida el ultimo Conde: y en este tiempo huuo cinco Condes. El primero fue don Vuisfredo hijo segundo de don Oliba Cabreta: el qual fue tan valiente soldado que entrandosele por Cerdaña los Moros y venciendo y desbaratando al exercito Christiano que el tenia encomendado a cierto sobrino suyo, salio de refresco el proprio en persona

Primer cò  
de de Cer  
dña.

ca

San Mar-  
tin de Ca-  
nigon.

contra ellos y triunfo dellos, y haziéndoles mil males les fue siguiendo y persiguiendo hasta san Martin de los Castillos. Des pues fundo el Monesterio de san Martin del monte Canigon. Caso con doña Dolça hija del Conde de Pallas; y muerta ella caso segunda vez, siendo ya de mucha edad, con doña Isabel. Y es cierto (como se vio arriba) q lo estaua ya en el año de mil y treynta. Biuió hasta el año de mil y treynta y cinco, que fue el quinto del Reyno de Henríqué y la era de mil y setēta y tres. En ocho de Nouiembre deste año de mil y treynta y cinco, hizote stamento (el qual he visto con estos propios Kalendarios de años y era en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro de los Feudos en el folio ciento y quarenta y nueue) y en el haze mencion de seys hijos y vna hija que entonces tenia, q guardando el ordē que el guarda en hazerla eran don Ramon, don Bernardo, don Vuisfredo, don Ardonio, don Guillermo, don Berenguer, y doña Fe. Ningun Author he visto que haga mēcion ni de dō Ardonio ni de doña Fe: pero es cosa que no se puede negar, pues así la canta el testamento. De estos seys caualleros, los tres fueron del siglo, don Ramon que succedio en el

estado, don Bernardo que fue Conde de Bergadan, y don Ardonio: y los tres de la Iglesia, don Vuisfredo, que primero fue Obispo de Besalu, como ya se vio arriba, y despues Arçobispo de Narbona, don Guillermo que fue Obispo de Vrgel, y don Berenguer, que fue Obispo de Girona, y despues de barcelona como ya se vio arriba. De este dize el Conde en su testamento que era hijo de la muger que entonces le viuia, la qual se llamaua doña Isabel. A el y a sus hermanos fueron los Autores dar sobrenombre de Vuisfredo.

El segundo Conde de Cerdaña fue don Ramon Vuisfredo hijo mayorazgo del Conde dō Vuisfredo. Contra este Conde hizieron vn cuerpo no se porq diferencias sus tres hermanos don Guillermo Obispo de Vrgel, y dō Bernardo Conde de Bergadan y don Berenguer antes de ser Obispo de Girona, y el Conde de Vrgel don Ermēgaudo de Barbastró, y el de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo en la guerra q se mouió contra el, antes del año de mil y cinquēta, como ya se vio arriba hablando del tiempo de la Cōdesa de Barcelona doña Isabel primera muger del Conde don Ramō Berenguer el viejo. Caso el Cōde dō Ramō Vuisfredo cō

Segundo  
Conde de  
Cerdania.

Hijos y hijas del Cōde de Vuisfredo de Cerdaña.

## Libro segundo de la Historia de los

doña Adale, y passo desta vida en el año de mil y sesenta y ocho. Y escriuiese que tuuo dos hijos, de los quales el primero se llama don Guillermo Ramon, y el segundo don Henrique. A don Henrique no se le suelen dar sino dos hijas, la vna casada con el Vizconde de Antrech, y la otra con el Conde de Pallas don Bernardo Roger. Yo tengo para mi que el Conde don Ramon Vuisfredo tuuo otro hijo sin estos dos ya nombrados, y q̄ esse fue don Gausfredo el que en el año de su muerte era Conde de Rossellon. Y digolo assi, porque deste don Gausfredo Conde de Rossellon escriue Hieronymo Curita en el primer libro de sus Anales en el capitulo treynta y vno que descendia del Conde don Vuisfredo de Cerdaña: y tá bien porque el proprio Historiador escriue en el mismo libro en el capitulo quarenta q̄ el Conde de Rossellon y señor de Vallespir, y del Castillo de Colibre don Guitardo que murio en el año de mil y ciento y treze era sobrino de don Guillermo Ramon Conde de Cerdaña como hijo que era de su hermano. De lo qual se infiere que se me ha de dezir que don Guitardo o era hijo de don Henrique hermano de don Guillermo Ramon o de algun otro hermano que

tuuo don Guillermo Ramon: y esse pudo muy bien ser don Gausfredo, a quien succedio en el estado de Rossellon don Guirardo. Que con esta se salua biẽ lo que dize Hieronymo Curita que don Gausfredo descendia del Conde don Vuisfredo de Cerdaña, pues deste pensamiento tan fundado se saca en limpio q̄ era nieto de don Vuisfredo. El tercer Conde de Cerdaña fue don Guillen Ramon hijo mayorazgo del Conde don Ramon Vuisfredo. Este se llama hijo de la Condesa Adale, y caso con doña Adalayda hija del Conde de Beses don Pedro Ramon y de la Condesa Rengarda, y vendio en el mismo año de mil y sesenta y ocho, en que su padre murio, al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo y a su muger doña Almodis todos los derechos que sobre la ciudad de Carcassona y toda su tierra y sobre el Condado de Rodes le auia dado su suegra Rengarda, como ya se vio arriba hablando del dicho año. Tuuo don Guillen Ramon dos hijos, el vno llamado don Guillen Jordan, y el otro don Bernardo Guillen. Hizo testamento en siete de Octubre del año treynta y cinco del Reyno de Philippo, q̄ fue el de mil y no ueta y cinco: y helo visto en el ar

Tercerco  
de de Cerdaña.

Opinion  
del Autor

chiuo real de Barcelona en el segundo grande libro de los Feudos en el folio ciento y cinquenta. Y como este Conde auia edificado a Villafranca de Conflent, y a instancia suya y de su hijo don Guillen Iordan se auia en ella labrado vna Iglesia baxo de la subjeccion de santa Maria de Cornelian con licencia del Obispo de Elna Artal, tuuo tanta memoria della en el testamento que en el puso estas palabras: *Et mando filio meo Guillelmo Iordani quod in Villafranca, quā ego feci nō querat illū vñsacū in ipsīs hominibus ibi adstātibus nisi vna vice adiutorū in anno quantū eis placuerit.* Y mando a mi hijo Guillermo Iordan que en Villafranca, la qual yo hize, no pida aquel vso a los q moran en ella sino la ayuda que ellos quisiere vna vez en el año. Nombro por executores del testamēto al Obispo de Elna Arnaldo, a Pedro Abad de Canigon, y ya su hermano don Henrique. Y murio en el mismo año de mil y nouenta y cinco.

El quarto Conde fue dō Guillermo Iordan, hijo mayorazgo del Conde don Guillermo Ramon. En su tiempo celebró el Papa Urbano segundo vn im-

portantissimo Concilio en Francia en la ciudad de Claramonte en el mismo año de mil y nouenta y cinco en que dō Guillermo tomó la possession de su Condado de Cerdaña: en el qual Concilio allendē de los trezientos y diez Obispos y Abades que asistieron se hallaron también muchos Principes, Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Roberto Conde de Normandia, Gothifredo de Bullon Duque de Lothoringia, y sus dos hermanos Eustachio y Balduino, Roberto Conde de Flandes, Estephano Conde de Carnoto, Raymundo Conde de S. Gil, y otros muchos de menor nombre: y todos ellos, aconsejados y amonestados por el santo Pontifice, hizieron firme resolucion de que se emprendiese desde luego con eficacia la conquista de la tierra santa de Hierusalem. Y el Pontifice para que se conociesen todos los que se determinassen yr en tan santa demanda dispuso que tomassen por señal y deuisa vna cruz de paño roxo sobre el hombro derecho encima del sayo o en el sombrero. Y no faltan autores graues que escriuen que el mismo dia que se determino esta jornada en Claramonte, se supo en toda la Christiandad como si todos los Christianos estu-

Concilio en Claramonte.

Los padres y principes que se hallaron en el Concilio.

Indiccion de la Cruz.

Resolucion de conquistar Hierusalem.

Deuisa de la Cruz.

Indiccion de la Cruz.

Notables palabras.

Villafranca de Conflent.

Quarto Conde de Cerdaña.

# Libro segundo de la Historia de los

uieran allí presentes. Grande milagro porcierto. La gente q̄ tomo la deuifla de la Cruz fue en número tan extraordinaria, quã to se puede inferir de lo que afirma el bienauenturado Arçobifpo de Florencia fan Antonino que fe vieron juntos en Nicea de Bithinia, paffados de feys ciētos mil infantes y fefenta mil hombres de caualllo. El capitán general de eſte tã pōderofo exercito de cruzados era el famoso y muy Catholico Principe y Duque de Lothoringia Gothifredo de Bullon. El qual, fauorecido de la gracia del Señor, fue poco a poco ganando muchas deaquellas Prouincias y ciudades hafta llegar, despues de muchas dificultades y peligros, a poner ſu campo ſobre la ſanta ciudad de Hieruſalē en ſiete de Iunio del año de mil y nouenta y nueue. Paſſaron en el muchas coſas notables, que no hay para que dezirlas. A los quinze del meſmo meſ ſe le dio el aſſalto con tanta determinacion q̄ por mucho que los inſieles trabajaron por defenderla, al fin ſe entro y rindio aquel proprio dia, para conſuelo de aquel ſanto exercito y de toda la Chriſtiadad. Hedado razō deſta jornada hablando del Conde don Guillermo de Cerdaña: porque el fue el mas principal de los que en

ella ſe hallaron de Eſpaña. Quẽ aunque en Eſpaña tenían a los enemigos de la fe, caſi (como dicen) de las puertas adentro, con todo eſſo era tan grande ſu deuocion que para mayor merito ſe mouieron muchos ſeñores muy principales a yr a ſeruir a Dios en eſta tan ſanta expediciō: y entre ellos fueron los mas ſeñalados eſte Conde de Cerdaña y ſu primo hermano don Guitardo Conde de Roſſellon, y don Guillermo de Canet. Pedro Tomich dize que eſte valiente cauallero hizo vn Caſtillo en la ciudad de Archas que eſta cerca de Tripol de Suria, y que allí murio herido de vna flecha en el año ya dicho de mil y nouenta y nueue. Y Hieronymo Çurita añade en el primer libro de ſus Anales en el capitulo treynta y dos que por eſta cauſa le llamaron de ſobre nombre Iordan. Pero ni eſto que afirma Hieronymo Çurita es verdad, pues don Guillen Ramon padre deſte cauallero le dio ya el ſobrenombre de Iordā en el teſtamento que hizo mucho antes de la jornada de Hieruſalem en el año de mil y nouenta y cinco como ya ſe ha viſto con euidencia: ni ſe puede oyr lo del año de la muerte q̄ Pedro Tomich ſeñala al proprio cauallero diziendo que fue el de mil y

Deuocion  
de los Eſ-  
pañoles.

Caualle-  
ros Catha-  
lanes en la  
jornada de  
Hieruſalē

Opinion  
de Pedro  
Tomich.

Opinion  
de Hiero-  
nymo Cu-  
rita.

Reprochā  
ſe.

Exercito  
grande de  
Cruzados

Gothifre-  
do de Bu-  
llon capi-  
tan gene-  
ral.

Sitio ſo-  
bre Hieru-  
ſalem.

Hieruſa-  
lem ſe ga-  
na.



noventa y nueue, pues consta q̄ aun uiuia este cauallero en el de mil y ciento y dos. Porque yo he visto (y lo podra ver quien quisiere) en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio ciento y cinquenta y vno el testamento que este Conde don Guillen Iordá hizo en treze de Abril del año quarenta y dos del Reyno del Rey Philippo: y es aueriguado que este año fue el de mil y ciento y dos, pues Philippo començo a reynar en el de mil y sesenta. Señalo por executores deste testamento a don Bernardo Guillen su hermano, y a don Henrique su tio: y dispuso q̄ muerto el viniessse el Cōdado a su hermano Bernardo Guillé: y si el muriessse sin hijos a don Henrique su tio: y muerto don Henrique, al Conde de Besalu don Bernardo: y muerto este cauallero, a su deudo dō Ramon Berenguer Conde de Barcelona. En el mismo testamēto se dize que lo hizo don Guillen Iordan estando de partida para el santo sepulchro de Christo nuestro Señor en Hierusalē. Extraña deuocion de cauallero, pues no contento de auer estado en aquel santo lugar en el año de mil y nouēta y nueue en que fue ganado a los infieles quiso boluelo a visitar desde su Con

dado de Cerdaña adonde ya se auia tornado despues de la conquista de aquella santa ciudad. Y la ocasion que pudo tener para emprender esta jornada se en tendera por lo que se sigue.

El Conde de Tolosa don Ramon el segundo, que caso con doña Eluira hija del Rey dō Alfonso el sexto de Castilla y León se hauia hallado en el cōbate de las ciudades de Antiochia y Hierusalēm, y a la postre auia puesto cerco a la ciudad de Tripol de Suria, y muerto en la demanda en el año de mil y ciento y vno. Succediole en el estado su mayoralazgo don Beltran: el qual (como lo escriue Hieronymo Curita en el primer libro de sus Anales en el capitulo quarenta y tres) continuo en assistir a la empresa de aquella tan gloriosa expedicion de la tierra santa, y fue con sesenta galeras de Genoues a Suria y con ayuda del Rey de Hierusalēm gano a Tripol, en cuyo cerco auia muerto su padre. Y yo, supuesto esto, y que el Conde don Ramon murio en el año de mil y ciento y vno, y que en el siguiente partio don Guillen Iordá para aquella tierra, tengo para mí que passó este cauallero con el Conde dō Beltran, y que se halló en la toma de Tripol. Y que entōces emprendiendo don Guillen Iordá

Don Ramon el segundo, cōde de Tolosa.

capitulo  
165

Tripol se gana.

Executores del testamento.

Explica el Conde la sucesion en su estado.

El Conde don Guillen Iordán buelue a Hierusalēm.



Quinto y  
postrer  
Conde de  
Cerdaña.

la conquista de la ciudad de Ar  
chas, que esta junto a la de Tri  
pol (para que ya que el y dō Bel  
tran tenían aca' los estados tan  
vezinos, los tuuiesen tambien  
en aquella tierra) edifico el Casti  
llo arriba referido contra aque  
lla ciudad, y murió herido de  
vna flecha, como ya se dixo.  
Y sin dificultad ninguna passó  
así como yo lo digo, pues ya se  
ha prouado cō euidēcia que no  
succedio esta muerte de dō Gui  
llen Iordan en el año de mil y no  
uenta y nueue, y que aun era vi  
uo este capallero en el año de  
mil y ciento y dos. El quinto y  
postrer Conde de Cerdaña fue  
don Bernardo Guillen, herma  
no de don Guillen Iordā y hijo  
del Conde don Guillen Ramō.  
Acabō sus dias en el año de mil  
y ciento y diez y siete; y suelen  
sele dar diez y ocho años de go  
uierno: pero es manifesto enga  
ño nascido del otro que ya queda  
refutado que el Conde don  
Guillen Iordan passó desta vi  
da en el año de mil y nouenta y  
nueue. Ya era muerto en esta fa  
zon don Henrique tio del Con  
de don Bernardo Guillen, y aun  
tambien lo era ya el Conde de  
Besalu don Bernardo Guillen: y  
porello, conforme a la referida  
disposicion del testamento del  
Conde don Guillen Iordan, suc  
cedio en el Condado de Cer

daña el Conde de Barcelona dō  
Ramon Berenguer el tercero.

**C A P. XCVIII. D E L**  
*modo que san Oldegario  
guardaua en el gouierno  
de su Obispado: y de algu  
nas virtudes en que se se  
ñalo, y especialmente de la  
de su perpetua virgini  
dad y limpieza.*



**N** este mismo  
año de mil y ciē  
to y diez y siete  
pedia el santo O  
bispo de Barce  
lona Oldegario al Abad y mon  
jes del monesterio de san Cucu  
fate del Valles la Iglesia del Ca  
stallar que se auian vsurpado no  
se de que manera despues de a  
uerla ya buuelto al Obispo Ra  
mon Guillen, y les pedia tambie  
n otras cosas. Que no tuuiesen  
de alli adelante fuentes de Bap  
tismo en su Iglesia de san Cucu  
fate. Que sin su licēcia no pusies  
sen clerigos en las Iglesias ane  
xas al monesterio, ni puestos los  
quitassen dellas. Que los mon  
ges que biuian solos en ellas se  
boluiesen luego al monesterio.  
Cosa porcierto que arguye y de  
nota el zelo q̄ el sieruo de Dios  
tenia de la Religion. Y dieronle  
sentencia en fauor quanto a to

Pleyto en  
tre S. Ol  
degario y  
el mones  
terio de S.  
Cucufate  
del Valles

Senecia  
en fauor  
de san Ol  
degario.

A

Recho de  
san Olde-  
gario.

Rigor  
mezclado  
con clemē  
cia.

todos estos cabos a veynte y siete de Abril del dicho año en el claustro de la Seo de Girona el Obispo della Berenguer, el obispo de Vique Raymundo, Pedro Sanchrista de la Cathedral de Girona, y Berenguer Arcediano de la misma Iglesia, en presencia del Cardenal y Legado Boson, que aun se estava por aca, como lo he visto en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona en el primer libro de las antigüedades en el folio doziētos y quatro. Tan a pechos como elto emprēdia san Oldegario el hazer guerra a los descuydos y faltas de qualesquier personas de su Obispado por principales que fuesen, queriendo mas agradar a Dios que a los hōbres en caso que no se compadeciese le vno con lo otro, conforme a lo que quiso significar el Apostol san Pablo diziendo. Si yo diēse gusto a los hōbres no sería fieruo de Christo. En lo de más a todos lo daua tan grande, ora hablemos de los Ecclesiasticos, ora de los Legos, que todos estauan contentisimos y alegres. Porque aunque quando hazian el porque no lo passaua por alto con todo esso el castigo era clemente y tenia mucho de misericordia, amor y blandura. Solo el castigo y rigor nos fale muchas vezes con la emienda que se des-

sea. Que no pudo Eliseo resucitar el mochacho. embiando el criado con el baculo: antes bien buuo de yr el en persona a abrazarse cō el niño y a ajustarse cō el, y desta manera le resuscitō: para que de aqui se infiera que no quiere Dios que se lleue a fōlos palos la resurrecciō de vn alma sino tambien por amor y por blandura y abrazandose cō ella. Lo qual quiso significar el santo Propheta Rey quando dixo. Por que sobre vino la manse dumbre seremos corregidos. Que tiene vn nose que la clemencia y mansedumbre, que aunque no negocia con fuerza, la haze muy grande en reducir coraçones y dale con su hecho, dexando contento al rendido. Desta suerte castigaua san Oldegario a sus feligrēses y así a penas podia dexar de reducirlos al camino del cielo, quedando amado dellos. Este era el blanco del sieruo de Dios, y a el encaminaua todas sus palabras. Que no eran sino de Dios las que le salian de la boca. Con ellas la abria y con ellas la cerraua, siruiēdose de solas. Ellas cōmo de llauē así para abrirla cōmo para cerrarla. En las peticas particulares y en los sermones publicos insistia muchisimo en persuadir a su clero y pueblo q este siglo es de fierro y no de paja de los hombres; y luego les

1.º de 2.º  
idul. anq  
ol. 1.º

1.º

Psal. 86.

Fuerza de  
la clemē  
cia  
y de la  
gracia  
y de la  
gracia

avda la q  
al de por

S. Oldega  
rio, siem  
pre habla  
ua de Dios

enseñaua la de los cielos: q̄ es la verdadera, para la qual auia sido criados. Y no quedando satisfecho de solo señalarla, ponía muchas veras en hazerles vna escalera de muchas grádas y escalones de virtudes, por la qual auia de subir y llegar allí, conforme a lo q̄ dize el propheta Rey. Y r̄a de virtud en virtud, y verse ha el Dios de los Dioses en Syón. En aquel santo y leuantado mō te tenia siēpre su espíritu el bienaventurado Obispo, y qual otro san Pablo, allariba cr̄a todas sus conuersaciones entre los espíritus Angelicos, como tan pa recido a ellos en la virginidad y limpieza, que con la propria en tereza cō que sacó el cuerpo de las entrañas de su madre, cō es si misma lo entrego a la sepultura en el día de supreciosa muerte. *Fuit autem* (se dize del en su historia) *perpetua castitatis custos & magister*. Fue guardador y maestro de la perpetua castidad. Negocio sin du da ninguna de tanta dificultad que no bastan fuerças humanas para salir cō el. Las de arriba son menester, y siempre lo serā, mē tras durare el mundo, y los hom bres fuerē de la naturaleza y ser que son, es a saber, hijos de carne y sangre, que es lo peor que para esto puede dezirse. Dentro

dellos mismos se cria y nasce el destruydor deste precioso don del cielo: y con mayor inpetu de acomete q̄ la muerte a la vida. Para no verse rendido de tan poderoso enemigo procuraua este santo quitarle las fuerças lastimando a su cuerpo con ayunos y abstinencias. Que quien así no lo haze, no se yo como pūede con facilidad cōseruar la limpieza. Vn nauio, que va muy cargado de mercaderias, apenas puede dexar de yr afondo por pequeña que sea la ola que le acomete: pero si la carga es moderada y facil, con gran facilidad cūfre el inpetu y acometimiento de las olas y se lenāta sobre todas ellas. De la propria fuerte, comiendo poco y ayunādo, pudo con facilidad san Oldegario, ayudado de la gracia del Señor, defenderse de la tempestad y olas de la tentacion, y cō seruar hasta la muerte el tesoro de la virginidad. Quien tanto la supo conseruar, biē pudo ser llamado maestro della y enseñarla a guardar a los de mas, señalādoles cō el dedo las ocasiones en que la podian perder. Para ser preceptor della y de las de más virtudes le era de grandissima importancia ser amicissimo de la lición de las diuinas escripturas. Que en ellas se aprende esso y oñtro.

Ayunos y abstinencias del santo.

Comparacion.

Escalera para subir al cielo.

psal.

2.ª. 123

ab. y. 123. 7. noma. 123. S. Oldegario fue vir gen hasta la muerte

Palabras notables.

capit. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

**CAP. XCIX. DE LA**  
*asistencia que san Olde-  
 gario hazia siempre, dia  
 y noche, al rezo de los di-  
 uinos officios en el Coro:  
 donde con esta ocasion se  
 encarece la excelēcia del  
 Coro en qualquier Iglesia.*



Los diuinos offi-  
 cios no faltaua  
 jamas, ni de dia  
 ni de noche. San-  
 tísima costum-  
 bre porcierto, así porque para  
 que se digan como deuē impor-  
 tar mucho en qualquier Iglesia y  
 comunidad la presencia del pre-  
 lado, como porque la Iglesia y  
 coro tienen circunſtancias de im-  
 portancia para el rezo dellos, la  
 deuocion del lugar, la presencia  
 del sanctísimo Sacramento del  
 Altar, las reliquias de los santos,  
 la asistencia de los Angeles, la  
 compañía de los del coro, y fi-  
 nalmente la diligēcia que en el  
 se fuele poner mayor que fuera  
 del en los officios diuinos. Por  
 todas ellas es de grandísimo pre-  
 cio rezarlos en la Iglesia en el co-  
 ro, partiēdoselos entre si los ele-  
 rigos o religiosos que en el se ha-  
 llan, y diziēdolos a vezes, los  
 vnos vn versó y los otros otro,  
 conforme a la visión que tuuo  
 el bienauenturado martyr san

Ignacio tercer Obispo de An-  
 tiochia después de san Pedro y  
 contemporaneo de los Apосто-  
 les. Que (como se escriue en la hi-  
 storia Tripartita en el libro de-  
 cimo en el capitulo nono) vio  
 vna vez este santo como los An-  
 geles cantauan Hymnos a la san-  
 tísima Trinidad por Antiphō-  
 nas, que era cantarlos a dos co-  
 ros, pues segun el parecer de san  
 Isidoro en el tercer libro de las  
 Etimologias, lo mismo es An-  
 tiphona que vna vez reciproca  
 o remudada de dos coros que  
 cantan a vezes. Entonces dio el  
 fieruo de Dios este modo de re-  
 zar a su Iglesia de Antiochia y  
 de ella passó después a todas las  
 demas Iglesias del orbe. Esta es  
 la causa porque en las Religio-  
 nes antiguas de san Benito, de S.  
 Basilio, de Cartuxa, d Camadu-  
 la de Cistel, &c. se instituyo el co-  
 ro luego en el principio dellas  
 con grandísimo rigor, aunque  
 hablemos de la de Predicadores  
 que conforme lo dize su no-  
 bre se instituyo para predicar y  
 conuētir peccadores: y no lo q̄  
 cierto Autor moderno da di-  
 ziendo que si en alguna delas or-  
 denes instituydas para predicar  
 o para algun otro ministerio es-  
 piritual se introduxo el coro,  
 parece auer sido ello para que  
 en el se ocupassen los inhabiles y  
 no buenos para los ministerios

Visión q̄  
 tuuo san  
 Ignacio  
 martyr.

Antiphō-  
 na.

Principio  
 y origen  
 del coro.

Gregorio  
 de Valen-  
 tia tomo  
 3 cōment.  
 Theologi-  
 corum dis-  
 putatione  
 10. q. 6.  
 puncto 2.

Importā-  
 cia del co-  
 ro.

espiri-

## Libro segundo de la Historia de los

Reprocha  
se.

espirituales de aquella religion. Que teniendo el coro tantas cosas y todas ellas tan del cielo y de tanta importancia, notable agrauió es el que se haze a las religiones antiguas instituydas para predicar o para algun otro ministerio espiritual, en dezir q quando le instituyeron en sus principios no pusieron los ojos en ninguna de sus tantas referidas excelências, sino en la inhabilidad de los religiosos que en ellas auria para el predicar y los demas ministerios espirituales para q fueron instituydas. Porque si a esso huieran mirado, no tuiera porque mandar la Orden de Predicadores desde su principio seguir el coro dia y noche, sino a solos los que en ella no son habiles para leer, predicar y confesar. Y asi huiera de exceptar ca si a todos sus religiosos, y entre ellos señaladamente a todos los graduados, que son los bastante aptos para esos ministerios. Y con todo esso se sabe que ni aun a estos los excepto sino quando leyessen o predicassen acualmente, lo qual aun se confirmo en el capitulo general que el año passado de mil y seyscientos y vno se celebró en Roma, en el qual con gran satisfacció del santissimo Pontifice Clemente Octauo fue electo en maestro de la misma Orden nuestro padre Re

uerendissimo fray Hieronymo Xabierre siendo actualmēte Provincial desta su Prouincia de Aragon. Y a esto se añade que ni tanto Domingo, ni san Francisco, ni san Agustín, ni ninguno otro de los fundadores de las religiones antiguas instituydas para ministerios espirituales, pretendieron quando las fundaron que en ellas se recibiesen personas inhabiles para aquellos ministerios espirituales: antes bien establecieron cō rigor que no se admitiesen sino habiles: y asi es muy voluntario dezir que instituyeron el coro en las dichas religiones, por solo respecto de los que se auian de recibir inhabiles para los ministerios espirituales. Y finalmente si alguno me dixere en fauor del referido Autor que aunque los fundadores de estas religiones no pretendieron se recibiesen inhabiles en ellas, presumieron con todo esso auria muchos en ellas de los recibidos por habiles que no lo serian en hecho de verdad aunque en sus recepciones mostrassen ser aptos y fuesen buenos gramaticos, pues no todos los buenos Gramaticos salen buenos para predicar, confesar y para dar consejos, y emplearse en otros semejantes ministerios: yo digo que si por esto fuera, necesario el coro en las dichas religio

Fray Hieronymo Xabierre, maestro General de la Orden de Predicadores

nes,

nes, no la pudiera auer ninguna en la Iglesia de Dios en la qual no huuiesse de auer Coro, pues parece imposible la haya alguna en la qual todos los que se reciben por habiles en latinidad lleguen a serlo para los ministerios propios y altos q̄ ella pretendey sabemos que la hay alguna, y muy santa y principal, q̄ no tiene coro: y así no lleva camino lo que dize el citado Author, tratando de la causa por q̄ se instituyo el coro en las Religiones antiguas fundadas para predicar, confessar, &c. La verdadera causa fue la que yo hehe dado, y otras concernientes a ella.

Pero dexemos esta aueriguacion para otro lugar, y saquemos de lo dicho la cantidad del bendito Obispo Oldegario, pues pudiendo dexar de seguir el coro de su Cathedral no faltaua cō todo esto a ninguna hora Canonica así diurna como nocturna por razon de las muchas y importantes circunstancias que en esse modo de rezar se encierran. A la oració era por otra parte tan aficionado q̄ continuamente la hazia. Y quadra ello cō lo que arriba se dixo del mismo santo, que siempre tenia el espíritu en el cielo, pues la oración no es sino vn levantamiento del espíritu a Dios. Mas no

por esso ponía en oluido la obligación que tenía de acudir a las necesidades de los pobres de su Obispado. Era para con ellos largo, y particularmente cō los huertanos y viudas. Y las limosnas q̄ les daua, hazialas en secreto, huyendo de la vanidad, y guardandose delas lisonjas del mundo como de vn pestilencial veneno del alma. Y finalmente para que en pocas palabras se digan muchas, era el bienauenturado Obispo tan seruo de Dios, que jamas estaua parado en el camino de la virtud. De cada dia crecia en su santísima alma el amor de viuir sin reprehension y el trabajo y diligēcia en todo lo que sabia a religion.

Misericordia.

### C. A. P. C. D E C O M O

*el bienauenturado Obispo San Oldegario fue hecho Arçobispo de Tarragona, y trato de reedificarla: dō de cō esta ocasiō se trata de la antigua fundacion desta ciudad y de algunas grandezas suyas.*



Ua antigua ciudad de Tarragona tiene su assiento a doze leguas de Barcelona hazia Poniente en el Principado de

Sirio de Tarragona.

Catha-

Cathaluña, casi en medio de la ribera marítima de la region q̄ antiguamēte se dixo Cosetania que tiraua desde la boca del Río Lobregate hasta la del río Ebro. Tienele en vn montezillo bastātemente leuantado para que los moradores della puedan gozar como de hecho gozan, de marauillosa vista, no solo de mar hazia Medio dia, mas aun de tierra por todas las partes que ella la ciñe, por Poniente, Tramontana, y Leuāte, que son las de su espacioso y fertil campo tan nōbrado. En su principio se llamo Tarracoan, vocablo de Armenia que significa ayuntamiento de pastores, porque lo erā los que viniendo della a España en cōpañia de Tubal ciento y quatro y tres años despues del Diluuio, la fundaron. Pronóstico a mi parecer de que de la tierra de Armenia, patria de sus fundadores, le auia de venir en algun tiempo, es saber, en el del Rey de Aragón don Iayme el conquistador, el brazo de la inuictissima protomartyr santa Tecla, patrona de su Iglesia. Quando los Scipiones vinieron a España por orden del Senado y pueblo Roma no contra los Carthaginefes, en esta ciudad se hizieron fuertes: y crecieronla y hermoséaronla tanto entonces que por esso la llama Plinio segundo obra y fa-

brica dellos. Llego poco a poco a ser tan grande y principal, que pudo ser cabeça de la Prouincia citerior de España que era la mayor parte de toda ella, pues comprehendia no solamente lo que hoy se llama Cathaluña y los reynos de Aragón, Navarra, Valécia, y Murcia, mas aun todo el reyno de Toledo, y las Prouincias de Guipuzcua, Alaua, y Vizcaya, y las Montañas cō las Asturias y Galicia hasta las riberas de Duero donde començaua la Lusitania. Y de aqui era que toda esta tierra se llamaua España Tarraconense. En toda ella, con ser tan estēdida, no auia sino siete Chancillerias que entōces se llamauan Conuentos juridicos: y el vno dellos estaua en esta ciudad, como lo dize Plinio segundō. Y no faltan muchos Autores, y entre ellos el Obispo de Girona en su Paralipomenon de España, que pretendē que estādo en este pueblo el Emperador Cesar Augusto despacho el edicto de que haze mencion el Euangelista san Lucas que todo el mundo se registrase. Y aun no faltan muchos que con harto fundamento piensan que el Apostol san Pablo estuuo en el y que por orden suyo se edifico alli la Iglesia de santa Tecla la vieja. Y yo que dixe arriba que este Apostol vino a España no

Fundadores de Tarragona.

Brazo de santa Tecla.

Tarragona acrecentada por los Scipiones.

España Tarraconense.

Conuenio juridico en Tarragona.

Edicto de Cesar Augusto.

S. Pablo en Tarragona.



pongo duda en ello, por ser muy conforme a razon que entrando por Narbona en su vizina España, cuya primera Provincia es la de Cataluña, diessé luego consigo en su ciudad de Tarragona, siendo la mas principal no solo de toda ella, mas aun de toda la España citerior, como ya se ha dicho. Aunque con fere esto así y que conforme a ello se ha de creer que el Apostol dexo algun discipulo y Obispo en esta ciudad, con todo esso se ha perdido en ella la memoria no solo del, mas aun de todos sus successores hasta el bienauenturado san Fructuoso que en ella padecio martyrio juntamente con sus dos Diaconos Augurio y Eulogio en el año de dozientos y sesenta y dos siendo Emperadores Valeriano y Gallieno, y presidiendo por ellos en la misma Tarragona Acemiliano. Despues fue leuantada en Metropoli en el Concilio Illiberitano que en tiempo del Emperador Constantino se celebró en el antiguo Illiberis de Cataluña que agora se dize Colibre, conforme a la aueriguacion que arriba se hizo ya. Y entonces lo fueron tambien Toledo, Seuilla, Merida, y Braga. Y mas adelante en tiempo del Rey Godo Vuamba cerca del año de seyscientos y setenta

y cinco se señalaron terminos a todos los Obispos de sufraganeos desta ciudad y Metropoli, que eran Barcelona, Egara, Ampurias, Girona, Vique, Vrgel, Lerida, Ictosa, Tortosa, Çaragoça, Huesca, Pamplona, Calahorra, Taraçona, y Auca. Al cabo de cerca de quarenta años entraron los Moros por España y se apoderaron della, y llegando a Tarragona cerca del año de setecientos y diez y siete la destruyeron y assolaron, y lo estuuu cosa de quatro zientos años. En ellos ni tuuu Obispo ni lo pudo tener. Por lo qual, como ya se vio arriba, vnio el Papa Iuan XIII. aquel Arçobispado al Obispado de Vique en el año de novecientos y setenta y vno, y lo estuuu hasta el tiempo que se vio arriba. Despues el Papa Urbano segundo lo restituyo a su pristino estado en el año de mil y nouenta y vno, dando el Palio del al Obispo de Vique don Berenguer, y disponiendo que sin embargo desto pudiesse dō Berenguer posseder el Obispado de Vique hasta ver a la Iglesia de Tarragona en la plenitud de su pristino estado. Hizo quanto pudo el zeloso prelado, y pudo harto, pues dio algun principio a cosa oluidada y assolada de tantos centenares de años atras. El enterro cumplimiento y

Sufraganeos de Tarragona.

Tarragona destruyda.

S. Fructuoso Obispo de Tarragona.

Tarragona hecha Arçobispado.

## Libro segundo de la Historia de los

Opinion  
de cierto  
Historia-  
dor.

In histo-  
ria genera-  
li sancti,  
Cathalo-  
nia.

Reprocha  
se.

colmo della guardaua Dios pa-  
ra su sieruo san Oldégario Obis-  
po de Barcelona, que fue elec-  
to de Tarragona despues de  
la muerte de don Berenguer,  
Donde antes de passar adelante  
no puedo dexar de hazer admi-  
racion de cierto Historiador,  
porque escriuiendo la vida de  
este santo dize que muerto don  
Berenguer Obispo de Vique y  
Metropolitano de Tarragona,  
el Papa Gelasio segundo no  
obstante el Priuilegio que el Pa-  
pa Iuan quinzeno auia concedi-  
do a la Iglesia de Vique, de vnir-  
le el Arçobispado de Tarrago-  
na, la dio a este bendito Obispo  
de Barcelona. Y la razon que  
se dio para hazer admiraciõ, es  
por que en este tiempo ya no ob-  
staua el priuilegio, q segun este autor  
fue del Papa Iuan quinzeno por  
auer creydo que se despachó cer-  
ca del año de noucientos y o-  
chenta y seys aunque pues ya se  
vio arriba con euidencia contra  
don Antõnio Augustin que no  
se otorgo en aquel año sino en  
el de novecientos y setenta y  
vno, no fue sino del Papa Iuan  
trezeno que gouernaua entõ-  
ces. Que el Pontifice Urbano,  
segundo, como lo vimos arriba  
auia ya restituído a su pristina  
dignidad el Arçobispado de  
Tarragona, y dado el Palio y ti-  
tulo del a don Berenguer Obis-

po de Vique, dispensando que  
juntamente pudiesse posseder el  
Obispado de Vique hasta ver a  
la Iglesia de Tarragona en su  
antiguo estado. De donde se  
sigue que los Obispos de Vique  
en el tiempo de la dicha vnion  
ni fueron, ni se llamaron Arçobis-  
pos de Tarragona sino Arçobis-  
pos de Vique, por la mer-  
ced que Iuan trezeno auia he-  
cho a aquella Iglesia en hazerla  
Metropolitana y leuantarla a  
Arçobispado. Aunque esta dig-  
nidad de ser la Metropolitana  
en esta tierra no la conseruo ta-  
tos años como el citado Histo-  
riador piensa, si setiene memo-  
ria de lo que diximos arriba ha-  
blando de la eleccion del Obis-  
po de Barcelona Guadallo Dõ-  
nucio. El primero y postrero q  
de los Obispos de Vique tuuo  
titulo de Arçobispo de Tarrago-  
na fue don Berenguer: y no  
lo tuuo en quanto Obispo de  
Vique, sino en quanto se le co-  
cedio el Papa Urbano segundo  
despues de auer restituído la  
Iglesia de Tarragona a su pris-  
tina dignidad Archiepiscopal.  
Y assi muerto don Berenguer  
no le era successor en el Arçobis-  
pado de Tarragona quien le  
succedia en el Obispado de Vi-  
que: porque ya estan entõces  
dos Iglesias diferetes, la de Tarrago-  
na y la de Vique. Y por ello ep

murien

muriendo don Berenguer pudo el Conde de Barcelona como señor de Tarragona nòbrar Arcobispo della a quien fuesse seruido sin hazer en ello ningun agrauio a la Iglesia de Vique. Y assi nombro al bienauenturado Obispo de Barcelona san Oldegario.

**CAP. CI. DE COMO**  
tratando san Oldegario de lleuar adelante la restitraciõ de la ciudad de Tarragona se la dio con su cãpo a el y a sus successores el Conde de Barcelona dõ Ramon Berengner el tercero.



Vna tan misericordioso como este santo auia de ser el que auia de salir con emprela tan ardua como era leuantar vna ciudad destruyda y desierta de tantos siglos: que al va con tan misericordioso que en viendo al hambriento se le derriete el alma de pura compasion y a la afligida y apestirada del po pobre la hinche de bienes haziendole copiosa y abundante limosna, promete Dios expresamente, hablando con el por Esayas, la hazaña ya referida di-

ziendole. *Edificabuntur in te deserta seculorum, fundamenta generationis & generatio nis suscitabis & vocaberis edificator sepium, auertens semitas in quietem.* Por tiseran edificadqs los desiertos de los siglos, leuantaras los pueblos de los quales de muchas generaciones atras no quedauan mas que solos sus fundamentos, y seras llamado a boca llena edificador de cercas o murallas que trueca las fendas en reposo. La misericordia grandissima que ya queda escrita arriba del Beato Oldegario fue la quetuuu por premio lo que estas palabras significan. El fue el que a la ciudad de Tarragona tan desierta de tantos siglos atras la edifico. El fue el que los fundamentos della tan sepultados en la tierra de tantas generaciones atras los leuato. El fue el que se puede llamar edificador de murallas por auer edificado las de Tarragona, trocando las fendas, que los Moros auian hecho por ella, en vn tan perpetuo y seguro reposo que desde entonces aca lo tiene sin q ninguno dellos la haya hollado, coquistandola y rindiendola. Para salir cõ tã illustre emprella en siẽdo electo de Tarragona el bendito varon luego a los prin

Promesas q haze Dios al misericordioso.

## Libro segundo de la Historia de los

cipios de su Obispado de Barcelona, trato cō el Conde della dō, Ramō Berenguer el tercero hizielle de nuevo a la Iglesia de Tarragona la donaçion que fūto dō Berenguer le auia hecho a persuasion del Papa. Urbano segundo de la ciudad y campo de Tarragona. Y el Conde como quien respectaua infinito al sieruo de Dios la hizo cumplidissima en el año de mil y ciento y diez y siete, en cabeça del mesmo santo y de los Arçobispos successores suyos cō mero y mixto imperio, y jurisdicciō alta y baxa, y poder para hazer leyes y constituciones, con q̄ fuesen regidos aquellos pueblos y ciudad. Micer Luys Pons de Ycart en el libro de las grandezas de Tarragona en el capitulo XXVI. pone duda si entonces estaua aun aquella ciudad en poder de Moros: porque si lo estaua, no pudo ser de ningun valor segū disposiciones de derecho, la donaçion q̄ della hizo el Cōde al bendito San Oldegario. Yo no me quiero poner en pleytos, porque no es de mi profesiō, pero lo que se dezir y puedo, es que la duda es tan voluntaria, quanto se puede inferir, de lo dicho en esta historia, que el Conde don Ramō Berenguer el viejo auia ya dispuesto de esta ciudad, y de su Condado en la per-

sona del Vizconde de Narbona don Berenguer, y que el proprio Conde auia ya dispuesto del Vizcōdado de la mismaciudad en la persona de Bernardo Amat de Claramunt. Que si el citado Anthor huuiera tenido noticia de todo esto y de la euidencia con que se ha dicho, y de mil otras cosas que se han cōtado, no huuiera dudado q̄ Tarragona estuuiese en poder de Moros quando don Ramō Berenguer el terçero la dio a la Cathedral de la misma ciudad. Ya veo que en confirmacion de su duda cita dos Bullas, la vna del Papa Lucio segundo despachada en el año de mil y ciento y treynta y tres, y la otra del Pontifice Anastasio despachada en el año de mil y ciento y cinquenta y quatro, en las quales (dize el) que se lee y entiēde como en los dichos años de las Bullas no estaua aun habitada Tarragona si no que era de los Moros. Pero a esto digo q̄ no se yo como ello sea posible, ni que las Bullas signifiquen tal cosa. Porq̄ en tiēpo del Papa Innocēcio segūdo que fue inmediato predecessor de Lucio segūdo ya edificaua el bienenturado Arçobispo S. Oldegario la Iglesia de Tarragona como adelante se vera: y así no podia entonces dexar de ser de Christianos la ciudad y estar al

Opinion  
de Luys  
Pons de  
Ycart.

Repro-  
chase.

Auerigua  
cion.

Primera  
razon.

Segunda  
razon.

gun tanto poblada, señaladamēte auindola ya dado entōces el varon de Dios al principe Roberto, desde el año de MCXXIX. Y si entonces ya no era de Moros, menos lo era en el año de mil y ciento y cinquenta y quatro en tiempo del Papa Anaitasio. Lo qual tambien se prueua, porque todos escriuen, y entre ellos el Auhor citado, que Tarragona fue conquistada y quita da a los Moros antes que Tortosa, y el mesmo confiesa cō Çurita que Tortosa fue ganada el año de mil y ciento y quarenta y nueue: aunque no por el Conde don Ramō Berenguer el tercero, como el dize, (que este ya era muerto entonces) sino por el quarto.

**CAP. CII. DE COMO el bienauenturado san Oldegarso fue a Roma y de alli a Gayeta, donde el Papa Gelasio segundo le cōfirmo el Arçobispado de Tarragona, y le dio el Palio de Arçobispo.**



OR este tiempo aun gouernaua a la Iglesia el excelēte y grā Pontifice Pasqual segundo, pues es aueriguado viuio hasta los diez y ocho de Enero del

año de mil y ciēto y diez y ocho. De alli a solos quatro dias en el de san Vincente martyr a veynte y dos de Enero hizieron con clauir los Cardenales, que eran mas de cinquēta, y todos juntos en el monesterio del Paladio, dō de estauan congregados, hizieron eleccion de Papa en la persona de Gelasio segundo. El regozijo fue grandissimo por ser el electo varō señaladissimo en virtud y letras, aunque bien presto se les aguo a todos, pūes falliendo del conclaui con la magestad que se requeria hallaron a pocos passos dos caualleros principales Pedro y Cincio de la Familia de los Frejapanes, que arremetieron para ellos. Cincio tomando con sus sacrilegas manos por los cabellos a Gelasio dio cō el en tierra: y alli, miētras Pedro hazia lo mesmo de los Cardenales, fueron tantos los golpes y puñadas q̄ le dio q̄ por muchas partes le corria la sangre y aun no satisfecho desto lo mādō tomar en peso, y como si fuera algun ladro y malhechor dio con el en vna aspera prision: Y en ella lo tūuo hasta que el pueblo Romano en sabiendo lo que passaua, q̄ fue harto presto, acudio con furia, puesto en armas, a la casa de Cincio, y amenazandole que le pōrian fuego a ella sino les daua su Pon-

Gelasio se  
gundo.

Gelasio,  
maltratado.

no se  
movi

Gelasio en  
libertad.

efice, le hizieron que le púiesse en libertad. Y afsi le sacaron dela carcel en vn caualllo blanco; y lleuandole con gran regozijo a san Iuan de Letran, le besaron el pie y le adoraron como a verda dero vicario de Christo. En esta sazón lle go a Roma el bendito Obispo san Oldegario, para cū plir el mandato, que entonces se guardaua con grā rigor por los Obispos, de yr a aquella corte a preltar la obediencia al Pontifice Romano, y visitar los cuerpos de los bienauēturados Apóstoles san Pedro y san Pablo. Adoro al nueuo Papa, y fue recibido por el alegrēmēte. Luego començo el seruo de Dios a emplearse en lo quetenia de costū bre, enseñando y predicando al pueblo Romano. Viendo aque lla su grandeza y magestad tomo ocasion para tratar en los sermones en medio del senado del menosprecio del siglo, por fer todas sus cosas tranlitorias y delezna bles. Poníase de asiento a prouar cō mucha efficacia quā mentirosa y engañosa hija de la mentira y engano es la gloria y pompa del mundo. Y concluy do esso boluia la hoja y encare gia y subia de punto el amor de la bienauenturança eterna: y to do esso con eloquencia tan del cielo que Roma recebia marauil losi consuelo y deleyte y no po

dia dexar de engrandecer la san tidad del varon Apostolico y la dulçura de sus palabras, hasta dar razon della a Gelasio. El Empe rador Henrico en sabiendo en Alemaña la muerte de su capi tal enemigo Pasqual segundo (viēdose excomulgado por el, y aborrecido de la mayor parte de los principes y estādos del Im perio) auia aparejado luego su partida para Italia, con intenció de hallarse en ella, antes q se eligiesse nueuo Pontifice: pen san do poderle poner de su mano, tal que le absoluiessse de las cen suras, y le confirmasse el priuile gio q el tanto desleaua de poder proueer libremente (sin esperar el beneplacito de la Sede Apostolica) todos los beneficios y obis pados de Alemaña y d to das sus tierras. Pero por muchapriesa q se pudo dar ya era Gelasio elegido. El qual estaua tā descuy dado desta venida q quādo lo supo ya estaua el Emperador so bre los muros de Roma y aun dētro del palacio de san Pedro. Y dello, el y todos los Cardena les reciblerōn grande alteraciō, porque sabian que nō podia ve nir de paz. Saliose de presto Ge lasio de Roma dissimuladamen te y embarcose en el rio para su patria Gayeta, y en su segui miento se fueron los Carde nales y el clero Romano, y con

S. Oldegario  
rio va a  
Roma.

Predica en  
Roma.

Henrico  
sobre Ro  
ma.

Gelasio hu  
ye.



Gelasio, visitado de muchos

Gelasio se ordena de Sacerdote

Gelasio co  
firma a S.  
Oldegario el Ar-  
cobispado  
y le da el  
palio.

ellos el santo prelado Oldegario. Luego q̄ se supo por la tierra que el Pontifice estaua en Gayeta, acudieron a el todos los señores de la comarca y muchos Obispos y prelados: y entre otros grandes Principes fueron a visitarle y a offrecerse a su serui- cío, Guillermo Duque de Pulla, Roberto señor de Capua, y Ricardo Conde del Aguila como Feudatarios y vassallos de la Iglesia, prometiendo dele deffen- der de sus enemigos. Detuuose Gelasio algunos dias en Gayeta, y alli en el primero del mes de Março se ordeno de Sacerdote (que aun no lo era sino Diaco- no) y luego se consagro Obispo y recibio las insignias de su co- ronacion de mano de Gregorio Diacono Cardenal de San An- gelo, Arceobispo de la sancta Igle- sia Romana: Ordeno entónces algunos sacerdotes y no sé q̄ tan- tos Obispos, y hizo vn Cardo- nal, y viendo y oyendo las cele- stiales prendas del bienauentu- rado Obispo de Barcelona Ol- degario le confirmo la eleccion de Arceobispo. Tarracone se lie- cha en superfona, y le dio el Pa- lio en vezniete y vno del mesmo mes de Março en la propia ciu- dad de Gayeta, despachando vna famosa Bulla acerca de esso, cuyo signo es. *Deus in loco sancto suo*. Y aduertolo de

propósito a los que tienen el Epi- tome de los Papas escrito por Onofrio Panuino, para que hin- chan el blanco que este author hablando del signo de Gelasio segundo dexó vazío por no auerle dado alcance ni auer visto ninguna Bulla deste Pontifice. Firmaronla quatro Cardenales y el vno dellos fue: Liberto O- bispo de Hostia: y hela visto en el Archiuo real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el numero CXXXIII en el folio XXXIX. En ella confirmo Ge- lasio al varon de Dios y a los Ar- cobispos successores suyos la do- nacion q̄ el año antes le atia he- cho de la ciudad y capto de Tar- ragona, el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el ter- cero. Y tambien reformo y eri- gio la prouincia Tarraconense para que el bendito varo pudiese en ella ordenar a los Obispos sufraganeos, y celebrar concilios segun los canonicos estableci- mientos, y hazer todo lo q̄ vn Metropolitano puede. Y final- mente entendiédo q̄ ya yua tratá- do el Conde de Barcelona de ha- zer guerra a los Moros de la ciu- dad de Tortosa, dispuso q̄ en ca- so q̄ saliese con victoria, fuese parrochia aquella Iglesia de lá de Tarragona: y esso hasta tan- to que la Iglesia de Tarragona cobrasse la fuerza de su antiguo

Animad- uersion.

Tortosa  
1107 16 2011



ser y estado. Que en cobrando la ya dispuso juntamente q̄ Torosa tuuiesse proprio pastor. y Obispo como lo auia tenido antiguamente, siendo de Christianos. Por otra parte concedio Gelasio al santo q̄ sin embargo de todo lo dicho, pudiesse tener juntamente el Obispado de Barcelona hasta tanto que en Tarragona huuiesse clero, y bastante pueblo para viuir en ella con seguridad. Despachado por el Papa, con su bendicion y aun con la de toda aquella corte que lo amaua mucho, se vino el bendito prelado a Barcelona. Publico se la Bulla de Gelasio por la provincia Tarraconense, y luego los Obispos de toda ella, con mucha humildad y muy de grado, prestaron la deuida obediencia al santo Arçobispo, por verle tan fieruo de Dios, tan apazible en el trato, tan prompto en materia de consejos, y tan prudente en resolver questiones y dudas, asy si pertecientes a la materia de Sacramentos como a los demas juicios eclesiasticos, que son las partes que para vn buen Metropolitano se requieren. Por ellas le respectaua todo el Orbe, y no auia quien en sus necesidades no acudiesse a el como a seguro amparo. Luego en el principio del año siguiente de mil y ciento y diez y nueue, que fue

el primero del Reyno de Ludouico, viendose a la muerte, y encauallero muy principal, llamado Berenguer Bernardo, que era señor del Castillo nuevo de Barcelona, cuyos rastros se ven aun a par de la puerta del Call, y tenia tambie en Feudo el Castillo del puerto en Monjuich a la parte de Poniente, dexo por mar messores o albaceas de su testamento al bienauenturado varón en compañía de Ramon Ponce Berenguer Dapifer, y Carbonel de Castellet, y finalmente de su propia muger, la qual se llamaua Solesta. Hizo tambien hereder o al varon apostolico de todo lo que poseya en el Obispado de Barcelona, y señaladamente de vna casa y hornó que tenia en ella. Y a la postre dexo su muger Solesta en la defensa de Dios, y del Conde don Ramon Berenguer el tercero y del bendito Arçobispo, para q̄ de aqui se laque la confianza que del se hazia. Pero que mucho que los hombres hiziessen confianza deste varon Apostolico, pues el mismo Dios la hazia tambien. Que notorios hazerla muy grande su magestad de todos sus siervos como de personas que antes moriran que no tras olieren su voluntad.

In Arch.  
sedis Bar  
chin. lib.  
5. Antiqui  
ta. fol. 90.  
200-201

Obispo de  
Barcelona  
200-201

Obispo de  
Barcelona  
200-201

S. Oldega  
rio se buel  
ue a Barce  
lona.

Respecto  
que se re  
nia al san  
to.

**CAP. CIII. DE COMO el bienaventurado San Oldegario boluio otra vez a Roma para hallarse en el Concilio generalissimo Lateranense que celebro el Papa Calixto segundo: el qual le hizo entonces Legado suyo.**

**A** Penas auia llegado el santo varón a Barcelona y comenzado a entredar en la restauración de su ciudad de Tarragona, quando huuo de levantar la mano y ponerse otra vez en camino para Roma. Que assi lo huuo de hazer por razón del concilio generalissimo Lateranense a que el santo Pontifice Calixto segundo, que succedió al Papa Gelasio en el principio del año de mil y ciento y diez y nueue, conuocó y llamo para el mismo año. Al qual concurrieron nouecientos Prelados entre Obispos y Abades: y en el se compusieron y allanaron diuersos pleytos y contiendas entre Principes y personas principales: y se dio orden en emendar muchas cosas que con la larga dissensio y scisma passada de los Emperadores Herico quarto y quinto, le auia deprauado y corrompido,

Y sobre todo se proueyo, de embiar socorro bastante a los Christianos de la conquista de Hierusalem. Porque setuuo nueva q̄ sobre el Rey Balduyno auia venido Balac Rey de los Parthos con gran poder, y le auia ganado vna muy importante batalla: y le auia prendido, y le tenia en su poder con muchos de los grandes del Reyno de Hierusalem. Muchos Authores graues hazen mencion deste Concilio, y entró ellos Genébrardo en su Cronographia lo pone en el dicho año de mil y ciento y diez y nueue. Y con razón, si yo no recibio engañ. Porque es aueriguado que el Papa Calixto, y el Concilio embiaron sus mensageros a Venecia, pidiendo al Senado, embiasen sus Galeras en socorro del Rey preso, y Sabellico author, muy graue escriue que el Duque de Venecia Dominico Michael partió della para este efecto con dozientas velas en el año de mil y ciento y weyme. Y así el dicho Concilio fuuo de ser en el año antes. En este Concilio puegan celebrarse de tan exaltadissimo numero de Prelados se halló el bienaventurado San Oldegario. El Pontifice Calixto, aunque tuuo una memoria de fauor eccl̄a la Iglesia Oriental contra los Inúcles de aquella tierra, no por ello de

Concilio  
Lateranen  
se.

Año del  
Concilio.

# Libro segundo de la Historia de los

no de tenerla tambien de hazer fauor a la Iglesia occidental de España contra los Sarracenos q̄ la tenian grandemente lastimada con ordinaria guerra y muerte de muchos fieles. Que enterneciendosele el pecho con tan tristes y azares nuevas, concedio a todos los Catholicos, que andauan empleados constantemente en la defensa della, la mesma Indulgencia y remission de pecados q̄ auia otorgado a los defensores dela Oriental. Y a los que ya huiessen tomado por esta causa la deuifa de la santa Cruz para yr contra los Moros sino cunplian con su obligaciō hasta la Pasqua venidera, los excomulgo hasta tanto que satisfiziesen. Quisiera el santo Pontifice (si le fuera posible) venir en persona a España, y visitar el exercito Christiano para mas animarlo con su presencia. Y yo lo crey bastantemente, asi por saber que fue vn Pontifice muy cabal y zeloso, como por lo que algunos escriuen del, que era hermano del Conde de Tolosa dō Ramon. Que siendo lo, era no menos que tio del Rey de Castilla y Leon don Alonso el septimo, que despues se llamo Emperador de España, pues este fue hijo del dicho Conde y de doña Vrraca, la q̄ despues casó con el Emperador don Alonso Rey

de Aragon. Y asi se puede bien creer que gustara el Pōtifice Calixto venir a España. Pero ya que no pudo, trató de hazer vn Legado suyo a Latere, para que en su nombre viniesse y visitasse el exercito Catholico y determinasse las dudas que en el se podria ofrecer, y emedasse lo digno de correccion. Y como el bienauenturado Arçobispo san Oldegario estaua entōces en aquella Corte por razon del Concilio y tenia tantas prendas del cielo, puso Calixto los ojos en el y hizo Legado suyo a Latere en España. Que entonces ya no lo era della el Cardenal Boson del de la muerte del Pontifice Pasqual segundo. La Bulla he visto en el Archiuo del Cabildo dela Seo de Barcelona en el primer libro de las Antigüedades en el folio XXI I. y es ella la que se sigue.

*Calixtus Episcopus seruus seruorum Dei omnibus Episcopis, Regibus, Comitibus, principibus, ceterisque Dei fidelibus salutem et apostolicam benedictionem. Pastoralis officij nobis a Deo commissi sollicitudo deposcit ut omni vigilantia et circumspectione gregem Dominicum et custodiamus et pascamus. His*

S. Oldegario, hecho Legado a Latere.

Concilio  
de Latere  
folio

Bulla de Calixto segundo, en que haze Legado a san Oldegario y concede Indulgencias al exercito Christiano.

Indulgencia para el exercito Christiano.

Cruzados

pania-

paniarum siquidem Ecclesia quot calamitatibus, quot filiorum Dei mortibus per Paganorum oppressionem assidue conteratur, neminem vestrum latere credimus. Ea propter, dilectionem vestram tanquam Deo (cuius legatione fungimur) exortante per nos, ammonemus & tanquam charissimos filios precibus quibus possumus incitamus, quatenus ad fratrum defensionem, & Ecclesiarum liberationem, insudare nullatenus desistatis. Omnibus enim in hac expeditione constanter militantibus eandem peccatorum remissionem, quam Orientalis Ecclesia defensoribus fecimus, apostolica autoritate & concessa nobis diuinitus potestate, benigne concedimus. Illis autem, qui signum Crucis suis vestibus hac de causa imposuerunt, si ab hoc Paschate usque ad aliud votum suum persolvere non satagerint, a gremio deinceps sanctae Ecclesiae, donec satisfaciant, summouemus. Verum quia exercitum vestrum per nos ut desidera-

remus visitare nequimus, charissimum fratrem nostrum Odegarium Tarraconensem Archiepiscopum, ad ipsum ex latere nostro delegare curauimus, nostras ei vices in hoc specialiter committentes, ut ipsius consilio & dispositione corrigenda corrigantur, & confirmanda cooperante Domino confirmentur. Si qua vero dubia in exercitu eodem emergerint, ipsius experientia terminentur. Ipsum itaque dilectioni vestra attentius commendamus: rogantes ut illam in vobis inueniat charitatem, quae nos ad eum vobis committendum compellit. Omnipotens Dominus Beatorum suorum Apostolorum Petri & Pauli meritis, sua nos miseratione custodiat & ad gloriosam de inimicis Christianorum victoriam & felicem consummationem peruenire concedat. Dat. Lateran. quarto nonas Aprilis.

Que en romance Castellano dize así. Calixto Obispo siervo de los señores de Dios, a todos los Obispos, Reyes, Condes, Príncipes, y a los de mas tie-

les de Dios, salud y apostolica bendicion. Pide la solitud del officio de pastor, a nosotros por el señor cometido, que guar demos y apacétemos su rebaño con toda vigilacia y circunspeccion. No creemos ser encubier to a ninguno de vosotros, con quantas calamidades y con quãtas muertes delos hijos de Dios sea continuamente maltratada la Iglesia de España por la opres sion de los Paganos. Por tanto, exortando Dios (de cuya lega cia vsamos) por nosotros, hos a monestamos, y como a charis simos hijos incitamos con los ruegos con que podemos, que no leuantey la mano de lo que toca a la defenfa de los herma nos y a la libertad de las Iglesias. Que a todos los que en esta de manda guerrear en constantemē te, les concedemos con benigni dad por la Apostolica authori dad y potestad a nosotros por el señor concedida, aquella mesma remission de pecados que hizi mos a los defensores de la Igle sia Oriental. Y a los que por esta causa pusieron en sus vestidos la señal de la Cruz, si desde esta Pasqua hasta la otra no procura ren cumplir su voto, los aparta mos del gremio de la santa Igle sia desde alli adelante, hasta que satisfizieren. Y porque no pode mos por nosotros, como lo

querriamos, visitar vuestro exer cito, auemos procurado hazer Legado nuestro a Latere al amã tissimo hermano nuestro Olde gario Arçobispo de Tarrago na, cometiendole especialmente nuestras vezes en elto, para que por su consejo y disposicion se corrija lo que deue serlo, y se confirme, cooperando el señor, lo que pide cõfirmacion. Y si se mouierē algunas dudas en el ex ereiro, refueluanse por su expe riencia. Encomédamoslo pues cõ atenciõ a vuestro amor, ro gandoos que halle en vosotros aquella charidad que nos mue ue a encomèdaroslo. El omnipo tēte señor por los meritos delos bienauenturados Apostoles su yos Pedro y Pablo nos guarde por su misericordia, y nos conce da llegar a victoria gloriosa y fe liz acabamiēto de los enemigos de los Christianos. Dada en san Iuan de Letran a quatro de las Nonas de Abril.

No se pone año en esta bulla: pero pues la despacho el Ponti fice Calixto segundo estãdo en Roma el santo Arçobispo Oldegario, no se puede dudar sino que la despacho en el año del Concilio Lateranense: y pues esse fue el de mil y ciento y diez y nueue, el fue el de la fecha de la Bulla.

Auerigua cion.

**CAP. CIIII. DE CO-**  
mo el Conde de Barcelo-  
na don Ramo Berenguer  
el tercero, siendo Legado a  
Lateran San Oldegario, co-  
quisito a Tortosa, y des-  
pues a Lerida: y ponesse co-  
esta ocasion el concierto q  
hizo con el Alcayde de  
Lerida.



Onforme a esto  
huuolse de ha-  
llar el bienauen-  
turado Arçobis-  
po en la guerra  
que el Conde de Barcelona dō  
Ramon Berenguer el tercero  
hizo poco despues desto a la ciu-  
dad de Tortosa, y tambien en la  
que hizo a la de Lerida. Ya se  
vio arriba en la Bulla en que el  
Papa Gelasio segundo otorgo  
al sieruo de Dios el Palio de Ar-  
çobispo de Tarragona en el año  
de mil y ciento y diez y ocho,  
quan resuelto estaua entonces  
el Conde de conquistar a Tor-  
tosa. Y assi se ha de creer que fue  
contra ella en llegando el bendi-  
to Legado, y que el exercito de  
que habla el Pontifice Calixto  
segundo en la referida Bulla de  
la Legacia del varō Apostolico  
en el año siguiente de mil y ciē-  
to y diez y nueue, es el q el Con-  
de recogia entonces para la di-

cha jornada de Tortosa. Fuele  
muy bien al Conde, pues en bra-  
ue la hizo tributaria suya. Lue-  
go dio sobre la ciudad de Leri-  
da y su comarca: y succedio le to-  
do tan prosperamente que el Al-  
cayde della, llamado Auifiel, se  
le hizo tributario en catorze de  
Nouiembre del año treze del  
reyno de Ludouico el mayor, q  
fue el de mil y ciento y veynte,  
y se obligo, jurando a Dios, a  
serle valedor en lo que tocava a  
aquella ciudad y a la de Tortosa  
y a la otra España. De donde no  
se puede dexar de inferir que en  
aquella Era qualquier ciudad y  
comarca destas se llamaua vna  
España Y con esto se entendera  
lo que el Conde queria signifi-  
car quando entre otros titulos  
se daua el de Marques de las Es-  
pañas, como se le dio en la dona-  
cion q hizo de la ciudad de Tar-  
ragona a S. Oldegario. Y final-  
mente se obligo el Alcayde a  
entregarle no se que tantas fuer-  
ças y entre ellas las de Escarpe,  
Seros, Aytona, Alcolea, Albefá,  
Castelldefens y Caydi: y para  
mayor seguridad de todo esto  
le dio en rehenes sus mesmos  
hijos y algunos Moros princi-  
pales, hasta entregarle los di-  
chos castillos, reseruandose pa-  
ra si en Alodio el de Sofes y los  
Molinos que poseya en Lerida.  
El Conde le prometio dar algu-

Tortosa,  
tributa-  
ria.

Lerida,  
tributa-  
ria.

Animada  
uersion.



El Alcayde de Lerida se quie epaf far a Mallorca.

Homenaje que el Conde de Ampurias haze al cō de Barcelona.

nos honores en Barcelona y Girona, si gustaua dell'os. Y tambien se obligo, en caso que le huuiessse entregado las dichas fuerçis para los postreros de Agosto del mismo año, a tenerle a prestadas y puestas apunto ve ynte galeras, y el numero de ciertos vaxeles, llamados antiguamente Gorabs, que fuesen necesarios para passarle a la Isla de Mallorca con su gente y dozientos cauallos. Que esse era el designo del Alcayde. El instrumento publico de todo ello, lo hizo vn clerigo y juez llamado Salomō en presencia de Guillermo Dalmacio, Arnaldo Berēguer, Martin Vmberro, y de Berenguer Bernardo Dapifer. Y podralo ver el curioso en el archiuo real de Barcelona en el armario de Lerida en el faco A, en el numero sesenta y cinco. Y para q̄ mejor se vea lo que dicho queda de Tortosa y Lerida, y juntamente se descubran los terminos de todo lo que entonces pertenecia por aquellas partes al Cōde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, quiero poner aqui algo del homenaje que le presto don Ponce Hugo Conde Ampurias en treze de Octubre del año quinze del Reyno de Ludouico el mayor, que fue el de mil y ciēto y veynte y dos. Que entre otras cosas le promē

tio serle valedor y fiel en todos los honores que entonces tenia o deuia tener, *de castro (dize) de Pauiano vsque ad castrū de Stopañano, & de Stopañano vsque ad ciuitatem Fraga, & de ipsa Fraga, et de Lerida, & de ipsa reguera que pertinet de Lerida et de Fraga vsque ad Tortuosam, & de ipsa ciuitate Tortuosa:* desde el castillo de Pauian hasta el de Estopañan y desde Estopañan hasta la ciudad de Fraga, y desde Fraga y Lerida por las riberas abaxo de los rios Cipca, Segre, y Ebro, hasta la ciudad de Tortosa inclusiuamente. Ya auia hecho pues tributarias el Cōde las ciudades de Tortosa y Lerida en el referido año, y conforme a esso se halla el bienauenturado Legado san Oldegario en el exercito cō que el Conde las hizo tributarias. Pero tornādo al año de mil y ciento y veynte, en que estaua la historia, es bastantemente claro que en ella los veynte y tres de Agosto se hallaua el sieruo de Dios en Barcelona. Que en esse dia y año, que fue el trezeno del reyno de Ludouico el mayor, puso en paz, y concerto a los canonigos de aquella ciudad con vn cauallero llamado Berē

Palabras notables.

Terminos de los castros del cō de Barcelona.

S. Oldegario en Barcelona.



guer Guillermo sobre ciertas diferencias que tenían con el en negocio de intereses de momento, como lo he visto en el Archivo de la Cathedral de Barcelona en la misma escriptura original que entonces se hizo de todo esto.

# CAP. CV. DE CO

el bienaventurado Arzobispo San Oldegario fue en peregrinacion a la santa ciudad de Hierusalem, y boluio a Barcelona: donde fue recebido con extraño gozo de todos.

**B**astantemete fatigado estava el santo Arzobispo de los trabajos de estas guerras, y del camino que por dos vezes auia hecho: poco antes a la ciudad de Roma: y con ser ello assi, era tan grande el desseo que en su pecho tenia de padecer y cansarse por Christo que pareciendole harto poco lo pasado hizo proposito de emprender la larga y laboriosa jornada de la santa ciudad de Hierusalem. Ya era entonces de Christianos aquel dichoso pueblo desde el año de mil y noventa y nueue con la industria y diligencia del

santissimo Pontifice Urbano segundo, y lo fue hasta el de mil y ciento y ochenta y siete. Y con tan buena ocasion, eran muchissimos los que de todas las partes de la Christianidad yuan alla con extraño gusto, por el que el perauan recebir con la vista de los lugares y puestos en que el Redemptor de la vida obro los mysterios de nuestra saluacion. El bendito prelado con esta consideracion y otras de grandissima ternura partio de Barcelona por este tiempo, que aora escriue la Historia, y hecho peregrino lleugo a la tierra en que lo fue para nuestro bien el hijo de Dios humanado. Visitola toda con la deuocion y regozijo espiritual que ella pide y se puede pensar de quien se preciaua de tan siervo de aquel señor que la santifico con sus huellas o pisadas. Fixaua los ojos en ellas y considerandolas attentissimamente descubria y daua alcance a la hermosura dellas: y debia repetir a menudo con maravilloso encarecimiento lo que con el auia dicho el Esposo de las que en el arena auia dexado estampadas la Esposa. *Quam pulchri sunt gressus tui.* Quam hermosos son vuestros passos. Hermosos son (señor) eltos en si, pues, los pies que los dieron, lo fueron tanto

Deuocio  
de san Ol  
degario  
visitado los  
santos lu  
gares.

Cant.

S. Oldegario va a Hierusalem.

## Libro segundo de la Historia de los

Eni. 51.

Estima q  
se haze  
del santo  
en Hieru-  
salem.

S. Oldega-  
rio respec-  
tado en An-  
tuchia.

en estos montes que ciñen y cer-  
can a Hierusalem que vuestro  
Propheta Esayas, viendolos en  
espíritu, dixo. Quan hermosos  
son sobre los mōtes los pies del  
que predica la paz? Siendo pues  
tan hermosos vuestros pies, no  
lo auian de ser muchísimo vue-  
stros passos? Fueronlo sin duda  
por ello, y también por la hermo-  
sura que causarō en vuestra Igle-  
sia. Que la que ella tiene, toda le  
vino de los q̄ vos distes en esta  
bendita y dichosa tierra. Tales  
eran tambien en su manera los  
q̄ este santo peregrino yua dan-  
do por ella con tanta considera-  
cion de los de Christo. Por esso  
no llegaua a ninguno de aque-  
llos santos lugares, dōde por los  
moradores dellos no fuesse esti-  
mado y tenido en grande reue-  
rencia, y señaladame en la san-  
ta ciudad de Hierusalem. Que  
como en ella le vian todos cō las  
prendas necessarias para ser illu-  
stre ciudadano de la verdadera  
Hierusalē de los cielos; que ella  
representa, respectarōle mucho  
todos, el pueblo, el clero, y aun  
el Patriarcha Guarimūdo. Que  
ya lo era el entonces y lo fue ha-  
sta mas adelante del año de mil  
y ciento y treynta, como lo escri-  
ue Genebrardo en su Chrono-  
graphia. Siendo de buelta y pas-  
sando por la gran ciudad de An-  
tiochia, lo recibio alegrísimamē

te el Patriarcha della Bernardo,  
que fue el primero q̄ de los La-  
tinis alcanço aquella silla en  
esta era y la gozo largos años  
despues desto. Y gustando infi-  
nitamente el buē Patriarcha del  
espíritu y eloquencia del santo  
Arçobispo, lo hizo detener por  
muchos dias para gozar de cosa  
tan del cielo. Y llegando el sier-  
uo de Dios a Tripol, hizo lo pro-  
prio el Obispo de aquella ciu-  
dad: para que de aqui se infiera  
quan religioso, discreto y sabio  
era el varon apostólico, pues no  
solo le tenia por tal la Iglesia la-  
tina, pero aun la Griega. Lo mes-  
mo deuieron hazer con el en  
otras partes hasta llegar poco a  
poco a Cathaluña, donde no pu-  
do dexar de ser recebido cō vn  
estaño gozo de todos, señalada-  
mente de los de Barcelona y  
Tarragona. Que como ausentā-  
doseles el, se les auia alexado su  
padre, su maestro, su prelado, su  
amparo, y la fuente de adonde  
manaua el remedio a todas sus  
necessidades, desseauā sumamē-  
te y estauan esperādo su venida  
como la de vna apazible y flori-  
da primavera despues del aspe-  
ro y pesado inuierno. Y así con  
ella no cabian de contento, viē-  
do que auian cobrado su prela-  
do. Todos le dauan el parabien  
de la buena venida, y todos  
se deuian arrojar a besarle los

S. Oldega-  
rio respec-  
tado en  
Tripol.

Gozo de  
los de Bar-  
celonay  
Tarrago-  
na.

pies cō toda la demostraciō de alegría q̄ pedia la mucha razon q̄ auia para tenerla. Tuuola tambien gr̄a J̄sima el bienauenturado padre cō la vista de tan buenos hijos, y como a tales comēço del deluego a darles los pechos de su celestial doctrina, predicandoles y ensenandoles el camino de la verdadera vida. Esta buelta del santo huuo de ser antes del año de mil y ciento y veinte y tres: porque es euidentísimo q̄ a quinze del mes de Diciembre del año precedente se hallaua ya en Barcelona. Que en esse dia y año, como lo he visto el Archiuo de la Seo della en el libro quarto delas antigüedades en el folio CXLV. puso en sus manos y en las de su Cabildo el honor y baylia de Mollet vn hōbre principal llamado Pedro Ramon. Auia sido atreuido y rebel de este cauallero de muchos años atras a la Iglesia, y como tal auia hecho muchos agrauios y males al bienauenturado S. Oldegario y a sus predecesores y clérigos y entre ellos a vn Cano nigo sacerdote llamado Berenguer Guadal, prendiendole y teniēdole largo tiēpo en la carcel. Pero por la misericordia d̄ Dios abriēdo a cabo de rato los ojos y despertādode su pasado sueño cō las bozes y amonestaciones del bēdito Arçobispo, vio y co

nocio las injurias q̄ le auia hecho, y en satisfaciō y recōpen sa dellas se despojo de lo referido y lo entrego al santo para su Cabildo.

**CAP. CVI. DEL PECHO y animo q̄ el bienauenturado S. Oldegario tenia quādo era necessario para hazer restituyr a su cathre dal de Barcelona lo q̄ algunos se auian vsurpado.**



Or este tiēpo andaua el mismo cabildo en diferencias cō el Deā de aquella Iglesia Arnaldo Armēgol q̄ fue successor inmediato del bēdito S. Oldegario en el Obispado de Barcelona: y eran ellas acerca de la capellanía de santa Matia de Lamar. Pretēdia el Deā q̄ era suya y que pertenecia al Deanado: mas el cabildo negaua todo esso y affirmaua era cosa tocāte a el y q̄ ninguno la podia poseer sino por sus manos y ordē. A la postre, pasado algun tiēpo, se puso de pormedio el bienauenturado Arçobispo y cōprometierō los litigātes en el y en el Obispo de Girona dō Berēguer. Y los dos estando en el capitulo de la catedral de Barcelona resoluiērō en IX,

Pleyto.

Aueriguaciō de tiēpo.

Pedro Ramon.

## Libro segundo de la Historia de los

de Iulio del año de mil y ciento y veynte y quatro q̄ Ramon Bernardo (el qual era entonçes superior en el cabildo ) diessè la Capellania al Dean, para toda su vida, y q̄ en muriendo el, se proveyessè de allí adelante a gusto y por ordẽ del Cabildo. Que su ya era la justicia. El Obispo de Girbna firmo la sentencia de la fuerte que suelen y pueden con mucha razon los demas Obispos de la Iglesia, dádose titulo de Obispo y diziendo q̄ lo era por la gracia de Dios. Pero el bẽdito Arçobispo como era entõces en materia de humildad el espectaculo y assombro del mũdo, ni se quiso llamar Arçobispo sino ministro y aun indigno, en esta forma. *Ollegarius indignus Tarrachonensis metropolis minister.* Oldegario ministro indigno de la Metropoli de Tarragona. Pero aunq̄ el sieruo de Dios era tan humilde, no por esso se acouardaua ni mostraua de poca authoridad en las ocasiones que la pedian, y especialmente en negocio de defender la libertad ecclesiastica y de hazer restituyr a su Iglesia lo q̄ se le auian vsurpado vnos y otros cõ noseque titulos. Que como entõces todo era guerra y los Moros vezinos apenas leuantauan la mano de hazerla a la tierra, era

necessario ampararse los caualleros de las Iglesias, y aun cobrar sus rētas para defenderlas de los ordinarios assaltos: y assi acabo de rato llegauan algunos a quedarfe con ellas conio si las huieran heredado de sus padres. Contra estos daua bozes el santo prelado: y quãdo ellas no erã deningun effeçto para cõ algunos descomedidos, desnudaua entõces el cuchillo de las censuras y herialos cõ el, excomulgãdolos y apartandolos del cõlorcio de los fieles, hasta quitarles la presa de las manos, y hazerlos venir a venia. Desta fuerte restituyerõ dos hermanos llamados Sachet y Vmberto al Cabildo de Barcelona los diezmos de la Iglesia de S. Iuã de Senata q̄ cõtra justicia se auian vsurpado y solian cobrar para si. Hizierõ la restitucion en cinco de Iulio deste año de mil y ciento y veynte y quatro, en q̄ ya esta la Historia, y hizieronla en las manos del bienauenturado Arçobispo. Y en ellas la hizo tambien de los diezmos de la Iglesia de San Saturnino de Collsabadell vn cauallero llamado Arnaldo Guillerme en siete de Nouiembre del año diez y ocho del Rey no de Ludouico el mayor, que fue el siguiente de mil y ciento y veynte y cinco. No tenia el sieruo de Dios este pecho y ani

Firma de  
san Oldegario.

Animo y  
pecho de  
san Oldegario.

Don Ber-  
nardo Viz-  
conde de  
Cardona.

Animo de  
san Olde-  
gario.

mo para con solos loscaualleros ordinarios, mas aun para cō los mas illustres y de titulo. Que muy cierto es, que las huuo tambiē con el Vizconde de Cardona don Bernardo. El abuelo deste cauallero auia dexado a la Seo de Barcelona en su testamēto tres Iglesias que el possēya. Y la negligencia en dar cumplimiento entero a esta disposiciō auia sido tan grande q̄ don Bernardo no trauaue de entregarlas al Cabildo, sino de quedarse cō ellas, gozando siempre de sus rētas y prouechos. Dieron quexas de semejante atreuimiento los Canonigos al santo Arçobispo: y el, no reparando en la nobleza y riqueza grande del Vizconde procedio muy de proposito contra el y lo tuuo excomulgado hasta q̄ dando en el caso y conociendo su atreuimiento restituyo las tres Iglesias en diez y nueue de Enero del año de mil y ciento y treynta y seys, como lo hé visto en el Archiuo de la Seo de Barcelona en el tercer libro de las antigüedades en el folio XLVI. Tambiē tuuo excomulgado por mucho tiēpo a otro cauallero principalissimo llamado Arnaldo Bernardo padre de Berēguer de Castelluēll, porq̄ se vsurpaua injustamente cierto prado q̄ era de la Iglesia de Barcelona por auerselo dado a ella

antiguamēte Geriberto Girardo como lo he visto en el mismo lugar en el primer libro de las antigüedades en el fol. C C. Despues pretēdio el hijo lo proprio: y puesta la causa en manos del Obispo de Çaragoça dō Pedro y de Bernardo Marcuz, y de Pedro Sachrista de Vique, se dio sentēcia en fauor de la Iglesia a dos de Julio del año XXIII. del reyno de Ludouico el menor, q̄ fue el de MCLX. citādo y venerando en ella lo q̄ el Arçobispo Oldegario auia hecho en vida acerca desto, y dandole titulo de Beato, solos veynte y tres años despues de su muerte.

Abonode  
sant Olde-  
gario.

*CAP. CVII. DEL AS-  
siento q̄ se dio a las diferen-  
cias q̄ tuuo el Cōde de Bar-  
celona don Ramō Berēguer  
el tercero cō el Cōde de To-  
losa dō Alonso Iordā: y de  
una batalla q̄ tuuo con los  
Moros cerca de Corbins.*



Entre los q̄ fuerō de Francia a la conquista de la tierra santa en tiēpo del Papa Urbano II. q̄ ya se refirio arriba, fue vno de los mas principales el Cōde de Tolosa dō Ramon el segūdo, q̄ se hallo en el cōbate de las ciudades de Antiochia y Hierusalem, y puso cerco contra la

Don Ra-  
mon el se-  
gundo, Cō-  
de de To-  
losa.

## Libro segundo de la Historia de los

Eluira lo  
mismo q̃  
Geloyra.

ciudad de Tripol de Suria, en el qual murió el año de mil y ciento y vno. Hallauase presente en conces su muger doña Eluira o Geloyra (que todo es vno) hija bastarda del Rey don Alonso de Castilla el sexto que ganó a Toledo. Que ella auia sido tan animosa que no auia querido quedarse en Tolosa sino seguir a su marido y acompañarlo hasta aquella tan remota tierra: y lo propio auia hecho su hijo don Beltran: y estando alla le nació otro q̃ fue llamado dō Alōso Iordan, porque se baptizo en el rio Iordan. Boluiose la Condesa a Francia con sus dos hijos, y el mayor dellos llamado don Beltran no reparando tanto en que el Conde de Puytiers don Guillen que por parte de madre descendia de los Condes de Tolosa se auia alçado con el cōdado della, quanto en que su padre auia muerto en el cerco de Tripol, se fue otra vez con setenta galeras de Genoueses a Suria y con ayuda del Rey de Hierusa lem ganó aquella ciudad de Tripol y fue señor della y del estado que su padre auia conquistado alla. Despues vino aca, y paratener propicio y de su parte al Rey de Aragon don Alonso el Emperador en lo que tocaba a cobrar de don Guillen el Condado de Tolosa, le fue a ver a

Tripol se  
gana.

Barbastro por Mayo del año de mil y ciento y diez y seys, y alli se hizo vassallo suyo. Pero no se sabe que jamas llegasse don Beltran a cobrar lo que pretendia, si no que el Conde de Puytiers tuuo vsurpado el Cōdado de Tolosa mucho tiempo, y que para llevar adelante su tirania tenia preso en vn Castillo a don Alōso Iordan hermano de don Beltran. Pero a la postre le valieron poco estas traças: porque abriendo los ojos los de Tolosa sacaron a don Alonso de aquel Castillo y le tomaron por su señor natural, hechando dela tierra a Guillermo de santo Mauelo que tenia el cargo del gouierno de aquel estado por el Conde de Puytiers. Y desde entonces quedo don Alonso pacifico señor en aquel estado, y cafo con la Condesa Faydida. Pero luego tuuo diferencias con el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero: y fueron ellas por la villa y Castillo de Belcayre, y la tierra de Argencia con todos sus terminos, y por todo el Condado de la Proença. El negocio se anduuo gastando por momentos, y a la postre paro en guerra. Y huiera ella pasado muy adelante sino se huiera atajado con vn concierto q̃ se hizo muy bueno para todos en quinze del mes

Diferencias entre  
el Conde  
de Tolosa  
y el de Barcelona.

de Setiembre del año de mil y ciento y veynte y cinco. El Conde de Barcelona y su muger doña Dolça dexaron al de Tolosa el Castillo de Belcayre y la tierde Argencia con todos sus terminos: y quanto al Códado de la Proença le cedieron toda la parte della que se encierra desde el rio Drueça hasta el rio Isara, con el Castillo de Valobrega, exceptando la mitad de la ciudad de Auignon y del Castillo y villa de Puente de Sorga y de su territorio, y algunas otras fuercas. Con todo esto se quedaron para si y para sus hijos y con lo restante de la Proença asi como la diuide y limita el rio Drueça desde su nacimiento, que es en el monte Iano, hasta su entrada en el rio Rodano, y desde alli hasta el mar. Y viniendo bien en ello el Conde de Tolosa y su muger la Condesa Faydida, se concordó posttramente entre ellos q si don Alonso no dexasse hijos de la Condesa Faydida, todo aquel estado que de la Proença se le adjudicaua boluiesse al Códado de Barcelona y a la Condesa doña Dolça y a sus hijos: y que sino los dexasse de doña Dolça el Conde de Barcelona, todo lo que de la Proença se le señalaua boluiesse el Conde de Tolosa y a la Condesa Faydida y a sus hijos. Bien fue menester que el

Conde de Barcelona leuantase la mano de esta guerra: porq luego huuo de hazerla muy grada a los Moros de Cathaluña hazia Lerida y Balaguer. Que no se puede negar sino conceder como se halla en Anales muy antiguos, y lo refiere Hieronymo Çurita, que en el año siguiente que fue el de mil y ciēto y veynte y seys, huuo vna muy sangrienta batalla con ellos delante del Castillo de Corbins entre las dos ya dichas ciudades de Lerida y Balaguer, donde el rio de Noguera Ribagorçana desaguaba en el rio Segre. La potencia y numero de los Moros fue tan grande que en esta batalla se perdieron muchos Christianos, y las cosas llegaron por este respeto a estar en tan grãde peligro que al Emperador don Alonso Rey de Aragon le parecio yrse a ver con el Conde de Barcelona y con sus hijos, para darle fauor contra los infieles: y fueron con el a estas vistas don Esteuã Obispo de Huesca, don Estevan electo de Roda, Berenguer Góbal señor de Castro y Capilla, Ximeno Fortuñon señor de Calasanz y Bardaxin, Lope Yñiguez señor de Pera Rua, Ramõ señor de Estada, Athon Garcez señor en Barbastro, Garci Remirez señor en Monçon, y Tizon señor de Buyl.

Lib. 1. An.  
nal. c. 49.

Batalla  
cō los Mo-  
ros cerca  
de Cor-  
bins.

El Empe-  
rador dō  
Alōso rey  
de Aragō  
va a ver al  
Conde de  
Barcelona



# Libro segundo de la Historia de los

**C A P. CVIII. D E**  
*unas Cortes que el Conde  
 de Barcelona don Ramon  
 Berenguer el tercero cele-  
 bro en Barcelona, muy en  
 fauor del braço Ecclesia-  
 stico, hallandose en ellas el  
 bienauenturado san Olde-  
 gario.*



Diligen-  
 cia de S.  
 Oldegario.

Cortes en  
 Barcelona

As diligencias q̄  
 el bendito Ar-  
 çobispo Oldegario  
 hazia por su  
 parte para ver en  
 la deuida libertad a los Ecclesia-  
 sticos y cobrarles lo que vnos y  
 otros les auian vsurpado con la  
 occasion de las ordinarias guer-  
 ras de Moros, eran todas muy  
 buenas y de gran efecto para to-  
 do esso: pero requerian largotiẽ  
 po para salir con tan importãte  
 empresa en vn siglo como aquel  
 en que el estado Ecclesiastico te-  
 nia las fuerças harto cortas y fla-  
 cas. Por esso para salir con ella  
 eficazmente en breue y de vn  
 golpe, insto el siervo de Dios al  
 Conde de Barcelona don Ra-  
 mon Berenguer el tercero que  
 llamasse a cortes a los de su esta-  
 do para que todos juntos vies-  
 sen lo hazedero, y diessen vn  
 corte de ropa. Así lo hizo el  
 Conde, y desde luego señalo su

palacio para la celebraciõ de las  
 Cortes, y conuoco a ellas a en-  
 trambos braços, Ecclesiastico y  
 seglar. Del primero asistierõ el  
 santo Metropolitano Oldegario,  
 el Obispo de Vique Ramõ,  
 el de Girona Berenguer, y todos  
 los Abades de la tierra. Del po-  
 strero se hallõ el Cõde y su hijo  
 don Ramon Berenguer el que  
 despues llego a ser principe de  
 Aragon, muchos grandes, y in-  
 numerables caualleros. Trato se  
 en las Cortes de la comun vri-  
 lidad de toda la tierra y hizie-  
 ronse muchos y muy cuerdos  
 establecimlentos, los quales se-  
 tia largo referir y aun fuera del  
 proposito desta Historia. Pero  
 lo que mas de proposito se em-  
 prendio fue lo perteneciente a  
 la inmunidad de las Iglesias y  
 libertad de las personas Eccle-  
 siasticas. En fauor dellas se hi-  
 zo quanto se pudo. Y para que  
 se entienda esta verdad, baste sa-  
 ber sola vna cosa que entonces  
 se hizo, que fue poner y dexar el  
 Conde y su hijo, y los grandes  
 y caualleros todas las Iglesias y  
 cimiterios cõ sus rentas y ofrẽ-  
 das en las manos del bienauen-  
 turado Arçobispo y obispos, re-  
 nunciando todo lo q̄ acerca de-  
 llas auia hasta entõces possieydo  
 y podia por qualquier titulo pre-  
 teder, y dãdo entera y cõplida  
 libertad a los ministros de las di-

Lo que se  
 hizo en  
 estas Cor-  
 tes en fa-  
 uor de la  
 Iglesia.

estas Iglesias sin reservarle jurisdiccion alguna sobre ellos. Y aun para que todo el mundo los respectasse y pudiesse encima de su cabeza, así como entones para el honor de las Iglesias se dispuso q su inmunidad no estuviessen encerrada dentro dellas, sino que tambien saliesse fuera, y se estendiessen treynta passos al derredor, de la propia fuerte se establecio que la inmunidad de los Ecclesiasticos, clérigos, frayles, y monjas, tuuiesse tambien valor y fuerça al derredor dellas, de manera que la gozassen qualquier personas que sin llevar armas estuviessen o anduviessen con ellos por qualquier parte y camino, no pudiendo ser offendidas entones ni recibir pesadumbre de nadie. En el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona en el primer libro de las antigüedades en el folio CVI donde vi todo esto, se halla que fue ello ordenado en diez de Março del año de mil y ciento y quinze. Pero fue yerro de pluma del q sacó y vaxo aquel libro tanto del instrumento original de las Cortes, y lo puso allí. Por q como cõsta de la misma Escriptura ya era Arçobispo de Tarragona el bienaventurado san Olegario quando se celebraron à aquellas Cortes, y es evidente que en el año de mil y ciento y

quinze aun no lo era, como ya se vio arriba largamente. Y así el escriptor de aquel libro dexo de poner algun numero de diez y dixo quinze por dezir: veynte y cinco o treynta y cinco en q aun biuia el santo Arçobispo. Aunque no pudo ser el de treynta y cinco: porque en el ya era muerto el Conde don Ramon Berenguer el tercero, que fue el que presidio a las Cortes, pues no pudo ser don Ramon Berenguer el quarto. Que el que presidio ya tenia un hijo llamado don Ramon Berenguer, que tambien se halla presente, como cõsta de lo dicho y referido de la Escriptura: y don Ramon Berenguer el quarto en el año de mil y ciento y treynta y cinco no solo no lo tenia tal, pero ni aun era casado ni lo fue hasta el de mil y ciento y treynta y siete en que caso con doña Petronilla hija del Rey de Aragon don Ramiro el monje, de la qual tuuo passados algunos años en el de mil y ciento y cinquenta y dos) a don Ramon Berenguer, el que despues se llamo don Alfonso y fue Rey de Aragon. Y pues conforme a esto, el año de la celebracion de las Cortes no pudo ser el de mil y ciento y treynta y cinco, huuo de ser por fuerça el de MCXXV: en que ya esta la Historia,

Privilegio  
grãde con  
cedido a  
los Eccle  
siasticos.

Auerigua  
ción del a  
ño de las  
Cortes.

Razon.

Señala se  
el año de  
las Cor  
tes.

# Libro segundo de la Historia de los

o (por mejor dezir segun los años de aora que son los del nacimiento de Christo) el de veynte y seys, siendo verdad como lo es que las Cortes se celebraron en diez de Março del dicho año de la Encarnacion de Christo. Que entonces aunq̃ no era cumplido el de mil y ciento y veynte y cinco ya corria desde Nauidad el de veynte y seys. Y en el mesmo, de alli a poco mas de mes y medio, es a saber, en el primero de Mayo, para que nadie pensasse que aunque todo esto y lo de mas que el santo Arçobispo procuraua para sus Iglesias y ministros era mucho, pero que el no les daua nada de su hazienda, hizo donacion a su cabildo de Barcelona de vnas cosas que tenia proprias en ella, y de vn horno que le auia dexado en testamento cierta persona, y deuo ser el del testamento de Berenguer Bernardo cauallero principal que murio el año de mil y ciento y diez y nueue como ya se vio arriba. Lo que digo de la donacion que el santo Prelado hizo de las dichas cosas y horno al Cabildo de Barcelona no es de mi cabeza. Que en el Archivo del proprio Cabildo en el primer libro de las antigüedades en el folio ciento y vno he visto el instrumento publico de todo ello.

## CAP. CIX. EN QUE

se pone el assiento que se dio a las diferencias que auia entre los Genoueses y el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero: y de la concordia que se hizo, interuiniedo en ella el bienauentura do san Oldegario.



N esta sazón tenia el Conde de Barcelona cō la señoria de Genoua algunos disgustos, que quando menos erā parte para negarles la contratacion en la colta de la Proença y de Cathaluña, y aun para prenderlos y maltratarlos si osauan tocar en ella con sus Nauios y Galeras. Y como impedir esto a los Genoueses era empobrecerlos y destruyrlos, por ser ello asy que las tierras de España eran entonces, y aun aora, sus Indias y Peru, pusieron luego aldas en cinta para tratar de contentar y satisfacer al Conde. Y para este efecto mandaron venir a Barcelona a cierto abogado suyo llamado Lanfranco, y con el a no se que tantos compañeros. Pataronse entre ellos y el Conde y la Cōdesa doña Dolça muchas

Disgustos entre el Conde y Genoua.

Concierto.

cosas.

Donacion que sant Oldegario haze a su Cabildo.

cosas. Que el pueblo de Genoua pagasse al Conde de Barcelona todo lo que solia dar a la ciudad de Barcelona, es a saber, diez onças de oro por cada Nauio cargado en Genoua, y por los de mas lo que se acostúbrasse dar en Barcelona: y que la comunidad de Genoua congregada y ayuntada con sus Consules huuiesse de aprouar este cōcierto. Que entre el pueblo de Genoua y sus Consules, y el Cōde de Barcelona y su muger y hijos huuiesse perpetua paz. Que el pueblo de Genoua, siempre que quisiessse hazer guerra a los Moros o hazer pazes con ellos, pudiesse passar seguro por tierras del Conde y de la Cōdesa, o estar en ellas con seguridad: y que los vassallos del Conde y de la Cōdesa gozassen de la propia seguridad en tierras de Genoua. Y hecha esta concordia se obligo luego la Comunidad de Genoua a que siempre que la quebrantasse o en todo o en parte, y dentro de cien dias no emendasse lo hecho, daria al Conde y a la Cōdesa, cien mil sueldos de moneda Melgaresa: y para seguridad desta obligacion dio por fiadores al Conde de Tolosa y de san Gildon Alonso, y al Vizconde de Narbona Aymerico con los moradores de Mōpeller. Y el Conde de Barcelona

y su muger la Cōdesa, se obligaron en el proprio caso a dar otros cien mil sueldos de la misma moneda al pueblo de Genoua: y señalaron por fiadores a los Obispos de Forojulio y Antipoli de la Proença, y algunas otras personas principales, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el armario de Cerdeña en el saco A, en el numero seyscientos y veynte y siete. No se yo q̄ se succedio despues desto, que el Abogado Lanfranco fue preso con otros Genoueses en esta tierra por los vassallos del Conde. Y digolo porq̄ en el Archiuo real de Barcelona en el armario de las conuenciones o cōciertos en el saco D, en el numero ciento y setenta y siete, he visto vn perdon que desta prision hizo Centrago por ordē de Genoua al Conde y a doña Dolça su muger. Pues como el Conde de Barcelona auia pactado q̄ la comunidad de aquella Republica cō sus Cōsules huuiesse de cōgregar se, y toda junta aprouar el cēso de las diez onças de oro por cada nauio cargado en Genoua q̄ viniessse a tierras del Cōde, luego trato aquella señoria de concludir este punto. Y passado ya por consejo y concludido, por ser el negocio tan arduo y de tanto peso para todos ellos, echaron mano quādo menos

Lanfranco  
abogado  
de Ge-  
noua, pre-  
so.

de su Marques y lo hizieron venir a Barcelona acompañado de dos Embaxadores que todo el pueblo embiaua a la propria ciudad con largos y anchos poderes. Los Embaxadores fueron vn consul y vn ciudadano. Este se dezia Ansallo Chrispino, y el Consul se llamaua Chaffaro. Y trecoyo que fue nombrado este Consul, porque aca tenian preso entre otros Genoueses a su hijo Bonifacio, como lo he visto en el lugar proximately citado. El Conde paró que así como de parte de la señoria de Genoua se hallaua presente al concierto vna persona tan principal como el Marques se hallasse de la suya quie no lo fuesse menos señalo para este efecto al bienauerado Arçobispo Oldegario. En presencia pues del seruo de Dios y del Marques se mitigo algo el tributo de las diez onças de oro, y hecho esto se obligo la señoria de Genoua, el Obispo della, y los embaxadores en nombre de todo el pueblo, a dar al Còde y a la Còdesa su muger doña Dolça y a su hijo dñ Ramon Berèguer vn censo de diez morabatinos o en Barcelona o sino en San Feliu de Guixols por cada nauio de aquella republica q tomasse tierra desde Niça hasta el cabo de Tortosa. Que toda esta costa era entòces del Cui

de por ser también como era conde de la Proença. Y por qualquier nauio Genoues q traxesse mercaderes o negociantes estrangeros y mercaderia agena y tomasse tierra desde Niça hasta el puerto de Salou, se obligaron a dar el mesmo censo q solia dar los de Mompeller. Y el Conde se obligo a amparar estos nauios y tambien a tenerlos seguros. A los q no tomasen tierra sino que se quedassen en altamar no offrecio esta seguridad sino en caso q le diessen también los diez morabatinos o en Barcelona o en S. Feliu de Guixols. A todo esto se hallo presente el santo Arçobispo como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el armario de Girona en el saco E, en el numero CCCXC. Concluyo ser todo esto en XXVIII. de Nouiembre del año dñ MCXXVII.

**CAP. CX. DE COMO**  
dan Ramon Berèguer el tercero fue contra el Conde de Ampurias dñ Ponçe Hugo, y lo prendio y le hizo restituir a la Iglesia de Girona lo que se le deuia.



El Conde de Ampurias don Ponçe Hugo tenia en este tiempo grandes diferencias y pesadas discusiones

El Marques y Embaxadores de Genoua vienen a Barcelona.

San Oldegario se halla en el concierto.

San Oldegario se halla en el concierto.

Obligación de la Genoueses.

Diferen-  
cias entre  
la Iglesia  
de Girona  
y el Cō-  
de de Am-  
purias.

Don Berē-  
guer Vui-  
fredo O-  
bispo de  
Girona.

Don Berē-  
guer Dal-  
macio O-  
bispo de  
Girona.

con la Cathedral de Girona, y eran ellas sobre las decimas de la Iglesia parrochial de Santa Maria de la villa de Castellon que la de Girona tenia por suyas. Ya las auia pretēdido para si el Cōde don Ponce abuelo deste cauallero, y su padre dō Hugo hijo de don Ponce se las auia vsurpado, y plēyendolo largo tiempo con el Obispo de Girona don Berēguer Vuitredo y con su Cabildo, hasta que a la postre por consejo de muchos grādes que se pusierō de por medio se obligo a acudir con quatro onças de oro de Valencia en recompēsa de lo que se le pedia. Su hijo don Ponce Hugo no quiso fiendo Conde estar a este concierto: antes bien olvidado del respeto que deuia a su padre y a la iusticia lo traspasso, no acudiendo con las quatro onças de oro y no contento con esto añadio otros males a este tan notable. Por todos ellos fue excomulgado, y lo estuuo hasta q̄ en la Iglesia de Santa Maria de Castellon en presencia de todo el pueblo a persuasion de algunos caualleros principales aprouo el cōcierto q̄ su padre auia hecho y lo firmo de su mano. Que entonces lo absoluió de la excomunió el Obispo que entonces era de Girona don Berenguer Dalmacio. Pero fue después tan mal mira-

do y atreuido que sin embargo de todo esto torno a sus treze de no guardar el concierto. Ya no tuuo paciēcia entōces el Cōde de Barcelona don Ramō Berenguer para disimular y passar por alto cosa tan injusta y atreuida: y así luego se apresto para poner remedio en ella y castigarla, considerādo que el era a quē esto pertenecia, por ser Conde de Girona, a cuya Iglesia Cathedral se hazia este agrauio, y auerle dō Ponce Hugo prestado preitado homenaje a el de serle fiel y leal en todo lo tocante a sus estados, Condados, y Obispados, de los quales era vno el de Girona. El Homenaje se puso ya arriba hablando del año de mil y ciento y veynte y dos en que lo hizo. Congrego pues el Conde de Barcelona vn buen exercito, y fue en busca de dō Ponce Hugo y començo a hazerle guerra en sus tierras. No la prosiguió mucho tiempo: porque dō Ponce Hugo viendo el negocio en malos terminos, y considerādo se sin fuerças bastantes para resistir a tan grande Principe, se puso en sus manos, y se hizo prisionero suyo en el principio del mes de Agosto del año veynte del Reyno de Ludouico el gorro, que fue el de mil y ciento y veynte y ocho. A los diez y siete del proprio mes ya estuuo to-

El Conde  
de Barce-  
lona vacó  
tra el de  
Ampurias

El Conde  
de Ampu-  
rias serin  
de al de  
Barcelona

do con-



Obligaciones del  
Conde de  
Ampurias

do concludo y assentado, obligandose de nuevo el Conde preso a guardar la escriptura del concierto que su padre auia hecho con la Iglesia de Girona, y a satisfazerle todos los agravios que le auia hecho, y finalmēte a guardarle los derechos que conforme a Priuilegios reales tenia en la Iglesia de santa Maria de Castellon. Allende desto se obligo al Conde de Barcelona en muchas otras cosas, mandandose las el por via de justicia, para castigar su atreuimiento, y remediar abusos y preuenir inconuenientes. Que pornia por tierra la nueva fortaleza que auia labrado en Castellon y que cegaria sus vallados: y que no leuantaria otra de alli adelante en su tierra. Que desobligaria a ciertos caualleros de vn feudo forçado que le hazian. Que no daria pesadumbre a los viandantes y que a los de Barcelona no les pidiria lo q̄ solia tomarles. Que guardaria la tregua al Conde de Rossellon. Que si venia armada por mar, yria contra ella con el Conde de Barcelona, y que no se bolueria sin el, o sin ordē suyo. Y finalmente que en saliēdo de la prision daria al Conde de Barcelona tres caualllos, y tres copas de plata, y cinco mil sueldos en caualllos y mulas, y otros cinco mil sueldos para lo pro-

prio, al cabo de vn mes de su libertad. Y que en rehenes daria al Conde de Barcelona su espada con toda su guarnicion para que la pusiesse en manos de Pedro Ramon de Vilademany, el qual la tuuiesse desde esta Pasqua hasta la otra: con presupuesto que para rescatarla daria los dichos diez mil sueldos, y que en caso de discordia sobre el precio de los caualllos daria ocho mil sueldos de moneda. Mel garesa en plata, para cobrar la espada. Para seguridad de todo esto entraron fiadores B. Renardo, B. de Monteschui, B. de Vultraria Vizconde de Tedzon, Vmberto de Tallada, P. de Torredella, Guillermo Seniofredo con sus hijos, Ramon Ademar, Pedro Ramon de Pedred, y Guillermo Ramon de Pedred, Ramon Renardo, B. Guillem de Vallgornera, Dalmacio de Peratallada, y Pedro de Vilademany, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el segundo grande libro de los Feudos en el folio quinze. Y luego de alli a vn mes justo ratifico Ponce Hugo este concierto quanto a lo que tocava a la Iglesia de Girona (se ñal q̄ quāto a todo lo de mas ya lo auia cumplido) y cuenta en la Escripura dello, que esta en el mismo lugar en el folio diez y


La espada  
del Conde  
de Ampu-  
rias, en re-  
henes.

Fiadores  
del Con-  
de de Am-  
purias.



fiete, todo este successo de la manera que referido queda.

**CAP. CXI. DE COMO el bienauenturado San Oldegario edifico la Iglesia Cathedral de Tarragona, y dio en feudo aquella ciudad con titulo de Principe a Roberto de Aguilon, alias Bordeto, para q su reedificacion pasasse adelante.**

unque desde el año de mil y ciento y diez y ocho en que el bienauenturado S. Oldegario Obispo de Barcelona fue confirmado Arçobispo de Tarragona y recibio el Palio de mano del santo Pontifice Gelasio segundo, hasta el de mil y ciento y veynte y ocho en q ya esta la Historia, no he dicho ni escrito palabra de lo que el santo Metropolitano hizo en Tarragona, no por esso ha de pensar nadie que en este tiẽpo de diez años se estuuó mano sobre mano sin emplear ninguna dellas en la reedificacion y crecimiento de aquella antigua ciudad y en la restauracion de su Iglesia. Antes bien ambas las dos que tenia las empleo en cosa que tan

to le incumbia de officio, con estraña sollicitud y cuydado, buscando y llamando de toda parte moradores y pobladores y aun soldados que los defendiesen de los Moros en la reedificacion de la ciudad, y haziendoles así a los vnos como a los otros todos los beneficios que podia. Para salir mejor con esta empresa, acordandose de lo que Christo nos auia dexado dicho que busquemos primero el Reyno de Dios, y que todo lo de mas se nos añadira y concedera, dio principio desde luego a la fabrica de la sumptuosísima Iglesia Cathedral dela inuictisima protomartyr santa Tecla, que hasta hoy esta en pie en aquel pueblo. Pero viẽdo que al cabo de mas de diez años ni la ciudad ni la Iglesia, por la cõtradicion de los Moros comarcanos, se ponía en talle quanto el quisiera, comẽço entonces a tratar con vnos y con otros del medio que se podria tomar para poner en buen punto cosa tan deseada, y señaladamente lo cõsulto con el Cõde don Ramon Berenguer el tercero y con los Obispos sufraganeos de Tarragona, y con los nobles de la tierra. Todos ellos, acordandose de la donacion q el Conde don Ramon Berenguer el primero, deseoso dela reedificacion de aquella ciudad

San Oldegario edifico la Cathedral de Tarragona.

## Libro segundo de la Historia de los

auia hecho della en feudo antiguamente al Vizconde de Narbona don Berenguer obligado le a viuir en ella por tiempo de diez años, como ya se vio arriba fueron de parecer seria el mejor y mas efficaz medio de todos, darla en Feudo (ya que aquel cō cierto no se auia effectuado entonces) a algun cauallero que jū tamente fuesse valeroso y hazē dado, para que con la hazienda la reedificasse plenamente y con la valentia la deffendiesse de los Moros. Y luego pusieron los ojos para este effecto en la persona de Roberto de Aguilon, alias Bordeto, cauallero rico, y junta mente soldado fuerte, diestro y diligente, y aconsejó al santo Arçobispo hechasse mano del, dandole titulo de Principe de Tarragona, para que con esse ce uillo tomasse mas a pechos el ne gocio. Pero aunque todos fuerō deste parecer, ninguno de los emprendio quantas veras persuadirlo al bendito Metro politano con quantas el Obispo de Vique don Ramon, varon se ñalado en letras y prudencia. El fue el q̄ entre todos los de mas se señalo en hazer instancia para el cumplimēto desta resolució. Resuelto pues el santo, de conse jo de todos los ya referidos, y a instancia principalmente del di cho Obispo de Vique don Ra-

mon (que así lo afirma el mes mo sieruo de Dios) hizo Princi pe de Tarragona a Roberto de Aguilon en catorze de Março del año de la Encarnacion de Christo mil y ciento y veynte y ocho (en el qual dia ya corria del de Naidad el de mil y ciento y veynte y nueue, conforme a la cuenta de aora) dandole en feudo la ciudad y su campo con to dos los derechos que para ser Principe se requerian, y reseruan do para si y sus successores los diezmos de la tierra y del mar. El instrumento dela donaciō he visto en el Archiuo real de Bar celona en el armario de Tarragona en el numero ciēto y treyn ta y quatro en el folio sexto. Y holgue mucho ver en el el titu lo de fuerte, diestro, y diligēte soldado, que el sieruo del Señor le dio a Roberto. Eralo sin du da este cauallero. Desta fuerte quedo el santo Arçobispo des cansado dello que tocava a la en tera y cumplida reedificaciō de la ciudad, y pudo emplearse to do en la fabrica de su sumptuo sa Iglesia. Por serlo tanto no le era posible llevarla adelante y concludirla sin el fauor y ayuda de otros. Y así yendo al Con cilio Claramontense, que (como se vera en el siguiente capitulo) se celebro a la fin del año de mil y ciento y treynta, trato el nego

Tarrago-  
na por san  
Oldega-  
rio a Ro-  
berto de  
Aguilō cō  
titulo de  
Principe.

Don Ra-  
mon Obis-  
po de Vi-  
que.

Prēdas de  
Roberto  
de Agui-  
lon.

Los Obispos sufraganeos de Tarragona ayu-  
dan para la fa-  
brica de su  
Iglesia.

Don An-  
tonio Au-  
gustin.

Don Juan  
Teres.

cio con el Papa Innocencio se-  
gundo, aduirtiendo le seria bien  
ayudassen y contribuyessen pa-  
ra la fabrica de la Iglesia Metro-  
politana todos los Obispos su-  
fraganeos della. Y el Põtifice gu-  
sto muchissimo dello, y en ela-  
ño de mil y ciento y treynta y  
vno despacho dos Bullas dirigi-  
das a todos ellos, sobre el nego-  
cio. Por virtud de las quales se  
señalo parte de las rentas de to-  
dos ellos para la dicha fabrica, y  
aun allende desso se nombrarõ  
personas por toda la Prouincia  
que pidiessen limosna para ella.  
Con esta ayuda de costa se fue  
rematando, y quedo a la postre  
tan sumptuosa y magnifica quan-  
to hoy la vemos. Aunque no se  
les ha de quitar su honor a los  
sucessores del varon de Dios  
Oldegario en lo que toca a her-  
mosear este rēplo. Que los mas  
dellos han procurado señalarse  
en algo: y señaladamēte los dos  
postreros, que son don Anto-  
nio Augustin, y don Iuan Te-  
res, que agora posee el Arçobis-  
pado de aquesta santa Iglesia y  
juntamente es Virrey de Catha-  
luña. Que don Antonio Augu-  
stin labro vna grande y espacio-  
sa capilla de mucha magestad y  
hermosura: y don Iuã Teres no  
vna sola sino dos, y ambas muy  
ricas y de marauillosa  
fabrica.

*CAP. CXII. EN QUE  
se pone vna liga que el  
Conde de Barcelona don  
Ramon Berenguer el ter-  
cero hizo con el Conde de  
Sicilia don Rugiero den-  
do suyo para contra los  
Moros.*



Oda la vida tu-  
uo el Conde dõ  
Ramon Beren-  
guer el tercero  
vna estraña y  
violenta inclinacion a perseguir  
a los Infieles. Y por serle ella casi  
natural como heredada de sus  
predecesores se vio en ella lo q̃  
en el mouimiento natural. Que  
assi como este segun el dicho de  
Aristoteles es mas veloz a la fin  
q̃ al principio: de la propria fuer-  
te esta inclinaciõ que el Conde  
tenia a perseguir Moros se le a-  
crecento en este tiempo en que  
ya estaua tan cercano a la muer-  
te que no sobreuiuió sino poco  
mas de vna año. Assi me lo aura  
de conceder quien supiere la li-  
ga que vn esta fazon procuro ha-  
zer para perseguir a los Moros  
con el Conde de Sicilia don Ru-  
giero, señaladissimo perseguir-  
dor de infieles, vallendose para  
concluyr la del parentesco q̃ en-  
tre los dos auia. Que auialo grã  
de sin ninguna duda, pues Ru-

Compara-  
cion.

giero

## Libro segundo de la Historia de los

Explicase  
el paréntesis  
co q̄ auia  
entre el  
Conde de  
Barcelona  
y el de Si-  
cilia.

giero ( conforme a la Historia del Reyno de Napoles que cōpuso Pandolfo Colenuccio de Pesarò ) era sobrino de Roberto Guiscardo por ser hijo de su hermano Rugiero que le succedio en el Condado de Sicilia: y por otra parte es claro, conforme a lo que se vio arriba, q̄ don Ramon Berenguer era nieto del mismo Roberto Guiscardo por ser hijo de su hija Mahalta. Por que siendo ello así como lo es, por fuerça se ha de conceder q̄ Rugiero era tio de Ramon Berenguer, y que estauā ambos en segundo y tercero grado de consanguinidad. Confiado pues dō Ramon Berenguer de este gran de parentesco, viendo el daño que los Moros de España, y en tre ellos los de Cathaluña, hazia de ordinario a los Christianos y señaladamente el que les auia hecho de pocos dias atras en la batalla de Corbins, y que siempre auian de estar con ellos en continua guerra: para hazerla tal que quedasse limpia dellos la tierra y se dilataste la fe Christiana mucho mas que hasta entonces lo auia sido con las muchas y grandes victorias que dellos auia alcanzado, determino, pedir fauor y ayuda a su tio Rugiero. Nombro por Embaxadores a Pedro Arcelesano de la Cathedral de Barcelona: y a Raymun-

do: los quales llegaron a Palermo, donde a la sazón estaua Rugiero, por los primeros dias de Março del año de la Encarnacion de Christo de mil y ciento y veynte y ocho, en los quales ya corria desde Nauidad el de veynte y nueue, cōforme a la ordinaria cuenta de aora, y le propusieron la embaxada. Oyola con mucho gusto Rugiero por ser grandemete inclinado a perseguir a los Sarracenos: y luego respondio que haria muy de grado lo que se le pedia, y que fauorecia al Conde de Barcelona cō vna Armada de cinquenta galeleras para el verano de aquel año al principio de Julio o antes: pero con pacto que don Ramon Berenguer jurasse ampararla y defenderla mientras aca estuuiere con su exercito, y darle a el cō mucha fidelidad la mitad de todo lo que se ganasse o cōquistasse en las partes de España, así por mar como por tierra. Y para que recibiesse este juramēto de don Ramon Berenguer embio por embaxadores a Barcelona a Guillermo de Piosinnaco y a Samson de Vallesforda, obligandose a que en caso que hiziesse este juramento dētro de ocho dias despues de la venida de los Embaxadores, el juraria también lo contenido arriba, dando para mayor seguridad desta obliga-

El de Sicilia promete acudir cō cinquenta Galeas.

paños de la liga.

El Conde de Barcelona pide fauor al de Sicilia.

cion

Razō por  
que no a  
cudio Ru  
giero con  
el loco-  
ro.

cion dos Barones de los suyos, llamados Roberto de Terona y Roberto de Miliaco, en diez y ocho del dicho mes de Março del proprio año, como lo he visto en el Archivo Real de Barcelona en la misma Escripura original. No se effectuo esta jornada: y deuio ser la causa no tener aun Rugiero con seguridad lo de Pulla y Calabria, por la instacia que en Roma se hazia siempre contra el al Papa Honorio segundo, y aun por la guerra q̄ le mouio este Pontifice. Que au que comunmente lo niegan los Autores, no falta Blondo autor muy graue que lo asfirme. Delo qual ya se hablara adelante, tratãdo del Concilio de Claramôte.

### CAP. CXIII. *QUE EL*

*Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo resolucion de hazerse religioso de la ordē de los Templarios, y antes de executarla hizo testamento, estando ya enfermo de la enfermedad de q̄ murio.*



Onquistada ya por los cruzados y poseyda de Christianos la santa ciudad de Hierusalem: en el tiēpo de ochēta y nueue años

q̄ los files la gozarō desde el de mil y nouenta y nueue hasta el de mil y ciento y ochenta y siete, era grandisimo el concurso de Christianos q̄ de todas partes acudiã a ella para visitar y reuerenciar sus lugares pios y los demas q̄ se hallã en aquella santa tierra. Y porq̄ a penas podian salir con sus intētos sin muchos y grandes riesgos, por razon de los Turcos, q̄ aun morauan en muchas partes della, por esso se instituyo vna ordē y compaņia de caualleros que tuuiesſen a su cargo amparar y defender con armas a los dichos peregrinos y los acompaņassen por toda la tierra santa, guardãdolos de los Infieles. Los fundadores fuerō ciertos caualleros, seņaladamēte Hugo de Paganis, y Gãmfredo de ſanto Aldemaro: y fundaron la entiēpo del tercero Rey de Hieruslẽ llamado Balduyno. Acerca del año de la fundacion hay grande variedad entre los Autores: pero a mi parecer a ciertan los q̄ escriuen que fue el de mil y ciēto y diez y ocho, siēdo Pontifice Gelasio segundo. Llamose orden o compaņia del templo de Salomon, porque morauan cerquita del en el palacio Real de Balduyno. En el Concilio Tricãsino celebrado en Francia en tiempo de Honorio segundo se les diore-

Fundaciō  
de la ordē  
militar de  
los Tem-  
plarios.

Fundaciō.

Auerigua-  
cion del a-  
ño de la  
fundaciō.

gla y modo de vivir religiosamente con capas blancas, y después les añadieron cruces doradas. Començaron desde luego a celebrar muchísimo su nombre, señalándose grandemente así en lo referido del amparar a los peregrinos como en las batallas que los fieles daban de ordinario a los vezinos Moros para acabarlos de hechar de toda aquella tierra. Dos cavalleros de esta santa y religiosa compañía del Templo de Salomon, es a saber don Hugo Rigalúo y Pedro Bernardo, llegaron a Barcelona en el año de mil y ciento y treynta, solos doze después de la fundación de su orden y en viéndolos y tratándolos el buen Conde don Ramon Berenguer el tercero que do tan satisfecho y enamorado de la nueva compañía que se determino de entrar en ella, siendo ya de cerca de cinquenta años de edad. Antes de poner en ejecución tan santo pensamiento quiso primero ordenar todas sus cosas, satisfacer agravios, y disponer de todo lo que poseya, señaladamente viéndose ya enfermo: y en todo ello tuvo por caudillo y guía al bienaventurado prelado san Oldegario. Hizo testamento estando enfermo en su palacio en las octavas de la visitación de la Reyna del cielo Maria a ocho del mes de Julio del

año veynte y tres del reyno de Ludonico el mayor, que fue el de mil y ciento y treynta quatro centenos entre manos en esta Historia. Yo mostro en topicoes muy bien la deuoción que tenia grandissima a la Iglesia, pues apenas hauo ninguna en todas las tierras de la qual no se acordase, dexándole algo. Yo he visto el testameto en el Archivo real de Barcelona, en el primer libro de los Feudos en el folio quatrozientos y ochenta y cinco, y digno es cosa para alabar muchísimo a Dios, y que requeria executores constantes y de pecho para hazerle dar cumplimiento. Por esso como muy cuerdo señalados los principales, como a los Obispos, Berenguer de Girona, y Ramon de Vique, a Aymérico de Narbona hermano suyo, y a otros cavalleros principales, que fueron Guillermo Ramon Dapifer, Berenguer de Queralt, Galceran de Pinos, Guillermo de Cardona, Ramon Bernardo de Guardia, Guillermo Gaufredo de Ceruan, Reyembaldo de Bascia, y Ramon Renardo, nombro entre ellos vn santo para que como tal solicitasse la ejecución del testamento y lo mandasse cumplir con breuedad hasta en vna tarde y esse fue el bendito sant Oldegario.

El Conde se refuele entrar en la Orden de los Templarios.

El Conde haze testamento.

Exe-  
cuto-  
res del  
testamento.

Exe-  
cuto-  
res del  
testamento.

*CAP. CXIII. QUE EL bienaventurado S. Oldegario dió algunos defengaños al Conde en la hora de su muerte, y que el Conde como gran Christiano los recibio de buena gana.*



**L** bienaventurado san Oldegario sintiendo se entonces con nueua obligacion para mirar por el alma del Conde, le dio algunos defengaños. Y el buen cauallero que los dessea ua en aquel trance, los recibio tan de grado que el dia siguiente, es a saber, en nueue de Julio, restituyo a la Iglesia y al santo prelado Oldegario, el diezmo de toda la moneda que se cuña en Barcelona, y tambien el de los nauios que llegan a ella o parten della, de los quales auia hecho merced antiguamente el Rey Ludouico hijo del Emperador Carlos Caluo al Obispo Frodoyno. Pero como los Condes de Barcelona beneficiauan tanto a la Iglesia y para defenderla de los ordinarios assaltos de los Moros gastauan mucho, erales necessario valerse de las rentas Ecclesiasticas y entre ellas possyeron los referidos diezmos, hasta que gozando ya de alguna bonança los

restituyo este buen Conde a instancia de san Oldegario. A cuya persuasion hizo entonces otra cosa de harta importancia. Por la ocasion ya tocada de las continuas guerras que tenia con los Sarracenos, para las quales no eran bastantes sus rentas, auia impuesto en tiempos passados a los panaderos de Barcelona cierto derecho o alcuala sobre el trigo que empleauan en hazer pan para vender, disponiendo estuuiesen obligados a darle no se que medidas, llamadas migeras. Acordandose pues el santo prelado deste tributo, y ponderado que era nuevo y que auia sido impuesto con violencia sin el consentimiento de los panaderos, hizo cargo al Conde en aquella su postrera enfermedad, aseandole el caso y aun amenazandole lo graue pena sino leuataua y quitaua semejante pecho. Y el como tan christiano en advirtiendolo la injusticia de la nueva alcuala desobligo desde luego della a los panaderos. Posseyala ya entonces en recompensa del feudo de la villa de Terraca el Veguer de la misma ciudad don Berenguer Ramon de Casteller, y quedo tan sentido de verse desposseydo della, que muerto el conde la pidio por justicia a su heredero don Ramon Berenguer el quarto deste nombre. Señalarose

Defengaños que S. Oldegario da al Conde.

Restitucion que haze el Conde, a persuasion de S. Oldegario.

pleyto.



## Libro segundo de la Historia de los

Juezes del  
pleyto.

Palabras  
notables.  
que el Cō  
de respon  
de por si.

por juezes desta y otras diferen-  
cias q̄ auia entre el nueuo Cōde  
y el gouernador personas prin-  
cipalissimas, el santo Arçobispo  
Oldegario, Ramon Obispo de  
Vique, Berçguer Arçediano de  
Girona, y algunos caualleros de  
calidad, y a este cabo respondio  
el Conde, en XXI. de Abril del  
año XXIII. del reyno de Ludo-  
uico el mayor, *non uideri sibi  
esse iustum* palabras fon for-  
males del intrumeto publico q̄  
acerea desta lid se hizo como se  
puede ver en el primer libro de  
los Feudos del Archiuo real de  
Barcelona en el folio trezientos  
y oçenta y ocho *preas illi red-  
deret, tū quia pater suus Rai-  
mundus Berçgarius nouiter  
per uolētiā eas imposuerat  
pradictis flecharijs, & in in-  
firmitate qua obiit, sub graui  
interminatione quam Archie-  
piscopus ei super hoc fecit, pe-  
nituit se de hac uolentia, &  
precepit ne ulterius hac exac-  
tio in ipsa cinitate fieret: tum  
quia ipse uicarius bene noue-  
rat hanc uolentiā quādo eas  
accepit pro emēdatione ipsius  
feni de Terracia: que no le pa-  
recia iusto restituylro aquellas  
medidas por dos razones. La pri-  
mera porq̄ su padre Ramō Be-*

reçguer las auia impuēsto nueva-  
mente con uolēcia a los dichos  
panaderos, de la qual uolencia  
se arrepintio en la enfermedad  
de q̄ murio, mediante la gratie a  
menaza q̄ baxo de grāde pena le  
hizo el Arçobispo, y mado q̄ de  
alli adelante no se biziēse esta  
exacciō en la ciudad. La segunda  
por q̄ bastantemente estaua en-  
terado desta uolēcia el Veguer  
quando las recibio en recompe-  
sa del feudo de Terraça. Referi-  
dohe cō grāde gusto esta clausū  
la por ser tal q̄ autoriza muchis-  
simo la Historia ya escrita de los  
desengaños q̄ el santo prelado  
Oldegario dio al Cōde en su po-  
strera enfermedad, y del grande  
bien y prouecho q̄ con ellos le  
hizo en aql trance, amenazādolo  
con el infierno sino los admitia.

**CAP. C XV. QUE EL**  
Conde tomo el habito de los  
caualleros Templarios, y hi-  
zo profession, y se hizo lle-  
uar al Espital para morir  
entre pobres, y de hecho mu-  
rio entre ellos santamente.

**M** Echos ya estos  
descargos, trato  
el Conde de po-  
ner en execuciō  
su buē desseo de  
entrar en la religiosa compaña  
de los caualleros Templarios.

Amenaza  
que san Ol-  
degario ha-  
ze al Con-  
de.

El Conde  
obedece  
al santo.

El Con-  
de haze Tē-  
plario.

Diolés para siépre la villa y fortaleza de Grañena, y hizo profesión en manos de Hugo Rigaldo, hallandose presentes Guillermo de Casteluell, Aymerico de Narbona, Guillermo Ramon Dapifer, Ramon Renardo, Bernardo de Bellóc, y Pedro Bernardo frayle de la compañía del templo de Salomón. La forma de la profesión es la que sigue, sacada de vn grãdelibro de pargamino de las escripturas de la orden de los Templarios que aun se guarda en el Archivo real de Barcelona, y podrase ver en el folio ochenta y quatro.

En el nombre de Dios Rey eterno, yo Ramon Berenguer por la dignacion de Dios hasta aora Conde y Marques de Barcelona y de la Proença me ofrezco al omnipotete Dios redemptor mio, y a la santa caualleria Hierosolimitana del templo de Salomón, y me entrego a los frayles que alli en defensa de la Christiadad estã en guerra, en manos del señor Hugo Rigaldo religioso de la cõpãia dellos, de tal suerte que de aquã adelante miserrayos viuiere siua a Dios donde ellos quisieren, baxo de su obediencia y sin proprio. Y hago lo para que el misericordioso Dios q siẽdo en todo rico se hizo pobre por mĩ, me perdonẽ clementemete mis pecados y ofensas,

y me reciba hecho pobre por el y meta dentro de las riquezas de su gloria. Y mis hermanos, si entre tãto acõteciẽre morirme yo, seã solícitos y diligẽtes en hazer por mĩ, asĩ para cõ Dios, como para cõ los hõbres, todo aquello q por qualquier hermano suyo hazẽ. Y si alguna persona a qualquier dignidad q seaintetare violar la ofrenda deste mi voto, si presto no se corrigiere, sea borrado su nombre del libro de la vida, y cõ Anania y Saphira traspassadores de su voto sea condenado. Hizose esto a dos de los Idus de Iulio del año de la encarnaciõ del Señor ciento y treynta despues de mil.

Aduertase mucho lo que significa aqũllas palabras, *hactenus comes*, q hasta entõces auia sido Cõde, y q no lo seria de alli adelante por razõ del abraço que en tonces daua a la pobreza en la religiõ de los Templarios. Porq pues quando hizo testamẽto au no era pobre sino Cõde, y como tal dispuso entõces de su hazienda, aurafeme de conceder q el testamento lo hizo antes de hazerse religioso, como hasta delos dias en q passolo vno y lo otro se infiere, auiendo testado en ocho de Iulio y hecho se religioso en XIII. del mismo mes. Adier to esto para q se entienda el engaño q recibe Pedro Miguel Car

Forma de la profesión que el Conde hizo en la orden de los Templarios.

Forma de la profesión que el Conde hizo en la orden de los Templarios.

Palabras notables.

Palabras notables.

# Libro segundo de la Historia de los

Opinion  
de Miguel  
Carbonel.

Reprocha  
le.

Palabras  
notables.

El Conde  
tuvo reue-  
lacion del  
dia de su  
muerte.

Haze se lle-  
uar el Cõ-  
de al Hos-  
pital.

bonel escriuiendo q̃ estava sano y bueno el Conde quando se ofrecio y confagro a la orden del los Templarios. Ya estava entõces enfermo, y enfermo de muerte: porque ya lo estava de la enfermedad de que murio quando hizo el testamento, como lo heleydo en el que en iuyzio atestiguaron y abonaron en la Seo de Girona como testigos de vista el Obispo della don Berenguer y Aymérico de Narbona hermano del mismo Cõde en diez y nueue de Agosto del año veynte y tres del Reyno de Ludouico el mayor, dentro de los primeros seys meses despues de la muerte del testador. Que alli se dize que el Conde hizo el testamento *iacens apud Barchinonam in palacio suo detentus ab egritudine qua obijt*, estando en la cama en su palacio de Barcelona por razón de la enfermedad de q̃ murio. En ella tuuo reuelacion del dia de su muerte: y para hazerla mejor y mas agradable a Dios se hizo lleuar al Ospital de santa Cruz y de santa Eulalia que estava a las espaldas del palacio q̃ hoy es de la santa Inquisiciõ hazia el Norte y fue da do despues por morada a los primeros religiosos de la ordẽ de nuestra Señora de la Merced en tiempo del Rey de Aragon dõ

layme el conquistador. Alli entre pobres mario pobre y dio su espiritu al Señor. Y su cuerpo fue lleuado al monesterio de santa Maria de Ripol.

## CAP. CXVI. EN QUE

*se pone una curiosa aueriguaciõ del año en que passo desta vida el Conde de Barcelona don Ramõ Berenguer el tercero.*



Comunmẽte escriuẽ todos los historiadores q̃ el Conde passo desta vida a la otra en el año de mil y ciento y treynta y vno: pero yo soy de parecer que no en esse sino en el de antes, es a saber, en el de mil y ciẽto y treynta, si se reduzẽ a la memoria los tiempos referidos en el precedẽte capitulo, los quales son aueriguadissimos por ser sacados de instrumentos publicos autẽticos, como ya se ha visto. La razon que para esto sengo sera dada por muy fuerte, adquiriendo se primero dos cosas. La primera que a ocho de Julio del año de mil y ciento y treynta ya corria el de veynte y tres del Reyno de Ludouico el mayor, en que el Conde hizo su testamento. Porque como ya se vio y

Opinion  
comun.

Reprocha  
se.

se pro-

se prouo arriba lo hizo seys dias  
antes de otorgarse y entregarle  
a la orden de los Templarios, y  
consta que sotro en ella a cator  
za de Julio del año de mil y cie  
to y sesenta: luego a los ocho  
del mismo mes y año ya corría  
el de veynete y tres del reyno de  
Ludouico el mayor. La segun  
da es que a veynete y vno de A  
bril del año de mil y ciento y  
treyn ta y vno aun duraua el mis  
mo año veynete y tres de Ludo  
uico. Porque en esse dia de A  
bril deste año veynete y tres, se  
dio la sententia a los pleytos que  
auia entre don Ramon Beren  
guer el quarto y el Veguer de  
Barcelona: y aquel Abril no pu  
do ser el del año de mil y ciento  
y treyn ta, porque entonces aun  
no auia muerto el Conde su pa  
dre, y así huuo de ser el del a  
ño de mil y ciento y treyn ta y  
vno: luego a veynete y vno de  
Abril deste año aun duraua el  
de veynete y tres del Reyno de  
Ludouico. De donde se sigue  
que el año veynete y tres del rey  
no de Ludouico començaua en  
lo que hay desde a veynete y vno  
de Abril hasta a ocho de Julio  
del año de mil y ciento y treyn  
ta, y que se concludya por el mes  
mo tiempo del año siguiente de  
mil y ciento y treyn ta y vno. Y  
así el mes de Agosto deste año  
veynete y tres de Ludouico no

pudo ser el del año de mil y cie  
to y treyn ta y vno, sino el del a  
ño de mil y ciento y treyn ta. Por  
lo qual se ha de afirmar que a  
a diez y nueue de Agosto del a  
ño de mil y ciento y treyn ta ya  
era muerto el Conde, porque  
ya lo era en esse dia del mes de  
Agosto del año veynete y tres  
del Reyno de Ludouico, pues  
entóces (como ya se vio arriba)  
autenticaron y abonaron su tes  
tamento dentro de los primeros  
seys meses despues de su muerte  
el Obispo de Girona y Aymerico  
de Narbona. Negocio pues  
es bastantemente claro que mu  
rió cerca del fin de Julio de mil  
y ciento y treyn ta. Y así authé  
ticandole el testamento a diez  
y nueue de Agosto siguiente se  
pudo dezir que se hazia esso de  
tro de los primeros seys meses  
despues de la muerte del testa  
dor, pues aún no auia passado vno  
despues della. Fue lleuado su cuer  
po al monasterio de Ripol, y  
alli yaze. Hagase mucho caso de  
sta aueriguaciō, por q sera de im  
portancia para las otras q se a  
urá de hazer de los tiempos des  
ta Historia. A los Autores que  
tienen lo contrario respondo q  
lo escriuierō así, por no auerse  
puesto a aueriguar quādo comē  
çaua el año veynete y tres del  
reyno de Ludouico el mayor y  
quādo se cōcludya. Aueriguado

Año en  
que murió  
el Conde.

basin A  
no 1130

Explicase  
el año ve  
ynete y tres  
de Ludo  
uico el ma  
yor.

# Libro segundo de la Historia de los

Opinion  
comun.

In ferido-  
ne Regis  
Iacobi. 2.

Reprocha  
se.

Primerara  
zon.

segunda  
razon.

ya el año de la muerte del Conde, digamos vna palabra de la edad de que murio. Comunmente escriuen los Historiadores, y entre ellos vno moderno a quie por su ingenio y letras tēgo yo gran respecto, que murio el Conde, de edad de setenta años; pero dixeronlo así por no auer tenido noticia o memoria de lo que ya se escriuio arriba que quando mataron a su padre entre Sançaloni y Girona no tenía el sino solos veynte y cinco dias de edad. Que supues to esto, y tambien lo que es auer riguado que a su padre lo mataron en el año de mil y ochenta y dos: por fuerça se ha de afirmar que los dichos Authores le alargan la vida largos mas de veynte años, pues de estos tã claros principios se infiere que en el año de mil y ciento y treynta, en que murio, no tenía sino solos quarenta y ocho años. Y aun allende desto se prueua el proprio engaño por lo que arriba se vio cõ euidencia que el Conde don Berenguer Ramon tomo por tiempo de onze años la tutela deste Conde sobrinõ su yo en el año de mil y ochenta y seys: lo qual no se cõpadece con lo q̃ estos Historiadores dizē q̃ en el año de mil y ciēto y treynta murio este cauallero de edad de setēta años. Porque a ser ello

así, se ha de cõceder q̃ en el año de mil y ochenta y seys de la tutela tenía ya veynte y quatro años largos, que no era edad para entrar entõces en la tutela de sūtio, y señaladamente para tiempo tan largo como el de los dichos onze años. Lo q̃ pudo engañar a los citados Historiadores deuio ser auer leydo q̃ este cauallero fue Conde por tiempo de cerca de cinquenta años: lo qual es así sin duda, pues casi tan presto fue Conde como nacido, conforme a lo q̃ ya se ha dicho que siendo de edad de solos veynte y cinco dias succedio a su padre en la mitad del Con dado, y q̃ biuió cerca de cinquē ta años. Que nõ sabiēdo este misterio, pensarõ que quando començo a ser Conde tenía ya cõsa de veynte años: y por esto dixeron que murio de edad de setenta años.

*CAP. CXVII. EN QUE  
se da razõ de la disposicion  
testamētaria del Conde de  
Barcelona dõ Ramõ Beren  
guer el III. y se ponē los hi  
jos y hijas q̃ tuuo este Cõde.*



L Christiano y de uoto Conde don Ramon Berenguer eltercero, tuuo tres mugeres como ya se ha viuto.

Animad-  
uerfion.

por

por el discurso desta historia. La primera fue doña Maria Rodri-  
guez y della tuuo vna hija que  
caso en el año de mil y ciento y  
ocho con el postret Conde de  
Besalu don Bernardo Guillen, se-  
gun ya se vio arriba hablado del  
dicho año. La segunda fue doña  
Almodis. Y la tercera fue doña  
Dolça de la qual y del Conde  
quedaron dos hijos, que fueron  
don Ramon Berenguer, y don  
Berenguer Ramon. Al primero  
dexo el Conde el Condado de  
Barcelona con todo lo pertene-  
ciente a el, y con todos los ho-  
nores de las Marcas y de las Es-  
pañas, y el Obispado de la dicha  
ciudad de Barcelona, y el Con-  
dado de Tarragona con su Ar-  
cobispado, y los Castillos de Es-  
topanán, Puigroch, Castelletes,  
Pinzan, Camarasa, Cubells, Bar-  
berán, y los demas que pertene-  
cian a estos, y señaladamente el  
de Ceruera, y los Condados de  
Vique, Maresa, Girona, Besalu,  
Cerdania, Carcassona, y Rodes  
con sus Obispados, y Castellfo-  
llit, y otras cosas. Al segundo de-  
xo el Condado de la Proença y to-  
dos los honores q̄ en aq̄lla tier-  
ra possieya y en Gualda y en el  
Karlades, cō las ciudades y Cas-  
tillos, arcobispados, obispados  
y abadiados q̄ en todo lo dicho  
auia. Tambien quedarō del Cō-  
de tres hijas allende de la que ca-

so con el Conde de Besalu. La  
vna se llamo doña Mahalta, co-  
mo su abuela madre de su padre  
el Conde, y es cierto (como lo  
he visto en el Archivo Real de  
Barcelona en el segundo libro  
grande de los Feudos en el folio  
dozientos y treze) que estando  
ya a la muerte el Conde su pa-  
dre, en el mismo dia en que hi-  
zo testamento, es a saber, en o-  
cho de julio del año de mil y ciē-  
to y treynta se señalō por dere-  
cho hereditario todo lo que el  
possieya o deuia possieer desde  
Terrats hasta el rio q̄ se llama  
Tech y hasta Palauda: exceptan-  
do lo q̄ tenia en el llano de Corrs  
que ya lo auia dado a Santa Ma-  
ria de Arles: y disponiendo que  
pasasse esta herēcia a sus hijos en  
caso que los tuuiesse, y que quā-  
do muriesse sin ellos recayesse  
en don Ramon Berenguer. La  
otra se dixo doña Cecilia, q̄ en  
esta ocasion de la muerte de su  
padre ya estaua casada con Ro-  
ger Bernardo Cōde de Fox. De  
los dos quedo vn hijo llamado  
Ramon Roger que succedio en  
aquel estado de Fox. Y finalmen-  
te la otra se llamo doña Beren-  
guela, la qual en esta sazón ya a-  
uia largos seys años alomenos q̄  
estaua casada con el Rey de Cas-  
tilla don Alonso el septimo q̄  
se llamo Emperador de España.  
Y huuieron dos hijos, q̄ fueron

Doña Ma-  
halta.Doña Ce-  
cilia.Doña Re-  
renguela.Mugeres  
del Con-  
de.a mil año  
ahoritaHijos del  
Conde.Hijas del  
Conde.



**CAP. CXVIII. QUE**  
*el bienaventurado san Ol-*  
*degario se halló en el Con-*  
*cilio que celebró en Clara-*  
*monte el santo Pontífice*  
*Innocencio segundo.*

**E**ste tiempo ya andaua tan adelantada la scisma por la razón de los muchos valedores que el Antipapa Anacleto auia ganado con sus dadiuosas mañas en la ciudad de Roma que el verdadero Pontífice Innocencio segundo para escapar de la boca de aquel brauo león ( que Pedro de León se llamaua el scismatico ) se embarcó en el río Tiber secretamente y dio consigo en la ciudad de Pisa, donde fue honrosísimamente recebido y obedecido en todo como legítimo vicario de Christo. Desde Roma en leuandose la scisma auia ya escrito al Rey y prelados de Francia para que estuuiessen aduertidos y se vniesen contra el Antipapa. Y para ver lo hazedero se auian congregado todos ellos en Estamps, llamador al Bienauenturado san Bernardo al Concilio. El qual, comprometiendo todos los conciliarios en el, resoluió que Innocencio era el verdadero Pontífice. Luego se em-

barcó el Papa en sabiendo estas felices nuevas, y se fue a la Proença. Donde presto le llegaron otras bien azares de la amistad que auian hecho entre si el Antipapa y Rugiero Conde de Sicilia, que a la sazón desde el Pontificado de Calixto segundo estaua apoderado tirannicamente de Calabria y Pulla tierras de su sobrinó Guillermo y feudatarias a la Iglesia Romana. Rugiero adoro y reconoció a Anacleto, y Anacleto dio a Rugiero el titulo de Rey que tanto auia deseado. En sabiendo este successo el Papa trato luego de celebrar vn Concilio con el fauor de Ludo uico el mayor, llamado el crasso y aun con el de su hijo Philipppo que delante del auia sido vngido Rey en Remis el año de mil y ciéto y veynte y nueue, y murio derribado de vn caualló en Paris en el de mil y ciéto y treynta y vno, sobreuiuiendo siempre el padre, como lo escriuó el Author del suplemento del Chronicon de Sigiberto y Genebratdo en su curiosa Chronographia. Y en razón de esso conuoco y llamo a los prelados de los Reynos y Prouincias que eran de su obediencia. Estando ya congregados celebró el Concilio por el mes de Nouiembre en las octauas de san Martin del mismo año de sus trabajos de mil y

El Papa se  
va a la Pro  
ença.

Concilio  
en Clara-  
monte.

Concilio  
en Clara-  
monte.

Innocen-  
cio segun-  
do se va  
Pisa.

Caso que  
se haze de  
S. Bernar-  
do.



Anacleto  
declarado  
por scis-  
matico.

Estableci-  
mientos  
del Con-  
cilio.

Concilio  
S. Oldega-  
rio se halla  
en el Con-  
cilio.

ciento y treynta en la ciudad de Claramonte, donde con aprobacion de todos los padres que alli se juntaron condeno y declaro por scismaticos al Antipapa Anacleto con todos sus cóplices y defensores, y ordeno juntamente otras muchas cosas de importancia. Que si alguno se ordenare por simonia o por ella alcanzar qualquier dignidad ecclesiastica seapriuado della y del officio, y tenido por infame. Que el Obispo y clerigos se muestren al pueblo muy exéplares en todo, hasta en el traje, y vestido. Que ninguno osase hechar la mano a los bienes de los obispos difuntos sino que para prouecho del successor se guardase en poder del clero. Que qualquier ecclesiastico ordenado de orden sacro q̄ estuuiese amancebado fuese priuado del beneficio. Que los monges y Canonigos reglas de san Augustin no puedan ser ni abogados, ni medicos. Y finalmente muchas otras cosas de substancia que he visto referidas en la summa deste concilio en el Archivo real de Barcelona, y en el del Cabildo de su Cathedral. En la qual haziendose mencion de los prelados que se hallaron presentes no se refiere de los Españoles sino solo el bienaventurado S. Oldegario. Y es cosa harro digna de consideracion. Se

pondera que este santo era el q̄ tenia mas ocasion para no yr a Claramonte. Ser ello así, me lo aurá de conceder qualquier discreto en sabiendo el parentesco que auia entre don Rugiero Cōde de Sicilia y don Ramon Berenguer el quarto Conde de Barcelona, conforme al q̄ arriba dixequel auia entre Rugiero y don Ramon Berenguer el tercero. Que siendo esto así, y constando por otra parte que Anacleto y Rugiero se hazian espaldas el vno al otro cōtra Innocencio, no es cosa de poca consideracion que de los prelados de España no acudiesse sino solo el Obispo de Barcelona san Oldegario al Concilio Claramontense cōgregado por Innocencio, contra Anacleto y Rugiero cauallero tan deudo del Conde de Barcelona, dōde tenia su silla este seruo de Dios. Pero era santo, y como tal tenia pecho para atropellar respetos humanos en razon de yr a adorar al verdadero y legitimo vicario de Christo Innocencio. El qual deuio sin duda holgarle mucho con la presencia y vista del seruo de Dios, por tenerlo ya muy en conocido por tal desde el año de mil y ciento y diez y ocho en que auia estado en Gayeta y auia sido hecho en ella Arceobispo de Tarragona por el Papa Gelasio segundo.

Ponderacion.

Concilio  
S. Oldega-  
rio se halla  
en el Con-  
cilio.

Que Innocencio ya era entonces Cardenal, pues (como lo es cierto Onofrio Panuicio) auia sido sublimado a essa dignidad por el Papa Vrbano segundo, q̄ murio cerca de veynte años antes del Pontificado de Gelasio segundo.

### CAP. CXIX. DE CIER

*ros pleytos que tuuieron el Conde don Ramon Berenguer el quarto y Berenguer Ramon de Castellet: y dela sentēcia que les fue dada de desafío: donde con esta ocasion se habla cōtra los desafíos.*



**L** Conde don Ramon Berenguer el quarto, así como heredado de su padre el nombre, fue también heredero de sus celestiales prendas, y entre ellas dela que en el resplādecia mucho de reuerenciar grandemente a los siervos de Dios, y señaladamente al que lo era muchísimo san Oldegario, como se vio arriba largamente donde queda escrito lo que es muy cierto que el fue el que le procuro y dio el Obispado de Barcelona y alcanço del Papa que se lo mandasse acceptar. Que en llegando

del Concilio Claramontense el el varon de Dios, lo señalo juez con los de mas arriba referidos el nuevo Conde don Ramon Berenguer el quarto de ciertas diferencias que auia entre el y su Veguer Berenguer Ramon de Castellet. La primera era la que ya sepuso en el capitulo precedente, de la alcuala impuesta a los panaderos. La segunda acerca de ciertas palabras de desprecio que el Veguer le auia dicho en la cara al Cōde, hablādo del Saraceno que por costumbre recebia y tomaba de las galeras: que esso no selo agradecia a el menos que nada. La tercera, sobre algunas superfluas exacciones q̄ el Veguer hazia a sombra de aquel officio. La vltima era acerca de la possessiō del cargo de Vizconde de Barcelona q̄ aquel cauallero tenia: porque dudaua el Cōde si tenia derecho a ella, para que fuesse valida y por razon della pudiesse gozar del cargo. La sentēcia que se dio a este postrer punto fue que possyese el cauallero todo lo que pudiesse prouar auer adquirido del Vizconde o de Reuerter su hijo cōaprouacion y autoridad del Cōde, y q̄ le restituyesse lo de mas que nopossyese desta suerte. Y como auia faltado la dicha autoridad y aprouacion para el derecho del Vizcondado, huuole de

Pleyto entre el Conde y Berenguer Ramon de Castellet.

Sentencia

Don Ramon Berenguer el quarto.

restit-

# Libro segundo de la Historia de los

restituyr y poner en las manos del Conde: y el lo dio en feudo a Reuerter hijo del Vizcôde en el tercér año de Ludouico el menor, y despues lo concedio a Guillermo de Guardia hijo de Reuerter. Entre los de mas puntos de la sentençia hallo dos dig nos de ponderaciô. El primero acerca de las palabras de despre cio que el Conde dezia auerle dicho en su cara el Veguer de Barcelona. Que negando el con denuedo auerlas dicho, *iudica tum est decerni per duellum*, se dio sentençia se determinasse y diffiniessse por desafio. El segun do es acerca dello que depuso en juyzio el Conde, que quando su padre impuso la nueua y violen ta alcauala de las referidas medi das a los panaderos de Barcelô na, y la dio al dicho cauallero en recôpença del feudo de Terraça, ya le era a el bastantemête notoria la violencia della, y que por esso merecia quedar sin lo vno y lo otro. Que a este cabo se dio sentençia que si al dicho Veguerle còstaua la injusticia de aquel derecho quâdo el Conde lo impuso y le hizo merced del no estuuiessse obligado su here dero a restituyselo ni a darle al go por el. Y que sino le constaua, *monstraret hoc verũ esse per sacramentum quod defende-*

*ret per duellum*, mostrasse ser ello assi jurando que lo defen diera en desafio. Palabras sonfor males del instrumento publico que se hizo acerca desto (el qual yo he visto en el archiuo real de Barcelona en el primer libro de los feudos en el folio trezientos ochenta y ocho) en el dia de la sentençia, que fue el veynte y vno de Abril del año veynte y tres del Reyno de Ludouico el ma yor, que como ya se aueriguó ar riba, es el de mil y ciêto y treyn ta y vno. Y son ellas tales que a ningun cuerdo puedê dexas de causar estraña admiracion. Porq en ellas se vee manifestamente que aquellos dos desafios conte nidos en la sentençia se ordena uan para sacar a luz y descubrir con ellos la verdad dello que era oculto y se ignoraua, por no po derse prouar juridicamête. Ello se platicaua entonces en muchas partes del Orbe, teniendose por cierto y aueriguado lo que afir maua el que del desafio salia co victoria, y por falso lo que dezia el que quedaua rendido. Por lo qual entre los antiguos no falta ron muchos q al desafio le die ron nombre de juyzio, porq les parecia se aguardaua de Dios en aquella lid, para descubrimie to de la verdad oculta, de la pro pria suerte que esperauan effec to milagroso los que en confir-

Vsança de los desafios y fin de ellos.

macion

Reuerter,  
Vizcôde  
de Barce  
lona.

Sentençia  
de delatio

Palabras  
notables.

Sentençia

Palabras  
notables.

El desafío  
es pecado  
mortal.

mación de lo que afirmauan se  
ofrecian a tomar en la mano vn  
hyerro encendido o a ponerla  
en vna holla quando hecien, sin  
quemarse. Pero así lo vno co-  
mo lo otro era pecado mortal  
grauissimo, pues orateur a Dios  
contra lo que Dios deo manda  
do en el Deuteronomio dizen-  
do, no tentaras a tu Señor Dios  
y en el mismo modo para aser-  
guar la verdad escondido, como  
se infiere de lo que se halla eseri-  
to en el capítulo *Significātibz  
extra de purgatione vulgari*,  
que los que tenían derecho, que  
dauan vencidos algunas vezes  
en el desafío. Siendo pues ello así,  
de fuerza se ha de conceder q  
pecarū mortalmente los jueces  
que para sacar en limpio alguna  
verdad oculta dauan senten-  
cia de desafío a los litigantes: y así  
auemos de cargar mucho a los  
que la dieron tal al Conde y a  
Berenguer Ramón de Castellet  
y aun tratarlos de ignorātes del  
derecho diuino, contra el qual  
son effos desafíos. No hablo del  
bienauenturado Obispo san Ol-  
degario, ni aun del Obispo de  
Viqueo Arcediano de Girona.  
Que bastantemente es auerigua-  
do que aunque eran jueces de  
la causa no dieron semejante sen-  
tepcia, como hōbres doctos y  
temerosos de Dios q era y seña-

ladamente el q entre ellos lo era  
tanto que antes perdiera mil vi-  
das, si milituiera, que hazer vn  
pecado mortal. Solo trato de  
los de mas jueces de la causa, q  
como hombres de capa y espada,  
repararon demaliado en aque-  
lla diabolica y mundana co-  
stumbre de los desafíos tan re-  
cebida en aquellos infelices si-  
glos para allanar lo incierto, y  
conforme a ella dieron la referi-  
da sentençia. Pero hechando ya  
esto a vna parte pongamos los  
ojos en el Conde, y no lo podre-  
mos dexar de baptizar por va-  
liente y esforçado cauallero.  
Que así lo ha de afirmar quē  
con atenció pondere que era  
vasallos suyos los jueces que le  
dieron la sentençia del desafío.  
Porque amandolo tanto quan-  
to por sus prēdas merecia, ellos  
se huuieran guardado de darla  
tal, si por vna parte no estuue-  
ra cōfiados era suya la justicia y  
por otra no lo tuuiera por hōbre  
para salir a campo con qualquier  
persona por valiente que fuera.  
Bien lo mostro bastantísima-  
mente quando por via de armas  
libro a la Emperatriz de falso cri-  
men. Que el fue el de esta tā me-  
morable hazña y no su padre,  
como se aueriguara en el po-  
strer capítulo deste  
segundo li-  
bro.

Esfuerso  
del Cōde.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. CXX. QUESAN**  
*Oldegario anduuo muy so-  
 licito reparando las Igle-  
 sias de su Obispado, y fano  
 recio mucho al Espital de  
 santa Eulalia.*

**Y**A se vieron arri-  
 ba los muchos  
 y grandes daños  
 que los Moros  
 hizieron en las  
 Iglesias de la comarca de Barce-  
 lona quando la corrieron toda  
 mientras el Conde don Ramon  
 Berenguer el tercero conquista-  
 ua a la Isla de Mallorca. Y si a es-  
 to se añade lo que queda escrito  
 tambien que el beato Oldegario  
 fue electo Obispo de Barcelona  
 inmediatamente despues de la  
 cõquista de Mallorca, cada qual  
 podra imaginar que tales deuio  
 hallar el santo prelado las Igle-  
 sias de su Obispado, quan viola-  
 das, y quan puestas por tierra.  
 Luego como tan zeloso sieruo  
 del Señor, anduuo poco apoco,  
 leuantando vnas, reparando o-  
 tras, y consagrandolas a todas.  
 Pero como el daño auia sido tã  
 vniuersal y tan grande, hasta en  
 estos tiempos, de que trata la hi-  
 storia tan cercanos a la muerte  
 del bendito varon le duro dar-  
 le remedio. Y daualo con tanto  
 gusto y satisfaccion de todos q̃

el Abad Rodlando de san Cucu-  
 fate del Valles de parecer de to-  
 dos los monjes de aquel mone-  
 sterio le dio el oratorio de san  
 Vincente de Vallaurech en quin-  
 ze de Mayo del año de mil y  
 ciento y treynta para Iglesia par-  
 rochial, a la qual fuesse traslada-  
 do el altar de san Cipriano de la  
 Iglesia de Aygualõga, que auia  
 sido destruyda juntamente con  
 el pueblo, y hecha inhabitable  
 por razon de los muchos assal-  
 tos de Moros, segun se halla es-  
 crito en el tercer libro de las An-  
 tiquedades de la Iglesia de Bar-  
 celona en el folio nouenta.  
 Dos años despues desto, es a sa-  
 ber, en el de mil y ciento y treyn-  
 ta y dos a doze de Enero, recon-  
 cilio la Iglesia de san Andres del  
 Palomar violada por los Sarra-  
 cenos ( como ya se dixo poca  
 ha) y puso en ella nueua ara, escõ-  
 diendo en ella reliquias de san  
 Cucufate y de santa Eulalia la de  
 Merida, y algo de la santa massa  
 y del glorioso sepulchro de Chri-  
 sto nuestro Señor, y la consagro  
 a honra suya y del bienauentu-  
 rado Apostol sant Andres. No  
 estaua satisfecho el varon apos-  
 tolico con dar remedio a estos  
 templos materiales, compuestos  
 de cal y piedra, sino que tambie-  
 lo daua en el proprio tiempo a  
 los viuos, compuestos de alma y  
 cuerpo, que son los pobres de

San Vincē-  
 te de Va-  
 laurech.

Aygualon-  
 ga.

s. Oldega-  
 rio repa-  
 ra sus Igle-  
 sias.

Iesu

Iesu Christos Auia entonces vn Espital de santa Eulalia en la ciu-  
dad de Bartelona harto cerca  
de la Iglesia Cathedral a las es-  
paldas del palacio del santo tri-  
bunal de la Inquisicion hazia el  
Norte, y en el auia notable falta  
de camas y ropa para los pobre-  
zitos enfermos. El sieruo del Se-  
ñor como grandemente miseri-  
cordioso hallo vn marauilloso  
mediopara remedio della: y esse  
fue que el Espital fuesse de alli  
adelante heredero de todas las  
camas de los clerigos muertos  
y de la ropa dellas, excepta la de  
seda. Tratólo con su cabildo y  
clero, y viniendo todos bien en  
ello, lo effectuo en veynte y sie-  
te de Março del año veyhte y  
cinco del Reyno de Ludouico  
el mayor, que fue sin duda el de  
mil y ciento y treynta y tres. El  
instrumento publico de la dona-  
cion he visto en el primer libro  
de las Antigüedades de la Seo  
de Barcelona en el folio dozien-  
tos y ochēta y cinco; y es el que  
se sigue.

*Notitia fidelium pateat  
quod ego Ollegarius Dei gra-  
tia Tarracbonensis Archie-  
piscopus & Barchinonensis  
Episcopus cum omni conuen-  
tu eiusdem Sedis dono Deo  
& Hospitali pauperum, quod*

*Iest iuxta sedem, omnes sectos  
cum pannis clericorum mor-  
tuorum quicunque sint, ex-  
ceptis sericis pānis qui ibi fue-  
rint: tali modo ut deinceps  
nec ego nec aliqua persona  
hoc ullo modo requirere au-  
deat. Si quis hoc nostra muni-  
ficentia donum disrumpere  
temptauerit, tanquam ne-  
tor pauperum excommunic-  
tur. Actum est hoc VI. Kal.  
Aprilis anno XXV. R. Lu-  
douici.*

Queen romance Castellano  
dize assi. Sea notorio a los fieles  
q yo Oldegario por la gracia de  
Dios Arçobispo de Tarragona  
y Obispo de Barcelona cō todo  
el conuēto dela mesma Seo doy  
a Dios y al Espital de los pobres  
q esta cerca de la Seo, todas las  
camas con las ropas de los cleri-  
gos difuntos, qualesquier q sean,  
exceptas las de seda que alli estu-  
uieren: y doy esso de tal mane-  
ra q ni yo ni qualquier otra per-  
sona ose de ninguna fuerte pe-  
dirlo. Y si alguno intentare rom-  
per este don de nuestra largue-  
za, sea excomulgado como ho-  
micida de los pobres. Hizose es-  
to a seys de las Kalēdas de Abril  
en el año veynte y cinco del rey  
no de Ludouico.

Donacion  
que S. Ol-  
degario ha-  
ze al Espi-  
tal de las ca-  
mas de los  
Clerigos  
muertos.



# Libro segundo dela Historia de los

## CAP. CXXI. QUE EL

*Conde don Ramon Berenguer el quarto començó a hazer muchas diligencias para que viniessen cavalleros Templarios a esta tierra: y que san Oldegario las hizo tambien.*



Los pobres euágelicos, que son los delas religiones que viuē sin proprio no los fauorecia menos que a los ordinarios sino mucho mas. Desea uoloz ver en sus tierras y distritos, y en razon desso haziales ofrecimiento de muchas gracias y priuilegios. Auia se fundado pocos años antes la orden de caualleria de los templarios en la ciudad de Hierusalem para perseguir a los infieles comarcanos: y por volár tanto su buen nombre y fama afsi en esse ministerio como en religion y bondad, y tambien porque auia tomado aquel santo habito el Cōde de don Ramon Berenguer el tercero, y muerto gloriolamēte en el, por razon de esso estaua el Cōde de dō Ramō Berenguer el quarto con tan entrañable desseo de la venida de tan Christianos y valientes caualleros que pedia

diez alomenos al maestre dellos Roberto, para fundar monesterio de su orden en esta tierra y perseguir a los Moros della, y dio para este efecto en tres de Henero del año de mil y ciento y treynta y quatro, a Arnaldo Bedoz y a Hugo Rigaldo el fuerte Castillo de Barberan en la Marca y frontera de los Moros, de parecer y consejo de sus Barones, que fueron el Vizconde Bernardo, el Obispo de Vique Raymundo, Guillermo Ramon Dapifer, Riambaldo de Bassella, Berenguer de Queralt, Guillermo Ramon de Puigalt, Ramon de Rocha, y Berenguer de Anglerola. Y el Conde Ermenegaud de Urgel, que tambien tenia algun derecho sobre este Castillo, auia ya hecho la propria donacion del a la dicha compañía en el año de mil y ciento y treynta y dos, de consentimiento del Conde de Pallas Arnaldo Miron, de Arnaldo Berenguer, de Ramon Arnaldo, de Pedro Bernardo de Mompalau y de Bernardo de Granyana. El bendito Arçobispo san Oldegario hizo quāto pudo de su parte, y procuro cō todas las veras del mundo se effectualie cosa tā justa y puesta en razō. Como metropolitano que era hizo cōgregar en Barcelona muchos Obispos y otras personas ecclē

Don Arnald  
magoi Cō  
de de Urgel.

Desseo q  
el Conde  
tiene de q  
vençā Tē  
plarios a  
ella guerra.



Constitu-  
cion en fa  
uor de los  
Templa-  
rios antes  
que vinie-  
sen a esta  
tierra.

Tregua de  
Dios.

siasticas, y haziendo vn cuerpo con el Conde y con la de mas gente principal del braço seglar trato deste negocio en quinze de Abril del año de mil y ciento y treynta y quatro. Y de la jura salio vna constitucion (la qual he visto en el libro de los Templarios del Archiuo real de Barcelona en el folio ochenta y ocho, y en ella se pone el santo prelado antes que el mesmo Conde) que las personas y bienes de los frayles de la caualleria del Templo que viniesen de Hierosolaim a poner sus vidas al tablero por el amor de Dios y del proximo y viuir en estas partes sin proprio sirviendo al Señor estuuiesesen en ellas en tregua de Dios (termino harto significativo de aquellos siglos) y baxo de su amparo y del Apostol san Pedro, y del bendito Arçobispo. El qual promulgo muchas penas y censuras contra los que porbian las manos en ellos. Y el Conde les prometio dexar sus adereços de guerra quando muriessen, y mientras viuiessen obligo a darles cada año veynte morabatinos. Argumento bastantemente claro para que se entienda la opinion grande que se tenia de la religiosa caualleria de los Templarios.

(i)

*CAP. CXXII. QUE  
san Oldegario fue a Çara  
goça a poner en paz, al rey  
de Aragon don Ramiro el  
monge, y al Rey de Casti-  
lla don Alonso que preten-  
dia tener derecho alreyno.*



N el proprio año de mil y ciento y treynta y quatro a siete del mes de Setiembre murió a manos de Moros en la famosa y nombrada batalla de Fraga el Emperador dō Alfonso de Aragon sin dexar hijo q̄ le succediesse, sino a su hermano el Infante don Ramiro, Obispo de Barbastro, q̄ por ser monge professo del monesterio de san Ponce de Tomeras de la orden de S. Benito en Frãcia sobre la ribera del laure en el territorio de Narbona, no podia heredar el Reyno. Pero sin embargo desso lo eligieron por su Rey los Aragoneses, y embiando luego a suplicar al Papa dispensasse en ello y diessse licencia al monge para casarse, pues en defecto de la successiõ lo auian elegido, la otorgo su santidad, y Ramiro se casó con doña Ynes hermana del postrer Conde de Puytiers y Duque de Guiana

El Empe-  
rador don  
Alonso Rey  
de Aragón,  
muerto en  
la batalla  
de Fraga.

Don Ra-  
miro Rey  
de Aragón

## Libro segundo de la Historia de los

El Rey de  
Castilla,  
pretendie  
te del Rey  
no de Ara  
gon.

S. Oldega  
rio va a  
ragoça a  
ponerse en  
tre el Rey  
de Arago  
y el de Ca  
stilla.

Guillermo. Por Octubre del propio año, en q̄ murio su hermano el Emperador, ya estaua en el Castillo de Barbastro y se intitulaua Rey, aunque con harta contradiccion del Rey de Castilla don Alonso el septimo q̄ ya se llamaua entonces Emperador de España, señaladamente desde la muerte de su padrastra el Emperador don Alfonso de Aragon en Fraga. El Castellano era hijo del Conde de Tolosa don Ramon y de la Reyna doña Vrraca, bisnieta del Rey don Sancho el mayor, del qual descendian los Reyes de Aragon: y por esso en muriendo sin heredero el Emperador don Alfonso el primero, pretendio serle legitimo sucesor en el Reyno. En sabiendolo el bienauenturado Arçobispo san Oldegario se le enternecieron las entrañas, y se puso en camino para Çaragoça, donde a la sazón se hallaua don Ramiro, y puso grandes diligencias para que se tratasse de alguna paz y concordia entre el y el de Castilla, como lo escriue Hieronymo Çurita en el primer libro de sus Annales en el capitulo cinquenta y quatro. Pero estaua todo el Reyno tã puesto en Armas y diuidido, siguiendo vnos a don Alonso, y otros a don Ramiro, que por entonces no se pudo negociar

cosa de momento. Don Alfonso en razón de salir con sus intentos y pretençiones, se entro por Aragon con poderoso exercito ocupando muchos lugares y Castillos hasta llegar a la ciudad de Çaragoça por el mes de Deziembre del propio año de mil y ciento y treynta y quatro. Y luego començo en ella a tratarse como su Rey y señor, auiendo se retirado el Rey don Ramiro a la montaña de Sobrarbe al Castillo de Monclus. Apenas quedo señor en estas partes Orientales de España y Francia que no se pudiesse luego en camino para Aragon, asì para visitar a don Alfonso como para ponerse de pormedio entre el y don Ramiro, y dar vn corte de ropa que a ambos les estuuiesse bien. Que aueriguado es se hallauan en Çaragoça en este tiempo con don Alfonso, su cuñado don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, Armengol Conde de Urgel, Alfonso Iordan Conde de Sant Gil y de Tolosa que era primo hermano del proprio Emperador, y los Condes de Fox, y Pallas, y Comenje, y Guillermo señor de Mompeller. Despues de muchas cõtiendas y debates se concordo q̄ dō Ramiro y sus sucesores estuuiesse en feudo todas las villas y Castillos q̄

El Rey de  
Castilla se  
entra por  
Aragon.

El Rey de  
Castilla vi  
sitado en  
Çaragoça  
por todos  
los grãdes  
desta tier  
ra.

don

don Alfonso auia occupado: lo qual ( si seguimos el parecer del Arçobispo de Toledo) se guardo hasta la toma de Cuenca, dō de se libro el Rey de Aragō de se reconocimiento.

**CAP. CXXIII. DEL**  
*asiento que se dio a las diferencias que auia entre el Conde de Barcelona dō Ramon Berenguer el quarto y el Cōde de Tolosa dō Alonso: y de lo mucho que en este tiēpo florecia en santidad la Cathedral de Barcelona.*

**B**oluieron se a sus estados estos caualleros medianeros: y luego se despertaron las antiguas diferencias entre el Cōde de Tolosa don Alfonso, y el de Barcelona. Estando las cosas en rompimiento, començo el de Barcelona a ponerse en ordē para hazer guerra al de Tolosa, y huuiera se la hecho muy grande sino por la cōcordia q̄ se cōcerta entre los dos. Reconciliose el de Tolosa cō el de Barcelona y en diez y ocho del mes de Setiēbre del año de mil y ciento y treynta y cinco le hizo juramento y homenaje q̄ le seria fiel y le

al, y su aliado y valedor cōtra todos los Príncipes del mundo, exceptado al Rey de Castilla dō Alōso, q̄ como ya se ha dicho era su primo. El año siguiente se vieron en la villa de Alagon en el dia dela fiesta de S. Bartholomē el Emperador don Alfonso y el Rey don Ramiro, y ratificados sus cōciertos se trato q̄ doña Petronilla hija de don Ramiro, que apenas tenía vn año entero, huuiesse de casarse, teniēdo bastante edad, con el mayorazgo del Emperador don Alfonso. El qual para assegurar mas este negocio se lleuo consigo la niña a Castilla, y criadola en su palacio la llamo doña Vrraca. En el proprio año de mill y ciento y treynta y seys succedio en Barcelona vna cosa, de la qual se puede bastante inferir la gran deuocion y santidad q̄ a la sombra de tā Christiano y religioso Obispo como san Oldegario florecia en aquella Cathedral, y la buena opinion que de ella se tenia entonces. Que así como ahora quando vn conuento de religiosos es tenido por santo, apenas hay entre los seglares del pueblo quien no deslee y procure mucho vna hermandad para ser participante de las oraciones, trabajos, ayunos, disciplinas y otros qualesquier buenos exercicios d̄ aquella santa comunidad,

Diferencias entre el Conde de Tolosa y el de Barcelona

Concierto se las diferencias.

Santidad de la Cathedral de Barcelona

así la procurauan entonces alcançar de la Cathedral de Barcelona, y en particular la procuró en el referido año Vgo de Canouís gran bienhechor de aquella santa Iglesia, y el santo prelado y su Cabildo se la concedieron con estas palabras formales.

Yo Oldegario con los Canonicos del Cabildo de Barcelona recibimos a vos Vgo a nuestra compañía y hos hazemos compañero y participante en vida y muerte de las oraciones, sacrificios, limosnas, y de todas las buenas obras que en el dicho Cabildo se hazê continuamête, y hos damos palabra de salir a recebir honrosamente vuestro cuerpo, y enterrarle con gran honra, y dezir siempre por vos vn Aniuersario como por vno de los Canonigos.

*CAP. CXXIIII. QUE  
el Señor fue seruido reuelar  
al bienauenturado prelado san Oldegario el día  
de su muerte y transito.*



Liurio es de caminantes quando caminados del aspero camino, hallan quien les dize, q̃ ya esta muy cerca la ciudad a-

donde van, y aun la señala con el dedo. Todos los siervos de Dios caminan en esta vida hazia la Hierusalem de los cielos, y como el camino es tan fragoso y aspero que a la medida de los trabajos se les ha de dar asientos y descanso en aquella gloriosissima ciudad, son tan amigos dellos y procuranlos tantos y tan grandes, que muchas vezes no solo llegan a quedar cansados, mas aun a estar enfermos, y enfermos de muerte. Y Dios a algunos dellos para alegrarlos saleles al camino, y aduertelos que ya esta cerca el termino de su jornada y fin de su peregrinacion, la soberana ciudad, reuelandoles el dia y hora de su cercana muerte. De ordinario suele ser esta nueva desabrida y triste para los que en sus obras no se acordarō della. Ya yo se esso, y lo calo muy bien: pero juntamente entiendo tambien que para los justos y amigos d̃ Dios, los que han traydo la muerte por orla de la vida, los que en toda ocasion la han sacado por empresa, y han conosci-do las gruessas pagas que para su tiempo auia referuadas en los vancos del cielo, ninguna nueva mas suauē, mas dulce y regozijada que el morir. Por esso en llegando ya el tiempo en que el bienauenturado sant

Carta de  
hermãdad  
de la Ca-  
thedral de  
Barcelona

El santo  
tiene reue-  
lacion del  
dia de su  
muerte.

san Oldegario auia de recebir con abundancia de misericordia el premio de la mucha que auia tenido con los pobres de su Obispado y Arçobispado, y la retribucion de sus trabajos, peregrinaciones, ayunos, vigilijs, oraciones, lagrimas, sermones, y finalmente de todas sus obras de virtud, le reuelo el Señor que la candela de su vida se yua apagando, y le dio razon del dia en que auia de tener fin su peregrinacion, para regalarlo con tan buenas y deseadas nuevas en tiempo en que las auia de menester tales, estando como a la fazo estava de fecho, consumido y atormentado, no tanto de la vegez, quanto de vna graue enfermedad. Con ellas, entendiendo se acabaria presto los frios, nieblas nieue, y yelos del desabrido y trabajoso inuierno de la vida, y que ya estava cerca la florida primavera de la buena muerte, no cabia de contento, y faltandole las fuerças del cuerpo se le acrescentauan las del espiritu, y tenia animo para predicar a menudo al clero, y pueblo. Succedio lo que escrito queda de la reuelacion algo antes del mes de Nouiembre del año de mil y ciento y treynta y seys. Porque en la Sinodo que por Nouiembre del dicho año celebró en Barcelona, conforme a la costum-

bre antigua de aquella Iglesia, ya significo a todos, auia llegado la cedula del cielo, diciendo lei no estava lexos el dia de su muerte. De lo qual y de lo que presto se vera q el santo murio por el principio de la quaresma del año siguiente de mil y ciento y treynta y siete, se infiere claramente, que tuuo la reuelacion de la muerte cerca de medio año antes della. Grande priuilegio porcierto.

*CAP. CXXV. DE LA  
postrera Sinodo que san  
Oldegario estando ya en-  
fermo de muerte, celebró  
en Barcelona, asistiendo  
en ella sin embargo de la  
enfermedad: y de la razón  
q entonces dio de su muer-  
te a la Sinodo.*



Sforçose el zelo so prelado, enfermo como estava, a asistir a la Sinodo los tres dias que duraua, y en todos ellos (dize su Historia) que hablando por su boca el Espiritu santo hizo maravillosas platikas de importantissimas y veuissimas materias, como del estado de la santa Iglesia, de la reli-

gion, del cuydado de los Curas, del oficio sacerdotal, de la fe y obras y obediencia. Entonces el verdadero Pelicano, abriendo su tierno pecho con el agudo pico de la sabiduria, afilado en piedad, proueyo de mantenimiento y sustento espiritual a aquellos sus hijuelos. Entonces la tēplada citara subio a donde pudo la prima de su doctrina. Entonces finalmete esmero su voz y mostro la destreza de su canto el blanco Cisne, predicandoles, ensenandoles, y encargando les cosas vtilissimas para su saluacion. A la fin de la Sinodo, mostrandose en esso Propheta, hizo sabidores a su Clero y a todo a quel ayuntamiento y congregacion sinodal de la prospera nueua que el cielo le auia reuelados diziendoles con voz llorosa y a compaña de sospiros, nacido del tierno amor q̄ tenia a aquellos sus hijos, que de alli adelante no celebraria otra Sinodo cō ellos, y que ya se acercaua el dia de su muerte. Y luego enterneciendosele mas aquel su paternal pecho començo a derramar lagrimas hilo a hilo, y encomendo con ellas a la magestad de Dioslos que el mismo Dios le auia encomendado a el. Al momento todos los que alli estauā las derramarō muchissimas, dieron amargos gemidos, y hecha

rōn tristissimos suspiros, pōderando señaladamente lo que el bendito prelo les auia dicho; q̄ ya estaua el pie en el estribo para yrse desta vida. Esso les llegaua al alma: y con razō. Porque si de las perdidas, es la mayor q̄ hay en la tierra, perder vn santo, que mucho quellorassē con ojos y coraçon (y no cessassen sino para mas llorar) los que le auia de perder presto tan grande, tan calificado, tan señalado, y proprio padre y pastor suyo? Pidioles a la postre sus oraciones y encargoles mucho le encomēdassen a Dios, y dioles por remate la bēdicion, conforme a la costūbre que se guarda en las Sinodos. Francisco Tarafa haze mencion de esta Sinodo en el Episcopologio de Barcelona, y hazela con las proprias palabras cō que yo la he referido. Y porque la haze despues de auer dicho que este santo reedifico a Tarragona, pēso cierto Historiador que pretēdia significar Tarafa que el santo celebro la Sinodo en Tarragona: y asi refiere como cosa escrita en el Episcopologio que el santo la celebro en Tarragona, y que fue Prouincial. Pero ni Tarafa dize que fue Prouincial, ni que la celebro en Tarragona: si no que celebro Sinodo, sin dezir donde, y que por espacio de tres dias hablo marauillosamen

La Sinodo llora.

Opinion de cierto Autor.

In Hist. generalis sanctorum Cathedralium.

Reprocha se.

S. Oldegario da razon de su cercana muerte a la Sinodo.

El santo llora.

te del estado de la Iglesia, de la religion, de la cura pastoral, del officio sacerdotal, de la fe y obras, de la obediencia, y del Espi santo: que son las proprias palabras co que refiere esta Sinodo el Canonigo de Girona en la vida del mismo santo. Y pues el Canonigo dize que el seruo de Dios la celebro en Barcelona estando ya muy enfermo, esso es lo que Tarafa que lo traslado de alli quiso significar, y tambien q no fue Prouincial la Sinodo, pues el Canonigo significa bastantemente que no lo fue, no habiendo mencion en ella de ningun Obispo sino de solos los Curas del Obispado de Barcelona, y diziendo que duro solos tres dias, que es el tiempo que solian durar las Sinodos ordinarias que qualquier Obispo celebrados vezes al año. Y en breue, auia de advertir el citado autor todo esto. Que si assi lo huiera hecho, no huiera puesto dos Sinodos celebradas por el santo, la vna en Tarragona y la otra en Barcelona, pues para ponerlas no tenia otro fundamento sino el que ya queda dejado y puesto por tierra. Pero tornado al proposito, en recibiendo los Synodales la bendición del santo Prelado, lo boluierón al palacio, donde luego se huuo de poner en la cama por las fuerças

que yua cobrado de cada dia su enfermedad. Llego poco a poco a ser grauissima y molestissima segun ponía en aprieto a menudo y muchas vezes al santo prelado. Assi lo dize el Autor q escriuió su vida en Latin, dando nombres a la enfermedad de, *grauissima & creberrima*. Y en ello tiene mucha razón por cierto y escriuelo q fue assi. Por que el mismo santo, a quien aue mos de creer, le daua el proprio nombre en el tiempo en que la padecia. En doze del mes de Febrero del año veynte y nueue del Reyno de Ludouico el sexto de los Reyes de Francia deste nombre, que fue el de mil y ciento y treynta y siete, (como se puede ver en el Archivo del Cabildo de Barcelona en el segundo libro de las antigüedades de su Iglesia en el folio ciento no uenta y seys) viéndose ya muy al cabo hizo al Cabildo vna donación de cierta granja q poseya en la parrochia de Mollet, y la confirmo desta suerte. *Signum Ollegarij Archiepiscopi, qui grauissima egritudine detentus hoc donum in presentia canonicorum punctatim confirmo & laudo*. Donde ya se ve que a su enfermedad la llamo grauissima. Y el dia siguiente

Firma de  
san Olden-  
gario.



## Libro segundo de la Historia de los

te, es a saber, a treze de Febrero hizo al mismo Cabildo otra donacion de vna granja de Graño la que tenia (como se puede ver en el proprio lugar en el tercer libro de las Antigüedades en el folio treynta y siete) y confirmando la Escripura dio a la enfermedad vn nombre harto significatiuo de su grandeza, pues se le dio de demasiada. *Signum* (dize) *Ollegarij Archiepiscopi qui nimia infirmitate detentus hoc donum punctatim firmo & laudo.* Signo de Oldegario Arçobispo, que detenido de vna demasiada enfermedad firmo y loo puntualmente esta donacion. Diosele tal en orden al cuerpo ya consumido y casi defecho de indisposiciones, trajos y asperezas, y no en orden al alma. Que como la tenia tan proueyda de paciencia no podia al cuerpo succederle trabajo por extraordinario q̄ fuese q̄ le baptizasse ella para si por demasiado sino por momentaneo y ligero, señaladamente poniendo los ojos en el eterno peso de gloria que por el esperaua recibir en los cielos. Esta consideracion es el arina que el Propheta Eliseo y todos los siervos de Dios hechan a las amargas coloquintidas de sus trabajos para hazelos mas dulces que el a-

çucar. Que para esse y otros efectos tiene bastate poder la meditación de cosa tan rica y hermosa.

*CAP. CXXVI. DE LA preciosa y santa muerte del bienauenturado prelado san Oldegario: y del sentimiento y llanto que hizo Barcelona.*



**S**i bien se mira lo que el santo Arçobispo dixo en lo tocante a dar razon a los padres sinodales de su cercana muerte, se vera que no dixo seria ella antes que en aquella Iglesia se celebrasse otra Sinodo, es a saber, la que segun la antigua costumbre se auia de hazer por el principio de la Quaresma del año siguiente de mil y ciento y treynta y siete (que dos se celebrauan entonces cada año, la vna en la primera semana de la quaresma y la otra en el mes de Nouiembre) sino que ya no la celebraria con ellos asisitiendo a ella y estando presente como lo estaua en aquella de Nouiembre. Y assi succedio al pie de la letra por razõ de su grauissima enfermedad. Llegaron todos los padres sinodales del Obispado de Barcelona, ministros de las

Firma del  
santo.

Sinodo ce  
lebrada en  
Barcelona  
sin la pre-  
sencia del  
santo, por  
estar muy  
enfermo.

2. 1. 1. 1. 1.  
1. 1. 1. 1. 1.

Iglesias, Abades, Priores y otros semejantes por el principio de la Quaresma ya dicha con harto desseo de ver y visitar a su buen prelado y oyr de su bendita boca palabras de vida. Que ya sabian era fuente perenne dellas y manantial perpetuo, y que no la hallarian cerrada por muy enfermo que estuuiesse el santo, como de hecho no la hallaron sino tan abierta que siempre lo estava en medio de aquella gravissima enfermedad, ya orando y encomendandose a la magestad de Dios, ya diziendo palabras de gran edificacion y exemplo, ya predicando a los que alli estaua santas y buenas costumbres. Celebraron la Synodo sin su pastor y padre como el ya lo auia prophetizado medio año antes. Y en ella, concludo ya todo lo que importaua para la religio y buen gouierno de la diocesi, entendiendo al tercer dia de los tres que solia durar, quan en el postrero trance de su vida estava ya el sieruo de Dios luchando con la muerte, se pusieron todos en oracion y la hizieron bastantemente acompañada de lagrimas para que el que hasta entonces auia triunfado del enemigo y salido con victoria, no la perdiesse en aquel peligroso trance, ni se anegasse en la ribera al saltar en la tierra firme de los cielos el

que toda la vida auia nauogado con viento en popa del Espiritu santo por el tempestuoso y borrascoso mar deste mundo. En concludyendola fueron todos juntos al palacio a visitar al bendito enfermo, y viendole tan al cabo no pudieron de ninguna suerte contener las lagrimas sino derramarlas muchas. Con ellas comenzaron vnos a orar, otros a dezir las Ledanias, otros a recitar Psalmos. Empleádose todos en esso, a pués de sol en seys del mes de Março del año de mil y ciento y treynta y siete, a los setenta y siete de edad, y diez y nueue que el sancto santamente regia aquella silla Episcopal de Barcelona, y diez y ocho que juntamente gouernaua la Archiepiscopal de Tarragona con trabajos grãdissimos, llego la hora deseada en que su alma fue desligada de las ataduras de la carne, el sueño de que despertó en la gloria, el dia claro, sereno, y florido, en que la sabiduria eterna lo trasplanto de la tierra al cielo, de la muerte a la vida, del nublado a la serenidad, de Egipto a la tierra de promission, para alli darle (como le dio) silla entre los famosos ciudadanos de la triumpante Hierusalem, poniendolo en posesiõ eterna de si mismo. Donde esta y estara eternamente gozando de Dios y patrioci-

Muerte  
del santo.

Oracion  
que haze  
la Synodo  
por el san-  
to.

nando

nando desde alli sus Iglesias de Tarragona y Barcelona, la tierra donde nascio, los lugares que fueron instrumentos de su felicidad, sus deuotos, los que tratan de su culto, piden su fauor y le inuocan en sus necesidades. Començo a correr la nueua por la ciudad de que su Obispo era muerto, y tras dela nueua gritos y lloros de todos sus habitantes, viendo seles yua todo su biẽ. Era su pastor, su padre, y Apostol, que al tiempo de sus trabajos los socorria, consolaua y animaua. Su prosperidad y sosiego les parecia que se eclipsaua, y q̃ se auia de enterrar juntamente con su prelado. Para todos auia tenido consejo, doctrina, entrañas, misericordia, charidad, y auia sido escudo y defenſa en todos los reueſes de fortuna. En el hallaua comida el hambriento, ropa el desnudo, padre el hueraño, procurador la viuda: y su vida y costumbres erã cortadas al talle delas necesidades de todos. Representauanseles sin dudar las espesas y enconadas nueuas de trabajos q̃ sobre aquella ciudad y principado auia descargado con las guerras que a cada passo se tenian con los vezinos Moros: y viendo la serenidad y bonança que ya se yua siguiendo temian que saltando este clauo bolueria a dar otra vez buelta la

rueda de su miseria. Acudio toda la gente de la ciudad al patio o zaguan del palacio, y alli llorauan todos, el clero a su Põtifice, el pueblo a su pastor, los hueraños, pobres y biudas a su padre. Todos dauan bozes, encareciendo la perfeccion desta paloma que con las alas dela virtud, criadas a los pechos de aquella Iglesia, subia aora a gozar dela bienauenturança. Todos engrandescian la limpieza desta blanca nieue, a quien jamas auian podido hollar los pies de los humanos deseos, ni los briosos acometimientos de la naturaleza manchando su anima. Vistieron el luego de Pontifical, y puesto en el Fere retro lo lleuaron aquella misma tarde con grande procession de clero y pueblo a la Iglesia Cathedral, y lo pusieron en el choro. Asistieron toda aquella noche todos los clerigos de la ciudad y tambien los sino dales, que no podian dexar de ser muchissimos siendo tantas como son las Iglesias o Parrochias del Obispado. En ella celebraron las exequias y toda la emplearon en santas vigiliass. Que aunque la tristeza es madre del sueño, y la padescian todos bastantissima para causar seles importuno y pesado, con todo esto no quedaron vencidos del, considerando estaua obligados a no quedarlo y velar vna

Llanto de  
Barcelona  
por la muerte  
del  
santo.

Alabanzas  
del santo.

noche

noche alombras, por el cuerpo de vn pastor, que tantos años auia velado sobre su grey.

CAP. CXXVII. QV E

san Oldegario fue sepultado en tierra, y passados algunos años fue hallado entero: y q̄ essa entereza milagrosa la tiene aun aora al cabo de mas de quatrocientos y sesenta años.

**B** Olaron tanto aquella noche las nuevas del dicho tránsito del bendito prelado, que a la mañana, como si las huiera llevado ligeros y sueltos Angeles, estauan ya en Barcelona todos los pueblos comarcanos. Renouose entonces el dolor y sentimiento, acrecietaronse los llantos, y añadieronse las lagrimas en abundancia. Lametauan todos, y lamentauan mucho, y lamentando tanto, les parecia lamentaua poco, segun la causa quia de lamentar mas. Celebraron missa los sacerdotes de aquella santa Iglesia y todos los Sinodales, cantado algunas dellas conforme a la costumbre, y no huuo rato que nolo empleassen en oraciones. Y concludo todo esto sepultaron con gemidos

y llanto de todos el santo y venerando cuerpo, del siervo de Dios en vn tumulto honradamente puesto en el claustro de aquella Cathedral de Barcelona. Afassi lo afirma el Canonigo de Girona que escriuio la vida del santo. *In tumulto (dize) honorifice collocato in claustro Barcinona.* La palabra latina, tumultus, significa propriamente vn altillo y monton de tierra, y tomasse algunas vezes por sepultura, porque en ella se suele amontonar la tierra. Y en este sentido da nombre de tumulto el Canonigo a la sepultura de san Oldegario, y no en el que aora se suele tomar por sepulchro autorizado de piedra. Y añade el citado Author, que el tumulto estaua honradamente puesto en el claustro, porque deuieron poner encima del alguna piedra o losa bien labrada. Digo lo todo para que se entienda que el santo cuerpo fue sepultado en tierra y embuelto en ella. Para affirmarlo assi tengo primeramente en abono mio la costumbre harto inuiolable que los antiguos tenian de dar esse mismo genero de sepultura a todos por principales y santos que fuesen y esclarecidos en materia de hazer milagros. Cosa es esta tan manifesta y sabida, que seria superfluo po-

Palabras notables.

El santo, fue sepultado en tierra.

El cuerpo del santo, enterrado

## Libro segundo de la Historia de los

nerme yo a prouarla. Solo dire en consecuencia della lo que he visto en testamētos antiguos de algunos hombres illustres y hāzendados, que aun en caso que ya tenian labrados antes de morir hermosos sepulchros de piedra, se mandauan primero sepultar en tierra hasta que, consumida la carne, quedassen los huesos sin ella, y disponian que despues dello los trassadassen a los sepulchros. Y assi se ha de creer y pensar, viendo como vemos muchos dellos tan pequeños q̄ no compite en largueza con vn cuerpo de hombre ya perfeto. Lo segundo, tengo muy en mi fuor lo que contiene acerca desto vn libro antiquissimo manuscrito de cosas de la Iglesia de Barcelona que hallo el Obispo della don Iuan Dimas Loris en nuestros tiempos. En el se halla expressamente q̄ el bienauenturado prelado san Oldegario fue sepultado en tierra: y que al cabo de muchos años viendo el Obispo y Cabildo los muchos y grandes milagros que obraua lo desenterraron y pusieron en vn decente sepulchro, señaladamente por auerlo hallado entero. Y pūdesē creer ello muy bien, pues al cabo de quatrozientos y sesenta y tres años que ha que murio en este de mil y leytos y dos, lo esta aun tanto,

que no puede dexar de alabar a Dios el que pone los ojos en el. A mi se me hizo merced señala disima de dexarme le ver muy de assiento y sin rexa y velo, y aun de tocarle con mis indignas manos, para que como testigo tan de vista pudiesse hazer esta relacion, y yo quisiera muchissimo no estar obligado a hazer la desde que vien el santo cuerpo entereza tā del cielo por no hallarme con caudal para ello. En resolucion y en pocas palabras (que de muchas bastantemente estoy seguro segun, la grādeza del prodigio me traual la lengua, manca la mano, y da tiene la pluma) el antiquissimo cadauer esta tan entero quanto esta salua que hago, es significatiua para los discretos. No le falta ni cabeza ni pies ni manos ni otra parte alguna, ni aun vna vna. Pūes que dire de la carne? Esta por cierto tan en pie que tocandola yo con la mano en la vna pierna prestaua como si fuera de cuerpo rezien muerto. La cabeza sola es la q̄ esta algo desnuda della. Y deue ser misterio, a lo que yo pienso. Que cabeza de quien lo fue juntamente de Barcelona y Tarragona por tiempo tan largo quanto el de diez y ocho años y la fatigo tāto con los sollicitos cuydados de dos tan importantes Iglesias, apenas podia dexar

Relacion  
de la entereza  
del  
cuerpo del  
santo.

La cabeza  
del santo  
porque  
mas desnuda  
de carne  
que todo lo  
de mas.

Entereza  
milagrosa  
del cuerpo  
de san Oldegario.

de que-

De la entereza de los cuerpos de los santos.

de quedar tã enflaquecida y debilitada que muriendo no se le consumiessela carne que milagrosamente viste a todo lo restante del cuerpo desde el cuello inclusiuamente hasta las plantas de los pies. Y aunque esso me espanto mucho, me causo mayor assombro ver todas las partes del cuerpo desde la cabeça hasta los pies tan asidas y trauadas vnas con otras que tirando de la vna, siguen luego y se mueuen todas las otras. No va encaminado todo esto al blanco, de prouar con ello q̃ el seruo de Dios excede en santidad a todos los demas santos, cuyos cuerpos no tienen la referida entereza y llegan a quedar del todo desnudos de Carne. Que ningunos hay que haga ventajas ni en merecimientos ni en premio a los santos Apostoles que de la mano del Señor recibieron las primicias y lo mas auentajado del espiritu, y con todo esso sus benditissimos cuerpos se hallan sin essa entereza. Solo pretendo mostrar que la del cuerpo de S. Oldegario es milagrosa. Bien se y entiendo que la de algunos cuerpos puede succeder alguna vez naturalmente, o por la sequedad de la complexion de tal persona defunta, o por alguna influencia del cielo, o por la qualidad del lugar de la sepultura apartado

de la humedad madre de la corrupcion, o por razõ de algunos vnguentos aromaticos con que estan vngidos. Pero con todo esso se me aura de conceder lo q̃ afirma el bienauenturado Arçobispo de Florencia san Antonino de la orden de Predicadores en su tercera parte historial en el titulo veynte y tres al fin de la vida de la gloriosissima virgen santa Catherina de Sena, q̃ mas comunmente es milagrosa essa entereza, y que procede mas de ordinario de especial priuilegio de la virtud diuina que conserua el cuerpo. Esso es lo q̃ yo afirmo del de S. Oldegario, viendolo tan entero al cabo de mas de quatrocientos y sesenta años que murio, señaladamente auiedo estado muchos dellos sepultado en tierra, como queda dicho. Porque si este no es priuilegio especial, no se yo qual lo sera en esta materia. Si esta no es gracia no entiẽdo yo qual se podra calificar por tal. Si esta entereza no es milagrosa, no acabo yo de penetrar qual otra de qual quier otro cuerpo santo lo sea. Y si alguno dessea a caso saber la causa, porque Dios concede este priuilegio a san Oldegario y lo niega a otros santos, respondiendo que no se yo dar otra differẽte de la de la voluntad de Dios, siguiendo en esso al bienauentu-



rado san Antonino en el lugar citado, el qual no se atreue a dar otra en esta materia de aueriguar porque conserua Dios el cuerpo de vn santo y no el de otro.

**CAP. CXXVIII. DE**  
*las traslaciones que en la*  
*Cathedral de Barcelona*  
*se hizieron antiguamente*  
*del bendito cuerpo de san*  
*Oldegario.*

**A** queda aueriguado en el capitulo precedente que el cuerpo del bienauenturado san Oldegario fué sepultado en tierra y embuelto en ella. Sabese de cierto que lo estuuo muchos años: pero no que tantos determinadamente, aunque es manifestado passar de doze hasta cerca del de mil y ciento y cinquenta. Por esse tiempo viendo los muchos y grâdes milagros que el Señor obraba por el, se hizo determinacion en aquella santa Iglesia de Barcelona de sacar lo de la tierra, y ponerlo en lugar eminente en vn honrado y hermoso sepulchro de marmol, que es el que hasta hoy perdouera, aunque con la piedra o losa que agora lo cubre. Que esta muchos

años despues se hizo como presto se vera. Pusose el sepulchro cerquita del Cabildo en el mismo claustro donde estaua antes el santo cuerpo. Porq̃ de vn ciego a quien el bédito prelado restituyo la vista se sabe (como se vera adelante) que para alcanzar la se fue a visitar su sepulchro y que por deuocion se quedo vna noche velando cerca del cabildo. Y pues es claro que para esso no se alexaria del tumulto, tambien lo sera lo que tengo dicho que el sepulchro del santo se puso bien cerca del Cabildo, a las espaldas por ventura de la capilla donde hoy esta en la Iglesia. Para esta obra y fabrica se hizieron muchas limosnas, señaladamente la hizo grande vn cauallero principal y antiguo llamado Bertran de Castellet. Este auiendo de passar a la Isla de Mallorca hizo testamento en veynte y quatro de Abril del año doze del Reyno de Ludouico el septimo de Francia llamado el menor, que fue el de mil y ciento y quarenta y nueue: y de algunos Moros esclauos que auia traydo de Tortosa quando fue contra ella en compania del Conde de Barcelona, dexo dos dellos para la obra de san Oldegario. Hiziasse entonces sin duda la fabrica para la traslacion del cuerpo de este santo. Y de aqui es que

Buena razon.

Limosnas para la fabrica de S. Oldegario

Primera traslacion del cuerpo de san Oldegario



Lamparas  
del áite del  
Sepulchro  
de san Ol  
degario.

luego despues deste tiempo co-  
menço tanto a crecer la deu-  
cion de los fieles que trataron  
de poner o colgar lamparas de  
lante del tumulo del sieruo de  
Dios, y de instituyr rentas para  
azeyte, con que pudiesen siem-  
pre arder. Argumento claro  
de la grande opinion que en  
Barcelona se tenia de la biena-  
uenturança del sieruo de Dios.  
Que assi se ha de pensar, pues  
la costumbre que la Iglesia tie-  
ne en hazer arder lamparas de  
lante de los Sepulchros de los  
santos, es para significar, lo son  
ellos encendidas en biuas lla-  
mas de amor delante del aca-  
tamiento del que es fuego y esta  
cercado de vna inaccessible luz.  
Tâtos santos quâtos en el cielo  
assiñen delante del Señor, tâtas  
lamparas encendidas auemos de  
imaginar, al modo de las que en  
qualquier Iglesia delas de aca ve-  
mos delante del mismo Señor  
disfrazado en el santissimo Sa-  
cramento del altar. Señaladamēte  
instituyero las dichas rentas en  
los años diez y nueue y veynte  
del Reyno de Ludouico el septi-  
mo de Francia, ya referido otra  
vez en este capitulo, q̄ fuerō los  
de mil y ciento y cinquēta y cin-  
co, y el siguiēte de cinquenta y  
seys. Que en esse tiēpo ( como  
se puede ver en el primer libro  
de las antigüedades de la Iglesia

de Barcelona en el folio ciento y  
nouenta y nueue y en el siguiē-  
te ) el Obispo della don Gui-  
llermo de Torroja, y su Cabil-  
do hizieron donacion para es-  
te effcto al sieruo del Señor,  
de la mitad de los diezmos que  
recebirn del Mas de Romanet  
que estaua junto al camino lla-  
mado Mulnera. Y Pedro de  
Sentmenit la hizo tambien pa-  
ra el mismo effcto al proprio  
santo de la quarta parte que pos-  
seya de los diezmos de la mis-  
ma Granja. Y Berenguer de Lo-  
bregat por el proprio tiempo  
hizo Legado en su testamento  
al bendito prelado de vn quin-  
tal de azeyte. Ya tenia enton-  
ces la capilla del sieruo de Dios  
vn Sachristan que la regia y go-  
uernaua, y tenia cuydado de  
todo lo necessario. Eralo vn  
beneficiado o Canonigo: y guar-  
dose esta costumbre hasta el año  
de mil y dozientos y quarenta  
y vno, en que se dio el cargo de  
aquella Sachristia a los hebdo-  
madarios o Domeros de la Ca-  
thedral, los quales lo tuuieron  
ciento y siete años hasta el de  
mil y trezientos y quarenta y o-  
cho. Que entōces se mouio pley-  
to, y los dos vicarios genera-  
les del Obispo don Miguel de  
Riçoma llamados Guillermo  
Torrellas, y Raymundo Ro-  
meo, dieron el gouierno a vn

a vn Canonigo, y llamauase procurador o administrador de la dicha Sacristia. Llego a serlo el Canonigo Pedro Bramona, y en muriendo el en el año de mil y trezientos y ochenta y vno, el Obispo don Pedro de Planella y el Cábildo congregado a son de Campana, como era costumbre antiguamente en el palacio episcopal, dieron esta administracion a los que tenían entonces, y ternian de allí adelante la de la Sacristia menor de aquella santa Iglesia, pensando era esto lo mas acertado, y así se ha guardado hasta este tiempo. El año antes de esta mudança se auia hecho la segunda translacion del sagrado cuerpo del seruo de Dios, y le auia pasado el mismo obispo dō Pedro de Planella a la Iglesia a vna capilla nueva, como lo refiere Miguel Pablo Faldell notario y escriuano mayor de la casa de consejo de Barcelona en el Dietario della con estas palabras.

Vñ Domingo (dize) a cinco de Nouiembre del año de mil y trezientos y ochenta fue trasladado el cuerpo de San Olegario (que fue Obispo de Barcelona) a vna capilla nueva de la Seo della. La qual translacion se hizo con grande procession, saliendo de la Seo y yendo por la plaça de los Frenceros, y

por la calle de los Especieros o Apotecarios (que aora es de los Libreros) y por la plaça de Santiago, passando por los baños nuevos, y tomando el camino de la plaça nueva, y boluendo a la Seo con grande luminaria. Hasta aqui habla la memoria.

De allí muchos años con la ocasion de la translacion del cuerpo del Bienauenturado Obispo y martyr sant Seuer que el Rey don Martin y el Obispo don Juan Arimengol hizieron, passandolo de la Iglesia de sant Cucufat del Valles a la Cathre dal de Barcelona en tres de Agosto del año de mil y quatrozientos y cinco, se trato de hazer en ella la tercera translacion del proprio sant Olegario. La qual en el siguiente estaua tan adelante que ya auia el Cábildo mandado labrar la hermosa y rica losa o piedra de blanquismo marmol, en que esta de mano harro prima el bulto entero del santo, y tubre hasta hoy su bienauenturado cuerpo. Costo de labrar cinquenta florines, como lo he visto en el libro de gasto y recibo de aquel año de la Sacristia menor. Y como no se haze mencion del sepulchro, pienso que no se labro ninguno entonces sino que se quedó el santo cuerpo en el

Segunda  
translació  
del cuer-  
po de san  
Olegario.

Tercera  
translació

Los del  
túmulo.

antiguo

antiguo que se hizo para su primera translation, por parecerle al Cabildo bastantemente honrado como de hecho lo es, pues aun aora lo tenemos por tal. Por esso se contentaron con mandar hazer sola la hermosa piedra que lo cubre. La translation se hizo por aquel tiempo sin dificultad alguna. Por que en el mismo libro se halla escrito como para la translation de san Oldegario dio el Rey don Martin vn paño verde, y otro negro la ciudad de Barcelona. Y aun heleydo en el proprio libro vna memoria de lo que costo en diez y siete de Agosto de mil y quatrocientos y seys, assentar la campanita que toca a la missa del alua del mismo santo. Esta translation del cuerpo del santo se hizo en la misma Iglesia sin sacarle della, dandole asiento en la capilla que esta apar de la de san Seuer.

El sepulchro tenia encima de si vn quadro del bienauenturado confessor y hermitaño sant Onofrio, y aora tiene vn Crucifixo, y esta puesto encima de vn altar algo desuiado de la pared, demanera que en aquel espacio hay vn aposentito con dos puertas, por las quales entran los deuotos a ver el cuerpo del varon de Dios. Que como era tan digno de ser visto por su mi-

lagrosa entereza, dexaron los antiguos abierto el sepulchro por las espaldas y pusieron vna rexa para que los fieles pudiesen por ella poner los ojos en cosa tan del cielo. Aun esta el bendito cuerpo vestido de pontifical hasta en los mismos pies, y tiene la camisa tan entera y firme que assombra. El año pasado de mil y seyscientos y vno le vistio el Obispo don Alonso Coloma otras mejores ropas de Pontifical, sin quitarle las antiguas. Y fue cosa de mucha consideracion ver que leuandole de la cabeza para ponerle la mitra no se aparto ella del cuerpo sino que antes bien el cuerpo como tan asido con ella se leuanto tambien. Por ser tan milagrosa esta entereza del cuerpo del bienauenturado Prelado, jamas se cansa la ciudad de Barcelona de yr a poner los ojos en ella, fixandolos cada vez tan de asiento como si nunca huuiera visto aquel benditissimo cuerpo. Que como con los años consumidores de qualquier cosa de las de aca por estable que sea se va como renouando de cada dia este continuo milagro no es mucho causcada dia nueva admiracion a los que continuan yr a verle.

(?)

# Libro segundo dela Historia de los

## CAP. CXXIX. DEL

*primer milagro que el Señor obro por su siervo san Oldegario despues de su dicho so transito, dando la habla a vna muda.*



**H**ASTA aora no he referido ningunos milagros de los q̄ este santo obro en vida, porque no los he hallado escritos por ninguno de los autores antiguos. Descuydo sin duda alguna harto notable y digno de reprehension, si el varon de Dios los hizo, como yo lo tengo por muy cierto, aduirtiendo los muchos, y todos ellos calificadissimos, que obro despues de muerto. Aunque pudo muy bien ser, no averle concedido en vida el señor la gracia de hazer milagros, por ser ella de las que llaman los Theologos, *Gratis datas*, que no lastrae en su compañía necessariamente la que nos haze agradables a Dios y amigos suyos y nos justifica. El santo y bienaventurado Doct̄or de la Iglesia sant Augustin tratando desta materia en el libro de las ocventa y tres Questiones se sirue de dar la razon de-

sto, diziendo que por esso no se otorga a todos los santos obrar milagros, porque los pequenuelos no se engañen ni dē en vn perniciosissimo error de pensar, se muestra Dios mas franco y dadiuoso en estos hechos milagrosos que en las obras de la virtud con que se alcança la bienauenturança eterna. Que es lo y muy grande tener tal pensamiento, y reparar mas en los milagros que en lo de mas, que pertenescē a la conquista del cielo, como en alguna manera les acontecio a los setenta y dos discipulos quando Christo los embio dedos en dos a qualquier pueblo, en el qual su magestad auia de poner los pies. Cumplieron entonces lo que el señor les auia mandado, que en todo y por todo se mostrassen vnos mansos corderitos en aquella jornada, y que predicassen la paz y tomassen por thema en qualquier ciudad: acercadoscha a vosotros el Reyno de Dios. Y con ser ello asy repararon mas en algunos milagros que hizieron entonces subiectando a los Demonios y hechádolos de los cuerpos humanos. Y por esso fiendo de buelta y viendose ya de lante de Christo apenas facaron otra cosa a plaça sino esta, diziendole cō mucho gozo. Señor, hasta los Demonios se nos

Error de algunos.

La gracia de hazer milagros no la concede Dios a todos los santos.

subje-

subjetan en vuestro nombre. Y Christo como buen preceptor y maestro les respondio luego para defengañarlos, y hechar dellos aquel pensamiento. No recibays gozo (discipulos míos) en esto, porq̃ los espiritus se hos sujetan, sino porque vuestros nombres está escritos en los cielos: significandoles con esto que aun que era don y beneficio del cielo rendir a los Demonios y hazer estos y otros milagros, lo era mayor y de mas estima y digno de mayor gozo y alegría tener escritos sus nombres en los cielos, y auer hecho en aquella jornada muchas obras que ternian por premio tan gran felicidad y descanso. Por esto pues porque los que poco saben no den en el error de pensar que son mayores dones los de los milagros que los de las obras de la virtud con que se gana el cielo, por esto no concede Dios a todos los santos la gracia de hazer milagros, señaladamente en vida, porque en ella se hazen las obras de virtud con que se conquista el reyno de Dios. Por vé tura su magestad por esta razon o por otras, que si no temiese ser largo y molesto, podria poner aqui, no quiso conceder esta gracia al bienauenturado san Olegario mientras viuió. Aun q̃ como dixé arriba no lo creo:

antes bien tengo por aueriguado, sela otorgo cumplidísima, sino que los Autores de su vida fueron descuydados dexando de contar los milagros que en ella auia obrado, y dandonos sola razon de los que hizo despues de muerto, y aun no de todos sino de los mas auentajados y principales. El primero de todos ellos fue autorizadísimo y de grande luitre para el santo por auerlo obrado en presencia de casi toda Barcelona, y a vista de los mas principales de ella. Que así se ha de afirmar, pues lo obro en el dia de las almas a la mañana al tiempo y hora en que en la Seo de Barcelona yua toda la clerezia della en procesion de Capilla en capilla por el claustro cantando responsores por los fieles difuntos. Porque, pues entonces aun no auia en aquella ciudad los muchos y famosos monesterios de que aora esta quajada, por no auerse hasta entonces fundado las religiones cuyos son, de necesidad se me ha de conceder que en aquella fazon todo lo bueno y mejor de Barcelona tenia sus sepulturas en la Cathedral della, y que por esta razon acudian a ella en el dicho dia de los finados para hazer celebrar por ellos el santo sacrificio de la Misa, y rezar Psalmos.

El primer milagro q̃ hizo san Olegario: y fue en vna muger muda.

Siendo pues tan grande el con-  
curso de gente, quanto se puede  
cõforme a lo dicho imaginar y  
pensar, al tiempo en que la pro-  
cesion, que se hazia cõ muchas  
velas y hachas encendidas en las  
manos, lleuo a la capilla y sepul-  
chro deste bienauenturado pre-  
lado, que entonces aũ estaua en  
el clauſtro, y lo començo a inuo-  
car toda la clerezia y pueblo por  
medianero para entre Dios y las  
almas del Purgatorio ( que assi  
se ha de creer de gente que a pe-  
nas podia entonces dexar de a-  
cordarse de la virtud y santidad  
del seruo de Dios ) vna buena  
muger de las muchas otras dela  
procesion, que era muda, quiso  
valerse de la ocasion que entõ  
ces tenia de rogar al santo por la  
soltura de su impedida lengua.  
Y con la del alma hizo la oraciõ  
tan deuota y detanta ternura q̃  
la del espiritu la cauſo grandissi-  
ma en el cuerpo. Resoluiose to-  
da ella en lagrimas, y acompa-  
ñas con tales gemidos que con  
ellos enternecio y mouio acom-  
pasion a todos los circunſtates  
assi Ecclesiasticos como segla-  
res de ambos sexos, de manera  
que todos ellos pueſtos delante  
del tumulto del varon de Dios  
le hizieron luego la siguiente  
oracion. Santissimo padre Ol-  
degario, si es verdad lo que ser-  
to no ponemos en duda auer si

do vos fidelissimo y elegantissi-  
mo predicador de la palabra  
de Dios, y maestro de la verda-  
dera vida en los consejos, en las  
sinodos, en los ayuntamientos,  
en los sermones de la Iglesia, en  
los Cabildos, en el ſenado, en  
la Corte, en el clero, y en el  
pueblo, seruihos de alcançar  
del Verbo diuino, cuyo predi-  
cador eloquentissimo fuyſtes ſe-  
gun vuestro estado y orden,  
quiera reſtituyr a esta pobrezi-  
ta muda el officio de la lengua  
de que esta priuada. Y la oraciõ  
fue tan acompañada de confian-  
ça y deuocion que ſalio con lo  
que pretendia, y con tanta velo-  
cidad y presteza, que antes que  
ella se concluyesse recibio la ven-  
turoſa muger la poſſeſſion del  
beneficio que pedia, y dixo ſubi-  
tamente. Ayudadme ſante Ol-  
degario. Deſatosele la lengua del  
todo con tan eſtraña admira-  
cion del clero y pueblo, que la  
tristeza que les cauſaua la me-  
moría de ſus padres y abuelos y  
predeceſſores ya ſinados, ſe les  
troco de repente en vna maraui-  
lloſa alegria que les hizo deſde  
luego entrar del clauſtro en la  
Iglesia para tratar de ſer agrade-  
cidos a la mageſtad de Dios de  
lante del ſanctiſſimo Sacramen-  
to del altar por aquel tan extra-  
ordinario milagro, cantandole  
regozijados canticos de alaban-

ças en vez de los tristes res-  
pon-  
sorios de aquel día, y sonando  
alegres trôpetas en lugar de las  
malencolicas campanas del mis-  
mo día de las almas. Bolo luego  
la fama por toda la ciudad, y to-  
da ella corrió en vn punto a la  
Iglesia, regandola con lagrimas  
de contêto, y visito el sepulchro  
del varon de Dios con mucha  
deuocion, engrandeciendo al Se-  
ñor que tan marauilloso se auia  
mostrado en su sieruo san Olde-  
gario. Este fue el primer mila-  
gro de los que el señor obro a  
honra deste santo despues de su  
felicissimo transito. Y pienso le  
obro tal muy de proposito para  
significar, era tan grande la santi-  
dad de su sieruo que por no ser  
bastantes para alabarla y engrã  
decerla segun su merecido to-  
das las lenguas no impedidas de  
Barcelona, era necessario dar sol-  
tura para esse mismo effecto a  
las que lo estauan y no tenian el  
vso de hablar como la desta mu-  
da. Por ser este el primer mila-  
gro se me puede perdonar el  
breue pensamiento que sobre el  
he leuantado. Que de ordinario  
los principios suelen en materia  
de milagros ser grandemête mis-  
teriosos y significatiuos. La pri-  
mera de las señales que Moy-  
sen hizo en Egipto la obro en el  
agua conuirtiendo y trocando  
las de qualquier rio en sangre,

como significando, era escriuir  
en el agua obrar milagros para  
conuertir a Pharaon, y que tal se  
quedaria con ellos como sin e-  
llos y Christo para darnos a en-  
tender seria lo mismo de sus mi-  
lagros para con los perfidos Ju-  
dios se siruio de obrar el prime-  
ro de todos ellos tambien en el  
agua, conuirtiendola en vino en  
Cana de Galilea, como diziên-  
do que assi como lo que se escri-  
ue en el agua no se puede leer,  
assi sus milagros quedarian sin  
memoria y como sepultados en  
el oluido para con los Escribas  
y Phariseos.

### CAP. CXXX. QVE S.

*Oldegario aparecio a vn  
nauió Christiano y lo libro  
de muchos otros de Mo-  
ros que lo perseguian: y  
saco de la prision o maz-  
morra a tres captiuos chri-  
stianos,*



El milagro delca-  
pitulo preceden-  
te fue authoriza-  
dissimo por a-  
uerlo obrado el  
santo a vista y en presencia del  
clero y pueblo de Barcelona: y  
el q aora he de cõtâr no lo fue  
menos sino algo mas, pues hasta

Pondera-  
cion so-  
bre el pri-  
mer mila-  
gro.

Primeros  
milagros  
de ordina-  
rio son  
misterio-  
sos.



## Libro segundo de la Historia de los

los Moros de Almeria, Denia, y Valencia fueron testigos de vista, y lo publicarõ despues a sus captiuos Christianos, como luego se vera. Venian entonces por mar en sus galeotas bien armadas los referidos infieles y otros de la costa de España a la de Cathaluña, de la manera q̄ en nuestros tiempos vienen los de Argel y de otras partes de Africa, y hazian notable daño a los Cathalanes: y ellos no se estauā mano sobre mano, antes bien procurauan boluerles el jornal y pagarles con la mesma moneda. Auia muchos dellos, en Barcelona señaladamente, grandes cofrarios, que con licencia del Conde, armauan algunos vaxeles de remo, y nauegando en ellos corrian toda la costa de Valencia y Andaluzia hasta el Estrecho y offendian mucho a los Sarracenos della. Vna vez entre otras armaron vno muy bueno con proa guarnecida de fuerte metal, el qual en latin se llama, *nanis rostrata*, y costeando por las tierras de los paganos, saltaron muchas vezes en ellas, matando a vnos y captiuando a otros, y saqueando sus casas, hasta que vieron lleno su nauio, assi de captiuos como de inestimables tesoros. Y luego, satisfechissimos de tā buena suerte, comēçarõ a nauegar hazia su patria

Barcelona a vela y remo con la presteza posible. Aunque no pudo ella ser tanta que corriendo mucho mas las nueuas del desastrado caso por las tierras de los Moros no tuuiesse tiempo los de Almeria, Denia y Valencia para subir en sus nauios con intento de darles alcance y quitarles la presa de las manos. Y en razon de sso nauegarõ dia y noche cō tāta sollicitud y cuidado, que en breue salieron en parte con su pretensiō, descubriēdo de lexos el nauio Chrittiano. Dieronle entonces tal caça, que tuuo harto que hazer en escapar dellos, y a la noche para descansar del trabajo que el continuo remar de aquel dia les auia causado, huuieron los perseguidos de Barcelona de entrar en vn puerto. Dōde despues de auer hecho agua y cenado se pusieron a dormir vn rato, dexando centinelas en la proa y popa del nauio para su seguridad y de fensa. Los Moros con el desso que tenian de llegar a ellos, perdieron al sueño, y sospechado que hazian noche en aquel puerto se encaminaron hazia el, con tanto riesgo dellos que a no fauorescerles su buen patron y padre san Oldegario no podian de xar de quedar rendidos y captiuos. Aparecio entonces el santo al piloto y dixole. Salid del puer

puerto

puerto y huyd: que los nauios enemigos buelā en busca de vosotros. Desperto el piloto a estas voces, y no viēdo a ninguno creyó era sueño, y tornose a dormir. Pero el bendito varon como quien estaua velando sobre la grey de los de Barcelona, al punto que desde el cielo vio a los enemigos cerca del puerto, descēdió otra vez al nauio, y vestido como Obispo con el báculo en la mano, de la propria fuerte que quādo viuia yua por el claustro de la Seo de Barcelona, entro por proa y corriendo por cruzia hasta la popa, y diziēdo a bozen grito que huyessen por ser ello así que ya estauā cafi sobre ellos los Moros, despertó al piloto, que vencido de vn pesado sueño estaua muy enajenado. El qual recordando, y tornando en si vió clarissimamente al bendito prelado de la manera que dicho queda y como el lo auia visto antes que desta vida pasasse la eterna. Y luego, viendo que no era sueño, despertó a los marineros, diziēdoles a bozes como le auia aparecido san Oldegario y le auia dicho se saliesse del puerto sino querian dar en las manos de los enemigos que ya estauan cerquita. Y aunque fueron en continente tan obedientes que por no detenerse en çarpas el ancora la dexarō

en el puerto, rompiendo la matorra, y començarō a remar cō estraña fuerça para salir a lo ancho, con todo esso quando estuvieron en la boca del puerto ya hallaron armado el lazo, y tomados todos los passos por auerle puesto algunas de las galeotas a la mano derecha, otras a la izquierda, y otras delante o en medio. El peligro passaua de raya así por esso como por estar ya los enemigos cō las espadas desnudas y cō las ballistas paradas: y viendole tan grande y tan sin remedio de la tierra, pidieron a la magestad de Dios el del cielo, y a grandes bozes inuocaron el fauor de su siervo san Oldegario. Y alcançarōlo sin duda. Por que al momento hecharon de si qualquier miedo y toda pesadumbre, y se vieron tan alegres y con tanto animo y fuerça para menear los remos q̄ no parecia sino que bolaua el nauio, y como si bolara passō sin riesgo por entre los de los enemigos con tanta admiracion de todos ellos q̄ perdiendo las esperanças de darle alcance tomarō el camino de sus tierras: y esse con tanta tristeza que preguntandōles los Moros maritimos, en cuyos puertos entrauan, la causa della, la dauan con hartas lagrimas contando el successo, y refiriendo el milagro de san Oldegario a quien

## Libro segundo dela Historia de los

auian oydo inuocar a los de Barcelona collarios vna y muchas vezes. Hinchiose toda la tierra del prodigio con harto consuelo assi de los mercaderes estrangeros que alli estauan como de los captiuos Christianos, a los quales lo contauan los mesmos Moros. Los vencedores Cathalanes en llegando tan a vista de Barcelona que podian ser vistos y oydos della enarbolaron en su nauio estandartes de victoria y alegres gallardetes, y començaron vnos a tañer trompetas, y otros a cantar regozijadas canciones de triunfo. Y en saltado en tierra dieron razon del milagro a la innumerable gente que alli se hallaua. Y luego, acompañados de toda ella dieron consigo en la Seo, y hechas primero gracias al santissimo Sacramento y a la benditissima virgē y martyr santa Eulalia las fueron a hazer al bienauenturado san Oldegario, y en señal del milagro colgaron delante de su sepulchro vn nauio hecho de cera. No se sabe ni escriue el año en que el bendito varō obro este esclarecido milagro: pero es aueriguado, no le obro muchos años despues de muerto, pues del piloto o capitán del nauio auia sido conocido y tratado en vida siendo Obispo de Barcelona. Y por la misma razon soy de parecer que

el milagro obrado en fauor de tres captiuos Christianos, q luego cõtare, lo obro en el proprio tiempo, pues el vno dellos conocio al santo en vida, y fue ordenado de sacerdote por el. Y aũ pïso succedieron estos dos milagros tan en vn mismo tiempo, que se llevaron muy poquito el vno al otro. Porque supuesto lo dicho, muy creyble es, fueron estos tres captiuos Christianos de los que en Valencia oyeron la fama del precedente milagro, y q con el quedaron enseñados para encomendarse al bienauenturado san Oldegario, señaladamente siendo dela tierra de Penades, que esta en su Obispado de Barcelona a solas seys leguas della. Estado pues captiuos estos tres Cathalanes de Penades en la ciudad de Valencia, puestos en vna aspera mazmorra y carcel della, çargados de hyerros y cadenas, affligidissimos de hambre y sed, el que entre ellos era sacer dote acordandose del santo Obispo que le auia dado aquel orden sacro, y de sus celestiales virtudes, y delas marauillas que despues de muerto obraua; luego a tener confiança que por sus meritos podria ser puesto en libertad. Y amonestando luego a sus dos compañeros que pidiesen esta merced a Dios por los meritos del bendito varō, hizic-

Milagro  
en tres ca  
ptiuos.

Auerigua  
cion.

ron

ron todos tres juntos la siguiente oración. Dios nuestro, Rey de infinita virtud, oyd nuestra oración, y libradnos desta intolerable cárcel por la intercesión de vuestro siervo san Oldegario, de de cuyos documentos y enseñanzas, mientras vivia, recibiamos alegría. Y acabada esta oración hicieron otra al santo diciéndole grandes bozes. San Oldegario, oyd nuestros ruegos y socorred a nuestra miseria. Cosa por cierto maravillosísima: al momento acudio el santo y abrió la mazmorra y les quebranto las cadenas y grillos, y les mando que saliesen. Y sirviendoles el de guía de la mesma suerte que el Ángel a san Pedro, los sacó de la ciudad, y les enseñó el camino que auian de llevar. Y hecho esto, encomendandolos primero a Dios, se les desapareció. Y en llegando ellos a la playa y costa del mar hallaron en ella un nauio de ciertos Barceloneses mercaderes, de los quales siendo conocidos y preguntados del modo y forma de su libertad, les contaron el caso y la merced que san Oldegario les auia hecho. Embarcaronse luego y con prospero viento llego en breue el nauio a Barcelona. Y en saltando en tierra se fueron derechos a la Seo, y hechas muchas gracias al bienauenturado san Olde-

gario, colgaron delante de su sepulchro los grillos que para este efecto auia guardado y traydo consigo.

*CAP. CXXXI. QUE EL bienauenturado san Oldegario resuscito y boluio de la muerte a la vida a una muger de la tierra del Penades.*



A que despues de la relación del primer milagro que el bienauenturado san Oldegario obro del año de mil y ciento y treynta y siete adelante, en que murio, la hize yo en el capitulo pasado de dos señaladísimos verdaderamente, por ser tales que allende de las obras milagrosas que contienen, encierran si dos apariciones del siervo del señor, que son las que a qualquier santo suelen calificar muchísimo: obligado estoy a no romper el hilo, y contar desde luego inmediatamente una otra marauilla deste mismo genero tan grande que puede seruir de corona a las dos referidas, pues les haze conocidas ventajas, así quanto a la aparición que encierra soberanísima como quanto a la obra milagrosa por ser ella

no menor que sacar de la garga  
ta dela inexorable muerte a vna  
muger ya difunta en la tierra de  
Penades de Cathaluña, de don-  
de era. A la primera hora del  
dia, que segun yo pienso, era la  
vna despues de media noche, en  
uittiola en las entrañas vn tan  
excesiui dolor que la priuo de  
la habla y la paro tal que parecia  
muerta. Por lo qual vna muger,  
viendola en tan manifestto ries-  
go de muerte, dixo a los que alli  
se hallauan, que no eran pocos.  
Roguemos todos a Dios se sir-  
ua por los meritos del bienauē-  
turado san Oldegario restituyr  
a esta enferma la habla, y darle  
tiempo de confessar, para que a-  
lomenos muera en la confessiō  
de aquel que a los que hazen cō-  
fession les perdona los pecados.  
Discreta resolucion por cierto: y  
aunque tanto lo era se puso con  
todo esso en consulta, y no falta-  
ron muchos que dixeron, q̄ ya  
era tarde para rogar por ella, y q̄  
se diese orden en aprestar todo  
lo necessario para su sepultura,  
pues ya era muerta. Pero al mo-  
mento les salieron otros al en-  
cuentro, que como menosigno-  
rātes en la christiana escuela fue-  
ron de parecer que no se dexas-  
se de acudir a la misericordia del  
señor por mas que la muger hu-  
uiesse ya passido de la vida a la  
muerte. Que quien auia hecho

de nada todas las cosas, la podia  
resuscitar. Y este voto preualecio  
tanto que todos los circunstan-  
tes lo siguieron y oraron todos  
juntos por la muger, y la enco-  
mendaron al bendito san Olde-  
gario. Acabada la oracion estan-  
do todos al rededor della como  
velando vn cuerpo difunto, vie-  
ron tan en breue el efecto de su  
oracion q̄ antes del alua del mis-  
mo dia boluio en si la muger y  
cobro la habla, comenzando, au-  
que con boz flaca y enferma, a  
llamarlos a todos. Por lo qual  
todos ellos hizieron immensas  
gracias a la magestad de Dios. Y  
en dandoles fin, sospachando se-  
ria memorable lo que auia suce-  
dido a la dichosa muger, le ro-  
garon se les contasse. Y ella res-  
pondio que auia estado en cier-  
to lugar de extraño descáso y de  
leyte, y que teniēdole tal auia vi-  
sto alli vn varon de marauillosa  
hermosura, y postrado de rodi-  
llas a sus pies al bienauenturado  
san Oldegario orando por ella  
y pidiendole en merced le resti-  
tuyesse el alma al cuerpo segun  
se lo suplicauan ellos. Asombra-  
ronse todos de oyr la visiō, as-  
si por ser tan excelente como por  
inferirse della, que la que les auia  
parecido muerta lo auia sido en  
hecho de verdad y q̄ auia sido  
resuscitada: y con esse asombro  
hizieron de nuevo gracias a la

magestad de Dios, y a santa Eulalia y a san Oldegario. Conualescio la venturosa muger y en teniendo bastantes fuerças tomo el camino de Barcelona acompañandola sus deudos y amigos y visito el tumulo del santo por cuya intercession auia buuelto de la muerte a la vida. Con este tan grande y calificado milagro se authorizo muchissimo la santidad del bienauenturado prelado, y se le aficionaron mas los de su Obispado, y señaladamente los de la comarca de Penades donde lo obro.

*CAP. CXXXII. QUE  
el bienauenturado san Oldegario libro de una grave enfermedad de perlesia a cierta señora principal de la parrochia de Miralles.*



En la misma tierra en la parrochia de Miralles hizo otro milagro grãdissimo en vna señora noble y principal ta herida de perlesia q lo estuuvo muchos años sin sentir aliuio al guño sin embargo de las muchas y grandes diligencias que como muy hazendada y rica hizo siẽpre para alcançarle, gastando frã-

camente todo lo que juzgaua necesario para esse effecto, llamando medicos de fama y proueyendo de las medicinas y vnguentos que ellos ordenauan, por de mucho coste q fuesen. Viẽdo se al cabo de tantos años de perlesia tan parlatica quanto al principio della, y tan sin rastro o asomo de qualquier genero de salud como si ni huuiera llamado medico ni aplicadose remedio alguno, conocio claramente no lo seria para ella ninguno de los de la tierra. Y luego como grandemente discreta alargó la mano a los del cielo que son los verdaderos y eficaces, confiando lo seria para quien no auian sido de ningun momento los del suelo. Y porque para hazer tan christiana y prudente resolucioẽ le auia dado animo la fama q bo lau de los milagros del bienauenturado san Oldegario, luego se le ofrecio y se le assento en el entendimiento encomendarse a el y tomarle por su intercessor y medianero. Y començo esta pequeña centella del celestial fuego a yr encendiendo tan apriesa el animo desta señora que muy en breue llego a tenerle resuelto de alcãçar entera salud por la intercession y meritos de tan bendito prelado, menospreciando por esso y dando de mano a todos los remedios, vnguentos,

purgas,

Milagro  
en vna pa  
ralitica.

## Libro segundo de la Historia de los

purgas, y medicinas de la tierra y no permitiéndolo ser visitada de ninguno de los medicos della. A solo el del cielo acudia dia y noche, teniéndolo siempre fijo en el coraçon el nombre del bienauenturado san Oldegario. Y como la oracion era deuota, discreta, humilde, perseverante, y tenia las otras circunstancias que para ella se requieren, salio la confiada paralitica con lo que pedia y esso quando ella menos se lo pensaua, es a saber, durmiendo vna noche, aunque no tan a sueno suelto como solia. Teniéndolo algo ligero lleugo la medicina del cielo, con la qual començo poco apoco a ponerse en huyda la perlesia, y el cuerpo a cobrar el antiguo vigor y fuerza. Y despertando facilmente del delgado sueño hallo ser ello assi y lo prouo cõ el mouimiento de pies cabeza y manos, del qual hasta entonces auia estado priuada de muchos años atras. Y luego rociada toda de alegria començo a llamar a su marido hijos, conõcidos y soldados (q̃ auialos entonces en aquella tierra para cõtra los Moros que la inquietaua a menudo) y con estraña presteza hizo adereçar todo lo necessario para yr a Barcelona. Y acompañada de su marido, hijos, y soldados, se puso en camino, y en llegando a la ciudad dio confi-

go en la Iglesia mayor o cathedral y hizo gracias infinitas a la magestad de Dios y a santa Eulalia, y al bienauenturado san Oldegario. Y puesta delante de su santo-tumulo derramo muchas lagrimas de contento, y cõ ellas ofrecio vn palio con que fuesse entoldado, y cubierto, y estuuiel se con mas decencia, dando juntamente razõ al clero y a los de Barcelona, que acudieron al espectáculo, dela merced q̃ Dios le auia hecho por los meritos de aquel santo. Holgaron se todos infinitamente y regozijarõse en el Señor que con tanta franqueza honra a sus siervos.

*C A P. CXXXIII. QVE el bienauenturado san Oldegario restituyo la vista a dos ciegos, y hizo que vn esclauo que se huya de casa de su Señor boluiesse a ella.*



Vnque los milagros que hasta agora he contando son de extraño lustre, conto do esso lo tienen tan grande los tres q̃ en este capitulo tengo de referir, que por ser todos como lo son restituciones de vista a hombres ciegos la piden muy de lin-



Milagro.  
en vn cie-  
go.

... de la

de a los lectores para penetrar  
los segun su merecido; como lue-  
go se vera. El vno de los ciegos  
era ya viejo. El qual desseando  
mucho algun consuelo para no  
sentir tanta la pesada enfermedad  
de la vegez y las muchas otras q  
ella trae consigo (que no le tie-  
ne que no ve la luz del cielo,  
como lo significo el santo viejo  
Thobias) se fue al tumulto delto  
fiervo de Dios, que a la sazón au-  
estaua en el clauitro, y le pidió  
con veras la restitucion de la vi-  
sta, conssiendo alcançarla, por sus  
méritos. Y aunque luego no la  
impetrio, no por esso delmayo ni  
dexo de dar aluadas a la puer-  
ta de la misericordia de Dios cō  
frecuentes vigiliās y oraciones,  
hasta que vn sabado estando los  
canonigos en su capitulo biē cer-  
ca del tumulto del bendito varō,  
llego la hora de su descāso y suér-  
te. Que orando entonces cō de-  
uocion delante del sepulchro, le  
parecio que via vn viejo vestido  
de vna vestidura blanca de. O-  
bispo, el qual con la māga della  
le limpio muy de passo los ojos  
y se fue luego. Al momento le-  
uanto la voz el dichoso hōbre  
y dixo. Gracias a Dios que por  
los meritos de san Oldegario, q  
me ha aparecido, veo ya y tengo  
restituyda la vista. A las bo-  
zes por ser grandes y alegres  
no pudo dexar de acudir en vn

momento el cabildo dexado por  
entonces los negocios q trataua.  
Corriendo tambien las nueuas  
por la ciudad corrieron asy mis-  
mo muchos della a ver la mara-  
uilla. Y luego para festejarla y en-  
grandescer a Dios y honrar a su  
fiervo, mādārō sauer ciertas trō-  
petas que enōnces se vsauan en  
lugar de los menestiles de aora  
las quales en latin se llamauan;  
*classica*. Por este tiempo auia  
llegado a Barcelona vn Canonigo  
de Girona muy docto que te-  
nia a su cargo componer en latin  
la vida deste bendito prelado a  
ruegos del Cabildo de la misma  
ciudad de Barcelona. Auia entō-  
ces acabado de eseriuir ciertos  
milagros del santo, que deuen  
ser sin duda los ya referidos en  
los capitulos precedentes: y tra-  
xolos consigo para alegrar con  
ellos a los canonigos, leyendose  
los de la māniera que los auia es-  
crito. Hizolo asy: y Dios para a-  
crecentar a sus siervos el gozo q  
recibian de la licion de aquellos  
milagros, se siruió de obrar este  
que aora dexo de referir a vista  
de todos ellos. Au estaua en Bar-  
celona el Canonigo de Girona,  
aunque no presente en la Cathre-  
dal: pero tan cerca della que pu-  
do oyr la musica de las trōmpe-  
tas. Tomo el camino della para  
saber la causa de aquella alegria,

Canonigo  
de Girona  
author de  
la Histo-  
ria latina  
del santo.

y antes

## Libro segundo dela Historia de los

y antes de cōcluyrlo recibio vn recado del primicerio, y de los demas Canonigos amigos suyos para que apressurasse el passo y llegasse presto a ver el prodigio que san Oldegario auia obrado. Vio lo, viendo ya con vista al viejo ciego delante del tumulto del varō de Dios, y alegro se con los que no cabian de contento, y pusolo por escrito, como testigo de vista. Tābien quiso Dios que lo fuesse de otro del mismo genero q̄ su siervo obro en el proprio dia en otro ciego q̄ de muchos dias atrás estava de ordinario cerca del tumulto del bendito varon, pidiendo limosna a los que yuan a hazerle oracion. Pediala tambien de la vista con mucha instācia al siervo de Dios. Y viēdo que la auia hecho della al otro ciego y no a el, començo a reparar en el successo y meditar desta suerte. Miserable de mi, que ha de ser esto, que yo alcabo de tan largo tiempo que estoy aqui pidiendo limosna, orando, y aguardando la misericordia de Dios, me quedo sin la vista que a estotro ha cōcedido este santo? Que nuue de mis pecados sale al encuentro a la misericordia de Dios? Justo soys Señor, y justo es vuestro iuyzio. Ya se lo que deuo hazer. Entrare en lo retirado de mi consciencia y limpiare mi espíritu.

Que assi es ello sin duda, q̄ con la luz de vna verdadera confesion, la han de recebir mis ojos, pues la gozan ya los de mi compañero. Discreto anduuo por cierto este ciego en dos cosas entre otras. La primera entener siēpre en la memoria el milagro q̄ auia oydo, sacando del juntamēte vna firme y segura consequencia que quien lo auia obrado en el otro ciego, se quedaua con el brazo sano para obrarlo en el. Acordauase por ventura de la mano que dio Christo a sus discipulos quando en cierta embarcacion acordandose de que no auian hecho matalotaje ni proveydose de algunos panes andauan pensando en esso cō cuydado. Hombres de poca fe, (les dixó entonces) es posible que no tengays memoria del milagro de los cinco panes con que yo a vista vuestra sustēte a cinco mil hombres, ni del otro milagro de los siete panes con que viendo lo vosotros di bastantemēte de comer a quatro mil hombres, ni de las muchas espūertas de men drugos que en el vno y en el otro sobraron? Y si hos acordays dellos, por qué no los entendays y penetrays, sacando dellos que los que vā en compaña de quiē los obro, no corre riesgo de pe recer de hambre por mas que vayan sin prouision de pan? Con

Milagro  
de vn cie-  
go.

Math. 16.

esta

esta reprehension dada a los Apostolos aprendio nuestro ciego y quedo enseñado para inferir del milagro obrado en el otro ciego, que el mismo señor lo obraria tambien en el teniendo la disposicion que para recibir esta merced se requeria. Y si en esto fue cuerdo, no lo fue menos a mi parecer en el proposito que hizo de confesar sus culpas, pues es cosa bien sabida, que no se da remedio eficaz a la enfermedad mientras el medico no lo aplica a la rayz della, y por otra parte no se puede negar sino que de ordinario el manantial y causa de las calamidades y trabajos que Dios descarga sobre nosotros es el pecado con que le offendemos traspassando su santa ley. Del mismo paño sale y nasce la polilla que lo menoscaba y consume. Por esto Christo como medico del cielo, antes de curar al paralytico de la Piscina y mandarle que tomasse su camilla y se fuesse, le dixo primero, como acudiendo a la rayz y causa de aquella perlesia: tus peccados te son perdonados. Atendiendo a esta doctrina nuestro ciego propuso hazer confesion de los suyos, por si a caso era causa de su ceguera alguno dellos. Estando con este pensamiento algo lastimado, se llevo a el vn sa-

cerdote y le pidio la causa de su congoxa. Y dandole la ya escrita, le dio de consejo el prudente clérigo, lo que el ya tenia determinado, que confesasse sus culpas. Hizolo luego el ciego, y al momento se fue otra vez al tumulto del santo, para aguardar alli y esperar la misericordia de Dios, y su Magestad se sirviese de otorgar sela aquel mismo dia a la noche. El Canonigó, de quien ya se hizo mencion, esta ua alojado en casa del primicerio de la Cathedral, y despues de auer cenado se fue a la cama. De donde quando aun no auia apenas cerrado los ojos, hoyo las trompetas de la dicha Yglesia. Leuanto se luego, y haziendose a la ventana del aposento para enterarse de la causa de la musica, hoyo el tumulto y bozes de vnos y otros que yuan diziendo. Sant Oldegario ha dado vista a otro ciego. Y en oyendo el milagro, luego medio vestido fue a la Cathedral y vio lo que deseaua, con harto gozo suyo y alegria. Por estos y otros muchissimos milagros acudian de muchas partes del Obispado a visitar por deuocion el tumulto del liero de Dios y encomendarse a el. Asi lo hizo entre otros vn Cavallero del Valles. En esta ocasion de ausencia se le puso

Milagro.

## Libro segundo de la Historia de los

en huyda vn esclauo que tenia, pensando que jamas la auia tenido tan buena. Aunque saliole muy al reues, porque sant Oldegario, por cuya deuocion el cauallero auia ydo a Barcelona, tomo aquel negocio por proprio, y le apparecio y dixo que boluiesse a casa de su dueño. Y no queriendo obedescer sino llevar adelante lo comenzado, se hallo adefora ciego y sin vista. Prometio entonces que haria lo que el santo le mandaua si le restituy la vista: y luego la cobro. Pero no acordandose de lo q auia prometido y huyendode nueuola torno otra vez a perder. Mas como el santo no lo priuaua della sino para que hecho ciego no pudiesse huyr, al punto que hizo proposito otra vez de boluer a casa de su señor, alcanço la deseada vista. A esta sazón llego el Cauallero a su casa, y en ella le contaron la huyda del esclauo. Luego se apresto para yrle a buscar: mas no fue necesario, porque adefora entro por casa el esclauo cargado de vn haz de leña, y conto todo el successo de la manera que referido queda. Marauilloso es el Señor en sus siervos; y muchos y grandes son los milagros que obra para authorizarlos y engrandecerlos en e-

esta santa Iglesia militante.

*CAP. CXXXIIII. D.E*  
*algunos otros milagros*  
*que el Señor obro por su*  
*siervo sant Oldegario: y*  
*de algunas otras cosas que*  
*son en abono de la santi-*  
*dad deste bendito Varõ de*  
*Dios.*



**P**OR EL PO  
strer milagro  
del capitulo  
precedente,  
consta clara-  
mente lo mu-  
cho que importa la deuocion  
del bienaventurado sant Olde-  
gario para hallar cosas perdi-  
das: y lo proprio se confirma  
con otro auentajado que obro  
en Barcelona. Auiendo en ella vna  
viuda, cuyo sustento y aun el  
de sus hijos colgaua del traba-  
jo y ganancia de vn esclauo Mo-  
ro que tenia. Por lo qual en  
yendosele de casa el Sarrace-  
no se hallo afligida quanto pen-  
sarse puede, y con estaña angus-  
tia puso muchas veras en bus-  
carle. Y no hallandole jamas,  
se fue derecho al tumulto del  
bienaventurado sant Oldega-  
rio para pedirle remedio, don-  
de por ser su tristeza muy grãde

Milagro.

le vino

le vino el sueño y se quedó adormida. Estandolo le apareció el santo y le dixo que fuese al horno del Conde, y hallaría su esclauo. Desperto luego y yendo alla lo halló escondido entre la leña en compañía de otro esclauo que trataba y consultaua con él la forma y modo que podrían tener para huyr muy a su saluo. Pues para alcançar lo que se dessea: no vale menos que para hallar lo perdido el fauor deste santo, como se vera por el siguiente milagro. Vn cauallero del Valles tenía vn galgo y por parecerle bueno, preciaualo y queríalo mucho. Pero salio tal y tan pesado que jamas daua alcance ala liebre que leuantaua ni la cogia. Este mi galgo (dixo a cabo derato el cauallero) nunca toma caça: yo prometo pues a Dios y a sant Oldegario en caso que tomare alguna liebre, ofrecerle al santo vna de cera. A la mañana salio a caça con su galgo, y luego halló vna liebre y el perro dio tras ella y en breue la mato. Y el Cauallero aunque al parecer auia hecho el voto por donayre, mando hazer vna liebre de cera y la colgó encima del tumulto del sieruo de Dios. Pregunto yo agora: quien al galgo le rdo alcanço ligereza no la podía impetrar para los hom-

bres. Bien lo experimento en Barcelona vno que por ser tan debil y contrechado de pies no podía tenerse en ellos ni leuantarse, sino yr por tierra arrastrando como media culebra. Este confiando en los meritos de san Oldegario, visitaua su sepulchro a menudo, y cierta noche parecióle quedarse en el claustro; donde estaua el santo tumulto. Púsose a velar cerca del capitulo, que fue ponerse delante del sepulchro, pues es cierto no estaua lexos lo vno de lo otro: y allí le apareció vn viejo vestido de blanco con vn baculo o vara en la mano, y le dixo: leuantate, leuantate. Y el dichoso hombre le respondió. Señor, no puedo. Pero bien presto pudo, pues de allí a media hora se halló tan esforçado que se puso en pies, y se leuantó y anduuo marauillosamente de bien. Hizo gracias a Dios y al santo, y conto la vision y milagro.

No han llegado a mi noticia otros milagros sino los ya referidos, de los que antiguamente obro la Magestad de Dios por su sieruo sant Oldegario. Aunque es muy cierto que allen de estos hizo en aquel mismo tiempo muchos otros. Que el Canonigo de Girona q̄ escriuió la vida del bienaueturado santo

Milagro  
en vn con-  
trecho. 11

Milagro  
en vn gal-  
go.

## Libro segundo de la Historia de los

Muchedumbre de milagros.

despues de auer contado los que escritos quedan ya, pufo estas palabras. *Multa quidem & alia signa fecit Deus per meritum sancti Oldegarij.* Muchas otras señales hizo Dios por los meritos de san Oldegario. Y es ello tan así que el Rey de Aragon don Pedro el tercero en la carta que escriuió al Papa Martino quarto sobre la canonizacion que le pedia deste santo estando en Xatua en diez y seys de Enero de mil y dozientos y ochenta y vno, segun presto se vera, quando lleugo a tratar de los muchos y grandes milagros q̄ el bendito prelado auia obrado en los ciento y quarenta quatro años que auian passado desde el de su felicissimo transito hasta el referido de la carta, y quiso juntamente dar razondel numero de las figuras enteras y presentallas de pies y manos y de las de mas partes del cuerpo humano, hechas de cera, que en memoria de los milagros ponian los fieles delante de su santo sepulchro, y essas no de quando en quando sino cada dia, se halló corto y dio por vencido de la excessiua muchedumbre de todo esso. Pues si los milagros que el santo hizo desde el año de mil y ciento y treynta y siete en que murió

hasta el de mil y dozientos y ochenta y vno fueron tantos en numero que el Rey se dio por insuficiente para contarlos, que tantos (digo yo agora) seran, si a ellos añadimos los que obro el sieruo de Dios en los cien años siguientes: Digolo porque estos no pudierō dexar de ser muchos si se pondera vna memoria que se halla en la Cathedral de Barcelona en vn libro de gasto y recibo dela Sacristia de los años de mil y trezientos y ochenta y siete, ochenta y ocho, y ochenta y nueue. Que en ella se haze mencion de quatro maderos que se compraron y pusieron en la capilla del bienauenturado varon, y de ciento y cinquenta clauos de madera que en ellos se fixaron para colgar dellos las figuras y presentallas que en memoria de los milagros ofrecian los fieles. Y segun esso cada qual puede imaginar la frecuencia y muchedumbre de los milagros que Dios obraua entonces por su sieruo, pues para las presentallas significatiuas dellos le pareció al Cabildo eran necessarios tantos bordetes. Que así llamuran los antigos Cathalanes a los referidos clauos de madera hechos a torno. Por lo menos se me ha de conceder y otorgar, ya que los milagros no llegassen aũ a cierto

Maderos para poner en ellos las memorias de los milagros.



y cinquenta, que se confiaua llegarían a tantos, segun el santo se daua priessa a hazer marauillas por aquel tiempo. De aqui es q̄ de tiempo immemorable aca se vsan dos cosas en la Cathedral de Barcelona dōde yaze este siervo de Dios. La vna es llamarlo santo a boca llena, y aun ponerlo como tal en la Ledania. Yo he visto algunas de las antiguas de aquella Iglesia, así escritas demano en pargamino como impresas, y en ellas puesto a este bendito varon en esta forma. *Santa Oldegari, ora pro nobis.* La otra es, siempre que en las fiestas dobles se encensa el Altar mayor, donde esta el santissimo Sacramento de la Eucharistia, yr tambien el Sacerdote a encensar la capilla y sepulchro deste santo.

**CAP. CXXXV. EN**  
*que se pone vn discurso sobre los muchos años q̄ pasaron desde la muerte de S. Oldegario hasta q̄ Barcelona comēço a suplicar al Papa quisiessse canonizarlo.*



**L B I E N A**  
 venturado Cathalan Barcelonesan Ramō de Peñafort tercer maeltro general de la Or-

den de Predicadores, murió en su misma patria Barcelona el año de mil y dozientos y setenta y cinco, no menos que ciento y treynta y ocho despues del felicissimo tránsito de su bendito compatriota san Oldegario. Y conser ello así, al cabo de solos quatro años en el de mil y dozientos y setenta y nueue se pusieron muchas veras en procurar su canonizacion, sin ponerse entōces ni auserpuesto en tantos años antes en pedir la del santissimo Obispo. El Rey don Pedro el tercero, y aun el Conçilio Prouincial celebrado en Tarragona en el dicho año, de donde auia sido Arçobispo sant Oldegario, siendo juntamente Obispo de Barcelona, no hizieron memoria del en esta materia, auiendola hecho grãdissima de san Raymundo y escriuiendo de proposito al Papa Nicolao tercero sobre su canonizacion. Cosa verdaderamente misteriosa, y que como tal pide en qualquier hombre discreto atentissima consideracion y ojos muy de lince penetradores de secretos y escondidos misterios, si se pondera y haze comparacion del vn santo al otro; aunque no quanto a los bienes de alma de cada qual dellos. Que ya yo se y entiendo muy biẽ lo que dize la Sagra-

Ponderacion.



## Libro segundo dela Historia de los

da Escriptura , que solo Dios es el que puede pesar y poner en balanças los espiritus de sus siervos. Dexando pues aparte lo que a esso pertenece como cosa secreta, y hablando de lo que destos dos santos se sabe, aueriguado es sin duda que ambos a dos eran Cathalanes, ambos a dos naturales de la ciudad de Barcelona cabeça del principado de Cathaluña, ambos a dos muy doctos, ambos a dos grandes predicadores de la palabra de Dios, ambos a dos obseruantísimos religiosos del pues de auer sido Canonigos de la Cathedral de Barcelona, aunque de diferentes religiones, el vno de la de los Predicadores, y el otro de la de los canonigos reglares de san Augustin, y finalmente ambos a dos cōtinuos fauorecedores de pobres. En esto ambos a dos eran yguales y ninguno merecia el nombre de segundo. Por otra parte si san Raymundo fue maestro general de la orden de Predicadores, san Oldegario fue prior del monesterio de sant Adrian cerca de Barcelona, y Abad de sant Rufo en la Proença, y Obispo de su patria Barcelona, y juntamente Arçobispo de Tarragona, y aun restaurador y reedificador della: calida des a mi parecer bastantes para

que el Concilio Prouincial celebrado en ella pudiera tomar primero la mano por este santo que por sant Raymundo, señaladamente por auer nascido primero que el, y aun auer entrado en el cielo muchos años antes que el nasciesse. Pero son secretos de Dios, a los quales no podemos dar alcance, ni entender porque su magestad como otro Iacob cruza las manos para poner la derecha sobre la cabeça de Ephraim que era menor y la izquierda sobre la del primogenito Manasse, por mas que a Ioseph que no entiende el misterio le parezca cosa pesada, y quiera trauar de la mano derecha de su padre para ponerla encima de la cabeça del primogenito. Al proposito viene la comparacion si yo no recibo engaño. Porque sant Raymundo por ser menor es Ephraim de quien dixo David. *Ephraim fortitudo capitis mei*. Y en otro lugar explicando, esta sentencia dixo. *Ephraim susceptor capitis mei*. Significando que por effo lo llamaua fortaleza de su cabeça, por que peligrando ella y yendo a dar en tierra la auia el recebido y detenido en sus manos y amparado de los golpes que le querian dar sus proprios enemigos.

La cabeça de que el santo Rey habla es Christo nuestro Señor, porque el fin duda lo es de todo el cuerpo místico de la Iglesia. Comenzando los he reges Vualdenfes que baxaron antiguamente de Francia a Cathaluña a hazerle guerra en ella, san Ramon fue el que la defendio y recibio en sus manos para que no fuesse a tierra quanto al deuido y Catholico honor y culto, procurando que el Rey don Iayme el conquistador pidiesse al Papa Gregorio nono el santo tribunal de la Inquisicion, y yendo el mismo en persona a la Corte Romana a impetrarlo como de hecho lo impetro para Cathaluña y todas las demas tierras del dicho Rey contra los hereges. En esso mostro ser Ephraim para con su cabeça y nuestra Christo. San Oldegario por ser mayor fue Manasse, de cuya tribu se sabe que tuuo la mitad de su suerte de la otra parte del rio Iordan, y la otra mitad pasado el rio en la tierra de promission. Moyfen lo dispuso assi como se puede ver en el libro de los Numeros. Y fue cosa digna de consideracion, que diessse a esta tribu la mitad de su suerte fuera de la tierra de promission, porque no consta que ella la pidiesse alla. De las tribus de Ruben y Gad consta que pidieron

sus fuertes de la otra parte del Iordan por parecerles era muy fertil aquella comarca para sus ganados. Y assi no fue mucho que Moyfen condescendiesse con ellas y que les señalasse sus fuertes, donde las pedian fuera de la tierra de promission. Pero de la tribu de Manasse no se dize palabra en el sagrado texto que pidiesse palmo de tierra en aquella comarca. Y assi fue cosa misteriosa que Moyfen hiziesse lo que referido queda sin pedir lo la tribu. De la propria manera el bienauenturado san Oldegario toda su suerte queria en la verdadera tierra de promission de los cielos. No reparaua en las cosas de aca, despreciaualas y hollaualas como bassura. Por esso dexo el Canonicato y Puerocordia de la Cathedral de Barcelona y se hizo Canonigo regular de san Augustin en el monesterio de sant Adrian. Y quando lo eligieron Obispo de su patria Barcelona, se puso en huyda. Pero el Papa Pasqual, a quien tocaba repartir las suertes de la santa Iglesia militante, le mando que acceptasse la del Obispado, y su succellor el Papa Gelasio le dio juntamente el Arçobispado de Tarragona. Que (dexando aora a parte este pensamiêto y tomâdo otro) fue hazerle harto parecido a Manaf

## Libro segundo de la Historia de los

se. Porque así como sola su tribu fue singular en negocio de estar diuidida de manera que la vna mitad estava en vna parte y la otra en otra parte: de la misma suerte san Oldegario estuuo como repartido, empleando la mitad de sus cuydados en el Obispado de Barcelona y la otra mitad en el Arçobispado de Tarragona. Eſſo fue ser Manasse san Oldegario. Y pues san Ramon fue Ephraim, el secreto misterioso que huuo en el cruzar de las manos de Iacob para poner la derecha sobre el menor y la hizquierda sobre el mayor, lo huuo tambien en el tratarse primero de la canonizazion de san Ramon y de alli a dos años de la de san Oldegario, como luego se vera. Con todo esso así como sin embargo de lo referido del cruzar de las manos anduuiéron tan juntos Ephraim y Manasse en riquezas y bienes que se cupo lo que dixo Iacob que para hechar bendiciones a vna persona, se le diera: *faciat tibi Deus sicut Ephraim & Manasse*: haya se Dios contigo como con Ephraim y Manasse: de la propia fuerte no obstante que san Ramon ha sido preferido a san Oldegario en lo que dicho queda y aun en ser de hecho canonizado, van tan juntos los dos

en theſoros del cielo q̄ para ben dezir al que se los desſeamos alla gr̄des y ricos en la casa de Dios, podemos dezirle: *faciat tibi Deus sicut Raimundo & Oldegario*: hagate Dios mercedes de la manera que a Ramon y a Oldegario. Eſta bendicion nos venga a todos los Christianos.

**CAP. CXXXVI. QUE**  
el Rey de Aragon don Pedro el tercero pidio al Papa Martino quarto la canonizazion del bienaventurado san Oldegario.



Barcelona como tan rica de santos no quedo satisfecha presentando vno dellos al Papa, para que lo declarasse por tal y lo escriuiesse en el Cathalogo de los que reynan en el cielo. Y así en comenzando a tratar de la Canonizazion de su bendito hijo san Ramon en el año de mil y dozientos y setenta y nueve, luego de alli a dos años no cumplidos presento a la santa silla Apostolica otro hijo suyo santo q̄ fue el bienaventurado san Oldegario, cuya historia escriuió antes. El Rey de Aragon don Pedro el tercero tomo el negocio tan

a pechos, que en menos de vn año escriuió dos importâtes cartas al Papa Martino quarto, encareciendole mucho en ellas, canonicizasse a este santo. La primera le escriuió desde Barcelona en el primero de Março del año de mil y dozientos y ochenta y vno, escriuiendo tãbién otras cinco vna al collegio de los Cardenales y quatro della a quatro en particular y las lleuó Bernardo de Olorda doctor en Canonés y Sachrista della Cathedral della dicha ciudad, hombre principal y docto, a quien como a tal auia escogido el Rey para embaxador suyo en la corte Romana y auia encomendado este y otros negocios de importacia. La carta es la que se sigue, sacada del Archivo Real de Barcelona del registro del dicho Rey y año en el folio ciento y dos.

*Sanctissimo patri ac domino precesteris reuerendo Martino diuina prouidencia sacrosancta Romana Ecclesia summo Pontifici, Petrus per eandem Rex Aragonum, recommendationem et reuerentiam debitam et deuotam. Si de gratiarum exhibitione ac beneficiorum largitione nobis et genti nostre collata vestram sanctam non certificaremus:*

*paternitatem, simemus quod dominus Iesus Christus (a quo cuncta bona procedunt) nos tanquam beneficiorum suorum immemores, de sua sancta ac pia memoria repelleret ut ingratos. Quare sanctitatem vestram volumus non latere, quod fuit vir quidam nomine Ollegarius de terra nostra iurisdictioni subiectus indigena, qui quondam Barcinona ciuitati presuit. Episcopus, et Tarrachonensis Ecclesia Metropolitanus. Qui sic inter sibi subiectos deuote vixit et eos rexit et docuit in vitroque, quod firmiter credimus, dominum Iesum Christum, secundum quod per euentia signa apparet, desuper inter sanctos suis dignis meritis misericorditer collocasse. Nam ad eius invocationem et deuotam populi proclamationem, varijs et diuersis infirmitatibus egrotantes totaliter liberantur, secundum quod apparet per varia miraculorum genera, testibus a publicis notarijs, iuxta iuris ordinem roborata. Supplica-*

Carta en que el Rey dñ Pedro el tercero pide al Martino quarto la canonización de S. Olegario.

## Libro segundo de la Historia de los

*mus igitur vestra sanctitati humiliter & deuote quatenus de solita vestra benigna clementia dignemini dictum beatum Ollegarium in terris in sanctorum numero collocare, cum nostra sit firma fides, ut prediximus, dominum Iesum Christum eum in celesti solio inter sanctorum agmina ordinasse. Ad hac autem & alia proponenda ex parte nostra ad pedes vestra sanctitatis mittimus dilectum nostrum Bernardum de Olorda Decretorum Doctorem, qui pro nobis multa ad hoc negotium faciētia vestra sanctitati verbatenus explicabit. Dat. Barcinona Kalendis Martij anno Domini millesimo ducentesimo octuagesimo.*

Que en romance Castellano dize así.

Al santísimo padre y Señor entre todos los otros más digno de ser reuerenciado Martino por la diuina prouidencia summo Pontifice de la sacrosanta Iglesia Romana, Pedro por la misma Rey de Aragon, recomēda cion y reuerēcia deuida y deuota. Si de las gracias y beneficios que a nosotros y a nuestra gente

se nos han concedido no certificásemos a vuestra santa paternidad, temeríamos que nuestro señor Iesu Christo, del qual proceden todos los bienes, nos borra y hecharia de su santa y pia memoria como a hombres ingratos y olvidados de sus beneficios. Por lo qual queremos no se esconda a vuestra santidad, q̄ huuo cierto varon llamado Oldegario, nascido en tierra subiecta a nuestra jurisdiccion, el qual antiguamente presidio Obispo en la ciudad de Barcelona, y Metropolitano en la Iglesia de Taragona, y viuio entre los subditos tan deuotamente y los gouerno y enseñó en lo vno y en lo otro, que con firmeza creemos, auerle nuestro señor Iesu Christo, segun parece por euidentes señales, dado asiento misericordiosamente por sus dignos meritos allariba entre sus santos. Porque a su inuocacion y deuotos clamores del pueblo quedan del todo libres los que padecen varias y diuersas enfermedades, segun cōsta por varios generos de milagros fortalecidos con testigos por publicos notarios segun el orden del derecho. Suplicamos pues humilde y deuotamente a vuestra santidad se sirua conforme a su acostumbrada benigna clemencia poner aca en la tierra en el numero de los san-

Milagros  
de san Oldegario.

tos al dicho bienaventurado Oldegario, pues (como ya lo auemos dicho) tenemos fe constante; auerlo nuestro Señor Iesu Christo colocado en el solio de los cielos entre las compañías y exercitos de los santos. Para proponer todo esto y otras cosas de nuestra parte, embiamos a los pies de vuestra Santidad el amado nuestro Bernardo de Olor-da Doctor en Decretos, el qual por nosotros explicara de palabra a vuestra Santidad muchas cosas que haze al caso para este negocio. Dada en Barcelona en las Kalédas de Março en el año del Señor de mil y dozientos y ochenta.

Donde es bien se aduerta luego que por el año del señor se entiende aqui el de la encarnacion de Christo y no el de su nacimiento o natiuidad. Que pues la carta no se escriuio a Nicolao tercero, que murio por Agosto de mil y dozientos y ochenta sino a Martino quarto que le fue successor inmediato, en veynte y dos de Febrero de mil y dozientos y ochenta y vno, y se le escriuio en el primero de Março de mil y dozientos y ochenta, no se puede entender por este año el de la natiuidad de Christo (porque en esse mes ya corria el de ochenta y vno) sino el de su Encarnació que no se concluya

hasta aveynte y cinco de Março. Y assi en el primero del dicho mes del comú y verdadero año del nascimiento de Christo de mil y dozientos y ochenta y vno aun corria el de la Encarnacion del mismo Señor de mil y dozientos y ochenta. Por lo qual no es contra esto auer yo escrito arriba que la carta se escriuio en el año de mil y dozientos y ochenta y vno. Tambiẽ se ha de aduertir mucho lo q se dize en la carta que los milagros deste santo estauã ya fortalecidos cõ testigos por publicos notarios segun el orden del derecho. Por que esto quadra cõ lo que dixo el Rey en la segunda carta que escriuio al mismo Papa (como luego se vera en el siguiẽte capitulo) que ya auia precedido inquisicion de la vida y milagros del sieruo de Dios.

### CAP. CXXXVII. QUE

*el Rey de Aragón Dñ Pedro el III. escriuio otra carta al Papa Martino IIII. pidiẽdole en ella otra vez la canonizaciõ de S. Oldegario.*



Esseua tanto el Rey don Pedro de Aragón el tercero deste nombre la canonizacion del bienaventurado san Ol-

## Libro segundo de la Historia de los

degario q̄ al cabo de solos diez meſes que auia eſcrito ſobre ella la referida carta al Papa Martino quarto, le eſcriuió otra mas copioſa y larga ſobre el miſmo negocio en diez y ſeys del meſ de Deziembre del dicho año de mil y dozientos y ochêta y vno eſtando en el Reyno de Valencia en la ciudad de Xatiua. Tam bien eſcriuió entonces otras tres cartas, la vna al Collegio de los Cardenales, la ſegunda al Cardenal Obiſpo Prenetiño, y la tercera al Cardenal preſbitero Comas Anguiſano Milanes de titulo de los ſantos Pedro y Marcelino. Todas ellas ſe puedê ver en el regiſtro que ſe cito en el capitulo precedente en el folio ciêto y treze. La que el Rey eſcriuió al Papa es la que ſe ſigue.

*Sanctiſſimo patri ac domino practeris reuerendo Martino diuina prouidentia ſacro ſanta Romana Eccleſia ſummo Pontifici, Petrus per eandem Rex Aragonum, recommendationem & reuerentiam debitam & deuotam. Inter eas quas pro Republica gerimus curas, cordi nobis extitit, diuinarum rerum ſemper ampliare debita deuotione culturâ, in his precipue qua glo-*

*riam Dei, decus regni, ac nobis accumulant gaudia ſubditorum. Sane Reuerendi patris feliciſ recordationis beati Olegarij materia copioſior diē laudis & gratiarum actionis accreſcit in calis, & in terris mater Eccleſia, ſuis paſtum, & augmentum, vberibus alūnum gratiſſimum, & deuotiſſimum ſponſum, de ſinu ſuo ad patrem omnīū verū Deū aſſumptione glorioſa tranſlatum, eo felicius quo iocūdius gloriatur. Nempe vir iſte venerabilis, Tarrachonenſi & Barchinonenſi Eccleſijs vno preſidens tempore, mandato Apoſtolico, tanquam obedientia filius, ipſas ab antiquo inter barbaras nationes poſitas gubernando mirifice, diſcretionē perutili, lucis arma circumferens deuotius, & miro virtutum corruſcans fulgore fide preuia, iuſtitia comite, per ſeuerantia ſubſequentē, Chriſti militans in acie (cuius ductu potitus & gratia fretus, ſe totum diuinis dedicans obſequijs) vſque ad ſui diſſolutionem corporis illuſtrauit,*



eas in statu prospero rilinguē  
 do: cuius meritis sanctitatis,  
 mirabilis in altis Dominus  
 & in terris mirabilium ope-  
 rator sanctum suum digna-  
 tus est immensis signorū mi-  
 rificare prodigijs, & virtutes  
 eius ostendere praeclaris uni-  
 uersis. Quot siquidem imagi-  
 nes humanarum personarū,  
 pedū, ac manuum, ceterarūq.  
 humani corporis partium ex-  
 pressis similitudinibus de ce-  
 ra coram eius venerando se-  
 pulchro per fideles apponatur  
 quotidie, & quantum possit  
 eius privilegiata sanctitas ap-  
 pud Deum super his qui tam  
 in terra quam in mari graui-  
 bus & diuersis infirmitati-  
 bus & periculis, alijsq. neces-  
 sitatibus detinētur, quantaq.  
 & qualia per eum sint facta  
 miracula, si per singula expli-  
 care tenemur, utique vinci-  
 mur, cum copiosam narra-  
 tionis affluentiam excedat et  
 superet rerum laudabilium  
 altitudo, quod rerum euiden-  
 tia protestatur. Exultamus  
 insuper uberius de tanti pa-  
 troni meritis, & letanti Ro-

mana congratulamur Eccle-  
 sia, loca nobis subiecta tanto  
 preaminere patrono, cuius  
 pio interueniēte suffragio suc-  
 cedant in temporalibus pros-  
 pera, & adueniant in celesti-  
 bus gaudia repromissa. Tan-  
 tis itaque fidei documentis  
 edocti, tantisque virtutū ex-  
 emplis affecti (de vita & mi-  
 raculis inquisitione premissa)  
 beatitudinem vestram duxi-  
 mus deprecandam, quatenus  
 ad sancti huius sacram cano-  
 nizationem, diu innumerosa  
 multitudo cleri & populi  
 affectatam (si placuerit) tam  
 feruenter quā efficaciter A-  
 postolica procedere dignetur  
 auctoritas, cum sanctorū ca-  
 thalogo ascribendo, ut eundē  
 verum fidei & latorem fide-  
 les colant communiter & ve-  
 nerentur in terris, quem Do-  
 minus virtutibus plenū, gra-  
 tia preditum, miraculis cla-  
 rum, spectabilem & imitati-  
 lem praeiuit vniuersis. Dat.  
 Xatiua decimo septimo Kal.  
 Ianuarij anno Domini mil-  
 leesimo ducentesimo octua-  
 gesimo primo.

## Libro segundo de la Historia de los

Que en Romance Castellano dize así.

Al santissimo padre y señor entre todos los otros mas digno de ser reuerenciado Martino por la diuina prouidencia summo Pontifice de la sacrosanta Iglesia Romana, Pedro por la misma Rey de Aragon, recomẽdacion y reuerencia deuida y deuota. Entre los cuydados que tenemos de la Republica, tiene asimismo en nuestro coraçon el de amplificar siẽpre con deuida deuocion el culto de las cosas diuinas, en aquellas principalmente que engrandecen la gloria de Dios, la honra del reyno, y a no fotros acumulan alegrías de los vassallos. Verdaderamente la materia copiosissima del Beato y reuerendo padre de feliz recordacion Oldegario acreciẽta en los cielos el dia de alabanza y de hazimieto de gracias, y en la tierra la madre Iglesia tanto mas felizmente quanto con mas contento y regozijo se gloria de ver trasladado desde su seno cõ gloriosa assumpcion hasta el verdadero Dios padre de todos a su gratissimo y deuotissimo espolo, que para los pechos le auia sido pasto y augmento, proueyendolos de saludable doctrina. Por que este venerable varon presidiendo por mandato Apostolico como hijo de obediencia en

vn mismo tiempo en las Iglesias de Tarragona y Barcelona, puestas de muchos años atras entre naciones barbaras, gouernando las marauillosamente cõ discrecion prouechosa, trayẽdo al derredor con mucha deuocion las armas de la luz, hechando de si vn marauilloso resplãdor de virtudes, preuiniendolas cõ fe, acõpañandolas con justicia, siguiendo con perseuerancia, yendo desta suerte en la guerra y exercito de Christo, gozando de tãbuena guia, yestribãdo en su gracia y dedicandose todo a los diuinos obsequios, hasta la muerte de su cuerpo illustro estas Iglesias, y las dexo en prospero estado: y por sus meritos de santidad, el Señor, que es marauilloso en las alturas, y en la tierra obrador de marauillas se siruio hazer marauilloso a su santo con inmensos prodigios de señaes, y mostrar a todos clarissimamente sus virtudes. Porque si nos obligaremos a explicar por menudo, que tantas figuras de personas humanas, de pies y manos, y de las demas partes del cuerpo humano, hechas de cera con harta semejança se pongan cada dia por los fieles delante de su venerando sepulchro, y q̃ tanto pueda en el acatamiento de Dios su priuilegiada santidad para cõ los que así en la tierra como en el

mar padecen diferētes enferme-  
dades y peligros y otras necesi-  
dades, y que tantos milagros y  
quales hayan sido hechos por  
el, daremonos sin duda por ven-  
cidos, por ser ello así que el alcu-  
ra de las cosas loables, protesta-  
da de la evidencia dellas, excede  
y haze vĕtajas a la copiosa rique-  
za de la narracion. Alegramo-  
nos mucho de los meritos de tā  
principal patron, y damos la eno-  
buena a la regozijada Iglesia Ro-  
mana porque los lugares subjec-  
tos a nosotros campean con tan  
gran patron, cuyo pio sufragio  
entreuiniendo succedan pros-  
peras en lo temporal las cosas, y  
en lo del cielo vengā los pro-  
metidos gozos. Enseñados pues  
con tantos documentos de fe,  
y afficionados con tantos exem-  
plos de virtudes (precediendo  
la inquisiciō devida y milagros)  
hemos determinado suplicar a  
vuestra santidad, se sirua la auto-  
ridad Apostolica proceder a la  
sagrada canonizacion deste san-  
to, del uengo tiempo desſeada  
por la innumerable muchedum-  
bre del clero y pueblo, escriuien-  
dolo en el cāthālogo de los san-  
tos, para que veneren todos los  
fieles por verdadero zelador de  
la fe al que lleno de virtudes, a-  
dornado de gracia, y esclareci-  
do en milagros lo dio el ſeñor a  
todos por imitable y digno de

ser mirado. Dada en Xatua a los  
diez y ſiete de las Kal. de Enero  
en el año del Señor de mil y do-  
zientos y ochenta y vno.

### CAP. CXXXVIII. DE

*las eſperanças que ſe te-  
nian de que ſan. Oldegario  
ſeria canonizado: y  
de la cauſa porque eſte ne-  
gocio ſe diſſirio y no ſe ha  
concluydo aun.*



Omādo el Rey  
eſte negociatā  
a pechos y pro-  
curandolo con  
tantas veras, ſe  
tenian en Bar-  
celona grandes conſianças de  
alcangar de la ſanta ſilla Apoſto-  
lica la canonizacion de ſu buena  
uenturado prelado ſan Oldegario.  
Y aun llegaron ellas a ſer tan  
caſi ciertas, aſi por lo ya dicho  
como por ſer tan manifeſta la  
ſantidad del bendito varon y tā  
prouada con innumerables mi-  
gros, que ya ſe inſtituyan enton-  
ces capellanias y ſieſtas. por al-  
gunos que eſtauā a la muerte al  
honor del ſieruo de Dios para  
quando eſtuuiſſe canonizado,  
y ſe le edificaffe altar. En conſe-  
quencia de lo qual no puedo de-  
xar de referir ciertas palabras q̄  
layme de ſanta Eugenia Cano-

Capellani-  
as, y ſieſtas  
para quan-  
do ſan Ol-  
degario  
fuſſe ca-  
nonizado.

## Libro segundo de la Historia de los

nigo de Barcelona y Sachrista Mayorisense puso en su testamento escrito por Nicholas de Samares notario publico de la misma ciudad en catorze de Julio del año de mil y doziētos y ochēta y tres, despues de auer instituydo en aquella Cathedral vna perpetua Capellania o beneficio, cuyo presbytero celebrasse perpetuamente por su alma y de sus padres, y asistiēse a las horas Canonicas desde el cātico grado hasta Cōpletas. Quiero y mando (añadio luego) que si en algun tiempo aconteciere edificarse altar en la Seo de Barcelona a honra del Beato Oldegario, celebre el presbytero perpetuamente en el dicho altar, y que en él entretanto celebre en algun otro altar de la dicha Seo conforme a la ordinacion del señor Obispo y Cabildo de Barcelona. Hasta aqui habla el Canonigo. Y en el mismo testamento (como se puede ver en el Archivo del Cabildo de la dicha Seo en la estācia decima de los testamentos en el numero veyote y dos, y en el libro de las dotaciones de la Seo en el folio ciento y noye ynta y nueue) puso la siguiente clausula. Demas desto (dixo) instituyo quatro Aniuersarios que se celebren perpetuamente en la Iglesia de Barcelona de los quales el vno se haga a honra del beato Oldegario en el dia de su muerte. Y si su altar se canonizare, truequese y empleese esse su Aniuersario en dia de fiesta del mismo beato Oldegario, dando aquel dia a qualquier Canonigo y clerigo beneficiado de la dicha Seo quatro dineros a honra de su fiesta. Hasta aqui habla el Canonigo. Dōde harto lerto entendimēto se ra quē de estas dos clausulas no ficare en limpio las grandes con fianças que se tenian en Barcelona de la Canonizaciō deste bendito santo, quando el Rey dō Pedro la procuraua y pedia al Papa Martino quarto. Pero todas ellas fueron presto al baxo, y dieron consigo en tierra con el sucesso de Sicilia. Auiā hecho Rey della el mismo Papa a Carlos, y auiale dado la enuestidura de aquel rey no por ser del pattimonio de la Iglesia, Y sin embargo dello el Rey de Aragon don Pedro fue alla cō poderoso exercito el año de mil y doziētos y ochēta y dos, llamado de los mismos Sicilianos, por parecerles venia de derecho aquel reyno a doña Cōtāca su muger hijā del Rey Māfredo de aquella tierra: y puesto en ella fue jurado por Rey: y hecho della a Carlos. Sin tiolo, Martino estrañamente y llegole al alma este desastrado sucesso. Y pareciēdole se auiā hecho grā agra

Palabras  
notables.

Palabras  
notables.

Causa por  
que se canon-  
izaciō de san Ol-  
degario.

El Rey de  
Francia en  
Cataluña.

La nobleza  
de Cataluña  
en el siglo  
XII.

agrauió a la Iglesia excomulgó a don Pedro, y aun le priuo del derecho de sus Reynos de Aragón y Valencia y del principado de Cataluña y lo dio a vno de los hijos del Rey Philipe de Francia. El qual incitado y fauorescido del Pontifice, emprendio la conquista entrando en Cataluña por el Condado de Rosselló con vn soberbio y poderosísimo exercito. Apoderose luego de Perpiñan y passo hasta la ciudad de Girona y la entro por parido. Pero no gano vn palmo mas de tierra, antes bien de allí adelante fue en breue perdiendo los ganados, y bien presto murio en el proprio Ampurdá, y su exercito desandando lo andado hasta entrarse y recogerse en Francia con las manos en la cabeça sin ganancia ninguna y con perdida de las dos partes de todo la gente. Que sola la tercera quedo con vida para llevar las azates nuevas a los que no las aguardaua tales sino muy buenas. Teniendo este estado los negocios no podia el Rey don Pedro pedir mercedes a Martino ni suplicarle pudiesse la mano en lo que le auia escripto antes deste ruydo y rompimiento q canonizasse a San Oldegario, ni el Papa huiera condescendido con sus ruegos por ser de hombre a quien el hazia guerra con

cenfuras y otras penas. Por esso se huuo por entonces de levantar la mano desta canonizacion y aun de la de San Raymundo de Peñafort, que estava ya mas adelante. Y leuanteose tanto que no se ha puesto mas en ella desde entonces aca (segun entiendo) hasta este año de mil y seyscientos y yno en que el Papa Clemente octauo ha escripto en el catalogo de los Santos al bienauenturado San Raymundo. Con esta merced que su sanctidad ha hecho ala ciudad de Barcelona ha cobrado animo la Cathedral della para pedirle estoira. Y confio yo que si persevera, y no se le cansa la mano en dar de alduadas a la puerta de la sancta silla Apostolica, alcanzara della lo que dessea y vera canonizado a este tan santo hijo y padre suyo de la manera que ya ha visto a San Raymundo, para que el que en ella relumbra como clara estrella con luz de fe, rayos de doctrina, seruor de charidad, arbor de predicacion, exemplo de uida y raras uirtudes, con que fue de grandísimo prouecho para su Obispado, por ser ello así que el buen exemplo del Prelado es como razon demonstratoria que al entendimiento lo ata de pies y manos hasta conuencerlo y hazerle dar el si que antes rehusaua dar a la verda-

Estorbo  
de la cano  
nizacion  
de S. Olde  
gario.

## Libro segundo dela Historia de los

des, sea en ella misma y en toda la Iglesia honrado de los hombres como en la triunfante lo es de los Angeles, todos los conozcan, todos lo festejen, celebren su nombre, reuerencien sus reliquias, traten de su culto y veneracion, se ocupen en sus alabanzas, atiendan a servirlo, procuren imitarlo, y se aproueechen de su poderoso patrocinio. Plegue a Dios veamos concluyda en nuestros dias cosa tan deseada y justa. Amén.

**CA. CXXXIX. QUE EL**  
*Senescal de Cathaluña don Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada, procuro cassar el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto con doña Petronilla hya unica y heredera del Rey de Arago don Ramiro el monge.*



Verro el bienauenturado Obispo de Barcelona San Oldegario, luego se començo a tratar en ella de darle successor en la silla episcopal: aunque no se concluyó tan presto el nombramiento, pues es aueriguado que no lo hizieron hasta el mes de

Junio del proprio año de mil y y ciento y treynta y siete, al cabo de tres meses que el Sancto predecessor auia passado desta vida. Y bié se hecha de ver que la causa desta dilació fue el deseo grã de que los electores tenian de acertar a señalar por Pastor de aquella tierra vn hombre que lo fuesse en pecho y valor para guardar y defender al Christiano rebaño de los assaltos de los infernales Lobos. Hizieron el nombramiento en la persona de vn presbytero de aquella propria Iglesia, llamado Arnaldo Armengol, varon en quien resplandescia todo lo que para el ministerio episcopal se requeria. Salio harto parecido a su predecessor en lo q̄ tocava a rebuſar la prelacia: pues passaron largos dos años quando trato de pedir la confirmació della, hasta a diez y nueue de Nouiembre del año de mil y ciento y treynta y nueue, en que con el Decreto de la eleccion le hizo su Iglesia y Pueblo partir de Barcelona para Andresen Francia, donde en esta sazón se hallaua el Arçobispo de aquella ciudad Guillermo, que era Legado de la santa Silla Apostolica, y como tal podía confirmar el nombramiento. Y el conuiendo el Decreto, lo confirmo al momento: y el nuevo Obispo, se boluio a

Don Arnaldo Armengol, Obispo de Barcelona.

Barcelona. En el propio tiempo en que en Barcelona se buscaba esposo para su Iglesia, se ponian tambien muchas diligencias en procurar esposa al Conde don Ramon Berenguer el quarto. Y Dios se siruio llegasse presto este cauallero a hallarla qual su estado y prendas merecian: y fue ella dona Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragón don Ramiro el monje, poniendo para este effeto muchas diligencias vn principal cauallero Cathalan llamado Guillen Ramon, que era Senescal de Cathaluña, el qual auia andado desterrado por el Conde en Aragón y se auia hallado con el Emperador don Alfonso en la batalla de Fraga: y dize Pedro Tomich que porque auia muerto junto a Matabous al Arçobispo de Tarragona que yua a la corte Romana. Pero no fue esta la causa del destierro, pues escierto que quando este cauallero fue desterrado por el Conde, era Arçobispo de Tarragona S. Oldegario de muchos años atras, aunque no desde el de mil y ciento y quinze, por mas que assi lo diga Hieronymo Çurita, sino desde el de mil y ciento y diez y ocho. Equiuocose Pedro Tomich pensando que don Guillen Ramon de Moncada el que mato al Arçobispo de Tarragona don Beren-

guer de Vilademuls en el año de mil y ciento y nouenta y tres fue este otro don Guillen Ramon que procuro el matrimonio de dona Petronilla con el Conde: y deuio seruirle de ocasiõ para esta grande equiuocacion ser estos dos caualleros no solo de vn mismo nombre mas tambien de vn apellido de Mõcada. Que tambien lo tuuo el don Guillen Ramon que trato el casamiento. Aunque no puedo yo acabar de entender lo que dize Hieronymo Çurita que esto del apellido de la casa de Mõcada tuuo principio quando el año siguiente despues deste matrimonio dio el Conde en feudo a don Guillen Ramon la Baronia de Moncada, que era vn muy señalado y gran estado y de muchos Castillos y Fuerças: y que de alli adelante tomaron sus sucessores el apellido de Moncada. Porque si esto fue el año siguiente despues del matrimonio del Conde, huuo de ser en el año de mil y ciento y treynta y ocho: y no se compadece esto con lo que el propio Çurita escriue en el mismo renglon que el Conde hizo la dicha donacion por el Mes de Julio (es a saber, en el septimo dia deste mes, como luego se vera) del año veynte y ocho del reyno de Ludouico el mayor, pues este fue el de mil y ciento y treynta

Equiuocacion de Tomich.

Apellido de Moncada.

Don Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada.

Opinion de Tomich.

Reprocha se.



## Libro segundo de la Historia de los

y cinco, si tenemos memoria de la patente y clara aueriguaciõ q̄ arriba queda hecha, hablando delaño de la muerte del Cõde don Ramon Berenguer el terçero, que en siete de Iulio del año de mil y ciento y treynta corria el veynte y treseno del Reyno de Ludouico el mayor. Que segun esto, el dia septimo de Iulio del año veynte y ocheno de Ludouico, no responde sino al dia septimo del año de mil y ciẽto y treynta y cinco. Siendo pues estos dos caualleros de vn mismo nombre y apellido de Moncada pudo Pedro Tomich, no atendiendo a la distancia grande de largos sesenta años que van del deste casamieto al dela muerte del Arçobispo de Tarragona don Berenguer de Vilademuls, engañarse en pensar que el don Guillen Ramon de Moncada q̄ trataua el casamiento del Conde auia sido desterrado por causa de la muerte del Arçobispo de Tarragona, Bernardo Aclotfig nifica que supo la causa del destierro: pero dize que no la quiere explicar. Y ninguno de los historiadores que despues han escrito desta materia, aunq̄ hablemos de los muy modernos, la ha explicado, contentandose solamente de referirnos que Bernardo Aclot la supo. Yo tambien la se: y asi porque los Cathala-

nes y no Cathalanes no quedẽ suspensos, como porque nadie piençe q̄ es alguna cosa del otro mudo la explicare, de la propria suerte que la he hallado en el Arçiuo Real de Barcelona en el primer libro grande de los Fcudos en el folio quatrozientos y cinquenta y cinco: donde se cuenta y se da razõ de vna larga y pesada contienda entre el Conde y el Senescal don Guillen Ramõ Dapifer (que este fue el primer apellido de los de la casa de Mõcada) y se adierte que della procedieron muchos y graues males: y que a la postre se hizo paz entre ellos en siete de Iulio del año veynte y ocho del reyno de Ludouico, que (como ya se ha visto) fue el de mil y ciẽto y treynta y cinco, interuiniendo el Obispo de Vique dõ Ramõ, Bernardo Guillẽ de Lucian, Deodato, Galceran de Pinos, Bernardo de Belloc, y Reamballo. El Senescal vino biẽ en q̄ el Cõde tomasse el agua donde quisiessẽ y quãdo quisiessẽ para sus molinos de Barcelona: pero cõ pacto q̄ esso no impidiessẽ a tomarla el para los suyos de Mõcada ni les pudiesse hazer algũ daño. Restituyole al Conde el señorio de Calles que el cõde don Ramon Berẽguer el terçero le auia dado. Prometiole que deiribaria y assolaria la Fortaleza y castillo

Explicãse  
las diferen-  
cias q̄ hu-  
uo entre el  
Cõde y su  
Senescal.

Ocafiõ del  
engaño de  
Tomich.

Cõcierto.

que

Fortaleza  
de San Lau-  
rencio, ser  
ribada.

Doña Bea-  
triz, prime-  
ra muger  
del Senes-  
cal.

Pleyto so-  
bre el ca-  
samiento.

El casamie-  
to, declara-  
do por nul-  
lo.

Concierto.

que auia hecho en el monte de San Laurencio: y q̄ el primer castellano que señalara para el castillo de Moncada lo pornia con su consejo: y que le haria y prestaria los homenages que deuia: y finalmente que guardaria y cumpliria el concierto que entonces se dexaua de hazer cō doña Beatriz. Y para que se entienda esto, se ha de aduertir que el Senescal auia casado con esta señora, y tenido despues con ella muchas y largas diferencias sobre el casamiento, pretendiendo ella que era valido y el q̄ no, por ser muy deudos. A la postre se presentaron ambos delante del Arçobispo de Tarragona, para que allanasse el pleyto: y fue declarado por el, que el casamiento no era valido. Pusieronse entonces de por medio algunos caualleros principales, y hizo se vn concierto en esta forma. Que el Senescal y doña Beatriz se partiesen entre si por yguales partes el honor que auia sido de don Berenguer Ramon de Moncada, tomando para si el Senescal la mitad de todos los señorios, y el derecho también de morar en los castillos de todos ellos por tiempo de seys meses cada año, y doña Beatriz la otra mitad de los señorios, y el derecho también de morar en los castillos de todos ellos por tiempo de otros

seys meses cada año, miéntras no se casasse. Que en caso que se casasse, ya se dispuso q̄ se contentasse con la mitad de los señorios y con la morada del castillo de S. Marçal. Este concierto se hizo en siete de Julio del proprio año veynte y ocho de Ludouico el mayor, que fue el de mil y ciéto y treynta y cinco como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grã de de los feudos en el folio treziéto y veynte y cinco: y este mismo cōcierto es el q̄ luego despues de auerle hecho con doña Beatriz prometio en el proprio dia el Senescal al Conde q̄ le guardaria y cumpliria. Y al mométo dio en feudo el Conde al Senescal los castillos de Tudela, Sobreporta, Eitella, Besora, Torelló, Curull, Tona, Medalia, Claran, Moncada, Vaquerizes, Ribatallada, Castellar, y Fenells: y el Senescal prometio serle fiel y su hombre proprio, y ayudarle a defender todos sus honores, hallándose presentes Reaballo de Beseya, Berenguer de Queralt, Arnaldo Berenguer de Anglerola, Ramon Renardo, Guille Ramon de Puigalt, Bernardo de Belloc, y Deodato, como lo he visto en el libro citado en el folio CCCCLIII. Y en el proprio dia y año le presto el pleyto homenaje soléne que se solia prestar, especi-

Castillos  
del senes-  
cal.

## Libro segundo de la Historia de los

ficado todos los Cõdados y Obis-  
pados y castillos del Conde,  
y obligãdose a ayudarlos a cõ-  
seruar, como se puede ver en el  
mismo libro y folio. Dõde el Se-  
nescal don Guillen Ramon se lla-  
ma hijo de doña Ynes, y al Con-  
de lo llama hijo de doña Dolça.  
De todo este largo concierto y  
prolixa paz y de lo cõtenido en  
ella, se pueden inferir muchas co-  
sas cõ euidencia. La primera que  
antes q̃ el Conde diessẽ en feu-  
do todos los referidos Castillos  
en siete de Julio del año de mil  
y ciento y treynta y cinco al Se-  
nescal don Guillen Ramon, ya  
era señor dellos este cauallero, y  
señaladamente del de Mõcada  
pues es llano que era Senescal, y  
que el de Moncada pertenecia  
a la Senescalia. Que darlos el  
Conde no fue de nuevo sino ce-  
rimonia que se requeria y vsaua  
en semejantes ocasiones de rõpi-  
miẽto. Y el proprio cauallero lo  
significa bastantemente hablan-  
do de los Molinos de Monca-  
da como de suyos y dãdo facul-  
tad al Cõde para tomar el agua  
quando quisiessẽ y donde qui-  
siessẽ para los suyos. Y esto se ha-  
de notar mucho cõtra Hierony-  
mo Çurita. La segunda es q̃ el a-  
pellido de Moncada ya corria  
antes deste año señalado en los  
referidos Auctos, pues en vno  
dellos se haze mencion de Ber-

guer Ramon de Moncada. Y ar-  
riba hablando de las Cortes q̃ el  
Conde don Ramon Berenguer  
el viejo celebró en el año de mil  
y sesenta y ocho, se dixo ya q̃ Ra-  
mon de Mõcada fue vno delos  
veynte y vn caualleros q̃ enton-  
ces ayudaron al Conde a cõpo-  
ner las leyes llamadas V fages. Y  
mas arriba se hizo mencion de  
dõ Ermẽgaudo de Mõcada pre-  
decessor en el Condado de Vr-  
gel al Conde dõ Sunyer. La ter-  
cera es la causa o causas por las  
quales antes deste año de mil y  
ciẽto y treynta y cinco anduuo  
desterrado en Aragón el Senescal  
don Guillen Ramon. Que delas  
satisfacciones q̃ referidas quedã se  
puedẽ claramẽte inferir las oca-  
siones del destierro. Y tengãse  
postteriormente muy en la memo-  
ria este año de las pazes q̃ ya se  
ha aueriguado contra Hierony-  
mo Çurita auer sido el de mil  
y ciento y treynta y cinco. Por q̃  
en el se funda muy biẽ lo q̃ se di-  
ze que el Senescal procuro el ma-  
trimonio de doña Petronilla cõ  
el Conde, pues se infiere del, que  
ya eran amigos el y el Conde  
quando se effectuo el matrimo-  
nio, supuesto lo que es cierto, q̃  
se effectuo en Barbastro en el a-  
ño de mil y ciẽto y treynta y sie-  
te; y es manifesto q̃ entonces to-  
maria dõ Guillẽ Ramõ mas ape-  
chos aq̃l negocio como amigo

Causas  
porque el  
Senescal  
estubo des-  
terrado.

Animad-  
uerfion cu-  
riosa.

El Casti-  
llo de Mõ-  
cada era  
dela Senef-  
calia.

Antigue-  
dad dela-  
pellido de  
Moncada.

del Conde, valiendose para salir con esta empresa de los amigos que auia ganado en Aragón quando estuuu alla desterrado y se hallo con ellos en la jornada de Fraga.

**CAP. CXL. QUE EL**  
*Conde de Barcelona don Ramon Berèguer el quarto caso con doña Petronilla la hija única y heredera del Rey de Aragón don Ramiro el monge: y que entonces tomo Aragón por proprias las armas de Cataluña que son quatro bastones rojos en campo de oro.*



Vnq fue de grāmomēto para esta empresa la negociacion del Senescal Guille Ramon, es cosa que no admite genero de duda, lo fueron mas las muchas y grandes prendas de que los Aragoneses vian dotado al Conde don Ramon Berenguer. Ponderauan su maravillosa bondad: considerauan su sabiduria: mirauan su ingenio: calauan su consejo: aduertian su destreza y valentia en las armas: oyan la fama de su nombre que bolaua de Polo a Polo: dauan alcance a la grandeza de

la gloria y honor de sus antepasados, así en negocio de linage, por baxar a nobilissimos y principalissimos Godos y juntamente de la sangre del esclarecido Emperador Carlo Magno como en lustre de hazañas porauer las hecho todos ellos grandiosas y bastantes para asombrar al mundo: atendian a los anchos y espaciosos terminos de sus Estados y a las comodidades del mar q los ciñe y baña todos por medio dia: y finalmente no se les yua por alto la felicidad con q por su respeto (por ser cuñado del Rey de Castilla don Alonso que se auia apoderado de muchos pueblos y fuerças de Aragón y auia hecho por esso feudatario y vasallo suyo al Rey don Ramiro, el qual viendose oprimido le auia dado para miéntras viuiesse el reyno de Caragoça) podia hechar de si yugo tã pesado, y alcanzar su antiguo honor. Ponderando todo esto y lo de mas q callo por no ser largo y prolixo quedarõ tã inclinados a q casase doña Petronilla con el, quanto se puede inferir de lo que en razon desto osaron intentar: que fue buscar modo y manera para que se traxesse de Castilla a Aragón, doña Petronilla, estando como estaua alla en el palacio del Rey casi en rehenes hasta ser de edad para effectuar el ca-

Prendas  
del Con-  
de de Bar-  
celona.

Traça de-  
los Arago-  
neles.

## Libro segundo dela Historia de los

casamiento que con el mayorazgo de aquel Rey le auian ya tratado el mismo Rey y don Ramiro en las vistas que tuuieron en Alagon, conforme a lo que ya se conto arriba. Arduo negocio por cierto. Para salir con el, dió en dezir que la niña Infanta no tenia entera salud en Castilla, y que conuenia mucho bolverla a su patria y tierra natural. El Rey dō Ramiro procuro por este camino sacar de Castilla a su hija: y en teniendola en Aragon la dio por venidera esposa y muger al Conde, estando en Barbañtro en onze del mes de Agosto del dicho año de mil y ciento y treynta y siete. Y digo que se la dio por venidera esposa: por ser aueriguado que no tenia en este tiempo doña Petronilla sino tres años quando mucho. Aunque en lo que toca al año deste casamiento y de todo el trato y concierto que despues se referira, procurado por el Senescal Guillen Ramon de Moncada q̄ estuuo desterrado en Aragón, no ha faltado en nuestros dias quē siguiendo a Pedro Tomich haya escrito que fue el de mil y ciēto y quarenta y nueue en que el Conde gano a Lerida. Pero es cosa tan claramēte falsa que por esso auria yo de levantar la mano de impugnarla. Y de hecho la leuanto aora, remitiendome a

lo que los insignes Historiadores Aragoneses Hieronymo Çurita y Hieronymo de Blancas afirman contra este parecer, y también a mil cosas que contra el se yran viendo en los capitulos siguientes desta Historia, y todas ellas fundadas en instrumentos publicos autenticos, del numero de las quales son auerle sido buelta al Cōde la ciudad de Çaragoça en el año de mil y cienro y treynta y ocho: y auerle sido entregada por la ordē de los del Espital en el año de mil y ciento y quarenta y vno, como a Principe que ya era de Aragon, por estar casado cō doña Petronilla, la porcion de aquel Reyno que a la dicha orden auia dexado el Emperador don Alonso en su testamēto. Pedro Tomich y el Author moderno que le sigue pensaron que el matrimonio se concertó por la diligencia del Senescal de Cathaluña Guillen Ramon de Moncada, en el mismo año en q̄ se effectuo en faz de la Iglesia: y porq̄ se effectuo cerca del dicho año de mil y ciento y quarenta y nueue en la ciudad de Lerida nueuamente conquistada, como despues se vera, por esso dixeron que se cōcerto en aquel año. Pero no se concertó en el, sino en el de mil y ciēto y treynta y siete. Y si en tonces no se effectuo, fue por q̄

El Conde  
casacō do  
ña Petro-  
nilla.

Opiniō de  
algunos.

In sermo-  
ne Regis  
Jacobi se-  
cundi.

Reprocha  
se.

Causa del  
engaño de  
algunos.

no tenia tres años cumplidos la Princesa doña Petronilla entonces. Aunque sin embargo desto se comenzó el Conde a llamar desde luego Principe de Aragón y tomo el gouierno del Reyno, como se vera con euidencia por el discurso desta Historia.

El concierto q̄ se hizo en este casamiento fue en esta forma. Que don Ramiro se quedasse cō la dignidad real y fuesse Rey y señor y padre en el Reyno mientras viuiesse, y aun también en los estados y señorios del Conde de Barcelona hasta q̄ le pluguiesse. Que doña Petronilla se llama se Reyna de Aragón, y el Conde no mas que Principe, del mismo Aragón. Que en caso q̄ doña Petronilla muriesse, quedasse el Reyno sujeto al Cōde, sin cō tradicion alguna y le tuuiesse y posesyesse despues de la muerte del Rey su suegro. Que quedassen en su fuerza y vigor los fueros, vsos, y costumbres q̄ se guardauan en el Reyno. Que no pudiesse el Conde enagenenar el Reyno. Y algunos Historiadores añaden que se concertó también que las armas reales fuesen las de los Condes de Barcelona que son quatro bastones rojos en campo de oro, desde que el Emperador Carlos Caluo nieto de Carlo Magno las dio de la manera q̄ ya se vio arriba en

este proprio libro segundo en el capitulo septimo al Conde don Vulfredo el segūdo llamado comunmente el velloso en el año de ochocientos y setenta y tres. Hieronymo Çurita en el segundo libro de sus Annales en el primer capitulo no tiene por muy cierto este postrer concierto: y prueualo, por que vio algunos sellos y deuissas antiguas de los Reyes de Aragón desde el tiempo del Rey dō Pedro nieto del Conde de Barcelona, y en ellas la cruz roxa en campo de plata con las quatro cabeças de Reyes negros, que eran las antiguas de Aragón: no embargante que en las dichas deuissas se preferian como mas principales las de Cataluña por descender los Reyes por por linea de varon de aquellos Principes. Pero de auer visto este graue Historiador en las deuissas de los primeros Reyes descendientes del Cōde las Armas de Aragón que en esta sazō del casamiento erā la ya dicha cruz roxa en campo de plata con las quatro cabeças de Reyes negros no auia de inferir luego que no se establecio que del casamiento adelante las Armas reales fuesen las quatro barras rojas en campo de oro, que eran las del Conde, pues el proprio afirma que en las mismas deuissas las vio preferidas a las de Aragón. Que

Concierto del casamiento.

Armas.

## Libro segundo de la Historia de los

penfarse puede, fupuefta eſta verdad (la qual tambien la confieſſa Hieronymo de Blancas Coroniſta del miſmo Reyno hablãdo del Rey don Ramiro el mōje y deſte caſamiēto que aora tenemos entre manos: aunque luego como oluidado della llegan do a tratar de doña Petronilla y del Cōde pone dibuxadas las Armas de Aragon y Cathaluña y da la mano derecha a las de Aragon) que los Reyes deſcendientes del Conde no poniã en ſus eſcudos las antiguas de Aragon porque aun fueſſen ellas las reales de aquel Reyno ſino por la coſtumbre que los hijos tienē de no poner en oluido las deuifas que les tocan por via de ſus madres. Quanto mas que ſi Hieronymo Çurita dize que vio algunas deuifas de los primeros Reyes de Aragon deſcendientes del Conde, y en ellas las Armas antiguas de Aragon a la mano hizquierda de las de Cathaluña: Hieronymo de Blancas diligentiſſimo Author en negocio de darnos dibuxadas en ſu Hiſtoria las Armas de los Reyes de Aragon que huuo haſta el Rey don Phelipe el primero, en llegando a tratar del Rey don Alonſo el ſegundo, llamado el caſto, que fue hijo del Conde y de doña Petronilla, ſe oluida del todo de las Armas antiguas de A

ragon, y no pone al principio de ſu vida ſino ſolas las de Cathaluña. Y lo proprio haze eſcriuiēdo la vida de don Pedro el ſegūdo llamado el Catholico, nieto del Conde: y deſpues eſcriuiēdo la del Rey don Iayme el primero, llamado el conquiſtador: y ſi nalmēte no nos ſaca jamas a plaça otras Armas ſino las dichas de Cathaluña. Argumento que eſtas quedaron como proprias en Aragon deſde el caſamiento del Conde con doña Petronilla: lo qual no es de poca importancia para prouarlo que ſe dixo q̃ entonces ſe concerto que las Armas reales fueſſen las de los Cōdes de Barcelona. Concertado ya todo eſto, dio don Ramiro al Conde el Reyno dela manera q̃ ſe eſtēdia y auia ſido poſſeydo y adquirido por el Rey don Sãcho ſu padre y por los Reyes dō Pedro y don Alonſo ſus hermanos. Encomendole entonces ſus tierras y ſubditos: obligãdolos juntamente a ellos baxo de homenage y juramento a guardar ſielmete la vida y cuerpo del Cōde ſin ningun engaño y a obēderle lealmente, guardando la ſidelidad que deuian a ſu hija como a ſeñora ſuya natural. Sin embargo deſta donacion, el Rey hizo algunas conceſſiones y gracias ſin entenderlo el Conde a algunos ricos hombres: las qua-

Don Ramiro da el Reyno al Conde.



les reuoco en veynte y siete del mismo mes de Agosto estando con el Conde en el Castillo de Gerp, junto a Balaguer: declaró que anulaua qualesquier donaciones que huuiesse hecho y otorgado desde el dia que entregó su hija al Conde hasta entōces: y ordeno que ninguna cosa pudiesse ser enagenada de la corona ni concedida sin aprouacion y consentimiento del Cōde su yerno. Allauado todo esto tomó el Cōde el camino de Çaragoça, y entrado en ella por Octubre del proprio año de mil y ciento y treynta y siete fue recibido como Príncipe y Señor natural, aunque en esta sazón era ella y el Reyno de su nombre del Rey don Alonso de Castilla para mientras viuiesse, como ya se dixo. Y en treçe de Nouiẽbre del mismo año, el Rey don Ramiro su suegro estando junto a la misma ciudad de Çaragoça dio sus cartas para todos los de su Reyno, mādandoles q̄ de allí adelante los Castillos y fortalezas que tenían en su nombre las tuuiessen por el Conde de Barcelona, y le reconociesen y obedeciesen como a el en todo con continua fidelidad. Y porque en ello no se pudiesse duda hizo cesarion de algunas cosas que se auia retenido quando le entregó su hija: declarando q̄ el Reyno si-

pre le tuuiesse a su seruicio y salua su fidelidad. Y hecho esto se retraxo a Huesca a la Iglesia de san Pedro, donde viuió religiosamente, y como monge q̄ era de S. Benito hasta a diez y seys de Agosto del año de mil y ciento y quarēta y siete en q̄ murió. De todo lo qual consta q̄ en tiempo de tres años fue elegido Rey dō Ramiro por los Aragoneses, y le dieron muger, y en ella huuo la hija que casó con el Conde, y renunció el Reyno, y se retraxo a Huesca. Cosa porcierto digna de estraña ponderacion, ver tantas mudanças y negocios tā graues de vn Reyno en tan breue tiempo como el de tres años.

*CAP. CXLI. QUE EL Conde de Barcelona don Ramon Berēguer el quarto boluio a Cathaluña, y rindio al Conde de Ampurias don Ponçe. Hugo, que andaua levantado y le auia quebrātado el homenage.*



Vnque el Conde comēço desde luego a tomar a pechos los negocios de Aragón, no por esso puso en oluido los de Cataluña, en la qual en esta sazón an-

El Rey dō Ramiro se recoge en Huesca.

Entres años, muchas y grādes mudanças en Aragón.

abre 19  
-cora 19  
100  
ab-19  
1919-19

# Libro segundo dela Historia de los

El Conde de Ampurias, se levanta contra el de Barcelona

daua leuantado y en guerra Pōce Hugo Conde de Ampurias en su tierra cōtra el, y le auia quebrado la tregua y homenage. Parte deste rompimiēto se fundaua en las diferencias antiguas que este cauallero boluio a despetar y mouer con la Cathredal de Girona sobre las rentas q̄ possey a ella en la Iglesia de Castellon. Ya se refirieron arriba largamente y cō ellas la guerra que para allanarlas le huio de mouer el Conde de Barcelona don Ramō Berenguer el tercero hasta tomarle preso y castigarle y hazerle dar lugar a que la Cathredal de Girona gozasse de las dichas rentas. Con todo esto, como don Pōce Hugo era bastantemente inquieto, acabo de rato boluio a sus treze en tiēpo deste otro Conde don Ramon Berenguer el quarto, no acordandose de la fe que auia dado, ni del homenage q̄ auia prestado. Por lo qual el Conde se vino luego a Cathaluña contra el para quictar estos alborotos, y poner eficaz remedio, antes q̄ el atreuimiēto de don Ponce passasse mas adelante. El que puso, tratandose paz y amistad entre los dos, fue q̄ don Ponce no tratasse de alli adelante de levantar re con las rentas que la Cathredal de Girona tenia en la Iglesia de Castellon, sino que guardasse

El Conde de Barcelona va cōtra el de Ampurias

lo que muchas vezes auia prometido acerca desto. Y porque auia mostrado ser hōbre de poca lealtad en sus promesas y palabras procuro el Conde hazer demanera que el proprio se obligasse a poner por tierra el Castillo de Carmenzon, y tambien a consentir que fuesse assolado el castillo de Rocaberti, y finalmente a no enojarse jamas contra el por la destruycion destos dos castillos, prometiendo juntamente que sin su voluntad y consentimiento, ni el ni persona alguna por su consejo los leuataria otra vez. Tambien se hizo paz entōces entre el mismo Conde de Ampurias don Ponce Hugo, y Ramon de Peralada y su hermano Aymerico: y se concerto q̄ el Conde de Barcelona señalasse algunas personas a las quales tocasse poner cō efficacia en paz al proprio don Ponce Hugo y al Vizconde de Castellnou. Hecho todo esto, dio en feudo el de Barcelona al de Ampurias los castillos de Cercet y Molins: y luego el de Ampurias hizo pleyto homenage de fidelidad al de Barcelona. Y todo ello passo en vn proprio dia, es a saber, en cinco del mes de Março del primer año del Reyno de Ludouico el menor, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo grāde libro de los

Cōcierto.

Castillos de Carmenzon y de Rocaberti se derriban.

Castillos de Cercet y Molins.

Feudos

Feudos en los folios diez y ocho y diez y nueve: donde explicandose este año primero de Ludouico el menor se advierte que fue el de mil y ciento y treynta y siete de la Encarnacion de Christo en q̃ a los dichos cinco dias de Março ya corria desde Navi- dad el de mil y ciento y treynta y ocho. Y notese con diligencia este año para saber explicar los de mas del Reyno del mismo Ludouico el menor.

**CAP. CXLII. QUE EL**  
*Cõde de Barcelona y Prin-  
 cipe de Arogon don Ra-  
 mon Berenguer fue a Ca-  
 stilla a verse con su cuña-  
 do el Rey don Alonso el  
 septimo, y tratar de cobrar  
 a Çaragoça.*

**Y**A se vio arriba la donacion que el Rey don Ramiro viendose ya sin fuerças para resistir al Rey de Castilla don Alonso q̃ se le auia entrado por el reyno hasta Çaragoça, le hizo della y del reyno de su nombre para mientras viuiesse, aunque no sin pleyto homenaje que haria restitucion de todo esto despues de su muerte. Y despues quando trato el casamiẽto de la

Princesa doña Petronilla su hija con el Conde de Barcelona, dispuso entre las de mas cosas que ya quedã referidas que era su voluntad cumplierse don Alonso acerca desto con el Conde lo q̃ era obligado a el. Al Conde le parecio era largo el termino q̃ don Ramiro auia señalado a dõ Alonso, y que era pesadumbre estar hasta su muerte sin el reyno de Çaragoça: y asì por esta pesadumbre como por la q̃ les causaua la propria dilacion a los Aragoneses, determino tomar el camino de Castilla para tratar con el Rey don Alonso su cuñado, de la restitucion de aquella ciudad y Reyno, lleuando en su cõpañia muchos caualleros Aragoneses y Cathalanes. Los de Aragon fueron don Pedro de Atares señor de Borja, Frontin, Iuan Diaz, Lope Sãchez de Belchite, Artal de Alagõ, y Bernardo Guillen de Entença: y los de Cathaluña, Ramon Folch Vizconde de Cardona, Guillen Ramon de Moncada, y Galcerã de Pinos. Hallo el Principe a su cuñado en Carrion: y peloteado el negocio se cõcertó entre ellos a la postre que se entregassen al Principe las ciudades de Çaragoça y Tarazona, y las villas de Calatayud y Daroca y otros lugares que estauan ocupados por Castellanos: pero no sin jurame

El Conde  
 va a Casti-  
 lla.

Concierto

Concierto

## Libro segundo de la Historia de los

to y homenaje que por ellos se le reconoceria señorio a don Alfonso. La condicion le pareció pesada a don Ramo Berenguer, y en hecho de verdad lo era para quien aunque no tenia título de Rey que fuese sentir mucho qualquier subjeccion destas, era respectado como si lo tuuiera por no faltarle sino el para serlo tanto quanto don Alfonso. Pero viendo que no podia concordarse con el por otra via, fue contento de recebir con esta pesada condicion lo que le daua, y prescrite desde luego el homenaje que le pedia. Hieronymo Curita pretendiendo que esta yda del Conde a Castilla se ha de assentar en en el año de mil y ciento y treynta y siete; pero yo soy de opinion que no, sino en el siguiente. Que Hieronymo de Blancas refiere la fecha de cierto. Priuilegio en esta forma. *Facta carta Era millessima centessima septuagesima sexta pridie Idus Iunij ipso anno quando reddita est Cesaraugusta Comiti Barcinonensi*. Hizose la carta en la era mil y ciento y setenta y seys a dos de los Idus de Iunio en el mismo año en que fue restituyda o buelta Çaragoça al Conde de Barcelona. De donde consta que el año en que el Rey de Castilla don Alfonso que llama

uan Emperador restituyo la ciudad de Çaragoça a su cuñado el Conde de Barcelona fue el que responde a la dicha Era de mil y ciento y setenta y seys. Y pues el que responde a esta Era es el de mil y ciento y treynta y ocho, supuesto que desta a la referida Era van los treynta y ocho en que las Eras exceden a los años: negocio es harto llano que el año en que el Conde fue a Castilla para que don Alfonso le diese y entregasse la ciudad de Çaragoça, fue el de mil y ciento y treynta y ocho, y que se le restituyo y entregó en el proprio año antes dellegar al mes de Iunio. En estas vistas se hizo vn concierto entre el Rey y el Principe de hazer la guerra juntamete contra el Rey don Garcia Ramirez de Nauarra que de muchos dias atras tenia diferencias con el Rey de Aragón don Ramiro, sobre la pretension y derecho del Reyno de Nauarra, y allende dello estaua apoderado de Tudela y de algunos lugares de la frontera del Reyno de Aragón, y entre ellos de Frescanq lugar importante en ella, y tenia gente de guarnicion de Nauarros en el castillo de Malon. Por este respecto y otros se comenzó a romper la guerra con estraña furia entre estos Principes, y lleugo el negocio a punto que se juntaron los exercitos vn

Aueriguación de tiempo.

Palabras notables.

Cócierto.

Domingo de Abril en las Osta-  
nas de Pascua deste año de mil  
y ciento y treynta y ocho entre  
Gallur y Cortes: aunque estan-  
do ya para venir a las manos se  
escusó por entónces la batalla.

**CAP. CXLIII. QUE EL**

*Conde de Barcelona fue a*

*Castilla a verse cō el Rey*

*don Alonso en Carrion:*

*donde se confederaron los*

*dos contra el Rey de Na-*

*uarra don Garcia Rami-*

*rez.*

*Quando el Rey de*

*Nauarra dō Gar-*

*cia Ramirez que*

*si bōtríalos ojos*

*a España, donde*

*tenia asiento su Reyno, le cer-*

*cavá por vna parte Duero y por*

*otra Peña tajada, es a saber, el*

*Rey de Castilla don Alófo por*

*vnaparte y por otra el Conde de*

*Barcelona Principe de Aragon,*

*cōfederados ya contra el: deter-*

*mino poner la mira en su vezina*

*Francia y valerle del fauor y am-*

*paro del Rey della, que era ami-*

*go y aliado suyo, para defender*

*se de don Alonso y de don Ra-*

*mon. Sintiose mucho por ellos*

*esta resolucion de don Garcia: y*

*en razon de conestastarla y po-*

*nerla por tierra trataron de ver-*

*se otra vez en la propia villa de*

*Carrion en veynte y vno de Fe-*

*brero del año de mil y ciento y*

*quarenta. Donde (entreuiniendo*

*muchos caualleros Cathala-*

*nes, Aragoneses, y Castellanos)*

*se concordarō los dos de hazer*

*guerra contra don Garcia hasta*

*hecharle del Reyno: y pensando*

*que saldrian con esta empresa, di-*

*uidieron desde luego y pattie-*

*ron entre si toda aquella tierra*

*de Nauarra desta suerte. Que*

*Marañon con todos los luga-*

*res que el Rey don Alonso el*

*sexto que gano a Toledo posse-*

*ya desta parte de Ebro el día q̄*

*murio, fuesen del Rey de Casti-*

*lla: y al Principe de Aragón que*

*dassen la tierra y lugares que te-*

*nia el Rey don Garcia que per-*

*tenecian al Señorío de Aragón, y*

*los posse y esse de la misma ma-*

*nera q̄ los auian tenido los Re-*

*yes de Aragon don Sancho y*

*don Pedro, sin prestar homena-*

*ge. Que de los otros lugares*

*del Reyno de Nauarra, por los*

*quales los dichos Reyes de A-*

*ragon don Sancho y don Pedro*

*auian reconocido señorío al*

*Rey don Alófo el sexto que ga-*

*no a Toledo y le auian hecho*

*homenage por ellos, fuesse la ter-*

*cera parte del Rey de Castilla: y*

*las otras dos del Principe, y por*

*ellas hiziesse homenage de la*

*forma que le auian hecho a don*

Repar-  
miento de  
la tierrada  
Nauarra  
entre el  
Rey de  
Castilla y  
el Princi-  
pe de Ara-  
gon.

silueta

# Libro segundo de la Historia de los

Alonso el sexto los Reyes don Sancho y don Pedro. Que en esta tercera parte que auia de ser del Rey de Castilla se comprehendiesse la villa y castillo de Estella; y en las dos que auian de ser del Principe, la ciudad de Páplona. Y finalmente que en las tierras que ganassen los dos cada vno dellos sin el otro por qualquier via, el Rey de Castilla tuuiesse la tercera parte, y el Principe las dos mientras durasse la conquista. Tomado este asiento partió el Rey de Castilla para Burgos, y con gran exercito pasó los montes de Oca para entrar en el Reyno de Navarra. Don García tenia ya su exercito muy en orden y se apresto para la defensa, aunque no tuuo mucho porque desuelarse en esto, pues se sabe que a penas se auia rompido la guerra que ya se trataba de la concordia y paz. A plazaronse las vistas de los dos Reyes para junto a las riberas de Ebro entre Calahorra y Alfaro, donde hecha ya la paz y trauada la amistad; para que fuesse mas firme se concertó desposorio entre el Infante don Sancho hijo primogenito del Rey de Castilla y doña Bláca hija del Rey de Navarra en veynte y cinco de Octubre del proprio año de mil y cieto y quatro, hallándose tambien presente doña Be

renguela madre del Infante y muger del Rey de Castilla y hermana de don Ramon Berenguer. Y de este punto adelante quedo solo el Principe de Aragon para contra don García: aunque no por esso dio de mano a la contienda sino que persevero en ella como se vera adelante.

**CAP. CXLIII: QUE**  
los conueutos del Santo Sepulchro, y del Espital y del Templo de Hierusalén hizieron cession del Reyno de Aragon, que el Emperador don Alóso les auia dexado, al Conde de Barcelona.



Vunque no embargante la amistad del Rey de Castilla, don Alonso con el de Navarra don García persevero el Conde de Barcelona Principe de Aragon en sus pretensiones, es negocio patente que suspendio por algunos dias la execucion dellas así por andar ocupado en perseguir a los infieles de sus tierras, pareciendole estaua primero obligado a cobrar las que ellos tenian usurpadas de tantos años atras que no las que de pocos atras se auia to

Concordia  
y paz.



Dificul-  
tad sobre  
el derecho  
del reyno  
de Aragón

Testamen-  
to del Rey  
don Alon-  
so de Ara-  
gon.

mado el Rey christiano dō Gar-  
cia: como tãbien por conuenir  
le mucho allanar primero la difi-  
cultad q̄ auia sobre el derecho q̄  
su muger doña Petronilla y el  
pretendian tener muy bueno al  
Reyno de Aragón. Fūdause la  
dificultad en el testamento del  
Rey de Aragón dō Alonso q̄ tã-  
bién se llamo Emperador, en el  
qual este esclarecido Monarca  
viédose morir sin dexar hijos, y  
q̄ su hermano el Infante dō Ra-  
miro q̄ le auia de suceder de de-  
recho no lo tenia para la sucesiō  
por ser mōje professo dela ordē  
de S. Benito, diuidio su reyno en  
tres partes y dio la vna al santo  
Sepulchro de Hierusalē, y la otra  
a la ordē del Espital q̄ estaua fun-  
dada en ella, y la tercera a la or-  
dē de los Tēplarios q̄ tambiē es-  
taua fundada alla Peloteada la di-  
ficultad q̄ se fundaua en esta difi-  
posiciō testamētaria del Rey dō  
Alonso, a la postre despues de  
muchos dares y tomares escri-  
uió de buena tinta el Principe a  
los tres Cōuentos Hierosolimi-  
tanos pretendores del Reyno, ef-  
forçando el derecho q̄ a el tenia  
su muger doña Petronilla, y ofre-  
ciédose a valerles mucho en esta  
tierra ya hazerles en ella grãdes  
mercedes en caso q̄ renúciassen  
el derecho q̄ pretendian tener al  
reyno. Y ellos, vistas y leydas las  
cartas del Principe, ponderando

por vna parte q̄ ya estaua apode-  
rado dīl reyno este grã cauallero  
y q̄ no erã menester menos fuer-  
ças q̄ las suyas para defenderle  
de los Moros, y cōsiderãdo por  
otra q̄ lleuãdose por tela de juy-  
ziola disposicion testamentaria  
del Rey y Emperador dō Alōso  
no era cierto se huuiesse de dar  
por firme, por auerla hecho en  
perjuizio de los q̄ pretendiã te-  
ner derecho a la sucesiō, y q̄ nū-  
ca se executaria por los naturales  
del reyno, ni por la vniō del, por  
lo q̄ cōuenia a sus libertades: a-  
cordarō de ceder su derecho al  
Principe y a sus herederos en  
XXIX. de Agosto del año de  
mil y ciento y quarēta y vno. En  
el Archiuo real de Barcelona en  
el armario general de Aragón en  
el sacó A, en el num. CCXXXIX.  
he visto la cesiō q̄ en el dicho  
día y año hizo el cōuento del sã-  
to Sepulchro de su tercera parte  
del reyno, cōuocado el cōsejo dī  
aquel reyno de Hierusalē cō el  
Prior y Cabildo de los Canon-  
gos de aquella religiofissima casa  
y en ella holgüe mucho aduertir  
q̄ diziendo el Prior y Cabildo,  
la haziã por estar tã apartado el  
reyno de Aragón, y tan persegui-  
do de los Moros y estar necesi-  
tados los christianos moradores  
de vn fidelissimo caudillo y de fē-  
sor grãdemente industrioso, aña-  
dieron luego la hazien en la per-

Los Con-  
uents de  
Hierusalē  
hazen re-  
nunciaciō  
del Reyno  
en el Con-  
de.

Cesiō  
del Con-  
uento del  
Sepulchro



# Libro segundo dela Historia de los

Palabras  
notables.

Primer fū  
clador de  
Conuētos  
del fto Se  
pulchro en  
esta tierra.

sona del Conde por verle dota  
do destas prendas, es alaber, *uti  
lem & necessarium ad terrā  
regendam ac defensandam et  
sanctarum Hierusalem vir  
tutū amatorem*, útil y necessa  
rio para regir y defender ala tier  
ra y amador de las santas virtu  
des de Hierusalē. Luego se trato  
quiē vernia a España cō el despa  
cho de la celsiō, para tratar jun  
tamente de la recompensa que  
por ella merecian, y de q̄ el Cō  
de le señalasse lugar apto y con  
ueniente en el Reyno: y el Prior  
q̄ se llamaua Pedro, y su Cabildo  
hecharō mano de la persona del  
Canonigo y Sacerdote Guille  
rmo varon señalado en doctrina  
y buenas costūbres. Escriuieron  
con el acerca desto vna carta al  
Conde (la qual he visto en el lu  
gar cirado en el numero doziē  
tos y veynte y cinco) dādole ra  
zō de la celsiō q̄ en viēdo su car  
ta auian hecho; y aduirtiendole  
q̄ entre los demas auia venido  
biē en ella el Patriarcha de aq̄lla  
santa ciudad dō Guillermo, y q̄  
estauaya recebido por hermano  
dellos y admirido a la participa  
cion de todos los bienes que en  
aquel santo cōuento del Sepul  
chro se haziā de qualquier mane  
ra, y finalmente q̄ haziā gracias  
a Dios por verle varō tā señala  
do. *Quoniā* (le dizē) *vestra ad*

*mirabilis & eximia probita  
tis virtus in tantum diuina  
gratia cooperante effloruit ut  
vestri nominis fama quasi lu  
cerna lucens in medio Chris  
tianorum et Sarracenorū pre  
fulgeat, gratias Deo agimus.*  
Hazemos gracias a Dios por ver  
q̄ la virtud de vuestra admirable  
y gran bondad floreçe tāto por  
la diuina gracia q̄ la fama de vues  
tro nōbre resplandece como ve  
lā encendida en medio de los  
Christianos y Moros. Llego el  
Canonigo Guillermo a España  
cō esta carta y cō el Instrumēto  
publico de la celsiō: donde fue  
biē recebido por el Cōde, cō cu  
yo fauor dio principio por este  
tiēpo al Cōuento del Sepulchro  
de Calatayud, q̄ aun esta en pie.  
Hieronymo Çurita dize q̄ lo fu  
do el Canonigo Giraldo: pero  
pues el proprio afirma q̄ lo fun  
do el que traxo de Hierusalem  
los despachos dela dicha celsiō,  
y por la referida carta consta  
que los traxo el Canonigo Gui  
llermo, *mittimus ad vos* (se  
dize en ella) *Guillermū sacer  
dotē nostrū*, hos embiamos nue  
stro sacerdote Guillermo, a el se  
ha de atribuyr la fundaciō del cō  
uento del Sepulchro de Calata  
yud. La celsiō que el Prior y el  
Cabildo del Sepulchro de Hie-

Palabras  
notables.

Alabanzas  
del Conde

Fundaciō  
del conuē  
to del Se  
pulchro de  
Calatayud

rusalem

rusalem hizieron al Conde dela parte que les cabia del Reyno de Aragon, hizo el conueto del Espital de la segunda que le tocava y tambien la hizo el conueto de los caualleros del Temple de la tercera que les pertenezia.

# **CAP. CXLV. EN QUE**

*se contiene una carta que el Conde de Barcelona y Principe de Aragon escrivio a los Caualleros Templarios de Hierusalem, pidiendo viniesse diez de ellos a fundar conuento de su Orden en esta tierra.*



Llanado este dificultoso punto, ponderando el Cōde desde luego que para sus entrañables intetos de guardar de los infieles el Reyno de Aragon importaua mas que ningun otro el Castillo de Daroca como el mas principal q̄ los Chri-istianos tenia en las fronteras de los Moros, así por razon de su fuerte sitio como por otros res-petos, trato de mirar mucho por el, para que no pudiesse ser contrastado ni entrado por los Mo-ros. Que cierto es q̄ por Nouiēbre del año de mil y ciēto y qua-renta y dos, le dio diuersos luga-

res y castillos, y cōcedio fueros y grādes exempciones a todos sus pobladores, y les señalo anchos y espaciosos terminos que fueron Villafeliz, Atea, Acimballa, Cubel y Cubellejo y Çafra que son dos lugares de tierra de Molina, Rodenas, y hasta Santa Maria de Albarrazin, Castelfabib; Ademuz, y Serriella de la puente, Torralua, Montan, Linares, y hasta el rio Martin, Huesca, y Fuente de Tolsos, Villanueva Longares, Consuel, que agora di-zen Cosuēda, Codo y Miedes, y todo lo q̄ se incluya dētro de stos limites. Y aun para que este tã importāte Castillo de la fron-tera estuuiesse mas guardado hi- zo resoluciō de darlo a la orden militar de los Templarios gran- des perseguidores de los Moros: atendiendo juntamēte a comen-çar a pagarles la renunciaciō q̄ en el auian hecho de la tercera parte del reyno q̄ les tocava, y tã- bien a los desseos q̄ el tenia de ver fundado en su tierra algun conuento de su religiō, por auer muerto religioso della el Con- de don Ramon Berēguer el ter- cero su padre. En razō de todo lo qual escrivio esta carta a Ro- berto maestre de la dicha ordē militar y a todos los caualleros della moradores en Oriente, la qual he visto en lengua Latina en el Archiuo real de Barcelo-

Terminos  
de Daroca

Daroca da-  
da a los  
Templa-  
rios.

Castillo  
de Daroca

## Libro segundo de la Historia de los

na en el Armario de los Templarios en el fajo C, en el numero ciëto y quatëta y nueue: y por nela yo aqui traduzida con fidelidad en lengua Castellana. Es ella pues la que se sigue.

Ramon por la gracia de Dios Conde y Marques de Barcelona y Principe de Aragon a Roberto por la misma gracia maestre de la caualleria de Hierusalem y a todos los frayles que andan en la guerra siruiendo a Dios en las partes de allende del mar, salud y eterna gloria. Bastantemente es manifesto a todos de que manera el Rey de Aragon don Alonso estando ya cerca el tiempo de su muerte hizo tres partes de todo su Reyno y lo de xo al Sepulchro del Señor, y al Espital, y a la caualleria del Temple. Por lo qual yo como sucesor fuyo en el Reyno quiero de todas maneras servir a la misma caualleria, y honrarla, y engrandecerla honrosamente, por ser ello assi que quando pongo los ojos en vuestra profesião me parece q de la manera que la Iglesia de Dios se alegra de verse fundada baxo del Bienauenturado san Pedro por la predicaciõ de los Apostoles, de la propria fuer te se regozija ora de verse defendida por vuestro officio. Por lo qual rogamos encarecidamente a nosotros y todo el Clero y

Pueblo de España a vuestra hermandad, tengays cuydado de la Iglesia de Dios y en quanto pudieses acudays a sus necesidades, otorgandonos y embiandonos hasta diez de vuestros frayles, los que vuestra benignidad señalar por aptos para esto, baxo de cuya obediencia se rijan y defiendan los que en estas partes caualleros y otros fieles que por la salud de sus almas se entre garen a este exercicio. Que lo q fuere necesario para la viuenda y caualleria destos diez caualleros vuestros que nos embiaredes yo lo prouehere bastante mente de mi hazienda, hasta tanto que yo proprio les diere de mi honor todo lo que huieren menester para passar honradamente. Y allende desto les doy la ciudad de Daroca con todos sus moradores y con todos sus terminos y arrauales, cõ los rios y acequias, y cõ todo el señorio q allitengo o deuo tener: y todo esto lo doy de la manera que mejor se puede entender o dezir para el prouecho de la dicha caualleria. Doyles tambien Lopefanz de Belchite con sus dos Castillos de Osa y Belchite y con su honor de Cotanda con todos sus anexos. Añadoles tambien en la ciudad de Çaragoça vn christiano, y vn moro, y vn ualdio cõ todos sus honores y posse

Carta que el Conde de Barcelona escriue a la rodenda de los Templarios para q ven gualgunos dellos a su tierra.

siones, y las tierras que se pudieren cada año cultiuar cō dos pares de Bueyes. Tambien les doy la quarta parte de vna villa, que esta cerca de Huesca, la qual se dize Quart. Asì mismo les concedo la decima parte de todo lo que en España pudiere yo adquirir asì en censo, como en honor y en otras cosas. Y todo lo dicho les concedo libremente y les entrego cō firmeza para hazer de llo a sus libres voluntades, sin reseruarle cosa en ello. Y si vuestra hermandad condescendiere con esta nuestra peticion, daremos cumplimiento a todo esto, y aun procuraremos añadir cosas mayores que las que escriuimos. Tambien hos loo y confirmo la casa del honor que otorgue por escrito a Arnaldo de Bezoz en las partes de Barcelona. Y a los dichos diez caualleros hermanos vuestros los mantere con mis rentas y derechos de Iaca, Huesca, y Çaragoça hasta tanto que les diere bastante honor para viuir y passar bien. Sobre todo esto pedimos con instancia humildemente a vuestra hermandad que hos deys priessa a venir a ganar la gloria de tan grande triunfo, y que no hos a parteys de tan gran seruicio de Dios, y que nos embieys presto la respuesta. Que quanto mas hos detuvièredes, hareys ma-

yor daño a la Iglesia de Dios.

*Signo de Ramon Conde.*

De esta carta se puede inferir el prouecho q̃ los caualleros Tēplarios hazian a la Iglesia, defendiendola de los Infieles: y tambien el zelo del Conde de Barcelona, pues a trueque de ver cō uento dellos en esta tierra para contra los Moros les hazia tantas mercedes y tan grandes ofrecimientos.

*CAP. CXLVI. QUE EL*

*Maestre de los Tēplarios Roberto embio algunos dellos a esta tierra: y el Cōde de Barcelona en las Cortes que celebro en Girona les señalo para su sustento muchos Castillos.*

**E**L maestre de los Templarios Roberto en recibiendo esta Carta del Conde de Barcelona y Principe de Aragō dō Ramō Berenguer cōgrego luego los caualleros de su ordē en el capitulo de su casa de Hierusalē y la mando leer en presencia de todos, reduziēdoles a la memoria las muchas otras q̃ del proprio Cōde auian recebido antes desta sobre el mismo negocio, y la razon q̃ auia para darle contē

## Libro segundo de la Historia de los

Templa-  
rios en es-  
ta tierra.

to en lo que en todas ellas les pe-  
dia con etraños encarecimien-  
tos, que le embiasen algunos ca-  
ualleros para fundar conuento  
de aquella Orden militar en sus  
tierras contra los Moros. Y res-  
pondien do todos que se conde-  
cendiesse cō los ruegos del Cō  
de, fueron al momento señala-  
dos algunos dellos para venir a  
esta tierra por fundadores del  
nuevo conuento de su Orden.  
Luego dieron parte al Christia-  
no Principe de esta resolucion  
y le mostraron las cartas y des-  
pachos del maestre: y el holgo  
infinito de tan prospero succes-  
so, y trato de proueerles de to-  
do lo necesario miētras no les  
senalaua bastantes honores para  
viuir honradamēte. Aunque no  
difiuio muchos dias el no seña-  
lar seles muchos y muy buenos  
con la occasion que presto se le  
ofrecio de celebrar Cortes en la  
ciudad de Girona por Nouiem-  
bre del año de mil y ciēto y qua-  
renta y tres: y fue ella estar se en-  
tonces celebrādo en aquella ciu-  
dad vna congregacion o Con-  
cilio por el Cardenal Guidon  
Legado del santissimo Ponifi-  
ce Celestino segundo. Las per-  
sonas que asistieron a ella y tam-  
bien a las Cortes, ya se porman  
mas abaxo en el priuilegio de los  
Templarios. En estas Cortes  
trato el Principe de cumplir lo

Concilio  
y Cortes  
en Girona.

que auia prometido a los Tem-  
plarios en la carta que ya se re-  
firió en el capitulo precedente.  
Que negocio es harto patente  
(como lo he visto en el Archi-  
uo Real de Barcelona en el Ar-  
mario del Temple en el laco C,  
en el numero ciento y cinquē-  
ta y quatro, y en el libro de los  
priuilegios y feudos de los mis-  
mos Tēplarios en el folio ochē-  
ta y seys) que les hizo donacion  
de la villa de Monçon y de otras  
muchas. El instrumento publi-  
co della porne aqui traduzido  
con fidelidad de lēgua latina en  
Castellana, por darsenos en el  
noticia del principio que la Or-  
den militar de los Templarios  
tuuo en esta tierra. Dize pues  
desta suerte.

La gracia de la diuina inspiraciō  
y la razon de la piedad amone-  
sta a los hijos de la Iglesia tengan  
cuydado de la salud de las almas  
y mirē por la libertad de la Igle-  
sia Catholica. Por lo qual yo Ra-  
mon Berenguer Conde de Bar-  
celona y por la gracia de Dios  
señor del Reyno de Aragō, mo-  
uido por virtud del Espiritu san-  
to y por el poder de la celestial  
milicia, a fin de defender a la Igle-  
sia occidental q̄ esta en las Espanas  
apretar, contrastar, y hechar fue-  
ra dellas a la gēte Sarracena, y en  
grādecir la fe y religiō de la santa  
Trinidad a imitaciō de la caualle-

Priuilegio  
d'el Con-  
de a los  
Tēplarios

ria del

ria del Templo de salamon de Hierusalem q̄ defiende a la Iglesia Oriental, en subjeccion y obediencia della segun la regla y establecimientos buenos de la misma caualleria he determinado instituyr la por aca: lo qual cō bueno y gran desseo de mi alma ya lo auia yo deliberado, y aun combidado a ello muchas vezes y con cuydado así por cartas como por Embaxadores al venerable Roberto maestro de gran excelencia de la caualleria de Hierusalem y al Conuento de sus frayles. Con este mi desseo condescendieron vniformes por la gracia de Dios el dicho Roberto maestro y el Conuento de todos sus frayles en el capitulo de su caualleria celebrado en Hierusalem: y así por cartas como por frayles del mismo Temple me dieron auiso de su buen decreto y consejo de instituyren las Españas contra los Moros la caualleria de Christo. Por tanto para engrandecer a la Iglesia de Christo, y exercitar el officio de la caualleria en la region de España contra los Moros, en remisiō de mis pecados, a honra de Dios que hōra a los que le honran, por la salud del alma de mi padre, que fue cauallero y frayle de la ya dicha santa caualleria, en cuya regla y habito acabo su vida gloriosamente

doy y concedo a vos Roberto venerable maestro de la dicha caualleria y a todos vuestros sucesores y frayles, y entrego poderosamente en vuestras manos todo el Castillo que se dize Mōçon, y todo el Castillo que se dize Mongay, para q̄ por Alodio proprio los tengays y poseays perpetuamente vosotros y todos vuestros sucesores por todos los siglos, con todas sus comarcas y anexos y terminos y cō lo que dentro dellos se encierra. De la propria suerte hos doy el Castillo que se llama Calamera y el de Barberan con sus territorios y terminos: y el honor de Lopefanz de Belchite: y el Castillo que se dize Remolins quando la diuina clemencia le pusiere en mi poder, y todo lo que tēgo en el castillo de Corbins quando Dios se siruiere de boluermele. De la propria manera hos doy el diezmo de toda mi tierra, es a saber, de las rētas y censos mios y mil sueldos cada año en Huesca, y mil en Çaragoça. Y en todas las caualgadas y jornadas de España, en que se hallaran de vuestros hombres hos dexo y doy la quinta parte. Y si a caso su cedere darse o vēderse algo de mi honor, quedo libre y saluo vuestro diezmo. Y de todo lo q̄ ayudádome Dios pudiere yo adquirir, hos cōcedo el diezmo, y

## Libro segundo de la Historia de los

la quinta parte de la tierra que ganare a los infieles, y el diezmo de lo que tocara a mi parte. Y si poruentura quisieredes edificar algun castillo o fuerza contra los Moros, yo hos dare fauor y consejo con diligencia. Y tambien hos prometo que con el fauor del cielo y virtud de Christo no hare paz con los Moros sino de consejo vuestro. Todo lo dicho hos lo doy con animo deuoto y con libre voluntad y lo entrego en vuestro señorio, haziendo gracias al Rey Dios porque hos ha escogido para de fensa de su Iglesia, y hos ha hecho condescender con mis ruegos. Y finalmente hos otorgo q̄ de lo que fuere vuestro proprio en toda mi tierra no pagueys leuda o pasage. Y si alguno osare rōper esto, incurra en la yra del omnipotente, y sea atado con el vinculo de la excomunion hasta tanto que satisfiziere dignamente por el exceso de tan grande falta. Hizose en Girona en cinco de las Kalendas de Deziembre del año de mil y ciento y quarenta y tres, celebrando con gregacion el señor Guidon Cardenal Diacono de la santa Iglesia Romana y Legado en presencia de los infrascriptos testigos, y en mano del señor Eberardo maestre de la Galia, y de Pedro de Rauera maestre de la Proen-

ça y de parte alguna de España, y en mano de fray Oton de san Ordonio y de fray Hugo de Lezans, y de fray Pedro de Arza-che, y de fray Bernardo de Egui-nol, y de fray Arnaldo de Sorcia. Pero lo que se ha establecido arriba de los diezmos, lo firmamos assi como se dize, salua en todo la donacion que se ha hecho a las Iglesias.

Cōfirmarō este priuilegio el Cōde, y despues la Reyna quādo tuuo edad, Bernardo obispo de Çaragoça, Dodo Obispo de Huesca, Ramon Obispo de Vique, Guillen electo de Roda, Guillen Preposito de Ripol, Gregorio electo Arçobispo de Tarragona, Berenguer Obispo de Girona, Guillen Sacrista de Çaragoça, Pedro Abad de Ripol, Renald magister de la Iglesia de Girona, Berenguer Abad de san Felu, Pedro Arcediano de Barcelona, Pedro Sacrista de Barcelona, Guillē Sacrista de Roda, Arnaldo Miron Conde de Pallas, Bernardo Conde de Comenge, Pedro Conde de Bigorra, Guillermo Ramon Dapiter, Galcerā de Pinos, Bernardo de Belloc, Ramō de Puigalt, Guillē de Ceruera, Ramon de Torroja, Ramō Berenguer de Ager, Bernardo Guillen de Lucian, Ramon Guillen de Vilademuls, Berenguer de Torroja, Fort uño Abad de



Montaragon, y Pöce clerigo de Barcelona escriuano del Conde. De donde consta y se tiene noticia de buena parte de los que se hallaron así en la congregacion del Legado como en las Cortes del Conde celebradas en Girona en esta ocasion y tiempo.

**CAP. CXLVII. QVE**

*el Cōde de Barcelona passo a la Proença en fauor de su hermano don Berenguer Ramon contralos de la casa de Baucio: y que al go despues fue muerto dō Berenguer.*

**E**N el año de mil y ciento y quatro ta y quatro se puso en camino para Hierusalem el Obispo de Barcelona don Arnaldo Armengol; y lle go hasta Roma: donde (disponiéndolo así el señor) huuo de romper el hilo a aquella jornada y emprender la que todos auemos de hazer de la vida a la muerte. Luego se supo en Barcelona; y de comun acuerdo de todos se hizo el nombramiento de Obispo en la persona de vn cauallero de la illustre casa de los Torrojas, llamado dō Guillernio. Hasta aora no he dicho palabra alguna de

don Berenguer Ramon hermano de dō Ramō Berenguer Cōde de Barcelona, de quien estamos hablando, sino solala que arriba se refirió del Testamento de su padre don Ramon Berenguer el tercero, que le dexo heredero del Cōdado de la Proença: y así ya sera tiempo me acuerde del. Aunque temo no se ra esta memoria sino de solas tri stezas y de cosas que las han de causar muy grandes a quien tuuiere noticia como yo de las soberanas prendas que este cauallero tuuo en todo genero de materia. Que aunque es verdad, lle go a tomar posesion del Con dado de la Proença que su padre le auia señalado en el Testamēto no lo es menos la tomo también desde luego de muchas y grandes disensiones y guerras que le tuuieron pie hasta lo vltimo de su vida. La ocasiō de ellas fue auer casado Ramon de Baucio caua llero principalissimo de la Proença con Ettephania hija de Giberto Conde de Aymillan y de la Condesa Gisberga su muger, y por la misma razón hermana de doña Dolça madre del dicho cauallero don Berenguer Ramon y de su hermano don Ramō Berenguer Conde de Barcelona. Porque siendo ello así, y constando por otra parte q̄ del Cōde Giberto y de la Condesa Gil

Ocasiō de las guerras de la Proença.

Don Gui llo de Torroja Obispo de Barce lona.

berga no quedaron ni otros hijos ni otras hijas, sino estas dos señoras doña Dolça y doña Estephania, púsose en la cabeça Ramon de Baucio que dado quela buena y mejor parte de la hazienda de sus fuegos huuiesse de ser de doña Dolça, por ser primera y mayor q̄ doña Estephania, con todo esso se le auia de adjudicar a doña Estephania su muger grande cosa del Condado de la Proença. En tiẽpo del Cōde de Barcelona don Ramō Berenguer el tercero casado cō doña Dolça o no sacó a plaça estas pretēssiones o no lleuó a hechar mano a las armas por temer se boluieran ellas contra el, siendo su contrario tan poderoso y tan hecho a salir vencedor de las batallas: pero en sabiendo q̄ muerto el, no quedaua su mayorazgo y heredero del estado de Barcelona dō Ramon Berenguer con el estado de la Proença tambiẽ, sino que este postrero se auia dado a su segundo hijo don Berenguer Ramon, descubrió su pecho y se puso de asiento a pretender lo que dicho queda, y comẽço a llevarlo por lo valiente. Hizo quanta guerra pudo al Cōde de don Berenguer, pẽsando por uentura q̄ su hermano el Conde de Barcelona y Principe de Aragon no podria valerle por tener harto que hazer en defenderse

de los Moros de su tierra y tambien de los Nauarros. Pero no fue ello asĩ: antes bien el Principe en viendo que conuenia pasar a la Proença en fauor de su hermano don Berenguer, junto su exercito y salio de Çaragoça (que ya se auia ydo a ella desde Girona despues de la celebraciō de las Cortes que se refirieron en el capitulo precedente) y puesto en la Proença ganó contra los Baucenses la villa de Mōpeller en el año de mil y ciẽto y quatro. Boluiose el Principe a su tierra cō harto cōtẽto: aũ que biẽ presto se le aziuaro y troco en llanto con las tristes nuevas que passados pocos dias llegaron que su hermano el Cōde de la Proença auia muerto a manos de ciertos cossarios en el puerto de Melgorio,

*CAP. CXLVIII. QV E  
el Conde de Barcelona to  
mo baxo de su proteccion  
y amparo a su subrino dō  
Ramon Berenguer Conde  
de la Proença y lo defen  
dio de los de la casa de  
Baucio.*



Este buen cauallero quedaua vn hijo harto moço, llamado dō Ramō Berẽguer: por lo qual passo luego a la Proença

El Conde  
de Barce-  
lona gana  
a Mompe-  
ller.

Ramō de  
Baucio cō  
tra el Con  
de de la  
Proença.

Homena-  
ge de los  
Barones  
de la Proe-  
ça.

Lib. xxiij.  
f. 106 v.  
Lib. xxiij.  
f. 106 r.  
Lib. xxiij.  
f. 106 v.  
Lib. xxiij.  
f. 106 r.

Los Bau-  
celes, otra  
vez leuan-  
tados.

Ramon  
de Bauccio  
realido.

fu tío el Principe y le tomo a su mano, y se apodero de las villas y lugares fuertes de la tierra, y proueyo en el gouierno della, intitulandose Marques de la Proença. Los Barones de toda ella se juntaron en Tarascon por Febrero del año de mil y ciento y quarenta y seys y le preitaron el homenaje de fidelidad por todos sus eitados y señaladaméte por el de la Proença, dandole titulos de Conde de Barcelona, Principe de Aragon, y Marques de la Proença, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro de los feudos en el folio trezientos y sesenta y seys. Pero en mostrando las espaldas el Principe boluieron a su querella Ramon de Bauccio y sus hijos. Hugo, Guillermo, Beltran y Giberto de Bauccio y començaron a hazerle guerra y tã bien a los de la ciudad de Arles señalados valedores suyos, y a todos los demas que le erã fieles: aũque no mas que para manifestar daño de si propios, pues es cierto que en esta guerra se hizo por la gente del Principe notable estrago en los lugares de los Bauceses y que fueron derribados muchos de sus castillos, hasta que el mismo Ramõ de Bauccio vino de su voluntad a la ciudad de Barcelona, y se puso en poder del Principe para obede-

cerle en todo lo que mãdasse. Recibiole el Principe con su acostumbrada clemencia, y usando della (hecha ya la paz y concierto que conuenia para bien de su sobrino don Ramõ Berenguer Conde de la Proença) le dexo el Castillo de Trencataya, que era muy fuerte y de importancia con homenaje que le ternia en su nombre, de la misma manera que lo auia tenido en tiempo de los Condes don Ramon Berenguer y doña Dolça sus padres. La relacion y memoria deste homenaje, y de las diferencias y guerras que precedieron, y de la venida de Ramon de Bauccio a Barcelona, he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grãde de los feudos en el folio treziẽtos y sesenta y quatro, en el mismo concierto y paz que despues hizieron doña Estephania y sus hijos con el Principe en la ciudad de Arles en el año de mil y ciento y cinquenta, como adelante se vera quando la historia llegare a este año. Entonces se referira lo que a este proposito falta. Que yo soy grãdissimamente enemigo de anticipar ningun sucesso, por ser ello contra el orden de buẽ

Historiador, sino es quando alguna ocasion lo pide

# Libro segundo dela Historia de los

*CAP. CXLIX. QUE se concerto Liga entre el Rey de Castilla y el Conde de Barcelona su cuñado y el Rey de Navarra, para yr contra la ciudad de Almeria: y que el Conde antes de yr a la jornada concerto en Barcelona yr contra Tortosa.*



Vrando hasta este tiempo las diferencias arriba referidas entre el Principe de Aragon y el Rey de Navarra, procuro el de Castilla don Alonso cōcertarlas por ver se cuñado del vno, y tener casado a su mayorazgo don Sancho cō hija del otro. Rogoles se viesse con el en san Esteuā por No uiembre deste año de mil y ciēto y quarenta y seys: pero aunq̃ acudieron a las vistas y se pusieron de pormedio para concordarlos el Infante don Sancho sobrino del vno y yerno del otro, el Conde don Hernando de Galicia, el Conde don Ponce mayordomo de dō Alonso, el Cōde Almique, el Conde de Urgel don Armengol, don Ramón Arçobispo de Toledo, don Pedro Obispo de Segouia, dō Bernardo Obispo de Ciguença, dō

Esteuan Obispo de Osma, y Gutierrez Fernandez que por don Alonso tenia cargo de la frontera de Soria, no pudo don Alfonso salir con lo que desseaua y pretendia. Aunque a la postre ya q̃ no pudo ver concluyda la concordia que auia intentado, procuro hiziessen alomenos cierta tregua, poniendoles delante y representadoles era su animo hiziessen todos tres vna liga contra los Moros de Andaluzia. El Conde don Ramon Berenguer como tan amigo de perseguirlos, vino bien en la tregua para este effecto: y concertada la liga entre los tres, y señalado el año siguiente de mil y ciento y quarenta y siete para la jornada, se boluio el Conde a Barcelona, y desde luego trato de aprestar su armada y flota, y de auisar a sus Barones y caualleros, para que le acōpañassen. Pedro Tomich haze vna lista de los mas principales de todos los que dieron el sí al Conde para seguirlo, y dize que fueron ellos el Cōde de Urgel don Armengol de Castilla nieto de don Peranzures, el Senescal Guillen Ramon de Moncada, Guillen de Ceruella, Gilaberto de Centellas, Ramón de Cabrera señor de Mōelus, Guillen Folch Vizconde de Cardona, Guillen de Anglesola, Ponce de santa Pau, Guillen de Clara-

Vistas de los Reyes de Castilla y Navarra y del Conde de Barcelona.

Liga del Rey de Castilla, y del Conde de Barcelona y del Rey de Nauarra contra Moros.

Caualleros Cathalanes.

munt, Hugo de Troya, Galceran de Pinos, Pedro de Belloc, Guillen de Mediona, Bernardo de Tous, Fráncisco de Muntbuy, Pedro Ramon de Copons, Guillen Talmanca, Bernardo de Ple gamans, Bernardo Desfar, Beren guer de Senmanat, Vidal de Blanes, Pedro de Pelafolls, Bernardo Dorrius, y Iuán de Pineda. Estando ya apunto la Armada del Conde en el verano de mil y ciento y quarenta y siete se acordó el Christiano y pio Monarcha dela mala costübre que auia en su tierra de saquear y tomar los Bayles y Vegüeres de su padre y predecesores todo lo q muerto algun Obispo, quedaua en supalacio, castillos, y señorios: y luego para que Dios le guiasse hizo voto en manos del Arçobispo de Tarragona y de los obispos de Barcelona, Girona, y Vique, de extirparla y borrarla: y establecio que todo lo q que dasse del Obispo se guardasse para su inmediato successor. Y despues passados algunos años, hizo Auto desta donacion y voto como se vera en su lugar. En este verano de mil y ciento y quarenta y siete llegó a la playa de Barcelona la flota de los Genoueses que auian sido auisados y llamados para seruir en esta guerra cõ sus Galeras, pagandoles su sueldo: y el Conde tomo asietto cõ

ellos en esta fazon, que siendo de buelta le siruiessen a el en la jornada que pretendia hazer o contra los Moros delas Islas de Mallorca y Menorca que ya se auia levantado con ellas, o contra los de la ciudad de Tortosa. Y ofreciendole ellos que le daria gusto les prometio el que daria la tercera parte al comun de Genoua de qualesquiere ciudades o lugares que se cõquistassen por guerra, o sele rindiessen, y q en aquella parte ternia su Iglesia y baño y alhõdiga, y jardin: y les permitio que en todos sus Reynos y señorios pudieffen tratar todos los de su nacion libre y seguramente con sus haciendas y mercaderias, sin pagar ningun derecho de Portadgo, ni el que llamauan Ribaje, señaladamente el que solian pagar en Tamarid: e conociendole empero a el y a sus successors por directos señores, y prestandoles la salua de fidelidad. Tãbien mostro lo mucho q cõfaua del Senescal Guillé Ramon Dapifer, a quie otros llaman de Moncada, pues es cierto (como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el primer grande libro de los feudos en el folio quatrocientos y cinquenta y cinco) le hizo merced dela ciudad de Tortosa para que tuuiesse la Zuda y el señorio della y de sus terminos con la tercera par-

Concierta  
se la jo. na  
da de Tor  
tosa.

Voto del  
Conde.

La flota  
de Genoua  
en Barcelona.

El Conde  
haze donacion al  
Senescal, de  
Tortosa,  
Peníscola  
Mallorca,  
y Menorca.

te de

te de todos sus prouechos. Y aũ tambien se la hizo de la ciudad de Mallorca y de las tierras a ella pertenecientes y de su señorio cõ la tercera parte de sus prouechos: y finalmente le dio las Islas de Menorca y Yuiça, y el Castillo de Peniscola con sus terminos en tierra firme mas hazia Poniente que Tortosa en la costa, de tal manera q̃ el y toda su generacion portodos los tiempos tuuiesse todo esto por el Conde a su seruicio y fidelidad y de sus successores. Hizole esta donaciõ en presencia de algunos caualleros q̃ fueron Pedro Bertrã de Belloc, Bernardo de Belloc, Guillẽ de Casteluell, Othon, y Ramon de Puigalt.

**CAP. CL. QUE ALMERIA fue ganada: y q̃ vn cauallero Cathalan llamado dõ Galceran de Pinos, q̃ auia sido preso en vn assalto y llevado a Granada, fue puesto en libertad por S. Estuan.**



Assentado todo esto con los Genoueses y con el Senescal partieron las dos Armadas hazia la costa de Andaluzia, y teniendo lengua del sitio q̃ ya auia puesto los Reyes de Ca-

stilla y Nauarra por la parte de tierra a la ciudad famosa de Almeria, antiguamẽte llamada Abderam, nauegarõ a mas andar hazia ella, y en llegãdo se trato por los tres Principes de acometerla con estrañas veras: aunq̃ no fue posible entrarla tan presto por la mucha resistencia que los Moros hazian. Pero a çabo de rato fue tan reziamente combatida por mar y por tierra que en diez y siete de Oçtubre del mismo año de mil y ciento y quarenta y siete, fue entrada por los Christianos. Hallarõ en ella cerca de veynte mil Moros de rescate q̃ se auian acogido a lo mas fuerte del pueblo y a algunas de sus torres, los quales se dierõ a partido. Los despojos de la ciudad fuerõ muchos y de valor estraño, por ser ella de las mas ricas que auia en la costa de Poniente: y entre ellos se hallo aquel riquissimo plato de Esmeralda, en el qual es fama que Iesu Christo nuestro Señor comio en la vltima cena el Cordero Pasqual. Vn Historiador moderno escriuió el otro dia que este plato es el caliz en que Iesu Christo consagro, segũ algunos lo piensan: pero no he visto yo hasta hoy hõbre a quicẽ tal cosa le pãsse por la cabeça. Antes bien todos dicen que la fama es la que queda escrita que en el comio Iesu Christo el cordero

Almeria, entrada por los Christianos.

Despojo de Almeria.

Plato de Esmeralda

In Hist. generali Ianctorũ Cathedralonice.

Pesqual. Que ya les es notorio a todos que el caliz en que consagro le su Christo su preciosa sangre esta en la Cathedral de Valencia. Equiuocose sin duda el citado Author, tomando lo vno por lo otro, por no auer tenido noticia de lo que se escribe de aquel plato. Y deuio ser la causa, no dar razon dello ni el Arçobispo de Toledo ni Hieronymo Çurita, en cuyas Historias hallo memoria del plato y de la veneracion en que se tiene, sin explicar el porque. Que supuesto esto le parecia a el q se le tiene al plato esa veneracion porq es el Caliz en que Christo consagro. Pero que tiene que ver plato con Caliz? Con este plato se contentaron los Genoueses, como lo escribe el Arçobispo de Toledo en el libro septimo, en el capitulo onze. Aunque no se mostraron nada simples en ellos: porque dexando a parte que no tiene precio por auer Christo cenado en el, afirman lapidarios q partiendolo en partes del tamaño que se hallan comunmente las finisimas Esmeraldas, no auria riqueza ni dinero cō que le poder pagar. Traxeronle los Godos a España segū se piēsa: y cree se piadosamēte q quando Christo ceno en el, no era de aquella materia sino que por milagro se conuirtio en Esmeralda, mandan

dolo así el que crio el cielo y todas las cosas del y de la tierra. Casi todo lo demas de los despojos se dio al Cōde de Barcelona, quedandose cō la ciudad el Rey y Emperador don Alonso. El Doctor Yllescas quando en su primer tomo de la Pontifical llega a tratar deste Rey don Alonso escribe expresissimamente que el fue el que conquisto a Almeria con el fauor del Conde de Barcelona, y de los Genoueses. Y aduirtolo porque nose yo como puede ser verdad lo q los dias passados escriuió cierto moderno que el Doctor Yllescas es de parecer que la conquista y gano el Conde de Barcelona, y que a el se ha de atribuyr la victoria. Lo aueriguado es que se hallaron juntos en esta jornada don Alonso, y el Conde, y el Rey de Navarra, y que la jornada se hazia a cuenta de don Alonso. Que cierto es que la ciudad de Almeria por ser vna delas de Andaluzia era de la conquista de don Alonso. Y así de el se ha de afirmar: que la conquista, y no del Conde, supuesto q don Alonso se halló también en la jornada, y que no se estuuó con las manos en el seno mientras se daua la batería. Y en esta Historia tengo muy en la memoria: lo q Christo dixo: lo q es de Cesar, dadlo a Cesar, y lo q es de Dios

In Hist. re  
ner. sanct.  
Cathalo-  
niz.



*CAP. CLI. QUE EL  
Cōde de Barcelona se apre-  
sto para la cōquista de Tor-  
tosa, y el Papa Eugenio ter-  
cero otorgo para este effecto  
las mismas indulgēcias que  
se auian concedido para la  
cōquista de Hierusalem.*

**D**EXANDO  
pero a vna par-  
te este milagro-  
so suceso, q̄ (se-  
gū Miguel Car-  
bonel) no sucedio hasta el año d̄  
mil y ciento y quarēta y nueue,  
y tornando al de la jornada de  
Almeria que fue el de mil y ciē-  
to y quarēta y siete, el Cōde, en  
siendo ella cōcluyda, boluio cō  
sus Galeras y con la armada Ge-  
nouesa a la playa de Barcelona: y  
por ser tiēpo de Inuierno se de-  
tuuierō en aquella ciudad la ma-  
yor parte de los Genoueses, y la  
Armada passo a Genoua a po-  
ner en orden lo necessario para  
la guerra q̄ el Conde queria ha-  
zer el verano siguiente, teniēdo  
intento de yr sobre la ciudad de  
Tortosa q̄ era muy principal  
Fuerça y guarida de todos los  
cossarios de Poniente por la co-  
modidad del asiēto y vezindad  
de los puertos del mar, desde los  
quales se puede subir hasta ella  
cō facilidad y presteza por el cau-

daloso rio Ebro arriba no siēdo,  
la distācia sino d̄ solas tres leguas.  
Tiene su sitio apazible, ameno, y  
regalado, a la propria lēgua del  
agua del dicho rio en la ribera  
de Mediodia casi en el remate  
Oriētal dela antigua regiō de los  
Ilercaones y principio occidētal  
de la de los Cosetanos q̄ tiraua  
hasta la boca del rio Lobregate,  
segū ya se vio en el primer libro  
della historia tratādo de las na-  
ciones o regiones q̄ huuo anti-  
guamēte en la ribera maritima d̄  
Cathaluña. En la cūbre de su mō-  
te auia vn castillo muy fuerte, lla-  
mado Zuda, y estaua toda ella  
cercada de muchas torres y de  
buē muro. Teniēdo pues el Cō-  
de hecha resoluciō de hazer esta  
jornada, comunico sus intentos  
cō el santo Pōtífice Eugenio ter-  
cero, ypidiōle ayuda: y el sēla dio  
de vnabulla q̄ despacho entōces  
importāte para este effecto, cō-  
cediendo en ella a los fieles q̄ si-  
guiesse al Cōde la misma indul-  
gēcia q̄ el Papa Vrbano II. auia  
otorgado a los q̄ yuā a la cōqui-  
sta de la tierra santa. La bulla he-  
visto en el archiuo real de Bar-  
celona en el Armario de Tarrag-  
ona en el sacō A, y es su romāce  
el que se sigue.

Eugenio obispo siervo d̄ los sier-  
uos de Dios a todos los fieles d̄  
Dios varones prudētes, a los q̄  
les llegaren estas letras, salud y

Bulla de  
Indulgen-  
cias para  
los q̄ yuā  
con el Cō-  
de contra  
Moros.

• Asiēto  
de Torto-  
sa.

## Libro segundo de la Historia de los

bendiciō apostolica. Todos los q̄ son de la profesiō Christiana hā de creer indubitadamēte, q̄ la santa Iglesia de Dios es madre espiritual de todos los fieles, y q̄ sino es por ella no podemos alcançar el perdō de nuestros pecados, ni merecer los gozos de la felicidad eterna. Y segun esso conuiene a los fieles Christianos siēpre que la misma madre nuestra padece fuerza o esta oprimida por los Infieles, ayudarle fielmente con todas las fuerças y no tener miedo de dar sus vidas por ella si fuere necesario. Por lo qual rogamos, amonestamos, y exortamos en el señor por apostolicos escritos a todos vosotros, hos aprelteys varonilmente para la guerra contra los Infieles y enemigos de la cruz, d̄ Christo, y de ninguna suerte dudeys y deuotamente cō el noble varon Ramō Conde de Barcelona por la defenſa de la fe Christiana y de toda la santa Iglesia. Y para q̄ tengays esperança de alcançar digno premio por tā grāde trabajo, hos confirmamos por authoridad Apostolica aquella remission de pecados que por el Papa Urbano predeceſſor nuestro de feliz memoria fue concedida a los que entonces passauā en razon de librar a la Iglesia Oriental: y de vuestras mugeres tambien y hijos, y bienes y pos-

seſiones auemos determinado quedē baxo del amparo de nuestra santa Iglesia y de los Arçobispos, Obispos, y otros prelados de la Iglesia de Dios. Y en lo que toca a la remisiō de los pecados, y a la absolucion del omnipotente Dios y del bienaventurado san Pedro principe de los Apostoles, cōcedemos la tal cōla authority que Dios nos ha dado, que quien començare tan santo camino y le concluyere o muriere en el, consiga absoluciō de todos sus pecados de los quales con coraçon contrito y humillado se huuiere confesado, y alcance del remunerador de todos los bienes el fruto de la eterna retribucion. Dada en Signia diez de Las Kalendas de Julio.

### CAP. CLII. QUE EL

*Conde lleo con su armada a Tortosa y le puso cerco y la començó a cōbatir: y perdono entōces a Pōce de Ceruera el agrauio q̄ le auia hecho lleuandosele de Barcelona una hermana.*



Ocos dias despues de la fecha desta bulla del Papa Eugenio tercero, es a saber en veynte y nueue del proprio mes de junio d̄l año de mil y ciēto y quarēta

y ocho se hizo a la vela el Armada; y luego el primero de Julio a la boca del río Ebro; que como ya se ha dicho esta a solas tres leguas de Tortosa. Salto el exercito en tierra, y en llegando a la ciudad le pusieron cerco desta y de la otra parte del río; y cerraron el passo de la puente que estava como agora armada sobre barcas; y por el río arriba llegaron los nauios y galeras y la estrecharon de tal suerte por todas partes que no le podia entrar sino por la provisión alguna. En lo llano hacia la ribera del río se pusieron las huestes de la gente de Cataluña y Aragon, y de la otra parte estuuiéron el Conde y don Guillen señor de Mompeller, y la mayor parte de los caualleros y hombres hazendados, los quales ganando la sierra se apoderaron de los passos della, a fin de que los del exercito Christiano no pudiesen recibir daño de aquella parte; y los Templarios y otra gente de guerra se pusieron hacia la parte del río. Diose principio desde luego a los combates; y de algunos dellos, peleando los Moros con grande animo y esfuerço sin huir el rostro a la muerte, perdieron la vida muchos Christianos, y recibieron gran daño los Genoueses. En esta sazon vn cauallero principal llamado Ponce de Ceruera señor

de la grãde villa deste nõbre estava en mucha desgracia del Conde, y andaua guardándose del por auerle hecho vn tã descomedido y atreuido agrauio q̃ estando el en sus guerras se le auia entrado por el palacio de Barcelona y lleuandose con violencia a vna hermana suya para casarse con ella, de la propria suerte q̃ como se dixo arriba, estando el Emperador Carlos Caluo nieto de Carlo Magno ocupado en sus batallas ordinarias se le lleuo Balduino de casa vna hija q̃ tenia. No hay de que espantarse, ni por q̃ hazer admiraciõ, pues es acontecimiento q̃ llueue sobre todos los linages, y q̃ apenas se halla casa, aunq̃ hablemos de las Imperiales y Reales, sobre la qual no haya descargado alguna vez. Ponce de Ceruera salto muchísimo en esto; y el Conde sintio la ofensa quanto se puede pensar. Pero a la postre poniéndose de por medio muchos caualleros principales (que fueron Ramon de Ceruera, Ramon Folch de Cardona, Ponce de Santa Fe, Ramon de Bóxados, Pedro Bertran de Montpalad, Arnaldo Miron Conde de Pallas, Guillen de Moncada, Berenguer de Torroja, Gerald de Iorba, Reáballo y Ramon Folch) huuo de tratar de perdonar al cauallero para mirar por el honor de su hermana; y de chole per

Ponce de Ceruera se lleua vna hermana del Conde.

Remedia se el agrauio.

El exercito llega a Tortosa.

Desse principio a los combates

## Libro segundo dela Historia de los

dono en nueue de Setiembre del año dozeno del Reyno de Ludouico el menor, que fue este q̄ a ora tenemos entre manos de mil y ciento y quarēta y ocho Ponece de Ceruera para satisfazer en parte al Conde el agrauiō q̄ le auia hecho, le dio en el propio dia, y le entrego en sus manos el castillo d̄ Castellfolli; y el Conde se lo boluio luego a dar en feudo, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el primer libro grande de los Feudos en el folio ciento y nouenta y siete. En el instrumento publico que de todo esto se hizo, no se pone el nombre desta Señora hermana del Conde dō Ramō Berenguer el quarto, y hija de don Ramon Berenguer el tercero, Pero tengo yo para mi que se llamaua doña Mahalta, y la razón que para afirmarlo así, me mueue se fáca de lo que arriba se dize q̄ el Conde don Ramon Berenguer el tercero dexō quatro hijas, q̄ fueron doña Berenguela que casō con el Rey de Castilla don Alonso, y doña Cecilia que casō con el Conde de Fox, y otra que casō cō el Conde de Besalu don Bernardo Guillen, y doña Mahalta, a quē dexo por herēcia el Cōde su padre todolo que possēya desde Terrats hasta el Rio Tech y Palaudà, Que pues no se puede pensar que la

deste caso fuesse ni la Condesa de Besalu (aunque ya era muerto su marido) p̄r ser ella la mayor de todas como hija que era de la primera muger del Cōde llamada doña Maria Rodriguez: ni la Condesa de Fox: ni tampoco la Reyna de Castilla, por ser ello así q̄ es cierto q̄ sobreuiuiendo su marido el Rey, murio ella en el año de mil y ciēto y quarēta y nueue: huuo de ser doña Mahalta, si ya no se me dize q̄ la vna de las quatro hijas q̄ quedarō del Conde no fue la Cōdesa de Besalu por ser possible q̄ esta ya auia muerto quando su padre passō desta vida, sino alguna otra, y que cō ella pudo casar Ponce de Ceruera. Buē pensamiento es este: y segun el aura se de afirmar que Ponce de Ceruera casō o con esta señora cuyo nombre no ha llegado a mi noticia, o con su hermana doña Mahalta. De Ponce de Ceruera y de vna destas dos señoras quedō vna hija llamada Agalburfa: y esta casō con Parafon luez de Arborea que era señor muy principal y poderoso en la Isla de Cerdeña, y possēya en ella la ciudad de Oristan. Este casamiento negocio el Conde, embiando a Cerdeña sus embaxadores: y concluyose en la ciudad de Oristan en la Iglesia de santa Maria del Arçobispado de Ar-

Explicase  
cō que her  
mana del  
Conde ca  
su Ponce  
de Cerue  
ra.

Agalbur-  
fa.

borea en el Palacio Archiepisco-  
pal, estando presentes Vñfredo  
Masiliense, Bonifacio dela Vol-  
ta, Bertran de Girona, Peilero,  
Hugo vizecõde, Bulfo, Marcuz,  
Contulin, y Buccio, embaxado-  
res y procuradores del Conde,  
tio dela dicha doña Agalburfa:  
y Burgundo juez del Palacio fa-  
cro de Letran, en cuya mano y  
poder se hizo el Instrumẽto pu-  
blico de todo esto y dela dote q̃  
el juez de Arborea Parafon se-  
ñalo a la sobrina del Conde, es-  
posa suya, en treynta y vno de  
Oçtubre del año de mil y ciento  
y cinquenta y siete, como lo he  
visto en el Archiuo real de Bar-  
celona en el armario de Cerde-  
ña en el fãco C, en el numero  
quinientos y ochenta y quatro.

**CAP. CLIII. QUE EL**

*Conde estando sobre Tor-  
tosa, pidio prestadas cin-  
quenta libras de plata a la  
Seo de Barcelona para cõ-  
tra los Moros de aquella  
ciudad, y ella le dio enton-  
ces su plata y calices para  
hazer moneda y perseguir  
a los dichos Infeles.*



El cabo de tres meses  
y medio que duraua  
el cerco de Tortosa:  
por fer los gastos mu-  
chos y muy grandes vino el Cõ

de a verse en harta necesidad, y  
huo de buscar dinero para no  
leuatar la mano de aquella guer-  
ra. Hallauasse en ella el Obispo  
de Barcelona don Guillerme de  
Torroja, y cõ su licencia y la del  
Arçobispo de Tarragona don  
Bernardo, trato de tomar cinco-  
ta libras de Plata del thesoro de  
la Cathedral de Barcelona, em-  
peñandole por ellas el señorio y  
pueblo de Viladecans hasta q̃ se  
las restituyesse. Y en hecho de  
verdad se concluyo esto en quin-  
ze de Oçtubre deste año de mil  
y ciento y quarẽta y ocho, y do-  
zeno del Reyno de Ludouico  
el menor: y yo porne aqui el ins-  
trumẽto publico que dello se hi-  
zo, para que no se pierda vna me-  
moriam tan buena. Helo visto en  
el Archiuo del cabildo dela pro-  
pria Cathedral de Barcelona: y  
su romance es el que se sigue.

Sea notorio a todos q̃ yo Ra-  
mon Conde de Barcelona, prin-  
cipe de Aragon, y Marques, tra-  
bajando en el cerco de Tortosa  
por el honor de Dios, y augmẽ-  
to dela santa christiãdad, y por  
razon de las muy grãdes necesi-  
dades y muchos gastos q̃ en el  
hago para detrimento de Espa-  
ña, tomo del thesoro dela Cathe-  
dral de santa Cruz y santa Eula-  
lia de Barcelona cinquẽta libras  
de plata con el consentimiento  
del Señor Bernardo Metropo-

*Escrip-  
ta dela pla-  
ta q̃ el Cõ  
de tomo  
prestada  
dela Seo d̃  
Barcelona  
para hazer  
moneda  
contra  
Tortosa.*

## Libro segundo de la Histo ria de los

litano de Tarragona, y de Guiller-  
mo Obispo della misma, y de  
los de mas Canonigos. Por lo  
qual empeño a la propria Igle-  
sia de Barcelona para restaurar  
y reformar enteramēte el dicho  
su thesoro, mis señoriode Vilade-  
cans juntamēte con la villa que  
se dize Viladecans, cō todos los  
frutos, censos, vsages y seruicios,  
y con todos los terminos y ane-  
xos suyos y cō todo lo q̄ en ella  
hay o q̄ de qualquier manera per-  
tenece a ella, y cō todo lo q̄ en  
ella tengo o deuo tener, junta-  
mente con la baylia. Y empeño  
todo lo sobredicho sin engaño  
a la dicha Iglesia con esta condi-  
cion que de aqui adelante pos-  
sea y goze con seguridad y quie-  
tud todo esto la dicha Iglesia y  
sus clerigos enteramente hasta  
tanto que se restauren las ya di-  
chas cinquenta libras de plata y  
restituyan con sus obras en la  
misma Iglesia. Y tambien yo Ra-  
mon el Conde ya dicho con-  
uēgo y prometo al Señor Dios  
y a la sobredicha Iglesia, y a Gui-  
lermo Obispo de la misma Ca-  
thredal y a todos los Canoni-  
gos, que en lo q̄ toca a este em-  
peño ni engañare a la Iglesia o  
a los Canonigos ni hare sean en-  
gañados. Hizose la carta deste  
empeño en los Idus de Octubre  
en el cerco de Tortosa en el año  
de la encarnacion del Señor de

MCXLVIII. y dozeno del rey  
no de Ludouico el menor.

Signo de Ramon Cōde. Signo  
de Guillen Ramon Dapifer, Sig-  
no de Bernardo de Belloc, Sig-  
no de Guillen de Castelluēll, Sig-  
no de Arberto su hermano, Sig-  
no de Pedro Bertran. Signo de  
Ramō de Puigalt, Signo de Gui-  
llē de San Martin. Signo de Ge-  
raldo Sacerdote capellā del O-  
bispo de Barcelona, que escriuió  
esto en el dia y año de arriba.

Dōde no quiero que se aduier-  
ta sino sola vna cosa: y es ella la  
q̄ dize el Conde que quiere du-  
re el empeño hasta tanto que se  
restituyā las cinquenta libras de  
plata con sus obras. Que esto no  
fue otra cosa que significar, que-  
ria durasse el empeño y vsufu-  
to del, hasta que se restituyesse  
la plata cō sus hechuras. Y dello  
quien no inferira, como el Con-  
de los bultos, figuras, y calices  
de plata de la Iglesia de Barcelo-  
na, hasta cantidad de peso de  
cinquenta libras, para proseguir  
la guerra contra los Moros de  
Tortosa: Y porque no perdiēse  
la Cathredal las manos y hechu-  
ras de aquella plata, quiso el Cō-  
de poseyēse y vsufructuasse a-  
quella Iglesia el dicho empeño  
hasta tātō q̄ cobrase para otra tā-  
ta plata y lo q̄ fuesse necessario  
para las hechuras y manos, que  
el aucto llama obras. La necesi-

Pondera-  
cion.

dad del Conde era tal, y la guerra tan en seruicio de Dios y de la santa fe Catholica, q̄ fue muy justo lo que en fauor della hizo la Iglesia de Barcelona, dando lugar a que de sus calices y plata se hiziesse moneda.

**CAP. CLIIII. QUE EL**

*Conde apreto mas el cerco de Tortosa, y los Moros pidieron tregua de quarenta dias, y no viniendo les socorro dentro dellos rindieron la ciudad y Castillo al Conde.*



**D**E medio Octubre adelante se apreto mas el cerco, y se fuerō mas acercando los Castillos y Machinas de madera para combatir con los Moros q̄ defendian ciertas Torres de do de se recebia mayor daño: y no pudiendo resistir los Moros ni defenderse se huuierō de retirar al Castillo que ellos llamauā Zuda. Los Castillos de madera no se podian acercar tanto que pudiesen dellos darle cōbate o entrarle a escala vista por ser muy ancha y honda la caua que lo ceñia. Por esso lacęgarō desde luego: y hecho esso se pusieron dentro vn Castillo de madera muy

fuerte y biē trauado, trezientos soldados que se escogieron en el exercito: y desde el despues de auerle acercado al muro de la Zuda, la començaron con mucho denuedo a combatir, y fue de tōto effecto el combate que cō las machinas y trabucos rompieron vn lienço del muro y mataron a muchos que del combatian. Llegaron poco a poco a tal punto los miserables infieles que viendo ya de cada dia diminuyēdo su gente, pidieron al Cōde quarenta dias de tregua, con condiciō q̄ si dentro dellos no llegasse el socorro q̄ esperauan del Rey de Valencia le rendirā la Zuda y las otras fuerças de la ciudad. Y gustando el Conde de concederles esta tregua, le dierō ellos en rehenes cien Moros de los mas principales. El dia desta tregua huuo de ser sin dificultad alguna el veynte y vno del mes d̄ Nouiēbre, desde el qual hasta el postrero de Deziēbre en q̄ como luego se vera, se diō la ciudad al Cōde, vā los dichos quarenta dias. Y aduertolo para q̄ se entienda q̄ la tregua nō pudo hazerse en XXV. de Octubre por mas q̄ así parezca significarlo en alguna manera Hieronymo Çurita diziendo q̄ quādo en la Hiltoria antigua de los Cōdes de Barcelona se afirma q̄ la ciudad de Tortosa se gano en veynte y cinco d̄

Castillo  
de mader  
ra.

Los Mor  
ros piden  
tregua de  
quarenta  
dias.

ino 111  
ob d  
11111  
11111  
11111  
11111  
11111

Apretafe  
mas el cer  
co de Tor  
tosa.



## Libro segundo de la Historia de los

Octubre, cree que se confunde el tiempo en q̄ fue aplazada cō el dia en que fue rendida. Que para poderse creer ello, auia de auer sido aplazada en veynte y cinco de Octubre. Harto mejor huiera sido dezir q̄ a quella historia antigua se engaña en esto. Yo así lo digo: y tengo bastante fundamento. Porque es certísimo que en tres de Deziembre aun duraua la guerra de Tortosa y estaua en pie su sitio y cerco. Que en el archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona he visto el proprio instrumento publico original q̄ en esse dia del año dozeno del Reyno de Ludouico el menor, que fue el de mil y ciento y quarenta y ocho, se hizo de vn emprestito de moneda que los Burgeses de Barcelona hizieron al Conde, hallandose presentes Guillen Ramon Dapifer, Pedro Bertran, Arnaldo de Lerz, Bernardo de Belloc Ramō Arnaldo de Vilademuls, Geraldo de Rupian, Guillen de Moncada, Arberto de Castelluell, todos caualleros principales, y el Obispo de Barcelona dō Guillen de Torroja: y el proprio Conde, en tregandoles a los dichos Burgeses todos sus Molinos nuevos y viejos (exceptos los del Clot de la Mel) y todos sus vsages y Leudas de Mar y tierra, así de Moros y ludios co-

mo de Christianos, y las entradas y salidas de Barcelona para que gozassen de todo ello hasta tanto que se pagassen de lo que le prestaúa, dize q̄ le hazian este emprestito en el exercito y cerco de Tortosa. *Quod mihi (les dize) accomodatis in exercitu & obsidione Tortosa.* Que cosa pues mas clara para prouar que en tres de Deziembre del año de mil y ciento y quarenta y ocho aū duraua la guerra de Tortosa y estaua en pie su sitio y cerco: En este tiempo ya estaua hecha la tregua de los quarēta dias desde a veynte y vno de Nouiēbre: pero sin embargo della, temiendo el Conde no llegasse en fauor de la ciudad el Socorro del Rey Moro de Valencia dētro de los dichos quarenta dias no dexaua de estar con recelo y de proueerle de lo necessario para siempre que el socorro viniēsse. Y en razon desso buscava moneda entre vnos y otros para este effecto. La q̄ sacó de los dichos Burgeses de Barcelona monto siete mil y seteciētos sueldos: y llamauanse los Burgeses, Bernardo Marcuz, Iuā Martin, Aymerique, Guillen Pons, Arnaldo Adarro, Pedro Amalric, los hijos de Arnaldo Pedro de de Archs, Armengol de Manresa, y Iuan Toda. Y para seguri-

Palabras  
notables.

El Conde  
toma dine  
ro de los  
Burgeses  
de Barce-  
lona, estā  
do sobre  
Tortosa.

Burgeses  
de Barce-  
lona.

dad

dad desta moneda con que serui-  
uan al Conde, se obligo y juro  
don Guillen de Moncada que  
el Conde guardaria en todo y  
por todo el concierto del empe-  
ño de las sobredichas rentas: y  
que en caso que en algo lo que  
bratasse, el se obligaua a yr a Bar-  
celona dentro de diez dias des-  
pues de ser auisado y requerido  
por ellos, y a estar en ella, no pas-  
sando del collado de los ahor-  
cados, ni del collado de la celada  
mientras no se les hiziesse cum-  
plida y entera satisfaciō. Y lo pro-  
prio juraron los demas cavalle-  
ros que arriba se refirieron y el  
Obispo de Barcelona don Guil-  
len de Torroja, que se hallarō  
al concierto. Desta suerte fue el  
Conde buscando dinero y ha-  
ziendo otras preuenciones para  
en caso que dentro de los quarē-  
ta dias de la tregua viniesse so-  
corro de Valencia a los Moros:  
pero no viniendo dentro dellos  
se le entrego y dio la Zuda con  
las otras fuerças en el quarenta  
y vno, que fue el treynta y vno  
o postrero de Deziembre, en  
que desde el de Nauidad ya cor-  
ria el año de mil y ciento y qua-  
renta y nueue. Entro el Conde  
en ella con grande gloria y triū-  
fo, de auer conquistado vno de  
los mejores y mas fuertes luga-  
res que en España eran pos-  
seydos por Infieles.

Tortosa  
se entrega  
por los Mo-  
ros al Cō  
de.

CAP. CLV. *QUE EL*  
*Cōde de Barcelona y Prin-*  
*cipe de Aragon partio la*  
*ciudad de Tortosa con los*  
*Genoueses y con los Tem-*  
*plarios y cō el Senescal dō*  
*Guillen Ramon Dapifer,*  
*alias de Moncada.*



**P**EDRO To-  
mich escriue  
q̄ en estaguer  
ra de Torto-  
sa fueron de  
grāde impor-  
tancia los ciudadanos de Barce-  
lona. Tambien es aueriguado lo  
fueron los Genoueses, y los Tē-  
plarios, y el Senescal don Guillē  
Ramon de Moncada, que tenia  
configo muchos cavalleros y  
gente que le siguió en esta jor-  
nada. A los Genoueses ya seles  
deuia la tercera parte de la ciu-  
dad, si nos acordamos del con-  
cierto que con ellos auia hecho  
el Conde quando llegaron con  
sus Galeras a Barcelona en el  
año de mil y ciento y quarenta  
y siete, para yr contra la ciudad  
de Almeria en fauor del Rey de  
Castilla don Alonso, segun ya se  
vio arriba hablando desta jorna-  
da: y así en ganando el Conde  
la ciudad de Tortosa, entrego a  
los Genoueses la parte della, q̄  
seles deuia. Al Senescal dō Gui-

A los Ge-  
noueses  
da el Con-  
de vna par-  
te de Tor-  
tosa.

llen Ramon de Montcada dize Hieronymo Çurita que gratifico el Conde con la tercera parte de la propria ciudad, y con su Zuda, dandofela en feudo de honor: pero yo digo que no fue gratificacion sino justicia como la de los Genoueses, pues ya se vio arriba en el lugar citado q el Conde se auia obligado a darle esta tercera parte al Senescal en el proprio año de mil y ciento y quarenta y siete. A los Tèplarios entrego tambien su parte que fue la quinta dela misma ciudad, aconsejandolo así al Conde de su Corte y entre ellos el Senescal, que señaladamente firmo de su mano esta donació de la quinta parte. Delo qual se valio el Conde adelante en el pleyto que el Senescal le mouio sobre de que manera se auia de entender la tercera parte que le auia prometido a el, como despues se vera largamente en su lugar. Lo que toca a la restauració de la antigua silla episcopal deste pueblo, ya se vera hablando del año de mil y ciento y cinquenta y vno, en que el primer Obispo della fue consagrado, y en que el Conde le señalo muchas y grandes rentas. Vna sola cosa pido, se considere con cuydado, y es la que todos cuentan que teniendo el Conde sitiada a esta Ciudad le estaua hazien-

do guerra por sus fróteras el Rey de Nauarra don Garcia Ramirez, y que la estaua haziendo tan grande que gano la villa de Ta buste y los Fayos. Que quien cósiderare esto, y juntamente ponderare que sin embargo desta guerra no leuantaua el Conde la mano dela que estaua haziendo contra Tortosa, vera quan Christiano y pio era, y amigo de que se dilatasse la santa fe Catholica, pues fixaua tanto los ojos en este blanco que parecia no tenerlos para ver si en el entretanto le quitaua su hazienda el Rey de Nauarra. Deste punto adelante començo el Conde a llamarse Marques de Tortosa: titulo que dura hasta hoy y le goza el Rey don Phelipe nuestro señor.

Ponderacion.

A los Tèplarios da el Conde otra parte de Tortosa.

CAP. CLVI. QUE EL

Conde de Barcelona conquisto y gano las dos fuertes ciudades y fortalezas de Lerida y Fraga, y muchos pueblos de aquella comarca.

**E**L Conde como diestro soldado no quedo tan satisfecho y lleno con esta victoria importante que no aspirasse a seguirla, prometiendose mu-

chas

Conde de  
Vrgel.Lerida y  
Fraga, ga-  
nadas por  
el Conde.

chas otras para ver mas dilata-  
do el nombre Christiano. Des-  
deluego començo a aprestarse  
para la conquista de Lerida, pue-  
blo señalado en la region de los  
Ilergetes así por su antigüedad  
como por el celebre cerco que  
Iulio Cesar tuuo sobre el y por  
la victoria que alcãço contra A-  
franio y Petreyo. Mando juntar  
los caualleros y hombres hazé-  
dados de Cathaluña y Aragon  
y la gente de guerra de sueldo  
los mas plasticos y exercitados  
en ella que entonces llamauã Al-  
mogauares, a diferencia de la o-  
tra gente que conségilmente se  
hazia y yua a seruir por tiempo  
limitado: y marchando hazia Le-  
rida le puso cerco por el mes de  
Setiembre deste año de mil y  
ciento y quarenta y nueue, y jun-  
tamente lo mando poner sobre  
Fraga, pueblo tambien principal  
y fuerte donde auia muerto en  
vna batalla el Emperador don  
Alonso tio dela Reyna doña Pe-  
tronilla: y rindierõse harto pre-  
sto en vn mismo dia estos dos  
tan principales pueblos en veyn-  
te y quatro de Octubre del pro-  
prio año. Hallaronse en esta jor-  
nada muchos señores de Arago  
y el Vizcõde de Guazret y Bear-  
ne, y de Cathaluña estuieron  
presentes los Condes de Vrgel  
Pallas, y Ampurias, y el Vizcon-  
de de Cardona Hugo Folch, y

el Senescal Guillen Ramon Da-  
pifer. Todos ellos se señalaron  
mucho en este cerco: pero mu-  
cho mas el Conde de Vrgel Ar-  
mengol de Castilla nieto de dõ  
Peranzures, que tenia en su com-  
pañia muchos Barones y cau-  
alleros principales de su tierra.  
Por esso el Conde don Ramon  
Berenguer le dio aquella ciudad  
de Lerida en feudo, y aun tam-  
bien la conquista de los lugares  
y castillos de aquella ribera y co-  
marca, que son Alguayre, Albe-  
sa, Almenara, Algerri, Alfarraz,  
y la de otros muchos Castillos  
de la ribera de Noguera Riga-  
gorçana, y finalmente la del Ca-  
stillo de Aytona en la ribera de  
Segre. Anduieron en estas cõ-  
quistas el Conde don Armen-  
gol y don Guillen Ramon Da-  
pifer, alias de Moncada, con sus  
gentes por las riberas de Cinca  
y Segre, y ganaron gran parte de  
sus Castillos, y posteramete los  
de Seros, Aytona, y Gebut. Ver-  
daderamente no se puede du-  
dar que en estas cõquistas se des-  
cubriese muchissimo la podero-  
sa mano de Dios, pues no podía  
ellas ser tantas y tan grandes sin  
muy manifesta ayuda de costa  
del cielo. Y bastaua para acudir  
el Señor con ella, ser la guer-  
ra contra los enemi-  
gos de su santa  
Fe.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. CLVII. QUE**  
*fue ganada Mequinença  
 en el encüetro de los Rios  
 Ebro y Segre: y que ella es  
 la antigua Octogesa, que  
 despues se llamo Ictosa, ca  
 beça del Obispado Ictósen  
 se sufraganeo del Arçobis  
 pado de Tarragona en tie  
 po de los Godos.*



N este mismo  
 año en que le ga  
 naron Lerida y  
 Fraga se gano  
 Mequinença lu  
 gar importante así por su fortu  
 leza como por el sitio ameno y  
 regalado de que goza, teniéndole  
 como le tiene en el proprio en  
 cüetro y junta del caudaloso rio  
 Ebro y del Segre que allí ya lle  
 ua muchas y grandes aguas des  
 de el antiguo monesterio de Es  
 carpe donde se le junta el Rio  
 Cinca. Yo tengo para mi por  
 muy cierto que el es el que en el  
 libro primero de los Comenta  
 rios de la guerra ciuil de Iulio  
 Cesar se llama Octogesa, hablan  
 do de la que el tuuo sobre Leri  
 da con Petreyo y Afranio. Lo  
 primero, porque si de Octogesa  
 se escriue que estaua en la ribera  
 de Ebro, *id erat oppidum posi  
 tum ad Iberum*, ya se ha visto

que tambien lo esta Mequinen  
 ça. Lo segundo, porq̃ si se escriue  
 que delde las tiendas o Reales  
 de los exercitos de Cesar y de  
 Afranio y de Petreyo hasta Oc  
 togesa auia distancia de veynte  
 mil passos, que son veynte mi  
 llas: esta propria es la distancia q̃  
 hay desde Lerida, donde estauā  
 los exercitos, hasta Mequinença.  
 Lo tercero, porque se escriue q̃  
 Petreyo y Afranio viendo que  
 a Cesar su cōtrario le era ya muy  
 propicia la fortuna en la guerra  
 y cerco de Lerida determinaron  
 passarse della a la Celtiberia pa  
 ra proseguir allí la guerra ciuil q̃  
 tenian entre manos por parte de  
 Pompeyo: y que para effectuar  
 esto como no auia puente para  
 passar el caudaloso rio Ebro die  
 ron orden que se buscassen to  
 dos los barcos que en el se pu  
 diessen hallar y que se lleuassen a  
 Octogesa, y sobre ellos se armā  
 se allí mismo vna puente: Que  
 pues es aueriguado por vna par  
 te que juzgando Petreyo y Afra  
 nio les importaua passarse pre  
 sto de Lerida a la Celtiberia y po  
 nerle de la otra parte de Ebro  
 para librase de Cesar, no auian  
 de buscar lo mas lexos de aquel  
 rio, sino lo mas cercano: y por  
 otra parte es tambien muy no  
 torio q̃ lo mas cercano es en Me  
 quinença: sin duda ninguna se ha  
 de afirmar que en frente de Me

Puente de  
 Barcas en  
 Ebro delā  
 te de Octo  
 gesa para  
 Afranio y  
 Petreyo.

Mequinen  
 ça, ganada

Mequinen  
 ça en Octa  
 gesa.

quinença

quinença fue armada la puente de los Batcos, y que Miquinença es Octogesa, por donde Petreyo y Afranio querian passar a Ebro para ponerse en la Celtiberia. Y confirmase mucho todo esto con lo que es sabido que para yr desde Lerida a la parte mas cercana de Ebro, que como ya se ha dicho es la que baña a Mequinença, seruia de guia el Rio Segre que passa por Lerida, pues corre harto derecho y llano desde ella hasta la misma Mequinença donde desagua en Ebro, como ya se dixo arriba. Que vna guia como esta no se auia de perder, siendo por otra parte de tanta importancia para que el exercito estuuiesse proveydo de agua. Y assi no puedo persuadirte sino que Mequinença es Octogesa. He advertido esto con tanto cuydado: por parecerme es ello lo q yo podia desear para señalar con el dedo lo que hasta hoy nadie ha declarado, donde estaua vn Obispado antiguo dela Metropoli de Tarragona, llamado Ictosense, que de innumerables años aca no esta en pie. Reduzgase a la memoria la aueriguacion que hize arriba en el capitulo doze deste segundo libro, prouado que pues conforme a la diuisión que el Rey Godo Vuamba hizo de los Obispados de España, este Icto-

sense partia mojonos con los Obispados de Lerida, Tortosa, y Çaragoça: con el de Lerida hazia Levante en Fuentesala, con el de Tortosa hazia medio dia en Portilla, y cõ el de Çaragoça hazia Tramontana en Tormala: y assi Çaragoça como Tortosa estan en la ribera del rio Ebro, se le ha de dar asslẽto cerca deste rio entre Tortosa y Çaragoça y no muy lexos de Lerida. Que si esto se pondera, y con esto se junta lo que aora acabamos de aueriguar que Octogesa es Mequinença, la qual esta en el proprio asslẽto en que Vuamba pone a Ictosa, cabeça del dicho Obispado Ictosense, pues Mequinença esta en la ribera de Ebro y tiene por Levante a Lerida, por mano de recha a Çaragoça, y por la sinistral a Tortosa: aurãseme de conceder que Mequinença es Ictosa y que en Mequinença estaua la Cathedral del Obispado Ictosense. Solo se puede reparar en la diferencia que parece auer entre los nombres de Octogesa y Ictosa. Pero pues la diferẽcia no se puede señalar sino en lo q toca a los nombres, y no tan grande como esso sino biẽ pequeña, pues de Octogesa a Ictosa va biẽ poco, y menos de Octogense a Ictosense, no se ha de reparar en ella, sino persistir en dezir que entienpo de los Romanos se lla-

Mequinença  
es Icto-  
sa.

Obispado  
ictosense.

maua Oetogesa este pueblo, y q̄ en tiempo de los Godos, cortó piendo algo el nombre, se lo dieron de Ictosa. Y así pues dezimos que Mequinença es Oetogesa, auemos tambien de afirmar que Mequinerça es Ictosa, y que ella fue la cabeza del Obispado Ictosense. Veaſe todo esto con atencion y considerese con cuydado: y yo se que se cōfessara con llaneza que no tenemos ya porque deslear saber el asiento que tenia el Obispo de Ictosa, pues de lo que aqui se ha dicho consta claramente que le tenia en Mequinença.

*CAP. CLVIII. QUE  
teniēdo ya edad la Reyna  
doña Petronilla caso el  
Conde con ella en faz de  
la Iglesia en Lerida, y se  
fue a Barcelona y de allia  
Girona camino dela Pro  
ença, y quito por escrito  
cierta mala costumbre de  
su tierra.*

**D**espues de la conquista y toma de la ciudad de Lerida y de su comarca y tierra, se estuuó el Conde de Barcelona y principe de Aragon en ella lo que quedaua del año de mil y

ciento y quarenta y nueue: y entrando el siguiente, considerãdo que su esposa la Reyna de Aragon doña Petronilla ya tenia edad cōpetēte, por tenerla ya de quinze años, se desposó con ella en faz de la Iglesia, y celebró las bodas con la magestad y pompa que se puede pensar. Hiziéronse en aquella ciudad muchas, y muy regozijadas fiestas, acudiendo a ellas loscauallerosmas principales de Cathaluñay Aragon. Luego tomó el Conde el Camino de Barcelona, y de allí a poco el de la Proença para allanar algunos alborotos que se auian levantado. Passó por la ciudad de Girona: y estando en ella puso por escrito el voto que estando departida para la jornada de Almeria auia hecho en mano del Arçobispo de Tarragona don Bernardo y de los Obispos, de Barcelona don Guillen, de Girona don Berenguer, y de Vique don Pedro, de desterrar de sus tierras la mala costūbre que en ellas auia de que en muriendo algun Obispo se leuãtassen los bayles y Vegueres del Conde con todo lo que quedaua de sus bienes en su palacio, Castillos, y Señorios: disponiendo juntamente que todo esso se entregasse al p̄o tifice que le sucediese inmediatamente. Hizose pues en Girona el instrumento publico desta do

El Conde  
se casa en  
faz de la  
Iglesia cō  
coña Pe-  
tronilla.



Escrip-  
tura en que  
el Conde  
de la tierra  
de su tier-  
ra vna ma-  
la costum-  
bre.

nacion en este camino para que constasse della a sus successores y el dia de la fecha fue el sexto del mes de Agosto del año de mil y ciento y cinquenta. Helo visto en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona: y su romance es el que se sigue.

Queremos llegar a noticia de todos los fieles, como yo Ramon por la voluntad de Dios Conde de Barcelona, Principe de Aragon, y Marques estando apunto para la jornada de Almeria, inspirandome la diuina clemencia hize voto al señor Dios y que en mano del Señor Bernardo Arçobispo de Tarragona y de otros obispos, es a saber, de Guillermo de Barcelona, de Berenguer de Girona, y de Pedro de Vique hize donacion y ofrecimiento de extirpar y borrar la mala costumbre que auia auido en las Iglesias Cathedrales de nuestro gouierno: la qual era que muriendo los Obispos, fuessen saqueados y tomados por los Bayles y Vegueres de mi padre y de los otros predecesores misos los bienes pontificales que se hallauan en sus palacios y Castillos y señorios. Porque conozo pues ser agena de las leyes diuinas y humanas la sobredicha detestable costumbre: por esso asi como entonces la borre de palabra, asi aora por la pre-

sente escriptura la quito de la mejor manera que se pudiere entender para el prouecho y dignidad de las mismas Sedes: de tal suerte, es a saber, que ni yo ni ninguno de mis hijos o successores ni ningun viuiente pueda por nuestra boz exegir, pedir, o tomar esto de aqui adelante en las Iglesias Cathedrales y en sus Castillos o señorios: sino que antes bien todo lo que por los Obispos muertos hubiere sido cõgregado asi en pan como en vino, ganados, y animales, y en todas alhajas, y finalmente en todo lo que pertenece al derecho de los mismos Obispados, se entregue con toda entereza a los Obispos successores para su prouecho. Y hago esta definicion y euacuacion por amor de Dios y por el remedio de mi alma y de mis padres, y porque el omnipotente me perdone en este siglo y en el venidero. Y si alguno osare quebrantar este decreto de nuestra definicion y euacuaciõ, si ya no se arrepintiere y satisfiziere, incurra en la ira del omnipotente Dios. Lo qual se hizo en ocho de los Idus de Agosto del año de la encarnacion del Señor de mil y ciento y cinquenta en Girona, y en el catorzeno del Reyno de  
Luis el menor.

# Libro segundo dela Historia de los

## CAP. CLIX. QUE EL

*Conde passo a la Proença  
y se le rindierō en Arles do  
ña Estefania y sus hijos los  
Baucéses, y Trencauella  
Vizcōde de Beses en Nar  
bona.*



El Conde  
en Arles.

Porfiguiendō el Conde su cami no lle go a la Pro ença y no parō hasta llegar a la ciudad de Arles. Ya auia muer to en esta sazōn Ramon de Bau cio antes de dar entero cumpli miento a todo lo que auia capitu lado con el Conde en Barcelo na, cōforme a lo que se conto ar riba: y su muger doña Estepha nia tia carnal del Cōde y sus qua tro hijos, Hugo, Guillermo, Bel tran y Giberto de Baucio, comē çauā ya a despertar y mouer sus antiguas pretē siones sobre cier ta parte del Condado de la Pro ença. Pero viendo que no las po dian proseguir, dieron consigo en Arles, donde estaua el Con de, y se reduxeron a su seruicio para obedecer y guardar lo que en aquellas diferencias se orde nasse. Tratose y mirose bien el negocio: y a la postre se tomō assiento que doña Estephania y sus hijos cediessen todo el dere cho que pretendian tener en el

Doña Es  
tephania  
y sus hi  
jos se rin  
den al Cō  
de.

Condado de la Proença, y que reconocies sen al Conde de Bar celona y al Conde don Ramon Berenguer su sobrino y a sus he rederos que ternian en su nom bre el Castillo de Trécataya cō todas sus fuerças como de su di recto dominio, y q̄ les seriā fie les, y les reconocerian señorio ellos y sus successores, y les ayu darian y seruirian como vassallos suyos siempre que fues sen requē ridos, y reuocarían los estatutos nuevos que llamauā vsages que auia sido impuestos despues de la muerte del Cōde Giberto. To do lo qual se assento en el mes de Setiembre deste año de mil y ciento y cinquenta, con interuē cion de don Guillen Ramō de Moncada, Arnaldo de Lerz, Guillen de Moncada, Ponce de Ceruera, Bernardo de Belloc, y Pedro Bertran de Bolloc, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio treziētos y sesenta y quatro. De Arles se vino el Conde a Nar bona para dar assiento a las dife rencias que tenia con Trencau ello Vizcōde de Beses y Carca sona sobre aquellos estados. En tonces fue tambien a Narbona el Vizcōde y se reduxo a la obe diencia del Conde. El qual con interuenciō de Bernardo de Ca net, Guillen de Durban, Guillen

El Conde  
en Narbo  
na.

Arnal-

Arnaldo de Beses, Pedro Seguer Guillen de Sanfcltu, Guillen Xebert, Armengol Vdalrico, Guillen Ramon Dapifer, Ramon de Pujalt, Geraldo, de Iorba, Guillen de Senmanat, Bernardo de Aril, Arnaldo de Torroja, y Rostrañon de Tarascón, dio en el mes de Nouiembre del proprio año de mil y cienno y cinquenta al Vizconde la ciudad de Carcasson y todo el Carcassés cō sus Castillos y fuerças, y la ciudad de Rodés con toda su tierra, y el castillo de Laurac y todo el Laurages, para que lo tuuiesse por el en feudo: y el Vizconde le hizo su vassall y le presto homenaje y juramento de entregallela possession y fuerças de aquellos estados siempre que se las pidiesse, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio trezientos y quatro. En este proprio mes de Nouiembre, vispera de santa Cecilia passo desta vida el Rey de Nauarra don Garcia Ramirez, y succediole en el estado su hijo el Infante don Sancho en las pretençiones del Reyno y por la propria razon en los muchos y grandes trabajos que ellas sueliē traer consigo y traxeron estas, como se yra viendo.

(?)

CAP. CLX. QVE EL

Conde y el Rey de Castilla  
don Alonso, muerto ya el de  
Navarra, tuvieron vistas  
en Tudilen y se confedera-  
ron contra el nuevo Rey de  
Navarra don Sancho, y hi-  
xieron diuision de la con-  
quista de los Reynos que es-  
tauan en poder de Moros,

**L**a muerte del Rey de Nauarra don García Ramirez fue harta parte para q̃ a si el Rey de Cattilla don Alonso que llamauan Emperador como el Principe de Aragon don Ramon Berenguer tornassen a despertar y mouer sus antigüas pretensiones en lo tocante a Nauarra, aspirando don Alonso a cobrar los lugares que en ella auian sido del Rey don Alonso su abuelo, y don Ramon Berenguer al derecho de aquel Reyno que los Reyes de Aragon auian possleydo pacíficamente. Para este efecto tuuieron vistas estos dos Monarchas en Tudilen cerca de Aguascalas en el Reyno de Nauarra en veynte y siete de Enero del año de mil y ciento y cinquenta y vno: y lo que dellas resulto, des-

## Libro segundo de la Historia de los

División  
de la con-  
quista de  
la tierra  
de Moros

pues deauerse primero perdona-  
do el vno al otro qualesquier  
querellas y ofensas que entre si  
pretendiesse auer recebido has-  
ta entôces, fue confederarse los  
dos contra el Rey de Nauarra  
don Sâcho, y renouar casiento  
do el repartimieto della, q̄ auia  
hecho ya en el año de mil y cien-  
to y quarêta en Carriô, que que-  
da referido arriba. Aliêde deste  
asiento hizierô diuisiô dela cõ-  
quista delos Reynos y tierras q̄  
estauâ en poder de Moros: y hi-  
zierôla desta suerte. Que el Prin-  
cipe de Aragon tuuiesse la ciu-  
dad de Valencia cõ toda la tier-  
ra q̄ hay desde el Rio Xucar ha-  
sta los limites del reyno de Tor-  
tosâ cõ la ciudad de Denia y cõ  
lo perteneciente a todo ello: pe-  
ro con pacto q̄ hiziesse a don A-  
lonso el mismo homenaje. q̄ los  
Reyes de Aragô don Sancho y  
dô Pedro auia hecho por el rey  
no de Nauarra al Rey de Casti-  
lla dô Alfonso el sexto. Tâbien  
se señalo en la conquista del Prin-  
cipe la ciudad d̄ Murcia y su rey-  
no, exceptos los castillos de Lor-  
ca y Vera, con pacto q̄ le ayuda-  
se a couquistarlo. don Alonso:  
obligandose desde luego el Prin-  
cipe a q̄ en caso q̄ dô Alfonso le  
ayudasse a ganarlo lo poseheria  
con las condiciones con q̄ por  
el tenia la ciudad y reyno de Ça-  
ragoça, pero que donde no si-

no que el se lo ganasse sin su fa-  
uor no lo ternia con essas con-  
dicionas, sino con las que se au-  
ian señalado en lo del Reyno  
de Valencia. Y el Emperador  
don Alonso y su hijo don San-  
cho que ya tenia titulo de Rey  
de Castilla y se hallaua presente  
prometieron al Principe que de  
la primera fiesta de san Miguel  
adelante le ayudarian ala con-  
quista del Reyno de Nauarra.  
Y porque no se recelasse el Prin-  
cipe de doña Blanca hermana  
del Rey de Nauarra don San-  
cho y esposa venidera del Rey  
de Castilla don Sancho, que co-  
mo tal estaua ya en poder del  
Emperador hasta ser de edad pa-  
ra effectuar el matrimonio en  
faz de la Iglesia: por esso prome-  
tio el Emperador que del dicho  
dia de sant Miguel adelante la  
dexaria el Rey don Sancho su  
hijo quando le estuuiesse bien  
al Principe y fuesse su voluntad  
y le requiriesse sobre ello, y se a-  
partaria della perpetuamente:  
ofreciendose tambiê el Rey dô  
Sancho a cumplirlo asî, y ha-  
ziendose pleyto y homenaje los  
vnos a los otros en sus propias  
manos, al fuero y costumbre de  
España. A todo lo qual se halla-  
ron presentes el Conde don Põ-  
ce, don Gutier Fernandez, y Põ-  
ce de Minerva por parte del  
Emperador y de su hijo el Rey

Notable  
ofrecimie-  
to del Em-  
perador.

don Sancho: y por la del Príncipe el Conde de Pallás Arnaldo Myrty don Guillen Ramon de Moncada: y todos ellos juraron que lo guardarian así: y cumplieron los vnos en hombre del Emperador y de su hijo, y los otros en nombre del Príncipe.

**CAP. CLXI. QUE EL Conde doto magnificamente la Iglesia y Obispado de Tortosa, y fue a Valencia en favor del Rey Moradella Lobo, que lo era vasallo: y pario la Reyna donña Petronilla un hijo que se llamo don Ramon.**



N la Proença andaua por este tiempo el Cōde Guillon de Fox con algunos disgustos con el Conde de Barcelona y con su sobrino el Conde de la Proença sobre ciertos castillos, y auiale mostrado algo atreuido tomandose de la plaça mas de lo que conuiniera y haziendo alguna resistencia y fuerça. Pero presto se huuo de reducir a la obediencia del Conde y de su sobrino. Rindioseles en Mayo deste año de q̄ vamos hablado de mil y ciēto y cinquēta y vno y puso en sus manos los castillos de Eyras y Fox: y luego se los tor

no el Cōde a dar en feudo. Aunque para que aprendiesse de vivir de allí adelante le mando dar diez mil sueldos en pena del atreuimiento y fuerça, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro de los feudos en el folio trezientos y sesenta y dos. Entonces tomo el Conde el camino de Tarragona para concertar lo que tocaba al Obispado de Tortosa y a su Cathedral y a las otras Iglesias a ella pertenecientes. Hizose la elecció de Obispo de aquella ciudad en la persona de Gaufredo Abad de S. Rufo, y fue consagrado en el primero de Agosto deste año de mil y ciento y cinquēta y vno por el Arçobispo de Tarragona don Bernardo y por los Obispos, de Barcelona Guillermo, de Girona Berenguer, de Vique Pedro, y de Elña Artal. Y luego en cinco del proprio mes en presencia de los dichos Prelados y de muchos caualleros principales, q̄ fuerō Guillen de Casteluell, Ramō de Pujalt, Bernardo de Belloc, Geraldo de Iorba, Guillen de Ceruera, Guillen Ramon Dapifer, Pedro de Senmanat, Guillē de Copons, Geraldo de Saluañan, Guillen Garridel, Guillen Berenguer, y algunos otros, doto al Obispo y a su cathedral y a las de mas Iglesias del obispado tã magnificamē

Elección  
di primer  
Obispo  
de Torto  
sa, y do  
tacion de  
su Iglesia.

El Conde  
de Fox, re  
duzido a  
la obediencia  
del de  
Barcelona

te quanto de tan Christiano y pio monarcha se podia esperar. En esta sazõ tenia puesto en har to aprieto al Rey Moro de Valencia llamado Lobo sus enemi gos los Mazmures q̃ era vna par cialidad de Moros muy pode rosos: y el Conde de Barcelona cõsiderado le era vassallo el Rey Lobo, determino yrle a socor rer en persona cõ vn poderoso exercito. Partio para la jornada en fin deste proprio año. y en el siguiente de mil y ciento y cin queta y dos por el mes de Mar ço se boluio a la ciudad de Çara goça. La Reyna doña Petronil la estaua en Barcelona por este tiẽpo, y acercauãse ya los dias de parir. Y temiẽdolos mucho por ser los del primer parto, no quiso entrar en ellos antes de ha zer testamento, para que si a ca so muriesse de parto quedasse to do assentado. Hizolo en quatro de Abril: y dispuso que el seño rio y gouerno del Reyno fuesse del Principe su marido mientras viuesse, ora quedassen o no que dassen hijo, y hijas della: y q̃ en caso que quedasse hijo, muerto el Principe, le huuiesse de succe der en el Reyno, no de la mane ra q̃ el Principelo possesya pres tando homenaje al de Castilla por algunas ciudades sino de la propia suerte q̃ las auia tenido suto el Rey y Emperador dõ

Alõso sin hazer ningun recono cimiẽto al de Castellani por ellas ni por ningunas otras q̃ ganasse a los Infieles: y q̃ sino quedas sen sino hijas se huuiesse de estar a la libre disposiciõ del Principe. Que fue en buẽ romãce exclu yr a las hijas de la successiõ del Reyno, y no heredarlas sino de lo q̃ el Principe les señalasse con forme a su estado, como lo ad uierte Hierõnymo Çurita. Nõ bro por executores del testamẽ to al Obispo de Barcelona dõ Guillẽ, al Obispo de Çaragoça dõ Bernardo, al Obispo de Hues ca Dodo, a Garci Ortiz, Ferriz de Liçana señor en Huesca, a Gui llẽ de Castelnell y a Arnaldo de Lerz. Luego le vinierõ a la Rey na los dolores del parto y pario vn hijo que sellamo en el Bap tismo don Ramon, aunque des pues de la muerte de su padre tomo el nombre de dõ Alfonso. Las nuevas desta buena suerte hallaron al Principe en la villa de Borja, adonde auia ydo des de Çaragoça para apoderarse della y del castillo de Magallõ despues de la muerte de don Pe dro de Atares. Que asy lo huuo de hazer, entendiendo preten dian los Templarios y caualle ros del Espital succeder en el Señorio de aquella importan te villa, porque don Pedro les auia hecho donacion della en su

El Conde  
va a socor  
rer al Rey  
Moro de  
Valencia.

La Reyna  
doña Pe-  
tronilla pa-  
ra a don  
Ramon.

Testamen-  
to de la  
Reynado-  
ña Petron-  
illa.

El Conde  
en Borja.



Concier-  
to.

vida y ellos la auian dado en feu-  
do a doña Teresa su madre. Cõ  
certose con ellos y dióles en re-  
compensa de su derecho a Am-  
bel con sus terminos, Alberite y  
Cabañas que esta entre Noui-  
llas y Mellenz y dexo Borja y Ta-  
raçona a Doña Teresa, para que  
las touiesse en su nõbre y las pu-  
diessede xar depues de su muer-  
te con la misma condiciõ a al-  
guno de sus parientes. Concer-  
tose todo esto en la Zuda de Bor-  
ja en el postrero de Abril deste  
año de mil y ciento y cinquenta  
y dos, hallandose presentes el  
Conde de Pallas y algunos cau-  
llos Aragoneses.

**CAP. CLXII. QUE**  
*el Conde fue contra Mo-  
ros de las asperas monta-  
ñas de Prades, y gano el  
fuerte Castillo de Siurana  
y fundo el insigne moneste-  
rio de nuestra Señora de  
Poblete.*



Os albototos de  
la Proença no aca-  
bauan jamas de  
quietarse: y en es-  
te tiẽpo los cau-  
llos grãdes el Cõde de S. Gil y  
Tolosa. El qual estava por esso  
en tanta desgracia del Cõde de  
Barcelona y Principe de Aragõ,

q los q de aquella tierra se le ten-  
diã y le prestaũ homenaje de  
fidelidad en estas Kalendas, dan-  
do palabra de valerle, y ferle lea-  
les contra todos los hombres, es-  
pecificauan ferlo en particular  
cõtra el dicho Conde de S. Gil y  
Tolosa, como lo he visto en el  
Archiuo real de Barcelona en el  
segundo libro de los Feudos en  
el folio CC.CLXXII. en el ho-  
menaje q Hugo Conde de Ro-  
des presto al Conde de Barce-  
lona por Febrero del año de mil  
y ciẽto y cinquẽta y tres Sin en-  
bargo desto, aspirando el Chri-  
stiano Monarcha a lo q mas im-  
portaua, q era acabar de hechar  
de Cataluña a los pocos Moros  
q quedau en ella, determino por  
aora oluidarse de la Proença pa-  
ra emplearse en cosa q tãto im-  
portaua. Apenas quedaua ya me-  
mor de Moros en Cataluña si-  
no en cierta parte de montaña  
muy fragosa entre Tarragona y  
Tortosa hazia la costa del mar,  
q aora llamamos montañas de  
Prades. Y aunq los Moros que  
en ellas morauã estauan rodea-  
dos de christianos portodas par-  
tes: cõ todo esso, por la aspereza  
de aquellas sierras y por los casti-  
llos q en ellas teniã muy fuertes  
se entretenian y defendian alli, y  
aun hazian mucho daño a los  
Catholicos. Por lo qual tomo el  
Conde muy a pechos esta guer-

Conquist-  
ta de los  
montañas  
del Prades.Conquist-  
ta de los  
montañas  
del Prades.



Siurana,  
ganada.

Bertrá de  
Castellet.

Palabras  
notables.

ra. Mando primero combatir la mayor fuerza que llaman Siurana, que es vn Castillo muy enrisgado en lo mas alto de aquellos montes, en vno dellos tan encubrado que parece inaccesible para darle bateria. Y puso tanta diligencia en tomar los pasos y sierras a los Moros que no pudiendo por ningun modo ser socorridos se huieron de redir y entregar el Castillo al Conde. Y entóces en breues dias se apodero el Conde de toda la sierra. Señalose mucho en esta guerra vn cauallero Cathalan llamado Bertrá de Castellet, grã priuado del Conde, el qual le remunero y pago estos seruicios dándole el Castillo y villa de Siurana. Luego se trato de su població, y para ella concedio el Conde muchos priuilegios a los pobladores que por mano de Bertran de Castellet tenian ya en ella casas y possessions, o las ternia de alli adelante. *Quas illis dederis* (dize el Conde en el instrumeto publico desta poblacion que yo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio dozientos y seteta y seys) *vel in antea dederis ille meus cauallerius Bertrandus de Castellet qui est in Siurana per me.* Las casas y tierras que hasta aora les hu-

uiere dado o de aqui adelante les diere aquel mi cauallero Bertrá de Castellet, que esta por mi en Siurana. Hizo esta carta de població en veynte y nueue de Abril del año de mil y cieto y cinquenta y tres, hallandose presentes Guillen Ramon Dapifer (y tefe que aunque le solemos dar a este cauallero el sobre nóbre de Moncada, nunca se lo da el en los Autos sino de Dapifer) Ramo de Pujalt, Arnaldo de Lerz, Bernardo de Belloc y Guillé de Castluell, y Bertrá de Castellet, que como señor de Siurana dio tambien y confirmo todo lo q el Conde concedia a los pobladores de aquella villa. Y segun la fecha ya referida de la carta desta poblacion, hase de dezir por fuerza que en veynte y nueue d' Abril deste año de mil y ciento y cinqueta y tres ya se auia ganado Siurana por el Conde. Gana das estas montañas de Prades fundo el Conde a vna regalada falda dellas el magnifico y sumptuoso monesterio de nuestra Señora de Poblete en siete de Setiembre del proprio año: y fundolo de la orden de Cistel, q florecia muchissimo por la diligencia y virtud del bienaueturado S. Bernardo. El qual antes de passar desta vida a la eterna señalo algunos monjes para esta fundacion y petició del Còde, y lo embio

Fundació  
del mones-  
terio de  
Poblete.

a esta tierra: aunque no la vio cō cluyda el sieruo de Dios muriē rodo como murió veynte dias antes della, a los veynte de Agosto del proprio año, en que a siete de Setiembre se fundo el monesterio. El primer Abad se llamo fray Guerao, y fue hombre de señalada santidad y virtud. En confirmacion delo qual basto saber, que fue puesto en esta officio por la mano de san Bernardo. El monasterio fue después acrecentado immensamente por los Reyes de Aragon que lo tomaron por su comun y propria sepultura: y ha llegado a ser vno de los mas celebres del mūdo, y lo es en esta era.

**CAP. CLXIII. QUE**  
*el Conde de Barcelona y*  
*Principe de Aragon don*  
*Ramō Berēguer tomo para*  
*si la tercera parte de la ciu-*  
*dad de Tortosa q̄ los Ge-*  
*noueses poseyan, dandoles*  
*por ella diez y seys mil y*  
*seyscientos y quarenta mo-*  
*rabatines.*



O que tocava a Tortosa, por ser pueblo tā importante y estar tan en frōtera de Infeles enemigos, tomaualo el Cōde muy apēchos: y en aduir-

tiēdo algo q̄ causasse qualquier inconueniente procuraua darle eficaz remedio. Y asī viēdo que por ser tā diferēte deste gouierno deaca el de Genoua, cuya era la tercera parte de Tortosa de su cōquistā y toma hasta este tiēpo en q̄ aora esta la Historia, suēcedian cada dia dissensiones y auia menos conformidad dela que conuenia, trato el Cōde cō aquella señoria tuuiesē por biē de tomar equiualēcia de aquella parte que tenian en Tortosa. La señoria congrego cōsejo y viniendo bien la mayor parte q̄ se le diessē gusto al Conde fue señalado por ella el Consul Enrique Guerchio para venir a esta tierra y dar conclusion alo que el Conde desseaua. Traya Enrique entera y cumplida instruccion de todo lo que auia de hazer: y siguiendola en todo y por todo vendio al Conde, asī en nombre suyo y de los otros tres Consules llamados Martin de Moro, Guillē Negro, y Guillē Lusio, como de toda aquella señoria y Pueblo la tercera parte que poseya de la ciudad de Tortosa, por precio de diez y seys mil y seyscientos y quarenta morabatines. Los seyscientos y quarēta morabatines se le pasaron por alto a Hieronymo Çurita, pues no haze mencion sino de los diez y seys mil. Pero

Genoua  
 trata de  
 vender al  
 Conde la  
 tercera  
 parte de  
 Tortosa.

Precio de  
 la tercera  
 parte de  
 Tortosa.

## Libro segundo de la Historia de los

Concierto  
sobre el pa-  
gamiento.

Cinco ca-  
ualleros en  
rehenes.

Ocho ca-  
sas princi-  
pales.

lo que yo digo es así, pues lo cá-  
desta suerte el instrumento pu-  
blico desta venda que he visto  
en el Archiuo Real de Barcelo-  
na en el primer libro de los Feu-  
dos en el folio quatrocientos y  
cinquenta y cinco: de donde he  
tomado todo lo dicho hasta a-  
ora acerca desto, y todo lo que  
acerca dello proprio dire aora.  
Concertose que esta cantidad la  
huuiesse de dar el Conde en Ni-  
ga: los diez mil y quatrocientos  
morabatines por Enero primer  
viniente, y los seys mil y dozien-  
tos y quarenta por Mayo: y que  
siempre que diessse los diez mil  
y quatroziētos para medio Ene-  
ro pudiesse desde luego tomar  
possession de aquella tercera par-  
te de Tortosa que se le vendia,  
antes de dar la restante cátidad.  
Pero q̄ para mientras no la aca-  
basse de pagar, huuiesse de em-  
biar en rehenes a Genoua cinco  
caualleros Cathalanes, y que es-  
tos los huuiesse de escoger de so-  
los ocho linages y casas de Ca-  
thaluña: señalándole de la prime-  
ra a los hijos de Guillen Ramō  
Dapifer: de la segunda a Beren-  
guer de Torroja, a su hermano  
Arnaldo, y a su sobrino Ramon:  
de la tercera a Guillen de Castel-  
uell, a su hermano Arberto, y a  
su hijo Guillē: de la quarta a los  
hijos de Pedro Bertrā de Belloc:  
de la quinta a Guillen de Cerue

ra y a su hermano: de la sexta a  
Guillen Pedro de Castellet y a  
su hijo: de la septima a Dalmacio  
de Peratallada, a su hermano, y a  
su hijo: y de la octaua a alguno  
de la compaña de Arnaldo de  
Lerz. Y aduirtiéndole que si al-  
guno de los cinco enresacados  
delos ya señalados de estas o-  
cho casas principales huiesse de  
Genoua o se muriesse, huuiesse  
luego de embiar otro equialē-  
te. En esta venda se referuo y re-  
tuuo Genoua la Isla de san Lau-  
rencio, obligando al Conde y a  
sus herederos, huuiesse de dar  
cada vn año por la fiesta de Na-  
uidad a la Iglesia de san Lauren-  
cio vn Palio de valor de quinze  
morabatines. Y finalmente se cō-  
certo entonces que ningun Ge-  
noues que habitasse des de Por-  
to Veneris hasta Porto Mona-  
go pagasse en Tortosa imposi-  
cion alguna: y que si algun Geno-  
ues fuesse a Tortosa y en ella  
quisiesse comprar casa, jardin, y  
qualquier otra cosa, no se la pu-  
diessse quitar el Conde sino por  
alguna culpa: y que el tal Geno-  
ues huuiesse de viuir sujeto al  
Conde, y no a la señoria de Ge-  
noua: y que siempre que se quisi-  
esse yr a Tortosa pudiesse  
vender todo lo que  
en ella posse-  
yessse.  
(2)

*CAP. CLXIII. E N  
que se ponen ciertas dife-  
rencias que el Senescal dō  
Guillen Ramon Dapifer  
tuvo con el Conde, sobre de  
que manera se auia de en-  
tender la tercera parte de  
Tortosa que el le auia pro-  
metido dar.*



**E**l Senescal don  
Guillen Ramon  
Dapifer, que o-  
tros y yo sole-  
mos llamar de  
Moncada, andaua cō queexas del  
Conde desde la particiō q̄ auia  
hecho de la ciudad de Tortosa  
despues de su conquista y toma:  
porque auendolo prometido a  
el de darle la tercera parte della  
no se la daua tan cumplida y en-  
tera como el creya deuersele.  
Que a su parecer antes de partir  
el Conde con los Genoueses y  
con los Templarios auia de auer  
hecho tres partes dela ciudad, y  
dadole a el la vna: y q̄ de las dos  
suyas auia de auer partido con  
los Genoueses y con los Tem-  
plarios. Y señaladamente crecie-  
ron estas queexas en el Senescal  
desde que vio en pōder del Con-  
de la parte y porcion de los Ge-  
noueses. Que desde entōces co-  
menço a pretender sele deuia al-  
go de aquella porciō para el en-

tero cumplimiento de su terce-  
ra parte. El Conde respondia siē-  
pre que no tenia razō en sus pre-  
tensiones: porque bien claro era  
que la tercera parte de Tortosa  
que el le auia prometido no auia  
de ser sino de lo que de aquella  
ciudad le tocasse a el: y que pues  
nō le tocaua a el ni la porciō de  
los Genoueses que fue la tercera  
ni la parte de los Templarios  
que fue la quinta, pues asī los  
vnos como los otros se auia ga-  
nado essas porciones, no estaua  
obligado a darle sino la tercera  
parte de lo q̄ quitadas essas dos  
porciones quedaua en Tortosa.  
Y a esto añadia el Conde en fa-  
uor de su justicia que no le esta-  
ua bien al Senescal, pretender co-  
sa alguna, ni de la porcion de los  
Genoueses ni de la de los Tem-  
plarios, pues de su consejo y pa-  
recer se auia hecho todo, y aun  
el proprio auia firmado y jura-  
do las dichas porciones. Y en re-  
solucion dezia el Conde que si  
el huuiera dado essas porciones,  
estuuiera en su punto la justicia  
del Senescal: pero q̄ no las auia  
dado sino que los Genoueses y  
los Templarios se las auian ga-  
nado y conquistado. Formose  
pleyto sobre estas pretensiones  
y queexas en la Corte de Barcelo-  
na, y diose sentēcia a la pūstre en  
fauor del Conde, declarando q̄  
auia partido bien con el Senes-

Respu-  
ta del Cō  
de.

Pleyto.

Pretension  
del Senes-  
cal en lo  
tocante a  
Tortosa.

# Libro segundo dela Historia de los

Quexas  
que el Cō  
de tenia  
del Senef-  
cal.

Pleyto so-  
bre la guar-  
da de la  
Zuda de  
Tortosa.

cal, y que no auia estado obliga-  
do a darle sino la tercera parte  
de lo que dadas a los Genoueses  
y a los Templarios sus porcio-  
nes, le quedaua de la ciudad. Tã  
bien propuso el Senefcal en este  
pleyto otras quexas que tenia  
del Cōde sobre el gouierno de  
la ciudad de Tortosa, y todās  
ellas se vieron y juzgarō. El Cō  
de no dexaua de tenerlas tam-  
bien algunas del Senefcal, y en-  
tre ellas fue la mas principal la  
que tocava ala Zuda de Torto-  
sa. Que como ella era el fuerte  
Castillo de aquel pueblo, tenia-  
la muy delāte de sus ojos el Cō  
de, y qualquier falta que a ella to-  
casse le llegaua al alma. Auia sela  
dado el Conde al Senefcal, jun-  
tamente con la tercera parte de  
la ciudad, como ya se vio arriba  
y el Senefcal gozaua della y no  
la queria guardar, diziendo que  
ello no tocava a el sino al Con-  
de. El qual porque no guardan-  
dose la Zuda no se perdiessse la  
ciudad huuo de guardarla a su  
costa, y gasto en ello hasta aora  
sesenta mil morabatines. Pero  
pidiendo justicia a la Corte de  
Barcelona, fue declarado por  
ella que el Senefcal estaua obli-  
gado a guardar la Zuda, pues  
la tenia por suya y la  
auia recebido  
com o  
tal.

*CAP. CLXV. QUE  
el Rey de Francia Ludo-  
uico el menor caso cō una  
sobrina del Cōde y hija del  
Rey de Castilla, y vino des-  
pues a España a enterarse  
de ciertas pesadas nueuas  
que le auian dado: don-  
de se explica el deudo que  
aua entre el Rey de Ca-  
stilla y su muger doña Be-  
renguela.*



A fama del Con-  
de de Barcelona  
y Principe de A-  
ragon don Ra-  
mon Berenguer  
bolaua tanto y hechaua tan buē  
olor que todos los circunuezi-  
nos le quisieran por su señor y  
dueño. Y viose bien lo que digo  
por Abril del año de mil y cien-  
to y cinquenta y quatro, en que  
passo desta vida la Vizconde sa  
de Bearne doña Guiscarda. Que  
congregandose desde luego en  
el proprio mes los grandes de  
aquel Vizcondado en Camp-  
franch, y entre ellos el Conde de  
Bigorra don Pedro, el Obispo  
de Oloron, y el Obispo Lascu-  
rense, y el Abad de san Seuer de  
Gascuña, para ver a quien nom-  
brarian por señor y Gouerna-  
dor de aquella tierra mientra

Doña  
Guiscar-  
da Vizcō  
de de  
Bearne.

El Conde  
nombrado Gouernador de  
Bearne.

no tuuiesen edad para gouernarla los hijos del Vizcõde de Bearne dõ Pedrõ, hecharõ mano deste catolico y valiete monarcha y le prestaron el homenaje y juramento de fidelidad, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el armario de la misma Barcelona en el fascico L, en el numero setecientos y onza. De alli dos meses, es a saber, en veynte y ocho de Junio acabó sus dias el Conde de Urgel don Arniengol de Castilla nieto del Conde don. Peranzures, y acabolos en Castilla, dõde, a la sazõ se hallaua. No pudo el Principe dexar d sentir su muerte, así por el parentesco que cõ el tenia, como por lo mucho q del auia sido ayudado en la conquista de Lerida y de su comarca, conforme a lo que ya se vio arriba. Y aun tras este sentimiento le vino otro harto mayor al Principe en el mismo año de mil y ciento y cinquenta y quatro, si es verdadero lo que muchos afirman que en este año entro por España el Rey Ludouico de Frãcia el menor para visitar el bienauenturado cuerpo del Apostol Santiago que yaze en Compostela. Y digolo baxo de condiciõ: porque si miramos al suplemento que se hizo al Chronicõ de Sigiberto no se ha de poner esta venida de Ludouico a España

Ludouico  
Rey de Frãcia viene a  
España.

ni sino en el año siguiente de mil y ciento y cinquenta y cinco. La occasiõ que el Conde tenia para sentirse de la venida de Ludouico se vera en lo que a ora se sigue. Ludouico calo con doña Leonor hija mayor y heredera del Conde de Puytiers y Duque de Guiana Guillermo en el año de mil y ciento y treynta y siete: y despues por dissensiones que hubo entre ellos, teniẽdo ya dos hijas de este matrimonio, fueron separados cõ autoridad y mandamiento del Papa Eogenio tercero, porque era muy parientes. Y Ludouico en viendose libre calo cõ vna hija del Rey de Castilla don Alonso el septimo y de doña Berenguela su muger, a la qual (como ya lo dixearriba) llaman vnos doña Beatriz y otros doña Isabel. Y cuenta el Arçobispo de Toledo don Rodrigo en el libro septimo de su Chronica de España en el capitulo noueno, que algunos mallines dixeron al cabo de tiempo a Ludouico que la hija que don Alonso le auia dado por muger era bastarda y harto vil y baxa. Que dexãdo a parte que era poner mancha en el linage del Rey y en el dela Reyna doña Berenguela, era tambien ponerla en ella de q no era esposa y muger del Rey don Alonso, sino sola concubina. La primera no meha

Ludouico casado con hijadl Rey de Castilla y sobrina del Conde de Barcelona

Ludouico malin formado.

dado

Responde  
se a la ma-  
la infor-  
macion.

Deudo en-  
tre el Rey  
don Alon-  
so y su mu-  
ger doña  
Berengue-  
la.

dado que pensar por ver clara-  
mente que fue dislate de malis-  
nes, ni aun n. e. lo ha dado la se-  
gunda por la misma razón. Verdad  
sea que esta postrema mancha no  
la imponian a doña Berenguela  
para significar, no se tuuiesen  
ella y don Alonso por muger y  
marido sino para dar a entender  
que aunque se tuuiesen por ta-  
les no lo eran en hecho de ver-  
dad por razon del parentesco q̃  
entre ellos auia. En esto fundo  
yo el language de los referidos  
malisnes y no otra cosa: y ningu-  
no lo puede fundar en otra. Ya  
veo que nadie lo funda ni aun  
en este parentesco: pero esto fue  
o porque no tuuierō noticia del,  
o porque no les vino a la memo-  
ria. Yo se que lo auia entre don  
Alonso y doña Berenguela. Que  
por esso quando cerca del año  
de mil y ciento y veynte y cinco  
vino a España por Legado de  
Honorio segundo el Cardenal  
Humberto, y estaua celebrando  
vn Concilio de la Prouincia de  
España en la ciudad de Leon te-  
nia gran recelo el Rey don Alon-  
so que se hallaua presente, se auia  
de tratar en el Concilio que do-  
ña Berenguela su muger se apar-  
tasse del: teniendo se por cierto,  
procurarian los Prelados el di-  
uorcio por el cercano parente-  
co. que entre los dos auia, como  
se cuenta en la Historia del pri-

mer Arçobispo de Santiago. Añ  
que no se declara en ella este cer-  
cano parentesco. Hieronymo Cu-  
rita dize en el primer libro de sus  
Annales en el capitulo quarenta  
y siete que parece verisimil que  
este parentesco deuio ser en don  
Alonso por parte de la Reyna  
de Castilla doña Constaça su a-  
buela, que era Frãcesa. Pero esso  
es querer adivinar sin fundamē-  
to, pues el proprio Hieronymo  
Curita confiesa que ni se sabe ni  
se escriue por los Autores anti-  
guos cuya hija era doña Consta-  
ça. Yo bien me atreuo a explicar  
el parentesco, y porque parte, y  
en que grado: supuesto lo que ya  
queda aueriguado arriba q̃ do-  
ña Sancha muger del Cōde de  
Barcelona don Berenguer fue hi-  
ja del postrer Conde de Casti-  
lla don Sancho. Que pues por  
vna parte se sabe que doña San-  
cha engendro a don Ramon Be-  
renguer el primero, y este a don  
Ramon Berenguer el segundo,  
y este a don Ramon Berenguer  
el tercero, y este a doña Beren-  
guela: y por otra parte es noto-  
rio que doña Eluira hija del di-  
cho don Sancho postrer Cōde  
de Castilla, hermana de la Con-  
desa doña Sancha de Barcelona,  
y muger del Rey de Nauarra  
don Sancho el mayor, engēdro  
al primer Rey de Castilla don  
Hernando, y este a don Alonso

Explica-  
se con mu-  
cha pun-  
tualidad  
el paren-  
tesco.



Estau en  
quintogra  
do.

el sexto, y este a doña Vrraca, y esta a don Alonso el septimo, llamado el Emperador, auralame de conceder que este don Alonso y su muger doña Berenguela estauan en quinto grado de consanguinidad, como tartarianos que eran del postrer Conde de Castilla don Sancho. Y esta fue la causa de estar el Rey don Alonso con recelo, no se tratase en el Concilio de Leon de q se apartasse del su muger doña Berenguela. Que entonces el impedimento de la consanguinidad tenia fuerza hasta el seteno grado, hasta que muchos años adelante, es a saber, en el de mil y dozientos y catorze en el Concilio maximo Lateranense celebrado por el gran Pontifice Innocencio tercero (en el qual se hallaron setenta Arçobispos, quatrocientos y doze Obispos, innumerables Abades, y nuestro bienaueturado Patriarcha santo Domingo) se quitaron los tres postreros grados y se dispuso q no la tuuiesse sino hasta el quarto inclusiuamente. En esto pues se fundaua el language de los mal fines. Yo tengo por aueriguado que el Papa o su Legado Humberto deuieron allanar esta dificultad, dispensando con don Alonso y doña Berenguela en este impedimento: y digolo assi, por que se que uiuieron juntos por-

tiempo de largos veynte y cinco años alomenos, supuesto lo que aqui se ha dicho que cerca del año de mil y cieto y veynte y cinco ya eran casados, y lo que se vio arriba que no murio doña Berenguela hasta el año de mil y ciento y quarehta y nueue perseverando siempre en compania de don Alóso. El qual caso entonces co doña Rica o Richilda. Tornando pues al Rey de Francia Ludouico, escriue el Arçobispo en el lugar citado q para entender si era assi lo que se le dezia fingio la referida peregrinacion de Santiago. El Emperador su suegro le salio a recebir a Burgos, acompaado del Rey de Nauarra que alli se hallaua, y de tãta caualleria y nobleza que Ludouico quedo pasmado. Acompaolo hasta Santiago y lleuolo despues a Toledo, donde para que viesse su magestad y grandeza, llamo a Cortes generales, y vno de los que acudieron a ellas fue el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, aunque no como tal sino como Principe de Aragon, en quanto tal solamente era feudatario a don Alóso. Quedo Ludouico tan satisfecho que jamas acabaua de encarecer tanto lustre y riqueza: y entonces el Emperador que ya sabia lo que los mal fines le auian persuadido, le dixo señalándole

El Rey de  
Castilla,  
casado co  
doña Ri-  
childa.

Cortes en  
Toledo.

El Conde  
se fia en  
estas Cor-  
tes.

y mostrandole el Conde de Barcelona, que estava con la pompa que pensar se puede. Veys a qui, de donā Berenguela hermana deste cauallero huuela hija q̄ hos di por muger: mirad pues si es así lo que hos dixerón que ella era de baxa suerte, y yo de poco lustre y honor. Bēdito sea Dios (dixo luego Ludouico) porque he merecido tener por muger vna hija de tan grande Señor, auida en hermana de tan esclarecido Principe. Entre otras grādezas que don Alonso hizo en esta ocaſion, fue vtriquisimo presente que dio al yerno, de joyas y piedras de increyble valor. De las quales no quiso el Rey Ludouico tomar mas que solo vn Carbuco, el qual puso despues en vna delas espinas de la corona de nuestro Redemptor, que estava en san Dionisio de Paris, adonde el Arçobispo don Rodrigo afirma auerle visto. A la buelta acompaño el Cōde de Barcelona y Principe de Aragon don Ramon a Ludouico, hasta la ciudad de Iaca, que esta en los fines de Aragon en lo alto delos montes Pyreneos: donde se le hizo muy grande fiesta, por estar casado con la sobrina del Conde, como ya se ha dicho.

Carbuco de notable valor.

El Conde acompaño al Rey de Francia.

**CAPITULO CLXVI. QUE**  
el Cōde de Barcelona fue a la Proença contra sus primos hermanos los hyos de Ramon de Baucio, y les gano muchos Castillos, y entre ellos el de Baucio, y puso cerco al de Trencataya.



Vego despues de esto huuo de aprestarse el Conde para yr a la Proença contra los hijos de Ramon de Baucio y de donā Estephania su tia, porque ya no tratauan de guardar lo que le auian prometido en Arles el año demil y ciento y cinquenta. Dorauanto con dos Priuilegios que Hugo de Baucio mostraua del Rey Conrado y de su sobriño el Emperador Frederico Barbaroxa, en los quales dauan en feudo estos dos Monarchas a el y a sus hermanos todo el estado que auia sido de sus abuelos Giberto y Gisberga. Que dize do Hugo de Baucio y sus hermanos que baxo destas palabras generales se les auia concedido tambien la Marcha y todo el Cōdado dela Proença, pues así lo vno como lo otro auia sido poseydo por sus abuelos, no falta-

no se di  
ligo sum  
ob

Los hijos de Ramon de Baucio se leuantan en la Proença.

uan muchos a quienes sobraua esto, por no entenderlo bien, para ser de la opiniõ de estos caualleros, y aun para ayudarles a leuantarse contra el Conde de Barcelona y su sobrino el Conde de la Proença, en razon de apoderarse de toda ella con las armas en las manos. Ayuntaron pues Hugo de Baucio y sus hermanos y valedores gran numero de gente: y desde los lugares y castillos que tenian en su poder, y desde el de Trencataya que como ya se vio arriba auia dado el Conde a los dichos hermanos en feudo, començaron a hazer grãdes daños en aquella comarca, encaminandolos todos al fin y blanco de hazerse señores de la Marcha y de la Proença. El Conde de Barcelona biẽ quisiera no venir a las manos con estos caualleros por serle primos hermanos como hijos que eran de la Condesa doña Eitephania hermana de la Condesa doña Dolça su madre: pero como el Conde de la Proença don Ramõ Berenguer era sobrino suyo, y encomendado a el como si le fuera hijo, y allende desto guardar el el Condado de la Proença a este huerfano, era tambiẽ guardarle para si proprio, y para su casa de Barcelona, de dõde auia salido: por esso hizo la referida resolucion de entrar poderosamente

por la Proença con grãde exercito cõtra sus primos hermanos. Llego a ella en el año de mil y ciento y cinquenta y cinco, y hizo gran guerra y estrago en los lugares de los Baucses y tomo por fuerça de Armas muchos Castillos, y entre ellos el de Baucio: y a la postre puso cerco al de Trencataya. Pero como este era muy fuerte, y el inuietno estaua ya muy adelãte, no le pudo por entonces ganar. Aunque con todo esso estaua ya tan castigado el orgullo de sus primos hermanos, y de los de su vando, que le parecio al Conde boluerse a esta su tierra de Cathaluña antes que se concluyese este año de mil y ciento y cinquenta y cinco. Llego a Barcelona y hallo en ella ya fundado el monesterio de los Canonigos reglares de la Iglesia de santa Eulalia del Càpo q̃ antiguamẽte en tiempo de Gentiles auia sido templo dedicado a la falsa diosa Venus. Auia se hecho esta fundacion en este proprio año a veynte y tres de Mayo por el Obispo de la misma ciudad don Guillermo de Torroja y por su Cabildo cõ autoridad An ostolica y del Arçobispo de Tarragona don Bernardo que era Legado del Papa. En tiempo del proprio Obispo se hizo en su Iglesia Cathedral de Barcelona la institucion de

El Conde  
ganó mu-  
chos Cas-  
tillos.

El Conde  
va ala Pro-  
ença con-  
tra los  
Baucses.

Moneste-  
rio de san-  
ta Eula-  
lia del Cà-  
po.

## 2 Libro segundo dela Historia de los

Institución  
de las do-  
ze Pauor-  
dias.

las doze preposituras o Pauor-  
dias: y se ordeno que no se pro-  
veyessen sino en Canonigos, y  
que viniessen a manos dellos to-  
das las rentas del Cabildo, y se re-  
partiesse entre ellos por meses  
el cuydado de distribuyrlas ca-  
da qual en el mes que le tocasse,  
proveyendo a los de aquella co-  
munidad de todo lo q̄ se les de-  
viessse conforme a las leyes y co-  
stituciones de la misma Iglesia. Los  
primeros doze Prepositos o Pa-  
uordes que huvo fueron: el O-  
bispo don Guillen de Torroja,  
Bernardo de Pujalt, Bernardo  
Rubion, Berenguer de Terra-  
ça, Berenguer de Subirats, Ber-  
guer de los Arcos, Berenguer de  
Badalona, Arnaldo Miron, Ra-  
mon de Caldes, Armengol de  
Olon, Ponce escriván, y Ponce  
de Magraner.

**CAP. CLXVII. QUE**  
*el Conde hizo guerra al Rey  
de Navarra, y trato de al-  
gunas confederaciones con el  
de Castilla, con cuya hija ca-  
so al Infante don Ramon: y des-  
pues fue a Narbona en fa-  
vor de su prima hermana  
doña Hermengarda.*

**N**O reposo mucho el  
Conde en Barcelona:  
que bien cierto es que  
en entrando el año de mil y cie-

to y cinquenta y seys tomó el ca-  
mino de la ciudad de Lerida, pa-  
ra entrar en Aragon, y llevar  
adelante la guerra contra el Rey  
de Navarra don Sancho. Que  
en este tiempo ya se la haziagra-  
de, y señaladaméte desde el val  
de Roncal, en el qual se yua apo-  
derando mucho. Y para esto y  
lo de mas le era de importancia  
la amistad de cierto Navarro  
poderoso, llamado don Ramon  
Garcia Almorait. Este caualle-  
ro en sabiendo que el Conde es-  
taua ya en Lerida, dio consigo  
en ella por el mes de Abril de  
este año: y luego el Conde como  
agradecido hizo le merced de las  
villas de Roncesualles, Vtroz, y  
Ouanos, para el y sus successo-  
res. Argumento de las veras co-  
que el Conde emprendia la co-  
quista de Navarra. Por esto está-  
dose aun en Lerida trato de que  
se ratificasse entre el y el Empe-  
rador don Alonso la concordia  
que sobre esta empresa y sobre  
el repartimiento de los Reynos  
y tierras de la conquista auia he-  
cho los dos en Tudilen cerca de  
Aguas Caldas en Navarra los  
años passados, y algunos antes  
en Carrion. Y todos confirma-  
rón aquella concordia en este año,  
el Emperador, y sus hijos, y el  
Conde. Y aun para que esta co-  
federacion tuuiesse mas fuerza  
se concerto entóces desposorio

Guerra  
contra Na-  
uarra.

E Conde  
y el Rey  
de Casti-  
lla ratifi-  
can sus co-  
cordias.

El Conde  
y el Rey  
de Casti-  
lla ratifi-  
can sus co-  
cordias.

Casamien  
to del in-  
fante don  
Ramón  
cō  
hija del  
Empera-  
dor.

entre el Infante dō Ramō hijo del Conde y la Infanta doña Sācha hija del Emperador dō Alōso y de su segunda muger la Emperatriz dona Richilda, hallādo se presentes dō Pedro obispo de Çaragoça, don Guillen obispo d̄ Barcelona, don Arnal Myr Conde de Pallas, dō Guillē Ramon de Moncada, Ramon de Pujalt, Palazin, y Ramon de Vilademuls. Concluydo todo esto dio ordē el Conde q̄ se ayuntasse la gēte de guerra para entrar por Nauarra este verano, confiando acudiria el Emperador conforme a lo capitulado en la cōcordia: pero no solo no acudio, mas aun procuro dexasse el Conde por este verano las armas hasta la fiesta d̄ S. Martin, diziēdo q̄ le cōuenia acudir a la guerra delos Moros q̄ haziā daño en su tierra. Entēdio se luego la cifra y tuuose por cierto q̄ el Emperador no proseguia lo que tocava a la guerra de Nauarra cō el animo y firme proposito q̄ auia ofrecido, y q̄ de secreto daua fauor al Rey dō Sācho porq̄ no recibiesse daño de la parte del reyno de Aragō: y el Cōde se tuuo por tā engañado q̄ el Emperador le huuo d̄ asegurar mas, prometiēdo le de nueuo q̄ no fauoreceria en dicho ni en hecho al Rey de Nauarra, y dādole palabra q̄ para el dia de S. Martin o antes yria en

su fauor cōtra el Rey dō Sācho para cōtinuar la guerra. Pero ni se concluyo tā presto como esso este concierto ni la guerra se pudo efectuar este año: porq̄ el Cōde se huuo de yr a Perpiñan y de allí a Narbona a verse con la Vizcondesa Hermēgarda, a la qual auia dado gran fauor y ayuda para ampararla y defenderla en su estado. Los gastos que por esta causa sele ofrecieron al Conde fueron muchos y grādes: pero diolos por biē empleados: pues los hizo por persona q̄ tan deu da le era. Hieronymo Çurita dice en el II. libro de sus Anales en el capit. XVII. q̄ le era sobrina. Y si se acordāra delo q̄ auia escrito antes desto en el I. lib. en el cap. XXIII. q̄ Aymerico Vizconde d̄ Narbona fue hermano del Conde de Barcelona don Ramon Berēguer el II. y q̄ Aymerico fue padre de la Vizcondesa Hermēgarda de Narbona: no auia de dezir, hablando conseqüentemente, que Hermēgarda era sobrina del Cōde dō Ramon Brenguer el quarto sino que le era tia. Pero ni le era tia ni sobrina sino prima hermana si reduzimos ala memoria la aueriguacion que se hizo arriba en el capitulo setenta y ocho deste segundo libro de mi historia, q̄ el Vizconde Aymerico no fue hermano del Conde dō Ramō

Opinion  
de Çurita

Contradi-  
ciō de Çu-  
rita.

El Empe-  
rador no  
haze lo  
prometi-  
do.

## Libro segundo de la Historia de los

Berenguer el segundo, fino del Conde dō Ramon Berēguer el tercero, por ser hijos de doña Mahalta hija de Roberto Guifcardo q̄ primero estuuo casada cō el Cōde don Ramō Berenguer el segundo, y despues cō el Vizconde de Narbona. Que no auiedo duda en esto, como ya se vio en el lugar citado: y cōstādo por todos, y aū por el mismo Hieronymo Çurita, q̄ la Vizcōcōdesa Hermēgarda fue hija del Vizcōde Aymerico, por fuerça se ha de afirmar q̄ Hermēgarda y el Conde dō Ramō Berēguer el quarto erā primos hermanos; como hijos q̄ erā de dos hermanos, es a saber, del Vizcōde Aymerico y del Conde don Ramō Berenguer el tercero. Por razon deste parētesco suocrecio tanto el Cōde a la Vizcōdesa Hermēgarda. Vinose ella entonces con el a Perpiñan, trayēdo en su cōpañia al Arçobispo de Narbona Berengario: y pulose cō todo a quel estado q̄ auia heredado del Vizconde Aymerico su padre en poder del Conde su primo por el mes de Febrero del año de MCLVII. dandole en rehenes dos barones principales de su tierra, llamados Guille de Pitheus y Armengol de Leocata, con los castillos q̄ tenia por ella. Esto se hizo para la seguridad de los gassos que el Conde auia

hecho para defender a Hermen garda en su estado, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el segūdo libro de los Feudos en el folio CCLXIX.

*CAP. CLXVIII. QVE el Conde de Barcelona, muerto ya el Emperador su cuñado, fue a Castilla a verse en Naxama con su sobrino el Rey don Sācho el desseado.*

**E**L Conde en saliendo deste negocio embio al Obispo de Çaragoça don Pedro y a Palazín a Castilla, para que ante el Emperador, el qual en esta sazón estaua en Toledo, tirma sen la referida concordia. Y effe etuose ella por Abril deste año de MCLVII. Y el Emperador y don Sancho y don Fernando sus hijos juraron dela guardar y cūplir, y con ellos el Obispo de Mondoñedo y el conde dō Pōce. Pero passò harto presto desta visita el Emperador en el mismo año: y con esta ocaçion huuo de yr el Cōde a Castilla para tratar cō su sobrino el Rey dō Sācho el desseado, del asietto q̄ se auia dedar a este negocio y a muchos tros de importācia, y señaladamente para traer a esta tierra la

Hermen  
parda vie  
ne a Per-  
piñan.



El Conde  
va a Casti-  
lla.

Infanta doña Sancha su nuera. Lleuo consigo grande y muy lú- zida Corte. Que así lo aura de dezir quié supiere le acompaña- ron su sobrino don Ramon Be- renguer, que en esta sazón se in- titulaua Conde de Melgor, dō Armengol Cōde de Vrgel hijo de don Armengol el de Casti- lla, don Arnaldo Myr Cōde de Pallas, don Guillen de Torroja Obispo de Barcelona, don Ber- nardo Obispo de Vrgel, dō Gui- llen Ramon de Moncada, don Guillen de Casteluell, Ramō de Pujalt, Berenguer de Torroja, y otros Barones y caualleros de Cathaluña: y don Pedro Obis- po de Çaragoça, dō Martin O- bispo de Tاراçona, Palazin, For- tuño Aznarez, Pedro de Ca- stellezuolo, Galin Ximenez de Belchit, Sancho Yñiguez de Da- roca, Blasco Maça, don Pedro Lopez de Luna, y otros ricos hombres y mesnaderos del rey- no de Aragon. Hallō a don San- cho en el lugar de Naxama por Febrero de mil y ciēto y cinquē- ta y ocho: y luego le propuso el agrauio q̄ pretendia auer recebi- do por el reconocimiento que auia hecho a su padre don Alō- so, dela ciudad de Çaragoça y d̄ Calatayud y de los lugares con- quistados por el Emperador dō Alōso Rey de Aragō: y pidio, le fuesen entregados todos ellos

cō el directo señorio, pues perte- neciā a la Reyna doña Petroni- lla su muger. Harto auia rehusa- do el Cōde hazer este reconoci- miēto: pero yua las cosas de tal fuerte q̄ apenas le auia sido pos- sible dexarlo de hazer, señalada mēte auiedolo hecho su suegro dō Ramiro Y así desde q̄ lo hi- zo, anduuo siēpre disgustado y con pesadumbre: y aun con ella estuuo de ordinario la Reyna doña Petronilla, y significōla ba- stantemēte en el testamēto que hizo algunos dias antes de parir al Infante dō Ramō, quexando se (aunq̄ sin por q̄) del Conde su marido, por q̄ auia hecho aquel reconocimiento al Rey de Ca- stilla, y disponiendolo q̄ ya se re- firiō arriba, tratando del año de MCLII. que el Infante dō Ra- mon heredasse el reyno de Ara- gō de la misma manera q̄ lo auia tenido el Emperador dō Alōso su tio sin hazer reconocimiēto alguno a los Reyes de Castilla por ninguna ciudad ni villa q̄ hu- uiese cōquistado, o heredado. Pretendiēdo pues el Cōde q̄ a- uia sido agrauiado por el sobre- dicho reconocimiento o, huuo so- bre este negocio grā cōtienda y diferēcia, hasta q̄ a la pōstre fue- d̄ clarado q̄ los referidos lugares fuesen del Cōde y del Infante dō Ramō su hijo primogenito y d̄ sus sucesores, sin obligaciō de

El Conde  
pide agra-  
uios.

Satisfac-  
cion que  
se haze al  
Conde.



entregarle fuerza o castillo ni lugar de aquel señorio. A todo lo qual se hallaron presentes los ya referidos prelados y caualleros de Cathaluña y Aragon, y don Iuan Arçobispo de Toledo, y los Obispos de Sigüenza y Calahorra, y los Condes don Malrique, don Ponce, y don Vela Ponce que caso con doña Eluira hija del Conde don Pedro de Trava y de doña Mayor, hija del Conde de Vrgel, de quien succedieron los Ponces de León. Hizo el Conde este homenaje al Rey de Castilla su sobrino.

**CAP. CLXIX. QUE EL**  
*Conde y el Rey de Nauarra hizieron concordia, y traxo el Conde a esta tierra a la Emperatriz, doña Richilda y a doña Sancha su hija, y fue cō el Rey de Inglaterra contra Tolosa.*

**R**ocuro luego el Conde proseguir la guerra contra el Rey don Sancho de Nauarra por las fronteras de aquel Reyno, y cobro en el año de mil y ciento y cinquenta y nueue a Bueta y otros Castillos del reyno que estauan en poder de Nauarros. Y la guerra se fue apretando

tanto que le fue forçado al Rey de Nauarra concordarse con el Conde. Para este efecto se vierō los dos: y delas vistas resulto paz y concordia de sobrefeer en las Armas. Poco antes desto murio el Rey don Sancho de Castilla: y entonces traxo el Cōde a esta tierra a la Emperatriz doña Richilda viuda relicta del Emperador don Alonso Rey de Castilla, y a doña Sancha su nuera. En esta sazón estaua ya tan poderoso el Conde que el Rey Moro de Murcia, llamado Lobo, se auia ya declarado por su vassallo y le hazia parias y daua de tributo cada año en reconocimiento de su señorio quarenta morabanes mayores de oro: y todos los otros Reyes Moros sus comarcas eran sus tributarios. Tambien era grande la confederacion y hermandad que por este tiempo tenia ya el Conde con el Rey dō Henrique de Inglaterra que en esta sazón pretendia con muchas veras apoderarse de la ciudad de Tolosa, fundando su pretension en el derecho de su muger doña Leonor, hija del postrer Guillermo Cōde de Putiers y Duque de Guiana. Que a ella parecia pertenecer aquella ciudad, por ser ello así que su abuela muger del penultimo Guillermo y madre del vltimo y postrero que fue su padre era

El Rey  
 Moro de  
 Murcia,  
 vassallo del  
 Conde.

Amistad  
 del Cōde  
 cō el Rey  
 de Inglaterra.

hija del Conde de Tolosa, hermano de Ramon Conde de S. Gil. Esta señora, como ya se vio arriba caso primero con el Rey de Francia Ludouico el septimo y a cabo de rato, declarando el Papa que el matrimonio era ninguno por razon del parentesco que entre ella y Ludouico auia, caso con este Rey Henrique de Inglaterra. El qual por esso pretendia apoderarse de todos los estados q a su muger doña Leonor pertenecian, y tambien de la ciudad de Tolosa: y por Agosto deste año de mil y ciento y cinquenta y nueve fueron sobre ella el y el Conde de Barcelona su gran amigo y valedor. Estrechose mas esta amistad y confederacion en las vistas q tuuieron estos Príncipes el año siguiente de mil y ciento y sesenta en el castillo de Blauia con grandes vinculos y sacramentos: donde para mayor seguridad concertaron matrimonio entre Richardo hijo del Rey de Inglaterra y una hija del Conde, siendo entrambos muy niños: y el Rey se obligo a dar a su hijo el Ducado de Guisna quando el matrimonio se consumasse. La guerra se lleuó tan adelante que don Henrique se apoderó de grã parte de aquel estado: aunque no de la ciudad de Tolosa por lo mucho que ella se defendió con el

fauor y socorro que el Rey de Francia Ludouico dio a su cuñado don Ramon Conde de Tolosa. Por Octubre deste proprio año de mil y ciento y sesenta, vió don Henrique la resistencia de Tolosa, pasó cõ todo su exercito a Normandia y dexó aquella empresa con esperança del socorro del Conde de Barcelona y de Guillen señor de Mompeller, y de Trepcauello Vizcon de de Beses.

**CAP. CLXX. QUE EL**  
Conde fue otra vez a la  
Proença contra los Bau-  
ceses y les gano mas de  
treyneta Castillos, y entre  
ellos el muy fuerte de Tré-  
calaya.



Vnque la esperança que don Henrique Rey de Inglaterra tenia del socorro del Conde de Barcelona para contra la fuerte ciudad de Tolosa era tan grande quanto ya se ha visto: cõ todo esso le fue forçado al Conde dexar por aora descasar a los de Tolosa por mirar por su hacienda y por la de su sobrino don Ramon Berenguer. Que auiedo buuelto Hugo de Baucio y sus hermanos a sus treze de pretender

Los Bau-  
ceses buel-  
uen a sus  
treze.

El Rey  
de Ingle-  
terra y el  
Conde de  
Barcelo-  
na contra  
Tolosa.

## Libro segundo dela Historia de los

El Conde  
gana Ar-  
les y mas  
de treyn-  
ta casti-  
llos.

el Condado de la Proença por  
via de armas, haziendo conti-  
nua guerradesde sus Castillos,  
no se auia de estar el Conde de  
Barcelona en la guerra de To-  
losa sino q̄ la auia de mouer cō-  
tra gēte tan porfiada y enemi-  
ga suya. Hizo el valietē. Conde  
gran daño y estrago en la ciu-  
dad de Arles y en su comarca: y  
porque le auia sido muy rebel-  
de mado poner por tierra sus  
torres y fortalezas. Ganóles el  
Conde desta vez a los Bauceses  
mas de treynça castillos. Puso  
cerco al de Baucio, q̄ en esta sa-  
zon ya era otra vez de los her-  
manos Bauceses despues que el  
se les auia ganado en el año de  
mil y ciento y cinquenta y cin-  
co: y es aueriguado que el cerco  
estaua aū en pie por Febrero del  
año siguiente de mil y ciento y  
sesenta y vno. Que en el Archi-  
uo real de Barcelona en el arma-  
rio de la propria ciudad en el sa-  
co F, en el numero quinientos y  
ochenta y nueue he visto un de-  
bitorio que el Conde hizo en es-  
te mes y año a un hombre ha-  
zendido llamado Guilló de Le-  
terico, cōfessando auia recebido  
de su mano prestados seys mil  
morabatines, y dando por fian-  
ças para seguridad desta canti-  
dad a muchos de los q̄ se halla-  
uan con el, q̄ fueron Trencacel-  
lo, Hermengarda Vizcondesa

de Narbona prima hermana del  
Conde, Guillermo de Mompe-  
ller, don Guillen Obispo de Bar-  
celona, don Guillen Obispo de  
Girona, don Pedro Obispo de  
Vique, Iofre Abad de Ripol,  
Ponce Abad de san Iuan, Alber-  
to de Castellet, Bertrā de Cas-  
tellet, Berenguer de Barcelona,  
Bernardo Marcuz, Guilló de Es-  
cala, Guillen Catalan, Guillen  
Ramon Dapifer, Abrahā Alfa-  
chin, y Salter Iudio. Y en este de-  
bitorio se escriue q̄ se hizo, *in ob-  
sidione Baucij*, en el cerco de  
Baucio. A la postre, passandose  
ya el inuierno puso finio muy es-  
trecho al castillo de Trencataya  
assi por ser el mas fuerte y mas  
importante de todos los q̄ pos-  
seyan los Bauceses como porq̄  
teniendole cercado en el ya refe-  
rido año de mil y ciēto y cinque-  
ta y cinco no lo auia podido en-  
trar. Para combatirlo mando la-  
brar una Machina de madera a  
modo de un Castillo de tan es-  
traña grandeza que se pusieron  
en ella dozientos cavalleros sin  
otra gente: y luego la hizo lle-  
uar por el grande rio Robano  
con Nauos y con ciertos inge-  
nios y machinas hasta ponerla  
delante del proprio castillo de  
Trencataya. Salio esta machina  
de la misma suerte que la que  
el Conde auia hecho labrar pa-  
ra dar combate a la fuerte Zuda

Cerco de  
Baucio.

Castillo  
de Tien-  
cataya re-  
dido y af-  
solado.

de Tortosa. Que así como aque-  
lla fue del efecto q ya se vio  
arriba, así estotra valió lo que se  
podía desear, pues puso tanto  
terror el combate q della se dio,  
que de luego se rindieron al Co-  
de los del Castillo de Trèncata  
ya. Mandolo el Conde derribar  
al momento en memoria de la  
poca fidelidad que en el se le aul-  
guardado. *Yo Olo Y. de*

### CAP. CLXXI. QUE EL

*Conde de la Proença don  
Ramon Berenguer sobri-  
no del de Barcelona caso  
con la Emperatriz doña  
Richilda, y el Emperador  
Frederico Barbaroxa les  
confirio en feudo el Con-  
dado de la Proença.*

**A**lládose en esta  
sazon en Italia el  
Emperador Fre-  
derico Barbaro-  
xa embio sus Em-  
baxadores al Conde de Barcelo-  
na y Principe de Aragon dō Ra-  
mon Berenguer para tratar con  
el de muy estrecha cōfederaciō.  
Deuiala Frederico al Code así  
por lo q adelante se vera cómo  
por lo que ya queda referido ar-  
riba q trayendo de Castilla a la  
Infanta doña Sācha su nuera auia  
tābien traydo a la Emperatriz  
doña Richilda madre de doña

Sancha, y la respetaua y regalaua  
mucho. Que siendo la Empera-  
triz sobrina de Frederico, no po-  
dia el dexar de poner encima de  
su cabeça a quē tā buenos trata-  
mientos hazia a la Emperatriz. Cō-  
ciertose de esta vez q esta señora  
casasse cō dō Ramō Berenguer  
Code de la Proença; y de hecho  
caso con el en este año de mil y  
cientō y sesenta y vno. Y tratose  
juntamente q el Emperador Fre-  
derico confirmasse en feudo el  
Condado de la Proença al Con-  
de de Barcelona y a su sobrino  
don Ramō Berenguer. Pero esto  
y lo de mas q se assento en la cō-  
cordia que entonces se hizo en-  
tre el Emperador y el Conde  
de Barcelona y su sobrino, mas  
querra verlo el Lector en la mis-  
ma concordia que no referido  
pōr mi. Y por esto porne aqui la  
concordia en romance Castella-  
no de la manera q en lengua La-  
tina la he visto en el archiuo real  
de Barcelona en el segūdo libro  
grande de los feudos en el folio  
CCCLXXIX. Es ella la que se  
figue.

Esta es la cōcordia hecha entre  
el Emperador Romano Frederi-  
co y el Cōde de Barcelona Ra-  
mō y el Cōde de la Proença Ra-  
mō hijo de su hermano. El Em-  
perador cōcede y da en feudo el  
cōdado de la Proença como le  
tiene aora el cōde de Barcelona y

El Conde  
de la Pro-  
ença, casā  
do cō do-  
ña Richil-  
da.

Cōcordia  
entre el  
Empera-  
dor Frede-  
rico y los  
Cōdes de  
Barcelona  
y de la Pro-  
ença.

## Libro segundo de la Historia de los

sus predecesores, es a saber, desde Druença hasta el Mar, y desde los Alpes hasta el Rodano, y de la manera que se diuidio con el Conde don Alonso, con lo que tiene de la otra parte de Druença o en Auinyon o en otros Castillos así con lo que pertenece a ello como con lo que toca a seruicio real o imperial. También le da en feudo la ciudad de Arles, de manera que todos sus ciudadanos así caualleros como plebeyos esten a su lealtad y seruicio como deuē estarlo al del mismo Emperador: desuerte que todo lo real sea suyo, así en las monedas como en los puertos ribages, prados, dehesas, salinas y en todas las aguas y sus corrientes: y lo sea también del todo todo lo que pertenece al derecho imperial, reseruado lo que el Arçobispo y la Iglesia de Arles tiene o tuuo de cien años atras en esta ciudad. Mas adelante, le da en feudo el Condado de Folcalquer con todos los derechos reales que al Condado pertenecen, de modo que el Conde de Folcalquer preste homenaje y fidelidad al Conde de la Proença, como deuia prestarlo al Emperador. Y si no quisiere, pierda el Condado. El Conde de la Proença jurará fidelidad al Señor Emperador Frederico contra todos hombres, y prestarle ho-

menage y hara seruicio al Emperio por este feudo: por el qual y por los derechos reales que le concede en Arles dara así el como qualquier successor suyo en cada un año en la Purificación de santa Maria en Arles al Emperador y a sus successores Reyes y Emperadores quinze Marcos de buen oro del justo peso de Colonia. Y el Conde hara que su Embaxador sea lleuado con seguridad y que se le sirua bien por toda su tierra: y quando pluguiere al Emperador entrar en la Proença, o en la ciudad de Arles, esten a su fidelidad y mandato, y seruicio así el Conde como el Condado y la ciudad y toda la tierra. Dara tambien el Conde de la Proença al Emperador doze mil buenos morabatines, y dos mil a la señora Emperatriz y mil a la Corte desde aora hasta la Nauidad del Señor. Recebira así mismo el Conde de la Proença al señor Papa Victor, y hara que sea recebido por toda su tierra como Catholico y vniversal Papa, y lo obedecera y hara sea obedecido con buena fe, sin engaño y mal ingenio: y recibira sus Legados: y si el señor Papa Victor depusiere a algun Obispo no lo manterna el Conde y trabajara con buena fe que se substituya otro que le obedezca: y no permitira entren en su tierra

ni Rolando ni sus Cardenales ni los de mas Embaxadores suyos, y donde quiera que pudiere cō buena fe los prendera y los tratara como a enemigos. Y si el señor Emperador puliere a algunos en sus pregonos, el Conde de la Proença los perseguira como enemigos. Despues que el Conde de la Proença tuuiere la enquestidura de todo lo sobre dicho por el señor Emperador, y le huuiere jurado fidelidad y prestado homenaje de la manera que escrito queda arriba, entō ces si le pluguiere al Conde de Barcelona y al Conde de la Proença su sobrino acusar a Hugo de Baucio de perjuro y de auer quebrātado el homenaje, y Hugo no se quisiere defender, o cō fessare: el señor Emperador hara justicia en esto conforme a lo q̄ su corte le dictare. Y si lo reputaten de traydor, y no quisiere Hugo defenderse por batalla por su persona propria contra su ygual a iuyzio de la corte, o fue re en batalla vencido o confessa re en ella o fuera della, el señor Emperador dara el lugar de Baucio en feudo al Conde de la Proença, y Hugo perdera su tierra y honor, y el Emperador no lo mātarna de aqui adelante, ni en este negocio manterna a la madre o hermanos de Hugo. Y si Hugo se defendiere por batalla, haran

justicia el Conde de Barcelona y el Conde de la Proença a Hugo en la Corte del señor Emperador, y entregará Baucio en poder de los Embaxadores del señor Emperador que para esto se ñalare, y no lo quitaran ni por si ni por otros del poder del señor Emperador o de sus Embaxadores: antes bien si fuere necesario selo ayudaran a tener con buena fe. Y todo lo que se ha prometido por el Conde de la Proença al señor Emperador en todo lo sobredicho, y no se firma con sacramēto de fidelidad se assegurará al señor Emperador con las seguridades conuenientes para el cumplimiento de la concordia. Y en las cercanas Kalendas de Agosto verná a la Corte el Conde de Barcelona y el Conde de la Proença, y se cūplira lo sobredicho. Establecemos tambien, quede siempre seguro su dote a nuestra sobrina Richilda, Condesa que aora es de la Proença.

Hasta aqui dura la concordia, y en ella se pueden ponderar muchas cosas, y entre ellas la del casamiento de la Emperatriz y Reyna de España dona Richilda sobrina del Emperador

Frederico con el Cō-  
de de la Pro-  
ença.  
(2)



# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. CLXXII. DE LA**  
*palabra que el Emperador  
pidio al Conde de la Pro-  
ença q obedeciesse al An-  
tipapa Viçtor quinto con-  
tra Alexandro tercero:*  
*donde se habla desta scis-  
ma.*



**E**N esta concor-  
dia no hay cosa  
dificultosa y q pi-  
da explicacion si  
no la palabra q  
pidio el Emperador al Conde  
de la Proença de q recibiesse en  
su tierra a Viçtor como a verda-  
dero y vniuersal Papa, y perse-  
guiesse a Rolando. Para entendi-  
miento de lo qual se ha de saber  
que en muriendo el santo Ponti-  
fice Hadriano tercero en el pri-  
mer dia de Setiembre del año de  
mil y ciento y cinquenta y nue-  
ue, luego començaron los Car-  
denales a congregarse para dar-  
le successor en el Pötificado. Ya  
auia entre ellos alguna diuision,  
siendo pocos dellos de la parte  
del Emperador Frederico Bar-  
baroxa q se hallaua en Italia y te-  
nia puesto cerco sobre Crema, y  
los mas de parte de la Liga que  
contra Frederico se auia concer-  
tado en Italia. Por esto no pudie-  
ron concertarse tambié que no  
huuiesse entre ellos alguna quie-

bra. Pero como quiera que los  
Imperiales eran pocos: de veyn-  
te y cinco votos q auia los veyn-  
te y dos eligieron a Rolando  
Chanciller Apostolico natural  
de Sena hijo de Raynuncio Pa-  
parone, y los otros hizieron el  
nombramiêto en la persona del  
Cardenal Octauiano de santa  
Cecilia, nacido en Roma. Bien  
conocida era la justicia de parte  
de Rolando: pero con todo esso  
como los Imperiales tenian mu-  
chos amigos y mucha gête prin-  
cipal de su parte porfiaron tanto  
en el negocio que Octauiano  
se oso llamar Papa, y los suyos le  
adoraron y le pusieron por nô-  
bre Viçtor quinto. Los de la o-  
tra parte, que conocidamête te-  
nian justicia, sin hazer caso dela  
pretension de Octauiano, consa-  
graron a Rolando con toda la  
pompa y magestad possible y  
pusieronle por nombre Alexã-  
dro tercero. El Emperador Fre-  
derico y vn Cõciliabulo que se  
celebro en Pauia declararõ a Vi-  
çtor por summo Pontifice cano-  
nicamente electo, y como a tal  
le dieron la obediencia y le tra-  
xeron publicamente por Pauia  
en vn cauallo blanco lleuando la  
rienda el Emperador. Y luego el  
Papa Alexandro, de consejo de  
sus Cardenales junto Concilio  
en Anagnia, y en el procedien-  
do por via juridica pronuncio

Principio  
de vna grã  
de scisma

Viçtor  
quinto.

Alexãdro  
ter cero

Concilio  
en Anag-  
nia.



sus censuras contra el Emperador y contra el Antipapa: y con estas censuras y sentencia despacho luego mensageros por toda la Christianidad, para que todos los Principes tuuiesen a Frederico y a su Idolo por anathematizados y scismaticos como en la verdad lo eran. Con todo no boluia en si el Emperador, antes bien lleuaua siempre adelante las pretensiones del Antipapa, y la guerra contra los lugares de la Iglesia. Y aun en ganandolos todos fue procediendo contra las ciudades sujetas al imperio que lo eran rebeldes; y pulo a saco a Tordona, y finalmente cerco la ciudad de Milan este año, en q̄ ya va la Historia de mil y ciento y sesenta y vno. En el qual en la referida concordia que hizo con el Conde de la Proença le pidió recibiesse por Papa a Victor su amigo, y persiguiesse a Alexandro, que el llama Rolando, y no le dexasse entrar en su tierra: teniendo sin duda por cosa cierta se auia de salir Alexandro de Italia, segun se via perseguido en ella. Y así fue en efecto de verdad que se salió della en el año siguiente de mil y ciento y sesenta y dos; Dexo por vicario de Roma al Cardenal de Preneste, y dio consigo en Capua cō proposito de embarcarse para Francia: y llegando a Terrachina se

embarco en las Galeras q̄ le tenia aparejadas Guillermo Rey de Sicilia. Nauego por la costa de Italia y llego a Genoua: y de allí partio para Mompeller, y luego a persuasión del Rey de Francia Ludouico el menor se passo a Aluernia. En esta sazón los Milaneses estando ya cañadissimos del largo y molesto cerco q̄ Frederico tenia puesto a su ciudad se la rindieron en el primero de Março deste año de mil y ciento y sesenta y dos; y el executó en ella tan cruelmente la victoria, q̄ cō ser ya entōces vna grandissima y muy hermosa ciudad la hizo poner por tierra, sin dexar en ella piedra sobre piedra, q̄ fue vna de las mayores crueldades q̄ vn Principe christiano pudiese hazer cōtra christianos.

**CAP. CLXXIII. QVE**  
yendo el Cōde de Barcelona a Turin auer se allí cō el Emperador cayo enfermo en el Burgo de S. Dalmacio cerca de Genoua, y hizo testamento, y passo desta vida a la del cielo.

**E**N entrado el verano del año de mil y ciento y sesenta y dos trataron el Conde de Barcelona y su sobrino el Cō

Milan, redido y asolado.

Milan, cercado por Frederico

Alexandro se sale de Italia.

de de la Proença de yrse a ver cō el Emperador Frederico Barba-  
toxa en la ciudad de Turin, don-  
de a la sazō se hallaua con su cor-  
te, para dar conclusion a todo lo  
que entre ellos y el Emperador  
se auia capitulado el año pasado  
en la concordia ya referida. Em-  
barcaronse para Genoua: y en sa-  
liendo della para Turin le sobre-  
uiuo al Cōde de Barcelona vna  
tañ graue enfermedad que hu-  
uo de parar en cierto Burgo, lla-  
mado de san Dalmacio. Donde  
viendo q̄ la enfermedad le apre-  
taua mucho, ordeno de palabra  
su testamento en quatro de A-  
gosto deste año, en presencia de  
don Guillen Ramon Dapifer, a-  
lias de Moncada, y de don Al-  
berto de Casteluell, y del maestre  
Guillen su capellan. Tenia el  
Conde tres hijos y vna hija: los  
hijos eran don Ramon, don Pe-  
dro, y don Sancho: y la hija do-  
ña Dolça, que casó cō el Rey de  
Portogal don Sancho segundo.  
Y aun no faltan Authores que  
digan tuuo el Conde otra hija q̄  
se llamo doña Leonor y caso cō  
el Conde de Virgel. Y pienso yo  
que la vna destas dos fue la que  
como ya se vio arriba, fue pro-  
metida por muger, siendo muy  
niña, al Rey Henrique de Ingla-  
terra para su hijo don Richardo  
que tambien era muy niño. Ef-  
ectúese así misma que tuuo vn

hijo natural, el qual se llamo don  
Berenguer, y fue Abad de Mon-  
taragon, y Obispo de Taragona  
y Lerida. A don Ramō, que era  
el primogenito dexo heredero  
en el Reyno de Aragon y en el  
Condado de Barcelona y ento-  
das las otras tierras y señorios q̄  
posseya: y a don Pedro el Con-  
dado de Cerdaña con toda la  
tierra que el vltimo Conde de  
aquel estado Bernardo Guillen  
tenia al tiempo que fallecio, y el  
señorio de Carcassona con to-  
da su tierra, y el feudo que Tré-  
cauello Vizcōde de Beses tuuo  
por el, y el derecho que tenia en  
la ciudad de Narbona, y el feu-  
do que Hermengarda Vizcon-  
desa de Narbona tenia por el;  
con tal pacto y condicion q̄ to-  
dos estos estados los tuuiesse  
por el Infante don Ramō su her-  
mano mayor, y le reconociesse  
señorio en ellos y le prestasse ho-  
menage y le fuesse vasallo: y q̄  
ni aun desta suerte los pudiesse  
tener hasta armarse caballero: y  
que en caso q̄ muriessse (que fue  
harto presto en la ciudad d' Hues-  
ca, siendo niño) le succediesse don  
Sancho. A estos dos subixuyō  
en la successiō del Reyno y Priu-  
cipado, declarando que en caso  
que el mayor muriessse sin hijos  
de legitimo matrimonio succe-  
diessse el segundo; y murienda  
bien el segundo sin ellos succe-

Don Ber-  
gue r.

Don Ra-  
mon.

Don Pe-  
dro.

Los Con-  
des de Bar-  
celona y  
de la Pro-  
ença van  
a Turin.

El de Bar-  
celona, ca-  
he enfer-  
mo y ha-  
ze Testa-  
mento.

Hijos del  
Conde.

Doña Do-  
ña.

Doña Leo-  
nor.

Don Ber-  
gue r.

Don Ra-  
mon.

Don Pe-  
dro.

diessel el tercero. Y quiso que todos ellos y sus tierras estuuiesen baxo de la tutela y amparo de Enrique Rey de Inglaterra, q̄ como ya se vio arriba estaua casado con doña Leonor, la qual era prima hermana de la Reyna doña Petronilla. Y a ella le dexó el Condado de Besalu con lo q̄ éntonces llamauā Ribas. Y finalmente dispuso q̄ su cuerpo fuese lleuado al monesterio de Ripol, antigua sepultura de sus predecesores. Y de alli a tres dias passo desta vida a la eterna en feys de Agosto deste año de mil y ciento y sesenta y dos, que fue el de veynte y feys del Reyno d̄ Ludouico el menor, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grāde de los feudos en el folio quatro zientos y ochenta y siete en la relacion que mediante juramento solemne, hizieron deste testamento las tres ya referidas personas principales en las Cortes generales que la Reyna doña Petronilla, traydo ya el cuerpo del Conde y Principe su marido y lleuado al monesterio de Ripol, celebró luego despues en la ciudad de Huesca. Que en esta relacion se contienen todo lo que referido queda. Y aũ se nos cuēta en ella que la enfermedad de que murio el Conde en el Burgo de san Dalmacio le vino, *proficiens*

*ad colloquium constitutū inter eum & Romanum Imperatorem apud urbem de Taurins*, yendo a la platica aplazada entre el y el Emperador Romano en la ciudad de Turin. De donde, dexando aparte que se infiere dello claramēte ser falso lo q̄ escriuē Pedro Tomich y Lucio Marineo Siculo, y el Canonigo Tarafa, que murio el Cōde en el Burgo de san Daniel de Girona, se saca tambien con euidencia no ser ası lo que escriue cierto Author moderno que el Conde auia ydo a Roma a visitar al Papa Alexandro tercero y que boluiendose a España le tomó la enfermedad de que murio en el dicho Burgo de S. Dalmacio cerca de Genoua. Que ya se vee no quadra esto cō las referidas palabras. Lo que pudo muy bien ser fue si yo no recibo engaño, que partiendo el Cōde para Turin, conforme a lo que se auia capitulado en la referida Cōcordia del año pasado, hallasse a caso en Genoua a Alexandro. Y digolo ası, porque como ya lo dixē en el capitulo precedente, naugando Alexandro en este año de mil y ciento y sesenta y dos para Francia, tocó en la ciudad de Genoua. Y ası pudo ser que quando el Cōde llegó a Genoua por Julio del proprio año

Palabras  
notables.

In sermone  
Regis  
Iacobi se  
cuodi.

- Muerte  
del Cōde

## Libro segundo dela Historia de los

Obedien-  
cia del Cō-  
de al ver-  
dadero  
Papa.

Palabras  
notables.

estuuiesse entonces en ella Alex-  
andro. Y aun tengo para mi q̄  
entonces le prestaron la obedie-  
cia a Alexandro el Cōde y su so-  
brino. Del Conde no se puede  
poner esto en duda: antes bien  
creo yo que antes desto ya auia  
recebido por verdadero Papa á  
Alexandro a instancia y amon-  
estaciones del Obispo de Barcelo-  
na Guillermo de Torroja. Que  
yo he visto vnabulla deste Papa  
Alexandro tercero dirigida en  
seys de Iulio desde Saona, muer-  
to ya el Cōde, al Obispo dō Gui-  
llermo, en la qual, alabando mu-  
cho su deuocion ala santa silla a  
postolica pone las siguientes pa-  
labras. *Reducentes etiam ad  
memoriam quanta cura &  
diligentia illum virum reco-  
lenda memoria Raimundum  
quondā Barchinonensem Co-  
mitem & terram eius in no-  
stram & Ecclesia studueris  
deuotionem inducere, & cha-  
rissimum tandem filium no-  
strum Ildefonsum illustrem  
Aragonum Regem filium eius  
in eadem animare satageris  
& fouere.* Reduziendo tambie-  
n a la memoria con quanto cuyda-  
do y diligencia haueys procura-  
do traer a nuestra deuocion y a  
la de la Iglesia aquel varō de re-  
colenda memoria Ramō quon-

dam Conde de Barcelona, y su  
tierra: y quan solícito auays an-  
dado por animar y cōseruar en  
la misma deuociō al charíssimo  
hijo nuestro Alfonso illustre  
Rey de Aragon, hijo suyo.

No se puede mas desear para  
abono del Conde en lo q̄ toca a  
obedecer al verdadero vicario  
de Christo Alexandro. Lo pro-  
prio pienso del sobrino del Cō-  
de. Y fundo este pensamiento en  
el Priuilegio que luego despues  
de la muerte del Conde de Bar-  
celona otorgo el Emperador en  
Turin al Conde de la Proença,  
que se pone en el siguiente ca-  
pitulo. Que renouandose en el  
muchas cosas de la cōcordia del  
año pasado no se puso palabra  
de lo que en ella se auia tratado  
por parte del Emperador, q̄ en  
el Condado de la Proença fues-  
se Victor venerado como Papa  
y Alexandro perseguido. Y se-  
gun el Emperador tomaua este  
negocio tan a pechos y lo auia  
hecho assentar en la concordia,  
auemos de pēsar que sino lo pu-  
so en el Priuilegio en que se da-  
ua assiento y firmeza a lo trata-  
do en la concordia, fue porque  
el Conde de la Proença se auia  
resuelto de obedecer a Alexan-  
dro, desde las vistas que el y su  
tio el Conde de Barcelona auia  
tenido con el en Genoua. Gran-  
de fue la Christiãdad, zelo, y de

Obedien-  
cia del Cō-  
de de la  
Proença al  
verdadero  
Papa.

uocion

El Conde  
edificio  
mas de tre-  
zientas I-  
glesias.

uoció del Conde de Barcelona. No me atreuo yo a alabarla segū su merecido y porello callo, y tambien porque es ella bastantemente manifesta a los que tienen noticia de las muchas y grādes veras con que toda su vida persiguió a los Infieles en beneficio de la Iglesia, conforme a lo que en esta Historia se ha visto largamente. Las Iglesias que mādó edificar en sus estados escriuen comunmente todos los historiadores, que pasan de trezientas. Yaze su bendito cuerpo en el monesterio de Ripol en vna Arca de plata, q̄ esta en lugar eminēte en vn Almario: dondetā bien se halla vna breue historia antigua de la vida del dichoso Cōde, en la qual se afirma q̄ hizo el señor muchos milagros por el así en su muerte como en el camino trayendole los de su Corte del Burgo d̄ S. Dalmacio a Chaluña al monesterio de Ripol.

**CAP. CLXXIII. QVE**  
*el sobrino del Conde lleo a*  
*Turin y alcāço de Frederi*  
*co Privilegio del Condado*  
*de la Proença.*



Muerro el Conde de Barcelona y Principe de Aragon don Ramon Berenguer, passo adelante su sobrino don Ramō

Berenguer Conde de la Proença para firmar y assentar con el Emperador Frederico en la ciudad de Turin la concordia que entre ellos se auia capitulado el año antes. Recibiole muy bien Frederico y tratole como merecia así por ser grande cauallero y estar casado con su sobrina doña Richilda Emperatriz y Reyna de España, como por ser sobrino del quondam don Ramō Berenguer Conde de Barcelona, quien confessaua Frederico estar obligadísimo por razon de muchos títulos. Atendiēdo a ellos dio en feudo a su sobrino como pagandole los seruicios del tio, el Condado de la Proença, y la ciudad de Arles, y el Cōdado de Folcalquer. El priuilegio de todo esto con las alabanzas del tio deste cauallero don Ramon Berenguer Conde de Barcelona he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio trezientos y setenta y nueue: y por ser de importancia para aueriguar lo q̄ algunos escriuen del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, que libro a la Emperatriz del falso crimen que se le impuso, sera acerto ponerle aqui, para que se vea esso y essotro y se entienda lo mucho q̄ Frederico alaba a tā ilustre Cōde. Dize desta suerte.

El sobri-  
no del Cō  
de passó  
a Turin.

banimus. Ea propter cognos-  
cant vniversi fideles Imperij  
prasentes et futuri quod nos  
ob memoriam tanta fidei ac  
dilectionis, qua a nostro cor-  
de nunquam recedet, eius-  
dem prasati Comitis charis-  
simi amici nostri nepotē, Rai-  
mundum scilicet predicta ne-  
ptis nostra illustrem mari-  
tum vice patruī cum pleni-  
tudine dilectionis & gratia  
amplectimur & diligimus,  
eiq. sicut dilecto et fideli Prin-  
cipi nostro eiusq. heredibus  
omnibus Comitatu Prouin-  
tia concessimus & in feudū  
dedimus sicut tenuit eū. Co-  
mes Barchinonēsis, & prede-  
cessores eius incliti Principes  
tenuerunt, a Durencia scili-  
cet vsque ad Mare & ab Al-  
pibus vsque ad antiquum Ro-  
danum & sicut diuisit cum  
Comite Amphoso, et quod ha-  
buit ultra Durentiā siue in  
Auinione seu aliis Castris cū  
omnibus pertinentijs suis &  
pertinentibus ad regale vel im-  
periale seruiciū. Insuper cō-  
cessimus ei in feudum ciuita-  
tem Arelatensem ita ut om-

nes cines sint ad eius fidelita-  
tem & seruitium sicut esse  
deberent ad seruitium nos-  
trum, tam milites quam po-  
pulares. Et quod omnia re-  
galia, ipsius sint tam in mone-  
tis quam portubus, ripaticis,  
pratis, pascuis, salinis & om-  
nibus aquis, aquarumque  
decurfibus, & omnia omnino  
hac qua ad ius Imperiale spe-  
ctant: excepto eo quod Archie-  
piscopus & Ecclesia Arelatē-  
sis habet vel habuit a centum  
annis retro in eadē ciuitate.  
Præterea damus ei in feudū  
Comitatu Forocalcherij cum  
omnibus regalibus suis perti-  
nentibus ad comitatum: ita  
quod idē Comes de Forocal-  
cherio faciat Hominiū & fi-  
delitatem Comiti Prouintia  
quemadmodū nobis deberet.  
Quod si facere noluerit, per-  
dat Comitatum. Hoc ideo de  
Forocalcherij Comite fecimus  
quoniam ex quo Romani Im-  
perij diadema diuinitus a-  
depti sumus, ad curiam nō-  
stram venire & beneficium  
suum a manu nostra recipe-  
re contumaciter superfedisti.



## Libro segundo dela Historia de los

cuius comitatus iusto iudicio ita nobis adiudicatus est quod indeficiamus quicquid nobis placuerit. Prædictus vero Raimundus illustris Comes Prouincia iurauit nobis fidelitatem contra omnes homines, & hominibus præstitit, quod faciet seruiciū nobis et imperio pro prædicto feudo. Pro regalibus autē quæ cōcessimus ei ita in Arelate quā in prædicto feudo, dabit nobis seu successoribus nostris Regibus & Imperatoribus singulis annis in purificatione S. Maria apud Arelatū tam ipse quā eius successores legitimi heredes cunctis quindecim Marchas auri boni ad iustum pōdus Colonia: & Comes faciet Legatū vel Legatos nostros nostrorumque successorum secure cōduci & ei vel eis prout decet & conuenit honeste seruii per totā terram suam. Si autē placuerit nobis seu nostris successoribus aliquo tempore intrare Prouinciā seu ciuitatē Arelatensem, tam Comes quam Comitatus & ciuitas & tota terra erunt ad nostram fide-

tatem & seruiciū & mandatum vel successorū nostrorū. Sane ne contra hanc nostrā donationem vel confirmationē quis temere venire presumat vel aliquod rescriptū presentis pagina obuiare vel refragari valeat, omni corroboratio nis munimine eā cōfirmamus. Veniēs enim ad presentiam nostrā apud Taurinū Hugo de Baucio duo priuilegia aureis bullis signata attulit, unū uidelicet diua memoria Cunradi regis dilectissimi patruini nostri, et aliud nostrū, in quibus cōtinebatur quod patruus noster & nos cōcessimus ei omnē terrā quā tenebat quondā Gislbertus auus eius et auia eius. Occasione autē verborū illorū nitebatur probare Marchiā et totū Comitātū Prouincia ab utroque sibi esse cōcessū. Cuius probationē utpote friuolā et omni ueritate vacuā, verborūque illorū iniustā interpretationem, in presentia Principum & totius Curia cassauimus: & quod Comitatus Prouincia seu Marchia, prædictorū priuilegiōrū



autoritate nullo modo ad praefatum Hugonē de Baucio spectare deberet, hac ratione promulgauimus. Ex uno quod Regē Cunradū dilectissimū patrū nostrum nunquā oculis suis uidit, nec corporalem inuestiturā alicuius terrae ab eo unquā suscepit. Ex alio vero quia dū inuestiturā terrae aui sui et auiā suā a nobis peteret, de Comitatu vel Marchia Prouintia nullā mentionē fecit, neque nos eundē Comitātū neque Marchiā illo vel aliquo tēpore ei concessimus. Si ergo praedictus Hugo de Baucio eadē priuilegia ad reiterandā probationē suā pro obtinēda Marchia vel Comitatu Prouintia aliquo tēpore protulerit, friuola sit et omni carens vigore praedictorū priuilegiorū interpretatio, quem nos supradictō illustri Comiti Raimundo specialiter et nominatim cum omni iure et honore concessimus et presentis priuilegij autoritate confirmamus, adhibitis idoneis testibus, quorū nomina sunt haec. Cunradus Maguntina

Ecclesia electus. Vodalricus Aquilegēsis Ecclesia electus. Hermannus Fardensis Episcopus. Heinricus Leodiensis Episcopus. VdoGicēsis Episcopus. Hermānus Hildeneshesmensis Episcopus. Vuicio Vercelensis Episcopus. Hermannus Herisfeldēsis Abbas. Erleboldus Stabulēsis Abbas. Eridericus Dux Sueuorū filius Regis Cunradi. Counradus Palatinus Comes Rheni germanus Domini Imperatoris. Ladizlaus Dux Polonorū. Vdalricus Dux Boemorū. Albertus Marchio Saxonia. Otto Palatinus Comes Vuitelinesbach. Burchardus Castellanus Magdeburgēsis. Vlricus de Hurnigē. Vuilelmus Marchio de Monteferrato. Mēfredus marchio de Vuaſto Hugo Magnus marchio de Vuaſto. Heinricus Vuerze de Vuaſto. Hūbertus Comes de Blandrato. Marquardus de Grumbach. Gebeardus de Luchemberga. Cūradus de Balnhusen Rudolfus. Dapifer. Hermānus Camerarius. Bertolfus Triscamerarius. Et

## Libro segundo de la Historia de los

*aliquam plures.*

*Signum Domini Friderici Romanorum Imperatoris in uictissimi.*

*Ego Reinaldus Archicancelarius & sancta Colonienfis Ecclesia Archiepiscopus recognoui.*

*Acta sunt hac anno Domini ca Incarnationis millesimo centesimo sexagesimo secundo, indictione decima, regnante Domino Frederico Romanorum Imperatore gloriosissimo, anno Regni eius decimo, imperij vero octauo. Dat. apud Taurinū post destructionē Mediolani, quintodecimo Kalendas Septembris.*

Que en romance Castellano dize desta suerte. En nombre dela santa y indiuidua Trinidad, Frederico por el fauor de la diuina gracia Emperador Augusto de Romanos. Como la dignidad del Imperio Romano, segun ninguno de los mortales lo duda, este principal y singularmente (no apoyado en otro q en el diuino auxilio) adornada de los resplandores de toda honestidad y de todas las virtudes: tanto parece exceder con mayor gloria y grandeza a todos los reynos y a las de mas potestades y dignidades

de la manera q el sol se auentaja a las de mas estellas, quanto se hermosea con mas espacioso numero y merito de illustres Principes, y sabios varones q sustentan el Orbe. Por donde nosotros q por diuino don gouernamos las riendas del orbe Romano, teniendo siempre delante de los ojos los esclarecidos meritos de los fieles y la deuocion y fidelidad de los amigos, y desseando remunerarlos con imperiales beneficios, q aun a los q no los merecen solemos hazer, ni deuemos ni podemos como ingratos passarlos en silencio: antes bien nos ha parecido cosa puesta en razon sacar por las presentes letras al conocimiento de todos los fieles del imperio, y declarar a todos manifestamente, quā entera, diligente, inclinada, y seruiorosa haya sido la fidelidad y deuocion de nuestro charissimo Ramon Conde de Barcelona y Principe illustrissimo para con la gloria y honor del Imperio y paracon nuestro amor. Y verdaderamente sus magnificas y esclarecidas obras seguidas hubieran mostrado mas claramente esta verdad, si llamandolo la diuina gracia q quita y se lleva el espíritu de los Principes, no muriera. Por lo qual no podemos no hazer sentimiento de su indigna muerte. A esto se añade, q nuestro entrañable amor para con tal y

tan grande amigo. no pudo de ninguna suerte estar ocioso, en especial quando supimos euiden temēte su entera afición y diligēcia para con la persona y honore de nuestra carissima sobrina Richeilda Reyna de las Españas: y ser asy verdaderamēte lo procamos cō el mismo succello delas cosas. Por tātō conozcan todos los fieles del Imperio presentes y venideros, q̄ nosotros en memoria de tan grāde lealtad y amor (la qual nūca se apartara de nuestro coraçon) abraçamos cō plenitud de amor y grācia al sobripno del mismo Cōde amātilsimmo amigo nuestro, a Ramō, es a saber, illustre marido de la dicha sobrina nuestra, y q̄ lo amamos en vez de su tio, y q̄ como a querido y fiel Principe nuestro y a todos sus herederos le auemos otorgado y dado en feudo el Condado de la Proença, de la manera q̄ lo tuuo el Conde de Barcelona y los inclitos principes sus predecessores lo possyeron, es a saber, desde Druença hasta el mar, y desde los Alpes hasta el antiguo Rodano, y como fuediuidido cō el Cōde Alfonso y tãbien lo q̄ tuuo de la otra parte de Druença o en Auinon o en otros castillos cō todos sus anexos y con todo lo q̄ pertenece a Real o Imperial seruicio. Asy mismo le concedimos en feudo

la ciudad de Arles, de tal suerte q̄ todos sus ciudadanos asy cavalleros como plebeyos estē a su fidelidad y seruicio y q̄ sea suyo todo lo real asy en monedas como en puertos, ribages, prados, dehesas, salinas, y en todas las aguas y sus corrientes: y tambien lo sea del todo todo aquello q̄ pertenece al derecho Imperial, excepto lo que el Arçobispo y Iglesia de Arles tiene o tuuo de cien años atras en la misma ciudad. Mas adelante, le damos el Condado de Folcalquer con todas sus Regalias pertenecientes al Condado, de tal manera que el mismo Conde de Folcalquer preste homenaje y fidelidad al Conde de la Proença como lo deuria prestar a nosotros. Y sino lo quisiere prestar, pierda el Cōdado. Y disponemosslo asy, por que el Cōde de Folcalquer, del deque alcāçamos por ordē del celo la diadema del Romano imperio, ha dexado cōtunazmēte de venir a nuestra corte y de recibir de nuestra mano su beneficio: cuyo Condado por justo juyzio nos ha sido por esso adjudicado de tal suerte que podemos hazer del, todo lo que quisiéremos. Y el sobredicho Ramon Illustre Conde de la Proença nos ha jurado fidelidad contra todos hombres y nos ha prestado homenaje que

## Libro segundo de la Historia de los

nos hara seruicio y al imperio por el dicho Feudo. Y por las regalías que le auemos concedido así en Arles como en el dicho Feudo dara así el cómo todos sus herederos successores suyos legitimos a nosotros o a nuestros successores los Reyes y Emperadores cada año en la Purificación de santa Maria en la ciudad de Arles, quinze marchas de buen oro del peso justo de Colonia: y el Conde hara q̄ nuestro Legado o Legados y de nuestros successores sean llevados seguramēte por toda su tierra y que se les sirua bien en ella como es decente y conuiene. Y si pluguiere a nosotros o a nuestros successores entrar en algũ tiempo en la Proença o en la ciudad de Arles, estaran así el Cōde como el Condado y la ciudad y toda la tierra a nuestra fidelidad y seruicio y mandamiento y de nuestros successores. Y porque nadie presume temerariamente contrauenir a esta nuestra donacion o confirmaciō ni pueda a esta pagina salirle al en cuentro algũ Rescripto ni hazerle constar le confirmamos cō toda fuerça de corroboraciō. Y dezimoslo porque viniendo ante nos a Turin Hugo de Baucio traxo dos priuilegios sellados en Bullas doradas, vno de nuestro amantísimo tio el Rey Cō

rado de buena memoria, y otro nuestro, en los quales se cōtenia que nuestro tio y nosotros le concedimos toda la tierra que tenia el quondam Guislaberto su abuelo y su abuela. Que por ocasiō de aquellas palabras procuraua prouar que por ambos le auian sido concedidas la Marca y todo el Condado de la Proença. Cuya prouança como vazia de toda verdad, y la injusta interpretaciō de aquellas palabras auemos cassado en presencia de los Principes, y de toda la Corte: y que el Condado de la Proença o la Marca no deue pertenecer de ninguna suerte al dicho Hugo de Baucio por authoridad de los referidos priuilegios, en esta forma lo auemos promulgado. Lo vno, porque nunca vió con sus ojos al Rey Conrado amantísimo tio nuestro ni jamas del ha recebido la corporal enuestidura de ningunatierra. Lo otro, porque pidiēdonos la enuestidura de la tierra de su abuelo y abuela, no hizo mencion alguna del Condado o Marca de la Proença, y nunca nosotros le auemos concedido en ningũ tiēpo el mismo Cōdado o Marca. Si el dicho pues Hugo de Baucio ficare a plaza los mismos priuilegios por algũ tiēpo en ordē a reiterar su prouança, para alcançar la Marca o

Condado de la Proença, sea friuola y de ningun vigor la interpretacion de los dichos privilegios, por auerle nosotros concedido y otorgado especial y nominalmēte cō todo su derecho y honor al sobredicho Illustre Conde Ramōn, y por confirmarlo aora como se lo confirmamos por la authoridad del presente privilegio, delante de idoneos testigos, cuyos nombres son estos. Conrado electo de la Iglesia de Maguncia. Vdalrico electo de la Iglesia de Aquileya. Hermano Obispo Fardense. Henrico Obispo Leodiense. Vdo. Obispo Cifense. Hermano Obispo Hildeneshe ysmense. Vuicio Obispo de Verceilis. Hermano Abad Herisfeldense. Erleboldo Abad Stabulense. Eriderico Duque de Sueuía hijo del Rey Conrado. Conrado Palatino Conde de Reno, hermano del señor Emperador. Ladislao Duque de Polonia. Vdalrico Duque de Bohemia. Alberto Marques de Saxonia. Otto Palatino Conde de Vuitelinsbach. Burchardo Castellano de Magdenburch. Vtrico Hurningen. Guillermo Marques de Monferrate. Manfredo Marques del Vasto. Hugo Magno Marques del Vasto. Henrico Vuerze Marques del Vasto. Humberto Conde de

Blaidrato. Marquardo de Grūbach. Gebeardo de Luchenberga. Conrado de Baluhufen. Rodolfo Papifer. Hermano Camarero. Bertolfo Triscamarero. y otros muchos.

Signo del señor Frederico inuictisimo Emperador de Romanos. Yo Reynaldo Archicancellor y Arçobispo de la santa Iglesia de Colonia lo he reco noscido.

Hizo se esto en el año de la Encarnacion del Señor de mil y ciento y sesenta y dos, en la Indiccion decima, reynando el señor Frederico; gloriosissimo Emperador de los Romanos, en el año decimo de su reynado y octauo de su Imperio. Dado en Turin despues de la destruycion de Milan, en quinze de las Kalendas de Setiembre.

Este es el privilegio: y dexando apartelo principal para que le pongo aqui, no quiero que en el se aduierta sino la luzida Corte que Frederico tenia de tantas personas y tan principales, y tambien lo que en el remate se dize de la destruycion de Milan, por quadrar ello con lo que diximos arriba hablando desta grā crueldad de Frederico.

(?)

Destruy-  
cion de  
Milan.

Corte de  
Frederico

siguiente a. l.  
-m. x. i. i. i. i.  
-m. x. i. i. i. i.  
-m. x. i. i. i. i.

## Libro segundo dela Historia de los

**CAP. CLXXV. EN**  
*que se pone la hazaña de*  
*auer librado de falso cri-*  
*men el Conde de Barcelo-*  
*na a la Emperatriz.*



VY de propo-  
 sito y con grã a-  
 cuerdo he guar-  
 dado para este lu-  
 gar la hazaña de  
 librar el Conde de Barcelona  
 don Ramon Berenguer el quar-  
 to a la Emperatriz, del falso cri-  
 men de adulterio que le auia si-  
 do impuesto: porque como des-  
 pues se vera parece apoyar ella y  
 fundarse en el privilegio de Fre-  
 derico Barbaroxa que en el capi-  
 tulo precedente dexo ya refeti-  
 do en lengua Latina y Castella-  
 na. Muchos Historiadores la  
 cuentan y dan razon della: però  
 yo atendiendo a lo que nos en-  
 seña la misma experiencia, que es  
 muy acertado coger el agua en  
 el ojo de la fuente, antes que cor-  
 riendo hazia el mar se le ayuntē  
 otras no tan buenas, no la ponne  
 aqui sino de la manera que la es-  
 criue Bernardo Aclot que es el  
 primero que la cuenta, tratando  
 de la muerte del Rey de Aragón  
 don Pedro el segundo, aunque  
 a mi parecer tambien se equiuo-  
 cò en mucho este Autor, como  
 despues se vera. Poniéndose pues

a declarar la causa porque este  
 Rey era Marques de la Proença,  
 dize en substancia lo que se sigue.  
 Y si quereys saber (dize) por que  
 razon era Marques de la Proen-  
 ça el Rey don Pedro, aqui ha-  
 llareys de q̃ manera logano por  
 su proeza el buen Conde de Bar-  
 celona. Auia vn Rey en Alema-  
 ña, q̃ hecho ya Emperador por  
 los electores y confirmado y co-  
 ronado por el Papa caso con la  
 hija del Rey de Bohemia: la qual  
 al cabo de algun tiempo fue por  
 dos caualleros principalissimos  
 reptada de enamorada de cier-  
 to moço noble y gallardo. Puso  
 la entòces el Emperador en vn  
 aposento como en prision, diziē-  
 dole juntamente que si dentro  
 de vn año y vn dia no hallaua ca-  
 ualleros que la disculpassen por  
 batalla le daria muerte de fue-  
 go, a vista de todo el pueblo. Y  
 jamas pudo la afligida Empera-  
 triz hallarlos ningunos que qui-  
 siessen boluer por su honor, te-  
 niendo todos y respetando de  
 masiadamente a la gran poten-  
 cia de los dos acusadores. Sintio  
 lo mucho vno de los menos prin-  
 cipales criados del Palacio y mo-  
 uido de còpasion vino a Bar-  
 celona y conto al Conde della  
 todo el caso. El qual en oyendo  
 que no se auia hallado en Ale-  
 maña quiē por armas disculpase  
 a vna señora tan principal y tan-

Historia  
 de la haza-  
 ña.

La empe-  
 ratriz, re-  
 prada de  
 adulterio.

bien-

El Conde  
va a defen-  
der a la  
Empera-  
triz.

bien nascida, hizo desde luego resolucion de yr el proprio en persona con vn cauallero a defenderla. Comunico el pensamie to con sus Barones y caualleros: y diziendole ellos, no les parecia bien lleuasse solo vno consigo, sino que quinientos o mil dellos le siguiessen y salies sen a campo cõ los enemigos, dos a dos, diez a diez, ciento a ciento, como el quisiess e: no huuo remedio de que lleuasse consigo sino vno, y diez escuderos de seruicio. El cauallero era de la Proençã, y se llama uaua Bertran de Rocabrũna, a quien el Emperador tenia a pro cessado porque auia consentido en la muerte del Senescal q̃ por el moraua en la Proençã. Llego el Conde a la Corte del Emperador solos tres dias antes del de la batalla: y viendo que no se auia hallado hasta entonces quiẽ salies se a ella en fauor de la Emperatriz, se fue al palacio, despues de auer descansado por vn dia del largo y apressurado camino: y diziendo al Emperador, que era vn cauallero Español que venia con su compañero a defender por armas a la Emperatriz le pidio licencia para hablarle y saber della su innocencia. Que sabiendola de su propria boca, pornia sin duda su vida al table ro artrueque de disculparla. El Emperador le dio lugar para es

to, y la Emperatriz le manifesto bastantemente su innocencia en lo que por los dos caualleros se le auia impuest o: y pidiẽdo le el entonces alguna joya para serle cauallero le dio ella vna sortija muy rica. Visit o luego el Conde al Emperador y dixole, esta ua determinado de boluer con su compañero por el honor de la Emperatriz: y al punto señal o el Emperador para la batalla el dia siguiente y auiso a los acusa dores, y hizo adereçar el campo y palenque, y cerca del vna casa de madera para la Emperatriz, y de allia poco trecho vn copioso fuego para hecharla en el, en caso que los acusadores salies sen con victoria. En amaneciendo el dia se leuanto el Conde y se vistio las armas y puso a gesso para la batalla, pensando hazia Bertran de Rocabrũna lo proprio. Aguardolo hasta la tercera parte del dia, y viendo que no parecia dio en el caso de que se auria ausentado y puesto en huy da. Dio parte del sucesso al Emperador, aadiendo q̃ el saldria a campo cõ los dos acusadores, vno despues de otro. Y pareciendole bien al Emperador, y admitiẽdo el partido los acusadores, se fue el Conde al campo y estu uo aguardando que le acometies se el vno dellos, conforme a la costumbre de que el que repa

El Conde  
habla con  
la Empera-  
triz.

Bertran  
de Rocabrũna  
huy e.



El Conde  
entra en  
batalla y  
sale ven-  
cedor.

raua acometiéssse al reptado: y a-  
cometiole desde luego el mas  
valiente de los dos. Dio enton-  
ces de espuelas el Conde al ca-  
uallo, y enristrando la lança con-  
tra el enemigo le hirio con ella  
tan reziamente que le atravesó  
el cuerpo, y lo derribo muerto  
en tierra. Tomó entonces de las  
riendas al cavallo de su córrario  
y atolo con ellas a las trinchetas  
del campo: y luego dixo a los q̃  
guardauan el palenque auisassen  
al otro cauallero para la batalla.  
Pero el quedo tan amedranta-  
do del esfuerço del Español q̃  
sin batalla se dio por vencido, y  
delante del Emperador y de to-  
da la Corte que alli estaua se des-  
dixo del falso testimonio que el  
y el otro cauallero auian leuanta-  
do a la Emperatriz, y arrodilla-  
do delante della dixo lo próprio  
y le pidió perdon y merced de  
la vida. Y ella como gran señora  
sela otorgo. El Emperador dió  
entonces por libre a la Empera-  
triz y le dixo, lleuase a palacio a-  
quel cauallero que la auia librá-  
do de la muerte, y comiessse con  
el, y lo regalasse, y le hiziessse mu-  
chas mercedes. Así lo hizo ella:  
pero el Conde en auiendo co-  
mido, se fue a su posada, y aque-  
lla misma noche sin pedir licen-  
cia subió en su cavallo y tomó el  
camino de su tierra. Sintiólo mu-  
cho el Emperador quando lo su-

El Conde  
secretamē-  
te a su tier-

po el día siguiente a la mañana  
y mucho mas la Emperatriz q̃  
entendia lo que su marido igno-  
raua que el cauallero de la haza-  
ña era el Conde de Barcelona.  
Que a ella sola se lo auia, el signi-  
ficado quando para saber su in-  
nocencia le hablo en la prision.  
Reuelo la Emperatriz este secre-  
to al Emperador en esta ocasión,  
y crecio entonces tanto el senti-  
miento en el, que le mado viniés-  
se ella en persona cō la magestad  
y acompañamiēto q̃ se le deuia  
a buscarlo, y boluerlo consigo a  
aquella corte para hazerle la re-  
muneracion que merecia. Puso  
se ella desde luego en camino,  
acompañada de cien caualleros,  
cien dueñas, cien donzellas, y de  
otra gente: y en llegando a Bar-  
celona la fue el Conde a visitar  
y la regalo muchísimo, y boluie-  
dose a Alemania la acompaño con  
dozientos caualleros. El Empe-  
rador salio en persona a recebir  
lo y lo lleuo a su palacio, y en el  
pueblo huuo grades fiestas, y re-  
gozijos por ocho dias: y al cabo  
dellos dixo el Emperador al Cō-  
de. Señor, mucho tenemos que  
agradeceros por el gran honor  
que nos aueys hecho: y así Dios  
me ayude, siempre auia oído ha-  
blar de vos gran bien: pero aun  
hay cien tanto mas que hombre  
podria dezir. Y es menester que  
nos haga tal galardón que a mi

La Empe-  
ratriz vie-  
ne a Bar-  
celona.

El Conde  
acompa-  
ña a la Em-  
peratriz.

Agrade-  
cimiento  
del Em-  
perador.

me sea honra darlo y a vos to-  
marlo. Yo tengo vna tierra o  
Marca harto cerca de la vuestra  
la qual es nuestra y de nuestro  
Imperio: y yo hos la doy a vos  
y a los vuestros, para que seays  
Marques de la Proença. Y hagu-  
eis buena carta firmada y jura-  
da por nosotros y por los Prin-  
cipes de Alemania. Señor (dixó  
el Cōde) aqui hay muy buen do-  
grandes mercedes a vos. Y hizie-  
ronse las cartas. Y quando huvo  
estado el Conde en la tierra vn  
gran tiempo, pidió licencia; y vi-  
nose cargado de ricos presen-  
tes a la Proença, y tomo poses-  
sion de los vassallos con grande  
gozo. Esta es la substancia de la  
hazaña del Conde de Barcelo-  
na, de la manera q̃ la cuenta Ber-  
nardo Aclor en su Historia des-  
de el capitulo octauo hasta el  
onzeno.

**CAP. CLXXVI. EN**  
*que el Author procura de-  
fender esta hazaña del Cō-  
de, arrimádola quãto pue-  
de al precedẽte Priuilegio  
del Emperador Frederico  
Barbaroxa.*

Opinion  
de Curita.



Ieronymo Curita en  
el segundo libro de  
sus Anales en el capi-  
tulo diez y nueue da por fabulo-  
sa esta Historia de Bernardo

Aclor: porque en la Historia  
antigua de los Condes de Bar-  
celona ninguna menciõ se haze  
desta hazaña. Pero deuiera ad-  
uertir este graue Historiador q̃  
ya q̃ no se haze memoria della  
en la Historia antigua de los Cō-  
des de Barcelona, se hizo en al-  
gunos Anales antiguos, como  
el mismo lo refiere diziendo q̃  
en ellos se escribe que el Cōde  
don Ramon Berenguer el quar-  
to y vltimo deste nombre libró  
a la Emperatriz de falso crimen.  
Que sino hallarse esta memoria  
en la Historia antigua de los Cō-  
des de Barcelona le combidaua  
a darla por fabulosa, auiale por  
cierto de descomidar y aũ de  
tenerle la mano y pluma, hallar  
se ella en algunos Anales anti-  
guos. No tiene este Author q̃  
responder a esta razon sino que  
por esso da por fabulosa a la ci-  
tada Historia, porque en ella se  
atribuye la hazaña a don Ramo  
Berenguer el tercero, y los refe-  
ridos Anales la atribuyẽ al quar-  
to. Pero ya se vera mas abaxo q̃  
la historia de Aclor, de la qual  
hablamos, no atribuye la hazaña  
al tercero sino al quarto, a quien  
los Anales antiguos la atribuyẽ.  
Tãbien importa para no dar por  
fabulosa esta tan memorable ha-  
zaña, aduertir que parece inferir  
se ella del Priuilegio de Frederi-  
co Barbaroxa que se refirió ya en

Razõ cõ-  
tra Curita.

el ca.

## Libro segundo de la Historia de los

el capitulo precedente. Porque en el pone Frederico estas palabras formales.

Palabras  
notables  
de Frederi-  
co en alabanza del  
Conde de Barcelo-  
na.

Ha nos parecido, cosa puesta en razón (dize el Emperador Frederico Barbaroxa) darla de escrbieramente por las presentes letras a todos los fieles del Imperio, y declarar a todos, quan entera, diligente, inclinada, y seruida rosa haya sido la fidelidad y deuoción de nuestro charíssimo Ramon Còde de Barcelona y principe illustrissimo para con la gloria y honor del Imperio y para con nuestro amor. Y verdaderamente sus magnificos seruicios y esclarecidas obras seguidas huuierà mostrado mas claramente esta verdad; si llamandolo la diuina gracia que quita y se lleva el espíritu de los Principes, no muriera. Por lo qual no podemos no hazer perpetuo sentimiento de su indigna muerte. A esto se añade, que nuestro entrañable amor para con tal y tan grande amigo no pudo de ninguna suerte estar ocioso, en especial quando supimos evidentemente su entera afición y diligencia para con la persona y honor de nuestra charissima sobrina Richilda Reyna de las Españas; y ser así verdaderamente lo prouamos con el mesmo suceso de las cosas. Por tanto conozcan todos los fieles del Imperio, pre-

sentes y venideros, que nosotros en memoria de tan grande lealtad y amor (la qual nunca se apartara de nuestro corazón) abraçamos con plenitud de amor y gracia al sobrino del mismo Còde amantissimo amigo nuestro, a Ramon es a saber, illustre marido de la dicha sobrina nuestra, y que lo amamos en vez de su tio, y que como a querido y fiel Principe nuestro y a todos sus herederos, le auemos otorgado y dado en feudo el Condado de la Proença. Hasta aqui habla el Emperador Frederico.

Sospecho que esta doña Richilda es la Emperatriz a quien libro del falso crimen el Còde de Barcelona don Ramon Berenguer; y que esta es la hazaña que en esta clausula pretende significar Frederico Barbaroxa. No la obra ni especifica en particular, porque no era razon particularizarla tanto en vn Priuilegio publico: pero los encarecimientos y terminos de que usa en grandesciendola y alabandola son tantos y todos ellos tan marauillosos de grandes y extrauagantes, que supuestolo que se halla escrito en algunos Anales antiguos que el Conde don Ramon Berenguer el quarto libro a la Emperatriz de falso crimen, parece poderse sospechar que esta es la hazaña del Conde don Ramon Berenguer el quar-

Sospecha,  
que doña  
Richilda  
es la Em-  
peratriz a  
quien libro  
el Conde.

to que

Razon de  
importan  
cia para  
prouar la  
sospecha  
de arriba.

to que con ellos quiere signifi  
car qualquier otra cosa de las q  
este Conde hizo por doña Ri  
childa, sobrados fueran y grãde  
mente excelsiuos y despropor  
cionados los encarecimientos y  
terminos de Frederico. Porque  
tres solas cosas hallo yo que hi  
zo el Conde por doña Richilda:  
la primera fue procurar q su hi  
jo el infante don Ramon casase  
con doña Sancha hija de do  
ña Richilda: la segunda fue traer  
se a esta tierra a doña Richilda  
quando murio su marido el Rey  
don Alonso de Castilla: y la ter  
cera casarla con su sobrino don  
Ramon Berenguer Conde de  
la Proença: y ni a ninguna dellas  
aparte ni a todã ellas juntas vie  
nen bien estos encarecimientos  
fino tan holgados y anchos quã  
to las armas del dispuesto y auẽ  
tajado de cuerpo Saul al peque  
ño David. No a la primera que  
el Conde caso al Infante dõ Ra  
mon cõ la Infanta doña Sancha:  
porque ha se de considerar que  
si el Infante era hijo de Conde  
de Barcelona y de Reyna de A  
ragon: la Infanta lo era de Em  
peratriz y Reyna y de Emperã  
dor y Rey, y de tal Emperador  
y Rey que era deudo del Infan  
te en sexto grado y aun cuñado  
de supadre. Y assi nõ era mucho  
que el Conde casasse al Infante  
con la Infanta doña Sancha hija

de doña Richilda: No a la segũ  
da, que el Conde se traxo a esta  
su tierra a doña Richilda quãdo  
murio el Emperador y Rey dõ  
Alonso su marido: porque ha se  
de aduertir q esso fue mirar por  
su huera la Infanta doña Sancha  
que se traxo entonces. Que co  
mo era tan niña en el año que la  
traxo, fue negocio importante  
para ella traer tambien a su ma  
dre para quela acabasse de criar.  
Y no finalmente a la tercera, q  
el Conde caso a doña Richilda  
con su sobrino don Ramon Be  
renguer Conde de la Proença:  
porque ha se de ponderar que si  
su sobrino era Conde de la Pro  
ença, doña Richilda era sobrina  
del Emperador de Romanos y  
auia sido muger de don Alon  
so Rey de Leon y Castilla y Em  
perador de España, y ya tenia ca  
sada a su hija doña Sancha con  
don Ramon que auia de ser Cõ  
de de Barcelona y Rey de Ara  
gon. Por lo qual nõ era mucho  
que ella casasse con el Conde de  
la Proença. Y assi por ninguna  
destas tres cosas ni por todas  
ellas juntas tenia Frederico. Bar  
baroxa porque dezir, que parã  
con la gloria y honor del Imper  
io y para con su amor auia sido  
grandemente entera, diligente,  
inclinada, y feruorosa la fide  
lidad y deuocion del Conde de  
Barcelona, y grande su lealtad y

## Libro segundo de la Historia de los

amor: y que auia sabido euiden-  
temente su entera aficion y di-  
ligencia para cō la persona y ho-  
nor de doña Richilda: y que ser  
ello así verdaderamente lo auia  
prouado con el mesmo successo  
de las cosas. Significatiuos son  
pues estos terminos y encareci-  
miētos de alguna otra cosa mas  
auentajada que el Conde hizo  
por la Emperatriz doña Richil-  
da: y yo digo que supuesto lo  
que ya se ha referido que en al-  
gunos Anales se escribe q̄ dō Ra-  
mō Berenguer el quarto libro a  
la Emperatriz de falso crimē, pa-  
rece poderse pensar que doña  
Richilda es la Emperatriz, y que  
auerla librado a ella del falso cri-  
men el Conde, es lo que Frede-  
rico quiere significar. Que este  
fue el successo de las cosas con  
que Frederico supo euidentemē-  
te la entera aficion y diligencia  
del Conde para con la persona  
y honor de su sobrina doña Ri-  
childa: y esto proprio fue mo-  
strar el Conde su grande lealtad  
y amor, y quan entera, diligente  
inclinada, y seruorosa auia sido  
su fidelidad y deuocion para cō  
la gloria y honor del imperio y  
para con el amor de Frederico.  
Ponderefe bien esta razon y to-  
do lo contenido en ella: y yo se  
que sera tenuta por bastante pa-  
ra fundar la sospecha que dicha  
queda.

*CAP. CLXXVII. EN  
que el Author responde a  
algunas dificultades que  
contra lo dicho de la ha-  
zaña del Conde podria  
proponer alguno.*



Satisfagamos a-  
ora a las difficul-  
tades que algun  
amigo de Hier-  
onymo Çurita  
podria proponer contra esto.  
La primera es, q̄ a doña Richil-  
da no la llama Emperatriz su tio  
Frederico Barbaroxa en las refe-  
ridas palabras sino Reyna de las  
Espanas: y así no parece ser ella  
la señora a quien el Cōde libro  
del falso crimē, pues conta que  
aquella era Emperatriz. Pero pa-  
ra responder a ella no sera mene-  
ster hazer mucho del hazenda-  
do: porque bastará aduertir al ar-  
guyente, pōga los ojos en la per-  
sona que habla en el Priuilegio.  
Que si así lo hiziere, yo se que  
no querra otra satisfacion, pon-  
derando que el que habla es Fre-  
derico Barbaroxa Emperador  
de Romanos, que como tal no  
auia de gustar que el Rey de Ca-  
stilla y Leon don Alonso se hu-  
uiesse llamado Emperador, aun  
que no mas que de sola España:  
y por la misma razon a doña Ri-  
childa muger de don Alonso

Primera  
dificultad

Respuesta

no la auia de llamar Emperatriz sino Reyna de las Españas. Pero así como sin embargo desto fue llamado Emperador el Rey don Alonso desde que se coronó como tal en su ciudad de Leon en el año de mil y ciento y treynta y cinco despues de la muerte del Emperador don Alonso Rey de Aragon su padrastro, así lo fue también su muger doña Richilda, y tuuo titulo de tal. El qual conferuo siempre, aū que hablemos del tiempo en q. muerto su marido el Emperador don Alonso, caso cō el Cōde de la Proença: y lo que mas es, aunque hablemos del tiempo en que (muerto su segundo marido el Conde de la Proença de vna herida que recibio en la batalla de Niça en el año de mil y ciento y sesenta y seys) quedo segunda vez viuda. Que en el archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los feudos en el folio trezientos y setenta y cinco he visto la concordia que se hizo entre el Conde de Tolosa y san Gil don Ramon y el Rey de Aragon don Alonso el segundo en la Isla de Gernicā entre Tarascon y Belcayre a diez y nueue de Abril del año de mil y ciēto y setenta y seys sobre el Condado de la Proença que el vno y el otro pretendian: y en ella, dexanā a vna parte q

el Rey pretendia aquel Conda do por auer muerto su primo hermano el Conde de la Proença don Ramon Berenguer sin dexar hijo varō que le succediesse, se escriue que el Cōde lo pretendia por sus antiguos titulos, y tambien, *tū ratione filia Raimundi Berengarij consanguinei dicti Regis quā dare promiserat filio dicti Comitis in uxorem, tum etiam ratione sponsalitij Imperatricis uxoris quondam Raimundi Berengarij predicti*, así por razon de la hija de Ramon Berenguer, la qual el aūla prometido dar por muger a su hijo como por razon del esponsalicio o dote de la Emperatriz muger del quondam ya dicho Ramon Berenguer. Y pues esto es tan claro, passemos adelante y veamos la segunda dificultad, la qual se funda tambien en el mismo privilegio de Frederico, pues la ha zaña que en el se apunta de librar el Conde de Barcelona a la Emperatriz se atribuye llanamente a don Ramon Berenguer el quarto: y los authores Cathalanes la atribuyen al tercero, padre del quarto, y señaladamente Pedro Miguel Carbonel y en nuestros dias el Doctor Honofrio Menescal Rector de la Iglesia de S.

Palabras  
notables.

Segunda  
dificul-  
tad.

Andres



## Libro segundo de la Historia de los

Respu-  
ta.

Andrés de la Selua en el sermō del Rey de Aragon don Iayme el segundo. Pero a esto se respō de que todos lo han escrito assi, pensando que Bernardo Aclot que es el primero que cuenta esta Historia fue de parecer que don Ramon Berenguer el tercero es el de la hazana de librag a la Emperatriz de falso crimen: y aun Hieronymo Çurita pensō lo proprio: pero yo tengo para mi q̃ Bernardo Aclot no significa tal cosa sinola que yo digo. Porque dexando a parte que el no habla sino del Conde de Barcelona en común sin nombrar ni a don Ramō. Berenguer el tercero ni al quarto, de vno de los quales fue la hazana: significa a la postre bastantemente q̃ habla de don Ramon Berenguer el quarto. Y esso lo prueuo yo cō harta facilidad: porque Bernardo Aclot no habla sino del Cōde de Barcelona que primero tuuo en feudo de mano del Emperador de Romanos el Condado o Marquesado de la Proença para si y para sus herederos, como se puede ver en lo que arriba queda ya referido de la Historia deste Author: y quien primero le tuuo desta suerte fue don Ramon Berenguer el quarto. Que aunque es verdad q̃ dō Ramon Berenguer el tercero lo auia tenido antes: pero no de mano del

Emperador de Romanos en feudo sino por auer casado con doña Dolça hija del Conde de la Proença Gherito y de la Condesa Gisberga. Y porque en esto consiste la fuerça de mi razon, tēgo de esforçarlo quanto pudiere. Y primeramente lo cōfirmo con lo que se halla escrito en la vida que del bienauenturado san Oldegario compuso antiguamente el Canonigo de Girona en lengua Latina; la qual se conserva aun con mucho cuydado en el Archiuo del Cabildo de Barcelona en vn Flos Sanctorum escrito de mano en pargamito. Que en ella se cuenta, como yendo a Roma el Conde don Ramon Berenguer el tercero, para ver al santo Pontifice Pasqual segundo y suplicarle mandasse a Oldegario Abad del monesterio de san Ruto de la Ritança acceptar el Obispado de Barcelona que auia sido proueydo en su persona: quando lleuo a Pisa y quiso passar adelante para cōcluir su jornada se lo desaconsejaron mucho los Pisanos, diciendole que embiasse sus Embaxadores al Papa; y se quedasse allí por no dar en las manos del Emperador Hedrico quinto que el tūta entonces en Italia y dellas ya hecharselas encima y presentarle, por razō del Condado de la Proença que poseya sin su

El Conde  
dō Ramō  
Berenguer  
el III. no  
tuuo en  
feudo el  
Condado  
de la Pro  
ença, de  
mano del  
Empera-  
dor.

orden



orden y aprouación desde el casamiento que auia hecho cō doña Dolça, siendo verdad que en su estimaciō aquel Cōdado era del Imperio, y que nadie lo podia poseer sino por mano del Emperador. Esto se halla en la dicha Historia, y que el Conde siguió el consejo de los Pisanos, como ya lo vimos arriba en el capitulo nouenta y cinco deste segundo libro. Y segun ello, negocio es bien patente que don Ramō Berenguer el tercero no poseya el Condado de la Proença en feudo por mano del Emperador. Esta yda a Roma fue en el año de mil y ciento y diez y seys: y así hasta esse año no se puede pretender por nadie que este caualero tuuiesse el Condado de la Proença por mano del Emperador. Ni tampoco se halla rastro de q lo tuuiesse por ella de este año adelante hasta el de treynta en que murio. Yo alomenos que he rebuelto baltā temente los libros de los Feudos del Archiuo real de Barcelona y otros mil papeles suyos no lo he hallado: antes bien he topado con muchos que significan lo contrario: y señaladamente los ya referidos arriba tocantes a los pleytos que muerto este buen Conde huuo entre sus herederos y los dela casa de Baucio sobre este Cōdado dela Pro

ença. Que si este Conde huuiera llegado a tener de mano del Emperador de Romanos el Cōdado dela Proença para si y para sus herederos, esse priuilegio huuieran ellos sacado en cōsequencia para su justicia en los dichos pleytos, de la manera q Hugo de Baucio sacó a plaza los que a su parecer le auian otorgado del mismo Cōdado el Rey Conrado y el Emperador Frederico Barbaroxa: y así pues sabemos que nunca los herederos de dō Ramō Beréguer el tercero dixeron palabra de semejante priuilegio en las diferencias que tenian con los Baucses, como consta por los papeles que dellas tenemos, auralasme de cōceder que nunca lo tuuo este Conde don Ramon Berenguer el tercero. Y confirma se todo esto cō el Priuilegio arriba referido en que Frederico Barbaroxa concede en feudo aquel Cōdado al nieto deste Cōde. Que en el procura Frederico derribar las pretensiones de Hugo de Baucio: y para poner por tierra las q fundaua sobre un priuilegio suyo y otro de su tio el Rey Conrado no se vale de priuilegio alguno cōcedido por sus predecesores a dō Ramō Beréguer el tercero, siendo verdad que si lo huuiera alguno, fuera esso lo que mas se

Buena ra  
zon.

Buena ra  
zon.

## Libro segundo de la Historia de los

podia desear para contra Hugo de Baucio. Y así parece negocio muy notorio que nunca lleo el Conde don Ramon Berenguer el tercero a tener de mano del Emperador de Romanos el Condado de la Proença. Y su puesto esto, pues por otra parte ya se ve que Bernardo Aclot no atribuye la hazaña de librar a la emperatriz sino al Cōde de Barcelona don Ramon Berenguer que tuuo de mano del Emperador de Romanos el Condado de la Proença; cierto será lo que dixe al principio de la respuesta desta segunda dificultad que Bernardo Aclot no atribuye esta hazaña a don Ramon Berenguer el tercero, sino al quarto: a quien y juntamente a su sobrino cōcedio Frederico en feudo el Cōdado de la Proença en la concordia q̄ entre ellos se hizo el año de mil y ciento y sesenta y vno, como ya se vio arriba; aunq̄ en el siguiente año por A gosto lo otorgo a solo el sobrino deste Conde porque el Cōde su tio auia muerto ya de pocos dias atras: pero cō tãto acuerdo del y de su lealrad y amor, y de lo q̄ auia hecho por la Emperatriz Richilda su sobrina que por solos estos seruicios lo otorgo al sobrino, siēdo verdad q̄ el sobrino era el que estaua casado con doña Richilda.

*A P. CLXXVIII. EN que prueua el Author que la Emperatriz a quien libro el Conde del falso crimen no era la de Alemania.*



Verdad sea q̄ Bernardo Aclot es de parecer que la señora a quien libro el Conde de Barcelona era Emperatriz de Alemania, muger del Emperador de Alemana o Romanos: pero deuio lo escriuir así, porq̄ como el escriuió largos años desepues de la hazaña, en los quales ya no se tenia memoria sino de que el Conde de Barcelona auia librado a la Emperatriz, penso sin duda que auia librado a la de Alemania que era la verdadera y la que merecia titulo de Emperatriz. Pero supuesto lo que ya se ha prouado que el Conde desta hazaña no fue don Ramon Berenguer el tercero sino el quarto, no pudo ser la deste successo la Emperatriz de Alemania. Y primeramente no pudo ser la Emperatriz doña Mechtild de hija del Rey de Inglaterra y muger del Emperador Henrico V. como lo escriuen algunos, contradiziendo

La Emperatriz deste successo no fue la de Alemania.

No fue la Emperatriz doña Mechtild muger de Henrico quinto.

en ello

en ello a Bernardo Aclor que di-  
ze que la Emperatriz deste suc-  
cesso era hija del Rey de Bohe-  
mia: porque en el tiempo desta  
hazaña ya era Conde don Ra-  
mon Berenguer el quarto, y se-  
gun el citado Author vivia en-  
tonces el Emperador marido  
de la Emperatriz: y es claro que  
don Ramon Berenguer el quar-  
to no era auq. Conde quando  
murio el Emperador Henrico  
quinto, pues no fue Conde ha-  
sta el año de mil y ciēto y treyn-  
ta en que murio su padre, y He-  
rico quinto atia muerto en el  
de mil y ciento y veynte y cin-  
co, como lo escriue Iuan Nau-  
clero auctor muy graue en el  
segundo tomo de su Chroni-  
con en la generacion treynta y  
ocho. Lo segundo, no pudo ser  
la Emperatriz muger del Empe-  
rador Lothario Duque de Sa-  
xonia, que succedio a Henrico  
quinto: porque dexando apar-  
te que a nadie le ha passado tal  
cosa por la cabeça, por no auer  
ningun fundamento en q̄ restrin-  
be, es cierto segū el proprio Nau-  
clero que Lothario murio en el  
año de mil y ciento y treynta y  
cho: y entonces no auia sino so-  
los ocho años que don Ramon  
Berenguer el quarto era Con-  
de, en los quales no le hallo yo  
tiempo para yr a Alemania. Y lo  
vltimo no pudo ser la Empera-

triz, ni la muger del Emperador  
Conrado Duque de Franconia  
q̄ succedio a Lothario en el Im-  
perio, ni la muger de Frederico  
Barbaroxa Duque de Sueuia, q̄  
succedio a Conrado en el año  
de mil y ciēto y cinquēta y tres:  
porquē si fuera la muger de Fre-  
derico, bien patente es que Fre-  
derico en el referido priuilegio  
tratando de referir lo q̄ por el a-  
uia hecho el Cōde, huiera apū-  
rado este tan calificado seruicio  
y q̄ a este huiera dado el primer  
lugar, assi como lo da al que le  
auia hecho mirado por la perso-  
na y honot de su sobrina doña  
Richilda. Y si fuera la muger de  
Conrado, tãbien huiera Frede-  
rico apūrado la hazaña en el pri-  
uilegio, siendo verdad como lo  
es que Conrado le era tio car-  
nal a Frederico, por ser Frederi-  
co hijo de Frederico Duque de  
Sueuia, el qual era hermano de  
Cōrado. Que los dos erã hijos  
de Hagna hermana del Empera-  
dor Henrico quinto, como lo es-  
criue Nauclero. Y aun de lo pro-  
prio se infiere que Frederico hu-  
iera hecho memoria en el priui-  
legio de esta hazaña, si la Empe-  
ratriz fuera la muger de Henri-  
co quinto. Y assi pues la señora  
a quien el Conde dō Ramō Be-  
renguer el quarto libro de falso  
crimē no pudo ser ninguna Em-  
peratriz de Alemania, aurasēmo

No fue la  
Empera-  
triz mu-  
ger de Fre-  
derico  
Barbaroxa.

No fue la  
Empera-  
triz mu-  
ger de Cō-  
rado.

No fue la  
Empera-  
triz mu-  
ger de Lo-  
thario.

## Libro segundo dela Historia de los

de conceder que fuela Emperatriz de España doña Richilda, por cuya persona y honor confiella Frederico en este priuilegio auer hecho mucho el dicho Conde. Y conforme a esto se aura de afirmar que el Emperador que dio en feudo el Conda do de la Proença a don Ramon Berenguer el quarto por su hazña, no era el marido de la Emperatriz sino el tio della Frederico que como tal quiso pagar al Conde lo que auia hecho por la persona y honor de su sobrina. Y cõforme a esto se aura de corregirlo que dela sobredicha Historia de Bernardo Aclot no quadra cõ ello. Que por no ser demasiadamente largo, no lo quiero particularizar todo.

**CAP. CLXXIX. D E**  
*algunas cosas que ciertos*  
*Historiadores añaden a*  
*lo que referido queda ya*  
*de la bazaña de librar*  
*el Conde a la Empera*  
*triz.*



Edro Miguel Car bonel añade dos cosas entre otras a la Historia que arriba se refirio de Bernardo Aclot. La vn es que la espada que el Conde lle

uaua ceñida para esta empresa era la propria de sant Martin cõ que este tan grande sieruo de Dios partio su capa para dar la mitad della a Chritto quando le pidio limosna en trage de vn pobre desnudo. Esta espada lle go de mano en mano a las del Rey de Aragon don Martin, y dellas a las de su muger dona Margarita: y despues passados algunos años en el de mil y quatrozienros y treynta y seys a las de la Cofadria del proprio sant Martin fundada en la Iglesia del Monesterio de sant Augustin de la ciudad de Barcelona. Guárdase con mucha veneracion hasta estos nuestros dias, y lleuase como reliquia importante a los enfermos. La otra es q quando la Emperatriz vino a Barcelona mando el Conde adereçar vn famosissimo banquete, en el qual se ayuntassen riqueza, sumptuosidad, abundancia y arte: y que la mesa tirasse desde la puerta de la ciudad, llamada de santa Eulalia, hasta el Castillo de Moncada. Y en esto supone este Author que la señora que venia era Emperatriz de Alemaña y q como tal venia a Barcelona por la ciudad de Girona y por el castillo de Moncada. Pero pues ya queda prouado q no era Emperatriz de Alemaña sino de España, no pudo ser el cõbite sino

*La mesa*  
*y banquete de Barcelona.*

*Espada*  
*de sant*  
*Martin.*

desto.

destotra parte de la ciudad, desde la puerta de S. Antonio hasta el lugar del Espitalete; por donde huno de passar la Emperatriz viniendo de Castilla a Barcelona. Y yo tengo para mi que este banquete lo hizo el Conde quando traxo de Castilla a esta tierra a la infanta doña Sicha su nuera y con ella a la Emperatriz doña Richilda madre de la Infanta. Que ya vimos arriba que a las dos las traxo a esta tierra. Y sino queremos mudar el puesto y lugar del combite, podemos decir, que se hizo desde Barcelona al Castillo de Moncada quando el Conde de la Proença don Ramon Berenguer sobrino del que mandó adereçar el Banquete vino por aquella parte a Barcelona a casarse en ella con la Emperatriz.

**CAP. VLTIMO EN**  
*el qual remata el Author lo que toca a la hazaña del Conde, y dize su parecer acerca de lo que dicho queda que la Emperatriz fue doña Richilda.*



Esto es lo que acerca desta hazaña he podido descubrir o rastrear hasta aora, apoyandola en alguna manera en el

referido priuilegio del Emperador Frederico Barbaroxa. Y digo, en alguna manera, porque no quiero pienśenadie, tēgdyo por aueriguado, se significa claramente la hazaña en el dicho Priuilegio. Que soy de esse parecer, señaladamente ponderando que en las Historias de Castilla nose dice palabra de que a doña Richilda muger del Emperador y Rey de Castilla don Alfonso se le impusiesse falso crimen, ni de que fuesse librada por nadie: conūndose en ellas, como se puede ver en el Arçobispo don Rodrigo en el libro quinto en el capitulo XXV. otro caso semejante que succedio en aquella tierra, es a saber, el del falso testimonio que el Infante don Garcia hijo primogenito del Rey de Nauarra don Sancho el mayor leuanto en la misma materia a su propia madre la Reyna doña Geloyra hija del postrer Conde de Castilla don Sancho. Ya veo que el argumento negatiuo es de poca fuerza: pero con todo esso en materia tan graue se ha de respectar mucho. Otros vernan que trabajaran y allanaran mas esta difficultad, en caso que hallaren papeles mas claros que yo. Que sin ellos no se quien pueda elcriuir mas en fauor y aueriguacion de la hazaña del Conde que yo.

## Libro segundo de la Historia de los

Y con esto queda rematado todo lo que toca a las vidas y hazañas de los antiguos Condes de Barcelona. Yo quisiera estuuiera ello mas a gusto del discreto Lector: pero no me ha sido posible por no auer hallado hasta aora mas papeles authenticos. Aunque no por esso se ha de menospreciar mi trabajo, pues dexâdo a parte que es grâde y que descubre cosas tan ol-

uidadas y nunca oydas, y que atterigua con mucha puntualidad lo que hasta aora se tenia por incierto, es negocio sobrado pedir a ningun Autor, escruiua de vnavez todo lo que dê vn sujeto se puede saber. Que esso es imposible y ninguno escruiuo jamas de vna materia tan copiosamente que no se le pudiesen añadir mil cosas, que a el se passaron por alto,

Fin del segundo libro.



**LIBRO TERCERO DE LA  
HISTORIA DE LOS VICTORIO-  
SISSIMOS ANTIGVOS CONDES DE BAR-  
celona, en el qual se ponen las vidas y hechos de los Obispos y San-  
tos que en la ciudad de Barcelona ha auido desde su postrer  
antiguo Conde hasta el último de los no antiguos, que  
es el Rey don Pphelipe nuestro señor, el se-  
gundo deste nombre en Aragon.**

*Compuesço por el Presentado fray Francisco Diago  
de la orden de Predicadores.*

**CAP. PRIMERO, DEL ASSIENTO**  
*que se dio a las çosas de Aragon y Cathaluña despues de la  
muerte del Conde y Principe don Ramon Berenguer el  
quarto, a quien succedio su hijo don Ramon, el  
qual desde este tiempo adelante se lla-  
mo don Alonso.*



**CUMPLIDO** heya cõ mi obli-  
gacion, pues de  
xo cõclaydo lo  
que toca a los  
antiguos Con-  
des de Barcelona, desde el pri-  
mero que fue Bera hasta el pos-  
trero que fue don Ramon Be-  
renguer el quarto. Que aunque  
todos los Reyes de Aragon que  
despues aca a hauido desde el  
Rey don Alonso el segundo, hi-  
jo del Conde don Ramon Be-

renguer el quarto, hasta el Rey  
don Pphelipe el segundo, que en  
Castilla es el tercero deste nom-  
bre, a quien nuestro Señor prof-  
pere en todo, y cõceda largos  
años de vida, son Cõdes de Bar-  
celona como descendientes que  
todos ellos son del dicho don  
Ramon Berenguer el quarto,  
en cuyo tiempo se juntaron Ca-  
thaluña y Aragon, casando este  
Conde con la Reyna doña Pe-  
tronilla hija del Rey de Aragón  
don Ramiro el monge: cõ todo



## Libro tercero dela Historia de los

ello no entran ellos en la lista de los antiguos Condes. Porque aunque muchos dellos son de notable antigüedad, pues la tienen de quatrocientos años, no son de los que en esta Historia se llaman antiguos, en la qual a solos aquellos se da nombre de tales que no llegaron a tener titulo de Reyes. Por esta razon he hecho resolución de no hablar de los Reyes en esta historia: y tambien porque segun tēgo vistas y ojeadas innumerables cosas y todas ellas tan authenticas quanto las que mas, auria de hazer muchos tomos del tamaño deste: y esso requiere mas espacio y grande ayuda de costa que hasta aora no la tengo para dar otra vez la buelta a Cathaluña y reconocer de proposito sus Archiuos y hazer Historia general de tan dichosa tierra: aunque no puedo negar me la haya ya ofrecido para todo ello el Arçobispo de Tarragona don Iuan Teres, q̄ hoy es Virrey dela propria Cathaluña. Es natural della, y como grandemente aficionado a su patria desea mucho ver descerradas sus riquezas: y para este effeto ofrece parte de las suyas. Dios lo guie todo a su tanto seruicio. Con todo ello, aunque la presente Historia no es sino de los antiguos Condes de Barcelona, anado baxo del pro-

prio titulo este tercer libro de los Obispos y varones illustres en santidad que en Barcelona a hauido desde el tiempo de los antiguos Cōdes hasta este de aora. Que pues por ser Barcelona la cabeza deste tan principal Conado me fue licito al principio hablar de su fundacion y de los Obispos y santos que en ella hubo antes del tiempo de sus antiguos Condes: tambien me lo sera aora, baxo del mismo titulo hablar de los Obispos y santos que en ella propria han florecido desde entōnces aca, aunque no sea sino porque no quede tōpida la succesion de tā illustres prelados. Pero antes de proseguirla, no puedo dexar de dezir en breue el assiento q̄ se dio alas cosas despues de la muerte del Conde dō Ramō Berenguer el quarto. Su hijo don Ramon Berenguer, luego a persuasiō de su madre doña Petronilla Reyna de Aragō dexa este nōbre y toma el de dō Alfonso: y es llano que desde luego començo a gozar de titulo de Rey de Aragō. Que en veynte y siete de Setiembre de las eras mil y dozientas q̄ fueron el año de mil y ciento y sesenta y dos, se vio en Agreda con el Rey dō Fernādo de Leō, que desde la muerte de su hermano el Rey de Castilla dō Sācho el delcado, se llamaua Rey

No se habia de los Reyes de Aragō en esta hystoria.

Ofrecimiento del Arçobispo dō Iuan Teres, Virrey de Cathaluña, al Author.

Don Ramon dexa este nombre y se llama don Alfonso.

El Rey don Alfonso en Agreda con el Rey de Leon don Fernando

de las Españas sin embargo de q̄ de dō Sancho quedaua vn hijo llamado dō Alfonso: y en estas vistas fue nuestro dō Alôso, tratado y respetado como Rey de Aragon y don Fernando como Rey de las Españas: Tratose entonces entre los dos de muy estrecha confederaciō y amistad, por ser tan deudos q̄ quādo me nos erā primos hermanos. Por parte de don Fernādo negociāuan la confederacion: don Iuan Arçobispo de Toledo, don Pedro Obispo Midunienſe, don Ordoñez Obispo de Salamanca, Celebrunō Obispo Seguntino, don Iuan Obispo de Oſma, Aluaro Rodriguez, Nuño Fernandez, Ferrando Ponce Alferes del Rey, Pedro Pelagio pobre, Nuño Melendez, Velasco Melêdes, y Nuño Sācho: y por parte de dō Alôso la negociāuan dō Bernardō Arçobispo Tarragona dō Guillen Obispo de Barcelona, dō Pedro Obispo de Çaragoça, don Martín Obispo de Huesca, Fortuño Aznarez Blasco, Pedro Vrtiz, Sācho Enegon, Palazin, Galindo Eximenez Marco Peregrin, Pedro Lopez de Luna, Pedro Lopez de Lueſia, Arpa, Fortuño de Estada, Pedro de Alcalá, Pedro Pardo, Pedro Daruanes, Marco de Rada, Guillē de Castelluell, y Guillē de Ceruera. Y lo q̄ ſalio desta con-

sulta fue que don Alônſo por ser de menor edad recibio a su primo dō Fernādo por defensor y tutor suyo en lugar de padre, y juntamente se obligo de la manera q̄ pudo a valer a dō Fernādo en todo lo poſſible. Y dō Fernādo, atendiendo al parçeteſco q̄ cō don Alônſo tenia y tãbien a que don Alônſo tomaua por mugera su hermana doña Sancha, lo recibio hazo de su defensa y tutela y tãbien a toda su tierra, y prometiō q̄ le valdria contra todos y en especial contra el Rey de Navarra, como lo he visto en el Archivo Real de Barcelona en el Armario de los conciertos: entre los Reyes de Aragon y Castilla en el Saco O, en el numero trezientos y noventa y siete. De ninguna destas cosas haze menciō Hieronymo Çurita. En esta sazōn, contouo a Cortes la Reyna doña Petronilla en la ciudad de Huesca, para que alli se declarasse lo que el Cōde y Principe su marido dexo ordenado de sus estados y señorios: y entēdida su disposicion, se guardasse y cupliesse, y se proueyesse en el gouierno lo q̄ cōuenia al pacifico estado y biē comun de sus subditos. De Arago acudierō dō Pedro Obispo de Çaragoça, cō Martin Obispo de Tarragona, don Arnaldo Myr Cōde de Pallas, que tenia el ho-

Cortes en  
Huesca,

## Libro tercero de la Historia de los

nor de Ricla y Fraga en Aragón, Pelegrin de Castellezuolo, Palazín de Alagón, Sancho Yñiguez de Daroca, Galin Ximenez de Belchit, Fortuño Aznarez de Tarragona, Pedro Lopez de Luesia, Marco Ferriz de Liçana y de Huesca, Pedro Lopez de Luna, Ximeno de Vreca, Fortuño de Estada, Blasco Maça, y Arpa: y de Cathaluña don Bernardo Arçobispo de Tarragona, don Guillen Obispo de Barcelona, don Pedro Obispo de Vique, don Guillen Obispo de Girona, don Arnal Obispo de Elna, don Guillen Perez Obispo de Lerida, don Guifre Obispo de Tortosa, Ramon de Pujalt, Guillen de Ceruera, Geraldo de Iorba, Guillen de Castelluell, Ramon Folch Vizconde de Cardona, Beltran de Castellet, Arnaldo de Lerz, Othon Bernardo de Rocafort, Ramon de Torroja, y Guillen de Mòpeller. Estando todos juntos en presencia de la Reyna y de Miró luez en onze de Octubre del dicho año de mil y ciento y sesenta y dos hizierón fe y testimonio, mediante juramento solemne, Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada, Alberto de Castelluell, y el maestro Guillen capellan del Còde muerto, de la disposicion testamèntaria que como ya se refirió arriba auia hecho el buen Conde en la enfermedad

de que murió en el Burgo de S. Dalmacio yendo alas villas aplazadas entre el y el Emperador Frederico en la ciudad de Turin como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grande de los Feudos en el folio quatrocientos y ochenta y siete. Tomo entouces a su mano el gouierno del reyno y que do por Governador general del Principado de Cathaluña don Ramon Berenguer Conde de la Proença: y vino a Barcelona para asistir en el regimiento de la tierra, durante la menor edad de su primo el Rey. El año siguiente estando la Reyna en la ciudad de Barcelona, de consejo de los prelados y ricos hombres, que fueron don Hugo de Ceruelló Arçobispo de Tarragona, don Pedro Obispo de Çaragoça, don Guillen Obispo de Barcelona, don Arnal Myr Conde de Pallas, Pedro de Castellezuolo, Pedro Ortiz, Blasco Romeu, Ximeno de Artosella, Dodon de Alcala, Fortuño Maça, Guillen Ramon de Moncada, y Guillen de Castelluell su hermano, hizo donacion en catorze de Junio de todo el Reyno de Aragon con las ciudades, villas, y Castillos, Iglesias, y Monesterios, a don Alonso su hijo, que ya tenia doze años cumplidos: y para mayor firmeza desta dona-

La Reyna  
haze donacion de Aragon a su  
hijo.

Relacion  
del testa-  
mento del  
Conde.

cion

nacion aproou el testamēto del Conde y Principe su marido, q̄ ya se testifio arriba. Hieronymo Çurita escriue que de alli adelante don Alonso se llamo Rey de Aragon. Pero ya se ha visto en este capitulo que antes desto y aun antes de las Cortes de Huesca se intitulaua ya Rey de Aragon, como consta por la concordia hecha entre el y su primo dō Fernando Rey de Leō en Agreda por el mes de Setiembre del año de mil y ciento y sesenta y dos. Y con esto pongamos por aora silencio a lo que toca a los Reyes de Aragō y prosigamos lo que pertenece a los Obispos de Barcelona y a sus santos hijos.

*CAP. II. QUE EL Obispo de Barcelona don Guille de Torroja fue hecho Arçobispo de Tarragona, y le fue dado por sucesor en la Iglesia de Barcelona don Bernardo de Berga.*

**E**N esta sazón aun era Obispo de Barcelona don Guillen de Torroja desde el año de mil y ciento y quarēta y quatro en q̄ la elecció se hizo en el. Varon sin dificultad ninguna

muy señalado en toda cosa, a quien por esso quisieron y emplearon mucho el Cōde dō Ramon Berenguer el quarto y su hijo el Rey don Alonso, como ya se ha visto por el discurso de esta Historia en todos los negocios graues, y guerras que desde el año de su elecció hasta este se ofrecieron. Y aun el Papa Alexādro tercero hizo muchísimo caso del, así por sus grandes prendas como por la diligēcia q̄ auia puesto para que ni el Conde dō Ramon Berenguer el quarto ni el Rey don Alonso obedeciesen en tiempo de la scisma al intruso sino a el como a legitimo y verdadero vicario de Christo. Lo qual ya se conto arriba largamente, hablando del año de mil y ciēto y sesenta y dos. En el de mil y ciēto y sesenta y nueve fue a Benauento donde a la sazō estaua Alexandro tercero, y despues de auerle besado los pies, le suplico confirmasse a la Iglesia de Barcelona todo lo que hasta entonces poseya y los terminos de su Obispado: y el Pontifice lo hizo muy de grado en veynte y siete de Mayo del dicho año, q̄ fue el decimo de su Pontificado: y entre otras cosas que le confirió, fueron las dos lls de Mallorca y Menorca, *Es Castellū de Regumir, Es turres quadi*

Palabras  
notables.

*cuntur Archidiaconales cū  
Portis duabus eiusdem ciui-  
tatis, & palaciū Episcopa-  
le cum turribus qua palacio  
Comitis contigua videntur:*

Castillo  
de Regu-  
mir en Bar-  
celona.

y el Castillo del Regumir, y las torres que se dizen Arcedianales con dos puertas de la misma ciudad, y el palacio episcopal cō las torres que se veen contiguas al palacio del Conde. Solo esto he referido de la Bulla, por que toca algunas antigüedades de la ciudad, y señaladamente la del Castillo del Regumir, el qual tiene este nombre por auer sido del Rey Gamir que fue el pōster Rey Moro de Barcelona, a qui cōgano el Rey Ludouico Pio hijo de Carlo Magno esta ciudad en el año de ochocientos y vno. Aū queda vna calle en Barcelona que cōserua este nombre de Regumir: y con lo que dicho queda se entiende bien la significacion de su nombre. Boluiose a esta tierra el Obispo don Guillē: y halla hartas alteraciones entre el Arçobispo de Tarragona dō Hugo de Ceruella y don Guillen de Aguilon y sus hermanos hijos de Roberto de Aguilon Principe de Tarragona y de su muger doña Ynes. Y eran ellas sobre dos donaciones q̄ el Principe Roberto auia hécho de la ciudad de Tarragona: la prime-

Diferen-  
cias entre  
el Princi-  
pe Robe-  
rt y el Ar-  
çobispo  
de Tarrag-  
ona.

ra al Arçobispo de Tarragona don Bernardo Tort en el año de mil y ciēto y cinquēta y vno atendiendo a que el posseyay tenia aquella ciudad de mano del santo Arçobispo Oldegario segun ya se vio arriba: y la segūda en el proprio año no mucho despues de la primera al Conde de Barcelona don Ramō Berēguer el quarto. El Arçobispo dō Bernardo tenia por suya a la ciudad, diziendo que la segunda donacion era ninguna y que como tal no quitaua el valor y fuerça a la primera: y el Principe Roberto tenia por valida a la segūda, y no a la primera, diziendo que el no auia llegado a entregar la tierra al Arçobispo, (no al Conde. A dō Bernardo le sucedio en el Arçobispado dō Hugo de Ceruella, hombre muy generoso y principal, que como tal prosiguiendo su derecho fue muerto por Guillen de Aguilon y por otros hermanos suyos en veynte y dos de Abril del año de mil y ciento y setenta y vno, en el qual fue martirizado en Inglaterra el bienauenturado Arçobispo de Cōturbē santo Thomas Beccheto por la inmunidad de su Iglesia. Por la muerte del buen Arçobispo don Hugo de Ceruella fue electo para la silla de Tarragona el Obispo de Barcelona don Guillen de Tor

El Arçobispo de Tarragona, muerto a manos de Guillen d' Aguilon.

Don Ber-  
nardo de  
Berga, Obi-  
sppo de  
Barcelo-  
na.

roja. Hizose entonces la elecciō de Obispo de Barcelona en la persona del Arceidiano don Bernardo de Berga, en veynte y cinco de junio del año de mil y ciēto y setenta y dos y confirmola el Arçobispo de Tarragona dō Guillen de Torroja como Legado que ya era del Papa Alexandro tercero: de quien el Obispo don Bernardo en doze de Julio del año de mil y ciento y setenta y seys, que fue el diez y seteno de su Pontificado alcanço otra Bulla semejante en todo y por todo a la que su predecesor dō Guillen auia impetrado del proprio Papa en confirmacion de los terminos del Obispado de Barcelona, y de los bienes que possesya su Iglesia Cathedral. Compro de vn cauallero llamado Bernardo de Mollet la casa de Mollet con sus diezmos y rentas en la Parrochia de san Viçente de Mollet, y establecio en feudo y fidelidad de la mensa episcopal el Castillo de Ribes a Arnaldo de Ribes, y aū tambié el Castillo de Ciges en fidelidad de la mensa capitular de su Cathedral, y finalmente edificio y doto la Iglesia de Santa Coloma de Gramanet y le señalo terminos. Y hecho esto, y concludas muchas otras cosas de importancia, siendo ya de edad

de muchos años, al cabo de diez y ocho que era Obispo passo desta vida en el de mil y ciēto y no uenta.

*CAP. III. DEL NAS-  
ciment o del bienauentu-  
rado san Ramon de Peña-  
fort de la orden de Predi-  
cadores: donde con esta oc-  
casion trata el Author de  
la nobleza de la casa y fa-  
milia de Peñafort.*



N el tiempo en q̄ este venturoso y dichofo Obispo don Bernardo de Berga gobernaua la Iglesia de Barcelona fue corrada en aquella ciudad, aunque no sin manos de varon como la que vio el Propheta Daniel, vna chinita o piedrezita, que ya que desgalgandose por el monte abaxo norruo tãtas fuerças como la otra, para dar consigo en los pies de la fuerte y leuantada estatua y desmenuzarla y conuertirla en poluo, las tuuo alomenos, fauorecida de la gracia del Señor, para despreciar su grandeza, oro, plata, y metales ricos como si toda esta su riqueza fuera poluo y bassura. Como a tal la tuuo de tal suerte baxo de los pies que en significacion dello

Compara-  
cion.

Muerte  
de dō Ber-  
nardo de  
Berga.

## Libro tercero de la Historia de los

Año del  
nacimiento  
de San  
Ramón de  
Peñafort.

San Ram-  
on, natu-  
ral de Bar-  
celona.

le ha introduzido ya pintar-  
le apar dellos las ricas mitras  
que dandofelas el Pontifice no  
quiso poner encima de la cabe-  
ça. Por este tan grande menof-  
precio de las cosas deste siglo  
fue poco a poco creciendo tan-  
to esta piedrezita que llevo a ser  
Peña tan grande en virtud y san-  
tidad que hinche toda la redon-  
dez de la tierra y buela su fama  
por todo el Orbe desde que el  
Vicario de Christo la escriuio en  
el cathalogo de los Montes san-  
tos. Ya creo entendiẽ todos, voy  
hablando del bienauenturado San  
Ramon de Peñafort de la orde-  
de Predicadores, pues supuelto  
lo que es muy sabido que murio  
casi centenario este lieruo de  
Dios en el año de mil y dozien-  
tos y setenta y cinco se, ha de af-  
firmar que nascio cerca del año  
de mil y ciento y setenta y seys,  
en el qual don Bernardo de Ber-  
ga desde el de mil y ciento y se-  
tenta y dos era ya Obispo de Bar-  
celona, cuya fue la fuerte de tan  
esclarecido hijo y ciudadano.  
Que así lo significaron bastan-  
temente los Consellers della, lla-  
mandolo antiguo hijo suyo en  
la carta que en diez de Setiembre  
del año de mil y treziẽtos y diez  
y siete escriuieron al Papa Iuan  
veynte y dos, pidiendole en ella  
la canonizacion deste esclareci-  
do varon, solos quarenta y dos

años despues de su dichoso tran-  
sito. Y lo proprio quiso signifi-  
car fray Pedro Marsilio religio-  
so de la orden de Predicadores  
Historiador del Rey de Aragó-  
don layme el segundo que reyn-  
aua en este tiempo: diziendo q̃  
este santo fue oriundo de la Dio-  
cesi de Barcelona. Que, pues  
Marsilio no dize esto sino para  
significar que S Ramon fue ori-  
undo de Peñafort que esta en la  
diocesi de Barcelona a poco tre-  
cho de Villafranca de Penades: y  
se sabe que aquel se llama oriun-  
do que trae su origen de algun  
lugar en el qual no nascio el, si-  
no sus padres o predecesores:  
aura seme de conceder que este  
graue Authór pretendio signi-  
ficar en las dichas palabras que  
S Ramon no nascio en Peñafort.  
Y así se aura de afirmar q̃ nas-  
cio en la ciudad de Barcelona,  
pues es negocio recebido que  
nascio o en Peñafort o en la di-  
cha ciudad de Barcelona. De los  
nombres de sus padres no se ha  
lla rastro ni en Authores ningu-  
nos así antiguos como moder-  
nos ni en papeles viejos per mas  
que he rebuelto infinitos dellos.  
Lo que se sabe es, que fue de la  
antigua y noble casa de Peña-  
fort, cuyo sitio se vee aun muy  
cerca de Villafranca de Penades  
en el Obispado de Barcelona, en  
la Parrochia de Santa Margarita

Casa de  
Peñafort.



Pedro de  
Peñafort  
y sus hijos

ms. V.  
- 10. 11. 12.  
270.

Palabras  
notables.

Torre de  
Vernet.

dentro de los terminos o mo-  
jones del antiguo Castillo y ciu-  
dad de Olerdula. En tiempo del  
santo poseya esta casa Pedro de  
Peñafort; el qual desu muger lla-  
mada Saurina tuuo vn hijo y vna  
hija: el hijo se llamo Bernardo y  
la hija Sibilla. En muriendo este  
cauallero, acudieron luego algu-  
nos deudos suyos (de los quales  
pudo muy bien ser vno san Ra-  
mon) al Rey don Iayme el con-  
quistador, y le rogaron se siruies-  
se dar tutora los menores por  
no tenerlo testamentario, y seña-  
larles por tal a Ponce tio dellos  
como deudo mas cercano, y tã-  
bien les señalasse rentas de los  
honores que auia sido del quon-  
dam padre dellos, con que pu-  
diessen ser alimētados. Y el Rey  
estando en Barcelona a veynte  
y tres de Agosto del año de mil  
y dozientos y sesenta y vno pro-  
ueyo en ello diziendo. *Nos as-*  
*signamus ex certa scientia*  
*eisdem pupillis ad opus ali-*  
*mentorum eorum. turrim de*  
*Vernet cum omnibus suis*  
*pertinentijs, que fuit quondã*  
*patri eorum.* Nosotros seña-  
lamos a los mismos menores pa-  
ra sus alimentos la torre de Ver-  
net, que fue del quondam padre  
dellos, con todo lo pertenecien-  
te a ella. La torre de Vernet, que  
es lugarejo de no se que tantas

casas, esta en el termino de sant  
Martin de Sastroca, no lexos ni  
de Villafranca de Penades ni de  
Peñafort. Bernardo de Peñafort  
en llegando a tener edad com-  
petente, casó con doña Iordana  
hija de vn Conde de Vngria lla-  
mado Dionisio que como deu-  
do muy cercano de doña Vio-  
lante hija del Rey de Vngria dō  
Andres la auia acompañado el  
año de mil y dozientos y treyn-  
ta y cinco hasta Barcelona don-  
de se celebraron las bodas della  
con su esposo el Rey dō Iayme  
el conquistador, y se auia queda-  
do aca en seruicio del Rey, y ha-  
lladose en la conquista de Valen-  
cia con el, y recebido de su real  
mano en premio desus trabajos  
los Castillos y Valles de Beho y  
de Ayn, aunque despues los co-  
bro el Rey, dandole en trueque  
por Febrero del año de mil y do-  
zientos y quarēta y nueue las al-  
querias de Canales y Crespy. q̃  
ahora son Pueblos bastantemēte  
conoscidos en aquel Reyno, y  
vnas casas en Valencia delante  
del palacio del Obispo y otras  
en Xatua. Quedaron deste Cō-  
de dos hijos llamados dō Amor  
Dionis y don Gabriel Dionis: y  
ellos y la Condesa su madre gu-  
staron del casamiento de doña  
Iordana con Bernardo de Peña-  
fort. Y aun pienso que el Rey dō  
Pedro el tercero como deudo q̃

Bernardo  
de Peña-  
fort, casa-  
do cō do-  
ña Iorda-  
na hija dī  
Cōde Dio-  
nisio.

ms.  
24.  
10.  
11.

## Libro tercero dela Historia de los

era de estos cavalleros y de doña Iordana, por ser hijo de doña Violante, con quien tenia parentesco muy cercano el Cōde Dionysio segun ya se ha dicho y lo afirma Hieronymo Gurita en el tercer libro de sus Anales en el capitulo veynte y tres, fue sabidor deste casamiento, y que no se concluyó sin su parecer y orden. Que assi se aura de conceder, si se adviertelo que es cierto que este Rey estando en Valdecona a veynte y seys de Mayo del año de mil y dozientos y setenta y nueve, que devio ser el del casamiento, se obligo a pagar a Bernardo de Peñafort por parte de la dote que la Condesa le auia prometido quinientos morabatines de oro, consignandose los sobre las rentas reales dela Baylia de Daroca. En el propio año estando ya en Valécia le dio en diez y nueue de Deziembre la tenécia de los Castillos de Gallinera y Alcolano, que estan de la otra parte del rio Xucar, con titulo de Alcayde y tres mil sueldos de entretenimiento cada año. Murio se le a Bernardo doña Iordana, y caso segunda vez cō vna señora llamada Saurina, en la qual huuo a Bernardo de Peñafort y a Blāca de Peñafort, y murio cerca del año de mil y doziētos y ochenta y cinco. Blanca caso con vn cavallero de la villa de

Valls llamado Guillermo de Lupetis: y Bernardo despues de auerse hallado cō el Rey dō Iayme el segundo en la jornada de Sicilia quando passó con exercito a aquella Isla contra su proprio hermano don Fadrique en fauor dela Iglesia y de su suegro don Carlos Rey de Napoles el año de mil y dozientos y nouēta y ocho, caso con vna señora llamada tambiē Saurina. No he podido averiguar si tuuo algunos hijos: aunque pudo ser que si, y que ellos fuesen Iuā de Peñafort q̄ tomo el habito dela orden de Predicadores y viuia aū en ella cerca del año de mil y trezientos y quarenta en tiēpo del Rey don Pedro el quarto, y fray Geraldo de Peñafort que en el proprio tiēpo era Prior de Fuenterruia, que es el Priorato rural de nuestra Señora del Coll cerca de Barcelona. Bernardo de Peñafort, que pudo ser padre de stos, dos aun era viuuo a veynte y vno d̄ octubre del año de mil y trezientos y treynta y siete. Que en esse dia y año vendio a Bernardo de la Torre vella mercaader de Barcelona quinze quarters de trigo anuales sobre vnos campos y molino que tenia no lexos de la casa de Peñafort. El instrumento publico original desta venda he visto en poder de vn cavallero de Barcelo

Frax Iuan  
de Peñafort.

Frax Ge-  
raldo de  
Peñafort.

Bernardo  
de Peñafort,  
casado cō Saurina.

Conueto  
de Peña-  
fort.

na llamado Martin Iuã Espuny que hoy polsee aquel territorio de Peñafort. El y su muger doña Ynes de Aleman nos diéron los dias passados aqlla antigua y casi assolada casa de Peñafort y termino batiate para Cõuento de la Orden del santo descendiente della. Ya esta fundado por el presentado fray Pedro Iuã Guasch, con licẽcia del maestro fray Bernardo Sarrián Prior Prouincial de los Predicadores en la corona de Aragon, y del Obispo de Barcelona don Alõso Coloma que aora ya lo es de Cartagena. En el referido instrumẽto publico da Bernardo de Peñafort a su padre Bernardo de Peñafort titulo de cauallero y militar. Erañ lo sin duda los de esta familia y casa, y por la misma razon el bienaventurado san Ramon. Y assi se dize expressamente en la Histo-  
ria que del tiene escrita en pargamino su Conuento de santa Catharina Martyr de Barcelona, que traxo su origen del linage militar. Y aun añaden Léandro Alberto Boloñes y Laurencio Surrio Cartuxano y algunos otros autores, que lo traxo de la casta de los Reyes de Aragon: y yo no pongo duda en ello. Verdad sea q̃ pues con ello no pretendie-  
ron significar estos Autores sino que S. Ramon era deudo de los Reyes de Aragon, tengo para mi

S. Ramon  
deudo de  
los Reyes  
de Aragon.

q̃ no fue su intento dezir q̃ la familia de Peñafort descendia de algun Infante o Infanta de la casa Real de Aragon, sino que baxaua de la casa de los antiguos Cõdes de Barcelona. Que cõ esto se salua el parentesco de san Ramon y de los de su casa con los Reyes de Aragon, pues los que dellos reynauan en tiempo deste santo baxauan de la sangre de los antiguos Cõdes de Barcelona, como descendientes q̃ era del postrer Cõde della dõ Ramõ Berenguer el quarto y de su muger doña Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragon dõ Ramiro el mōge. Y digolo assi, porq̃ pues S. Ramon nascio cerca del año de mil y ciento y setenta y seys, auraseme de otorgar que su padre aunq̃ no huuiese tenido sino quarenta años de vida alcãço el de la vniõ del Condado de Barcelona con el reyno de Aragon que fue el de mil y ciento y treynta y siete en que el Cõde don Ramõ Berenguer el quarto calo cõ la Reyna de Aragon doña Petronilla. Y afsilos de la familia de Peñafort siendo descendientes y deudos de los antiguos Cõdes de Barcelona lo erã tambien de los Reyes de Aragon descendientes del postrer Cõde don Ramon Berenguer el quarto. Y para lo que digo del parentesco de la casa de Peñafort,

S. Ramon  
descendien-  
te de los  
antiguos  
Cõdes de  
Barcelona

## Libro tercero de la Historia de los

Armas de  
la casa de  
Peñafort.

con la de los antiguos Condes de Barcelona, es argumento de harta fuerça el que se toma del escudo de la propia casa de Peñafort, pues en el allende de dos peñas a la mano derecha e izquierda, y sobre ellas dos piñas, hay quatro barras roxas en campo de oro, que son las propias armas de los antiguos Condes de Barcelona, y no de Aragon hasta el casamiento de don Ramon Berenguer el quarto cō la Reyna de Aragon doña Petronilla. Que hasta entonces no auian vñado los Reyes de Aragon en sus escudos las quatro barras roxas en campo de oro, como ya lo vimos largamente arriba. Los mismos baltones roxos en cāpo dorado vemos hasta hoy en el Sepulchro del santo. Y aduertase q̄ descender su familia dela casa de los antiguos Cōdes de Barcelona, fue negocio harto facil, por estar ella muy estēdida y derramada en Cathaluña, como de quiē baxauan las casas de los Condes de Vrgel, Rossellon, Cerdaña, y Besalu, y muchas otras de Barones y caualteros principales, y entre ellas la del Vizconde de Cardona y la de los Sanmartines q̄ tuuo su principio en Geriberto el q̄ caso con Ermengarda hija del Conde don Borrel, y fue señor del castillo del Puerto de Barcelona

a la parte de Poniente en Monjuy que: y tãbien la de los Vizcōdes Vdalardos de Barcelona del de q̄ el vno dellos q̄ fue padre del Obispo Guislaberto de Barcelona caso con Richelda hija tãbien del Cōde dō Borrel, como ya se vio copiosamente arriba.

*CAP. II II I. EN QUE responde el Autor a cierto Moderno, y respondiēdole trata de Pedro de Peñafort q̄ en tiēpo de S. Ramō possesya la casa deste nombre: y tambien habla del año en que nacio el santo.*



El a propia fuer te que en esta historia he puesto las historias largas y cumplidas de los santos de Barcelona, huiera tãbien puesto en ella la de ste bienauēturado Barcelones S. Ramō de Peñafort, pues corre la misma razō y aū mayor y mas obligatoria por ser yo de su misma ordē de Predicadores, y de su Propria Prouincia de Aragō, y viuir en su proprio Conuento de santa Catherina martyr de Barcelona cō titulo de lector de Theologia. Pero aunque esta y otras razones me obligan a hablar largo deste varon de Dios,

me desobliga otra, de auer yo hablado ya largamente de ella en la Historia de la prouincia de Aragón de la orden de Predicadores en el segundo libro, desde el capitulo septimo hasta el de veynte y siete, y auer hecho despues a parte vna Historia del solo muy mas copiosa y larga. Y pues ello es assi, no me queda ahora sino sola vna obligació, y es ella responder a algunas cosas q̄ fray Andres Perez Castellano Leones en la Historia deste santo q̄ faco a luz el año pasado de mil y seyscientos y vno en Salamanca, escriuio contra la que yo auia hecho del proprio santo en la de la Prouincia de Aragón, de la qual trasladò la mayor parte de la suya. Que la que despues compuse yo aparte en el proprio año, antes que el sacasse la suya, no la pudo ver para tomar de ella lo que añado a la de la Historia de la Prouincia. No lo digo por offenderle, pues ya se sabe q̄ vnos Historiadores han de tomar de otros, sino es que quierā contar fabulas o se relueluan de reboluer como yo los olvidados Archiuos, en los quales se halla la Historia limpia y pura. Ni lo digo tampoco para significar tenga sentimiento alguno de esta contradiccion: que yo asseguro, soy el que de todos los Historiadores cuyda menos de

que se escriua algo contra mi. Porque o ello es assi, o no lo es: si lo es, no me da sino materia para alabar a Dios porque descubre la verdad; y sino lo es, lo que yo escriuo se queda en pie y el que lo contradize se queda con su vana pretensión y trabajo. Y assi nó estoy bien, ni con los Historiadores que en viendo, les contradize alguno, luego se cargan de malencolia y aun de coiera y la facan a luz con mil generos de quezās o querellas de ningun prouecho: ni con algunos valedores suyos tan zelosos que toman por proprio el pleyto, diziendo a boz en grito en las conuersaciones y corrillos, es grande el agrauio q̄ a ellos Autores se les haze y muy poco el respecto que se les tiene. Terrible cosa es porcierto la de semejante gente. Yo querria ponderassen que quando se escriue contra alguno no se hazecō animo de contradizirle sino de dar caça a la verdad, q̄ muchas vezes es muy ligera yuelta de pies, señaladamete para los q̄ los tiene de plomo en negocio de apurar la. Y aun tãbien querria aduertiesen que no porque se escriua contra alguno, es falsa por ello su doctrina. Que si pensassen esto, no terniā porque hazer ningun sentimiento, sino tomar luego la pluma para mostrar el enga-

# Libro tercero de la Historia de los

Obiecció

ño del que cōtradize, como yo la tomazora sin ningun genero de enfado, especialmente desde que aduerri que lo primero que el citado Author escriue contrá mi, nies contra mi nies cosa que yo la haya pensado ni significado de mil leguas. Porque se, què contradicció que tiene este principio, deue ser poco temida. En el capitulo pues segundo, dō de este Author comienza a yrmē a la mano en el folio cinquéta, me reprehende diziendo que yo digo que entre los muertos de la casa de san Raymundo en el año de mil y dozientos y setenta y vno pudo ser vno sant Raymundo. Y si así lo dixera yo, la reprehension estuiera muy en su lugar, por ser cierto que este santo no murio hasta el año de mil y dozientos y setenta y cinco, como yo proprio lo confieso. Pero confesando yo etto a cada passo, como podia dezir lo que se me impone, si ya no fuera el hombre mas desme moriado del orbe. Y para que se entienda que no lo digo ni sueño, porne aquí mis formales palabras, las quales son las que se si guen, hablando de Pedro de Peñafort y de sus hijos Bernardo de Peñafort y Sibilia de Peñafort. Murio el padre, y luego algunos amigos y deudos dellos (de los quales pudo muy bien ser

vno este santo) a veynte y tres de Agosto del año de mil y dozientos y sesenta y vno, acudierō al Rey don layme el conquistador, para que diesse a los menores tutor por no tenerlo testamento. Estas son mis palabras formales. Y yo en ellas no digo que muerto Pedro de Peñafort murierō luego algunos amigos y deudos de sus hijos en el dicho dia y año, sino que estos amigos y deudos de los niños acudieron entonces al Rey para que señalasse a estos menores algun tutor por no tenerlo testamento, y que de estos deudos de los menores que acudieron al Rey pudo ser vno el bienaueturado san Raymundo. Y este parentesis no lo puse allí sino por saber que el santo viuia entōces, pues no murio hasta el año de mil y dozientos y setenta y cinco. El citado Author no deuio leer la clausula entera.

En el capitulo tercero en el folio setenta y dos me reprehende diziendo que yo digo q̄ san Raymundo nascio en el año de mil y ciento y sesenta y quatro. Y si así lo dixera yo, la reprehension estuiera muy en su lugar, por ser cierto que si este santo huuiera nascido en el año referido huuiera muerto mas q̄ centenario supuesto que murio el año de mil y dozientos y setenta y

Obiecció

Respuesta.

Respuer-  
ta,

en el año  
de mil y  
ciento y  
cuatro

y cinco: y yo confieso lo que  
no se puede negar que no mu-  
rio sino casi centenarib. Pero cō  
fessando yō esto a cada passo, co-  
mo pudiera dezir lo que seme  
impone si ya nō fuera el mas mal  
contador del mūdo? Y para que  
se entienda que ni lo digo ni lo  
sueño, remito el Lector al capi-  
tulo veynte del segundo libro  
de la Historia de la Prouincia  
de Aragon, en solo el qual capi-  
tulo hablo del nascimiento de  
este santo. Que alli vèra, le doy as-  
siento en el año de mil y ciento y  
ochenta y seys. Y aun despues  
considerādo que segun esto no  
huuiera muerto el sieruo de  
Dios sino de edad de cerca de  
nouenta años, la qual no se pue-  
de llamar con tanta propiedad  
como esso casi centenaria, que  
es la que no se le puede quitar  
al santo, escriui por esso en la hi-  
storia particular que hize del pro-  
prio varon de Dios, que nascio  
cerca del año de mil y ciento y  
setenta y seys, desde el qual ha-  
sta el de mil y dozientos y seten-  
ta y cinco, en que murio, van cer-  
ca de cien años. Pero jamas he  
alargado yo tanto el nascimien-  
to del santo que lo pusiessse  
en el año de mil y  
ciento y sesenta  
y qua-  
tro.

CAP. V. EN QVERES

pondiēdo el Author al mis-  
mo moderno trata del año  
en q̄ S. Ramō de Penasfort  
fue a estudiar a Bolonia.



N el proprio capi-  
tulo tercero en el so-  
lio setenta y tres me  
reprehēde porq̄ de  
auer escrito S. Ramō en la rela-  
ciō q̄ en el año de mil y dozien-  
tos y setenta y vno hizo de vn mi-  
lagro q̄ auia visto y vdo por Frā-  
cia a estudiar a Bolonia, q̄ auia  
ya entōces sesenta años o mas q̄  
el auia hecho esta jornada: infie-  
ro yo q̄ la hizo en el de mil y do-  
zientos y onze, o en el de antes.  
Y reprehēde me porque el san-  
to no dize q̄ auia solos sesenta a-  
ños sino sesenta o mas: la qual  
particula (o mas) haze que qual-  
quier cuēta y suputaciō d̄ tiepos  
sea mal fūdada e incierta. Y todo  
esto lo encamina para poder po-  
ner esta jornada del santo en  
el año de MCC. Pero yo digo  
que este Author trata al santo  
de hōbre d̄ muy poca memoria  
pues significa, no latenia el santo  
del tiepo en q̄ fue a estudiar a Bo-  
lonia y vio por el camin o vn mi-  
lagro tā grāde. Que el santo no  
se acordasse de determinadmete si  
esso fue en el año de MCCXI.  
o en el de antes, y haziēdo la refe-

Obiecciō

Respuer-  
ta.



## Libro tercero dela Historia de los

rida relacion en el año de mil y dozientos y seteta y vno dixe- se q̄ en este ya auia sesenta años o mas que esto auia succedido: biē se compadece y se dexa en tender. Pero no que no se acor- dalle si auia sido ello en el año de mil y dozientos y onze o en el de mil y dozientos, y que por esto dixesse en el referido año de mil y doziētos y seteta y vno que entonces ya auia sesenta años o mas que esto auia passa- do. Porque en este caso la duda fuera de largos diez años, y la significacion de las palabras del santo seria que en el dicho año ya auia sesenta o setenta años q̄ esto auia succedido: que es cosa que apenas se puede p̄sar de vn santo que aunque muy viejo, era tan señor de si quāto el mas mo- ço. Y para que acabe de enten- der su eng̃ño el citado Author no quiero sino que aduierta que no pudo yr el Santo a estudiar a Bolonia en el año de mil y do- zientos: porque es aueriguado que en veynte de Nouiembre del año de mil y doziētos y qua- tro aun se estava en Barcelona, pues (como se puede ver en el Archiuo del Cabildo de Barce- lona en el primer libro de las antigüedades en el folio trezien- tos y treynia y cinco) la senten- cia que el Precentor de aquella Cathedral Ramon de Rosanis

dio en el dicho dia y año al pley- to que auia entre el clerigo que en la dicha Iglesia poseya el beneficio de santa Madalena, y otro clerigo del monesterio de Valdonzellas sobre vn peda- ço de cāpo, la escriuió este sier- uo de Dios y la firmo desta fuer- te. *Signum Raimundi de Peña- forte qui hoc scripsit man- dato R. de Rosanis iudicis die 23<sup>o</sup> anno quo supra.* Signo de Ramon de Peñaafort, q̄ escriuió esto por mādado del juez Ramō de Rosanis en el dia y año de ar- riba. De dōde t̄bien se sigue no ser asi lo q̄ el citado Author es- criue en el capitulo quarto q̄ S. Ramō estuuó en Bolonia estu- diando y leyendo diez y nueue años o muy poco menos, diziē- dolo del año dela yda del santo a Bolonia, q̄ aora me de xo de im- pugnár, y conf. ssando por otra parte lo q̄ todos los q̄ siēten biē confiessan q̄ el santo se vino de Bolonia a Barcelona cerca del año de mil y doziētos y diez y nueue. Lo qual (aun q̄ no huie- ra esta razō de por medio) no lo dixera yo arrueque de no hazer estudiante al santo por tiempo de quinze años en aquella Vni- uersidad. Que asi lo significa este Author, pues se sabe que el santo no leyo en Bolonia sino tres años. Passados estos se vino

Firma de  
S. Ramon  
de Peña-  
fort.

Razō cui-  
dente.

a Bar-

El año en  
que S. Ra-  
món tomó  
el hábito.

Razon  
muy fuer-  
te.

a Barcelona cerca del de mil y doziētos y diez y nueue. Y esto es cōtra los que escriuen que en este año tomo san Raymundo el hábito: porq̃ si ello fuera así, no pudiera apenas auer sido Canonigo y Prior de quatro dias en la Cathedral de Barcelona des pue dellegado a ella. Vdexádo esto aparte, en el kalendario antiguo del conuento de santa Catherina martyr de Barcelona se halla escrito lo contrario, pues en el se dize que el santo tomó el hábito en el año de mil y doziētos y veynte y dos. Y para q̃ se acabe de hechar del mundo la opinion de los que dizen que lo tomo en el año de mil y doziētos y diez y nueue, no quiero de zir sino que los dias passados vi en el Archivo del Cabildo dela Cathedral de Barcelona vna sentēcia arbitral que este santo dio antes de ser frayle en vn pleyto que auia mouido el Canonigo de la Cathedral de Barcelona Berenguer de san Vincente al Canonigo Bernardo Rapaz, porq̃ de mas de treynta años atras no pagaua a aquella Iglesia la libra de cera que quādo fue hecho Canonigo auia prometido darle cada año. El Canonigo Rapaz se defendia diziēdo que el Obispo don Bernardo de Berga y el Cabildo le auia hecho donaciō de ste honor, y q̃ por esso no tenia

porque pagar la libra de cera. A la postro cōprometierō los dos de volūtad del Obispo dō Berenguer de Palou *in manu magistri Raimundi de Pennaforti*, en la mano del maestro Ramon de Pennafort. El qual entendiendo que era así lo q̃ dezia el Canonigo Rapaz, y que el Obispo y Cabildo le auia hecho merced de aquel honor para miētras viuiesse, cō pacto que despues boluiesse a la Iglesia, dio sentēcia en catorze de Março del año de mil y doziētos y veynte y dos que se guardasse el tenor de la donacion que al Canonigo Rapaz auian hecho el Obispo don Bernardo de Berga y el Cabildo y q̃ este Canonigo reconociesse el señorio al Cabildo, dādole para este efecto tres libras de cera. La propria sentēcia original he visto escrita en vn pargamino en el lugar cita do, y en ella la firma q̃ de su misma mano hizo el santo desta suerte. *Signū magistri Raimundi de Pennaforti*. Signo del maestro Ramon de Pennafort. En este proprio año de mil y doziētos y veynte y dos de alli a pocos dias tomo el hábito en el del Viernes santo: y tenia entonces cerca de quarenta y cinco años de edad, si nos acordamos de lo que dicho queda que

Firma de  
S. Ramō.

# Libro tercero de la Historia de los

Edad del  
santo quí  
do fue a  
estudiar.

nascio cerca del año de mil y cié-  
to y setenta y seys. Del qual prin-  
cipio tambien se infiere que quá-  
do fue a estudiar a Bolonia era  
de cerca de treynta y cinco años.  
supuesto este punto q̄ aora me  
dexo de aueriguar que fue aestu-  
diar a Bolonia cerca del año de  
mil y dozientos y onze. Los q̄  
pretenden que fue en el año de  
mil y dozientos, han de afirmar  
que era entónçes de edad de cer-  
ca de veynte y cinco años. Y así  
lo escriue vn Author graue en  
el primer libro de la vida deste  
santo en el capitulo segudo. Aū  
que despues en el capitulo treyn-  
ta y ocho respondiendo a la ra-  
zon que yo hize en la historia de  
la Prouincia para prouar la opi-  
nion que entónçes tuue q̄ el san-  
to nascio cerca del año de mil y  
ciento y ochenta y seys, dize que  
es del todo incierta la edad que  
el seruo de Dios tenia quando  
fue a Bolonia: que en buē romā-  
ce es dezir q̄ es incierto q̄ fuesse  
entōçes de veynte y cinco años  
de edad, y tambien que hiziessse  
este camino en el año de mil y  
dozientos. Yo ya he dicho mi  
parecer, fundandolo en lo que el  
proprio santo nos dexó escrito  
en la relacion del milagro q̄ vio  
yendo a Bolonia. Alomenos no  
se me podra negar que el varon  
de Dios hizo esta jornada en lo  
que huuo desde el año de mil y

dozientos y quatro hasta cerca  
del de mil y dozientos y onze.  
Porque en el de mil y dozientos  
y quatro aun estava en Barcelo-  
na, segun ya se ha visto: y en el de  
mil y dozientos y onze ya no es-  
tava en ella como se infiere de la  
relación del santo y referida. Que  
ello es lo que al menorete se si-  
gue della, pues dize el santo que  
en el año de mil y dozientos y se-  
tenta y vno ya auia sesenta años  
que el auia hecho esta jornada.  
Pero hechado ya esto a vna par-  
te, razon sera acabar de referir  
lo de mas que escriue contra mi  
el citado Author.

**C A P. V I. EN QUE**  
*respondiendo el Author al  
mismo moderno, trata de  
que manra y en que for-  
ma dexó sant Ramon de  
Peñasfort el Generalato  
de su Orden de Predica-  
dores.*



**NEL** capitulo  
pues catorze en  
el folio dozien-  
tos y sesenta y  
tres me repre-  
hende porque dixe ser falso lo  
que muchos auian escrito que  
con industria deste santo Ge-  
neral de la orden de Predicadores  
se hizo vna ley en el capitulo

Obieci 5

Resolu-  
cion.

general

Respon-  
ta.

général celebrado en Paris el año de mil y dozientos y treynta y nueue, fuesse licito al General hazer renunciacion de su oficio en manos de los Disinidores: y que en el capitulo general celebrado el año siguiente en Bolonia se valio el santo desta ley y renuncio el oficio, y los disinidores le admitieron la celsion. Dize, que fuera bien supiera yo, que ningun Author hasta entonces auia negado esto. No se yo si los ha visto el a todos para poderlo dezir asi. Pero sepa que si a caso hasta entonces ningun Author lo auia negado, es manifesto, q̄ huuo muchos que ni lo dixeron ni lo apuntaron de mil leguas: y despues no falto vnotā grave q̄ vale por muchos q̄ no lo aprouo, alomenos quāto a lo q̄ se dize q̄ la ley se hizo por industria del santo: y esse es el celebre Doctor Francisco Peña Auditor de Rota. Pásse los ojos por la Historia curiosa y docta que compuso deste santo en lengua Latina: y vera en el primer libro en el capitulo treynta y dos, que este author tan graue fue entonces deste parecer y que tuuo por mas verisimillo q̄ dize san Antonino y se halla en papeles viejos, sin que en ellos se haga mencion de ninguna ley: q̄ el santo por razon de la flaqueza y debilidad de su cuerpo pi-

dio absolutamente a los Disinidores le descargasen del magisterio generalato dela Orden. Pero es donosa cosila que a este proposito emprende prouar este Author, es asaber, que dello proprio que yo digo se infiere que en el capitulo del año de mil y dozientos y treynta y nueue celebrado en Paris se hauia hecho ley acerca de la celsion. Porque a la inchoacion que se hizo en el capitulo del año de mil y ciento y quarēta y vno que la celsiō del maestro de la orden no la admitiesen los Disinidores sino por ciertos casos que ya se auia senalado alli por enfermedad que para siempre lo impidiessede la execuciō del oficio: la ultimo yo addicion: suponiendo (dize el q̄ me impugna) q̄ acerca de la celsion se auia hecho ley en el capitulo pasado del año d mil y dozientos y treynta y nueue. Este Author no ha visto las Actas de todos estos capitulos como yo: y asi dize lo que dize. Venga aca y yo se las mostrare: y vera que en el capitulo del año de mil y dozientos y quarenta se hizo vna Inchoacion que se admitiessede la celsion del maestro dela orden en ciertos casos q̄ yo cello de proposito por no importar ellos para esta aueriguacion: y juntamente leera que esta Inchoacion se confirmo cō las pro-

# Libro tercero de la Historia de los

prias palabras en el capitulo del año de mil y dozientos y quarēta y vno. En razon de lo qual se dize al fin della. *Et hac habet duo capitula.* Y esta tiene ya dos capitulos. Y tambien verá q luego despues se hizo alli mismo la sobredicha addicion, que la celsion del maestro de la Orden no se admitiēse sino o en los casos ya señalados en el de vna enfermedad tan graue que priuasse al maestro para siempre de la execucion de su officio. Este caso es el dela addicion: y por ello se dize alli. *Et hac habet vnum capitulum.* Y esta tiene vn capitulo. Pregunto yo aora: esta addicion, que suppone? Claro es me ha de responder qualquier q tenga iuyzio que suppone aquello de que es addicion. Pues si aquello de que es addicion no es sino la Inchoacion que se auia hecho en el capitulo del año de mil y dozientos y quarenta y se auia confirmado en el capitulo del año siguiente en que se dio principio a la addiciō, no sera manifestto que ella no supone sino la Inchoaciō de los dos años ya dichos, y no ley alguna hecha en el capitulo del año de mil y dozientos y treynta y nueue. Mire bien esto el cōrado Author, y yo se que dira q no tuuo razon quādo de llamar yo addicion al ca-

so de la enfermedad perpetua q se añadio en el capitulo del año quarēta y vno, infirio que supōgo yo que acerca dela celsion se auia hecho ley en el capitulo del año de mil y dozientos y treynta y nueue. Mucho aurian de mirar los Authores de que manera defienden sus sentencias: por no hazerlas sospechosas, prouandolas con razones de ningū mēto. Yo alomenos que ya cōfieso auerse hecho ley de celsiō en el capitulo del año de mil y doziētos y treynta y nueue, des de que su Santidad lo ha significado así en la Bulla de la cano-nizaciō deste santo, deffender-láhe muy de otra manera q este Author, para que nadie se ria de mi y ninguno pueda dezirme q no la fundo bien. Pésando pues en esto, quise de nuevo passar los ojos por las Actas del capitulo del año de mil y doziētos y quarenta: y ponderando atentamente la ya referida Inchoacion que la celsion del magisterio dela orden se admitiēse en ciertos casos alli señalados, vi y aduerti a la postre della, se ponen estas palabras. *Et alia forma remouetur.* Y quite se la otra forma. Dō de claramente se significa que la auia otra para la celsion del magisterio dela Orden. Y esta deuia ser la dela ley q su Santidad

Fuerza de  
la razón del  
Autor.

Resolu-  
ciō curio-  
sa dela di-  
ficultad.

pone

pone en el capitulo del año antes Bastau y aun sobraua dezir lo assi el Vicario de Christo para que se tuuiesse ello por aueriguado; pero yo he querido notarlo que dicho queda para que el citado Author dexede hazer la referida consequencia, y haga estorra q̃ yo he hecho aora, por ser ella la que da en el blanco.

Obiecció

En el capitulo quinze en el folio doziētos y setēta y siete me reprehende porque no pongo en Concilio de Tarragona la resolucion que el santo hizo acerca del modo que se auia de guardar en el negocio de las sentencias de los hereges y de sus penas, sino en vna congregacion y junta que el Arçobispo don Pedro de Albalate tuuo en Barcelona luego despues de la muerte del Obispo don Berenguer de Palou. Y la razon que haze contra esto es porque puede ser lo q̃ yo digo sin que dexelo otro de ser verdad. Yo respondo que lo que yo digo auer hecho el santo la dicha resolucion en la junta de Letrados de Barcelona es certisimo, pues assi lo confiesa el proprio Arçobispo don Pedro de Albalate en el libro de pargamino dela mensa Archiepiscopal de Tarragona: pero lo demas es voluntario, y el creer es cortesía. Y esto va a dezir poco. Y tengo para mi que quien co-

mēgo a dezir esto se engaña en lo que yo aduertire con cuydado mas adelante en el capitulo dēzeno, hablando de la vacante que huuo en Barcelona por la muerte de don Berenguer de Palou.

### CAP. VII. EN QUE

*el Author aduerte al mismo Moderno algunas cosas perteneciētes a la Historia de la vida y milagros de sant Ramon de Peñafort.*



A que he cūplido con la obligacion de respōder a este Author en lo que me nora, bueno sera aduertirle aora a el algunas delas cosas que le he notado de passo en su Historia de san Raymundo. Y ruegole no diga por esso que soy amigo de contradezir. Que no es esso sino ser lo de que se descubra la verdad. En el capitulo segūdo dize que se llamāua Pedro de Peñafort el que tenia la casa de Peñafort quādo nascio san Raymundo. Y para dezirlo assi me cita a mi en la margē. Pero ni yo digo tal ni lo sueño, sino que Pedro de Peñafort possėjo la dicha casa en tiēpo de san Raymundo. Y para de

Respues-  
ta.

Obiecció.  
1.

# Libro tercero de la Historia de los

zirlo así no era menester q̄ este cauallero la posseselle quando nascio sant Raymundo sino en qualquier tiempo de su vida. Y esso no se puede dudar, pues san Ramō viuio hasta el año de mil y dozientos y setenta y cinco, y este cauallero murio cerca del año de mil y dozientos y sesenta. Y auia de aduertir este Autor que si Pedro de Peñafort tuuiera la casa de Peñafort quādo nacio san Ramon, huuiera muerto de largos ochēta y quatro años pues van ellos desde el del nascimiento del santo hasta el de mil y dozientos y no lo digo porque no los pudiesse viuir este cauallero. No porque no se sabe tal cosa: y tambien porque esso seria dezir que sant Ramon no era hijo del señor de la casa de Peñafort, pues quando el nascio segū dize este Author la possea Pedro de Peñafort.

En el mismo capitulo segundo dize q̄ fray Pedro Marsilio bien entēdido fue de parecer que S. Ramon fue nascido en Villafranca de Penades. Pero ya se vio cō harta claridad en el capitulo precedente, que Marsilio significa lo contrario.

En el capitulo quarto escriue que en Barcelona en la casa de Pedro Grunnio, donde tomo este santo el habito, estā la ymagē del proprio santo con las armas

del Obispo Palou. Pero no esta sino la de santo Domingo, y por esso aquella calle se llama de santo Domingo, y porque alli estuuieron primero sus religiosos. En el capitulo quinto dize que la suma Raymūdina esta tenida por reliquia en la libreria de la Seo de Tarragona. Pero esso seria si fuera ella de su mano: y no lo es ni se tiene por tal sino por vna de las q̄ en tiēpos passados quando no auia estampa se escriuio. Yo la he visto alli entre los de mas libros, y se lo que passa. En el mismo capitulo quinto escriue que el Cardenal Sabinēse, que passando por Barcelona se lleuo al santo en su compaña, anduuo portoda España. Pero, aū que anduuo por España, no se puede dezir que anduuo por toda ella. Porque el lleugo a Barcelona a la fin del año de mil y dozientos y veynte y ocho: y en veynte y nueue de Março del año siguiente aun no auia passado de Lerida, pues entonces celebró alli Concilio Prouincial. Y por Abril del proprio año estuuó en Çaragoça, y en Calatayud, y en Tاراçona; donde a los veynte y nueue deste mes y año declaro que era nullo el matrimonio del Rey don Iayme de Aragon con doña Leonor hija del Rey de Castilla, por ser ambos visnietos del Emperador

Obiecció  
4.

Obiecció  
5.

Obiecció  
2.

Obiecció  
3.

don



don Alonfo. Luego se boluio poco a poco hazia Barcelona: y es cierto que ya auia dias que estaua en ella por Setiembre del proprio año, pues en los diez y ocho deste mes y año ya tenia visitada su Iglesia, como consta por la constitucion que entonces hizo en ella. Luego se passo a Italia, pues se sabe q̄ passo a ella antes que sant Ramon, y deste santo es aueriguado que passo al principio del año de mil y doziētos y treynta. Y así no pudo el Legado yr por toda España sino llegar hasta Tاراçona que esta en Aragon. Y señaladamente tiene fuerça esta razon en lo que el proprio Author confiesa que el Legado vino a España en el año de mil y dozientos y veynte y nueue.

En el capitulo sexto dize que el Rey don Iayme dio a Pedro de Nolasco su casa para morar en ella. Pero no le dio sino el Espital de santa Eulalia, que estaua en Barcelona junto a la Cathedral a las espaldas del palacio en que hoy esta el santo tribunal dela Inquisicion hazia el Norte en frente dela casa del Cabildo llamada Colonja. Y de aqui es que la confirmacion dela orden vino, remitida a Pedro de Nolasco, y a los frayles de la casa de santa Eulalia, como cōsta por la Bulla de Gregorio nono, que yo pongo

en la Historia de la Pronincia.

En el mismo capitulo sexto pone la institucion dela orden de la Merced, auiendo puesto en el capitulo precedēte la venida del Legado a España. Pero esso no es guardar el orden de los años que el va siguiendo en su Historia, pues el mismo confiesa que el Legado vino a España en el año ya dicho de mil y dozientos y veynte y nueue, y que la institucion dela ordē de la Merced se hizo en el año de mil y dozientos y veynte y tres, trayendo a este proposito (aunque sin atribuyr mela) la larga y curiosa aueriguacion q̄ yo hago del dicho año de mil y dozientos y veynte y tres, y tan al pie dela letra y tan con los propios terminos y language con que yo la hago, q̄ leyēdola me parecio passaua los ojos por mi propria Historia.

En el capitulo septimo pone la yda de san Ramon a Perosa por la confirmacion dela orden de la Merced: y en el capitulo octauo pone la yda del proprio santo, llamado por el Papa Gregorio nono. Pero esso es significar que fueron dos ydas: y es clarissimo que no fueron sino vna: y esta cerca del año de mil y dozientos y treynta. Estuuose en la Corte Romana cinco años: y en ellos procuro la confirmacion de la dicha ordē y la alcāço en diez

Obiecció  
7.

Obiecció  
6.

Obiecció  
8.

# Libro tercero dela Historia de los

y siete de Henero del año octa-  
uo de Gregorio nono, que fue  
el de mil y dozientos y treynta  
y cinco, pues es notorio que fue  
electo por Março de mil y do-  
zientos y veynte y siete. La bulla  
traxe ya en la Historia de la Pro-  
uincia.

Obiecció  
9.

En el capitulo noueno dize que  
don Guillermo de Mongrio se  
llama en Castellano don Grego-  
rio de Montenegro. Pero yo le  
aconsejé que se de a traduzir, de  
esta lengua en la Castellana, porq  
no salura con su intéro y nos ha-  
rá mucho mal, segun en esta tra-  
duccion se descubre bastanteme-  
te. Que ni Guillermo quiere de-  
zir Gregorio, pues ditta tanto el  
vn nóbre del otro quanto el cie-  
lo dela tierra, y tenemos aca Gui-  
lhermos y Gregorios: ni Mōgrio  
quiere dezir Montenegro. Porq  
a querer dezir esso, se llamára el-  
te Arçobispo en lengua Latina,  
*Guslielmus de Montenigro*,  
y no se llama así en mil papeles  
antiguos que he visto sino *Gui-  
lielmus de Monte-grino*.

Obiecció  
10.

En el capitulo quinze escriue q  
desde san Vincete Ferrer aca ha  
sido los Predicadores maestros  
del palacio sacro. Pero mire que  
ello es dezir poco, pues se sabe q  
lo son desde santo Domingo aca,  
Que el fue el primero: y antes  
de san Vincente lo fueron inpu-

merables frayles de los Predica-  
dores, desde el año de mil y do-  
zientos y diez y seys en que fue  
confirmada esta orden hasta cer-  
ca del año de mil y trezientos y  
nouenta y seys en q lleugo a Aui-  
ñon, y fue hecho maestro del Pa-  
lacio sacro por Benedicto tre-  
zeno.

Obiecció,  
11.

En el capitulo diez y seys escri-  
ue que la milagrosa nauegacion  
de san Raymundo desde la Isla  
de Mallorca hasta Barcelona, fue  
en la segunda jornada que hizo  
el Rey don Iayme a Mallorca.  
Pero no fue sino en la quarta,  
pues la quarta fue la que hizo el  
Rey en el año de mil y dozien-  
tos y sesenta y nueue, y el santo  
hizo su nauegacion en este año,  
como el proprio Author lo có-  
fiessa en el lugar citado, vaziado  
en el enteramēte cō los propios  
terminos y language (aunq sin  
atribuyr mela) la copiosa y cu-  
riosa aueriguacion que yo hago  
de esse año. Harto mejor se ha-  
comigo el famoso Doctor y Au-  
ditor de Rota Francisco Peña,  
pues referidas algunas opiniones  
de algunos y impugnadas en el se-  
gūdo libro en el capitulo prime-  
ro, me haze merced de hazer la si-  
guiente resolucion. *Placet er-  
gō sententia, quam ceteris cō-  
futat, grauit̃ & vere cō-  
firmat frater Fr̃sciscus Dia-*

*go libro secundo Prouincia Aragoniacapite decimo octa uo ut id miraculum transfectionis contigerit anno M CCLXIX. in quarta Regis ad Insulam Maioricarū profectione.* Agradanos pues la sentencia, que refutadas las demas, confirma graue y verdaderamente fray Francisco Diago en el segundo libro de la Historia de la Prouincia de Aragon en el capitulo diez y ocho, que este milagro de la nauegacion acontecio en el año de mil y dozientos y sesenta y nueue en la quarta yda del Rey a la Isla de Mallorca. En el capitulo veynte y siete refiere la grande y señalada merced que don Iuan Teres nos hizo en despertar el negocio de la canonizacion de san Ramo, hablando acerca del cō los padres del capitulo prouincial celebrado en Tarragona el año de mil y quinientos y noueta y quatro, y ofreciendo notable cantidad de los gastos: y dize que entonces era Obispo de Tortosa: y algo mas adelante tratando de como el santo ha pagado lo que se ha hecho en su seruicio, dize en consecuencia dello, que lo que dio este gran prelado para la canonizacion le fue remunerado con el Arçobispado de Tarragona. Pero no tuuo buena infor-

macion para escriuir esto, pues en el dicho año del capitulo de Tarragona ya era Arçobispo della don Iuan Teres. En otras cosas le aura pagado el santo, y procurará solo pague Dios en el cielo. Que seruicios son ellos q̄ no se hechan en saco roto.

### CAP. V III. DE LOS

*Obispos don Ramo de Castelnell, don Berenguer de Palou, dō Pedro de Sirach y don Berenguer de Palou el postrero: y de los conuentos de S. Iuan, de Iunqueras, de Santa Caterina, de San Francisco, de la Merced, y de Santa Clara, que entonces se fundaron.*



Verto el obispo de Barcelona dō Bernardode Berga se hecho maestro en ella para successor tuyo de la persona de vn cauallero principal llamado don Ramon de Castelnell en el año de mil y ciento y nouenta. De quien no se sabe sino lo que mas importa, que fue grandemente insigne en religio y santidad y que al cabo de diez años q̄ con ella gouernaua a su Iglesia passo desta vida a la eterna en el de mil y dozientos. En el proprio año

Don Ramo de Castelnell Obispo de Barcelona

se hizo

# Libro tercero de la Historia de los

Don Berē  
guer de Palou Obis-  
po de  
Barcelona

Dō Pedro  
de Sirach  
Obispode  
Barcelona

Casa de S.  
Iuā del Eſ-  
pital.

Don Berē  
guer de Pa-  
lou Obis-  
po de Bar-  
celona.

Tornados  
en quē se  
halla este  
Obispo.

se hizo la eleccion de Obispo en don Berēguer de Palou: el qual murio al cabo de cinco años en el de mil y doziētos y cinco. Luego se dio la silla episcopal a don Pedro de Sirach Prior de los Canonicos del santo Sepulchro en el monesterio de santa Anna de Barcelona, y en todos los demas de España. En su Pontificado se edifico en Barcelona la casa y Iglesia de sant Iuā del Espital de Hierusalem, y el Rey don Pedro el segundo hizo muchas mercede a la Cathedral de la misma ciudad. Murio en el año de mil y dozientos y onze: y tuuo por successor a otro cauallero del proprio nombre y apellido de su predecessor don Berēguer de Palou, comō sobrino que era suyo. Este fue señaladissimo Prelado: en cuyo pecho heruia tanto el zelo de la fe Christiana q̄ des- de luego dio en perseguir a los Moros enemigos della, no solo fauoreciendo con dinero contra ellos a los Reyes de Aragon, pero aun yendo el proprio en persona con ellos a las jornadas que hazian.

En el primer año de su Pontificado, que fue el de mil y doziētos y doze, se halló con quarenta de cauallo y mil peones en la famosa y gran batalla de Vbeda y de las Nauas de Tolosa, fauoreciendo con ellos al Rey de Ara-

gon don Pedro el segundo que fue en persona a aquella jornada en fauor del Rey de Castilla dō Alonso. Para la de Burriana siruió al Rey don Iayme el cōquistador hijo del dicho Rey dō Pedro con sesenta de cauallo y se- recientos de a pie: y para la del fuerte Castillo de Peníscola, con quarenta de cauallo y ochocientos infantes. No salto a la de la Isla de Mallorca con vna Gale- ra, y conciento y treynta de ca- uallo, y con mil peones. En ella perdio la mitad del vn pie: aun- que no por esso desmayo ni col- go la espada. Que con el vn pie y medio q̄ le quedaua tuuo ani- mo tãbien para hallarse en la de Valēcia cō sesenta de cauallo y ochocientos Infantes. No perſi- guio menos a los hereges, pues el fue el q̄ dio principio al sacro tri- bunal de la Inquisicion de Barce- lona, despues que lo alcanço de Gregorio nono el bienauentura- do san Ramon de Peñafort, para todas las tierras del Rey dō Iay- me el conquistador. A los reli- giosos fauorecialos quanto pen- sar se puede de vn pecho tã Chri- stiano. Al tercer año de su Pon- tificado, es a saber, en el primero de Abril del año de mil y doziē- tos y catorze, entendiendo que doña Maria de Terraça y otras personas de la ciudad dessea- uan lugar y sitio para fundar vn mo-

El Obis-  
po pierde  
la mitad  
del va pie

Inquisiciō  
de Barce-  
lona.

Moneste-  
rio de san  
Vincente  
de lunque-  
ras.

monesterio

monesterio de monjas dio para ello viniendo bien el Cabildo de su Cathedral, la Iglesia de sant Vincente de lunqueras en el Valles cō toda su parrochia y derechos y fundo se desde luego de la Orden de sant Benito. Passados algunos años lo doto y enriquecio muchissimo doña Garfenda Condesa y Vizcondesa de Biarne, y señora de Mòcada y de Castelluell: y entonces (a petició segun yo piẽso desta señora) lo dio el buen Obispo entreze de Março del año de mil y dozientos y treynta y tres, *Ordini Fidei & Pacis*, a la ordẽ de la Fe y paz, cō pacto q̃ las monjas viuiessen segun la regla desta ordẽ de la fe y paz, y q̃ así la priora o Abadesa, como el maestre o comendador de la misma orden, que morassen en este monesterio, prestassen canonica obediencia a el y a sus successores. El auto de todo esto he visto, y en el los titulos que el Obispo da a doña Garfenda. Despues se traslado este monesterio a la ciudad de Barcelona: y es el que hasta hoy se llama de lunqueras, de la ordẽ militar de Santiago. En tiempo deste famoso prelado se fundaron en Barcelona los monesterios de los Predicadores y Menores, luego al principio de la fundació destas dos tan principales y tan hermanas Religiones: y

fauoreciolos el sin medida y tasa. El de los Predicadores tuuo este principio. Cerca del año de mil y doziẽtos y diez y ocho fue a Roma don Berenguer, y boluiendo sea Barcelona passo por Bolonia, donde a la sazón estaua leyendo la Cathedra magistral de Canones el Bienauenturado Barcelones sant Ramon de Peñafort. Traxo sele consigo a esta su tierra, y juntamẽte algunos religiosos de la orden de Predicadores. Que aunque vna memoria de la Cathedral de Barcelona significa que los traxo de Paris, yo persisto en el dicho por hallarse ello en el Kalendario antiguo del conuento. Es aueriguado que se fundo, *in adibus Petri Grunnij apud sanctum Iacobũ*, en las casas de Pedro Grunnio en la Parrochia de Santiago, como se dize en la propia memoria. Y aun se añade en ella q̃ en aquellas casas tomo el habito de la orden el bienauenturado Canonigo y Pauor de S. Ramon de Peñafort el dia del Viernes santo del año del mil y dozientos y veynte y dos, y que solia dezir el santo q̃ tres años antes de tomarlo se auia fundado el monesterio. De lo qual se infiere claramente que el Monesterio fue fundado en el año de mil y dozientos y diez y nueue. Las

Monesterio de Predicadores que se dize de santa Catharina.

Primer sitio del conuento.

Orden de la fe y de la paz.

# Libro tercero dela Historia de los

casas de Pedro Grunnio en que se fundo son las que en la parrochia de Santiago en la calle de santo Domingo tienē en la pared vn bulto deste santo y a sus pies el escudo de las armas del Obispo don Berenguer de Palou, q̄ son vn palacio: para que se entienda que aquel es el sitio que este Obispo merco para los religiosos de la orden de Predicadores quando lo traxo de Bolonia. No se sabe quien fue el primer Prior: pero puede se pensar que lo fue vn religioso llamado fray Iuan, por ser cierto que este lo era en treynta y vno de Octubre del año de mil y dozientos y veynte y tres, a quien como a tal hizo donciō el Rey dō Iayme en el dicho dia y año del agua que hasta hoy goza el conuento. Y segū esto, pensar se puede que este fray Iuan es el Prior que dio el habito a san Ramon el año antes. Del proprio priuilegio del agua se puede inferir q̄ en el dia de su fecha, que fue en treynta y vno de Octubre de mil y dozientos y veynte y tres, ya se auia mudado el Conuento al sitio en que hoy esta con titulo de santa Catherina martyr. Que el agua de q̄ alli goza por virtud deste priuilegio, no la podia gozar de ninguna suerte en las casas de Pedro Grunnio, por estar ellas en lo alto de la ciudad,

adonde no puede subir la dicha agua, aunque suba la otra de las fuentes. Al monesterio de sant Francisco le da por principio el Ministro general de los Menores fray Francisco de Gonzaga, la venida de san Francisco a España cerca del año de mil y dozientos y catorze en que este varon de Dios yua a predicar el Euangelio al Miramamolín ya sus Moros de Marruecos, lleuado en su compañía a fray Bernardo y a fray Masseo. El santo en llegando a Barcelona se recogio en el Espital de sant Nicolas a la ribera del mar y del ante de las murallas de la ciudad, para descansar del camino: y entōces asombrado el Senado de ver su humildad, santidad, y pobreza, procuro se trocasse el Espital en monesterio para poderse quedar en el entretanto con algunos de los frayles del seruo de Dios. Así passó ello en hecho de verdad. En lo que toca al año se podria poner duda por alguno: pero sin porque. Que pues el bienaventurado Doct̄or de la Iglesia san Buenaventura pone esta venida de san Francisco a España en el sexto año de su conuersiō, y esse fue sin duda el de mil y dozientos y catorze, supuesto que la conuersiō fue en el de mil y dozientos y nueue, bien dicho esta q̄ el santo lle-go a España y estuuo en

Monesterio de S. Francisco

Año de la venida de S. Francisco a España.

Primer Prior.

Translacion del Conuento

Barcelona en el año de mil y do-  
cientos y catorze ya auia enton-  
ces confirmado esta orden el Pa-  
pa Innocencio III. en el año treze-  
no de su Pontificado, q̄ fue el de  
mil doziētos y diez, aunq̄ no mas  
que de palabra, que dizen, *vine  
votis oraculo*. Que por bulla  
no lo fue hasta a veynte y nue-  
ue de Nouiembre del octauo  
año de Honorio III. que fue el  
de mil y doziētos y veynte y  
tres: y por esso le precede la or-  
den de Predicadores, que lo fue  
en el año de mil y doziētos y  
diez y seys por bulla del proprio  
Honorio. De la consagracion de  
la Iglesia deste monesterio de  
san Francisco de Barcelona, ya  
se hablara en su lugar.

Tambien tuuo el Obispo Pa-  
lou muy buena parte en la funda-  
ciō de la orden de la Merced q̄  
se hizo en la capilla mayor de su  
Cathedral de santa Cruz el dia  
de san Laurencio del año de  
mil y doziētos y veynte y tres.  
El dixo la Missa, y predico S. Ra-  
mon de Peñafort: y el proprio  
santo en presencia del mismo O-  
bispo y del Rey don Iayme y de  
los Consellers de la ciudad dio  
el habito de la nueva Ordē a Pe-  
dro de Nolasco, que fue el pri-  
mer General della. Algunos han  
querido dezir que esto fue en el  
año de mil y doziētos y diez

y ocho: pero no fue sino en el ya  
senalado. Porq̄ pues por vna par-  
te consta q̄ esta orden fue cōfir-  
mada por el Papa Gregorio no  
no a diez y seys de Enero dia de  
S. Antonio del año octauo de su  
Pontificado, q̄ sin duda fue el de  
mil y doziētos y treynta y cin-  
co, supuesto lo q̄ es muy claro q̄  
fue electo por Março de mil y  
doziētos y veynte y siete: y por  
otra se sabe, segun lo afirma la  
misma Orden, que quando en el  
dicho dia y año octauo de Gre-  
gorio fue ella confirmada no te-  
nia de fundaciō sino onze años  
y medio: no pudo ser el de su fun-  
dacion el de mil y doziētos y  
diez y ocho sino el de mil y do-  
ziētos y veynte y tres, desde el  
qual hasta el de mil y doziētos y  
treynta y cinco vālos onze años  
y medio de la fundacion. Diez  
mas adelante, es a saber, en el de  
mil y doziētos y treynta y tres  
se fundo en la propria ciudad en  
tiempo del mismo Obispo el  
monesterio de santa Clara de  
monjas de la ordē de S. Francis-  
co. La primera Abadesa fue vna  
gran sierua de Dios llamada sor  
Ynes, la qual gouerno aquella san-  
ta casa con ettraña satisfacion de  
la ciudad largos años hasta el  
de mil y doziētos y ochenta y  
vno en que a diez y siete de Se-  
tiembre passo desta miserable vi-  
da a la bienauenturada del cielo.

Razō eul-  
dente.

Moneste-  
rio de san-  
ta Clara.

Sāta Ynes.

ve. 1001  
ph. 1001  
1750  
1001  
1750  
1001

Fundaciō  
de la ordē  
de la Mer-  
ced.



Letrero  
del tumu-  
lo.

S. Clara.

Su cuerpo se conserua entero hasta aora en vn grande tumulo que tiene la siguiente letra.

Aqui está sepultada la santa virgen Ynes que siendo primera Abadesa por quarenta y siete años y mas, resplandescio tā gloriosamente con milagros en la muerte y despues della, quanto mientras viuió relubró con santidad de vida y claridad de fama. Murio en el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y vno a quinze de las Kalendas de Octubre, feria quarta.

Del proprio tiempo era otra grande sierua de Dios llamada sor Clara, cuyo cuerpo yaze en otro tumulo en la misma Iglesia con la veneracion y reuerencia con que el de su santa compañera. Perseuero este conuento en la orden de san Francisco hasta el año alomenos de mil y treziētos y veynte y siete, pues como se vera adelante catorze religiosas cuyas salieron del para fundar el monesterio de Pedraluas en la Parrochia de Sarrian cerca de la ciudad. Despues se passo este monesterio a la Orden de sant Benito: y della es hasta hoy. Todo el es de muy buena fabrica, y señaladamente el Claustro: el qual sin genero de duda es el mayor y mejor de la ciudad. Yo soy testigo de vista desde que los dias passados andue por toda

esta deuota casa en compania del Visitador Apostolico della y de las de mas de religiosas Benitas de toda Cathaluña don fray Andres de Balaguer maestro en santa Theologia de la Orden de Predicadores y Calificador del santo tribunal de la Inquisicion de Valencia: aquié despues de auer sido Prior de muchos conuentos de su Prouincia de Aragon, Vicario general de toda ella, y tambien de solas las Islas de Yuiça y Mallorca a parte en otra occasion, y aun en otra de sola la de Yuiça, y Disfuidor por la misma Prouincia en el capitulo general celebrado en Napoles en tiempo del maestro de la Orden fray Hypolito Maria Beccaria de Monteregali: y finalmente Prior dos vezes de su casa de Predicadores de Valencia, siendolo la segunda le nombro Obispo de Albarrazin en el Reyno de Aragon la Magestad del Rey dō Phelipe nuestro señor los dias passados: y en estos tiene ya passadas las Bullas por el santo Pontifice Clemēte VIII. Acertada elecció porcierto, así por auer exercitado el electo todos estos officios y cargos cō grādissima satisficció d todos como por otros respectos que callo aora de proposito por no ser aun tiempo de escriuirlos. A este religioso Monesterio

Don fray  
Andres de  
Balaguer,  
Obispo  
de Albarrazin.

pues

El Obis-  
po, grã li-  
mosnero.

Principio  
de la li-  
mosna de  
la Seo de  
Barcelona

217501A  
-110-  
.09

El Obis-  
pado muy  
mejorado

87  
.97

pues y a los de mas de Barcelo-  
nales fuemuy padre el Obispo  
don Berenguer de Palou. No  
lo fue menos a los pobres, pues  
dexando a parte las limosnas q  
les hazia todo el año, daua de  
comer cada dia de la Quarésma  
en su Palacio a ciêto y veynte y  
dos dellas, y allende desso insti-  
tuyo renta para dar de comer  
perpetuamete cada dia en el Re-  
fitorio de su Cathredal a doze  
dellos: que fue dar principio a la  
limosna q despues se ha acrecen-  
tado tanto en aquella Iglesia, q  
es para alabar a Dios. El y su Ca-  
bildo hizieron tambien otra co-  
sa muy Christiana: y fue ella ha-  
zer dos partes yguales de toda  
la renta comun dela Iglesia: y to-  
mada la vna para doze Pauordes,  
a los quales tocasse de officio  
por meses proueer del sustento  
necessario a los Ecclesiasticos,  
dar la otra y señalarla para casa  
de charidad donde se exercitasse  
la hospitalidad. Y el Papa Gre-  
gorio nono confirmó todo esto  
en Reate a nueue de Mayo del se-  
gundo año de su Pontificado q  
fue el de mil y dozientos y veyn-  
te y ocho. A su Obispado me-  
drolo tanto este tan limosnero  
Prelado que se escriue por cosa  
cierta, valia otro tanto mas  
quando lo dexo el, que  
quando lo reci-  
bio.

# CAP. IX. DEL TESTA

mêto q hizo el Obispo don  
Berenguer de Palou, dis-  
poniendo q no se cùpliesse  
nada del, sin consejo del  
Prior de santa Catherina  
y de S. Ramô de Peñafort.



Vuo don Berenguer  
el Obispado cerca  
de treynta años: y  
en veynte de Ago-  
sto del postrero dellas q fue el  
d mil y doziêtos y quarêta y vno  
viêdose ya enfermo y cercano a  
la muerte hizo testamêto: y enel  
dexo a sus successores Obispos  
de Barcelona el castillo de Almo-  
názir cõ su valle, y tãbiê les dexo  
su patrimonio. Acórdose dela ca-  
pilla de S. Miguel q el auia edifi-  
cado en la Cathredal de Barce-  
lona, y d la limosna q ya se refirio  
arriba de dar de comer perpetua-  
mete cada dia enel refitorio dela  
propria Iglesia a doze pobres, y  
finalmête de otras cosas. Y sena-  
lo por executores de todas ellas  
a los Arcedianos Bernardo de  
Vilagranada y Ferrer de Lauro, y  
al Sachristã Pedro de Centellas  
y al Canonigo Bernardo Delsin:  
disponiêdo juntamête q no exe-  
cutassen nada sin consejo y pa-  
cer del Prior de S. Catherina y  
de fray Ramô de Peñafort, q ya  
estaua en Barcelona desde el  
año antes de MCCXL. en que

Testamen-  
to del O-  
bispo Pa-  
lou.

217501A  
-110-  
.09

F. Berenguer de Castellbisbal.

Palabras notables.

auia hecho cession del Generalato de la orden en el capitulo de Bolonia. Era Prior de santa Catherina en esta ocasion fray Berenguer de Castellbisbal, el que auia sido compañero del santo fray Miguel de Fabra en las jornadas de Mallorca y de Valencia, y primer electo de Valencia, aunque no confirmado ni consagrado, por los pleytos q luego se mouieron entre los Arçobispos de Tarragona y Toledo, pretendiendo cada qual era de su Metropoli aquel Obispado. Yo he visto el testamento en el Archivo del Cabildo de Barcelona: y en el allé de de todo lo que ya queda referido se dize que el testamento fue firmado por el Obispo en mano de Pedro de Bages. *presentibus fratre Berengario de Castro episcopali Priore sancte Catherina & fratre Raimundo de Pennaforti ordinis fratrum Predicatorum*, estado presentes fray Berenguer de Castellbisbal Prior de santa Catherina, y fray Ramo de Penafort de la orden de Predicadores. He referido estas palabras para que se entienda que en el año de mil y dozientos y quarenta y vno ya se auia pasado los frayles Predicadores de las casas de Pedro Grunnio al sitio y conuento en q hoy está de

santa Catherina, pues entonces ya se llamaua fray Berenguer Prior de santa Catherina. Y así segun esto, lo mucho q pudieron los Predicadores estar en la parrochia de Santiago en las casas de Pedro Grunnio fueron los veynte años que van desde el de mil y dozientos y diez y nueue en q el conuento se fundo hasta el de mil y dozientos y quarenta y vno. Aunq ya dixe yo arriba mi parecer que mucho antes desto, es a saber, en treyntay vno de Octubre del mil y dozientos y veynte y tres, estaua ya los religiosos en el sitio y casa de santa Catherina. El Prior fray Berenguer lleugo poco despues desto a ser Obispo de Girona. A este varo pues de tantas prèdas y al bienaueturado S. Ramo quiso el Obispo dō Berenguer de Palou acudiesen por cōsejo los executores de su testameto. Murio de alli a cinco dias, es a saber, en veynte y quatro de Agosto del dicho año d mil y dozientos y quarenta y vno, y fue puesto su cuerpo en vn hermoso tumulo de alabastro en su capilla de san Miguel de la Cathredal de Barcelona. En este proprio año en la Sede vacante fue a Barcelona el Arçobispo de Tarragona dō Pedro de Albalade: y de consentimieto del Cabildo dio assiento del todo al santo tribu

Muerte del Obispo.

Sede vacante.

nal de la Inquisicion en aquella ciudad, que no le tenia aun cumplido. Andado en ello se mouieron varias dificultades entre los letrados que lo tratauan con el, y señaladamente acerca de la forma que se auia de guardar en las sentencias y penas de los hereges. Hizose la resolucion. Y conser ello assi que entendieron en ella los letrados de la junta, con todo esso a ninguno nombro el Arçobispo quando la puso por escrito en vn libro de pargamino de la mensa Archiepiscopal de Tarragona sino al bienauenturado san Ramon de Peñafort, que como quie auia procurado de Gregorio nono el tribunal de la Inquisicion para estas tierras no podia dexar de ser vn de los Doctores de la junta. Yo creo q deuio ser mas de solo el que de todos los otros jutos, y que por esso nombro el Arçobispo a solo el, como haziendole author de la resolucion, y como authorizandola y dandole fuerça. Algunos dicen que entonces se celebró tambien vna Synodo en Barcelona y que presidio en ella el Arçobispo don Pedro de Albalade, y que en ella se trato de materias importantes, como de los Sacramentos, y dela forma q los Chrittianos han de guardar en la oracion. Y de aqui deuterõ inferir algunos lo que escriuen q

la referida aueriguacion se hizo en vn Concilio de Tarragona: porque el Arçobispo della presidio en esta Synodo que se celebró en el proprio tiempo en que se hizo la resolucion y se asseuto del todo en Barcelona el tribunal de la Inquisiciõ. Pero no fue sino Synodo de solo el Obispa do de Barcelona, es a saber, la q se celebraua cada año por Nouiembre, diferente dela otra que se hazia por Março. Y como no auia Obispo presidio en ella el Arçobispo que se hallaua presente.

**CAP. X. DEL OBIS-**  
po don fray Pedro de Cè-  
tellas, que siendolo ya se hi-  
zo religioso de la ordẽ de  
Predicadores, y llegãdo la  
hora de la muerte no quiso  
hazer testamento sin vo-  
luntad del Prior de santa  
Catherina, sin embargo de  
estar esento, por ser Obis-  
po como aun lo era.



Ntes que se conclu-  
yesse este año de  
mil y dozientos y  
quarenta y vno, en  
que passo desta vi-  
da el Obispo don Berenguer  
de Palou, se trato en la ciudad Bar-  
celona de darle successor, y dio

Respecto  
que se tie-  
ne a S. Ra-  
mon en co-  
sas de la  
Inquisiciõ

Synodo  
en Barcel-  
lona.

# Libro tercero dela Historia de los

Don fray  
Pedro de  
Centellas  
Obispo d  
Barcelona

Siendo ya  
Obispo,  
tomo el ha  
bito de  
Predicador.

sele vn cauallero noble llamado don Pedro de Centellas que tenia la dignidad de Sachristan en aquella Cathedral. Sus padres Guilaberto de Centellas y Saurina lo auian ofrecido a ella para Canonigo en diez de Junio del año de mil y ciento y nouenta y ocho, dandole en dote vna Grãja que possesyan en la parrochia de san Quirico de Terraça, como lo he vltto enel tercer libro de las antigüedades de la misma Seo. en el folio ciento y treynta y seys. Y por el discurio del tiempo, siendo hõbre de mucha virtud y letras lleço a ser Sachristã, y al cabo de quarẽta y seys años a ser Obispo. Siendolo ya, tomo el habito de la orden de Predicadores de alli a muy poco tiempo, pues ya lo tenia en doze de Julio del año de mil y doziẽtos y quarenta y quatro. Que yo he vltto vnã permuta q̃ en este dia y año hizo por la renta que la limosna de la Seo tenia en vnasca cercaña al conuento de santa Catherina martyr, para darlas como dẽ hecho las dio al dicho monesterio: y en la Escripura se dio nombre de frayle, firmãdola desta suerte. *Ego frater Petrus Barchinonensis Episcopus subscribo.* Viuiã entonces muchos religiosos de grãdes prẽdas y santidad en el Conuẽto de santa Catherina, y entre

ellos el bienauenturado fray Pedro Cendra varon seãalado en milagros, y san Ramon de Peñafort, que no auia querido poco antes el Arçobispo de Tarragona, y auia hecho cesfion del Generalato de la orden: y con este exemplo quisiera don Pedro de xar el Obispado. Pero ya que no le dio licencia para ello el Papa por verlo dõrado: de todo lo q̃ le requeria para yn buen prelado, mostro don Pedro la aficion que tenia a la Orden de Predicadores, haziẽdose religioso della, sin embargo del Obispado con que se quedaua, por no permitir sele ni en esse caso que lo dexasse. Muchos Obispos de otras partes hizieron lo proprio, como ya lo escriui en la Historia de la Prouincia de Aragon de mi Orden en el primer libro en el capitulo octauo: aduirtiendo juntamente que aũque el estado del Obispo es mas perfecto que el de los religiosos, cõ todo esso puede el Obispo hazerse frayle quedãdole con el Obispado. La difficultad no es esta sino si puede dexar el Obispado y cura episcopal para hazerse frayle: y essa es la que trata santo Thomãs de Aquino en la Secunda secundã en la quistioẽ ciento y ochenta y cinco en el articulo quarto: y respõde que no sino por ciertas causas que el pone alli largamente: y esso no sin

facultad del Papa. Pero poderse el Obispo hazer frayle quedandose con el Obispado y gouerno de sus ouejas, no tiene dificultad. Y en tal caso esta obligado el Obispo a guardar la profesiõ que hiziere en todo lo q no per judica ni estorua al oficio de Obispo. Que a todo ello esta tambien obligado el frayle que llega a ser Obispo, como lo dize santo Thomas en la Quistion citada en el articulo octauo. A estos rigores tan santos y al de lleuar vn aspero y pobre habito se querian obligar algunos muy christianos Obispos, no contentando se con ser clerigos seglares sino queriendolo ser regulares en mayor estrechura de vida. Y vno de estos fue don fray Pedro de Cõtellas. Celebro synodo: y ordenando en ella cosas de importancia no puso en oluido la de los trages de sus clerigos. Que como el auia tomado el tan pobre de la ordẽ de Predicadores, queria que sus clerigos vistiesen honestamente, segun que el estado clerical lo pide. Por auerse hecho religioso, no dexo de defender lo que se le deuia. Que pretediendo el Abad de san Cucufate del Valles que no tenia porque prestalle obediencia, supo el bendito Obispo mirar tanto por su derecho que gano el pleyto, y el Abad fray Pedro se la dio en el

palacio Episcopal. Fauorecia mucho a los religiosos de su Orden de Predicadores y teniales gran respecto, y especialmente a sant Ramon de Penafort que tan merecido lo tenia por su Santidad y doctrina. Auia entonces vn pleyto muy reñido entre doña Guillerma de Claramunt y Ponce Ceruera sobre la hacienda de Guillermo de Claramunt que era importantissima, pues en ella entrauan Claramunt, Orpino, Rubi, Cubells, Tamarid y Montoliu: y la viuda fundaua su derecho en que despues de la muerte de su marido auia posseydo aquella hacienda Guillemon de Claramunt, y que ella como madre suya le auia de succeder en los bienes. A la postre procuro el buen Obispo comprometiesen los litigantes en san Ramon: y ellos lo hizieron asi, obligandose a seguir su parecer y consejo, dandolo el sin eltruyendo de iuyzio delante del Obispo don fray Pedro y de Guilen Vidal, y Pedro Alberto Canonigos de su Cathedral. Y el santo lo dio en veynte de Março del año de mil y dozientos y cinquenta, y podralo ver quien quisiere en el Archivo real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el sacom, en el numero ochenta y dos. El año siguiente a veynte y tres de Março hizo testamento

Pleyto de importancia que se deca en manos de S. Ramon.

# Libro tercero de la Historia de los

Testamen-  
to del O-  
bispo de  
fray Pe-  
dro.

No haze  
testamen-  
to sin he-  
cia del pri-  
or de san-  
ta Cather-  
rina.

el Obispo don fray Pedro en pre-  
sencia del bienaventurado sant  
Ramon, y del gran religioso fray  
Arnaldo Segarra, y de fray Ar-  
naldo Salomon, y de otros reli-  
giosos de la misma ordẽ de Pre-  
dicadores: y en el dispuso que sus  
executores huuiesse de proce-  
der en todo de cõsejo del Prior  
de santa Catherina o de su lugar-  
tiniente, y del bendito san Ra-  
mon de Peñafort, o del vno de  
los dos. Hizo vn buen legado a  
su conuento de santa Catherina  
y dexo el golpe de la hazienda a  
la limosna de su Cathedral que  
su predecessor auia instituydo  
para tan grande beneficio de los  
pobres. Su testamento original  
tenemos aun en el Conuento de  
santa Catherina martyr: y luego  
al principio dize el bendito Obis-  
po que lo hazia, *de consilio &  
voluntate Prioris sancta Ca-  
therina*, con cõsejo y volun-  
del Prior de santa Catherina. Co-  
sa porcierto que quãdo la vi me  
edificio muchissimo: porque al  
momento adverti lo mucho que  
don fray Pedro se preciaua de re-  
ligioso, siendo verdad que aunq̃  
lo era no estaua obligado en co-  
sa alguna al Prior del conuento,  
por ser Obispo y estar essento  
como tal. En el mismo testamen-  
to llegãdo a disponer de los bie-  
nes que possesya en el tiempo de

su eleccion, explica lo que el era  
entonces, diziendo: *tẽpore elec-  
tionis nostrae, scilicet dum era-  
mus Sachrista*: en el tiempo de  
nuestra eleccion, es a saber, quan-  
do eramos Sachristan. Que en  
buen romance es dezir que tenia  
la dignidad de Sachristan de la  
Seo quando se hizo en su perso-  
na el nombramiento de Obispo.  
Y aduerto yo esto muy de pro-  
posito para que nadie pueda sos-  
pechar que este esclarecido va-  
ron tomo el habito antes de ser  
Obispo, sino siendolo ya: pues  
quando fue electo no era religio-  
so sino Sachristan de la Seo, y cõ-  
sta que a pocos años despues de  
sua eleccion era Frayle. Que neces-  
sariamente le sigue de todo ello  
que tomo el habito siendo ya O-  
bispo. Passo desta vida en veyn-  
te y ocho de Março del dicho  
año de mil y dozientos y cin-  
quenta y dos: y fue su cuerpo en-  
terrado en el claustro de su Ca-  
thedral en la capilla de san Mar-  
tin que el auia edificado y dota-  
do magnificamente. Centella  
fue esta que la sacó Dios del no-  
ble fuego del esclarecido linage  
de los Centellas para su lustre y  
honor. Que la carne y sangre no  
era baltante para hechar de  
si tan rutilante y resplã-  
desciente cen-  
tella.

Palabras  
notables.

Razonen-  
dente.



**CAP. XI. DEL OBIS-**  
*po don Arnaldo de Gur-*  
*bo, que se halló en muchos*  
*negocios de importancia*  
*con el bienaventurado san*  
*Ramon de Peñafort y en*  
*las disputas publicas que*  
*fray Pablo Christiano tu-*  
*vo delante del Rey con los*  
*Rabines Moysen y Bona-*  
*struch de Porta.*



Don fray Pedro de Centellas fue cedio en el Obispado de Barcelona don Arnaldo de Gurbo el año de mil y dozientos y cinquēta y tres. El qual de alli a tres, es a saber, en el de mil y dozientos y cinquenta y seys, a veynte y nueue de Henero, considerando quan christianas y deuotas eran ciertas mugeres q̄ de muchos años atrás estauā recogidas en el monesterio de santa Maria de Montalegre de la Parrochia de san Fausto de Cabanyes a pocas leguas de Barcelona, determino con parecer y voluntad del Cabildo señalar les para de alli adelante la regla del glorioso padre S. Augustin, y de hecho dispuso viuiessen segun ella, y para su sustēto les dio desde luego la Iglesia y Parro-

chia de S. Fausto de Cabanyes en q̄ estaua fundado el monesterio. Era Priora en esta sazō sor Guillerma, y assi ella como las d̄ mas religiosas se obligaron a estar sujetas en todo al dicho Obispo y a sus successores. Este monesterio se trassado despues a la ciudad de Barcelona y se conseruó con el proprio nombre de Montalegre y habito de san Augustin hasta nuestros dias, en los quales se han acabado sus religiosas. Gustaua mucho este grã prelado ver en su Obispado monesterios de qualquier religion: y assi en pidiendole licencia el canonigo de Barcelona Berēguer de la Piedra procurador y administrador del maestre de la Orden de Santiago de la espada, para fundar monesterios della en la ciudad de Barcelona y en su Diocesi, se la dio muy de grado en siete de Setiembre de mil y dozientos y sesenta y nueue. A la persecucion de los Moros tuuo bastante inclinacion: y auido della se halló muchas vezes con el Rey don Iayme el conquistador en las jornadas que hizo contra ellos, y señaladamente en la famosa que hizo contra los de Murcia quando les ganó aquella rica ciudad el año de mil y dozientos y sesenta y cinco. Hallóse tambien con el bienauenturado san Ramon de Peñafort en mu-

Orden de  
Santiago.

orden de  
santiago  
en la  
orden de

orden de  
santiago  
hallóse el  
Obispo  
en la  
jornada de  
Murcia.

Don Arnaldo de Gurbo Obispo de Barcelona

Monesterio de las monjas de Montalegre.

chos negocios de importancia: y en especial en los siguiētes. En esta sazón auia ya muchos religiosos de la Orden de Predicadores en esta tierra que a instancia de san Ramon y mediante su diligencia auian aprendido muy bien la lengua Hebrea para predicar a los Iudios y disputar cō ellos. Que auia los muchos entōces en varias ciudades y pueblos uiuendo al descubierto en la ley de Moysen, y teniēdo Synagogas como los Christianos Iglesias en harto detrimento de los Catholicos desta tierra. Predicauales de ordinario, y quando esso no bastaua, disputauan doctisimamente con ellos para desengañarlos de sus desatinados errores. En este ministerio se señalaua notablemente fray Pablo Christiano de la misma ordē de Predicadores. No leuantaua jamas la mano de tan zelosa empressa. Yua de Pueblo en pueblo, y entrando en las Synagogas como el Apostol de su nobre disputaua con los que entrē los Iudios se preciāua de muy doctos. Y por que lo era tanto el Rabin Moysen hijo de Neheman de la ciudad de Girona del principado de Cathaluña, el que compuso doctos Comentaros sobre el Penthateuco y sobre Iob, a quē los Iudios dan la prima entre los Kabalistas del vltimo tiempo se

gun lo refiere Sixto Senense en la Bybliotheca santa, fue fray Pablo a aquella ciudad, y disputando con el salio victorioso y lo cōcluyo manifestamente. Y para que la victoria fuesse mas notoria y quedasse conuencido Moysen en la plaça del mundo, y desta suerte quedasse derribada la confiança que los Iudios haziā deste su maestro, diziendo quando se les obiectaua algo, que el responderia bastantemēte a ello y a todo lo de mas, hizo instācia entōces la ordē de Predicadores al Rey de Aragon don Iayme el conquistador, le mandasse venir a Barcelona para disputar con el en publico delāte de toda la Corte. Y viniendo Moysen, se señalo por lugar dela disputa el Palacio Real, y por dia della el veynteno de Iulio del año de mil y doziētos y sesenta y tres. El espectáculo fue maravilloso: por que el proprio Rey en persona quiso asistir, y se hallaron presentes muchos Prelados, y entre ellos el de la ciudad don Arnaldo de Gurbo, de quien agora vamos escriuiendo, muchos Barones, muchos caualleros, y muchos Religiosos, señaladamente de la Orden de Predicadores y de la de los Menores. Y vno de los de la de Predicadores fue el bienauenturado san Ramon de Peñafort que estaua entonces en Barcelo

F. Pablo  
Christia-  
no contra  
los Iudios

Rabin  
Moysen d  
Girona.

Disputa  
publicade  
lante del  
Rey y de  
su Corte.

na, y era siempre el primero en todos los negocios graves que se ofrecían, especialmente en los tocantes a la fe. Tenido ante todas cosas acuerdo entre el Rey, y los frayles Predicadores y Menores q̄ el fin y blanco de la disputa no era sino derribar la confianza q̄ los Judios hazian de aquel famoso Rabino, se obligo fray Pablo a prouarle con Escrituras auténticas y recibidas por el y por los demás Judios, que el Mesías era ya venido, y era verdadero Dios y hombre, y auia padecido y muerto por la salud del genero humano, y q̄ ya auia cessado lo legal o ceremonial de la ley de Moysen. Y prouolo todo con tanta eficacia que hasta los propios Judios que tenían al respondiente Rabino por su Oraculo y defensor començaron desde luego a situarle, viendolo tan mal parado q̄ lo que vna vez confessaua lo negaua otra, y lo que negaua muchas vezes llegaua a confessarlo otras tantas. Hizose instrumento publico de todo esto y de lo demás que passo en este espectáculo, y el Rey don Layme se siruio autorizarlo con su abono y sello real, para que nadie pudiese dudar en el succello: y abonado en esta forma le he visto yo en el Archiuo real de Barcelona en el registro deste año, señalado con

la letra T, en el folio ciento y veinte. Quedo el Rey tan satisfecho del zelo de fray Pablo y de lo mucho que se auia mostrado en la disputa concludendo al docto Judio y triunfando del, que en veynte y nueue de Agosto del proprio año, como lo he visto en el mismo registro en el folio ciento y seys, le embio por todas sus tierras para que enseñasse a los ciegos Hebreos el camino de la salud, mandandoles a ellos que siempre que fray Pablo quisiere predicarles o tratar con ellos de las escripturas sagradas o en publico o en particular le respondiesen humildemente y con reuerencia, y que le prestasen los libros que él pidiese para enseñarles la verdad, y que para lleuar selos de vna parte a otra tomasen del tributo real lo que necesario fuesse. Y en el mismo día y año, como lo he visto en el proprio Registro en el folio ciento y diez, mando a todos los Judios de sus tierras que dentro de tres meses borrassen las blasphemias que contra Christo y su bendita madre Maria hallassen ellos por si mesmos en sus libros y en otras qualesquier escripturas, o selas señalasse fray Pablo en ellos así por palabra como por carta, pero *cum consilio fratris Raimundi de Pennaforti* & fra

F. Pablo  
embiado  
por el rey  
a predicar  
a los Judios.

El Rabín  
Moysen,  
vencido.

F. Arnaldo Segarra.

Palabras notables.

*tris Arnaldi Segarra eiusdem ordinis*, con consejo de fray Ramon de Peñafort y de fray Arnaldo Segarra de la misma orde que era vn religioso tambien Cathalan del territorio de Barcelona varon de grandes preñas, discipulo de Alberto Magno, y auia ya sido Prouincial de toda España, y fue confessor del mismo Rey, y como tal se hallo despues deito con el en la conquista de Murcia. Y explicando este mandato en veynte y siete de Março del año siguiente de mil y dozientos y sesenta y quatro, como lo he visto en el mismo Registro en el folio ciento y cinco, ordeno que las dichas penas no se incurriessen sino quando fray Pablo o algun otro señalasse las blasphemias y dixesse dōde estauan. Y en tal caso dio el Rey vn mes de plazo a los Iudios para escusarlas y prouar q̄ no lo eran, si tal pretension tenian. Y señalando juezes para ello dixo que se auia de hazer todo esto, *ad cognitionem & iudicium venerabilis Episcopi Barchinonensis, fratris Raimundi de Pennaforti, fratris Arnaldi de Segarra, fratris Raimundi Martini, & fratris Petri de Iannua*, a conoscimiento y iuyzio del venerable Obispo de Barce-

lona, de fray Ramon de Peñafort, fray Arnaldo Segarra, fray Ramon Martin, y de fray Pedro de Genoua. El Obispo de Barcelona era don Arnaldo de Gurbo, de quien agora va hablando la Historia, y fray Ramon Martin era religioso de la orden de Predicadores como los demas, natural de Subirats de Cathaluña, de quien escribe fray Pedro Marfilio que tuuo gran conoscimiento de las léguas Latina, Arabiga, Hebrea, y Caldea. Por este tiempo tuuo fray Pablo otra disputa en Barcelona en el Palacio Real en presencia del proprio Rey don Iayme y de su Corte con otro famoso Iudio de Girona, llamado Bonastruch de Porta. El qual fue en ella tan atreuido y descomedido que dixo algunas palabras en vituperio de nuestro Señor y de toda la santa fe Catholica, y despues compuso vn libro dellas y dio vn traslado del al Obispo de Girona. Acusaronle entōces dellas el Prior de los frayles Predicadores de Barcelona y san Ramon de Peñafort y fray Arnaldo Segarra, y fray Pablo Christiano, todos de la orden de Predicadores: y puesto el Iudio delante del Rey en doze de Abril del año de mil y dozientos y sesenta y cinco (estando presentes el Obispo de Barcelona don Arnaldo de Gurbo, de quien vamos hablando,

F. Ramon Martin.

Otra disputa publica delante del Rey y de su Corte.

Bonastruch de porta acusado por S. Ramon de Peñafort.

1020, y Berenguer Arnaldo de Angularia, el maestro Beréguer de la Torre Arcediano de la propia ciudad, el maestro Bernardo de Olorda Sachristan de la misma Iglesia, Bernardo Vital Ferrer de Manresa, y Berenguer de Vique juristas) respondió que las auia dicho en la disputa cō la licencia que al principio della le auian dado el Rey y fray Ramón de Peñafort para dezir lo que quisiessse, y que a ruegos del Obispo de Girona auia escrito el libro que le auia dado. Con todo esso aun que lo que el Iudio alegaua en su fauor era assi, pero porque en la dicha licencia no se le auia dado facultad para dezir desuerguenças, lo condeno el Rey a destierro por dos años y a quema del libro. A los frayles Predicadores parecieron remissā la sentençia: y por esso no la quisieron admitir. Y entonces el Rey cōcedio al Iudio que de lo dicho o de algo dello no estuuiessse obligado en ningun tiempo a responder delante de alguna persona sino solo en su real poder y presencia, cōmo lo heuisto todo en el proprio Registro en el folio dozientos y sesenta y quatro. Los religiosos quedarō sentidos desto y dieron quexas del Rey al Papa Clemente quarto. El qual le escriuió vna sentidissima carta (y ponela toda Hi-

ronymo Çurita en el segundo li-  
bro de los Indices que compu-  
so en Latin de las cosas de los  
Reyes de Aragon ) amonestan-  
dole castigasse el atreuimiento  
que Bonastruch auia tenido en  
componer el referido libro lle-  
no de mentiras y de lo que no  
auia passado en la disputa , y en  
embiarlo a diuersas regiones pa-  
ra dilatacion de su error. Haze el  
Papa expressa mencion de fray  
Pablo y de la disputa publica te-  
nida delante del Rey: y yo qui-  
siera estar de espacio para ponde-  
rar algun tanto la ceguera de los  
Iudios, que conuencidos en las  
disputas por los Catholicos se  
quedauan quales antes, y aun d-  
uan en inuentar mentiras y en cõ-  
tar lo que de ninguna suerte a-  
uia passado, para entretener des-  
sa fuerte a los de su secta en sus  
desatinos y errores. Pero notẽ-  
go porque detenerme en esto,  
pues ya hechò sant Pablo el res-  
to , diziendo que aun tienen  
puesto el velo sobre el coraçon  
quando se lee delante dellos el  
testamento viejo. Que en esto  
se dize todo lo que se puede pen-  
sar, pues de gente q̃ cubre su en-  
tendimiento cõ velo, se ha de pẽ-  
sar que le tienen dispuesto  
para ser rebelde a la  
luz de la  
Fe.  
(2)

Ceguera  
de los Ju-  
dios.

Sentencia  
que da el  
Rey al Iu  
dio.

Los fray-  
les se que-  
xã del Rey  
al Papa.

# Libro tercero de la Historia de los

**CAP. XII. QUE LA**  
*causa del reñido matrimo-  
 nio del Conde de Urgel dō  
 Aluaro de Cabrera con do-  
 ña Costança de Moncada  
 nieta del Rey de Aragon  
 don Pedro el segundo, fue  
 cometsida por el Papa al  
 Obispo don Arnaldo de  
 Gurbo y a san Ramon de  
 Peñafort.*

**E**N estos nego-  
 cios de tanta im-  
 portancia se ha-  
 llaron juntos el  
 Obispo don Ar-  
 naldo de Gurbo y sant Ramon  
 de Peñafort: y aun en algunos o-  
 tros. De los quales fue el prime-  
 ro el del casamiento de don Al-  
 uaro de Cabrera Conde de Ur-  
 gel con doña Costança de Mō-  
 cada hija de don Pedro de Mon-  
 cada, q̄ era nieta del Rey de Ara-  
 gon don Pedro el segundo por  
 ser hija de doña Costança que  
 fue hija del dicho Rey y casada  
 con el Senescal de Cathaluña  
 don Guillen Ramon de Monca-  
 da, a quien dio entonces el Rey  
 dō Pedro las villas de Seros, Ay-  
 tona, y Sofes. Don Aluaro pues  
 de Cabrera caso en faz de la Igle-  
 sia con esta señora tan principal  
 en la villa de Seros dia de san Iuā

Baptista del año de mil y doziē-  
 tos y cinquenta y tres, diziendo  
 les la Misa fray Beréguer de Ga-  
 tello de la Orden del bienauen-  
 turado san Francisco. Y como dō  
 Aluaro no tenia entonces sino  
 doze años de edad y doña Cos-  
 tança diez, de allia dos ratificarō  
 ambos el matrimonio, interuiniē-  
 do el Abad de Escarpe: aunque  
 el Conde don Aluaro dio el si  
 con pacto q̄ se pagasē los seys  
 mil ducados q̄ le auian sido pro-  
 metidos en dote. Y sobre esto se  
 mouieron despues varias dificul-  
 tades, sin porquē ni para que por-  
 cierto. Don Aluaro desfecho a  
 doña Costança que no deuiera  
 aunque no fuera sino por ser ella  
 de tā noble casa, y nieta del Rey  
 don Pedro y sobrina del Rey dō  
 Iayme que viuia entonces: y ca-  
 so cō doña Cecilia hermana del  
 Conde de Fox por Henero del  
 año de mil y doziētos y cinqué-  
 ta y seys: y tuuo en ella dos hijos  
 a don Armengol que despues le  
 succedio en el Condado, y a dō  
 Aluaro que le fue successor en el  
 Vizcōdado de Ager. Doña Co-  
 stança pidio justicia al Papa Ale-  
 xandro quarto: y el señalo por  
 juez al Obispo de Huesca: el qual  
 dio sentēcia en fauor desta seño-  
 ra, mandando a don Aluaro la  
 tuuiesse por verdadera esposa su-  
 ya. Apelo el cauallero al Papa:  
 y mouieronse luego tales enemi-

El Conde  
 dexa a do-  
 ña Costan-  
 ça y se ca-  
 sa con vna  
 hermana  
 del Con-  
 de de Fox.

El Conde  
 de Urgel-  
 casado cō  
 doña Co-  
 stança de  
 Moncada.

idades



La causa  
se comete  
por el Pa-  
pa al Obis-  
po de Bar-  
celona y a  
S. Ramo.

stades entre el y los deudos de  
doña Costança que dellas se si-  
guiero algunos homicidios, y  
aun incēdios de pueblos. El Pō-  
tifice Vrbano quarto q̄ sucedio  
a Alexādro, atendiēdo a ellos, y a  
la sentencia q̄ auia dado el Obis-  
po de Huesca, y a q̄ don Alvaro  
al cabo de siete meses bien cum-  
plidos despues della y de la apē-  
lacion no tratāua de proseguirla  
cometio la causa al Obispo de  
Barcelona dō Arnaldo de Gur-  
bo y al bienauenturado san Ra-  
mon de Peñafort, desde Ciuita-  
vecha en veynte de Febrero del  
segundo año de su Pontificado  
q̄ fue el de mil y dozientos y se-  
senta y tres: mandādoles la resol-  
uiesse conforme a canones sin  
recorso de apelaciō, en caso q̄ in-  
duzido primero dō Alvaro por  
ellos cō eficaces monestaciones  
a q̄ mirado en esta parte por su  
salud diessse de mano a la intrusa  
y recibiesse a Costāça y la tratase  
cō marital afecto. Lo q̄ en exe-  
cuciō desta bulla se hizo, lo conto  
despues el bienauenturado S.  
Ramō de Peñafort al Papa Cle-  
mente quarto en la siguiēte carta  
q̄ le escriuio desde Barcelona: la  
qual he visto en el Archiuo real  
de la propria ciudad en el Arma-  
rio de Vrgel en el fajo de los pa-  
peles deste casamiento.

Al santissimo en Christo padre  
y reuerēdissimo señor Clemen

te por la diuina Prouidēcia sum-  
mo Pontifice de la santa Iglesia,  
F. Ramō de Peñafort, besarlatier-  
ra delante dlos beatissimos pies.  
Hame parecido intimar en el Se-  
ñor humildemente a vuestra re-  
uerēda paternidad, como el se-  
ñor Vrbano de buena memoria  
predecessor vuestro cometio ba-  
xo de cierta forma al venerable  
padre Obispo de Barcelona y a  
mi la causa matrimonial q̄ se ven-  
tilaua entre el Conde de Vrgel  
por vna parte y la hija del noble  
Pedro de Moncada por otra. Y  
porque yo por raxon de mis mu-  
chas enfermedades y demasiada  
debilidad de cuerpo no podia as-  
sistir en persona a la prosecuciō  
de la causa: dada en presencia de  
las partes la ya dicha causa pue-  
sta en raxon suficiente y manifest-  
ta a todos, renunciēte absolutamē-  
te para que de alli adelante pro-  
cediesse sin mi el dicho Obispo  
como segu la forma del rescrip-  
to podia y deuia de derecho. El  
qual auiedo procedido por algū  
tiēpo (impedido despues por la  
ocasiō del hecho de la frōtera cō  
tra los Moros de España) subde-  
lego la causa al Prior de santa Eu-  
lalia del campo de la Orden de  
san Augustin en el arraual de  
Barcelona. El qual Prior, de cō-  
sejo de sabios y de varones teme-  
rosos de Dios, determino la cau-  
sa por sentencia razonable y difi-

Carta que  
S. Ramon  
escriue al  
Papa Cle-  
mente IIII.

Gueza de  
Murcia.



## Libro tercero de la Historia de los

cretamente conforme a los Canonicos establecimientos, quanto lo puedo entender, y la fragilidad humana lo dexa perceber. De aqui es que yo para escusar mi innocencia sobre esto por la causa urgente y necessaria puesta arriba por la qual renuncie el dicho negocio, y para tocaros y explicaros algo de los peligros que ya estan cerca, he determinado enbiaros estas letras por el amado en Christo Guillermo de Montalba portador de las presentes. Suplico pues (padre) a vuestra Santidad, derribado de delante de vuestros santos pies, que a las guerras, estragos de hombres, escandalos graues, y a los peligros de almas q desto se han seguido (como creemos auer ya llegado a vuestra noticia) y a otros mas graues que se esperan adelante si cō presteza no se diere socorro, attendays misericordiosamente, ponderados con diligencia los processos y attentamente percebidas las circunstancias y las escripturas (las quales todas se remiten a vuestra presencia por este portador de las presentes) deys al dicho negocio el deseado fin y sentencia. Por q̄ como a mi me lo parece, la vna y la otra parte desseja esto y lo aguarda, y allende desso la fama lo predica comunmente. Y creo firmemente ser así, que nunca si

no por la silla Apostolica se podra concluir causa tantas vezes pleyteada y hecha. Que de otra fuerte, si la semejante determinacion (lo que Dios no quiera) no se hiziere con atentada prouidencia o tambien se diffiriere y por termino largo se dissimulare, siēdo ello así que de la vna y otra parte hay hombres muy nobles y poderosos, agravarse ha tanto la indignacion y seguirse han tā graues peligros que a penas en nuestros tiempos podra el negocio llevarse a paz. Iesu Christo hos encamine siempre en su beneplacito a vos y a todos vuestros hechos así en esto como en lo demas, de tal manera que por vuestra pia y santa sollicitud sea ensalzada la santa fe Catholica y se procure por todas partes la paz de Dios que excede a todo sentido. Dada en Barcelona feria quarta del año de mil y dozientos y sesenta y seys.

El Papa Clemente, ponderando lo q̄ el santo le aduertia y rogaua tā encarecidamēte en esta carta, vino biē en lo q̄ se le pedia, q̄ la causa se sentēcia en su Corte. Encomēdola desde luego al Cardenal y Obispo Prenestino: el qual en presencia de los procuradores de la vna y otra parte dio sentencia en fauor de doña Constança de Moncada. Y el Papa estando en Viter

boazonze de Abril del tercer año de su Pontificado q̄ fue el de mil y dozientos y siete, despacho vn rescripto al Arçobispo de Tarragona, y al Obispo de Magalona haziendo menciō del pleyto y de la sentençia dada por el Cardenal, y mandādoles q̄ la hiziesen executar al Conde de Vrgel, excomulgādo a el y hechando entredicho en sus tierras. No se yo si se pudo efectuar esto, por la muerte del Cōde que fue presto en Março del año siguiente de mil y dozientos y sesenta y ocho. Lo que es aue riguado, y que no se puede negar es q̄ huuo el Cōde en doña Costança vna hija que se llamo doña Leonor: y no se yo si la huuo despues desta postrera sentençia o despues de la que se le dio en Barcelona por el Prior del Monesterio de santa Eulalia del Cāpo. Que tengo para mi que entonces obedecio y tomo por su esposa a doña Cottança, sino que al cabo de menos de vnaño entero boluio a sus treze. Y entonces escriuió san Ramon la dicha carta al Papa. Doña Leonor caso con don Sancho de Antillon el qual huuo en ella a doña Costança de Antillon, la que caso cō don Gombal de Entença, y fue madre de doña Teresa de Entença. Esta doña Teresa caso con el Infante don Alonso hijo del

Rey don Iayme el segundo, en el qual don Alóso recayo el Cōdado de Vrgel por muerte de don Armengol de Cabrerà, hijo de la intruſa doña Cecilia: luto juyzio de Dios; que vna nieta de la legitima y verdadera muger de don Aluaro llegasse a ser Condesa de Vrgel. El año siguiente de mil y dozientos y sesenta y nueue intentó el Infante dō Pedro en Barcelona hazer batir moneda nueua de plata de valor de doze dineros. Sintio mucho la ciudad esta nouedad, y pasado algun tiempo formo agrauio della delante del Rey don Iayme su padre vn Lunes en veynte y vno de Octubre dia de las onze mil Virgines del proprio año en el capitulo nuevo del conuento de santa Catherina martyr, donde para oyr la quexa estauan ya el Rey y el Infante, teniendo en su compañía al Obispo de la misma ciudad don Arnaldo de Gurbo, a san Ramon de Peñafort, al Abad de Ripol, a algunos Canonigos y caballeros principales, y a los quatro Conſellers ( que entonces no podian ser mas ) Bernardo Durfort, Guillen de Mōjuyque, Bernardo Ponce, y Guillē Lull. Y para dar fuerça la ciudad a su pretension, reduxo a la memoria la constitucion de las Cortes celebradas en Mon-

El Infante don Pedro quiso batir moneda nueua en Barcelona.

Doña Leonor de Cabrerà, hija de doña Costança de Moncada.

## Libro tercero dela Historia de los

con el año de mil y dozientos y treynta y seys, que el valor de las monedas no se alterasse sino que tuuiesse siempre vn ser, la qual el Rey auia jurado guardar. Oyda la pretension, se retiro el Rey a vna esquina con el Infante, con el Obispo, con san Ramon, y con algunos delos otros y consultada ya la respuesta que se auia de dar, se torno a su real asiento y la dio qual Barcelona la desseaua, que no daria lugar a quebrantar aquella constitucio, y que haria se leuantasse la mano de batir moneda nueua. En este y en los demas negocios graues ya referidos se hallaron juntos este Obispo don Arnaldo de Gurbo, de quien vamos hablando, y san Ramon de Peñafort.

### CAP. XIII. EN QUE

*se pone la marauillosa nauigacion que sant Ramon de Peñafort hizo sobre sola su capa desde la Isla de Mallorca hasta Barcelona: y la aueriguacion del año en q el santo la hizo.*

**S**empre y en todas ocasiones hizo mucho caso el Rey dō Iayme del bienauenturado san Ramon de Peñafort,

segun las prendas de su Santidad y letras lo merecian: pero señaladamente lo deuio hazer en la que aora me dexo de referir de reparar la alteracion que su hijo el Infante dō Pedro queria hazer en la moneda de Barcelona a veynte y vno de Octubre deste año de mil y dozientos y sesenta y nueue. Porque a penas auia dos meses cumplidos que el santo auia obrado aquel famosísimo milagro tan sabido de venir desde la Isla de Mallorca a Barcelona sin Nauio sobre sola la capa de su ordē, haziendo vela de vn pedaço della. La causa ya se sabe fue la que el Rey don Iayme le diolle uando alla a su amiga, y perseuerando con ella sin embargo de la palabra que auia dado al siervo de Dios de no hazer tal cosa. Que pidiendole licencia entonces el santo confessor para boluerse a Barcelona, y no queriendo sola dar sino mandar a todos los marineros, ninguno le traiesse en su Nauio, se fue al puerto de Soller, y fiado de la diuina misericordia hechō sobre las aguas su capa, y salto en ella y haziendo arbol o mastil de su cayado, y vela de vn cabo o pedaço de la misma capa, nauego en seys horas las ciento y sesenta millas, que hay desde Mallorca a la ciudad de Barcelona.

Nauigacion de S. Ramon.

Auerigua  
ciō de tiē  
po.

Algunos dan asiento a este milagro en el año de la conquista de la dicha Isla, cuya ciudad principal fue ganada el postrer dia de Febrero de mil y dozientos y veynte y nueue. Pero engañarōse muy mucho en ello: por que en la relacion que haze deste milagro el Inquisidor de Barcelona fray Layme de san Iuan de la orden de Predicadores (q̄ es la q̄ mas credito merece entre todas las de otros Authores) se dicen mil cosas con q̄ no se cōpadece esto: y son ellas: que el Rey ya lo era de Mallorca quādo fue a ella y el santo obro la marauilla: que el Rey lleuo al santo para que conuirtiese algunos ludios y Moros de la Isla: que quando llegó a ella el Rey y el santo, los salieron a recibir los mas principales, holgandose dela venida del siervo de Dios: que en desambareando el santo se fue al conuento de Predicadores: y finalmente se dicen en esta relacion otras cosas que no pudieron succeder en el año de la jornada y conquista de la Isla. Y lo mismo se prueua con lo que es muy sabido q̄ en aquella jornada tuuo el Rey por Confesor y Predicador al santo varon fray Miguel de Fabra de la Orden de Predicadores: y asi no quadra que en la propia conquista lleuasse el Rey a san Ra-

mon por confessor suyo. Y añadese a esto, que en las Historias de aquella conquista, aunque habemos de la que compuso el mismo Rey, se da larga razón del beato fray Miguel de Fabra, y no se dize palabra de sant Ramon. Cosa que haze pensar que no se halló en ella este santo. Y asi no acontecio el Milagro en esta jornada. Tampoco acontecio en la segunda q̄ hizo el Rey a la propia Isla quando se dezia que el Rey de Tunes queria venir sobre ella: porque esta la hizo el Rey en el año de mil y dozientos y treynta y vno, y entonces estaua el Santo en la corte Romana. Por la misma razón no succedio el Milagro en la tercera jornada que hizo el Rey a aquella Isla: porque esta fue vn año despues del de la segunda, y entonces aun estaua el santo en la Corte Romana, pues no partio della hasta el de mil y dozientos y treynta y cinco. Por lo qual se ha de dezir necessariamente que acontecio el Milagro en la quarta jornada que el Rey hizo a la Isla en este año de mil y dozientos y sesenta y nueue, en que ya esta la Historia, para recoger los nauios que estuuiessen en la Isla y traerlos a la costa de Cathaluña donde ya tenia aprestada vna muy buena y grande flota para yr cō ella

## Libro tercero de la Historia de los

en expedicion a la tierra santa contra los Turcos en compaña del Emperador Paleologo. Entoncez aun andaua el Rey embaraçado con doña Berenguela Alfonso, por cuyo respeto quatro años antes, es a saber, en el de mil y doziētos y sesenta y cinco no le auia querido absoluer fray Arnaldo Segarra en la conquista del Reyno de Murcia como lo cuentan el mismo Rey y fray Pedro Marfilio. Que el Inquisidor de Tolosa fray Bernardo Guidon escriue en su Historia (como lo refiere Hieronymo Curita en el libro tercero de sus Annales en el capitulo sesenta y quatro) que en este año se embarco el Rey don Iayme con vna real armada, y con muy poderoso exercito, para yr en socorro de la tierra santa: y q̄ auiedo ydo delante parte de aquella flota el se boluio, segun se dezia por consejo de vna muger, la qual nuestro Señor eligio para su sacrificio: y que el Rey se gouerno tan indiscretamente que segun se escriuia en las Fabulas desamparo el cielo por seguir vna nouilla. Y no se declara mas el Inquisidor. Pero es muy aueriguado q̄ todo ello se entiende de la Berenguela, y que ella era la nouilla por la qual el Rey desamparo el cielo, estando amigado cō ella. Donde es bien se ad-

uierta q̄ el Inquisidor no dize asertiuamente q̄ el Rey se boluiese de la jornada por consejo de vna muger, sino que asise dezia. Y fue cosa facil dezirse asi, aunq̄ no se huuiesse buuelto el Rey por consejo della ni estuuiesse ya amancebado con ella: porque como auia sido publico hasta entōces q̄ lo estaua, luego en viendole de buelta tan presto sin yr a la jornada propuesta se pudo sospechar q̄ boluia por consejo de la mâceba, por no ser aũtã publica la emienda del Rey. Que en hecho de verdad ya la tenia, aunq̄ de pocos dias atras, pues se auia hecho a la vela en Barcelona para la tierra santa a quatro delmes de Setiembre del dicho año, y la emienda auia sido o a los pōltres de Iulio o en Agosto del mismo año con el milagro de S. Ramon. Para cōtra este año de mil y dozientos y sesenta y nueve ninguna dificultad se ofrece, todo quadra, y todo viene bien, basta lo que en la relacion del Inquisidor fray Iayme de san Iuan se dize, que era el tiempo de la fruta que trayan de Mallorca a Barcelona y que ya auia claustro en el Conuento de Predicadores de Barcelona, por el qual estauan orando algunos religiosos quando sant Ramon llego. Porque (como ya lo escriui en el segundo libro de la Historia

de la Prouincia de Aragon en el segundo capitulo) dō Berēguer de Moncada auia muerto por Nouiembre de mil y dozientos y sesenta y ocho, y auia dexado gran cantidad de dinero al conuento, con que entre otras cosas se labro el clustro: y como entōces se labrauan las casas pobrissimamente, pudo estar ya casi del todo labrado por Agosto de mil y dozientos y sesenta y nueue, quando acontecio el milagro.

**CAP. XIII. EN QUE**

*se pone la translacion del monesterio de monjas de santa Maria de Valdonzella de la orden de Cistel, de la Valluidriera, dō de se auia fundado, a la ciudad de Barcelona,*



Nel proprio año de mil y dozientos y sesenta y nueue, en que san Ramō hizo la referida milagrosa nauegacion des de la Ista de Mallorca hasta Barcelona, se hizo tambiē la translacion del monesterio de monjas de santa Maria de Valdonzella de la orden de Cistel. Auia se fundado este monesterio a casi dos leguas de Barcelona en la parrochia de santa Cruz en Valluidrie

ra a quatro de Nouiēbre del año de mil y doziētos y treynta y siete, por el gran Obispo de Barcelona don Berenguer de Palou y por su Cabildo. La primera Abadesa fue Berenguela de Ceruera y la primera Priora Maria de Lrida, y la primera Sacristana Maria de Martorel: y sus primeras compañeras fuerō Francisca de Cātars, Sācha de Plegamans, Ermesenda de Barumida, Guillerma de S. Laurencio, Ermesenda de Celma, Guillerma de Sartiā, Arsenda de Peralta, Guillerma d Barcelona, y Guillerma de Iensa. Y todas ellas se obligarō a estar baxo de la proteccion y obediēcia del Obispo dō Berenguer y de sus succēsores, como cōsta por el instrumento publico que desta fundacion y obligaciō recibio Pedro de Bages notario publico en el dicho dia y año. Al cabo de algunos años se fue tratando q̄ este monesterio se passase a la ciudad de Barcelona: y el Rey don Iayme el conquistador otorgo licencia para ello en veynte y ocho d Agosto del año de mil y dozientos y sesenta y tres. Mirose mucho dōde estariabien el Monesterio, y hazien dose resoluciō que se le diese asiento fuera de la ciudad a poco trecho de la muralla que mira a Poniente y Tramontana en vn campo y sitio que era de vn cle

El monesterio de Valdonzella se passa a Barcelona.

Fundaciō del monesterio de Valdonzella.

CAP. XV. DE LA PRE  
ciosa y santa muerte del  
bienauenturado sant Ra-  
mon de Peñafort: y del trá-  
nsito del Obispo de Barcelo-  
na dō Arnaldo de Gurbo:

**S**IENDO ya casi ce-  
tenario el biena-  
uenturado sant  
Ramon de Peñá-  
fort, se le lleuó el  
tiempo en que el señor que sus-  
le pagar ciēto por vno le auia de  
dar por sus muchos vnos aquel  
vno de los cielos que siēdolo en  
cierra todos los centenares que  
imaginar se pueden y lo pedia el  
santo Rey David diziendo. *Vñā  
petij a Domino & hanc re-  
quiram, ut inhabitem in Do-  
mo Domini omnibus diebus  
vitae meae.* Vna cosa he pedido  
al Señor y essa buscare, y es ella  
morar en la casa del Señor to-  
dos los dias de mi vida. Fatiga-  
do pues ya el bienauenturado va-  
ron así de la larga vegez como  
de la aspereza y penitencia y de  
sus muchas y ordinarias indispo-  
siciones dio en la postrera de to-  
das ellas con harto consuelo de  
su espíritu, que como cāsado de  
tan larga prisión gustaua mucho  
sele abriesen ya las puertas della  
para gozar de libertad en el cie-

lo. Hallauase a la sazón en Barce-  
lona su gran amigo el Rey don  
Iayme de Aragon, y tambien el  
de Castilla don Alonso el sabio  
que por razon de las pretensio-  
nes que tenia del Imperio y Rey  
no de Romanos en competen-  
cia de Ricardo Conde de Cor-  
nubia hermano de Enrique ter-  
cero Rey de Inglaterra passaua a  
Francia, donde estaua el Papa Gre-  
gorio decimo, a verse con el y  
tratar de su justicia. Ambos los  
dos Reyes visitaron en esta en-  
fermedad al siervo del Señor á-  
menudo como lo escrive fray  
Pedro Marsilio. Llegando la en-  
fermedad a lo vltimo, quādo ya  
auia recebido el bendito varon  
deuotissimamente los santos Sa-  
cramentos de la Iglesia, acudio-  
ron en vn punto todos los reli-  
giosos del conuento, no tãto pa-  
ra cumplir con su obligacion co-  
mo para q̄ no se les fuesse el bie-  
nauenturado Patriarcha sin dar-  
les la bendicion de la manera q̄  
la auia dado el benditissimo vie-  
jo Iacob a sus doze hijos estādo  
cercado dellos en la cama al pun-  
to de la muerte. Y el humildissi-  
mo siervo del Señor mostro pe-  
dir la a ellos comēçando a dezir  
el psalmo diez y nueue, como sig-  
nificando que le prosiguiesse, y  
le hechassen las muchas depre-  
catorias que contiene. Compuso  
el Rey David para q̄ estando

El santo,  
visitado d  
dos Re-  
yes.

arabian  
la q̄ el al  
los vnos  
en la

Postera  
enferme-  
dad de san  
Ramon.



# Libro tercero de la Historia de los

el en algun trâce peligroso le rezasse y cantasse su pueblo, y firmiesse de alli adelante de oracion para rogar por los Reyes. Es tan dulce y açucarado que no auria de auer Christiano que no le tomasse de memoria para rezarle y dezirle cada dia deuotissimamente. El seruo del Señor como quien entendia biẽ su valor lo començo a dezir desta fuerte. *Oyate el Señor en el dia de la tribulacion, y guardete el nombre del que se llama Dios de Iacob. Embiete socorro desde su santuario, y desde Sion te ampare y defienda. Y prosiguiendo los Religiosos y orando: muestre Dios acordarse de todo sacrificio tuyo, y tu holocausto se haga grueso y agradable: concedate mercedes a la medida de tu coraçon y desfeos, y firmase dar firmeza a todos tus propositos y cõsejos:* la dio el Señor a los del bienauenturado san Ramon, lleuando sele deste mudable y lunatico si glo al invariable de los cielos, dõ de todo es estable y permanente. Arranco sele el alma del cuerpo, y diola a su Criador en el dia de la Epiphania a la mañana del año de mil y dozientos y seteta y cinco. Sus obsequias fueron tan celebres que muy pocas

aura auido de santos que lo hayan sido tanto. Porque se hallaron en ellas el Rey de Aragon, y su hijo el Infante don Iayme q̃ de alli a poco fue Rey de Mallorca: el Rey de Castilla don Alonso el sabio, su hermano el Infante don Hernando, a quien Çurita llama don Manuel: su muger la Reyna de Castilla doña Violante hija del Rey de Aragon don Iayme, y tres Infantes hijos suyos. Tambien asistierõ tres Obispos, el de Cuenca, el de Huesca, y el de Barcelona que era don Arnaldo de Gurbo, de quien agora habla la Historia. Y allende dellos concurrieron otros muchos prelados y Principes y caualleros. Que auia los muchos sin duda, hallandose juntas en la ciudad dos Cortes de dos tã poderosos Reyes. Y finalmente acudio toda la Clerezia y todo el pueblo de Barcelona. Cosa maravillosa por cierto: todo quãto passa en la enfermedad, muerte, y entierro del seruo de Dios sabe a grandeza de Reyes. El enfermo es deudo de Reyes: recibe muchas visitas de Reyes: entona al punto de la muerte vn Psalmo compuesto para rogar por Reyes: muere en dia de Reyes: y en su sepultura se hallan dos Reyes, vna Reyna, cinco Infantes y tres Obispos. Y fue justo juyzio de Dios sin duda. Que pues toda la

Grandeza de la sepultura del Santo.

Oracion q̃ haze el santo al punto de morir.

Muerte del santo.

Animaduersion en riola.

Los años  
que el san  
to estubo  
en Barce-  
lona.

vida auia huydo el varon aposto-  
lico de las honras deste siglo  
sin que le pudiesen ellas dar al-  
cance, razonera se le diessen tan  
cumplido en la muerte. Las la-  
grimas de Barcelona no pudie-  
ron dexar de ser muchas por la  
ausencia del que de los nouenta  
y nueue años que auia tenido de  
vida, auia morado en ella los or-  
chenta y quatro, siruiendole si-  
pre de singular refugio en todos  
sus trabajos y necesidades. Que  
así se ha de dezir, pues apenas es-  
tuuo fuera della sino solos quin-  
ze años, es a saber, ocho en Bolo-  
nia, cinco en la Corte Romana,  
y dos visitandola orden quando  
fue Maestro de toda ella. De los  
postreros veynte y dos destos  
ochenta y quatro años gozo ba-  
stantemente el Obispo de Bar-  
celona don Arnaldo de Gurbo,  
desde el de mil y dozientos y cin-  
quenta y tres, en que fue hecho  
Obispo hasta el de mil y ciento y  
setenta y cinco en q̄ el santo mu-  
rio. Sobreuiuo el Obispo nueue  
años, hasta el de mil y dozientos  
y ochenta y quatro en q̄ a veyn-  
te y tres de Setiembre al cabo de  
treyn ta y vn año que gouernaua  
la Iglesia de Barcelona passó des-  
ta vida. Su cuerpo fue enterra-  
do en la capilla de las onze mil  
Virgines q̄ el auia hecho labrar  
apar del claustro de la Cathre-  
dal como quien va al Palacio E-

Muerte  
del Obis-  
po dō Ar-  
naldo de  
Gurbo.

piscopal. Francisco Tarafa dize  
que este Obispo murio en el año  
de mil y dozientos y ochenta y  
ocho. Pero dixolo así, porque  
no se acordo de passar los ojos  
por el letrado q̄ esta encima del  
Sepulchro deste gran Prelado.  
Que en el se dize lo contrario  
con las siguientes palabras. *Obijt  
anno Domini MCCLXXX  
IIII. nono Kalēdas Octobris.*  
Murio en el año del Señor de  
mil y dozientos y ochenta y qua-  
tro a los nueue de las Kalendas  
de Octubre.

# CAP. XVI. DE LOS

*Obispos don Bernardo de  
Palou, y don fray Bernar-  
do Peregrin de la Orden  
de los Menores, en cuyo  
tiempo se dio principio a  
la nueva fabrica de la Ca-  
thredal de Barcelona, que  
hasta hoy esta en pie.*



Or la muerte del  
Obispo don Ar-  
naldo de Gurbo  
dize el Canonigo  
Tarafa que se hi-  
zo la eleccion en la persona de  
don fray Bernardo Peregrin de  
la Orden del Serafico padre san  
Frâncisco. Pero escriuelo así por  
ser cierto que la eleccion deste

gran

## Libro tercero de la Historia de los

Nicolao  
III. en Bar  
celona.

Don Ber  
nardo de  
Pajou O-  
bispo de  
Barcelona

Don fray  
Bernardo  
Peregrin  
Obispo d  
Barcelona

gran religioso se hizo en el año de mil y dozientos y ochenta y ocho, y auer pretendido este Historiador q̄ en este proprio año murio don Arnaldo de Gurbo: lo qual no es así, como ya se vio en el capitulo precedente, donde queda prouado con euidēcia que murio quatro años antes, es a saber, en el de mil y dozientos y ochenta y quatro. Passosele a Tarafa por alto vn Obispo que huuo entre dō Arnaldo de Gurbo y don fray Bernardo Peregrin: y esse fue don Bernardo de Palou: el qual fue nombrado en el año de mil y doziētos y ochēta y quatro en que murio don Arnaldo de Gurbo, y viuió hasta el año de mil y dozientos y ochēta y ocho en que se hizo el nombramiento en don fray Bernardo Peregrin. Hizolo en quatro de Iunio el Papa Nicolao quarto, que era religioso de la misma Orden y auia sido discipulo del fundador della San Frācisco, y ministro suyo general, q̄ como tal tenia gran conocimieto de sus buenos sujetos, aunque hablemos de los que auia en el conuēto de Barcelona. Que aueriguado es, lo visito también quādo vino a visitar a España, y que quedo desde entonces con harta obligacion de acordarse de Barcelona: porque en ella se le hizo vn grā recebimieto, y el Rey

don Iayme el conquistador que alli estaua entonces, trato con el diuersos negocios del estado de sus Reynos con gran deuocion y familiaridad, y al tiempo que quiso partir para yr a Çaragoça a visitar la casa de su Ordē le pidio que le bendixesse a el y a todos sus hijos y nietos que alli tenia, y el santo Ministro general (estando el Rey con grande humildad de rodillas) dio a todos su bendicion. Y teniala aun tan en la memoria en el primer año de su Pōrificado, que fue este de mil y dozientos y ochenta y ocho, que haziendole instancia el Principe de Salerno que continuasse el processo que los Pontifices sus predecesores auian fulminado contra el Rey de Aragon y sus Reynos, y denuelo le anatematizasse en presencia de todo el Colegio de los Cardenales por lo del Reyno de Sicilia en que auia andado el Rey dō Pedro el tercero: respondio desdeluego que no quisiesse Dios, que el maldixesse a los que vna vez auia dado su bendiciō. Ofreciendosele pues a Nicolao quarto auer de hazer el nombramieto de Obispo de Barcelona o por que el Clero y Pueblo della, a quien tocava de derecho hazerle, o por algū otro respectō: mostro tambien tener tanta memoria de los religiosos graues que

su or-

S. Luys O  
bispo de  
Tolosa, en  
Barcelona

su Orden tenia en Cathaluña y Barcelona, que hechò mano de vno dellos llamado fray Bernardo Peregrin, varon de señaladas prendas en sanctidad y letras, en quatro de junio del primer año de su Pontificado, que como ya se ha dicho fue el de mil y doziētos y ochenta y ocho. Celebro don fray Bernardo algunas Synodes y en ellas ordeno cosas de mucha substancia y momento. En el tiempo de su Pontificado vino a esta tierra de Cathaluña el bienauenturado sint Luys Obispo de Tolosa, y hijo mayor del Rey de Sicilia dō Carlos el segundo, a ver (segun yo creo) a la Reyna de Aragon doña Blanca su hermana y al Rey don Iayme el segundo su cuñado, en el año de mil y doziētos y nouenta y siete. Auia estado preso este sieruo de Dios con sus hermanos don Roberto y don Ramon Berenguer en el mismo Principado de Cathaluña en el enriscado Castillo de Siurana, y no por algunas culpas sino en rehenes hatta que su padre que estando preso en tiēpo del Rey don Pedro el tercero y del Rey don Alonso el tercero en la misma tierra auia alcançado libertad con ciertas condiciones, las cumplierse. Estuu desta suerte el santo cauallero por tiēpo de siete años, desde el de mil y do-

zientos y ochenta y nueue hasta el de mil y dozientos y nouenta y cinco, en que el Rey don Carlos vino a Cathaluña y en la villa de Figueras satisfizo al Rey don Iayme y le entrego su hija doña Blanca por espola en el postrero de Octubre. Que entonces entrego el Rey don Iayme al Rey Carlos sus tres hijos. El santo se ordeno entonces de Sacerdote y luego se hizo religioso de la Orden de los Menores y accepto el Obispado de Tolosa que el Papa Bonifacio octauo le mando tomar. Y todo esto passo en breuissimo tiempo, y mucho antes que se cūplieren dos años, pues ya era Obispo consagrado de Tolosa en el verano del año de mil y dozientos y nouenta y uete. Que entonces vino a esta tierra, como ya se ha dicho, a ver a su hermana la Reyna doña Blāca y a su cuñado el Rey don Iayme. Hallandotē en Barcelona se ofrecio auerle de cōsagrarla Iglesia del Monetterio dē san Francisco, y el se siruió consagrarla de su mano en quinze de julio del dicho año, estando presente el Obispo de la misma ciudad dō fray Bernardo l'peregrin. Así se halla escrito en vna piedra de la propria Iglesia que esta apar de la puerta por dōde salen della al Claustro. Yo la he visto y leydo muchas vezes y el dia y

S. Luys cō  
sagra la  
Yglesia de  
S. Francis-  
co de Bar-  
celona.

## Libro tercero de la Historia de los

año que dicho queda. Y aduier tolo tan de proposito para que nadie se engañe con lo que se dize en la Historia que de la Seraphica religion Franciscana compuso en lengua Latina el Ministro General della fray Francisco de Gonzaga, que esta consagracion la hizo el bienauenturado S. Luys en el año de mil y dozientos y quarenta y siete. Que ya se sabe que en este año aun no era nascido este santo. El yerro es de justos cinquenta años. En el año siguiéte se dio principio a la hermosa y rica fabrica de la Cathedral de Barcelona, que hasta hoy esta en pie: y a la puerta della que mira al Real palacio se puso la siguiente letra.

En nombre de nuestro Señor Iesu Christo a honor de la santa Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, y de la bienauenturada Virgen Maria y de la santa Cruz, y de santa Eulalia virgen y martyr, cuyo santo cuerpo reposa en esta Seo, fue comenzada la fabrica desta Yglesia en las Kalendaras de Mayo del año del nascimiento del Señor de mil y dozientos y nouenta y nueue, reynando el Illustrísimo señor don Iayme Rey de Aragon, Valécia, Corcega, y Còde de Barcelona.

En la propria pared, algo mas abaxo enfrente de la puerta del palacio del santo tribunal de la

Inquisicion se vee otra piedra en la qual se dize que aun se yna edificando aquella Iglesia en el primero de Nouienbre del año de mil y dozientos y veynte y nueue. Muchos mas duro de labrar este hermoso edificio, pues el Patriarcha de Hierusalem don Francisco Clemente hizo buena parte del, siendo administrador desta Iglesia y Obispado desde el año de mil y quatrocientos y veynte hasta el de mil y quatrocientos y treynta, como se vera adelante. Don fray Bernardo Pegregrin, en cuyo Pontificado se dio principio a esta fabrica, sobreuiuió poco mas, cumpliendo tanto con las precisas obligaciones del officio pastoral, y dando tan grande exemplo al Pueblo que todo el derramo hartas lagrimas en el dia de su dichoso transito, que fue en veynte y quatro del mes de Março del año de mil y dozientos y nouenta y nueue. En su Pontificado ya estaua fundado el conuento de Santa Maria del Monte Carmelo. Y en esto no se puede poner duda ninguna: porque yo he visto y tenido en mi poder vn instrumento publico authentico escrito en pargamino por Esequen Puig notario publico de Barcelona, (siruiendo de testigos Ramon de Castellaulin, Geraldo de Alentorn, Pedro de Puig, Beren-

Principio  
de la fabri  
ca de la Ca  
thedral de  
Barcelona  
que hoy  
esta en pie

Moneste  
rio del  
Carmen.

guer de Tornaueis balletero, y Pedro Abril) en el qual vn cauallero principal llamado Pedro de Ceruera señor de los castillos de Toran y de Saguda de la Diocesi de Vique, en diez y seys de Julio del año de mil y dozientos y nouenta y quatro, fundò *in domo seu Monasterio sancta Maria del Carme Barchinonensis duas lampadas qua die noctuq. ardeant perpetuo & incessanter corā altari Beatae Mariae del Carme Barchinonensis*, en la Casa o Monesterio de santa Maria del Carmen de Barcelona dos lamparas que dia y noche ardan perpetuamente y sin cessar delante del altar dela bienauenturada Maria del Carmen: y para este effecto dio al Prior deste monesterio, que se llamaua fray Pedro Rosel, y al conuento, para siempre en el dia de san Miguel cada año quarenta sueldos de moneda de terno anuales, los quales se huiesse de pagar de aquellos ciëto que para aquel dia le respò dian perpetuamete los moradores de los dos dichos Castillos de Toran y de Saguda, como se dize en el mismo Auto, el qual esta guardado en el Archivo del proprio Monesterio. Y segun esto, ya estava fundada esta casa por Julio de mil y dozientos y

nouenta y quatro, en que ya era Obispo don fray Bernardo Peregrin. Esta antigüedad es muy clara alomenos. Es conueto principal en edificios, y ha tenido y tiene religiosos de muchas prendas. Su sitio esta en el Arraual de la ciudad que mira hazia Poniente en la calle de la puerta de sant Antonio enfrente del Espital general en la Parrochia de nuestra Señora del Pino.

Fuele dado a don fray Bernardo Peregrin en el mismo año de mil y dozientos y noueynta y nueue por successor don Ponçe Desuilar que tenia la dignidad de Sacristan: el qual celebrò Synodo el año de mil y trezientos y passo desta vida en el siguiente con harto sentimiento de todo el pueblo, por auer visto en el grandes prendas de doctrina, gouierno, exemplo, y misericordia. Hizose entonces la eleccion en el Arcediano mayor don Geraldo de Gualba el año de mil y trezientos y vno: y como era muy viejo y uiuia en fermo, fue su pontificado harto breue, pues letuno còcluydo en siete de Febrero del año de mil y trezientos y dos, en que murió. Y con esto passemos a delante a hablar del successor deste buen Obispo.

Don Ponçe Desuilar Obispo de Barcelona.

Don Geraldo de Gualba, Obispo de Barcelona.

# Libro tercero de la Historia de los

## CAP. XVII. DE LOBIS

*po don Ponçe de Gualba, en cuyo pontificado se hizo la fundacion del monesterio de S. Augustin, y la Reyna doña Elisen de Mòcada fundó el monesterio de Pedratnas dela ordē de S. Frāçisco.*



N muriendo dō Geraldo d̄ Gualba, se trato luego en Barcelona de darle successor, y diosele vn sobrino suyo, llamado don Ponçe de Gualba, a diez y siete de Febrero del proprio año de mil y treziētos y dos. En su Pontificado se mouio grande pleyto entre el y su clero de vna parte y el Pueblo de Barcelona y sus Arrauales de otra sobre lo que el Lego huuiesse de dar al Ecclesiastico quando vendiesse y enagenasse alguna cosa en la qual el Ecclesiastico tenia Alodio o Loyfmo. Pusose de por medio para concertarlos el Papa Clemente quinto: y a la postre comprometieron en veynte y ocho de Octubre del año de mil y treziētos y diez en el Rey don Iayme el segundo, y en dō fray Ramon de Ponte dela Orden de Predicadores Obispo de Valencia, que yendo al Concilio de Viena, auia llegado en esta sa

zona Barcelona. Era dō fray Ramon grandissimo letrado en leyes y Canones, y como tal pudo vertan presto los papeles de la vna y otra parte quāto se puede inferir dello que es cierto que en el postrero del proprio mes y año dieron sentēcia el Rey y el en el Real palacio, la qual yo he visto en el primer libro verdedel Archiuo dela casa de la ciudad: y ella es la que hasta hoy se guarda. El año antes que fue el de mil y treziētos y nueue, se fundo (segun lo he visto en vnos Anales antiguos) el monesterio del bienauenturado Doctor de Iglesia S. Augustin en la ciudad de Barcelona en la Parrochia de santa Maria de la Mar en las casas y sitio de vn ciudadano llamado Iayme Basset. Y fue fundado por fray Bonanato Çaguals que fue el primer Prior deste conuento. El qual antes de leuātār y labrar Iglesia hizo cierta concordia cō el Arcediano don Vgo de Cardona q̄ era Vicario general deste Obispo don Ponçe de Gualba, y mediante ella se le dio franca licencia para todo lo necessario por el dicho Vicario general en el año de mil y treziētos y catorze, como lo he visto en el proprio instrumento publico q̄ de todo esto se hizo entōces, dexandomele ver los dias passados el maestro fray Iuan Andres, Ca

Sentēcia

Monesterio de san Augustin.

Don Ponçe de Gualba Obispo de Barcelona.

Pleyto importante.

Compromis.

lificador



liscador del santo tribunal de la Inquisición de Barcelona y provincial de Aragón de la orden de san Agustín. Este monasterio es de mucha importancia, y muy grave en religión y letras. El año siguiente que fue el de MCCCXV. muerta ya la Reyna doña Bláca, casó el Rey don Jaime con doña Maria hermana del Rey de Chipre don Enrique: y muerta esta Reyna el año de MCCCXIX. casó tercera vez el Rey en la ciudad de Tarragona día de Navidad del año de MCCCXXII. con doña Elisén de Moncada, doña de gran linaje, hermana de don Otró de Mòcada. Palió desahogada el Rey de allí a pocos años en el de MCCCXXVII. y entonces trató luego la Reyna de recogerse: y para este efecto fundó y edificó el famoso monasterio de Pedraluas de la orden de santa Clara en la Parrochia de san Vincente de Sarrià a mil y quinientos pasos de Barcelona dotandolo magnífica y esplendidamente, para que en él pudiesen vivir sesenta religiosas, y doze sacerdotes, los seys de la orden de los Menores y los seys clérigos seglares. Las primeras fundadoras desta Real casa fueron catorze monjas religiosísimas del monasterio de santa Clara de Barcelona, que entonces era de la orden de S. Fráncisco y aoralo

es de la de san Benito, como ya se vio arriba. En este devoto monasterio acabó su vida la pia y Christiana Reyna y en ella sepultada. En ella se han hecho religiosas muchas señoras de los mejores linajes de Cathaluña, y señaladamente del de la casa de Cardona y del de la de Mòcada, del qual fue la fundadora. Y aun en nuestros días tomo allí el habito doña Mariana de Cordoua y Aragon y Cardona, hija del Marques de Comares don Diego Hernandez de Cordoua y de su mujer doña Juana de Aragon Duquesa de Segorbe y de Cardona Marquesa de Pallars, Condesa de Ampurias y de Prades, Vizcondesa de Villamur, y señora de las baronías de Entença, Arborea, y Lunceda, que es la mas calificada señora de España así por sus muchos y grandes estados como por descender por línea legitima de la casa real de Aragón por parte de padre y por parte de madre también. El Obispo don Póce, en cuyo pontificado se fundó este santo monasterio, andaba en este tiempo muy ocupado en acrecentar las rentas a los canonicatos y dignidades de su Catedral para que los que las tenían pudiesen tratarse con el honor y decencia que pedia una ciudad tan principal como la de Barcelona, y señaladamente en aquella era, en que los Reyes de Aragon la visi-

Sor Maria  
ni de Cor  
doua y A  
ragon.

Monest-  
rio de Pe  
draluas.

# Libro tercero de la Historia de los

tauan muy amenudo y estauan en ella mas que en otra ninguna por las comodidades que alli tenian para sus Armadas. Medro mucho al Arcedianado mayor, al Deanado, ya la Precetoria: y aũ para mayor decoro dela Iglesia instituyo y ordeno de nuevo los Arcedianados de Santa Maria de la mar, del Penades, y del Valles, vniendo a estela Iglesia Parrochial de santa Maria de Caldes de Monboy, al del Penades la Parrochial de Santa Maria de Villafraca, y al d̃ Santa Maria de la mar, la Iglesia deste titulo y nombre dela misma ciudad de Barcelona que se edifico tan grande y hermosa por este tiempo en el año de mil y trezientos y veynte y nueue, quanto hoy la vemos, auiedo sido hasta entõces muy pequena, y tenido nombre de santa Maria de las Arenas. Este Arcedianado lo goza hoy el Inquisidor del proprio pueblo don Francisco Oliuon de Aluernia. Hizo este Obispo en las varias Synodos que celebrò, muchos establecimientos de importancia, y en su testamento instituyo y doto el primer beneficio presbyteral de sant Bernardo en su Cathedral, y passò desta vida en diez y siete de luhio dela año de mil y trezientos y treynta y quatro.

**CAP. XVIII. DEL Obispo dõ fray Ferrer de Abella de la ordẽ de Predicadores, en cuyo Põtificado se hizo la postrera famosatrasciõ del cuerpo de S. Eulalia.**



De la muerte del Obispo dõ Põce de Gualba proveyo el santo Põtifice Juan veynte y dos la Iglesia de Barcelona en dõ fray Ferrer de Abella religioso dela ordẽ de Predicadores q̃ en esta sazõ era Arçobispo de Neopatria. Que como el Ducado de Neopatria auia sido ganado y cõquistado por los Catalanes juntamẽte cõ el Ducado de Atenas, y vnido al reyno d̃ la Isla d̃ Sicilia en tiẽpo q̃ lo possesyãlos de la casa real de Aragõ, no era mucho gozasse aq̃l Arçobispado yn Catalã. Proveyo le la Iglesia de Barcelona el ya referido Pontifice en el año de MCCC XXXIIII. en que poco despues de auer hecho esta prouisiõ passò desta vida a la eterna. En este tiẽpo como se yua edificando la Cathedral auia sido puesto el cuerpo de la bienaueturada virgẽ y martyr santa Eulalia en la thesorera d̃ la propria Iglesia para mientras se le yua edificando vna famosacapilla y hermoso sepulcro baxo del altar mayor de S. Cruz.

Nueva fabrica de S. Maria de la Mar.

Don fray Ferrer de Abella Obispo de Barcelona

Capilla nueva de Santa Eulalia.

Tratase de  
la transla-  
cion de  
S. Eulalia.

Gente  
principal  
que se ha-  
llaua en  
Barcelona

Y en siendo ella concluyda se an-  
duuo tratando de hazer vna so-  
lemne translaciõ de las santas re-  
liquias a aquel lugar; aunque por  
el mismo caso q̄ se desseaua fue-  
se de notable solemnidad y gran  
deza no se pudo effectuar tã pre-  
sto. Difiriose algunos años hasta  
el de mil y trezientos y treynta y  
nueue en que para fauorecer al  
Rey don Pedro el quarto se jun-  
to en Barcelona vn Cõcilio Pro-  
uincial de la Metropoli de Tar-  
ragona. Hallauanse entõces en la  
ciudad el Rey de Aragon don  
Pedro el quarto y su muger la  
Reyna, el Rey de Mallorca don  
Iayme, la Reyna de Mallorca su  
muger, la Reyna de Aragõ do-  
ña Elisen de Moncada viuda re-  
lictã del Rey don Iayme el segũ-  
do, los Infantes don Pedro y dõ  
Ramõ Berẽguer hijos del Rey  
don Iayme el segundo, el Infante  
don Iayme hijo del Rey dõ A-  
lonso el quarto, el Infante don  
Fernando hermano del Rey de  
Mallorca, don Bernardo de Al-  
bi presbitero Cardenal Legado  
del Papa, don Arnaldo Arçobis-  
po de Tarragona, don fray Gui-  
don Obispo de Elna, Otton O-  
bispo de Cuenca, dõ fray Ferrer  
de Abella Obispo de Barcelona  
don Ferrer Obispo de Lerida,  
don Galceran Obispo de Vique,  
don Arnaldo Obispo de Vrgel,  
los Abades de Poblete, de Sataf

cruzes, de san Laurẽcio del Mõ-  
te, de santa Maria de Campre-  
do, de santa Maria del Estany, y  
de san Feliu de Girona, el Prior  
del santo Sepulchro de Hierusa-  
lem, don Guillen de Beluis Ar-  
cediano de Lerida y muchas o-  
tras Dignidades de las Cathre-  
dales de la Metropoli. Ellos y  
los Priores de los monesterios  
de la ciudad, fray Ramõ de Ma-  
quesa Prior de santa Catherina,  
fray Francisco Bayle Guardian  
delos Menores, fray Arnaldo  
Romeo Prior de santa Maria  
del Mõte Carmelo, fray Iayme  
de la Solana Prior de san Augu-  
stin, fray Bonanato de Prixana  
Prior de la Merced; y las Abade-  
sas de los conuentos de las Mõ-  
jas, y los Consellers Guillẽ Na-  
gera, Iayme de S. Clemente, Si-  
mon de Oltzete, Bernardo de  
Rouira (q̄ el quinto, q̄ se llamaua  
Arnaldo Gombal, estaua ausen-  
te) resoluieron entre todos que  
se hiziesse la translacion, y luego  
se procedio a ella en esta forma,  
como lo he visto en el Archiuo  
del Cabildo de la Seo d̄ Barcelo-  
na en el proprio instrumẽto pu-  
blico q̄ se hizo desta translaciõ  
por Marco Mayol notario, en el  
qual se cõtienetodo lo q̄ se sigue  
traduzido de lengua Latina en  
Castellana.

Vn Viernes a siete de los idus d̄  
Iulio, a hora de visperas, del año

## Libro tercero de la Historia de los

Instrumento publico de la translacion de santa Eulalia.

de mil y trezientos y treynta y nueue, los sobredichos illustísimos señores Reyes, los Infantes hijos y hermanos de los Reyes, el Cardenal, el Arçobispo, los Obispos, Abades, Piores y las de mas personas Ecclesiasticas y los Consellers, dierõ este principio a la translacion, es a saber, (que) en presencia de los nobles don Bernardo Vizcõde de Cabrera, dõ Iofre Vizconde de Rocabertin, don Bernardo Vgo de Rocabertin Vizcõde de Cabrens, dõ Pedro de Fenollet Vizcõde de Ylla, dõ Iuã de So Vizcõde d' Euol, dõ Ramõ d' Canet Vizconde de Canet, dõ Bernardo de Boxados procurador real en Cathaluña, dõ Ottõ de Mõcada señor de Aytona, don Ramõ de Cardona señor de Torã, y de muchos Barones, Nobles, caualleros, ciudadanos y hõbres de las villas de Cathaluña y reynos de Aragõ y Mallorca y de otros diferentes reynos y lugares, y de mi Marco Mayol notario publico, puestos en la Iglesia Cathedral de Barcelona) pusieron sobre sus hombros con deuota reuerencia el Satisfimo cuerpo de la dicha bienauenturada Barcelonesa Virgen y martyr santa Eulalia, que auia sido puesto en vna arca de madera, cubierta de vn paño de tafetan verde listado de oro y despues de otro

pañõ de grana historiado hermosísimamente: y sustentando las varas del Talamo (que era de paño de oro) los tres ya referidos Infantes, don Pedro, dõ Iayme y don Fernãdo, y el Obispo de Barcelona, lo llevaron en procession desde la Thesoreria hasta el Altar mayor y lo pusierõ encima del. Y los ya dichos Prelados vestidos de Põtifical y los Canonigos y Beneficiados de la Seo y los referidos religiosos y religiosas cantaron solemnemente y con gran melodia Visperas y completas a honra de Dios y de nuestra Señora y de santa Eulalia: y encima del santo cuerpo fueron puestos muchos paños de oro diferentes de grande precio, que para este effecto fueron offrecidos. Y despues los Canonigos y Clerigos de la Seo y los frayles Predicadores, Menores, Carmelitas y Augustinos velando y guardando toda la noche el santo cuerpo dixeron Maytines y Laudes y Prima con mucha deuocion y melodia. Y en acabando ellos los Maytines, luego antes del alua cantaron otros Maytines y Laudes los infantillos de la misma Cathedral a bozes altas hasta el diaclaro de uotísimamente. El Sabado al salir del sol, celebrada primero la missa en el dicho altar de santa Cruz por el Obispo de la ciudad, apar-

taron

taron del altar el santo cuerpo de la gloriosa virgē y martyr los ya dichos Illustrísimos señores Reyes y los otros Principes, y el señor Cardenal, y el Arçobispo de Tarragona, el Obispo de Barcelona, el Arcediano de La mar, y los Conſellers, y ſuſtentádo algunos dellos las quatro varas del Talamo, q̄ era de vn paño de oro, lo ſacaró dela Igleſia y lo llevaró en ſus manos deuota y humildemēte por la ciudad en vna deuotiſſima proceſſiō de los dichos Prelados, religioſos, y religioſas, Canonigos y Clerigos. Paſſádo por las plaças ocalles d̄ la Freneria llegaron a la del Blat y en medio della puſerō el ſantíſſimo cuerpo encima de vna meſa cubierta de vn paño de grana. La proceſſion yua cantando Reſponſorios, Antiſſonas, Canticos y Pſalmos: y guardauaſe eſte orden en ella. Primero yuan los niños de la Escuela, vnos con banderas o ganfanones en las manos, y otros veſtidos de ſobrepellizes. Segundo, los Clerigos preſbyteros de las Igleſias parrochiales. Tercero, el venerable Prior y conuento de los frayles de ſanta Maria de la Merced de los captiuos, y el Prior y conuento de los frayles de ſanta Maria del Monte Carmelo a la mano derecha, y a la hizquierda el prior y conuento

de los frayles de S. Auguſtin. Quarto, el venerable prior y conuento de los frayles Predicadores a la mano derecha, y a la hizquierda el Guardiā y Conuēto de los frayles Menores. Quinto, los monjes de S. Pablo y los frayles de ſanta Anna a la vna y otra mano. Sexto, la venerable ſeñora Comēdadora Guillerma de la Torre y el conuēto del monaſterio de ſanta Maria de Lunqueras a dos manos. Septimo, la venerable ſeñora Maria Ricarda por la gracia de Dios Abadeſa y el conuēto de ſanta Maria de Valdonzellas a dos manos. Octauo la venerable ſeñora Alemáda de Biſinya por la gracia de Dios Abadeſa y el Conuēto de S. Pedro de las Puellas a dos manos. Nono, los monjes de ſanta Maria de Poblete, y los de ſantas Cruces, y los de Valdina a dos manos. Decimo los Canonigos y beneficiados y el prior y los paſſadores d̄ S. Cucufate del Valles y el prior de S. Pablo del Cāpo y el prior de ſanta Eulalia del Cāpo y el Prior de ſanta Maria de Fonroch, y el prior de ſanta Maria de Caſſerres, veſtidos de capas d̄ purpura, a dos manos. Deſpues yuan veſtidos de Pontifical los dichos preladados por eſte ordē. Primero, el reuerendo Abad de ſan Laurencio del Mōte. Segundo, el reuendo Abad de

Orden de  
la proceſ-  
ſion.

## Libro tercero dela Historia de los

santa Maria del Estany. Tercero, el Reuerendo Abad de santa Maria de Campredo. Quarto, el Reuerendo Abad de santas Cruzes. Quinto, el Reuerendo Abad de santa Maria de Poblete. Sexto, el reuerendo Prior del santo Sepulchro. Septimo, el reuerendo señor Obispo de Lerida. Octauo, el reuerendo señor Obispo de Vique. Nono el reuerendo señor Obispo de Vrgel. Decimo el reuerendo señor Obispo de El na. Vndecimo, el reuerendo señor Obispo de Cuëca. Y despues yua los dichos Illustrissimos señores Reyes y los otros Principes y los reuerendissimos señores el Cardenal y el Arçobispo de Tarraçona y el Obispo de Barcelona y los venerables el Arcediano y los Consellers y los de mas q̄ lleuauan el santissimocuerpo. En estos dos dias fuerõ ofrecidos y quemados en la Seo a honra de la bienaueturada virgē y martyr ochociētos cirios de ocho libras de peso cada vno: y allende desto, diez y seys hombres vestidos de paño nuevo colorado de cada dñs lleuauā en la procesiō ocho cirios encendidos, de dos quintales de peso cada vno. Y tãbien en la procesiō yua acauallo el venerable Guillen de Torrellas Canonigo de Barcelona y Pauor de del mes de Setiēbre dela propria Iglesia, vestido de vna capa

Cera que  
se quemo.

de grana, lleuando en sus manos cierta bādera, en la qual auia vna Cruz blanca en campo roxo, q̄ es el escudo de la dicha Seo, y vna ymagē de santa Eulalia que en la mano hizquierda tenia la dicha Cruz y en la derecha vn ramo de Palmas. Y delāte dela procesiō yua acauallo el venerable Bernardo de Tous Veguer de Barcelona y del Valles. y Pedro de Tous su hermano y Pedro Fiueller Soueguer de Barcelona, Pedro de S. Clemente y Pedro Bullot obreros de la ciudad en este año, discurriendo por todas partes para que la muchedūbre de pueblos que auia en las plaças y calles para ver la procesiō no le causassen estorbo alguno. Y seguiālo cō humildad y deuociō los ya dichos Vizcōdes, Barones Caualleros, Ciudadanos, y los de mas arriba nõbrados, y muchos otros q̄ por euitar prolixidad no se escriuē aqui. Al cabo de algun espacio de tiēpo que el cuerpo de la santa estaua encima de la dicha mesa en la Plaça del Blat lo tomaron en sus manos los dichos Illustrissimos Reyes y los otros Principes y Prelados y Consellers y lo lleuaron de uotamente por las calles y plaças de la Pelleria, Boria, Moncada y Born, y lo entraron en la Iglesia de santa Maria de la mar y lo pusieron en el altar mayor

desan

Tres mis-  
sas y tres  
sermones  
en santa  
Maria a  
vna hora.

de santa Maria, en el qual despues fue celebrada Missa solemnemēte y predicado sermon en la misma Iglesia por el dicho señor Arçobispo: y fuera de la Iglesia fue celebrada con solemnidad otra Missa en el cimiterio que esta delante de la puerta principal de la misma Iglesia por el Reuerendo Abad de santa Maria de Poblete, y predico el religioso fray Dalmacio de Mantulin dela orden de los Menores. Y en el cimiterio que esta hazia la plaça del Born fue celebrada otra Missa por el reuerendo señor Obispo de Lerida y predico el religioso fray Arnaldo de Requesens lector de los frayles Predicadores. Acabado todo esto trauaron del santo cuerpo los dichos Illustrissimos Reyes y los de mas Principes, el Cardenal, el Arçobispo de Terragona, el Obispo de Barcelona y los otros Prelados. Y los Consellers lo llevaron con la dicha processiō por las calles y plaças de la Mar, del Blat, y de la Freneria y lo boluieron a la Cathedral y lo pusieron encima del Altar de la capilla nueva hermosissimamente la brada alli, baxo de la inuocacion de la bienauenturada virgen Maria y de la misma santa Eulalia. Y hecha primero cō deuociō y humildad la confesiō general por los Illustrissimos señores Reyes

por los hijos y hermanos de Reyes, y por los Consellers y por los de mas q se hallauan en aquella capilla, sacó del Arca el Arçobispo de Tarragona el cuerpo de la santa que estaua en dos Saquillos. En el vno dellos, q era de tela de lino blanquissimo, estauā los huesos enteros, y en el otro, q era de la misma tela, los pedaços de los huesos casi conuertidos en polvo por su demasiada antigüedad: y los dos saquillos estauan dentro de vn otro tejido de seda y oro cō labores de hilos de varios colores. En tregolo y pusolo desde luego el Arçobispo en las manos del Cardenal. Y al momento los Reyes y los de mas Principes, y el Cardenal, y el Arçobispo y el Obispo de Barcelona, en presencia de los dichos Prelados y Canonicos y Consellers, pusierō y se pultaron el santo cuerpo en cierto vaso pequeño de marmol q auia dētro de vn tūba grande de marmol, q por la parte de fuera tenia entalladas diuersas y mages del martyrio, inuenciō y trāslaciō de la misma santa Eulalia y estaua leuātada en alto sobre ocho columnas cō sus basas y chapiteles de marmol. Hecho esto pusierō encima del vaso pequeño, que estaua en medio de la dicha tumba, su cubierta de marmol, en la qual auia entallado

Relacion  
del cuerpo  
de la san-  
ta.



Letrero del  
túmulo.

vn titulo con letras cauadas en forma nueua del tenor siguiēte. *Hic requiescit corpus beata Eulalia Barchinonensis virginis & martyris Christi, quod in vasculo isto fuit positum anno Incarnationis Domini millesimo trecentesimo trigessimo nono, sexto idus Iulij.* Aqui reposa el cuerpo de la bienauenturada Barcelonesa virgē y martyr de Christo Eulalia, el qual fue puesto en este vaso en el año de la Encarnaciō del Señor d mil y treziētos y treynta nueue, en seys de los idus d Iulio.

Luego Iayme Fabra maestro de la fabrica dela dicha Seo, Iuā Burguera, Iuan de Puigmolton, Bonanato Peregrin, Guillen Ballester y Saluador Bertran obremos de la dicha fabrica cubrierō el dicho vaso con vna tumba pequena de piedra, y despues hinchieron toda la tumba grande de piedras toscas y betumen, y pusieron encima della cierta cubierta grande, y encima de la cubierta cierta ymage de marmol de santa Maria, y otras quatro tambien de marmol de los Angeles con candeleros en las manos, vna en cada esquina. Y es mucho de notar que del dicho santissimo cuerpo estando encima de los dichos altares y yendo y

Olor mila  
groso.

boluiendo en la procession y estando en su sepulchro, salia y manaua marauillosofamēte y con vn modo espantoso vn olor suauissimo, marauilloso y espantoso, como de Cinamomo y de Balsamo y de diuersos Aromatas q olian bien, y henchia los dichos lugares. Y aun tambien estando ya la dicha Tūballena y cubierta en la referida forma hechaua este color quellegaua y penetraua a todos los que alli estauan, con admiraciō y espāto dellos. Miētras se hazia esta sepultura o entierro del santo cuerpo, los escolanos y otros muchos, mouidos de deuocion tañieron y hizierō tañer mucho todas las campanas de la dicha Iglesia a honra y alabança de Dios omnipotente y de la dicha bienauenturada Barcelonesa santa Eulalia, gloriosa virgen y martyr de Christo, y de su sepultura. Y los illustrissimos señores Reyes, y los hijos y hermanos de Reyes, y las Illustrissimas señoras doña Elisen por la gracia de Dios Reyna de Aragon, viuda relicta del Illustrissimo Señor dō Iayme de buena memoria Rey de Aragon, doña Maria Reyna de Aragon muger del dicho Illustrissimo Señor don Pedro por la gracia de Dios Rey de Aragon, doña Costança por la gracia de Dios Reyna de Mallorca muger del Illu-

strissimo

trifísimo señor don Iayme por la gracia de Dios Rey de Mallorca, Violante por la gracia de Dios de la Romania Dispina relicta, doña Maria Alvarez por la gracia de Dios Cōdesa de las Montañas de Prades muger del dicho Illustrísimo señor Infante don Ramon Berenguer, y la noble señora doña Beatriz por la gracia de Dios Vizcondesa de Cardona muger del quondam noble Vguet de Cardona por la gracia de Dios Vizcōde de Cardona, doña Maria por la gracia de Dios Vizcondesa de Narbona muger del noble Amalrico de Narbona por la gracia de Dios Vizconde de Narbona, doña Marquesa por la gracia de Dios Vizcondesa de Illa muger del dicho noble don Pedro de Fenollete por la gracia de Dios Vizconde de Illa, doña Maria por la gracia de Dios Vizcondesa de Canet muger del dicho noble don Ramon de Canet por la gracia de Dios Vizconde de Canet, doña Isabel por la gracia de Dios Vizcondesa de Euol muger del dicho noble don Iuā de So por la gracia de Dios Vizcōde de Euol: y los dichos preladados, religiosos, Cañonigos, y beneficiados, Vizcondes, Barones Nobles, Caualleros, Cōselleros de Barcelona, Ciudadanos, hōbres y mugeres de la ciudad de

Barcelona, y de las otras ciudades villas y lugares de Cathaluña, y de los Reynos de Aragon y Mallorca, y de otros diuersos lugares y Reynos, que alli están presentes, bendixeron, glorificaron y juntamente alabaron al señor Dios, y a la bienaventuradaísima Virgen Maria su madre, y a la santísima Eulalia de Barcelona, gloriosa virgen y martyr: a los quales sea alabanza, honra, y perpetua gloria por infinitos siglos de siglos, Amen.

Este es el instrumento publico autentico desta postrera traslacion del bienaventurado cuerpo de santa Eulalia. Y gustaria yo mucho se aduirtiese en el con cuydado, que los huesos de la sierua de Dios fueron tocados y vistos en esta ocasion. Ne gocio es bien claro, pues nos dice el Notario que en vn taquillo de lienço estauan los huesos enteros y en otro tambien de lienço los poluos, y que el Arçobispo de Tarragona los sacó de la arca de madera en que estauan y los puso en las manos del Cardenal, y que el Cardenal los encerró en el sepulchro. Tambien es aueriguado que estas santas reliquias auian sido tocadas y vistas en la otra famosa traslacion q̄ dellas hizo el santo Obispo Frodoyno el año de ochocientos y setenta y ocho desde la Iglesia

Harimien  
to de gra-  
cias.

Las vezes  
que el cuer-  
po de la  
santa ha  
sido visto.

sin mēm  
no q̄m  
.22

de santa Maria de la mar, donde fue hallado entonces, hasta la Cathedral, como ya se vio arriba largamente hablando de aquel año y contando aquella primera translacion. Y porque no tenga que ponerme otra vez a hablar desta materia, añado en remate della que otra vez fue también visto el cuerpo desta santa mas de cien años despues desta postrera translacion, a instancia y petition de la Reyna doña Maria muger del Rey de Aragón don Aló el quinto, en el año de mil y quatroziētos y cinquēta y vno. Así lo he visto en el Archivo del Cabildo de Barcelona en un libro de la cofradia de la misma santa Eulalia del año de mil y quatroziētos y veynte y quatro en una hoja de pargamino que en el hay antes de la suya primera. Que en ella por no contarse entre las del libro afsēto el Prior de la Cofadria la siguiente memoria, aunque era de cosa q̄ no sucedio en el año de aquel libro sino mas de veynte y leys adelante. Dize pues desta suerte la memoria, traduzida de lengua Catalana en Castellana.

A diez y nueue de Julio de mil y quatrocientos y cinquenta y vno abrieron el Monumēto de santa Eulalia: y a ocho de Agosto lo quiso ver la Reyna Maria. Sacaron el cuerpo y pusieronlo

encima del Altar, y mostraronlo a la dicha Reyna, Conselleres, y Veguer y a mossen Corella y a toda la Corte de la dicha Reyna y a mas de dozientas y cinquēta personas que alli auia entre Canonigos, y Beneficiados, Maestros de casas y carpinteros, y otras personas, mugeres y criadas suyas.

De esta memoria se saca bien claro lo que pretendo prouar: y que el Sepulchro estuuu abierto esta vez desde a diez y nueue de Julio hasta a ocho d' Agosto.

# CAP. XIX. DE LOS

*Obispos don fray Bernardo Oliuer de la ordē de S. Augustin y don Miguel de Rícoma, en cuyo tiempo se edifico el monesterio de las monjas Predicadoras, dicho entōces de S. Pedro martyr y aora de Mōtesion.*

**D**On fray Ferrer de Abella, en cuyo Pontificado se hizo esta tā solemnne translaciō del cuerpo de santa Eulalia, sabiendo la costumbre que en tiēpo de los antiguos Condes de Barcelona se auia guardado de

Memoria  
importante.

Que el  
Rey pres-  
tasse jura-  
mēto por  
razon del  
conoci-  
miēto de  
Barcelona

hazer juramento cada qual de-  
llos de guardar las leyes y esta-  
blecimientos de la Cathedral  
de Barcelona quando recebia de  
rmano del Obispo y Cabildo el  
canonicato que se solia dar a to-  
dos ellos: no quiso dissimular el  
abuso que auia de no prestar el  
proprio juramēto los Reyes de  
Aragon successores de los Con-  
des quando se les daua el mismo  
Canonicato: antes bien ordeno  
muy de proposito, se guardas-  
se la antigua costumbre, y esta-  
blescio que la forma del juramē-  
to fuese esta.

Forma del  
juramēto.

Nos N. por la gracia de Dios  
Rey de Aragō y Conde de Bar-  
celona, de cierta sciencia a honra  
de nuestro señor Iesu Christo y  
de la bienauenturada martyr Eu-  
lalia de Barcelona conuenimos  
y prometemos a vos el venera-  
ble en Christo padre. N. por la  
diuina prouidencia Obispo, y a  
vosotros tambien los amados  
nuestros Cabildo de la misma  
Seo por los infraescritos especial-  
mente congregados en el capitu-  
lo de la dicha Seo, que recebis y  
acceptays por la Iglesia de Bar-  
celona lo que se promete: y tam-  
bien juramos por la santa Cruz  
de nuestro señor Iesu Christo  
saluador nuestro, y por los san-  
tos quatro Euangelios de Dios,  
tocados corporalmente cō nue-  
stras manos, conseruar y mante-

ner los priuilegios y obseruaci-  
as o costumbres aprouadas de la  
Iglesia de Barcelona y las liber-  
tades e inmunidades de la mis-  
ma Iglesia y de las personas y de  
rechos y cosas de la misma Igle-  
sia, y contra lo sobredicho o al-  
go dello no hazer nada ni por  
nosotros ni por otro y no yr cō  
traello en ninguna forma: assi  
Dios nos ayude Dios y los san-  
tos quatro Euangelios de Dios.

Ha se guardado esto desde  
dō fray Ferrer aca: y en nuestros  
dias el Christianissimo y catho-  
lico Rey don Phelipe el segūdo  
en Aragon y tercero en Castilla  
hizo este juramento en el Cabil-  
do de la Cathedral de Barcelo-  
na Sabado a XXII. de Mayo de  
mil y quinientos y noueta y nue-  
ue. Y desde luego se le dio distri-  
bucion de Canonigo y el pan q̄  
cada dia se suele dar a qualquier  
Canonigo de aquella Iglesia. Sa-  
lio de Barcelona el Obispo don  
fray Ferrer, que ordeno esto, a vi-  
sitar el Obispado: y estando en  
la villa del Arbos le visito Dios  
en veynte y vno de Deziembre  
de mil y trezientos y quarenta y  
quatro, en que passo desta vida.  
Su cuerpo fue lleuado a Barcelo-  
na, y enterrado vispera del nasci-  
miento de Christo en la capilla  
de san Esteuan de la Cathedral.  
Dio se le por successor immedia-  
to el Obispo de Huesca don fray

Muerte  
del Obis-  
po don F.  
Ferrer de  
Abella.

## Libro tercero de la Historia de los

Don Fray  
Bernardo  
Oliuer O-  
bispo de  
Barcelona

Bernardo Oliuer de la Ordē de san Augustin, a quien al cabo de dos años no cumplidos que gouernaua la Iglesia de Barcelona, passo el Papa Clemente sexto a la de Tortosa cerca del año de mil y treziētos y quarēta y seys. Y fray Hieronymo Romā en la chronica de la Orden de san Augustin en la decima Centuria escriue que despues desto lle-go a ser Cardenal del titulo de sant Marcos. Pero no lle-go a serlo, o si lle-go huuo de ser ello el año de mil y trezientos y cinquenta y seys adelante: porque en veynte y quatro de Deziembre deste año fue hecho Cardenal de titulo de san Sixto el Inquisidor general, y juntamēte Prior Prouincial de la Prouincia de Aragon de la ordē de Predicadores fray Nicolas Rosel, natural de Mallorca: y es negocio claro q̄ este fue el primer Cardenal que huuo de la corona de Aragon, como lo dixe y proue en la Historia de la dicha Prouincia en el capitulo veynte y tres. Lo q̄ yo tengo por aueriguado es lo que el Rey de Aragon don Pedro el quarto escriue en su Historia en el libro tercero en el capitulo diez y ocho contandonos la venida del Cardenal de Roders a Barcelona en onze de Iulio de mil y trezientos y quarēta y tres de parte del Papa Clemēte sexto

para hazer concierto y concordia entre el y el Rey de Mallorca. Sus palabras formales son las que se siguen.

El qual Cardenal (dize el Rey) fue a nosotros embiado juntamente cō fray Bernardo Oliuer de la orden de los Augustinos maestro en Theologia y Obispo de Huesca, q̄ despues fue Obispo de Barcelona y de Tortosa, y era vno de los mejores maestros en Theologia que entonces huuiesse en el mundo, y natural de la ciudad de Valēcia. Hasta aqui habla el Rey. Y pues el contádonos las dignidades que fray Bernardo Oliuer auia tenido, no nos haze mencion de la del Cardenalato, sospecho yo q̄ no la tuuo fray Bernardo, aunq̄ la merecia muchísimo. Y confir-mome mas en la sospecha, ponderando que hasta aora no he visto en ninguna escriptura ni en ningun Author de los desta corona de Aragon que escriua lo que dize fray Hieronymo Roman.

Por la promocion de dō fray Bernardo Oliuer a la Iglesia de Tortosa se dio la silla de Barcelona al Obispo de Vique don Miguel de Riçoma, que era natural de Granulles en el Valles. Este fue gran Prelado y ordeno muchas cosas substancialísimas para el bien de su Iglesia: y para q̄

Palabras  
del Rey  
dō Pedro.

Don Mi-  
guel de Ri-  
çoma O-  
bispo de  
Barcelona

Pestilēcia  
vniuersal.

se tuuiesse mucho respeto a la capilla mayor de su Iglesia, donde esta referuado el santissimo sacramento, mando baxo de pena de excomuniō que ninguna muger pudiesse entrar en ella sino la Reyna o las hijas de Reyes y las que las acompañassen. Sēdo Obispo don Miguel se engēdro aquella tan vniuersal pestilencia del año de mil y trezientos y quarenta y ocho, que teniendo origē en la Scithia corrio de alli por la ribera del mar Pontico y por el Helesponto y enuistio à la Grecia y al Ilirico o Esclaonia y entro en Italia, y della passo a las Islas y a España, haziendo increyble matança en todas partes. Y entonces dexādo a parte la mucha gente a que en Barcelona quito la vida, la quito a quatro de sus cinco Consellers. El Obispo quedo con ella para mirar por sus ouejas en tiempo de tan grande calamidad.

Monest-  
rio de Mō  
tesion.

En su Pontificado se fundo el monesterio de las monjas Predicadoras en Barcelona, fuera dela muralla y junto a la Ataraçana apar del mar con titulo de sant Pedro Martyr, el año de mil y trezientos y cinquenta y vno. El Rey don Pedro el quarto en vn priuilegio que cōcedio para este monesterio a fray Nicolas Rosel prior Prouincial de los frayles Predicadores dela corona de

Aragon en tres de Nouiembre del dicho año, dize y confiesa de si que el auia sido el fundador deste monesterio aquellos dias, hechando de su mano la primera piedra. Argumento bastante para que este monesterio se pueda tener por Real. La Infanta doña Maria de Aragō, hija del Rey don Iayme el segundo (que estuuo casada con el Infante don Pedro hijo del Rey don Sancho de Castilla: y despues, muerto don Pedro, se hizo monja de la ordē militar de san Iuan del Espital en el monesterio de Xixena, del qual era Abadesa su hermana la Infanta doña Blanca, y finalmente se hizo religiosa de la oruē de Predicadores por lunio de mil y trezientos y quarēta y siete, y murio poco despues desto, y fue enterrada en la capilla mayor del conuēto de santa Catherina martyr de Barcelona, donde tambien lo fue despues su hermana doña Blanca) auia dexado toda su hazienda, para la fundacion deste monesterio: y con ella y con la q dio el Rey don Pedro se labro. Las religiosas q primero lo poblaron, fueron traydas del monesterio del Pruliano q santo Domingo fundo: y la primera priora dellas fue sor Costança de Bellera: encuyo tiēpo asy por miedo de Moros como por occaliones de guerras que auia, se entra

Doña Ma-  
ria de A-  
ragon.

Fundado-  
ras.

ron dentro de la ciudad cerca del año de mil y trezientos y setenta, y fundarō casa donde hoy esta la de las mōjas Menores de de Hierusalē. Y finalmente a quatro de Julio del año de mil y quatrozientos y veynte y tres se pasaron al monesterio de santa Eulalia del campo que hoy se dize de Monte Sion, el qual a instancia del Rey don Alonso el quinto y de su muger doña Maria les auia dado dos años antes el Papa Martino quinto, quitando lo a los Canonigos reglares de san Augustin que en el estauan, y haziendolos passar al de santa Anna del Sepulchro. Estos Canonigos auian estado primero en santa Eulalia del Campo fuera de la puerta nueva de la ciudad hazia Leuante, y despues se auian entrado en ella y tomado asiento en este monesterio, que antes auia sido de los frayles Augustinos reformados por S. Iuā Bueno Mantuano con tanta aspereza que por esso se dixerō de la Penitencia de Iesu Christo, y se llamaron frayles de los sacos, cuyo instituto se deshizo en el Concilio general que Gregorio decimo celebro en Leon el año de mil y dozientos y setenta y quatro. Y porque se mudaron a este conueto los Canonigos de santa Eulalia del Cāpo, por esso se llamo de santa Eulalia del Cā-

po de alli adelante hasta q̄ yendose ellos entraron en el las mōjas Predicadoras. Que desde entonces se començo a llamar de Monte Sion, por razon de vna capilla de nuestra Señora de Monte Sion que alli estaua contigua al monesterio. El Obispo don Miguel de Ricoma, en cuyo Pontificado se fundo este monesterio, dio a la Cathedral de Barcelona engastadas en plata las cabeças d̄ las santas Virgines, Digna, Benigna, Lefana, y Vrsula: y murio en siete de Junio del año de mil y trezientos y sesenta y vno.

*CAP. XX. DE LOS Obispos don Guillen de Torrellas, don fray Berenguer de Eril, don Pedro de Planelles, don Ramō de las Escalas, don fray Iuan Armengol, en cuyo tiempo se hizo la translacion de san Sever.*

**E**N EL propio año de mil y treziētos y sesenta y vno dio el Papa Inocēcio sexto aquella Iglesia, estando en Auiñon, al Obispo de Huesca don Guillen de Torrellas, que antes desto auia sido Canonigo y Pa-uorde del mes de Setiembre en

Orden de la penitencia de Iesu Christo.



Pleyto.

S. Vincen  
te Ferrer,  
en Barce-  
lona.

la propria Iglesia de Barcelona. Este Obispo instituyo y fundo para siempre en su Cathedral la lición de Theologia q̄ dura hasta hoy. Mouiose cerca del año de mil y treziētos y sesenta y siete vn pleyto bien reñido entre el Rey don Pedro y algunos caballeros de vna parte y los Ecclesiasticos de otra acerca de las inmunidades d̄ los propios Ecclesiasticos: y determinandose en el Concilio de Tarragona que alguno de los Padres conciliares fuesse a la Corte Romana a consultar con el Pontifice sobre esto y tambien sobre lo tocāte al culto diuino, se hecho mano deste Obispo. Fue alla y negocio como de el se confiaua. Siendo de buelta dio a su Iglesia vna maravillosa Cruz de plata con las Armas de su casa de Torrellas, y otras cosas tambien de importancia. Por este tiempo fue asignado al conuento de santa Catharina martyr de Barcelona el bienauenturado S. Vincēte Ferrer en el año de mil y trezientos y sesenta y ocho, siēdo rezien professo y de edad de solos diez y nueve años, para oyr Logica de fray Esteuan Miguel.

En el año siguiente passo el Papa a don Guillen deste Obispado de Barcelona al de Tortosa: y allamurio. Hizose luego la elección de Obispo de Barcelona

en la persona de don fray Berenguer de Eril monge Benito del Monesterio de Monerrate: el qual al cabo de dos solos años murio estando en la Corte Romana. Tuuo por successor en el año de mil y trezientos y setenta y vno al Obispo de Elna don Pedro de Planella, hombre de gran valor y gouierno, que hizo la silla Episcopal del choro de su Cathedral. En esta sazón esta ya leyendo Logica san Vincente Ferrer en Predicadores de Lerida, desde el año de mil y trezientos y setenta: y en el de setenta y dos boluio a Barcelona para oyr Biblia de fray Bernardo de Coll, y en el siguiente la oyo de fray Bernardo de Casteller. Y en el de setenta y quatro fue hecho Lector de Philosophia de aquel conuento de santa Catharina, en tiempo en que auia pestilēcia en la ciudad, y juntamente grādissima hambre, sin ningunas esperanças de ser entōces favorecida por mar cō algun nauio de trigo, por no tener pueyaz̄ a tal socorro y estar el mar muy albo rotado de muchos dias atras. En esta ocasión subio el santo al puldido en la plaza del Born vn Domingo, y predicando dixo a las veynte mil almas que tenia por oyentes. Alegtraos hermanos, q̄ antes de la noche llegará a la plaza dos nauios cargados de trigo.

Don Fray  
Berēguer  
de Eril O  
bispo de  
BarcelonaDñ Pedro  
de Plane-  
lla Obis-  
po de Bar-  
celona.Prophecía  
de S. Vin-  
cente Fer-  
rer.

Y cum-

Y cumpliose la prophecía al pie de la letra. El Obispo dō Pedro Planella en cuyo Pontificado se començo a descubrir en este santo con este successo el espíritu dē Prophecía ( que hasta entonces no se sabe que el seruo de Dios huuiesse prophetizado nada) passo desta vida en veynte de Oetubre del año de mil y trezientos y ochenta y cinco. Y el summo Pontífice le dio entōces por successor al Obispo de Elna dō Ramon de las Escalas. En su tiempo hizo la Metropoli de Tarragona vna Galera para guardar de los Moros esta costa de Cataluña y la de Valencia: y en el Cōcilio Prouincial q se celebrou en Tarragona por Nouiembre del año de mil y trezientos y nouēta y cinco se assento mas este negocio: y así el Arçobispo don Yñigo de Valtierra y los Sufraganeos de la Metropoli, vno de los quales fue este Obispo de Barcelona, contedieron muchas Indulgencias a todos los que ayudassen con algo para las necesidades de la Galera. Hizo dō Ramon las paredes que fuera del choro de la Cathedral vemos cō sus insignias: y tambien labro la capilla de los Innocentes. Murio en veynte y quatro de Julio del año de mil y trezientos y nouenta y ocho: y fue sepultado en la dicha capilla en vn hermosis-

simo sepulchro de marmol. Luego fue dado el Obispado por Benediçto XIII, al Abad de san Cucufate del Valles don fray Iuan Armengol.

En su Pōtificado anduuo muy solcito el Rey don Martin por passar o trasladar de la Iglesia del monesterio de san Cucufate del Valles a la Cathedral de Barcelona el cuerpo del bienauenturado Obispo y martyr san Seuer, a quien tenia mucha deuociō, por que estando ya resueltos los medicos y Cirujanos de cortarle vna pierna en que se le auia puesto fuego le aparecio el santo Obispo la noche siguiente y haziēdole sobre ella la seña de la Cruz y tocandōsela le curo milagrosamente en vn punto. El Abad de san Cucufate que se llamaua Berenguer, viēdo el desseo del Rey trato cō sus monjes el negocio: y conuiniedo todos en q se cōdescendiessē con los pios ruegos de vn tan christiano Principe, embio el al monesterio a su Confessor dō fray Iuā Obispo de Huesca, a pedro Guillen Iofre Precen tor, a Ferrer Despujol Canonigos de Barcelona, a Galceran de Senmabat Camarlengo suyo y de su consejo, a Francisco Burges y a Marco Turell Cōsellers de Barcelona, para que asistiessen de su parte al descubrimiento y visura dē las santas reliquias,

Don fray Iuan Armengol Obispo de Barcelona

Translacion del cuerpo de san Seuer.

Don Ramon de las Escalas Obispo de Barcelona

Delante dellos, vn Lunes a tres de Agosto del año de mil y quatrocientos y cinco se abrió vna Arca de plata en la Iglesia del monesterio; y en ella se hallarō otras dos, vna de vimbres y otra de madera; y en esta hallarō lo que a aquel conuento le auia quedado del cuerpo del Bienauenturado Obispo, que era el hueso baylador del anca, cinco dientes y vna muela en vn pedaço de mexilla, y vn pedaço de la testa de la cabeça, y nueve clauos de hierro. Pusierō estas santas reliquias en vna arquilla; y despues de auerla cerrado muy bien tomarō la llave el Abad, y F. Pedro de Patro y F. Fráncisco Çaguardia procuradores del monesterio para este efecto, y el día siguiente a quatro de Agosto fuērō a Barcelona y dieronla al Rey en el palacio mayor, haziendole donaciō de las santas reliquias, como lo he visto en el archiuo de la Catedral de Barcelona en la estacia quarta en el numero ochenta y vno, que es el auto que de todo esto leuātō el escriuano del Rey Antonio Font. El mismo día a quatro de Agosto se hizo la translaciō con grande y solene procesiō, yendo en ella el mismo Rey y su hijo el Infante don Martin. El Obispo don fray Iuan Armengol, que también se halló presente, só breuuió tres años hasta el de MCCCCVIII. en que passó en Per

piñan desta vida estando en el concilio que Benedicto XIII. celebraua en aquella villa.

**CAP. XXI. DE LOS Obispos don Fráncisco de Blanes, don Francisco Clemente, en cuyo tiempo murio el Rey don Martin sin dexar hijos, y fue declarado por Rey de Aragón el Infante de Castilla don Hernando.**



Ntes que se concluyesse el concilio de Perpignan del dicho año de MCCCCVIII proueyó Benedicto XIII. en la persona del Obispo de Girona don Fráncisco, de la noble casa y familia de los Blanes que era vno de los padres del dicho concilio, y Cancellor del Rey de Aragón don Martin. Acabada la Synodo le fue don Fráncisco a Barcelona: y luego deuio tratar con la ciudad, lo mucho que le seria de importacia embiar a llamar al bienauenturado maestro F. Vincēte Ferrer de la orden de Predicadores para que viniēse a predicar en ella la palabra de Dios. Y digolo por ser cierto que en el año siguiente que fue el de MCCCCIX senalo embaxadores la ciudad y les dio carta para el santo, en la qual le rogauā encarecidamente lo que dicho queda. Que pues el Obispo era testigo de vista de lo que

Iglesia de  
Barcelona

## Libro tercero dela Historia de los

el santo auia hecho con sus sermones en la villa de Perpiñan mientras se celebró el Concilio en ella, bien se puede presumir q̄ en llegando a Barcelona le dio parte de lo q̄ auia visto y tocado con las manos, y q̄ aperfuasiō fu ya escriuio ella al santo se siruiesse honrarla y beneficiarla con su presencia y sermones. Por estos ruegos y t̄bien por los del Rey don Martin q̄ le embio a llamar para tratar negocios de importancia cō el, se puso en camino el sieruo de Dios para Barcelona, despues de auer predicado en Elna, Girona y Vique: y entro en ella (dize vna memoria) a catorze del mes de Iunio con gran de muchedumbre de hombres y mugeres de diuersas partes del mundo que le seguia por sus maravillosos sermones y vida. Predicaua por las plaças de la ciudad: y los frayles de su conuento de santa Catherina huuieron de talar el Huerto y darle lugar para predicar en el. Allí predicaua, y celebraua su missa muy de mañana, y seguiale toda la ciudad, porque salia virtud del y sanaua a todos. Y muchas otras cosas que seria largo contarlas. Ha sta aqui habla la memoria. De alli a ocho dias en veynte y dos de Iunio, hizo determinacion el consejo de treynta de Barcelona que la ciudad diese trezientos

florines a dos hōbres honrados para q̄ viendo ellos y reconociendo a todos los q̄ yuan en compaña del santo les proueyessen de todo lo que les faltasse assi en lo tocante al vestir y calçar como en lo perteneciente a qualquier otra cosa necessaria. Porque no hazerlo assi, seria grande vergüença y caso de menos valer de la ciudad que auia hecho venir al santo, no auer en ella algun miramiento, atento q̄ los de su compaña auia sidobiē recogidos en todos los pueblos por donde auia pasado, como lo he visto en el libro delas determinaciones del consejo deste año en el folio ciēto y veynte y cinco. En quatro de Agosto del proprio año, estādose aū el sieruo de Dios en Barcelona llegaron a ella las tristes nuevas de la muerte del Rey de Sicilia dō Martin hijo vnico y heredero del Rey de Aragon don Martin, la qual auia sido en Caler a veynte y cinco de Iulio, despues de auer vencido a los Sardos. Y luego ordeno Benedicto XIII. las lleuasse el santo al Rey en compaña de los Conselleres de la ciudad. Casō de alli apocos dias el Rey cō doña Margarita de Prades que era bisnieta del Infante de Aragon dō Pedro hijo del Rey dō Iayme el II. por ser hija de dō Pedro de Prades q̄ era nieto del Infante. Desposōlos Bene

Barcelona fauorece a la compaña de S. Vincen cente.

S. Vincen te Ferrer en Barcelona.

S. Vincen  
te otravez  
en Barce-  
lona.

Pestilēcia  
en Barce-  
lona.

Don Fran-  
cisco Cle-  
mente O-  
bispo de  
Barcelona

S. Vincen  
te otravez  
en Barce-  
lona.

dicto XIII. en la Torre de Bellef-  
guart a diez y siete de Setiembre,  
y el bienauenturado san Vincen-  
teles dix o la missa de la bendi-  
cion. Luego se fue el santo hazia  
Manresa: y al cabo de algunos  
dias boluio otra vez a Barcelona  
antes q se concluyesse el año de  
mil y quatroziētos y nueue. Que  
cierto es q el Miercoles de las  
quatro tēporas de Deziēbre pre-  
dico en la Torre de Ramō Des-  
pla, a la qual auia ydo el dia antes  
Benedictō XIII. Al momento  
se salio de la ciudad y tomo el ca-  
mino de Italia cō animo de pre-  
dicar en Florēcia q le auia em-  
biado a llamar: y tan presto co-  
mo el santo se salio de Barcelo-  
na entro en ella la pestilencia, a  
los principios del año de mil y  
quatroziētos y diez. Y segū esto  
deuio morir della el Obispo dō  
Francisco de Blanes, por ser auer-  
iguado q passo detta vida en  
diez y seys de Febrero del pro-  
prio año. Benedictō XIII. q se  
estaua en Barcelona, dio el Obis-  
pado della al Obispo de Torto-  
sa don Francisco Clemente natu-  
ral de Çaragoça en onze de Ma-  
yo del mismo año. En esta sazón  
aun estaua en pie la pestilencia: y  
sin embargo della entro en la ciu-  
dad el bienauenturado san Vin-  
cente Ferrer, yendo a Castilla, lla-  
mado del Rey della don Iuan  
el segundo: cuya carta lo auia

hallado, no en Portoveneris el  
de Italia (que para yr hasta alla y  
boluer, siempre por tierra y acō-  
pañado de tanta gente, no basta  
ua lo q huuo desde los vltimos  
de Deziembre del año de mil y  
quatroziētos y nueue, en los qua-  
les aun estaua el santo en Barce-  
lona, hasta Mayo del año siguiē-  
te, en el qual mes boluio a Barce-  
lona) sino el de Cathaluña junto  
a Colibre que tomo esse nom-  
bre del tēplo de la Diosa Venus  
q en tiempo de la ciega Gentili-  
dad estaua encima del en la cum-  
bre de vn braço de los Pyrneos  
q alli se remata. Predico vnas ve-  
zes junto a la Iglesia de su conuē-  
to, y otras en la plaça del Real pa-  
lacio, concurriendo tanta gente  
a oyrle afsi de la ciudad como  
de los Pueblos comarcanos sin  
temer a la pestilencia, que a los q  
lo querian ver les era menester  
hazer tomar lugar desde la no-  
che antes. Importole mucho a la  
ciudad la presençia del varon  
de Dios. Porque considerando  
el, que de ordinario los açotes q  
de la mano de Dios le vienen al  
Mundo tienen por rayz y causa  
a los pecados de los hombres y  
que casi siēpre son ellos el Heco  
que responde a las bozes de las  
culpas, dio consejo a los Barcelo-  
neses, hiziesen penitencia de las  
suyas para librarse de la pestilen-  
cia. Hizieronla ellos para aplacar

# Libro tercero de la Historia de los

Muerte  
del Rey  
don Mar-  
tin

Preten-  
ses del rey  
no de A-  
ragon.

La coro-  
na señala  
nueve lue-  
zes.

a Dios, y luego cesso la enferme-  
dad. El Rey dō Martin por mie-  
do della se auia salido a su Tor-  
re de Bellesguart y de alli se auia  
passado al monesterio de Valdō  
zella, y en el passō desta vida a la  
otra en el poltrero deste mes de  
Mayo sin dexar hijo que le suc-  
cediesse. Quedaua vn nieto su-  
yo, llamado don Fadrique de A-  
ragon, hijo del Rey de Sicilia dō  
Martin: y este pretēdia serle suc-  
cessor en el Reyno. Pero como  
era bastardo no tenia tanto de-  
recho a el, quanto otros descen-  
dientes de la casa Real de Aragō  
por via legitima, que eran el In-  
fante de Castilla don Hernando  
nieto por linea feminina del Rey  
dō Pedro d Aragō el IIII. y so-  
brino del Rey dō Martin: dō Lu-  
ys Duque de Calabria, hijo del  
Duque de Anjou: dō Iayme de  
Aragō Cōde de Vrgel, bisnieto  
por linea legitima masculina del  
Rey de Aragō dō Alōso el quar-  
to: y don Alonso de Aragō Du-  
que de Gandia bisnieto por linea  
legitima masculina del Rey don  
Iayme el segundo. Huuo sobre  
esta successiō muchos y gran-  
des alborotos en toda la tierra,  
y huuieralos auido mayores si  
no se acertara a tomar vn medio  
muy del cielo que fue compro-  
meter toda la Corona en nueue  
personas, tres de Cathaluña, tres  
de Aragon, y tres de Valencia,

para que declarassen a quien to-  
casse el Reyno por justicia. Cō-  
cluyosse el nombramiento de  
las nueue personas en catorze  
de Março del año de mil y qua-  
trozientos y doze. Y fuerō ellas:  
por Cathaluña don Pedro de  
Sagarriga Arçobispo de Tar-  
ragona, Guillen de Valseca, y  
Bernardo Gualbes: por Aragō  
don Domingo Ram Obispo de  
Huesca, Berenguer de Barda-  
xi, y Frances de Aranda dona-  
do del monesterio de Portaceli  
de la Cartuxa: y por Valencia  
Bonifacio Ferrer gran don de  
la Cartuxa, su hermano sant  
Vincente Ferrer de la Orden  
de Predicadores, y Giner Ra-  
baça. Cierta Author moder-  
no llegando a referirnos los que  
Valencia señalo dize que fue-  
ron san Vincente Ferrer y el pa-  
dre don Giner Rabaça de Car-  
tuxa, que ose boluio loco o al-  
menos fingio serlo, y por esso  
fue excluydo y senombro en su  
lugar otro Valenciano llamado  
Pedro Bertrā. Y dicho esto, año  
deluego que Pedro Miguel Car-  
bonel que refiere esta Historia  
se oluido de poner el tercero de  
los tres de Valencia, o no lo ha-  
llò. Y por esso tampoco lo pone  
el. Y si no huuiera quien re-  
firiiera esta Hittoria sino Car-  
bonel, no fuera mucho esto:  
pero refiriendola mil y qui-

In fermo-  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

nientos Autores, y allende de lo tenemos en Barcelona el Instituto publico de todo este negocio tan importante en el Archivo Real, donde pudiera auer visto lo que a su parecer lo passo por alto Carbonel, o no lo hallò. Pero Carbonel ni passo por alto lo que vamos tratando, ni dexò de hallarlo. Porque nombrado ya san Vicente Ferrer, pone luego estas palabras.

*El dñ de Carluxa micer Giner Rabaça.* Y estos no son vno (como lo piensa el Author citado) sino dos, es a saber, el dñ de la Carluxa, que era Bonifacio Ferrer, hermano de san Vincente, y micer Giner Rabaça. Que este no fue Cartuxo sino lego o seglar, y este fue excluydo en cinco de Mayo por los otros ocho luezes estando ya recogidos en el Castillo de Caspe para sentenciar la causa y declarar a quien perteneciese el derecho del Reyno. Oydas las alegaciones de los Abogados de los competidores, y vista y reuista la causa, la votaron entre si los nueve luezes a veynte y quatro de junio, dia de san Iuan Baptista del proprio año. San Vincente tenia el octauo o penultimo lugar segun la graduaciõ hecha por los Parlametos: y con todo esto fueran grande el respeto que

los luezes le tuuieron que el luo de ser el primero que dio su parecer. Diolo en fauor del Infante don Hernando: y luego lo firmaron el Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer, Bernardo de Gualbes, Berenguer de Bardaxi y Frances de Aranda, diziendo que en todo y por todo lo querian seguir. El Arçobispo lo dio a quien entre el Conde de Urgel y el Duque de Gandia fuese mas vtil a la Republica: y Guille de Valseca dixo lo proprio, aña diendo que tenia por mas idoneo al Conde de Urgel: y Pedro Bertran no lo dio a nadie por no auer tenido bastante tiempo a su parecer, para desenmarañar las dificultades de negocio tan importante. Pero como los Parlametos auian dado orden que lo que seys de los nueve declarassen, auiendo entre ellos vno de cada Prouincia, tuuiese fuerza, no le faltò ninguna a la declaracion hecha en fauor del Infante don Hernando. Publicola en vez de todos el bienauenturado san Vincete de allia quatro dias, es a saber, en veynte y ocho del mismo mes de junio, en vn cadahalso ricamente adereçado que para este effecto se hizo cerca de la Iglesia y ca-

stillo de Cas-

pe.

(2)

El Infante de Castilla don Hernando, declarado Rey de Aragon.



# Libro tercero de la Historia de los

## CAP. XXII. DE LOS

*Obispos don Andres Bertran, don Francisco Clemente Patriarcha de Hierusalem, don Andres, don Simon Salvador, don Iayme Gerardo, don Iuan Soler, y don Iuan Cerdan.*



N esta sazón aun era Obispo de Barcelona don Francisco Clemente, y lo fue algunos años mas, hasta el de mil y quatroziētos y quinze, en que Benedicto XIII. le dio el Arçobispado de Çaragoça, proueyendo juntamente la Iglesia de Barcelona en su mismo Limosnero don Andres Bertran, natural de Valencia, varon señalado en Theologia y grandemente docto en las lenguas Hebrea y Caldea. Que por serlo tanto, por esso le auia encomendado el mismo Benedicto, la determinaciō y declaracion de las dudas tocantes a las translaciones de la Biblia, en aquellas famosas disputas publicas que en el año de mil y quatrocientos y treze tuuierō los Catholicos en Tortosa con todos los mas doctos Rabines de la Corona de Aragon para

guiarlos y tratar de su conversion, como lo cuenta Hieronymo Çurita en el libro dozeno de sus Annales en el capitulo quarenta y cinco. Al cabo de cinco años vacando el Obispado de Girona por la promocion de dō Dalmacio de Mur al Arçobispado de Tarragona, lo proueyo el Papa Martino quinto el año de mil y quatroziētos y veynte en don Andres Bertrā: y entonces dio el mismo Papa la administracion del Obispado de Barcelona a don Francisco Clemente, q̄ dexado ya el Arçobispado de Çaragoça auia sido sublimado al Patriarchado de Hierusalem. Ya auia sido otra vez Obispo de Barcelona este grā prelado, y auiale quedado tã aficionado del de entonces que gusto de dexar el Arçobispado de Çaragoça por boluer a el. Llegando a Barcelona trato de poner en orden varias constituciones de su Iglesia que no tenian concierto y reduxolas a solas diez y siete, que hasta hoy tienē nōbre de cōstituciones generales. En lo q̄ tocaua a la fabrica de su Cathedral se mostro liberalissimo y gran Pontifice, llevandola muy adelante a su costa y con sus propios gastos, señaladamente en lo que hay desde la puerta del choro hasta la principal de la Iglesia, que esta enfrente del

Don Francisco Clemente Obispo de Barcelona

Don Andres Bertran Obispo de Barcelona.

Disputas en Tortosa con los Iudios.

Monestrio de Iesus.

1661. 25. 01.

Terremoto en Barcelona.

altar mayor de santa Cruz. En tiẽpo deste Obispo lleuo a Barcelona enel año de mil y quatro zientos y veynte y siete vn gran de predicador compañero del bienauenturado san Bernardino de Sena de la orden del Serafico padre san Francisco, y dio tanto gusto con sus sermones y costumbres santas a la ciudad, q̃ determino ella labrarle vn conuẽto para el y para sus compañeros cerca de la muralla enfrente de la puerta del Angel. El Rey don Alonso el quinto hechó la primera piedra, hallandose presente el Obispo, y prosiguióse cō tanta breuedad el edificio, q̃ se concluyó enel año de mil y quatroziẽtos y veynte y nueue. Dio selenombre de santa Maria de Iesus: y es el primero de la obseruancia, del qual ha pasado ella a los demas de Cataluña. Por este tiẽpo tuuo el obispo dō Frãscisco muchos y grãdestrabajos, con los q̃ causó en Barcelona vnextraordinario y nunca visto terremoto q̃ duro cerca de dos años en ella. Tuuo principio en el de mil y quatrozientos y veynte y ocho: y derribo la grãde, O, que aora vemos reedificada encima de la puerta principal de la Iglesia de santa Maria de la Mar, que mira a Poniente. Y lleuo el negocio a punto que para aplacar a la ira de Dios se huuo de

instituyr vna procession a pies descalços con ayuno de pan y agua. El Obispo passo desta vida en diez y siete de Nouiembre del año de mil y quatrozientos y treynta: y su cuerpo fue enterrado en vn hermoso sepulchro en la capilla de sant Clemente que el auia edificado y dorado.

En esta fazon era maestro del Palacio sacro fray Iuan de Casanova de la orden de Predicadores, natural de Barcelona, y hijo de habito del conuento q̃ la dicha orden tiene en esta ciudad: y como era hombre señalado en religion y letras querialo tanto el santo Pontifice Martino quinto que lo hizo Cardenal de titulo de san Sixto. No pudo Martino publicar esta eleccion, assi como ni la que entonces hizo del Obispo Maclouienſe dō Guillẽ de Monfort, ni las q̃ antes auia hecho de don Domingo Ram Obispo de Lerida para Cardenal de titulo de san Iuan y Pablo, y de Domingo Capranico Obispo Firmano: porq̃ murio muy presto el santo Pontifice en veynte de Febrero del año de mil y quatrozientos y treynta y vno. Pero Eugenio quarto que fue electo a los tres de Março del proprio año, hizo la publicacion destas quatro creaciones desde luego en quatro del mismo mes. Euge

Fray Iuan de Casanova hecho Cardenal.

# Libro tercero dela Historia de los

Don An-  
dres Obis-  
po de Ba-  
celona.

Don fray  
Iuá de Ca-  
fanoua,  
Cardenal.

Don Iay-  
me Gerar-  
do Obis-  
po de Bar-  
celona.

Don Iuan  
Noler Obis-  
po de  
Barcelona

Don Si-  
mon Salua-  
dor Obis-  
po de Bar-  
celona.

nio dio entonces el Obispo de Barcelona al Obispo de Girona don Andres hizo perpetuo administrador de la Iglesia de Girona al Cardenal don fray Iuan de Casanoua, el qual murio cerca del año de mil y quatrocientos y treynta y seys, en el conuêto de Barcelona, como lo he visto expressamente en las Actas del capitulo q̃ en el mismo año se celebró en Sanguesa. Que en ellas se cuenta todo esto, como yo lo digo. Panuinnio y otros q̃ le siguen, dicen que este Cardenal fue primere Obispo de Bosa y despues de Elna y que murio en Florencia y que esta enterrado en la Iglesia de santa Maria Nouella de la orden de Predicadores: pero lo que yo escriuo es cierto: y pienso que lo que Panuinnio añade se ha de entender de otro Cardenal mas antiguo llamado fray Iuan de Casanoua de la misma Prouincia de Aragon de la misma orden, que fue d̃ nació Aragones. Antes desto auia ya pasado desta vida el obispo de Barcelona don Andres en quinze de Iulio del año de mil y quatroziêtos y treynta y tres. Y Eugenio le dio por successor a don Simõ Saluador, natural del Campo de Tarragona, el qual tomo possession de su Iglesia en veynte y ocho de Nouiembre del mismo año, y al cabo de on-

ze años y tres meses que la regia murio en Roma por Febrero de mil y quatrocientos y quarenta y cinco. Este Obispo hizo en la Cathedral de Barcelona la capilla de la Transfiguracion. Succedióle en la silla el grande Theologo don Iayme Gerardo, y tomó possession della en cinco de Octubre del proprio año. En su Pontificado se concluyó la fabrica nueva del claustro de la Cathedral a veynte y siete de Setiêbre del año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho. Passó de esta vida en Nouiembre del año de mil y quatroziêtos y cinquenta y seys, estando en el monestrio de Poblete. Ya era Pontifice Romano en este tiempo Calixto tercero, que el año antes auia escrito en el Cathalogo de los santos al bienauenturado S. Vincente Ferrer. He notado esto muy de proposito porque parece negocio maravilloso auer acertado el Papa Calixto en esta circũstancia de tiempo a poner los ojos para Obispo de Barcelona en don Iuan Soler, a quien el santo auia curado de cierta enfermedad y auia profetizado grandes prosperidades, muchos años antes, es a saber, en los que yendo predicando el sieruo de Dios por Cathaluña llegó a la villa de Caldes de Monboy en el Obispado de Barcelona. Que

viendo

Milagro  
y prophe-  
cia de S.  
Vincente  
Ferrer.

viendo Costança, la qual estaua casada con vn hombre llamado layme, que dellorar reziamente se le auia roto su hijo luà Soler, lo lleuo y presento al santo Predicador, y mostrandole la enfermedad que tenia, le rogo con la grimas en los ojos se apiadasse del y con sus oraciones le alcançasse salud. Y el varo apostolico le respondio desde luego. Mu- ger ten firme esperança q tu hijo sanara: y allende desso te digo q sera clérigo y te consolara. Dióle la bendicion, y desde entonces fue el niño de meioria hasta llegar a sanar perfectamente. Cresciendo en edad se dio al estudio de las letras y aprouecho tanto en ellas q lleugo a ser insigne maestro en Theologia, y Vicario de Tamarid, y aun Penitenciario del Papa Nicolao quinto. Auia el oydo contar este milagro y profecia de san Vincete a su madre Costança: y yendo ya concluyéndose el processo de la vida y milagros del varon apostolico en el año de mil y quatroziētos y cinquenta y quatro, lo manifestó y conto mediante juramento en Napoles a diez y ocho de Nouiembre del proprio año, como lo he visto en el mismo processo en el folio dozientos y setenta y tres. Murio Nicolao quinto el año siguiente a veynte y quatro de Março, y luego se dio el Pon-

tificado a Calixto tercero, de nacion Valenciano, en siete de Abril: y como ya estaua concluydo el processo de la vida y milagros de su buen compatriota S. Vincente, trato con tãtas veras este negocio q en veynte y nueue de Iunio escriuió al varon de Dios en el Cathalogo de los santos. Luego hizo Nuncio suyo en Napoles, donde a la sazón se hallaua el Rey de Aragon don Alonso el quinto, al Penitenciario Iuan Soler, y poco despues lo nombro Obispo de Barcelona. De quien el Rey don Alonso estando para morir en Napoles por Iunio del año de mil y quatrozientos y cinquenta y ocho tenia tanta satisfacion que lo señalo por executor de su testamento en compañía de su confessor don fray Iuan Garcia Obispo de Mallorca de la orden de Predicadores, como lo escribe Hieronymo Çurita en el libro diez y seys de sus Anales en el capitulo quarenta y siete. En tres del mes de Agosto siguiere passo desta vida Calixto tercero: y Pio segundo que le succedio de alli a diez y siete dias, confirmo el Obispado de Barcelona a don Iuan Soler. Y de aqui es que no hallamos tomasse dō Iuan la posesion de su Iglesia hasta a siete de Nouiembre del dicho año de mil y quatrozientos y cinqué

# Libro tercero de la Historia de los

ta y ocho. Escriuieronse Pio segundo y don Iuan algunas cartas de importãcia en materia tocante a la religion Christiana y al gouierno de la Republica. Murio el Obispo al tercera año de su Pontificado: y fue enterrado en su Iglesia Cathedral. Y luego se dio principio en ella a vna vacante casi de doze años. Sintiendola mucho el Cabildo eligio al Obispo de Vique don Cosme en cinco de Deziembre de mil y quatrocientos y sesenta y tres: y no queriendo el Pontifice confirmar este nombramiento se cõgrego otra vez el Cabildo en el primero de Setiembre del año de mil y quatrocientos y sesenta y ocho y eligio en Obispo a dõ Miguel de Torrellas hijo del Conde de Iscla. Pero ni esta eleccion quiso confirmar o aprouar el Pontifice, sino que por autho- ridad Apostolica hizo Obispo a don Iuan Cerdan natural de Çaragoça: el qual murio tan presto que no lleugo a tomar posesion de su Iglesia. Y por esso no le suelen poner en la lista de los Obispos de Barcelona: pero pues ya estaua creado por el Papa, bien se puede poner en ella. Y con esto passemos adelante a tratar del successor q̃ este Obispo tuuo en la Iglesia de Barcelo-  
na.

Don Iuan  
Cerdan Obis-  
po de Barce-  
lona

*CAP. XXIII. DE LOS  
Obispos don Rodrigo de  
Borja, don Gonçalo Her-  
nandez, de Heredia, don  
Pedro Garcia, y de la In-  
quisicion de Barcelona, y  
de los monesterios de nue-  
stra Señora de los Ange-  
les y de santa Maria de  
Hierusalem.*



N muriendo dõ Iuan Cerdã, dio el Papa Sixto quarto la administracion perpetua del Obispado de Barcelona al Cardenal dõ Rodrigo de Borja, natural de Valencia, sobrino del Papa Calixto tercero: el qual tomo posesiõ desta dignidad a siete de Abril del año de mil y quatrocientos y setenta y tres. Comunmente se escriue en Barcelona (y dizelo tambien Francisco Tarafa) que este prelado passio desta vida al cabo de seys años en el de mil y quatroziẽtos y setenta y nueue. Pero yo tẽgo para mi que este es manifestto en gaño: porque no huuo otro Cardenal don Rodrigo de Borja sobri- no de Calixto tercero sino el que este Papa hizo en su primera creacion de Cardenales a diez y ocho de Setiembre del año de

Don Ro-  
drigo de  
Borja Car-  
denal, obis-  
po de Bar-  
celona.

mil y quatrocientos y cinquenta seys. Que ni Onofrio Panuino ni otro Historiador dize q̄ Calixto diessse Capello en ninguna de sus dos creaciones de Cardenales sino a dos sobrinos, hijos de dos hermanas suyas. El vno fue don Luys Milan Obispo de Segorbe, y el otro dō Rodrigo Lançol Obispo de Valencia, el qual por ordē de su tio se llamo de alli adelante don Rodrigo de Borja. Y este no murio en el año de mil y quatrocientos y setenta y nueve, pues en el de mil y quatrocientos y nouenta y dos fue hecho Pontifice Romano, y viuió hasta el de mil y quinientos y tres. Y así se ha de afirmar q̄ le vacante del Obispado de Barcelona en el año de mil y quatrocientos y setenta y nueve no fue por muerte del Cardenal dō Rodrigo de Borja, sino o porque el quiso renūciarlo o porque ya que era Obispo de Valencia no le parecia a Sixto quarto que tuuiesse juntamente el Obispado de Barcelona. En esta sazō (muerto ya el Rey don Iuan el segundo desde a XIX. de Henero deste año) era Embaxador dī Rey don Hernando el Catholico, hijo suyo, en Roma vn principal cauallero Aragonés llamado dō Gonçalo Hernādez de Heredia: y en el fue proueydo el Obispado de Barcelona estando en la

Corte Romana: y desde alla tomo posseñsiō desta su Iglesia en ocho de Junio del dicho año de mil y quatrocientos y setenta y nueve, por su procurador. En veynte y ocho del mismo mes y año entro el Rey en Çaragoça: y a los primeros de Agosto siguiēte, auiendo ya jurado en Aragón, dio orden que el Obispo don Gonçalo y el Deā de Ciudad Rodrigo, que tambiē estaua por su Embaxador en Roma, diessen en su nombre la obediēcia al Papa como de Rey de Aragon: y hizo se ello con gran acompañamiento y cerimonia. Tomo el Rey el camino de Barcelona, dō de su padre auia muerto, y entro en ella en el primero de Setiēbre: y hecho primero el juramento ordinario, hizo desde luego en el proprio dia el q̄ estaua obligado a hazer como canonigo de la Cathedral de aquella ciudad, cōforme a la forma que ya se puso arriba hablādo del Obispo don fray Ferrer de Abella. Luego començo el Rey, por ser lo juntamente de Castilla como quien estaua casado con la Reyna della doña Isabel, a tratar de que se hiziesse vnion de la Inquisicion de la corona de Aragon y de la de Castilla, demanera q̄ delas dos se hiziesse vna General, y se le señalasse vn Inquisidor general, a quiē pertene-

Vna Inquisicion general en España.

Don Gonçalo Hernandez de Heredia, Obispo de Barcelona

ciessse

## Libro tercero dela Historia de los

F. Thomas de Torquemada.

Inquisición de Barcelona.

ciessse el gouierno comun y vniuersal de las cosas de la fe en las dos Coronas de Castilla y Aragon. Concluyosse este negocio tan importante en el año de mil y quatrocientos y ochēta y tres a diez y siete de Octubre, en q̄ el santo Pontifice Sixto quarto hizo Inquisidor general de las dos Coronas al Prior de santa Cruz de Segouia fray Thomas de Torquemada de la orden de Predicadores. Poco apoco se fue dando asiento con magestad y grandeza a las Inquisiciones particulares para que de essa suerte se respectasse mas el santo tribunal y los Inquisidores pudiesen executar mejor sus officios. A la de Cathaluña, de sola la qual tēgo de hablar, se le dio conclusiō en esta forma. Fray Thomas de Torquemada nombro por Inquisidor della al Prior de Huete fray Alonso de Espina de la orden de Predicadores: y luego el Rey estando en Cordoua escriuió cartas en siete de Abril del año de mil y quatrocientos y ochenta y siete al Infante dō Henrique su lugartiniente en Cathaluña y primō hermano suyo, vulgarmente llamado el Infante Fortuna, q̄ fue Duque de Segorbe, padre del Duque don Alonso, y abuelo del Duque don Francisco, que murio sin dexar hijos, y de la Duquesa doña Iuana su

hermana que hoy viue, y a los Deputados della, y a los Conselleres de Barcelona y al Cabildo de la Catedral desta ciudad, encargandoles en ellas, admitiessen y recibiesen al Inquisidor F. Alōso y a los de mas ministros de la Inquisicion que fray Thomas auia señalado. Pusose en camino fray Alonso con sus ministros y entro con ellos por Barcelona con Cruz leuantada vn Iueues a cinco de Iulio del proprio año: y el Infante, y los Deputados, y los Conselleres, y el Cabildo, juraron obedecer y fauorecer al santo Tribunal. Los oficiales que traya consigo fray Alonso fueron Garcia Vayllo Promotor Fiscal, y vn Abogado suyo, y Estuean Angau Alguazil y Iuan de Medina Receptor. Alojose el Inquisidor en el Palacio Real que el Rey dio al santo tribunal para mas authorizarlo. Este es el ser q̄ se dio a la Inquisicion de Cathaluña, y desde entōces aca no se ha alterado en cosa de momēto. Verdad es que quādo murio la Reyna de Castilla doña Isabel y se vino el Rey don Hernando a esta su Corona de Aragon huuo alteracion a instācia suya en lo tocante a la Inquisicion general, partiendola y diuidiendola en dos generales el santo Pontifice Iulio segūdo, sin que la vna tuuiesse dependencia

Inquisición general de la Corona de Aragón.

ninguna



Don fray  
Iuan En-  
guera.

ninguna de la otra, quando renūcio la General el Arçobispo de Sevilla don Diego Deça q̄ auia succedido a fray Thomas de Torquemada. Quiso pues el Pōtifice que en todos los Reynos sujetos al Rey Catholico huuiel se vn Inquisidor general, y que esse fuesse donfray Iuan Enguera, de nacion Valenciano, religioso de la orden de Predicadores, hijo de habito del monesterio de san Onofrio, que esta a dos leguas de la ciudad de Valencia, el qual en esta sazón era Obispo de Vique y confessor del Rey catholico: y que en los Reynos de la Reyna de Castilla donā Iuana huuiel otro Inquisidor general, y que esse fuesse el Cardenal y Arçobispo de Toledo don F. Francisco Ximenez de la Orden del Serafico padre san Francisco. La Bulla de donfray Iuan se despachó a quatro de Junio del año de mil y quinientos y siete, y la de donfray Francisco el día siguiente. Pero aunque se hizo esta alteracion en la Inquisicion general, la de Cathaluna no la tuuo ninguna sino que se quedo qual antes, aunque sujeta al Inquisidor general donfray Iuan, ni tampoco la tuuo despues quando se boluio otra vez a hazer la vnion destas dos Inquisiciones generales. Ha sido siempre muy dichosa en lo perteneciēte al nō

bramiento de sus Inquisidores: porque en todos tiempos se los ha embiado el Inquisidor general quales se podian desear y aū embidiar de las de mas Inquisiciones. Y yo se q̄ se me daria credito en esto, si me fuesse licito hazer vn aranzel de todos los q̄ ella ha tenido: pero pues no me lo es por no ser notado de prolixo, bastara nombrar a los tres q̄ hoy la gouiernan para que alomenos se vea la grande suerte que aora tiene.

El primero es el Licenciado Diego Fernandez de Heredia Canonigo de la Iglesia de Tuy: el segundo el licenciado Alonso Mançanedo de Quiñones, Canonigo de la Doctoral de la Iglesia de Calahorra, ambos a dos Castellanos: el tercero el licenciado dō Francisco Oliuon de Aluernia, de nacion Cathalan, Canonigo de la Cathedral de Barcelona, Arcediano de la Mar y Abad de S. Laurencio del Mōte. El promotor Fiscal es el Licenciado Matheo Cabello, Racionero de la Cathedral de Toledo. Y cō esto boluamos ya a hablar del Obispo de Barcelona don Gonçalo Hernandez de Heredia, en cuyo tiempo se puso tan de असiento y contrata magestad en Barcelona el santo tribunal de la Inquisicion. Pero como casi siempre estuuo fuera de su Obis

## Libro tercero de la Historia de los

pado por emplearlo el Rey Catholico en negocios graues, no tengo que dezir sino que al cabo de onze años y cinco meses y diez y siete dias que era Obispo se le dio el Arçobispado de Taragona en el año de mil y quatrozientos y nouenta. Entonces se proueyo la silla de Barcelona en don Pedro Garcia por el Papa Innocècio octauo: el qual tomo possession della en doze de Octubre del dicho año. En su Pontificado se fundo el monesterio de monjas de nuestra Señora de los Angeles de la Orden de Predicadores fuera de la ciudad de Barcelona, bien cerca de su muralla y del mar, hazia Levante. En su origen no fue sino de Beatas, las quales estauan sujetas al Vicario general de la Congregacion de los conuentos reformados de la Prouincia de Aragon de la dicha orden. Despues les dio el velo de monjas el mismo Vicario general, con licencia que para este effecto auia otorgado al maestro de la ordẽ fray Iuan Turriano en tres de Octubre del año de mil y quatrozientos y nouenta y siete. Y passados muchos años se entraron en la ciudad en el de mil y quinientos y sesenta y dos. El nuevo monesterio tiene su asiento en el Arraua, hazia la parte de Poniente en vna Hermita que alli auia del

pie de la Cruz: y conserua el nombre de nuestra Señora de los Angeles. Es muy religioso y de mucho numero de religiosas; y algunas dellas han salido para fundar dos monesterios de la misma orden, el vno en la ciudad de de Vique, y el otro en la de Manresa. En el mismo arraua esta fundado el monesterio de monjas de santa Maria de Hierusalẽ de la orden de san Francisco. Su primera fundadora fue vna deuota muger dela parrochia de Sarrià llamada Rosela Pagefa, despues de auer ydo en peregrinacion a la santa ciudad de Hierusalem y auer visitado de buelta la de Roma, y sacado licencia del summo Pontifice para la fundacion del monesterio. Passando por Pisa traoua tanta grande amistad cõ vna christianissima matrona de aquella ciudad llamada Antonina que la pudo hazer venir consigo a Barcelona para tenerla por copañera en la empresa del monesterio. Luego pusieron los ojos las dos siervas de Dios en cierto monesterio derribado donde auia estado algunos años las Religiosas Predicadoras hasta q se passaron al de monte Sion: y haziendoseles merced de aquel lugar repararõ con limosnas de vnos y otros el assolado monesterio: y entrando en el, vestidas ya del habito de Tercerolas de

Don Pedro Garcia Obispo de Barcelona.

Monesterio de nuestra Señora de los Angeles.

Monesterio de Hierusalem.

San Francisco, le dieron el nombre de Santa Maria de Hierusalem. Muchas mugeres de Barcelona siguieron a estas dos religiosas fundadoras, vistiéndose el mismo habito y entrando en el nuevo monesterio. En muriendo for Rafaela, que tenia el gouerno de la casa, fue hecha prelada for Antonina: y ella fue la que procuro tomassen sus beatas el velo de monjas de Santa Clara. Para este effecto hizo venir quatro monjas del monesterio de la Trinidad de Valencia el año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue: y ellas las instruyeron y les dieron el velo. De esta Santa casa salieron despues las fundadoras del monesterio de monjas de Santa Lucia de Caller en la Isla de Cerdeña, y las fundadoras del monesterio de San Francisco de la ciudad de Lerida en Cathaluña. El Obispo de Barcelona don Pedro Garcia, en cuyo Pontificado se fundaron estos dos monesterios de monjas en Barcelona, hizo mucho bien a su Cathedral y restauo el palacio Episcopal que de viejo yua ya a tierra. Y el fue a ella en ocho de Febrero del año de mil y quinientos y cinco, en que murio. Diole sepultura en el Choro de su Cathedral.

Por este tiempo yua augmentándose y poniéndose en muy buen

punto el monesterio de las Monjas Augustinas de S. Maria Madalena en la Parochia de Santa Maria de la Mar de Barcelona, que se auia fundado mas de ciento y treynta años atras en tiempo del Obispo don Pedro de Planelle a cinco de Setiembre del año de mil y treziētos y setētay dos. Antes desto era casa donde se recogian algunas mugeres arrepetidas de su mala y deshonesta vida. Y llegado a Barcelona el Cardenal Guidon Obispo Portuen se Legado del Papa Gregorio XI. en los Reynos de Castilla, Leon, Aragon, Portugal y Nauarra, le rogaron ellas les diessen habito y regla y Religion: y el se siruio darles la de San Augustin, en quatro de Setiembre del dicho año. Y el dia siguiente hizieron profelsion aquellas deuotas mugeres en manos de fray Arnaldo Guillen Abad del monesterio de Fox de la Orden de San Augustin, que era compañero commensal del Cardenal y Auditor de sus causas: y luego les vistio el mismo Abad el habito de San Augustin. El Cardenal dispuso que estuuessen sujetas al Ordinario de Barcelona, como lo he visto todo en el Auto que de todo ello se hizo aquel mismo dia y año. Luego comēçaron a entrar en este Monesterio doncellas de buen nombre: y poco a

Monesterio de S. Madalena

# Libro tercero de la Historia de los

poco ha llegado al punto en que hoy le vemos.

**CAP. XXIII. DE LOS**  
*Obispos don Henrique de Cardona, dō Martin Garcia, don Guillē Ramō Vique Cardenal, don Luys de Cardona, don Iuan de Cardona, don Iayme Casador, y don Guillen Casador, y de algunos Monesterios que entonces se fundaron.*



Or este tiempo aun pretendian los Cabildos de las Cathedrales de la corona tener derecho al nombramiento de Obispo: y en consecuencia dello los Capitulares de Barcelona en muriendo don Pedro Garcia entraron en eleccion y nombraron Obispo a su Arce-diano mayor Ludouico Desplā. Pero el fuetan cuerdo que aduir tiendo y ponderando la reserua cion que en esta materia auia he cho para si el summo Pontifice no quiso acceptar la eleccion. Y luego la hizo el Papa Iulio segū do en diez y ocho de Abril del año de mil y quinientos y cinco a instancia y peticiō del Rey dō

Hernando en la persona de don Henrique de Cardona, hijo del Duque de Cardona don Iuan Ramon Folch y de su muger do ña Aldōça, noteniēdo de edad elelecto lino solos diez y nueue años. El qual tomo posesiō de su Igleſia en diez y ocho de Iunio siguiente: pero no se consa gro por razon dela poca edad q̄ tenia. De alli a siete años, no auie dose aun consagrado por la pro pria razon, le dio el Pontifice el Arçobispado de Monreal en la Isla de Sicilia a instancia del mis mo Rey don Hernando. El año de mil y quinientos y veynte y vno por la muerte de Leon de cimo fue electo en Papa el Obis po de Tortola Hadriano, Car denal de titulo de los santos Iuā y Paulo, siendo actualmente Go uernador de España en ausencia del Emperador Carlos quinto: el qual embarcandose en Catha luna para su ciudad de Roma por el ettio del año siguiente se lleuo consigo al Arçobispo don Henrique, y en llegando a ella le dio el cargo de Castellano de Santangel. Y el Papa Clemente septimo, immediato successor d̄ Hadriano, lo creo presbytero Cardenal de titulo de san Mar celo el año de mil y quinientos y veynte y siete. De allia tres pā so a Roma el Cardenal don Hē rique, y en ella murio a siete de

Don Hen  
rique de  
Cardona  
Obispo d̄  
Barcelona

Febrero del año de mil y quiniētos y treynta, siendo de edad de quarenta y cinco años, y fue enterrado en la Iglesia de Monserate de aquella ciudad. En el mismo año de mil y quinientos y doze, en que se dió el Arçobispado de Monreal a dō Henrique, concedio Iulio segundo la Iglesia de Barcelona al Canonicgo de Çaragoça y Inquisidor de Cathaluña Martin Garcia, de nacion Aragones, en veynte y vno de Agosto. Halluase entonces en Roma don Martin: y desde alla tomo possession del Obispado por su procurador en cinco de Nouiembre del proprio año. Llegò a Barcelona a veynte y dos de Abril del año de mil y quinientos y quinze: y de alli a quatro viēdose muy viejo y cansado pidio coadjutor en el obispado, y el Papa Leon decimo se lo dio muy principal, pues para la coadjutoria señalo a dō Guillen Ramon Vique, natural de Valēcia, Cardenal de titulo de S. Marcelo en treynta y vno de Mayo del año de mil y quinientos y diez y nueue. Don Martin se fue a Aragō y alla murió en el año de mil y quiniētos y veynte y vno: y luego tomo la administracion del Obispado el sobredicho Cardenal a veynte de Março del mismo año. Era tambien Protonotario Aposto-

lico: y siendo murio en Verola no lexos de Roma, a veynte y cinco de Iulio del año de mil y quinientos y veynte y cinco, y su cuerpo fue lleuado a ella, y sepultado en la Basilica de Sacta Cruz en Hierusalem. En esta sazō era Pōtifice Romano Clemēte. VII y concedio al Rey y Emperador Carlos V. la presentacion y nōbramiento de los Prelados de todas las Cathedrales de sus Reynos de España. Y en virtud desta concession fue nombrado Obispo de Barcelona por Carlos. V. don Luys de Cardona, hermano del Cardenal don Henrique de Cardona, de quien ya se ha hablado. El Papa Clemete aprouo y cōfirmo la elecciō en veynte y siete de Agosto del año de Mil y quinientos y veynte y nueue. Tomo possession del Obispado por su procurador en veynte y nueue de Henero del año siguiēte. Y luego a treynta del mismo mes entro en Barcelona muy acōpañado, y se consagrò en el Altar mayor de su Cathedral a seys de Febrero que fue Domingo. Al cabo de vn año y cinco meses y diez y nueue dias fue promovido al Arçobispado de Tarragona el Obispo Don Luys, y tuuo por successor en la Iglesia de Barcelona a vn Cavallero de su propria familia llamado dō Iuā de Cardona Cāceller

Don Martin Garcia  
Obispo de  
Barcelona

Don Guillen Ramō  
Vique Cardenal Obispo de  
Barcelona

Don Luys de Cardona,  
Obispo de  
Barcelona

Don Iuan de Cardona  
Obispo de  
Barcelona

## Libro tercero de la Historia de los

de Aragon, varon insigne en doctrina y experiencia de cosas. Passaronse sus bullas en Roma por el Papa Clemente septimo en quinze de Febrero del año de MDXXXI, y no fue cõsagrada hasta a veynte y quatro de Agosto del año d MDXXXV. Murio en la Torre Pallaresa en el primero de Febrero del año siguiente en el qual dia auia dicho missa nueva en el capitulo del claustro de san Hieronymo de la Murta. Y su cuerpo fue lleuado con muchas lagrimas a Barcelona, y enterrado en la Cattedal. En su Pontificado se dio principio a la fabrica del Estudio general de Barcelona, q̃ esta al principio de la Rambla. Hechose la primera piedra en diez y ocho de Octubre de mil y quinientos y treynta y seys por el Obispo de gracia don Iuan Miralles, asistiendo los Consellers como fundadores y patrones d̃ las mismas Escuelas. La solemnidad cõ que se hizo esto fue muy grãde: porq̃ el Arçobispo partio de la Seo vestido de Pontifical y acõñado de vna grãde processiõ: y en llegãdo al puetto del estudio dixo missa en vn Altar q̃ alli estava ya ricamente adereçado. Y en acabando la missa se hizo lo que dicho queda y se fundo aquella Vniuersidad baxo de la inuocaciõ de santa Cruz, y de san

ta Eulalia y santa Anna. Lehen se en ella con mucho cuydado todas las facultades y sciencias.

En el mismo Pontificado de don Iuan de Cardona se fundò el conuento de la Trinidad de Barcelona en la Iglesia de su mismo nombre, que en aquella ciudad se auia edificado cerca del año de mil y trezientos y nouenta y quatro en cierto puesto y lugar que antiguamente se llamaua el Call de Sanahuja. Auia se levantado este Tēplo para los ludios rezien cõuertidos a la fe de Christo, y por esso se le dio nombre de la santissima Trinidad: y luego se tratò de fundar en ella vna importante cofadria para beneficio de los ñueuos Christianos y se le dio la misma inuocacion y titulo de la Trinidad. Y poco a poco se fue prosperando tato esta cofadria q̃ el Rey don Iuan el segundo entro en ella, como el mismo lo confiesa en vn priuilegio que le concedio en veynte y quatro del mes de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y setēta y ocho. Al cabo de algunos años huuo Abadesa y monjas en esta Iglesia y cofadria, y estuuieron en ella hasta Setiembre del año de mil y quinientos y treynta y nueue: en el qual mes y año les sucedieron en la misma casa los Religiosos de la Orden de la Santissima

Monestrio de la Trinidad

Estudio general.

Monest-  
rio de la  
Trinidad

Don Iay-  
me Ca-  
ñador Obis-  
po de Bar-  
celona.

Colegio  
de la Com-  
pañia de  
Iesus.

Trinidad por la diligencia del Provincial fray Hernando de la Yguera. A veynte y dos del proprio mes ya estava fundado el monesterio: y era presidente fray Francisco del Mercadillo. Por la muerte de don Iuan de Cardona hizo Carlos quinto el nombramiento de Obispo de Barcelona en el Canonigo don Iayme Cañador, natural de la ciudad de Vique, hijo de Guillen Cañador y de su muger Angelina: y aprouolo y creo lo el santo Pontifice Paulo tercero en diez y siete de Março del dicho año de mil y quinientos y quarēta y seys. Tomo posesiō de su Iglesia por su procurador en onze de Iunio siguiente, y entro en Barcelona a diez y nueve de Agosto del proprio año, faliendole toda ella a recebir cō el traño regozijo. Luego al principio de su Pontificado se fundo en Barcelona en la Rābla el Colegio de la Compañia de Iesus cōfirmada por Paulo tercero en el año de mil y quiniētos y quarēta. Los fundadores deste Colegio fueron los padres Pedro Fabro y Antonio Araos. El Obispo de Segorbe que entonces era (y era de la casa d' Borja) hizo a su costa el coro de la Iglesia de nuestra Señora de Bethlem, que es la inuocacion deste Colegio, y para lo demas ayudaron mu-

cho el Vizconde de Rocaberti, el Pauorde Gualbes, don Iuan de Boxados, señor de Sauallan, mossen Albanell, y otros caualleros y gente de la ciudad. Y antes que se concluyesse la Iglesia, la bendixo don fray Francisco de Roures Obispo de Nicopoli, religioso de la orden de Predicadores, hijo de habito del conuēto deste nombre en Valencia, cuya vida y muerte anda ya escrita por mien la Historia de la Prouincia de Aragon de la Orden de Predicadores en el segūdo libro en el capitulo setenta y quatro. Hizose esta bendicion en diez y nueue de Iulio del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, como lo he visto en el Dietario deste año de la ciudad de Barcelona. Al cabo de algunos años dio fin a esta Iglesia doña Maria de Lara hermana del Duque de Najera. Este Collegio es vno de los siete primeros de España. En el proprio Pontificado de don Iayme Cañador se dio principio a la fundacion del monesterio de santa Isabel hija del Rey de Vngria en la ciudad d' Barcelona por vna deuota muger, llamada Iuana Fornesa, natural de la villa d' Arbeca. Muerto ya su marido y sus hijos, tratò desde luego esta buena muger d' recogerse y seruir a Dios cō muchas veras: y retirādose a vna ca-

Monest-  
rio de san-  
ta Isabel.



# Libro tercero de la Historia de los

la particular cō otras nueue mu-  
geres, todas vestidas como ella  
del habito de las Tercerolas de  
san Francisco, comēço a hechar  
tan buena fama de sí, que vn ciu-  
dadano compro vna buena casa  
en el Arraual, y se la dio para ella  
y para sus cōpañeras. Y el Obis-  
po don Iayme Caçador les dio  
licencia para edificar junto a ella  
vna Iglesia. Vino despues a Bar-  
celona fray Francisco Çamora  
ministro general de los Meno-  
res, y en presencia del Rey don  
Phelipe el segundo de Castilla y  
primero de Aragón en el año de  
mil y quinientos y sesenta y qua-  
tro recibio con mucha solemnidad  
la profission de todas ellas. El  
Obispo don Iayme, en cuyo  
tiempo se dio principio a esta ca-  
sa, viendose ya viejo y cásado pi-  
dio coadjutor en el Obispado: y  
como el Emperador Carlos  
quinto estaua tan satisfecho del,  
nombró a vn sobrino suyo, de  
quién lo estaua menos, el qual  
se llamaua don Guille Çaçador  
que auia sido Abad de san Feliu  
de Girona, y era en esta sazón Cā-  
celler de Aragón. Gustando el  
Pōtífice de la coadjutoria, confía-  
gelo el tío al sobrino en la Iglesia  
de Iesus, y al cabo de vn año pas-  
sò desta vida en quatro de Hene-  
ro de mil y quinientos y sesenta  
y vno. Don Guillen se halló en  
el sacro Concilio de Trento, y

siendo de buelta fue hecho Can-  
celler de Cathaluña. Passò desta  
vida a catorze de Nouiembre  
de mil y quinientos y setēta, de-  
xando mucha memoria de sí. Su  
cuerpo fue enterrado en medio  
del coro de la Cathedral, junta-  
mente con su tío, cuyos cuerpos  
cubre vna muy buena piedra de  
alabastro.

*CAP. XXV. DE LOS  
Obispos dō Martin Mar-  
tinez del Villar, y dō Inā  
Dimas Loris, y de muchos  
Monesterios que por este  
tiempo se fundaron.*

**N**ombro por suc-  
cessor de dō Gui-  
llen el Rey don  
Phelipe en el año  
de mil y quinien-  
tos y setenta y dos a dō Martin  
Martinez del Villar, Aragonés  
de nació, natural de Munebrega  
q̄ en esta sazón era Arçobispo de  
Sacer en Cerdeña, despues de au-  
er sido Inquisidor y reforma-  
dor del santo Tribunal de aque-  
lla Isla. Vinose a Barcelona: y  
entro en ella a XVI. de Abril del  
proprio año, y puesto en su Igle-  
sia la gouerno con tanta satisfa-  
cion de todos que era para ala-  
bar a Dios: el qual para pagarle  
tātos y tā buenos seruicios se le  
lleuo biē presto a su Reyno. Que

Dō. Cui-  
llen Caça-  
dor Obis-  
po de Bar-  
celona.

Dō Mar-  
tin Marti-  
nez del Vi-  
llar Obis-  
po de Bar-  
celona.

auerigua

Don Iuá  
Dimas Lo-  
ris Obis-  
po de Bar-  
celona.

Moneste-  
rio de san-  
ta Eulalia  
de Sarriá  
de frayles  
Capuchi-  
nos.

aueriguado es sele lleuo en el ter-  
cer año de su Pontificado, en q̄  
fue el de mil y quinientos y sete-  
ta y cinco. Escríuese q̄ murio de  
gota. Eligio entonces el mismo  
Rey por Obispo en el año de mil  
y quinientos y setenta y seys al  
Obispo de Vrgel don Iuan Dy-  
mas Loris, natural de Barcelona,  
celebre Doctor en ambos dere-  
chos, q̄ antes desto auia sido A-  
bad de S. Feliu de Girona, y Re-  
gente del cōsejo supremo de A-  
ragon. Luego despues deste nō-  
bramiento le proueyo tambien  
en la persona del electo el oficio  
de Cancellor de Cathaluña. Cō-  
puso y sacó a luz vn memorial d̄  
Confessores, y renouó el Taber-  
náculo del altar mayor de su Ca-  
thedral: y engrandeció y enfan-  
cho mucho el palacio Episcopal  
hazia la plaza nueva y calle de la  
Paja. En su Pontificado se funda-  
ron y labraron muchos Mone-  
sterios de Barcelona. Luego al  
principio, los religiosos Capu-  
chinos de la orden de los Meno-  
res, q̄ primero estuuierō en Mō-  
juy que en la casa d̄ sanra Madro-  
na, y despues en san Geruasio, se  
passaron postteramēte a la Par-  
rochia de Sarrián a la Iglesia de  
santa Eulalia, que segun se crehe  
fue la casa o granja de los padres  
desta sierua de Dios. Y este es el  
primer monesterio q̄ se fundo de  
Capuchinos en España. Y en el se

criá los nouicios. Y luego se fun-  
do otro de los proprios Religio-  
sos mas hazia Barcelona en cator-  
ze de Deziembre del año de M-  
DLXXVIII. en q̄ este Obispo  
hecho la primera piedra en los  
fundamētos de la Iglesia del. Dio  
sele nombre de Mōte Caluario:  
y de alli a dos años cōsagro esta  
Iglesia el mismo Obispo en on-  
ze de Deziembre de mil y quinien-  
tos y ochenta. En el proprio año  
en q̄ se fundo este Monesterio  
de Monte Caluario, se passaron  
el Sabado antes de Ramos en  
veynte y dos de Março los reli-  
giosos Minimōs de la ordē del  
bienauenturado S. Francisco de  
Paula, de la Iglesia de S. Bertran  
al Monesterio q̄ auian edificado  
enfrente de la Puerta nueva apar-  
de la Cruz q̄ llaman trencada. Y  
despues al cabo de algunos años  
se entrarō en la ciudad y se pusie-  
ron dōde aora estā al fin de la ca-  
lle alta de S. Pedro. En el año de  
MDLXXXIII. se passaron las  
religiosas o monjas de la orden  
de S. Hieronymo de su mones-  
terio de santa Margarita al Espi-  
tal de S. Macián, junto a la puerta  
de sant Antonio en el Arraual.  
Alli edificaron el conuento en  
que hoy estan, y diēro el de san-  
ta Margarita al Espital de san-  
ta Cruz, cuyo era el de S. Ma-  
cián. El trueque se hizo a cator-  
ze de Abril del dicho año.

Moneste-  
rio de Mō-  
te Calua-  
rio de Ca-  
puchinos.

Moneste-  
rio de Mi-  
nimos.

Moneste-  
rio de mō-  
jas Hiero-  
nymas.

*Puede esta  
añotarse, porque  
en el año de  
este trueque  
que: aunque  
ya antes en-  
tonces mu-  
chos años q̄  
este Convento  
se auia pas-  
sado al sito  
en que aora  
está.*

## Libro tercero de la Historia de los

Monest-  
rio de fray  
les Carme-  
litas Des-  
calços.

Monest-  
rio de fra-  
ys Carme-  
litas Des-  
calças.

Antigüe-  
dad del  
monest-  
rio del  
Carmen.

Dos años adelante, en el de mil y quiniētos y ochēta y seys se fūdo en la Rambla el monestrio de los religiosos Carmelitas descalços q̄ guardā el rigor de la regla q̄ dio a la orden del Carmen el Patriarcha de Hierusalē Alberto. Y el año de mil y quinientos y ochenta y ocho llego a Barcelona en catorze de Junio sor Catherina de Christo religiosa de mucho espiritu con otras seys monjas Carmelitas descalças y estuvo con ellas en casa de don Guillen de S. Clemente hasta a veynte y cinco de Nouiēbre del proprio año en q̄ se passaron a la casa q̄ hoy tienen en la calle dela Canuda. Del antiguo conuento de los frayles de la ordē del Carmen, ya se hablo arriba tratando del Obispo don fray Bernardo Peregrin. Que alla dize que esta ua fundado por Iulio d̄ mil y dozientos y nouenta y quatro en q̄ ya era Obispo don fray Bernardo desde el de mil y dozientos y ochenta y ocho. Aora por auer visto mas papeles, añado q̄ se fundo el año antes. Y digolo así por que en el mouio pleyto el Obispo don F. Bernardo al Prior de aquella casa F. Bernardo de Mālea, y le declaro la constituciō del Concilio de Tarragona porque tenia oratorio o Iglesia y altar y campanario y campana en su casa. Y duro el pleyto hāsta a doze

de Octubre del proprio año de mil y dozientos y nouēta y tres, en que el Prior se obligo a mostrar priuilegios papales en los quales se concedia a su orden licencia para todo lo dicho, como lo he visto en el Auto que deste pleyto y obligacion del Prior recibio en el dicho dia y año el escrituano Bernardo Ferrer. Y por esto dize yo arriba que este conuento ya estaua fundado por Iulio de mil y dozientos y nouenta y quatro, apoyando en el Auto que alla queda referido. Y cōfirmase esto con otro Auto de la sentencia arbitral que en quinze de Setiēbre del proprio año de MCCCXIII. diēron Guillermo Tarafa oficial del Obispo y Bertrando de Seua Iurista acerca de los derechos y parte q̄ de todo lo que se ofreciēse por los fieles a esta casa del Carmen pretendia layme de Olorda Canonigo de la Seo y Rēctor dela parrochial de nuestra Señora del Pino. Que segun esto, ya estaua en esta sazón assentada la fundacion dela casa. Era entonces Provincial de España fray Durādo de Māso o de Narbona. Esta sentencia arbitral se renouo en el año de MCCCXV. Y yo la he visto authētica en el Archiuo del dicho Conuento. Estos monesterios, quitado el antiguo del Carmen, se fundaron en el Pon-

Despierta  
se el nego-  
cio de la  
Canoniza-  
cion de S.  
Ramón de  
Peñafort.

tificado deste gran Prelado y aú en el se despertó posttramente el negocio de la Canonización del bienauenturado Barcelones sant Ramon de Peñafort, por el Arçobispo de Tarragona don Iuan Teres. Que auiedo leydo este gran Metropolitano lo q deste siervo de Dios escriue el maestro fray Hernandodel Castillo, le auia quedado tan afficionado, y juntamente tan espantado de que no estuuiesse canonizado, que celebrandose capitulo Prouincial de la orden de Predicadores en la ciudad de Tarragona el año de MDXCIII, trato con algunos padres de los mas graues que emprendiessen cosa de tanta importancia, y que el por su parte ayudaria todo lo posible: y los padrestrataron este negocio en el Definitorio con el prouincial q era el maestro fray Iuan Vincente, y con los Definidores, que eran el maestro fray Hieronymo Xabierre, que hoy es General de la Orden, el maestro fray Saluador Pons, el maestro fray Francisco Chinto prior de aquella casa, y el maestro fray Miguel Llot de Ribera: y aduirtiéndose en esto la Prouincia alli congregada, y juntamente teniendo noticia que ya se auia hallado en Roma por vn cauallero Cathalan llamado Iuá Palau el processo antiguo que se

auia hécho para este mismo fin en el año de mil y treientos y diez y ocho, se hizo resolució de despertar otra vez cosa tan justa y tan deseada. El maestro fray Bernardo Sarrian Prior del conuento de santa Catherina, martyr de Barcelona, q hoy es Prouincial, puso aldas en cinta: y (procuradas y auidas cartas del Rey don Phelipe el primero de Aragon y de los Consellers de Barcelona y á los Deputados de Cathaluña, para el santo Pontifice Clemente octauo) se las embio por el maestro fray Miguel Llot de Ribera, con la limosna que para esto dio por otra parte el Arçobispo don Iuan Teres. Clemente octauo oyo con mucho gusto lo q se le pedia, y encomendó desde luego los processos cópulsorial y remissorial al dicho Arçobispo, y al Obispo de Barcelona don Iuan Dymas Loris, de quien vamos hablando, y al Obispo de Vique dō Pedro Iayme: los quales pusieron tanta diligencia en hazerlos, q por el fin del año de mil y quinietos y nouenta y seys los embiaron á su Santidad. El Obispo de Barcelona no pudo ver concludido este negocio, lleuandosele Dios desta vida a la del cielo en ocho de Agosto del año de mil y quinientos y nouenta y ocho. Su cuerpo fue sepultado en la Cathedral

Muerte  
del Obis-  
po dō Iuá

# Libro tercero dela Historia de los

Fundaci<sup>o</sup>  
del Semi-  
nario.

en la capilla de su antiguo prede-  
cessor san Paciano, a quien viuié-  
do auia tenido singular deuoci-  
o. Que cierto es que de doble  
ordinario le subio el a doble de  
la primera clase con solemnidad  
de fiesta añal, y que cargò renta  
para los Canonigos y clerigos  
en el dia en que se festeja, y tam-  
biè para las luzes y adereços del  
altar de la capilla del santo. Està  
do para morir, concluyò la fun-  
dacion del Seminario de estudi-  
antes en el monesterio de Mon-  
talegre, que auia sido de monjas  
de S. Augustin: aunque despues  
le ha mudado su successor a otra  
parte de la ciudad, hasta q̃ aque-  
lla casa se renueue y aderece mas.

## CAP. VLTIMO DEL

*Obispo don Alonso Coloma  
en cuyo tiempo fue escrito  
en el Cathalogo de los san-  
tos el bienauenturado S. Ra-  
mon de Peñafort por el san-  
to Pontifice Clemēte VIII.*



Or la muerte de  
don Iuā Dymas  
Loris hizo el  
Rey dō Phelipe  
el segūdo deste  
nombre en Aragon, estando fe-  
stejando en la ciudad de Valen-  
cia las bodas con su esposa doña  
Margarita de Austria en el año  
de MDXCIX. el nombramien-

to de Obispo de Barcelona en  
don Alonso Coloma de nacion  
Valenciano, hijo del Conde de  
Elda, q̃ ya auia sido Inquisidor  
de Portugal, y era en esta sazón  
Canonigo de la magistral de la  
Iglesia Cathedral de Seuilla: lo  
qual basta ya un sobra para po-  
der ser tenido dō Alōso por grā  
de Theologo y famoso predica-  
dor, dandose aq̃lla magistral co-  
mo se da por opposiciō en tier-  
ra donde tantos y tan grandes  
los hay y los suele aquella feliz  
Prouincia de Andaluzia engen-  
drar y criar para pulpito. Halla-  
uase don Alonso al tiēpo de su  
eleccion en Valēcia, visitando y  
reformando por ordē de su Ma-  
gestad las Escuelas de aquella tiu-  
dad. Tomo posesion por sus  
procuradores a XXVIII. de No-  
uiembre del proprio año. Y en  
 viniendo de Roma las bullas de  
su Obispado, se consagro en ella:  
y consagrado ya, se puso en ca-  
mino para Barcelona: donde se  
le hizo vn solemne recibimiēto.  
Entro en ella a doze de Deziem-  
bre del proprio año: y fue tã ven-  
turoso q̃ de alli a poco mas d̃ vn  
año vio con cluyda la Canoniza-  
cion del bienauēturado Barcelo-  
nes S. Ramon de Peñafort, que  
innumerables de sus predecesso-  
res auian deseado y procurado.  
Hizose ella por el santo Pontifi-  
ce Clemente octauo en la ciu-

Don Alō  
so Colo-  
ma Obis-  
po de Bar-  
celona.

Canoniza-  
cion de S.  
Ramō de  
Peñafort.

dad d̄. Roma el año d̄ mil y seys  
cientos y vno, a veynte y nueue  
de Abril, dia de S. Pedro martyr  
de la misma ordē de Predicado  
res, y Dominica in albis, en q̄ se  
celebraua tambiē la fiesta de san  
ta Catherina de Sena de la pro  
pria orden de Predicadores. La  
magestad con q̄ se hizo fue gran  
dissima y nunca vista en otra nin  
guna canonizacion. Emplearōse  
en ella por el maestro F. Miguel  
Llot de Ribera seys mil ducados  
q̄ auia dado el Rey don Phelipe  
de buena memoria, seys mil dela  
ciudad de Barcelona, y seys mil  
de la Deputacion de Cathaluña:  
y algunos millares mas: y entre  
ellos, mil del Arçobispo de Tar  
ragona don Iuan Teres, q̄ aora  
es Virrey de Cathaluña, sin no  
uecientos q̄ en diuersas partidas  
ha dado al dicho maestro para  
este proprio effecto, guiado esto  
y todo lo demas con mucho a  
mor y cuydado el Duque de Se  
la Embaxador por su Magestad  
en aquella ciudad. Llegaron las  
dichos nuevas desta merced  
del cielo a la ciudad de Barcelo  
na vn lueues a diez del mes de  
Mayo: y yo no me atreu a dar  
las a nadie del regozijo q̄ causa  
rō ni de las muchas y grādes fies  
tas que por ellas se hizierō, y en  
especial delas q̄ començo la ciu  
dad en veynte y quatro del mis  
mo mes que durarō tres dias, y

mas en particular de la proces  
sion q̄ se hizo el primero dellos  
en la qual yua el cuerpo del bie  
nauenturado santo, acompa  
ñado el Arçobispo de Tarrago  
na don Iuan Teres, el Obispo d̄  
Barcelona dō Alonso Coloma,  
el de Virgel dō fray Andres Ca  
pilla de la orden de Cartuxa, el  
de Vique don Francisco Robus  
ter y Sala, y el de Solsona don  
Luys Sans, y el de Lerida dō Frā  
cisco Virgilio, y los Consellers  
de la ciudad. Que ellas y las q̄ hi  
zierō en diferentes dias la De  
putaciō, Inquisiciō, los Juristas,  
y mil otros generos de personas  
pidē vn libro entero, qual ya an  
da impresso por fray Iayme Re  
bullosa religioso de la misma or  
den del santo canonizado. Lo q̄  
yo no puedo passar por alto es,  
auer sido grāde parte el Obispo  
dō Alonso Coloma para la grā  
deza destas fiestas. Que en esto  
todos vienen bien y ninguno lo  
puede negar. La bulla dela cano  
nizaciō se despachó en el mismo  
dia y año della. Yo la he visto y  
leydo, y es copiosissima y de tā  
to honor para el santo, y para la  
orden de Predicadores, quanto  
ninguna otra de qualquier cano  
nizado. La deuocion q̄ al biena  
uenturado varon se tiene en Bar  
celona es notablemēte grande,  
assi por su tā conocida santidad  
como por los muchos y grādes

Gastos.

Fiestas en  
Barcelona

milagros

## Libro tercero de la Historia de los

Lamparas  
de plata.

Capilla  
nueva.

milagros q̄ Dios ha obrado por el después de su canonización: y refierelos fray Antonio Vincente Domenech religioso d̄ la misma Ordē en la Historia general de los santos de Cataluña. Su capilla esta ya quajada d̄ gr̄des lámparas de plata. La ciudad ha presentado vna riquíssima, y los Iuristas otra muy buena, y el santo tribunal dela Inquisiciō tiene ya aprestada otra para presentarla, t̄a rica y de t̄a proporcionada y hermosa hechura q̄ deve ser vna de las mejores de toda España. Hazle aora el cōuēto vna muy grande y muy biē labrada capilla, cō las limosnas q̄ de vnos y otros busca y recoge el Presentado F. Fr̄ncisco Villanoua cō mucha solitud y cuydado. El tiene a su cargo la fabrica, y da muestras de q̄ la terna presto cōcluyda segun se desuela en llevarla a delāte. Abiertos ya los fundamētos desta capilla, hechò en ellos la primera piedra el Obispo don Alōsò Coloma en XXI. de Mayo del año de MDCII. y la bēdixo con todas las ceremonias q̄ se notā para semejātes effectos en el ceremonial Romano, q̄ son muchas y largas. En esta sazō era Prior del Conuento el Presentado fray Gaspar de Viu, y aora lo es el maestro F. Rafael Riphos auendolo ya sido otra vez de la propria casa algunos años antes

y tambiē de la de Tarragona, y cathredatico de Theologia en la vniuersidad dela propria Tarragona por tiēpo de onze años. Muchos los ha t̄bien q̄ es Calificador del santo tribunal de la Inquisicion de Barcelona. El Obispo dō Alonso cō esta occasiō del santo canonizado desperto d̄ nuevo la deuocion del bienauēturado S. Oldegario cuya vida queda ya escrita arriba largamēte. Procuro se adereçasse la capilla y se renouasse el tumulo de Alabastro, y dio vnas muy buenas vestiduras de Pontifical y el proprio se las vistio al sieruo de Dios encima de las viejas y antiguas q̄ tenia, y le puso en el dedo indice dela mano derecha vna rica sortija de oro cō vna piedra de valor. Hizose esto cō mucha solemnidad en el primero de Octubre del año de mil y seyscientos y vno, en presencia de mucha gente principal, y siruiendo de testigos en el Aucto q̄ de todo esto se leuato dō Christoual de Carroz y de Centellas Conde de Quirra y de Cētellas, dō Dimas de Boxados sacerdote hermano del Conde de Sauallā, don Francisco de Clariana sacerdote, y Ramon Vila sacerdote, hombre grandemente aficionado a Historia, y diligēte en escriuir y notar los successos destos tiēpos, y en recoger papeles autē

ticos



Monesterio de monjas Capuchinas.

ticos de los passados: por lo qual es digno de mucha alabanza. El año siguiente en la tercera fiesta de la Pascua de Resurrección dio la profesión a la Abadesa de las Capuchinas de Barcelona el obispo don Alófo, y algunos días después la dio a las demás compañeras suyas, que aquí estado sin hazerla desde a feys de Junio del año de MDXGIX. en que se fundo el monesterio en el Arrauel en la calle que va entre el Espital y el Carme a la puerta S. Antonio. Al cabo de tres años que este buen Obispo gobernaua la Iglesia de Barcelona le dio el Rey don Phelipe nuestro señor la de Cartagena. Ya se pasaron sus Bullas por santo Pontífice Clemente VIII. en el principio de este año de MDCIII. Y el fue de Barcelona en XXV. de Henro del proprio año. Y pues ya no tengo otro Obispo de Barcelona de quien hablar en esta historia, por no saberse aun haya nombrado a ninguno el Rey don Phelipe nuestro señor: bueno sera dar breuemente razón de lo que hoy es la Iglesia de Barcelona y de sus dignidades, y Canonicatos, y capellanias y beneficios, y también de sus santas reliquias. Las dignidades son onze: Arcedianado mayor, Deanado, Cabiscolia, Sacristania, Succentoria, Arcedianado de la Mar, Arcedianado de Pena des, Arcedianado del Valles, Ar

Dignidades y Canonicatos de la Cathedral de Barcelona

cedianado de Lobragate, Arcedianado de Badalona, Theoreria: treynta y quatro Canonicatos, de los quales (quitado el uno que es del Rey como lo fue antiguamente de los condes) los onze son prebiterados, los onze diaconados, y los onze subdiaconados, auendo sido quarenta hasta de pocos años aca que Clemente VIII. los reduxo al dicho numero de treynta y quatro: doze Pauordias: doze beneficios simples: ochenta e tre personados y capellanias: quatro hebdomadarios: vn dormitorio, vn maestro de cáto, vn maestro de Gramatica: y vna lición de Theologia: y junto a la Iglesia hay vna casa, que se llama de la pia limosna, en la qual se da de comer cada dia a treze pobres. Las reliquias desta Cathedral son muchas y grandes. Tiene de la propria Cruz en que Christo murio para dar vida al linage humano, mas de feys grandes pedaços, todos muy bien guardados y adereçados: vna espina de las de la corona de Christo, la qual dio el Rey don Martin, siendo Infante, en quatro de Deziembre del año de MCCCXCI. vn velo de la Reyna del cielo Maria, de diez palmos de largo: vna ymagen del rostro de la misma señora, pintada por S. Lucas: vn pedaço de la vestidura de pieles que lleuaua S. Iuan Baptista: vn pedaço de hueso

Reliquias

del

del bienauenturado san Esteuá: vna de las saetas o flechas cō q fue muerto S. Sebastia: quatro cabeças de quatro de las onze mil Virgines, q fuerō Digna, Benigna, Lefana, y Vrsula, lasquales dio el Obispo dō Miguel d̄ Riçoma vn pedaço dela canilla del braço de S. Iorge: vn dedo entero de santa Lucia: todas las quales reliquias estā engastadas en ricos y hermosos reliquiarios, y sinellas hay mil otras en vna arquilla pequeña. Tiene tãbien el cuerpo d̄ la bienauenturada Barcelonesa S. Eulalia en la capilla q ya se dixo arriba: y el cuerpo de S. Seuer Obispo de Barcelona, baxò del sacario del altar mayor: y el de S. Oldegario Arçobispo de Tarragona y Obispo de Barcelona en su capilla particular: y cōserua se hasta hoytã incorrupto quanto ya se dixo arriba: y finalmēte el cuerpo d̄ vno d̄ los santos Innocētes q hizo matar el Rey Herodes. El Rey dō Iuã de Aragō el primero lo alcāço d̄ la señoria de Venecia, embiádolo a pedir por dos embaxadores q dellahauia en su Corte, llamados Iuã de Cōtaré, y Martin Maripetrō. En recibiendo el recado del Rey el Duque de Venecia Antonio Venerio, cōdescēdio cō lo q vn mo

narcha tan grande le pedia: y de los pocos santos martyres Innocētes q auia alcançado aq̄lla señoria le embio vno por Iuã Talō capitā de vn nauio cō vna breue carta, cuya fecha es de quinze de Iulio de la indiciō onze. En teniēdole el Rey en su poder començo desde luego la ciudad de Barcelona a rogar a la Reyna dōña Violāte fuesse parte para q el Rey su marido les hiziesse merced de aq̄l santo Innocēte. Y el Rey estādo en Monçō seles dio para la Catedral enel primero d̄ Nouiēbre delaño de MCCC LXXXVIII. como lo he visto enel archiuo del Cabildo d̄ Barcelona enla Estācia III. enel nu. XXXIX. Y holgue mucho ver el fauor q en su carta haze el Rey a la ciudad de Barcelona, llamādo la vergel suyo o Iardin escogido entre los cāpos. *Electū viridarium* (dize) *inter campos*. Que en esto quiso significar q en su estimaciō hazia Barcelona a las demás ciudades de sus reynos las ventajas q vn regalado Iardin a los campos. Y cō esto doy fin a la historia: y las faltas q en ella huviere las sujeto cō humildad a la censura de la santa Iglesia Romana madre nuestra.

L A V S D E O.

# INDICE DE LAS RESPVES-

*TAS QUE EL AVTOR DESTA HISTORIA haze a algunas cosas que en la Chronica del Rey de Castilla y Leon don Alonso el septimo, Emperador de España, impressa en Madrid el año de MDC. se dixerón contra lo que aora se determina en esta de los antiguos Condes de Barcelona.*



Ustamente quãdo huue cõcluydo la impressiõ desta mi Historia de los antiguos Condes de Barcelona, lleugo a mis manos la que del Rey de Castilla y Leon don Alonso el VII. que fue Emperador de España, sacò a luz en el año de mil y seysçientos el diligente y graue Historiador fray Prudencio de Sandoual religioso de la orden de san Benito: y passando con mucho gusto los ojos por ella, por verla tan trabajada y llena de licion de Priuilegios Reales, y de Instrumentos publicos authenticos, di comigo adofora en lo que tratando de la descendencia dela esclarecida casa de los Manriques de Lara Duques de Najara, escriue de passio de los antiguos Condes de Barcelona. Y luego aduerti la falta q̃ le ha hecho no auer visto papeles authenticos desta tierra. Que por esso escriue algunas cosas q̃

yo no puedo dexar de notarlas breuemente, no porqueno haga deste curioso Author la estima que su ingenio y trabajo merecen, sino porque querria quedarse de vna vez allanado lo que toca a los antiguos Còdes de Barcelona. Y notese que en este negocio no pretiendo alargar la pluma, sino solo remitir el Lector a lo que en esta mi Historia escriuo cõtra lo que dize fray Prudencio, pues en ella lo dexo ya bastantemente prouado.

En el folio 413. comenzando a tratar de los antiguos Condes de Barcelona dize este graue Historiador que quando se perdiõ España quedaron los Estados de Barcelona, Ampurias, Rossellõ, Cerdaña, Vrgel, Pallas, y Ribagorça con sus Condes, sujetos a los Reyes de Francia, cuyos subditos y feudatarios eran: y que como se defendiessen estas tierras de los Moros no lo ha visto. Yo respondo (hablando de solo el estado de Barcelona, cuya so-

la defenſiõ me toca a mi aora) q̃ el eſtado de Barcelona ſe perdio y entrò por los Moros y que la ciudad fue ganada por ellos en el año de ſetecientos y diez y ſiete. fol. 47. p. 2. y les eſtuuo ſujeta haſta cerca del año de ſetecientos y ochenta y vno, en que los pocos Godos que quedauan en ella ſe levantaron y entregarõ a Carlo Magno. fol. 48. p. 1. & 2. y que no huuo Condes en ella haſta que Ludouico Pio hechò del todo della a los Moros en el año de ochocietos y vno. fol. 52. p. 2.

En el miſmo folio 413. nombra por primer Conde de Barcelona a Vulfredo ſeñor del Caſtilllo de Ria Yo reſpondo que primero lo fueron Bera. fol. 52. p. 2. y Bernardo. fol. 54. p. 2.

En el folio 414. dize que Vulfredo el ſegundo, llamado el Velloſo, caſo con hija del Conde Balduyno de Flandes, dandole titulo de Conde de Barcelona cõ aprouacion y confirmacion del Rey de Francia. Y ſi en eſto quiere ſignificar q̃ Balduyno le dio a Vulfredo el titulo de Conde de Barcelona: yo reſpondo que no. fol. 62. p. 1.

En el miſmo folio eſcriue que Vulfredo el ſegundo murio en el año de nouecientos y doze. Y en ello tiene razon: pero luego deſpues eſcriue que antes que fueſſe ſepultado en el Monelte-

rio de Ripol, lo fue primero en el de ſant Pablo de Barcelona: y para eſte effecto ſe vale de la piedra que aun ſe muestra alli de ſu ſepultura con vn lettero que ſeñala auer ſido ſu muerte en el año de nouecientos y catorze. Y eſto es no acordarſe eſte author de lo que auia dicho que Vulfredo auia muerto dos años antes. El que fue enterrado en ſan Pablo fue Vulfredo el tercero, hijo deſte Vulfredo, que tambien fue Conde de Barcelona, fol. 73. p. 1.

En el miſmo folio dize q̃ quãdo murio el Conde de Barcelona Seniofredo ſin dexar hijos, deuia ya de ſer muerto ſu hermano Oliba Cabreta Conde de Beſalu y Cerdaña, y que por eſſo ſuccedio en el eſtado de Barcelona el Conde de Vrgel dõ Borrel ſu primo. Yo reſpondo que Oliba Cabreta ſobreuiuió a Seniofredo largos veynte y tres años, pues Seniofredo murio en el de nouecientos y ſeſenta y ſiete, y Oliba en el de nouecientos y nouenta. fol. 73. p. 2. & fol. 76. pa. 1. Y aun el miſmo author cõfiella en el fol. 415. que Oliba murio en el dicho año de nouecientos y nouenta. La cauſa porque Oliba no ſuccedio en el eſtado de Barcelona ya la digo yo. fol. 76. pa. 1.

En el folio 416. dize que la pri-

## De algunas respuestas.

mera muger que tuuo el Conde de Barcelona don Ramó Berenguer el primero, llamado el viejo, fue doña Almodis. Yo digo que essa fue la segunda, y que la primera fue doña Isabel. fol. 99. p. 2.

En el mismo folio dize que la segunda muger que tuuo el proprio Conde don Ramon Berenguer el viejo fue doña Mahalta Vizcondesa de Narbona, descendiente de los Condes de Tolosa Guillen Bertrá y Sabudo y Torson que fuerón entiendo del Emperador Carlo Magno: y que en ella procreo a Aymerique Vizconde de Narbona. Y yo respondiendo que la segunda muger que tuuo este Conde fue doña Almodis. fol. 103. p. 2. y que esta fue la postrera. fol. 130. p. 1. y que doña Mahalta no fue muger deste Conde sino de su hijo don Ramon Berenguer el segundo, llamado Cabeça de estopa, de quien procreo a don Ramon Berenguer el tercero. fol. 133. p. 2. y que doña Mahalta tambien estubo casada con el Vizconde de Narbona Aymerique. fol. 141. p. 2. y que deste Vizconde Aymerique de Narbona y de Mahalta fue procreado Aymerique Vizconde tambien de Narbona hermano del Conde de Barcelona don

Ramon Berenguer el tercero, y padre de la Vizcondesa de Narbona Ermengarda. fol. 249. p. 1. y que doña Mahalta no fue Vizcondesa proprietaria de Narbona sino en quanto muger de Aymerique Vizconde de Narbona: y que ella no era descendiente de los Condes de Tolosa, sino hija del valiente y esforçado Principe Normando Roberto Guiscardo que lleugo a ser Duque de Calabria y Pulla, y hecho de la Isla de Sicilia a los Moros y se apodero de toda ella. fol. 133. p. 2.

He advertido esto muy de proposito, para que los Manriques de Lara que pretenden ser descendientes de Aymerique Vizconde de Narbona hijo de Mahalta sepan quien fue esta señora y que por via della baxan de Roberto Guiscardo. Y al Author a quien advertido todo esto ruego me perdone, pues no lo hago por offenderle sino por que como ya lo he dicho quede desta vez allanado lo que toca a los antiguos condes de Barcelona. Y juntamente le ruego me advierta a las milas faltas que en mi Historia hallare en lo tocante a Castilla que en ella digo. Que harto le sera facil a quien ha visto casi todos los papeles autenticos de aquel Reyno:

FINIS.

# INDICE DE ALGUNAS DE LAS MUCHAS COSAS QUE se contienen en esta Historia.

## XV. antiguos Condes de Barcelona, no cõtando a Salomon.

I.

II.

III.

III.

V.

VI.

VII.



Era.fo 52. p. 2. tuuo vn  
hijo llamado Vuillemun-  
do. fol 54. p. 2.

Bernardo fol. 54. p. 2.  
Vuifredo el I. de quie de  
cienden todos los demas  
Condes de Barcelona, fi-  
no Salomon. folio 57. p. 1. Tuuo vn  
hijo llamado Vuifredo el velloso. folio.  
61 par. 1.

Salomõ fol. 61. p. 2. murio a manos de Vui-  
fredo el velloso. fol. 62 p. 1.

Vuifredo el segundo llamado el velloso  
hijo de Vuifredo el primero. fol. 62 p. 1.  
Caso con Guinidilla hija de Balduyno I.  
Conde de Flandes y nieta del Eniperador  
Carlos Caluo. Ibidem Huuo en ella qua-  
tro hijos y vna hija. El primero fue Ro-  
dolfo, que fue Abad de Ripol y Obispo de  
Vrgel. fol. 68. p. 2. El segundo fue Vui-  
fredo el tercero que fue Conde de Barce-  
lona fol. 72. p. 2. El tercero fue Mirõ, que  
fue Conde de Barcelona. fol. 71. p. 2.  
El quarto fue Suñer, qui fue Conde de Vr-  
gel: de cuya descendencia se hablara en la  
tabla de los Condes de Vrgel. fol. 72. p. 2.  
y la hija fue N. que la mato el Hermiãño  
Juan Garin. fol. 71. p. 1.

Vuifredo el tercero hijo de Vuifredo el  
segundo. fol. 72. p. 2. casado con Garfen-  
da fol. 73. pa. 1. Murio sin dexar hijos.  
Ibidem

Miron, hijo de Vuifredo el segundo. fol.  
73. p. 2. Tuuo quatro hijos. El primero fue  
Seniofredo, que fue Conde de Barcelona.  
fo. 73. p. 2. El segundo, fue Oliba Cabre-  
ta, q̃ fue Conde de Bet. lu y Cerdaña: de  
cuya descendencia ya se hablara en la tabla  
de los Condes de Betalu. si 73. p. 2. El ter-  
cerofue Miron, q̃ fue Obispo y Cõde de Gi-  
rona. Ibid. Y el quarto, fue Endecarrechg  
que fue Vizconde de Cardona. Ibidem.

Seniofredo, hijo del Cõde Mirõ. fol. 73.  
p. 1. casado cõ Maria hija del Rey dõ Sãcho  
A barca de Aragõ. Ibid. murio sin dexar hi-

jos. folio setenta y seys, pagina primera.

Borrel, hijo de Suñer Conde de Vr-  
gel, y primo hermano de Seniofredo Con-  
de de Barcelona. fol. 76. p. 2. caso primero  
con Ledgarda. f. 79. p. 2. y muerta ella caso  
cõ Aymeruda. f. 85. p. 2. Huuo en la primera  
dos hijos y tres hijas. El primero de los hi-  
jos fue Ramõ Borrel que fue Cõde de Bar-  
celona fol. 85. pa. 2. El II. fue Armegol q̃ fue  
Conde de Vrgel. Ibid. La primera de las hi-  
jas fue Bonafilla, q̃ fue Abadesa del mones-  
terio de las Puellas de S. Pedro de Barcelo-  
na. fol. 83. p. 2. La II. fue Ermengarda q̃ ca-  
so cõ Geriberto señor del Castiello del Puer-  
to. fol. 86. p. 1. Y esta tuuo dos hijos q̃ fuerõ  
Mirõ Geriberto de S. Martin, y Foich, y vna  
hija llamada Guilla. Ibidem. Y Mirõ Geri-  
berto de S. Martin tuuo tres hijos, q̃ fueron  
Aguell y Bernardo y Gondebaldo, y vna  
hija llamada Adalera. Ibid. et fol. 107. p. 1.  
Y la III. hija del Cõde Borrel fue Richel.  
fol. 86. p. 1. Y esta caso cõ el Vizconde de  
Barcelona Vdalarido, y tuuo dos hijos: el  
vno llamado Vdalarido, y el otro llamado  
Guilaberto fol. 97. p. 2. De los quales el  
Vdalarido engendro al Vizconde de Barce-  
lona. dalarido Bernardo q̃ caso cõ Guilla se-  
gunda muger del Cõde de Barcelona dõ Berẽ  
guer. fo. 97. p. 2. Y huuo en ella al Vizcon-  
de Gelberto Vdalarido. fol. 89. p. 2. de quie  
descendieron los Vizcõdes de la misma Bar-  
celona Reuerter y Guillen de guardia. fol.  
191. p. 2. El otro hijo de Richel, llamado  
Guilaberto, caso con Guilla. fol. 98. p.  
2. y fue Obispo de Barcelona. fol. 97. p. 2. y  
engendro a Miron Guislaberto, que fue Ec-  
clesiastico, y a Ermefenda que caso con Ra-  
mon Renardo. fol. 98. p. 2.

Ramon Borrel, hijo del Conde Borrel.  
fol. 85. p. 2. caso con Ermefenda hija del  
Conde de Carcafona Rogiero y dela Con-  
desa Adalaha. Ibidem. y tuuo vn hijo lla-  
mado don Berenguer. fol. 90. pa. 2.

Berẽguer, hijo de Ramõ Borrel. fol. 90. p.  
2. caso con la infanta doña Sancha hija del

VIII.

IX.

X.

Conde

## de algunas materias.

Conde don Sancho de Castilla. *Ibidem*. Y muerta ella caso con doña Guisla. fol. 94. p. 1. En la primera huvo a don Ramon Berenguer el primero deste nombre, llamado el viejo. fol. 96. p. 2. y a don Sancho, que fue Prior de sant Benito de Bajes y después Conde de Manresa. fol. 97. p. 1. y de la segunda muger tuuo a Guillen Berenguer que fue Conde de Manresa. fol. 97. p. 1.

XI.

Ramon Berenguer el primero llamado el viejo, hijo de Berenguer. fol. 96. p. 2. caso primero con doña Isabel, y muerta ella caso con Almodis Condesa de Carcassona y hija de la Condesa Amelia. fol. 103. De la primera tuuo tres hijos, que fueron Berenguer y Arnaldo (los quales murieron moços) y Pedro Ramon, que tambien murio sin dexar hijos. fol. 129. p. 2. Y de la segunda tuuo a Ramon Berenguer el segundo, llamado Cabeça de estopa que fue Conde de Barcelona y a Berenguer Ramon que tambien fue Conde de Barcelona. fol. 130. p. 2. Y tambien tuuo el Conde Ramon Berenguer dos hijas: la vna fue doña Ynes que caso con Guignon de Albion, y tuuo vn hijo; y la otra fue doña Sancha. fol. 131. p. 2.

XII.

Ramon Berenguer el segundo, llamado, cabeça de estopa, hijo de Ramon Berenguer el primero. fol. 132. p. 1. caso con Mahalta hija del valiente Principe Roberto Guiscard. fol. 135. p. 2. y huuo en ella vn hijo llamado Ramon Berenguer el tercero, que fue Conde de Barcelona. fol. 134.

XIII.

Berenguer Ramon, hijo de Ramon Berenguer el primero, y hermano del segundo deste nombre, que es el precedente. fol. 132. p. 1. Murio sin dexar hijos. fol. 139. p. 2.

XIII.

Ramon Berenguer el tercero, hijo de Ramon Berenguer el segundo. fol. 134. p. 1. caso primero con doña Maria Rodriguez fol. 147. p. 1. y muerta ella caso con Almodis. *Ibidem*. & fol. 148. p. 2. y muerta ella caso con doña Dolça hija del Conde de la Proença. *Ibidem*. et fol. 157. p. 2. De la primera tuuo vna hija que caso con el postrer Conde de Besalu don Bernardo Guillen. fol. 149. p. 2. y de la tercera tuuo a don Ramon Beren-

guer el quarto que fue Conde de Barcelona y principe de Aragón y a don Berenguer Ramon que fue Conde de la Proença. fol. 189. p. 1. el qual engendro a Ramon Berenguer que fue Conde de la Proença. fol. 228. p. 2. el qual caso con doña Richilda sobrina del Emperador de Alemania Frederico Barbaroxa y segunda muger del Rey de Castilla, y Emperador de España don Alfo el seprimo. fol. 252. p. 1. y tuuo en ella vna hija. fol. 264. p. 1. Tambien tuuo este Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, tres hijas. La primera fue doña Berenguela, que caso con el Rey de Castilla y Emperador de España don Alfo el seprimo. fol. 189. p. 1. y tuuo hijos, a don Sancho el deseado Rey de Castilla y a don Fernando Rey de Leon: y hijas a doña Beatriz Reyna de Francia muger de Ludouico el seprimo, y a doña Isabel Reyna de Nauarra muger del Rey don Sancho, y a Adeloda Condesa de Pontino, que fue madre de doña Maria la que engendro a la Reyna de Castilla y Leon doña Luana. fol. 189. p. 2. La segunda fue doña Cecilia que caso con Roger Bernardo Conde de Fox, y tuuo vn hijo llamado Ramon Roger. fol. 189. p. 1. Y la tercera fue doña Mahalta. *Ibidem*. la qual caso con Ponçe de Cervera. fol. 234. p. 1. y tuuo vna hija llamada Agalburia que caso con Parson Iuez de Arborea en Cerdeña. fol. 234. p. 2.

XV.

Ramon Berenguer el quarto, hijo de Ramon Berenguer el tercero. fol. 189. p. 1. caso con doña Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragón don Ramiro el monje. fol. 220. p. 1. et f. 239. p. 2. y huuo en ella tres hijos y dos hijas. Los hijos fueron don Ramon que después se llamo don Alonso y fue Conde de Barcelona y Rey de Aragón: y don Pedro Conde de Cerdeña que murio niño: y don Sancho. Y a lléde de estos tres tuuo otro natural, llamado don Berenguer, que fue Abad de Montaragon y Obispo de Tarazona y Lerida. fol. 254. p. 2. Las hijas fueron doña Dolça que caso con el Rey de Portugal don Sancho el segundo, y doña Leonor que caso con el Conde de Virgel. *Ibidem*.

## Todos ellos son quinze



*Condes de Vrgel, en tiempo de los antiguos codes de Barcelona.*

**A**rmengol de Moncada. fol. 72. p. 2.  
 Suñer, hijo del Conde de Barcelona Vulfredo el segundo. *Ibidem.* et fol. 75. p. 2.  
 Borrell, hijo del precedente. *Ibidem.* et fol. 76. p. 2.  
 Armengol el segundo, llamado el de Cordona hijo del precedente. fol. 85. p. 1. et fol. 88. p. 2.  
 Armengol el tercero, llamado el Peregrino, hijo del precedente. fol. 99. p. 1.  
 Armengol el quarto, llamado el de Barballro, hijo del precedente. fol. 103. p. 1. et fol. 107. p. 4. et fol. 115. p. 1.  
 Armengol el quinto, llamado el de Gersp, hijo del precedente. fol. 136. p. 2. et fol. 137.  
 Armengol el sexto, llamado el de Mayeruca, hijo del precedente. fol. 137. p. 2. et fol. 145. p. 1.  
 Armengol el septimo, llamado el de Caltilla, hijo del precedente. *Ibidem.* p. 2. et fol. 147. p. 2. et fol. 148. p. 1.

*Condes de Besalu.*

**O**liba Cabreta hijo de Miró Conde de Barcelona. fol. 73. p. 2. et fol. 76. p. 1. et fol. 152. p. 1. et fol. 154. p. 1.  
 Bernardo Talafer o Trencaferro, hijo del precedente fol. 152. p. 1.  
 Guillen Bernardo el gordo, hijo del precedente fol. 156. p. 2.  
 Guillé Tró, hijo del precedente. fol. 156. p. 1.  
 Bernardo Guillé, hijo del precedente. fol. 156. p. 1. et fol. 149. p. 2. et fol. 152. p. 1. et fol. 156. p. 1.

*Códes de Cerdaña en tiempo de los antiguos Condes de Barcelona.*

**V**isfredo hijo de Oliba Cabreta Conde de Besalu y Cerdaña. fol. 118. p. 2. et fol. 152. p. 1. et fol. 155. p. 1. et fol. 162. p. 2.  
 Ramon Visfredo, hijo del precedente. fol. 10. p. 1. et fol. 153. p. 1.  
 Guillen Ramon, hijo del precedente. fol. 124. p. 2. et fol. 163. p. 2.  
 Guillen Jordan, hijo del precedente. fol. 164. p. 2.  
 Bernardo Guillen hermano del precedente. fol. 165. p. 2.

*Obispos de Barcelona.*

**V**isor. fol. 8.  
 Accio primero. *Ibidem.*  
 Theotico primero. *Ibidem.*  
 Lucio primero. *Ibidem.*  
 Theotico 2.º a quí otros llamá Thoca, y otros

Fuca. *Ibidem.*  
 Deodato primero. fol. 19. p. 1.  
 Theodorico primero. *Ibidem.*  
 Deodato segundo. *Ibidem.*  
 Leugardo. *Ibidem.*  
 Lucio segundo. *Ibidem.*  
 Alexandro. *Ibidem.*  
 Alberto primero. *Ibidem.*  
 Armengol primero. *Ibidem.*  
 Condemaro. *Ibidem.*  
 Guillermo primero. *Ibidem.*  
 Pretexaro. fol. 33. p. 1.  
 Paciano. *Ibidem.* p. 2.  
 Olimpio. fol. 34. p. 1.  
 Berenguer primero. fol. 35. p. 1.  
 Nundinario. *Ibidem.*  
 Severo. fol. 36. p. 2. & fol. 304. p. 2.  
 Agricio. fol. 37. p. 2.  
 Vgo. fol. 41. p. 1.  
 Borrell. fol. 44. p. 2.  
 Emila. *Ibidem.*  
 Nebridio. fol. 45. p. 1.  
 Eusebio. *Ibidem.*  
 Hoya. *Ibidem.*  
 Geraldo primero. *Ibidem.*  
 Accio segundo. *Ibidem.*  
 Quirigo. *Ibidem.*  
 Guillen Alberto, segundo. *Ibidem.*  
 Ramon de Aguilon, primero. fol. 45. p. 2.  
 Idalio. fol. 46. p. 1.  
 Pasqual. fol. eodem. p. 2.  
 Lauso. fol. 47. p. 1.  
 Gerardo segundo. *Ibidem.*  
 Berenguer de palou. *Ibidem.*  
 Guillen tercero. *Ibidem.*  
 Bernardo primero. fol. eodem. p. 2.  
 Guillen quarto. *Ibidem.*  
 Bernardo Viuas, segundo. fol. 48. p. 2.  
 Guillen quinto. fol. 49. p. 1.  
 Vmbero primero. fol. 51. p. 1.  
 Juan primero. fol. 53. p. 1.  
 Adalfo. *Ibidem.*  
 Ramon segundo. fol. 57. p. 1.  
 Guillen, sexto. *Ibidem.*  
 Ramon, terero. *Ibidem.*  
 Gomaro. *Ibidem.*  
 Hugo de Cruylles. *Ibidem.*  
 Frodoyno. *Ibidem.* & fol. 64. p. 2. & fol. 66. p. 2.  
 Theuderico segundo. fol. 74. p. 1. et fol. 75. p. 1.  
 Vuilara. fol. 75. p. 1.  
 Berenguer tercero. fol. 76. p. 1.  
 Pedro primero. fol. 77. p. 1. & fol. 79. p. 1.  
 Viuas. fol. 79. p. 1. et fol. 83. p. 2. et fol. 85. p. 2.  
 Accio tercero. fol. 86. p. 2. et fol. 88. p. 1.

## de algunas materias

Folch. fol. 144. p. 1.  
 Berenguer, quarto. *Ibidem.* p. 2.  
 Ramon Cuillen, quarto. fol. 146. p. 1. & fol. 156. p. 2.  
 Oldegario. fol. 157. p. 2.  
 Arnaldo Armengol, primero. fol. 217. p. 2. & fol. 228. p. 1.  
 Guillé de Torroja, septimo. fol. 228. p. 1. & fol. 230. p. 1. & fol. 135. p. 1. & fol. 136. p. 2. & fol. 240. p. 1. & fol. 270. p. 2.  
 Bernardo de Berga, tercero. fol. 271. p. 1.  
 Ramon de Castelluell, quinto. fol. 280. p. 1.  
 Berenguer de Palou, quinto. *Ibidem.* p. 2.  
 Pedro de Sirach, segundo, de la orde del Sepulchro. *Ibidem.*  
 Berenguer de Palou, sexto. *Ibidem.*  
 Pedro de Centellas, tercero, de la orden de predicadores. fol. 284. p. 1.  
 Arnaldo de Gurbo, segundo. fol. 286. p. 1. & fol. 287. p. 2. & fol. 289. p. 1. & fol. 293. p. 2. fol. 294. p. 1.  
 Bernardo de Palou, quarto. *Ibidem.* p. 2.  
 Bernardo Peregrin, quinto, de la orden de los Menores. *Ibidem.*  
 Ponce Desulfar, primero. fol. 296. p. 1.  
 Geraldo de Gualba, tercero. *Ibidem.*  
 Ponce de Gualba, segundo. *Ibidem.* p. 2.  
 Fray Ferrer de Abella, de la orden de Predicadores fol. 297. p. 2. & fol. 302. p. 1.  
 Fray Bernardu Oliver, sexto, de la orde de San Augustin. *Ibidem.* p. 2.  
 Miguel de Ricoma. *Ibidem.*  
 Guillen de Torrellas, octavo. fol. 303. p. 2.  
 Fray Beréguer de Liril, septimo, de la orde de San Benito. fol. 304. p. 1.  
 Pedro de Planella, quarto. *Ibidem.*  
 Ramon de las Escalas, sexto. *Ibidem.* p. 2.  
 Fray Iuan Armengol, segundo, de la orden de San Benito. *Ibidem.* p. 2.  
 Francisco de Blanes, primero. fol. 305. p. 1.  
 Francisco Clemente, segundo. fol. 306. p. 1.  
 Andres Bertran, primero. fol. 307. p. 2.  
 Francisco Clemente, tercero. fol. 307. p. 2.  
 Andres, segundo. fol. 308. p. 2.  
 Simon Saluador. *Ibidem.*  
 Iayme Gerardo, primero. *Ibidem.*  
 Iuan Soler, tercero. *Ibidem.*  
 Iuan Cerdan, quarto. fol. 309. p. 2.  
 Rodrigo de Borja, Cardenal. *Ibidem.*  
 Gócalo Hernández de Heredia. fol. 310. p. 1.  
 Pedro Garcia, quinto. fol. 311. p. 2.  
 Henrique de Cardona fol. 312. p. 2.  
 Martin Garcia, primero. fol. 313. p. 1.  
 Guillen Ramon Viç Cardenal. IX. *Ibidem.*

Luis de Cardona. *Ibidem.*  
 Iuan de Cardon, quinto. *Ibidem.*  
 Iayme Caçador, segundo. *Ibidem.* p. 2.  
 Guillen Caçador. fol. 314. p. 2.  
 Martin Martinez del Villar, segundo. *Ibidem.*  
 Iuan Timas Lori, sexto. fol. 315. p. 1.  
 Alfonso Coloma. fol. 316. p. 2.

### Santos de Barcelona.

SAN VÍCTOR. fol. 18. p. 2.  
 San Aecio. *Ibidem.*  
 San Lucio. *Ibidem.*  
 Santa Eulalia. fol. 217. p. 1. su inuenci6. f. 64. y su primera translacion. fol. 65. y la segunda fol. 297. p. 2.  
 San Cucufate. fol. 26. p. 1.  
 San Anastasio y sus compañeros. f. 28. p. 2.  
 San Paciano. fol. 32. p. 2.  
 San Olimpico. fol. 34. p. 2.  
 San Nundinario. fol. 35. p. 2.  
 San Seuer. fol. 36. p. 2. et fol. 204. p. 2.  
 San Emeterio. fol. 37. p. 2.  
 San Idalio. fol. 46. p. 1.  
 Frodoyno. fol. 62. p. 1. & f. 64. p. 2.  
 Fray Iuan Garin. fol. 71. p. 1.  
 Madruyna. fol. 81. p. 1. et fol. 84. p. 1.  
 S. Madrona. fol. 9. p. 1. et fol. 100. p. 1.  
 S. Oldegario, q̄ llam. Olleguer. fol. 112. p. 2.  
 San Ramon de Penafort. fol. 271. p. 1. et fol. 283. p. 1. et fol. 285. p. 1. et fol. 287. p. 1. et fol. 289. p. 1. et fol. 290. p. 2. et fol. 293. p. 1. & fol. 316. p. 1. & 2.  
 Santa Ynes. fol. 282. p. 1.  
 Santa Clara. *Ibidem.* p. 2.

### Iglesias y monesterios de Barcelona.

SANTA CRUZ, que es la Catedral. fol. 11. p. 2. & fol. 63. p. 1. & fol. 102. p. 2. & fol. 109. p. 1. & fol. 295. p. 2.  
 San Iusto y Pastor. fol. 12. p. 2.  
 San Pedro, de monjas Benitas. *Ibidem.* & fol. 51. p. 1. & fol. 31. p. 1. & fol. 83. p. 2. & fol. 94. p. 2.  
 San Miguel. fol. 3. p. 2.  
 Santa Maria del Puerto. fol. 10. p. 2. & folio 86. p. 1.  
 Santa Eulalia del Campo. fol. 12. p. 1. & fol. 248. p. 1. & fol. 303. p. 2.  
 Santiago. *Ibidem.*  
 Santa Maria de la Mar. *Ibidem.* & fol. 297. p. 2.  
 Santa Maria del Plno. *Ibidem.* p. 2.

# Tabla

San Pablo. *Ibidem.* & fol. 162. p. 1.  
 San Cucufate. *Ibidem.* & fol. 93. p. 1.  
 Espital de S. Eulalia. fol. 99. p. 2. & fol. 101. p. 1.  
 San Juan del Espital. fol. 180. p. 2.  
 Innuerras. *Ibidem.* & fol. 286. p. 1.  
 Santa Catherina martyr, de frayles Predicadores. fol. 281. p. 1.  
 San Francisco. *Ibidem.* p. 2. & fol. 295. p. 1.  
 Santa Maria de la Merced. fol. 282. p. 1.  
 Santa Clara, de monjas Benitas. *Ibidem.*  
 Santa Maria de Valdonzella, de monjas de Cíel. fol. 292. p. 2.  
 Carmen, de frayles de la orde de nuestra Señora del Monte Carmelo. fol. 296. p. 2. & fol. 315. p. 2.  
 San Augustin, de frayles Augustinos. fol. 206. p. 2.  
 Pedralbas, de monjas Menores. fol. 297. p. 2.  
 Morte Sio, de Monjas Predicadoras. fol. 303. p. 1.  
 Santa Madalena, de monjas Augustinas. fol. 303. p. 2.  
 Jesus, de frayles Menores. fol. 308.  
 Angeles, de monjas Predicadoras. fol. 311. p. 26.  
 Hierusalé, de monjas Menores. *Ibidem.*  
 Trinidad, de frayles Trinitarios. fol. 313. p. 2.  
 Colegio de la Compania de Jesus. fol. 314. p. 1.

Santa Isabel, de monjas Menores. *Ibidem.*  
 Santa Eulalia de Surrian, de frayles Menores Capuchinos. fol. 315. p. 1.  
 Monte Casuaris, de frayles Menores Capuchinos. *Ibidem.*  
 San Francisco de Paula, de Frayles Minimoz. *Ibidem.*  
 San Macis, de Monjas Hieronymas. *Ibidem.*  
 St. Iulipe, de Carmelitas descalco. *Ibidem.* p. 2.  
 Concepcio, de Carmelitas descalcas. *Ibidem.*  
 Seminario. fol. 316. p. 2.  
 Capuchinas. fol. 318. p. 1.

## Obispados sufraganeos de Taragona, que hoy no estan en pie.

Obispado de Illiberis, que aora se dice Consuegrado de Calatayud y el Consuegrado Illiberitano. fol. 29. p. 1.  
 Obispado de Egarazera de Terraça a pocas leguas de Barcelona. fol. 41. p. 1.  
 Obispado de Lerida, donde esta aora Mequinença. fol. 69. p. 1. & 238. p. 2.  
 Obispado de Pallas. fol. 75. p. 1.  
 Obispado de Betana. fol. 152. p. 1.

## TABLA DE CAPITVLOS DEL

### Primer Libro.

Cap. I. De como Hercules el Egipciano, llamado Oronfibio, fue el primer fundador de la ciudad de Barcelona. fol. 1.  
 Cap. II. De la opiniõ de los que dize q Amilcar Barcino capitan Carthagines fundó a Barcelona, y de la refuta. iõ della pro uado, que Hercules fue el primer fundador. fol. 4.  
 Cap. III. Del sitio y lugar dõde fue fundada la ciudad de Barcelona en la Lalerania a la sombra del monte Iupiter. fol. 7.  
 Cap. IIII. Del mõre Tiber dõde fue edificada Barcelona, y de vna breue descripciõ de algo de lo q ha tenido y tiene esta ciudad. fol. 11.  
 Cap. V. De como Barcelona dio en manos de Cartagineses y despues en las de los Romanos, y de como fue entonces colonia Romana, y de algunos ciudadanos principales que en aquella sazõ tuuo. fol. 14.  
 Cap. VI. De la antigüedad del Christianismo en Barcelona, y de sus primeros Obispos, y de la venida de los Apõstoles Ss

tiago y San Pablo a España. fol. 17.  
 Cap. VII. De vna grande vacante del Obispado de Barcelona por las persecuciones de la Iglesia, hasta que Daciano presbíte de Diocleciano y Maximiano entro por España. fol. 19.  
 Cap. VIII. De la venida del presidente Daciano a Barcelona, y de como fue enronces martyrizada la bienauenturada Virgen Santa Eulalia. fol. 21.  
 Cap. VIII. Del año en que fue martyrizada Santa Eulalia, y de como lo fue antes que Sant Cucufate y que Felix, y del genero de muerte que se le dio. fol. 24.  
 Cap. X. Del martyrio de S. Cucufate en la ciudad de Barcelona y en el cathillo Occuriano, y de la translation de algunas reliquias suyas. fol. 26.  
 Cap. XI. Del martyrio de S. Anastasio y sus compañeros y de como en tiempo del Emperador Constantino vao a la Illa Episcopal de Barcelona, y del concilio Illiberitano celebrado en Calatayud en Cataluña. fol. 28.

# de capitulos.

Cap. XII. De los Obispos de Barcelona  
Peregraro, que se halló en el concilio Sardi-  
cenfe, y S. Paciano, y San Olympio. fol. 32.

Cap. XIII. De como el Rey Godo Ata-  
ullin entro por España y puso su corte en  
Barcelona; y de algunos Obispos della y  
entre ellos de San Nundinario. fol. 34.

Cap. XIV. De la vida y martyrio del  
bienaventurado S. Severo Obispo de Bar-  
celona; y del santo martyr Emeterio. fol. 36.

Cap. XV. Del Obispo de Barcelona A-  
gencio, y de la persecucion del Rey Godo  
Leuwigildo, con ocasion dela qual se habla  
del santo Abad de Valclara y del martyrio  
del santo Principe Herminigildo en Tar-  
ragona. fol. 37.

Cap. XVI. En que se prologa la mate-  
ria del precedente; que san Herminigildo  
fue martyrizado en Tarragona. fol. 40.

Cap. XVII. De algunos Obispos de Bar-  
celona; y de la vniuersal conuincio del Rey  
Flauio Recaredo, y de todos los demas  
Godos de España; del Obispado de Egi-  
pten Carbalina. fol. 42.

Cap. XVIII. De algunos Obispos de  
Barcelona; y entre ellos de san Idallo, y de  
la rebellion de Paulo contra el Rey Vuan-  
ba, y de la entrada de los Moros en Espa-  
ña. fol. 45.

Cap. XV. III. De como se fue cobran-  
do España por los Christianos, y señalada  
mente la ciudad de Barcelona; entregando  
la al po ser de Carlo Magno los pocos Go-  
dos y Christianos que en ella auia, en tiem-  
po del Obispo Viuas. fol. 47.

Cap. XX. De las dos poltreras venidas  
que Ludouico Pio hizo a España, y de co-  
mo en la poltrera della hecho del todo de  
Barcelona a los Moros, que se le auian re-  
lado. fol. 49.

Cap. XXI. De como Ludouico Pio en-  
tro en Barcelona, y se fue derecho a la ige-  
lia de Santa Cruz, y edifico el monesterio  
de las puellas de S. Pedro, y la igelesia de los  
Martyres tulto y pastor. fol. 50.

## Tabla de los Capítulos del libro segundo.

**C**ap. I. De como Ludouico Pio puso guarnicion de Godos en Barcelona, y señalo a pera por primer Conde della; donde con esta ocasion se habla de la leal-

tad de los de Barcelona. fol. 52.

Cap. II. Del Conde de Barcelona don Bernardo, y de los daños que el. Vicegodo, Ayzon, y el exercito del Rey Moro Abdirachman hizieron en la comarca de Barcelona; y de como don Bernardo fue hecho Camarero de Ludouico Pio; y de como se le leuanto vn falso testimonio. fol. 54.

Cap. III. De como dō Bernardo se purgo del falso crime que se le auia impuesto, y de como fue nombrado Conde de la Septimania en Guiana por Ludouico Pio; y de vn extraño cometa q̄ entōces se vio fol. 56.

Cap. IV. Del Cōde don Vuifredo el pri- mero de este nombre, y de vn importante pri- uilegio que Carlos Caluo concedio en su tiempo a los de Barcelona. fol. 57.

Cap. V. De lo que al Autor se le ofrece sobre este Priuilegio; y de la muerte del Cō- de don Vuifredo, procurada por el Conde salomon. fol. 60.

Cap. VI. Del Conde dō Vuifredo el se- gundo llamado el velloso; y de como fue eriado en casa del Conde de Flandes, y de como viniendo a Barcelona mato al Con- de Salomon. fol. 62.

Cap. VII. De como el Conde don Vuifredo el Velloso fue a Fracia y se halló cō el Emperador en la jornada de los Normã- dos, y de como le dio entonces el Empera- dor por armas las quatro barras coloradas en campo dotado, y el Condado en feudo honroso. fol. 62.

Cap. VIII. De la buelta del Cōde don Vuifredo a Barcelona, y de como hechō de su Cōdado a los Moros q̄ se le auia entrado en el; y de como el Obispo Frodoyno halló el cuerpo de santa Eulalia. fol. 64.

Cap. IX. De la primera translació q̄ se li- zo del cuerpo de santa Eulalia en Barcelona desde la Iglesia de santa Maria de la mar a la cathedral de santa Cruz; y de los mila- gros que en ella se vieron. fol. 65.

Cap. X. De como el Obispo de Barce- lona Frodoyno se halló en el Concilio q̄ el Papa Juan octauo celebro en Treca; y de vn priuilegio que entonces alcanço de Lu- douico el Balbo para su Iglesia. fol. 66.

Cap. XI. De como el Conde dō Vuifre- do acabo de hechar de su tierra los Moros y fundo el Monesterio de Ripol, y puso en el a su hijo Rodulfo, lo doto magnifica- mēte, dándole entre otras cosas la millerosa morada de Moferrate cō sus Iglesias. f. 67.

# Tabla

Cap. XII. De como se hallo y descubria la deuotissima imagen de nuestra Señora de Monferrate, y de la Iglesia que alli se le edifico, y de algunas hermitas que entóces se labraron. fol. 69.

Cap. XIII. De vna aueriguacion del tiépo en que se descubrió la deuota ymagen de Monferrate, y se edificó la Iglesia, y se labraron las hermitas. fol. 70.

Cap. XIV. De como el demonio se entro en el cuerpo de vna hija de Vuisfredoy, de como la mató el Hermitano Juan Garin desñues de aber trarado con ellay de la grande penitencia q después hizo entre seruio de Dios. fol. 71.

Cap. XV. De los quatro hijos del Conde don Vuisfredo el Velloto, y tenaladamente de los dos llamados don Miron y don Vuisfredo el tercero que fueron Condes de Barcelona. fol. 72.

Cap. XVI. De quatro hijos q quedaron del Conde don Miron, y de como estuuiéron muchos años baxo de la tutela de su tío don Sanier Conde de Vrgel, gobernando el por ellos el Condado de Barcelona y los demas Estados. fol. 73.

Cap. XVII. Del Obispo de Barcelona Vuilara, y de la consagracion que hizo de la Iglesia del monesterio de las Puellas de San Pedro, asistiendo el Conde don Sanier y su muger Richilda y sus hijos. fol. 74.

Cap. XVIII. Del Conde de Barcelona don Seniofredo, y de como muriendo sin hijos fue excluydo de la sucesion del Condado de Barcelona su hermano don Oliba Cabreta Conde de Besalu, y Cerdaña. fol. 75.

Cap. XIX. De como succedio en el Condado de Barcelona el Conde de Vrgel don Borrel, y fue a Roma, y hizo vnir el Arçobispado de Tarragona al Obispo de Viçque. fol. 76.

Cap. XX. De vna notable aueriguacion del año en que el Conde don Borrel fue a Roma y alcanço del Papa Iuan trezeno la vnion del Arçobispado de Tarragona al obispado de Viçque. fol. 78.

Cap. XXI. De como el conde Borrel en siendo de buelta de Roma fortifico los castillos de su condado, y doto el monesterio de S. Saturnino de Vrgel, y trallado las mōas del monesterio de Monferrate al de las Puellas de S. Pedro de Barcelona. fol. 79.

Cap. XXII. De como en tiempo del Conde don Borrel sitaron los Moros a Barcelona

y la entrarō cō muerte de muchos de sus moradores y cō prisiō de otros, y señaladamente de las puellas de sant Pedro, y de la Santa Abadesa Madruyna. fol. 80.

Cap. XXIII. De como el Conde don Borrel se fue a las mōañas de Māresa, y cōgregado en ellas vn buē exercito dió sobrenarcelona y la cobro en breuissimo tiempo. fol. 81.

Cap. XXIII. De la reparaciō de las Iglesias destruydas y profanadas, y en especial de la de las Puellas del monesterio de S. Pedro, y de como el Conde Borrel senalo por Abadesa a su hija Bonahilla, y lleuó entōces de Mallorca su libertad la bierua de Dios Madruyna. fol. 83.

Cap. XXV. De otra yda que los Moros hizieron sobre el Condado de Barcelona, y de como saliendo el Conde Borrel cōtra ellos fue muerto con quinientos caualleros y Barcelona fue sitiada y presa. fol. 84.

Cap. XXVI. De don Raymundo Borrel q succedio en el Condado de Barcelona, y de su hermano don Hermengaud Conde de Vrgel, y de las hermanas dellas caualleros hijas del Conde don Borrel. fol. 85.

Cap. XXVII. De como viniendo contra el condado de Barcelona vn poderoso exercito del Rey de Cordona hizo muchos daños en el Penades, y a la poltre fue vencido por el Conde don Ramon Borrel, y por su exercito Christiano. fol. 86.

Cap. XXVIII. De como el conde de Barcelona don Ramon Borrel congreu vn pñ de exercito y fue a Cordona cōtra los Moros della, y los venció y triunfo dellos. fol. 88.

Cap. XXIX. De la muerte del Conde de Barcelona don Ramon Borrel, y de como fue enterrado en el Claustro de la Cathedral de Barcelona, y de la eleçiō del Obispo Deodato. fol. 89.

Cap. XXX. Del conde de Barcelona don Berenguer, q casó cō la Infanta doña Sicha hija del conde de Castilla don Sancho. fol. 90.

Cap. XXXI. Del respecto que el Conde de Barcelona don Berenguer tenia a la Iglesia, y de como el Leuita Guilaberto edificó la Iglesia de S. Cucufate en el bórno en que el santo auia sido hechado. fol. 91.

Cap. XXXII. De las diferencias que hubo entre el Conde don Berenguer y su madre Hermefenda sobre el estado de Barcelona, y el cōcierto q se hizo entre los dos, y de como se le murió donña Sancha al Conde y casó con donña Guilla. fol. 93.

Cap. XXXIII. De la muerte del Obispo de Barcelona Deodato, y del nombramiento y elección que se hizo en la persona de Guadallo Donnuicio, asistiendo el Arzobispo Oton. fol. 94.

Cap. XXXIII. En el qual profiguiendo se la materia del precedente se pone el Decreto de la elección del Obispo Guadallo: y se trata de la muerte del Conde de Barcelona don Berenguer. fol. 95.

Cap. XXXV. Del Conde don Ramon Berenguer el primero, llamado el viejo: y de dos hermanos suyos: y de como la Condesa Guisla, muerto el Còde don Beréguer cafo cò el Vizcòde de Barcelona. fol. 96.

Cap. XXXVI. Del Obispo de Barcelona Guilaberto, y de la muger y hijos q tuuo y de la consagración de la Cathedral de Vi que, hallándose la Condesa Ermefenda, y su nieto el Còde dō Ramō Beréguer. f. 98.

Cap. XXXVII. De como el Conde don Ramon Beréguer el primero, cafo cò doña Isabel: y de como los dos acrecentaron el Espital de Santa Eulalia: con cuyas confrataciones, se toma ocaçion para hablar de la venida del cuerpo de Santa Madrona a Barcelona. fol. 99.

Cap. XXXVIII. En que profiguiendose la materia del precedente se muestra que el monte Taber, es el monreçillo en que esta edificada la ciudad de Barcelona, y no el de Monjuque. fol. 100.

Cap. XXXIX. De como el Còde dō Ramon Berenguer començo a reedificar la cathedral de Barcelona: y hechò de su tierra a los Moros, y dio el Condado de Tarragona al Vizconde de Narbona don Berenguer, y quito mouer guerra al Còde de Cerdeña. fol. 101.

Cap. XL. De como murió la Condesa doña Isabel, y casò el Conde don Ramon Berenguer el primero con la Condesa de Carafona dona Almodis hija de la Condesa Amelia. fol. 102.

Cap. XLI. De las diferencias q huuo entre Ermefenda y su nieto dō Ramon Berenguer sobre los soldaos: y del còcierto q entre ellos se hizo. fol. 104.

Cap. XLII. En que se responde a cierta conseqüencia q vn autor graue inhère de la venda q la Condesa Ermefenda hizo del Eldado de Barcelona a su nieto don Ramō Berenguer. fol. 105.

Cap. XLIII. De la peregrinaciō q la Cō

desa Ermefenda quiso emprender siēdo ya muy vieja: y del testamento q hizo: y de su muerte en el palacio q renia cerca dela iglesia de san Quirico. fol. 106.

Cap. XLIV. De la guerra q el Conde dō Ramon Berenguer mouio en Ribagorça al Rey Moro de Caragoça Alchagib, cò ayu da del Còde Ermégaudo de Vrgel. f. 107.

Cap. XLV. De como Mugehid Rey Moro de Denia y de Mallorca y Menorca, y después su hijo el Rey Hali, ordenarō q todas las iglesias q auia en sus tierras fuesen en todo y por todo de la diocesi de Barcelona. fol. 108.

Ca. XLVI. De la solemnisima consagración q se hizo de la cathedral de Barcelona, hallándose presentes el Còde y la Còdesa y dos Arzobispos y sey Obispos. f. 109.

Cap. XLVII. En q se pone el auto de la dotación q se hizo a la cathedral de Barcelona en la fiesta de su Dedicacion: y de los priuilegios que se le concedieron. fol. 110.

Cap. XLVIII. De como el Conde don Ramon Berenguer y la Condesa doña Almodis dieron a Bernardo Amat de Claramunt y a sus hijos y descendientes el Vizcondado de Tarragona. fol. 112.

Cap. XLIX. Del nacimiento del Biena uera Jo còsellor S. Oldegario en la ciudad Barcelona del Principado de Cathaluña. fol. 112.

Cap. L. En que se prueua que Oldegario padre de S. Oldegario era secretario del Còde de Barcelona dō Ramō Beréguer. f. 113.

Cap. LI. De como el Conde dō Ramō Beréguer profiguió la guerra còtra Alchagib en Ribagorça, y fortificó los castillos de la frontera, y señaladamente el de Tarraga. fol. 114.

Cap. LII. De vn concierto q el Conde don Ermengauo de Vrgel, queriēdo yr còtra Moros, hizo con el conde de Barcelona dō Ramon Berenguer: y de como murió del pues en la jornada de Barbastro. fol. 115.

Cap. LIII. De como Arnaldo Miró de Tost gano a los Moros el Castillo de Ager y algunos otros y entre ellos el de Calisser, y lo vendió al conde don Ramon Beréguer q también gano otros entòces. fol. 116.

Cap. LIIII. De como el conde don Ramō Beréguer fue poco a poco còprado de vnos y otros todo lo q polleyan en la torre de Dela, que aora se llama Villafranca de Penades. fol. 117.

# Tabla

Cap. LV. De como el Conde y la Condesa Almodis estando en Vique, intertencia a cierto pleyto que auia sobre el castillo de Medallay de como murio el Obispo de Barcelona Guislaberto. fol. 117.

Cap. LVI. De la eleccion de Obispo de Barcelona que se hizo en la persona de don Berenguer que era de la sangre de los Condes de Barcelona. fol. 118.

Cap. LVII. De como en este tiempo llego a Barcelona el Cardenal Hugo Candido Legado del Papa Alexandro segundoy celebro concilio en ella, en el qual se dexo el officio Gotico y se admitio el Romano. fol. 119.

Cap. LVIII. De las Cortes que el Conde don Ramon Berenguer celebro en Barcelona, en las quales establecio las leyes q se llaman vsages, y dio de mano a las Gu-das. fol. 120.

Cap. LIX. En que se haze vna notable aeriguacion del tiempo y año en que se establecieron las leyes que se llaman vsages de Cathaluña. fol. 121.

Cap. LX. De los nueve Obispadus, que ue Condados, nueve Vizcondados, nueve Baronias, nueve Noblezas, y nueve Verue torias de Cathaluña. fol. 121.

Cap. LXI. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer se fue a asegurar a algunos estados de Francia, y le nala damete del Condado de Carcassona. fol. 122.

Cap. LXII. De lu que en la Historia del Ord Ruydiaz se cuenta tocante al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer. fol. 123.

Cap. LXIII. En que el autor defiende el honor del Conde de Barcelona, prouando f fabuloso lo que en la Historia del Cid se escriue en mengua del valor del dicho Conde. fol. 125.

Cap. LXIII. De como el bienauenturado san Olegario fue chescido por sus padres a la Cathedral de Barcelona para Canonigo della. fol. 127.

Cap. LXV. De las grandes hazanas del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo y del año en que murio y fue sepultado en la Cathedral de Barcelona. fol. 129.

Cap. LXVI. En que se da razon de los hijos que el Conde huuo en su primera mujer dona Isabel; y le nalaadamente del que se llam Pedro Ramon, prouando que no mató a su madre Almodis sino ella a

el. fol. 129.

Cap. LXVII. Donde tratandose de los denas hijos y hijas del Conde don Ramon Berenguer el viejo se proua que don Berenguer Ramon fue hijo de dona Almodis y menor de edad que don Ramon Berenguer llamado cabeza de ello. fol. 130.

Cap. LXVIII. De como los dos hermanos don Ramon Berenguer y don Berenguer Ramon quedaron Condes de Barcelona, y se partieron los estados por yguales partes. fol. 132.

Cap. LXIX. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el segundo caso con dona Mahalta hija del valiente Principe Roberto Guicardo. fol. 33.

Cap. LXX. De como fue muerto a traicion el Conde don Ramon Berenguer el segundo; y tomo la tutela de su hijo el Can de don Berenguer Ramon su hermano, a quien el Autor defiende mucho en lo que le culpan todos. fol. 134.

Cap. LXXI. Del concilio que vn legado de Gregorio septimo celebro en Besalu con el fauor y ayuda del Conde de Besalu don Bern. rdo Guillen. fol. 136.

Cap. LXXII. De como el Legado pasó a Vrgel y se empleo en cosas de su legacia con el fauor del Conde don Ermengaud de Cerp, y puso monjas Benitas en el Abadiado de santa Cecilia. fol. 136.

Cap. LXXIII. En que se da razon de los hijos del Conde de Vrgel don Ermengaud de Cerp, y de la forma que este cauallero guardo en el reellan ento, tratado de partitiles los estados. fol. 137.

Cap. LXXIII. De la guerra que el Conde de Barcelona don Berenguer Ramon uio cōtra los Meros, y les gano toda la tierra que esta entre Villafranca y Tarragona con la mayor parte del campo. fol. 138.

Cap. LXXV. De como el Conde de Barcelona don Berenguer Ramon dio a la Iglesia la ciudad de Tarragona con su campo, y el Papa Urbano segundo relliryo el Arzobispado de Tarragona a su puista dignidad. fol. 139.

Cap. LXXVI. De lo mucho que el bienauenturado Canonigo san Olegario me dro en el estudio de las Artes liberales; y del modo q guardaua estudiarlos. fol. 39.

Cap. LXXVII. En que se ferra de la humillidad del Bienauenturado Canonigo san Olegario en lo que toca a recebir tarde



## de capitulos.

los ordenes sacros y señaladamente el del sacerdocio que se le dio el Obispo dō Bertran. fol. 140.

Cap. LXXXVIII. De como la Condesa de Barcelona doña Mahalta muero su marido Ramon Berenguer el segundo caso con el Vizconde de Narbona, y pario a Aymérico que llevo a ser Vizconde. fol. 141.

Cap. LXXXIX. De como el Vizconde Bernardo Aton se apodero de Carcallona en nombre del niño don Ramon Berenguer el tercero, y despues le leuio con ella hasta que los de la propia tierra se la quitaron y la dieron a su señor natural dō Ramon Berenguer. fol. 142.

Cap. LXXX. De las diligencias que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero començó a poner para la cõquitta de Tortosa y del concueto que en raxon dello hizo con el Conde de Pallas don Arrel. fol. 143.

Cap. LXXXI. Del Obispo de Barcelona don Folch, que era de la casa de Cariona; y de su succellor en el Obispado don Berenguer, que era de la sangre de los Condes de Barcelona. fol. 144.

Cap. LXXXII. De las hazañas del Conde de Vrgel don Armengol de Mayeruca, que cafo con doña Maria hija del Cõde dō Peranzures, y fue señor de Valladolid. fol. 145.

Cap. LXXXIII. De algunas cosas tocantes a la Cathedral de Barcelona, y entre ellas de la muerie del Obispo don Berenguer, gran seruo de Dios. fol. 145.

Cap. LXXXIII. De como el bienauenturado san Oldegario reposito de la Cathedral de Barcelona traxo el habito de Canongos, y en el monesterio de S. Adriá y llevo a ser Prior. fol. 146.

Cap. LXXXV. Del fuor que hizieron al monesterio de san Adrian el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero y su primera muger doña Maria Rodrieguez siendo Prior san Oldegario, el qual fue hecho despues Abad de san Rufo de la Proença. fol. 147.

Cap. LXXXVI. De como el Conde don Peranzures tutor del Conde de Vrgel don Armengol su nieto fue contra la ciudad de Balaguer con fuor y ayuda del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, y la gano a los Moros. fol. 147.

Cap. LXXXVII. De la donacion que el

Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, y el Conde de Besalu don Bernardo Guillen se hizieron de sus estados el vno al otro, y de como cafo el de Besalu con hija del de Barcelona. fol. 149.

Cap. LXXXVIII. De como a infancia del Papa Pasqual el segundo fueron los Pisanos sobre las islas de Mallorca y Menorca, y las ganaron a los Moros; y de como las perdieron preito, y propuso entonces el Conde de Barcelona y otra vez sobre ellas. fol. 150.

Cap. LXXXIX. De como el Vizconde don Bernardo Aton se apodero de Carcallona; y fue entonces contra el con poderoso exercito el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. fol. 151.

Cap. XC. De como recayó el Condado de Besalu en el de Barcelona; con la qual occasion se pone una lista de todos los Cõdes de Besalu, y se da raxon del Obispado que alli huvo antiguamente. fol. 152.

Cap. XCI. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, conquitto y gano las islas Baleares, y siendo de buelta vencio al exercito de Moros que en el entretanto auia estado sobre Barcelona. fol. 156.

Cap. XCII. De la venida que la Condesa doña Daisa hizo de la Proença a Barcelona en sabiendo que auia llegado de Mallorca el Conde su marido; y de como san Oldegario fue electo entonces Obispo de Barcelona. fol. 157.

Cap. XCIII. De como el Bienauenturado san Oldegario se puso en huyda por no ser Obispo; y del sentimiento que los Barceloneses hizieron por su huyda. fol. 158.

Cap. XCIII. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero tomo el camino de Roma para hazer que san Oldegario aceptasse el Obispado; y de como en Genua y Pisa fue recebido con estraña fiesta y regozijo. fol. 159.

Cap. XCV. de como no osando passar el Conde a Roma por no dar en manos del Emperador Enrico quinto, embio desle Pisa sus Embaxadores al Papa, el qual nõbro entonces por Legido al Cardenal Boñon para lo que el Conde pedia. fol. 160.

Cap. XCVI. De Como el Cõde y el Legado partieron de Pisa para la Proença, y san Oldegario accepto el obispado y fue cofagradado en Magalona y vino a Barcelona. fol. 161.

# Tabla

Cap. **XCVII.** De como el Códado de Cerdania recayo en el de Barcelona: donde con esta ocasion se pone vna curiosa lista de todos los Códos que huvo de Cerdania. folio 162.

Cap. **XCVIII.** Del modo que S. Oldegario guardaua en el gouieruo de su Obispado: y de algunas virtudes en que se señaló, y especialmente de la de su perpetua Virgindad y limpieza. fol. 166.

Cap. **XCIX.** De la asistencia que san Oldegario haria siempre, dia y noche, al rezo de los diuinos officios en el Coro: dode con esta ocasion se encarece la excelencia del Coro en qualquier Iglesia. fol. 167.

Cap. **C.** De como el bienauenturado Obispo san Oldegario fue hecho Arçobispo de Tarragona, y trazo de edificarla: donde con esta ocasion se trata de la antigua fundacion de esta Ciudad y de algunas grãdezas suyas. folio. 168.

Ca. **CI.** De como trató S. Oldegario de llevar a delirre la restauracion de la ciudad de Tarragona: sela dio con su campo a el y a su sucesor el Cód de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. fol. 170.

Cap. **CII.** De como el bienauenturado S. Oldegario fue a Roma y de alli a Gayeta, donde el Papa Gelasio segundo le confirmó el Arçobispado de Tarragona, y le dio el Palio de Arçobispo. fol. 171.

Cap. **CIII.** De como el bienauenturado san Oldegario boluio otra vez a Roma para hallarle en el Concilio generalissimo: La tera en que celebró el Pad. Calisto segundo el qual le hizo entonces Legado suyo. folio. 173.

Cap. **CIIII.** De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, siendo Legado a Latere san Oldegario, con quillo a Tortosa, y despues a Lerida: y ponesse con esta ocasion el concierto que hizo con el Aleax de Lerida. fol. 175.

Capit. **CV.** De como el bienauenturado Arçobispo san Oldegario fue en peregrinacion a la santa ciudad de Hierusalem, y boluio a Barcelona: donde fue recebido con estrano gozo de todos. fol. 176.

Cap. **CVI.** Del pecho y animo que el bienauenturado san Oldegario tenia quando era necessario para hazer restituyr a su Cathedral de Barcelona lo que algunos se auian usurpado. fol. 177.

Capit. **CVII.** Del asiento que se dio a

las diferencias que tuuo el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero con el Conde de Tolosa don Alfonso Jordani: y de vna batalla que tuuo con los Moros cerca de Corbins. fol. 178.

Cap. **CVIII.** De vnas cortes que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero celebró en Barcelona, muy en fauor del brazo ecclesiastico, hallandose en ellas san Oldegario. fol. 179.

Cap. **CIX.** En que se pone el asiento que se dio a las diferencias que auia entre los Genoueses y el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero: y de la concordia que se hizo interuiniendo en ella el bienauenturado san Oldegario. fol. 180.

Cap. **CX.** De como don Ramon Berenguer el tercero fue contra el Conde de Ampurias don Ponçe Hugo, y lo prendio y le hizo restituyr a la Yglesia de Girona lo que lele deuia. fol. 181.

Cap. **CXI.** De como el bienauenturado san Oldegario edificó la Yglesia Cathedral de Tarragona, y dio en feudo aquella ciudad con titulo de Principe a Roberto de Aguilon, alias Bordero, para que su reedificacion passasse adelante. fol. 183.

Cap. **CXII.** En que se pone vna liga que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo con el Conde de Sicilia don Rugiero deudo suyo para contra los Moros. fol. 184.

Cap. **CXIII.** Que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo resolucio de hazerle religioso de la orden de los Templarios, y antes de executarla hizo testamento ellando ya enfermo de la enfermedad de que murió. fol. 185.

Cap. **CXIIII.** Que el bienauenturado san Oldegario dio algunos desamparos al Conde en la hora de su muerte, y que el Conde como gran Christiano los recibio de buena gana. fol. 186.

Cap. **CVV.** Que el Conde tomo el habito de los Cavalleros Templarios, y hizo profecion, y se hizo llevar al Espital para morir entre pobres, y de hecho murió entre ellos santamente. fol. 186.

Cap. **CVVI.** En que se pone vna curiosa aueriguacion del año en que passó della vida el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. fol. 187.

Cap. **CVVII.** En que se da razon de la disposicion Testamentaria del Conde de

# de capitulos.

Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, y seponen los hijos y hijas que tuuo este Conde. fol. 188.

Capit. CXVIII. Que el bienauenturado san Oldegario se halio en el Concilio que celebró en Claramonte el santo Pontífice Innocencio segundo. fol. 190.

Cap. CXIX. De ciertos pleytos que tuvieron el Conde don Ramon Berenguer el quarto, y Berenguer Ramon de Castellat, y de la sentençia que les fue dada de desafío donde con esta ocaçion se habla contra los desafíos. fol. 191.

Capit. CXX. Que san Oldegario andauo muy folito reparando las Yglesias de su Obispado, y fauorecio mucho al Espital de santa Eulalia. fol. 192.

Cap. CXXI. Que el Conde don Ramon Berenguer el quarto començo a hazer muchas diligencias para que vinieslen Caualleros Templarios a esta tierra: y que san Oldegario las hizo tambien. fol. 193.

Cap. CXXII. Que san Oldegario fue a caçaga a poner en paz el Rey de Aragon don Ramiro el Monçe, y al Rey de Castilla don Alonso que pretendio tener derecho al Reyno. fol. 194.

Cap. CXXIII. Del asiento que se dio a las diferencias que auia entre el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto, y el Conde de Tolosa don Alonso: y de lo mucho que en este tiempo florecia en san tidad la Cathedral de Barcelona. fol. 195.

Cap. CXXIIII. Que el señor fue seruido reuelar al bienauenturado prelado san Oldegario el dia de su muerte y transito. fol. 195.

Cap. CXXV. De la postrera Synodo que san Oldegario estubo y enfermo de muerte, celebró en Barcelona, asistiendo en ella sin embargo de la enfermedad: y de la razón que entonces dio de su muerte a la Synodo. fol. 196.

Capit. CXXVI. De la preciosa y santa muerte del bienauenturado prelado san Oldegario: y del sentimiento y llanto que hizo Barcelona. fol. 197.

Cap. CXXVII. Que san Oldegario fue sepultado en tierra, y passados algunos años fue hallado entero: y que esta entereza milagrosa tiene aun aora al cabo de mas de quatrocientos y sesenta años. fol. 199.

Cap. CXXVIII. De las traslaciones que en la Cathedral de Barcelona se hizieron

antiguamente del bendito cuerpo de san Oldegario. fol. 200.

Cap. CXXIX. Del primer milagro que el Señor obro por su siervo san Oldegario despues de su dicho transito, dando la habla a vna muda. fol. 202.

Cap. XXX. Que san Oldegario aparecio a vn nauio Chrintiano y lo libro de muchos otros de Moros que lo perseguián: y sacó de la prision o mazmorra a tres capitanos Chalitianos. fol. 204.

Cap. CXXXI. Que el bienauenturado san Oldegario resuscito y boluió de la muerte a la vida a vna muger de la tierra del Emdes. fol. 206.

Cap. CXXXII. Que el bienauenturado san Oldegario libro de vna graue enfermedad de perleña a cierta señora principal delas arrochia de Miralles. fol. 207.

Cap. CXXXIII. Que el bienauenturado san Oldegario rethituyó la vista a dos ciegos, y hizo que vn esclauo que se huya de casa de su señor boluiese a ella. fol. 208.

Cap. CXXXIIII. De algunos otros milagros que el Señor obro por su siervo san Oldegario: y de algunas otras cosas que son en abono de la santidad del bendito varon de Dios. fol. 209.

Ca. CXXXV. En q pone el discurso sobre los muchos años que passó de le la muerte de san Oldegario hasta que Barcelona començo a luplicar al Papa quisielle canonizarlo. fol. 211.

Cap. CXXXVI. Que el Rey de Aragon don Pedro el tercero pidió al Papa Martino quarto la canonizazion del bienauenturado san Oldegario. fol. 212.

Cap. CXXXVII. Que el Rey de Aragon don Pedro el tercero el mismo orra carta al Papa Martino quarto, pidiendole en ella otra vez la canonizazion de san Oldegario. folio. 214.

Cap. CXXXVIII. De las esperanças que se tenian de que san Oldegario seria canonizadory de la causa porque esse negocio se dilirio y no se ha concludido aun. folio. 216.

Cap. CXXXIX. Que el Senescal de Cataluna don Guillen Ramon Dapifer, alias de Monçada, procuro casalle el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto con doña Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragon don Ramiro el monçe. folio. 217.

# Tabla

Cap. CXL. Que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto caso con doña Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragon don Ramiro el Monge y que entonces tomo Aragon por proprias las armas de Cataluña que son quatro bastones roxos en campo de oro. fol. 120.

Cap. CXL I. Que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto boluio a Cataluña, y rindio al Conde de Ampurias don Ponce Hugo, que andaua leuuntado, y le auia quebrantado el homenage. fol. 121.

Cap. CXLII. Que el Conde de Barcelona y principe de Aragon don Ramon Berenguer fue a Castilla a verle con su conuado el Rey don Alfonso el septimo, y trató de cobrar a Caragoa. fol. 123.

Cap. CXLIII. Que el Conde de Barcelona fue a Castilla a verle con el Rey don Alfonso en Carrion, donde se consideraron los dos contra el Rey de Navarra don Garcia Ramirez. fol. 124.

Cap. CXLIII. Que los Conuentos del santo sepulchro, y del Espiritu y del templo de Hierusalem hizieron cession del Reyno de Aragon, que el Emperador don Alfonso les auia dexado, al Conde de Barcelona. fol. 124.

Cap. CXLV. En que se contiene vna carta que el Conde de Barcelona, y Principe de Aragon escriuió a los Caualleros Templarios de Hierusalem, pidiendo viniesen diez jellos a fundar conuento de su orden en esta tierra. fol. 126.

Cap. CXLVI. Que el Maestre de los Templarios Roberto embio algunos de los de esta tierra, y el Conde de Barcelona en las Cortes que celebró en Girona les señalo para su sustento muchos Castillos. folio. 127.

Cap. CXLVII. Que el Conde de Barcelona passo a la Proença en fuor de su hermano don Berenguer Ramon contra los de la casa de Baucio, y que algo después fue muerto don Berenguer. fol. 128.

Cap. CXLVIII. Que el Conde de Barcelona tomo baxo de su proteccion y amparo a su sobrino don Ramon Berenguer Conde de la Proença, y lo defendio de los de la casa de Baucio. fol. 128.

Cap. CXLIX. Que se concerto liga entre el Rey de Castilla, y el Conde de Barcelona su conuado el Rey de Navarra, para yr contra la ciudad de Almeria, y que el Co

de antes de yr a la jornada concerto en Barcelona yr contra Tortosa. fol. 129.

Cap. CL. Que Almeria fue ganada y que vn Cauallero Catalán llamado don Galceran de Pinos, que auia sido preso en vn asalto y llevado a Granada, fue puesto en libertad por san Estuan. fol. 130.

Cap. CLI. Que el Conde de Barcelona se apresto para la conquista de Tortosa, y el Papa Eugenio tercero otorgo para elle efecto las mismas Indulgencias que se auia concedido para la conquista de Hierusalén. folio. 133.

Cap. CLII. Que el Conde lleuo con su armada a Tortosa y le puso cerco y la començo a combatir, y perduno entonces a Ponce de Ceruera el agrauio que le auia hecho lleuandose le de Barcelona vna hermana. folio 133.

Cap. CLIII. Que el Conde estando sobre Tortosa, pidio prestadas cincuenta libras de plata a la Seo de Barcelona para cobrar los Moros de aquella Ciudad, y ella le dio entonces su plata y calices para hazer moneda y perseguir a los dichos inieles. folio 133.

Capit. CLIII. Que el Conde apresto mas el cerco de Tortosa, y los Moros pusiéron tregua de quarenta dias, y no viniendo el socorro dentro de ellos rindieron la ciudad y Castillo al Conde. fol. 136.

Cap. CLV. Que el Conde de Barcelona y Principe de Aragon partió la ciudad de Tortosa con los Genoueses y con los Templarios y con el Senescal don Guillen Ramon Dipiller, alus de Moncada. fol. 137.

Cap. CLVI. Que el Conde de Barcelona conquilló y gano las dos fuertes ciudades y torrazas de Lerida y Fraga, y muchos pueblos de aquella comarca. fol. 137.

Cap. CLVII. Que fue ganada Mequinença en el encuentro de los Rios Ebro y Segre, y que alla es la antigua Orlonca, que después se llamo Iteola, cabeça del Obispado Ictolense sufraganeo del Arçobispado de Tarragona en tiempo de los Godos. folio 138.

Cap. CLVIII. Que teniendo ya edad la Reyna doña Petronilla caso el Conde con ella en fax de la Iglesia en Lerida, y le fue a Barcelona y de alli a Girona, camino de la Proença, y quito por escrito cierta mala consumbre de su tierra. fol. 139.

Capit. CLIX. Que el Conde passo a la

Proença y se le rindieron en Arles don<sup>a</sup> Estefania y sus hijos los Baucetes, y Trencavello Vizconde de Beles en Narbona. folio 240.

Cap. CLX. Que el Conde y el Rey de Castilla don Alonso, muerto ya el de Navarra, tuvieron vistas en Tudilen y se confederaron contra el nuevo Rey de Navarra don Sanchu, y hizieron diuision de la conquista de los Reynos que estan en poder de Moros. fol. 241.

Cap. CLXI. Que el Conde doto magnificamente la Iglesia y Obispado de Tortosa, y fue a Valencia en fauor del Rey Moro della Loba q<sup>e</sup> le era vasallo; y pario la Reyna don<sup>a</sup> Petronilla vn hijo que se llamo don Ramon. fol. 242.

Cap. CLXII. Que el Còde fue contra Moros de las alperas montanas de Prades, y ganou el fuerte castillo de Siurana y fundou el insignie monesterio de nuestra Señora de Poblete. fol. 243.

Cap. CLXIII. Que el Conde de Barcelona y principe de Aragon don Ramon Berenguer tomo para si la tercera parte de la ciudad de Tortosa que los Genoueses poseyan, dandoles por ella diez y leys mil y seyscientos y quarenta morabatines. folio 244.

Cap. CLXIII. En que se ponen ciertas diferencias que el Senescal don Guillen Ramon Dapifer tuvo con el Conde, sobre de que manera se auia de entender la tercera parte de Tortosa que elle auia prometido dar. folio 245.

Cap. CLXV. Que el Rey de Francia Ludouico el menor caso con vna sobrina del Còde y hija del Rey de Castilla, y vino des pues a España a cñterarse de ciertas pesadas nuevas que le auian dadas: donde se explica el deudo q<sup>e</sup> auia entre el Rey de Castilla y su muger don<sup>a</sup> Berenguela. fol. 245.

Cap. CLXVI. Que el Conde de Barcelona fue a la Proença contra sus primos hermanos los hijos de Ramon de Baucio, y les gano muchos castillos, y entre ellos el de Baucio, y puso cerco al de Trencaraya. folio 247.

Cap. CLXVII. Que el Conde hizo guerra al Rey de Navarra, y traxo de algunas confederaciones con el de Castilla, con cuya ayuda caso al Infante don Ramon: y despues fue a Narbona en fauor de su prima hermana don<sup>a</sup> Hermengarda. fol. 248.

Cap. CLXIII. Que el Conde de Barcelona, muerto ya el Emperador, su cuñado fue a Castilla a verien Naxama con su sobriño el Rey don Sanchuel delgado. fol. 242.

Cap. CLXIX. Que el Conde y el Rey de Navarra hizieron concordia, y traxo el Conde a esta tierra a la Emperatriz don<sup>a</sup> Richilda y a don<sup>a</sup> Sancha su hija, y fue cò el Rey de Inglaterra contra Tolosa. folio 250.

Cap. CLXX. Que el Conde fue otra vez a la Proença contra los Baucetes, y les gano mas de treynta castillos, y entre ellos el muy fuerte de Trencaraya. fol. 251.

Cap. CLXXI. Que el Conde de la Proença don Ramon Betenguer se brino del de Barcelona caso con la Emperatriz don<sup>a</sup> Richilda, y el Emperador Frederico Barbarossa les confirmo en sendo el Conde de la Proença. fol. 252.

Cap. CLXXII. De la palabra que el Emperador pidio al Conde de la Proença que obedeciese al Antipapa Victor quinto contra Alexandro Tercero: donde se habla de esta scisma. fol. 253.

Cap. CLXXIII. Que yendo el Conde de Barcelona a Turina versó alli con el Emperador cayo enfermo en el Burgo de san Dalmacio cerca de Genoua; y hizo testamento, y passo desta vida a la del Cielo. folio 254.

Cap. CLXXIII. Que el sobriño del Conde lleuo a Turin y alcanço de Frederico Pruuilegio del Condado de la Proença. folio 256.

Cap. CXXV. En que se pone la hazaña de auer librado de falso crimen el Conde de Barcelona a la Emperatriz. fol. 260.

Cap. CLXXVI. En que el Author procura defender esta hazaña del Conde, arrimandola quanto puede al precedente Pruuilegio del Emperador Frederico Barbarossa. folio 262.

Cap. CLXXV. I En que el Author respõde a algunas dificultades que contra lo dicho de la hazaña del Conde podria proponer alguno. fol. 263.

Cap. CLXXVIII. En q<sup>e</sup> prouea el Author que la Emperatriz a quien librou el Còde del falso crimen no era, la de Alemania. fol.

Cap. CLXXIX. De algunas cosas que ciertos Historiadores añaden a lo que refi-

# Tabla

rído queda ya de la hazaña de librar el Cō  
de a la Emperatriz. fol. 265.

Cap. VI. En el qual remata el Author  
lo que toca a la hazaña del Conde, y dize  
su parecer acerca de lo que dicho queda q  
la Emperatriz fue doña Richilda. fol. 267.

## Tabla de los Capítulos del li- bro tercero.

Capit. I. del asienno q se dio a las cosas de  
Aragon y ataluña despues de la muer-  
te del Conde y principe don Ramon Berē  
guer el quarto, a quien lucedio su hino don  
Ramon, el qual de este tiempo adelante  
le llamo don Alonzo. fol. 268.

Cap. II. Que el Obispo de Barcelona dō  
Guille de Torroja fue hecho Arçobispo de  
Tarragona, y se le fue dado por sucesor  
en la Iglesia de Barcelona don Bernard de  
Berga. fol. 270.

Cap. III. Del nascimiento del bienaentu-  
rado san Ramon de Peñafort de la orden  
de Predicadores: donde con esta ocasion  
trata el Author de la noblez de la casa y  
familia de Peñafort. fol. 271.

Cap. IIII. En que responde el Author a  
cierto moderno, y respondiendole trata de  
Pedro de Peñafort q en tiempo de san Ramon  
poley a la casa de este nombre, y tam-  
bien habla del año en que nacio el santo.  
folio. 275.

Cap. V. En que respondiendole el Author  
al mismo moderno trata del año en que  
san Ramon de Peñafort fue a estudiar a Bo-  
lonia. fol. 275.

Cap. VI. En que respondiendole el Au-  
thor al mismo moderno, trata de que ma-  
nera, y en que forma dexo san Ramon de  
Peñafort el Generalato de su orden de Pre-  
dicadores. fol. 276.

Cap. VII. En que el Autor advierte al mis-  
mo moderno algunas cosas pertenecientes  
a la Historia de la vida y valagros de san  
Ramon de Peñafort. fol. 278.

Cap. VIII. De los Obispos don Ramō  
de Castellē, don Berenguer de Palou, don  
Pedro de Sirach y don Berenguer de Palou  
el postreroy de los Conventos de san Iuā,  
de Iuengeras, de santa Catherina, de sant  
Francisco, de la Merced, y de santa Clara,  
que entonces se fundaron. fol. 280.

Cap. IX. Del Tēfamento que hizo el O-

bispo don Berenguer de Palou, disponien-  
do que no se cumpliesse nada del, sin con-  
sejo del Prior de santa Catherina, y de san  
Ramon de Peñafort. fol. 283.

Cap. X. Del Obispo don fray Pedro de  
Centellas, que siendolo ya se hizo religio-  
so de la orden de Predicadores, y llegando  
la hora de la muerte no quiso hazer testa-  
mento sin voluntad del Prior de santa Ca-  
therina, sin embargo de estar ciento, por ser  
Obispo como lo era. fol. 284.

Capit. XI. Del Obispo don Arnaldo de  
Gurbo, que se halla en muchos negocios de  
importancia con el bienaventurado san Ra-  
mon de Peñafort, y en las disputas publi-  
cas que fray Pablo Christiano tuuo delan-  
te del Rey con los Rabines Moylen y Bo-  
nastruch de Porta. fol. 285.

Cap. XII. Que la causa del reñido ma-  
trimonio del Conde de Vrgel don Aluaro  
de Cabrera con doña Constança de Mon-  
cada nieta del Rey de Aragon don Pedro  
el segundo, fue cometida por el Papa al O-  
bispo don Arnaldo de Gurbo y a san Ra-  
mon de Peñafort. fol. 288.

Cap. XIII. En que se pone la maravillosa  
nauagacion que san Ramon de Peñafort  
hizo sobre sola su capa desde la illa d Ma-  
llorca hasta Barcelona: y la aueriguaciō del  
año en que el santo la hizo. fol. 290.

Cap. XIV. En que se pone la trāsfiaciō  
del Monasterio de Monjas de santa Maria  
de Valdonzella de la orden de Cister, de la  
Valhidrera, donde se auia fundado, a la ciu-  
dad de Barcelona. fol. 292.

Cap. XV. De la preciosa y santa muerte  
del bienaventurado san Ramon de Peñā-  
fort: y del trāsfito del Obispo de Barcelo-  
na don Arnaldo de Gurbo. fol. 293.

Cap. XVI. De los Obispos don Bernar-  
de Palou, y don fray Bernardo Peregrin de  
la orden de los Menores, en cuyo tiempo  
se dio principio a la nueva fabrica de la Ca-  
thedral de Barcelona, que hasta hoy esta  
en pie. fol. 294.

Cap. XVII. Del Obispo don Ponce de  
Gualba, en cuyo Pontificado se hizo la fun-  
daciō del monesterio de san Aguliñ, y  
la Reyna doña Elisen de Moncada fundo  
el Monesterio de Pedralbas de la orden  
de san Francisco. fol. 296.

Cap. XVIII. Del Obispo don fray Fer-  
rer de Abella de la orden de Predicadores,  
en cuyo Pontificado se hizo la postrema fa-



## de capitulos.

mosa translacion del cuerpo de santa Eulalia. fol. 227.

Cap. XIX. De los Obispos don fray Bernado Oliver de la orden de sant Augustin y don Miguel de Riçoma, en cuyo tiempo se edifico el monesterio de las monjas Predicadoras, dicho entonces de san Pedro Martyr y ora de Montefion. fol. 301.

Cap. XX. De los Obispos don Guillen de Torrellas, don fray Berenguer de Erih, don Pedro de Planella, don Ramon de las Escalas, don fray Juan de Armengol, en cuyo tiempo se hizo la translacion de sant Seuer. fol. 303.

Cap. XXI. De los Obispos don Francisco de Rlanes y don Francisco Clemente, en cuyo tiempo murio el Rey don Martin sin dexar hijos, y fue declarado por Rey de Aragon el Infante de Castilla don Hernando. fol. 305.

Cap. XXII. De los Obispos don Andres Bertran, don Francisco Clemente Patriarcha de Hierusalem, don Andres, don Simõ Saluador, don Iayme Gerardo, don Juan

Soler, y don Juan Cerdan. fol. 307.

Cap. XXIII. De los Obispos don Rodrigo de Borja, don Gonçalo Hernandez de Heredia, don Pedro Garcia, y de la conquista de Barcelona, y de los Monesterios de nuestra Señora de los Angeles y de santa maria de Hierusalem. fol. 309.

Cap. XXIII. De los Obispos don Henrique de Cardona, don Martin Garcia, don Guillen Ramon Vique Cardenal, dõ Luys de Cardona, don Juan de Cardona, don Iayme Caçador, y don Guillen Caçador, y de algunos Monesterios que entõces se fundaron. fol. 312.

Cap. XXV. De los Obispos don Martin Martinez del Villar, y don Juan Dimas Loris, y de muchos Monesterios que por este tiempo se fundaron. fol. 314.

Cap. Vltimo Del Obispo don Alõso Coloma en cuyo tiempo fue escrito en el Cathalogo de los sanctos el bienaventurado Sant Ramon de Peñasfort por el santo Pontifice Clemente. VIII. fol. 316.

## FINIS.

### *Errata insigniora.*

Folio 38 pagina. 1. columna. 1. linea 11. a tres de Agosto, diga, a quatro de Agosto. Aunque tambien fue a tres la translacion de san Seuer de la qual alli se habla, pues se començo a tres, descubriendo a tres las reliquias. fol. 64. col. 1. lin. 11. Curita no quiere conceder, diga, Curita quiere conceder. fol. 102. p. 1. col. 2. en la postrera linea del rirulo del capitulo 29. donde dize Cerdeña, diga, Cerdaña. fol. 103. pa. 2. linea 1. Guillermo, diga, Berenguer, y alli mismo lin. 34. Guillermo, diga, Berenguer. fol. 308. p. 2. col. 1. lin. 1. Obispo, diga, Obispa-do, y alli mismo lin. 3. hizo, diga, y hizo.

Impressa en Barcelona en casa Sebastiã de  
Cormellas al Call. año. MDCIII.











